DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

DIRECTOR: LUIS TESTAR.

ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

FEBRERO DE 1917.

SUMARIO:

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad.".

1.º Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.º Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.º Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant**, The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte..	Mr. A P.Warrigton, Krotona, Hollywood. Los Angeles.
India	Ral Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra	G. S. Arundale, Esq. 19 Tavistock Square. London, W.
Australia	132 Phillip Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia	Eric Cronvall Eugelbrektsgatan 7, Stockholm. Sweden.
Nueva Zelanda.....	Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda..........	J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia..........	M. Charles Blech, 59 Av. de la Bourdonnais, París.
Italia............	Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova,
Alemania..........	Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba............	Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría..........	Mr. Robert Nadler, VI. Andrassy-ut 71 Budapest.
Finlandia.........	Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia............	Mme. A. Kamensky, Ivanovskaya 22, Petersbourg.
Bohemia..........	Herr Jan Bedruícek-Dolni Sarka 275, Prágre-Podbaba
Africa del Sur.....	Mr. C. E. Nelson, P. O. Box 1012, Johannesburg.
Escocia...........	Mr. D. Graham Pole, 28 Great King St., Edimburgh.
Suiza............	Mlle. H. Stephani, 3 Cours des Bastions, Géneve.
Bélgica...........	Mr. G. Polak 39, rue de 1, Hópital, Brussels.
India Holandesa....	Dr. van Hinloopen Labberton, Weltevred en Tjikini 72 Java.
Burma...........	A.Verhage Esq.-Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon
Austria...........	John Cordes, Esq., Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega..........	Miss. Eva Blytt, Hansteensgt 91, Kristiania.

Agentes Presidenciales

América del Sur...	Sr Adrian A. Madril, Rioja 1767, Rosario de Sta Fé. República Argentina.
España..........	Sr, D. José Xifré, Refugio "Felicitos", Campfer (Grisons) Haute Engadine, Suiza.

Otras referencias

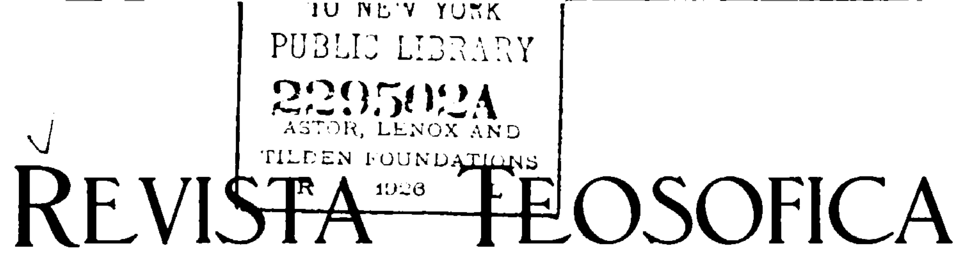
S. José de C. Rica..	Sr, Tomás Povedano, Apartado 220.
España...........	Madird, Sr. D. Julio Garrido, Churruca 4, 1° dre. Barcelona, Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14.
República Argentina	D. Alejandro Sorondo, Av. República 8, B. Aires. D. Federico W. Fernández, Córdoba 2927, B. Aires. D. Armando Rapp, Córdoba, 686, B. Aires.
República Uruguay.	D. F. Díaz, Falp, Caiguá 1,109 Montevideo. D. Juan E. Viera, Maldonado 1522, Montevideo.
Chile........	Dr. E. Morizot, Olivar 143, Valparaiso.

REVISTA TEOSOFICA

(Febrero de 1917 a Enero de 1918)

INDICE DE ESTE TOMO

PAUTA PARA LA COLOCACION DE LAS LAMINAS



REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO NUM. 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Mabrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene su Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empleé términos relacionados con la Teosofía, o diga que profese sus doctrinas.

AÑO I.—2a EPOCA. 15 DE FEBRERO DE 1917 NUM. I.

SECCION OFICIAL

DEL CONSEJO SECCIONAL

Aun cuando son muy pocas las Logias que han correspondido a las gestiones y grandes deseos de este Consejo para lograr obtener el suficiente número de suscripciones que garantizacen la vitalidad de la "REVISTA TEOSOFICA", se resolvió en su última sesión del mes de Enero que se reanudase la publicación de la misma, siempre con el carácter de órgano oficial de la Sección Cubana que ya tenía. Se hace constar que dicho acuerdo pudo tomarse, gracia a la eficaz ayuda de las dos Logias de la Habana, "Annie Besant" y "Surya", costeando la primera la mitad del importe de la tirada, y la segunda una cuarta parte.

A propuesta de esta Presidencia, el Consejo nombró al Sr. Luis Téstar para el cargo de Director de dicha revista, y para el de Administrador al Sr. Joaquín Velasco, los que han aceptado la designación.

Se acordó asimismo que la REVISTA TEOSOFICA se publique los días 15 de cada mes, a contar del presente. Dado el carácter indicado de dicho mensuario—el de órgano oficial de esta Sección—, a cada Logia de la misma se le servirá gratis un número mensual.

Esta Presidencia ruega por este medio a todas las Logias y miembros que no se hayan suscrito todavía, que hagan un pequeño esfuerzo para ayudar al sostenimiento de dicha publicación, con lo que contribuirán al desarrollo y afianzamiento de la fraternidad y a la mejor propaganda de la Teosofía, elementales deberes de todo M. S. T.

Habana, Febrero 4 de 1917.

Rafael de ALBEAR
Presidente del C. S.

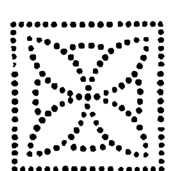
DE LA SECRETARIA DE LA SECCION

En el último número del Boletín de Adyar, dice Mrs. A. Besant, que hasta el 10 de Diciembre, sólo había recibido las memorias anuales de 8 Secciones, que eran las de Francia, Rusia, Escocia, América del Norte, Africa del Sur, India Holandesa, Suiza, y Birmania; faltando todavía, por lo tanto, las de 5 Secciones.

En lo que respecta a la Sección Cubana, podemos aseguurar que la Memoria fué enviada, incluyendo toda la documentación y cuotas, con fecha 31 de Octubre, como previene el Reglamento General de S. T. y de la misma manera que se ha efectuado siempre, sin que hasta ahora haya sufrido nunca extravío o retraso.

Habana, Febrero 5 de 1917.

Rafael de ALBEAR
Secretario General



Nuestro Propósito

Hace precisamente un año, que por circunstancias especiales del orden económico hubo necesidad de suspender temporalmente la publicación de esta revista, y ahora, en virtud del acuerdo del Consejo Seccional inserto en este mismo número, reaparece para llenar una verdadera necesidad y continuar con el mismo vigor de antes esa fructífera labor de propaganda que nunca debió haberse interrumpido un sólo instante, dadas las circunstancias especiales porque atraviesa el mundo en estos críticos momentos.

No se nos oculta que volvemos a proseguir esa obra en peores condiciones que antes, pues la guerra mundial y la carestía del papel es ahora mayor; pero como nos damos cuenta de nuestro deber, como la lucha que traen consigo los grandes ideales debe realizarse precisamente en los momentos en que con mayor impulso ruge la tormenta de las pasiones humanas y no en los días de apacible calma; como sabemos la responsabilidad kármica que se contrae si la indiferencia o la apatía domina nuestros actos cuando la doliente humanidad clama por conocer las sabias y grandes verdades de la Teosofía queriendo ampararse en ella en medio del peligro; como sabemos, en fin, que se nos busca con empeño, abrimos de nuevo las puertas de la "REVISTA TEOSOFICA" para que por ellas penetren todos aquellos que necesiten y busquen las enseñanzas que ya en mejores tiempos dió a conocer.

• • •

Nos proponemos trabajar mucho sin ocuparnos para nada de nuestra deficiencia personal y llevados tan sólo de la voluntad y del entusiasmo que debe sentir todo aquel que se interese por el engrandecimiento de la Sociedad Teosófica; pero para que este nuestro esfuerzo tenga feliz resultado, es necesario que todos los que formamos parte de la Sección Cubana nos presten su cooperación en la forma que mejor puedan. De la buena voluntad depende ahora el éxito y la vida de esta simpática publicación, que irá presentándose cada vez con más páginas y en mejores condiciones, si ese apoyo que pedimos se convierte en un hecho.

En este caso publicaremos muy en breve varias obras de interés teosófico, las que ya se están traduciendo al castellano. Esta ampliación resultará de gran interés para los lectores de la revista.

LA DIRECCION.

LA BASE DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Acontecimientos recientes han ocasionado muchas discusiones y exámenes de conciencia sobre la cuestión de saber cual es la base de la Sociedad Teosófica, y es evidente que hay mucho que decir sobre esta cuestión. «Debería un núcleo de la Fraternidad Universal sí o nó, admitir a todo el mundo? Sería bueno quizás que los miembros consideren los argumentos de cada lado y que cada uno examine el punto de vista en que se coloca. Los que en cada campo se desvían desdeñosamente de la cuestión, como si su propia opinión fuera inevitablemente la verdadera, y la única que se puede tener lógicamente, hacen prueba de más perjuicios que de sabiduría. Se puede decir que las palabras del Señor Buddha se aplican a esta cuestión: «Habéis hecho bien de dudar por que era una cosa dudosa.»

«Los unos afirman que es una fraternidad universal y que está fundada sobre la unidad espiritual, el espíritu comprende todo, abraza todo, y una Fraternidad Universal no puede excluir a nadie: he ahí por qué no se debe excluir a nadie de la Sociedad Teosófica.»

Este argumento gusta a mucha gente y hay algo que parece lógico en todo eso. ¿Pero es tan lógico como parece? ¿No es una afirmación basada en un error?

La Sociedad Teosófica no es una Fraternidad Universal, pero es su núcleo y el núcleo y su envoltura no se extienden igualmente lejos. La Fraternidad Universal de la humanidad no es realizada por la Sociedad Teosófica; un hombre no entra en ella cuando se hace miembro de la Sociedad Teosófica; no sale de ella cuando cesa de hacer parte de aquella. La Fraternidad Universal es un hecho en la naturaleza que no podemos crear ni destruir, en verdad el santo más puro y el criminal más vil son hermanos de hecho. No habría razón de ser ni objeto en crear una «sociedad» que comprendiese toda la humanidad. El simple hecho que la Sociedad tiene un objeto que debe aprobar el candidato, la diferencia de la humanidad en general y la limita.

El que niega la Fraternidad Universal no podría ser miembro de la Sociedad Teosófica, pero es y será siempre un hermano humano.

No es, pues, el hecho de la fraternidad pero su reconocimiento el que permite a alguien el ser miembro de la Sociedad Teosófica, de ser una parte del «núcleo» y la garantía exigida de dos miembros de que el candidato es una «persona digna de ser miembro de la Sociedad Teosófica» implica el hecho de que se estima que este reconocimiento no es de los lábios solamente, pero sí del ser mismo.

Si tal es el hecho—y es indiscutible—se deduce que un miembro puede ser expulsado si cesa de ser «una persona digna» de hacer parte del núcleo; las condiciones de admisión implican el derecho correspondiente de exclusión cuando las condiciones cesan de existir.

Admisión y exclusión son correlativas, alguien que es admitido puede ser excluido. El hecho de que nadie puede ser excluido de la Fraternidad Universal corre parejas con el de que no puede ser admitido.

Hé aquí por qué la afirmación fundamental emitida por los que niegan todo derecho de exclusión de la Sociedad Teosófica está fundada sobre una confusión de ideas, una falsa identificación de una Sociedad que es un núcleo, con la Fraternidad Universal en la cual vive.

Se podría decir que ya que eso es así, valdría más para la Sociedad tener una base distinta y abandonar el poder de expulsión. Esto se podría afirmar, aunque sea dificil entonces el entender como una Sociedad tal formularía sus condiciones de aceptación de los miembros: no parecería tener ninguna condición ni ningún miembro bien definido. Sea lo que fuere una tal Sociedad tendría una base diferente de la de la Sociedad Teosófica actual, y nos ocupamos por ahora de la Sociedad tal como existe. Los que quieren tener una Sociedad con otras bases son libres de fundar una, pero habría que estipular que se trata de otra Sociedad.

Después viene la pregunta: "¿Qué es lo que hace a uno digno de ser miembro de la Sociedad Teosófica?" Un núcleo es un centro de fuerzas vitales, un centro cuyas fuerzas vitales radían trayendo la organización y el crecimiento del cuerpo que lo envuelve.

A través de ese núcleo particular actuan fuerzas que espiritualizan la Humanidad y la lleva hácia la realización de la Fraternidad Universal; cuando eso sea realizado por todo el mundo, la utilidad de la afirmación de la Fraternidad Universal habrá pasado y la Sociedad como núcleo en esa Fraternidad cesará de existir, y si debe continuar existiendo, deberá reencarnarse sobre nuevas bases.

La primera calidad necesaria y quizá la única para ser miembro, es el reconocimiento de la Verdad, de la fraternidad, el deseo de ayudar a despertarlo del estado latente a la actividad. El deseo de ayudar a traer la realización general de la Fraternidad Universal es la primera cualidad requerida. Este deseo hace de un hombre el instrumento por cuyo medio

pueden trabajar las fuerzas que tienden a la realización de la Fraternidad. La fuerza de amor en él lo hace uno de aquellos por los cuales las fuerzas de Amor pueden actuar. Y creo que ese deseo de ayudar, puesto en evidencia por un trabajo que ayude realmente a los otros a realizar la Fraternidad es la sola cualidad que nuestra Sociedad puede pedir con razón

Reconozco perfectamente y confieso francamente que con esa opinión retendríamos entre nosotros a veces miembros que desacreditarían la Sociedad a los ojos de las gentes ordinarias, sea cayendo por debajo de la moralidad admitida en ese tiempo y lugar, o elevándose tanto por encima de esa moralidad que se vuelvan incomprensibles y por ello odiados y sospechosos para la masa de las gentes vulgares. Pero creo que esa ventaja temporal es menos grave que la introducción de las fuerzas destructivas de la ortodoxia y del desprecio, las que encuentran su satisfacción en la persecución y expulsión de un miembro por un desliz moral. La presencia en la Sociedad de un hombre que cae debajo del nivel aceptado de moral, no puede hacer sino poco mal, si queda entendido en general que la Sociedad busca de elevar el nivel moral por medio de argumentos justos y por los nobles ejemplos de sus mejores miembros, más bien que por la condenación de sus peores miembros. Alguien puede hacer las cosas más feas del mundo, cosas que merecen y que encuentran la condenación moral más severa, y sin embargo, teniendo en sí la raiz de la materia, en deseos y esfuerzos de ayudar, puede ser "digno" de ser miembro de la Sociedad Teosófica. Si una penalidad debe ser infligida al error, es difícil de trazar el límite entre el error permitido y el que no lo está en la Sociedad; si el desliz debe ser penado: ¿A qué grado de desliz la Sociedad debe empezar a excluir? ¿Una caída ocasional? ¿Una vida casi regularmente impura? ¿Sembrar "la cizaña" para la vida de más de una esposa y de más de una joven? ¿Autorizará una inquisición en las vidas privadas de sus miembros alentar acusacionnes secretas o no castigar más que aquellos que hayan transgresado el onceno mandamiento. «En flagrante delito no te dejarás sorprender?»

Un miembro puede tener las opiniones teológicas que le gusten: no puede ser excluído porque enseñe la tortura eterna o la cremación perpétua de niños no bautizados y conservados milagrosamente, o la condenación predestinada de almas que van a ser creadas o el número pequeño de los elegidos o las puertas de oro macizo e incrustadas de piedras preciosas de la nueva Jerusalén, o la inmortalidad física de la Sra. Eddy o de Hiram Butler, etc., etc. Todas esas cosas son dejadas a la razón y a la argumentación y ninguna penalidad puede ser infligida a un teósofo por sus opiniones religiosas por raras o erróneas que sean.

Si cree con razón que el error es mejor combatido por la razón que por penalidades y aunque se diga que esta política de tolerancia abre la puer-

ta a cada forma de licencia-teológica, se siente que este riesgo es pequeño en comparación del que introduciría un principio cuyo fin lógico es la picota de la Inquisición. Nuestra libertad religiosa (los dogmáticos dirían nuestra licencia religiosa) está asegurada.

¿Pero no podemos tener la libertad religiosa y al mismo tiempo un código marcando el nivel de moral por encima del cual los miembros pueden elevarse pero debajo del cual no pueden descender? ¿Acordaremos la libertad de opinión en moral al mismo tiempo que en cuestiones religiosas? Aquí algunos miembros querrán detenerse. No querrían permitir a un miembro el tener opiniones que lleven al homicidio, al robo, al adulterio, a desarreglos sexuales o a otras cosas malas. ¿Aplica la Sociedad Teosófica a sus miembros un código de moral cuya transgresión acarree la expulsión? Considero que la Sociedad Teosófica no tiene código de moral que ligue a sus miembros.

Es evidente que un código tal no existe de hecho, pues no se podría presentar un ejemplar escrito o impreso. ¿Está compuesto por un acuerdo general de opiniones, aunque ello no es un código? Si así fuera, ¿cuáles son esas opiniones? ¿Es moral o inmoral la poligamia? Pero. . .muchos de nuestros buenos miembros en Oriente son polígamos. ¿La poliandría es moral o inmoral? Tenemos miembros que pertenecen a comunidades donde la poliandría es practicada. ¿La prostitución es moral o inmoral? Temo que la biografía de todos los miembros no esté completamente exenta de ella: ¿se les expulsará? En lo que concierne a las teorías sexuales, algunos grandes Iniciados han enseñado doctrinas muy singulares, y monstruosas a nuestros ojos: ¿deberíamos expulsar a Sócrates. Platón, Moisés, Vyasa? No tenemos código, tenemos un gran ideal, ejemplos edificantes, y creemos que basta elevar nuestros miembros a un nivel moral muy elevado, pero no tenemos código penal para los que no los siguen.

¿Podemos tomar como código la opinión media de la Sociedad de una época o de un lugar? por ejemplo, en Occidente un polígamo sería expulsado y en Oriente debería ser considerado como digno de ser miembro! La opinión pública sería entonces nuestro código de moral ¿Pero sería esto satisfactorio? Sería el estancamiento y nó un progreso; sería una causa de muerte y no de vida. Un principio tal excluiría de nuestras filas a los mártires más grandes de la antiguedad, los «pionners» de todas las razas y de todas épocas. ¿Debe la Sociedad Teosófica imitar a los que en todos los tiempos matan a los profetas y les elevan un mausoleo mucho tiempo después cuando la época se ha elevado a nivel de los profetas mártires? Es fácil para una época estar segura que no mata y persigue más que a los malos, pero a menudo la posteridad cambia el veredicto y glorifica lo que sus antepasados quemaron. Jamás el Judío, que la tarde del primer Viernes Santo, se felicitó así como sus amigos, de haber limpiado la Sociedad Judía exterminando los blasfemadores, los agitadores y los que engañaban al pueblo, soñó que más tarde una Sociedad consideraría al malhechor martirizado

como su Salvador. La historia tiene de estos desquites, y los sabios que estudian la lección, no se apuran en tomar las piedras para matar.

Supongamos que alguien se opone a una mayoría triufante y trata de reunir en torno suyo a los que piensan como él, ocasionando así, sin duda, una «agitación» y perturbaciones en una Rama o una Sección; ¿qué debería hacerse? mi contestación sería: «Dejarlo tranquilo por algún tiempo si se impone a las reuniones de la Rama, o si se conduce de tal modo que el local de ésta no puede utilizarse por la mayoría, entonces se puede con razón excluirlo de los lugares de reunión de la Rama y forzarlo a llevar fuera su agitación, pero no deberá ser expulsado de aquélla, donde el contacto físico es inevitable y donde uno solo puede perturbar a cien». Cada reforma empieza por reunir algunas voces, y si es buena, se extiende hasta volverse mayoría. Los que en los Estados Unidos trabajaron contra la esclavitud, eran considerados como agitadores, fueron incomodados de todas maneras y echados fuera de las ciudades. Sin embargo, al final estos agitadores abolieron la esclavitud.

Lo que la mayoría llama «una causa de agitación», es considerada por minoría como la defensa de un gran principio. Sólo el tiempo es juez, no el número del momento. Una incomodidad pasajera es mejor que el ahogamiento violento de la opinión. Si la opinión es errónea, el tiempo la destruirá. La verdad sola conquista y no la mentira. Si es justa, el tiempo la coronará; ¡y qué hermosa recompensa entónces para los que la vieron en los días en que no era admitida! "Dejad luchar la verdad y la mentira; ¡quién ha visto jamás la verdad ser vencida en una lucha leal?"

Helena P. Blavatsky, nos advierte que el gran peligro para la Sociedad es que se vuelva una secta. Por eso deberíamos guardar intacta sobre todo la libertad de pensamiento y palabra, y sobre todo cuando el pensamiento y la palabra son contrarios a la nuestra.

La verdad es oro puro, no podría ser destruída en el fuego de la discusión, sólo lo falso se consume.

"El fuego probará la obra de cada uno, para ver su especie."

Esto nos vuelve a la opinión de que la dignidad de alguien para ser miembro de la Sociedad Teosófica, depende de su deseo de ayudar a la realización general de la Fraternidad Universal; y si se duda de este deseo porque alguien enseña doctrinas falsas o se encuentra en una mala vía y que por esta razón es un obstáculo en lugar de ser una ayuda ,sería hermoso el preguntarse si **realmente** ha ayudado a realizar la fraternidad aunque sea un poco y el testimonio que presentára sería decisivo.

No discuto los derechos de una Rama de excluir de su seno a cualquiera; puede elegir como oradores sólo los que expresen las opiniones de mayoría, en religión, en filosofía y en moral; tiene ella este derecho ya sea sabia o no esta política. Pero no debería querer excluir de todas las tribunas, de todas las Ramas a los que no están de acuerdo con ella.

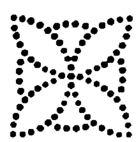
Sé que hay muchas personas en la Sociedad, buenas gentes que respeto, que encontrarán que este artículo presenta una doctrina excesivamente peligrosa, y quienes preguntarán: «No deberíamos alejar de nuestra familias las malas influencias? ¿No deberíamos guardar puro el núcleo, de modo que la vida espiritual pueda extenderse en él?»

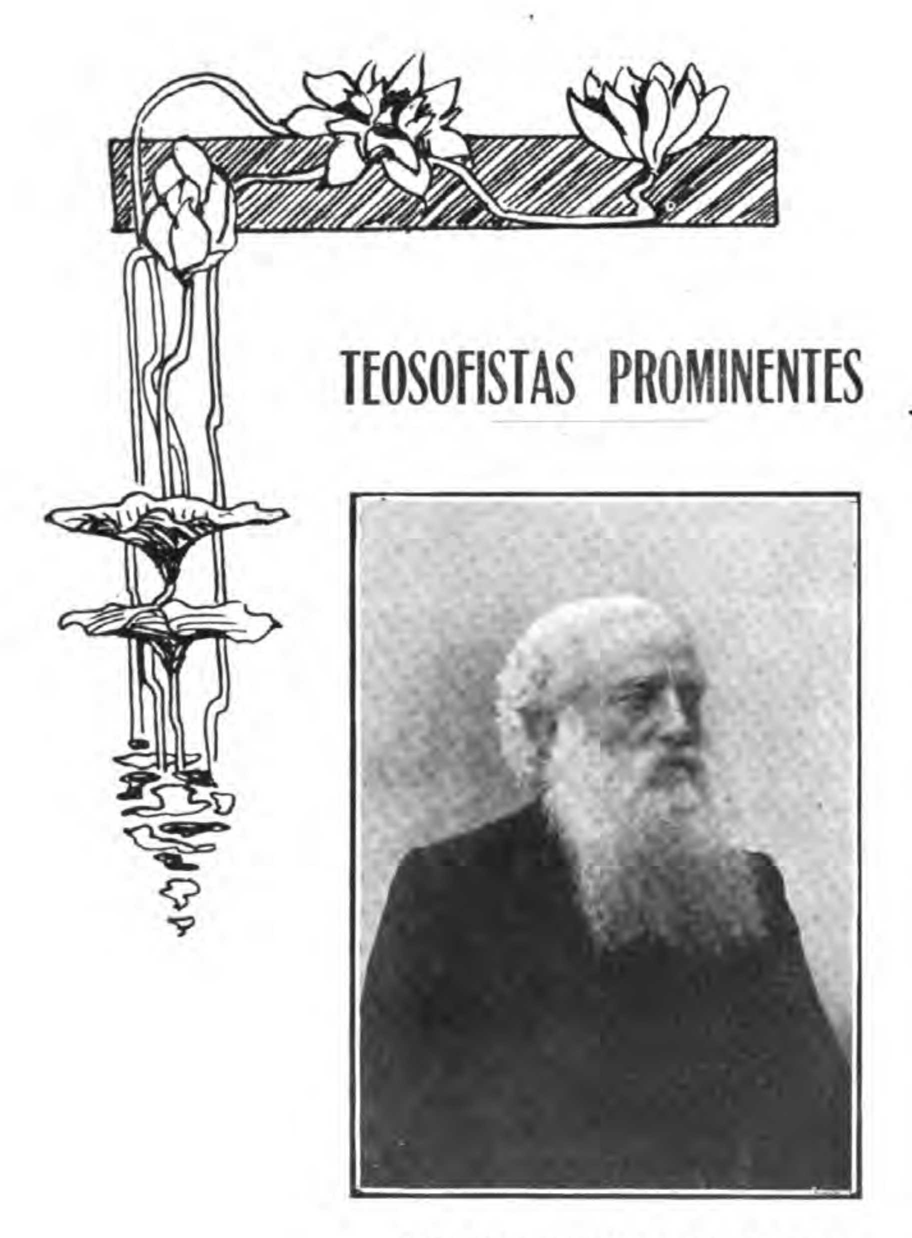
A la primera pregunta contesto: «Sí, porque en las familias hay niños que deben ser protejidos hasta que sean bastantes fuertes guardarse a si mismo, pero la Sociedad Teosófica no está compuesta de niños, y sí de personas mayores, y no tiene necesidad de la protección acordada con justicia a los niños».

A la segunda pregunta contesto: Cuanto más puro es el núcleo, más podrá extenderse en él la vida espiritual; pero, ¿se purifica el núcleo expulsando a él por aquí y por allí un miembro a quien podemos acusar de una enseñanza o de prácticas malas? Dejamos en la Sociedad centenares que son culpables de otros pecados y no podemos expulsar a todos aquellos cuya ausencia haría más puro el núcleo hasta que lleguemos al punto en que se encontraba la vieja que decía, hablando de una comunidad que había expulsado a los heréticos: «No quedan más que yo y Jannie y todavía no estoy tan segura de Jannie».

Estoy persuadida de que la mejor manera de purificar el núcleo, es la de purificarnos nosotros mismo y no de expulsar a nuestros hermanos; que podemos impedir el error presentado un noble ideal, mejor que separándonos desdeñosamente de los que desaprobamos; que la Sociedad vive por el esplendor de su Ideal, no por la rigidez de sus reglas de exclusión, que su vida es proporcional a la espiritualidad de sus miembros, y no a los aplausos y críticas del mundo, que la fortificamos a medida que amamos, que perdonamos, así como la debilitamos a medida que condenamos y expulsamos. Pienso asi. No puedo hacerlo de distinto modo

Annie BESANT





TEOSOFISTAS PROMINENTES

HENRY STEEL OLCOTT

Inauguramos esta Sección con el retrato del Coronel Henry Steel Olcott, Presidente-fundador de la Sociedad Teosófica, y, naturalmente, una de las figuras más salientes de ese gran movimiento que sintetiza todas las grandes religiones, de cuyo movimiento fué su organizador práctico.

El Coronel Olcott descendía de una antigua familia Puritana inglesa. que colonizó hace muchas generaciones en los Estados Unidos. Nació en Orange, Estado de New Jersey, en 1832. Cuando apenas contaba 23 años de edad, sus éxitos en su finca modelo de agricultura científica establecida cerca de Newark, indujo al Gobierno de Grecia a ofrecerle la cátedra de Agricultura en la Universidad de Atenas, honor que declinó para fundar

poco tiempo después la Escuela Agrícola de Westchester en el Estado de New York.

Al estallar la guerra civil americana dejó a un lado sus trabajos agrícolas y se alistó en el ejército del Norte siguiendo su pasión por la libertad, pero las fatigas de la campaña llegaron a enfermarlo y fué envíado a New York. Cuando recobró su salud se preparó para volver a la guerra y entonces el Gobierno, observando su habilidad y valor, lo comisionó para que investigase algunos fraudes sospechosos en ciertas oficinas del ejército, habiendo alcanzado un verdadero triunfo con sus investigaciones. Con firme e inagotable celo purificó el Departamento maleado por la inmoralidad administrativa, y reformó el sistema de contabilidad, que resultaba deficiente por demás.

Cuando terminó las funciones que desempeñaba en el gobierno, para dedicarse al evangelio de la Teosofía, recibió el siguiente testimonio oficial: «Deseo deciros —manifestaba el ministro— que no he encontrado jamás un caballero encargado de deberes importantes que haya demostrado más capacidad, más celeridad, y merecido más confianza que usted durante todo el desempeño de su cargo. Sobre todo, deseo dar testimonio de vuestra admirable rectitud y de la integridad de vuestro carácter, condiciones distintivas de toda vuestra carrera, y que no han sido jamás discutidas, al menos que yo lo sepa. El hecho de que vuestra reputación ha podido escapar a todo ataque, es un tributo del que podéis estar orgulloso, si se considera la corrupción, la audacia y el poder de tantos truhanes que ocupan una alta situación, y a quienes habéis perseguido y castigado. Es un tributo del cual puede usted sentirse orgulloso y lo cual ningún otro hombre en igual posición ha hecho».

Este era el hombre designado por los Maestros para fundar con Mad. Blavatsky la Sociedad Teosófica, dedicando el resto de sus días en organizarla y extenderla por todos los pueblos de la tierra. Porque, ya lo sabemos, Mad. Blavatsky representa los ideales y pensamientos del movimiento regenerador teosófico, y el Coronel H. S. Olcott nos representa la acción, la organización, por medio de la cual esos ideales y esos pensamientos debían ser llevados y esparcidos donde quiera que habitase el hombre en el planeta.

Estudiando con despacio la obra realizada por este gran reformador, es como realmente podemos darnos cuenta ahora de la extensión y éxito de su labor, no obstante de que mucho de lo que hizo sólo puede ser debidamente apreciado por aquellos de nuestra comunidad que tuvieron la suerte de tratarle en la intimidad. A sus infatigables esfuerzos se debe principalmente el ensanche de la residencia de la Sociedad en Adyar, en cuyo lugar fundó una magnífica biblioteca; a él es a quien se debe el gran movimiento de la educación en la isla de Ceylán, a consecuencia del cual se fundaron 237 escuelas buddhistas en las que hoy reciben instruc-

ción unos 36,000 niños, figurando entre ellos los de clase "pariahs", tan despreciada en la India. A él se debe también la reunión, en una sola fé común, de las Escuelas buddhistas del Norte y del Sur, que se encontraban separadas hacía más de mil años.

Por esto dice Mrs. Besant, que la India no ha tenido más fiel auxiliar en la revivificación de sus cultos que este noble americano; y por esto también aquel país le bendice y le quiere aún después de su muerte.

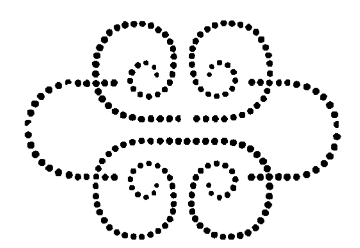
El Coronel Olcott estuvo aquí en la Habana siendo ya Presidente de la S. T. para asuntos de la misma; y todos los antiguos teosofistas que tuvieron la dicha de verle y estar con él unos breves días, conservan en sus corazones, como algo sagrado, el imborrable recuerdo que les dejara, recuerdo que nos transmiten con cariño a los que hemos llegado después, a fin de que no muera en ellos esa santa y gratísima impresión.

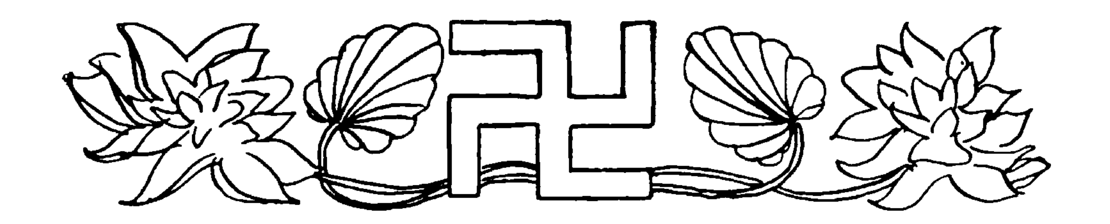
Su partida de este mundo físico ocurrió el 17 de Febrero de 1907, en ese mismo edificio levantado en Adyar mediante sus esfuerzos. Durante su enfermedad soportó con valor sus sufrimientos, siendo su único pensamiento en el tiempo que guardó cama, la prosperidad de su querida Sociedad, a la que se había dedicado por entero.

«Olvidáos de vosotros mismo,—nos recomienda él,—olvidad vuestras limitaciones como vuestros prejuicios, y difundid por doquiera las verdades de la Teosófica.»

Cumplamos, pues, su encargo.

L. TÉSTAR.





LA FUNDACION DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA (1)

Mr. Felt continuó la descripción interesante de sus descubrimientos que había empezado el 8 de Septiembre en aquella reunión que se aplazó para el 18 del mismo mes, presentando un gran número de diagramas en colores. Algunas de las personas presentes dijeron habían visto titilar la luz sobre aquellas figuras geométricas; pero yo me inclino a creer que un cincuenta por ciento de esto era debido a la autosugestión, y la otra mitad, a lo que Felt había dicho de sus propiedades mágicas, pues por mi parte nada vi de oculto, ni ninguno otro, excepción hecha de un pequeño número de los presentes. Terminó la conferencia y se pasó a la Orden del día. Presidía yo, y hacía las veces de Secretario Mr. Ch. Sotheran.

El acta dice así:

«El Comité encargado del Preámbulo y del Reglamento anunció que continuaba sus trabajos, y Mr. Lara leyó una Nota cuya redacción le había encargado el Comité.

«A petición del Comité, se tomó la siguiente,

«Resolución: Que la Sociedad tomaría el título de Sociedad Teosófica.

«El Presidente delegó al Rev. Wiggin y a Mr. Sotheran para buscar un local conveniente. Fueron admitidos varios miembros nuevos, y sobre una proposición presentada, recayó el siguiente

«Acuerdo: Que estas personas serán inscriptas en la lista como fundadores.»

Después de esto, se convino que la próxima reunión, «sine die», sería convocada por el Presidente. Esta acta está firmada por mí, como Presidente, y por el Dr. John Storer Cobb y por Ch. Sotheran como Secretarios.

Claro está que la elección del título que debía ostentar la Sociedad fué objeto de una gran discusión entre los miembros del Comité. Se propusieron varios nombres, entre los cuales, recuerdo bien, los de Sociedad Egip-

---

(1) Capítulo IX de la primera serie de **Old Diary Leaves,** original del Coronel H. S. Olcott.

tológica, Hermética, Rosa-Cruz, etcétera, pero ninguno de ellos pareció lo suficientemente en carácter. Por fin, hojeando un diccionario, dió uno de nosotros con la palabra Teosophia, y, después de haberla discutido, coincidimos unánimemente en que ésta era la mejor, puesto que representaba la verdad esotérica que procurábamos alcanzar y que, al mismo tiempo, comprendía el campo de las investigaciones ocultas de Felt. Se ha hablado de una historia tonta, referente a que un hindo desconocido entró en la sala en que estaba reunido el Comité y que arrojó un paquete sellado sobre la mesa y que marchó inmediatamente o desapareció en el espacio..., y una vez abierto el paquete, se encontró que contenía un proyecto de constitución y reglamento para la Sociedad, que inmediatamente adoptamos. Todo esto es absurdo, pues nada de ello ocurrió. De vez en cuando, han circulado cuentos de color de rosa de este género relacionados con nosotros, algunos de ellos muy chistosos, unos fantásticos y otros de una inverosimilitud infantil, pero todos ellos perfectamente falsos. Como viejo periodista, nunca tomé en serio estas patrañas que, aunque por el momento sirven para engañar a alguien, resultan con el tiempo inofensivas.

Por lo que se refiere al proyecto original del Reglamento, tomamos todas las precauciones requeridas y preparamos una serie de artículos tan satisfactoria como fué posible. Se consultaron los reglamentos de diversos cuerpos constituídos, tomando los mejores modelos en la Sociedad Geográfica Americana, la Sociedad de Estadística y el Instituto Americano. Después de estos trabajos preliminares, se rogó a Mr. Britten permitiera se celebrara la reunión inmediata en su casa, pues aún no se había tomado un local, y remití el siguiente aviso por tarjetas postales:

«Sociedad Teosófica»

«Habiendo dado término a sus trabojos el Comité encargado de redactar el Reglamento, la Sociedad Teosófica celebrará una reunión el sábado 6 de Octubre de 1875, a las ocho de la noche, en una casa particular, West Second Street, número 206, para nombrar y organizar los cargos, Si está en la ciudad Mr. Felt, continuará la exposición de sus tan interesantes descubrimientos egipcios. Según el Reglamento que se propone, no podrán admitirse nuevos miembros hasta transcurridos treinta días. Esperamos que todos asistan a esta primera reunión.

«Firmado: Henry S. Olcott, Presidente interino.»

Hice poner un cuadro, y guardo en Gulistan, la tarjeta postal que envié a Helena P. Blavatsky y además conservo aún la mía.

El Acta cita como presentes en esta reunión a los señores siguientes: Mme. Blavatsky, Mrs. E. H. Britten, Henry S. Olcott, Henry J. Newton, Ch. Sotheran, W. Q. J. Hyslop, doctor Atkinson, Dr. H. Carlos, Dr. Simmons, Tudor Horton, doctor Britten, C. C. Massey, John Storer Cobb, W. L. Alden, Edwin S. Ralphs, Herbet D. Monachesi y Francisco Agramonte.

El Presidente, en nombre del Comité, leyó el Preámbulo, y Mr. Ch. Sotheran el Reglamento.

Seguidamente presentó el Presidente a Mr. Massey, que pronunció algunas palabras, y marchó para tomar el vapor que había de conducirle a Inglaterra.

Después siguieron las discusiones y proposiciones diversas sobre la toma en consideración del Reglamento, y por último fué aceptado el proyecto del Comité y daba orden para que se imprimiera. Terminado esto, se levantó la Sesión, que había sido presidida por H. S. Olsott, con J. S. Cobb como Secretario.

La próxima sesión preliminar tuvo lugar en el mismo sitio el 30 de Octubre, convocada por el Comité encargado de buscar local, que estaba situado en Mott Memoriall Hall, número 64 de la Madison Avenue, cerca del que luego se adquirió para Cuartel General, y que fué aprobado para celebrar nuestras reuniones. Se leyó el Reglamento, procediéndose a su discusión, siendo aprobado con la reserva de que el Preámbulo sería revisado y corregido por H. S. Olcott, Ch. Sotheran y J. S. Cobb antes de hacerse público como Preámbulo oficial de la Sociedad.

Luego se procedió a la elección de cargos, haciendo de escrutadores Tudor Horton y el Dr. W. H. Atkinson, proclamando a continuación Mr. Horton el resultado siguiente:

Presidente, Henry Olcott.—Vicepresidentes, Dr. S. Pancoast y G. H. Felt.—Secretario Corresponsal, Mme. Helena P. Blavatsky.—Secretario Archivero, John Storer Cobb.—Tesorero, Henry J. Newton.—Bibliotecario, Charles Sotheran.—Consejeros, Rev J. H. Wiggin, R. B. Westbrok, Mrs. Emma Handinge Britten, C. E. Simmons y Herbet Monachesi.—Abogado del Consejo, William Q. Judge.

Fué aplazada entonces la próxima reunión para el 17 de Noviembre de 1875, en que se daría lectura del Preámbulo ya corregido, pronunciaría el Presidente el discurso de inauguración y quedaría constituída definitivamente la Sociedad Teosófica.

El día fijado, se reunió la Sociedad en el local que para este objeto se había alquilado, se leyeron y aprobaron las Actas de las sesiones anteriores y pronunció el Presidente su discurso de inauguración, acordándose se imprimiera. A propuesta de Mister Newton, se tributó al Presidente un voto de gracias, y quedó constituída la Sociedad, citándose para la próxima reunión el día 15 de Diciembre.

Así vino al mundo y comezó su maravillosa carrera altruísta **per augusta ad augusta** la Sociedad Teosófica, que fué concebida el 8 de Septiembre y puesta en marcha el 17 de Nbre. de 1875. En el primer documento que se imprimió, "Preámbulo y Reglamento de la Sociedad Teosófica", apareció, por inadvertencia, como fecha de organización la del 30 de Octubre, siendo

así que, como se acaba de ver, se acordó que figurara la de 17 de Noviembre de 1875.

Resulta sumamente prosaico y exento de carácter sensacional, que algunas veces se le ha atribuido, este relato del nacimiento de la Sociedad; pero, a despecho de esto, tiene el mérito de la exactitud histórica, porque persiguiendo yo el propósito de escribir la historia, y no una novela, he tenido que atenerme a lo consignado en las Actas, de modo que puedo probar mis afirmaciones una por una. Debido a un entusiasmo exagerado e inoportuno, que ha dado por resultado una falta de justicia, como ocurre con toda gazmoñería, muchas gentes han corrido la voz de que sólo Helena P. Blavatsky había fundado la Sociedad Teosófica y que sus colegas nada representaron en este acontecimietno. Pero ella misma rechazó enérgicamente esta sugestión cuando la expuso por primera vez Mr. Sullivan en 1878. Replicando a una crítica mordaz, dijo ella:

«Habla de nosotros como nuestros «Maestros», con una ironía agresiva. Y yo me acuerdo muy bien y claramente que he declarado en una carta precedente que nosotros (ella y yo) jamás nos hemos presentado como «maestros», sino que, por el contrario, hemos rechazado tal situación —aunque en su exagerado panegírico haya dicho mi digno amigo Mr. Sullivan que no solamente quiere ver en mí una sacerdotisa buddhista (!), sino que también, y sin el menor viso de verdad, me atribuye la fundación de la Sociedad Teosófica y de sus Ramas». (Carta de H. P. Blavatsky publicada en el **Spiritualits** el 22 de Marzo de 1878).

Helena P. Blavatsky era por sí misma bastante notable para que haya necesidad de abrumarla con elogios inconsiderados; y esa manía de buscar un sentido oculto a cada una de sus palabras y a todos sus actos, no puede por menos de volverse contra aquellos que inventan, según la ley general de acción y reacción. Las gentes adictas no piensan que cuanto más la atribuyen la clarividencia e infabilidad, más le exigirá el mundo una inexorable cuenta de todos sus actos, de sus errores de juicio, de sus inexactitudes y de todas aquellas debilidades de que no se acusa a una persona cualquiera— esto es, no inspirada,— porque se las considera como inherentes a la condición humana. Por lo tanto, la hace una mala obra el que se empeña en ponerla por encima de la humanidad, sin debilidades, faltas ni defectos, pues sus libros sin citar su correspondencia privada, prueban todo lo contrario.

Aunque mi discurso inaugural haya sido aplaudido por el auditorio y aunque Mr. Newton, espiritista ortodoxo, Mr. Thomas Freethinker y el Rev. Mr. Westbrook hayan votado porque se imprimiera, prueba palpable de que no le encontraron fuera de razón en cuanto a las ideas y al tono, yo le encuentro poco extraordinario al cabo de diecisiete años de ruda experiencia.

No pocas de mis previsiones se han realizado, aun cuando no todas. Lo que creímos constituía una sólida base experimental, esto es, la demos-

tración de la existencia de las razas elementales por Mr. Felt, se transformó en un obstáculo y fué causa de mortificación. Aunque él haya podido realizar solo todo esto, no logró hacernos ver algo, ni el más pequeño rastro de la cola del más pequeño espíritu de la naturaleza. Nos hizo el hazme reir de los espiritistas y de toda clase de escépticos. Felt era un hombre de talento que parecía haber hecho un notable descubrimiento, de modo tal, que, como ya lo he dicho, un editor experimentado, Mr. Bouton, arriesgó su fortuna en la publicación de su libro. Yo creo que él había hecho cuanto decía, y que si hubiera querido trabajar sistemáticamente en este sentido habría logrado gran renombre y notoriedad. Después de haber visto a Helena P. Blavatsky servirse con tanta frecuencia de los elementales, lo mismo que en varias ocasiones al Sr. B., y después de lo que el extranjero misterioso me había mostrado en mi propio cuarto ¿por qué no había de creer a Felt capaz de hacer otro tanto, sobre todo afirmando Helena P. Blavatsky que lo podía hacer? De modo que, con la temeridad de un campeón y el celo y entusiasmo de un optimista incorregible, dí rienda suelta a mi imaginación en mi discurso inaugural e hice allí una descripción encantadora de lo que resultaría de las promesas de Felt si las cumplía. Felt obtuvo cien dollars de nuestro Tesorero con el pretesto de pagar los preparativos de sus experiencias, pues era pobre, pero no nos extrañó los elementales. En el consejo del 29 de Marzo de 1876 se leyó una carta suya en que decía "estaba dispuesto a cumplir su promesa de dar a la Sociedad una conferencia sobre la Kabala y en que anunciaba los grandes rasgos de su tema". Sobre esto se presentó Mr. Monachesi la proposición siguiente, que fué aprobada:

«El Secretario se encargará de hacer imprimir y distribuir a los miembros de la Sociedad la carta de V. P. Felt o un syllabus preparado por el mismo Felt.» (Extracto de las Actas de la Sociedad Teosófica, pág. 15).

Se imprimió la circular y disminuyó algo el resentimiento general por la falta de fe en Mr. Felt. Efectivamente, dió su segunda conferencia el 21 de Junio, y luego nos abandonó de nuevo, por lo que veo que en el Consejo celebrado el 11 de Octubre, ante la proposición del Tesorero Newton, se tomó la resolución de encargar a Mr. Judge, por acuerdo legal de la Sociedad de exigirle cumpliera sus compromisos lo antes posible, lo que jamás hizo. Por último, se separó de la Sociedad, y cuando se convencieron que no se lograría nada de él, no pocos fueron también dejándonos, y nosotros, que buscábamos otras cosas que no sensacionales apariciones, nos desenvolvimos, como pudimos.

Y buen trabajo nos costó desenredarnos, como bien lo saben los que con nosotros trabajaron. Quisimos aprender de un modo experimental todo aquello que se puede saber acerca de la constitución del hombre, de su inteligencia y su lugar en la naturaleza. Sobre todo, era nuestro problema capital su espíritu en cuanto como voluntad. Los magos orientales

también la emplean, como los magnetizadores y los psicópatas occidentales. Desarrollada en un hombre, hace de él un héroe; reprimida en cualquier otro, produce un medium. Todos los seres de todos los reinos y en todos los planos de la materia obedecen a su irresistible poder; unida a la imaginación, **crea,** dando a las imágenes mentales, apenas concebidas, una forma objetiva. De suerte que, a pesar de la decepción de Felt y los obstáculos que erizaban nuestro camino, nos quedaba mucho que explorar y lo exploramos todo lo que pudimos. En nuestros archivos existen ensayos de mediums, experiencias de psicometría, lectura del pensamiento, magnetismo, etc.; escribimos memorias y escuchamos discursos. Pero el progreso se hacía de un modo lento, porque, queriendo quedar en buen lugar, cada uno de nosotros estaba secretamente desilusionado ante el fiasco de Felt y parecía que era imposible reemplazarle.

Al Sr. B., que sabía hacer llover, le había cerrado la puerta H. P. B. cuando intentó indisponerme con ella; mi desconocido de tez obscura que evocaba los elementales, no había vuelto a dar señales de vida, y H. P. B., con quien todos contaban, rechazó el mostrar ni la sombra de un fenómeno en nuestras reuniones. De tal manera, que el número de los miembros iba disminuyendo, y al cabo de un año, todo lo que quedaba era una buena organización, de base sana y sólida; una notoriedad algo deslumbradora; algunos miembros más o menos indolentes, y un foco de vitalidad indestructible mantenido por el entusiasmo de dos amigos, la rusa y el americano. Como los dos tomaban la cosa en serio, jamás dudaron ni un instante de la existencia de sus Maestros, de la excelencia de su misión y de que un éxito completo había de coronar sus esfuerzos. Judge era un amigo leal y de buena voluntad, pero muy joven para que le pudiéramos considerar como un tercero asociado comparable a nosotros. No era más que el benjamín de la familia. Cuántas veces por la noche, cuando estábamos en nuestro Cuartel General, después que se iban las visitas, nos hemos reído Helena P. Blavasky y yo del reducido número de personas con quienes podíamos contar, y después de fumar un cigarrillo en la Biblioteca, nos marchábamos a acostar. Recordábamos las alegres frases y maliciosas sonrisas de los invitados, así como del egoísmo que asomaba a través de su careta transparente. Cada día nos convencíamos más de que cada uno de nosotros no podía contar sino con el otro para la labor de la Teosofía y parecía hundírsenos el cielo encima. Pero aparte de esto, todo dependía de las circunstancias. Con frecuencia nos llamábamos los jemelos teosóficos, o la trinidad, contando entonces como la tercera persona el aparato de la luz que colgaba sobre nuestras cabezas. En nuestra correspondencia teosófica se encuentran muchas alusiones a estas bromas. El día en que definitivamente dejamos nuestra casa de New York y embarcamos para la India, nuestras últimas palabras de despedida fueron para aquel aparato «amigo silencioso, luminoso y fiel confidente».

Nuestros enemigos dicen con frecuencia que cuando abandonamos América no quedó allí ni rastro de la Sociedad Teosófica, y esto es verdad hasta cierto punto, porque durante los seis años que siguieron se puede decir que nada se hizo allí. El núcleo social, factor el más importante en un movimiento de este género, se había roto, pues nadie era capaz de formar uno nuevo; no se podía encontrar otra H. P. B.; y Mr. Judge, el único organizador y director del porvenir, había tenido que marchar a España reclamado por sus asuntos profesionales.

Conviene decir en descargo de Mr. Judge, del general Doubleday y de sus colegas de la Sociedad Teosófica primitiva a quienes habíamos dejado encargados de la Sociedad cuando nos marchamos a la India, que la suspensión de actividad sufrida durante dos o tres años fué ante todo culpa mía. Se había hablado de transformar la Sociedad en un grado superior de la francmasonería, y este proyecto fué considerado favorablemente por algunos francmasones influyentes. Insistiré sobre esto más tarde, pero de momento bastará que diga que se me pidió preparara un ritual adecuado y que este asunto debía ser una de las primeras cosas que despachara en llegando a la India. Pero, en vez de encontrar aquí la calma y reposo que esperábamos, nos vimos en seguida sumidos en un torbellino de intereses nuevos y deberes cuotidianos. Yo debía emprender varias series de conferencias; hicimos varios viajes a través del país; se fundó el **Theosophist,** y me fué de todo punto imposible ocuparme del ritual, aun cuando recibí y tengo aún varias cartas del general Doubleday y de Judge quejándose del retraso y diciendo que nada podían hacer sin el ritual. Además, nos convenció la experiencia de que ese proyecto era impracticable: nuestra actividad había ganado en extensión y nuestro trabajo había asumido un carácter más serio e independiente; de modo que, por último, abandoné esta idea, pero, en tanto, Judge se había ausentado y los otros nada hacían.

Mr. Judge me escribía desde New York el 17 de Octubre, un año después de nuestra marcha: «Hemos recibido a muy pocos miembros, y esperamos el ritual para poder admitir más, pues esto sería una gran modificación». En tanto, nosotros habíamos trabajado mucho durante esos doce meses. También escribía el general Doubleday el 1.° de Septiembre de 1879: «En cuanto a la Sociedad Teosófica en los Estados Unidos, permanecemos en **statu quo** esperando el manual prometido». El 23 de Junio de 1880 pregunta: «¿Por qué no enviáis ese ritual?» Y Mr. Judge me escribe el 10 de Abril de 1880: «Aquí está todo dispuesto. Aún no hay ritual. ¿Por qué?» El 17 de Noviembre de 1881 marchó Judge a la América del Sur, y su hermano, a quien había dejado encargado de la Sociedad Teosófica, escribe que «las cosas no marchan y que la Sociedad no prosperará en tanto que W. Q. Judge, el general Doubleday y yo no nos propongamos encontrar la oportunidad y medios de que carecían. En fin, porque es inútil

continuar esta relación, me escribió Judge el 7 de Enero de 1882: «La Socedad dormita y no se hace nada: vuestra explicación sobre el ritual es satisfactoria». Sin embargo de esto, las cartas que durante todo este tiempo escribió Mr. Judge a H. P. B., a mí y a Damodar, muestran un celo inquebrantable por la Teosofía y el misticismo en general. Su mayor deseo era el de poder un día consagrar todo su tiempo y energías a la Sociedad.

Pero así como el grano de trébol hundido veinte pies bajo tierra germina y brota cuando al cabar un pozo le llevan los obreros a flor de tierra, la semilla que habíamos plantado durante los años de 1874 a 1878 en el alma americana fructificó a su debido tiempo y fué Judge el segador de nuestra cosecha. Así es, ciertamente, como el Karma siempre suscita sus labriegos, sembradores y recolectores. La vida de la Sociedad dependía directamente de nosotros, sus dos fundadores, pero descansaba en último término en su principio fundamental y en los Augustos Intermediarios que nos la habían enseñado y habían llenado nuestros corazones y nuestros espíritus con la luz de la benevolencia. Conscientes los dos de todo esto y autorizados para trabajar con ellos en este propósito, nos unía estrechamente un lazo más fuerte que ningún parentesco, haciendo que recíprocamente nos dispensáramos nuestras mutuas debilidades y soportáramos los inevitables rozamientos que habían de existir entre dos colaboradores de personalidad y corte tan diferentes. Por lo que a mí se refiere, me hizo prescindir, como de cosa baladí de todos los lazos sociales, de todas las ambiciones y deseos. Sinceramente sentía en el fondo de mi corazón, y aún lo siento, que vale más ser portero, al menos por ahora, en casa del Muy-Alto que vivir bajo tiendas de seda que me húbiera concedido el mundo egoísta con sólo habérselas pedido. Así también lo creía Helena P. Blavatsky, cuyo infatigable entusiasmo era un manantial inagotable de estímulo para todos los que estaban a su lado. Era de todo punto imposible que pereciera la Sociedad Teosófica en tanto que nosotros estuviéramos dispuestos a hacer todos los sacrificios posibles por lo que era nuestra causa.

En los archivos correspondientes a estos primeros años de la Sociedad, se encuentran muchas cosas que interesarían a los teósofo. El 12 de Enero de 1876, a propuesta de J. S. Cobb, se acordó «que William Q. Judge, consultor de la Sociedad, sería invitado a que tomara parte en las deliberaciones del Consejo». En la misma reunión, se levantó Acta de la dimisión de Mr. Sotheran, y Mr. J. H. Newton fué elegido para ocupar su puesto. Y el Consejo encargó al Secretario de que en la próxima Junta ordinaria de la Sociedad presentara el siguiente acuerdo, cuya aprobación recomendaba el Consejo:

«Que la Sociedad adopte para lo porvenir, en principio, el secreto de sus procedimientos y transacciones, y que se nombre un Comité para preparar una memoria sobre los medios de proceder a implantar esta reforma.»

De modo que, al cabo de unos tres meses escasos, si no estoy en un error, nos vimos obligados, para nuestra defensa, a constituirnos en Sociedad secreta. En el Consejo del 8 de Marzo de 1876, a propuesta de H. P. B., se

«Acordó que la Sociedad adoptaría uno o varios signos que servirían para reconocerse los miembros entre sí y para ser admitidos en las reuniones.»

Un Comité de tres miembros, en el cual figuraba H. P. B., fué nombrado por mí para inventar y proponer los signos. El sello tan típico de la Sociedad fué en parte dibujado según otro, muy místico, que un amigo de Helena P. Blavatsky había compuesto para ella y que usaba en su papel de cartas, y Mr. Tudor Harton hizo el grabado. Algo después, ayudados por otros, preparamos Mr. Judge y yo una insignia de miembro, compuesta de una serpiente enroscada sobre una Tau egipcia. Mandé construir dos, una para Mad. Blavatsky y otro para mí, pero acabamos por regalarlas a los amigos. Recientemente se ha vuelto a usar en América este bonito y sugestivo símbolo.

Pero lo poco que aquí hubo en secreto —tan poco que no llega a lo escaso que guarda un francmasón— desapareció en el corto período de nuestra infancia. En 1889 se constituyó el elemento principal de la Sociedad Esotérica que yo instituía para H. P. B. y, con pesar lo confieso, dió tan malos como buenos resultados.

Henry S. OLCOTT
(Traducido por Manuel Treviño).

VIVIR DE ACUERDO CON NUESTROS CONOCIMIENTOS

(Traducido para la REVISTA TEOSOFICA, por la Señora Consuelo Alday).

Una de las cosas más difíciles de realizar es la de vivir de acuerdo con los concimientos ocultos que poseemos. Hay un deseo muy generalizado entre los estudiantes de ocultismo de obtener más y más conocimientos, y todo aquello escrito por los miembros más avanzados de la Sociedad que son discípulos directos de los Maestros, es leído con avidez y se busca siempre con especial empeño cada hecho nuevo que en ellos se mencione. Lo mismo sucede en aquellas conferencias de Mrs. A. Besant o de Mr. Leadbeater que son "solamente para miembros", en las cuales los oyentes están siempre ávidos de encontrar puntos de un carácter esotérico. Se vé, pues, que estamos siempre ansiosos de obtener más conocimientos ocultos.

En cambio, son nuestros esfuerzos por ponerlos en práctica tan asíduos como los que hacemos por alcanzarlos? Algunas veces parece que solamente pensamos en acumular más y más y que no tenemos tiempo de poner en

prácticas los que poseemos. Se puede ser un avaro con el saber oculto tanto como con dinero, y como el miserable avaro, vivir en la pobreza y morir pobre estando rodeado de riquezas. Se dice que un poco de práctica es mejor que mucha teoría, y que aprender más y más sin poner estos conocimientos en uso es solamente teoretizar y soñar. En realidad es peor, pues el conocimiento trae consigo responsabilidad. Se nos dice que el que comprende la responsabilidad que sobre él resta y aprovecha sus oportunidades, hace bien y se hace digno de que se le proporcionen mayores oportunidades más tarde cuando esté en mejores condiciones de aprovecharlas debido al uso que hizo de las menos importantes.

Una de las primeras advertencias que oye repetidamente y con insistencia el principiante en estos estudios, es la necesidad de dominar el pensamiento y el lenguaje, o sea velar sobre las actividades de la mente. Todos los que han tenido oportunidad de observar a Mrs. A. Besant y a Mr. Leadbeater en reuniones y conferencias, sin duda se han sentido impresionados por el gran cuidado que se toman al contestar preguntas y la cautela aparente que caracteriza cada una de sus palabras. El descuido y la poca reflexión con los que la mayor parte de nosotros usamos nuestras lenguas, forma un notable contraste con el hecho anterior. Sabemos muy bien que la crítica y la tendencia a encontrar defectos, excepto cuando se ejerce en aquellos por los que somos responsables directamente, son dañinas al objeto de nuestro ataque y mucho más a nosotros mismos; pero el deseo de expresar nuestras opiniones es irresistible, y nuestro conocimiento del principio oculto en funcionamiento no nos impide obrar precisamente como si no lo conociésemos, y echar a perder el asunto comentándolo cuando el silencio habría sido beneficioso.

Es muy hermosa y liberal la idea teosófica de que absolutamente no nos concierne el que **otra persona** cometa un equívoco; que de esa manera aprenderá a evitar ese error en el futuro, y una actitud benévola de parte nuestra la ayuda más que la crítica. Pero la tendencia nacional está ciertamente muy desarrollada en nuestro país. (Habla el autor de los E. U., pero lo que dice se aplica igualmente a todos los demás.—N. de la T.) Los periódicos están eternamente buscando por mar y tierra todo aquello que es dudoso, y mientras más personal y, de carácter más íntimo es el asunto, con más empeño se hace aparecer como un suceso que a todos concierne.

La tentación de inmiscuirnos en los asuntos de los demás; de determinar lo que deben o no deben hacer; la tendencia de regir a todos; de querer normar la marcha del mundo, se vuelve una segunda naturaleza en algunos de nosotros, hasta el grado de que no nos damos cuenta cuando incurrimos en el maléfico vicio de comentar las faltas y las debilidades de nuestros hermanos. Esta es la manera de conducirse de la gente vulgar, pero es que el teosofista trata de regirse por sus enseñanzas y no por el criterio mundano.

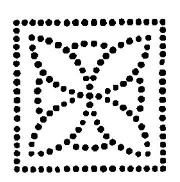
Casi todos sabemos cuales son las desdichadas consecuencias de hablar calumniosa, crítica o despectivamente de otros; sabemos que es tan estúpido como el querer apagar una hoguera arrojando en ella más combustible. Sin embargo, como los resultados dolorosos no sobrevienen inmediatamente, no nos damos cuenta exacta del mal que en nuestros hermanos causamos, y en su mayor parte nuestro conocimiento de la relación oculta entre la maledicencia y sus dañinos efectos no es casi tan inútil como si nunca lo hubiésemos adquirido. Desgraciadamente es tan fácil caer en la tentación que casi todos lo hacemos, más es tan absolutamente antagónico a cualquier progreso oculto, que tal vez por esto se me perdonará haberme referido a un tema tan desagradable.

Ciertamente que nadie vive de perfecto acuerdo con sus ideales, pues afortunadamente sus ideales están siempre fuera de su posibilidad y en el momento en el que alcanza el nivel necesario, reaparecen en uno más elevado, haciéndose posible así un progreso infinito. Pero nuestros ideales son una cosa y el utilizar las leyes ocultas que conocemos es otra. No se nos ha dicho alguna vez que hasta que no hagamos uso del conocimiento que poseemos, nos está vedado un progreso ulterior?

Escudriñemos nuestra vida antes de quejarnos de que no se nos dan más conocimientos y preguntémonos si hemos empleado conscientemente aquellos que poseemos en el servicio de nuestros hermanos y en la purificación de nuestro carácter; reflexionemos seriamente sobre ésto, pues tan cierto es hoy como antaño que solamente "el que vive la VIDA le será dado conocer la Doctrina".

L. W. ROGERS.

(Del **Theosophic Messenger,** U. S. A.)



Suenan gratas y risueñas argentinas vibraciones
que estremecen en los pechos los ansiosos corazones,
y que inundan de alegría,
con celeste medodía
impregnada de esperanzas, tierra, cielo, luz y flor,
y al umbral de las escuelas, como abejas laboriosas
que buscando van el néctar en el caliz de las rosas,
llegan grupos juveniles en enjambre encantador.

No más llenas de ambrosías las abejas del Aimeto
que besaran las gardénias en el ámbito secreto
de las selvas misteriosas
donde ninfas pudorosas
esquivaran las caricias de los hijos del dios Pan;
ni más llenas de venturas que esos pechos y esas almas
las cabezas coronadas de laureles y de palmas,
de los héroes de Virgilio, los guerreros de Ossian.

Suenan gratas, melodiosas, las sublimes armonías,
con que anuncian las campanas a los niños bellos días
de recreos inocentes,
ante labios sonrientes
que enseñando van lecciones del más puro y santo amor,
y que al alma fuerte invitan a beber el agua viva
de la ciencia soberana que le ofrece en perspectiva
ser del cielo y de los vientos y del mar conquistador.

¿Sabes, niño, lo que dicen tan sonoras las campanas
cuando llaman cariñosas en las cándidas mañanas
a los niños diligentes,
a los niños obedientes,
a los jovenes ansiosos de la luz y la verdad?.
Ve y escucha las lecciones de tus viejos profesores
que el camino de la vida van cubriéndote de flres,
como genios tutelares que protejen la orfandad.

—"Venis—dicen las campanas con sus voces argentinas

de regiones muy distante, almas siempre peregrinas,
que posáis en esta esfera
como el ave pasajera,
que cansada va cruzando del vacío la extensión.
Arribaís del infinito; vais con rumbo hacia lo arcano,
como rayo de una estrella que en su vuelo soberano
cruza rauda y silenciosa la vastísima región.

"Os derán, aquí las leyes inmutables de la ciencia;
os dirán que en los espacios infinitos hay Conciencia,
que en magníficos cambiantes
llena el orbe de brillantes
radiaciones convertidas en sonidos, vida, luz.
Que hay Substancias palpitantes del abismo en los espacios,
y que hay nuevos universos tras el velo de topacios
que admiráis cuando se extiende de las sombras el capus.

"Que los sabios en el astro magestuoso ven al Padre
que en los senos palpitantes de la augusta Virgen-Madre,
con su lumbre bendecida
nutre el germen de la vida
que reposa allí latente, ensoñando despertar,
y que anima en la Materia la energía poderosa
con que ardía el Primer Día la igniscente nebulosa
con que aún luchan impotentes los volcanes en el mar! . . .

"Os dirán que de los hombres la existencia es infinita;
que inconsciente por sí misma, la molécula palpita
con las fuerzas invencibles
de potencias invisibles
que llamamos magnetismo, fuego, espíritu, atracción. . .
Que en las piedras duermen fuerzas y en la flor fermentan vidas,
que en los cuerpos duermen almas, como perlas escondidas,
discurriendo lentamente su eternal evolución.

Más te dicen, mucho y bueno, las campanas, tierno niño;
corre en busca de las ciencias, de la gloria, del cariño,
de los altos ideales
que Maestros inmortales
con su ejemplo, con su sangre te enseñaron a adorar.
Mira y ama el universo, lo pequeño, lo grandioso,
el pimpollo de las flores, el cometa magestuoso,
los insectos y los nidos, las tormentas y la mar.

Pedro de ARMENGOL

La influencia de Mrs. Besant

"El Mundo" de esta Ciudad —que es sin duda alguna el periódico de más circulación y de mejor información de este país—, en su número de anteayer publica un editorial en el cual enaltece las nobles dotes de nuestra venerable Presidente, con ocasión de tratar de la gran guerra europea, la que considera como una trajedia espantosa jamás vista en la historia.

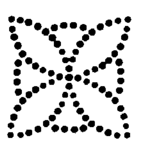
Entiende el articulista del citado diario, al igual que el excelso Castelar, que Dios, viendo al hombre tan desvalido, le dió por eterna compañera, la imaginación, para que sembrase de flores su camino, y le señalase, sonriente, cómo brilla, entre las tempestades, el azul y claro cielo. «A este poder imaginativo —dice—, acaso se deba el hecho de que por encima de la ola de furor que ha invadido a tantos pueblos se levanten voces que nos prometen días más cordiales y serenos para la doliente, para la desolada, para la entristecida humanidad que habita este nuestro planeta».

La índole de esta publicacón nos cierra el paso para seguir al fácil escritor en sus apreciaciones políticas internacionales expuestas en la primera parte del artículo, y este es el motivo de que no lo transcribamos íntegro, limitándonos a dar a conocer a nuestros lectores su última parte, en la seguridad de que sentirán al leerlo, la misma legítima emoción que se posesionó de nosotros al ver cómo va ganando terreno en la opinión ilustrada las enseñanzas de la Teosofía, gracias a esa gran expositora de maravillosa elocuencia.

Pero oigamos a "El Mundo":

«En medio o por encima de esta ola de furor, del estruendo de la guerra, de los horrores de la matanza, de tanta sangre, de tanto incendio, de tanta devastación, de tanto duelo, aparecen almas muy nobles, generosas, llenas de santo misticismo, que esperan días más bonancibles y puros para nuestra afligida humanidad. Esas almas, profundamente religiosas, confían y esperan. Creen que están maduros los tiempos para una como renovación moral de la humanidad. Creen que el mal actual es nuncio del bien futuro, de un próximo bien. ¡Bienaventurados los que creen! ¡Cuán dichosos son! Entre esas almas místicas las hay que aguardan la venida en días no lejanos, de un nuevo Mesías, de un nuevo Instructor. Ya es un católico, de alta inteligencia y de corazón fervoroso, el que grita: "El Cristo volverá". ("Le Christ reviendrá"), en libro de bella elocuencia mística; ya es la mujer más insigne de nuestros tiempos, la más excelsa mujer de Inglaterra, Annie Besant, la que anuncia el próximo advenimiento de un Instructor, cuyo ministerio humano será armonizar y unificar todas las religiones, refundir todas las espiritualidades, establecer la

confraternidad entre todos los hombres, señalarles las rutas de la ascensión moral, confirmar la fe en la existencia, inmortalidad y evolución del alma humana. Ciertamente es una mística Annie Besant por estas sus predicaciones impregnadas de tan sincera, honda y elevada espiritualidad, pero es una mística que vive en el mundo, en sus realidades, que hace intensa vida, vida activa, de propaganda, derramando la fe, la caridad, la esperanza con el más profundo espíritu de convicción y cordialidad. Mujer de inmenso talento, mujer de estupenda erudición, mujer de poderosa elocuencia, autora de muchos admirables libros, orientalista de cultura enorme, mujer de reputación mundial, conocida en todos los círculos científicos, admirada en la alta intelectualidad europea, estimada y respetada, por sus talentos, casi geniales, y por la severidad de su vida, en la misma Corte de Inglaterra, resulta Annie Besant casi un "Pontífice", casi un "Mahatma", casi un "Guía" en el mundo de la filosofía esotérica, de las doctrinas esotéricas. Conocíamos a esta mujer eminente como pensadora, como moralista, como filósofa, como publicista, como insuperable maestra en las especulaciones Teosóficas que tuvieron su gran intérprete, en Occidente, en la singular y portentosa mujer que se llamó en vida Petrowna Blavatsky, autora de dos libros asombrosos: "Isis sin velo" y "La Doctrina Secreta". En todos esos respectos conocíamos a la heredera espiritual y continuadora de H. P. Blavatsky, pero no sabíamos que Annie Besant fuese mística hasta el punto de anunciar el próximo advenimiento, la próxima reencarnación de un instructor. Porque creer en esto, en un nuevo Mesías, en un nuevo Redentor de almas, es el colmo del misticismo. Ante esta predicación de mujer tan extraordinaria, ornamento de la alta cultura europea, detengámonos y descubrámonos con respeto. Siglos enteros estuvieron los profetas y videntes de Israel anunciando la venida del Mesías Los incrédulos se reían, pero llegaron los tiempos y advino Jesús, y la fe en EL es la fe de todos los pueblos cristianos, que son los más civilizados de nuestro planeta. No acojamos, pues, con encogimientos de hombros, con ironías de espíritus fuertes, las hermosas y consoladoras esperanzas místicas de Annie Besant. Ellas serán manantial de alivio y de consolación para todos los que gimen o sufren contemplando esta ola de furor que ahora arrastra a tantos pueblos, a tantos hombres. Quizás con ese nuevo Instructor se cumplirá lo que nos prometió el Cristo en su Sermón de la Mantaña. "Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados"».



Residencia de la S. T. en Aydar, Madrás

NOTAS Y NOTICIAS

Con el simbólico título de "El Loto Blanco", ha comenzado a ver la luz en Barcelona una nueva revista teosófica mensual, órgano de relación entre los teosofistas españoles y latino-americanos, bajo la dirección del notable publicista Sr. Federico Climent Terrer, ya harto conocido de todos aquellos que, en una u otra forma se sienten inclinados hacia el espiritualismo. Ayudarán a dicho hermano en la redacción del nuevo colega, los señores Pavón, Bertrán, Roviralta, Maynadé y otros, que vienen al palenque periodístico "por convencimiento y obligación", según dicen ellos mismos, a propagar con ardor y entusiasmo los ideales teosóficos entre los sesenta millones de seres humanos que hablan el idioma catellano.

El propósito que anima a estos luchadores de vuena voluntad no puede ser más elevado y altruísta.

Se presenta "El Loto Blanco" con una bonita portada impresa a dos colores, que acusa un gusto artístico refinado, muy en relación con su parte literaria, que es tan excelente como oportuna. Por los siguientes párrafos, en los que se analiza de una manera maestra los actuales momentos porque atraviesa la humanidad, se podrá apreciar este sincero juicio nuestro:

«Los tiempos se aceleran, las circunstancias se complican, apremia una reacción espiritualista y fraternal, y deber imperioso es hacer todo lo posible para abreviar la dolorosa crisis de una transformación mundial.

»Multitud de problemas demandan urgente, rápida y eficaz solución, y sólo la intensa mudanza de las ideas puede acelerar el resultado apetecido.

»El materialismo debe evolucionar hacia el espiritualismo; el escepticismo ha de convertirse en creencia razonada; el individualismo con sus porfías ha de transmutarse en colectivismo por la cooperación. En los órdenes social, intelectual, religioso, filosófico, político y económico el cam-

bio ha de ser rápido y radical en el sentido de convertir la actual lucha por el prevalecimiento del más aptc, en acción de servicio, en esfuerzo dirigido al bien general más allá de todo prejuicio de clase, raza, nacionalidad o creencia.

»La feroz lucha por el triunfo del individuo ha de convertirse en bienhechara energía para la colectividad, como único e insustituible medio de mitigar el intenso sufrimiento que hoy agobia al género humano. Llegaron los tiempos en que lo crítico de las circunstancias exige un profundo cambio en la situación social, so pena de agravar el dolor humano con la obstinada resistencia a las universales leyes de la inevitable evolución. La lucha ha de cesar ante el empuje de la fraternidad; pero se necesita para ello el buen deseo de hombres de sanas ideas que justifiquen racionalmente la urgencia del cambio y modifiquen de antemano a la generalidad de las gentes, de suerte que acaben por predominar en la colectividad los eternos principios de la justicia distributiva.

»La Teosofía moderna viene en auxilio del mundo difundiendo elevadas enseñanzas que satisfagan la razón del más exigente con la multiplicidad de sus temas. La evolución conduce a los hombres a una renovación social cimentada en la fraternidad».

Correspondemos cortesmente al cariñoso saludo del compañero, que aparece así como una nueva antorcha para alumbrar la conciencia de los mejor dispuestos.

• ◆ •

La Logia "Surya", recientemente fundada en esta ciudad, ha repartido unas elegantes cartulinas con el programa de los estudios que han de realizar los miembros de la misma durante el presente mes y siguientes, invitándose cordialmente por este medio a las personas interesadas en los estudios teosóficos y materias afines, para que asistan a las reuniones que celebra dicha institución todos los martes de 8 y media a 9 y media p. m. en Empedrado 55.

Asuntos y fechas en que han de tratarse:

Febrero 6, 13 y 20: Bosquejo de la Historia de la Sociedad Teosófica. —27: Los Siete Principios del Hombre.—Marzo 6: Reencarnación.—13: La Muerte ¿y después?.—20: Karma.—27: El Plano Astral.—Abril3: El Plano Mental.—10: El Hombre y sus Cuerpos.—17: La Teosofía en relación con la Ciencia, la Filosofía y la Religión.—24: Lo que debe ser una Logia Teosófica.—Mayo 1.º: El Sistema al cual pertenecemos.—8: Los Planos de la Naturaleza.—15: Le Genealogía del Hombre. La Genealogía Monádica.—22: La Genealogía Física.—29: Id. Intelectual.—Junio 5: Las Razas Humanas.—12: Teosofía Práctica. El Sendero—19: La Iniciación y los Maestros.—26: La Teosofía y el Cristianismo.

Como quiera que el que redacta estas líneas ocupa un puesto en la Directiva de la Logia indicada, nos vemos, naturalmente, imposibilitados de emitir opinión respecto el programa que hemos copiado, dejando a

cada cual que lo estime según su propio criterio; sin embargo, recomendamos que debe tenerse en cuenta al juzgársele, que el estudio de la Teosofía ha de ser precisamente graduado, pues de otra manera no se le podría comprender. Esa graduación es la que se ha procurado observar al redactarse el programa.

• • •

Según vemos en la prensa teosófica de los Estados Unidos, llegada recientemente, Mr. A. P. Warrington, Secretario General de la Sección Americana, ha dirigido una extensa e instructiva carta al Presidente Mr. Wilson, en la que relata las causas de la destrución de la Atlántida, y haciendo una comparacón entre el cuerpo humano y el "cuerpo del mundo", observando que cuando un miembro de aquel se enferma, los otros se afectan y se disminuye la expresión de la conciencia, pasando lo mismo con todas las naciones cuando una de ellas sufre. También le exhorta a que actúe con energía para evitar que las fuerzas del mal se sobreponga a las del bien y presenciemos una degradación peor que la de la Atlántida. Le dice asismismo que no hay otra persona en el mundo con una oportunidad como la que a él se le presenta para decidir esta horrorosa contienda.

• • •

El "Faro Oriental" de Montevideo, que desde hace algunos años venía dirigiendo nuestro estimado amigo y hermano Sr. F. Diaz Falp ha cesado de aparecer como revista, para transformarse, con ese mismo título, en un "Centro de Publicaciones Iniciaticas" a fin de dar mayor amplitud y difusión a las doctrinas que venía sustentando. Ahora esa propaganda se realizará por medio de libros y folletos de selectas enseñanzas de Filosifía Orientalista.

Entre las obras que lleva ya publicadas dicho Centro, tenemos a la vista las siguientes: "La Ciencia Unica", precioso texto de estudio y meditación, en cuya obra demuestra su autor Jyotis Pracham, la perfecta unidad de la Ciencia con la Filosofía y la Religión; y cómo este conocimiento sintético, es el medio más seguro para realizar nuestro progreso verdadero. "Misterio del Alma" de A. Cornelius, admirablemente traducida del fracés, y también "Diálogo sobre Bien", obrita donde explica Prachara muy claramente las razones para la práctica incondicional del Bien. Los que deseen mayores informes pueden dirigirse al Sr. Diaz Falp, calle E. Acevedo, 1109, Montevideo (Uruguay).

• • •

Las Logias teosóficas de Puerto Rico han publicado una nueva edición en castellano del folleto titulado "A los que sufren" (To those who mourn), de Leadbeater, con el benéfico objeto de llevar paz y sociego a aquellos seres que lloren la desencarnación de algún familiar o amigo. Muchas gracias por el obsequio que del mismo nos hacen, ofreciendo hacerlo llegar a manos de quien lo necesite, conforme se nos indica.

El Dr. Sylvanus Griswold Morley ha regresado hace poco a Washington después de una larga expedición arqueológica a Honduras y Guatemala. Durante su viaje el Dr. Morley realizó un trabajo muy importante, pues llegó a poder interpretar el cuarenta por ciento de los jeroglíficos de los mayas, pudiendo de este modo leerse casi toda su historia y conocerse mejor toda su antigua civilización.

Entre otras cosas interesantes se ha descubierto que los Mayas tenían un sistema astronómico perfecto, y que poseían reglas admirables para los números, apareciendo comprobado que usaban el signo representativo del cero, mil años antes de Cristo. Hasta ahora se creía que el primer cero era el que se había encontrado en la India 500 años antes de la era cristiana.

El Dr. Morley es un joven de treinta y tres años que ha dedicado su vida a esta clase de investigaciones Tenemos la seguridad de que pronto se ha de conocer la historia de estos pueblos antiguos mejor que la de los egipcios.

• • •

De "The Messenger", órgano oficial de la Sección Americana, correspondiente a Enero próximo pasado, tomamos la siguiente interesante noticia de la boda de Mr. C. Jinerajadasa. A continuación insertamos un párrafo de una carta dirigida por él a un amigo:

"El 9 de Noviembre (1916) me casé con Miss. Dorotea Graham. Ya lo teníamos, desde luego, pensando hace tiempo. La aprobación de Mrs. Besant llegó el día seis, y por tener necesidad de cambiar pasaportes, etc. la boda se efectuó enseguida. Nos casamos en un Registro Civil; pero dos días después asistimos a la ceremonia religiosa en una antigua iglesia católica."

Mr. Jinarajadasa se encuentra ahora en la India, y allá le enviamos nuestra sincera felicitación, expresando al mismo tiempo el deseo de que su casamiento sea una bendición para él y su trabajo por la regeneración humana.

• • •

La entusiasta teosofista Mrs. Helen J. Primavesi, de St. Louis, está haciendo una extensa campaña en todos los Estados Unidos contra la pena de muerte, llamando poderosamente la atención hacia las enseñanzas teosóficas, pues ella describe de una manera enfática y dramática las condiciones del individuo en el plano astal después de ser electrocutado.

• • •

Mrs Annie Besant, al dar cuenta en uno de los números últimos del "Theophist", de la creación de una nueva Logia en Heleopoles, Egipto, profetiza que ese antiguo pueblo, cuna de la ciencia y de los Misterios, despertará muy pronto de su profundo sueño e iluminará al mundo.

• • •

La Logia "Leadbeater" de Sancti—Spíritus, por medio de una tarjeta elegantemente impresa, nos saluda fraternalmente deseandonos un buen Karma en el presente año de 1917. Agradecemos mucho la atención, rogando a su vez a nuestros hermanos de Sancti—Spíritus que no desmayen en su honrosa labor de fraternidad y unión entre los que mantenemos iguales propósitos.

• • •

Como un ejemplo de lo que puede el entusiasmo y la constancia, citamos en esta nota el caso de la Logia de Fresno, California, que hace dos años contaba solamente con un miembro activo, porque los otros seis no demostraban interés alguno en los trabajos de la misma, al extremo que el Secretario General de aquella Sección estuvo a punto de retirarle la Carta Constitutiva.

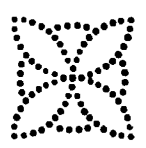
Hoy, sin embargo, gracias a los esfuerzos de este miembro activo, dicha Logia cuenta con treinta miembros; a sus reuniones semanales asisten de 150 a 200 oyentes; la prensa de la localidad publica un extracto de las conferencias todas las semanas, y tiene un edificio adecuado y céntrico.

Al preguntarle Mr. Warrigton al Presidente de la Logia a qué se debía tanto adelanto, éste le contestó con dos palabras: "al Sacrificio y al Servicio".

Un método recomendable de propaganda que adoptó la Logia indicada, y que todavía emplea, es repartir entre los oyentes un folleto "souvenir" de unas 16 páginas, de tamaño de bolsillo, en el que están impresos los objetos de la Sociedad y una información general sobre le Ley de Karma, Reencarnación, etc., así como una lista de las obras teosóficas que se pueden consultar en la Biblioteca Pública de la ciudad, las cuales ascienden a más de cincuenta.

Mucho nos satisfaría que esta noticia sirviese de estímulo a aquellos cuyas actividades se encuentran dormidas, como antes estaban las de los seis hermanos de Fresno. Y que cunda el buen ejemplo.

LOUIS - LOUIS.



REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO NUM. 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplée términos relacionados con la Teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—2a EPOCA. 15 DE MARZO DE 1917. NUM. 2.

SECCION OFICIAL

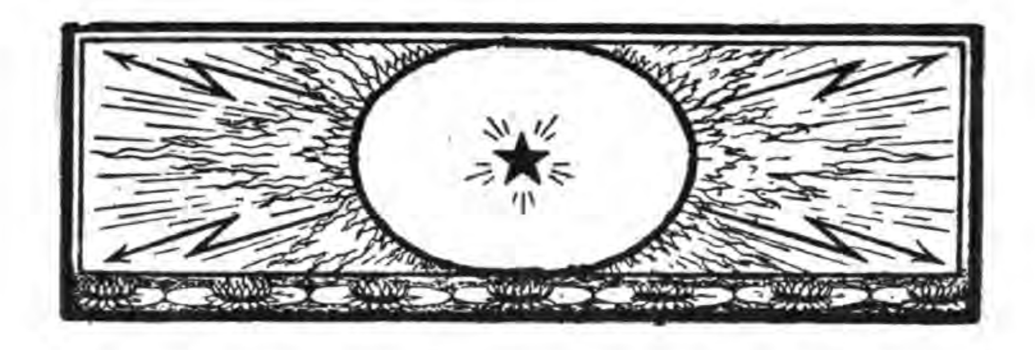
Habiendo vencido en esta fecha el plazo para efectuar el pago de la cuota anual, se recuerda por este medio a los miembros y Logias que aún no hayan cumplido con ese deber, a fin de que se sirvan verificarlo a la mayor brevedad posible, remitiendo dichas cuotas pendientes a esta Secretaría General.

La misma se complace en manifestar, que según noticias recibidas del Cuartel General de Adyar, la documentación de esta Sección remitida oportunamente por correo, se recibió allí con notable demora, debido seguramente a las actuales deficiencias que viene sufriendo el servicio.

También se avisa, para general conocimiento, que nuestro Reglamento vigente y aprobado por la 11a Convención Anual celebrada el 4 de Julio de 1915, ha sido a su vez aprobado por nuestra Presidente Mrs. Annie Besant, sin que por el Consejo Seccional ni por su Presidente se le haya hecho observación o modificación alguna.

Rafael de ALBEAR.
(Secret. Genl.)

Habana, Marzo 15 de 1917.



Conclusión del discurso Presidencial (1)

Hermanos: Estos tiempos son de transición; el mundo civilizado ha sido echado en el crisol, se está purificando de su escoria, a fin de que el Gran Artista de nuestro globo pueda modelar el metal resplandeciente en formas nuevas de utilidad y de belleza. Para la recepción de ese metal precioso hay que preparar ahora moldes religiosos, intelectuales, morales, políticos y sociales, de manera que puedan ser usados por el Gran Mensajero de la Jerarquía Oculta, el Jagad-Guru, Instructor mundial, el Bodhisattva, Shri Krishna, el Señor Cristo, el Poderoso y el Compasivo, —llamadle por cualquier nombre que querráis. El viene a hacerlo todo nuevo, a reconstruir nuestro mundo destrozado.

¿La Sociedad Teosófica, que es el humilde Mesanjero enviado por esa misma Jerarquía de los Amantes de los Hombres, para ser el Heraldo de Su Venida, para prepararse y hacer recto Su Sendero, ha de mantenerse aislada, mirando indiferente al caos conmovedor que nos circunda, y temiendo manchar sus trajes albos con el contacto de esta baraúnda, dejando sin hacer el trabajo que se necesita, y alegando su espiritualidad como razón para su cobardía y su pereza?

¿Hemos reunido alguna sabiduría con el objeto de ocultarla como un tesoro para nosotros, en lugar de usarla para el enriquecimiento del mundo? ¿Para qué nos hemos estado preparando durante estos cuarenta años? ¿Para qué hemos desarrollado la intuición, para qué estudiado las causas fundementales, para qué dominado los misterios del Karma, y para qué nos he-

(1) Pronunciado por Mrs. Annie Besant, en la 41ª Convención de la Sociedad Teosófica, en Lucknow, el 25 de Diciembre de 1916. Traducido de **"Adyar Bulletin"** por F. G. Castañeda.

mos ofrecido, sacrificándonos a la Voluntad que obra por la Razón, a la Potencia que trabaja por el Bien?

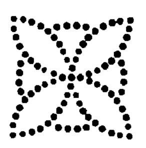
Hay problemas religiosos, intelectuales, morales, políticos y sociales que necesitan para su resolución la sabiduría que hemos reunido, la intuición que hemos desarrollado, el conocimiento de las causas que hemos obtenido. ¿Son éstos para el servicio del mundo, o para nuestra propia glorificación? ¿Hemos de ser avaros o redentores?

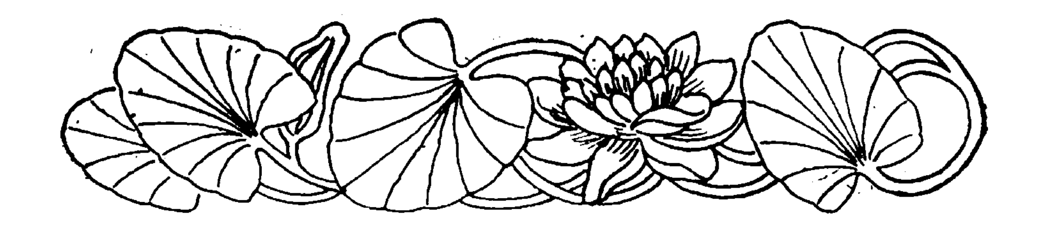
El Instructor que viene ha declarado que su voluntad es que la Sociendad use para la ayuda de los hombres todo lo que ha reunido durante estos últimos cuarenta años. Ellos han enriquecido la Sociedad para que ésta use sus tesoros para el servicio de la humanidad en esta crisis en su historia. Esto no es ahora una cuestión ni una lucha de partidos. Ya se están preparando los moldes en los cuales serán lanzadas las naciones para inaugurar la nueva civilización. Para ayudar a modelar su construcción es precisamente para lo que se solicita nuestra ayuda.

Desechad, por lo tanto, el temor, y las tontas teorías que lo engendran. Salid de una neutralidad falsa que no es sino el manto que cubre un pensamiento indefinido y una acción irresoluta.

A la Sociedad Teosófica se le llama para que haga su parte en la magna creación mundial, para que extienda sus ideales a través de la atmósfera mental, y los haga encarnar en las formas físicas para que los disfrute la nueva civilización.

Os llamo, Hermanos míos, para que aportéis vuestras manos conmigo a esta gran labor, para marchar hacia adelante gallardamente, y preparar al mundo para la Nueva Era, pagando así en lo que podáis, el cuidado amoroso que os han dispensando nuestros Hermanos Mayores durante estos últimos cuarenta años. ¡Venid conmigo a la oscuridad y al peligro! ¡No hay fracaso para los que marchan bajo el Resplandor de la Estrella!





La labor de Mrs. Annie Besant (1)

En estos momentos en que mucha de la prensa de Europa y hasta de América viene ocupándose de Mrs. Annie Besant con motivo de rozamientos originados por divergencia de opiniones en el orden político, entre ella y una alta autoridad local de la India, diremos algo referente a dicha ilustre dama, residente en la actualidad en aquel lugar, fijándonos principalmente en la labor moralizadora que con tanta actividad viene desplegando desde hace algunos años, al punto que ella encabeza siempre el movimiento en todo lo que se relaciona con la educación, religión y reformas sociales de la India.

En ella ha encontrado aquel hermoso país un valioso "leader" que sabe sacrificarse con el mayor desinterés para preparar sus energías hasta ahora dormidas, al extremo de que debido a su asombrosa actividad, en un período relativamente corto, es notable el cambio favorable que se advierte en las costumbres del pueblo y de la clase media. El espíritu conservador que aislaba a la India de todo modernismo la hacía aparecer como retrógrada a la vista del mundo occidental, no obstante las enseñanzas filosóficas y espirituales que encierra y que son como especie de fuente de cristalinas aguas para saciar nuestra sed de religión, de filosofía y de ética.

La Sociedad Teosófica, trasladada a ese país poco tiempo después de fundada en New York el año de 1875, ha sido un factor poderoso para su despertar a la actividad de los modernos tiempos y también al deseo del intercambio y de los viajes. En Adyar, cerca de Madrás, se ha formado una pequeña ciudad, y es allí donde está establecido el Cuartel General de la Sociedad. Sus habitaciones para estudiantes cosmopolitas, biblioteca, imprenta, salas de conferencias, escuelas, templos, etc., atraen cada año a numerosos europeos, que quedan prendados de las sanas costumbres de sus moradores y de la belleza del país; siendo asimismo bastante numerosos los indus que, desde lejanas comarcas llegan a diario, ansiosos de ver y oir a la venerable anciana, la que les hace ver en forma comedida y afable, la necesidad de la supresión de los matrimonios entre niños; la vida

1 Publicado en "La Discusión" de esta ciudad, el 25 de Agosto de 1916.

Annie Besant

de familia; la formación del hogar a usanza nuestra, para hacer más sólida y llevadera la vida en sociedad.

Los que sentimos alguna atracción por las cosas que a la India se refieran, estudiamos sus costumbres y vemos que allí era bastante común ver aparecer niños casados en las escuelas rurales.

"Se han expuesto dos apreciaciones —escribe Mrs. Besant— acerca del porvenir de la India: unos dicen que ella está agotada y ha entrado en su decadencia para desaparecer como Babilonia y Egipto desaparecieron: otros creen que tendrá un futuro más grande que su pasado, y está destinada a elevarse a un punto de deslumbradora gloria, a ser el corazón del mayor Imperio que el mundo ha visto. Esta segunda apreciación es la que he tratado de popularizar como ideal inspirador durante los últimos diez y siete años, y para ayudar a la realización de este ideal, aporté mis esfuerzos a los de otros para fundar nuestro amado **Colegio Central Hindu**".

Este Colegio a que ella se refiere, es una verdadera Universidad, y su objeto principal es formar jóvenes de nobles ideales, carácter elevado, honor intachable e inalterable lealtad, para laborar en el inmediato futuro, difundiendo —según ella dice—, la unión y cooperación cordial entre los Arios, indos e ingleses de todos los credos.

Desde hace tiempo sabemos los teosofistas, que la actual Presidente de la Sociedad Teosófica ha puesto al servicio de la India toda su capacidad intelectual y hasta su misma naturaleza profundamente religiosa, lo que le ha valido el respeto de todos, así como un inmenso prestigio entre las autoridades y las consideraciones y simpatías más generales, al extremo de haber logrado que la Teosofía sea una fuerza vital en la vida espiritual de aquel privilegiado lugar del mundo.

Mrs. Annie Besant nació en Londres el 1º de Octubre de 1847, quedando huérfana de padre, siendo aún bastante niña. Con la muerte del padre, que era doctor en medicina, las condiciones económicas de la familia sufrieron un cambio demasiado sensible. A los ocho años se hizo cargo de su educación Miss Marryat, rica dama que se dedicó a aliviar algunas familias pobres de la capital.

En 1866 contrajo compromiso de casamiento, y 14 meses después casó con el Reverendo Frank Besant, de quien más tarde tuvo necesidad de separarse. Después empezó su terrible lucha contra la duda; luchó con verdadero empeño por algún tiempo, hasta que por fin su alma sensible encontró lo que tanto buscaba.

Mrs. Annie Besant tiene ahora setenta años; sin embargo, esta avanzada edad no le impide en absoluto atender a los deberes de su espinoso cargo de Presidente de la mundial Sociedad, publicar tres revistas mensuales, un periódico semanal y otro diario —de los cuales ella es editor principal—, alcanzándole todavía tiempo para llevar a cabo su excelente

labor de conferencista y múltiples quehaceres secundarios que también reclaman su atención.

Ella está reputada como la oradora más notable de Inglaterra y tal vez del mundo. Alguien ha dicho, no sin razón, que es una gloria bien legítima de la Teosofía y de los teosofistas, el que una mujer de tan intenso saber y de tan sólido prestigio se encuentre dirigiendo la marcha de la Sociedad Teosófica.

Muchos casos podríamos citar para dar a conocer hasta qué punto llega la notable resistencia física de que aún da pruebas, así como su potencialidad intelectual, pero nos bastará consignar lo siguiente, ocurrido en 1913, cuando la celebración en Stockolmo del séptimo Congreso de la Federación Teosófica de Europa. A esa gran fiesta de la Fraternidad asistieron representaciones de catorce países europeos; es decir, la cabeza o el cerebro del teosofismo, pues dicen que el corazón radica en la India. Mrs. Besant trabajó extraordinariamente en esa ocasión. Durante el tiempo que estuvo en dicha ciudad, sus labores comenzaban a las nueve de la mañana y terminaban a las diez de la noche o más tarde a veces, presidiendo todas las reuniones y pronunciando hasta tres conferencias al día.

Y qué conferencias! ¡Qué público y qué calidad de teosofistas escuchaban aquella maravillosa palabra que fluía de sus labios para envolverlos en una atmósfera de conocimientos, de amor y de simpatía...

Es de suponer que ninguno de aquellos congresistas podía igualársele en resistencia física, si se atiende a la palpable ayuda que ella recibía y que derramaba a su alrededor con una dulzura magnética y atrayente.

"Muchos de sus libros, nos informa uno de sus más íntimos discípulos, son simplemente los informes literales de sus sin iguales conferencias, pensadas durante una o dos horas, y después dadas al auditorio en forma magistral sin siquiera valerse de unas breves notas."

Cuando en 1891, ocurrió la muerte de Mad. H. P. Blavatsky, Mrs. Besant tomó su puesto como instructora espiritual y oculta en los círculos internos de la misma, y poco después abandonó a Inglaterra para vivir en la India en la ciudad santa de Benarés; pero desde 1907, en que fué elegida por primera vez para la Presidencia de dicha Institución, reside en Adyar; si bien puede decirse que gran parte de su vida la pasa viajando en largas excursiones, predicando continuamente el Evangelio de la Teosofía por la India, Europa, Australia, Estados Unidos y otros lugares, dejando en todos lados un grato e imperecedero recuerdo.

A nuestro juicio, el apogeo de esta extraordinaria mujer logró su mayor esplendor, cuando estuvo en Europa el año de 1911. Sus conferencias en Oxford y Londres fueron objeto de la general admiración y toda la prensa convino, en que aquella forma de elocuencia era por completo distinta a la que por lo general se había escuchado hasta entonces. "Cual-

quiera que sea la opinión que tengamos de la Teosofía, decía "The Oxford Chronicle", hay en Mrs. Annie Besant algo que penetra en nosotros, que nos llena de admiración ante una convicción tan perfecta y una seguridad tan absoluta."

En ese año estuvo también en París, y fué entonces cuando ocupó el anfiteatro de **La Sorbonne** para dirigir la palabra a unos ocho mil oyentes, que escucharon con respeto y admiración su elevada filosofía. Ya sabemos que ese Centro del saber está considerado como el más elevado del mundo científico.

"Excelsior", diario ilustrado de París, dijo en aquel entonces con motivo del acto a que nos referimos: "Ciertamente se ha honrado el vicerector de la Universidad de París, abriendo de par en par, el 15 de Junio, las puertas del gran anfiteatro de La Sorbonne a Mrs. Besant para su conferencia pública titulada: "El Mensaje de Giordano Bruno al mundo de hoy". "Fígaro" de igual fecha publicó una extensa biografía, exponiendo los fundamentos de las enseñanzas teosóficas, y haciendo referencia a la fecunda labor de Mrs. Besant, citando sus principales libros.

Y de este modo continuaríamos haciendo citas, si no fuera porque tenemos necesidad de dar fin a este trabajo.

LOUIS-LOUIS.

PARRAFOS ESCOGIDOS

I. El deseo profundo de conocimiento es uno de los amores más hondos del hombre.—**Annie Besant.**

II. Es preciso haber perdido todo sentimiento, para que nos sea indiferente saber lo que hay acerca de la inmortalidad del alma.—**Th. Pascal.**

III. Es mejor conocer la propia debilidad, que imaginarse ser fuerte cuando se es débil.—**Annie Besant.**

IV. La Naturaleza es una dueña muy justa en sus pagos, y da a cada cual exactamente el salario que se ha ganado, pero ni un céntimo que no haya merecido.—**Annie Besant.**

V. Para alcanzar el conocimiento propio de la Verdad, el hombre debe unirse a ella, y exaltarla elevándose por encima de la esfera de la credulidad a la región del puro conocimiento.—**Frank Harmann.**

La religión bajo el punto de vista científico

(Conferencia de J. C. Chatterji, dada en la Sala de los Maturinos de París)

Señoras, Señores:

El solo título de mi discurso basta para indicaros que voy a tratar de la religión considerada como una ciencia.

Si comparamos los términos ciencia y religión, tal y como son interpretados hoy día en Occidente, no será difícil comprobar que ambos expresan el profundo antagonismo que supera, en el pensamiento occidental, las dos frandes manifestaciones de la humana inteligencia.

Efectivamente, el mundo científico considera al hombre religioso como a un ser digno de lástima. Así era, por lo menos, el común sentir hace algunos años; y el hombre positivista, por su parte, ve hoy tan sólo en la religión un enemigo del progreso según él mismo lo concibe. La lucha entre el elemento religioso y el elemento científico, se ha perpetuado lo mismo en Europa que en América.

No obstante, desde tiempo inmemorial háce tenido a la religión como una ciencia, tanto en la India como entre los cristianos y las primitivas religiones. Y al expresarme de este modo, entiendo por religión la obediencia a la ley universal, esto es, la disciplina metódica y ordenada de nuestra vida y costumbres de nuestra actividad, puestas en armonía con las operaciones de la naturaleza.

Y por ciencia, el conocimiento positivo de los hechos propios de la naturaleza física, así como también los de la naturaleza hiperfísica.

Si de este modo consideramos a la religión y a la ciencia, forzoso nos será admitir al punto que ambas descansan sobre una base de común inteligencia.

La religión debe estar apoyada por la ciencia; y la ciencia sin la religión, nada más es que una escueta y fria enumeración de la naturaleza.

Para estar en armonía con el todo precisa conocer los hechos, con-

forme existen en el panorama que se desarrolla a nuestro alrededor. Necesario es conocer todas las leyes que rigen al Cosmos y prestarlas obediencia.

La religión y la ciencia nos conducen al mentado conocimiento de la armonía. Son ellas el aspecto dual de una sóla y misma cosa, y la discordia entre ambas implica el estado morboso, anárquico de todo el organismo.

Las leyes de la naturaleza hiperfísica no tienen asidero para las inteligiencias poco desarrolladas. Corto es el número de aquellas personas que pueden reconocer en la naturaleza los hechos y las leyes que exceden del alcance de nuestros sentidos.

Necesario es para la masa que acepte la existencia de tales hechos y leyes conforme el testimonio de los libros santos y de los Maestros; porque para el hombre insuficientemente desarrollado, es de todo punto inútil la razón y fundamento de afirmaciones que rebasan los límites de su inteligencia.

¿Cómo podría el común de los hombres concebir la verdad y abarcarlo todo? Su intelecto rechaza tan ímproba labor; empero cuando su espíritu está más desarrollado, llega la razón de darle los fundamentos intelectuales indispensables para sus creencias.

Así, pues, los hombres que por sí mismo son incapaces de reconocer las leyes de la naturaleza hiperfísica, deben orientar su vida mediante la aceptación de las leyes que la rigen; leyes que, primeramente; suministran la fe, después la razón, hasta el día en que, hallándose lo bastante desarrollados, puedan comprobar por sí mismo la verdad transcendente.

Adelanta el hombre, paso a paso, desde la fe a la razón, desde la razón a la ciencia positiva, y todo este conjunto viene a constituir la religión.

Estos tres elementos contribuyen a formar la norma de su vida y de su actividad, siendo los tres necesarios.

El sabio que tan sólo quiere ver un aspecto de la cuestión y rehusa admitir que el hombre religioso percibe cosas que rebasan los límites de su ciencia, limita el campo de su actividad, y únicamente posee nociones incompletas.

Toda religión, toda concepción estrecha, exige de suyo una fe ciega, y el sabio cuya mente es limitada se imagina que nada existe más allá de sus percepciones físicas. Todo cuanto elude el testimonio de sus sentidos, debe ser, según él, rigurosamente puesto a su lado. Semejante principio es la causa eficiente de tantas divisiones como alejan una de otra a la religión y a la ciencia.

El hombre, cuyo espíritu está equilibrado por un desarrollo racional de sus facultades, conoce el sitio que ocupan en el Cosmos todas las cosas, busca la utilidad de cada una de ellas, y se abstiene de caer en apreciaciones exageradas.

Si llegamos a percibir con toda claridad estas tres etapas del humano

espíritu —la fe, la razón, la ciencia positiva,— fácil nos será ver cómo la religión es suceptible de ser tratada como una ciencia.

La religión es el arte de conducirse como es debido en la vida física, en la vida moral y en la vida mental.

Más para que el hombre pueda conducirse en la vida con arreglo a la ley, y con entero conocimiento de causa, necesario es que por sí mismo llegue al descubrimiento de esa ley. Pero antes de alcanzar semejante grado evolutivo, debe aceptar, en primer término, cuanto de la ley por la fe le sea otorgado, solicitar después los auxilios de la razón y elevarse paulatinamente, gracias a ella, hasta el mismo conocimiento positivo.

Fué esto admitido en la India desde tiempo inmemorial, y fué allí en toda sazón reconocida la más completa libertad del pensamiento. En efecto, nada existe entre nosotros semejante a lo que se entiende aquí por ortodoxia, esto es, la creencia a ciegas en el dogma, creencia que pone el mayor empeño en obligar todas las mentes, cualquiera que sea el grado de su adelanto, a creer sin previo examen.

La ortodoxia, como artículo de fe, es desconocida en mi país. Tiénese como ortodoxo aquel que rige su vida con arreglo a las leyes morales establecidas por los grandes sabios.

Con todo, entre los Brahamanes ortodoxos, clase la más elevada entre los indos, hallaréis todas las manifestaciones del humano pensamiento. Oiréis proclamar a unos, que el más grandes entre los sabios, es aquel que se ha dado cuenta y razón de todo. Que la única realidad existente en el mundo es Dios o Brahama, y que esta divinidad se manifiesta bajo múltiples formas que son Dios.

Otros, aceptando la filosofía Sankhya, nos dirán que es una verdadera locura afirmar la existencia de un Dios considerado bajo el aspecto de creador y regente, y que no existe prueba alguna de su existencia. El panteísta, sabedor de que toda cosa es la manifestación de Dios, y el ateo que niega su existencia, son igualmente ortodoxos, si rigen sus vidas confirme a la ley moral de los grandes sabios; y entre ambas categorías extremas, hallaréis todos los grados y todas las formas del pensamiento. Tiene cada cual el más perfecto derecho a creer que lo que piensa es la verdad; porque si al espíritu humano se le priva de buscar su camino propio, nunca le será posible llegar al logro del conocimiento directo y positivo.

Esta libertad del pensamiento, tal y como existe en la India, ha sido comprobada por los eruditos dedicados al estudio de la literatura de aquel país. Un profesor inglés, conocido por cuantos se han ocupado en las producciones literarias de la India, Mr. William Person, y que ha estudiado muy particularmente la filosofía Sankhya, tributa especialísimo homenaje a su espíritu de tolerancia.

La religión es una ciencia susceptible de verificación. Las verdades

transcendentales pueden ser comprobadas de igual modo que los hechos de la naturaleza física. No será, por cierto, merced a vuestra fe, como llegaréis a la consecución de la verdad, dice el filósofo indo, sino más bien por medio de vuestras obras y de vuestra conciencia. Aquello que sepáis y aquello que ejecutéis, constituye vuestra finalidad, y no aquello que sea de vuestra creencia o sea por vosotros aceptado.

La creencia tiene su utilidad y su lugar propio; pero no lo constituye todo. La verdadera salvación se alcanza por términos de conocimiento. Esa fué también la enseñanza de Cristo, el gran Maestro nacido en la tierra judaica: "Conoced la verdad", decía, y para conocer la verdad precisa que el hombre sea libre.

Parangonad esa afirmación del Maestro con el modo de ser actual de la cristiandad, sometida a la fe ciega, y veréis hasta qué punto implica la violación de las enseñanzas de aquel cuyas doctrinas pretende seguir.

Reconocido que hayáis el hecho de que el conocimiento, para ser floreciente y desarrolarse en el alma humana, exige la más liberrima facultad de pensar, veréis al punto desaparecer toda idea dogmática. Tal hubo de ser el espíritu de la India en el pasado, y así es también el espíritu de la Sociedad Teosófica en el presente.

A nadie exige que acepte tal o cual dogma o creencia, porque entiende que la libertad de pensar es por modo esencial necesaria al progreso intelectual y moral del hombre.

La Teosofía es el verbo de los grandes sabios que florecieron en el país donde tuve la dicha de nacer, y de ninguna otra manera puede conducirse como no sea profesando la más amplia tolerancia para toda clase de opiniones, dado que la Teosofía es la ciencia de la religión, y únicamente son asequibles para nosotros las partes de tal ciencia puestas hoy al alcance de nuestro entendimiento.

Aquellos puntos, todavía incomprensibles para nosotros, se irán paulatinamente revelando a nuestra inteligencia, a medida que nuestro ser espiritual, desarrollándose, adquiera más dilatadas percepciones, merced al santo laboreo de su purificación. La Teosofía es una ciencia susceptible de ser comprobada. Se conoce en la India con el nombre de "Brahama Vidya", término equivalente a la palabra griega Teosofía, de más reciente abolengo. Cuantos se han dedicado a la literatura de aquel país, han topado reiteradas veces con esa voz.

Brahama, la divinidad; Brahama, el gran Ser, hizo manifiesta y proclamó esa ciencia de todas las ciencias, la ciencia divina. Esta ciencia se ha transmitido de generación en generación desde los origenes del mundo. En época ninguna fué olvidada, y la tradición, como si fuese una cadena, muestra la no interrumpida serie de sus eslabones.

La Brahama Vidya enseña, primeramente, la ciencia divina, bajo una forma teórica, a los que puedan comenzar a percibir la verdad con el auxi-

lio de su propia razón; porque para aquellos que todavía no han logrado este nivel evolutivo, es aún indispensable la religión exotérica, destinada a todo individuo que no sepa pensar por sí mismo.

Esta doctrina fué profesada por Cristo. En cierta ocasión le preguntó un hombre qué es lo que debía hacer para salvarse: "Idos y observad los mandamientos", contestólo el Cristo. Repuso a esto el hombre: "es que siempre los tuve en observancia". "Entonces, toma tu cruz y sígueme".

Quiso enseñar con ello, que existen dos grados en la religión. El del mandato, instituído para quienes la razón no ha despertado todavía. y el del conocimiento, al que debe llegar toda persona lo bastante desarrollada para lograrse por sí misma.

Tenemos en la India los mismos grados.

En modo alguno la sabiduría es patrimonio del hombre situado en las más inferiores capas sociales: de aquel que busca la felicidad en los goces temporales, en los placeres de los sentidos; del que aspira a un cielo poblado de cosas terrenas, en donde espera hallar la satisfacción de sus deseos; semejante hombre está todavía en la infancia, y no puede elevarse hasta las enseñanzas de la sabiduría.

La filosofía inda ha dividido bruscamente a la humanidad en dos clases: los sabios y los locos. Procurándose estos últimos los goces de los sentidos, únicamente son accesibles a las exterioridades. La ceremonia del culto, todo aquello que impresiona y llega hasta el alma por medio de signos e imágenes sensibles, constituye su patrimonio. Hállanse todavía en el grado de la obediencia pasiva, y como los niños, deben estar bajo el imperio del mandato. No le corresponde, por cierto, el estudio de la ciencia transcendente.

Aquellos, empero, que han llegado a sacudir la tutela de las formas ritualísticas, reconociendo que la verdad se halla lejos de toda forma, que es una tan solo bajo el varío disfraz de las religiones, hombres tales, son por todo concepto dignos de ser progresivamente iniciados en la más elevada sabiduría.

Si quiere, pues, el estudiante descubrir la verdad tras los velos que la encubren, debe comenzar por dejar a un lado todas las formas transitorias que reviste, y desarrollar en sí mismo tanto las cualidades morales como la voluntad, luego que esté así preparada para recibirla, désele, primero, la enseñanza teórica de la ciencia transcendente, procediendo de modo igual al que se sigue, por ejemplo, para enseñar la química a un estudiante; se le enseña, en primer término, la teoría de la composición y descomposición de los cuerpos y la razón de los diversos fenómenos químicos, pues al objeto de que pueda convertirse en un maestro de esa ciencia, le hacéis pasar de la teoría a la práctica, poniéndole en condiciones de verificar, por medio de su propia experiencia, las leyes y los principos que hubísteis de enseñarle.

Asimismo, el estudiante de religión debe llegar personalmente a comprobar las verdades adquiridas por su inteligencia.

Para lograr este fin, cultivar debe el estudio de todos los objetos de la naturaleza, conseguir el dominio de su cuerpo físico, purificar su naturaleza pasional, transformar las potencias todas de su mente en una sola y única potencia, difundiendo por la humanidad todo el amor contenido en su alma; porque el amor y la abnegación constituyen la esencia misma de la vida espiritual. Sujetándose a estas condiciones, se convertirá el estudiante en un instrumento perfecto, siéndole posible descifrar las leyes del mundo hiperfísico.

Cuando uno quiere estudiar una ciencia, cualquiera que sea ésta, química, física, astrología, etc., vese en la precisión de utilizar instrumentos y aparatos especiales, que sirven para completar y dar confirmación a las imperfectas nociones suministradas por los sentidos.

El que estudia la ciencia física, construye los instrumentos necesarios con el auxilio de los materiales que toma del plano físico; pero el que se dedica al estudio de la ciencia hiperfísica, sólo puede hallar en sí mismo los instrumentos y el laboratorio que necesite. Los instrumentos que utiliza la física, pueden únicamente comprobar hechos de orden físico; pero son en absoluto impotentes para registrar hechos hiperfísicos.

Con todo, está en lo posible dar con instrumentos capaces de producir los hechos hiperfísicos: los mediums y los sujetos en estados sonambúlico o hipnótico, constituyen dichos instrumentos. Esos mediums, como tales sujetos, dotados están de organismos especiales, susceptibles de ser influídos por fuerzas más sutiles que las físicas.

Por su medio, podían reconocer indirectamente el modo como actúan las fuerzas hiperfísicas, pero no será dado alcanzar el conocimiento directo de tales fuerzas.

Presenciáis, por ejemplo, un fenómeno de materialización: el efecto comprobado es de orden físico. Y decís vosotros: este efecto es producido por una causa suprafísica; más como no disponéis de la persecución directa de semejante causa, os hallaís, en realidad, totalmente ignorantes del mundo hiperfísico.

Demos por supuesto que obtengáis en una sesión espiritista, la gráfica de uno de vuestros amigos que sabéis es difunto. Ante la vista está su escrito, y conforme a la semejanza de los caracteres, venís en concluir que es de puño y letra de vuestro amigo, puesto en relación con el medium.

Sin embargo, puede el medium suministrar una muestra de tal escritura, sin que vuestro amigo haya tenido en ello arte ni parte.

Yo, por ejemplo, conocedor de las leyes que rigen el mundo hiperfísico, puedo influenciar al medium, sin que ni él ni vos os deis cuenta del hecho, de forma que la comunicación que se obtenga por mediación mía, os parezca realmente un mensaje de vuestro difunto amigo.

Tal conjunto de fenómenos de ningún modo constituye prueba absoluta, dado que las diversas causas capaces de producirlas están fuera de vuestro alcance.

Para obtener conocimiento directo, necesario es poder verificar por sí mismo los fenómenos del mundo hiperfísico, de igual modo que el sabio comprueba los fenómenos del mundo físico, y esto no puede realizarse como no sea desarrollando nuestras facultades internas, que constituyen nuestros medios de investigación, desarrollo que exige la más ímproba labor y una constancia a toda prueba.

Entonces, los hechos del mundo hiperfísico vienen a ser para nosotros fenómenos sensibles; no estamos ya bajo la tutela de simples teorías emitidas por otros; antes bien lo estamos bajo la de nuestro propio conocimiento de las leyes que rigen al mundo visible y los invisibles mundos. Así es como la religión tórnase asunto de conocimiento en lo referente a la dirección de nuestra vida.

Voy a presentáros un ejemplo con el fin de aclarar más este punto.

Utilicemos para ello una de las grandes verdades religiosas: la idea fundamental de la supervivencia del alma.

Acéptase esta verdad sin discusión por aquellos hombres de bajo nivel intelectual a quienes únicamente sirve de guía el mandato. Los que especulan, los que reflexionan después de haber examinado un gran número de hechos, llegan a la conclusión de que, más allá de la muerte, debe existir otra vida; pero, a pesar de esto, toda la trama de sus razonamientos sólo puede admitir la urdimbre de las probalidades. Viene después aquél grado que permite al hombre verificar personalmente esas probalidades, comprobando por modo directo la supervivencia. No está en mis posibles presentar, en la totalidad de sus aspectos, el asunto que nos ocupa, o sea tal y confirme se expone en la India; cumple, sin embargo, a mi deseo, dáros acerca de él algunas indicaciones.

El alma existe. He aquí lo que precisa demostrar cuando ninguna prueba tenéis de su existencia.

Deducido habéis de vuestro razonamiento que semejante existencia tiene a su favor todas las probalidades, viendose además confirmado esta conclusión por cierto número de testimonios. Restáos, ahora, tan solo comprobar directamente la existencia del alma.

¿De qué modo llegaréis a realizar vuestro deseo?. ¿Será quizás asistiendo a una seson de fenomenalísmo espiritista, o bien siguiendo paso a paso las diferentes fases de la hipnosis? No saldréis con ello todavía del férreo círculo de las probalidades.

Tales fenómenos son producto de causas mal definidas, y en cambio supondréis vosotros que se deben a la intervención de almas desencarnadas.

Algo hay, por cierto, tras de esos fenómenos; pero ese "algo" no puede ser por nosotros percibido, y por consiguiente, comprobado de una mane-

ra directa, a menos que antes os haya sido dado ensanchar los ordinarios límites de vuestra conciencia.

Para que podáis arbitrar una explicación de esto, necesario es que os suministre algunas indicaciones tocante a la conciencia.

La conciencia no es más que el modo como responde nuestra sensibilidad a las incitaciones externas.

La causa de los objetos existe fuera de nosotros, pero llegamos a percibirlos en virtud de las modificaciones que nos hacen experimentar sus modo vibratorios.

Percibimos un objeto si respondemos a sus vibraciones, pero si las vibraciones que emite son demasiado sutiles para impresionar nuestros sentidos, no tendremos conciencia de tal objeto, que para nosotros no existirá.

Estamos capacitados para una multitud de vibraciones; hay, en cambio, un sin número que burlan nuestros alcances. Merced a la educación de nuestra facultad consciente, podemos dilatar, completándole, el campo de nuestras percepciones.

He aquí un ejemplo tomado de la vida corriente.

Supongamos dos personas, poseedora una de la correspondiente educación musical, desprovista de ella la otra. Asistamos con ambas a un concierto. La primera, cuyo oido fué cultivado, percibirá mayor número de notas y matices que la segunda. Y si esta última tuviese la pretensión de afirmar que no existían tales o cuales vibraciones, por el mero hecho de no distinguirlas, cierta sería tal afirmación para ella, y falsa de toda falsedad para la otra.

Si por medio de la educación podemos aumentar el alcance de nuestros sentidos físicos, así también, merced a una bien entendida enseñanza, nos será dado el logro de responder gradualmente a vibraciones de orden más elevado que el de las vibraciones físicas.

Podemos, por ejemplo, hacernos sensibles a vibraciones más sutiles que las del eter. Y aun cuando el eter representa en el más elevado de sus estados el límite del plano físico, a nadie será lícito decir que más allá del eter no existen vibraciones. Podrá decirse; lo ignoramos; pero la negación absoluta no es más que un signo indubitable de la falsedad del razonamiento y lo crasísimo de la ignorancia.

Os dirán los que saben: que por encima del estado etéreo existen vibraciones, y que semejantes vibraciones penetran el eter de igual modo que éste penetra el mundo físico.

Esas sútiles vibraciones hacen manifiesto el reino de la mentalidad y de la inteligencia, cumpliendo asimismo, en su esfera, lo emotivo y lo pasional. El reino de la mente en la Naturaleza está dividido y subdividido.

La totalidad de esas gradaciones de la escala puede ser percibida por el hombre cuando responde, como es debido, a las vibraciones del reino mental. Tórnase en aquella sazón consciente de la naturaleza hiperfísica,

y entra en contacto, primero, con aquello que denominamos lo astral, y después con planos más y más elevados.

No tenemos, con todo, necesidad de llegar al grado de mayor elevación en el universo, para convencernos de que el alma existe con independencia de la vestidura corporal.

Cuando el hombre es capaz de responder a las vibraciones que se producen más allá del éter, ve por sí mismo las entidades que abandonaron su cuerpo, y aunque esto no constituye más que el principio de su desarrollo espiritual, tórnase el alma para él una realidad absoluta, no siendo ya una simple creencia.

Para que el hombre consiga ensanchar los límites de la conciencia, seguir debe dos sendas paralelas. Conduce la una a dilatar sus percepciones y la otra a hacer más intensa la valía de su espíritu.

Para llegar a percibir una nota sutil, necesita nuestro ser de la más absoluta calma.

No debemos confundir dicho estado con el reposo o la soledad, que son a modo de sueño para el alma, puesto que, por el contrario, en dicho caso debemos condenzar nuestra conciencia y concentrar nuestra atención. Semejante estado se genera en nuestra alma, cuando ésta logra acallar sus pasiones y sus emociones.

Para obtener esa calma, es preciso que aprendamos a trabajar poniendo a un lado todo interés personal.

En tanto que penséis en el yo, (el yo inferior) vuestro espíritu será presa de la agitación. Os precisa llegar a destruir el pensamiento del "yo", para que logréis en verdad la evolución de vuestras facultades superiores.

Consagráos, pues, a trabajar por la humanidad, por Dios, si es que preferís esa palabra, trabajad por el Maestro, como diríamos nosotros.

Cuando aprendemos a ejercitar todas las partes de nuestra naturaleza, y trabajamos, no para el "yo" sino para la universalidad, entonces por una parte se acrecientan nuestras percepciones, y adquirimos, por otra, la pez del corazón y la serenidad del espíritu.

Entonces, cuando ambos elementos se han combinado lo suficiente, se hace posible la meditación.

Entonces, merced a la calma, gracias a lo agudo de nuestra atención, el alma, en cierto modo, viertese por entero en nuestros oídos llegando de esta guisa hasta nosotros las vibraciones sutiles de las regiones transcendentales. Nuestro ser en calma las percibe y a ellas responde, llegando a ser consciente para muchas cosas que antes se hallaban fuera del alcance para su atención.

Así es como llegamos al conocimiento de las verdades religiosas, como tales hechos científicos, y bueno es que sepáis que todas las verdades religiosas pueden ser percibidas por el estudiante sincero.

Este puede saber de un modo positivo que existió sobre la tierra, no

tan solo una vez sino muchas veces; puede llamar a sí el recuerdo de sus pasadas existencias, engarzar puede en el mismo collar las perlas todas de sus vidas sucesivas engranadas en los mundos, y de esta suerte, unificarse en diferentes personalidades.

Luego, adelantando un paso, descubre que todas las razas, todos los pueblos, todos los seres que constituyen la humanidad, no son más que los multiplicados aspectos de la Suprema Inteligencia. Reconoce de este modo la fraternidad de cuanto existe, no ya tan sólo como un mero impulso de su alma o soñada fantasía de la mente, sino como un hecho positivo de la naturaleza.

Identifícase la conciencia, paso a paso, con lo universal, y llega el hombre a un punto en donde su conciencia individual se desvanece, caen las barreras que separado le tenían de su Dios, y tórnase un Maestro como el Cristo, como Buddha.

Al igual de ellos, indentificado se há con todos, y la creencia religiosa que afirma hallarse Dios en el corazón de los hombres, deja de ser para él una mera hipótesis, convirtiéndose en una poderosa realidad.

Se ha unificado con su padre y con sus hermanos, y de esta suerte totaliza el ciclo de la humana evolución, llegando a ser un Maestro perfecto.

La religión y la ciencia se han convertido para él en una sola y misma cosa: el conocimiento.

El hombre mismo viene a ser entonces la Ley, es decir, todos sus actos, todos sus pensamientos se han identificado con Dios, con la Ley Universal, convertido como lo está ya en su fórmula viviente; y por medio de esa evolución humana termina para siempre la lucha secular entre la religión y la ciencia.

Para acelerar, pues, el término de esa inmensa equivocación, que mantiene dividida a la universalidad de los pensadores, hizo su aparición en el mundo la Sociedad Teosófica.

En sí mismo, el movimiento teosófico es de toda antiguedad, por que la Teosofía procede del mismo Dios. Es ella la salvación de la Humanidad; corriente vital de aguas cuya fuente se halla en los órganos mismos del universo, y en cuyas ondas purísimas apagaron su sed constantemente los hombres.

La Sociedad Tesófica es tan solo una de las manifestaciones de aquella vida espiritual que siempre hubo de infundirse en la humanidad. Vino en su sazón y tiempo para satisfacer las exigencias sociales, como el Cristo, ese gran Maestro vino en el suyo para difundir por el orbe la luz de la verdad.

Pero la sombría Edad Media, ahogando el conocimiento y las enseñanzas del Cristo, se extravió reinando en la sociedad la ignorancia como dueña y señora. Vino después la protesta airada del espíritu contra una religión

tan dogmática como estrecha. Creció el ecepticismo, el materialismo llegó a la negación de todo, y las revoluciones desquisiaron el mundo.

No obstante, como para disponer las senda que debía seguir el humano espíritu en su despertar, difundióse por todas partes el conocimiento de la literatura inda; sabios como Wiliam Person, filósofo como Schopennaueer y otros muchos estudiaron y propagaron la filosofía oriental.

Comenzaba a allanarse el camino, cuando hizo su irrupción el movimiento espitualista, que hubo de llamar forsosamente la atención de los sabios y ganar a veces su convicción.

Paso a paso, poco a poco, fué llevada la humanidad a un grado en el cual estuvo presta a recibir la enseñanza de los Maestros.

Los fenómenos de movimiento, no pudiendo ya satisfacer el espíritu del pensador, hízose notable la falta de "algo" más que las ciencias materiales.

Faltaba una ciencia divina, la de la religión, y para cumplir esta exigencia de la humanidad se creó la Sociedad Teosófica, sirviendo ésta de intermediario para con los Maestros, consagrados de nuevo a sembrar en las almas los fecundos gérmenes del conocimiento.

Gracia os doy, señoras y señores, por haberos dignado escucharme esta tarde, con todas las benevolencias de vuestra atención.

Si me ha sido dado—como modesto representante que soy de esa raza, de esa nación que cultivó en el transcurso de innúmeras edades, la ciencia transcendente,—si he podido con mi óvolo contribuir a labor tan grande, llegando hasta vosotros con el verbo de las más elevadas enseñanzas religiosas; si he tenido la dicha de lograr, como quiera que sea, que penetre en vuestra alma alguna luz acerca de un asunto por todo extremo sublime, no me atribuyáis un mérito que no me corresponde, atribuídselo a aquellos de quienes soy tan sólo el más humilde de los intérpretes.

Y si en cuanto os he dicho, habéis podido notar —como no dudo— numerosas deficiencias, abrigo sin embargo, la esperanza de que me otorgaréis vuestro perdón, así como también os será dado llegar a descubrir, pese a la suficiencia de mis explicaciones, la verdad que se oculta tras los pálidos conceptos que tuve la dicha de exponer ante vosotros.

VI. La verdad Eterna es inmortal y no puede comprenderla el hombre mortal; puede ser conocida tan solo de aquel principio que es inmortal en el hombre. La verdad no puede ser conocida sino de sí misma.—**Frank Harmann.**

VII. "Ten fe en ti mismo", es lección que aprende el hombre cuando logra ejercitar su conciencia superior, pues esta fe recae realmente en el Dios interno.—**Annie Besant.**

Presta culto a los dioses inmortales
según las santas leyes han dispuesto.
A los héroes, después, rinde homenaje,
y acata lo solemnes juramentos.

Respeta y haz legales sacrificios
a las divinidades del infierno;
honra a tus padres, honra a tus parientes
y ten por tus amigos a los buenos.

Inclínate a las obras provechosas,
no pongas resistencia al buen consejo,
ni por liviana falta, mientras puedas,
vean en ti, tus amigos, duro ceño.

Aprende a dominar el apetito
del comer y beber, domina el sueño,
la lascivia y la cólera; nada hagas
que fuere torpe y de pureza ajeno
ni con otros ni a solas; a ti mismo
mírate con pudor y con respeto.

Practica la justicia y te acostumbra
a estar en tu razón y sano acuerdo,
pensando que es morir cosa segura
y los bienes del mundo pasajeros.

La parte que te cupo de los males
dados al hombre por el hado adverso;
soporta con dulzura y sin airarte;
aplica a tus dolores su remedio,
de las cuitas humanas contemplando
ser la parte menor para los buenos.

En los hombres verás nobles discursos
y verás los ruines y perversos:
no te causen asombro ni consientas
en desviarte de tu buen intento.

Si alguna vez te hablaren con mentira,
calla y escucha con paciencia, pero,
que ninguno a decir o a hacer te obligue
lo que en tu buen sentir no fuere honesto.

Antes de dar principio a tu trabajo,

piensa, para evitar los desaciertos;
sé prudente; no ofendas a los hombres
con actos o con dichos indiscretos.
Obra, por el contrario, cosas tales
que nunca llores su dañoso efecto.
No te ocupes de aquello que no entiendas;
dócil pide a la ciencia sus secretos;
con estas reglas de vivir, tus días
serán dulces, tranquilos y risueños.
Te conviene, además, ser cuidadoso
en lo que mira a la salud del cuerpo;
en bebida, comida, en ejercicios,
pon saludable tasa y justo medio.
Sea sobrio tu vivir; tal la llaneza
de tu casa y persona en el gobierno,
que no excites la envidia; nunca gastes
con torpe indiscreción fuera de tiempo;
mas no seas avaro; que es en todo
una justa medida el don perfecto.
Haz lo que no te dañe; vaya siempre
delante de tu obra el pensamiento.

A la hora del descanso, no a tus ojos
concedas, hijo, el regalado sueño,
sin antes ver lo que pasó en el día,
y cada cosa examinar atento.
¿Dónde estuve? ¿Qué hice? ¿Qué obra útil
dejé sin acabar? Y discurriendo
de todo, de lo malo te arrepientas,
ten dulce regocijo de lo bueno.

Medita y aprovecha estas lecciones;
ama, por tu bien propio, estos consejos;
que ellos te han de poner, si los practicas,
de la virtud divina en el sendero.
Por Aquel que nos dió las cuatro fuentes
de vida personal, te lo prometo.

Tu obra al comenzar, ruega a los dioses
que le den venturoso acabamiento,
y en viéndola acabada reconoce
que es instable, pues viene a tierra luego
cuanto el hombre fabrica, y lo que sale
de la mano de Dios, es sólo eterno.

Ser la naturaleza igual en todo
reconoce también; vive contento

si alcanzas la verdad; esto nos cumple:
que esperar lo imposible es loco empeño.

Reconoce también que por su arbitrio
se cercan los mortales de tormentos.
¡Infelices! No ven, no ven ni escuchan
estando cerca el bien. ¡Cuán pocos de ellos
rompen su esclavitud! Tan crudas hieren
las parcas al humano entendimiento,
y, rodando, rodamos por la tierra,
sólo para llorar males inmensos.

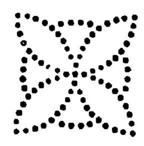
Con el hombre ha nacido, y es del hombre
funesta compañera acá en el suelo
la discordia fatal, la que sus dardos
arroja y huye a su escondido puesto.
No quieras provocarla, más te vale
sus iras evitar siempre cediendo.

¡Oh Dios padre! Del mal, del mal nos libra
y en la elección del bien danos acierto!
Pero ten confianza, que los hombres
de linaje divino descendieron,
y la santa, la próvida natura,
les irá revelando sus misterios.

En tanto, de los males que te agobien,
si cumples mis mandatos, serás dueño,
y salvarte podrás; mas piensa, piensa;
haz de tu reflexión constante objeto
purificar y redimir el alma.

Estas cosas metida con buen seso,
a todo tu razón se sobreponga,
que es el mejor auriga, y cuando, el cuerpo
abandonado, al éter libre subas,
será la eternidad tu digno premio.

(Traducidos del griego por **Jenaro ALENDA.**)



LA BIBLIOTECA DE ADYAR

Y EL DOCTOR SCHRADER

Por las noticias que nos proporciona la prensa teosófica de la India recidida en estos últimos días, sabemos que el Dr. Friedrich Otto Schrader, ex-director de la Biblioteca de Adyar, que desde que comenzó la guerra europea fué internado por las autoridades inglesas por ser de nacionalidad alemana, ha aprovechado ventajosamente su tiempo en la prisión de Ahmednagar donde se encuentra en la actualidad.

Gracias a la amabilidad de las autoridades militares que le han permitido leer todos cuantos libros ha pedido y necesitado, ha logrado escribir un interesante volumen titulado "Una introducción al **Pañcharata** y al

Biblioteca de Adyar

Ahirbudhnya Sambita", con cuya nueva producción enriquecerá una vez más a dicha biblioteca, que es la mejor del mundo, no por la cantidad de sus obras, pero sí por la gran importancia de ellas.

Y ya que del erudito doctor Schrader tratamos, nos parece oportuno decir en nuestra revista algo más respecto a esta personalidad de tan alto relieve en el mundo teosófico y también de la obra por él realizada como director de aquel importante departamento del Cuartel General de Adyar.

Es sabido que una de las preocupaciones que embargaron en cierto tiempo la atención al Coronel Henry S. Olcott, fundador con Mad. Blavatsky de la Sociedad Teosófica, fué la de dotar a ésta de una biblioteca formada con las obras monumentales de la Sabiduría Antigua, esparcidas en diferentes puntos de la India, porque sabía que ellas contenían la historia completa de los origenes de nuestra raza Aria y los misteriosos datos sobre la Divinidad, que la Antigua Aryavarta poseía como reliquias de sabiduría

en las criptas de sus antiquísimos templos. Pero como esos valiosos libros estaban escritos en sánscrito, reclamaban la presencia de un sabio para traducirlos debidamente e interpretarlos fielmente, lo que constituía una no pequeña dificultad en el momento. ¿A quién buscar?

Entonces fué cuando aquellos dos seres encargados de legar a las generaciones las elevadas enseñanzas que poseían los antepasados de nuestra raza, se fijaron en las aptitudes excepcionales del sabio joven alemán para emprender la obra y le designaron, aceptando éste de muy buena voluntad la invitación.

El doctor Friedrich Otto Schrader, nacido en Hamburgo el año de 1876, se dedicó al comercio en un principio; pero sus puros ideales, alimentados con la lectura de obras teosóficas, le obligaron abandonar su profesión, y desde la América del Sur donde se encontraba, partió para su patria, ingresando luego en la Universidad de Stranssburgo hasta obtener el título de doctor en filosofía cinco años más tarde. Las asignaturas oficiales no le impidieron dedicarse de lleno a los altos estudios científicos conque nutría su mente, atraído hacia ellos por inclinación natural, prefiriendo siempre el de la historia comparativa de los idiomas, y de éstos el sanscrito, el pali y otros corrientes en la India, como si ya presintiese el futuro trabajo que estaba llamado a realizar en no lejanos días, a fin de elevar el mental humano y honrar a la Sociedad Teosófica.

Después de alcanzar tan honroso título universitario pasó a continuar sus estudios en más amplio vuelo en las Universidades de Berlín, Leipzig y finalmente en Londres, en cuya ciudad se ocupó especialmente del Buddhismo. Su preparación científica y su profundo conocimiento del sánscrito, la lengua madre de todas las existentes en el mundo, lo indicaban como el hombre necesario para emprender la grandiosa tarea de la traducción de los 108 **Upanishads,** que como ya sabemos, es la doctrina secreta Veda.

Siendo la India la cuna de nuestra humanidad y de nuestra civilización, es allí donde se hallan, naturalmente, las obras más notables de la Sabiduría Antigua, y por eso allí fué a buscar Mad. Blavatsky y el Coronel Olcott el dato teosófico para traerlo acá a Occidente, en donde no existían de esa doctrina más que muy ligeros vislumbres.

La biblioteca del Cuartel General de la Sociedad Teosófica representa todo un supremo esfuerzo, pues se ha logrado formar a fuerza de los repetidos y grandes sacrificios de sus fundadores, los que habiendo inspirado confianza a los indús propietarios de libros, obtuvieron algunos por compra y otros por donación. En todo ello ha desempeñado el doctor Schrader un papel principalísimo, pues él ha realizado diversas excursiones por el interior de aquel vasto continente en busca de libros y noticias, con el fin de completar lo mejor posible, la gran obra sobre los Devas; habiendo siempre logrado sus própositos, debido a su pureza de ánimo, a su desmedido entusiasmo por el progreso humano y a su acometividad.

Mr. Schrader es un profundo ocultista; lleva escritas varias obras de inestimable valor, entre ellas un texto sobre el **Ahirbudhnya** y algunos tomos sobre los **Upanishads** menores, obra ésta que le proporcianará gran fama y cuyo crédito reflejará sobre la Sociedad Teosófica, según expresión de la propia Mrs. Besant.

Cuando se inauguró esta biblioteca se reunieron en Adyar, para bendecirla, sacerdotes de todas las grandes religiones del mundo. Esa fué la primera vez en la historia que tal encuentro ha presentado un acuerdo fraternal. (Leadbeater) admitiendo cada uno en completa libertad la igualdad religiosa de las demás.

En fin, para que se pueda apreciar debidamente todo el tesoro oculto que contiene aquel edificio,—del que publicamos en este número una fotografía,—téngase en cuenta que ha habido quienes han enviado durante muchos años emisarios secretos a la India, con el objeto exclusivo de adquirir libros para quemarlos, lo que retrajo a los nativos en su trato con los occidentales, ocultando sus libros sagrados a la vista de éstos. No tenemos que decir aquí quienes han sido esos que tal conducta observarán.

Felizmente para la humanidad, los tiempos han cambiado y la voz de los fundadores de nuestra Sociedad se va dejando oir cada vez mejor para esparcir el conocimiento de la Verdad, y para que el hombre tenga convicciones profundas y datos ciertos sobre la Divinidad.

L. TESTAR

EL KARMA

En Teosofía, como en otras escuelas filosóficas, entiéndese por "Karma" a una ley de la Naturaleza que rige las causas y los efectos.

El Karma es triple en su acción. Se divide en parte pretérita, presente y futura.

Una acción como causa, buena o mala, atrae su correspondiente efecto o consecuencia futura, buena o mala; la cual, andando el tiempo, pasa por el presente, para convertirse en pasada.

La acción como causa: he aquí la parte del Karma que debemos estudiar más, pues sus consecuencias son como los frutos desprendidos del árbol.

¿Qué efecto producirá este acto, meditado por mí? He aquí la pregunta del que sabe del dominio de la acción y de la responsabilidad y consecuencias de sus actos.

El Ego ha de proceder con arreglo a esta ley, a la ley kármica, de

acuerdo con esta ley, en obediencia a esta ley, como proceden el químico o el físico, con una ley cualquiera, en el caso de hacer experimentos, para lograr fines propuestos de antemano.

Así como la gota de agua no puede producirse en el laboratorio del sabio, sin que matemáticamente se asocien o mezclen los gases que constituyen dicho líquido, asi el que desconozca los constituyentes de la ley kármica, sufrirá las consecuencias de su error. Ha de ir la ley kármica enlazada con las leyes de amor, de poder, de sabiduría divinas, para que las consecuencias sean poderosas, sabias, eternas, satisfactorias, felices.

El hombre que por irreflexión, por ignorancia o por maldad, genera acto contrarios a la ley divina, se hace esclavo del dolor, de la miseria y de la ilusión de la vida en los mundos inferiores.

El hombre que ignora las leyes de la Naturaleza, es pajuela sacudida por vientos contrarios, adversos unos, favorables otros. Cuando las conoce, puede servirse de ellas, para los fines de su bien dirigida, de su sabia voluntad.

Cuando el hombre conoce las condiciones que la ley exige para producir determinadas obras, prepara dichas condiciones, y las obras deseadas se producen.

"El conocimiento de la ley es poder", se dice; pero para que este poder lo sea en verdad, es preciso que el amor entre como indispensable elemento en su íntima naturaleza.

El Ego es triple en sus modalidades: es voluntad, sabiduría y actividad. El Ego quiere, sabe y puede. Eso es el Ego. Cuando toma forma en los mundos inferiores (el físico, el astral y el mental) cuando se reviste de materia, los aspectos voluntad, sabiduría y actividad, se manifiestan por medio de otros tres aspectos o principios, o vehículos: el mental, el kármico o astral y el físico. El mental se expresa, por medio de pensamientos; el astral por medio de deseos; el físico por medio de actos, en relación con la voluntad, la sabiduría y la actividad que constituyen el Ego.

Cuando el deseo surge, el pensamento, estimulado, espoleado por aquel, lleva su influencia hasta la acción, que es su propia expresión en el mundo físico.

Estos tres factores: deseo, pensamiento y acción, forman el Karma; es decir, ponen en actividad a la ley kármica, la ley de causas y efectos.

"El hombre está formado por el deseo; según es su deseo así es su pensamiento; según es su pensamiento así ejecuta la acción; según ejecuta la acción, así logra."

Si el deseo, el pensamiento, la acción, son puros, bellos, productores de felicidad, la ley kármica responderá invariablemente, con efectos puros, bellos, generadores de felicidad.

"Si un hombre desea ser bueno, está emitiendo una energía que más tarde le hará bueno, por malo que sea ahora."

Estudiadas las causas que forman el Karma, los factores que entran en su composición, es decir, estudiadas la naturaleza del deseo, del pensamiento y de la acción, se llega a crear conscientemente el Karma; siendo libres de escoger nuestro destino, de prepararnos nuestro futuro.

"Comprenderemos entonces las condiciones bajo las cuales acontecen las cosas, y podremos modelar nuestro porvenir, de acuerdo con los resultados que hayamos escogido".

¿Se desean riqueza, fama, poder? O virtud, belleza, sabiduría, perfección moral?

"Los deseos llevan al hombre al lugar en donde existen los objetos de deseo".

"Los deseos atan al hombre a los objetos de deseo, ligándole a ellos con lazos que no puedeen romperse; a donde quiera que esté el objeto de deseo, allí tiene que ir el hombre que lo desea".

"Que el fruto sea agradable o penoso, bueno o malo, la ley es la misma".

De ello se deduce, que el **deseo** debe ser vigilado, a fin de elegir los que convengan a nuestro objetivo.

¿Y el segundo factor, el pensamiento, qué determina en la resultante kármica?

"La mente es el poder creador, y el hombre se convierte en aquello en que piensa".

Cuando el deseo nace, el pensamiento puede darle forma astral, que buscará expresión visible en el mundo físico, si a este mundo se ha referido el deseo.

¿Piensa el hombre realizar actos puros, virtuosos, sabios, bondadosos? O fija su pensamiento en actos impuros, innobles, malvados?

"Según piense el hombre ahora, así será después".

Precisa, pues, observar los pensamientos, y elegir...

El tercer factor kármico es el acto.

"El que busca los frutos de los actos, cualquiera que sea la clase de los retalizados por una persona que ansía frutos, buenos o malos que actualmente aproveche, influirán con el carácter que les sea propio. Como los peces que van contra la corriente, los actos de la vida pasada, son arrojados sobre el actor".

"Nada puede germinar sin simiente. Nadie puede lograr la felicidad sin haber realizado actos capaces de llevar a la felicidad".

Repitámoslo: el deseo al surgir en el campo de nuestra conciencia puede ser acogido o rechazado por el pensamiento, y llevado o nó a la objetividad física. En el primer caso, el acto motiva otros actos similares, siempre formando una red, una apretada malla alrededor del que ha generado causas kármicas. Siempre esclavizando, aherrojando, abrumando, como la calcárea concha a la enfermiza madreperla. Siempre exponiendo

a la muerte, al nacimiento, a la pérdida de lo que se ama, a la tristeza, al estrecho círculo de la vida terrena.

Y he aquí que surge, en el alma angustiada por la miseria y el dolor que contempla, la sublime, la desgarradora pregunta del Buiddha; ¿en dónde se encuentra el remedio de la aflixión humana?...

¿Cómo alcanzar la liberación eterna, cómo romper la cadena que nos ata una y millones de veces, en sucesión constante, a la vida física, alejados del divino Centro de Vida Espiritual?

Consuelo ALVAREZ.

(Continuará)

PARABOLA

(Traducción del inglés por E. F.)

El invierno estaba terminando. Durante varios meses el gran Sol había brillado sobre un jardín donde se mecían los jacintos. Al fin llegó un día en que tocó a una flor con amante caricia, haciéndole despertar, pues sus pétalos mostraban los primeros débiles trazos de la blancura invernal.

La durmiente despertó. Mirando al Sol con reverente admiración, le saludó y gritó "Oh, que yo pueda dejar esta prisión de somnolencia y pasar a la Infinita Luz!".

El Donador de Vida contestó "Da lo mejor que tengas a la Humanidad; tus sueños, tu pureza y fragancia, tu mensaje de resurrección y de Inmortalidad. Ten paciencia, trabaja incesantemente, hasta que llegue la primavera. Entonces emergirás hacia la Gran Luz, sabiendo que eres uno con Ella, Sin duda, si no tuviese tus ojos cerrados, podrías en este momento percibir su Radiancia a tu alrededor".

Y así la fllor tuvo sueños, algunos dorados, otros violeta y azul marino, otro de raros y pálidos translucidos tintes. Cada mañana sus pétalos eran más blancos, su fragancia más dulce. Entonaba suavemente un himno de gozo, alabando la Vida-Eterna, innata e imperecedera. Sus sueños llenaban a los hombres con divina alegría, pues los sueños y las alegrías son patrimonio de Dios. Su pureza y fragancia aumentaba la belleza del mundo, disminuyendo así su sordidez y su miseria. Muchos que pasaban percibían el dulce sonido de su mensaje, y ellos también lo cantaban al continuar su camino. Otros entonces lo oían a su vez y las alegres nuevas se esparcían más y más.

Cuando alboreó el Gran Día de la Resurrección, el Sol brilló sobre un marchito jacinto blanco. Habiendo aprendido las lecciones de la vida flor, había abandonado la forma en que laboró y ahora moraba conscientemente en el Seno de la Infinita Luz, esperando el renacimiento en una nueva forma en la que servir de nuevo al mundo.

Phyllis CASPERSZ

Residencia de la S. T. en Adyar, Madrás

NOTAS Y NOTICIAS

Muy satisfactoria acogida ha tenido nuestro anterior número entre los compañeros en la prensa de esta capital, con motivo de nuestra reaparición. Los periódicos diarios "El Mundo", "La Discusión", "El Día" y algunos semanarios nos han saludado atentamente, sintiéndonos obligados por tanta cortesía y buenos deseos. Muchas gracias a todos.

En testimonio de lo que dejamos dicho, insertamos a continuación lo publicado por "El Día" en su edición del domingo 25 de Febrero, limitándonos a insertar solamente lo manifestado por este diario, debido al corto espacio de que disponemos:

"Excelente Publicación

"De tal puede calificarse el número correspondiente al presente mes de la REVISTA TEOSOFICA que tenemos a la vista, tanto por su amena lectura, como por su elegante portada, en la que se ven, muy bien dibujados, los símbolos de la Sociedad Teosófica.

"Como órgano de la Sección Cubana de la mencionada Sociedad, reaparece el colega para continuar su interrumpida labor de propaganda de los ideales que sustenta, sin dejar de reconocer lo difícil de las circunstancias y lo trabajoso que le será su realización en estos momentos en que las pasiones humanas han eclipsado casi por completo aquel espíritu de Fraternidad Universal que ya se dejaba sentir por doquiera en el mundo llamado "civilizado". Pero como para los teósofos, según parece, ese sentimiento de fraternidad no es un ideal fantástico, una pura ilusión, sino que está basado sobre sanos pensamientos razonablemente ajustados a las sabias leyes del Universo, entienden que su deber es trabajar sin el interés de la recompensa, para agrandar más y más el núcleo de los que hoy vienen luchando por hacer de la Fraternidad Universal una verdadera potencia benéfica para el mundo entero.

"Cábele a este periódico la satisfacción de haber ayudado a esa sana labor estableciendo una Sección para estudios teosóficos, llevados de nuestro espíritu informativo y respondiendo a las necesidades de toda publicación de primer orden. Larga vida al colega."

• • • •

El 25 de Diciembre próximo pasado, se efectuó en Lucknow la última Convención de la Sociedad Teosófica, o sea la cuatrigésima primera,

que, como las de los años anteriores quedó espléndida. Mrs. Annie Besant, después de su brillante discurso inaugural y aprovechando la permanencia en aquel lugar de los numerosos Delegados de las Secciones, dió tres conferencias sobre los siguientes temas: "El deber del teosofista para con la Religión", "El deber del teosofísta para con la Sociedad", y "El deber del teosofista para con su Patria y la Humanidad"; las que iremos dando a conocer a los lectores de esta revista tan pronto nos sea posible, a fin de que puedan apreciar, a través de la distancia que nos separa de la ilustre anciana, que el poder de su expresión y su espléndida elocuencia no disminuye con el peso de los años.

Mr. Jinarajadasa dió también dos conferencias sobre "El mensaje de la Teosofía al mundo"; y a instancias repetidas de todos los concurrentes a aquel lugar, Mr. G. S. Arundale les habló sobre Educación.

● ● ● ●

Del discurso presidencial de la Convención a que nos referimos en la Nota anterior, tomamos lo siguiente:

"Durante el año que acaba de transcurrir, se fundaron 44 nuevas Logias, o sean 13 más que el año anterior.

No se recibieron para dicho acto, los informes anuales de los países enemigos de la Gran Bretaña. Estos son, Alemania, Austria, Hungría y Bohemia, quedando reducidas por lo tanto a 19, las Sociedades Nacionales que los enviaron.

Se calcula que en estas diez y nueve Secciones habrán más de 28,000 miembros."

● ● ● ●

Muy buenas noticias nos llegan de los Estados Unidos referentes al movimiento teosófico en muchas localidades, donde, hasta ahora, no se notaba entusiasmo alguno por la doctrina. Este movimiento se debe, según observaciones que se han hecho, a que los teosofistas americanos no permanecen inactivos cuando cambian de localidad, trabajando entonces con mayor empeño y perseverancia en sus nuevas residencias, hasta lograr que la Teosofía sea conocida y observada por sus convecinos. Es muy corriente allí, ver surgir una nueva Logia cuando un buen teosofista pasa dos años en una localidad.

¿Se dirá acaso que nuestros hermanos de Norte-América están mejor preparados que otros para recibir la Verdad? No. No es que tengan mejor preparación, sino mejor y más firme "Perseverancia" que es la virtud que debe acompañar a toda magna empresa.

Así es como nos explicamos el crecimiento de la Teosofía en ese portentoso país, en donde se inscriben unos 230 nuevos miembros cada mes, según el promedio oficial.

● ● ● ●

Una sencilla historia, la historia de la fundación de la Logia de Alamosa, Colorado, viene como a corroborar cuanto acabamos de indicar.

Mrs. Carlotte E. Worth, tuvo necesidad de hacer un viaje de negocios a Alamosa, pequeña y pintoresca ciudad de 3,500 habitantes. Por casualidad aparente, se encontró con una o dos personnas que estaban interesadas en el estudio de la Teosofía. Ella indicó con el más puro entusiasmo la organización de unas clases para dicho estudio.

Se organizaron las clases después de vencer ciertas contrariedades,

concurriendo al fin a ellas nueve personas, a las que después se unieron otras y otras invitadas por las que llegaban. Pasó así algún tiempo, y cuando por el ejercicio de la Perseverancia se pusieron en condiciones de ser admitidas en la Sociedad, fundaron la Logia con cotorce miembros. Y ahora esa agrupación ocupa un puesto de honor en el mapa teosófico, debido seguramente a la perseverancia de su fundadora, que no descansó hasta no ver el éxito de su obra.

Y por este estilo podíamos citar algunos casos más que se nos han referido.

• • • •

En vista de la censura rigurosa del Gobierno inglés en la India, nuestra Presidente ha tenido que instalar otra imprenta en Madrás, para la publicación del "Commonweal" y sus folletos políticos, quedando la imprenta Vasanta limitada a la impresión de "The Theosophist", —órgano oficial de la S. T.— y de las obras religiosas y sociales, desligando así sus actividades políticas y teosóficas.

• • • •

Léase el siguiente aviso por si conviniere:

La "Theosophical Publishing House" de Adyar, solicita el tomo 30 de "The Theosophist" con todos sus números completos, así como un ejemplar del número de Enero de 1916; y suplica al que los tenga y desee disponer de ellos se dirija directament a la mencionada casa.

• • • •

Dice Mrs. Besant por medio del citado periódico oficial: "Es triste tener que advertir a nuestros lectores que el Gobierno de Madrás tal vez ponga fin a las publicacionens teosóficas. La imprenta Vasanta ha tenido que prestar una fianza de 1,650 pesos, aunque hubiera sido fácil, de acuerdo con la ley de imprenta, exigir la fianza al "Commonweal", si se hubiese deseado, y no ocuparse de la imprenta para nada.

"Además se me indicó que un miembro del Gobierno quería que yo supiera que si suspendía las publicaciones políticas se devolvería la indicada fianza exigida. No obstante, no se me ha devuelto la fianza a pesar de que he retirado tales publicaciones y las he traslado a otra imprenta que he instalado en Madrás. Siendo por lo tanto evidente que la fianza se refiere a las publicaciones puramente teosóficas. Esto no es sino parte de una orden del Gobierno de las Provincias Centrales que me prohibió que entrara en esas provincias a donde iba a presidir una Federación Teosófica.

• • • •

Nos informan desde Londres, que en la Sección Inglesa se ha creado un Departamento de Educación; y Miss de Norman, inspectora de escuelas, ha renunciado su puesto para dedicarse por completo a popularizar los ideales teosóficos sobre educación.

Miss Donglas Tox ha tenido a su cargo el Departamento de Propaganda, y sus actividades durante el año pasado han dado todo el mejor resultado que se deseaba.

• • • •

El sabio profesor Sacchi, de la Universidad de Nápoles, en una conferencia celebrada ante un selecto auditorio, manifestó lo siguiente a la terminación de su disertación:

"Ya es tiempo de que nos dejemos de discusiones estériles sobre espiritualísmo y materialísmo y se reconozca la buena fe de todos los investigadores de la verdad. Si unos y otros, en lugar de perder el tiempo lastimosamente en luchas sin resultado práctico alguno, unieran sus esfuerzos, no podrían dejar de alcanzar juntos la misma meta. Y esto es así, porque la verdad es una, y no podrán menos de encontrarse para reconciliarse en un terreno común".

• • • •

Por los siguientes datos que tomamos de "El Loto Blanco" de Barcelona, podrá apreciarse facilmente la marcha del incremento teosófico en España. Hace unos siete años, el número de miembros de la Sociedad Teosófica era de 91, ascendiendo ahora a 209. Son cinco las Ramas hoy existentes, las que radican en Madrid, Barcelona, Tarrasa y Sevilla, una en cada uno de estos puntos, excepto en Barcelona en que hay dos. Funcionan, además, grupos en Canarias, Alicante, Palma, Murcia, Ceuta y Valencia, habiendo este último solicitado constituirse en Rama, por lo que bien puede decirse que existen hoy día seis Ramas. Además, en Tarragona está organizándose un nuevo grupo que promete dar excelente resultados.

Se ve que el número de inscripciones va aumentando, aunque lentamente; pero si nos fijamos en las condiciones especiales de estancamiento religioso de nuestra antigua métropoli, que obstruye la marcha y desarrollo de la doctrina de las múltiples encarnaciones en cierto elemento de su población, lejos de estimar reducido ese número lo creemos bastante crecido. En España se lee y estudia mucho Teosofía, pero las preocupaciones o conveniencias personales detienen a los menos animosos a realizar el ingreso en la Sociedad Teosófica, por lo que queda sin exteriorizarse el progreso que se opera en esta forma.

• • • •

Según vemos en "The Theosophit", el Rev. padre C. C. Martindale, de la compañía de Jesús, dice lo siguiente en el último capítulo del libro títulado "Teosofía" que acaba de publicar:

"Frecuentemente se me ha criticado por tomar la Teosofía en serio; y confieso francamente que así, en serio, es como la tomo. La doctrina que tiene como finalidad el acercamiento a Dios, no puede de ningún modo ser trivial. Además, la Teosofía descansa en principios esotéricos y en su presentanción popular".

Después de esta confesión tan franca, hecha por un sacerdote jesuíta, alcanzamos ver el principio de una era de tolerancia y respecto hacia la Teosofía, tan combatida siempre hasta ahora por los que no la conocen ni la estudian.

• • • •

Los teosofístas en Francia y en Bélgica están realizando un trabajo de la manera más práctica. Circula desde hace tiempo en los campos de operaciones una revista teosófica, que lleva por título "Kurukchetra", escrita por los propios soldados.

Sabemos que dicho título en sánscrito significa campo de batalla o llanura de Kurú, del que se habla en el "Bhagavad—Gita". Simboliza en el hombre, la lucha entre el Yo superior y el inferior.

Enviamos un pensamiento fraternal al compañero.

"Nueva Luz" es una muy buena revista mensual de Santiago de Chile, que con frecuencia publica artículos interesantes y noticias del movimiento teosófico universal, lo que hace que se lean siempre sus páginas bajo una agradable impresión de franca confarternidad. El último número de este órgano oficial de las Ramas Chilenas llegado a nuestra redacción es el correspondiente al mes de Diciembre, que trae un retrato de Mad. Blavatsky, uno de los mejores que se han publicado, y un sumario de asuntos escogidos, sobresaliendo entre ellos un glosario de términos usados en Teosofía y ciencias ocultas para facilidad de los estudiantes, quienes a veces tropiezan con la dificultad que proporciona el desconocimiento del sánscrito y otros idiomas.

Trae también dicho número una breve reseña de los procedimientos del profesor indú Yagadis Chunder Bose, para comprobar científicamente la sensibilidad de los metales, cuyo trabajo está ilustrado con diversos grabados. Estamos de acuerdo con lo que manifiesta el colega de que para quienes están familiarizados con las enseñanzas esotéricas, la aseveración de existencia de vida en el reino mineral no necesita comprobación experimental. Sin embargo, no deja de ser satisfactorio que una de las bases fundamentales de las enseñanzas teosóficas se haya logrado presentar en forma científicamente concluyente en el anfiteatro de La Sorbonne y después ante los ilustrados miembros de la Academia de Ciencias de París, alcanzando en ambos lados el exponente la más alta felicitación al demostrar que la vida existe en todos los reinos de la Naturaleza, aún en el llamado erroneamente inorgánico.

El doctor Base fué educado en Cambridge, Inglaterra, habiendo sido nombrado profesor del Presideney College de Calcuta, poco después de terminar sus estudios en la Gran Bretaña.

● ● ● ●

Mr. A. P. Warrington, Secretario de la Sección Americana, se ha dirigido por segunda vez, en su capacidad individual, al Presidente Wilson. Esta segunda ocasión fué por telegrama el día dos de Enero.

En su extenso mensaje Mr. Warrington le decía al Presidente Wlison: "¿Qué clase de nación es la que puede permanecer neutral entre la razón y la injusticia? Esta emergencia clama por una dirección espiritual. ¿Queréis darnosla, gran señor, tanto a nuestro pueblo como a las naciones neutrales? Os hago esta apelación como ciudadano americano, y como un teosofísta que ha estudiado las verdades espirituales del problema".

Mr. Warrington, comentando lo anterior, dice en "The Messenger" de Febrero, lo siguiente: "Al escribir lo anterior no he comprometido a la Sociedad Teosófica. Sólo uso mis privilegios como ciudadano americano y como un miembro libre de la Sociedad.

"Mi objeto es hacer todo lo que esté en mi poder para ayudar aquí a la Gran Logia Blanca en sus planes para la Fraternidad Universal de la Humanidad, que están relacionados con la guerra.

"También quiero darles a los miembros la oportunidad para que decidan quienes seguirán a su leader, Mrs. Besant, y quienes no, en la lucha final por la libertad del mundo y de la humanidad. No hay tal exigencia teosófica; la Sociedad está muy lejos de imponer eso; esto es simplemente una oportunidad personal. Todos están libres de seguir sus propios ideales bajo las garantías de nuestra amplia plataforma".

LOUIS-LOUIS

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO NUM. 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplée términos relacionados con la Teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—2a EPOCA. 15 DE ABRIL DE 1917. NUM. 3

¿QUE ES LA MATERIA?

(Traducido del alemán por A. F. Gerling)

Hasta ahora no nos ha dado el más convencido conocedor del concepto materialista del mundo una respuesta satisfactoria a esta pregunta; pues con una mera descripción de los atributos de una cosa que llama uno "materia" no se dice todavía nada acerca de la esencia propia de la misma, y hay ciertos hechos incontrovertibles idóneos para contradecir las opiniones de los sabios respecto de los atributos de la "materia".

No lejos de mi residencia en el sur del Tirol se halla una pequeña aldea llamada Radein. Está situada a 4.686 metros sobre el nivel del mar y es muy fatigoso el camino que a ella conduce. El lugar se compone de algunas casas de campesinos y en una de ellas vivía hace algunos años una joven tirolesa huérfana llamada Angélica Darocca con sus tres hermanos. Ella habitaba el único cuarto mientras que sus hermanos dormían en el saquizamí. Era muy piadosa y generalmente se le conocía con el nombre de la joven maravillosa de Radein. Lo maravilloso en ella consistía en que no sólo ni bebió ni comió durante siete años, aunque estaba en buena salud, sino que también varias veces y repentinamente, desapareció corporalmente de su lecho como por encanto, y de un modo tan inexplicable volvía. Tenía también las "estigmatas" (cicatrices de Cristo) en las manos, en los pies y en el costado, siendo considerada como senta por toda la gente de la comarca. Aun de muy lejos peregrinaban centenares de mujeres con sus niños para que ella los bendijera. Ella abrazaba a los niños y los besaba, y precisamente por esto se explica cómo podía vivir

sin comida ni bebida alguna visible, pues sin que ella lo supiera o quisiera, vampirizaba a los niños y extraía fuerza vital de ellos. De este modo fué creciendo la multitud y el caso fué lo que se llama "una vergüenza para la ciencia" que no podía explicarlo; los periodistas hicieron, como de costumbre en semejantes casos, sus necios comentarios, y finalmente el clero prohibió las visitas para poner fin al desorden. Además, Angélica deseaba descansar y como comprendía que era una carga para sus hermanos, se le ocurrió ir a un convento. A su petición, el obispo de Trieste le consiguió un lugar en el monasterio de mujeres de Merán.

El 27 de Noviembre en la noche, vinieron dos monjas que hablaron con ella y prometieron llevársela a la mañana siguiente; pero cuando volvieron Angélica había desaparecido y no se sabía a donde había ido. Hicieron pesquisas en la casa y las monjas quedaron estupefactas, pero los hermanos de Angélica las tranquilizaron diciendo que no era la primera vez que su hermana desaparecía de tan misteriosa manera y que volvería seguramente pronto.

Transcurrieron siete días, y como los hermanos, con algunos vecinos oraban a la hora de costumbre en el cuarto de Angélica, estuvo ella repentinamente de nuevo en su cama. Ella no pudo decir donde había estado durante los siete días de su desaparición. Pero unos dos días después, una señora de Bozen recibió de una amiga que vive en Roma una carta en la cual ésta le comunicaba que una joven y bonita tirolesa llamada Angélica Darocca nominalmente de Radein, había llegado a su casa y había residido allí algunos días, pero que no había comido ni bebido. Sólo había ido con ella a la iglesia de San Pedro y a otras y le había enseñado las muchas maravillas que contenían. Luego, a los siete días desapareció de repente. Se suplicaba a la señora de Bozen se informara si vivía en Radein una joven llamada Angélica Darocca y preguntara qué se había hecho. (1).

La "ciencia" puede llamar "histeria" a tales fenómenos, pero esto no explica como objeto materiales y aun personas vivas pueden ser transportadas a través de puertas cerradas y en pocos minutos, a 600 kilómetros (la distancia de Radein a Roma). Se sabe generalmente hoy en día, que ocurren con frecuencia "aportes" en las sesiones espiritistas. Yo mismo he recibido de esta manera, en Colorado, y a través de puertas cerradas, algunas marinas y almejas frescas del mar, aunque nos encontrábamos a tres mil millas inglesas del golfo de California.

La transportación de personas vivas a través de puertas cerradas es algo más raro. Se refieran tales cosas en la Biblia (Hechos de los Apóstoles, V. 19), en las leyendas de los santos, en la "Vida de Apolonio de Tiana" y en muchos otros escritos. San Francisco de Xavier fué, durante una tem-

(1) Perdió ella después su mediumnidad y se casó con un posadero en la frontera italiana.

pestad, transportado de un buque a una barca en la cual se hallaba unos náufragos y pudo traerles ayuda. Como estaba Apolonio encadenado ante el emperador Domiciano y éste quería hacerle matar, cayeron las cadenas, y él desapareció hallandose luego después muy lejos con sus amigos en Preteoli. Hace pocos años estaba conmovido todo el periodismo a causa de unos acontecimientos inexplicables en una familia de pescadores de Bari, Italia, de apellido Paoli, cuyos niños repetidas veces dentro de algunos minutos, fueron transportados a treinta y cuarenta kilómetros, y aun una vez a un barco de pesca en alta mar. Todo el mundo científico se conmovió: no se podían negar los hechos, pero faltaron las explicaciones de la "ciencia". Santa Catalina de Kaufbeuren fué transportada por espíritus malignos en medio del invierno fuera de su celda, sobre el techo del convento y otra vez a un riachuelo helado. La señora Guppy, medium americano, desapareció repentinamente del cuarto de sesiones en Chicago y se la encontró en un campo fuera de la ciudad. Empero, ni los teólogos ni los doctores pueden explicar esto.

De los diversos hechos de esta especie que me son conocidos, voy a relatar todavía tan sólo uno de mi estrecho círculo de conocidos. Durante mi permanencia de seis años en Florencia estuve tratando a una familia de ocultistas que me recibieron con amistad, en la cual se efectuaban los más asombrosos fenómenos y entre otros, transportaciones de personas vivas al través de paredes y de puertas cerradas. Así por ejemplo, mi amigo el Dr. Z. fué transportado repetidas veces de su cuarto en el piso bajo al piso superior, y una vez en menos de 15 minutos fué llevado a 100 Kilómetros de Livorno a Florencia. Lo siguiente es lo que, a mi ruego, escribió respecto a esto:

"Yo tenía que partir en pocos días para Livorno. Antes de salir de Florencia visité todavía a nuestros amigos, con los cuales estoy a menudo en comunicación espiritual. Ya hacía dos días que estaba en Livorno cuando me sucedió algo extraño. Serían las nueve y acababa de cenar, cuando sentí distintamente llegar un mensaje oculto que me enviaba nuestro amigo M. de Florencia, el cual me pedía que viniera tan pronto como me fuera posible, ya que mi presencia se necesitaba urgentemente.

"Cogí instintivamente mi capa y, sin cambiar siquiera mi casaca, monté en mi bicicleta para ir a la estación del ferrocarril como yo me proponía, para tomar el próximo tren que saldría para Florencia. Pero como yo estaba corriendo por la calle, fuí obligado por un irresistible impulso a tomar el camino que se divide a la derecha con rumbo a Pisa, y al mismo tiempo tomó mi bicicleta tal velocidad, que tuve el vértigo y mis piernas no pudieron ya seguir el movimiento rápido de los pedales y tuve que abandonar éstos a sí mismos. Empero creció la velocidad hasta el grado, que me pareció como si volara sin tocar el suelo. Sólo por un instante ví a Pisa y sus luces; luego empezó a faltarme la respiración a consecuencia de la

presión de aire producida por la enorme velocidad y perdí los sentidos.

"Cuando volví en mí, me encontré en el cuarto de nuestros amigos M., en Florencia, que expresaron su asombro de que yo viniera tan a prisa, ya que a esa hora no llegaba tren alguno de Livorno. Miré mi reloj. Eran las 9 y 20 de la noche. Según esto, yo no podía haber empleado más de un cuarto de hora para recorrer los 100 kilómetros de Livorno a Florencia, tomando en cuenta el tiempo necesario para ponerme la capa y montar en mi bicicleta.

"Pregunté a mis amigos como me había sido posible entrar en la casa, ya que a esta hora la puerta estaba siempre cerrada, y me dijeron que "Fom" (cierto espíritu que se manifestaba a menudo en su casa y solía dar instrucciones) les había dicho que se fueran a cierto cuarto que se llamaba el "cuarto mágico", que hicieran ciertas señales y pronunciaran determinadas palabras. Así lo hicieron, e inmediatamente oyeron un estallido como si una bomba hiciera exploción en la ventana que daba a la calle, y percibieron un golpe sordo como si un cuerpo humano se dejara caer sobre una silla.

"Encendieron una luz y vieron que ese cuerpo humano era el mío y que yo parecía dormir. En ese momento sonó violentamente la campana de la puerta. Era el sereno que afirmó que había visto a alguien, probablemente un ladrón, introducirse en la casa por la ventana. Aparentemente me había visto, tomándome por un ladrón. Nuestros amigos le contestaron que todo estaba en orden, de lo cual el sereno, al irse, no parecía del todo satisfecho ni convencido.

"Cuando nuestros amigos abrieron la puerta para hablar con el sereno, vieron mi bicicleta en la antecámara. Así parecía que mi bicicleta fué lanzada por la puerta y yo por la ventana, estando ambas perfectamente cerradas. Tuvo esto lugar en el mes de Marzo del año de 1902. Yo estaba completamente consciente cuando salí de Livorno hasta que pasé por Pisa, y volví a la conciencia en Florencia en casa de nuestros amigos. Al siguiente día volví por el ferrocarril a Livorno, enviando mi bicicleta al mismo tiempo".

Además de esto se ha de observar que cuando el doctor Z. fué encontrado, parecía sin fuerza y no podía hablar sino en voz baja. El declaró que **no estaba todavía completamente materializado,** y suplicó que se le magnetizara, lo cual se hizo y en pocos minutos volvió completamente en sí mismo.

¡Cuántas veces he visto en sesiones espiritistas formas materializadas, hombres aparentemente vivos desaparecer al través de la pared o sumirse en el piso! No eran alucinaciones, pues cada uno podía hablar con ellos, tocarlos, etc. Parecían ser exactamente tan corpóreos y materiales como nosotros, y sin embargo una pared les ofrecía tan poca resistencia como si fuera aire. Me acuerdo de un indio grande que pasó por una puerta baja después de que yo le hablé y le dí la mano al despedirme. El era más

grande que la puerta; su cuerpo salió por ésta y su cabeza pasó con la misma facilidad por la parte de la pared arriba de la puerta.

Parece ridículo llamar "fantasmas" a estas apariciones: tienen el mismo cuerpo que nosotros con todos sus órganos. Y no hay duda que es posible el comercio sexual con tales "espíritus". Los **succubos** y los **incubos** de la edad media no han muerto todavía y no es hoy en día, como lo saben los iniciados, un rareza lo que describe Federico Schiller en su "Novia de Corintos". Entre ciertos espiritistas no faltan los espíritus "novias" y "galanes", y así estos seres diabólicos son considerados por sus víctimas como ángeles del cielo.

El que ha llegado a conocer tales cosas, no de oídas sino por su propia observación, se hace naturalmente estas preguntas: "¿Qué es la esencia de lo que llamamos materia?" — "¿Qué es la materia de que se compone el cuerpo humano?" — "¿Cómo es posible que un organismo pueda pasar al través de otro sin perder la cohesión de sus partes "constituyentes".

La respuesta a estas preguntas se hallará solamente, a la verdad, en que consideramos a la materia y al movimiento tan solo como dos estados diferentes de una sola cosa que designamos con el nombre de "substancia", pero de la cual no podemos formarnos concepto alguno. No podemos imaginar movimiento alguno sin una cosa que se mueve, ni cosa alguna sin movimiento, pues cada cosa que existe, se ha originado, y el originarse se efectúa por el movimiento. Pero no es imaginable movimiento alguno sin una fuerza que sea su causa y ninguna fuerza que proceda de alguna voluntad estimulada por alguna especie de conciencia o inteligencia. Por consiguiente, la llamada "materia" es en sí misma una "nada", una mera forma de manifestación de una fuerza invisible, y un organismo es una combinación de diversos movimientos que podemos considerar como vibraciones de una substancia primordial invisible. La filosofía inda tiene diversos nombres para designar a esta Substancia Primordial; en alemán (también en español) no tenemos por desgracia otro nombre que el de "Dios", que resulta muy fácilmente equívoco. Por tanto, enseñan también los místicos cristianos que fundadamente todo es Dios, y todo lo que vemos sólo manifestación como fenómeno. También nuestros propios cuerpos son tan sólo fenómenos transitorios que consisten de vibraciones de diversas especies, las cuales han producido un cuerpo etéreo, cuyo producto exterior es el cuerpo denso visible: y cuando en una sesión espiritistas o bien en otra parte se manifiestan las llamadas materializaciones, es de suponer que los cuerpos etéreos de formas presentes invisibles se han condensado y vuelto visibles por la disminución de las vibraciones de que se componen, y que esto puedo efectuarse por medio de elementos invisibles tomados del ambiente.

De este modo se puede explicar la visibilidad de formas de pensamiento así como la fotografía de las mismas. Se necesita, por supuesto,

para tales "materializaciones" la presencia de una persona de constitución mediumística, esto es, una persona de la cual pueden extraerse los elementos necesarios para semejantes condensaciones. Podríase comparar este proceso con la tranfusión de la sangre, por medio de la cual una parte de la fuerza vital de una persona sana pasa a una enferma.

Allí donde nos deja en el atolladero la ciencia moderna que todavía se halla en el suelo del "materialismo", la religión nos enseña a veces el camino. Así por ejemplo, nos enseña la Biblia (San Juan I.) que el mundo y toda la Naturaleza se ha originado por la manifestación del Pensamiento de Dios, el Verbo; que sin él, nada de lo existente ha sido hecho, y que este Verbo en el principio estaba con Dios y Dios mismo era el Verbo; así también el pensamiento de un hombre es un movimiento del espíritu del hombre que piensa y la expresión exterior del mismo es la palabra, el habla o representación; sin pensamiento no habría representación del mismo.

Por consiguiente, nos aparece todo el universo cual una suma innumerable de fenómenos que en sí mismos (sin Dios, la esencia de todo) son una nada y tan sólo apariencias (Maya), y estos fenómenos tienen sus causas en diversas vibraciones de la substancia primordial originalmente espiritual, de la **prima materia** de los antiguos rosacruces y alquimistas, del **Akasha de Indos.** Nosotros mismos somos "espíritus materializados" y, como todo, tenemos nuestro origen en Dios, pero con esto no se quiere decir que seamos dioses, o que hayamos llegado a la conciencia de de una existencia divina. Cada fenómeno representa, por decirlo así, una palabra y el entero universo el lenguaje en que la Deidad habla a la humanidad. Cada letra significa un tomo, cada palabra una suma de tonos y todo el mundo fenomenal una composición musical de acordes, en lo cual sin embargo no faltan las discordancias producidas por los hombres. El que quiera oir la "música de las esferas" no tiene más que ponerse interiormente al unísono con la gran naturaleza.

Considerado en esta luz, nos parece el universo compuesto de diversas octavas de tonos; la más elevada octava es el mundo espiritual; la más baja, en la cual predominan las más bajas vibraciones, el mundo material, mientras que el mundo etéreo, el astral y el intelectual abarcan las octavas intermedias.

Por lo tanto, se explicaría toda la "hechizería" de una manera sencilla y natural por el transportamiento de vibraciones inferiores a superiores, o superiores a inferiores. En el primer caso tiene lugar una "espiritualización", en el segundo una condensación o "materialización". Pero cada uno puede investigar por sí mismo si tales cambios son posibles. Cuanto más se abandona un hombre a lo material y sólo en el comer y el beber halla su ideal, tanto más tosco se vuelve. Si vive tan sólo para la satisfacción de sus pasiones y deseos sensuales, las vibraciones astrales llegan a prevalecer en

él. Si se dedica por completo a las investigaciones intelectuales, puede esto perjudicar a su salud corpórea y al crecimiento de su alma. Si vive por completo en el reino de la fantasía, es con detrimento de la nutrición de los demás principios. Por consiguiente debería el hombre cuidar del desarrollo armonioso de todos los elementos de su naturaleza.

Ahora, por supuesto, no nos es posible todavía en nuestro actual estado de evolución volver etéreo e invisible a voluntad nuestro cuerpo material y pasar al través de las paredes; aunque parece que hay ciertas personas así dotadas (yoguis), si bien son muy raras. Pero lo que no es posible para nuestra voluntad débil puede quizá efectuarse por medio de seres de diferente constitución en otro plano, el cual por lo mismo no necesita ser de un mundo moralmente más elevado.

Empero cierta clase de corifeos científicos no quieren absolutamente saber nada de eso, pues ellos buscan siempre causas allí donde no están, y no las ven donde están. Es excesivamente cómico ver como esas gentes procuran descubrir en las sesiones espiritistas las causas de fenómenos metafísicos por medios mecánicos; es como si quisieran hallar vida en un cuerpo muerto, o descubrir por medio de la investigación química de un alambre telefónico al remitente del mensaje expedido por medio de dicho alambre. Cuando una persona pasa al través de una pared y no puede efectuar esto por su propio poder absoluto, y cuando esto sucede aun contra su propia voluntad y deseo, es evidente que se efectúa esto por medio de una inteligencia superior, por medio de otro ser. El doctor Z. ha dominado hace mucho su "mediumnidad" porque él mismo quería ser dueño de su propio cuerpo y no abandonarse cual pelota de juego de seres invisibles.

Personas clarividentes declaran unánimemente que hay en el universo diversos planos de existencia en el mundo físico, el etéreo, el intelectual y el espiritual ideal, los cuales a la verdad no están separados los unos de los otros, pero que son, sin embargo, diferentes, así como en los hombres y en los animales el cuerpo y el alma forman un todo, y no obstante el cuerpo no es el alma, ni el alma el cuerpo. También dicen que cada uno de estos mundos tiene sus habitantes, los cuales son diferentes conforme a la constitución del mundo que habitan. En nuestro mundo físico hallamos habitantes que tienen cuerpos físicos, animales en la tierra, peces en el agua, aves en el aire. Los habitantes del éter tienen cuerpos etéreos, y en el mundo mental los pensamientos son objetivamente perceptibles. La filosofía inda habla de setenta millones de habitantes del universo.

Se concibe fácilmente que en un plano superior hay seres que, en ciertas circunstancias tienen más poder que nosotros sobre lo material y sus vibraciones.

Sabemos sin embargo, que también en nuestro mundo lo más tenue puede penetrar a lo más denso y comunicarle sus cualidades. El éter (la luz) penetra al aire, el aire al agua, el agua a la tierra. Si un hombre es poseído

de un ser que pertenece a otro plano, participa de cierto modo de sus cualidades y es dominado por él. Un hombre puede ser poseído de una idea fija o de una pasión; pero también puede apoderarse de él buenos o malos "espíritus" y demonios de diversas especies, dado caso que él sea accesible a tales influencias. La historia universal nos da numerosas pruebas de que hay tales demonios.

Pero ¿qué es lo que da a algún ser dominio sobre el cuerpo? La propia observación enseña que es la voluntad guiada por la inteligencia. Si todo nuestro cuerpo fuera penetrado de una voluntad por completo espiritual, estaríamos en posesión de fuerzas mágicas y tendríamos completo dominio de nuestra naturaleza material. Pero para esto, nuestra voluntad es todavía demasiado débil y nuestro cuerpo demasiado groseramente material. Pero por esto mismo lo que parece ser para nosotros una imposibilidad, puede ser cosa muy fácil para seres de una especie más etérea. Si hay seres físicamente constituídos, ¿por qué no habría también seres metafísicamente (hiperfísicamente) constituidos, cuyos poderes, porque no los tenemos, son todavía para nosotros "ocultos"?

Cuando nos hayamos vuelto más etéreos y el espíritu del auto-conocimiento haya alcanzado el dominio en nosotros, entonces conoceremos también la diferencia entre Dios y la naturaleza y sabremos lo que es la "Materia" en su esencia.

Dr. Frank HARTMANN.

PARRAFOS ESCOGIDOS

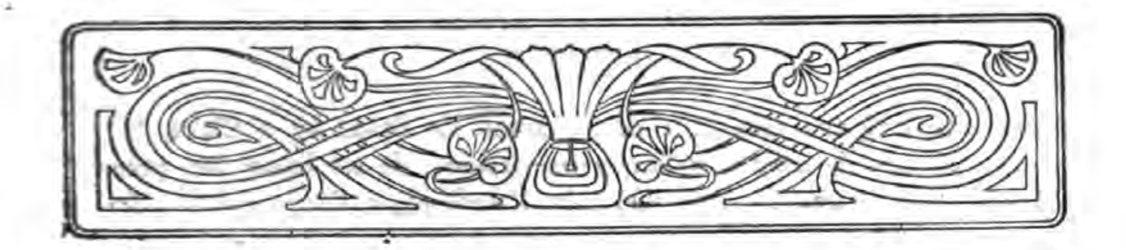
VIII. No se puede lograr la altura de un perfecto Salvador del mundo, ni alcanzar completa simpatía hacia todos los sufrimientos humanos, si no se ha hecho frente y dominado el pesar, el temor y la muerte por sí mismo y sin otra ayuda que la del Dios que mora dentro de nosotros.—**Annie Besant.**

IX. Giordano Bruno dijo que el alma humana tiene ventanas que pueden mantenerse cerradas. El sol brilla fuera con luz igual; si las ventanas se abren, el sol entra a torrentes. La luz de Dios da en la ventana de toda el alma humana; cuando aquellas abren, el alma queda iluminada. —**Annie Besant.**

X. La Naturaleza no es más que la vestimenta de Dios, Su manifestación más baja en el plano material.—**Annie Besant.**

XI. En el desenvolvimiento del Universo, cada parte debe seguir el camino que le está trazado por la Ley que gobierna su propia vida.—**Annie Besant.**

C. W. Leadbeater.



TEOSOFISTAS PROMINENTES

CARLOS W. LEADBEATER

> En mi calidad de hombre del tipo corriente que ha viajado y visto más de lo regular, como uno, además, que le conoce desde diez y nueve años, que ha vivido con él en Adyar por algún tiempo, y al que casi todas sus opiniones le son harto familiares, así como su vida diaria, declaro abiertamente y sin restricciones que Mr. Leadbeater es de entre todos los hombres que he conocido, el más puro de vida y de pensamiento, el más feliz y de más perfecta mansedumbre, así como el más escrupulosamente sincero y el de más concentrada devoción.
>
> **C. L. Peacocke**
> (Comandante de reserva del Ejército)

Todo el mundo conoce el nombre de Carlos W. Leadbeater por sus obras cautivadoras y los destellos luminosos esparcidos sobre numerosos y oscuros problema. Nadie más que él ha sabido descorrer el velo que los hombres llaman muerte, ni señalado tan claramente los mundos de paz y beatitud donde la ignorancia había puesto el terror en el dominio de lo desconocido. Miles de individuos han recibido de él ayuda y ánimos en el momento en que sus corazones eran despedazados por la pérdida de los que amaban; así que, bien podemos decir que él ha sido un verdadero manantial de consuelo para muchos que se sentían anonadados por el dolor.

En su última encarnación fué uno de los discípulos de Kleinias —hoy el Maestro D. K.—, que a su vez era discípulo de Pitágoras, ahora el Maestro K. H., el futuro Bodhisattva. En su vida actual nació el 17 de febrero de 1847, y hoy soporta sus setenta años con la jovialidad y la energía de un joven jugador al tennis. Tal es la recompensa que otorga la naturaleza a un cuerpo que ha "permanecido dentro de la templanza, la sobriedad y la castidad", respuesta fehaciente e irrefutable dada a todas las calumnias concebidas por la maledicencia y la envidia, que contra él se han levantado para destruir su especial labor.

Cuando aún era un niño, marchó con sus padres a la América del

1 Salvado por un espíritu. Uno de los cuentos que ilustran su interesante y encantador libro titulado **The Perfume of Egypt and Other Weird Stories.**

Sur, donde llevó una vida llena de aventuras. En **Saved by a Ghost.** (1) relata algunos de estos episodios, y las cicatrices de sus brazos son pruebas tangibles y gráficas de esa historia. Pasado algún tiempo volvió a Inglaterra, ingresando en la Universidad de Oxford, pero su carrera sufrió una brusca interrupción con la quiebra del banco de Overend, Gurnay & Co., donde estaba colocada su fortuna. A pesar de este golpe inesperado, se ordenó en 1878 en la Iglesia Anglicana y actuó como sacerdote hasta 1884. Durante parte de este tiempo realizó una serie de experiencias espiritistas, obteniendo un amplio conocimiento de los fenómenos, aun cuando en él no se manifestó signo alguno de poseer facultades psíquicas.

Su diploma de miembro de la Sociedad Teosófica lleva la fecha de 1884, pero había entrado en la misma hacía más de un año antes, a consecuencia de haber leído las obras de Mr. Sinnett, a quien escribió con este motivo, surgiendo entre ambos una firme e inquebrantable amistad que aun dura, y siempre recuerda con entusiasmo su deuda de gratitud para el teósofo veterano.

Carlos W. Leadbeater no era de los que juegan con las cosas serias, que enfáticamente llama "pequeños asuntos"; habiendo reconocido en Mad. Blavatsky un instructor de ocultismo, dejó todo para ir con ella a la India. Durante este viaje se detuvieron en Egipto, donde un día apareció una tercera persona sentada junto a ella, y él sorprendido pegó un salto. —"Qué buen ocultista!", dijo maliciosamente H. P. Blavatsky—, y desde aquel momento jamás ha vuelto a sorprenderse cuando ha recibido visitas inesperadas. Nunca se hizo ilusiones sobre sus posibles progresos, viniendo a la India únicamente "para ayudar", barrer los pisos, escribir sobres y trabajar en algo que fuera preciso. Pero su carácter de antiguo discípulo no tardó en manifestarse; su Maestro le dió la mano y, para él que nada solicitaba ni nada esperaba, todo le fué concedido. Su primera experiencia al entrar conscientemente en el mundo astral nos la refiere en **A test of Courage** (Una prueba de valor, en el libro antes citado). Su persona y paciente labor fué recompensada por el perfeccionamiento de cada una de sus facultades, plano tras plano, no obteniendo nada sin haberle costado su arduo trabajo, como lo ha referido muchas veces, pero logrando alcanzar la seguridad y dominio hasta el nivel en que hoy se encuentra, siendo hoy quizás el más legal de los discípulos de su Maestro " en el umbral de la Divinidad".

En 1885 sucedió a Damodar en el cargo de Secretario Archivero de la Sociedad Teosófica, y aquel mismo año visitó a Birmania con el Presidente y contribuyó a implantar allí la Sociedad. En 1886 marchó a Ceilán, trabajando activamente en pro de la educación, iniciando el establecimiento de lo que hoy día es el Colegio Ananda. Desde entonces, hasta 1889 que volvió a Europa—trayendo con él a su hermanito que ha-

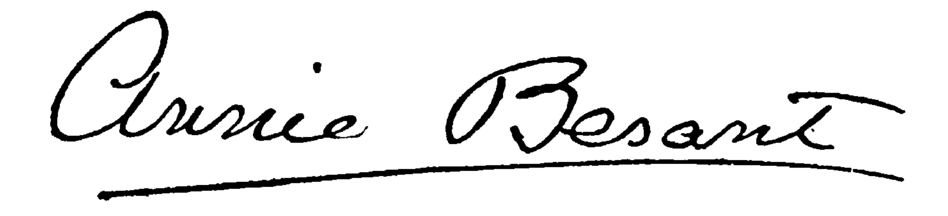
bía perdido en América del Sur, al que había buscado constantemente desde que su Maestro le había dicho que se había otra vez reencarnado, pasaba tres meses en la India y el resto del año en Ceilán, su amada isla.

En Inglaterra trabajó en las oficinas de **Pioneer,** y fué el preceptor del hijo de Mr. Sinnett y de G. S. Arundale, habiendo este último vuelto a estar a su cargo después para recibir enseñanzas superiores. Fué miembro de la **London Lodge,** para la cual hizo numerosas investigaciones, escribiendo los resultados de algunas de ellas el año de 1894 en su manual titulado **El Plano Astral.** La publicación de este libro fué motivo para que diera su primera conferencia pública en la **Chiswick Lodge,** de Londres. En 1895 vino a vivir a nuestra residencia, 19, Avenue Road, y puso sus excepcionales poderes psiquícos a disposición de los estudiantes que allí habitan, ayudando particularmente a mister Mead en sus clásicas investigaciones, y allí permaneció hasta 1899 en que se dejó el arriendo del local.

Su principal labor, desde 1896 hasta 1906, consistió en dar conferencias y visitar muchos paises, llevando a todos ellos la luz de la Sabiduría Antigua. Nacido para enseñar, es infatigable en su afán de ilustrar a los demás, sumando muchas páginas escritas a sus numerosísimas conferencias. En su haber figura una larga lista de libros, llenos de preciosos datos y expuestos con suma claridad.

En 1906 fué objeto de un terrible ataque que le apartó momentáneamente de su labor. Dimitió de la Sociedad, como había hecho Helena P. Blasvatsky en un caso análogo para salvarla del descrédito. En 1908, por un voto unánime de los Secretarios Generales de las Secciones de la Sociedad esparcidos por el mundo entero, y ocho votos en contra de dos de los oficiales y miembros independientes del Consejo, se acordó que no había motivo justificado por el cual no pudiera volver a ingresar en la Sociedad, y en Febrero de 1909 se vino a vivir a Adyar, reingresando poco después.

El ha sido recompensado con la gran obra que le ha sido confiada, en el mayor desarrollo de poderes que le permiten ayudar más y mejor, en las sinceras manifestaciones de cariño y gratitud que de todas partes recibe y en la confianza y respeto que por él sienten sus colegas. Sólo "por medio de muchas tribulaciones" entran los hombres en el Reino, pero el camino bien vale la pena de recorrerle, porque aquél es el Reino de la vida eterna, conciencia gloriosa siempre perenne, que ni la muerte ni las vicisitudes pueden afectarla.



EL VIAJE ETERNO

(Fragmento)

Es nuestra hermosa América un oasis
A donde en pos de las jornadas rudas
Por áridos desiertos,
La peregrina humanidad acampa;
Aquí la mente y la palabıa vuela
Libre como los vientos de la pampa;
Savia primaveral nutre la vida,
Rumbo de oriente las ideas toman,
Se abaten viejos ídolos, altares
Caducos se desploman.
Y el hombre fuerte de la edad presente
Que corta istmos para unir los mares,
En este joven mundo mira y siente
Perforación de montes,
Cumbres que invitan a gigantes vuelos,
Vastos ensanchamientos de horizontes,
Inmensa sed de espacio, hambre de cielos.

En vano los eternos rezagados
En la marcha ascendente del progreso
Que dan la espalda al sol que se levanta,
Sobre el fango de tiempos ya pasados
Quieren hacernos resbalar la planta;
No lo conseguirán. Se puede al águila
Aprisionar, más sólo cuando inerme
Sobre las gritas duras
Herida cae o descuidada duerme,
Mas no cuando se cierne en las alturas.
Y hoy dueño del espacio
El pensamiento es águila de lumbre
Que vuela por los ámbitos profundos
De la insondable selva de los mundos
Hasta posarse en Dios, excelsa cumbre.

No es una ciencia atea,
Un futuro sin Dios, lo que predican
Los defensores de la nueva idea;
Son los fuertes obreros que edifican
El nuevo santuario de las almas;
Son los profetas que en su ardor fecundo
Anuncian entre vítores y palmas
La religión del porvenir, al mundo.

Es el templo en escuela convertido,
Y el culto inmaterial de la conciencia
Lo que en su ardiente prédica reclaman;
No es la ciencia sin Dios lo que proclaman,
Sino a Dios revelado por la ciencia.
Alma del infinito,
Desconocido espíritu sin nombre
Cuya grandeza por doquier contemplo,
La tierra es tu ara, la creación tu templo,
Y el sacerdote de ese templo, el hombre.

Joaquín CASTELLANOS.

ALQUIMIA

En los primeros días de la Alquimia, las substancias comunes empleadas por los alquimistas estaban representadas por símbolos y lo mismo sucedía en lo concerniente a la práctica de su arte. El origen de estos símbolos es con frecuencia reconocible, pero algunas veces éstos parecen creados por el capricho.

Los más antiguos de estos símbolos son aquellos que representan a los metales y encontramos sus gérmenes desde los primeros días de la historia.

En esos lejanos tiempos existía una raza establecida en una gran l'anura, cerca del golfo Pérsico, afamada por su sabiduría, pues ella sobresalía a la de todos los pueblos circunvecinos. En la clara atmósfera de

esta región esos hombres estudiaban las estrellas y los movimientos de los planetas, tratando de encontrar conexidad entre los cuerpos celestes y los asuntos de la tierra. Estamos en Caldea y los sabios de esta raza practicaban la Astrología, la madre de la Astronomía; y es aquí igualmente que se encuentran los comienzos de la Alquimia, la cual 3,000 años más tarde debía desarrollarse en la ciencia de la química.

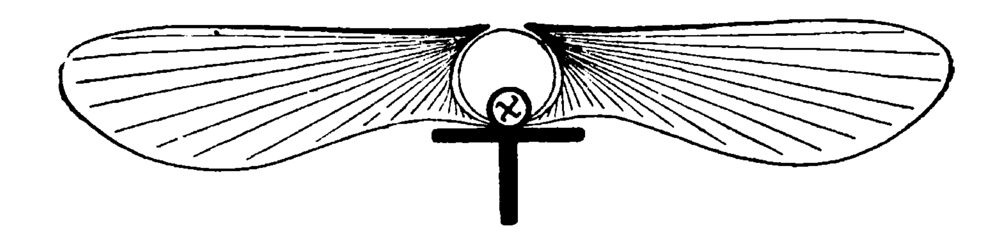
Los Caldeos asociaban los metales que conocían a los planetas y creían que la influencia de estos últimos producía esos metales en el seno de la tierra. A su vez, los planetas eran ligados a los dioses y diosas del Panteón de la mitología. Esta triple asociación de metales, de planetas, de divinidades, parece haber sufrido un periodo de letargo durante numerosos siglos, pero ella fué despertada por los alquimistas, y estos llamaron siempre a los metales "Guru" de planeta.

En el oro se ve el tipo del rayo amarillo del Sol; en la plata la suave luz de la Luna; en el hierro, las armas de acero de Marte, el dios de la guerra; en el cobre, Venus, Anadiomena levantándose con toda la belleza de la espuma del Océano, en las orillas de la Isla de Chipre, del cual nos viene el nombre de cobre. El plomo, el cual puede ser pulido, pierde muy pronto su brillo; es el metal de Saturno, el más triste de todos los dioses; el estaño, el cual no servía en esos tiempos sino para hacer el bronce por su aligación con el cobre, era el metal de Júpiter, bajo el nombre de Bellio, los caldeos lo asociaban a Venus, y lo llamaban Beltis. Finalmente en la plata viva encontramos el tipo de Mercurio "el mensajero alado de los Dioses". Algunas de estas designaciones han sido retenidas hasta nuestros días; la plata viva es llamada todavía mercurio; el nitrato de plata es llamado aún el cáustico lunario; y el saturnismo es común entre los desgraciados que trabajan el plomo.

En los viejos escritos alquimistas se emplean los símbolos astronómicos de los planetas para designar los metales, y de estos símbolos astronómicos proviene el sistema actual de abreviación hecha con una o dos letras, empleado corrientemente en la química moderna.

(Traducción de "Modern Astrology").

XII. Cojer el fruto antes que esté maduro, es ir al encuentro de toda clase de sufrimiento. Podremos esperar una posición elevada en el porvenir, pero es preciso que el momento llegue y que el fruto madure. Recogedle antes de su madurez y os hará rechinar los dientes. Dejadle en el árbol obedeciendo así a la Ley del tiempo y del orden evolutivo, y el alma crecerá bajo el impulso de una vida sin fin.—**Annie Besant.**



UNO EN DOS Y DOS EN UNO

En cuanto atañe a sus fundadores visibles, la Sociedad Teosófica está cimentada en la roca del más profundo y misterioso Amor. No eso que llaman amor las gentes vulgares y que no es sino la pasión sexual pasajera, sino es otro vínculo en el plano búddhico que en definitiva ha de hacer un solo Todo de los Egos humanos a través de etapas sin cuento y de una fenomenología inexplicable y graduada que pudiéramos llamar Alquimia de Amor (1), desde que perdieron su Unidad al emanar del seno de la Seidad como Mónadas y Jivas imperecederos de la Cuarta Jerarquía creadora inferior hasta que retornen a Ella en el último día de nuestro ciclo.

Quien alcance a leer entre líneas ese maravilloso libro de Ocultismo escrito por Henry S. Olcott bajo el modesto título de "Old Diary Leaves" y traducido al francés como "Histoire Authentique de la Societé Theosophique" apreciará mil detalles curiosísimos, de esos que el mundo llama **casualidades**, como si todos los hechos, grandes o pequeños de nuetra vida no fuesen un tejido inexplicable de múltiples causas que ignoramos, o que, conocidas, no sabemos aplicar sin embargo a la interpretación razonada de la vida misma.

Sería interminable el puntualizar semejantes **coincidencias**. Además, con su ingenua sencillez el mismo autor nos enumera no pocas. Otras existen, que o no ha podido saber, o sabiéndolas las ha dejado pasar en silencio. De estas últimas queremos señalar algunas, dejando al lector su propia responsabilidad e intuición si va más lejos de lo que alcancen aexpresar nuestras palabras.

A no dudarlo, una correlación, un paralelismo especial parece haber presidido a los pasos de ambos sobre la tierra. Nacidos Helena P. Blavatsky y Henry S. Olcott, con sólo un año de diferencia, en dos de los países más

(1) Bajo este mismo título me he ocupado en otra parte de dos matrimonios inolvidables para la ciencia; los esposos Mac Curie, descubridores del radio, y los esposos Berthéllot, consocios también en la magna obra de la creación, por decirlo así, de la Química Orgánica. El amor de ellos fué tan elevado y puro, tanto en los altares de la ciencia como en los de virtud. Ya octogenarios, murieron los esposos Berthéllot en un mismo día, bajo el pesar que al uno le produjo la muerte del otro.

colosales del globo (Rusia y los Estados Unidos), sus caracteres, sin dejar de tener un mismo fondo esencial de nobleza, sencillez, altruismo e inquebrantable fidelidad a los Maestros, eran así como los polos opuestos de un mismo modo o esfera espiritual —dos conjugados armónicos, que diría un pitagórico— y por tanto se complementaban en su misión planetaria Previsor, frío en apariencia, metódico, realista ideológico, si vale la paradoja, místico práctico, como se ha dicho de Cronwell, el uno; imprevisora, violenta, soñadora y caprichosa, pero con un fondo de genialidad augusta y pura, la otra. Blavatsky poseía facultades mágicas pasmosas, debidas a ser ella un Discípulo elevadísimo. Olcott, en cambio, poseía otras no menos valiosas para la humanidad, tales como el don curativo magnético, el de constituir un conferenciante incansable, prototipo de la religiosidad y la tolerancia, y el de ser un organizador de una mano firme, capaz de alzar los muros ciclópeos de la sociedad más conservadora y al par más revolucionaria que han podido ensoñar los hombres. La Sociedad Teosófica no habría existido, sin duda, a no contar con las revelaciones que los Maestros nos hiciesen por mediación de ella, pero tamaño edificio no habría subsistido muchos años sin la energía del rectilíneo carácter de él, como arquitecto insubstituible del mismo, bajo las ordenes de tan expertos Guías.

Las coincidencias entre las vidas respectivas de Helena P. Blavatsky y de Henry S. Olcott no se limitan al nacimiento bajo un mismo signo astrológico en dos años consecutivos (1) sino que trascienden a no pocos sucesos de sus existencias respectivas.

Mr. Olcott luchó bravamente en la guerra de seccesión de su país, por la causa de la libertad humana contra la esclavitud física que el tráfico negrero de los Estados del Sur pretendía mantener entre los pueblos. Mad. Blavatsky, pocos años después, luchaba —¡ella mujer!— en la filas del redentor Garibaldi contra el Papado, eterno mantenedor de la esclavitud moral de los pueblos, mil veces mas dañosa que la física. Si el uno estuvo quizá a punto de morir en los azares de la lucha, la otra murió efectivamente en Mentana, si bien hubo de tomar a la vida merced a algo muy misterioso, relacionado sin disputa con la fundación y desarrollo de la Sociedad Teosófica y que el mismo Olcott explica en su citado libro (2). Por este lado es muy curioso el paralelo.

---

(1) H. P. Blavatsky nació en la noche del 30 de Julio de 1831. y H. S. Olcott el dos de agosto de 1832; ella en Ekaterinoslow (Rusia) y el otro en Orange (E. Unidos de América).

(2) En el tomo primero, al examinar las diversas hipótesis que pueden hacerse en psico-fisiología para explicar las insondables complejidades del carácter de H. P. B. y sus poderes prodigiosos, se describen los diversos procedimientos que la alta **Yoga** conoce y por los cuales un espiritu ca-

No lo es menos este otro.

La obra del inolvidable Presidente se extiende en pormenores acerca de la caída que diera Mad. Blavatsky en una calle de New York poco tiempo después de constituida nuestra Sociedad, caída que hubo de destrozarle una rodilla en términos que los médicos fueron de parecer de que se procediese a la amputación, aún a riesgo de la vida de la paciente. La protectora intervención de los Maestros, cuenta Olcott, hubo de salvarla esta vez (como otra antaño en Tiflis), pero es harto extraña coincidencia la de que la muerte de éste último acaeciese, años más tarde por un accidente análogo. Sabido es, en efecto, que el Presidente Olcott dió una caída semejante poco antes de llegar a Génova a bordo del buque que lo condujese a aquellas mismas playas de la Italia **irredenta.** A consecuencia de esto le sobrevino la muerte el 17 de febrero de 1907.

Otra coincidencia más y del mismo género.

Dice Olcott en su "Diario" (t. 3.º, página 101 e. francesa): "Al desembarcar en Madrás el 5 de febrero de 1885 hallé a Helena P. Blavatsky entre la vida y la muerte, con una congestión renal, amén de su gota reumática y con muy alarmante pérdida de vitalidad. El corazón se hallaba en un estado tal, que su vida pendía del hilo más tenue. Sus médicos de cabezera... declararon que ya sólo vivía por milagro. El **milagro,** en efecto, le operó nuestro Maestro llegando una noche en que esperábamos recoger su postrer suspiro y colocando su mano sobre el corazón de la enferma la arrancó violentamente de las garras de la muerte. ¡Qué mujer tan extraordinaria!

Análoga cosa le había acaecido en Filadelfia cuando el doctor Pancoatt había declarado que era preciso proceder a amputar la pierna para salvarla, y a la mañana siguiente ya el miembro gangrenado apareció completamente restablecido.

Vivió, pues, Mad. Helena P. Blavatsky, desde aquella enfermedad mortal de 1885 hasta el día 8 de mayo de 1891 en que se libertó de su carga física, unos seis años y medio más de lo que la ciencia decretase ante una situación en lo humano, desesperada. Tal es el anverso de la medalla. El reverso es muy para intrigar. Dejemos la palabra al mismo Mr. Olcott

---

paz de ésta puede cambiar a voluntad de cuerpo físico y ocupar otro herido de muerte, pero normal en su constitución.

El asunto no es tan absurdo como puede aparecer a primera vista, y llenos están los anales de la historia y de las ciencias médicas de casos de profundos cambios psicológicos que se han operado a raiz de ciertas enfermedades nerviosas. El mito griego de Esculapio resucitando a los muertos y las resurrecciones operadas por Jesús, tenía también relación con estos fenómenos, aún ignorados por nuestra ciencia en Occidente.

en el capítulo X del tomo o serie 3.º, titulado "El capítulo de las Sibilas".

"El Viernes Santos de dicho año (1885) tuve, dice, una entrevista con cierto brahmán astrólogo llamado Telugú, quien poseía el antiquísimo y maravilloso libro de profecía titulado "Bhima Granthan" y hube de quedar pasmado de cuanto el astrólogo me leyó en el mismo. En el "Theosophist" de mayo de 1885 (vol. VI. núm. 8) puede verse el relato de dicha entrevista bajo el título de "Libros sibilinos de los indúes". Como las profecías no adquieren su verdadero valor sino después de acaecido el suceso que predicen, y cuanto esto ocurre constituyen una importante prueba de las facultades proféticas del hombre, tengo la costumbre de anotar siempre las que oigo a fin de corroborarlas en tiempo debido. Por tal motivo publiqué en el acto las revelaciones de Telugú... Varios amigos nos habían dicho que ellos habían hallado por sí propios en estas viejas **Ollas** (1) detalles de sus vidas, y otras profecías que se habían realizado al pié de la letra y que habían podido también comprobar leyendo por sí mismos en dicho libro".

Después de describir las resistencias del astrólogo a complecerle; la lección astrológica del momento y demás circunstancias de la singular lectura, continúa: "Abierto al azar por sí mismo el libro hallé esta revelación escrita: "El consultante no es hindú, sino de nacimiento extranjero. Al nacer la Luna estaba en la constelación de las Pléyades (Taurrus) y ascención del signo Leo. Con un colega suyo ha organizado una Sociedad para propagar la Filosofía esotérica (Brahmañana). Dicho colega es una mujer de altos poderes (sakti), descendiente de una gran familia y, como él, extranjera. Aunque de tan elevada cuna, todo lo ha abandonado y desde hace treinta años se ocupa de dicho objeto, pero su Karma es de tal naturaleza, que ha de experimentar grandes dolores y disgustos: vése hoy odiada por los mismos de su raza (blanca) por quienes tanto se desvela". Vino después la profecía de que la Sociedad le sobreviviría muchos años después de atravezar el duro periodo de prueba que también puntualizara al par que el número de Ramas principales con que la Sociedad contaría para entonces y termina el párrafo diciendo: "En cuanto a mí, debería vivir a partir de esta hora (tarde el 3 de Abril de 1885) 28 años, 5 meses, 6 días y 14 horas, o sea hasta las primeras horas de la mañana del 3 de septiembre de 1913. Me creo, termina diciendo, que la profecía se cumplirá con ligero error de uno o dos años".

Aquí la coincidencia. Al morir el Presidente Olcott a las 7 de la mañana del 17 de febrero de 1907 (con arreglo a las varias veces anotado por él respecto del juego de los números 7 y 17 en múltiples asuntos suyos y

---

(1) No deja de ser chocante también la semejanza entre este nombre sibilino hindú y el de **Olla** u **Oella** de la célebre compañera de Huanco-Capac, entrambos fundadores de la Monarquía Inca en América del Sur.

de la Sociedad) claro es que la profecía transcripta resultó en defecto, por mediar entre dicha fecha y la asignada de 1913 unos seis años y medio. No obstante de ésto podría tenerse por bastante exacta la predicción del astrólogo si añadiésemos a la fecha de la muerte efectiva de Olcott, los seis años y medio que, contra toda previsión de la ciencia médica había sobrevivido Helena P. Blavatsky a su enfermedad mortal en el Cuartel General de Adyar. Es decir, que mientras Henry S. Olcott vivió unos seis años y medio menos de lo que parecía provisto por la ciencia astrológica, en cambio Helena P. Blavatsky vivió otro tanto tiempo más (con variante de unos dos meses) (1) después del día en que estaba fatalmente condenada a morir según sus resistencias orgánicas y el sabio fallo de la ciencia médica.

Establecido esto así, se nos ocurre una duda. Presupuesto que el llamado milagro no envuelve en manera alguna una trasgresión de las leyes naturales sino un mayor conocimiento y aplicación de ellas y que en la ciencia rige un como principio de correlación de fuerza (como se ve en las leyes fundamentales de la Mecánica y de la Química) la marivillosa curación y consiguiente prolongación de la vida de Mad. Blavatsky podrá tener alguna analogía en lo transcedente con ese otro fenómeno terapéutico de la transfusión de la sangre y que aquí sería algo como transfusión de la vida del uno y la del otro, enlazados como estaban ambos, tanto por la vida superior y única que ligara sus almas, cuanto por vínculos contraídos en otras existencias. Si en lo físico cabe dar una vida por salvar a otra, como se ve en tantos casos de heroísmo ¿por qué esta cualidad renunciadora que es más celeste que terrena, no ha de poderse dar en esfera superiores? Si así fuese —no lo afirmamos ni lo negamos- el hecho no sería después de todo sino una repeticion de lo que a entrambos acaeciese en vidas remotas, cuando, según la videncia de Leadbeater (2) el mismo habría sacrificado generoso los días de otra vida anterior, en defensa y holocausto de Mad. Blavatsky en una de sus encarnaciones en la pérdida Atlántida y bien pudo ceder plena conciencia astral, ya que no física, esos seis años y medio de la vida que le asignasen por la profecía del astrólogo en nuevo holocausto como el de antaño. El mundo debería la publicación de la Doctrina Secreta entonces, tanto al sacrificio de uno como al esfuerzo y sacrificio de la otra. Para que la inspirada pluma de la princesa Ekaterinoslow pudiese enriquecernos con las insustituibles enseñanzas hubo necesidad en fin, del intervalo de aquellos

(1) Esta pequeña diferencia no es de una importancia excesiva y hasta desaparece si se tiene en cuenta que unos dos meses antes es cuando cayó verdaderamente herida de muerte, a raíz de las calumnias levantadas contra ella por los Coulomb y misioneros.

(2) Véase el artículo de este poderoso vidente titulado "Fiel hasta la muerte", relativo a las pasadas vidas de nuestros queridos fundadores, que ha aparecido en diversas revistas teosóficas.

casi siete años, hecho posible por la abnegación del más sencillo de los hombres sabios. (1)

Esto nos trae a la memoria una de las lindas leyendas de Lamartine. Dos hermanos gemelos tenían inmediatas las hacinas de su eras. Cierta noche uno de ellos se desveló con el siguiente pensamiento: "mi hermano es casado y con familia a quien alimentar; yo, en cambio, soy soltero y necesito menos. Voy, pues, a aumentar ocultamente en su montón unas cuantas hacinas". Pocas horas después el otro hermano se dijo entre sí: mi hermano está solo y no tiene sino manos mercenarias, para que le cuiden: voy a llevarle unas hacinas más a su montón, sin que se entere". Así lo hicieron ambos, uno después de otro. Al siguiente día, con gran sorpresa de entrambos los dos montones estaban iguales, por lo que hubieron de repetir las noches siguientes la aventura. Maravillábanse, siempre de que los montones no se desigualasen, teniéndolo a milagro, hasta que una vez se tropezaron uno con otro en su noble tarea... Sobre aquella colina, consagrada por la más santa de las fraternidades, es fama que se alzó, siglos más tarde, el Templo de Jerusalén.

Sí. El Templo Vivo de la Sociedad Teosófica tenía que sentar sus cimientos inconmovibles sobre la roca eterna del sacrificio mútuo de dos almas excelsas, que, allí en las alturas del Plano Monádico acaso no constituyen más que una.

Dr. Mario ROSO de LUNA

(1) Para corroboración del lazo oculto que les unía, copiamos este fragmento: "H. P. B. escribía a Olcott en nombre de "La afección verdadera, más que fraternal, que tengo por Vd." y de " fidelidad interior, no superficial hacia Vd. como colega, camarada y compañero en la obra del Maestro..." "Yo os amo como nadie en el mundo, a excepción de El; mi amistad y afecto fraternal por Vd. son eternos..." Esta palabra de "eterno" tiene aquí un profundo sentido, mayor que parece a primera vista, como lo comprenderán cuantos puedan seguir retrospectivamente nuestras mútuas relaciones en vidas anteriores.

EL KARMA

(Continuación)

Aplicando rectamente los tres factores de la Ley kármica. Es la respuesta. Es decir, deseando, pensando y actuando como Dioses, como Súperhombre, se llega a formar parte de la gran legión de Dioses; libres de las ataduras terrenas, de la enfermedad, de la muerte y de los sufrimientos. Paderosas, sabios, felices, los Dioses o (Angeles) trabajan, es decir, manifiestan su actividad, su voluntad y su saber en elevar hasta Ellos a los hombres que gimen en la esclavitud de las condiciones físicas.

Pensando, si, deseando y actuando como dioses, y, por tanto, destruyendo los deseos, los pensamientos y los actos que ligan a la humanidad sobre la efímera tierra, como a Prometeo sobre la roca donde fué devorado.

"Por su Karma (el hombre) puede seguramente lograr la perfección, la inmortalidad".

La ley kármica, una vez conocida, puede ser aplicada por el hombre a los fines de su engrandecimiento moral, a prestar inteligente y segura ayuda a los demás, y a elevarse por encima de la esclavitud en los mundos inferiores.

Ya dijimos que el Karma es triple en su acción. Que se divide en parte pretérita, presente y futura. Que el hombre, al desear, pensar y actuar, crea Karma, que se acumula sobre él, como nube que espera ocasión atmosférica favorable para descender en la condensada forma de gotas de agua.

Este Karma, acumulado edades tras edades, como un todo, debe agotarse en diferentes existencias, como cosechas que necesitan tiempo y estación apropiados para la siega.

De este Karma, que "es el que está unido, acumulado, se escoge una parte, y en el momento en que principia el cuerpo, se "vigoriza", convirtiéndose en el Karma actual.

El Karma acumulado "puede modificarse en mucho con lo que le agregamos: pueden debilitarse las tendencias viciosas, y fortalecerse las virtuosas, porque con cada pensamiento, deseo o acto estamos añadiendo algo a aquello que será el Karma en nuestro próximo nacimiento".

La parte del Karma que no puede evitarse, aunque sus frutos sean amargos, es la que ha de agotarse en el presente, y que se desprende, como fruto maduro, del Karma acumulado.

Esta parte del Karma, "no puede alterarse; tiene que agotarse sufriéndose. Lo único que puede hacerse, es tomarlo como viene, bueno o

malo, y extinguirlo con buen humor y paciencia. Con él estamos pagando nuestras deudas pasadas, y deshaciéndonos así de muchos de nuestros compromisos".

Pero, si en el presente se va agotando parte del Karma pasado, se va creando al mismo tiempo otro, como en materia virgen escultórica forma. Este es el que la reflexión, la sabiduría, la pureza, el amor, la firme voluntad, pueden embellecer y eternizar.

No obstante, si este Karma ha sido por ignorancia mal creado "puede destruirse en gran parte en la misma vida y saldarse por quien deliberadamente expía el daño que ha hecho mediante restitución, pagando voluntariamnte una deuda no vencida aún, en lugar de dejarla pendiente para el porvenir".

Y de nuevo, a los que anhelan libertarse de la rueda del Karma siempre en movimiento, trayendo como consecuencia el nacimiento, la muerte y las aflixiones terrenas, puede contestarse:

"Del Karma del Universo no puede libertarse en tanto permanezca en él; Devas, (Angeles) hombres, animales, plantas, minerales, todos están sujetos a Karma; ninguna vida manifestada puede escapar a esta ley eterna sin la cual el Universo sería un caos".

"El que desee escapar de este Karma universal, tendría que salirse del Universo; es decir, que tendría que absorberse en lo Absoluto."

"Pero el hombre puede escapar de la rueda del nacimiento y muertes y sin embargo quedar manifestado en tanto que Ishvara (Dios) quiera manifestarse, cesando de crear nuevo Karma y extinguiendo el que ya existe. Porque el lazo que liga al hombre a la rueda de nacimientos y muertes, es el deseo, y cuando este cesa, no se crearán más ataduras".

"Cuando todos los deseos ocultos en el corazón se desligan, entonces el mortal se convierte en inmortal, entonces goza de Brahman. (Dios)".

"El que no tiene apegos, está libre, con los pensamientos fijos en la sabiduría, y sólo trabaja por sacrificio, todo Karma desaparece."

"Entonces se ha logrado la libertad, puede el hombre quedarse, como los Rishis, para ayudar a la evolución del Brahman, o puede sumergirse en el reposo."

He aquí expuesto lo que constituye el destino de las criaturas: la ley que rige dicho destino o Karma, y cómo, ignorante o sabiamente, puede el hombre, a ciegas o con perfecta visión, apurar sus sorbos amargos o dulces, modificando sus tendencias, y crear nuevas posibilidades para el futuro, o, con perfecto conocimiento, anular completamente su acción, hasta absoberse en el seno del Absoluto, o permanecer en el Universo, ayudando a la obra de la evolución universal, como Agente inteligente, benéfico y poderoso, que sabe y puede aplicar dichas leyes de evolución universal.

Consuelo ALVAREZ.

Residencia de la S. T, en Adyar, Madrás

NOTAS Y NOTICIAS

Una recomendación de nuestra Presidente:

"Recuerdo que es preciso mantener la libertad y autonomía de las Sociedades nacionales, de las Logias y de los individuos, para que cada cual cumpla sus propios deberes nacionales o locales y no se deje influir por decisiones de los demás ni criticar a éstos por el uso que hagan de su propia libertad. Nuestro santo y seña ha de ser: Libertad y Tolerancia."

Han muerto recientemente a causa de sus heridas en la guerra europea, el coronel Brann, Presidente de una Logia australiana y el teniente Cather, miembro distinguido de la Sociedad Teosófica.

El deber es rara vez dulce, dice Swami Vivekananda; es dulce con el amor que brilla con la libertad.

Desde el mes de Noviembre se encuentra en Adyar Mad. Kamensky, Secretaria General de la Sección Rusa. Dicha distinguida dama ha ido a la India, enviada en comisión por la Academia de Ciencias de Petrogado, con objeto de recolectar algunas especies etnológicas para el Museo de Antropología y Etnografía de esta última ciudad.

También se halla en Adyar Mr. y Mrs. Hotobena. Nuestros lectores sabrán seguramente, que Marie Russak no hece mucho contrajo matrimonio con Mr. Hotobena, y por esta razón, de acuerdo con la contumbre inglesa, desde entonces ha adoptado el apellido de su esposo. Esta ausencia de los Estados Unidos, donde reciden, no es más que temporal, pues ella continúa atendiendo la publicación de su revista **The Channel** en unión de Mr. Vance Thompson, segundo Director de la misma.

Hablando de la vida que se hace en Adyar, dice en una correspondencia un ilustrado teosofista:

"Después de la comida de la noche, toda la colonia se reune en el Cuartel general a la siete horas y un cuarto y es por un momento Mrs. Besant quien toma en ella la palabra y nos da cuenta del resultado de sus investigaciones hechas conjuntamente con Mr. Leadbeater, sobre los origenes, de nuestra humanidad y principalmente sobre las de la quinta Raza-madre.

"La primera impresión dominante para mí, ha sido ciertamente la atmósfera completamente espacial de Adyar: una temperatura exquisita, caliente, pero templada por una brisa apacible y constante que viene del mar; un aire que parece sutil y ese algo que traducimos imperfectamente por la expresión: "vibraciones simpáticas", ese algo que da reposo, reconforta y predispone al cultivo de la vida interior.

"También esta atmósfera se traduce en los habitantes de la colonia por una amenidad muy especial, parece que todo el mundo es feliz; así que os cruzáis en vuestros paseos con un europeo o con un hindú, recogéis a su paso una sonrisa con ese gracioso gesto que reemplaza casi siempre aquí nuestro habitual apretón de manos".

¿No es verdad que toda esta exquisita relación despierta el deseo de visitar aquel sitio de alegre actividad?

Un buen rasgo de Mr. Leadbeater:

Se celebraba en Adyar ahora años una fiesta en su honor, con motivo de su regreso a dicho lugar. Después de los discursos de bienvenida en los que ensalzaban su vida inmaculada orientada hacia la absoluta pureza, se levantó sonriente y placentero demostrando en su rostro una inmensa gratitud por todo aquel homenaje, y dijo, que si él poseyera todas las virtudes que sus admiradores le hacían el honor de concederle, viviría en los Himalayas, con los Maestro de Sabiduría y no en Adyar. Y añadió que, aunque como discípulo de los Maestro, estaba pronto a residir en cualquier parte, aquel lugar era el que le gustaba más de la tierra, porque ningún otro país era igual a la India.

Llega a esta Redacción el último número (el tercero), de "El Loto Blanco" de Barcelona, con el siguiente interesante sumario: "I. Estudio sobre el Karma, por Annie Besant.—II. Superimposición, por Auadh Bebau Lai. —III. Teosofía y Ciencia, por Annie Besant.—IV. Intuición y Psiquismo. por C. Jinarajadasa.—V. El Ideal Teosójco, por A. B.—VI. De acá y de allá.—Tercer pliego del Glosario Teosófico, por Roviralta."

Las personas que deseen suscribirse a dicha revista teosófica, pueden

dirigirse al Sr. Ramón Maynadé, Princesa 14, en Barcelona, o bien por conducto del Sr. Guillermo Ordoñez, en la Administración de este periódico.

Paul Hoolkham es un escritor inglés ajeno a la Teosofía; esta opinión suya la reproducimos aquí, por estimarla importante y atinada:

"¿De qué serviría el hablar a las gentes de cosas que sólo pueden ser apreciadas por sentidos más elevados que aún no están en ellas desarrollados? Es evidente que nada puede atraer a una persona a la Teosofía si no son sus propias facultades que por hoy están en camino de formarse o desarrollarse. No podemos probar a un ciego que vemos los objetos que nos rodean, y aun cuando le roguemos de rodillas que acepte las pruebas que de ello le exponemos, por muy buena voluntad que le anime, no podrá hacerlo hasta que vea por sí mismo.

"Esto es lo que ocurre con el teósofo; él cree que sus ojos están abiertos para muchas cosas que permanecen veladas en la tierra, y para las cuales se abrirán un día los ojos de los demás.

"La Teosofía no tiene una profesión de fe, pero cree en sí misma. Reconoce la verdad en todas las formas religiosas, pero no encuentra la única verdad en ninguna. Sólo invoca la verdad por cualquier modo que esté a su alcance; no discute ninguna verdad y las acepta todas bajo cualquiera religión o no religión, sin distinción de color, raza y sin ninguna prueba. Sólo exige un sentimiento: la buena voluntad universal, la simpatía universal, sobre las cuales pueda fundarse un día una fraternidad universal. Esta es la más alta aspiración de la Teosofía aquí abajo, y su mejor plegaria es un amor imparcial que abarque a todos los seres del universo."

De Ginebra se nos comunica muy atentamente, que el quince de Febrero último fué reelecta Mademoiselle Helene Stephané, para el cargo de Secretaria de la Sección Suiza, por tres años más. Nuestros saludos fraternales a la activa teosofista, deseándole los mismos éxitos ya alcanzados en épocas anteriores.

Con frecuencia notamos los que hemos desterrado de nuestra alimentación el uso de la carne, que muchas personas, llevadas seguramente de su ignorancia, combaten a su manera el régimen vegetariano sin siquiera pensar ni razonar detenidamente sobre el asunto, terminando en muchos casos por no tomar en serio nuestras apreciaciones, encaminadas siempre a demostrar que la carne no es un alimento necesario para conservar el cuerpo humano en perfecto estado de salud.

A los que de este modo miran tan importante asunto, nos permitimos recomendar los siguientes párrafos que extracta "La Verdad" de Buenos Aires, de la interesantísima obra escrita en francés por Ernest Bosc titulada "Vida esotérica de Jesús de Nazareth y orígenes orientales del cristianismo", en los que trata el autor de ese olor especial que tienen los que comen carne con frecuencia.

"M. A. Reville, —dice el gran escritor citado—, ignora, como muchos sabios, que la pureza del cuerpo es uno de los grandes elementos de adelanto del hombre. Las abluciones parciales o completas mantienen al hombre en un estado de limpieza exterior; pero el régimen vegetariano le mantiene en un estado de limpieza interior, en un estado de pureza, absolutamente indispensable a su rápida evolución.

"El hombre moderno ignora demasiado todavía que la alimentación necrofágica y alcohólica da al hombre un olor repugnante, el que incomoda a los sensitivos, a aquellos que siguen un régimen vegetariano estricto.

"El necrófago emana de su cuerpo, nos decía nuestro lamentado amigo el doctor Bonnejoy du Vexin, un olor **sui generis,** tan repugnante como el olor de las fieras para los olfatos delicados; el necrófago huele a chivato, a hiena, a zorro, a fuina, en una palabra a todas las bestias mal olientes.

"Según esto, el olor que el cuerpo contrae durante toda una vida por el uso de la carne sangrienta y del alcohol impide al hombre, una vez muerto, de elevarse a las altas regiones, a los planos superiores del astral,

"He aquí, nociones esotéricas muy poco conocidas todavía y que merecerían ser difundidas, vulgarizadas entre todas las clases de la sociedad, no solamente para la evolución espiritual del hombre, sino también bajo el punto de vista de la higiene pública.

"Si el hombre fuera puramente vegetariano, la criminalidad disminuiría considerablemente en todas partes; y hoy no es posible el prever que inmenso progreso realizaría la evolución humana, como consecuencia de la disminución del número de criminales."

Las líneas que preceden exigen algunas explicaciones. Muchas personas podrán preguntarse, cómo un hombre muerto puede llevar consigo un olor al **Más allá?** La explicación es simple y natural: cuando el hombre está muerto abandona en la tierra sus cáscaras físicas, o sean sus restos; pero su parte psíquica lleva en su cuerpo sutil (cuerpo astral) los olores que ha adquirido durante toda su existencia terrestre, y este olor, esta especie de vapor oloroso que le mantiene clavado en las partes inferiores del Plano Astral, el que comprende siete planos y otros tantos subplanos.

Algo más se nos ocurre decir sobre este asunto.

La ciencia ha logrado demostrar que cada raza y cada individuo

tiene un olor peculiar suyo, debido unas veces al alimento y otras al sudor casi invisible que constantemente se escapa de los poros de la piel. El sexo, la edad, el clima, las costumbres, las emociones, la profesión, las enfermedades, influyen grandemente en la naturaleza de los olores humanos. Y por qué no también la alimentación?

Ya que hemos visto lo que nos dice el elegante escritor citado refiriéndose a los olores típicos de los que se alimentan con carne, veamos ahora varios casos curiosos recogidos de la historia, de individuos que jamás probaron ese alimento sino que vivieron de productos vegetales.

Refiere Plutarco que Alejandro Magno exhalaba un olor muy parecido al de las violetas, conservando su ropa interior el verdadero perfume de dicha flor. Se dice que San Francisco de Paula exhalaba también un olor suavísimo y delicioso después de sus prolongados ayunos de treinta y ocho a cuarenta días, o bien al terminar sus penitencias. El beato Venturino de Bérgamo exhalaba tal fragancia de su cuerpo, que con frecuencia los feligreses asaltaban las gradas del altar donde oficiaba, con el objeto de aspirar el perfume. Hammond cita el caso de un joven histérico que despedía un olor a violeta tan fuerte, que llenaba con él sus habitaciones.

Y para terminar, véase lo que dice el doctor Charbonier respecto al olor peculiar de **los místicos,** los que, como es sabido, estiman que es un gran pecado matar innecesariamente los animales: "Si el alimento "animal" da a las plantas un olor "animal", el alimento vegetal puede muy bien desarrollar en los humanos el olor de los vegetales que les sirven de alimento: y esto se señalaría tanto más cuanto en mayor escala se privan los individuos de la alimentación, sustituyéndola por la que proporciona el aire atmosférico. Lo que nos confirma en esta opinión, es que el olor de los santos era tanto más agradable cuanto más prolongado era el ayuno, como lo hace notar Francisco de Paula y otros escritores sagrados".

Según manifiesta **The Vahan,** órgano oficial de la Sección Inglesa, la "Sociedad de Publicaciones Teosóficas de Londres" ha dejado de existir legalmente, en virtud de haber terminado el plazo por el que fué constituída.

Desde el primero del actual Mrs. Besant se ha hecho cargo de este asunto por ahora, y piensa ceder el negocio a nicha Sección con el nombre de "Casa de Publicaciones Teosóficas", a fin de que lo atienda en beneficio de la misma.

Noticias de los Estados Unidos:

Mr. Wardall, jefe del Departamento de Propaganda de la Sección Americana, informa desde la ciudad de Phoenix, Arizona, que la serie de

conferencias que dió en dicha ciudad resultó en extremo ventajoso para la Teosofía, pues logró organizar una nueva Logia con 26 miembros.

La Logia "Cleveland" viene publicando un interesante boletín de doce páginas, titulado "Cleveland Lodge News". Su último número contiene una serie de artículos cortos muy instructivos. El objeto de este boletín es hacer propaganda local.

Las clases de Teosofía que desde hace tiempo se vienen dando en la Cárcel de Folsom, continúan dando excelente resultado. El promedio de asistentes a ellas es de unos 143 penados. Cada semana se efectúa una conferencia que queda a cargo del hermano que en turno corresponda, entre los capacitados para esa labor. Se nos dice que la del domingo 28 de Enero estuvo a cargo del notable conferencista teosófico Mr. L. W. Rogers, que disertó sobre "La vida futura".

Otra nueva estrella ha surgido en el horizonte teosófico americano: la "Logia Linden", del Estado de Maryland, de reciente creación que está compuesta de ocho buenos miembros. Su fundadora es Mrs. Caroline W. Chandler, **alma** de ese nuevo grupo de trabajadores desinteresados, que llevados del puro entusiasmo que ella les comunica, redoblan sus actividades de día en día.

Refiere "The Messenger", qu en Rutland se ha fundado otra nueva Logia, debido a la iniciativa de Mrs. Luella M. Helme, que desde Poultney, Vermont, su ciudad natal, iba cada quince días a dicho punto con el sólo objeto de dirigir personalmente dos grupos que allí existían de simpatizadores de la doctrina teosófica, hasta que al fin consiguió realizar sus deseos. De uno a otro punto hay una distancia de 50 millas, pero esta distancia no impidió la labor de Mrs. Helme, quien para poder atender mejor a la Logia que preside, se ha mudado temporalmente a Rutland.

Nos es muy satisfactorio publicar toda esta información a fin de que los lectores de esta revista puedan apreciar la importancia de este movimiento teosófico sin precedente en ese gran país, alegrándonos que esto nos sirva como de oportunidad para enviar nuestro testimonio de estimación y respeto a Mr. A. P. Warrington, jefe de los teosofistas de Norte América.

En las Islas Orientales Holandesas también se está difundiendo la Teosofía con mucha rapidez. El poderoso movimiento mahometano, con sus novecientos mil miembros, ha invitado oficialmente a la S. T. a su primer Congreso Nacional.

Nuestro Secretario general en aquel lugar, dió, no hace mucho, una conferencia pública a la que asistieron más de diez mil personas, exponiendo la necesidad del régimen autonómico en dichas Islas. Es persona que goza de gran concepto público, tan es así, que acaba de ser nombrado

miembro de la comisión que ha de ir a Europa para presentar a la reina Guillermina una petición para obtener la representación parlamentaria y mejoras en la Instrucción Pública de su país.

Tres fechas parecidas, que no olvidarán jamás los teosofistas:

17 de Febrero de 1600; 17 de Febrero de 1907; 17 de Febrero de 1847.

La primera, porque en ese día se levantó la hoguera en el Campo de las Flores de la Ciudad Eterna, donde consumió su cuerpo físico Giordano Bruno; la segunda porque ese fué el día que partió del mundo el Coronel Olcott, y la tercera es la fecha en que tornó a la tierra Mr. Leadbeater.

Hemos recibido un ejemplar del libro titulado "Los Principios de una Ciencia Política" que acaba de publicar en esta ciudad el señor Pablo L. Rousseau, escritor que ha consagrado algunos años de su vida a las tareas que tienen por objeto elevar el nivel de nuestra cultura popular. La obra a que nos referimos está muy bien impresa y consta de 185 páginas en cuarto menor.

En este libro, que hemos leido con interés, son tratados diversos asuntos —como son los que se refieren a la Familia y a la Propiedad— con un verdadero espíritu filosófico. El autor los estudia profundamente para llegar a las síntesis más elevadas de un racionalismo científico despojado del sectarismo de escuela. Es notable, a nuestro juicio, la perspicacia conque el escritor hace el análisis de numerosas cuestiones que tienen relación con aquellas dos instituciones fundamentales del progreso humano, deseoso de encontrar la verdad y de demostrarla a sus lectores.

Este libro tiene, aparte de su valor científico, otro aspecto que lo hace más útil a nuestros ojos: en muchas de sus páginas encontramos que las ideas del autor hallan su base en algunos de los preceptos teosóficos que nos llevan a reconocer como natural la unidad de la especie humana y que hacen evidente la aspiración de buscar por medio del conocimiento nuestra perfección para llegar a una fraternidad que es la consecuencia irrecusable de esa unidad natural. Cuando el autor dice: "nuestros males dependen del escaso conocimiento que tenemos acerca de la acción que ejercen sobre nosotros las sabias leyes naturales"; "la especie humana es solo una en su naturaleza racional y sensible", expresa dos verdades demostradas por la Teosofica. O bien cuando escribe: "Todos los actos de nuestra razón deben producir el bien del individuo que los realiza o el de otro ser", hallamos que ese pensamiento sirve de enunciado a uno de los principios morales más hermosos proclamados por la doctrina teosófica, a aquel que

nos demuestra que una vez dominada nuestra sensibilidad por la razón. ésta llega a conducirnos por sí misma a todo perfeccionamiento susceptible de producir el bien.

Damos las gracias al Sr. Rosseau por su obsequio, recomendando la lectura del libro a las personas que gustan de los estudios filosóficos, en la expresión verdadera de esta palabra.

Con bastante lucimiento se efectuó la noche del sábado siete del actual, la fiesta que los afiliados a la **Orden de la Estrella de Oriente** residentes en esta ciudad, acostumbran celebrar con motivo de las benéficas influencias espirituales que proporciona al mundo la luna llena de Chaitra.

Presidió la sesión el señor Edelmiro Felix, en su carácter de Secretario organizador de la Orden en esta Provincia, por hallarse indispuesto el Representante nacional Sr. de Albear, explicando con oportunidad el objeto de la reunión y los motivos astrológicos que se han tenido en cuenta por el Jefe de dicha institución para recomendar a todos los servidores de la Orden esa sesión extraordinaria. Con facilidad y sencillaz trató después sobre los grandes servicios que desde los tiempos más remotos ha venido prestando a la humanidad la Astrología, no obstante la poca atención que a los asuntos astrológicos prestan en la actualidad los desconocedores de esa ciencia exacta, debido en mucha parte al charlatanismo de algunos explotadores de incautos que se dicen poseedores de la misma, no siendo así. Citó los repetidos anuncios que los verdaderos astrólogos han venido dando desde hace muchos años, respecto a los tristes acontecimientos que ahora se desarrollan en la tierra, precursores de próximos y transcendentales cambios en el orden moral y espiritual de la humanidad, como consecuencia del advenimiento del Gran Instructor que se espera.

El hermano Salvador Sibecas leyó un trabajo que gustó mucho. Habló después el Sr. José Antonio Garro, miembro de la Orden en México, exhortando a sus hermanos residentes en este país, para que perseveremos en la labor que hemos comenzado, a fin de que la llegada del Ser que se aguarda resulte lo más beneficioso para ambos países, tan necesitados de paz y de concordia en los actuales momentos. Terminó su improvisada alocución dirigiendo un cariñoso saludo en nombre de sus hermanos de México a sus compañeros de la Habana, saludo que fué recibido con muestras de agrado por todos los que allí nos encontrábamos. El Sr. José A. Valdés leyó luego unos párrafos de la conocida obra "En Su Nombre" y se hizo un poco de música, la que contribuyó a espiritualizar más aquella simpática reunión.

Como caso curioso, reproducimos lo siguiente que tomamos de la "Revue de l'Incunnu", dejando a cada cual que haga su comentario:

"Mr. Krupp célebre metalúrgico, ya fallecido, viajaba un día en ferrocarril con la emperatriz Victoria de Alemania, madre de Guillermo II.

Algunas de las damas presentes hablaron de las ciencias ocultas y de la vida secreta del alma durante el sueño.

—Estoy segura, exclamó la emperatriz, que vos, hombre práctico por excelencia, sonreiréis escuchando semejantes cosas y que desearéis contradecirlas. Os ruego lo hagáis, si no os molesta, pues me gustaría oiros discutir esta cuestión.

—Temo defraudar las esperanzas de Vuestra Majestad, contestó Mr. Krupp, atendiendo a que mi padre era un creyente del ocultismo. A menudo refería él a su familia y a los amigos, que la fórmula definitiva para la fabricación de los cañones, la descubrió durante el sueño viajando en un tren de ferrocarril.

Habíase quedado profundamente dormido después de haber tratado, en vano, de resolver el problema. Su lapicero y su libreta de notas habían quedado sobre el asiento, a su lado. Cuando despertó, algunas horas después, quedó sorprendido al encontrar cubiertas de cifras, varias páginas del carnet, que estaban antes en blanco. Eran problemas en los que halló resuelta la fórmula, que tanto le había preocupado.

Su enardecido cerebro, había funcionado durante el sueño sonambúlico y su mano había anotado los cálculos con una exactitud tal, que fué siempre para él, objeto de la mayor admiración."

❖ ❖ ❖

La primera Logia teosófica de la raza de color de la Sección Americana se ha fundado en Chicago. Se titula "Logia Exploradora"; ha sido organizada por el competente médico de la indicada raza Dr. Edwin B. Beckwith y cuenta en la actualidad con 10 miembros. El Doctor Beckwith ha estado dando conferencias teosóficas todos los domingos durante el invierno y la fundación de la Logia ha sido el resultado exponente de su labor.

Se nos ocurre advertir para evitar torcidas interpretaciones, que aunque esta Logia de que tratamos esté integrada por personas de color, esto no quiere decir que en ella no tenga cabida una persona de distinta raza, porque tal cosa sería ir contra el primer Objeto de la Sociedad Teosófica. La distinción de raza no cabe en el corazón del verdadero teosofista. Conste así.

❖ ❖ ❖

Tratando el eminente Dr. Tissié de las ventajas de una buena alimentación, dice en síntesis:

Se anda con los músculos, se corre con los pulmones, se galopa con el corazón, se llega con el cerebro y se resiste con el estómago.

❖ ❖ ❖

Tomamos de "Sophia", de Madrid, el siguiente proverbio árabe:

El que sabe, y sabe que sabe,
es un sabio, seguirle.

El que sabe, y no sabe que sabe,
está dormido, despertarle.

El que no sabe, y no sabe que no sabe
es un loco, evitarle.

El que no sabe, y sabe que no sabe,
es un niño, enseñadle.

❖ ❖ ❖

Con motivo de los acontecimientos actuales de Europa, dice un diario inglés refiriéndose a los talismanes de los Hohenzollern, que el Emperador Guillermo siempre lleva consigo el famoso talismán de sus familiares, al cual desde hace siglos se le atribuye un poder sobrenautral, pues proteje al que lo lleva, contra todo mal y todo peligro. Este talismán imperial, es un anillo de oro maciso guarnecido de una piedra cuadrangular de color oscuro, que el emperador debe llevar siempre en uno de sus dedos de la mano izquierda, y es de una historia muy antigua. Su origen remonta a los tiempos en que los antepasados del monarca, los margraves de Nuremberg partieron a las Cruzadas para librar al Santo Sepulcro de las manos de los infieles. El anillo, que fué conquistado en un combate mortífero y sangriento bajo los muros de Jerusalém, cayó entre las manos del margrave Federico, quien lo trasmitió a sus sucesores, de modo que, de generación en generación, esta herencia preciosa fué hasta el día de hoy llevada por los Hohenzollern. El versículo del Coran que en otro tiempo adornaba el anillo, cuando éste era usado por Saladrín y sus sucesores, ha sido sacado y reemplazado por una cruz grabada.

LOUIS-LOUIS

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO NUM. 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplée términos relacionados con la Teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—2a EPOCA. 15 DE MAYO DE 1917. NUM. 4

SECCION OFICIAL

Con fecha 18 de Abril se han remitido a las Logias la circular y convocatoria que se copian a continuación, encareciéndoles a las mismas la contestación antes del 20 de Junio próximo:

"Habana, 18 de Abril de 1917.

Sr. Presidente de la Logia.—Querido Sr. y hermano:—Debiendo procederse en la Convención anual que se celebrará el día 1.° de Julio próximo, a la elección de Secretario General de esta Sección, tengo el gusto de incluirle la propuesta que hace el Consejo Seccional, de acuerdo con el artículo 7°, incisos 1° y 2° de nuestro Reglamento.

Ruego a usted se sirva convocar al efecto a los miembros de esa Logia y devolver dicha propuesta y su resultado con tiempo suficiente para que surta su efecto en la referida Convención.

De usted fraternalmente,

Rafael de ALBEAR
Secret. Gral."

"Habana, 18 de Abril de 1917.

Sr. Presidente de la Logia .... Querido Sr. y Hermano:— Este Consejo, en cumplimiento del Artículo 7°, inciso 2.°, de nuestro Reglamento, acordó en sesión del 15 del corriente proponer a la Sección, para el cargo de Secretario General durante el trienio de 1917-1920, a los señores Rafael de Albear, Juan Cruz Bustillo y José A. Valdés.

En tal virtud, lo comunicamos a usted para que se sirva convocar a los miembros de esa Logia a fin de proceder a dicha elección, debiendo

una vez efectuada ésta, devolver al actual Secretario General una de estas hojas, en las que se hará constar el resultado de la elección, según se indica en las mismas.

De usted fraternalmente,

Rafael del ABEAR
Prest, del C. S.

G. ORDOÑEZ
Secret. del C. S."

"**En la ciudad de.............. a..... de......... de 1917, se reunieron los miembros de la Logia.............. con objeto de proceder** a la elección de Secretario General de la Scción Cubana de la S. T. para el trienio de 1917-1920.

Se hace constar que la Logia tiene........ miembros con derecho a votar, de los que votaron. ..A favor del Sr. Rafael de Albear..A favor del Sr. Juan Cruz Bustillo...A favor del Sr. José A. Valdés...Y dejaron de votar....Y para sus efectos, devuelvo la presente al Secretario General, firmando el Presidente y Secretario que certifica.—Presidente de la Logia....Secretario de la Logia..."

Con fecha 20 de Abril se ha expedido Carta Constitutiva a una nueva Logia fundada en la ciudad de México por nuestros entusiastas y constantes hermanos de esa capital. Lleva el nombre de "Logia TEO-CITALALIN", siendo su Presidente la Srta. Celia Baillet y su Secretario el señor Joaquín Z. Valadez, vecinos, respectivamente, de 1ª de Cocheras número 30 y 1ª Avenida de G. Verdi 5, Colonia Peralvillo.

Esta Logia hace el número 8 de las que actualmente existen en esa nación, y el cinco de las de la capital. Enviamos una muy sincera y calurosa felicitación a nuestros hermanos mexicanos que trabajan con verdadera constancia y abnegación, llevando adelante el estadarte de la S. T. de una manera digna de elogio y que debe servir de motivo de noble emulación

Rafael de ALBEAR
Secret. Gral.

Debiendo tener lugar la 13ª Convención Anual el domingo 1º de Julio próximo a la 1. P. M. en el local de esta Sección, de acuerdo con el Capítulos V., Art. 33 de nuestro Reglamento, ruego a los señores Presidentes y Secretarios de las Lagias, que con la suficiente anticipación procedan a los trabajos preparatorios para dicho acto, tanto en el nombramiento de los Delegados que les correspondan como en el envío de las memorias anuales.

Las Logias que deseen enviar alguna proposición, la remitirán bajo sobre cerrado y lacrado, con la palabra "**Proposición**", para que sea abierto

por los Delegados en el acto de la Convención, a los que se le enviarán aparte las instrucciones que estimen convenientes.

Todos los documentos que es envíen para la Convención, deberán llegar a esta Oficina antes del 20 de Junio próximo.

Recuerdo a todos los M. S. T., que pueden asistir al acto de la Convención sin voz ni voto, pues estas facultades corresponden únicamente a los señores Delegados de las Logias, Consejo Seccional y Secretario General.

Rafael de ALBEAR
Secret. Gral.

DOS PALABRAS

Según podrán observar los lectores de esta revista, los esfuerzos que venimos realizando para lograr su mejoramiento van lentamente alcanzando el éxito deseado, gracias a la buena acogida que se nos dispensa, tanto por parte de las distintas Logias componentes de la Sección, como del público en general. Porque si bien es cierto que todavía los ingresos no dan lo bastante para poder duplicar el número de página de lectura, debido principalmente al trastorno que sufre en la actualidad la parte económica del país, tenemos sobrado fundamento para esperar que muy pronto la ayuda material que nos presten nuestros hermanos nos permitirá introducir no sólo esa importante reforma, sino otras de gran necesidad, como es la de aumentar las ilustraciones y grabados, que ya sabemos son de capital importancia en toda publicación medianamente presentable.

Además, nos complace manifestar, que conocidos escritores teosóficos de Europa y de aquí de América nos han escrito atentamente aceptando muy gustosos el puesto de honor que les hemos brindado como colaboradores de este mensuario, y esa generosa cooperación indudablemente que contribuirá a aumentar su circulación, haciendo de la **REVISTA TEOSOFICA** un periódico necesario por su amplia información doctrinal.

Entre los diversos grabados que lleva el presente número, figura en primer término un retrato de Mad. Blavatsky hecho a pluma por el afamado artista cubano señor Jaime Valls, ventajosamente conocido por sus preciosos trabajos publicados a diario en los periódicos de mayor circulación de nuestra República y hasta en muchos de los Estados Unidos, Francia e Inglaterra, en donde está considerado como dibujante de primer orden.

Sirva este nuevo esfuerzo que ahora realizamos, como una prueba de mútua correspondencia a los constantes favores que venimos recibiendo de nuestros suscritores.

LA DIRECCION.

HELENA PETROWNA BLAVATSKY

(POR VERA P. JELIHOVSKY).

"Mad Blavatsky ha sido la mujer que sufrió más ultrajes en el siglo XIX".

Annie Besant.

Mi hermana Helena Petrowna Blavatsky, **née Hahn,** más conocida en nuestro país con el seudónimo de **Radha-Bai,** el cual adoptó para sus escritos en Rusia, era una persona sumamente notable, aún en estos días en que abundan los personajes extraordinarios. Si bien sus obras son poco conocidas del público en general, han dado lugar, sin embargo, a un movimiento espiritual, a una organización fundada en las teorías contenidas en ellas, a las cuales consideran sus discípulos como "una revelación". Me refiero a la Sociedad Teosófica, tan conocida y extendida por toda la América, la India, Inglaterra, y en menos escala en el resto de Europa.

La fundación de esta Sociedad fué concebida y realizada por Mad. Blavatsky el año de 1875 en New York, en cuya ciudad se había establecido, sin que se diese cuenta del por qué, pero adonde fué arrastrada por un impulso irresistible e inexplicable entonces para ella, según veremos luego por sus cartas.

Sin dinero, sin ninguna clase de influencia ni de protección, sin más apoyo que su indomable valor y su incansable energía, esta mujer verdaderamente extraordinaria, consiguió, en menos de cuatro años, atraer a sí prosélitos llenos de abnegación que se hallaban dispuestos a seguirla a la India y a espatriarse con alegría; y en menos de quince años llegó a tener millares de discípulos, quienes no solamente profesaron sus doctrinas, sino que después la proclamaron "el maestro más eminente de nuestros tiempos, la esfinge del siglo", la única persona del mundo Occidental iniciada en las ciencias ocultas del Oriente; y a la verdad, con pocas excepciones, se hallaban dispuestos a canonizarla, si la filosofía que ella les enseñara se lo hubiera permitido.

Casi no existe país alguno en donde la muerte de H. P. Blavatsky no haya producido una impresión profunda. En todo el mundo tuvo gran resonancia la noticia de la muerte de esta pobre rusa, cuyo único mérito para semejante celebridad, consistía en su genio personal. Durante algún tiempo su nombre figuró en la prensa de todas las naciones.

Sin duda alguna, es verdad que se habló más mal que bien de ella; pero al fin se habló de ella: los unos para demostrarla de varios modos, quejándose de los perjuicios por ella ocasionados; los otros, los teosofistas, en veinte o más publicaciones, para proclamarla "iluminada", profetiza

y salvadora de la humanidad; la cual afirmaban que sin las revelaciones que había hecho en sus obras, sobre todo en la **Doctrina Secreta,** debía ser arrastrada a su perdición por el espíritu materialista de la época.

No me compete declarar si la verdad se hallaba de parte de sus amigos y entusiastas discípulos o de sus encarnizados enemigos. Mi propósito se limita a ofrecer al público algunos recuerdos imparciales de familia, y a presentarle algunas cartas de interés indudable.

Fácil me sería llenar muchos volúmenes con el material de que dispongo; me ceñiré, sin embargo, a escoger lo más notable, y a tejerlo con mis propios recuerdos.

❖ ❖ ❖

Nuestra madre Mad. Helena de Hahn, **née Fadéeff,** murió a la edad de veintisiete años. A pesar de su muerte prematura, era tal la reputación literaria que había adquirido, que se había ganado el nombre de la "George Sand rusa", nombre que le fué dado por Belinsky, el mejor de nuestros críticos. A los diez y seis años se casó con Pierre de Hahn, capitán de artillería, y a poco, todo su tiempo hubo de consagrarlo a la educación de sus tres hijas. Helena, la mayor, era una niña precoz, que desde su más tierna edad llamaba la atención de cuantos se ponían en contacto con ella. Su naturaleza se revelaba por completo contra la rutina exigida por sus maestros, asimismo contra toda clase de disciplina; no reconocía amo alguno sino su propia buena voluntad y sus gustos personales. Era exclusiva, original y a veces osada hasta la violencia.

Cuando después de la muerte de nuestra madre fuimos a vivir con sus parientes, todos nuestros maestros habían agotado su paciencia en Helena, quien jamás se avenía a horas fijas para las lecciones; asombrándolos, sin embargo, por su brillante inteligencia, especialmente por la facilidad con que llegaba a dominar los idiomas extranjeros, y también por sus disposiciones musicales. Tenía el carácter, así como todas sus cualidades buenas y malas, de un muchacho enérgico; le gustaban los viajes y las aventuras, despreciaba los peligros y le importaba muy poco las reprensiones.

Cuando nuestra madre se hallaba moribunda, aunque su hija mayor sólo contaba once años, tenía muchos y fundados temores por su porvenir, y decía: —¡Ah, quizás sea mejor que me muera, así al menos, no llegaré a presenciar lo que le suceda a Helena! De una cosa estoy segura: su vida no será como la de otras mujeres, y tendrá mucho que sufrir...

¡Profecía verdadera!

A la edad de dieciseis años, H. P. Blavatsky se casó con un hombre que le triplicaba la edad, y algunos meses después dejó a su esposo del mismo modo obstinado e impetuoso con que se había casado con él. Le dejó con el pretexto de ir a vivir con nuestro padre, pero antes de llegar a donde éste se hallaba, desapareció, y con tanta fortuna, que durante años,

nadie supo donde estaba, dándola nosotras por muerta. Su esposo era el sub-gobernador de la provincia de Erivan, en Transcaucasia. Era en todos conceptos un hombre excelente. pero con un defecto: el de haberse casado con una muchacha que lo trataba sin el menor respeto, y que de antemano le dijo abiertamente que la única razón que tenía para preferirlo a los demás que deseaban casarse con ella, era que le importaba menos hacerle desgraciado a él que a cualquiera de los otros.

"Cometéis un grandísimo error en casaros conmigo"—le dijo antes de contraer matrimonio.— "Sabéis perfectamente que sois bastante viejo para ser mi abuelo. Vais a causar la desgracia de alguien, pero no será la mía. En cuanto a mí, no os tengo miedo, y os prevengo que no seréis vos quien salga ganancioso de nuestra unión".

No pudo, pues, decir su marido que dejase de obtener lo que había contratado. (1)

Helena P. Blavatsky pasó la mayor parte de su juventud, y en realidad casi su vida entera, fuera de Europa. En sus últimos tiempos afirmaba que había vivido muchos años en el Tibet, en los Himalayas, al extremo Norte de la India, en donde estudió la lengua y literatura sáncrita, juntamente con las ciencias ocultas, tan conocidas de los Adeptos,—hombres sabios o Mahatmas,—por quienes tanto tuvo que sufrir después. Tal es, al menos, la relación que de sus hechos hizo a sus parientes, como asimismo a su biógrafo inglés Mr. Sinnett, el autor de la obra titulada **Incidentes de la Vida de Mad. H. P. Blavatsky.**

. Durante ocho años estuvimos sin saber ni tener noticias de ella. Sólo después de diez años, el período necesario para que fuese legal su separación de su esposo, fué cuando Mad. Blavatsky volvió a Rusia.

Después de su regreso, se estableció primeramente en el Gobierno de Pskoff, en donde me hallaba yo entonces viviendo con nuestro padre. No esperábamos su llegada en algunas semanas, cuando, cosa verdaderamente extraña; al oir un día la campanilla de la puerta de la calle, dí un salto en la seguridad de que era ella quien llamaba.

Era el caso, de que había reunión aquella noche en la casa de mi suegro, en donde yo vivía; su hija se casaba aquella misma noche; los convidados se hallaban sentados en la mesa y la campanilla sonaba a cada

(1) Tres meses después de casada, H. P. Blavatsky abandonó a caballo el domicilio conyugal, embarcándose en un vapor para escapar también de su padre. Se disfrazó de grumete a fin de pasar fácilmente por la inspección de policía. Encontró una amiga en Constantinopla y siguió con ella a Egipto, en donde hizo amistad con un anciano, Copto, de quien aprendió algunos conocimientos ocultos. Su marido trató entonces de obtener el divorcio, y aun cuando ella no fué su mujer sino en el nombre y lo había abandonado, no consiguió aquel el hacer triunfar su casa.—Nota de la Dirección.

momento. Sin embargo, yo estaba tan segura que era ella la que había tocado, que con asombro de todos me levanté precipitadamente, y abandonando el festín de boda, corrí a abrir la puerta, queriendo impedir que los criados lo hicieran antes que yo.

Nos abrazamos embargadas de felicidad, y olvidando en aquel momento lo extraño del suceso, la llevé inmediatamente a mi habitación; aquella misma noche me convencí de que mi hermana había adquirido extraños poderes.

Constantemente la rodeaban, despierta o dormida, movimientos misteriosos, ruidos extraños, como golpes que sonasen en todos lados: en los muebles, en las ventanas, en el techo, en el suelo, en las paredes. Se percibían claramente, y además demostraban inteligencia; sonaban una y tres veces para decir "sí", y dos para decir "no".

1848

Mi hermana me dijo que le hiciera una pregunta mental. Hícelo así, eligiendo una pregunta a un hecho que yo sóla conocía. Recité el alfabeto, y la contestación que recibí era tan verdadera y precisa, que me quedé completamente atónita. Había oído hablar a menudo de espíritus golpeadores; pero hasta entonces no había tenido nunca la ocasión de comprobar su existencia.

Antes de poco tiempo, toda la ciudad hablaba de los "milagros" que rodeaban a Mad. Blavatsky. Las contestaciones no sólo inteligentes sino hasta clarividentes, dadas por estas fuerzas invisibles, que operaban día y noche a su alrededor sin ninguna intervención suya aparente, causaron aún más asombro y maravilla en la imaginación de los curiosos, que los movimientos de objetos inanimados, que al parecer aumentaban o disminuían de peso, cuyo fenómeno producía ella directamente con solo fijar sus ojos en el objeto elegido.

Todos estos hechos fueron entonces descritos detalladamente en los pe-

riódicos rusos. Ya no hubo tranquilidad para nosotros; hasta en el campo, a donde fuimos a vivir poco tiempo después, en una propiedad de mi pertenencia, éramos perseguidos por cartas y visitas. La situación se había hecho insoportable, cuando, por la intervención de **messiers les esprits** —como nuestro padre los llamaba riendo,—se descubrió el autor de un asesinato cometido en la vecindad, por lo cual los funcionarios judiciales se hicieron creyentes y pedían a voces milagros. Peor fué todavía que un día empezara Helena a describir "los habitantes antiguos de nuestra casa que ella sola veía", los cuales fueron después reconocidos conforme a sus descripciones por la gente anciana del país, como los primeros dueños de la posesión y sus criados, todos ellos muertos hacía tiempo, pero de quiénes aún se conservaba memoria. Debo hacer la observación de que esta propiedad hacía sólo nueve meses que me pertenecía. La había comprado en un distrito que me era por completo desconocido y ninguno de nosotros había oído hablar jamás de las personas que describía.

Mi padre, hombre de gran inteligencia y sumamente instruído, había sido durante toda su vida un excéptico, un "Volteriano", como decimos en Rusia. La fuerza de las circunstancias le obligó a cambiar de opinión, y al poco tiempo se pasaba los días y las noches escribiendo bajo el dictado de **merssiers les esprits,** la genealogía de sus antepasados, los valientes caballeros de Hahn von Rotterhahn.

Desde su regreso a Rusia, Helena P. Blavatsky no sabía como explicar su estado mediumistico; pero en aquel tiempo no expresaba el desdén y el disgusto por la mediumnidad que más tarde sintió. Diez o doce años después, hablaba de las proesas medianímicas de su juventud con gran repugnancia; en aquel tiempo, las fuerzas que realizaban los fenómenos le eran desconocidas y casi independientes de su voluntad; una vez que llegó a obtener el completo dominio de ellas, ya no quiso acordarse más de ellas. Pero a la edad de veintiocho años, no tenía el poder de dominarlas.

Respecto a este particular, es interesante lo que sigue:

En el verano de 1860 dejamos el Gobierno de Pskoff para ir al Cáucaso a hacer una visita a nuestros abuelos, los Fadéeff, y a nuestra tía Mad. Witté, hermana de nuestra madre, quienes hacía más de once años que no habían visto a Helena. En nuestro viaje, al pasar por la ciudad de Zadonsk, en el Gobierno Vorwiége, supimos que el Metropolitano de Kieff, el Venerable Isidoro, a quien cuando éramos niñas habíamos conocido en Tiflis, donde había estado a la cabeza del exarcado de San Jorge, se hallaba en la ciudad, de paso para San Petersburgo, y estaba en aquel momento oficiando en el monasterio. Fuimos, pues, a la iglesia arzobispal, pero no sin recelo de mi parte; en el camino dije a mi hermana:

—Hazme el favor de tratar de que tus diablillos se estén quietos durante nuestra visita en el Metropolitano.

Empezó a reirse y me contestó que verdaderamente lo deseaba, pero que no podía responder de ellos.

¡Ay!, ya lo sabía yo, y así no fuí sorprendida; pero sin embargo, sufrí horriblemente cuando oí que principiaba el golpeteo tan pronto como el venerable anciano empezó a hacer preguntas a mi hermana acerca de sus viajes... Uno, dos...uno, dos, tres!

Seguramente que tenía por fuerza que notar estos importunos individuos, que parecían dispuestos a formar parte de la reunión y a intervenir en la conferencia; para interrumpirnos hacían vibrar los muebles, los espejos, nuestras tazas de té y hasta las cuentas mismas del rosario que el santo hombre tenía en sus manos.

Advirtió en seguida nuestro desaliento, y comprendiendo en el acto la situación, nos preguntó quien de las dos era el medium. Como verdadera egoísta, me apresuré a hechar el muerto a mi hermana. Nos habló durante más de una hora haciendo a mi hermana una pregunta tras otra en alta voz, y dirigiéndolas mentalmente a sus acompañantes, y pareció profundamente asombrado y muy satisfecho de haber visto el fenómeno.

"No existe ninguna fuerza —dijo, —que tanto en su esencia como en su manifestación no proceda del Creador. Mientras no abuséis de los dones que se os han concedido, no tenéis para que temer. No nos está, en modo alguno, prohibido investigar las fuerzas ocultas de la Naturaleza. Días llegarán en que serán comprendidas y utilizadas por el hombre, aun cuando todavía no estemos en este caso. !Qué la bendición de Dios te acompañe, hija mía!"

Bendijo de nuevo a Helena e hizo el signo de la cruz. Cúantas veces estas bondadosas palabras de una de las primeras cabezas de la Iglesia Ortodoxa griega han acudido a la memoria de Helena en sus últimos años, siempre las recordaba con agredecimiento.

Helena P. Blavatsky permaneció durante los cuatro años siguientes en el Cáucaso, siempre buscando en qué ocuparse, siempre activa y llena de proyectos; se estableció por algún tiempo en Imeretia, después en Mingrelia, orillas del Mar Negro, en donde tomó alguna parte en el comercio de maderas finas, abundantes en aquella región. Más tarde se trasladó al Sur, a Odesa, a donde nuestras tías habían ido a vivir después de la muerte de nuestro abuelo. Allí se puso a la cabeza de una fábrica de flores artificiales, que prontó abandonó por otras empresas, las que a su vez dejó seguidamente, a pesar de que generalmente daban buen resultado.

(Continuará)

EL PROGRESO ESPIRITUAL

—¿Sigue la senda cuesta arriba todo lo que es ella?
—Sí, hasta lo último.
—¿Durará el viaje todo lo que es el día?
—Desde el amanecer hasta la noche, amigo mío.

Entre los símbolos hasta ahora usados en el mundo, pocos hay que sean la vida de aquellos que siguen de veras el sendero que conduce hacia lo alto. No obstante las diferencias que se notan en las varias presentaciones de la Doctrina Esotérica, a la que cada época dotó de un nuevo ropaje diferente en su matriz y en su tejido del procedente, sin embargo, en todas ellas encontramos el más perfecto acuerdo sobre un punto, el camino que lleva el desarrollo espiritual. Una sola regla inflexible ha sido siempre obligatoria para el neófito, como lo es ahora: el **completo** allanamiento de la naturaleza inferior por el superior. Desde los **Vedas** y **Upanishads** hasta la publicación de **Luz en el sendero,** por mucho que registremos las biblias de cada raza y culto, no hallamos sino un solo camino, arduo, doloroso, atribulado, por el que pueda el hombre conseguir la verdadera visión espiritual. ¿Y cómo pudiera ser de otro modo, si todas las religiones y todas las filosofías no son sino las variantes de las primitivas enseñanzas de la Unica Sabiduría, comunicada a los hombres al principio del ciclo por el Espíritu Planetario?

El verdadero Adepto, el hombre desarrollado, como se nos dice siempre, debe **serlo por sí mismo,** no puede ser hecho. Es, pues, un procedimiento de crecimiento por evolución, y esto debe necesariamente entrañar cierta cantidad de dolor.

La principal causa del dolor estriba en nuestro perpétuo anhelo por lo permanente; y no sólo anhelo, sino obrar como si ya hubiésemos hallado lo inmutable en un mundo cuya única calidad, de la que podamos argüir con certeza, es el cambio constante, y siempre, en el momento que nos figuramos haber echado mano firme de lo permanente, cambia en nuestro propio brazo, y el resultado es de dolor.

Asimismo la idea del crecimiento implica también la de fractura; el ser interior tiene que abrirse paso a estallidos, rompiendo la cáscara o envoltura que lo aprisiona; y semejante fractura también debe ir acompañada de dolor, no físico, sino mental e intelectual.

Tal es, en el curso de nuestras vidas, el origen del mal que cae sobre nosotros y que siempre nos parece el más duro de todos, siempre es aquella única cosa que nos parece imposible sobrellevar. Si miramos la cosa desde más alto, veremos que estamos intentando salir de nuestra cáscara, rompiéndola por su único punto vulnerable, que nuestro crecimiento, para serlo de veras, y no el resultado colectivo de una serie de escrecencias, debe proceder igualmente por todas partes, así como el cuerpo de un niño crece, no la cabeza primero y luego una mano, y si a caso una pierna después, sino en todas direcciones a un tiempo, con regularidad y sin que se note. La tendencia del hombre es cultivar cada parte por separado, haciendo entre tanto caso omiso de las demás; cada opresión de dolor es causada por la expansión de alguna parte desatendida, siendo tal expansión hecha más difícilmente por los efectos de la cultura enfocada a otras partes.

El mal es a menudo resultado de una extremada cavilación, y los hombres siempre tratan de hacer demasiado; no se resignan a tener el bien alcanzado y a hacer siempre precisamente lo que la ocasión requiere y no más; exageran todos sus actos y así producen karma que tendrá que liquidarse en un futuro nacimiento.

Una de las formas más sutiles de este mal es la esperanza y deseo de recompensa. Muchos son los que, las más veces inconscientemente, desvirtúan todos sus esfuerzos por el hecho de abrigar esta idea de recompensa, dejando que se convierta en un factor activo de sus vidas, y por tanto, dejan la puerta abierta a los afanes, dudas, temores, desaliento y al fracaso.

La meta que persigue el aspirante es el paso a un plano superior de existencia; tiene que convertirse en un hombre nuevo, más perfecto en todo lo que es ahora, y, si lo consigue, su posibilidades y sus facultades recibirán un aumento correlativo de alcance y poder, así como en el mundo visible hallamos que a cada fase de la evolución ascendente corresponde un aumento de capacidad.

Así es como el Adepto adquiere los maravillosos poderes tantas veces descritos: pero el punto principal que hay que recordar es que dichos poderes son el acompañamiento natural de una existencia en un plano superior de evolución, así como las facultades ordinarias del hombre son el acompañamiento natural de una existencia en el plano humano ordinario.

Muchos parecen creer que el Adeptado no es tanto el resultado de un desarrollo radical como de una construcción agregada; se figuran que un Adepto es un hombre que, por medio de cierto sistema de entrenamiento claramente definido y consistente en minuciosa observancia de un cuerpo de reglamentos arbitrarios, adquiere primero un poder y luego otro, y cuan-

do ha alcanzado cierto número de poderes, es de repente consagrado Adepto. Partiendo de esta base falsa, se figuran que lo primero que hay que hacer para alcanzar el Adeptado, es adquirir "poderes", la clarividencia, y el poder de abandonar el cuerpo físico y viajar a grandes distancias, son desde luego los que más seducen.

A los que desean adquirir estos poderes para su propia ventaja personal, nada tenemos que decir; caen bajo la condenación común a todos los que obran para fines egoístas. Pero hay otros que, tomando el efecto por la causa, creen honradamente que la adquisición de poderes anormales es el único camino hacia el adelanto espiritual. Estos consideran nuestra Sociedad Teosófica meramente como un medio o instrumento, el más apropiado para ponerlas en condiciones de instruirse en dicha dirección, mirándola como una especie de academia oculta, una institución establecida para facilitar la instrucción de futuros taumaturgos. A pesar de las repetidas protestas y avisos, hay ciertas mentalidades en las que este concepto ha irremisiblemente arraigado, y estas gentes son las que más alto esteriorizan la expresión de su desencanto, cuando se aperciben de que lo que en un principio se les había prevenido, es pura verdad: que la Sociedad fué fundada no para enseñar atajos nuevos y cómodos hacia la adquisición de "poderes", sino que su única misión es la de reavivar la antorcha de la verdad desde tanto tiempo extinguida para todos excepto unos cuantos, y de mantener viva esta verdad por medio de la constitución de una unión fraternal de la humanidad, único suelo en el que puede prosperar la buena simiente. La Sociedad Teosófica desea muy de veras fomentar el crecimiento espiritual de todo individuo que acude a ella, pero sus métodos son los de los antiguos Rishis, sus principios los del antiquísimo Esoterismo: no es ella dispensadora de ensalmos patentizados, compuestos de remedios violentos que ningún honrado sanador quisiera emplear.

Aquí desearíamos precaver a todos nuestros miembros y a otros que buscan conocimiento espiritual, contra aquellas personas que se ofrecen a enseñarles métodos fáciles para adquirir facultades psíquicas; tales facultades pueden, es cierto, adquirirse con relativa facilidad por medios artificiales (laukika), pero se desvanecen tan pronto como el estímulo nervioso se agota. La verdadera calidad de vidente y Adepto que va acompañada de un legítimo desarrollo psíquico (lokottara), una vez adquirida no se pierde nunca.

Parece que varias sociedades se han formado desde la fundación de la Sociedad Teosófica, aprovechándose del interés que ésta ha despertado sobre estos asuntos de indagación spsíquica, y procurando atraerse miembros con la promesa de una fácil adquisición de poderes psíquicos. En la India conocemos desde mucho tiempo la existencia de huestes de falsos ascetas de toda clase, y nos tememos que el peligro que de esto nace, se vaya renovando tanto aquí como en Europa y en América. Sólo nos cabe esperar que nin-

guno de nuestros miembros embelesado por brillantes promesas, consienta ser engañado por auto-ilusos soñadores, o según el caso, por impostores de profesión.

Para que se vea que son justificadas nuestras protestas y providencias, podemos decir que recientemente hemos visto, dentro de una carta de Benarés, copias de un anuncio últimamente publicado por uno que se da título de Mahatma. En ese anuncio pide "ocho hombres y mujeres que sepan el inglés bien y además uno cualquiera de los varios dialectos indos; y termina diciendo que "los que deseen informarse de los pormenores del trabajo y de la cuantía del **salario"**, deberán escribirle a sus señas, incluyendo sellos en la carta. A la vista tenemos aquí sobre la mesa una nueva edición del libro **The Divine Pymander,** publicado en Inglaterra el año pasado, y que tiene un aviso para los **Teosofistas que pudieran haberse visto defraudados en sus esperanzas de libre dispensación de la Sublime Sabiduría por los Mahatmas Indos,** invitándoles cordialmente a que envíen sus nombres al Editor, quien, "después de una corta prueba", les hará admitir en una Fraternidad Oculta, la cual "enseña **libremente y sin reserva** a todos aquellos a quienes juzga dignos de ser admitidos". Por singular coincidencia vemos que en el mismísimo libro citado dice Hermes Trismegisto:

"Pues éste, hijo, es el único camino hacia la Verdad, el que recorrieron nuestros antepasados, y por el cual, prosiguiendo su viaje, llegaron por fin al Bien. Es un camino venerable y sencillo, pero áspero y dificultoso para el alma que se halla en el cuerpo. **Por lo cual debemos tratar con cautela** a esta clase de gentes, con el fin de que, permaneciendo en ignorancia, puedan **ser menos malos por temor de aquello que es oculto y secreto."**

Es muy cierto que algunos teosofistas (sin culpa de nadie más que de ellos **mismos)** han sufrido un gran desengaño porque no les hemos ofrecido una senda de atajo hacia el Yoga Vidya y hay otros que desean obras prácticas. Y es bastante significativo que aquellos que han hecho menos para la Sociedad, son los más porfiados en acusarla. Pues bien, esas personas, así como todos nuestros miembros que tengan condiciones para ello, ¿por qué no emprenden seriamente el estudio del Mesmerismo? El Mesmerismo ha sido llamado la Clave de las Ciencias Ocultas, y tiene la ventaja de que ofrece oportunidades especiales para hacer bien a sus semejantes. Si en cada una de nuestras Logias pudiéramos establecer un dispensario homeopático con la añadidura de curaciones mesméricas, como se ha hecho ya con gran éxito en Bombay, podríamos contribuir a que la ciencia medical en este país se colocara sobre una base más sana, y ser así el medio de un gran beneficio para las gentes.

Hay otras de nuestras Logias, además de la de Bombay, que ha intentado algo bueno en esta dirección; pero hay márgen para muchísimo más que lo que se ha hecho hasta ahora. Y lo mismo pasa con respecto a otros departamentos del trabajo de la Sociedad. Muy de desear fuera que los

miembros de cada Logia se estrechasen en mútua consulta, para resolver sobre cuanto pudiera llevarse a cabo en cumplimiento de los expresos objetos de la Sociedad. En sobrados casos los miembros de la Sociedad Teosófica se contentan con un estudio un tanto superficial de sus libros, sin contribuir efectivamente en lo más mínimo a la parte activa de su misión. Si la Sociedad está llamada a ser una fuerza para el bien en ésta y otras tierras, no podrá lograr este resultado sino por medio de la activa cooperación de cada uno de sus miembros, y quisiéramos instar encarecidamente a cada uno de ellos a que examinase atentamente las posibilidades de trabajo que se hallan a su alcance, tratando luego con toda seriedad de llevarlas a efecto. El pensamiento sano es una buena condición, pero el pensamiento solo es poco eficiente si no se traslada a la acción. No hay un solo miembro de la Sociedad que no se halle capacitado para hacer algo en auxilio de la causa de la Verdad y de la Fraternidad universal; de su voluntad sólo depende el que este algo se convierta en un hecho.

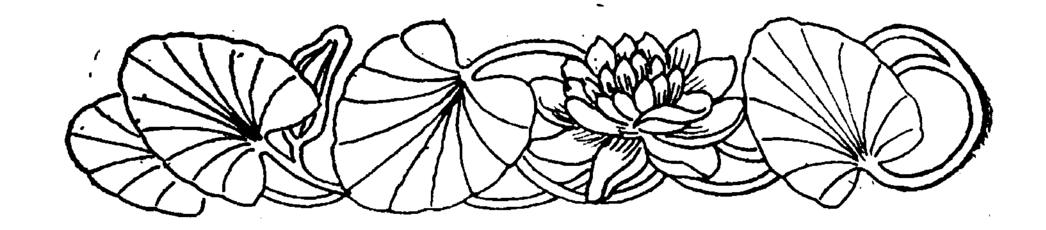
Sobre todo quisiéramos dejar bien sentado en las mentes el hecho de que la Sociedad no es una academia para Adeptos incipientes: no pueden suministrarse titulares que vayan por las varias Logias dándoles instrucción sobre los diferentes asuntos que constituyen el campo de investigación de la Sociedad; las Logias tienen que estudiar por sí mismas; hay que proporcionarse libros, y el conocimiento que éstos contienen, cada miembro tiene que aplicarlo prácticamente; así es como se desarrollará la fortaleza y la fe en sí mismo y los poderes del raciocinio. Insistimos mucho sobre esto: pues se nos han hecho súplicas para que todo conferenciante que se envíe a las Logias, sea versado prácticamente en psicología experimental y clarividencia (verbi gracia: vista de espejos mégicos y lectura del porvenir, etc. Pues bien, esta clase de experimentos opinamos que debe tomar origen entre los miembros para que tenga valor alguno en el desarrollo del individuo, o para que le sirva de progreso en el sendero "ascendente", y, por consiguiente, formalmente recomendamos a nuestros miembros que **prueben** por sí mismos.

H. P. BLAVATSKY.
(Traducción de J. Fermaud).

PARRAFOS ESCOGIDOS

XIII. (De una carta de Adyar en 1885.) Jamás se han comprometido los Maestros a dirigir y administrar la Sociedad Teosófica, sino simplemente a aconsejar a los fundadores en cuestiones y asuntos respecto a los cuales éstos se hubieran visto en la imposibilidad de decidir por sí solos.—**H. P. Blavatsky.**

Helena P. Blavatsky



LA FIESTA DEL DIA OCHO

En la noche del pasado martes se efectuó en el local donde se encuentra instalada la Secretaría general de nuestra Sección, la fiesta anual denominada del "Loto Blanco", que todos los teosofistas del mundo dedican a Mad. Helena P. Blavatsky, con el objeto de perpetuar su memoria en gratitud a los grandes servicios que prestara al género humano y con especialidad a los nacidos acá en Occidente, acondicionándonos en forma para que podamos trazarnos por nosotros mismos un régimen de conducta, un derrotero de vida basado en el conocimiento y en la espiritualidad, facilitándonos un conjunto de verdades jamás vislumbradas por la ciencia moderna.

La costumbre de conmemorar en este día a la ilustre fundadora de la Sociedad Teosófica, dedicándole un cariñoso recuerdo, fué establecida a indicación suya, habiéndose implantado en debida forma entre los teosofistas desde que ocurrió su desaparición de este mundo físico, como medio oportuno para fortalecer, en forma fraternal y con nuevas energías, los sentimientos de admiración, de respeto y de amor que anidan en el corazón de todos sus numerosos discípulos esparcidos por los diversos países de la tierra. Es, bien mirado, una fiesta de gratitud franca y sincera. Porque ese noble sentimiento que mora en todo ser bien evolucionado, es el que nos lleva en dicha fecha a recordar un deber, a saldar parte de la deuda que tenemos con aquella que nos enseñó a comprender que no hay deber más sagrado que el de trabajar por el bien del mundo entero, sin aspirar a la recompensa.

Y ese es el motivo por que en todas partes donde exista un grupo de miembros de la Sociedad Teosófica, donde quiera que sus enseñanzas han cristalizado, se mire con reverencia y simpatía la fiesta del Loto, y a ella asistan, como ha ocurrido en el presente caso, no sólo el obligado a la asistencia, sino los que se van dando cuenta de la grandeza de la doctrina que nos trajo del Oriente. ¡Cuántos, cuántos al igual que nosotros la habrán bendecido en ese día desde aquel apartado país en donde era admirada y en donde un millar de pesares y de disgustos no lograron más que fortalecer su energía... Porque el odio, decía ella, no se extingue con el odio, pero sí por el amor; que no basta el no hacer ningún mal, sino que es necesario hacer todo el bien posible, cueste lo que costare.

Cerca de las ocho y media ya se encontraba la sala llena de concurrentes, teosofistas en su mayor parte, notándose claramente en el sem-

blante de todos los allí reunidos, cierto bienestar especial muy común en los centros teosóficos, en donde la falsía social y las mentiras de la política dejan sus puestos a la verdad y a la pureza de intenciones, al amor y a la confraternidad más inquebrantable, siendo todos estos buenos principios los productores directos de esas benéficas vibraciones fácilmente perceptibles a los espíritus algo sensitivos.

En el testero del centro aparecía el retrato al óleo de Mad. Balvatsky, iluminado con foquitos que hacían un encantador efecto en medio de los ramos de rosas y gardenias que rodeaban el marco en que aquel estaba colocado.

El señor de Albear, en su carácter de Secretario de la Sección Cubana presidió la reunión, y explicó el objeto de la misma, dedicando a la ilustre dama y al coronel Olcott, su fiel y buen amigo, un recuerdo cariñoso; recuerdo que hizo extensivo a los hermanos Miguel R. Muñoz, fundador entusiasta de la primera Logia de la Sección, José M. Massó, primer Secretario general de la misma, y a los fallecidos en este último año, señores José Abeillé, Ricardo H. Alfonso,—mi amigo y consejero inolvidable —, Isidoro Lombera, José M. Márquez, José A. Paneque, Amado Villa, Juan F. Castro y Sandalio Vela, cuya muerte inesperada lamentamos los que le tratábamos con frecuencia. Hizo saber también a los concurrentes el señor de Albear, que por los datos que tenía, era de suponer que en aquellos mismos momentos estarían rindiendo igual homenaje a los dos primeros apóstoles del teosofismo, los hermanos que ejercitan sus actividades en las Logias "Sophia" de Cienfuegos, "Leadbeater" de Sancti-Spíritus, "Jesús de Nazareth" de Tuinicú, "Maitrella" de Ciego de Avila, "Unidad" de Banes, "Rayos de Luz" de Bayamo, "Loto Blanco" de Santiago de Cuba, "Virya" y "Dharana" de Costa Rica, "Aura" y "Mayab" de México, y "Luz en el Sendero" y "Ananda" de Puerto Rico; habiendo telegrafiado los Presidentes de las primeras de dichas Logias, manifestando que enviaban a todos un saludo fratrnal, detalle que se estimó muy oportuno.

Después leyeron trabajos los hermanos Astudillo, Sibecas, Valdés, Massó, Cerqueda y Ordoñez, éste último uno del Comandante Cruz Bustillo, que publicamos en este número. Todos gustaron bastante. A la terminación de esta parte del programa, volvió a hacer uso de la palabra el Secretario general, para recomendar a los teosofistas allí congregados, entre otras particulares, la observancia de la Fraternidad y del Amor Universal, tan necesaria en estos críticos momentos en que la humanidad en general se encuentra sumergida en un océano de lágrimas y de sangre, como resultado kármico del pasado; debiendose tener presente en todas las circunstancias, que es un alto deber teosófico el esparcir ideas de paz y de luz para contrarrestar la tristeza y el dolor que se extiende a nuestro alrededor. Algunos otros conceptos no menos brillantes le oimos al orador, pero la falta de notas que vengan en ayuda de nuestra memoria nos detienen en el

deseo de transcribirlos, a fin de no incurrir en imperdonables inexactitudes.

Serían poco más de las diez cuando se terminó aquella apacible reunión, en donde todos recogimos, si nó un gran conocimiento, al menos una no pequeña dosis de espiritualidad.

L. Téstar.

XIV. Si me preguntáis de qué modo comprendemos el deber teosófico puesto en práctica y con relación al Karma, puedo contestaros que nuestro deber es beber sin una queja, hasta la última gota de cualquier contenido que nos ofrezca la copa de la vida que el destino nos designe; coger las rosas de la vida tan sólo por el aroma que puedan exhalar **para los demás**, y contentarnos nosotros únicamente con las espinas, si no podemos gozar de aquel aroma sin privar a otro de él.—**H. P. Blavatsky.**

XV. La Teosofía es, ciertamente, la clave del alma y de los misterios de los antiguos templos, pero también es la puerta que conduce a muchos deberes para aquellos que se consagran a la humanidad y son rechazados por ella La verdad desnuda no agrada al mundo, sino la mentira y la hipocresía disfrazadas con los ropajes de **Maya,** la Gran Ilusión.—**H. P. Blavatsky.**

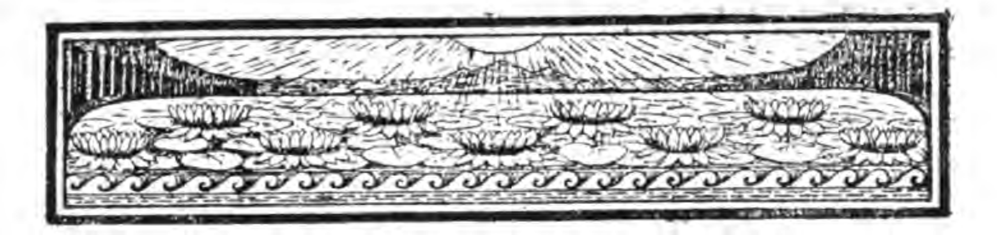
XVI. Los dos polos opuestos de la Teosofía: La verdadera Teosofía del corazón y la Teosofía de la cabeza.—**H. P. Blavatsky.**

XVII. La Sociedad Teosófica con sus doctrinas, será la matriz de las sociedades del siglo XX.—**H. P. Blavatsky.**

XVIII. El mejor medio de averiguar la verdad de las enseñanzas teosóficas es ajustar nuestra conducta a ellas, como si en efecto fuesen verdaderas, y observar los resultados obtenidos con nuestro poder.—**Leadbeater.**

XIX. El medio más seguro de hallar la verdad es vivir rectamente. Vivid sin egoísmo en contínua querencia de auxiliar al prógimo y veréis dilatarse el campo de la dicha y de la satisfacción. **Leadbeater.**

XX. Pensad lo que sería el mundo si se practicaran las enseñanzas de la paternidad divina y la confraternidad humana. ¿Fuera mejor o peor el mundo si la especie humana mantuviera la unión como un hecho y la fraternidad como un deber? **Leadbeater.**



EL SIMBOLISMO DEL LOTO

"Emblema de lo Eterno, del Universo signo.
En sus diversos planos la flor se expande ufana;
Del lodazal al cielo, de la materia al vívido
Resplandor de los soles, la futura morada."

Consuelo Alvarez.

Entre los símbolos hasta ahora usados en el mundo, pocos hay que sean más universales que el loto; hasta pueblos tan distantes como la Grecia y el Japón lo han considerado como el más sagrado, y desde la más remota antiguedad ha sido reverenciado por los arios hindos y los egipcios. Bajo una u otra de sus formas ha dejado su indeleble huella y aun permanece impreso en los distintos ramos del arte y de la religión. La heráldica medioeval tomó una de sus formas, la flor de lis, y lo usó como uno de sus más grandes emblemas, entanto que la ciencia declara la conveniencia de su uso como símbolo

Como ocontece con todos los símbolos, su significado cambia con el uso y grado de desarrollo alcanzado por el pueblo que lo emplea. Sin embargo de esto, tiene también el loto una interpretación genérica; representa a la idea haciéndose material, el pensamiento de la siempre invisible Divinidad pesando desde lo abstracto a la forma concreta o visible. Por lo tanto, Brahma, el Dios creador de los hindos, y el Horus de los egipcios, son representados sobre el loto, refiriéndose a ellos en sus respectivas escrituras sagradas, como "un agitador de las aguas", siendo semejantes a el Espíritu que en el **Génesis,** se mueve "sobre la superficie de las aguas".

La flor misma se emplea para representar nuestro sistema solar, siendo en este caso el polvo dorado, el círculo de estambres con la semilla en el centro de la corola, el sol central o corazón del Logos Solar, tomando las siete cadenas planetarias los bordes de los siete pétalos.

Este es su ideal y cósmico significado. La planta en su totalidad se usa como un hermoso símbolo que representa al hombre; creciendo como él con sus raíces en el lodo, lo físico surge a través del agua, lo astral, desplegando sus hojas y abriendo sus flores en el aire, lo mental, aspirando la luz del sol, la vida espiritual, que desde lo alto desciende sobre él. Así se emplea como emblema del sér espiritual. En este sentido habla de él el Maestro cuando dice en **Luz en el Sendero:**

"Desea fervientemente la paz... La paz que has de apetecer es aquella paz santa que nada puede turbar, y en el seno de la cual el alma se de-

sarrolla como se desarrolla la flor sagrada del loto en las aguas tranquilas".

El loto, de igual manera que el lirio del agua, coloca sus hojas y flores sobre la superficie de las aguas, y madurando sus simientes en pleno sol, vuelve su corola hacia abajo y deja caer su sasonado fruto. Otra característica de esta planta es el lugar donde crece, pues jamás se desarrolla en las aguas corrientes; nace y florece en las más cenagosas, pero donde se encuentra realmente mejor es en los lagos y charcos tranquilos.

Así, pues, hasta en su manera de crecer hay un oculto significado para aquellos que son capaces de comprenderlo. Solo en la profunda paz del mundo astral, como sobre un espejo de imperdurable superficie, es posible que se refleje lo espiritual.

Siguiendo el simbolismo del loto, desde Oriente a Occidente, vemos cómo se opera en este camino un cambio; primeramente se convierte la flor en el lirio del agua, y después en el blanco lirio de jardín. Así como vemos en el Oriente la flor del loto en la mano del deva o ángel que anuncia el próximo nacimiento del Señor Gautama a su madre Maha Maya, de ese mismo modo en Occidente, entre el primitivo arte cristiano con el lirio del agua, y luego en las representaciones de la Anunciación, que nos son más familiares, vemos al ángel Gabriel que saluda a María llevando en la mano una vara de azucenas. Siguiendo el curso de los siglos se convierte, necesariamente, el lirio en el manto azul de María.

Cuando la caballería esotérica enseñó a Europa el arte de la heráldica, sufrió el lirio otro cambio y se convirtió en la flor de lis, el iris de nuestros jardines. Y con este motivo puede recodarse el poema de Rossetti y su cuadro a la "Doncella Bendita", que descendiendo del cielo lleva en la mano tres lirios; estos lirios aparecen en el cuadro como tres varas de iris. Quizá el poeta pintor ejecutaba su obra mucho mejor de lo que él sabía. Así vemos que en cada cambio fué preciso adoptar una flor que naciera y fuera vulgar en cada pueblo, eligiendo una planta cuyo desarrollo exigiera mucho sol y mucha agua para de este modo simbolizar la unión del espíritu y la materia. De esta manera, retrocediendo en el curso del simbolismo, encontramos el iris, el lirio de agua hasta llegar al loto, y vemos que todos son sinónimos de luz, el portador de luz. No es preciso gran imaginación para ver en las formas de todas estas flores, una llama; en el iris y el lirio, una antorcha; en el lirio de agua y en el loto, una lámpara.

Por esto ha sido elegido el loto para conmemorar en este día aquel sér que fué, en el verdadero sentido de la palabra, un porador de luz. En verdad que esta misma luz fué traída por otro Mensajero a que se refiere la antigua tradición egipcia cuando a la reina del Loto Blanco habló este Mensajero. Hasta el mensaje de hoy es el mismo que el de entonces: "El alma vive y es bendita, a menos de que se hunda en la degradación... está la paz y la libertad para todos los que se libertan del deseo...; esta es la flor del loto que está en toda alma humana y cuyo cáliz se abrirá a la

luz", a no ser que sus raíces se envenenen; que aquellos que "viven en la inocencia y buscan la verdad', encuentran el camino que ha de conducirles al lugar de la Paz.

Clarence A. BATE.

UN MENSAJE DE MAD. BLAVATSKY

El siguiente trabajo fué leído en la última velada del Loto Blanco, y nos complacemos publicándolo como complemento de la información que de dicho acto hacemos en otro lugar de esta Revista. Dice así:

Queridos hermanos:

Tócame, en turno, participar de este homenaje que celebramos en honor de la ilustre fundadora de la Sociedad Teosófica, Mad. Helena P. Blavatsky. He escogido como asunto el siguiente inspirado mensaje, que por su sabiduría y belleza debiera estar siempre en nuestra mente y a cada momento en nuestros labios, para que resultara cumplido el pensamiento de su autora al redactarlo.

"Una vida casta; una mente despejada; un corazón puro; un intelecto ansioso de conocimiento; una percepción espiritual clara; un cariño fraternal hacia toda la humanidad; una buena disposición para recibir y dar consejos e instrucciones; un sufrimiento animoso de la injusticia personal; una declaración esforzada de principios; una defensa valerosa de aquellos que son injustamente atacados; una devoción perseverante hacia el ideal del progreso y perfección de la humanidad que la Ciencia Sagrada describe. Estos son los escalones de oro por los cuales el principiante puede alcanzar el Templo de la Sabiduría Divina".

Una vida casta. Castidad en los pensamientos, en las palabras y en las obras. Que nuestros pensamientos sean puros, excentos de toda pasión sexual. Debe nuestra mente rechazar todo pensamiento que manche su pureza; cuando comenzamos éste propósito se advierten dificultades, pero la virtud de la constancia nos dará la victoria y nuestra mente rechazará, con la práctica, todo pensamiento impúdico y vendrán a ella, por afinidad, todos los elementos, vibrantes de castidad y de pudor, para reforzarla, para protejerla y para renovar las partículas mentales.

Que nuestras palabras sean puras, que no arda en ellas el fuego de la injuria, fuego que turba y enverena. Trabajo cuesta encausar nuestro lenguaje; pero todo propósito logra resultado, y al cabo, la mente dirigirá el lenguaje y no habrá palabra que salga de nuestros labios sin haber sido antes discernida. Que tengan nuestras frases la pureza del rocío y que caigan,

en los oídos castos, como bendiciones y en los oídos impúdicos como dulces llamadas al bien perdido.

Que nuestras acciones sean puras. Que nada vibre a nuestra mirada, ni en nuestro tacto que pervierta o que sonroje. Nuestros gestos deben reflejar la tersura del espíritu, aun cuando el alma nuestra se debata en medios refractarios. No todos podemos adoptar desde el principio la más severa castidad, porque algunos tendríamos que romper con ciertos deberes, los cuales, las Leyes del Karma y del Dharma nos han impuesto y no debemos dejar de obedecer. Pero dentro de nuestras limitaciones actuales mucho podemos hacer para acercarnos, lo más posible, a la vida casta.

Una mente despejada. Es una mente sin turbaciones, porque las radiaciones del espíritu la mantienen luminosa y equilibrada; libre de prejuicios y convencionalismos que le impidan desarrollarse y actuar con elevación y gallardía; llena de discernimiento que le permita ver las cosas a la luz de la verdad; abierta a todo lo que sea progreso; impresionable sin dar muestras de debilidad y positiva sin ser subyugante.

Se puede llegar al despejo de la mente por la purificación y dominio de los vehículos, especialmente del vehículo o cuerpo mental. Con el poder de la mente dominamos el cuerpo físico y el kámico o emotivo y también la mente inferior es dominada por la superior.

La práctica constante de las virtudes y la meditación diaria sobre estudios elevados, dan iluminación y despejo a la mente.

Un corazón puro. Es un corazón sin perfidias, sin egoísmos, sin envidias; pródigo y generoso como un manantial; compasivo para toda miseria; heróico para todo sacrificio; tierno y amoroso para todo lo que es puro, y devoto de toda santidad.

Un intelecto ansioso de conocimiento. Es un intelecto ansioso del verdadero conocimiento, que harto ya de vagar sin rumbo ni dirección y de nutrirse de teorías malsanas y disolventes, vislumbra, al fin, después de haber abrevado en todas las fuentes, "la tierra prometida", y ansioso, pero con pasos firmes, se dirije a ella.

Una percepción espiritual clara. Sólo puede tenerla quien haya dejado muy detrás los escollos del materialismo y en la lucha constante contra sus propias pasiones las haya dominado hasta el extremo de trasmutar sus fuerzas porque habéis de saber, queridos hermanos, que las fuerzas que animan a las pasiones son reflejos del plano de la intuición. Kama, es un reflejo de Bhudi.

Un cariño fraternal hacia toda la humanidad. Sí; un cariño fraternal hacia toda la humanidad; la humanidad no es más que una y hermanos somos todos los hombres, no importa la diferencia de sexo, ni el color de la piel, ni la distinción de castas, ni la diversidad de creencias religiosas, ni la separación de razas, ni las limitaciones que imponen los idiomas y la nacionalidad.

La humanidad tiene un mismo origen y tiende a una misma finalidad. "Ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a tí mismo", dijo un Maestro. No es posible que nosotros sintamos este amor fraternal como lo sienten los grandes Seres. Ellos son Señores de Amor y Compasión.

Toda virtud se desarrolla gradualmente, y el amor, que compendia todas las virtudes, que es Dios en nosotros mismos, se desrarolla también gradualmente y cada vez el círculo de nuestro amor se va extendiendo más y más; los que están más cerca de nuestro corazón, sentirán el ardor de nuestro fuego y los que están en la penumbra aún recibirán la tibia luz, pero luz, al fin, de simpatía.

Extendamos nuestra aura de Amor, cada vez más, mantengámosla siempre creciente y de ese modo la Divinidad que está en nosotros, de una manera potencial, se manifestará de hecho.

Una buena disposición para recibir y dar consejos e instrucciones. Una buena disposición para recibir consejos e instrucciones. La soberbia y la pedantería nos incapacitarían para esta última práctica; por tanto, desechémoslas. Cualquiera puede dar una lección y esta lección puede llegar a nosotros no sólo por medio del lenguaje sino por lo que se deriva de las acciones de los otros. Tengamos nuestra mente siempre presta para recibir; pero cuando se nos ocurran dudas sobre la pureza de la fuente, toquemos el agua con la regla de oro del discernimiento.

Una buena disposición para dar consejos e instrucciones. Reguemos siempre las mentes de los otros con nuestros consejos e instrucciones., siempre que éstos se encuentren llenos de purezas y buen conocimiento. Tratemos de hacer esto con los que se hallan por debajo de nuestro nivel espiritual o intelectual, porque pretender dar lecciones a los que saben más que nosotros, torcería nuestro buen propósito y, lo que creemos bueno, se convertiría en obstrucción.

Eduquemos nuestra mente para que también sea positiva; pero el discernimiento no deberá abandonarnos, porque si hay peligro para nosotros al recibir enseñanzas engañosas, más peligro hay todavía para nosotros de que las demos o otros, porque somos nosotros los causantes del mal.

Un sufrimiento animoso de la injusticia personal. Todo sufrimiento es el resultado de nuestras pasadas acciones y la injusticia personal es tan sólo aparente; si esto sabemos, todo sufrimiento que nos sobrevenga debe ser animosamente soportado. Son deudas contraídas que pagamos y siempre es grato saldar deudas. Mientras no nos despojemos de los fardos kármicos no podremos remontar ciertas alturas.

Animo, pues, y cuando los sufrimientos de la tierra nos agobien, levantemos la mirada al cielo, que algo vendrá a consolarnos o a alentarnos en la lucha. No olvidéis que a nadie se le da más Karma que el que puede

soportar; esto debe alentarnos, porque está regido por un principio de justicia.

Una declaración esforzada de principios. Tengamos valor para esparcir a los cuatro vientos nuestras doctrinas. Todo conocimiento, toda idea nueva o renovada tiene opositores; no nos importen las armas con que se nos combata; llámense éstas mala fe, perfidia, ridículo, ironía, sarcasmo, etc. Acordémonos de la frase de Alcione: "Sé firme como una roca cuando se trate de principios; cede siempre ante las cosas que no tengan importancia".

Ahora bien, no todos los medios son apropiados para que en ellos se deslicen verdades trascendentales y en algunos casos la prudencia debiera guiarnos, porque vosotros sabéis que esta virtud no está reñida con el valor.

Una defensa valerosa de aquellos que son injustamente atacados. Nada es más noble que ayudar a los otros y aun más si esta ayuda tiende a reparar una injusticia. Muchas veces nos vemos obligados a defender a los unos en contra de los otros; pero deberá hacerse sin personalismos ni enconos. Debemos restablecer el imperio de la justicia, aunque se dañe a una de las partes, porque limitar la maldad no es hacer daño. Estas manifestaciones son expuestas de una manera sintética porque al analizar en detalles los casos diversos que puedan presentarse, caeríamos en las tupidas redes del Karma y del Dharma. De todos modos somos paladines de la buena Ley y debemos estar listos y alerta para defendernos al primer aviso.

Una devoción perseverante hacia el ideal del progreso y la perfección. El corazón humano no puede vivir sin ideales; son verdaderos náufragos de la vida los que alientan sin ideales. Casi todos los humanos se forjan su ideal, el cual tiene la extensión o grandeza que le marca su desarrollo espiritual. Unos lo limitan a su provecho personal, otros a la familia, unos a la ciudad en que viven, otro a toda una nación. Dentro de nosotros deben desarrollarse todos los pequeños ideales que estén regidos por el deber, pero conteniéndolos a todos, el gran ideal, del progreso y perfección de la humanidad, porque este es el ideal, en nuestro planeta, de los Grandes Instructores que han venido y de los que están por venir.

Que todos podamos ajustar nuestra vida a tan hermosos preceptos es mi más ferviente deseo, honrando de este modo la gran obra que fundó la más insigne escritora del pasado siglo y la más profunda ocultista, la que es para nosotros muy querida y muy amada Helena Petrowna Blavatsky.

Comandante **J. CRUZ BUSTILLO.**

Dos Relatos del Coronel Olcott (1)

I

Erase una noche de luna, infinitamente más maravillosa que las que en Europa conocemos: la atmósfera estaba dulce y en calma; sentíase el placer de vivir en medio de aquel ambiente de misterio. Nos acostamos, y a las cuatro de la mañana, después del baño y el café, partimos para Karli, donde llegamos a las diez de la mañana. No entra en mi plan describir la imponente majestad del templo tallado en la roca y de las cámaras que le rodean, pues todo ello puede leerse en las guías al uso de los turistas.

Me ocuparé tan sólo de las aventuras de nuestro pequeño grupo. La aldea vecina celebraba una fiesta de Rama. Fatigado por la ascensión y por el calor, penetramos en una de las grutas y nos recostamos sobre nuestras mantas. Sacamos luego el desayuno, aunque sintiendo verguenza de satisfacer la prosaica necesidad del estómago en un santuario donde, muchos siglos antes de nuestra era, millares de ascetas y de eremitas habían orado salmodiando los **Slokas** y los **ghathas** sagrados, unidos sus esfuerzos en la aspiración común de dominar su naturaleza animal y desarrollar sus poderes espirituales.

La conversación recayó naturalmente, acerca del noble problema del nacimiento, progreso y decadencia de la **Brahma Vidya** — la Ciencia Suprema — en la India y de nuestra esperanza en su renacimiento. Charlando así, pasó el tiempo y, como viésemos que eran las cinco, nuestro acompañante Mooljee y yo nos separamos de Madame Blavatsky para instalarnos en la puerta y esperarla. No se veía asceta alguno en aquellos contornos, pero al cabo de diez minutos, llegó uno conducindo **una vaca de cinco** patas: la extraña quinta pata del animal parecía salir como de su morrillo. Venía el asceta acompañado de un servidor; su fisonomía era dulce y bondadosa: llevaba largos sus negros cabellos, con la barba separada hacia el mentón, según el estilo rajaputano, con los extremos unidos con el cabello hacia detrás de las orejas. Su ropaje era el azafranado de su hermandad, y sobre su inteligente frente llevaba la "barra ceniza", el **vibhuti,** que caracteriza a los adoradores de Siva. Esperamos buenamente a que él se diese cuenta de nuestra presencia, pero viendo que no lo hacía, entablamos conversación. Entonces el asceta explicó su presencia en tales sitios, cuando él debía hallarse en el camino de Hardwar, merced a una orden de su gurú (Maestro) recibida la víspera, que le había mandado estuviese a las cinco de aquel día en las grutas de Karli, donde hallaría a las personas que debía encontrar. Nada más se le había dicho, y pues que nos-

(1) De obra del coronel Henrys Olcott próxima a publicarse en castellano con el título de **Historia auténtica de la Sociedad Teosófica.**

otros esperábamos, nosotros debíamos ser las personas que le había indicado su **gurú**, pero que él ningún encargo especial tenía para nosotros, al menos hasta aquel momento. A preguntas nuestras añadió que el gurú no le había hablado por sí propio, pero—como acabó por decir después de varias instancias y de un intérvalo de silencio, durante el cual parecía escuchar a algún ser invisible—una voz había hablado a su oído, que era el modo ordinario que tenía de recibir sus órdenes de viaje.

No pudiendo sacar nada más del silencio del asceta, le abandonamos un momento, para volver junto a Blavatsky, y habiendo comunicado a Baboula, el criado, nuestra intención de pasar la noche en la colina, éste se fué con Mooljee en busca de un abrigo conveniente. La instalación se hizo en una de las grutas talladas para dormitorios a cierta distancia del templo perforado en la roca. El viejo arquitecto que ahuecase aquel recinto, había figurado como un pequeño pórtico con dos columnas a la entrada y tallado también en la roca seis pequeñas celdas, sin puerta, que abocaban a una cámara central. A la izquierda del portal, un depósito ahuecado en la piedra, recibía el agua de un manantial deliciosamente puro y fresco. Blavatsky me dijo que desde una de sus celdas, una puerta y galerías secretas conducían a otras cavernas en el corazón de la montaña, y en cuyo interior subsistía todavía una escuela de Adeptos, cuya misma existencia era completamente ignorada para el público. Añadió que si yo alcanzaba a descubrir el sitio requerido, y a operar encima, de cierta manera, no se me impediría el paso más allá, promesa que no parecía ser demasiado comprometida, dadas las dificultades del problema. Sin embargo, ensayé, y como hubiese descubierto cierto sitio sospechoso, empecé a maniobrar, cuando Blavatsky me llamó de repente. El Adepto que después me escribió en Bhurtpur, me dijo que había dado con el sitio exacto y que si no se me hubiese llamado en aquel instante, hubiese llegado a invadir prematuramente su retiro. Más, como esto no es posible de probar, por el momento, pasaremos de largo.

Mooljee y la criada Baboula, habían ido a la aldea vecina a buscar provisiones, mientras que Blavatsky y yo permanecimos solos hablando y fumando en el pórtico. Ella me rogó entonces que me estuviese quieto algunos minutos y que no volviese la cara hasta que ella me lo dijese. Entonces entró rápidamente en la gruta, con intención, presumo, de realizar alguna operación aritmética como cabalística sobre el hecho de piedra del monje de antaño, mientra que yo continué fumando y mirando el paisaje que se extendía a mis pies como una inmensa carta geográfica, cuando, de repente, resonó en el interior de la gruta, un ruido como si una pesada puerta se cerrase con violencia, y, al par, estalló como una burlona carcajada. Instintivamente me volví, pero Blavatsky había desaparecido, pues que ella no estaba en ninguna de las celdas que hube de examinar cuidadosamente, sin que en mi reconocimiento pudiese advertir la menor señal

de puerta alguna, ni nada visible a mis ojos, ni sensible a mi tacto que no fuse la roca viva. Estaba ya, sin embargo, demasiado familiarizado, desde larga fecha, con las rarezas y excentricidades psicológicas de Blavatsky, para preocuparme por mucho tiempo de tamaño misterio. Así, pues, volví a mi pipa, para aguardar tranquilamente los acontecimientos.

Al cabo de media hora, escuché pasos detrás de mí y fuí interpelado por Blavatsky en persona, con su voz habitual. Cuando le pregunté de donde venía, me dijo que, teniendo algo que tratar con N. (aquí el nombre del Adepto que, invisible, guiaba nuestra empresa), había ido a buscarle en su retiro secreto. Mientras hablaba así ví que tenía en la mano una vieja llave, llena de herrumbre, de un extraño dibujo, que había ella encontrado en uno de los pasadizos secretos, y guardado sin saber por qué. No quiso dármela, sino que la arrojó al aire con toda su fuerza y yo la ví caer en un matorral allá abajo, en la pendiente. Me cuidaré muy bien de proponer explicación alguna sobre estos incidentes, dejando a cada lector que se forje la suya; pero para prevenir la objección que surgirá en la mente de ciertos espíritus, convengo en que todo pueda ser explicado por sugestión hipnótica, salvo lo de la llave roñosa. El ruido de la puerta al cerrarse, la carcajada burlona, la desaparición y retorno de Blavatsky, pueden contarse con cargo a la **maya hipnótica** de que ella me hubiese hecho víctima. Pudo muy bien entonces atravesar el pórtico a mi lado, salir y entrar ante mis ojos, sin que lo hubiese advertido, teorías todas que parecerán harto pobres a cualquiera que haya sido una sola vez discípulos de cualquier adepto de la magia oriental. El taumaturgo bien al corriente de la ciencia oculta, puede **hacer creer** que él (o mejor dicho, su cuerpo fisíco) desaparece o aparece tomando una forma cualquiera: pues de hacer visible su cuerpo astral y puede, en fin, darle una forma proteica. En tales casos los resultados se deben a una alucinación magnética de todos los asistentes, simultáneamente impresionados. Semejante alucinación es tan perfecta, que el sujeto juraría por su vida, ser real cuanto haya visto, siendo así que ello no es en realidad otra cosa que una imagen de su propio espíritu, producida en su conciencia por la voluntad irresistible del magnetizador.

II

El 29 de Marzo de 1878 comenzó una serie de acontecimientos extraordinarios, de los cuales, aparte de H. P. Blavatsky, fué nuestro amigo Booljee Thackersey el principal, si no el único testigo. Dicho día, Blavatsky dijo a Mooljee que le buscase un carruaje, y ambos partieron en él. Ella se cuidó de no decirle adonde se encaminaban, rogándole simplemente que hiciese dirigirse al cochero a derecha o izquierda, según el fuese indicando por el camino. A vuelta de mil rodeos, Blavatsky dirigió nuestro paseo hasta llegar a una barriada de Bombay, distante ocho o diez millas, entre un bosque de coníferas. Las sendas y caminos se entrecruzaban por

el bosque; pero Blavatsky, sin titubear jamás, hizo llegar al cochero hasta la orilla del mar. En fin, con gran admiración de Mooljee llegaron hasta un recinto particular, con un magnífico jardín de rosas a la entrada y un hermoso hotelito con amplios balconajes en el fondo.

Blavatsky descendió del carruaje y dijo a Mooljee, que la esperase allí, sin intentar siquiera seguirla si estimaba en algo su propia vida. Esperó éste, pues, completamente embobado, porque aunque vecino de Bombay toda su vida, jamás había oido hablar de semejante finca. Llamó a uno de los jardineros que cavocheaban las flores, pero no pudo sacarle nada referente al nombre del propietario, ni a la edad del edificio, ni, en fin, el tiempo que éste llevaba habitado, cosas todas bien de admirar tratándose de un indostano.

Mad. Blavatsky se había encaminado en derechura a la puerta donde un indostano corpulento y distinguido, completamente vestido de blanco, con muestras de gran cordialidad, entrando ambos luego en el edificio. Al cabo de cierto tiempo, reaparecieron ambos; el misterioso desconocido la dijo adiós y le entregó un grueso ramo de rosas que uno de los jardineros había traído al efecto, y Blavatsky, subiendo al coche, dió al cochero la orden de regresar. Todo cuanto Mooljee pudo sacar a Blavatsky fué que el desconocido era un ocultista con el que estaba relacionada y con el que había tenido que tratar varios asuntos aquel día. Las rosas eran para mí.

Lo más extraño de la historia era que desde nuestra llegada, hacía poco más de un mes, no era posible que Blavatsky conociese la barriada aquella, ni pudiese conducirse hasta allí, pues, desde que estábamos en Bombay jamás había salido sola. Nosotros tapoco podíamos saber de tal hotelito, sino por Mooljee.

Este, en su extrañesa, refirió la historieta a sus amigos, y uno de ellos, que conocía perfectamente el paraje en cuestión, apostó cien rupias a que no existía semejante vivienda junto a la orilla del mar, y que Mooljee no sería capaz, por consiguiente, de conducir a nadie hasta tal edificio.

Cuando Mad. Blavatsky se enteró de la polémica, le aseguró a Mooljee que si apostaba perdería: pero éste, asegurando que se consideraba capaz de volver por los mismos sitios que la vez pasada, aceptó la propuesta, hizo venir en seguida un coche, y en él montamos los tres amigos. Después de una larga y torturosa correría, llegamos al bosque bajo cuya sombra se suponía iba a encontrarse la misteriosa casita de campo.

El suelo todo, sin embargo, estaba cubierto de hojarasca de pino y otras coníferas. Un gran número de caminos cruzaban en todas direcciones, y exitaba a Mooljee que se esmerase bien en no extraviarse. El no dudaba un momento de su éxito a pesar de las travesuras de Blavatsky, que le vaticinaba sin cesar que iba a perder sus cien rupias. En efecto, durante una hora vagamos aquí y allá, a la ventura, bajando sin cesar del carruaje para tantear el terreno. En fin, en cierto momento en que acababa de asegurar que estábamos muy cerca de la casita de la playa, resonó el ruido de un tren, demostrando al pobre Mooljee, que estábamos precisamente en el lado contrario. Ofrecímosle nosotros que se tomase el tiempo que gustase; pero el desdichado amigo había caído en desaliento más completo, de tal modo que regresamos a casa.

Mad. Blavatsky nos dijo, sin embargo, que él habría hallado al fin el hotelito misterioso, si no se le hubiese echado un **encanto** sobre los ojos, y que además, tal vivienda, como todos los restantes lugares habitados por los Adeptos, estaban constantemente protegidos contra las intrusiones por un círculo de ilusionismos y guardado por servidores elementales potentes. Semejante recinto estaba encomendado a la custodia de un agente de confianza y servía de tiempo en tiempo para lugar de cita o de descanso a los Maestros de ocultismo y sus discípulos en viaje. Añadió también Blavatsky que las antiquísimas bibliotecas subterráneas y sus inmensos tesoros esperaban pacientemente a que su karma o destino les hiciese raparecer para servir de nuevo, y que estaban puestos entretanto al abrigo de las curiosidades de los profanos por imágenes ilusorias de rocas, de planicies unidas, de abismos espantosos y otros obstáculos que extraviasen o alejasen a cuantos pretendiesen acercerse, pero cuyo **maya** se disipa cuando aparece aquel que está predestinado para su descubrimiento.

Todo esto se compagina bien con las infinitas leyendas del folk-lore, y cuando uno ha visto los numerosos casos de inhibición hipnótica que se observan a diario en los hospitales y clínicas modernas, no hay repugnancia en aceptar estas historias de los círculos o cinturones de ilusiones. El diablo no está considerado como el único hipnotizador de la Humanidad,

y Charcot, Liébault, de Rochas y otros nos ha demostrado que los añejos relatos de hechicería y de magia no están desprovistos de verosimilitud científica. En todo caso, doy esta anécdota, valga por lo que valiera, como siempre que no he sido testigo ocular. En tales casos, digo lo que debo decir, dejando libre al público de creerme o no, cosa que me tiene muy sin cuidado. Sin embargo, si se desea saber mi opinión personal, diré que para mí es probablemente verdadera la historia del **bungalow,** pues, según he contado en precedente capítulo, fuimos visitados por varios de estos Adeptos en nuestra vivienda de Girgaum.

(Traducción de **Antonio LOPEZ Y LOPEZ.**

Residencia de la S. T, en Adyar, Madrás

NOTAS Y NOTICIAS

La revista "Patria y Libertad" de esta capital, ha establecido una sección especial desde el presente mes, para tratar de asuntos de Teosofía, Religión comparada y Ocultismo, cuya sección está a cargo de un íntimo amigo del que esto escribe.

Lleva por título el primer artículo "El objetivo de la Sociedad Teosófica en el mundo", del que reproducimos la parte final, que dice:

"La Sección Cubana está compuesta de unas cuarenta Logias, establecidas aquí en Cuba, Puerto Rico, México, Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Panamá, las que funcionan de por sí, autonómicamente, pero unidas por un lazo de amor fraternal. La Secretaría de la Sección radica en esta ciudad y el Jefe de la misma es, desde hace años, el señor Rafael de Albear, quien por sus condiciones especiales para el buen desempeño de su cargo es querido y respetado de todos. Albear posee grandes conocimientos en materia teosóficas y astrológica, siendo este el motivo de que resulte para nosotros algo así como un "consultor legal", y nunca un jefe en el sentido del mando, sino un **hermano mayor,** modesto, bueno,

atento sin llegar a la afabilidad, pero recto y justiciero; muy amante del orden y de la disciplina, como ninguna otra persona de las que hemos tratado en la vida, lo que no es de extrañar si se tiene en cuenta las aficiones militares de su juventud.

"A más de las 17 Logias que se encuentran trabajando en distintas ciudades de la Isla, funcionan con regularidad y entusiasmo dos en esta ciudad, que son las tituladas **Annie Besant y Surya,** entre cuyos miembros reina siempre la mejor y hasta la mayor confraternidad que puede existir entre los mortales, pues el teosofista sabe, que la Fraternidad y el Amor son las fuerzas que mejor unen a los hombres y los constituye en familias, en naciones, y finalmente en humanidad; y que el odio es lo que tiende a quebrantar, a desintegrar esos conjuntos, dentro de los cuales, naturalmente, se encuentra la patria...

"Pensar de otro modo distinto, entendemos que es reducirnos a la condición del salvaje inevolucionado".

Entre la gran remesa de obras de Teosofía y Ocultismo que acaba de llegar a la librería "Cervantes", situada en la calzada de Galiano número 62, figura en primera línea el 2º tomo de la **Biblioteca de las Maravillas,** el cual tiene por título "De Gentes del otro Mundo", última producción del doctor Mario Roso de Luna, que con su pluma y su talento se cierne en el espacio para después llevarnos mágicamente a las misteriosas profundidades del análisis científicos. A nuestro juicio, este tomo es superior, si cabe así decirlo, al anterior publicado con el título "El Tesoro de los Lagos de Somiedo".

"De Gentes del otro Mundo" es una obra de verdadera actualidad, que por su forma amena y hasta poética, obliga de cierto modo al lector a continuar sin interrupción en toda aquella agradable instrucción que va dejando la lectura de sus páginas. El estudio de las razas y de las religiones primitivas que el autor logra hacer sin esfuerzo ni presunción alguna, da lugar a importantes investigaciones de carácter ético, mítico y científico, pues él pone en parangón la antigua civilización oriental con las leyendas de algunos pueblos de la Europa y muy especialmente con las que se conservan en cierta parte del pueblo español, para después perderse en el análisis frío y razonado del asunto.

Bien dice el Señor Fernando de la Quadra y Salcedo en el magnífico prólogo de la obra de que nos ocupamos, al manifestar que maravilla y complace en extremo la oportunidad con que aparece la **Biblioteca,** "en la cual, apartándose del clamoreo militar y de las pasiones políticas, se pone la inteligencia y el corazón de un hombre al servicio de una empresa alta y generosa: la de señalar a la Humanidad los caminos de la Paz y de la verdadera contemplación".

Se nos informa de Sancti Spíritus, en cartas que acabamos de recibir, que los miembros de la Logia "Leadbeater" de dicha ciudad, conmemoraron el Loto Blanco con una velada que resultó muy lucida. El salón fué adornado con vistosas flores por las Señoritas Eloísa Crespo y Rita Hernández, y se leyeron trabajos adecuados al acto por los hermanos Alejandro Gómez, Pedro L. Marín, José Navas y el Presidente de la Logia Sr. Lorgio Vargas. Nos complace facilitar esta información, que viene a corroborar lo que decimos al dar cuenta de la fiesta que con igual objeto cebramos en esta ciudad ese mismo día.

También tuvieron su fiesta del Loto los tesofistas de Cienfuegos, residencia de la Logia "Sophía", que preside el hermano Sr. Martínez. Se nos informa que el acto quedó sumamente lucido, habiendo hecho uso de la palabra los señores Octavio Guerrero, Ramón Alonso, Blás Crespo y Manuel Martínez, éste último, como queda dicho, en su calidad de Presidente.

◆ ◆ ◆

En "The Messenger" del corriente mes, encontramos el siguiente caso, bastante original:

La entusiasta propagandista Edith Lois Conklin se retiró de su cuerpo físico, pasando a planos superiores en momentos en que estaba pronunciando una brillante conferencia teosófica y cuando leía unos párrafos sobre la vida y las obras de Sir Rabindranath Tagore.

Toda vajilla, dicen en la India, concluye por quebrarse; lo mismo sucede a la vida humana. Y ya sabemos que nadie puede gozar más de lo que permite el Karma, ni morir antes de la hora señalada.

◆ ◆ ◆

Es probable que dentro de muy pocos días se funde en Filadelfia una nueva Logia compuesta de personas de color, a juzgar por el siguiente párrafo de una carta de Mr. Henry L. Koester, teosofista muy distinguido de dicha ciudad:

"Desde hace algún tiempo he estado dirigiendo una clase de principiantes de Teosofía de la raza de color, y se han interesado tanto en los estudios teosóficos que han expresado los deseos de formar una Logia, a fin de poder ayudar mejor al desarrollo y adelanto de su raza... Después que ellos logren su objeto me propongo continuar instruyéndolos por algún tiempo."

Mr. Koester preside la Logia "Hermes" y le enviamos nuestro saludo por el resultado de su labor.

◆ ◆ ◆

Tomamos de **The Theosophist**:

"Es de notar un acontecimiento poco común, que tuvo lugar de manera singular en España. El Doctor Manuel de Brionde, profesor de Fi-

siología de la Universidad de Sevilla, se hizo miembro de la Sociedad Teosófica y con la mayor intrepidez, defendió, en **plena Facultad de Medicina**, las enseñanzas de H. P. Blavatsky, sabiendo que por ello perdería el puesto que deseaba. Sin embargo, el tribunal aprobó su tésis y él tuvo la satisfacción de haber sido el primero que ha hablado de Teosofía en una asamblea universitaria española.

Además, está procurando eliminar la vivisección como un verdadero teósofo. El fiel discípulo de H. P. Blavatsky, Don José Xifré, que ha trabajado contra tan tremendos obstáculos en España, debe sentir regocijo por el comportamiento de este valiente campeón".

❖ ❖ ❖

La Cura Natural. "Extracto de las ideas de Louis Kuhne". Con este título y subtítulo ha salido de la imprenta en estos días, la segunda edición de un libro de nuestro amigo el Sr. Ramón Suárez, con unas 236 páginas y del que nos ha dedicado un ejemplar.

No es el interés egoísta el que ha movido al autor a editar nuevamente tan interesante obra, sino el de poner al alcance de todos el conocimiento y práctica de las doctrinas y procedimientos, curativo natural, descubiertos por el sabio naturópata alemán. Contiene ese útil libro varios trabajos que nos han gustado bastante, y además trescientas fórmulas para la fácil preparación de la comida vegetariana, respecto de la cual nuestro ilustrado hermano dice cosas muy buenas, que llevan al ánimo del que lee la convicción de que es un error el comer la carne de los seres inferiores, compañeros del hombre en la escala de la evolución universal.

"El sistema Kuhne se basa en un principio único: el de que sólo existe una enfermedad, de varias manifestaciones, y que la enfermedad tiene por causa siempre la acumulación en el cuerpo de substancias extrañas". Esto dice el autor del libro, quien afirma, con sobrada razón, que la alimentación carnívora es una de las causas determinantes de la acumulación indicada.

Leyendo el libro de nuestro hermano, recordábamos que el ilustre Fernando Carbonell, director de "Natura" y una verdadera autoridad en estos estudios, nos dice que el cerdo—ese mismo que hace las delicias de las gentes de buen tono—tiene las enfermedades propias del cerdo, las enfermedades del hombre y además las enfermedades de todos los demás animales. Y reflexionábamos, que los que hacemos **algo** por medio de la prensa, estamos obligados a hacer ver estos peligros y a decir que el hombre tiene el deber de vivir sano, porque viviendo de esta manera, puede elevar su mente y concebir la importancia de nuestra única misión en la tierra.

Damos las gracias al donante, y recomendamos a todos los que sufren alguna dolencia física, la adquisición del libro en cuestión, de venta en el "Instituto Naturista" de Manrique número 140.

LOUIS-LOUIS

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

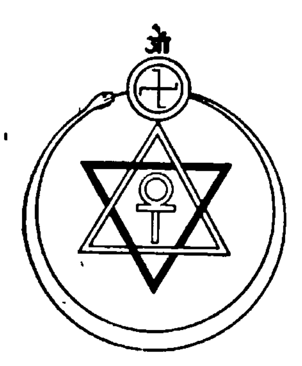
DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO NUM. 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en dyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empleé términos relacionados con la Teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—2a EPOCA. 15 DE JUNIO DE 1917. NUM. 5



SOCIEDAD TEOSOFICA

EXTRACTO DEL INFORME ANUAL

Acaba de llegar a nuestras manos el **"Informe General del Cuadragésimo Primer Aniversario y Convención de la Sociedad Teosófica, celebrado en Lucknow, Provincias Unidas, India, los días comprendidos entre el 25 y el 30 de Diciembre de 1916"**, y de él tomamos los siguientes datos:

EL CUARTEL GENERAL

Las actividades en el Cuartel General continúan con el mismo entusiasmo de siempre. Los donativos durante este año han ascendido a 16,916-11-10 rupias. De esta cantidad, 2,594-0-6 rupias corresponden a un legado de Mrs. Ellie Knowles Haskell de Butte, Montana, E. U. de A.

LA BIBLIOTECA DE ADYAR

En su discurso inaugural Mrs. Bessant dice que en vista de que el Doctor Schrader, Director de la Biblioteca de Adyar, ha continuado internado, y de la imposibilidad, aun después de acabada la guerra, de su regreso a Adyar en vista del estado de los sentimientos políticos, ambos se han puesto de acuerdo, sintiéndolo mucho, que lo mejor es que el Dr. Schrader regrese a Alemania después de la guerra. La vacante ha sido cubierta por

el Pandit A. Mahadeva Shastri, después de haber terminado sus servicios gubernamentales, como Director de la Biblioteca del Gobierno en Mysore, puesto que ha estado desempeñando durante veinte y cinco años.

El estado financiero de la Biblioteca es deplorable, y se solicitan donativos con urgencia. Las entradas ascienden ahora a unas 6,500 rupias anuales, mientras que los gastos ascienden a 15,000 rupias.

La sección oriental de la Biblioteca ha sido aumentada durante el año por 367 volúmenes impresos y 615 manuscritos antiguos.

La sección occidental ha sido aumentada durante el año por 334 libros y 345 folletos.

Durante el año se han encuadernado 538 libros y 913 folletos.

Mr. Siva Row ha sido designado para hacer el índice completo de los primeros treinta y cinco volúmenes de "The Theosophist".

SOCIEDADES NACIONALES

El Informe General trae los informes anuales de los Secretarios Generales de las Sociedades Nacionales, exceptuando los de Alemania, Austria, Hungría y Bohemia, o sea los países enemigos de los Aliados, por no haberse recibido.

A continuación insertamos las noticias más importantes que encontramos en estos informes. La fecha entre paréntesis puesta después del nombre del país, es la fecha de la fundación de la Sociedad Nacional respectiva.

AMÉRICA

(30 de Octubre de 1886)

Número de Logias.....	163	Logias nuevas........	17 (2)
Número de Centros....	76 (1)	Miembros nuevos.....	1,015
Número de Miembros..	5,562		

En Chicago hay 11 Logias; en Nueva York 4.

♣ ♣ ♣

El territorio de la Sección Americana está dividido en seis Divisiones, a cargo de Representantes Divisionales, con el objeto de hacer más intensa la propaganda.

La Secretaría General, para su mejor administración, está dividida en distintos departamentos, entre los cuales se encuentran: el de Literatura en Braille para los ciegos; el de Estudio y Preguntas para Maestros; el de Correspondencia en Idiomas Extranjeros, para hacer propaganda teosófica

(1) Según el suplemento de "The Messenger" de Mayo 1917.

(2) Esto quiere decir durante el año.

entre los extranjeros residentes en los Estados Unidos. Desde Krotona se hace propaganda teosófica en los siguientes idiomas: holandés, francés, alemán, noruego, español, ruso, italiano, y sueco. También hay un departamento de Propaganda en las Cárceles, otro de Conferencias con el auxilio de películas.

El departamento de "Conferencias listas para ser pronunciadas" ha estado suministrando a 52 Logias conferencias quincenalmente, acompañadas de los comentarios consiguientes, ya hechos en Krotona, para su publicación en los periódicos de la localidad.

The Messenger, órgano oficial de la Sección Americana, ha continuado publicándose (1). La Sección le hizo un donativo de $1,000 a Adyar.

Es interesante observar que aunque en el Canadá hay 12 Logias y 8 Centros, éste país todavía depende teosóficamente, de los Estados Unidos.

Otra nota interesante es que en El Paso hay dos Logias, una americana (**El Paso,** fundada en 1914) y otra mejicana (**Chatterji,** fundada en 1916), cuyo Presidente es el Sr. José Avila, siendo el Secretario el Sr. Eugenio Rodríguez.

INGLATERRA Y GALES

(19 de Octubre de 1888)

Número de Logias........	90	Logias nuevas............	2
Número de Centros........	43	Centros nuevos............	3
Número de Miembros......	2,833	Miembros nuevos.........	428

En Londres hay 17 Logias.

Durante el tiempo que Mr. Arundale ocupó la Secretaría General, hizo reformas provechosas, entre las que se encuentran las siguientes: la creación de varios departamentos en la Secretaría General, los más importantes de los cuales son: el de Estudio Comparativo de Religiones y Filosofías; el de Educación; el de Sociología; el de Investigación; y el de Niños. También reorganizó el departamento de Propaganda, y creó dos bibliotecas teosóficas públicas en Londres.

La Sección inglesa, lo mismo que la americana, está dividida en federaciones. De éstas hay cuatro: la de Londres, la del Norte, la Central y la del Sur.

En Londres hay una Logia Astrológica, presidida por Mr. Alan Leo, el conocido astrólogo inglés.

---

(1) Además se publican el "Cleveland Lodge News" por la Logia de su nombre, y "The Threshold" por la Logia de Springfield.

INDIA

(1º de Enero de 1891)

Número de Logias.........	364	Logias nuevas............	20
Número de Centros.......	30	Centros nuevos...........	6
Número de miembros......	6,648	Miembros nuevos.........	822

En Calcuta hay 7 Logias; en Benares 4; y en Adyar 2.

❖ ❖ ❖

El trabajo de propaganda sólo se está haciendo de una manera organizada en el Sur, aunque en el Norte están empezando a trabajar ahora. En la India Central se ha organizado una nueva Federación de Logias y dentro de poco empezarán a publicar una revista teosófica en indostano. Bengal y Orissa tuvieron el honor de recibir la visita de nuestro hermano C. Jinarajadasa.

Las Provincias Centrales, después de haber estado por muchos años esperando la visita de Mrs. Besant, se vieron privadas de este placer, por haberle las autoridades inglesas prohibido a "la mencionada Mrs. Annie Besant" que residiera o fuera a esas Provincias, medida completamente anticonstitucional y que es una violación de la promesa de neutralidad religiosa dada en la Proclama de la Reina.

Ha habido que lamentar la muerte de Mr. Jehangir Sorabji, ex-Secretario General de la Sección.

AUSTRALIA

(1º de Enero de 1895)

Miembros nuevos.	142	Número de Logias.........	23
Número de Miembros......	1,528		

En Melbourne hay 3 Logias; y en Sydney otras 3.

❖ ❖ ❖

El informe anual está firmado por Mr. Thomas W. Macro, en nombre del Comité Ejecutivo, por estar vacante la Secretaría General, con motivo del fallecimiento de Mr. W. G. John, ocurrida el 14 de Junio de 1916. Mr. John desempeñó la Secretaría General durante 15 años y su desaparición es en realidad una pérdida irreparable.

La Sección ha sido afortunada en visitantes: Mr. C. W. Leadbeater, el Rev. J. I. Wedgewood, ex-Secretario de la Sección inglesa. Mr. Mazel y Miss Bell de Adyar han visitado las distintas Logias de la Sección.

La Logia de Sydney ha terminado la construcción de un hermoso

edificio de su propiedad, en donde está ya instalada. La Logia de Melbourne ha comprado un solar y dentro de poco empezará a construir su casa. El ejemplo de las Logias principales ha sido seguido por la Logia de Launceston; y como las Logias de Adelaide y Brisbane ya tenían sus respectivos edificios propios, se puede decir que casi todas las Logias importantes tienen sus propios locales.

Theosophy in Australia, órgano de la Sección, hace una tirada mensual de 800 ejemplares. La prensa de Adelaide y Brisbane ha empezado a ocuparse de Teosofía.

La Convención australiana tuvo lugar en la semana de la Pascua de Resurrección en el nuevo local de la Sección y de la Logia de Sydney. A la Convención asistieron 90 delegados.

ESCANDINAVIA

(7 de Abril de 1895)

Número de Logias........	29	Miembros nuevos.........	88
Número de miembros......	838		

En Copenhague hay 3 Logias; en Estocolmo 2.

El día 17 de Noviembre de 1916 se inauguró el nuevo edificio del Cuartel General de la Sección.

La siguiente tabla indica como están divididas las Logais de la Sección por países, así como el número de miembros en cada uno de ellos:

Países	**Logias**	**Miembros**
Suecia	23	488
Dinamarca	4	298
Islandia	2	46
Finlandia		6
Total......	29	838

En el año se han celebrado varias conferencias públicas en Estocolmo y el interior. Las últimas obras de Mrs. Besant y Mr. Leadbeater (**Karma** y **Un Libro de Texto de Teosofía,** respectivamente, han sido publicados en sueco).

La Convención Anual se celebró en Auckland presidida por Mr. C. balneario de Bastad, en el sur de Suecia, por haberse trasladado allí ese año la "colonia teosófica". A la Convención asistieron 65 delegados, y se dieron

varias conferencias teosóficas. Además, la Condesa Ellen Bille-Brahe-Selby dió una serie de conferencias sobre la Astrología en relación con la Orden Rosa Cruz.

NUEVA ZELANDIA

(7 de Abril de 1896)

Número de Logias........	19	Miembros nuevos.........	137
Número de Miembros......	1,130		

En Auckland hay 2 Logias.

La mayoría de las Logias de esta Sección se han dedicado a hacer ropa para las tropas británicas que están en los distintos frentes, y a ayudar en lo posible en los trabajos de la Cruz Roja.

La Convención Anual se celebró en Auckland, presidida por Mr. C. W. Leadbeater, quien permaneció en esa ciudad unos dos meses, en cuyo tiempo pronunció sus famosas conferencias tituladas: "Nueva Zelandia: el hogar de una nueva Sub-Raza". A sus conferencias asistieron más de mil personas. En la Convención también estuvo presente la conferencista nacional, Miss C. W. Christie.

La propaganda ha consistido especialmente en enviar un ejemplar de **A los que sufren,** de Leadbeater, a cada familia en el Dominio de Nueva Zelandia, en cuyo seno ocurriera una muerte.

Theosophy in New Zealand, órgano de la Sección, ha iniciado una sección dedicada especialmente a los niños.

HOLANDA

(14 de Mayo de 1897)

Número de Logias........	24	Logias nuevas............	3
Número de Miembros......	1,461	Miembros nuevos.........	217

En Amsterdam hay 2 Logias y en Rotterdam otras 2.

La apertura del edificio de la Logia del Haya tuvo lugar en Septiembre, con la asistencia del Secretario Genral y de los delegados de varias Logias. La prensa de la ciudad envió un repórter que emitió un informe muy halagador para el arquitecto, Mr. K. de Bazel, uno de los teosofistas más antiguos de la Sección. En este edificio también tienen su hogar la Masonería y el Templo Rosa Cruz.

Las Logias y Centros de la Sección han continuado sus actividades como

siempre. **Theosophia,** órgano de la Sección, también ha continuado publicándose. Las dos compañías de vapores principales entre Holanda y las Indias danesas han aceptado obras teosóficas, las cuales han sido colocadas en las bibliotecas de todos sus barcos. La Sección imprimió 10,000 ejemplares de un folleto titulado "Información para Investigadores".

FRANCIA

(2 de Agosto de 1897)

Número de Logias........	46	Número de Miembros......	1,284
Número de Logias con Biblioteca circulante.......	21	Miembros nuevos.........	217

En París hay 10 Logias; y en Marsella 4.

❖ ❖ ❖

Ya se ha terminado la construcción del Cuartel General de la Sección francesa, situado en 4 Square Rapp VIII arr. La obra se debe al conocido arquitecto y escultor Mons. Dampt, miembro entusiasta de la Sociedad Teosófica. En este edificio también tendrán su hogar, según dice el informe anual, la E. E., la Orden de la Estrella de Oriente, la Mesa Redonda y la Cadena de Oro.

Se han dado varias conferencias públicas por la Baronesa d'Asbeck y Mlle. Blech, por Mr. Bailly—cuya pérdida tenemos que lamentar—y por Mr. Polaj, Secretario General de la Sección belga.

Los teosofistas franceses se dedican a vivir prácticamente la teosofía, prestando su coöperación personal en los Hospitales, y las Prisiones, ayudando a la Liga anti-alcohólica, en la instrucción de los mutilados y los ciegos y otras actividades, por entender que sus deberes nacionales están íntimamente relacionados con su dharma tosófico.

Uno de estos movimientos, que es a la vez nacional y teosófico, es la organización **L'Oeuvre du Front** instalada en el Cuartel General de la S. T., fundada en 1915 por la Bibliotecaria de la Sección Mlle. Bermond. La formación del núcleo de esta empresa se debe a uno de los hermanos ingleses, el Capitán Paget, quien imprimió en francés y distribuyó entre los soldados en el Frente 5,000 ejemplares de "Un Bosquejo de la Teosofía" de C. W. Leadbeater. Se han enviado al frente miles de ejemplares de distintas obrsa teosóficas, y se mantiene una extensa correspondencia entre el Frente y el Cuartel General de la S. T., por medio de la cual se suministran informes detallados sobre Teosofía. La Logia inglesa de Folkestone ha traducido al francés un libro titulado **La Teosofía y el Servicio Activo** y lo ha distribuído en el Frente. Por último, para completar su labor Mlle. Bermond, publica un pequeño boletín titulado **Kurukchetra** para hacer propaganda teosófica en el Frente y en el cual aparecen artículos de los soldados. Las

otras tres publicaciones teosóficas en la Sección francesa han continuado apareciendo: **Le Bulletin,** trimestral; **La Revue Théosophique** y **Le Théosophe,** publicados por Mr. Gaston Revel.

Gracias a los donativos importantes de hermanos ingleses la Sección podrá publicar dentro de poco **El Hombre,** que hace más de un año que está traducido.

La Sección tiene varias Logias en el Africa francesa.

ITALIA

(17 de Enero de 1902)

Número de Logias........	22	Número de Miembros......	317
Número de Centros.......	7	Miembros nuevos.........	31

En Torino hay 5 Logias; y en Génova 3.

❖ ❖ ❖

El Informe Anual de esta Sección es muy breve.

El **Bollettino della Societá Teosófica Italiana** continúa publicándose con regularidad. Debido a la política de economía impuesta por la guerra, ha habido que restringir la publicación de obras teosóficas; así es que, a más de unos cuantos folletos, sólo se ha impreso una edición nueva de la traducción italiana del "Bhagavad Gita" hecha por M. L. Kirby y C. Jinarajadasa. El Secretario de la Sección, Profesor O. Penzig, dice en su informe que la venta de obras teosóficas en el año pasado ha sido extraordinaria, debido tal vez, dice, al interés que la guerra ha despertado por los problemas espirituales.

CUBA

(7 de Febrero de 1905)

Número de Logias........	37	Número de Miembros......	824
Número de Logias con Biblioteca Circulante......	3	Logias nuevas............	3
		Miembros nuevos.........	109

En Santiago de Cuba hay 3 Logias; y en la Habana 2.

La siguiente tabla indica como están divididas las Logias de la Sección por países, así como el número de miembros en cada uno de ellos:

Países	Logias	Miembros
Cuba	19	446
Costa Rica..........	3	95

México	6	138
Puerto Rico.........	5	97
Salvador	2	24
Guatemala	1	8
Panamá	1	13
Colombia		1
Venezuela		3
Total.........	37	824

Hubo que suspender la publicación de la **Revista Teosófica** (1) pero en cambio se hizo durante el año una extensa propaganda por medio de la prensa, habiendo aceptado los principales periódicos una sección diaria sobre Teosofía.

FINLANDIA

(21 de Octubre de 1907)

Número de Logias........ 22 Número de Miembros...... 523

No se recibió informe anual de esta Sección, por lo tanto los números anteriores son del año de 1915.

Es interesante observar, sin embargo, que en Finlandia a pesar de haber una Sección establecida, hay 6 miembros que dependen de la Sección Escandinava; y que hay una Logia independiente, que depende directamente de Adyar, de acuerdo con el Art. 31 de los Estatutos de S. T., autorización que se expide previa consulta del Secretario General correspondiente.

RUSIA

(12 de Noviembre de 1908)

Número de Logias........ 28 Miembros nuevos......... 59
Número de Miembros...... 433

En Petrogrado hay 13 Logias; en Kieff 4.

(1) En su lugar se publicó un Boletín de la Secretaría General. En la actualidad hay las siguientes publicaciones en la Sección Cubana: **Revista Teosófica,** órgano de la Sección; **Virya,** publicado por la Logia "Virya" de San José de Costa Rica; **La Estrella de Oriente,** órgano de la Logia "Ananda" de Ponce, Puerto Rico; **Mayab,** órgano de las Logias "Mayab" y "Zamá" de Mérida, Yucatán, Méjico; y **Teosofía,** órgano de la Logia "Surya" de la Habana.

Los miembros están distribuídos en Rusia en la siguiente forma: en Petrogrado 169, y como hay allí 13 Logias, éstas tienen un promedio de 13 miembros; en Kieff 77; en Moscou 53; en Rostoff o/ Don 33; en Kaluga 16; en Yalta 12; y en las demás ciudades 73. Las 3 Logias que hay en Moscou tienen su local propio, aunque en las tres Logias sólo hay 53 miembros. Las 2 Logias de Kaluga también tienen local propio, aunque sólo tienen 16 miembros. Las 4 Logias de Kieff, con 77 miembros, también tienen su local propio.

El Secretario General organizó cinco conferencias sobre las enseñanzas de la Teosofía, las cuales fueron pronunciadas en "La Socidad de Mujeres" de Petrogrado.

Cerca de Petrogrado se ha abierto una casa de huéspedes con comida vegetariana, para teosofistas.

Se ha fundado la Compañía Bela para construir un Sanatorio para teosofistas en las orillas del Mar Negro.

El Comité Ejecutivo de la Sección ha acordado distribuir gratis la revista **Noticias de la S. T. en Rusia.**

Mme. Gaguina, M. S. T., ha fundado en el campo una escuela para campesinos huérfanos y la dirige de acuerdo con las enseñanzas teosóficas.

Mme. Ounkovsky, M. S. T., ha hecho espléndidos trabajos en el Círculo de Artes, del cual es presidenta.

La Casa de Publicidad Loto en Kaluga ha publicado muchas obras teosóficas. En casi todas las revistas y periódicos rusos aparecen artículos sobre teosofía.

Uno de los miembros entusiastas de la Sección ha hecho un importante donativo para la construcción del edificio del Cuartel General, cuyo fondo asciende ya a la crecida suma de 200,000 rublos.

La teosofía, como se vea, progresa rápidamente, a pesar, o tal vez debido a la oposición que hay allí contra estas doctrinas; pues el Gobierno (antiguo) prohibió en una ocasión que se pronunciara una conferencia; una casa de huéspedes teosófica fué pasto de las llamas; y algunos fanáticos ortodoxos (exmiembros de la Sociedad) han organizado una campaña contra los teosofistas. Pero todos estos ataques han servido para hacer propaganda a favor de la Sociedad Teosófica.

El Secretario General, Mme. Anna Kamonsky, ha ido a Adyar a pasar una temporada, llevando a la India además, la representación del Gobierno ruso para coleccionar objetos para el Museo de Antropología y Etnografía.

Esta Sección, como la Americana y la Inglesa, está dividida en Federaciones.

AFRICA DEL SUR

(27 de Abril de 1909)

Número de Logias........	10	Miembros nuevos.........	43
Número de Miembros......	265		

En Johannesburg hay 2 Logias.

Mr. Nelson, que había servido en la Secretaría General durante seis años, tuvo que renunciar a consecuencia del delicado estado de su salud, eligiéndose en su lugar a Margaret L. Murchie. Con ese motivo hubo que trasladar la Secretaría General a Durban. Miss Murchie tan pronto como asumió la Secretaría General visitó a todas las Logias de la Sección pronunciando interesantísimas conferencias en todas ellas. Miss Murchie también se propone visitar los Centros en donde no haya Logias. **The Seeker,** órgano de la Sección, dirigido por Mr. Walker, ha aumentado su circulación.

ESCOCIA

(27 de Abril de 1909)

Número de Logias........	16	Logias nuevas............	1
Número de Centros........	10	Miembros nuevos.........	70
Número de Miembros......	476		

En Edinburgo hay 5 Logias; en Glasgow hay 2 Logias y 3 Centros.

Mr. C. Jinarajadasa presidió la Sexta Convención Anual de la Sección, e hizo un recorrido de la misma, pronunciando varias conferencias de propaganda.

SUIZA

(1º de Diciembre de 1910)

Número de Logias........	14	Logias nuevas..............	2
Número de Centros.......	4	Centros Nuevos...........	3
Número de Miembros......	321	Miembros nuevos.........	76

En Ginebra hay 10 Logias.

Los teosofistas, a más de hacer propaganda, se han dedicado a los siguientes trabajos:

1º Ayudar en la Agenda de Prisioneros de Guerra. 2º Trabajar para los refugiados de Francia y Bélgica. 3º Recolectar suscripciones para los belgas. 4º Prestar servicios en los trenes de noche que traen refugiados y en

la estación del ferrocarril central distribuyendo comida. 5º Auxiliar a los Hospitales de la Cruz Roja en Francia. 6º Adoptar prisioneros franceses en Alemania, enviándoles mensualmente comida y ropa. 7º Enviar ropa al Frente y a los Hospitales franceses.

En el Salón de Conferencias del Cuartel General, el Secretario General da conferencias públicas todos los lunes. También se celebran reuniones musicales.

El Secretario General (Miss Helene Stephani) por primera vez ha visitado las tres partes de Suiza (la alemana, la francesa y la italiana), y ha pronunciado varias conferencias públicas.

La Sección, como en años anteriores, celebró el 17 de Noviembre de 1916, el cuadragésimo primer aniversario de la fundación de la S. T.

BÉLGICA

(7 de Junio de 1911)

Número de Logias........	10	Número de Miembros......	183

En Bruselas hay 8 Logias.

No se ha recibido informe anual de esta Sección, por lo tanto los números anteriores son del año 1915.

INDIAS HOLANDESAS

(6 de Abril de 1912)

Número de Logias........	10	Número de Miembros......	963
Número de Centros.......	2	Miembros nuevos.........	198

Entre los miembros de esta Sección hay 348 indonesianos y 101 chinos.

El Secretario de la Sección, D. van Hinloopen Labberton y su Secretario Mr. A. G. Vreede (que es también Secretario del Gobierno) fueron recibidos en audiencia especial por el nuevo Gobernador General, el Conde de Limburg Stirum, para explicarle el objeto y los métodos aplicados por la Sociedad Teosófica en las Indias Holandesas para fomentar la armonía entre las religiones, la buena voluntad entre las razas, y la nobleza de vida. La recepción fué en extremo cordial.

En la Sección se publican 4 revistas o boletines, 3 en holandés y 1 en malayo. El órgano oficial está impreso además en ambos idiomas. También se ha continuado la publicación del conocido diario **Pemitran,** dedicado a fomentar ideas de fraternidad de acuerdo con los principios teosóficos.

La Convención anual estuvo muy concurrida. Se pronunciaron confe-

rencias en holandés, malayo, javanés, y soendanés. El Príncipe Arya Knsumadiningrat pronunció una interesante conferencia sobre el Paramashastra Kawi javanés. El Secretario General, después de la Convención visitó los lugares más importantes de la isla de Java.

El Secretario General de esta Sección toma una parte activa en la política del país, actuando siempre como teosofista, esto es, poniendo en práctica los principios teosóficos. Ha pronunciado muchos discursos sobre el gobierno propio de las Indias holandesas, y ha sido designado como guía y director de una Comisión que ha salido para Holanda a pedir a la Reina más libertades para esas posesiones holandesas.

El movimiento de las 7 Ms (Mimpitu), apoyado por la S. T., ha logrado alistar más abstemios.

"A los Pies del Maestro" ha sido traducido al dialecto menangkabau-malayo que se habla en Sumatra Central. Esta obra también ha sido traducida al soendanés, en verso.

El Trust de Escuela Teosófica, ha fundado con la cooperación de la Logia masónica, una escuela en Buitenzorg.

La Sociedad "Associatie van Oost en West", presidida por el Secretario General de la Sección, hace tres años organizó un Colegio de Maestros en Goencengaari, Batavia, y tiene ahora 57 discípulos.

En el campo de la política se está haciendo una labor muy útil por la Sociedad Electoral Malaya fundada en Batavia sobre bases puramente teosóficas de asociación y fraternidad. Pueden pertenecer a ella miembros de todas las razas, honlandesa, malaya y china, y labora por la elección de miembros de la municipalidad que estén dispuestos a trabajar por el bien de la comunidad, sin distinción de color, raza, casta o sexo.

BIRMANIA

(1º de Octubre de 1912)

Número de Logias........	10	Número de Miembros.....	240
Número de Centros.......	1	Miembros nuevos.........	15

The Message of Theosophy, órgano de la Sección, continúa publicándose, y tiene ya 120 suscriptores que no son miembros de la Sociedad.

La Logia de Rangoon imprimió 500 ejemplares del famoso discurso de C. W. Leadbeater sobre el "Noble Sendero Octuple".

Se ha construído un edificio **ad hoc** para la escuela de niños que tiene ya 165 alumnos.

NORUEGA

(8 de Octubre de 1913)

Número de Logias........	12	Número de Miembros......	274

No se ha recibido el informe anual de esta Sección, por lo tanto los números anteriores son del año 1915. El Secretario General fué a Krotona.

PAISES NO SECCIONALIZADOS

Número de Logias........	42	Miembros nuevos.........	60
Número de Miembros......	771		

La siguiente tabla indica los países no seccionalizados en donde hay Logias, así como el número de éstas:

EUROPA:	
España	5
Irlanda	3
Grecia	2
Bulgaria	2
Finlandia	1
ASIA:	
Ceilán	2
Singapore	1
Persia	1
AFRICA:	
Egipto	2
Lagos	1
AMERICA DEL NORTE:	
Canadá	1
ANTILLAS INGLESAS:	
Granada	1
Trinidad	1
AMERICA DEL SUR:	
Brasil	6
Chile	5
Argentina	5
Paraguay	1
Uruguay	1
Perú	1

En el Informe Anual sólo hay informes de tres Logias no seccionalizadas: la Logia **Sokaren,** de Helsingfors, Finlandia; la Logia **Toronto West End,** de Toronto, Canadá; y la Logia **Trinidad,** de Port-of-Spain, Trinidad, Antillas Inglesas. La Logia de la Isla de Trinidad tiene 16 miembros.

De las Logias que hay en España, 2 están en Barcelona, 1 en Madrid, 1 en Sevilla y 1 en Tarrasa. También hay grupos en Valencia, Alicante, Palma de Mallorca, Ceuta, Santa Cruz de Tenerife y Murcia.

En el Cairo hay dos Logias, una francesa y otra inglesa. Los teosofistas de ambas Logias están haciendo una activa campaña y están tratando de organizar la Sección egipcia lo antes posible.

En Atenas hay dos Logias y también reina el entusiasmo y se está trabajando para formar la Sección griega.

Al Brasil sólo le hace falta una Logia para tener 7 y pedir su Carta Constitutiva como Sección. A Chile, Argentina y a España sólo les faltan dos Logias a cada una para poder ser también secciones independientes.

En el Canadá hay una Logia dependiendo de Adyar; pero también hay 12 Logias y 8 Centros que dependen de la Sección Americana, así es que el día menos pensado veremos surgir la Sección canadense.

ACTIVIDADES SUBSIDIARIAS DE LA S. T.

Las actividades de la S. T. no se limitan a la propaganda en las Logias y en la prensa, sino que se extienden a llevar a la práctica las doctrinas teosóficas, especialmente en lo referente a la educación como se puede ver por los siguientes extractos de los informes adicionales que aparecen en el Informe General.

TRUST EDUCADOR TEOSÓFICO

Número de Colegios para niños.	1	Número de Profesores.....	237
Número de Colegios para niñas.	1	Número de alumnos.......	3,463
Número de Escuelas..........	24	Número de alumnas.......	1,114

Mr. George Arundale ha sido nombrado Inspector de los colegios y escuelas, y Mr. Ernest Wood continúa de Secretario Honorario del Trust.

Todos los colegios y escuelas del Trust son instituciones públicas reconocidas por el Gobierno y las Universidades, con excepción del Colegio de Niñas de Benarés, que es una institución particular. Cinco de estas instituciones son internas, teniendo capacidad para unos 250 estudiantes.

La Dirección y Administración del Trust está en el Cuartel General de la S. T. en Adyar, Madrás.

El Maharaja de Tikari le ha hecho al Trust un donativo de 40 acres de terreno en Gaya con la condición de que se construya allí una escuela antes de Julio de 1918.

El trabajo del Trust se ha extendido a Inglaterra en donde se ha fundado una Rama del mismo. Al efecto, el 30 de Enero de 1915, se fundó en Inglaterra una escuela teosófica en Letchworth. Miss Beatrice de Normann, M. S. T., ha renunciado el puesto que tenía de Inspectora de las Escuelas de Su Majestad, para aceptar el nombramiento de Inspectora Organizadora de la Rama inglesa del Trust Educador Teosófico, sin retribución alguna.

En Londres se ha fundado una **Fraternidad Teosófica de Educación,** que está afiliada al Trust. Sus objetos son: "1º Tratar de llevar los ideales teosóficos a todas las ramas de la educación; y 2º Tratar de obtener las condiciones que faciliten la libertad para la expresión de esos Ideales."

También se ha fundado otra escuela teosófica en Bromley, Kent, y se ha donado para su mantenimiento la suma de $ 3,600. Hay otras tres escuelas que están en vísperas de fundarse.

El **Trust Educador Teosófico** cuenta en la actualidad con un capital de $ 100,000.

La escuela más antigua es la de Vayalpad, que se fundó en 1885. Después, en 1887, se fundaron las dos de Madanapalle.

ESCUELAS GRATIS PANCHAMA OLCOTT

(Fundadas en 1894)

		Número de alumnos........	587
Número de Escuelas.........	5	Númerc de alumnas........	213
		Total............	800

Estas Escuelas continúan produciendo excelentes resultados. Muchos de sus alumnos han recibido premios y certificados de distinción en los exámenes verificados por el Gobierno.

Los recogedores de basura que se pasan el día barriendo las calles de la ciudad de Krishnamput, asisten a las clases nocturnas de la Escuela Gratis "Annie Besant". Un Inspector del Municipio ha tenido la atención de informarle al Director de la Escuela que de todos los recogedores de basura los más formales y puntuales son los alumnos que están a su cargo.

LISTA DE ESCUELAS Y ALUMNOS

Escuelas	Alumnos	Alumnas
Olcott	117	33
H. P. B.	74	30
Damodar	131	76
Tiruvalluvar	81	19
Annie Besant	184	55

SOCIEDAD TEOSOFICA BUDDHISTA DE GALLE

A juzgar por los comentarios de Mrs. Besant en su discurso inaugural y el informe del Secretario, esta institución se dedica casi exclusivamente a la educación.

El Colegio de Mahinda, ha introducido en la Isla la actividad de los "Jóvenes Exploradores" y otros colegios han seguido el ejemplo. Durante el año se han hecho tres mejoras importantes en el Colegio: se ha inaugurado un Laboratoria Científico, un campo de Sport, y un Club para los jóvenes exploradores.

Un joven explorador de este Colegio, al incoporarse al Colegio de Ma-

danapalle, inauguró este movimiento en la India, del cual estaban excluídos los niños de color, por lo tanto, la India ha contraído una nueva deuda con la Sociedad Teosófica.

Ha habido que lamentar la muerte de Mr. Henry Amarasuriya, Presidente y Director del Colegio Mahinda de Galle.

ESCUELAS DE NIÑAS MUSAEUS, DE CEILAN

Los progresos del trabajo del año son satisfactorios. En la Escuela Anglo-Ceilanesa, sólo 2 niñas fueron desaprobadas en inglés y 3 en ceilanés en los exámenes del Gobierno. Y en la escuela Ceilanesa para Maestras, de las 20 que se presentaron a los exámenes del Gobierno, se aprobaron a 18.

COLEGIO DE ANANDA

Este Colegio, bajo la dirección de Fritz Kunz, ha progresado notablemente. Se ha aumentado la Biblioteca, se ha inaugurado una Revista del Colegio, se han establecido sociedades literarias inglesas y ceilanesas, y el movimiento de los jóvenes exploradores ontinúa adelantando. Durante el tiempo de las inundaciones auxiliaron a 2,000 personas, y han estado recogiendo fondos para la guerra europea.

Se ha abierto una casa de hospedaje para los alumnos, y éstos ascienden ya a 50. En dos años no se ha impuesto ningún castigo corporal.

COLEGIO DE 2º ENSEÑANZA DE NIÑAS INDIAS INDRAPRASTHA

Durante el año se abrieron clases sobre la "Primera Ayuda a los Heridos", y de 23 niñas que se presentaron a examen en el Hospital del Gobierno, aprobaron a 22. El año entrante se inaugurará un "Colegio de Enfermeras".

La atmósfera de la escuela es religiosa. Las clases se empiezan y acaban con oraciones. También se lee el **Bala Ramayana** y se enseña textos elementales de Hinduismo.

Este año la Escuela ha sido honrada con la visita de Su Alteza el Maharaja de Gaekwar de Baroda, quien hizo un donativo de 3,000 rupias.

ORDEN DE LA ESTRELLA DE ORIENTE

En el Informe General aparece un informe del Secretario General de la Orden, según el cual esta organización ha progresado mucho en todo el mundo.

En Islandia los miembros han aumentado de 12 a 20.

En Inglaterra se han celebrado dos Convenciones; una en Londres y otra en Bath. En ambas estuvo Mr. C. Jinarajadasa. La Orden ha organizado un departamento de Reconstrucción Social.

En Australia los Servidores de la Estrella se han distinguido. Estos niños, tanto en América como en Nueva Zelandia, presiden y dirigen sus propias reuniones, pronunciando en ellas conferencias.

En la India ha habido un aumento rápido de miembros, habiendo ya más de 12,000 de estos, la mitad de los cuales son Servidores de la Estrella, y por lo tanto menores de 21 años. La literatura de la Orden ha sido traducida a 15 vernáculos, y se han establecido dos revistas vernáculas. Mrs. Charles Kerr ha logrado este gran aumento donando medallas de plata a los niños que hacían inscribir a 100 compañeros, y una de bronce a los que inscribían a 25.

LA MESA REDONDA EN AUSTRALIA

Esta organización cuenta en Australia con 287 miembros, (31 Caballaros y 256 Compañeros). Las cuatro Mesas en Adelaide, continúan trabajando para los niños y los soldados. Las cinco mesas de Brisbane siguen apoyando el sostenimiento de una cama en el "Sanatorio para Niños Enfermos". También han dado conciertos para recolectar fondos para la "Asociación de Ciegos", y la construcción de una Biblioteca Pública.

La Mesa de Hobart ha estado trabajando para la Cruz Roja y ha ayudado a la Logia teosófica a comprar un piano.

Los Compañeros de la Orden también se dedican a visitar a los niños que están enfermos en los Hospitales.

La Mesa de Parkeville ha trabajado mucho fomentando la "Sociedad para la Prevención de la Crueldad a los Animales".

LA LEGION DE KARMA Y REENCARNACION

El objeto de esta Legión, dirigida por Weller Van Hock, es popularizar las enseñanzas del Karma y la Reencarnación. Tiene más de 1,500 miembros en los siguientes países: Australia, Birmania, China, Ceilán, Dinamarca, Indias Holandesas, Inglaterra, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Islandia, India, Italia, Liberia, Estados Malayos, Nueva Zelandia, Noruega, Africa del Sur, Suecia, Suiza y los Estados Unidos. En esta organización no hay cuotas. Tiene su órgano oficial que se llama **Reencarnation.**

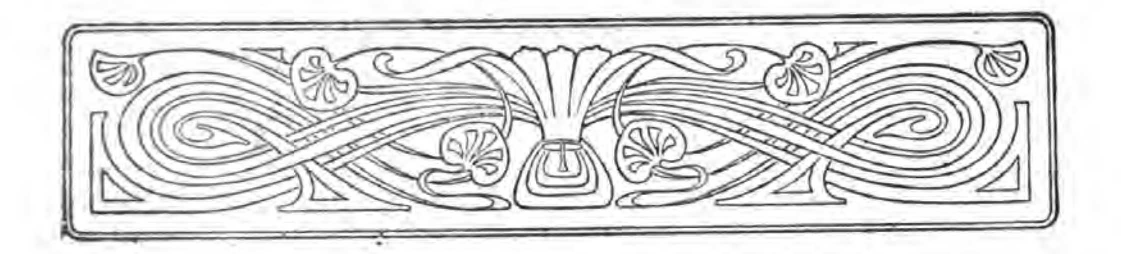
CONCLUSION.

El Informe General de la Cuadragésima Primera Convención de la S. T. revela claramente el alto grado de entusiasmo que hay en todas las Secciones de nuestra Sociedad, así como la gran variedad de actividades que se están desarrollando. Los informes de los trabajos subsidiarios demuestran además que la Teosofía no se queda en la región de los ideales, sino que desciende a la vida diaria y se practica.

¡Qué tantas iniciativas buenas, qué tantas actividades provechosas, encuentren un eco en nuestra Sección!

F. G. Castañeda.

ALBERT POWELL WARRINGTON.



TEOSOFISTAS PROMINENTES

ALBERT POWELL WARRINGTON

La personalidad de Albert Powell Warrington es tan conocida en el mundo teosófico, que apenas si tenemos necesidad de hacer su presentación a los lectores de esta Revista, pues es sabido que sus extraordinarias dotes de actividad, su espíritu francamente organizador, su modo de ser sencillo y democrático a más de otras cualidades personales han hecho que se le considere, desde hace algunos años, como una de las figuras de mayor relieve entre los muchos que trabajan aquí en América por el desenvolvimiento y difusión de la doctrina de la Antigua Sabiduría; tan es así, que difícilmente se encontrará un teosofista, medianamente adelantado, que no sienta por el actual Presidente Nacional de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica cierto respeto devocional y esa simpatía atrayente que nos embarga los puros sentimientos del corazón.

Nació Mr. Warrington, que es la forma con que generalmente se le conoce, en Berlín, Maryland, Estados Unidos de América, el 27 de Agosto de 1866, siendo sus padres William y Emily Ann (Powell) Warrington, sin que tengamos noticia alguna respecto a como transcurrieron los primeros días de su infancia, si bien sabemos que recibió su educación en las escuelas públicas de su país, en las que se distinguió por su aplicación, lo que le valió, años más tarde, poder ingresar en el servicio de ferrocarriles, haciendo allí rápidos progresos debido a sus excepcionales condiciones, por lo que en un tiempo bastante corto logró ser nombrado para el importante puesto de director de tráfico en la empresa donde prestaba sus servicios, plaza que desempeñó dignamente.

Pero como su espíritu le pedía más amplios horizontes intelectuales, se preparó e ingresó en la Universidad de Virginia y en el año de 1892, después de grandes sacrificios alimentados por una perseverancia poco común, obtuvo el grado de doctor en leyes, dedicándose desde entonces a la abogacía con una reputación envidiable. En ese mismo año en que se recibió de abogado formó su hogar, llevando a él como compañera virtuosa y afable, a Elizabeth Neely, de allí mismo de Virginia, con la que compartió toda una época de felicidad.

En 1911 se retiró de la vida activa de los negocios para dedicar todas

sus energías a la labor teosófica, en cuyo campo de acción sobresalió por sus continuados servicios, que lo han llevado a la altura donde hoy se encuentra, entregado por completo al servicio de los Maestros, de quienes es un obrero sincero y útil. Mr. Warrington reside en la actualidad en Krotona, pintoresca población situada cerca de Los Angeles, California, habitada en su totalidad por teosofistas entusiastas de los Estados Unidos y de otras partes del mundo, que van a ese "paraíso de América", como generalmente se le denomina, en busca de fraternidad, conocimiento y espiritualidad, que es de lo que está saturado el ambiente de aquel hermoso centro de actividad teosófica.

Todavía es demasiado temprano para que se pueda apreciar debidamente la importancia del trabajo realizado por Mr. Warrington en Krotona, porque el tiempo es el principal factor en todas las grandes empresas, pero esto no quita para que ya podamos medir su magnitud, fijándonos tan sólo en el desenvolvimiento progresivo que por momentos va tomando la Teosofía en los Estados Unidos, circunstancia que venimos haciendo constar desde hace tiempo en las columnas de la REVISTA TEOSOFICA, para satisfacción personal nuestra y de los que se interesan con nosotros por la causa del bien universal.

L. Téstar.

PARRAFOS ESCOGIDOS.

XXI. Aprendamos a tener paciencia y a conformarnos con la Buena Ley. Se puede juzgar de los progresos de un hombre por la buena voluntad que emplea en trabajar con la naturaleza y en someterse a la ley. **Annie Besant.**

XXII. La moralidad no es como creen los espíritus simples, una e invariable para todos, puesto que cambia el Dharma de cada individuo. Lo que para uno es bueno, para otro es malo, y viceversa. La moralidad es una cosa individual; depende del Dharma del hombre que actúa y no de lo que a veces se llama **el bien y el mal absolutos.** Nada hay absoluto en un inverso sometido a condiciones variables.

El bien y el mal son relativos y deben ser juzgados relativamente al individuo y a sus deberes. **Annie Besant.**

XXIII. El placer es la satisfacción del deseo. **Annie Besant.**

XXIV. La experiencia es la ley de la vida y del progreso. Sin acumular experiencias de todas clases, el hombre no puede saber que vive en un mundo sometido a la ley. Esta tiene dos maneras de hablar al hombre, el placer, cuando ella es observada; el dolor cuando es violada. **Annie Besant.**

HELENA PETROWNA BLAVATSKY

(POR VERA P. JELIHOVSKY).

Continuación.

Nunca la arredró temor alguno de hacer nada impropio de su posición, todo tráfico honrado le parecía igualmente bueno. Sin embargo, es curioso observar que nunca se dedicó a ocupación más en armonía con sus facultades que estas empresas comerciales, como, por ejemplo, la literatura y la música, en las que hubiera podido desplegar realmente su gran talento natural, tanto más, cuanto que en su primera juventud nunca tuvo que ver con nada que se relacionase con el comercio.

Dos años después partió nuevamente al extranjero; primero a Grecia y luego a Egipto. Toda su vida la pasó en movimiento y en viajes; siempre estaba, por decirlo así, tras una aspiración desconocida. Su vida vagabunda y su indeciso modo de ser, no terminaron hasta que se encontró frente a los problemas científicos, humanitarios y espirituales que le ofreció la Teosofía; entonces se detuvo como un buque que, después de navegar muchos años a la ventura, llegase a un puerto de salvación donde pliega las velas, y finalmente, echa el ancla.

Mr. Sinnett, su biógrafo, afirma que muchos años antes de su partida para América, Mad. Blavatsky había tenido relaciones espirituales con esos extraños seres a quienes ella llamaba sus Maestros, los Mahatmas de Ceilán y del Tibet, (1) y que sólo en cumplimiento de sus órdenes viajaba de uno

---

(1) Después de diversas peregrinaciones, Mad. Blavatsky se reunió con su padre en Londres en 1851, y fué allí, durante un paseo que hacía con él en uno de los parques de la capital que vió a un grande y majestuoso Hindú Radjpute acompañado de varios príncipes de la India y del Nepol. Ella reconoció en él a aquel que había visto desde su infancia en sus visiones, a aquel que repetidas veces la había protegido.

"Su primer movimiento, dice la condesa de Watchmeister refiriendo lo ocurrido, fué el de lanzarse hacia él para hablarle, pero él le hizo signos de que no se moviera, y ella se mantuvo inmóvil mientras él pasaba. Al día siguiente ella volvió a Hyde-Park para estar sola y reflexionar cómodamente sobre su extraordinaria aventura. Levantando la vista, vió acercarse a ella a la misma persona y fué entonces que su Maestro le dijo que había venido a Londres con una importante misión con los príncipes Indios; que él había deseado encontrarla personalmente, porque tenía necesidad de su colaboración en una obra que estaba a punto de emprender. Seguidamente le manifestó que se formaría una cierta Sociedad y que él deseaba que ella fuese su fundadora. Le bosquejó rápidamente las dificultades por las cuales ella tendría que pasar, y le dijo también que ella debería permanecer tres años en el Tibet para prepararse a esta importante tarea.".—Nota de la Dirección.

a otro sitio, de un país a otro. Cómo fuera esto no lo sé. Nosotros, sus parientes más cercanos, la oímos por primera vez mencionar a estos seres enigmáticos en 1873 y 74, cuando se hallaba en New York.

El hecho es que su partida de París a América fué tan repentina como inexplicable, y hasta muchos años después nunca quiso decirnos la causa que la indujo a ello. La explicación que nos dió de no habernos dicho nada entonces, fué que no la habíamos comprendido y no hubiéramos querido creerla, lo cual era muy natural.

Desde aquel momento abandonó todo lo demás, y su pensamiento jamás volvió ni por un momento, a desviarse de la meta que repentinamente le había sido revelada, a saber: la divulgación en el mundo de la más antigua filosofía que atestigua la importancia suprema de las cosas espirituales comparadas con las materiales, de las fuerzas psíquicas, tanto de la Naturaleza como del hombre, y de la inmortalidad del alma humana y del espíritu.

He aquí lo que me escribía: "La humanidad ha perdido sus creencias y sus elevados ideales; el materialismo y la pseudociencia, los han matado. Los hijos de esta época no tienen ya fe alguna; piden pruebas, pruebas fundadas en bases científicas, y las tendrán. La Teosofía, origen de todas las religiones humanas, se las proporcionará."

En casa de los Eddy fué donde conoció Mad. Blavatsky al Coronel Henry S. Olcott, su primer discípulo, su amigo fiel y futuro Presidente de la Sociedad Teosófica, que fué producto de la creación de ambos, y en la cual todos sus pensamientos se encontraron desde entonces. Este Señor había ido allí, como hábil observador de los fenómenos espiritualistas para investigar y escribir acerca de las materializaciones causadas por la intervención de los dos hermanos, de quienes toda la América se ocupaba, y escribió un libro sobre este asunto, un estudio titulado **people from the other wold** (Gente del otro mundo), que fué el último servicio que hizo a la causa de la propaganda del espiritismo moderno. Aceptó las opiniones de Helena Petrowna Blavatsky, que los periódicos americanos se apresuraron a publicar. Siendo ambos enemigos mortales del materialismo, consideraban que el espiritismo había hecho un gran servicio a la humanidad, poniendo de manifiesto los errores de las creencias materialistas; pero que una vez que el espiritismo había probado la existencia de fuerzas invisibles e inmateriales en la Naturaleza, su misión había terminado, y no debía permitirse que arrastrase a la sociedad al otro error, a saber: a la supertición y a la mágia negra.

Como nosotros no podíamos comprender este repentino cambio de frente, en quien sabíamos era un medium poderoso, y que recientemente había sido vicepresidente de la Sociedad Espiritista del Cairo, nos escribió que olvidásemos el pasado y su desgraciada mediumnidad, a la cual se había prestado, según explicaba, por ignorancia de la verdad.

"Si me he unido a cierto grupo de teosofistas, a una Logia de la frater-

nidad Indo—Aria, que se ha formado aquí, —nos escribió ella de New York, es precisamente porque hacen la guerra a todos los excesos, a las superticiones, a los abuzos de las falsos profetas de la letra muerta, a los innumerables falsificadores de todas las religiones exotéricas, así como también contra los quejidos de los espíritus. Nosotros somo espiritualistas, si queréis llamarnos así; pero no al modo americano, sino según los antiguos ritos de Alejandría."

Al mismo tiempo nos enviaba recortes de los periódicos americanos que publicaban sus artículos, así como el comentario de lo que escribía, por lo que era evidente que sus opiniones tenían gran aprobación. Sus brillantes facultades como crítico se revelaban, sobre todo, en una serie de artículos en que trataba de los **meeting** del profesor Huxley en New York y en Boston Lo que nos asombró extraordinariamente fué su profunda erudición, los grandes conocimientos que repentinamente se mostraban en todo lo que escribía. ¿Dónde había adquirido todos esos variados y obstrusos conocimientos de lo que hasta entonces no había dado señal alguna?

¡Ella misma no lo sabía... Entonces fué cuando, por primera vez, nos habló de sus Maestros, o más bien, de su Maestro, pero de una manera muy vaga; hablando de él algunas veces como de la **voz**, otras veces como de **Sahib** (significando Maestro), y otras como de "el que me inspira", como si el origen de estas sugestiones mentales fuese entonces desconocida; esto no nos ayudaba a comprenderla y empezamos a temer por su razón.

"Me he lanzado a escribir una gran obra sobre teología, sobre creencias antiguas y sobre secretos de las ciencias ocultas, —nos escribía en 1874;— pero no temáis nada por mí; estoy segura de lo que hago. Yo no sabía, quizás, hablan debidamente de estas cosas abstractas, pero todas las materias esenciales me son dictadas... Lo que escriba no será mío sólo, pues yo no seré sino la pluma; la cabeza que pensará por mí será de uno que sabe todo..."

Por otro lado, mi hermana escribía a nuestra tía N. A. Fadéeff:

"Decirme, queridísima amiga, ¿tenéis algún interés en los secretos de la fisiología psíquica...? Lo que voy a relataros presenta un problema muy interesante para los que se dedican al estudio de la fisiología. Entre los miembros de nuestra floreciente Sociedad, recientemente fundada con personas que desean estudiar las lenguas del Oriente, la naturaleza abstracta de las cosas y los poderes espirituales del hombre, tenemos algunos que poseen bastantes conocimientos, como por ejemplo, el profesor Wilder, orientalista y arqueólogo, y muchos y otros que se han acercado a mí para hacerme preguntas científicas, los cuales me aseguran que estoy más versada que ellos en las ciencias abstractas y positivas y que conozco mejor las lenguas antiguas. ¡Es un hecho inexplicable, pero no por eso menos verdadero... Y bien: ¿qué pensáis de esto? Explicame, si podéis, antigua compañera mía de estudios, diciéndome cómo puede ser que yo, que como sabéis muy bien,

me hallaba hasta la edad de cuarenta años en un estado de cresa ignorancia, me haya convertido repentinamente en un sabio, en un modelo de conocimientos, según la opinión de sabios verdaderos. Es un misterio irresoluble.

A la verdad, soy un enigma fisiológico, una esfinge y un problema para las generaciones futuras, tanto como lo soy para mí misma".

Y añadía: "Imagináos, queridos amigos, que yo, pobre de mí, que nunca quise aprender nada, que no he poseído conocimientos ningunos de química ni de zoología, ni de física, y que sabía muy poco de historia y geografía, imagináos a este mismo "yo" haciendo frente en discusiones sobre asuntos científicos a profesores y doctores en ciencias de primer orden, y no sólo criticándolos sino convenciéndolos! Os doy mi palabra de que no me chanceo al deciros que estoy espantada. ¡Sí, espantada, pues no lo comprendo...! ¿Cómo comprender que todo lo que ahora leo, me parece que lo he leído y sabido hace largo tiempo? Percibo errores en los artículos de maestros en las ciencias, tales como Tyndall, Herbert Spencer, Huxley y otros. Hablo con convicción respecto de las opiniones sostenidas por sabios teólogos, y se vé que tengo razón... ¿De dónde vienen estos conocimientos? No lo sé, y algunas veces estoy tentada de creer que mi espíritu, mi propia alma, no es la misma mía..."

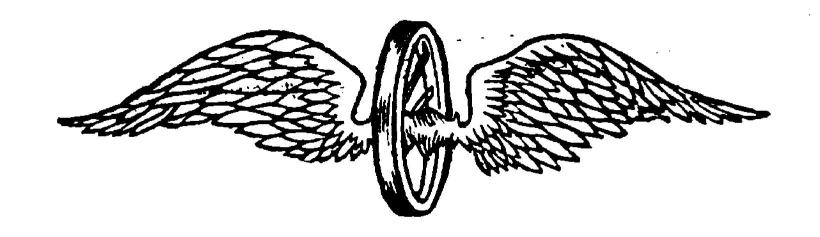
Cuando apareció su libro **Isis Unveiled** (Isis sin velo) fué leido y comentado por los periódicos. Nos envió los juicios críticos que se le hicieron; eran de lo más lisonjeros, y nos tranquilizaron respecto a su reputación literaria; sin embargo, contenían revelaciones tan extrañas que continuamos llenas de inquietud. Las declaraciones de Olcott, de Judge (Presidente de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica), de numerosos redactores del "Herald" y del "Times" de New York y de otros periódicos, hablaban de fenómenos notables.

(Continuará).

XXV. Así como el recien nacido contiene en sí las potencialidades de su progenitor, así también nosotros, vástagos de Dios, tenemos en nosotros mismos las potencialidades de la Divinidad. **Leadbeater.**

XVI. Los niños hablan con frecuencia más sabiamente de lo que se imaginan, los sabios saben lo que dicen, pero los semi-sabios hablan sin conocimiento. **Franz Hartmann.**

XXVII. Nada puede subir al cielo, sino aquello que ha bajado de él; sólo venciendo lo que es falso, podemos hacernos receptivos de lo que es verdadero. **Franz Hartmann.**



La Teosofía ante las Religiones

Existe, generalmente, la idea, algo extendida, por desgracia, de que entre nuestras doctrinas y las que predican las diversas religiones, se establece cierto antagonismo o incompatibilidad.

Juzgamos de capital importancia, para nosotros, el desvanecer esta inteligencia, y, al efecto, pretendemos hacer algunas consideraciones sobre el asunto, y llamar la atención de los que opinan favorablemente al supuesto antagonismo doctrinario.

Para ésto tomaremos como base el enunciado del segundo objeto de la Sociedad Teosófica, que literalmente dice: "FOMENTAR EL ESTUDIO DE LAS RELIGIONES COMPARADAS, DE LA FILOSOFIA Y DE LAS CIENCIAS".

Téngase presente, ante todo, que la idea, o, mejor dicho, la creencia de un Dios abstracto, como quiera que se le haya imaginado en las diferentes épocas de la humanidad, ha sido y es generalmente aceptada, tanto entre los pueblos más civilizados como entre los más bárbaros. Todos han aceptado en principio, la existencia de uno o más Seres dotados de poderes sobrenaturales, que rigen los destinos de los seres y de las cosas. Ha existido, ciertamente, diferencia de conceptos entre estos dioses, más o menos materializados, desde el ídolo de piedra hasta el Absoluto Ilimitable, según el grado evolutivo de cada pueblo; pero ésto nada significa, pues, como salta a la vista, ha sido diferencia esencialmente de forma, permaneciendo en el fondo la misma creencia general y universal en un Ser Director de la Naturaleza y de sus Leyes.

Y entendiendo que la idea abstracta de Religión, indica el culto o veneración que el hombre tributa al que cree Autor de todas las cosas, y Regente de ellas, claro está que en un principio todas las religiones han tenido el mismo origen, la misma germinación, el mismo principio y el mismo objeto, por más que con el transcurso del tiempo, todas estas corrientes de espiritualidad, nacidas del mismo manantial, hayan formado diferentes cauces, muchos de los cuales han marchado no sólo en dirección distinta, sino aun en dirección opuesta.

Estas diferencias de forma nadie ignora a qué causas han podido deberse: principalmente al grado de apreciación subjetiva de los pueblos, de donde dependió la interpretación o explicación que pudieron haber

dado a los diversos fenómenos naturales que observaban y a los diversos principios que intuitivamente conocían; luego a las diversas condiciones de vida que llevaban, originadas por el clima, situación topográfica, etc., guardaban; y, finalmente, a la ambición humana de quienes se constituyeron directores de esos pueblos, que olvidando la sagrada misión que les fué encomendada, quisieron lucrar estableciendo prácticas religiosas a precio fijo.

Nadie ignora, tampoco, las tristes consecuencias a que estas diferencias de forma han dado lugar, y cuánta sangre hermana ha sido y sigue siendo por ellas derramada. No tenemos, para darnos cuenta de esta triste verdad, sino que volver nuestra vista hacia la luctuosa Edad Media, en la que bizarros caballeros **con lanza en mano marchaban a conquistar almas para el Reino de Dios;** y, si nos remontamos un poco más, veremos a los primeros cristianos sucumbiendo, llenos de fe y de heroísmo, bajo las garras de las fieras en el circo romano, y contemplaremos cómo los que adoraban a Dios de un modo hacían ofrenda de su sangre y de su vida, mientras los que adoraban a Dios de otro modo aplaudían frenéticos ante el sacrificio de sus hermanos. Y sin ir muy lejos, hoy mismo, en nuestros días, existen misioneros de diferentes religiones, esparcidos por los puntos menos civilizados de la tierra, predicando sus doctrinas, y muchos de ellos a pesar de su astucia y de sus precauciones, perecen sacrificados y no raramente traicionados por aquellos a quienes pretenden convertir.

Ninguno de nuestros lectores desconoce, seguramente, los conflictos religiosos habidos entre naturales y extranjeros en nuestra hermosa tierra americana, principalmente en la parte conquistada por los españoles, cuando los primeros colonos europeos pusieron su planta en ella. Nadie ignora, seguramente, las violencias llevadas a cabo por los unos y las rebeldías manifestadas por los otros.

Y, sin embargo, ¿podrá decirse que el pueblo romano era un pueblo ateo? ¿Podrá decirse que los pueblos americanos, antes de ser conquistados, eran pueblos ateos? Seguramente que no: Unos concebían y adoraban a Dios de un modo, y otros lo concebían y adoraban de otro modo; pero ambos, **en el principio,** y **en el fin,** se identificaban.

Y teniendo en cuenta estas circunstancias, fué que los fundadores de la Sociedad Teosófica quisieron dar y dieron a esta, el triple aspecto de Filosofía, **Religión** y Ciencia, no porque la Teosofía constituya por sí misma una Religión, ni porque propague o difunda los principios de determinada Religión, sino porque, conscientes los fundadores de que toda religión, por diversa que sea de las otras en la forma, en el fondo es igual a todas las demás, supuesto que todas tienen el mismo origen y la misma finalidad, quisieron que la Sociedad Teosófica acogiera en su seno a los propagandistas y defensores de todas las religiones, para que todos en junto, como en una Gran Asamblea Universal, se explicasen mutuamente, se en-

tendiesen, y llegasen a la conclusión de que si todos defienden el mismo ideal, si todos profesan los mismos principios y todos persiguen la misma finalidad, no existe razón para fomentar disenciones entre hermanos que se atacan y se destruyen solamente por falta de una mutua inteligencia.

Así pues, debe entenderse, de una vez para todas, que la Sociedad Teosófica no puede en manera alguna girar concretamente contra ninguna religión, como tampoco defender especialmente ninguna. Ella, la Sociedad, como representante del análisis científico-religioso, se presenta ante todas las religiones como amorosa madre que abre los brazos para acoger en su seno a todos sus hijos, que han seguido diversos caminos más o menos extraviados, y ponerlos de acuerdo. Ella quiere que todos entiendan que dicen precisamente lo mismo, que defienden los mismos ideales, y que si no han podido llegar a formar una convención universal, es solamente porque todos hablan **diferentes idiomas.** La Sociedad Teosófica quiere hacer comprender a los hombres, que el mismo y único manantial de espiritualidad es el que ha dado nacimiento y vida a todas las religiones, por más que todas vistan diferentes ropajes; como es la misma sabia vivífera la que alimenta y nutre todas las ramas y todas las hojas de un árbol, por más que todas guarden entre sí distintas posiciones y distintas orientaciones.

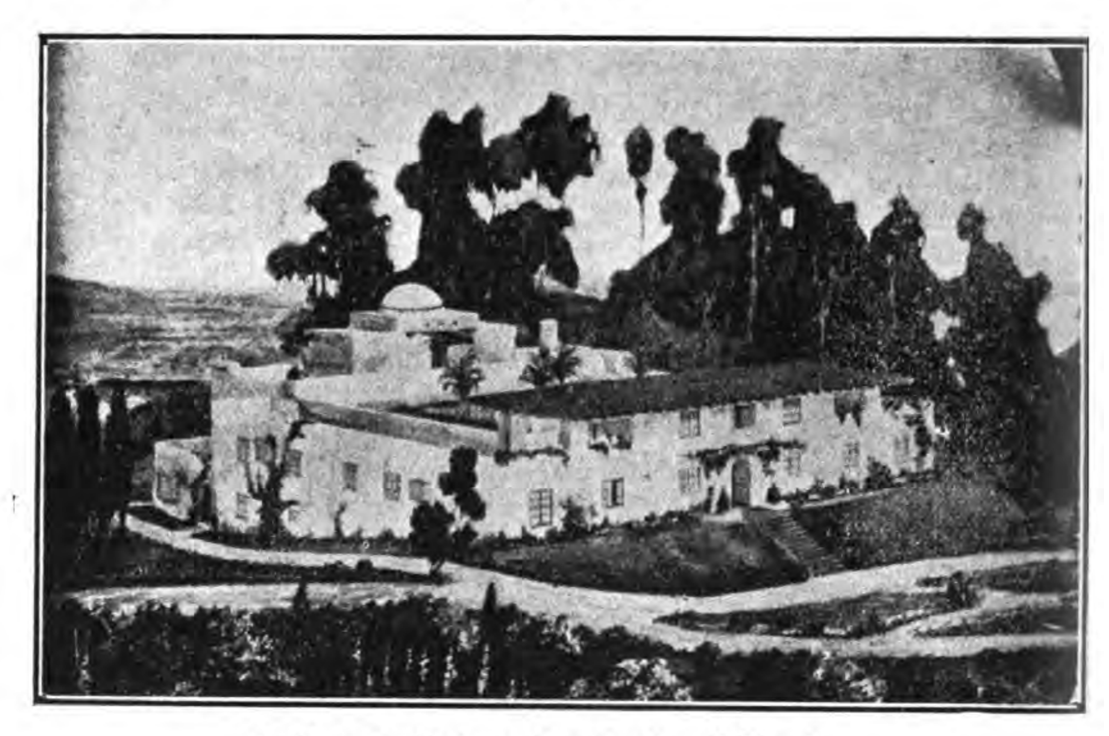
Y como la Sociedad Teosófica cuenta entre sus objetos el estudio y análisis de todas las religiones, como consecuencia del estudio psicológico general a que está, también, dedicada, mal puede atacar ni defender, concretamente, religión alguna, como que en todas ellas reconoce la misma nobleza de **principio,** la misma nobleza de **finalidad,** la misma nobleza de **fondo,** y los mismos errores de **forma.**

Así pues, la Sociedad Teosófica, no solamente acepta en sus filas a todos los hombres de todas las religiones, sino que los llama y anhela vehementemente verlos reunidos bajo su bandera, explicándose y poniéndose de acuerdo, ya que consiguiendo ésto, habrá conseguido, también, su primer objeto, o sea el de fomentar una sola y gran confraternidad universal, sin distinción de credo, casta o color.

Oscar Escoffié.

XXVIII. La sabiduría no puede ser enseñada sino por ella misma; pero una ciencia basada en el reconocimiento de la verdad, disipa las nubes que impiden a luz de la verdad entrar en el corazón e incorporarse y manifestarse en el hombre. **Franz Hartmann.**

XXIX. Las verdades sencillas son generalmente las más difíciles de comprender para los eruditos, porque la percepción de una verdad sencilla requiere una mente también sencilla. **Franz Hartmann.**



Instituto de Krotona, Los Angeles, California.

TOEGENISIS

(COMENTARIOS SOBRE LAS NUEVE **NUEVAS ESTANCIAS DE DZIAN,** DADAS POR M. M. AL TEMPLO DEL PUEBLO PARA LA NUEVA HUMANIDAD.)

ESTANCIA V. SLOKA II.—Observa: Yo llamo los Lahs, los Dhyanis Brillantes, los Hijos de Ley y sabiduría, y El de Faz Brillante, todos, todos hacia mí, ellos decidirán...

Comentario.—Los Lahs y Dhyanis—Espíritus de Fuego de la antigua Religión, Sabiduría, son idénticos a los Arcangeles, de la literatura Bíblica. Diferentes Jerarquías de los Espíritus de Fuego se mencionan al designar los elementos: Fuego, Aire, Agua y Tierra, en la vieja química y en los trabajos de la alquimia. Los alquimistas reconocieron el hecho, de que los elementos compuestos de la Tierra, no eran los elementos primarios de la creación, y en sus investigaciones hallaron que el Fuego en la forma de energía era el principio básico de cada elemento compuesto descubierto por ellos.

En filosofía Esotérica la existencia de la más delicada división de la ma-

teria física corresponde y depende de su elevado Noumeno—su creador y preservador. Hay siete superiores y cuarenta y nueve inferiores grados o diferenciaciones de los Espíritus de Fuego, y éstos en su totalidad constituyen las Jerarquías de los Angeles y los Arcángeles.

Fohat está descrito como llamando a estos Espíritus de Fuego para decidir la trascendental cuestión respecto de si la Sabiduría de las Edades era descubierta para la nueva raza en el momento de su reencarnación.

Se ha dicho que en los comienzos de un gran ciclo, le dan nuevos impulsos a las energías creadoras de un sistema Solar, las cuales producen la evolución de alguna nueva cualidad durmiente en la materia y estos nuevos impulsos debían tender a crear o a revivir algún órgano central o sentidc en el hombre.

Si la Sabiduría de las Edades debía ser descubierta para la nueva raza, sería necesario el crear una nueva o revivir una cualidad dormida en las moléculas de la materia, las cuales eran las formas de los cuerpos de los Egos nuevamente reencarnados.

Los impulsos para la realización de tal propósito, deberían venir naturalmente desde o por medio del Sol, o el Sistema Solar,—"El Rey de la Faz Resplandeciente".

De acuerdo con la Doctrina Secreta, la potencia Espiritual, o gérmen de la célula física del Embrión, es de la 4ª y 5ª división u orden de los Espíritus de Fuego, y éstas son las órdenes que guían la transmisión hereditaria en el hombre.

SLOKA III.—Desde su cabeza, sus pies, su mano izquierda y derecha, irradian cuatro corrientes de Fuego... etc..

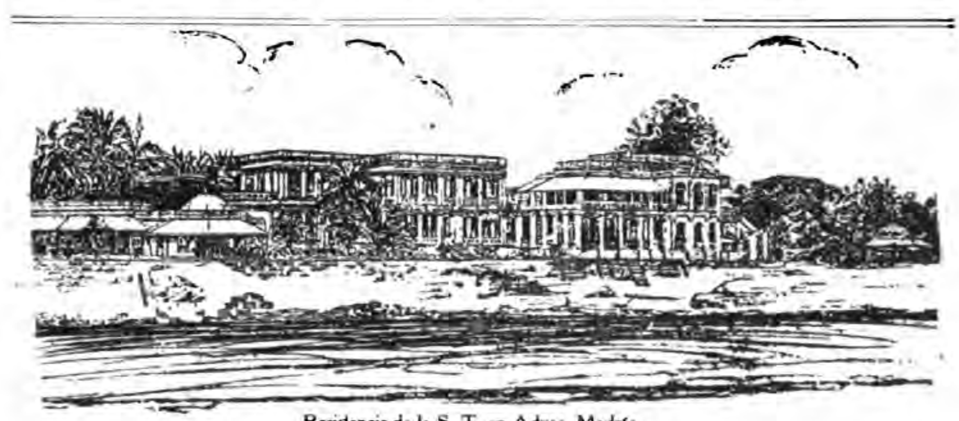
Comentario.—La cabeza del hombre es peculiarmente un símbolo compuesto, porque ella contiene los siete centros, a cuyo dominio corresponden los órganos y centros sensorios en el cuerpo. En conjunto ella es un Símbolo del Sol y de la inteligencia. Cada uno de los centros de la cabeza, y sus correspondientes centros en el cuerpo, simbolizan la cualidad dominante del correspondiente centro del Hombre Divino, y cada cualidad tiene como su gérmen básico uno de los Espíritus de Fuego.

Las cuatro corrientes de Fuego expedidas por Fohat, son indicaciones de cuatro de los mencionados Espíritus de Fuego. Como Fohat, aparece aquí en el aspecto de electricidad cósmica es seguro el deducir que estos cuatro Espíritus de Fuego indican la acción de cuatro diferenciaciones de la Energía Eléctrica dentro de la materia orgánica de los vehículos, de las cualidades de la Iniciativa, Enttendimiento, Coordinación y Ejecución, como éstas son las cualidades simbolizadas por la "cabeza", "los pies", "la mano izquierda y la derecha", cuando se aplican como en este caso a la simbólica forma de Fohat.

Deberá recordarse que en simbolismo cada uno de los centros básicos de la cabeza, o el correspondiente centro en el cuerpo, tiene no solamente un símbolo primario, representando una cualidad predominante, sino también seis símbolos inferiores que representan cualidades menos importantes o atributos. Esto es algunas veces confuso para los estudiantes que no han hecho un completo estudio de la ciencia del simbolismo, y que por lo tanto pueden fácilmente confundir un símbolo con otro, o colocar una cualidad o atributo bajo un símbolo equivocadamente. Tal equivocación aparecería sin importancia para un novicio, pero hay casos en que la exactitud es necesaria, y en que es muy difícil el hacer una distinción entre dos cualidades muy similares en la acción, no obstante emanar de dos distintos centros directores o cuerpos, y que por lo tanto están simbolizados por diferentes objetos y denominados con nombres distintos.

B. S.

(Traducido de la revista **The Temple Artisan,** por M. F. F.)



Residencia de la S. T, en Adyar, Madrás

NOTAS Y NOTICIAS

El Informe General de la Sociedad Teosófica, como puede verse por el extracto que del mismo publicamos en el presente número,—gracias a la amabilidad del hermano que lo firma,—contiene el discurso presidencial y los informes anuales de las Secciones, con expresión de las actividades de cada una de ellas. Como se ve, es un trabajo interesante y hasta necesario para todo aquel que se interese por conocer el movimiento mundial teosófico, aunque no sea más que para juzgarlo con imparcialidad; siendo esta la razón principal que hemos tenido para darle lugar preferente en esta edición, dejando para otro número mucho del material que ya teníamos preparado.

Entendemos que es una gran ventaja el conocer los planes de estudio y forma de ejercitar la actividad adoptados en otros lugares por hermanos

nuestros, porque de ese modo podemos aceptarlos para nosotros en un todo o en parte, y hasta modificarlos según las circunstancias y casos, si tenemos el firme próposito de trabajar resueltamente por la Sociedad.

❖ ❖ ❖

La propaganda activa en la Sección Americana continúa de una manera admirable, según podrá verse por lo siguiente:

Los **records** anteriores han sido superados en el mes de Marzo, durante el cual hubo 236 miembros nuevos. Esto es debido, indudablemente, a que dicha Sección cuenta con notables conferencistas, verdaderos expositores de las bellezas de la doctrina por que nos interesamos, los que pasan todo el año dando conferencias públicas en diversos Estados, y es sabido el poderoso atractivo que tiene la exposición de los ideales, cuando ésta se hace en forma oral y por oradores de talento.

Mr. L. W. Rogers informa que durante el mes indicado visitó diez ciudades y que en una de ellas, el Ministro de la Iglesia portestante le cedió el púlpito para que hablara a su congregación sobre Teosofía. Mr. Bartlett dió en ese propio mes 29 conferencias en distintos lugares de la Unión. En Houston, después de haber hablado Mr. Wardall en el teatro "Liberty", 19 personas ingresaron en la Logia de la localidad

¡Cuánto gusto sentimos al proporcionar estas gratas noticias!

❖ ❖ ❖

Por estimarlos de bastante oportunidad en estos momentos, recomendamos la lectura de los siguientes párrafos, que tomamos de un trabajo de nuestra venerable Presidente:

"Las sutiles energías del pensamiento, de la voluntad, son nuestras para usarlas con nobles propósitos y para fines elevados. Cuando pensamos, proyectamos una determinada energía vibratoria que debe usarse para el mejoramiento del poder pensante de aquellos qce nos rodan, para crear una atmósfera de pensamiento que pueda ser útil a todos los que entren en ella.

"Estos poderes del pensamiento, ejercitados siempre que pensamos noblemente, puramente, benévolamente, determinarán energía vibratoria en el mundo mental, la cual afectará a los poderes mentales de las personas que nos rodean, y serán usados, para ayudar en las nobles causas, para la consecución de fines filantrópicos, para fortalecer todas las corrientes de influencia benéfica, y debilitar las que tiendan a causar daño. Es bueno hacer uso del poder del pensamiento para el fortalecimiento, por ejemplo, de los pensamientos que trabajan por la paz, cuando vemos el conflicto a nuestro alrededor, cuando vemos que ocurren disturbios en la nación, cuando hallamos los pensamientos y sentimientos de los hombres en estado de conmoción y de contienda. Si vemos que la corriente del pensamiento nacional se dirige hacia objetos bajos, en vulgares direcciones, entonces es el momento de tratar de pensar bien y notablemente, y si muchas gentes

lo hacen reunidas, el poder del pensamiento que ellas ejercitan será enormemente intensificado.

Pocas cosas hay mejores que puedan hacerse para el bien público que reunirse hombres y mujeres de buena voluntad y educada inteligencia para promover algún noble fin y dirigirle las corrientes de su simpático pensamiento; y siempre que una basta masa de fuerza mental va en una dirección, allí ejerce su enorme fuerza para producir lo que se desea y pretende."

Nuestros hermanos residentes en Mérida, Yucatán, celebraron una velada el día 8 del pasado mes, con motivo del aniversario que en esa fecha acostumbramos conmemorar. Hubo números musicales y literarios que gustaron a la escogida concurrencia, la que en dicha ocasión se reunió en la morada del Sr. Arturo Cosgaya, entusiasta y distinguido teosofista de aquella localidad.

También se celebró espléndidamente el **Loto Blanco** entre los teosofistas de San Juan, Puerto Rico, según vemos en la correspondencia que nos ha llegado de aquel lugar, y por lo que dice **La Estrella de Oriente,** órgano oficial de la Logia "Ananda".

La reunión se efectuó en el salón de la Gran Logia masónica existente en dicha capital, si bien dirigida, como es natural suponer, por la Logia teosófica "Luz en el Sendero", cuyos miembros fueron los promovedores de la misma. Resultó, por lo que se nos dice, una verdadera manifestación de hermosa cultura espiritual, donde la intelectualidad y el arte tomaron su parte muy principal. Hubo recitaciones de poesías preciosas, se hizo música escogida y apropiada al acto y se pronunciaron vibrantes discursos por los hermanos señores Francisco Vincenty y Eugenio Astol. El primero de éstos estuvo inspirado en su brillante oración, demostrando su facilidad en el decir y sus conocimientos científicos. Astol, como de costumbre, o mejor que de costumbre. Cautivó una vez más a ese simpático auditorio de hermanos que desde hace años viene reconociendo sus méritos y admirando sus excepcionales condiciones de orador de fino corte, periodista distinguido y poeta sentimental, filosófico y al mismo tiempo religioso.

Y conste que al expresarnos de este modo respecto de él, a quien no conocemos personalmente y sí por sus producciones literarias, no tratamos de lastimar su modestia. Nos lleva únicamente la satisfacción de decir, que este intelectual comulga con nosotros y que es de los que siente la Teosofía, y esto nos basta.

El reducido espacio de que disponemos no nos permite ampliar esta información en la forma que quisiéramos, pero no dejaremos de consignar con gusto, que las señoras Olivia P. viuda de Braschi, Ana Padró, Rafaela Matenzo, Genara Muñoz de Valle y señorita Juana Villarino, fueron las

que pusieron mayor empeño en que este servicio alcanzara el éxito que persiguieron.

❖ ❖ ❖

De **The Messenger,** órgano de la Sección Americana, tomamos la noticia de que la Logia "Chatterji" de El Paso, Texas, E. U. de A., compuesta de teosofistas mejicanos, repartió una elegante tarjeta con motivo de la fiesta del Loto.

❖ ❖ ❖

La Convención anual de la Sección Inglesa tuvo lugar en Londres los días 26, 27 y 28 del pasado. Como en años anteriores, se celebraron durante esos días las elecciones de Secretario General y de miembros del Comité ejecutivo, si bien las postulaciones se hacen directamente por las Logias.

Mr. H. Baillie-Weaver y Mr. R. Graham Pole, Secretario y Tesorero, respectivamente de dicha Sección, resultaron reelectos en sus puestos por ser los únicos postulados.

Según vemos en el **Vahan,** órgano oficial de la citada Sección, uno de los problemas que tiene en estudio la Secretaría es el de que los miembros a distancia puedan tener voto, pudiendo ser éstos emitidos personalmente o por poder, como se hace en la Sección Americana. Este sistema sustituiría al de los Delegados a las Convenciones.

❖ ❖ ❖

Mr. J. H. Perc, Secretario de la Logia "Ra" del Cairo, Egipto, pone en conocimiento de todos los teosofistas del mundo, que sus hermanos del Cairo han abierto un Salón y una Biblioteca pública teosófica en la calle de Sharia Maghraby 13, en dicha ciudad, donde se encuentra la jefatura de las dos Logias que hay en la misma; y espera que los teosofistas que visiten aquel país lleguen al lugar indicado, estrechando de este modo los lazos de fraternidad que unen a los que simpaticen con esos ideales.

❖ ❖ ❖

La Logia de Toronto, Canadá, ha organizado un programa para este año, en el que aparecen algunos particulares sobresalientes por demás. Los domingos se darán tres reuniones en la ciudad y pueblos cercanos, en las que se expondrán las bellezas y ventajas de la Teosofía. Se han establecido, además, clases para por las noches, las que resultan muy concurridas. También se facilitarán conferencistas a todas aquellas Logias que así lo soliciten, siempre que éstas no se encuentren a gran distancia de la capital.

❖ ❖ ❖

Con el título de **Teosofía** ha comenzado a publicarse en esta ciudad un boletín mensual, con el carácter de órgano oficial de la Logia "Surya", para extender la propaganda teosófica y ofrecerse gratuitamente a las personas interesadas en el estudio de la Teosofía. En sus páginas se insertan artículos cortos, netamente teosóficos, copiados o extractados de lo mejor

de nuestra literatura, con notas y noticias que contribuirán eficazmente a darle vida e interés a la publicación. Este boletín se enviará gratis a cuantos lo soliciten (Apartado 1966), así como a los Secretario y Presidentes de las Logias de nuestra Sección.

Un saludo fraternal muy sincero al nuevo compañero.

✤ ✤ ✤

El Consejo de Fideicomisarios de la Sección Americana acaba de tomar dos acuerdos, que han recogido el aplauso general:

El primero consiste en ascender el sueldo a los trabajadores asalariados en el Cuartel General de Krotona a doce pesos cincuenta centavos por semana, en lugar de diez que se venía pagando, en atención a la carestía de la vida. El segundo consiste en autorizar al conferencista norteamericano Mr. Irving S. Cooper, para que le ofrezca sus servicios personales a la Sección Inglesa, si ésta lo solicitare. Para algunos esto último puede que resulte raro, sin embargo, para los teosofistas que saben hasta donde se va con la observancia de la disciplina, no lo es ciertamente.

✤ ✤ ✤

Ya que de la carestía de la vida tratamos, permítasenos recomendar a todos los que nos leen, pero particularmente a los que observan y siguen en su alimentación el régimen vegetariano, la lectura de las siguientes líneas extractadas de un artículo publicado en el Boletín de la Junta de Agricultura de Inglaterra, sobre la economía en el uso de las papas, tan caras en estos momentos en todos los mercados:

"De todos es bien sabido que el método corriente de cocinar las papas es pelándolas primero, poniéndolas luego en agua fría a la candela—lo cual resulta una pérdida muy grande. Esta sucede por tres razones: primera, no solamente la cáscara sino la corteza de arriba y muy probablemente un 10 por ciento de la masa se pierde al pelar las papas, debido en parte a los ojos profundos y a la irregularidad de la superficie; la pérdida total pcede muy bien calcularse en un 20 por ciento, o una libra en cada 5 libras. La capa superficial que se desperdicia contiene una proporción mayor de sólidos que el resto de la papa; y finalmente, la cocción subsiguiente disuelve los ingredientes solubles de la papa.

Los experimentos sobre la materia han demostrado que las papas peladas puestas en agua fría y luego cocinadas, perdieron un 15.8 por ciento de su proteína o substancias formadoras de carne, 18.8 por ciento de sus cenizas o materia mineral, y un 3 por ciento de sus carbohidratos o fécula. Cuando se las puso inmediatamente después de peladas en agua hirviendo y se las dejó cocinar, perdieron 8.2 por ciento de su proteína, un 18 por ciento de sus cenizas y una pequeña cantidad de fécula.

Por el contrario, cuando se las cocinó con la cáscara, las papas perdieron solamente un 1 por ciento de su proteína, un poco más de 3 por ciento de su ceniza y prácticamente nada de su fécula, bien poniéndolas en agua fría al empezar o en agua ya hirviendo.

Resulta claro, por lo tanto, que si las papas peladas se ponen directamente en agua hirviendo, se reduce mucho la pérdida en la cocción en comparación con la costumbre usual, que es poniéndolas en agua fría al empezar; cocinándolas en poca agua también se reducen las pérdidas, mientras que si se cocinan con la cáscara, las pérdidas quedan reducidas a un mínimum.

Teniendo en cuenta las razones expuestas, las papas para la mesa deben cocinarse con cáscara. Es preferible cocinarlas a fuego lento para que la cáscara no se pegue a la masa."

❖ ❖ ❖

Recientemente ha fallecido en la ciudad de Oruro, Bolivia, el señor Herminio Torres, teosofista de corazón y digno Representante Nacional de la **Orden de la Estrella de Oriente** en aquel país. Si careciésemos de los antecedentes que tenemos respecto a las valiosas condiciones que poseía el desencarnado, no vacilaríamos en atribuírselas, tan sólo teniendo en cuenta el importante puesto que ocupaba en la Orden referida, pues a esos puestos van únicamente aquellos que reunen ciertas condiciones que le hacen sobresalir de los demás.

La paz sea con él.

❖ ❖ ❖

No cabe ninguna duda, que la Logia **Leadbeater** de Sancti Spíritus, es una de las que mejor funcionan entre las que existen en la República. Dicen que todo aquel que se pone a estudiar Teosofía y la medita, aunque sea algo, termina siempre por levantar la mirada hacia lo Alto, hacia lo Eterno, fuente de toda inspiración y de toda sabiduría, y necesariamente se encamina a algún centro donde poder alimentar sus aspiraciones por medio del estudio metodizado y de los consejos de aquellos más avanzados en conocimientos.

Si ese centro,—que generalmente es una Logia,—está bien asistido, el progreso del principiante se manifiesta muy pronto, y entonces sus energías van a redoblar las actividades de aquélla, viéndose luego que todo aquel conjunto de hombres de buena voluntad que la integran, se consagran a una labor útil, noble y elevada, y hasta se identifican dejando a un lado el interés, el amor propio y la personalidad, para colocar a la Logia sobre todas estas vanidades humanas... Porque, a nuestro juicio, la doctrina de Sabiduría Divina es lo que realmente constituye el ideal del teosofista, y **su Logia,** la fuente de puras aguas con las que hay que mantener y alimentar ese ideal. Sin ella, se hace difícil ir adelante, porque a la larga suele debilitarse el ideal.

Esto que dejamos dicho al correr de la pluma, nos lo ha sugerido la loable labor de la Logia a que al principio nos hemos referido. Sus miembros trabajan con entusiasmo, se encuentran bien dirigidos, y, naturalmente, el resultado se destaca a simple vista. Véase si no el siguiente pro-

grama de estudio—que encontramos muy acertado,—del que insertamos solamente el título de los temas, por ser lo más interesante ahora.

"Los primeros cristianos. El Cristo Histórico. El Cristo Mítico. El Cristo Místico. La Redención: su significado místico. La Resurrección y la Ascensión: su significado histórico y místico. Los Sacramentos: sus dos propiedades esenciales. El Sacrificio, bajo el punto de vista del ocultista. Qué es necesario para franquear el Sendero Probatorio. El trabajo en los Planos Superiores. Cuándo clama el hombre por la vida espiritual. Cualidades qu ese desarrollan en el Sendero Probatorio. Lo esencial del Discernimiento para penetrar en el Sendero. El Amor: esencial requisito para alcanzar el Sendero del Discipulado."

En el último número de la **Revista de Estudios Psíquicos** de Valparaíso, encontramos el siguiente caso de aparición fantástica ocurrido no hace mucho, y que trascribimos por ser emocionante y de actualidad:

"La señora J. L., que vive en uno de los suburbios de París, volvió a su casa, poco después de la hora de la cena. Al entrar, le entregó una carta la portera; y ella, aunque miró el sobre, en la semiobscuridad de la escalera no supo distinguir la letra. Ascendió unos peldaños, y se encontró de repente con su hijo, que creía se encontraba en Verdúm. Tendióle los brazos, y un grito de angustia cortó la exclamación de júbilo que brotaba de sus labios: acababa de ver que de la frente de su hijo, manaba un hilo de sangre que le inundaba el rostro. Echó a correr para salvar los pocos peldaños que le separaban de aquél, y cuando fué a estrecharle contra su pecho, la imagen se fundió en una especie de nube luminosa.

"La señora L. estuvo a punto de desvanecerse. Con paso inseguro llegó a su piso, encendió el gas y abrió el sobre que llevaba en la mano. La letra le era desconocida. Pertenecía al Capitán de la compañía en que servía su hijo, y le anunciaba la gloriosa muerte del infortunado y valiente joven, acaecida en la toma del fuerte de Vaux. Había sido herido en la frente, y cuando se le recogió, tenía el rostro cubierto de sangre. Sus últimas palabras habían sido un tierno y filial recuerdo para su pobre madre.

"Cinco días mediaron de aquel en que murió el hijo hasta el en que la madre recibió el mensaje, que pareció llevarle el último aliento de su bien amado."

Estas apariciones astrales inmediatamente antes o después de lo que llamamos impropiamente muerte, ocurren con bastante frecuencia, y quien haya tenido la suerte de estudiar Teosofía sabe que provienen en casi todos los casos, de un deseo intenso no satisfecho en los postreros momentos de la separación del cuerpo carnal, pero nunca obedeciendo a las causas indicadas erróneamente por los modernos teólogos, para mantener la superstición de la gente sencilla y alejarla de las razones científicas que proporciona dicho estudio.

LOUIS-LOUIS.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO NUM. 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

AÑO I.—2a EFOCA. 15 DE JULIO DE 1917. NUM. 6.

SECCION OFICIAL

MEMORIA

PRESENTADA ANTE LA 13a CONVENCION ANUAL DE LA SECCION CUBANA DE LA S. T., POR EL SECRETARIO GENERAL, COMPRENDIENDO DESDE 1° DE JULIO DE 1916 HASTA 30 DE JUNIO DE 1917

Queridos hermanos:

Tengo el gusto de exponer a vuestra consideración esta Memoria anual referente al año terminado, uno de los más duros y críticos en el transcurso de nuestro trabajo, tanto por las condiciones colectivas de los países que forman nuestra Sección, como por las circunstancias personales que han concurrido en muchos de nuestros miembros, dificultando la continuación de nuestra obra y obstaculizando el desarrollo de distintos planes en ejecución o proyectados. No obstante, la energía, la constancia, la tolerancia y el discernimiento, han contribuído a que el estado general de nuestra colectividad se presente mucho mejor que el año anterior, y creo que podemos esperar que en lo futuro se acentuará un nuevo período de progreso, como lo fué el transcurrido de 1909 a 1913.

Comenzaré exponiendo la labor del Consejo Seccional. Este cuerpo, cumpliendo lo encomendado por la anterior Convención, comisionó a tres de sus miembros, los señores Cruz Bustillo, Téstar y Velasco, para practicar las gestiones necesarias al objeto de volver a publicar nuestra Revista. Después de varios meses de trabajos, se obtuvieron las suscripciones suficientes para comenzar, ayudadas por la subvención ofrecida por las logias "Annie

Besant" y "Surya", y en vista de ello, el Consejo acordó la reaparición de la REVISTA TEOSOFICA, comenzándose en Febrero de este año, y con mayor número de páginas que con las que contaba cuando se suprimió. A propuesta mía el Consejo nombró a los señores Luis Téstar y Joaquín Velasco para los cargos de Director y Administrador, respectivamente, quedando, lógicamente, puesto que la Revista es órgano oficial de la Sección, bajo la inspección y administración del Consejo, y llevando su contabilidad aparte de la de los fondos de la Sección. Se ha obtenido la ofrecida colaboración de varios notables escritores teosofistas de España y América, a quienes desde ahora agradecemos tan valiosa cooperación, con la que ya empezamos a contar. Se imprime en la imprenta de la Casa de Beneficencia, con lo que se realiza una buena obra, puesto que las ganancias que resulten a la casa impresora sirven para ayudar a la niñez desvalida. En este acto, me complace felicitar a los señores Téstar y Velasco por el celo y actividad desplegados en sus respectivos cargos. El estado de fondos de la Revista, según los informes del Administrador, es como sigue:

Entradas..................	$ 227.10
Salidas...................	„ 180.18
Superábit.................	$ 46.92

Se están imprimiendo 450 ejemplares, de los que 204 se distribuyen en suscripciones, 140 entre las logias, 85 en canjes, secretarías generales y propaganda, y quedan 21 números sobrantes.

Es de esperar que aumenten las suscripciones, por lo que será necesario aumentar también el número de ejemplares, y, en lo posible, el Consejo Seccional tratará de mejorar esta publicación.

El Consejo ha tomado razón de las cantidades recaudadas para el fondo de adquisición de local, que, como siempre ocurre, ha venido disminuyendo en las cantidades con que las logias se comprometieron a contribuir. Lo recaudado durante el año se expresa a continuación:

Recaudación por fin del año anterior......	$ 1463.42
De la Logia Annie Besant.............	„ 227.30
„ „ Leadbeater................	„ 27.00
„ „ Rayos de Luz..............	„ 6.00
„ „ Luz en el Sendero..........	„ 4.60
Varios miembros, particularmente.........	„ 68.40
Total..........	$ 1796.72

Paso a referir someramente las actividades de las logias de que he tenido noticias:

La Logia "Annie Besant", de la Habana, ha continuado sus trabajos con su tradicional constancia. Durante el año, ha celebrado 51 sesiones ordinarias, otras 51 para estudios especiales, y otras tantas de su grupo de meditación. Además, durante tres meses ha sostenido un centro de estudios teosóficos para principiantes y no teosofistas. Su biblioteca circulante, aumentada notablemente con la donación de una valiosa colección de obras teosóficas, hecha por el Sr. Hipólito Mora, presta buenos servicios, tanto a los miembros de la S. T. como a toda persona que desee utilizarla. En el transcurso del año, ha llegado a contar con 130 miembros, y aunque aparentemente ha disminuído su número, se debe, aparte de las bajas naturales por fallecimiento (3), faltas de pago (12) y pase a otras Secciones (3), a la fundación de la Logia "Surya", constituída al crearse por 15 miembros de la Logia "Annie Besant" que se separaron de ésta. Ha contribuido monetariamente a la Sección con $184.00 para sus gastos, con $227.30 para el fondo de adquisición de local, y con $50.00 para la publicación de la REVISTA TEOSOFICA, aparte de lo que individualmente han hecho algunos de sus miembros en este sentido. Como se ve, esta Logia, la primera fundada en la Sección Cubana, y a cuyo trabajo de propaganda deben el haber conocido el sendero teosófico la mayoría de los miembros de su jurisdicción, sigue su obra llena de vitalidad y entusiasmo, a pesar de los obstáculos que en estos últimos tiempos se han presentado.

"Sophía", de Cienfuegos, continúa con brío su buena labor, celebrando, sin interrupción, dos sesiones semanales en su local destinado exclusivamente para la Logia, que ha sido amueblado convenientemente. Ha aumentado en número de miembros, y ha esforzado su propaganda, y obtenido que en el periódico "El Comercio" de esa ciudad se establezca una sección teosófica. Esta es una de las logias fundadora de la Sección Cubana, y nunca ha dejado de ser una de sus más fuertes columnas.

Según la Memoria enviada por la Logia "H. P. Blavatsky", de Santiago de Cuba, ha sostenido sus actividades, aunque no ha podido aumentar el número de sus miembros. Ha efectuado, en el transcurso del año, 102 sesiones ordinarias y 3 extraordinarias, y ha efectuado su propaganda distribuyendo 500 ejemplares del folleto de Mr. Leadbeater titulado "La Verdadera Educación" y otros 400 de distintos títulos.

El informe recibido recientemente de la Logia "Luz de Maceo", de Santiago, nos da a conocer que también esta Logia, aunque atravesando penosas condiciones, ha celebrado regularmente sus sesiones, efectuado sus trabajos de propaganda y contribuido a la publicación del folleto de Mr. Leadbeater titulado "La Verdadera Educación", proponiéndose en lo sucesivo activar todos sus trabajos.

"Loto Blanco", de Santiago de Cuba, no ha podido efectuar trabajos externos visibles, pero ha sostenido la unidad de su nucleo y mantenido el espíritu de fraternidad en su radio de acción.

La Logia "Leadbeater" de Sancti Spíritus, es otra de las de Cuba que

debe estimarse como uno de sus más potentes y eficaces núcleos de fraternidad. No sólo su constancia, sino la unión entre sus miembros y la exteriorización de las enseñanzas teosóficas, hacen que su labor sea útil y conveniente a la vez que altruísta y acertada. Además de haberse reunido en todas sus sesiones ordinarias y extraordinarias, ha continuado su importante trabajo de sesiones de estudio dominicales, que han sido 36 durante el año También su grupo de meditación se ha reunido en otras 47 sesiones. El número de miembros ha aumentado, y es de las pocas que aun continúa contribuyendo al fondo de adquisición de local.

En Ciego de Avila la Logia "Maitreya" ha trabajado con empeño en sostener su núcleo, lo que ha conseguido a pesar de penosas circunstancias por las que ha atravesado. Ha celebrado 30 sesiones y efectuado su propaganda editando y distribuyendo gratuitamente folletos teosóficos, con los que también contribuyó a la sesión del Loto Blanco celebrada en esta Secretaría. Es probable que dentro de poco tiempo cuente con un local adecuado y exclusivo para la Logia.

La Logia "Rayos de Luz", de Bayamo, ha disminuido algo en el número de sus miembros, pero no ha influido esta pérdida en sus actividades, pues no obstante los últimos dolorosos trastornos, no ha decaído en sus trabajos y se encuentra más que nunca dispuesta a sostener y propagar la Teosofía con firmes esperanzas de mayores progresos.

"Jesús de Nazareth", de Tuinucú, se ha visto en este año bastante cohibida en sus labores, debido también a la reciente guerra. No obstante, es un pequeño núcleo que se mantiene unido y preparado para mayores esfuerzos en el futuro.

La Logia "Unidad", de Banes, ha desarrollado brillantemente sus actividades dirigiéndolas no sólo a la difusión de la Teosofía y al progreso de S. T., sino al bien de sus conciudadanos. Ha celebrado 78 sesiones y actuado con eficacia por medio de sus cuatro órdenes de servicio tituladas: "Caridad y Beneficencia", "Moral y Cívica", "Instrucción teosófica y por correspondencia" y "Sport y Recreo", trabajando cada una de estas agrupaciones dentro de las líneas indicadas por sus nombres. De la "Orden de Caridad y Beneficencia" ha surgido la asociación "Flor de la Caridad" constituida por señoras y señoritas de todas las clases sociales de aquella población, y cuyo objeto es socorrer a los pobres y fundar un asilo para ancianos y huérfanos. Esta asociación está completamente desligada de S. T., pero su fundación se debe a la logia "Unidad", además, la "Orden de Moral y Cívica" ha instituido en Banes una sociedad de niños de 12 a 18 años titulada "El Pequeño Ciudadano", donde se les enseña los deberes de tales a la vez que las buenas costumbres y protección a los ancianos, niños, desvalidos, animales y plantas. Se está ampliando el local de la Logia para biblioteca, gimnasio, conferencias y trabajos de las órdenes de servicio. Por segunda vez se ha efectuado en Banes la "Fiesta del Trabajo"

por iniciativa de esta Logia, obteniendo la construcción de una gran parte de un parque público.

En los meses de la reciente guerra civil en Cuba, esta Logia se dedicó con asiduidad a invitar a la paz a los habitantes del término, distribuyendo con profusión tarjetas y hojas sueltas recomendando la paz y la práctica del amor y de la fraternidad por todos los ciudadanos.

No puedo ni debo terminar el resumen de los trabajos de esta Logia, sin enviarle en este acto una sincera felicitación y pedir a la Convención una expresión de afecto y simpatía para "Unidad".

La Logia "Surya", de la Habana, fué fundada por 15 miembros de la de "Annie Besant". Desde su fundación ha celebrado sus sesiones reglamentarias (excepto unas pocas por motivos especiales) y además, estableció un grupo de meditación y un centro de estudios. Recientemente ha conmenzado la publicación de un boletín mensual titulado "Teosofía", para distribuirlo gratuitamente y ha contribuido a la suscripción de la **Revista Teosófica** con $25.00, aparte de otras suscripciones tomadas por varios miembros.

En San José de Costa Rica, la Logia "Virya" sigue sosteniendo con entereza, inteligencia y entusiasmo su puesto de heraldo de la Teosofía en aquella República. Ha sido duramente atacada por elementos hostiles a nuestras enseñanzas, pero, como siempre, ha quedado victoriosa, y esos ataques han resultado beneficiosos para hacer más conocida la Teosofía y más amplia la propaganda. Sus sesiones han continuado con regularidad y en ellas se afirma cada vez más la unidad del núcleo y la decisión para el trabajo. Continúa la publicación de la valiosa Revista de su nombre. Ha contribuido a la Sección con su donativo acostumbrado.

En Ciudad de México tenemos en primer lugar a la Logia "Aura", que con entusiasmo y altruísmo siempre crecientes, es el más poderoso sostén de la Teosofía en aquella nación. El número de sus miembros aumenta incesantemente, demostrando así que su propaganda es inteligente y eficaz. Ha celebrado todas sus sesiones reglamentarias y varias conferencias públicas y además, ha establecido un curso dominical de enseñanzas teosóficas. Ha contribuido y ayudado a la fundación de dos nuevas Logias en la capital y recientemente ha comenzado la publicación de una revista teosófica que, con el título de "Fraternidad", será un magnífico vehículo de propaganda y enseñanzas de nuestras ideas. Debemos felicitar muy cordialmente a esta Logia, que tanto bien está haciendo a la Teosofía, a la S. T. y a su propio país.

Las logias "Mayab" y "Zamná", de Mérida, continúan sus trabajos habituales manteniendo su cohesión, efectuando la posible propaganda y publicando la revista "Mayab".

Las logias "Sirio" y "Teo-Citlalin", recientemente fundadas en la Ciudad de México, no han efectuado aún trabajos ostensibles, pero puede es-

perarse que serán también fuertes núcleos teosóficos, pues cuenta para ello con elementos bien capacitados y decididos.

En Ponce, Puerto Rico, la Logia "Ananda", primera fundada en aquella Isla. sigue su labor con fe y constancia. Ha celebrado sus sesiones con regularidad y devoción y continuado su propaganda, como también la publicación de su órgano titulado "La Estrella de Oriente".

Igualmente, la Logia "Luz en el Sendero", de San Juan, Puerto Rico, continúa su obra, reorganizando sus procedimientos, estrechando la fraternidad y ampliando su propaganda, notándose mayor actividad que en años anteriores.

"Nivritti Marga", de Aguadilla, Puerto Rico, es también de reciente creación. Trabaja todavía en su organización y en afianzar la fraternidad. Es posible que pronto comience a publicar un boletín o revista para propaganda.

En San Salvador, República de El Salvador, las logias "Teotl" y "Aletheia" han sostenido sus núcleos imprimiendo mayor actividad y entusiasmo a sus trabajos, celebrando sus sesiones cuyo número ha aumenatdo y con esperanzas de extender su radio de acción.

De las logias no mencionadas, nada puedo decir, pues no han remitido memorias anuales ni se han cuidado de proporcionar suficientes datos sobre sus trabajos.

Esta Secretaría ha continuado sus trabajos de costumbre, como digo al principio, con mayores dificultades que en otras épocas. Las mismas causas de guerras y dificultades pecuniarias, aumentadas recientemente, han producido los mismos, pero aumentados efectos, y por ello ha sido necesario trabajar mucho más en el sostenimiento de la correspondencia, en el aumento de la propaganda y en extremar las energías físicas, intelectuales y morales. Al haber dejado de publicar la REVISTA TEOSOFICA, resolví editar un boletín trimestral para su distribución gratuita, y se publicaron tres números correspondientes a los meses de Julio y Octubre de 1916 y Enero de 1917. Suspendí su publicación al reaparecer la REVISTA TEOSOFICA.

Por causas imprevistas, el Reglamento de la Sección, aprobado en la Convención de 1915, no fué traducido hasta Octubre de 1916, y entonces fué remitido a nuestra Presidente para su aprobación o reparos. Tengo la satisfacción de informar que fué aprobado por Mrs. Besant sin ninguna variante, lo que demuestra que, tal como está, llena todos los objetos y finalidades de nuestra Sección y de la S. T., sin necesitar, como se deduce de la aprobación de nuestra Presidente, ninguna modificación por el presente.

Aparte del acostumbrado trabajo de propaganda, correspondencias y folletos, tengo en proyecto la organización de varios grupos en aquellas localidades donde hay varios miembros de la S. T., para que activen unidos sus trabajos y propaganda hasta que reunan número suficiente para constituir lo-

gias. Este sistema me ha dado siempre buen resultado, como se ve en mis memorias anuales de años anteriores, donde he dado cuenta de algunos de los siguientes: en 1909 establecí un grupo en San Antonio de los Baños, resultando de él la Logia "Luz del Alba"; en 1910, otro grupo en San Salvador, origen de la Logia "Teotl"; en 1911, otro en Manzanillo, creándose después la Logia "Pitágoras"; en 1913, se estableció un nuevo grupo en Duaca, Venezuela, del que surgió la Logia "Gloria del Maestro", y en 1913, dos grupos, uno en Bogotá, origen de la Logia "Colombia", y otro en Mérida que fué después la Logia "Mayab".

Como actividades subsidiarias, debo mencionar la publicación de artículos teosóficos en varios periódicos diarios de la Habana, habiendo sostenido este trabajo los señores Luis Téstar y Francisco G. Castañeda, eficazmente ayudados por los señores José A. Valdés, Edelmiro Felix y Cándido Fontanilles.

Durante el año han sido fundadas cinco nuevas logias, que son:

"Surya".............. en la Habana, Cuba
"Sirio"........... en México, D. F., México
"Nivritti Marga"... en Aguadilla, Puerto Rico
"Amor Fraternal"....... en Panamá, Panamá
y "Teo-Citlalin...... en México, D. F., México

y han sido disueltas, por falta de pago, de actividades y de noticias de sus miembros, cuatro, que son:

"Loto".......... de México, D. F., México
"Helena P. Blavatsky", de Aguadilla, Pto. Rico
"J. Krishnamurti".. de Utuado, Puerto Rico
"Quetzalia"..... de Guatemala, Guatemala

Han ingresado 140 nuevos miembros, y han sido dados de baja 127 por los motivos siguientes:

Fallecidos	5
Renunciaron	10
Transferidos	8
Por falta de pago	104
	127

Contamos, por lo tanto, con 35 logias y 790 miembros distribuidos en la forma que se indica a continuación:

Logia Annie Besant	96	Logia Luz de Maceo	12
„ Sophia	45	„ H. P. Blavatsky	8

Logia Loto Blanco	20	Logia Aura	67
„ H. S. Olcott	8	„ Amor	12
„ Luz de Oriente	11	„ Mayab	14
„ Destellos de Oriente	7	„ Zamá	15
„ Humildad	10	„ Apolonio de Tiana	15
„ Dharma	21	„ Sirio	37
„ Caridad	15	„ Teo-Citlalin	7
„ Occidente	7	„ Ananda	26
„ Leadbeater	33	„ Luz en el Sendero	39
„ Maitreya	14	„ Nivritti Marga	7
„ Rayos de Luz	14	„ Teotl	10
„ Jesús de Nazareth	13	„ Aletheia	13
„ Pitágoras	8	„ Amor Fraternal	12
„ Unidad	51	Miembros sueltos y por incorporar	19
„ Surya	18		
„ Virya	41		
„ Dharana	27		
„ Zulai	18	Total	790

siendo la distribución por países como sigue:

	Mbros.	Logias
Cuba	421	19
Costa Rica	87	3
México	170	7
Puerto Rico	74	3
S. Salvador	23	2
Panamá	12	1
Venezuela	2	0
Colombia	1	0
	.790	35

El movimiento de fondos de la Sección ha sido el siguiente:

INGRESOS

Superábit del año anterior	$ 93.24
Cuotas de ingreso	„ 106.00
Cuotas anuales	„ 882.00
Cuota de un miembro suelto	„ 5.00
Cartas Constitutivas	„ 25.00
Donativos	„ 108.00

Para auxilio del local, de la Logia Annie Besant		„ 184.00
Id. id. de un grupo de miembros..............		„ 25.50
Total..............		$1428.64

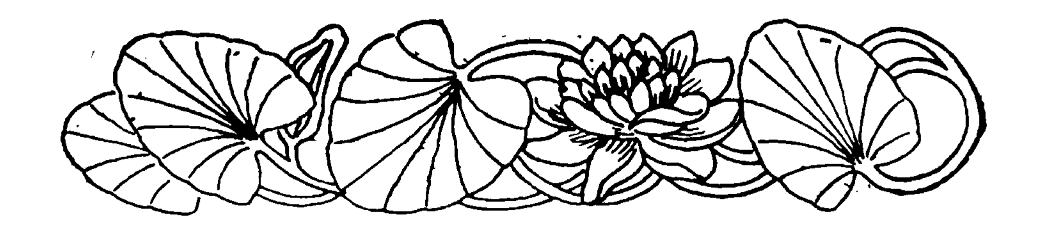
GASTOS

Alquiler, alumbrado, etc.........	$ 554.81	
Correspondencia, certificados, etc..	„ 132.91	
Secretaría, impresos, escritorio, etc.	„ 129.82	
Propaganda, libros, folletos, etc..	„ 251.27	
Mobiliario.....................	„ 132.45	
Girado al Cuartel General, por 1916	„ 71.45	
Total...............	$1272.71	$1272.71
Superábit.........		$ 156.63

De todo lo expuesto puede deducirse que nuestra Sección va mejorando, aunque lentamente, en todos sus aspectos. El período más duro, a mi juicio, está terminando, y sólo falta salvar pequeños obstáculos que, si se les dejase tomar cuerpo, podrían ser difíciles de vencer, pero que, con las armas de la fraternidad, la energía, el discernimiento, y la constancia, desaparecerán y habrán servido para medir mejor nuestras fuerzas y templar nuestas almas. Muy doloroso es ver cómo se disuelven logias, se separan miembros y permanecen en el letargo otros, pero a la vez que lamentamos todas estas debilidades por compasión hacia nuestros hermanos, debemos desarrollar nuestras energías, aplicar el mejor discernimiento, prescindiendo de miras materiales e inferiores y elevando nuestra alma hacia los principios espirituales. Confiemos en nuestras propias fuerzas y en la protección de los Maestros para llevar adelante nuestra labor, sin esperar ver el resultado, sin pedir nada ni buscar o pretender nada para nosotos mismos, y con la sola aspiración de ser instrumentos útiles y conscientes para la realización de esta grandiosa obra, redentora de la humanidad.

Rafael de ALBEAR.

Secretario General



ACTA DE LA 13ª CONVENCION ANUAL

En la Habana, a 1.º de Julio de 1917, p. m. se reunieron en el local social de la Sección Cubana de la S. T. el Secretario General, el Consejo Seccional y los Delegados de las logias con el objeto de celebrar la 13ª Convención Anual, según previene el artículo 33 del Reglamento de esta Sección.

El Secretario General propuso que se eligieran un Presidente y un Secretario para este acto, recayendo la elección en los señores Mateo I. Fiol, para Presidente, y Comandante Juan Cruz Bustillo, para Secretario, tomando posesión de sus cargos respectivos.

El Presidente de la Convención procedió a leer la relación de los señores Delegados, facilitada con las boletas de las logias por el Secretario General, y proclamó Delegados a esta Convención a los siguientes:

NOMBRES	Número de Delegaciones	Votos
Sr. Rafael de Ablear	9....	2
Srta. Consuelo Alvarez	3....	2
Srta. Ana María Borrero	....	2
Sr. José Cadalso	1....	2
„ Juan Cruz Bustillo	4....	2
„ Blas M. Crespo	....	2
„ Cándido Fontanilles	1....	2
Sra. Sofía Garro de Velasco	....	2
Sr. Juan Massó	2....	2
„ José Miralles	1....	2
„ Guillermo Ordoñez	1....	2
„ Luis Téstar	3....	2
„ Joaquin Velasco	9....	2
„ José A. Valdés	3....	2
„ Ramón Suárez	....	1
„ Edelmiro A. Felix	1....	1
„ Manuel Aguirre de la Torre	1....	2
„ José M. Arias Gómez	1....	1
„ Adolfo Batard Miranda	1....	1
„ Daniel Bermúdez	....	1
„ Francisco G. Castañeda	1....	1

NOMBRES	Número de Delegaciones	Votos
„ Edelmiro A. Felix	1....	1
„ Mateo I. Fiol	1....	1
„ Alfredo Fontana	1....	1
„ Serafin Fontela	1....	1
„ Ramón Massó	1....	1
Sra. Joaquina Meneses	1....	1
Sr. Francisco Montero	1....	1
„ Hipólito Mora	....	1
Sra. Sara Odio de Pochet	....	1
Sr. Diego Peña	1....	1
Osvaldo Pochet	....	1
„ Francisco Quintero	....	1
„ Ricardo Ros	....	1
„ Serafin Ros	....	1
„ Salvador Sibecas	1....	1
Totales	52	52

haciendo constar que no han asistido a la Convención los señores: Eduardo Abril, Adolfo Batard y señorita Consuelo Alvarez, que disculpó su ausencia por enfermedad, y declarando abierto este acto, dando lectura a la siguiente:

ORDEN DEL DIA.

Lectura de la Memoria anual.

Elección de Secretario General.

Elección de dos Consejeros.

Proposiciones.

concediéndose la palabra al Secretario General para dar lectura a la Memoria anual, la que fué leída y sometida a la consideración de la Convención, el delegado Sr. Castañeda pidió la palabra para proponer que fuese aprobada, y que se diera al hermano Albear un voto de gracia por la labor fructífera y altruísta que habia realizado, aprobandose por unanimidad. El Secretario General hizo uso de la palabra para manifestar su gratitud a los Señores Delegados.

A continuación, se procedió al escrutinio de las actas de las logias para la elección de Secretario General, dando por resultado el que sigue:

	Votos a favor de			No votaron	Total
	R. A.	J. C. B.	J. A. V.		
Annie Besant.................	86	1	2	7	96
Sophia......................	30			6	36
H. P. Blavatsky..............	8				8
Luz de Maceo................	9			3	12
Loto Blanco..................	28				20
H. S. Olcott..................	6				6
Destellos de Oriente............	6				6
Dharma......................	17			10	21
Caridad......................	8			1	9
Occidente....................	4			3	7
Leadbeater..................	28	3		3	34
Maireya.....................	8			6	14
Rayos de Luz................	9		1	4	14
Jesús de Nazareth.............	10			3	13
Pitágoras....................	6			2	8
Unidad......................	31	2	2	21	56
Surya.......................	13			1	14
Virya.......................	32			9	41
Aura........................	27			40	67
Mayab.......................	6			3	9
Zamná......................	3			5	8
Apolonio de Tiana.............	10			5	15
Teo-Citlalin..................	7				7
Ananda......................	26				26
Luz en el Sendero.............	16			6	22
Nivritti Marga................	5			2	7
Teotl........................	6			3	9
Aletheia.....................	6			2	8
Amor Fraternal.............	6	1		3	10
Miembros sueltos o por incorporar.	8				8
Totales......	451	7	5	148	611

Terminado el escrutinio, el Presidente de la Convención proclamó al señor Rafael de Albear Secretario General de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica durante el trienio de 1917-1920.

El Secretario General reelecto, señor Albear, dió las gracias a los her-

manos que por cuarta vez le dan, con sus votos, nueva prueba de afecto y confianza.

El Presidente de la Convención manifestó que debía procederse a la elección de dos Consejeros, para lo cual concedió diez minutos de receso, transcurridos los cuales se procedió al escrutinio de las boletas de votación de los señores Delegados, resultando electos los señores Hipólito Mora y Juan Massó, a quienes también proclamó el Presidente como Consejeros durante el trienio de 1917-1920.

Acto seguido, se preguntó por el Presidente si había alguna proposición, presentándose dos por la Logia "Surya" que, después de leídas, fueron retiradas por los delegados de dicha Logia.

Se hace constar que se recibieron tres telegramas de felicitación de las Logias "Rayos de Luz", y "Loto Blanco", y de los teosofistas de la provincia de Oriente.

El hermano Presidente cierra los labores de la Convención haciendo votos por que la fraternidad reine siempre entre los miembros de la Sección Cubana.

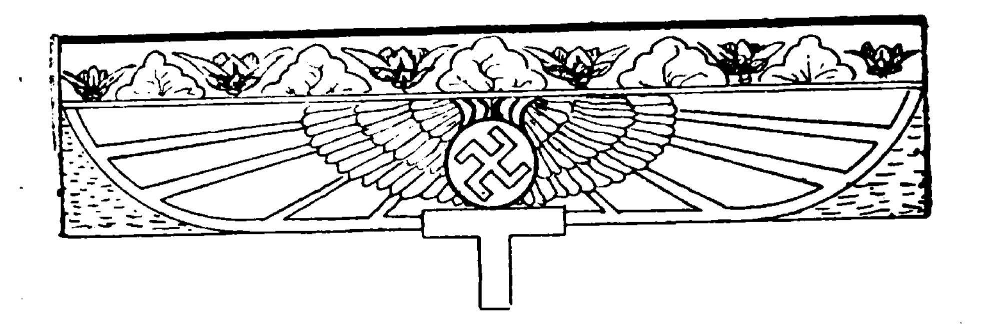
Y para constancia se formaliza la presente acta que firman el Presidente y el Secretario.

El Presidente,
Mateo I. FIOL

El Secretario,
Juan Cruz BUSTILLO.

PARRAFOS ESCOGIDOS

XXX. Un padre inteligente debe consultar a su hijo como a un amigo, y debe tratar de adivinar sus deseos para ayudarlo con su experiencia a realizarlos. Debe también tener presente que un hijo no es otra cosa que un **Ego** que proporciona al padre la oportunidad de crear buen Karma, mediante el auxilio que le preste en su evolución. Tampoco ha de olvidar que el cuerpo joven de su hijo encierra un espíritu tan viejo como el suyo, al que debe mirar con respeto y amor.—**Alcione.**



NUESTRO GRABADO

(Páginas de un folleto en prensa)

J. Krishnamurti, Alcione, es el Jefe de la **Orden de la Estrella de Oriente** de que nos venimos ocupando; es un joven indio de hermoso aspecto y de unos veintiun años de edad, el cual posee una creciente atracción mágica notable y que a su precocidad desmedida, reune un intelecto y una espiritualidad superior.

En la imposibilidad de dar por nosotros mismos algunos detalles respecto a su persona, pues nuestro conocimiento en este asunto se limita a las noticias recogidas en distintas revistas extranjeras, veamos lo que de él dice Irving S. Cooper, que ha tenido la suerte de conocerle y tratarle personalmente cuando era todavía un niño: "Recuerdo bien la primera vez que, al descender él del tren de Madrás, contemplé su pequeña figura de muchacho, vestido a la usanza india, con una tela blanca enrrollada en su cuerpo a manera de camisa y con otra colocada suelta sobre sus hombros. No me habló palabra alguna entonces; sólo hubo un saludo silencioso. Lo ví de nuevo por la tarde y me dijo que creía me había conocido antes. Durante los días siguientes, noté cuán reverentemente era tratado por los demás y cuán consagrados estaban a su servicio, y me dije: "Van a echar a perder a este muchacho". Pero estaba equivocado. El amante servicio y el afecto sin límites que todos le demostraban no hacía más que acentuar las excelentes cualidades de su carácter".

"El amor irradia en él. Es el ser más altruísta que he conocido. Es benévolo, bondadoso y cortés con todos y maravillosamente atento y de una gran memoria. Lo que yo quisiera daros, si pudiera, es un poco de compresión del alma que usa ese hermoso cuerpo para que pudiérais saber algo de ella. No hay nada sobrehumano en él, en el sentido de que no sea normal y feliz".

"Es extraño como las personas son atraídas hacia él. En Inglaterra la gente lo nota continuamente y en la India se congrega en todas partes alrededor de él. Pero nunca, a pesar de todas estas atenciones, se le nota la menor traza de vanidad o fatuidad. Su carácter está libre por completo de

esa mancha. En Benarés se movía entre aquellos que pertenecían a los dos grados de la Orden, —el que ostenta la divisa dorada, que eran unos setenta o más, y los del grado más elevado, que llevan la insignia morada. Muchos de estos miembros son hombres lo bastante viejos para poder ser su padre; unos son profesores de la Universidad y algunos han tomado su grado en Cambridge y Oxford. Y sin embargo, este joven indio, con su lenguaje sencillo, sin la más ligera traza de oratoria, hablando siempre palabras sencillas y sin rodeos, inspira a estos hombres con su palabra, ardientes deseos de llevar una vida elevada".

Encontrándose todavía en la infancia, Alcione escribió en inglés su primer libro titulado **A los piés del Maestro,** verdadero dechado de sabiduría mística que se encuentra traducido a todos los idiomas conocidos. Sus ediciones son ya incalculables, y nos es altamente satisfactorio poder consignar en estos apuntes para la prensa de mí país, que de esas ediciones, hay más de seis costeadas por los afiliados a la Orden residentes en Cuba.

Su segunda producción literaria, o más propiamente dicho, científica, se titula **La educación como servicio,** que ha logrado alcanzar un éxito notable. Al igual que la primera del mismo autor, su versión al español se debe, a lo menos en esta República, a la señorita Ana María Borrero, afiliada a la Orden, quien con la mejor voluntad y entusiasmo realizó esa labor de servicio por entender que de este modo facilitaba el medio de inculcar a la infancia la necesidad de un ideal síntesis de virtudes; porque realmente dichas obras, primeros frutos de la extraordinaria potencialidad intelectual del joven Alcione, se encuentran llenas de provecosas enseñanzas y resultan de suma utilidad para los que de alguna manera nos relacionamos a diario con los niños. Uno y otro libro forman un código de moral especial, con reglas de vida enteramente distintas a las que nosotros aplicamos a la infancia.

Alcione se encuentra actualmente completando sus estudios en la Gran Bretaña, al cuidado de Mr. J. Jinarajadasa, una de las figuras más saliente del teosofismo y también de la citada institución, el cual está encargado de dirigirlo en sus estudios superiores.

La Orden de la Estrella de Oriente tiene por órgano oficial la revista **The Herald of the Star,** editada en Londres y es dirigida por Alcione. En ella colaboran verdaderas capacidades en los distintos ramos del saber, lo que unido a su esmerada presentación tipográfica, hacen de ella un lujoso **magazine** de unas sesenta páginas, muy leído en todas partes del mundo civilizado.

Esto bastaría por sí solo para hacer de este adolescente una figura de legítimo renombre.

Y cuando en ocasiones nos detenemos en medio de nuestro recogimiento pensando en el humilde origen de su vida actual y en lo que hoy día representa en nuestra sociedad, ¿cuál será, nos preguntamos, cuál será el papel que le esté reservado desempeñar a este evolucionado sér en los años que

están próximo a llegar? ¿Vendrá acaso a enjugar las lágrimas del mundo? ¿Será el portador de la paz entre los hombres? Verdaderamente, ignoramos lo que Alcione llegará a ser en el porvenir, porque no nos es dado llegar hasta allí, pero sí presentimos con bastante claridad, que su misión será de gran transcendencia para el desenvolmiento y progreso del género humano.

L. Téstar.

NOTICIA IMPORTANTE

Con gusto hacemos saber, tanto a las logias como a los miembros de la Sociedad Teosófica en general, que la interesante obra de Mrs. Annie Besant, titulada **Química Oculta,** traducida por el señor Manuel Treviño, director de la revista **Sophia,** de Madrid, se encuentra ya lista de un todo para darla a la imprenta. Por lo que se nos dice, esta edición española superará a todas las publicadas en otros idiomas, sin excluir el original inglés, debido a que todos los dibujos han sido hechos de nuevo por el traductor, quien ha recibido una cariñosa felicitación de la ilustre autora de la obra, por la fiel interpretación oculta del texto.

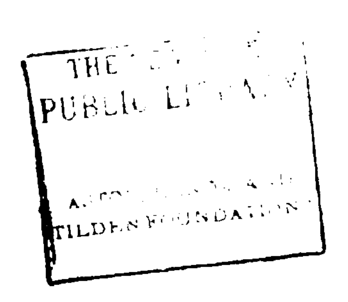
Con el loable propósito de acelerar la publicación de tan importantísimo libro, algunos hermanos residentes en la expresada ciudad han determinado editarlo por suscripción entre los teosofistas que hablan el español, en forma de adelanto, reembolsando el importe con ejemplares del mismo o bien en otra forma; y a ese efecto, nos encargan que demos a conocer la idea, solicitando el concurso pecuniario de todos los teosofistas de América, a cuya invitación no dudamos corresponderán cuantos se interesan realmente por el engrandecimiento de la literatura teosófica.

Oportunamente daremos mayores detalles de este asunto, pudiendo dirigirse las remesas al señor Julio Garrido,—Jefe de los teosofistas residentes en España,— calle de Núñez de Arce número 23, principal, Toledo; o al señor Joaquín Velasco, Administrador de esta Revista, Apartado 365, Habana.

XXXI. Cuando el maestro se convenza de que su oficio lo consagra al servicio de la patria, del propio modo que el Maestro se consagra al servicio de la Humanidad, será cuando únicamente pueda formar parte del Departamento de Educación del Mundo.—**Alcione.**

J. KRISHNAMURTI (ALCIONE)

JEFE DE LA ORDEN DE LA ESTRELLA DE ORIENTE



LAS RAZAS DE COLOR

Vivimos los europeos, en un medio saturado de egoísmo e hipocresía. Nos creemos superiores a los demás hombres, por el simple hecho de tener una piel más o menos blanquecina y un ángulo facial de tantos o cuantos grados. Los japoneses, en 1904-1905, revelaron lo ridículo de tales prejuicios supersticiosos, al mostrarse capaces de muchas cosas que se habían creído sólo posible entre los pueblos occidentales. Probado quedó que la coloración de la piel humana no tiene mucha mayor transcendencia que otro detalle externo cualquiera, y que no es el ángulo facial, ni aun la capacidad del cráneo, indicio cierto de superioridad, puesto que en un instrumento tan maravilloso como es el cerebro, no influye tanto su masa como su calidad, su delicadeza, su ajuste íntimo, la armonía de sus elementos.

En esta guerra estupenda a que asistimos, se ha revelado otra vez más la falsía de nuestra pretendida superioridad indiscutible. Los aliados han tenido que colocar en línea, a su lado, las tropas de color. Ellas se han batido tan bien o mejor que las europeas. Ellas han mostrado cualidades de resistencia, abnegación, valor, espíritu de sacrificio y dominio de sí, que, los que las emplean, no ha muchos años creerían cosas sólo asequibles a la raza blanca. En los momentos de más peligro, allí donde la muerte era segura y hacía falta un dique de hierro, allí se han lanzado las divisiones de Africa o los cuerpos magníficos de la India. Y esos soldados han quedado a gran altura y han sabido morir, fieles a la causa de su bandera.

Hace tiempo circula una estampa germanófila que representa un pretendido campo de concentración Doberitz (Alemania). Allí aparecen con rasgos de caricatura, conversando amigablemente, franceses, escoceses, irlandeses, ingleses, belgas, argelinos, senegaleses, indostánicos, etc. Creemos que lo que se proponían los autores de esa estampa, que era ridiculizar el ejército de sus enemigos de hoy, no lo han conseguido. El efecto es completamente diferente. El fondo del cuadro tiene una revelación de lo que puede ser la fraternidad humana, cuando cada raza se despoje de su orgullo, de su egoísmo, una vez que los directores de los pueblos en vez de ser los que permiten la explosión de sus malos sentimientos, sean verdaderos guías espirituales. La exclamación que acude a los labios al ver esa es-

tampa soez es la siguiente: ¡Qué grande debe ser la causa de los aliados cuando permite que en ella comulguen representantes de las principales razas humanas!

¡Triste idea que deben haber formado de Europa algunos de esos guerreros! Los rubios soldados del Norte han quemado, violado, fusilado; ¿qué más que eso hubieran hecho las razas más salvajes, entregadas a sus instintos interiores? No digamos nada de los indos puros, de los que practican el hinduismo, y mucho menos de los escasos budistas que han venido. Algún día harán ellos la crítica de esta guerra, y sus enemigos de hoy quedarán bastante mal parados cuando se establezca el paralelo entre la teoría y la práctica de su **Kriegsbrauch un Landkriege** (usos de la guerra de tierra), y aquellas slokas indias del milenario **Manavadharmashastra** (libro de las leyes del Manú), donde se dice (Libro VII.-90-91-92 y 93):

—«Un guerrero en la batalla, combatiendo a sus enemigos, nunca de»be emplear armas pérfidas...

—»No debe herir a enemigo... que no pueda defenderse, ni a quien »le pida perdón con las manos cruzadas, ni... al que le diga «soy tu prisionero».

——»Ni al que esté dormido... ni al desarmado, ni... al que está tra»bado con otro...

—»Ni a aquel cuyo ejército haya sido derrotado, ni afligido por el do»lor, ni al herido de gravedad, ni al aterrorizado, ni al que huye...»

Comparando ambos textos, puede verse cuánto de artificioso, de hipócrita, de falso hay en nuestro pretendido progreso moral. Tras 2 000 años de cristianismo, las naciones que creen que Dios está a su lado, tienen que ir a aprender lecciones de generosidad, de humanidad, de respeto a la vida, de "usos de la guerra de tierra", en los viejos textos, muy anteriores al cristianismo, que han servido de Código en el suelo de la India, poblada por arios y sus mezclas, es decir, por la raza de la que derivamos nuestra nobleza real de orígen.

No todas las razas de color que hoy toman parte en la contienda tienen la aristocracia de estirpe que los indos. Pero ninguna ha mostrado una barbarie igual a la que nos revelan las encuestas oficiales realizadas en los países invadidos. Y, en todo caso, esos **cipayos,** que creen nuestros ignorantes germanófilos que son poco menos que salvajes, no sólo han mostrado cualidades de valor, dominio de sí y respeto al país en que viven, como nadie, sino que su origen es tan noble por lo menos como el de las orgullosas razas que pueblan esta desdichada Europa del esplendor material y de la barbarie científica.

Julio GARRIDO

(Madrid).

EL ULTIMO REFUGIO

(Escrito para la "Revista Teosófica")

El hombre nacido de mujer vive corto tiempo, y se marchita como la flor del campo, dijo Job, el sublime elegiaco de las Escrituras. Ni la ciencia ni la historia han contradicho el aforismo a través de los siglos. Todos seguimos sabiéndolo; todos lo repetimos; pero los que observan y meditan frase tan divina, con aquella difícil filosofía que exigía Voltaire para poder apreciar lo fenómenos que pasan a diario cerca de nosotros, son extremadamente escasos.

Más escasos que las piedras preciosas.

Más raros que la propia felicidad, sueño el más loco de los sueños del hombre.

Y sí, apartando la contemplación de los horizontes humanos, admiramos los purísimos que la madre naturaleza despliega en sus campos; en sus cielos inmensos; en sus antros misteriosos, sombríos; en su pasado obscuro y en su lejano porvenir, el mismo desaliento nos rodea de sombras; el mismo dolor, o sentimiento de pequeñez que a la emoción de lo sublime caracteriza, reproduce la frase del profeta caldeo, prototipo de los justos.

El granítico picacho de la cumbre, prototipo de la eternidad y testigo de tantas mudanzas de los siglos, cae, lentamente disgregado por las nieves y vientos, cuanto por la acción de los nitratos y nitritos que las tempestades forman con sus titánicas energías eléctricas.

La florecilla que, surgida al beso de las auras primaverales, en unión de mil otras esmalta la pradera, apenas muestra a los rayos del sol los suaves tonos de su corola, dobla su cabeza, cual anciano a quien la vida abandona. Ora un viento helado la arrebata; ora el sol la seca con sus ardores; ora, en fin, una blanca mano de mujer la corta y pone sobre su pecho, donde no tarda en marchitarse, llevando trás sí una ilusión, un dulce recuerdo de su dueña, cuya juventud es

como el heno, a la mañana, verde;
seco a la tarde.

según dijo inspiradamente el poeta. Ni aun en el cielo, tachonado de soles infinitos, que para nuestros abuelos fueron la viva imagen de la eternidad, deja de presentarse el triste espectáculo de la muerte; la **delta** de la **Osa mayor,** se apaga; apáganse también, o mueren, que es lo mismo, la **mu del Cefeo; el alfa de Hércules** y cien otras, cuyos espectros, acusando la presencia de los óxidos de carbono y otros compuestos, sólo estables a bajas temperaturas, vaticinan que, en tiempo no lejano, pasarán de orgullosos y refulgentes soles a misérrimos planetas.

¡La muerte en el cielo!—¿queréisla comprender?—No tenéis sino preguntar a la Astronomía por la célebre estrella de la **Corona;** por la séptima de las **Pléyades** que, según fama, se ocultó ante los horrores de Troya; por el llamado **astro de Belén**; por el cometa Biela y por tantos otros que se transformaron o murieron.

¿De qué sirven todos nuestros míseros cuidados y desvelos?—De nada. Ellos no hacen sino distraernos vanamente en nuestro camino hacia la eternidad......

El sabio guarda cuidadosamente sus papeles: Aquí la expresiva comunicación por la que le exaltaron a tal o cual Academia; allá, el título facultativo que tan largos y penosos afanes simboliza; acullá, la última memoria premiada; el libro recién salido de la imprenta, a costa de mil vigilias; la postrera condecoración obtenida....

Mas, a poco, la muerte le arrebata. Todo aquí se lo deja: honores, trabajos, recompensas... El hijo amado olvida cuando no deshonra su memoria, y, a lo sumo, se limita a no tocar los papeles en su retiro... Pero el nieto, ¡ah!, el nieto por lo menos, los quema por viejos e inservibles, y guarda complacido en aquel mismo lugar que aun conservara el perfume de la virtud y de la ciencia, la memorable revista de toros de tal cual día; la última novela mundana, o el billete de la pecadora cita.

¡Cuántas veces el oro de una condecoración del militar bizarro, muerto por la bala enemiga, no ha dado con su venta al peso, el primer pan de la miseria a sus pequeñuelos inocentes y a su infeliz viuda!

Porque, en verdad, un terrible y universal parasitismo mantiene con la muerte a la vida en perpetua renovación de las formas, y a este propósito el célebre pasaje de la juventud de Buddha tiene una realidad que da frío.

Cuenta la leyenda, en efecto, que el joven Buddha paseaba con su padre por el campo en plena tarde de primavera. Encantado este último con las deliciosas perspectivas que veía por doquiera en plantas, flores, aves, insectos, celajes, colores y perfumes, hubo de reprender con dureza a su hijo al notar que tan seductor espectáculo no arrancaba la menor muestra de admiración al Maestro, al Tatagata futuro.

—Padre mío —le dijo al fin—, este espectáculo me entristece terriblemente, todo lo que a tí parece alegrarte, porque no veo sino dolor y muerte tras todas estas aparentes bellezas, porque en este bajo mundo que tú admiras, yo no veo sino que la planta agota los jugos de la tierra; el insecto, para vivir, destruye a la planta; el ave mata al insecto; la fiera mata al ave y la devora, y el hombre, señor de todos los seres, no vive sino de su continua destrucción... ¡Por eso te digo una vez más, que éste no es mi mundo...

Si nada queda, pues, con el tiempo, y si ni la naturaleza en sus formas, ni el hombre en su vida, perdura, y ni flores ni iris, ni ensueños ni alegrías pasan de ser otra cosa que pequeñísimo oasis en desierto sin confines; si ni

la piedra preciosa, con sus vivos cristales de colores, sabe resistir al reactivo que la transforma en barro; ni el orgulloso edificio puede mantenerse en pie ante el constante desfilar de los siglos, ni el hombre, en fin, con toda su ciencia y todo su poderío sabe apenas hacer eterna su memoria siquiera, ¿qué nos resta? ¿dónde refugiarnos?; ¿cómo huir de esa noche inmensa, de esas tinieblas espantosas y densísimas?

Réstanos tomar la caridad por norte; el amor al prójimo como último refugio en la noche del excepticismo. Réstanos pedir a grandes gritos, no luz material, que como todo lo material termina, sino luz espiritual, luz divina: **caridad, caridad y siempre caridad,** única manera de llegar a la Divinidad, que es lo sólo Eterno, lo sólo Inefable y lo sólo Infinito.

Pero no la caridad medida por la ostentación, como suele entenderse, sino medida por el sacrificio. La caridad que es Amor; la única y mal llamada caridad que es la Justicia.

Mario ROSO DE LUNA.

HELENA PETROWNA BLAVATSKY

(POR VERA P. JELIHOVSKY).

Continuación.

Para abreviar diré que, a pasar de la pobre opinión que la misma Mad. Blavatsky tenía de su primera gran obra, la cual consideraba mal escrita, obscura y sin una definida relación de asuntos, estimaba en mucho los triunfos y honores verdaderamente excepcionales que le proporcionó.

Dejando a un lado los innumerables artículos que aparecieron hablando de este libro, tuvo seguidamente el honor de recibir dos diplomas y muchas cartas de hombres científicos tan eminentes como Layman, Jhon Draper y Alfred Ruseld Walace. Este último, entre otros le escribió lo que sigue: "Estoy verdaderamente sorprendido, señora, de vuestra profunda erudición. Tengo que daros las gracias por haber abierto mis ojos a un mundo de cosas, de las cuales no tenía anteriormente la menor idea, desde el punto de vista que indicáis a la ciencia, y que explica problemas que parecían insolubles..."

Los diplomas le fueron enviados por Logias masónicas de Inglaterra y de Benarés (Sociedad de Svat-Bai), las cuales reconocían su derecho a los grados superiores de sus fraternidades. El primero iba acompañado por una rosacruz de rubies, y el segundo, por un ejemplar antiguo y del mayor valor del "Bhagavad-Gita", la biblia de la India. Pero lo es aun más

notable, el hecho de que el Reverendo Doctor de la Iglesia Episcopal de la Universidad de New York tomó el libro **Isis sin velo,** como texto para sus sermones. Durante una serie de domingos ocupó el púlpito con sus temas; y el Reverendo Mc Kerky, tomando sus asuntos del tercer capítulo del volumen I, edificó a sus feligreses, lanzando rayos sobre los discípulos materialistas de Augusto Comte y otros pensadores semejantes.

Mi hermana, hasta el día de su muerte siguió siendo rusa y buena patriota: la buena voluntad y aprobación de sus compatriotas eran los laureles que más deseaba y estimaba. Sus obras, prohibidas en Rusia por la censura (a pesar de ser incomprensibles para la mayoría de las gentes por estar escritas en inglés, idioma muy poco conocido en Rusia), tenían pocos lectores. Por consiguiente, el honor era mayor cuando los que las leían usaban al hablar de ellas de un medio independiente, término semejantes a los del Reverendo Arzobispo Aivasovsky (hermano de nuestro bien conocido pintor), y a los del hijo de nuestro célebre historiador Serger Solovioff, de muy conocido novelista Vsevolod Soloivoff.

Aivasovsky me pidió que le prestara "Isis sin Velo", así como también "El Mundo Oculto" de Olcott. Después que leyó dichas dos obras me escribió, que en su opinión "no había habido nunca, ni podía haber, un fenómeno más maravilloso que la producción de un libro como **Isis** por una mujer, en el espacio de unos pocos meses, cuando en el curso ordinario de las cosas, apenas bastarían diez años a un hombre científico para llevar a cabo semejante obra".

He aquí la opinión de M. Vs. Solovioff, inserta en una carta de siete de Julio de 1884, después de leer la traducción francesa manuscrita de la referida obra: "He leído la segunda parte de **Isis sin velo,** y ahora estoy completamente convencido de que es un verdadero prodigio".

De este modo concordaban las opiniones de M. Solovioff y el Arsobispo Aivasovsky; me han dicho que les parecía innecesario hablar de otros milagros de mi hermana, después del que había hecho escribiendo este libro.

Respecto de los fenómenos llamados tretas psicológicas naturales, como los denominaba Helena Petrowna Blavatsky, quien siempre los trataba con indiferencia, y hasta con marcado desdén, hubiera sido mejor, para ella como para su Sociedad, que se hubiese hablado menos o nada absolutamente del asunto. Sus amigos demasiado celosos, al publicar libros como el del **Mundo Oculto** de Mr. Sinnett, le hicieron un flaco servicio. En lugar de aumentar su celebridad, como creían, la historia de los hechos maravillosos llevados a cabo por los fundadores de la Sociedad Teosófica la perjudicaron mucho, haciendo que no tan sólo los escépticos, sino que también las gentes de buen sentido, lo creyesen una falsedad y la acusasen de charlatanismo.

Todas las historias de Olcott, Judge, Sinnett y de muchos otros, referentes a objetos sacados de la nada, y dibujos que ella grababa en el papel con sólo colocar sus manos en una hoja, a apariciones de personas muertas o ausentes, a numerosos objetos, que, perdidos hacía muchos años, se encontraban en lechos de flores o bien en cojines, nada añadieron a la reputación de mi hermana y de su Sociedad; por el contrario, fueron convertidas por sus enemigos en otras tantas pruebas de mala fe y de error. El mundo, en general, está lleno de fenómenos más o menos convincentes; pero siempre habrá más incrédulos que creyentes, y más traidores que leales.

H. P. BLAVATSKY

El número de miembros entusiastas de la Sociedad Teosófica y de amigos celosos de Mad. Blavatsky, que se convirtieron en encarnizados enemigos suyos, por la decepción de sus esperanzas de granjería es una nueva prueba de ello...

Aunque siempre indiferente a la incredulidad de los fenómenos asombrosos, fenómenos materiales,— ella, sin embargo, se resentía profunda-

mente de la falta de confianza en sus facultades psíquicas, en sus poderes de clarividencia, y en la intuición que obstentaba cuando escribía o disentía sobre asuntos transcendentales. En 1875 nos escribió lo siguiente, hablándonos a la invasión de su ser moral por una fuerza exterior:

"Evidentemente os será difícil comprender este fenómeno psíquico, a pesar de los precedentes que la historia consigna. Si admitís que el alma humana, el alma vital, el espíritu puro, está compuesta de una substancia independiente del organismo, y que no se halla inseparablemente unida a nuestros órganos interiores; que esta alma, que poseen todos los seres, el infusorio lo mismo que el elefante y que cada uno de nosotros, no puede distinguirse (de nuestra sombra, que forma la base casi siempre invisible de su envoltura carnal), sino en tanto, cuanto esté más o menos iluminada por la esencia divina de nuestro espíritu inmortal, admitiréis también entonces que es capaz de obrar independientemente de nuestro cuerpo. Procurad comprender bien esto, y muchas cosas hasta ahora incomprensible, se os aclararán. Esto ha sido reconocido en la antiguedad como un hecho. El alma humana, el quinto principio del ser, recobra parte de su independencia en el cuerpo del profano durante su sueño; un Adepto iniciado, goza constantemente de ese estado. San Pablo, el único de los Apóstoles iniciado en los misterios esotéricos de Grecia, se expoesa, hablando de su ascención al tercer cielo: "en el cuerpo o fuera del cuerpo", no puedo decirlo; "Dios lo sabe". En el mismo sentido la criada Rhoda dice cuando ve a San Pablo: "No es él, es su Angel; esto es, su doble, su sombra". También en los **Hechos de los Apóstoles (VIII, 39,)** cuando el espíritu, la fuerza divina, coge a San Felipe y se lo lleva, ¿es verdaderamente él mismo, en cuerpo y en vida, el transportado a distancia? Fué su alma y su doble, su verdadero "Ego". Leed a Plutarco, a Apuleyo, a Jámbrico. Encontráis en ellos muchas alusiones a estos hechos, ya que no afirmaciones, que los iniciados no tienen el derecho de hacer... Lo que los mediums producen inconscientemente, bajo la influencia de fuerzas extrañas, evocadas durante su sueño, lo verifican inconscientemente los Adeptos obrando por métodos que conocen... Voila tout".

De este modo nos explicaba mi hermana las visitas de su Maestro, quien no solamente instruía y la sugería por medio de su intuición, su propio vasto saber, sino que también venía a verles en su cuerpo astral, a ella, al Coronel Olcott y a otros muchos.

En el año de 1885, por ejemplo, el Hahatma Morya se apareció a Mr. Vsévolod Solowoff, con quien habló, y que ha descrito a mucha gente lo que tuvo lugar con su acostumbrada elocuencia. En cuanto a mí, sin embargo, nunca los he visto, pero no tengo el derecho de dudar de su existencia, atestiguada por personas de cuya veracidad no puede dudarse. De todos modos, estas apariciones me han parecido siempre muy problemáti-

cas, y nunca he vacilado en manifestar esta opinión a mi hermana, que me contestaba:

—"Cómo gustes, querida... Te deseo mejor comprensión".

Durante la guerra de Rusia y Turquía, Helena Petrowna no tuvo un momento de tranquilidad. Todas sus cartas escritas en 1876-1877, estaban llenas de alarma por sus compatriotas, temores por la seguridad de los miembros de su familia que habían tomado parte activa en aquella. Olvidó sus artículos antimaterialistas, para lanzar fuego y llamas contra los enemigos de Rusia; no contra nuestros enemigos, que eran merecedores de compasión, sino contra los hipócritas mal intencionados, contra su fingida simpatía por Turquía, contra la conducta jesuítica que era una ofensa para toda persona cristiana Cuando conoció el famoso discurso de Pio IX, en el que dijo a los fieles que "la mano de Dios podía dirigir la Cimitarra de los Bashi-bazonk a estirpar de raíz el cisma, y daba sus bendiciones a las armas mahometanas en contra de la iglesia infiel griega ortodoxa, cayó enferma. Luego se desahogó con una serie de sátiras tan punzantes e ingeniosas, que toda la prensa americana y todos los periódicos antipapistas llamaron la atención hacia ellas; y el Nuncio en New York, el cardenal escosés Macklosky, creyó prudente enviar un sacerdote a parlamentar con ella.

Poco provecho obtuvo, sin embargo; pues Mad. Blavatsky dió conocimiento de lo ocurrido en su próximo artículo, diciendo que había rogado al prelado que tuviese a bien dirigirse a ella por conducto de la prensa, y que entonces le contestaría seguramente.

Todo el dinero que ganó durante la guerra con sus artículos en los periódicos rusos, juntamente con los primeros pagos que le hizo su editor, lo envío a Odesa y a Tiflis en beneficio de los heridos y de sus familiares, así como a la Sociedad de la Cruz Roja.

(Continuará)

XXXII. Mucho más feliz sería la vida, si los padres en el hogar y el maestro en el aula, educasen a la juventud en el deber de amar y protejer a todo ser viviente.—**Alcione.**.

XXXIII. En todas las aulas debían aparecer estas palabras de mi Maestro, en lugar bien visible: "No hables nunca mal de nadie, ni prestes oído a lo que otros dicen. Haz observar más bien que puede no ser cierto lo que creen, y que aun en el caso de que así lo fuere, es mucho más caritativo callar".—**Alcione.**

Residencia de la S. T., en Adyar, Madrás.

NOTAS Y NOTICIAS

Con el título de **Sobre Teosofía. (Discusión Solicitada),** se ha publicado recientemente en Costa Rica un folleto bastante bien impreso, de unas 190 páginas, formado con distintos artículos dados a la publicidad en algunos de los periódicos diarios de la capital de dicha república, durante una ruidosa polémica suscitada y sostenida entre varias personalidades del alto clero costarricense y el señor Tomás Povedano, caballeroso y muy distinguido teosofista que goza allí del mejor concepto. Basta solamente la simple lectura del folleto para comprender la finalidad de los señores canónigos promovedores de la discusión, la cual, léjos de entorpecer o anular los crecientes efectos de la propaganda teosófica en aquel hermoso país, sirvió para darle mayor impulso, proporcionándonos a todos los amigos del señor Povedano la satisfacción de su triunfo y la de reconocer en él notables condiciones de culto y hábil polemista.

Repetimos que esa discusión, en la que el clero publicó una verdadera avalancha de escritos sin dar apenas tiempo a la réplica ordenada, ha sido un triunfo para la causa de la Teosofía en Costa Rica, viendose una vez más que las verdades que ella encierra podrán no llegar a la mente de algunos que alegan no comprenderlas, pero que jamás el interés y la malicia lograrán obscurecerlas, como verdades de la Alto, al fin.

Ofrecemos al lector los siguientes párrafos que nos parecen muy dignos de su reproducción en estas páginas: "Se nos acomete, dice nuestro hermano en uno de sus escritos, se nos hiere sistemáticamente. ¿No se nos permite proseguir llenando los fines propios de moralidad y reforma en que estamos dispuestos a proseguir a todo trance en nuestras reuniones, en nuestras revistas y libros; libros y revistas que nadie está obligado a leer, reuniones abiertas para cuantos voluntariamente y con rectitud de propósitos quieran concurrir a ellas? Pues ha llegado la hora de la defensa y no será

desperdiciada; pero eso sí, a los despropósitos y a los desahogos de la superficialidad, contestaremos con el silencio".

"Las religiones todas, dice más adelante, son buenas y bajo sus auspicios prosperan los pueblos y se engrandecen cuando ellas los iluminan con el espíritu de la bondad, de la abnegación, el perdón, el amor y la misericordia; y son elementos disociadores del progreso cuando el egoísmo, la crueldad y la soberbia anidan en su seno, ahogando toda noble iniciativa y cortando el vuelo a las inspiraciones nobilísimas del alma humana, que solamente puede extender sus alas poderosas en el campo ilimitado de la paz, del amor y la libertad".

Y ya cansado, probablemente, de tanta intolerancia y apasionada acometividad por parte de sus contrincantes, hace ver Provedano, que donde la Masonería predomina, como por ejemplo en Inglaterra, Francia, Estados Unidos de América, Suiza, Bélgica, Italia, la Argentina, etc., se dignifica el hombre, la prosperidad se acrecienta y el adelanto se subordina al bien; pero que, en cambio, donde clericalismo impera, todo se estaciona o empequeñece. Cita con bastante oportunidad a nuestro juicio, el caso de España, cuyo progreso sufrió lamentable eclipse desde que bajo el peso de tal influencia realizó la expulsión de los judíos y moriscos, "lanzando a la miseria, a la orfandad y a la muerte a millones de seres, sin otra culpa que la de haber aprendido a adorar al Padre Universal en forma diferente que la de sus arbitrarios enemigos." "Costa Rica, Centro y Sur América, agrega, se ofrecen como presea codiciable para los que presienten la posibilidad de un eclipse a sus aspiraciones de poder y dominación, en la esquilmada y ya despierta Europa, y así puede explicarse el inmoderado afán de suscitar aquí las pasiones contra los que podamos señalar el peligro, atentos a su exioma de que "el fin justifica los medios". El Cristianismo, entendido a vuestra manera, en lugar de responder a sus elevadas finalidades, ha venido siglo trás siglo enconando las voluntades, siendo semillero de rencores y odios, cuyo fruto puede contemplarse en la desolación de los campos de batalla de la infeliz Europa".

Otros dos folletos nos han sido remitidos en estos días, que al igual que el del señor Povedano, hemos leído con gusto, aunque bajo otra impresión distinta. Se titulan **El Evangelio Eterno y El Apocalipsis en 1918,** y su autor es el ilustrado Presbítero señor Pedro Valls, residente en Madrid. Acepta francamente el padre Valls en uno de ellos, el últimamente citado, las manifestaciones de Mrs. Besant, en cuanto a que pueden sacarse de los acontecimientos actuales del mundo cierto número de pruebas, que demuestran lógicamente que los tiempos están maduros para la venida del Maestro. Como base en que se apoyan sus afirmaciones, hace varias citas astrológicas que no reproducimos por ser conocidas, y que aceptamos en todas sus partes.

Muy agradecidos por la atención, que traducimos como manifestación de pura contraternidad.

The Thesophist de Adyar, del mes de Mayo, acabado de llegar a esta ciudad, trae la Memoria presentada por Mr. B. P. Wadia, Presidente de la Cuarta Convención del Sur de la India que tuvo lugar en los días del 21 al 24 de Abril, y de la misma tomamos los siguientes importantes datos:

De las 207 Logias que componen la Federación del Sur de la Inlia, 31 tienen edificios propios. Treinta y cuatro de éstas se dedican a trabajar por la instrucción pública, de acuerdo con las ideas teosóficas. Ocho Logias tienen el especial cuidado de visitar a los presos en las cárceles y a realizar campaña teosófica entre ellos. Otras cuatro a prestar servicios médicos gratis entre los pobres. Sólo 33 de estas Logias tienen miembros del sexo femenino.

Mr. Wadia tiene el propósito de llevar a la práctica los siguientes planes durante el presente año, con objeto de servir mejor a las Logias: Primero: Mandar a inspeccionar a todas las Logias. Los inspectores no se limitarán a asistir a una sola reunión, sino que permanecerán quince o veinte días en cada lugar, dando conferencias e iniciando nuevas actividades, tales como clases de estudios, creación de bibliotecas, etc. Segundo: Organizar cuatro actividades en todas las Logias: (1) Propaganda teosófica. (2) Trabajo educativo. (3) Reforma social y Servicio social, y (4) Trabajo por y entre las mujeres.

Las Logias del Sur de la India se dividen, de acuerdo con el idioma que hablan sus miembros, de la siguiente manera: 96 que hablan el tamil; 60, el telugú; 26 el canarés y 25 el malayám. Realizarán esta labor 28 hermanos, cada uno de los cuales se han hecho cargo de 25 o 30 Logias.

Hemos recibido la agradable visita de un nuevo compañero que con el título **Fraternidad** viene con los mejores propósitos a luchar por la Teosofía desde la ciudad de México. El sumario del segundo número es como sigue:

Notas editoriales, por la Dirección.—La Teoría Celular de Weissmann y el Atomo permanente, por el Dr. P. C. Barnard.—La Paz, (poesía), por Amado Nervo.—La Teosofía, por A. P. Warrigton.—Los Ocultistas y la Guerra, por Consuelo R. vda. de Aldag.—Por el mundo teosófico.—Preguntas y Respuesta.

Larga vida y un saludo cariñoso al colega.

En Londres se acaba de fundar la Logia "Unión", compuesta exclusivamente de teosofistas que a la vez son miembros de la Orden de la Estrella

de Oriente. Esta Logia se propone hacer una propaganda especial para preparar al mundo para el advenimiento del Gran Instructor espiritual, de acuerdo con las enseñanzas teosóficas.

En un artículo muy interesante que publica **The Theosophist,** dice nuestra Presidente que la Fraternidad Yucateca está compuesta de Iniciados y Discípulos de la Cuarta Raza; un grupo de Ocultistas que, en cuerpo de esa Raza, mantienen los métodos de progreso oculto de la misma. Toda vez que la mayor parte del mundo pertenece a la Cuarta Raza, esta Fraternidad realiza una labor enorme para el mejoramiento de la Humanidad. Algunos miembros de esa Fraternidad dieron al mundo valiosas enseñanzas por conducto de Mme. Blavatsky, lo que fué posible debido a la mezcla de sangre tártara que, según explica Mrs. Besant, tomó para su cuerpo con ese objeto.

En Ciego de Avila ha comenzado a publicarse un diario de información titulado **El Comercio,** bajo la dirección de nuestro querido hermano señor Federico J. Fariñas, Secretario de la Logia "Maitreya" de aquella ciudad. Aunque no es la Teosofía el campo en el que ha de actuar esa publicación, siempre habrá para ella un lugar en la misma, por lo cual nos es grato anunciar su aparición y corresponder a su amable saludo.

En el **Adyar Bulletin** correspondiente a Abril último, anuncia Mrs. Annie Besant la fundación de la **Orden de los Hermanos del Servicio,** la que tuvo efecto el día de la luna llena de Chaitra, que cayó en el presente año el 7 de Abril.

La formación de esta comunidad es la realización de un sueño dorado de Mr. George S. Arundale. Consiste en tres grados sucesivos: Probatorios, Novatos y Hermanos, y además Hermanos Laicos. También hay Ayudadores, que no hacen el juramento, pero que prometen ayudar en todo aquello que puedan y dar una parte fija de sus entradas, señaladas por ellos al entrar en la Orden. Los Hermanos renuncian a todas sus propiedades, así como al producto de las mismas, recibiendo de la Orden una asignación para su manutención.

El **Ashrama** de la Comunidad se establecerá precisamente en Adyar.

Se requiere para el ingreso en dicha Orden, a más de la devoción a un gran Ideal, que los haga estar listos para servir como un cuerpo unido, bajo instrucciones especiales, una capacidad definida que los haga útiles en un trabajo especial, como por ejemplo, la enseñanza, la medicina, las ciencias, la literatura, la oratoria, etc. El juramento de la referida Orden es "Renunciación, Obediencia y Servicio". Dice Mrs. Besant: "En humilde imitación de la Sangha Buddhista fundada por Aquel que sabía **lo que había**

en cada hombre, la puerta de retirada se deja abierta en caso de que la debilidad animal-humana triunfe sobre la fuerza divina-humana". El Jefe de la Orden se llama el "Hermano Servidor".

Procuraremos ampliar nuestra información respecto a este asunto, así que obtengamos otras noticias por los periódicos de la India.

Es sabido que el cabello desempeña un papel sumamente importante en la economía orgánica. Véase lo que respecto a él dice Mr. Kongelig Sjel:

"El cabello es el acumulador de la energía vital del cuerpo físico. Es el que impide la irradiación excesiva de esa energía. Las personas que tienen la costumbre de afeitarse se encuentran generalmente nerviosas e inquietas, siendo este el signo característico de nuestra civilización.

"Los abusos sexuales y los trabajos mentales, tienden a debilitar el cabello, pues exteriorizando emociones, cantidades de energía, el pelo, el acumulador, no tiene nada que acumular y cae. Es también el regulador de la tensión magnética del organismo.

"Las mujeres, que trabajan a una enorme presión interna, necesitan dejarse crecer el cabello, y rara vez les ataca la calvicie, porque necesitan acumuladores y radiadores más poderosos para sostener esa energía interna. Los hombres de desarrollo espiritual, los artistas, etc., también se suelen dejar crecer el cabello, sin limitaciones si es posible, aunque estos últimos no siempre se dan cuenta de la causa que a ello los impulsa".

Por lo que dice una revista extranjera, existe en el Brasil una planta que está llamando mucho la atención en la actualidad, aunque es poco conocida. Su nombre vulgar es "Oropé" y se encuentra a inmediaciones de Sao Joaquín, Estado de Sao Paulo.

Parece que emite por la noche una luz tan intensa que permite leer un diario, y no pierde su luminosidad sino algún tiempo después de haber sido arrancada. Según el **Diario de Ribeiro Eyto,** pertenece esta planta al grupo de las criptógamas, más no es un hongo.

El hecho interesa bastante en los tiempos actuales en que el estudio de las radiaciones más diversas es de actualidad.

Se dice que los casos de vampirismo resultan ahora extraordinariamente raros en los países civilizados, pero esa cuestión es difícil de resolver, porque los secretos de las tumbas no siempre están abiertos a nuestra inspección. Véase el siguiente caso, que tomamos de un periódico de Buenos Aires:

"Cierto jurisconsulto residente en L. conocido como un gran sensualis-

ta, murió de apoplegía, y veinte años después fué abierta la sepultura en en el comentario. El cuerpo se halló sin señales de putrefacción y mostraba un color saludable como si aun estuviese vivo. La conservación no se podía atribuir al suelo, porque todos los cuerpos, en las sepulturas vecinas, fueron descompuestos. Ese caso debía por consiguiente suponerse que era un caso genuino de vampirismo y que la parte astral animal de aquel hombre, guardó el cuerpo físico en un estado de vida vegetalina por medio de la fuerza nerviosa que él extraída de los seres vivientes, lo infundía dentro de su cuerpo a través del cordón astral que conservaba intacto y adherido a la forma física".

El profesor Gates, del Laboratorio de Psicología de Washington, ha demostrado que la ira es una enfermedad y que durante el proceso morboso el organismo del iracundo elabora una ptomaina que es un veneno violentísimo.

Dicho profesor ha hecho su descubrimiento empezando por someter al mismo reactivo el aliento de un individuo iracundo y el de un melancólico y observando que reaccionaba de muy distinta manera.

En vista de esto, recogió cantidades de aliento de un individuo iracundo, las licuó, e inyectó el líquido a un mismo tiempo en un hombre y en un animal, produciéndose en el organismo de éstos una gran irritabilidad nerviosa.

No cabía ya duda de que en el aire expirado por el iracundo había una substancia muy activa, elaborada en su organismo como resultado de un proceso morboso.

Analizada esta substancia, resultó ser un alcoloide cadavérico, una ptomaina sumamente venenosa que puede ocasionar la muerte a otro individuo que la absorbía por el torrente respiratorio. De aquí se deduce que el hombre y la mujer aracundos, son tan venenosos como la ponzoña de la vívora, que sin dañar al animal que la produce mata al ser que se inyecta.

De Tagore: El Principio. (Poema de niño). Traducción de Z. C. A.

—¿De dónde venía yo cuando tú me encontraste?— preguntó el niño a su madre. Ella, llorando y riendo, le respondió apretándolo contra su pecho:

—Estabas escondido en mi corazón, como su anhelo, amor mío; estabas en las muñecas de los juegos de mi infancia; y cuando, cada mañana, formaba yo la imágen de mi Dios con barro, a tí te hacía y te deshacía; estabas en el altar, con el Dios del hogar nuestro, y, al adorarlo a El, te adoraba a tí; estabas en todas mis esperanzas y en todos mis cariños; has vivido en mi vida y en la vida de mi madre. Tú fuiste creado, siglo tras siglo, en

el seno del **espíritu inmortal,** que rige nuestra casa... Cuando mi corazón adolescente abría sus hojas, flotabas tú, igual que una fragancia, a su alrededor; tu tierna suavidad florecía luego en mi cuerpo joven como, antes de salir el sol, la luz en el Oriente. Primer amor del cielo, hermano de la luz del alba, bajaste al mundo en el río de la vida y al fin de paraste en mí corazón... ¡Qué misterioso temor me sobrecoge al mirarte a tí, hijo, que siendo de todo te has hecho mío, y qué miedo de perderte! ¡Así, bien apretado contra mi pecho! ¡Ay! ¿Qué poder mágico ha enredado el tesoro del mundo a estos mis débiles brazos?

Una recomendación de Mrs Besant.

"El prejuicio o juicio prematuro nace de una impresión que debemos analizar en vez de buscarle justificaciones. Dirigido contra los individuos es siempre condenable, porque separa en vez de unir; pero en el terreno de las ideas hay que tener en cuenta que las conciencias poco desarrolladas necesitan escalonar su criterio en conceptos que les sean gradualmente asequibles, sirviendo así de peldaño; el yo, la familia, la tribu, el país, la religión, la Humanidad. El que no pueda abarcar el concepto de Humanidad, aténgase al de familia, y no trate nadie de condenarle, pues la poca precisión que para él reviste toda generalidad, más bien encogería su naciente altruísmo, entorpeciendo su pogreso".

LOUIS-LOUIS

XXXIV. Cuantos creen en la Reencarnación, deben saber que todos somos miembros de una gran familia, dentro de la cual unos son los hermanos mayores y otros los hermanos menores. Es menester que los niños aprendan a tratar a los criados con consideración y afecto, del propio modo que a todo el que ocupe una posición social inferior, pues las castas no tienen por objeto fomentar el orgullo ni la rudeza, y Manú nos enseña que debemos tratar a los criados como a los niños de la casa. **Alcione.**

XXXV. Hace observar el Maestro, que al hablar de los defectos ajenos no solamente los reforzamos, sino que llenamos nuestra mente de pensamientos impuros. No existe en realidad más que un medio de vencer nuestra naturaleza inferior, y es desarrollando nuestra naturaleza superior.—**Alcione.**

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Ádyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empleé términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—2ª EPOCA. 15 DE AGOSTO DE 1917. NUM. 7.

HELENA PETROWNA BLAVATSKY

(POR VERA P. JELIHOVSKY)

(Continuación)

En la primavera de 1878, sucedió a Mad. Blavatsky un hecho muy singular. Habiéndose puesto a trabajar una mañana, como de costumbre, perdió repentinamente el conocimiento, y no volvió a recuperarlo sino cinco días después. Tan profundo era su letargo, que seguramente la hubieran enterrado, si el Coronel Olcott y su hermana, que se hallaba entonces con ella, no hubiesen recibido oportunamente un mensaje procedente del que ella llamaba su Maestro. Este mensaje decía: "No temáis nada; no está muerta ni enferma, pero tiene necesidad de reposo. Se ha excedido en el trabajo... volverá en sí". Cuando recuperó de nuevo el conocimiento se encontró tan perfectamente bien, que no quería creer que había estado durmiendo durante cinco días consecutivos.

Poco tiempo después de este sueño, formó mi hermana el proyecto de ir a la India.

La Sociedad Teosófica se organizó desde entonces en New York. Sus tres principales objetos son los mismos que ahora tiene:

Primero: Organización de una fraternidad universal, sin distinción de creencias, de razas y de posición social, en los que los miembros se comprometían a trabajar por el progreso moral, tanto de los demás como de sí mismo.

Segundo: Estudio general de las ciencias, lenguas y literatura orientales.

Tercero: Investigación de las leyes ocultas de la Naturaleza, y de los

poderes psíquicos del hombre, desconocidos hasta ahora por la ciencia. Esta no es obligatoria; de hecho lo es tan sólo la primera; las otras dos no se imponen.

La obra de Mad. Blavatsky y del Coronel Olcott, fué confiada en América al cuidado del más celoso y desinteresado de sus discípulos, Mr. William Q. Judge, quien actualmente es Vicepresidente de la Sociedad Teosófica. (1) En cuanto a sus fundadores, partieron para la India en el otoño de 1878.

Según dijeron, habían recibido la orden de los guías y protectores del movimiento teosófico, de trabajar en aquel país.

El 17 de Febrero de 1879, después de una larga estancia en Londres, en donde formaron el primer núcleo de su fraternidad, que por entonces prosperó, Mad. Blavatsky y Olcott llegaron a Bombay.

A su llegada a la India, la Sociedad **Aryà Somaj,** cuyo jefe espiritual era Sawami Dyanand, organizó en honor de Mad. Blavatsky un magnífico recibimiento que fué descrito por toda la prensa del país, y del que ella misma se ocupa en su libro "In the Caves abd Jungles of Hindustand".

A pesar de este gran recibimiento, la vida que hizo ella y sus acompañantes fué dura en un principio. Trabajaban más de diez y ocho horas al día; Mr Olcott viajaba la mayor parte del año fundando Logias de la Sociedad Teosófica, las que arraigaban pronto en aquel suelo congénito de las creencias orientales; y Mad. Blavatsky apenas abandonaba la mesa de trabajo, escribiendo noche y día, preparando material para su proyectado periódico **The Theosophist**, que salió a luz aquel mismo año, y escribiendo también artículos para periódicos y revistas inglesas, americanas y rusas a fin de proporcionarse recursos pecuniarios. Desde el principio fueron muy molestados de continuo por la administración anglo-india, a quien no gustaban los teosofistas, siendo inscritos en los libros negros y tratados como espías y propagandistas del gobierno ruso.

Hay que tener en cuenta que, precisamente por aquel tiempo, existía gran excitación en toda Inglaterra respecto a la suerte del Afghanistan, a causa del éxito alcanzado por las armas rusas en las regiones transcarpianas. Los ingleses se habían hecho más desconfiados y estaban más llenos de rusofobia que nunca. En vano protestaban los pobres teosofistas, y hacían presente a las autoridades que su misión sólo tenía que ver con la filosofía y absolutamente nada con la política. Fueron puestos bajo la vigilancia de la policía, la cual no perdía de vista sus movimientos y abría su correspondencia...

Tanto peor para el gobierno de la Reina Victoria; por Mad. Blavatsky

---

(1) En la actualidad desempeña ese importante cargo Mr. Alfredo Percy Sinnett, distinguido escritor y uno de los más salientes propagandistas de la Teosofía en Occidente.—Nota de la Dirección.

no se puso freno alguno a sus sentimientos en sus cartas, e indudablemente los funcionarios tuvieron el gusto de ver y leer en ellas muchas verdades que debieron mortificar su vanidad...

Por último, algunos amigos en Londres y los periódicos, tomaron a su cargo el asunto, y entonces fué suspendida la vigilancia de la policía; sobre todo, gracias a una carta que Lord Lindray, miembro de la Sociedad Real y Presidente de la Sociedad Astronómica de Londres, escribió a Lord Litton, virrey de la India, la cual le hizo avergonzarse de perseguir a una mujer y a otras cuantas personas dedicadas a estudios obstractos de carácter moral.

A pesar de los prejuicios que existían en contra suya en la sociedad anglo-india, Mad. Blavatsky hizo amistades en ella, especialmente entre los que, por dedicarse a la literatura, eran capaces de tomar interés en los problemas que la ocupaban. Pronto fué solicitada en los círculos elevados, especialmente después que el "Pioneer" y el "Indian Mirror" (el primero, órgano del Gobierno) publicaron las palabras pronunciadas por el virrey Lord Litton, en un banquete oficial, después de leer sus obras; he aquí lo que dijo:

«Sólo conozco una persona en el mundo que en ciencias abstractas pueda compararse con el autor de **Zanoni** (el padre del mismo Lord Litton), y es Mad. Blavatsky.»

Las visitas, los banquetes, los bailes y todas las exigencias de la sociedad, eran en extremo enfadosas para mi buena hermana, pero hizo todo lo posible por corresponder a ellas en beneficio de la Sociedad Teosófica. Pasaba las temporadas de verano en las montañas tomando parte algunas veces en los viajes del Coronel Olcott; sin embargo a menudo permanecía con sus amigos, ocupada siempre en escribir.

Pasó un verano en Simba invitada por uno de sus nuevos amigos, Mr. Sinnett, editor del **Pioneer**, y por su esposa. Allí fué donde Mad. Blavatsky cometió el gran error de realizar ciertos fenómenos en presencia de algunas personas que se lo habían rogado, teniendo Mr. Sinnett la imprudencia de publicar en su periódico el relato de esos fenómenos, antes de dar a conocer aquellos "hechos" —en los cuales creía tan sinceramente— en su muy conocido libro **El Mundo Oculto**.

Todo esto produjo discusiones sin fin. El clero protestó, no sin razón, contra esta propaganda anticristiana, fundada, como decía, en juegos de manos...

Las calumnias contra los fundadores de la Sociedad Teosófica se recrudecieron grandemente. Se llegó hasta asegurar que, no tan sólo era mi hermana una espía, sino también un impostor, y una sirvienta de la "difunta Mad. Blavatsky, cuyos papeles había recogido para usar indebidamente su nombre." Todos estos ataques sirvieron para agravar mucho sus padecimientos, que la hacían sufrir terriblemente.

Viose precisada a recurrir a la autoridad de sus parientes y amigos de Rusia a fin de probar debidamente su identidad. El Príncipe A. M. Dondonkoff-Korsakoff, entonces comandante en jefe del Cáucaso, le escribió una carta muy cariñosa en la cual se mostraba como amigo suyo de la juventud, y le incluía un certificado de identidad que se publicó en casi todos los periódicos Anglo-indios, con gran satisfacción de sus numerosos amigos.

Pero ¡ay! tenía más enemigos influyentes que amigos.

Ya entonces la Sociedad Teosófica contaba por miles sus afiliados, entre los naturales del país y entre los que no tenían cargos oficiales; pero contaba con muy pocos conversos entre las clases directoras de la India. Los ingleses, sujetos por sus compromisos oficiales, o también por su posición social, se contentaban en su mayor parte con tomar un interés en el movimiento y en las enseñanzas en particular; pero no querían tener nada que ver con diplomas y demás; y no siendo miembros de la Sociedad se apresuraron a repudiarla cuando la vieron en baja.

Los que sientan verdadero interés por estos hechos y deseen conocer los detalles de lo que tuvo lugar durante la estancia de mi pobre hermana en la India, pueden enterarse leyendo lo que sobre el particular han escrito Olcott y Sinnett y otros testigos presenciales.

Por último, la adhesión de los naturales del país, ricos e influyentes, a una fraternidad que confirmaba las verdades que son el fundamento de sus creencias, ya fueran brahamanes o buddhistas, irritaron a los misioneros hasta tal punto, que parecía que habían llegado a olvidar la caridad cristiana.

Vieron claramente que Mad. Blavatsky, bien fuese sincera o hipócrita, maga o encantadora, era la fuerza y el alma de la Sociedad Teosófica, y en su consecuencia, dirigieron directamente sus ataques contra ella. Mi hermana no había abrazado abiertamente el Buddhismo, como lo había hecho el Coronel Olcott, Presidente de la Sociedad, pero proclamaba la igualdad y unidad de todos los sistemas religiosos. Por esta razón era más peligrosa que aquel, autor de un catecismo buddhista, aprobado por el Sumangala, Sacerdote Superior de Seylán.

Desde aquel momento, por tanto, fué ella el punto de ataque de los enemigos de la Teosofía, y la "cabeza de turco" de la Sociedad.

Un trabajo de dieciocho horas diarias, los insultos y vejaciones constantes que sufría, así como el cansancio mental, unido todo a su enfermedad crónica, agravada por las malas condiciones del clima, la condujeron por fin al borde del sepulcro.

Durante los cinco años que Mad. Blavatsky pasó en la India, no tuvo menos de cuatro ataques de su enfermedad, tan graves todos ellos, que en cada una los mejores médicos de Bombay y de Madrás diagnosticaron que no era posible que viviera; pero siempre recibía alguna ayuda inesperada y rara en ocasiones. Una de ellas de un Doctor natural del país; otras de un

yogui brahaman o de un pobre "paria", demacrado por los ayunos y austeridades.

Se presentaban sin haber sido llamados, y le ofrecían sus remedios que resultaban siempre eficaces. Luego, a la hora señalada, caía en un sueño profundo, del cual, según los médicos europeos, debía pasar a la agonía; y en lugar de ésto, se despertaba después de haber dormido largo tiempo como si nada hubiese tenido.

En dos ocasiones, sin embargo, las cosas ocurrieron de distinto modo. Se presentaron visitadores extraños, desconocidos e inesperados que se hicieron cargo de ella, y se la llevaron no se sabe donde.

Muchas personas de la mayor seriedad atestiguan estos hechos, además de que sus propias cartas lo prueban claramente. Tengo una de dichas cartas delante, por desgracia sin fecha, según era su costumbre cuando nos escribía a su tía y a mí. En esta carta nos comunicaba que estaba pasando una gravísima enfermedad; un "chela", (un discípulo de los Maestros y estudiante de las ciencias ocultas) le había traído la orden de seguirlo, y nos rogaba que no nos inquietásemos por su silencio, el que necesariamente se prolongaría, puesto que el lugar donde tenía que pasar algún tiempo para reponerse, estaba muy lejos de los correos y telégrafos.

Tengo también una carta dirigida desde Meerut, más allá de Allahabad. Esta fué escrita en Mayo de 1881, después de una grave enfermedad, sobre la que nos habían escrito los que se hallaban con ella, y en la que nos decían que nos preparásemos para lo peor. Sus amigos iban a llevarla al campo: se hallaba convaleciente y sumamente débil aun, cuando recibió la "orden" de dejar los caminos transitados y de internarse en las montañas.

"Allí encontraréis ciertos individuos —le dijeron— que os guiarán a los bosques sagrados de Deoband." Pero a la mitad del camino le ocurrió un incidente que la acarreó una recaída en su enfermedad. He aquí unas cuantas líneas de una carta que me escribió tres semanas después:

«Perdí el conocimiento, y no conservo recuerdo alguno de los hechos ni de los sitios; todo lo que sé, es que fuí llevada en un palanquín, en el que iba acostada, a una gran altura. A la tarde siguiente volví en mí, así me lo dijeron, pero tan sólo por un corto momento. Me encontré acostada en una habitación espaciosa, tallada en roca dura y completamente vacía, a excepción de algunas estatuas de Buddha y de unos braceros encendidos que ardían alrededor de mi cama, en que había vasos de los cuales se desprendían vapores de muy agradable olor. Un anciano completamente blanco se inclinaba sobre mí, dándome pases magnéticos que sumían mi cuerpo en un bienestar indescriptible. Apenas tuve tiempo de reconocer a Delo Durgai, el antiguo Lama del Tibet, a quien había encontrado en el camino unos días antes, y que me había dicho que nos volveríamos a ver juntos.»

Esto aludía en su carta anterior en que hablaba de este encuentro.

Luego que reconoció al Lama tibetano, mi hermana cayó en uno de

esos extraños sueños y no volvió a recobrar el conocimiento hasta que de nuevo se encontró al pie de la montaña, en el pueblo, en que sus amigos europeos ya la esperaban.

Nunca fué permitido a sus amigos ingleses, ni aun siquiera a los naturales, que la siguiesen en estas expediciones misteriosas, en que se suponía que iba a ver a algún ser superior; a pesar de esta convicción abrigada por los que la rodeaban, nunca nos escribió que visitaba a sus Maestros; sin embargo, he encontrado una de sus primeras cartas (escrita en 1879), en que relata la participación de uno de estos seres en uno de sus viajes con el Coronel Olcott entre las bóvedas y ruinas de antiguos templos, cuyo relato es del mayor interés.

En el invierno de 1881-82, la comunidad teosófica transportó sus reales de Bombay a Adyar, a una propiedad cerca de la ciudad de Madrás, comprada con las dádivas de todos los miembros de la Sociedad que deseaban dotar a los fundadores y a su estado mayor de una casa propia permanente. Allí vive el Presidente aun hoy día —Mrs. Annie Besant— y allí fué también donde Mad. Blavatsky pasó los dos últimos años que vivió en la India, y donde se celebró en aquel mismo año, con especial solemnidad, el primer septenario de la fundación de la Sociedad.

Digo "especial solemnidad", porque el número **siete** es muy importante en las creencias teosóficas, y como estos aniversarios son numerosos en Adyar, en New York, Londres y otras partes del mundo, los que contienen ese número son doblemente señalados.

Durante los frecuentes viajes del Coronel Olcott y de Mad. Blavatsky, eran recibidos siempre con gran pompa por los naturales del país por donde transitaban; pues todos los indios les eran adictos, tanto porque sus traducciones de los libros sáncritos de la antigua literatura aria habían contribuído mucho a su popularidad, cuanto por los esfuerzos que habían hecho para suprimir las barreras entre las castas, y también por lo que habían llevado a cabo con objeto de modificar el desprecio injusto con que los anglo-indios trataban a los naturales, hasta a los brahamanes instruídos.

En esta obra, según opinión de los naturales, la Sociedad Teosófica había alcanzado un éxito considerable. Sin embargo, en ninguna parte eran los teosofistas tan festejados como en Ceilán. Cada vez que pisaban aquel suelo, el pueblo buddhista estaba de fiesta, y conducidos por sus sacerdotes, organizaban espléndidos recibimientos triunfales.

En interés de los ingaleses, ideó el Presidente un viaje a Europa y especialmente a Londres, para hacer al Parlamento una petición en su favor.

(Continuará)

La Fraternidad del Yucatán

(Por Annie Besant).

Muchos de vosotros quizá sepais que el impulso que originó el movimiento espiritista, vino de la Loga Blanca misma a través de ciertos Iniciados y Discípulos de la cuarta raza, cuya circunstancia les ha dado su sello característico. La mayor parte de vosotros tenéis algunas referencias de la Fraternidad del Yucatán, en Méjico, que es un grupo muy notable de Ocultistas que llega hasta nosoros por sucesión de cuerpos de la cuarta raza, que mantienen los métodos peculiares del progreso oculto para dicha raza.

Representa ese grupo un papel especial relacionado con la Cuarta Raza, que, como sabéis, abarca a la mayoría de los hombres que hoy viven. Eso se olvida algunas veces. Tenemos la tendencia a considerar que la quinta raza, con la que estamos inmediatamente relacionados, es la principal en el Mundo; pero, de hecho, la cuarta raza tiene una enorme mayoría en número. La quinta raza, que vá a la cabeza de la Civilización, es una minoría. Esta es la regla normal del progreso, que una minoría guíe y paulatinamente lleguen los otros a su nivel, mientras ella dá un paso más allá. De este modo, ocurrirá que de la quinta raza, lo más avanzado pasará a la sexta; y entonces la raza quinta llegará a ser mayoría, y la cuarta, como la tercera ahora, se convertirá en la minoría rezagada tras de la masa.

De ahí que esta Fraternidad del Yucatán juegue una parte importante en la evolución del Mundo, en relación con la cuarta raza. Sus métodos son más adecuados para ella. No son los métodos posteriores de Aquellos elegidos para la evolución de la quinta raza por la Logia Blanca; lo que no quiere decir que en esa misma Logia no estén los que se han elevado desde la cuarta raza. Todos ellos han salido de allí. Pero debemos tener presente que los de la quinta raza utilizan cuerpos cuya constitución nerviosa es mucho más fina, más bien organizada, especialmente los que cuando la decadencia de la cuarta raza fueron guiados especialmente por la Logia Blanca de entonces, y desarrollaron métodos que estaban ideados especialmente para salvar a la quinta raza, de la catástrofe en que una mayoría de la cuarta raza fué sumergida en el gran cataclismo de la Atlántida. A pesar de todo, como digo, la cuarta raza sigue siendo la mayoría y la Fraternidad Oculta del Yucatán está encargada especialmente de su cuidado y guía. Sus métodos siempre han sido —como lo fueron los métodos de la cuarta

raza del pasado—, los que se refieren al progreso de la humanidad pasando por lo que se llama ahora «psiquismo inferior», es decir, por cierto número de procesos ocultos relacionados con el mundo físico, tangibles, de modo que en el plano físco pudieran darse pruebas de la realidad de los mundos invisibles. Ese era el objeto y siempre lo ha sido.

Se vió que los resultados de este método tendían, a la larga, a materializar la religión. La gente buscaba los fenómenos más bien que la espiritualidad, y pretendía probar lo espiritual por lo material. Por consiguiente se dejaron esos métodos solo a los que los preferían y a quienes les eran más adecuados mientras la quinta raza fué disciplinada según un sendero más difícil, pero más seguro, en el cual el conocimiento tenía que obtenerse paralelamente con la evolución de la naturaleza mental, y no de la sentimental y pasional. El objetivo era pasar a la intuición superior por medio del intelecto, o sea lo que se ha llamado en ocasiones «psiquismo superior».

De ahí que, cuando se vió que la quinta raza se precipitaba en el Materialismo en la persona de sus miembros más avanzados del mundo científico, y el conocimiento progresaba muchísimo más deprisa que la conciencia social y la evolución moral, se creyó necesario, lanzar un movimiento que llamase la atención a los pensadores materialistas y les diese pruebas tangibles, sobre el plano físico, de la realidad de los mundos superfísicos, invisibles, aunque no espirituales.

De ahí nació el movimiento espiritista. En el mundo occidental empezó por demostraciones asequibles a la investigación físira, por golpes, movimiento de cosas materiales, como mesas, sillas o cualquier otro objeto susceptible de cambiar de posición. Más tarde, se produjeron voces audibles y más tarde aún, lo que se llamó «materialización»; es decir, que personas que habían abandonado sus cuerpos físicos y utilizaban su vehículo astral, temporal o permanentemente, extraían de otras personas de constitución especial, partes del doble etérico y hasta materiales del cuerpo físico denso, espesados por esta adición material, llegaban a ser visibles, para la visión ordinaria. Con todas sus desventajas, era el único método aprovechable, y por lo tanto fué utilizado desde luego para oponerse a la catástrofe de la universal difusión de la ciencia materialista, sobre las naciones que más influían entonces en la vida intelectual del Mundo.

La Fraternidad del Yucatán, acostumbrada al uso de ese método, heredado desde la antigüedad, se puso al frente de este movimiento de liberación. A veces, en los primeros días de la Sociedad Teosófica, los Maestros mismos se manifestaron de este modo; en otras ocasiones, ellos hablaron y enseñaron por medio de H. P. Blavatsky, que tenía un cuerpo muy acentuadamente mediumístico, debido a la mezcla en ella de sangre de la cuarta raza (la sangre tártara del cuerpo ruso que ella usaba). Durante la disciplina que ella siguió bajo la dirección de un Maestro de la Logia Blanca, por la que alcanzó un gran conocimiento y poder, aprendió a utilizar su

cuerpo y a conservarlo bajo su propio dominio, permitiendo que fuera usado por otros sólo con su propio consentimiento.

Esta mezcla peculiar de cuerpo de medium y desarrollo oculto, fué la que hizo de H. P. Blavatsky, una persona tan enigmática para aquellos entre quienes vivía. La idiosincracia de la cuarta raza, altamente desarrollada, fué lo que la hizo, como su Maestro decía, el psíquico más asombrosamente desarrollado que naciera en un período de doscientos años; y el cuidadoso desarrollo de todos los poderes elevados fué lo que, a la par, hizo posible que la utilizasen como medium físico de Ellos mismos.

Hagamos notar que la necesidad del entrenamiento cuidadoso de los sensitivos radica en el hecho de que si tales personas quedan abandonadas a sí msmas, no tienen la facultad de protegerse, por carecer del preciso conocimiento, y no puede seleccionar a aquellos a quienes permiten usar sus cuerpos físicos. En la antigüedad, estaban protegidos por los sacerdotes, en los Templos, y eran las sibilas y las vírgenes vestales de las religiones del pasado, que se guardaban escrupulosamente del contacto con el mundo exterior, siéndoles permitido solo a personas escogidas, estar en relación con ellas. Pero cuando los sensitivos, en época de ignorancia del Ocultismo, se pusieron en contacto con el Mundo, y estuvieron expuestos a todas sus dificultades sin ninguna clase de protección externa, se convirtieron en los mediums ordinarios del siglo último, que no podían en modo alguno protegerse a sí mismos. Quedaron así abiertos a toda clase de influencias procedentes del mundo astral y de las regiones elevadas del mundo físico. De ahí que estuvieran ellos en su mayor parte, en contacto con los seres humanos menos desarrollados que habrán desencarnado, las multitudes de gentes vulgares que poblaban los medios inferiores del plano astral. Algunos de los Hermanos del Yucatán protegían muy cuidadosamente a sus discípulos especiales, para poder dar así enseñanzas más elevadas por su medio; pero al mismo tiempo, había muchos mediums que fueron dejados prácticamente libres y descuidados, salvo cuando alguna entidad bondadosa desencarnada, atraída por alguna buena cualidad en ellos, los protegía en cierto modo, apartando influencias de los malos impulsos del plano astral.

Ahora no se presenta tanto el caso de las materializaciones como en los primeros días, cuando observamos que muchos de los «inspectores» eran indios del Norte de América; esto era muy característico en los primeros tiempos del espiritismo. Empezó éste en América, naturalmente, donde la gente apropiada estaba más a mano, por decirlo así, y veréis que como «guías o inspectores» de aquellos primeros mediums, había cierto número de indios americanos, que se presentaban bajo toda clase de nombres, tales como «luz del sol» y parecidos. Cuando se materializaban, lo hacían en sus formas propias, que con mucha frecuencia eran formas de niños.

Luego vino otra fase, en la que otros, no indios, sino gente de parecido tipo, se materializaba, mostrando en sus comunicaciones que eran ignorantes

y poco desarrollados. Pero estos mensajes imperfectos algunas veces estaban mezclados con comunicaciones de gran valor procedentes de algún miembro de esta Fraternidad oculta o aun, en raras ocasiones, directamente de la Logia Blanca. Un ejemplo de esto lo tenéis en el caso de Stainton Moses, hombre de alta valía intelectual, lleno de dudas, lleno de interrogaciones, y por lo tanto no muy adecuado para ser medium vulgar, completamente pasivo. A causa de esta intelectualidad se hizo de él un uso elevado y algunas de las enseñanzas que a través de él vinieron, eran de gran valor. También han venido enseñanzas elevadas por algunos de los mediums americanos, y así teneis esa mezcolanza de mensajes de muy variable utilidad.

El valor real del Espiritismo consistía en dar pruebas tangibles de la existencia post-mortem, de tal modo que un hombre como Sir William Crookes pudo, en su laboratorio, aplicando los más cuidadosos métodos científicos de investigación, obtener pruebas completamente concluyentes de existencias diferentes de la física. Podéis leer sus propias memorias, y ver la notable perspicacia científica que le guió en sus investigaciones; veréis cómo inventó una clase especial de luz, de modo tal constituída que los cuerpos materializados no se disgregaban, como ocurría con la luz ordinaria; cómo inventó un método de pesar la forma materializada, y otras cosas. Aquellos métodos se siguen aún por los investigadores italianos y franceses, que eran todos científicos materialistas del mismo tipo, y que, uno tras otro se trasladaron del materialismo al espiritismo. Ellos no siempre se llaman a sí mismos espiritistas, avergonzándose del nombre, pero han publicado sus investigaciones de un modo completo. Son hombres como Rochas y Richet en Francia, ambos ampliamente matizados de Teosofía, y Lombroso en Italia, que obtuvo una muy notable serie de pruebas.

Los científicos de que tratamos eran suficientes para dar al mundo científico, las pruebas que este pedía, si se hubiese tomado en consideración el registro de sus testimonios. Pero, como regla general, los experimentadores no fueron tomados en consideración. La Sociedad Real inglesa, se niega aún a reconocer las hermosas investigaciones de Crookes. Perdió él muy probablemente su posición como miembro de la Sociedad Real, porque fué considerado como supersticioso y lanzado a especulaciones ilegíticas. Sin embargo, él registró sus pruebas, y mantiene hasta hoy la validez de sus investigaciones personales. Sir Oliver Lodge ha seguido sus pasos en cierto modo.

En tanto en cuanto el Espiritismo **siguió** la línea que le fué trazada, fué muy útil en su tiempo, y es útil ahora. Es la primera línea de prueba física de hechos superfísicos, aparte de todas las cuestiones de valor moral o de desarrollo espiritual. Cualquiera puede, como en la ciencia física ordinaria, obtener estas pruebas, si se decide a seguir los métodos, como muchos hombres de ciencia los han seguido. Sir Oliver Lodge, como queda dicho, es uno de ellos; él ha publicado un libro notable llamado **Raymond,** en el cual

las pruebas de la existencia post-mortem son obtenidas de su propio hijo, que fué muerto en uno de los campos de batalla de la guerra actual.

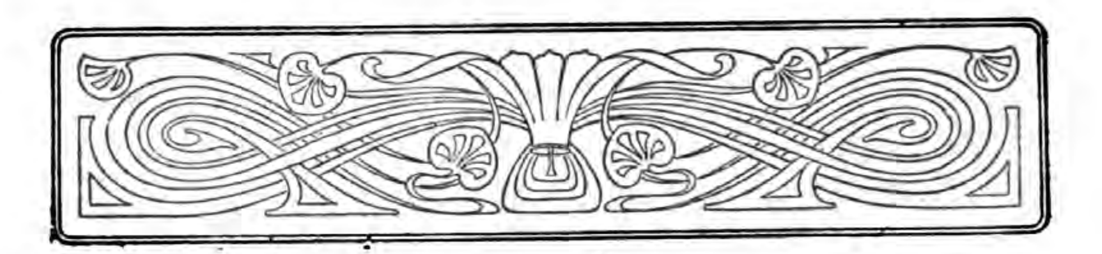
Desde luego, puede verse que la época actual ofrece innumerables facilidades en ese camino. Huestes de hombres jóvenes son separados bruscamente de la vida física mortal en el pleno vigor de su virilidad, y no pueden pasar rápidamente a la existencia devacánica. Ellos mueren repentinamente y esto produce, como sabéis, un Karma peculiar. Además, las condiciones en el mundo astral, ahora precisamente, han cambiado mucho. Los desencarnados no están bajo las reglas ordinarias, que eran mucho mejores para ellos (a menos que hayan alcanzado un desarrollo muy considerable), y que se reducían prácticamente a caer dormidos, a acumular y repasar todas las experiencias de su vida que eran útiles, a llevarlas al Devacán, y a convertirlas en facultades. En lugar de esto, todo está cambiado hoy. Los que fallecen normalmente, no por accidente, están continuamente retenidos en el astral para trabajos especiales, y grandes núcleos, casi todos vosotros quizá, no pasaréis de esta vida al estado de existencia devacánica. La mayoría de vosotros decidirá probablemente volver a la tierra (si desencarnáis en estos años), con objeto de estar con el Señor Maitreya cuando El venga, o para colaborar en el enorme trabajo, que hay que efectuar cuando El deje el mundo de nuevo, en el estado de cosas que El habrá modelado pero que necesitará ser nutrido, reforzado y sometido a posterior evolución.

(Traducido de **The Theosophist**, por Julio Garrido).

PARRAFOS ESCOGIDOS

XXXVI.—Por nuestro progreso en la ciencia, el mundo como un todo y nuestra unidad con él, se van haciendo más claros a nuestra mente.

Desde que este conocimiento de la percepción de la unidad no es sólo intelectual; desde que hace que nuestro ser íntegro sea accesible a la luminosa conciencia interna del todo; entonces él se convierte en un radiante gozo, en un amor expansivo.—**Rabindranath Tagore.**



TEOSOFISTAS PROMINENTES

M. CHARLES BLECH

Corresponde el honor de ocupar uno de los primeros puestos en nuestra galería, al Secretario General de la Sección Francesa de la Sociedad Teosófica, M. Charles Blech, no tan sólo por los grandes servicios que desde hace años viene prestando a la causa de la Teosofía entre sus conciudadanos, despertando sus conciencias en el orden espiritual y llevando a sus almas la luz redentora de la verdad y de la razón, sino también por el alto aprecio que por él sentimos muchos de los que formamos parte de esta Sección Cubana, en donde ha hecho eco su perseverancia y su fe inquebrantable, mantenida en medio de una existencia de pruebas terribles que le han rodeado de continuos sufrimientos y dolores.

Su vida, bastante laboriosa y agitada como la de aquellos seres superiores que en su noble apostolado dedican sus principales energías a la lucha por el mejoramiento humano, está toda ella dedicada al servicio de la Patria y de la Teosofía. El amor que por una y otra abriga en su corazón constituyen sus dos más grandes ideales, los que confunde después en una y única aspiración suprema de todo su ser: el de la Paz derramándose sobre los pueblos de la tierra.

Y no es de extrañar que esto sea así, porque M. Blech es todo corazón. Su carácter bondadoso y sus maneras finas y corteses poseen cierto poder atrayente hacia su persona, lo que le sirve para granjearse la simpatía y el respeto de cuantos le tratan, y más especialmente de aquellos que con él comparten la carga del trabajo. No le hemos tratado nunca personalmente, pues la distancia nos ha mantenido siempre separados; pero ya sabemos que esta distancia se acorta con las relaciones sociales, y más todavía en estos tiempos de progreso en que las comunicaciones son frecuentes y rápidas, sobre todo entre los que sustentamos ideales afines. Téngase en cuenta, además, la verdadera confraternidad que mantenemos los teosofistas de uno y otro continente.

¿Acaso no marchamos todos unidos en busca del bien universal?

Nació M. Charles Blech en Ste. Marie, Alsacia, en el año de 1855, haciendo sus estudios en la Escuela Central de París, en donde obtuvo el tí-

M. CHARLES BLECH.
SECRETARIO GENERAL DE LA SECCION FRANCESA DE LA S. T.

tulo de ingeniero mediante unos brillantes exámenes; pero a los pocos meses volvió a su ciudad natal para encargarse del cuidado de los bienes de su familia durante la ausencia de su padre, deportado por el Gobierno alemán.

En 1898 fué cuando por primera vez oyó hablar de Teosofía a sus hermanas, las que ya habían aceptado los principios fundamentales de dicha doctrina, con aquel entusiasmo que trae consigo una profunda convicción. Comprendiendo entonces que la vida no es otra cosa que una cadena de vidas sucesivas y que cada eslabón de esta cadena representa una de nuestras existencias terrestres, se inició en los estudios de la vida superior, y al siguiente año ingresó en la Sociedad Teosófica con el firme propósito de servir a los Maestros de Sabiduría y a sus semejantes, atendiendo al propio tiempo a su mejoramiento espiritual. A partir de esa época su residencia ha estado siempre en París.

En 1901 desempeñó el cargo de Secretario del Comité de la Sección Francesa, siendo nombrado Tesorero de la misma en 1903. Cuatro años más tarde, en 1907, fué nombrado Secretario adjunto, a fin de que pudiese ayudar al entonces Secretario General Doctor The. Pascal, que se hallaba ya delicado de salud, y como al año de esto fué encargado de reemplazarle.

Es hermano de la conocida escritora teosófica Aimée Blech, y su fidelidad hacia nuestra Presidente jamás ha sido alterada, ni aun en los temporales de mayor angustia en que la amistad, si no es sincera, suele doblegarse... Su labor como jefe de los teosofistas franceses ha sido infatigable, debiéndose a su celo y brillante dirección el que hoy posean una magnífica casa en uno de los lugares más céntricos de la capital.

En 1914, tan pronto comenzó la guerra europea, reclamó M. Blech su puesto en el ejército —en el que antes había servido—, y desde entonces se encuentra en el lugar de mayor peligro, en el frente, luchando contra los enemigos invasores de su patria, sin que su edad haya en nada entibiado los impulsos de su legítimo entusiasmo, ni menos aún servido de obstáculo a su determinación. Este noble rasgo de su vida es bastante por sí solo para poder apreciar la grandeza de su alma y el arraigo de sus virtudes cívicas. Porque, con pena hay que confesarlo, no resultan frecuentes los casos como este, en que a los sesenta y dos años se dejan a un lado las comodidades y dulzuras del hogar para atender a las indicaciones de la conciencia, que de manera fría y sin reparo alguno nos recuerda el deber, nos señala nuestro puesto y nos dice lo que hay que hacer para alcanzar la victoria o la inmortalidad, para gloria de la patria ultrajada.

L. Téstar.

APÓLOGO

(Dedicado a los superhombres)

Quiso un día la flor tender su soberbia y orgullosa mirada hacia la tierra, y al ver que las modestas hojas no ostentaban tan seductor dibujo ni tan bello matiz, hizo un mohín de desprecio.

La forma cilíndrica del tallo y acaso su vello, le parecieron soberamamente ridículos. La raíz sumida en las tinieblas, buscando sostén y alimento entre el fango, rodeada de gusanos y excrementos, le inspiró tan profunda aversión, que se decidió a separarse de la planta.

—Yo, flor, fecunda, ideal, bella, la **superplanta,** ¿he de estar encadenada a ese conjunto de lo vulgar, de lo ridículo y de lo vil?

Esa protesta constante de la flor era un poder que se acumulaba en ella.

Apareció entonces en su pedúnculo como órgano de la nueva facultad, un filamento constrictor que se apretaba cada día. Llegó un instante en que la flor, lozana, bella, en toda plenitud de su perfume, de su color, de su forma; cubierta de rocío y entibiada por la caricia del sol naciente, se desprendió.

Recogióla en su seno la brisa del alba y la flor creyó ser mariposa.

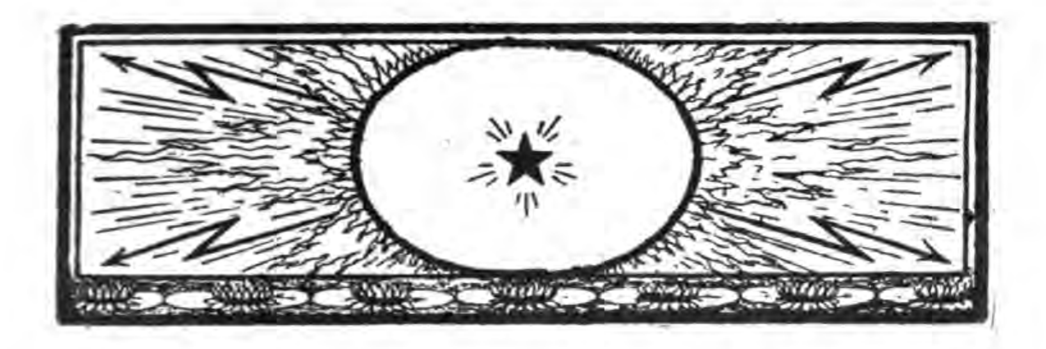
—¡Libre al fin de lo vulgar, de lo ridículo y lo vil! —¡Cuán feliz era esa flor!

Pero calmada la brisa, la flor cayó; hallóse entonces más próxima al fango que cuando la planta madre la sostenía, y el calor del sol, y la humedad del rocío que la vivificaran antes por su acción sobre la savia general, fueron los primeros agentes de la descomposición, ahora que la savia no corría ya por su ser.

Y entonces conoció todo el horror de la **separatividad**... Y, agónica, contóle sus cuitas a otra flor. Y ésta, luego, bendecía el sostén que le prestaba el tallo, la circulación de la savia vivífica, la actividad nutricia y el cimiento que daban a su planta las modestas raíces; las más ocultas y al mismo tiempo las más fundamentales.

Y esa flor conoció, que había un vínculo entre todas las cosas. Y esa flor comprendió entonces el Amor Universal.

Jyotis PRACHAM.



PRO HUMANIDAD

LA GUERRA PUESTA AL SERVICIO DE LA EVOLUCION

En el periodismo teosófico del siglo XIX, y un siglo antes aún de esa época, reputados iluminados y ocultistas vaticinaron esta formidable guerra de Occidente, punto por punto, exactamente como se ha producido.

Esos impresos están al alcance de todos.

Los numerosos lectores de aquellas publicaciones y de las obras que guardan tales vaticinios no les dieron mayor crédito a esas advertencias, ni ellas sirvieron para que se adoptasen disposiciones preventivas.

Por aquella presunción de suficiencia propia con que se han envanecido los hombres influyentes y dirigentes que viven engreídos con la posesión de un cientifismo dominante y consagrado definitivamente, se han despreciado clarovidentes percepciones, sugestiones intuitivas y premoniciones de diversa concepción; pero en apoyo a todo eso que los que se suponen doctos denominaron **supersticiones**, (1) los acontecimientos y los hechos han justificado lo valedero de tales **superconocimientos** o supersticiones que tales son exactamente los conocimientos trascendentes más allá del vulgar o limitadísimo orden físico que perciben los sentidos incultos del hombre.

(Los diccionarios disparatan al sentar que "superstición es el culto que se da a quien no se debe".)

Prosigamos: Lo que no se preconcibió fué el objeto colosal de una guerra tan formidable, asunto que hoy resulta tan claro como la luz meridiana a la observación misma de los menos advertidos.

Centenares de millones de personas gemían aún en el Siglo XX bajo el despotismo y subyugación nacional en cinco Imperios del mundo **cuando menos** (no contando los realmente constitucionales) sin que cada Poder reinante, arbitrario y avasallador, se inclinara ni a prometerles siquiera remotamente, las ansiadas y necesarias libertades personales, y prosiguiendo en ese tren de sumisión constante, no podrán entrar en la mundial evolución cíclica de su albedrío personal cuantiosas poblaciones humanas...

---

1 Pretendiendo que superstición signifique engaño, fantasía o fe de la ignorancia.

En el orden físico se necesitó el procedimiento físico también de distraer y alejar de sus centros a los autócratas y a sus ejércitos, y esa fué una de los realizaciones de esta gran guerra: que ha aflojado todas las ligaduras del despotismo en todos los países en lucha.

Alejada la fuerza militar y las cabezas dominantes de sus centros de dominación, se hizo posible la conquista de su libertad al pueblo de Rusia, primeramente.

¿Acaso los rusos siguiendo las cosas como iban habrían conquistado su libertad civil?... No! todo movimiento hubiera sido sofocado de inmediato y enviádose a Siberia las columnas de los revolucionarios sobrevivientes.

La vieja Polonia restrozada entre Prusia, Rusia y Austria no vería como hoy los albores de su próxima unidad, de su reconstrucción y liberación de sus opresores.

Finlandia y Galitzia, Bosnia y Hungría, Armenia y Rumelia, Sión y Jerusalém y la nueva Judea, no percibirían la actual esperanza de readquirir su independencia, ni Servia, Egipto, Montenegro, Bélgica, Suiza, Holanda, Suecia, Noruega y otros cien países más que yacen sofocados, absorvidos por las grandes naciones combatientes adquirían, como pronto adquirirán, vida propia **efectiva,** sin las angustias sufridas, idénticas a las que afligen a los ratones acechados golosamente por poderosos felinos. El puño de hierro de los despotismos existentes sólo podía quebrarse por una guerra colosal, pero el objeto liberador de esta guerra es mucho más grande que la hoguera que ha incendiado la Europa en su centro y en torno del mundo.

Escribimos sin pasionismos de nacionalidad, y sostenemos como criterio de justicia elevada, que **ninguna Nación tiene derecho a detentar las tierras de sus vecinas.**

Los países son exactamente como los domicilios: refugios sagrados de cada indivíduo, de cada familia, de cada Nación.

Y no será en Rusia sola que se hará el reparto de las tierras... sino en todos los países.

Cuando Abrahán obedeciendo a su dios iba a sacrificar a su hijo Isaac, apareció para sustituirlo no un cordero sino un carnero **enredado por las astas** en una zarza. Aparecerá también, en este holocausto a la justicia, la bestia enredada por las astas y que será sacrificada en vez del hijo de la humanidad

Para que se produzca esta cuantiosa liberación de Naciones han hecho y hacen generosa ofrenda de sus vidas la flor de nuestra humanidad, lo mejor, lo que más prometía para las patrias, y ¡eso es lo naturalmente lógico? ¿Acaso son ofrendas las heces, las escorias sociales? nó! ofrenda grata es **lo mejor;** precisamente lo que llena de dolor al mundo para que despierte, para que no se extravíe, para que vuelva sus ojos angustiados a su dolorido corazón y aprenda a amar fraternalmente, llorando todo lo bueno que

pierde por su engreimiento, por su **dejar hacer,** y por el olvido de sus propias almas!

Sin embargo de todo lo expuesto, algún lector objetaría ¿pero qué culpa tiene esa juventud víctima de la barbarie de la guerra?

La culpa menor, sin duda alguna!... Mas nosotros, los que no seamos arrasados por esta guerra, somos culpables de negligencia últimamente, porque a todo atropello no hemos opuesto solidariamente toda la fuerza social; y somos culpables también de todo el descarrío del mundo al asentir con nuestro silencio; somos culpables de toda su corrupción, de toda su injusticia, y es por eso precisamente que nos toca sufrir el arrancón de tantos y tantos seres queridos, así en las trincheras como en el hogar familiar. Nuestros corazones se están forjando en la fragua del dolor y de la desesperación; pero aquellos que se fueron nó, ellos no merecían tanta pena, ellos han purgado su deuda con su sacrificio y se han elevado a una existencia superior a la nuestra, porque morir el cuerpo carnal, dentro de la Ley de la Vida, es libertar el cuerpo sutil y espiritual para que vuelva a su estado feliz de donde descendió naciendo sobre la Tierra.

No debemos cansarnos de repetirlo: somos transeuntes en el Universo Mundo a los fines de nuestra perfección: la Bondad —que no es otra cosa que el **desarme individual** para no hacer el mal. Ser lo que deberémos ser: elementos del torrente del Bien y nada más. Esa perfección no la alcanza el hombre en una corta vida, casi efímera.

Los que quedamos en el mundo es para sufrir nuestro dolor individual y por reflejo el de toda la humanidad: comprendemos así la horrorosa e insuperable pena de los padres despojados de sus hijos; de las viudas desamparadas y rodeadas de insidias; de los pequeños como de los jóvenes huérfanos hambrientos sin hogar y sin tutela; del atropello y tortura de los débiles e indefensos; de la invalidez y la miseria para incontables infortunados, y así habremos de sentir todo el peso de la ruina de esta egoísta civilización científica.

¿Qué hacéis hombres del pensamiento? ¿levantáis vuestros puños contra el cielo?... u oprimís vuestro corazón, vuestra Cámara secreta del Maestro, para evitar que estalle en su dolor y contener sus presurosos latidos a fin de poder correr en socorro de todos nuestros hermanos caídos en la desesperación, en el sufrimiento?

Esta actitud fraternal no se cumple enviando a lejanas tierras algunos céntimos solamente; no, la guerra está en todas partes donde se extiende el dolor y las privaciones. Nuestro deber es no ser jamás indiferentes al dolor ni a la miseria del vecino. Por aquí se empieza: corramos en su socorro con sincera solidaridad humana. El que no comparte la pena del más próximo, menos bien auxiliará al que está distante.

Desmerécese todo auxilio que busca compensación en la publicidad.

El qre no sabe ser apoyo de sus padres, solo será una carga para sus

hermanos; porque los actos de altruísmo, de desprendimiento, no son aquellos que se prestan a lcs que mueven nuestro interés de presente y de futuro, sino a los que por las **deudas** de nuestro pasado, pueden acreditar en nuestro **Haber** nuestro agradecimiento inagotable a fin de saldar algún día nuestra cuenta individual.

El colmo de esta civilización occidental ha sido la co-existencia de hijos ricos y padres mendigos; hermanos afortunados olvidados de los que se hallan indigentes o incapaces; abuelos encastillados y nietos despreciables; maridos déspotas y mujeres infieles; patrones despojados y servidores en prosperidad, las profesiones privilegiadas y las artes arruinadas.

¡Martir juventud de todos los pueblos: iluminad con vuestro brillo la agonía de esta 5a. sub-raza del hombre, mientras el Maestro espiritual aporta su Mensaje a la 6a. Sub-raza de la 5a. Raza Humana a que perteneceremos también a su debido tiempo! . . .

Juan Enrique VIERA.

XXXVII.—Nuestro espíritu concibe que el mundo como un todo es su propio yo expandido y adquiere la absoluta certidumbre de que es inmortal.

Perece muchas veces en las envolturas de su ser, porque la separatividad está condenada a desaparecer; no puede ser eterna.

Desde el momento que se hace uno con el todo, no puede extinguirse; tiene allí su realidad, su gloria.—**Rabindranath Tagore.**

XXXVIII.—Cuando un hombre siente en su propia alma el rítmico latido del alma de vida del mundo entero, entonces él es libre.

Entonces, él inicia los secretos amores que se desarrollan entre esta hermosa doncella —el mundo— cubierta con el velo multicolor de las limitaciones, y el prometido —el "Paramatman"— en su blancura inmaculada...

Entonces, comprende el significado del canto del poeta vidente:

"Del Amor el mundo es nacido; por el Amor es sustentado; hacia el Amor él va; y en el Amor se funde.—**Rabindranath Tagore.**

BLANCO Y NEGRO

Me gusta estar a solas con mi pensamiento
y es mi pensamiento
una grave, inmortal certidumbre,
que en la raíz del alma toma su sustento,
y ved qué sustento:
con mi sangre lo embriago, con mi amor lo alimento.

Mi mente lo atavía con ropas obscuras,
—sus ropas obscuras,
que parecen tejidas de niebla;
pero en ellas se envuelven dormidas alburas,
durmientes alburas,
como espectros que yacen en negras sepulturas.

Así es mi pensamiento: en su hondura, nieve;
un blancor de nieve...
y por fuera la pluma del cuervo;
si a querer desvelarlo mi valor se atreve,
y al hecho se atreve,
¡qué blancura de albores tan sutil y tan leve!

Pensamiento que vives con mi mente a solas
y le hablas a solas,
como el mar, misterioso en su fuerza,
tú levantas mi nave al par que la inmolas,
¡cuán lento la inmolas!
y es mi cuerpo la playa que desgastan tus olas.

Mas te debo el orgullo de ser libre y fuerte,
tan libre y tan fuerte
como el monte que aislado en su cumbre
contempla los desplomes de la humana suerte,
y es mi extraña suerte
buscar con ojos ávidos la cumbre de la vida
velada por la sombra de un ideal de muerte.

Eugenio ASTOL

(Puerto Rico.)

CREACIONES LIRICAS

DE RABINDRANATH TAGORE

(Traducción de A. Alarcón)

I.—Allá, donde el alma se halla sin temor y la frente se yergue serena; allá, donde el conocimiento es libre; allá, donde el mundo no se ha dividido en fragmentos de domésticas barreras; allá, donde las palabras brotan de lo profundo de la verdad; allá, donde un no cansado esfuerzo extiende sus brazos hacia la perfección; allá, donde la clara corriente de la razón no ha perdido su curso en el triste y desierto arenal de una extraviada disposición de ánimo; allá, donde el espíritu está orientado siempre hacia Vos en una acción y pensamiento vastos; ¡allá, en ese cielo de libertad, padre mío, permitidme despertar!

II.—El arroyo de vida que corre por medio de mis venas, es el mismo que atraviesa por el mundo danzando con rítmicas cadencias.

Es la misma vida que lanza la alegría y, a través del polvo de la tierra, se convierte en innumerables tallos y se rompe en tumultuosas oleadas de rosas y de flores.

Es la misma vida que en mengua o en creciente se agita, como en una cuna, en el océano de la existencia o de la muerte.

Siento que todas las partes de mi cuerpo se han hecho gloriosas en este mundo por el maravilloso toque de esa vida, y tengo orgullo porque la existencia palpitante de pasadas edades danza en mi sangre en este momento.

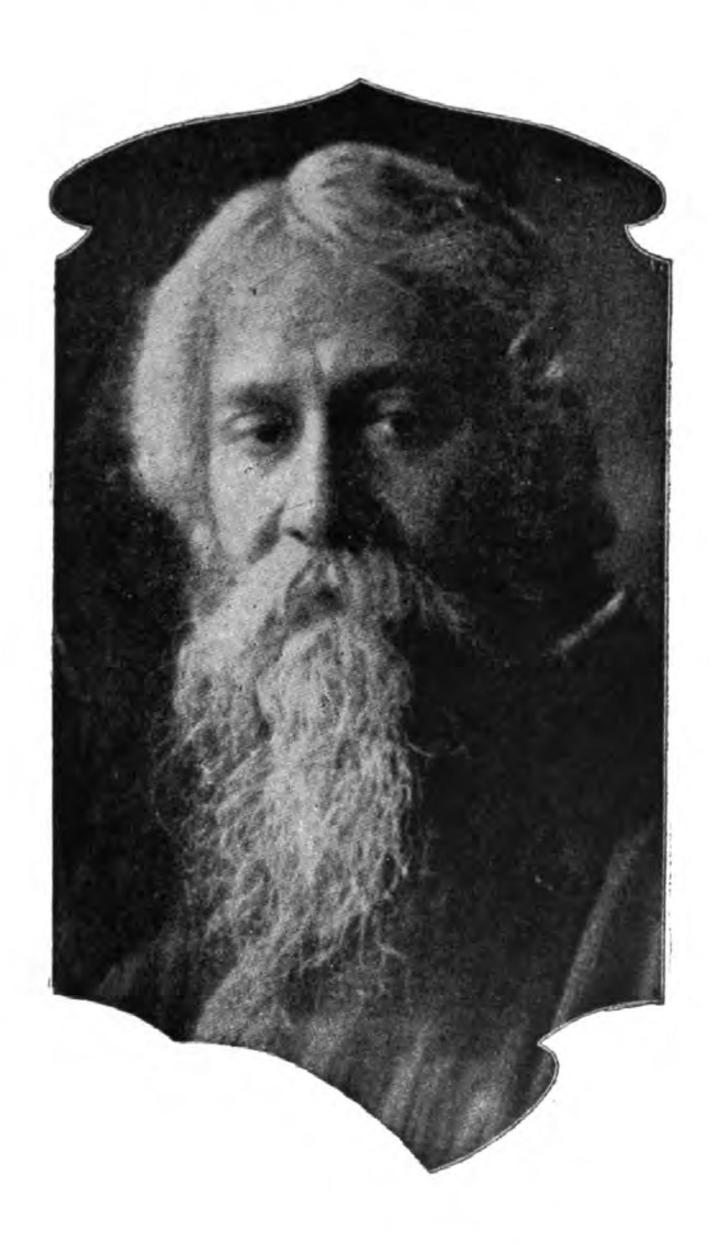
III.—Es El, que está dentro de mí, quien despierta mi ser con sus misteriosas caricias.

El es quien posa su encanto sobre estos ojos y alegremente pulsa las cuerdas de mi corazón con las variadas cadencias del placer y de la pena.

El es quien teje la tela del **maya** con perceptibles tonos de oro y plata y permite que a través de sus pliegues asomen sus pies, con cuyo toque me olvido de mí mismo.

Pasan los días y las edades y siempre es El quien conmueve mi corazón con un nombre, con una forma y con un rapto de alegría o de tristeza.

POETAS HINDUS



RABINDRANATH TAGORE

(NACIO EN CALCUTA EL 6 DE MAYO DE 1861.)

ASPECTO OCULTO DE LA MUSICA

POR C. W. LEADBEATER.)

Sinónimo, para mucha gente, de la palabra mágica, el ocultismo es un término muy mal interpretado en general. Fácilmente suele imaginarse que los ocultistas practican artes tenebrosas; nos los figuramos vestidos con amplio y flotante ropaje escarlata sembrado de signos cabalísticos, rodeados de objetos espantables, un gato negro por familiar, y entregados, por medio de satánicas evocaciones a la composición de los filtros más extraños

Aun aquellos que, por su educación, están muy por encima de las supersticiones de tal jaez, no se hallan completamente libres de prejuicios, tocante a este punto. Dicha palabra, bien lo saben, se deriva del latín (occultus) y significa la ciencia de lo que está oculto; sin embargo, no parece sino que abrigan sistemáticamente la creencia de que ese lado oculto de las cosas ha sido vedado adrede, de que tal conocimiento debiera estar a disposición de todo el mundo, y de que les ha sido deliberadamente rehusado por el capricho o egoísmo de algunos. La verdad es, por el contrario, que, en principio, nada absolutamente nos ha sido ocultado, y que tan solo nos causan embarazo nuestras propias limitaciones. Y asimismo, para todo hombre que progresa, el mundo tórnase cada vez mayor, porque se halla en condiciones de percibir más bien su gloria y su hermosura.

Por lo tanto, el ocultismo es el estudio del lado oculto de la Naturaleza; mejor todavía, es el estudio de la Naturaleza por entero, y no el de la pequeñísima parte que puede sondear la Ciencia moderna. En el estado actual de nuestra evolución, la Naturaleza, en su casi totalidad, permanece ignorada a la mayoría de los hombres, porque no han desarrollado aún más que una pequeñísima parte de sus facultades.

El hombre ordinario basa su filosofía —si por acaso tiene alguna—, en las razones menos sólidas, y sus actos se acomodan más o menos, mejor o peor, a las poquísimas leyes que conoce; por lo mismo, su teoría de la vida y su práctica cuotidiana distan mucho de ser correctas. El ocultista tiene una idea de otra suerte amplia respecto de la Naturaleza; tiene en cuenta las fuerzas del plano superior, cuya acción permanece oculta para el materialista, y de esta manera modela su vivir con arreglo al código entero de las leyes naturales, en vez de limitarse, de tanto en tanto, a su consulta, y eso muy fragmentariomente.

El que no posea noción alguna de lo oculto, difícilmente comprenderá cuán grandes e importantes son sus propias limitaciones.

La única manera de representárnoslas de un modo conveniente, es ima-

ginando un estado de conciencia más limitado que el nuestro y viendo de comprender en qué difieren uno de otro.

Supongamos un estado de conciencia capaz únicamente de percibir la materia en estado sólido; las formas líquidas y gaseosas no existirían para ella, de igual modo que las formas etéreas, astrales y mentales no son perceptibles para la visión ordinaria. Échase de ver en seguida cuán imposible fuera a una conciencia de tal suerte limitada, tener una noción exacta del mundo en el que vivimos actualmente.

La materia en estado sólido, única perceptible para la conciencia, pasaría de contínuo por modificaciones, acerca de las cuales ninguna teoría fuera dable establecer formalmente. Después de cada aguacero, por ejemplo, la materia sólida terrestre se modificaría. Tornaríase en muchos casos más blanda y más pesada, una vez humedecida; pero la razón de semejante cambio fuera —como es natural suponer—, incomprensible para esa conciencia que hubimos de imaginar. Levantaría el vendabal nubes de polvo, las llevaría de un lugar a otro, y este desplazamiento de la materia sólida fuera del todo inexplicable para quien no tuviera idea del aire.

Sin insistir por más tiempo en una demostración tan fácil, échase de ver hasta qué punto sería inadecuada la idea del mundo, tal y conforme la concebiría una conciencia limitada a la noción de la materia en estado sólido. Y a pesar de ello, no podemos hacernos cargo con la misma lucidez de que en la actualidad nuestra conciencia dista tanto de la que posee el hombre llegado al término de su evolución, como dista la conciencia que hubimos de imaginar de la que actualmente poseemos.

Los que se dedican al estudio de la Teosofía saben, al menos teóricamente. que toda cosa tiene un lado oculto, o mejor, invisible; y saben además, que, por regla general, dicho lado invisible es, sin duda, el más importante. Sin embargo, media alguna diferencia entre saber teóricamente y concebir una claridad.

Creo, pues, venir en auxilio de algunos para facilitarles la comprensión de dichas realidades, describiendo el lado invisible de algunas de las más sencillas operaciones de la vida real, tal y como se presentan al clarividente que ha llegado a poseer la facultad de percibir a través de los cuerpos astral y mental.

Ver mediante el vehículo búddhico, es más grandioso y más completo todavía; pero ello es de tal suerte imposible de expresar, que consideramos ocioso decir a su respecto cosa alguna, puesto que, a semejante nivel, toda experiencia radica en el hombre en lugar de serle exterior, y la belleza o la gloria de tal experiencia deja de ser un objeto cuyo estudio sencillamente le interesa, para convertirse en algo que siente en lo más íntimo de su corazón, ya que forma parte integrante de su sér.

(Continuará)

AFORISMOS TEOSOFICOS

Ni la murmuración, ni la adulación. El término medio de todas las cosas es aquí muy necesario. Lo mejor es no preocuparnos mucho por lo que haga cada cual. Sin embargo, es una buena regla de vida, ya que muchas veces no podemos substraernos de meternos en lo que no nos importa, la de elogiar a los hombres en su ausencia y condenarlos, cuando **debamos** hacerlo, en su presencia.

Las mejores experiencias nacieron de los fracasos. Los mejores triunfos son aquellos que nos traen mayores experiencias. Los fracasos resultan de dificultades no vencidas y los triunfos de fracasos rechazados. Este es un axioma vulgar; pero del que la humanidad no ha sacado provecho. Especialmente la humanidad de hoy, que detesta el razonamiento y ejecuta por el instinto. Cuando los hombres sepan algo de la fuerza que dentro de sí llevan latente, y la desarrollen, inspirados en el Amor a todo, el fracaso habrá dejado de existir y no será tan cara la experiencia.

Que las convulsiones de otros mundos no produzcan borrascas en el tuyo. Busca y mantén en **tí** inalterable la serenidad.

No digamos **estoy enfermo.** Es mejor decir: mi cuerpo está enfermo. Que no hemos de reducir nuestro **Yo** a la mísera personalidad física, deficiente cápsula, guardadora de vicios y maldades; que enferma, envejece y muere. Quien habla de su cuerpo, como de algo suyo, puede decirse de él que ha comenzado por donde muchos terminan. Su Yo Superior ha adquirido dominio en su cuerpo físico, mejor dicho, sobre sus principios inferiores.

Como por un sarcasmo de la vida, entre los cuerdos, el que dice la verdad, es loco, y entre los locos, el que miente, es cuerdo.

El hombre que hace público lo que gana y lo que gasta, es como el jefe de la fortaleza que hace saber a sus sitiadores las municiones que le quedan y las que gasta por hora.

Lo mejor es que los demás ignoren lo que a nosotros atañe. Es el reverso de aquello que nos aconseja no meternos en la vida ajena.

Aquel de entre los hombres que se disputa por autor de obras perfectas, si no es un ignorante, es un loco. Si poco después de ejecutar nuestras

obras (unos cuantos días solamente), las examinamos con serenidad de juicio, encontraremos en ellas más defectos que prendas de perfección.

El maestro de escuela, antes que un matemático, un geógrafo, un científico, es preciso que sea un espiritualista, en la plena acepción del vocablo. El maestro, como tal, ha de ser antes un educador que un instructor. Vale más que la Razón huya del cerebro del hombre y le deje convertido en un idiota, antes que falte en su corazón el sentimiento del Amor a la humanidad, a todo lo creado, así como veneración a la Justicia.

❖ ❖ ❖

Cuatro estados del hombre, correspondiéndose con las cuatro etapas principales de su vida: La inocencia, en la niñez; la ilusión, en la juventud; el egoísmo, en la pubertad y la experiencia, cosechada en la vejez.

Pero esta no es regla invariable, porque a veces algunos seres llegan a la juventud con la inocencia de la infancia y al fin de la vejez con la ilusión de la juventud.

En verdad que para éstos la experiencia ha comenzado al otro lado de la tumba.

❖ ❖ ❖

El hombre que vive solamente por alimentar los deseos de su cuerpo, está más cerca del animal irracional que del hombre.

❖ ❖ ❖

Cuando hablamos de la Libertad, nos olvidamos que por esclavos de nuestro cuerpo, llevamos la peor de las esclavitudes.

Federico J. FARIÑAS.

XXXIX.—El alma es como la abeja que se posa en la flor; no necesita permanecer siempre en ella; sólo le hace falta la miel que contiene, y cuando la ha recogido, ya no siente deseo alguno por la flor. Cuando ha recogido la miel del conocimiento de las flores de la tierra, entonces el objeto del dolor es que no vuelva a sentir deseo alguno por aquéllas, pues ya ha obtenido de ellas todo lo que necesitaba para la lección, destruyendo el sufrimiento al deseo, y haciendo que el alma se recoja dentro de sí misma.—**Annie Besant.**

XL.—Saber morir en un siglo es vivir en todos los demás... El reshonor es peor que la muerte, porque la deshonra arrebata la vida, mientras que la muerte destruye más que el cuerpo.—**Annie Besant.**

XLI.—Debemos de desear compartir con los demás todo cuanto poseemos de mejor; porque la vida del Espíritu consiste en dar y no en guardar para sí.—**Annie Besant.**

EN PALESTINA

(TRADUCIDO DEL INGLES, POR E. FELIX)

Cuando el Bendito Cristo estaba en la tierra, enseñando, ayudando y amándonos a todos, sabemos cuán bueno era para con los niños —tan dulce y gentil, que no le temían a pesar de todo su inmenso poder y grandeza.

¿Habéis pensado alguna vez lo que hubiérais sentido si hubiéseis estado viviendo —como sin duda ha sido—, en aquellos hermosos días de Palestina? ¡Cuánto habrán amado al Instructor muchos de los niños! Imaginemos dos cuadros mentales de la vida de un niño en Capernaun hace 2,000 años, y sin duda nos harán más reales aquellos días.

I

El sol se está poniendo, y el cielo refulge con púrpura y oro. Sobre el Lago de Galilea las montañas emergen con bellísimos colores, que se reflejan en las tranquilas aguas del lago. En la orilla, cerca de donde terminan las aguas, está sentado nuestro niño. Lleva un corto vestido con rayas rojas y blancas, y una gorra roja sobre su negra cabellera. Sus manos están unidas sobre sus morenas rodillas y sus obscuros ojos miran pensativamente hacia las aguas. Piensa en el nuevo Instructor que ha ido recientemente a Capernaun y que le parece más maravilloso que ninguna de las personas que antes ha visto. Precisamente el día anterior ha estado entre una gran multitud, escuchando la música de su voz maravillosa, aunque no estaba bastante cerca para oir lo que decía, y trataba de cuando en cuando de ver al Instructor con su blanco traje.

Repentinamente, oye pasos que se aproximan detrás, y el Instructor pasa con algunos de sus discípulos. Van al final del lago, y El entra en uno de los botes que habían a lo largo de la orilla, mientras que los discípulos lo impulsan hacia el agua, y allí se sientan en animada conversación.

Y el niño permanece sentado, arrobado de pies a cabeza por el gozo de ver al santo Instructor tan cerca de él. Otras personas van y vienen; pero él ni las vé ni las oye, teniendo su pensamiento fijo sólo en El.

El sol se ha puesto ya, el corto crepúsculo oriental ha pasado, y la luna se eleva, dorada y misteriosa, sobre las montañas de Gadarea. Sobre su cabeza, en un cielo azul, las estrellas brillan como parpadeando, y el niño permanece quieto, oyendo atentamente, como en sueño feliz, la amada voz del Instructor mezclada con el murmullo del agua.

Y ahora el Instructor y sus discípulos vuelven; la plática crepuscular ha terminado. El niño salta sobre sus pies y se inclina reverentemente al paso del Maestro. Una mano gentil se coloca, para bendecirlo, sobre su cabecita; oye pronunciar una dulce palabra, y el Maestro continúa su camino. Y el niño vuelve lentamente a casa, con su corazón lleno de apasionada devoción y gratitud.

II

Es por la mañana temprano, y la luz del sol cae sobre los blancos caminos que ciegan las verdes palmas, y las floridas praderas de los alrededores, y sobre las brillantes aguas del lago. Cerca de un blanco pueblecito, no lejos de Capernaun, está reunida una multitud dispuesta a escuchar al gran Instructor que ha venido de la ciudad para hablarles. Está sentado a la grata sombra de un sicomoro, pues aunque es temprano aún, ya el sol calienta. Próximos a El están parados algunos de sus discípulos —hombres graves, serios, con caras de pensadores. Alrededor de este pequeño grupo se agolpa la multitud; algunos le han seguido de Capernaun, y muchos son del pueblo; los hay viejos y jóvenes, madres que llevan en brazos a sus hijos, y niños y niñas de todas las edades.

Por el polvoriento camino se aproxima nuestro joven. El y su padre han seguido al Instructor desde la ciudad, pero llega tarde, pues se ha demorado por el camino recogiendo las más bellas flores que pudo encontrar. Se halla ahora detrás de la multitud, oyendo atentamente los hermosos relatos que el Instructor hace al grupo de interesados oyentes, que se esfuerzan por comprender su significado.

Hay una pausa en la enseñanza y la multitud se divide en grupos, adelantándose algunos para hacer preguntas, hablando otros entre sí mismos. Nuestro niño está parado aparte, llevando aún en sus manos su pucha de flores. Ansía ofrecerlas al Instructor, pero siente que nunca se atreverá a hacerlo, tan grande es la reverencia que siente por El.

Una niñita corretea a su alrededor y una idea repentina viene a su mente. Pone las flores en sus manitas y le susurra la súplica de llevarlas al Instructor. La niñita, muy pequeña para ser tímida, hace lo que él le pide, y corriendo hacia la figura de blancos ropajes, le extiende las flores. El Bendito las toma, con una palabra bondadosa y una sonrisa para la niñita. El niño observa sin respirar y... ¡Oh, maravilla! la hermosa cara se vuelve hacia él; los ojos maravillosos miran a los suyos, y una dulce sonrisa le demuestra que su oferta de amor ha sido aceptada.

❖ ❖ ❖

Supongamos que ese niño vive ahora —y sin duda vivirán muchos niños como ese—. ¡Como estará buscando y anhelando el advenimiento del Instructor! Aunque no recuerde su vida pasada, debe sentir en las profundidades de su corazón, cuán glorioso es estar aquí, en este tiempo, cuando el Bendito es esperado otra vez.

Tratemos cada uno de hacer nuestro lugar en el mundo un poco más brillante, un poco más digno de su Sagrada Presencia, y entonces, cuando El venga, sin duda lo conoceremos, y reconoceremos gozosamente en El a Aquel a quien, quizás como niños, amamos y reverenciamos con todo nuestro corazón hace largo tiempo en Palestina.

C. V. MADDOCKS.

Residencia de la S. T., en Adyar. Madrás.

NOTAS Y NOTICIAS

En un trabajo del Doctor Juan Bardina sobre los perjuicios que el alcohol ocasiona al organismo humano, publicado hace años en la importantísima revista **Natura,** recordamos haber leído algo que nos impresionó bastante, no porque nos afectara directamente, sino porque ignorábamos en aquel entonces las horribles huellas que el alcohol produce en el organismo humano y sus fatales consecuencias. Decía el eminente naturista citado, que el noventa por ciento de los que padecen de enajenación mental fueron antes alcoholistas, y que el treinta por ciento de los casos de locura han sido causados directamente por el alcohol, pudiéndose hacer una proporción parecida respecto a los suicidas. Esto, que tanto nos impresionó, jamás hemos podido olvidarlo, habiéndonos servido en muchos casos para dar mayor autoridad y fuerza a nuestras palabras, cuando nos hemos visto en la necesidad de aconsejar a alguien que lo ha necesitado. Según Bardina, la extraordinaria alcoholización cerebral produce tres formas de locura: la amnesia o desmemoramiento; la incordinación absoluta a causa de los movimientos contínuos de los apéndices celulares y, por último, la monomanía o, mejor dicho, la melancolía y el insomnio, delirios nocturnos deprimentes o alucinaciones diurnas que conducen al sepulcro.

Entonces fué cuando supe, que el setenta y cinco por ciento de los ciegos deben su estado lastimoso al vicio del alcohol y que el noventa y ocho de los alcohólicos padecen de la vista o la tienen debilitada grandemente; que ese líquido destruye el aparato digestivo del que lo ingiere, notándose de seguida la inapetencia, las enfermedades intestinales, la gastritis y la atrofia del hígado; y que la tuberculosis, con los pulmones atrofiados de los que van por esta pendiente del vicio, encuentra sus puertas abiertas para establecer sus "reales" en él. Los alcoholistas son dados al erotismo y a la deshonestidad. Son, por lo general, seres díscolos, caprichosos, sin voluntad propia, de corazón duro, de sentimientos embotados, fríos e insensibles.

Pues bien; parece ser que teniendo en cuenta todo esto el gobierno

de Washington, ha querido salvar al pueblo portorriqueño de esta especie de llaga social dándole una magnífica oportunidad en las últimas elecciones para que depositaran sus votos en pro o en contra del alcohol. Y triunfó, como tenía que ser, el Partido Prohibicionista, porque se ha llegado a comprobar que aunque el vino y el alcohol **avivan** las fuerzas físicas, en realidad lo que hacen es perturbar los sentidos y en muchos casos, lesiona o anula los puros sentimientos de la patria. Y si en estos críticos momentos de verdadera prueba por que atraviesan los pueblos todos del planeta, es tan necesaria la salud del ciudadano para los deberes que le están encomendados, necesario es abstenerse del alcohol, porque éste es incompatible con aquella, la salud. Cábenos la satisfacción de poder consignar aquí por medio de estas cortas líneas, que el triunfo electoral de los Prohibicionistas —los que están por la abstención del uso del alcohol—, se debe en gran parte a los grandísimos esfuerzos realizados por los teosofistas, nuestros hermanos, ayudados con decidido entusiamo por los hombres de sentimientos altruístas de aquella Isla.

¡Muy bien! La Teosofía cuidando de la salud del cuerpo para obtener después la del espíritu...

Ya que decimos esto, véase la definición que de la Teosofía hizo Mrs. Besant en una conferencia pública en Londres: "La Teosofía no es la adquisición de poderes psíquicos o intelectuales, aunque éstos dependen de su práctica; tampoco es la busca de la felicidad, en el sentido ordinaro de la palabra, pues su primer paso es el sacrificio y el segundo la renunciación. La Teosofía es la ciencia de la vida, el arte de vivir como es debido; es el servicio de la humanidad junto con la visión intelectual del universo. Ella es digna de que le consagren la vida y que mueran por ella".

Con motivo de la visita que los zeppelines hicieron a París el once de Enero de este año, la ciudad quedó en la obscuridad al darse el "alerta" por las autoridades, obligando a los aviadores franceses a remontarse en atrevidos vuelos. Uno de ellos, el subteniente Bédora, al querer aterrizar, tuvo la desgracia de estrellarse contra el suelo, recogiéndosele con los miembros rotos y abrazados por el fuego, a consecuencia de lo cual falleció el infeliz dos días después del suceso.

Este aviador tenía una hermana que adoraba en él. Cuando ella oyó la señal de la visita de los zeppelines, sintió un extremecimiento general indescriptible y exclamó:

—¡Dios mío! ¿Qué le va a suceder a mi hermano?

Sus padres y amigos trataron de persuadirla de lo infundado de sus temores y hasta de retenerla con ellos, pero la joven no hizo caso de nadie y se dirigió al Bourgel. Llegó en el preciso momento en que su hermano tenía la fatalidad de estrellarse contra el suelo. La heroica joven no se sepa-

ió del aviador hasta el momento en que fueron encerrados en el ataúd sus informes despojos.

Los relatos de estos presentimientos de desgracia son siempre interesantes, no obstante ocurrir con marcada frecuencia a ciertas personas más o menos sensitivas. Aquellos que se interesen por conocer y estudiar estos fenómenos, deben acudir a la obra de Leadbeater "El más allá de la muerte", donde podrán encontrar las pruebas de la supervivencia y el por qué de ciertos acontecimientos que no acertamos a comprender, debido a nuestro estado de ignorancia en estos asuntos.

Una muy agradable noticia nos trae la correspondencia que en estos días nos ha llegado de Montevideo. En ella se nos participa, que Jyotis Pracham, autor de "El Misterio de la Vida" y "La Ciencia Unica.—Sendero de Salvación", está concluyendo de escribir su nuevo libro que llevará por título "La constitución del Ser", el que se publicará en breve.

En el último número de la revista teosófica **Dharma,** de Caracas, llegado a nuestra redacción, encontramos la agradable noticia de que el afamado libro **Los Yoga Sutras de Patanjali,** se halla de venta en la Biblioteca Orientalista del señor Ramón Maynadé, de Barcelona, sita en Princesa número 14.

Como nada sabíamos de la aparición de este unevo libro, pues en esta capital aún no se ha recibido ningún ejemplar del mismo, por lo menos que sepamos nosotros, permítasenos reproducir a continuación lo que referente a dicha obra dice el colega indicado, tomándolo del conocido escritor Charles Johnston.

"El interés mayor del libro, y con esto, su verdadera utilidad, en cuanto al estudiante occidental que pide para leer y comprender la dirección de un método práctico, estriba en el orden oportuno, sencillo, en que está distribuido el importante asunto del Hombre Espiritual. Presenta cuatro partes. así: primero, el nacimiento del Hombre Espiritual; segundo, su crecimiento; tercero, sus poderes; cuarto, el designio ético de la evolución universal. Las cuatro partes se compenetran hasta el punto de que no se aprenden sus enseñanzas sino por medio de un estudio sucesivo, gradual, sutra a sutra, paso tras paso, a cuyo término nos domina la seguridad de haber recorrido los cuatro capítulos principales del proceso que parte del hombre ordinario a la exaltación, integridad y maravilla del Hombre Espiritual. Lo que distingue este documento clásico de la filosofía de Patanjalí, sobre todo, de los otros textos devocionales que enriquecen la literatura teosófica, consiste en la forma práctica como está expuesta; clara, lógica, llana, intensamente, penetrante y constructiva. Estamos seguros de que no hay persona, poseedora de algún tesoro espiritual, que no lo sienta de relieve y fulgir dentro de sí bajo la palabra de Patanjalí. Cuando nos ponemos en

contacto con un hombre de superioridad en lo moral y en lo santo, nos sentimos de súbito, manso el ánimo bajo el amable sosiego de su ambiente; y cuando, luego, nos separamos, sentimos que algo de él nos llevamos con nosotros, algo de sonrisa, algo semejante a la frescura de un bien, en ese nuestro día o en esa nuestra hora de contacto elevado. Con el texto de Patanjalí ocurre la misma cosa. Leerlo, equivale a levantar una llama en lo más puro de nuestro sér interno; practicarlo, a convertirnos en esa llama misma Afina, para más hondos, secretos paisajes, las luces, de ordinario torpes, de nuestras pupilas; y por virtud de este caso de belleza y de acendro, abre en nosotros, toda la radiante visión de Dios en la naturaleza poseida y descifrada. Este libro severo, sabio, va a todos los que se fatigan por crecer noblemente."

Estudio sobre la Conciencia. (Contribución a la Psicología), es el título que lleva una obra de Mrs. Annie Besant, traducida al español por el señor Federico Climent Terrer y editada por la propia Biblioteca a que nos hemos referido anteriormente. El propósito de dicha obra, por lo que dice en el prólogo la ilustre autora, es ayudar a los que estudian el incremento y dilatación de la conciencia, con sugestivas insinuaciones que les sirvan de provecho, sin pretender que sea una exposición verdaderamente acabada y completa, sino más bien, como indica el subtítulo, una contribución a la Psicología, pues para exponer acabadamente la bastísima ciencia que trata del desenvolvimiento de la conciencia serían necesarios más abundantes materiales de los que puede disponer. **Estudio sobre la Conciencia** es, no obstante, uno de esos libros indispensable y útil a cuantos trabajan en el dilatado campo de la evolución de la conciencia, por lo que recomendamos su pronta adquisición.

Tenemos a la vista el segundo número de **Teosofía,** boletín mensual que según ya sabemos, viene publicando la Logia "Surya" de esta ciudad. Dicho número, como extraordinario, contiene doble cantidad de páginas que el anterior publicado, a más de un material apropiado. El artículo de Mrs. Besant que lleva el título de "Los pensamientos son cosas", ilustrado con grabados en colores, es realmente de lo mejor que en su clase ha salido de los talleres tipográficos que tenemos en el país.

Nuestra enhorabuena y que no decaigan esas actividades para que sirvan de provechoso ejemplo.

Hojeando días pasados los números de la magnífica revista pecuaria **Tre Breeder's Gazette** de Chicago, hemos podido enterarnos del precio casi fabulosos que en ocasiones adquieren algunos animales, precios que, de no darlos a conocer dicha publicación, que goza del mejor concepto en cuanto a su seriedad, nos sería difícil aceptar como ciertos. Dice la citada publica-

ción, que un caballo de trote fué comprado por el señor Paul Kuhm en treinta mil cien pesos; que un toro de raza Holstein Frisiam fué adquirido en Boston por la cantidad de cincuenta y tres mil doscientos pesos; que una vaca de la misma raza, fué vendida en la propia ciudad, en diez y ocho mil trescientos pesos; y un añojo, también de la misma raza, en nueve mil pesos. Una puerca, raza Berkshire, fué adquirida por el Departamento de Crianza de animales de la Universidad de Purdue, por la cantidad de tres mil doscientos veinte pesos. La Escuela de Agricultura de Lexington, Kentucky, posee una gallina de raza White Leghorn, por la que han ofrecido miles de pesos algunos particulares, pero el director de dicho plantel no la cede por ningún dinero. Esta gallina, que por lo visto es la de mayor precio del mundo, puso 94 huevos consecutivos y 139 antes de tener un año de edad Ha producido 161 huevos en menos de 180 días, siendo su peso 3 libras y 7 onzas.

El valor de estos animales seguramente los librará de ir al matadero, porque es de suponer que no haya nadie entre los aficionados a la alimentación carnívora que llegue a pagar tan caro sus bocados...

Ahora que el consumo de aguacates es tan grande en Cuba, estimamos de bastante oportunidad ilustrar a algúnos de los lectores de esta revista respecto de lo que dice de este fruto nuestra Secretaría de Agricultura, en un reciente informe: "El **aguacate** es un fruto carnoso de forma de pera con cáscara verde o morada, que a veces llega a pesar uno y hasta dos kilogramos. Lo produce un árbol que crece hasta la altura de ocho y nueve metros: el **persea gratissima L.,** de la familia de las **Laureaceas.** Su pulpa es alimenticia y tiene la siguiente composición, después de desecada: Contiene 79.23 por ciento de agua, según análisis practicado por el Dr. C. Theye, Catedrático de Química Analítica en la Universidad de la Habana: aceite, 57.68; azúcar, 10.98; goma dextrina, 10.54; celulosa, 8.76; celulosa amilácea, 2.84; materias albuminóides, 6.55; cenizas, 2.65; total: 100.00. Suponiendo, según el mismo doctor, que la pulpa pese una libra, como ésta contiene 153 gramos de substancias carbonadas y 6.169 de azoadas, uniéndola a una libra de carne de buey, que tiene 139 gramos de substancias carbonadas y 13 de azoe, se formará un total de carbono y azoe en la proporción necesaria y suficiente para la alimentación diaria de un hombre adulto."

Con regularidad se viene recibiendo en esta Redacción la visita de los siguientes colegas, de cuya atención nos sentimos muy agradecidos: "The Theosophist", de Adyar, Madrás, India; "The Vahan", de Londres; "Le Theosophe", de Paris; "Lumen" y "Loto Blanco", de Barcelona; "La Estrella de Occidente", de Buenos Aires; "Dharma", de Caracas, Venezuela; "Virya", de San José de Costa Rica; "La Estrella de Oriente", de Ponce,

Puerto Rico; "Mayab", de Mérida, Yucatán, México; "Fraternidad", de México, D. F.; "Amor", de Bahía, Brasil; "Alma", de Porto Alegre, Brasil; "Boa Nova", de Santos, Brasil; "La Estrella de Oriente", de Río de Janeiro, Brasil; "Helios", México, D. F.; "Pitágoras", de México, D. F.; "O.Theosophista", Río de Janeiro, Brasil; "The Messenger", de Krotona, E. U. de A.; "Revista de Estudios Psíquicos", de Valparaiso, Chile; "Correo Semanal", de Banes; "El Comercio", de C. de Avila; "Redención", "Psiquis", "Latinamerika Esperantisto", "La Estrella de Oriente", "Teosofía", de esta capital, y otros de que nos ocuparemos en el próximo número.

❖ ❖ ❖

La Logia **Lob-Nor** de Valparaíso, al fin ha realizado la idea que germinaba en las mentes de la mayor parte de sus miembros desde hacía tiempo: la de poseer un nuevo local independiente y amplio en la parte céntrica de la ciudad, para la celebración de sus reuniones públicas.

El trece del pasado mes llevó a efecto la fiesta inaugural de la nueva residencia —situada en Blanco 468, antiguo—, celebrándose una velada literario-musical, a la que concurrió gran número de personas de todas las clases sociales, que quedaron complacidas de la amabilidad y esplendor de la fiesta. En el discurso de apertura el hermano presidente, Sr. Antonio Carmona, explicó a la concurrencia los fines que guían a la Logia para activar la propaganda teosófica y puso al mismo tiempo a la disposición de las personas preparadas, la tribuna de la misma para la franca exposición de temas sobre Religión, Filosofía, Ciencia y Educación, sin entrar nunca en el terreno de las personalidades y sin atacar los principios que se expongan; haciendo constar, además, que en aquel recinto quedaba establecida una gran biblioteca pública para todos aquellos que quisieran aumentar sus conocimientos aprovechando el esfuerzo y buena voluntad de los teosofistas. Las otras partes del programa fueron muy importantes y aplaudidas.

Enviamos nuestra felicitación a los entusiastas miembros de la Logia **Lob Nor,** por cuya prosteridad estamos también vivamente interesados.

LOUIS LOUIS.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales, son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplée términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—NUM. 8. 15 DE SEPTIEMBRE DE 1917. 2a EPOCA.

NUEVA LOGIA

Con fecha 21 de Agosto próximo pasado, se ha expedido Carta Constitutiva a una nueva Logia fundada en la ciudad de Trinidad, Cuba, con el nombre de "Logia Sol". Su Presidente es el señor Celestino Díaz, y Secretario el señor Ricardo E. Basañez.

Muy efusivamente enviamos nuestra felicitación a los hermanos fundadores de esta Logia, que es la primera en dicha ciudad, y de la que seguramente se puede esperar que sea un verdadero y fuerte núcleo de fraternidad y un firme sostén de la Sociedad Teosófica, en bien de sus conciudadanos. Habana, Septiembre 15 de 1917.

Rafael de Albear

Secretario General de la Sección.

OBJETO DE LA TEOSOFIA

La palabra "Teosofía" está actualmente en todos los labios y hay muchas personas que son teosofistas sin saberlo, ni darse cuenta de ello. Porque la Teosofía es la Divina Sabiduría y esta sabiduría es la luz que ilumina a cada hombre que viene al mundo. Ella no pertenece a nadie exclusivamente, pero sí a cada uno en particular. La facultad de comprenderla y de recibirla da el derecho de poseerla. El hecho de poseerla obliga a compartirla.

Cada religión, cada ciencia, cada filosofía, cada actividad, saca la verdad que ella posee de la Divina Sabiduría, pero no puede poseerla como propiedad exclusiva suya. La Teosofía no pertenece a la Sociedad Teosófica, pero la Sociedad Teosófica sí pertenece a la Teosofía.

¿Cuál es la esencia de la Teosofía? Es el hecho de que el hombre, siendo de origen divino, puede conocer a Dios, de quien recibe la vida. Como corolario inevitable de esta verdad suprema, se desprende el hecho de la Fraternidad de los hombres. La Vida divina es el Espíritu en todo lo que existe, desde el átomo al arcángel. El grano de polvo no podría existir si Dios no estuviese presente en él, y el más puro serafín es una chispa del fuego eterno el cual es el mismo Dios.

Todos los seres son portadores de una misma vida, todos son hermanos y todos decienden del mismo Dios; tales son las verdades fundamentales de la Teosofía.

Sus enseñanzas secundarias son aquellas que son comunes a todas las religiones, vivientes o muertas: la Unidad de Dios, la Trinidad de su naturaleza; el descenso del Espíritu a la materia, y por consiguiente, la gerarquía de inteligencias espirituales y la unidad de la humanidad; el crecimiento de la humanidad y la evolución de los cuerpos por el desenvolmiento de la conciencia y por la reencarnación; este progreso de crecimiento se verifica según una ley inviolable, la ley de causalidad, el Karma; el medio en el cual se hace este crecimiento, los tres mundos, físico, astral y mental, o tierra, mundo intermediario y cielo; la existencia de Instructores divinos, hombres sobrehumanos en virtud de la evolución.

Todas las religiones enseñan o han enseñado estas mismas verdades, aun cuando de tiempo en tiempo la una o la otra haya pasado temporalmente al segundo plano; pero ellas siempre reaparecen, y la doctrina

de la reencarnación, abandonada por el Cristianismo eclesiástico, surge de nuevo.

La Sociedad Teosófica tiene por misión el difundir el conjunto de estas verdades en todos los países, sin que ningún miembro esté obligado a aceptar una de ellas; cada uno queda completamente libre de estudiarlas según le parezca, de admitirla o rechazarla. Si la Sociedad como colectividad cesara de aceptarlas o de difundirlas, ella cesaría también de existir.

La unidad de las enseñanzas de todas las religiones proviene del hecho de estar todas ellas fundadas por miembros de la Fraternidad de los Instructores divinos, Guardianes de la Sabiduría Divina, de la Teosofía.

Los fundadores de nuevas religiones salen de esta Fraternnidad y dan siempre las mismas enseñanzas; pero las amoldan a las condiciones de la época, a fin de que ellas puedan responder al grado de evolución del pueblo al cual ellas se dirigen, a su género, a sus necesidades, a sus capacidades. Los puntos esenciales son siempre los mismos, los otros varían. La identidad se manifiesta en los símbolos de todas las creencias, pues los símbolos son el lenguaje de todas las religiones. El círculo, el triángulo, la cruz, el ojo, el sol, la estrella y otros más, son los testimonios mudos de la unidad fundamental de todas las religiones del mundo. La Sociedad Teosófica, al enseñarlo, hace un servicio a cada religión en su propio dominio y la conduce hacia la Fraternidad.

Del punto de vista de la moral, la Teosofía basa su enseñanza en la unidad; ella sostiene que cada forma es la expresión de una vida común, y que por consiguiente, el herir una de esas formas es herir a todas: hacer el mal es hacer circular un veneno en la sangre de vida de la humanidad, es un crímen contra la Unidad. La Teosofía no tiene Código de moral, siendo ella misma la expresión de la más elevada moralidad. Ella ofrece a sus estudiantes las más elevadas enseñanzas de moral, las flores más puras abiertas en el jardín de las religiones del mundo.

La Sociedad no tiene Código, pues él no podría estar sino al alcance del hombre ordinario actual. Ella quiere entrenar a sus miembros por arriba del nivel mediano, mostrándoles siempre ideales más elevados y presentándoles más altas aspiraciones. Ella abandona la ley de Moíses para difundir el Espíritu de Buddha y del Cristo. Ella proclama la evolución por una ley interior y no por una ley impuesta. El método de ella para sus miembros menos evolucionados no es la exclusión sino la tolerancia. La Divina Sabiduría manifestada así en una organización, es un foco del cual irradian las fuerzas de la vida. Un lazo nuevo y sólido se vuelve entre los mundos espirituales y materiales; es en verdad "un sacramento", un signo exterior y visible de una gracia interior y espiritual, un testimonio de la vida de Dios en el hombre.

Annie BESANT.

HELENA PETROWNA BLAVATSKY

(POR VERA P. JELIHOVSKY)

(Continuación)

Hacia fines de 1883, se encontró mi hermana bastante mejor de salud, gracias a la bondad del clima y a la circunstancia de tener ya una buena casa en que vivir. Sin embargo, su salud dejaba mucho que desear, y todos sus médicos convinieron en que un cambio temporal le haría mucho bien. Por tanto, se decidió a acompañar al Presidente Mr. Olcott, y desde entonces comenzó mi hermana a acariciar el proyecto de volver a ver sus parientes.

Inmediatamente nos escribió; y luego, en el mes de diciembre, ambos partieron de Bombay para Europa.

Antes de dejar las costas de la India tuvo Helena tres visiones consecutivas que le indicaron la muerte de nuestro tío, el General Rostilar Fadéew, que murió en aquella misma época en Odesa.

Como sabíamos que estaba próxima a partir, y nos encontrábamos además trastornadas por la desgracia aludida, tanto nuestra tía como yo descuidamos en absoluto el participarle lo que había sucedido. Desconocía, pues, la enfermedad de nuestro tío, y cuando él murió fué a decirle que todas sus penas terrenas habían terminado.

Las dos o tres cartas de Mad. Blavatsky fechadas a principios de enero de 1884 (el General Fadéew falleció el 29 de diciembre,) prueban de una manera concluyente la verdad de estas visiones, al paso que las palabras desde más allá de la tumba, que oyó pronunciar a este hombre, que era estimado y muy considerado por todos los que le conocieron, tuvieron para ella una significación singular.

Mi hermana tenía una fe implícita en la verdad e importancia de las visiones de esta naturaleza, no provocadas sino precediendo de la iniciativa del que había muerto. Toda su vida las había experimentado, y casi todos los miembros de nuestra familia tenían el mismo privilegio.

Ya en Europa, Mad. Blavatsky se vió asediada de invitaciones. Los teosofistas de Londres y de París y sus amigos de todos los países, deseaban grandemente tenerla a su lado; pero su principal idea era ver a sus parientes más allegados, y a este objeto, después de descansar en Niza, en casa de la Duquesa de Pomar (Lady Caithness), Presidente de la Rama Oriental y Occidental de la Sociedad Teosófica en Francia, se estableció en París en una casa bastante pequeña que tomó, a fin de recibirnos en su propio techo, a mi tía y a mí; pues sabía bien que no había de agradarnos el aceptar ningunna otra hospitalidad más que la suya.

Fatigada por los numerosos curiosos y también por los periodistas más que por los amigos y que por la gente seriamente interesada en sus ense-

ñanzas, resolvió marcharse, aceptando la invitación de Mr. y Mad. d'Adhémar, que poseían una villa encantadora cerca de Enghien. En el **Lucifer,** (revista fundada luego por ella en Londres), de Junio de 1891, leí una preciosa carta de la Condesa d'Adhémar, en la que exponía sus recuerdos acerca de los fenómenos musicales, producidos por Mad. Blavatsky durante su visita, en presencia de varias personas.

Siento que los límites de este artículo me impidan trasladar esta carta en toda su extensión, así como también muchas otras, que serían indudablemente más convincente para los lectores, que las afirmaciones de una hermana. Espero, sin embargo, que podré hacerlo algún día, a fin de desengañar al público respecto de las acusaciones calumniosas hechas contra Mad. Blavatsky por personas dispuestas en contra suya; antiguos discípulos en su mayoría, quienes viendo frustradas sus esperanzas de resultados milagrosos inmediatos, se hicieron enemigos encarnizados suyos.

Había siempre sobrada gente necia que esperaba recibir dones ocultos con sólo pedirlos, y personas mercenarias que estaban dispuestas a prestar su ayuda y apoyo a Helena Petrowna, a cambio de cantidades de dinero más o menos importantes. Así que vieron que ni podía ni quería pagarles, ya fuese en dinero efectivo o en poderes ocultos, se convirtieron en enemigos mortales suyos, a menudo poco escrupulosos.

Pasé seis meses del otoño de 1884 en París con mi hermana.

Todo este tiempo estuvo rodeada de multitud de gente, no sólo de los que habían venido de América, de Inglaterra y de Alemania, expresamente para verla y hablarla de asuntos relacionados con la Teosofía, sino también de numerosos parisienses interesados grandemente en las enseñanzas, y particularmente en los fenómenos que constantemente tenían lugar a su alrededor.

En Europa, la Sociedad Teosófica se hallaba entonces en su infancia. Aun en Londres mismo no había más que una veintena de miembros sinceros y adictos a la causa; en Alemania no había ni tan siquiera una Rama (Logia) debidamente organizada; en París existían, a la verdad, dos Logias, pero entre las dos no sumaban más de veinte o treinta miembros, mientras que las Ramas "matrices de New York y de Adyar" se disolvían a menudo por las disenciones de sus miembros, y no prometían nada bueno respecto de su futura prosperidad.

Sin embargo, entre los que constantemente nos visitaban en nuestra casa, (46, Rue Notre Dame des Champs), había algunas personas eminentes Me acuerdo haber visto allí a muchos "savants", doctores en medicina y otras ciencias, magnetizadores y clarividentes; algunas damas más o menos versadas en literatura y en las ciencias abstractas, y además muchos compatriotas nuestros de ambos sexos. Entre todas estas personas, recuerdo los nombres de Camilo Flammarion, Leymario, de Baissac, Richet, Evett el magnetizador, el discípulo del Barón Dispotet y Mr. Vsevolod Solovioff, el gran escritor ruso, uno de sus visitadores más asiduos y que más pro-

testas de admiración hacía a la causa y a la persona de Mad. Blavatsky.

Entre el gran número de señoras se encontraban: la Doquesa de Pomar, la Condesa d'Adhémar, Mad. Barreau, Mad. de Morsier, Mlle. de Glinka y muchas otras francesas, rusas, inglesas y americanas.

El Coronel Olcott y Mr. Judge, éste último llegado de New York, nos referían numerosas historias de los fenómenos más maravillosos que habían presenciado; nosotros, sin embargo, no vimos ninguno, sino de los relacionados con la psicología, exceptuando una o dos veces que oimos sonidos producidos a voluntad por mi hermana; también en otra ocasión no sólo leyó psicométricamente una carta sellada, sino que habiendo dibujado con lápiz rojo una flecha y una estrella teosófica en una hoja de papel, hizo que se reprodujera el mismo dibujo en el sitio que se le determinó en la carta cerrada que se hallaba dentro de un sobre y doblada en cuatro. Esto fué asegurado con la firma de seis o siete testigos, entre ellos, Mr. Solovioff, quien describió lo sucedido en el periódico ruso **Rebus,** correspondiente al primero de Julio de 1884, bajo el título de "Fenómenos Interesantes". Otro también hubo, que yo misma describí entonces. Fué la aparición y desaparición repentinas —sin que quedara la menor señal de ello—, de un artículo de un periódico ruso publicado en Odesa tres días antes de que apareciese en el libro de notas de mi hermana, en el cual acostumbraba copiar todo lo que respecto a ella se escribía.

Aquella misma mañana habíamos todos leído con gran asombro aquel artículo (las cartas de Odesa a París tardaban de cuatro a cinco días en llegar a nuestras manos), y en la tarde del mismo día no quedaba el menor vestigio en el libro, que estaba encuadernado y sus páginas todas numeradas. La desaparición del artículo en cuestión, no había interrumpido en nada la serie de las páginas consecutivas.

A excepción de estos dos hechos palpables, fenómenos materiales, por decirlo así, nunca, que yo me acuerde, le ví producir fenómenos psicológicos, tales como clarividencia. Por lo que a mí respecta, jamás recibí carta alguna de los adeptos, ni nunca he percibido ni tenido ocasión de percibir, como otros muchos tuvieron, aparición alguna, ni luces, ni cartas cayendo de las nubes. No es que ponga en duda su testimonio; lejos de esto, me hallo dispuesta a creerlos; pues por lo que puedo juzgar, nadie tiene derecho a negar la creencia de los demás, por el sólo fundamento de su ignorancia o falta de percepción; pero yo no puedo exponer otra cosa que lo que yo misma he presenciado.

Lo dicho anteriormente, sin embargo, no es obstáculo para que recite las experiencias que otras personas, más afortunadas o mejor dotados que yo, me han referido. Imposible, no obstante, sería relatar todas las historias referidas por los discípulos más allegados a mi hermana, e innecesario es hacerlo, puesto que todos los periódicos teosóficos han publicado y vuelto a publicar las que atestiguan los Señores Olcott, Sinnett, Judge, y mu-

chos otros; pero citaré aquí un testimonio que nunca ha sido publicado por la prensa inglesa ni francesa.

Aludo a los notables fenómenos que Mr. Vs. Solovioff ha descrito en muchas cartas.

Después de permanecer el mes de Septiembre de aquel mismo año con mi hermana Elberfeld, a donde fué para verla, me escribió una larga carta acerca de una entrevista que le había concedido un Mahatma, así como también respecto de las visiones que había tenido previamente a la aparición de este gran Adepto. No describiré en detalle lo que tuvo lugar, porque él envió un relato de ello al "Journal of the Society for Peychical Research" de Londres; lo que sigue es lo que me escribió en contestación a mis preguntas acerca de la autenticidad de la aparición, en Noviembre 21 de 1885:

"Esto es un hecho más. Recibí (en Wurtzbourg) al mismo tiempo, con no poca envidia de todos los teosofistas, una carta autógrafa del Mahatma..., escrita en ruso. No me sorprendió en lo más mínimo cuando encontré esta carta precisamente en el libro que tenía en la mano. Tenía un presentimiento de que iba a suceder: lo sabía de antemano. Lo que sí me admiró, sin embargo, fué que en ella se hablaba de un modo claro y conciso de las mismas cosas que habíamos estado discutiendo en aquel momento dánseme la contestación precisa a mis preguntas poco antes formuladas, y a pesar de que me hallaba algo apartado de los demás y nadie se había aproximado a mí. Aun cuando alguien hubiese podido poner la carta en el libro, el individuo que lo hizo debía dominar mi pensamiento y hacerme pronunciar las palabras que había dicho, para yo poder encontrar en ella la contestación exacta.

"Este fenómeno lo he observado a menudo en mi propio caso y en el de otros."

Los poderes ocultos de Mad. Blavatsky eran grandes, sin duda alguna. Sin embargo, nadie, que yo sepa, ha atribuído jamás estas facultades a sugestión hipnótica, como parece dar a entender Mr. Solonioff. Además esta hipótesis no puede sostenerse, porque muchas veces las cartas de esos grandes seres y de Mad. Blavatsky, han sido examinadas por peritos que siempre han declarado que las escrituras eran diferentes, a lo cual hay que añadir que Mr. Solovioff no ha sido el único que ha recibido tales cartas, exactamente bajo las mismas condiciones. El Doctor Hubbe Schleiden, editor de "The Sphinx" y muchos otros que pueden probarlo, han recibido estas cartas en ausencia de mi hermana Helena Petrowna.

Volviendo al testimonio de Mr. Solovioff, concluye su carta de 21 de Noviembre con estas palabras: "Cuando termine su vida, vida que, estoy muy convencido sólo está sostenida por algún poder mágico, sentiré durante toda mi existencia a esta mujer tan desgraciada como notable".

Verdaderamente bien podía expresarse de este modo, pues más que otro alguno había tenido pruebas de su poder extraordinario.

En Junio y en el mismo día, dejamos a París, mi tía N. A. Fadéff y yo, para dirigirnos a Odesa y Mad. Blavatsky a Londres a donde la invitaban con urgencia. Allí estuvo muy ocupada, tratando de establecer una Rama permanente de la Sociedad, bajo la presidencia de Mr. Sinnett y aun cuando sus males no le abandonaban, dedicó mucho tiempo a los que iban a verla por curiosidad, y también a la vida de sociedad.

Desde el prncipio fué obsequiada y halagada, organizándose en favor suyo grandes reuniones. En una de estas hubo más de mil personas en Princes Hall, y le fueron presentadas más de trescientas. Entre éstas se hallaban el profesor Crookes, Lord Cros, el Ministro de la India y la que había sido amigo de ella, su compatriota Mad. Olga Aleksévna Novikoff. Sinnett pronunció un buen discurso poniendo en las nubes la energía y sabiduría de Mad. Blavatsky, el trabajo incesante del Coronel Olcott, y los principios hermosos y humanitarios que eran la base de sus enseñanzas.

Desgraciadamente la salud de mi hermana no era a propósito para soportar la incesante fatiga de su obra, juntamente con las atenciones sociales y con las malas noticias, además, que de continuo recibía de Madrás. Aludo a la bien conocida conspiración de sus criados, el carpintero Coulomb y su mujer, quienes vendieron cartas falsificadas al Colegio Cristiano de Madrás, enemigo jurado de la Sociedad Teosófica, y sobre todo de su fundadora y quienes en la ausencia de Adyar de los dueños, se pusieron a construir en la habitación de Mad. Blavatsky, puertas secretas y armarios con fondos falsos, todo lo cual nunca pudo ella haber ordenado; pues aun cuando hubiera deseado engañar a sus visitantes por tales medios, no hubiera cometido la locura de hacer construir esos arreglos secretos en su ausencia.

Todas esas fábulas bien pagadas por sus adversarios, vinieron a parar en la triste historia de la publicación de **Los fraudes de Mad. Blavatsky, la impostora más grande de su época,** citando las plabras de la exposición de la Sociedad Psíquica de Londres. Esta exposición se ha demostrado, una y otra vez, que es por completo falsa en todos sus detalles por muchas personas, quienes, profundamente versadas en Ocultismo y en las enseñanzas teosóficas, fueron inmediatamente a investigar el asunto en el punto mismo; pero las historias escandalosas, especialmente las que envuelven acuaciones, son muy difíciles de desarraigar.

No cabe duda que las afirmaciones de la Sociedad Psíquica —traducidas como fueron a todos los idiomas—, servirán durante mucho tiempo, como un arma en manos de los enemigos de Mad. Blavatsky, mientras que las refutaciones de sus discípulos adictos, mucho más al corriente de todos los detalles de la conspiración, permanecerán en gran parte impotentes a causa de la falta de publicidad: pues sólo han aparecido en los periódicos teosóficos, muy poco leídos por el público en general.

Tengo en mi cartera toda una serie de artículos, escritos por los ami-

gos de Mad. Blavatsky en su favor, que ningún periódico ruso publicaría por temor a la polémica. Contestando a una alusión del **Novoie Urenia,** sobre esta misma exposición de la Sociedad Psíquica, una veintena de los miembros de la Sociedad Teosófica de Londres, que conocían a fondo toda la intriga, enviaron un comunicado colectivo al editor, pero este comunicado nunca llegó a publicarse, y el artículo difamatorio continuó apareciendo en aquel periódico, fundado en las calumnias de la Sociedad Psíquica.

La malevolencia de los enemigos de la Teosofía llegó al punto de afirmar que "Mad. Blavatsky no se atrevería seguramente jamás a volver a la India, pues no solamente había sacado el dinero a sus engañadas víctimas, sino que también había robado la caja de su propia Sociedad Teosófica."

¡Ella, que había destruído su salud en sus esfuerzos por esa Sociedad! ¡Ella, que había dado su fortuna, su vida, y hasta su alma por aquella! Basta esta declaración de un llamado periódico "cristiano", para probar y hacer más patente la perfidia de sus adversarios.

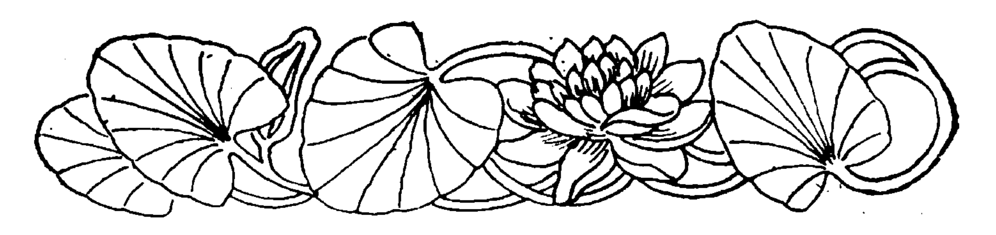
En vista de todos estos graves acontecimientos, apresuróse Mad. Blavatsky a volver a la India, aun cuando sólo fuera para desmentir a sus perseguidores. En Ceilán y aun en Madrás mismo, le hicieron un recibimiento espléndido. Los estudiantes de los colegios de Madrás le presentaron una exposición de las más lisonjeras, con unas ochocientas firmas.

Ciertamente fué esta una demostración de las más elocuentes, que logró consolarla no poco de sus grandes amarguras.

(Continuará)

PARRAFOS ESCOGIDOS

XLII.—La vida está en todo. No hay substancia alguna realmente muerta. La roca que os parece privada de vida está animada por una especie de vitalidad que no podéis advertir ni apreciar. No hay en el espacio lugar alguno desprovisto de vida. Arriba, abajo, dentro, fuera, en todo y por doquiera penetra la vida, única manifestación de la naturaleza divina.—**Jinarajadasa.**



TEOSOFISTAS PROMINENTES

C. JINARAJADASA

Es innegable que una de las tareas que requiere mayor cuidado de los que tenemos necesidad de escribir para el público, es aquella en que hay que hacer el panegírico de alguna persona ya altamente conocida por sus grandes virtudes y sobresalientes condiciones intelectuales de ese público para quien principalmente se escribe, porque no siempre nos es dable obtener para el complemento de la información, algún nuevo dato referente a la personalidad de que debemos ocuparnos, que revista un verdadero interés y sea de actualidad, a fin de no repetir lo que otros hayan dicho anteriormente. Y esto es lo que nos acontece en el presente caso respecto de Mr. C. Jinarajadasa, de quien los teosofistas del mundo entero tienen suficientes referencias para poder apreciar todos sus méritos, los que le hacen uno de los más leales y esforzados propagandistas de la Teosofía.

¿Qué podemos, pues, decir nosotros en este breve trabajo respecto de esta prominente figura, que resulte una novedad, cuando tanto se ha dicho desde hace años con motivo de sus triunfos por medio de la prensa y de la tribuna? Además, ¿qué teosofista medianamente estudioso desconoce sus brillantes producciones?

Mr. Jinarajadasa es uno de los trabajadores más jóvenes que tiene la que bien pudiéramos llamar "Plana Mayor" de la Sociedad Teosófica, pues parece que su buen Karma le ha permitido asimilar desde muy temprana edad las verdades que ella enseña y bajo las cuales se educó. Si nos fijamos un momento tan siquiera en el importante papel que este sér viene desempeñando durante el transcurso de los siglos, después de estudiadas **Las Ultimas Treinta Vidas de Alcione,** no nos extrañará esta fácil disposición que indicamos, porque allí en esa amena obra de Leadbeater le encontramos figurando con el nombre de Selene unido en estrecho vínculo fraternal en las cabezas visibles e invisibles del actual movimiento teosófico, lo que, indudablemente, signfica bastante; significa la preparación traída de encarnaciones pasadas para la más acabada comprensión de las enseñanzas que estaba llamado a darnos en esta vida actual.

Nació en Ceylán en 1875, de padres buddhistas, precisamente un mes después de fundada en New York la Sociedad Teosófica. En 1889, cuando apenas contaba unos catorce años de edad, sus padres lo enviaron a In-

glaterra para que completase sus estudios, donde después de once años logró graduarse de doctor en letras en la Universidad de Cambridge, volviendo luego a la India. Allí en su país no recibió favorable protección de sus compatriotas con motivo de sus convicciones teosóficas. Según recordamos haber leído, él no se ocultaba para manifestar en todas las oportunidades, que primero era teosofista que buddhista, declarándose partidario del Buddhismo, en todo aquello en que esta religión no contradice las verdades de la Teosofía; y esta conducta bien pronto le restó simpatías entre cierto elemento. Desempeñó solamente un año el cargo de vicedirector de un Colegio Buddhista, pues desde el momento en que le hicieron presión insistente para que modificara sus opniones teosóficas, presentó la dimisión de aquel importante cargo. Satisfecho de sí mismo y resuelto a dedicar todas sus energías en la labor de su amado Maestro —de quien era ya un discípulo adelantado—, comenzó con entusiasmo su campaña por el mundo, escribiendo a veces para la prensa y otras dando conferencias públicas, que siempre resultaron de gran provecho e interés.

En 1902, invitado cortesmente por una distinguida dama italiana, fervorosa teosofista, fué a Italia, donde logró realizar excelentes trabajos de propaganda por distintas ciudades, lo que ayudó bastante a la completa organización de aquella Sección. Dos años más tarde fué llamado para trabajar por la Sociedad en los Estados Unidos, recibiendo como legítima recompensa por todos sus esfuerzos en pro de la perfección humana, la estimación y el cariño de todos sus compañeros y de cuantos le trataron. A partir de esa época de su vida, su reputación de orador de conceptuosa palabra quedó solidificada suficientemente. Jinarajadasa estudia mucho; uno de sus estudios favoritos es el de las religiones comparadas, lo que no impide que sea un entusiasta por las ciencias naturales.

Si bien es verdad que todavía no ha publicado ningún libro —por lo menos que nosotros sepamos—, hay motivos para esperar que su brillante pluma produzca con el tiempo obras de gran valía. Sus folletos **Cristo y Buddha** y **En Su Nombre,** son muy leídos no sólo por la galanura del estilo sino porque convidan a la meditación profunda sobre los problemas de la vida superior.

Como dijimos ya en una nota en meses pasados, Mr. C. Jinarajadasa se casó a fines del año último con Miss D. Graham, mediante la aprobación de Mrs. Annie Besant, sin que tengamos ninguna otra noticia de esta unión. Es un incansable colaborador de **The Herald of the Star,** la publicación que lleva la representación oficial de la **Orden de la Estrella de Oriente.** Su residencia habitual se encuentra en Inglaterra, ocupándose preferentemente como preceptor de Alcione y de su hermano Mizar, del desenvolvimiento intelectual de ambos jóvenes, a fin de que estén acondicionados para la labor que deban realizar en la nueva era que se anuncia y que ha de iniciar una distinta orientación a la Humanidad.

L. Téstar.

La conversión del Dr. X. al Espiritualismo

(Expresamente para la REVISTA TEOSOFICA)

Pocas veces había experimentado el doctor X. satisfacción tan viva.

Sus últimos "Estudios Naturales", notable resumen de cuanto pensaron los positivitas desde los buenos tiempos de Lodge, Coussin, Spencer, Compte, Moleschott y Buscher, acababa de ver la luz en un grueso tomo de 666 páginas, y el público docto, el sensato público que lee y medita sin rancias preocupaciones metafísicas "lo| arrebataba" por cientos de manos de los libreros.

¡Qué profundidad de concepto! ¡Qué admirable doctrina la vertida en el libro!

Abarcando en ojeada sintética todos los seres, con novísimo criterio mecanicista se fijaba en las especies orgánicas como funciones evolutivas de sus propios órganos; en sus órganos como funciones de sus células microscópicas y en éstas como resultado de las fuerzas químicas, de las fuerzas atómicas, de las fuerzas mecánicas, en fin sin vitalismo, sin teleogismo, sin nada, en fin, de lo que trascender pudiera a ignorantes arcáismos vosóficos hijos de un pasado inculto...

Hablaba el doctor en su libro, como sabio que era, de las ridículas superticiones asiáticas; de sus ignorantes concepciones mitológicas acerca de la historia del Cosmos y de la Tierra, de todo ese pesado "lastre ancestral", en feliz hora desterrado de una ciencia meramente observadora y experimentadora en la que todo lo que no es sensible, ponderable y medible no podía tener cabida.

Las mal llamadas ciencias morales y las ridículas "teosofías", estaban de pésame con la obra del doctor, mejor dicho, quedaban en absoluto y por siempre destruídas. Ellas, invencibles como Aquiles, acababan de recibir el golpe de fortuna, la herida en el talón vulnerable, pues que de un modo palmario, terminante, se demostraba que en el Universo **todo se reducía a fuerza y materia**; que la vida del hombre no era sino función exclusiva de esta última, y, como tal, resultaba, desde luego, la más insigne bobada **eso de la inmortalidad del espíritu**...

Las cuartillas originales de obra **tan inmortal** yacían en apiñado montón sobre la mesa, con esos simpáticos tiznotes tipográficos con que retornan al autor después de haber pasado por las cajas.

La noche aquella de Marzo, ventosa, fría y tristona, convidaba, después de la grata cena, a fumarse una nostálgica pipa al amor de la chimenea, antes de entregarse al descanso tras la penosa labor del día.

Entre chupada y chupada el doctor X hubo de fijarse, satisfecho, en

aquellos centenares de cuartillas, antes tan preciosas como la ciencia en ellas vertida, y ya, después de lanzadas "a los vientos de la publicidad", por la imprenta, perfectamente inútiles para el mundo, aunque tan ricas para él en recuerdos por la tarea laboriosísima que ellas suponían.

—Habré de quemarlas —dijo entre sí –para desembarazarme de papeles inútiles. Y, no sin cierto dolor nostálgico, se dispuso a verificarlo aprovechando el alegre fuego que ardía en la chimenea y cuyos gratos efluvios contrastaban con los horrores de fuera.

Puso el doctor mano en las cuartillas —¡por última vez, después de haberla puesto tantas otras!— y en pequeños manojos las fué arrojando unas tras otras.

Las cuartillas al caer sobre los encendidos troncos producían una llamarada instantánea, alegre y juguetona. El doctor las contemplaba ensimismado, y a medida que el fuego las consumía se iba apoderando de él la más profunda e inexplicable melancolía, melancolía tan impropia en un hombre de su serena cultura.

La movilidad de aquella llama, que por su brillo molestaba la vista, más bien que de la materia celulosa de las cuartillas, parecía alimentarse de las ideas que en ella depositara el trabajo de su cerebro. El papel al enrollarse por una especie de instinto de conservación, mostraba por última vez palabras, frases enteras, en el momento supremo de transformarse en cenizas...

En uná hoja que había caído al acaso hacia la orilla pudo entrever el doctor, a la luz de la llama que avanzaba, algunas frases sueltas...: eran precisamente las últimas del elocuente capítulo contrario a la teoría de la inmortalidad. Breves instantes después también desaparecieron aquellas frases; decreció al punto la intensidad de la llama y el papel antes blanco y terso, quedó transformado en rugosas películas ligeras y grises, apagando las ascuas, antes tan vivas.

A la vista de sus cenizas el doctor no acertaba a explicarse lo que ocurría en el fondo de su sér...

Aquella materia se había también transformado en un segundo. No era ya, no, la blanca cuartilla, exhuberante de ideas científicas, sino despreciable montón de sales sódicas y potásicas... Sus conceptos, ¡ah! sus conceptos; sus ideas sabia y queridas, habían desaparecido.

—¡Desaparecer, jamás! —exclamó, presa de inexplicable excitación nerviosa que le apartaba a la sazón del único mundo real, haciéndole olvidar un momento que aunque aquella materia se destruyese, sus ideas quedaban por el mundo y bien aseguradas, al menos los cuatro o seis siglos que puede durar el papel impreso bien conservado... suponiendo que otros hombres menos sabios se dignen leerle en su día.

—No, mis trabajos no pueden morir: la labor desinteresada de la ciencia no puede morir; desaparecer no puede el trabajo de los sabios.

—La idea no puede morir —repetía en desconcertado soliloquio— **lo** que brota del espíritu no puede morir.

Entonces, en su delirio sabio creyó escuchar una voz interior, **acusadora** y secreta, que aterradora le decía:

—¡Necio! ¡Si la idea que nace de la mente, por su grandeza **sublime** no puede morir, ¿podrá morir con el cuerpo el espíritu mismo donde **se** genera?

. . . .

Lo que pasó después no se ha sabido; pero es lo cierto que desde entonces, según fama, el doctor X., que como verdadero sabio era de fondo **bueno**, creyó en la inmortalidad del espíritu.

Dejó de ser positivista.

Mario ROSO DE LUNA.

XLIII.—La vida jamás se extingue. Vivimos en un mundo en el que por todas partes echamos de ver mudanzas y muerte, y así nos parece que todo ha de perecer. La naturaleza tiene el aspecto de una horrible tragedia con mortandad sin fin, doquiera existen las formas; pero en realidad no hay tal, porque las mudanzas y la muerte son inseparables de las formas, al sólo objeto de intensificar cada vez más la vida misma. Todas las cosas vivientes tienen doble naturaleza: la forma plasmada de la materia y la conciencia plasmante de la forma. La muerte sólo alcanza a la forma. La conciencia que cohesiona la forma persiste tras la muerte y tiene su sempiterna raiz en Dios.—**Jinarajadasa.**

XLIV.—Con mayor claridad que yo pudiera, encontraréis expuestas por el Maestro mismo, las cualidades necesarias, en el libro que dió al mundo por mediación de mi hermano y discípulo Krishnamurti, (Alcione). En esta joya titulada **A los pies del Maestro,** está claramente descrito el sendero que se abre ante cada candidato. Estudiad este libro y recordad que el Maestro entiende las cosas tal como dice, y que todos los Maestros de Sabiduría exigen estas mismas cualidades. No hay más que **una sola Gran Fraternidad Blanca** y aquellas son las reglas que prescribe.—**Jinarajadasa.**

ASPECTO OCULTO DE LA MUSICA

Por C. W. Leadbearter.

(Continuación)

El solo aspecto astral y mental de las condiciones que determinan los sucesos cotidianos, es de suyo sumamente interesante.

Examinemos desde este punto de vista el lado oculto de la música, principiando por lo referente a la ejecución de un ofertorio en el órgano de una iglesia. Ello impresiona en el plano físico a los fieles que tienen oído y saben comprender y apreciar la música. Sin embargo, muchas personas que están ayunas de ésta, o poco menos, y carecen además, de instrucción técnica, dánse cuenta no obstante del efecto que han experimentado.

Esto al clarividente no le causa la menor sorpresa, porque ve cómo cada fracmento musical, a medida que es ejecutado por el órgano, construye paulatinamente un edificio enorme, hecho de materia astral y mental. Ve cómo dicha construcción se extiende por encima del órgano, cómo pasa a través de la bóveda de la iglesia y se muestra al exterior, cómo se hace visible desde lejos; ve algo parecido a una cadena de montañas almenadas, construída por colores maravillosamente brillantes, espléndidos, centelleadores, flamígeros, una como aurora boreal de las regiones árticas. La naturaleza de tales formas difiere mucho, según sean los compositores.

Una obertura de Wagner nos brinda un conjunto magnífico, con muchas soberbias de viva y espléndida coloración, como si montañas flamígeras hubiesen servido de piedras para su formación. Una de las fugas de Bach, da origen a una forma robusta, bellísimamente dispuesta; atrevida, aunque precisa; rugosa, pero simétrica, recorrida al través por filetes paralelos de plata, de oro, de rubíes, que señalan sucesivamente la aparición del motivo musical. Uno de los **Lieder ohne Worte**, de Mendelsohn, produce un edificio de una sutileza admirable, una especie de castillo de plata afiligranado, en tanto que un himno procesional construye una serie de formas rectangulares dibujadas con una precisión matemática, siguiéndose unas a otras ordenadamente, a guisa de anillos de una cadena formidable o, mejor aún,— a trueque de utilizar una comparación prosáica,— como vagones de algún tren gigantesco del mundo astral.

Tales formas tienen una duración que oscila entre una o cuatro horas, y durante ese tiempo no cesan de emitir vibraciones, vibraciones cuya irradiación ejerce, por cierto, una influencia saludable en cuantas personas se hallan a su alrededor, dentro de un radio de tres o cuatro mil metros. Quizá el alma no se percate de ello, no siendo, por lo demás, igual la influencia que sobre todas ejercen. Antes las indicadas formas, el sensitivo

se hace como enajenado, en tanto que al hombre no sensitivo, y sujeto a preocupaciones le afectan muy poco. Sin embargo, de la mentada influencia toda persona sale gananciosa, aunque sea por modo inconsciente para ella.

Cierto es que las vibraciones exceden con mucho del radio antes indicado; pero también es cierto que se torman rápidamente más débiles, y que en una gran ciudad no tardan en ser ahogadas en el vasto torbellino de las corrientes contrarias que llenan la astralidad de las mismas. El edificio de tal modo construido, duraría muchísimo más tiempo en la paz de los campos, en medio de los árboles, y su influencia se extendería mucho más lejos. Aquellas personas a quienes es dado ver semejantes construcciones, se darán cuenta alguna vez de cómo un enjambre maravilloso de espíritus de la Naturaleza admira las formas espléndidamente construida por la música, al tiempo que se baña con verdadero deleite en las ondulaciones que dichas formas producen.

Hermoso es pensar que todo organista cuando realiza su labor con cariño, cuando pone toda su alma en lo que ejecuta, hace con ello más bien de lo que se le alcanza y presta ayuda a séres que jamás haya visto y que nunca en esta vida le serán conocidos.

Otro punto interesante, en este orden de ideas, es la diferencia que hay entre los edificios construidos por la misma pieza musical, según que sea ésta traducida por diversos instrumentos. La forma que construye, por ejemplo, un determinado fragmento musical ejecutado al órgano, difiere según que lo interprete una orquesta o un cuarteto de violines. Fuera idéntica aquella forma, si la música hubiese sido igualmente bien ejecutada; pero toda la textura sería diversa, y es obvio suponer que el cuarteto de violines daría márgen a una forma más pequeña, porque el volumen del sonido sería menos considerable.

Nótase además, una señaladísima diferencia entre el efecto que produce un solo de violín y el mismo solo tocado por una flauta.

Otro factor decisivo sería también la calidad de la ejecución, pues ella determina el aspecto del edificio construido por el fragmentto musical. La forma pensada que está como suspendida por encima de una iglesia, después de la ejecución de un "aleluya", dará infalible testimonio, por ejemplo, de la falta de vigor del solo de bajo o de la flojedad de cualesquiera de las partes, ofreciendo en cada uno de estos casos una forma carente de simetría y de claridad. Hay, como es natural, tipos de música cuyas formas son sencillamente admirables, aunque ellos nos interesen tan sólo como estudio. Las curiosas formas fragmentarias que rodean un colegio de niños durante la hora consagrada al estudio del piano, son notables e instructivas, ya que no bellas; y las cadenas en curva o en bucles entrelazados, desgranadas como quien dice por el niño que toca a conciencia arpegios o ejercicios, no están desposeídas de encanto cuando no hay eslabones rotos o carencia de ellos.

C. JINARAJADASA

Un canto, con acompañamiento de coros, nos muestra cierto número de perlas equidistantes, ensartadas en el hilo de plata de la armonía, siendo dependiente el tamaño de las perlas de la fuerza del coro, de igual suerte que el brillo y la belleza del hilo conector depende de la voz y de la fuerza expresiva del cantante, mientras que la textura del mencionado hilo depende a su vez del carácter de la melodía. Las variaciones del timbre de las diferentes voces son, asimismo, de un gran interés. Sírvenos de testimonio las que se notan entre las de soprano y de tenor, entre las de contralto y de bajo, y por último, entre la voz de un joven y la de una mujer. El enlace de esos cuatro hilos, cuyo color y cuya textura difieren, es sumamente hermoso de un villancico o un canto aparte, así como también lo es el curso ordenado de su marcha, aunque variado al infinito, en el canto de un himno.

En la música religiosa, la diferencia es también muy notable entre los fragmentos centelleantes, pero desunidos, del canto anglicano y la espléndida y brillante uniformidad del canto gregoriano.

Al llegar aquí, quizá se nos pregunte: ¿Hasta qué punto el propio sentimiento del músico afectaría a la forma construida por sus esfuerzos?

Propiamente hablando, sus sentimientos en nada afectarían a la forma musical. Lo que es equivalente a decir que si la delicadeza y el brío de su ejecución permanecían iguales, idéntica continuará siendo la forma musical lo mismo si se sintiera feliz que desgraciado, que si su fantaseo fuera triste o alegre. Naturalmente, sus propias emociones producirían movimientos vibratorios y forma en la materia astral, como así las de su auditorio; pero ellas no harían más que rodear a la gran forma construida por la música y carecerían de influencia para modificarla. Su inteligencia de la música y la habilidad que tuviera en la ejecución, se echarían de ver en el edificio creado por él.

Una ejecución pobre y puramente mecánica erige una estructura que, con ser exacta en su forma, carece de color y de luz; en fin, da márgen a una forma que, comparada con la que es producto de un buen ejecutante, de un verdadero músico, causa la curiosa impresión de estar hecha con materiales de segunda mano. Ciertamente, para la obtención de grandes resultados, el ejecutante debe olvidarse de sí mismo y abismarse por completo en la música; tan sólo al genio es dada semejante osadía.

* * *

Rodeando a esas imágenes y fundiéndose con ellas, aunque siendo perfectamente distintas, percíbense las formas del pensar y del sentir que emanan de los séres humanos sometidos al influjo de la música, o sea de los oyentes. El tamaño y el vigor de tales formas dependen del modo como aprecie el auditorio dichas imágenes y del grado en que éste sea por ellas afectada. A veces, la forma construida por la sublime concepción de un maestro de la armonía, permanece aislada en su belleza y pasa desaperci-

bida, porque las facultades mentales de los oyentes están por entero absortas en consideraciones sobre la moda o en cálculos bursátiles. Por el contrario, la serie de formas sencillas creadas por algún himno muy conocido, se hallará alguna vez completamente oculta por las grandes nubes azules, producto de los sentimientos devocionales evocados en el propio corazón de los cantantes.

La disposición ordenada de los sonidos, que llamamos música, no produce ella tan sólo formas definidas. En la Naturaleza cada sonido produce su efecto, y se dan casos en que tales efectos revisten un carácter notabilísimo; pero esto se halla en relación con los "Mantras" y puede constituir la materia de otro artículo.

Notables acontecimientos y su explicación presumible

(Por el Dr. Franz Hartmann)

TRANSFIGURACIONES

Uno de los fenómenos ocultos más extraordinarios es la transfiguración de los seres vivientes, o como se le designa vulgarmente, el "cambio sobrenatural de la apariencia en los seres humanos", tal como, por ejemplo, se halla mencionado en la Biblia (Mateo, XVII, 2.) donde se dice que Jesús se transfiguró delante de Pedro, Jame y Juan: "Su faz brillaba como el sol, y sus vestidos eran blancos como la luz". Mientras que nosotros admitimos la exactitud de la relación, no consideramos el hecho de la transfiguración como si fuese algo "sobrenatural" o sea fuera de las leyes de la naturaleza; pero el estudio de tal fenómeno es muy conducente a ocasionar un cambio en la opinión popular respecto a la constitución de lo que llamamos **materia** y a enseñar que toda materia, sólo son vibraciones de algo que bajo otro aspecto sólo puede ser llamado **mente,** y que por eso a las formas materiales se les puede hacer asumir otros aspectos instantáneamente, si esas vibraciones son cambiadas por la mágica influencia de algún poder espiritual superior.

Tales poderes corresponden al alma y nosotros los hallamos enumerados y explicados en la **Filosofía Yoga** de Patanjalí. En esa filosofía se nos ha enseñado cómo podemos llegar a ser dueños y señores de la naturaleza y de los elementos, haciendo que nuestro cuerpo sea glorificado e indestructible, liviano o pesado, luminoso o invisible y cambiar su forma a nuestro placer, si hemos adquirido los "ocho Siddhis" o poderes.

Los muy conocidos fenómenos llamados de "materialización de espíritus" también concurren a demostrar que el cuerpo astral cambia sus formas a voluntad y que mediante los cambios del cuerpo astral de una per-

sona, se puede operar el cambio de la apariencia o exterioridad del cuerpo físico. Si esto es entendido y admitido, resulta claro que no sólo la transfiguración mencionada en la Biblia puede haber ocurrido, sino que, además, pueden haber ocurrido también con perfecto fundamento en la verdad, lo que se cuenta en las historias populares respecto de "lobisiones" (1) **wherwolf** y el temporario cambio llevado a cabo por el hombre o la mujer que son capaces de tomar la forma de algunos animales. Mis propias experiencias en este punto son algo limitadas, pero contaré lo que yo mismo he visto y lo que ha llegado a mi conocimiento personal:

Encantamiento o hechicería. En 1872, mientras yo residía en Nueva Orleans, entablé relaciones con un caballero que tenía el poder de transfigurar su cara por la intervención de una hechicería o encanto sobre ella. No puedo precisar si él lo verificaba conscientemente o si era meramente un medium para que ciertas entidades invisibles actuasen sobre él. Esto no lo sé, pero el modo como actuaba era el siguiente: se cubría la cabeza durante un momento con un paño, un chal o una pañoleta, etc., y después, sacándose lo que le servía para cubrirse, presentaba a la vista una cara completamente diferente. Por ejemplo, él mismo era un joven sin pelo de barba. Después de cubrirse y descubrirse otra vez, presentaba la cara de un viejo con una larga barba. Luego transformó la cara en la de una hermosa mujer, luego la presentó como la de un negro o la de un indio con redecilla de plumas.

Y una de las veces la cara quedó solamente materializada hasta la mitad, de manera que aparecía como con la mitad comida. Omito la observación usual sobre la ausencia de aparatos y la imposibilidad de trampas, porque los argumentos no convencerían a excéptico alguno y ninguno puede estar cierto de algo sin experimentarlo por sí mismo.

Licantropía. Durante la edad media, se dice que eran muy comunes los casos de licantropía y cinantropía. (2) "En el año 1600 muchas personas fueron atacadas por esas enfermedades en el Jura; esas gentes imitaban los hábitos destructivos del lobo, matando y devorando a los niños; aullando como lobos, moviéndose de un lado para otro, a gatas, es decir, a cuatro patas, de manera que las palmas de las manos se volvían toscas y enteramente callosas" (3) Esta es una descripción dada de una forma peculiar de insanía o locura llamada "licantropía", y la explicación debe ser que en aquellos tiempos de miseria, mucha gente pobre se volvían locos por inanición, por la indigencia y el hambre, y sus ansias de alimento daban lugar a que adoptasen inconscientemente los hábitos de los lobos hambrientos, dándose a la desolación del país. De esta forma de insania

1 Brujo o bruja que se convierte en lobo.—N. del T.

2 Manía de creerse convertido o transformado en lobo y perro furioso.—N. del T.

3 Enciclopedia de Chambers.

hasta el caso de asumir corporalmente la forma de un lobo en realidad, parece que sólo se dista un paso; porque una pasión puede cambiar el cuerpo astral de un hombre en el de un animal y éste refleja su imagen sobre la forma corporal visible.

Algunas personas pueden tener el poder de cambiarse a sí mismas, de este modo, conscientemente, y en otras personas puede ocurrir eso inconscientemente durante el sueño.

Durante la guerra franco-prusiana, en el año 1871, mi amigo M. S., era capitán en la caballería Bávara y había tomado para cuartel la casa de una vieja en Alsacia, quien, como se descubrió después, tenía la reputación de ser una bruja. Esta mujer, a quien llamaremos Madame Scoff, era de figura antipática, además de tener un carácter pendenciero y vengativo, y el capitán, que amaba su tranquilidad, prefirió cambiar su cuartel al cabo de una semana, no haciéndolo, sin embargo, sin darle un recuerdo a la vieja señora, por medio del cual ella juró "tenerlo al anochecer" cerca de ella. El se mudó a otra casa distante pocas cuadras de la primera. En su nuevo alojamiento fué molestado noche tras noche por los aullidos y rasguños de un perro a la puerta de su dormitorio, no obstante de que no había perro en la casa y la puerta de la calle estaba cerrada con el pasador corrido, de manera que ningún perro podía penetrar en la casa. Aquellos ruidos comenzaban usualmente hacia la media noche, pero cuando se abría la puerta del dormitorio, ellos cesaban y nada se podía ver allí.

Una noche M. S., siendo molestado de esa manera, tomó su espada y abriendo la puerta dió un rápido golpe al animal invisible. El ruido ceso y ningún animal pudo ser visto, pero a la mañana siguiente algunas manchas de sangre se descubrieron en el piso. Pocos días después se supo que Madame Scoff estaba sufriendo una profunda cortadura en un brazo, la que dijo fué causada por ella misma con un vidrio roto de la ventana. Después de aquella noche no se sintieron más aullidos ni rasguños.

¿Es este un caso de transfiguración? Tal vez se pueda imaginar una explicación más razonable, pero tengo mis razones para dudar si tal explicación sería la verdadera.

◆ ◆ ◆

No veo por qué razón podría considerarse increíble la siguiente historia que me fué relatada por un amigo:

Los poderes físicos e intelectuales no pertenecen exclusivamente al hombre piadoso y de la misma manera el ejercicio de los poderes espirituales o mágicos, pueden ser alcanzados tanto por los diablos como por los santos.

Mi informante era la hija de un oficial italiano, quien, a su muerte dejó a su familia en premiosas circunstancias, y ella tuvo que aceptar el empleo de maestra de música en el harem de un Pashá de Turquía con quien su padre habia estado relacionado. Dejaré a ella que cuente su historia con sus propias palabras:

"En la fecha en que me hice cargo de mi empleo en A, la mayor armonía reinaba entre el Pashá y su legítima esposa, a quien yo llamaba Miriam. Ella era muy bella, de rasgos griegos, larguísima cabellera negra y ojos también negros. Era de un temperamento vehemente, muy emocional y se encolerizaba con gran facilidad, pero tenía un maravilloso dominio sobre sí misma. Era asimismo muy aficionada a la música y a menudo, cuando yo tocaba, su alta y delgada figura comenzaba a moverse rítmicamente al sonido de la música, sugiriéndome sus graciosos movimientos el recuerdo de los de una víbora. Pronto nos hicimos amigas y para mí no tenía secretos respecto del apasionado amor que tenía por su esposo.

"Pero un día el harem recibió otra ocupante en la figura de una pequeña judía llamada Alice, cuya belleza, atrajo la atención del Pashá y cautivó sus sentidos. Pronto fué claro que ella iba a ser la favorita, y como Miriam no pudiera ocultar enteramente sus sentimientos celosos, los que molestaban al Paschá, sus visitas se hicieron cada vez más escasas hasta que cesaron completamente, mientras él invertía su tiempo casi exclusivamente en los departamentos de la judía.

"Terribles eran las explosiones de rabia cuando Miriam estaba conmigo. Ella acusaba a Alice de haber hecho uso de artes de mágia negra con el propósito de enagenarle las afecciones del Pashá, y juró vengarse de la muchacha por el uso de los mismos medios, porque ella misma no era del todo ignorante de tales artes, y allí dentro del harem había sido instruída por una negra que estaba reputada como bruja. Esta mujer aseguraba que era posible a una persona, durante el sueño, dejar el cuerpo material y adoptar a voluntad alguna otra forma.

"Acordemente a los deseos de Miriam, llegué a ser compañera de alcoba y a menudo la observé cuando dormía. En tales ocasiones, algunas veces, me parecía como que su alma abandonaba su cuerpo, porque ella cesaba de respirar y no pude descubrir ni aun los latidos de su corazón. Sin embargo, se me había dicho que no alarmara por eso.

"Nunca olvidaré el día 15 de Mayo de 18... La noche era fría y hermosa, pero no pude dormir; parecía que un presentimiento de peligro inminente me tuviese despierta; parecía que algún horror invisible revolaba en el aire de la habitación. Me levanté y fuí a la cama de Miriam, donde la hallé en la condición antes descripta. Repentinamente un grito de espanto se oyó proveniente del departamento ocupado por la judía, y casi inmediatamente después Miriam despertó. "Alláh! Alláh! Umcha!" murmuró confidencialmente en voz baja, y luego añadió: "¡He podido matarla!"

"Mucho ruido se oía del otro lado del harem; los sirvientes entraban corriendo, y se nos dijo que Alice había sido mordida por una víbora venenosa. Ella había agarrado a la víbora con sus manos, y escapósele saltando al piso; el Paschá que había sido sorprendido por los gritos, vió a la víbora desaparecer bajo el diván. Inmediatamente se hizo la investigación, pero

ningún animal de esta clase pudo encontrarse, ni agujero alguno por el que pudiera haberse escapado.

"Los servicios médicos de Hakim Effendi fueron infructuosos; la judía había sido mordida en el pecho y murió a las dos horas. Cómo entró aquella víbora en el harem y cómo se escapó, nunca pudo ser explicado. El Paschá es un caballero ilustrado y no da crédito a supersticiones; ha recibido una educación académica y no cree en las artes mágicas. Por mi parte, guardé absoluto silencio de todo aquello y apresuré mi partida aprovechando la primera oportunidad."

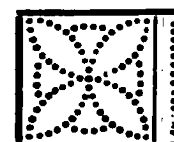
(Traducido de **The Occult Review** por

Juan ENRIQUE VIERA).

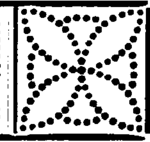
XLV.—Estudiad la botánica, explorad campos y florestas con vuestra propia observación, procurando sobre todo, sentir la vida que a las plantas anima, y comprenderéis cuán grande es la parte de Sí mismo que Dios os revela en ellas. Estudiad la zoología; observad la estructura y costumbres de las innumerables formas del reino animal; aprended sobre todo, a comprender y amar a los animales, y al desembarazaros así de otro velo, podréis acercaros aún más a la Divinidad.—**Jinarajadasa.**

XLVI.—Habéis de asociar a vuestro dolor el de todos los hombres, pues el coronamiento de la vida es amar mucho, pero también sufrir mucho, si necesario fuese.—**Jinarajadasa.**

XLVII.—Si deseáis que os acepten los Hermanos Mayores para guiaros a la Vida Eterna, es preciso que aprendáis a sobrellevar la carga ajena. No hay otro camino. Para ello cuidad, en primer término, en no agravar la carga de los demás. Procurad que ninguna de vuestras acciones aumente los sufrimientos del mundo. Mientras recorréis el camino de la vida, esforzáos en conseguir que apenen a nadie vuestros pensamientos, palabras y acciones. Convertidas así en inofensivas vuestras manos, seréis puros de corazón con fuerza bastante para sobrellevar parientemente cuanto dolor os allegue vuestro penoso Karma.—**Jinarajadasa.**



LA MATERIA, (1) DESDE EL PUNTO DE VISTA OCULTO



El Positivismo Comtiano, presentado en sus orígenes como una etapa en el desarrollo de la concepción del Universo, pronto se convirtió, de simple modo de pensar, de método de investigación, en sistema filosófico que culminó en una religión tan severa y tan perfecta como otra cualquiera de las religiones positivas. Pero el método prevaleció sobre los dogmas del sistema y con su auxilio la ciencia acabó por anonadar las limitaciones del Positivismo, del cual tan sólo queda la organización de los métodos de razonamiento inductivo que han predominado en las indagaciones de la ciencia, pero que existieron siempre desde que el Hombre, descendiendo de lo alto, puso sus plantas sobre la tierra. Porque no puede existir ciencia alguna que para el establecimiento de sus verdades no apele al testimonio ineludible de la conciencia individual. Toda ciencia es una sistematización de la experiencia. La inducción es el único modo de razonamiento humano, porque toda deducción tiene por base una generación de orden inductivo. La inducción misma es una visión directa de la verdad, la cual, en su propio plano, es una realidad viviente. Deductivamente sólo puede razonar quien posee ya las grandes generalizaciones que llamamos principios o leyes universales; de otro modo tal forma de discurso carece de fundamento alguno.

La experiencia es, pues, la base única de toda Ciencia, de toda Filosofía, de toda Religión, de todo Arte. Pero no hay un testimonio de la verdad superior al de la conciencia, la cual está más allá de la intuición. La verdad es de la esencia misma de la conciencia; ambas en el sancristo son **Sat.**

Los sentidos y los poderes mentales son los instrumentos de la conciencia, cuya actividad se resuelve en conocimiento. A medida que nuestra conciencia se despliega y amplifica, ensánchase la posibilidad del conocimiento. Pueden más los sentidos, abarcan más nuestras capacidades mentales a medida que se hace mayor la amplitud de la conciencia. Los sentidos son los instrumentos ordinarios de la conciencia ordinaria. Afínese la conciencia y se afinarán o intensificarán los sentidos, ascienda a un invel superior la conciencia y aparecerá un nuevo medio de conocimiento, un nuevo sentido que permita la exploración de ese nuevo campo de ejercicio de la conciencia. Actívese una función superior de la conciencia y se manifestará un nuevo sentido o una nueva potencia mental. La ley es la misma: la función es creadora del órgano. La concentración de la concien-

(1) Ultimo Capítulo del libro **Metafísica de la Materia,** recientemente publicado en Costa Rica.

cia sobre los objetos o sobre las ideas, dirigida de una manera regular y sistemática, de conformidad con ciertos principios revelados por la experienc a de los siglos, produce el efecto de acrecentar los medios de conocimiento, desenvolviendo nuevos sentidos y nuevos poderes mentales. De la misma suerte que de un cuerpo enfermizo, el ejercicio metódico y perseverante, hace surgir el atleta, de la inteligencia ordinaria la concentración sabiamente dirigida hacer surgir la visión trascendente, la de las cosas siempre existentes que las miradas ordinarias no perciben.

Tales poderes de conocimiento han sido y continúan siendo empleados en el análisis de la materia que paso a exponer. Todo hombre de voluntad enérgica, sometido a una dirección inteligente, por espacio de algún tiempo, es capaz de comprobar por sí mismo, apelando al testimonio superior de su propia conciencia, la exactitud de la presente exposición. Con lo cual proclamamos la existencia de un experimentalismo trascendente.

El átomo es un cuerpo complejo. El último átomo gaseoso —supongamos del Hidrógeno— se disocia en corpúsculos más simples que el Hidrógeno, pero todavía complejos. En este caso son seis en número y constituirían el proto-Hidrógeno. Cada uno de estos seis contiene a su vez tres corpusculillos distribuidos en forma triangular —cuatro de los seis— y en forma lineal los dos restantes. Al disociarse, a su vez, los corpúsculos liberan los corpusculillos: los dos distribuidos en forma lineal se juntan, separándose del triangular y dos de los que poseen esta forma triangular se juntan, separándose del tercero; con lo cual quedan cuatro elementos de lo que llamaríamos Meta-Hidrógeno. Una tercera disociación rompe la asociación antes formada, construyéndose cuatro grupos independientes y formándose con aquellos dos corpúsculos separados en la segunda disociación dos pares de corpusculillos y quedando dos de ellos sueltos. Este tal estado lo llamaríamos hiper-Hidrógeno. La cuarta disociación deja perfectamente libres los corpusculillos, que designaremos los átomos últimos del Hidrógeno.

Entre estos átomos últimos distínguense dos tipos diferentes. Ambos giran, ambos afectan la forma de un minúsculo corazón; pero en uno de ellos la fuerza que le hace girar viene de fuera, de lo que se conoce en la Geometría no euclidiana como la cuarta dimensión; en el otro la fuerza procede de dentro, de la materia física y pasa a la cuarta dimensión; en donde también se desvanecen estos átomos últimos, al intentar la quinta disociación. Estos dos distintos átomos se designan con los nombres de positivo o masculino y femenino. Positivo o masculino es aquel que recibe la fuerza del espacio de la cuarta dimensión y la vierte en el mundo de las tres dimensiones, o sea en la materia del plano astral. El análisis de los demás cuerpos químicos, llevado a esa cuarta disociación, produce idéntico resultado: dos diversos tipos de átomos últimos. Son muy diferentes las estructuras intermedias a causa de la variada distribución de los cor-

púsculos en el interior del átomo y de los corpusculillos dentro de los corpúsculos. En lo esencial, una vez disociados los átomos químicos en sus postreros elementos, son perfectamente idénticos: e una misma sustancia, el éter. Del cual el análiis clarividente conoce cuatro clases, mientras la Física moderna, por el momento, reconoce tan sólo dos: iones y electrones. Es evidente, sin embargo, que esas diversas clases proceden de una misma sustancia física, el éter último, del cual son complejas estructuras. Hay, por lo tanto, una absoluta unidad sustancial de la materia. La diversidad de cuerpos químicos es diversidad arquitectural, no sustancial; son diversos edificios de un mismo, de un único material, el éter último, que es la primera aparición de la materia en el mundo físico.

Los físicos modernos consideran los electrones y los iones como diminutas cargas eléctricas, centros y torbellinos de la fuerza. La concepción es exacta: porque el éter último es una manifestación de la Energía en el mundo físico. Sin embargo, desde un punto de vista superior, las fuerzas conocidas como sonido, luz, calor, electricidad, son sencillamente estados de la materia, estados suprainsensibles de la materia, pero tan objetivos para la vista clarividente como las capas geológicas para la mirada ordinaria. De allí la imposibilidad en que se halla el físico moderno de separar la dualidad una, la materia-fuerza; al punto de que se haya preguntado el físico si no será la materia una condensación, una cristalización de la fuerza y, por tanto, si el mundo material no será una mera exteriorización de la Energía.

La fuerza que constituye la esencia de los dos átomos últimos de la materia en el mundo físico, del éter último, procede del mundo de la cuarta dimensión, reconocido por la Ciencia desde las célebres experiencias del astrónomo Zóllner. Este mundo de la cuarta dimensión —tan admirablemente estudiado desde el punto de vista geométrico por Hinton—, es el mundo o plano astral, el mundo del sueño coherente o simbólico. En este plano astral disuélvese el éter último produciendo los átomos más toscos de él; los que disociándose, a su vez, generan las diversas especies de materia astral. Estas especies guardan entre sí proporciones semejantes a las que existen entre los diversos estados de la materia física, desde el sólido hasta el etéreo último, cuya disociación ya no produce materia física, sino materia astral. De suerte, pues, que los fenómenos fundamentales del mundo físico se producen de manera análoga en el mundo o plano astral. De él proceden las energías que se manifiestan en el mundo físico, porque todas ellas requieren la presencia de una materia atómica que les sirva de vehículo. El átomo último de la materia física el éter primo, es la vestidura física de un raudal de fuerza que viene del plano inmediato superior. Pero como no es posible la existencia de fuerza alguna sin la correspondiente materia en la cual pueda manifestarse, resulta de necesidad que el éter primo esté construido de átomos complejos de la materia astral que vehicula una forma de la fuerza original y única que es causa de la

electricidad, de la luz, de la afinidad química y de las demás fuerzas que aparecen en el mundo físico. De ahí la posibilidad de la transformación de unas en otras fuerzas, como de la trasmutación de unas en otras sustancias. Por eso surge la dualidad una del éter primo, que es energía potentísima considerado desde el plano físico más grosero y materia pasiva desde el plano astral. La materia de cuyo plano compenetra el éter, como éste compenetra el mármol y el acero, como la tinta compenetra el papel secante o el aire la esponja. De modo que la materia astral no se superpone a la materia física, como aceite en agua, sino que constituye su esencia por compenetración perfecta. Es el plano astral un mundo en perpetuo e inevitable contacto con el mundo físico. Cuantas formas existen en éste, existen en aquél, y muchas más, a causa de la plasticidad superior de la materia astral. Todos los deseos animales generan formas en este plano, por eso se le designa con el nombre de plano o mundo de los deseos. Así como la contracción muscular, produce el movimiento del brazo y las vibraciones etéreas nuestro calórico, así las vibraciones de la materia astral en nuestro cuerpo generan los deseos, las emociones y las pasiones; y tan poderosas suelen ser, que una fuerte emoción promueve el temblor de nuestros músculos, como resultante de las intensas vibraciones del éter en los nervios y de la materia astral en el éter de nuestros nervios. No hay, pues, solución de continuidad entre los movimientos del cuerpo y las recónditas vibraciones del deseo o de la emoción.

Díjose ya que la materia del mundo astral se dispone en gradaciones de complejidad análogas a las existentes en el mundo físico. Sus átomos se disocian sucesivamente, hasta llegar un instante en que el último átomo astral al disociarse, cesa de serlo para transformarse en materia más sutil aún. Son siete esas posibles disgregaciones, que se corresponden con las siete que ya encontramos en el mundo físico: estados sólido, líquido, gaseoso, radiante, etéreo tercero, segundo y primero. Descompuesto el último átomo de materia astral aparece la materia con que se construye el mundo del pensamiento, razón por la que se denomina esta sutilísima sustancia materia mental. La plasticidad de este plano o mundo mental es muy superior a la del astral, y en él todas las vibraciones de nuestro pensamiento crean formas de contornos tanto más precisos cuanto más nítido y enérgico sea el pensamiento que las produce. Es la materia de este mundo mental la que hace posible la transmisión del pensamiento sin expresión externa. Tal materia mental es energía potente que constituye la esencia de de la materia astral; la que, a su vez, lo es de la materia física, ya que es la esencia del éter. No hay por lo tanto, solución de continuidad desde la materia mental hasta la materia física. Y tal es un primer profundo sentido de las palabras de Virgilio: "la mente, difundida en la svenas del mundo, agita la masa de la materia y mézclase con ese vasto cuerpo."

(...**totamque infusa per artus mens agitat molem et magno se corpore miscet**). (1)

La esencia de lo que llamamos el Universo real es la mente; los fenómenos nunca son causas trascendentes, sino efectos de las transformaciones internas de la mente, del **nous** del Universo, de los noúmenos, los cuales son más reales aún que las apariencias sensuales de los fenómenos, desde luego que su existencia se halla en la materia mental, esencia de la astral y, por lo tanto, de la física.

Pero esta materia mental posee diferentes densidades que guardan analogía con las que se connotaron al tratar de la astral. Los pensamientos concretos, por ejemplo, son más densos que los abstractos, de donde procede la mayor facilidad para trasmitir los primeros. De manera que deseos y pensamientos son tan materiales como las nubes o los rayos del sol; distínguese por la sutilidad de la ateria en que se producen. Las leyes a que se hallan sometidos son análogas a las que rigen los fenómenos del mundo físico. Por el hecho de ser materiales poseen forma de pensamientos, y por el hecho de construirles la vibración, tienen color y generan sonido. En todo lo cual no intervienen las leyes que no seamos capaces de comprender por analogía con los fenómenos de sonoridad y coloración apreciados por nuestros sentidos ordinarios.

Antes de que las cosas manifiesten su exitencia en el mundo físico la tienen en el astral, y antes que en éste, en el mental. De donde se desprende que la profesía es, a veces, no otra cosa que la visión de las causas en los mundos superiores, no siendo, por lo tanto, violación de leyes naturales, sino por el contrario, aplicación estricta de la ley de causalidad. La intuición, por su parte, así como el fenómeno llamado inspiración, tiene por fundamento la visión, por desarrollo natural o por exaltación, de formas de pensamiento existentes en ese mundo mental. Los inventos simultáneos, la repetición de las ideas por diversos individuos en diferentes lugares, las "ideas que se hallan en el ambiente", tan sólo son formas de pensamiento de vida independiente en el plano mental, recibidas por quienes, a causa del esfuerzo, sintonizan su mente con el ritmo vibratorio que corresponde a la forma de pensamiento.

Disociado el último átomo mental aparece una tercera sutilísima envoltura de la esencia espiritual. Ciertas visiones de los místicos tienen lugar en este mundo, el "tercer cielo" de San Pablo, la unión con Dios "en la séptima morada", de Santa Teresa de Jesús. Es el mundo de las trascendentes intuiciones del genio, más allá de todo razonamiento, porque es visión de la verdad por encima de las formas concretas de las cosas que son el reflejo en el mundo de la materia física de lo que existe en ese mundo de la intuición. El razonamiento opera en el mundo mental y se sirve de imágenes y conceptos para derivar las conclusiones; la intuición ve la verdad, como nuestros ojos la luz. La materia que constituye este plano de-

(1) **Eneida.** Lib. VI. v. 725.

signase por eso intuicional o búdhica, esto es, de sabiduría, porque en él comienza propiamente la vida espiritual con la percepción directa de la unidad esencial, la continuidad de los diversos mundos que forman nuestro Universo. Este es el mundo desde donde el químico eminente que se llamó Sir Hunphry Davy, al respirar durante siete minutos el óxido nitroso por él descubierto el día antes (1) vió que "todas las cosas se convertían en pensamiento".

Cuando un San Francisco de Asis regresa de este plano de conciencia a donde por devoción y concentración ha ascendido, habla a un mismo tiempo con ternura y sabiduría llamando hermanos suyos el fuego y el agua, las fieras y los hombres. Esta materia intuicional o búdhica que constituye la esencia dinamizante de la materia mental, a su vez se distribuye en grdos diferentes de densidad y, finalmente, el átomo último se disocia en partículas más sutiles aún, que son la segunda envoltura de la esencia espiritual. Llámase la materia de este plano atmica o espiritual. Aquí concluye el estudio experimental del Discípulo. Cuanto se sabe de los otros dos mundos superiores, es la doctrina de los Maestros. Como la observancia directa —la experiencia— ha comprobado sus enseñanzas respecto de los mundos inferiores, ningún Discípulo se permite la duda respecto de sus afirmaciones acerca de los dos últimos planos, en los cuales, por otra parte, rige el principio de analogía.

Roberto BRENES MESEN

(Continuará).

---

(1) 9 de Abril de 1799.

XLVIII.—Tanto la alegría como la pena, no tienen verdadera importancia más que cuando advertimos que una y otra dimanan de lo alto.—**Jinarajadasa.**

XLIX.—El dolor de los hombres es dolor de Dios, y si lo sentís como Dios lo siente, veréis a Dios soportar los ajenos sufrimientos y al participar de sus alegrías.—**Jinarajadasa.**

L.—Cada grito exhalado por la miseria humana, encuentre en vosotros una cuerda vibrante de su eco. No repudiéis a sér alguno por abyecto y vicioso que sea. Vale más mancharse ayudando a los que están en el fango, que separarse de ellos para permanecer sin mancha.—**Jinarajadasa.**

Residencia de la S. T., en Adyar. Madrás.

NOTAS Y NOTICIAS

El día cuatro del entrante mes de Octubre se celebrará en New York la Convención Anual de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica, para cuyo acto existe una grandísima animación entre los numerosos teosofistas de los Estados Unidos. Nos es grato manifestar, para satisfacción de los lectores de esta revista, que el hermano señor Francisco G. Castañeda, nuestro querido amigo y compañero, representará en dicha Convención a la Sociedad Cubana, correspondiéndose de esta manera a la atenta invitación recibida. No es la prmera vez que nuestros rermanos de Norte América usan igual atención, lo cual viene a demostrar que existe realmente entre nosotros los teosofistas ese lazo de unión fraternal que nos mantiene aproximados para el fin común que nos proponemos.

El señor Castañeda lleva también el encargo de hacer la correspondiente información de dicho acto para la REVISTA TEOSOFICA, información que seguramente resultará interesante, dada su competencia en esta clase de trabajos.

❖ ❖ ❖

En el número de Julio, al dar la noticia de la próxima publicación en español del libro **Química Oculta** de Mrs. Besant, sufrimos una distracción presentando al señor Julio Garrido como el Jefe de los teosofistas residentes en España, cuando ese elevado cargo está en la actualidad desempeñado por el señor José Xifré, como Agente Presidencial, siendo nuestro ilustrado colaborador el Secretario de dicha Agencia. Aunque ese error no tiene en sí mayor importancia, bueno es que conste espontáneamente nuestra sinceridad.

❖ ❖ ❖

El señor Eugenio Leante nos ha obsequiado con un ejemplar de su obra titulada **Vertiendo Ideas,** que ya conocíamos en su mayor parte, por

estar formado el libro con artículos que se publicaron hace dos años en el periódico diario de esta ciudad el **Heraldo de Cuba.** Aunque, naturalmente, no estamos de acuerdo con muchas de las apreciaciones del autor —como la de entender que la fraternidad, el hermanamiento, sólo podrá existir entre los animales inferiores o en medio de los seres humanos faltos de evolución—, debemos confesar que está en lo cierto en otros puntos por él tratados. Leante es un periodista de verdadero concepto entre nosotros, que posee condiciones para el desenvolvimiento de las ideas y facilidad para el manejo de la crítica culta y ligera.

Muy agradecidos por la fineza.

Metafísica de la Materia de Roberto Brenes Mesén. Este es otro libro que nos ha llegado de San José de Costa Rica remitido por su autor, y cuya lectura nos ha proporcionado ratos verdaderamente agradables. Está dedicada la obra "a la juventud que trabaja. y que aspira: a la que no siente vacilar su inteligencia ante las bellas y serenas investigaciones de la Filosofía; a la que se sabe deleitar con el severo encanto de la Ciencia, en cuyo altar consume devotamente algunas horas de su vida, ardientes y olorosas como sahumerio de eucalipto; a la juventud que anhela el ejercicio de la divina tolerancia, como la más durable forma de la fraternidad intelectual". Este hermoso párrafo que dejamos transcrito es, a nuestro juicio, la mejor recomendación que puede hacerse de esta obra, que por sí sola basta para darle legítimo renombre a su autor, colocándolo a la altura de los hombres de más sólida intelectualidad de su país.

Conocimos al señor Brenes Mesén a fines de 1915, una tarde en que nos fué presentado en las Oficinas de la Sección. Estaba de tránsito en esta ciudad para los Estados Unidos, a donde iba con su esposa con objeto de tomar parte, como Delegado por Costa Rica, en el Congreso Científico Pan-Americano que se celebraría en Washington en aquellos días. Durante la breve conversación que tuvimos el gusto de sostener con nuestro hermano, quedamos encantados de sus maneras y modo de decir y de la forma, especial suya, de realizar la propaganda teosófica entre los niños de las escuelas de San José, despertando en ellos un culto grande y verdadero por el estudio de la Naturaleza. La distancia y las distracciones de la vida diaria han hecho que esta entrevista no pasara del recuerdo...; pero su libro ha venido como a despertar un afecto que permanecía un tanto dormido en nosotros. Procuraremos que este despertar redunde en beneficio de los que leen esta publicación, porque no dudamos de que el ilustrado profesor y teósofo no nos negará su concurso y vendrá, con la frecuencia que le permitan sus ocupaciones, a darle vida y prestigio científico a nuestra modesta revista.

En otro lugar de este número insertamos parte de uno de los capítulos de **Metafísica de la Materia,** en la seguridad de que no se juzgará mal nuestra licencia.

En la noche del siete del actual celebraron los miembros de la Logia **Leadbeater** de Sancti Spíritus, el sexto aniversario de su fundación, con una velada que resultó muy animada y atrayente por su índole fraternal, según manifiesta **El Fénix,** periódico diario de aquella ciudad. Hicieron uso de la palabra los hermanos Alejandro Gómez, Pedro L. Marín y Lorgio Vargas, éste último, Presidente de la Logia, quienes lograron estar a gran altura en sus discursos. Se leyeron algunos trabajos por los señores Antonio Jiménez Marín, Pelagio Vargas y José Navas, todos muy oportunos y en armonía con el motivo de aquella simpática fiesta, de la que numerosa concurrencia que llenó el local salió agradablemente impresionada.

❖ ❖ ❖

En Bogotá, Colombia, ha comenzado a publicarse una nueva revista teosófica con el título de **Manas,** de la que aparece como director el señor Carlos J. Martínez. Correspondemos al saludo que nos envía, deseando al nuevo colega que esa inteligencia que indica su nombre le sirva para la realización de sus nobles propósitos.

❖ ❖ ❖

Habla nuestra venerable Presidente:

"El estallido mundial de la guerra no puede quebrantar la Paz que reina en el fondo de las losas, y nosotros, estudiantes del Gran Plan, no debemos permitir que nuestro corazón se turbe por la tormenta pasajera. Fijemos nuestra atención sobre los resultados más bien que sobre la tempestad misma, y comprendamos que el calor de la guerra está haciendo madurar, con gran rapidez, aquellos preciosos frutos; que de otro modo, las naciones sólo los habían cosechado después de muchos años de trabajo abrumador, después de múltiples esfuerzos y esperanzas frustradas."

❖ ❖ ❖

Ha fallecido en Chicago Mr. Peroival Lowell, fundador y director del observatorio de Flagstaff, de los Estados Unidos, muy conocido por sus estudios sobre el planeta Marte. Era este astrónomo de un espíritu muy original que se interesaba grandemente por las ciencias psíquicas, publicando con frecuencia artículos de gran altura filosófica espiritual y marcadamente dentro de los principios de la Teosofía.

❖ ❖ ❖

Un prodigio de vista:

Por la América del Sur está llamando poderosamente la atención un individuo llamado Tomás López y de unos 36 años de edad, que se dice está dotado de una potencia visual extraordinaria para ver a través de los cuerpos. Este individuo, que es un modesto artesano, coloca delante de las personas un paño rojo, las observa por breves momentos; y sabe después cómo se encuentra su organismo interno, como igualmente los defectos o señales especiales que hay sobre la piel. Ultima-

mente ha sido sometido a grandes pruebas, demostrándose plenamente que no se trata de farsas ni supercherías, sino de un fenómeno curiosísimo, original y extraordinario, cuyo estudio se recomienda a las personas amantes de la ciencia.

López no hace mucho estuvo en Salinas, Bolivia, exhibiéndose y dando a conocer sus experimentos.

* * *

Con la puntualidad acostumbrada acaba de llegar a nuestra mesa el número de **Virya** correspondiente al mes de Agosto pasado, cuyo número contiene un escogido material de redacción y un grabado en color de Mad. Blavatsky, que es uno de los mejores que hemos visto, como digna obra de su autor el señor Tomás Povedano, que es un artista en la pintura.

La revista **Virya** es el periódico oficial de los teosofisetas de Costa Rica y cuenta ya nueve años de existencia, lo que dice bastante en favor de la perseverancia y tesón de nuestros queridos hermanos de la república citada. Transcribimos a continuación el sumario, para que pueda formarse una ligera idea de nuestras apreciaciones: "Permanente; de la Dirección. Las bases de la Paz, por Julio Garrido.—La Hermandad del Yucatán, (Conferencia) por Annie Besant.—La Educación a la luz de la Teosofía, por Annie Besant.—La fiesta del Loto Blanco.—"Luz del Asia", Sermón del Buddha (traducción), por W. J. F.—El Pantágrama, La Pirámide y el Compás, por María F. de Tinoco.—Meditación, por Andrés Boza.—Asuntos diversos.—Advertencia.—Orden de Estrella de Oriente: (artículos varios)".

◆ ◆ ◆

A más de los canges que dejamos indicados en el número último, recibimos con regularidad las visitas de los siguientes compañeros: "Le Lotus Bleu", de París; "Bolletino della Societa Teosofica Italiana", de Génova; "A Senda", de San Paulo, Brasil; "Alma e Coracao", de Belem-Pará, Brasil; "Bulletin Theosophique", de Paris; "Theosophia" de Amsterdam, Paises Bajos; y "Pro-Vida", órgano defensor y representativo de la Asociación Naturista de Cuba, con abundonte y escogida lectura.

Sean bienvenidos.

LOUIS-LOUIS.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

AÑO I.—NUM. 9. 15 DE OCTUBRE DE 1917. 2a EPOCA.

Ultimas noticias de nuestra Presidente

Tomamos de **The Theosophist** de Adyar, correspondiente al mes de Septiembre.

"Grandísima ansiedad ha producido durante el mes pasado en toda la India, el estado de salud del Presidente de la Sociedad Teosófica en el lugar de internación que está sufriendo en Octacamund por orden del Gobierno de Madrás. Esta orden gubernativa de la autocracia británica de la India, le prohibe a Mrs. Annie Besant la publicación de sus escritos y sus conferencias en favor del **Home Rule** o Autonomía de la India.

Por primera vez en treinta y cuatro años, se ha visto obligada a abandonar la vida pública; y el cese repentino de sus múltiples actividades le ha producido un violento choque nervioso, cuyos efectos han sido deplorabilísimos. Sus fuerzas han disminuido grandemente y su vitalidad ha decaído de manera alarmante. Por esta razón ha decidido cambiar de lugar de internación, trasladándose con sus dos compañeros (Mssres. B. P. Wadia y George S. Arundale) a los valles de Coimbatore, al pie de las montañas del Nilgiris. En este nuevo lugar de internación sufrirá probablemente menos desgaste físico, pues el clima es templado y más agradable, pero no hay esperanza alguna que recobre por entero la salud, mientras dure su recogimiento y se le prohiban actividades normales."

*

* *

Nada habíamos querido decir acerca de la internación de nuestra

amada Presidente, esperando ver si se confirmaba o no la grave noticia, pues entendíamos que, dado el carácter oficial de la REVISTA TEOSOFICA como órgano de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica, no debíamos lanzar a la publicidad una información de esta especie sin que antes tuviésemos su confirmación por conducto autorizado. Desgraciadamente las noticias que nos han llegado últimamente de la India no son nada satisfactorias, según indican las anteriores líneas de **The Theosophist;** pero confiamos en que muy pronto cambiará esta embarazosa situación, si es que de algo ha de valer el inmenso prestigio mundial de Mrs. Annie Besant, su grandísima simpatía entre los nativos hindus, especialmente entre la clase acomodada y culta del país y el buen juicio y rectitud de las autoridades de Madrás.

Nos encontramos, como es sabido, muy distante de la India y apenas si tenemos los datos necesarios para que nuestras noticias no resulten en extremo limitadas. Sin embargo, podemos decir que lo que ocurre allí es sencillamente lo siguiente:

Parece ser que las autoridades inglesas tratan de contener, al menos en lo posible en estos momentos, el gran movimiento de propaganda política que va extendiéndose rápidamente por todo aquel vasto país en favor de las reformas autonómicas y de cuyo movimiento es alma principal Mrs. Besant. Las autoridades no dudan de la lealtad y patriotismo de esta ilustre dama, pues su política es implantar pacíficamente el gobierno propio del país por el país, pero siempre dependiendo del Imperio Británico; mas entienden que no es conveniente ahora, con motivo de la guerra auropea, que aquel Continente se prepare para formar parte del concierto pacífico de los pueblos civilizados del mundo. Y para impedir o anular la campaña política se le ha obligado por el Gobierno inglés a abandonar su residencia de Adyar, internándose en otro lugar del país, a su elección. Eso es todo.

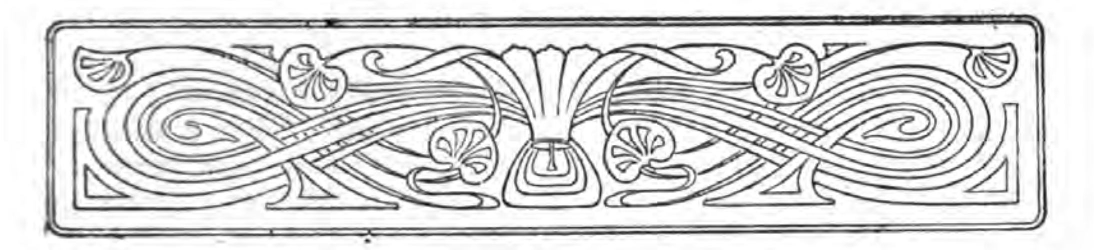
Hagamos votos por el pronto restablecimiento de la salud de aquella que, no obstante su avanzada edad, pone al servicio de la India su capacidad intelectual y todas sus energías, llevada, seguramente de un puro sentimiento de gratitud, y fijándose en que allí en la India la Teosofía constituye una verdadera fuerza vital en lo que respecta a su vida espiritual.

*

* *

A última hora:

Ya en prensa la presente edición, se ha recibido en esta ciudad la grata nueva de haber quedado en libertad Mrs. Besant y sus colegas, regresando todos a Adyar, donde se encuentran en la actualidad.



NUESTRA DAMA DE LOS DIEZ MIL CORAZONES

POR GEORGINA JONES WALTON

ANNIE BESANT

Se han completado este año diez ciclos de siete años en la vida de Annie Besant. El primero de Octubre de 1847 pasó a través de la puerta de la prisión del nacimiento, volviendo una vez más a la lucha y a la obscuridad, evidentemente impulsada, no por el deseo terenal, sino por el fuego de la consagración. Hace setenta años! Y hoy su cuerpo incansable se encuentra a su vez compelido a una prisión, la prisión de la inacción, y su voz preciosa se halla silenciosa, no porque la Autocracia le ordenase callar, sino porque el Amor le mandó a **hablar!**

Y habla en formas diversas. No es sólo una brillante faceta, sino tres las que refulgen sobre los hombres. Ahogad su voz y sus heroicos hechos resonarán a traves de los siglos; confinad sus actividades, y sus palabras conservadas en los corazones o en los libros ayudarán a cambiar el curso del humano esfuerzo; confinadla y enmudecedla, y lo que ella **es** se esparcirá por el mundo entero.

Confieso que cuando se me pidió que escribiera este tributo a su cumpleaños, surgió un problema en mi interior, problema que se acentuó cuando me encontré frente a frente con mi tarea, pues ésta era la de hacer patente el amor, la lealtad, el respeto y la imperecedera gratitud de los amigos y paladines de Mrs. Besant en América, especialmente en la Sociedad Teosófica. ¿Podría yo hablar por ellos?

Recordaba la confesión de una mujer que me dijo que los libros de Mrs. Besant habían sido los que la habían apartado del suicidio. Recordaba la mirada de un inspirado escritor quien, en una conferencia,

en vez de mencionar su nombre, se volvió lentamente y contempló su retrato. sonrió un momento y dijo: "Mi Dama también". Así su imagen, según se conserva en los corazones de los hombres flotaba en mi mente y me hacía callar. Pero cuando contemplé la visión de ella, no como un bosquejo humano en la perspectiva del tiempo, sino poderosa, heroica, profundizando en la raíz de las cosas y espandiéndose consciente en todas direcciones; por virtud de su vida, superior a nuestro juicio, que nos avergüenza de nuestra pequeñez y orgullo, ¿qué podía hacer sino poner mi labor a los sagrados pies de quien puede emitir con sus palabras una vida no contenida en las palabras mismas?

Siempre me acuerdo del día en que fuimos a decirle adiós en Adyar. Puede decirse que no la habíamos visto durante las ocupadas semanas de nuestra visita. Actividades externas de gran importancia habían reclamado sus fuerzas y su tiempo. Sin embargo, concertó bondadosamente una entrevista y nos recibió en su estudio, sentada al estilo hindu entre los cojines de un pequeño estrado, escribiendo sus interminable cartas. Aunque es bastante raro que me ocurra, no recuerdo lo que dijo, algunas frases de ritual. Estuvimos allí unos cinco minutos y al irnos se levantó y nos dió la mano. Yo no me sentía conmovida; la situación era más bien natural, convencional. Sentí el contacto de su mano con la mía y sus palabras amables en mis oídos. Entonces miré sus ojos. Habéis oído que los ojos son las ventanas del alma, pero pueden ser también las ventanas hacia el alma. Vi aquel día a través de los ojos de Mrs. Besant algo divino, los ojos del Maestro mismo. Fué la visión que humilla a la vez que eleva, la Hermosa Visión que llena de lágrimas el corazón, percibida en raros momentos de exaltación espiritual. Una Voz habla, el Gran Huésped entra y temblamos por el amor que inunda nuestras almas. Todo esto estaba en los ojos de Mrs. Besant cuando sonreía y nos decía adiós.

Más tarde tuve ocasión de referir esto a alguien que es su mano derecha y su izquierda. Me cogió el brazo con un resplandor en sus propios ojos y me dijo: "Ahora, ahora comprendes".

¿Era esto lo que temió el Gobierno inglés? ¿Es esto lo que tratan de aprisionar?

La han enviado a las montañas. ¿No han ido siempre los Iluminados a ellas? ¿No ascendió el mismo Cristo a la montaña?

¿No debemos elevar nuestros ojos hacia las montañas de donde viene nuestra ayuda? ¿No podemos ver en el presente la obscuridad final que profetiza la aurora? Para ella, una conciencia más amplia aún: para la India, la libertad con la autonomía: para nosotros todos, nueva consagración. Y recordemos que la única medida de nuestro amor hacia ella, hacia los hombres, hacia Dios, es nuestro deseo de servir y sólo sirviendo es como tenemos derecho a hablar. Por eso sus palabras tienen alas. Por eso un Imperio las toma en cuenta. Llevémosle ofrendas de nuestro ser-

vicio. Es todo lo que nos pide, todo lo que siempre nos ha pedido: no que le sirvamos a ella, sino a aquellos a quienes ella sirve.

El mundo agoniza. Somos testigos de hechos cósmicos, y las alas del Angel se inclinan hacia la tierra. ¿Seguiremos cegados con la común ilusión cuando Sus pisadas resuenan en las montañas? ¿Seguiremos en este gran momento de dar, con la práctica de conservar, contentos con las cosas triviales y los pensamientos mezquinos, cuando todo el cielo está haciendo irrupción en la tierra, y la humanidad espera anhelante la aurora? El estar inertes ahora, es sembrar pesares infinitos para futuras vidas.

Este es el mensaje de Mrs. Besant a nosotros.

Podrá estar sola este Octubre. Pero hayan o no en su día grande y significativo, grupos de amigos ante su puerta, guirnaldas de flores, tejidas por manos devotas, que rodeen sus hombros y sinceras palabras de bienvenida, ella siempre será, ahora más que antes, **Nuestra Dama de los Diez Mil Corazones,** porque la amamos, porque la reverenciamos, porque hemos vislumbrado sus realidades, porque la hemos reconocido como uno de los Despertadores, de los Inspiradores, de los Portadores de Luz, como flamígera emanación del espíritu que puede encender el fuego sagrado en las almas de los hombres y naciones, y convertirlo en llama blanca y resplandeciente.

(Traducción de E. FELIX).

The Messenger, Octubre 1917.

PARRAFOS ESCOGIDOS

LI. "El hombre ha nacido libre", se declaró en América, y se interpreta esta declaración como si ella englobara el principio de igualdad, sin apercibirse de que en realidad ella está absolutamente en contradicción con todas las cosas de la vida humana. El hombre al nacer, no es sino un pequeño niño impotente y dependiente; esto es tan cierto que, si fuera abandonado a las alegrías de la Libertad, su crecimiento estaría rápidamente comprometido. Un niño no nace libre: él depende de todo lo que a su alrededor, debe contribuir a su desarrollo. Si, al venir al mundo, no estuviera rodeado de afección y de especiales cuidados, no tardaría en extinguirse algunas horas apenas después de haber visto la luz.—**Annie Besant.**

LII. No es la clase de trabajo a que os entregáis lo que es o no deshonroso, sino el espíritu que ponéis en ello, como también la calidad de las obras que producís.—**Annie Besant.**

HELENA PETROWNA BLAVATSKY

POR VERA P. JELIHOVSKY

(Finaliza)

Sin embargo, la tempestad creció con su presencia. Cuando Helena Petrowna se posesionó de sus habitaciones en Adyar, exhaló tres gritos de legítima indignación, que hicieron acudir apresuradamente a sus compañeros de viaje, Mr. y Mrs. Cooper-Oakley. La vista del extraño trabajo del carpintero Coulomb y su mujer (1) la había llenado de estupefacción. (Mrs. Cooper-Oakley, ha descrito maravillosamente esta escena y los acontecimientos que se sucedieron, en un artículo publicado en el **Lucifer** de Junio de 1891, en el cual habla de su viaje de Londres a Madrás).

En resumen: sus poderosos enemigos habían hecho tanta y tan bien urdidas convinaciones que cayó enferma hasta llegar a las verdaderas puertas de la muerte. Esta vez su restablecimiento fué realmente milagroso, y todos los testigos lo han declarado así. Por la tarde su médico la dejó moribunda; pero cuando volvió al día siguiente por la mañana, tan sólo con objeto de certificar su muerte, se la encontró sentada tomando una taza de leche.

El médico apenas daba crédito a lo que veía... Y todo lo que la enferma le dijo, fué: "Eso es, doctor, porque usted no cree en el poder de nuestros Maestros".

El peligro inmediato había pasado pero, no obstante, se encontraba tan sumamente débil, que hubo necesidad de llevarla en una silla de invá-

---

1 Como suponemos que habrán algunos lectores de esta revista que desconozcan quiénes fueron estos dos infieles servidores de Mad. Blavatsky, que tanto comprometieron el prestigio de la Sociedad Teosófica, véase lo que respecto a ellos nos dice Mrs. Besant en su trabajo muy poco conocido **H. P. Blavatsky y los Maestros de Sabiduría:** "A consecuencia de su natural envidioso e intrigante, Mad. Coulomb había sido causa de grandes molestias en el Cuartel general, donde se había captado la animadversión de todos los habitantes. El doctor Franz Hartmann, que llegó a Adyar el 4 de Diciembre de 1883, hace de ella una descripción bien palpitante:

'Figuráos una especie de bruja siniestra, de arrugado rostro, con la mirada punzante, pesada y grotesca en su persona. Sus deberes consistían en vigilar a los domésticos, a cuidar como una madre un caballo viejo, decrépito y varios perros sarnosos que no podían ya caminar.

"El objeto principal de su vida parecía ser con preferencia el de inmiscuirse en los negocios privados de cada uno, de recoger por aquí y por allá cartas extraviadas que no le eran dirigidas, y esto probablemente para estudiar la escritura; ella procuraba insinuarse cerca de los

lidos y subirla casi inconsciente a bordo de un vapor que salía para Italia, pues todos los médicos opinaron que los calores del verano próximo le serían fatales.

Los primeros meses de este verano los pasó cerca de Nápoles, en Torre del Greco, y fueron de verdadero sufrimiento. Se sentía enferma, sola, abandonada, y lo que aun es peor, temía por la prosperidad de la Sociedad Teosófica, a causa de su propia impopularidad, y de las calumnias que constantemente fraguaban contra ella.

Pero a la primera indicación que hizo de dimitir, se levantó una unánime protesta en América, en Europa y principalmente en la India. El Presidente Olcott era impotente para calmar a los descontentos que con vehemencia pedían la vuelta de Mad. Blavatsky para que de nuevo se pusiese al frente de los asuntos de la Sociedad y de los intereses teosóficos en general.

En vano trató ella de demostrarles que realmente podría prestar un servicio mayor al movimiento, dedicándose, en la reclusión y apartada de los negocios y disturbios, a escribir su nueva obra **La Doctrina Secreta.** La contestación con manifestaciones de adhesión y con simpatías para que fuese a Londres, a Madrás y a New York, añadiéndole que donde quiera que se estableciese sería bien recibida, tan sólo conque volviese a hacerse cargo de la dirección del movimiento.

En cuanto a dejarlos, no debía ni por un momento ocurrírsele, porque según la opinión unánime, su alejamiento significaría la dispersión y muerte de la Sociedad Teosófica.

*

* *

---

recién llegados y de ganar su confianza, ensayando de descubrir los secretos de cada uno; pretendía decirles la buena ventura por las cartas, y al mismo tiempo se esforzaba de despertar la compasión en los extranjeros, contándoles cómo despés de una vida de riquezas, había caído en una posición esclavizada. Y si le ocurría de encontrar un oyente complaciente, no titubeaba un momento en insinuar que la Sociedad toda entera era una mistificación, que los fenómenos eran producidos por medio de supercherías, y que ella "podría decir muchas cosas si solamente lo quisiera". Amable y confidencialmente insinuaba al aspirante a los honores teosóficos, que el coronel Henry S. Olcott era un imbécil que se dejaba llevar por la punta de la nariz por Mad. Blavatsky. Si le pedían que se explicase, decía: "Mi boca está cerrada, porque no puedo hablar contra gentes cuyo pan como; y cuando se le objetaba que se producían fenómenos ocultos estando Mad. Blavatsky a mil leguas del lugar donde ocurrían, replicaba que ella sabía lo que sabía".

"Debe tenerse en cuenta, para excusar hasta cierto punto a Mad. Coulomb, que era una cristiana supersticiosa y verdaderamente asustada por las cosas que pasaban a su alrededor; ella creía, según lo hemos

El gran consuelo de Mad. Blavatsky en su destierro, eran las cartas y visitas de sus amigos que sabían donde encontrarla en lo más interior de Alemania, lugar donde se había refugiado buscando la quietud para poder escribir en paz su libro.

Las cartas mostrábanle todas ilimitada confianza y sincera amistad; de las visitas, le causaban siempre el mayor placer las de sus amigos rusos. Entre éstos estaban nuestra tía, de Odesa, y Mr. Solovioff, de París. Este último recibió estando allí una carta del Mahatma... y salió para París entusiasmado con su visita y las cosas extraordinarias que había presenciado en Wurzburg; tan así, que escribió carta sobre carta en el estilo de la siguiente:

"París, 8 de Octubre de 1885.—Mi querida Helena Petrowna: Estoy en correspondencia con Mad. Adam. Le he hablado mucho de usted; le he interesado muchísimo, y me dice que su "Review" abrirá en lo sucesivo sus columnas, no sólo a los artículos teosóficos, sino también a su propia justificación de usted si es necesario. Le he hablado a Mad. de Morsier (esta señora era antes muy adicta a Mad. Blavatsky y a sus enseñanzas); da la coincidencia de que actualmente tiene en su casa a un huésped que habla conmigo en el mismo sentido. Todo marcha lo mejor posible. He pasado la mañana con el Doctor Richet, y también le hablé de usted con respecto a Myers y a la Sociedad de Investigaciones Psíquicas. Puedo decir que he convencido a Richet de la realidad de vuestros poderes personales y de los fenómenos que tienen lugar por medio de vuestra voluntad. Me hizo tres preguntas categóricas: a las dos primeras contesté afirmativamente; en cuanto a la tercera, le dije que sin duda alguna podría darle una contestación afirmativa dentro de dos o tres meses. No dudo que así

---

visto, que los fenómenos provenían **del diablo.** Quizás su traición en contra de sus bienhechores fué debida, en parte al menos, a los remordimientos tardíos de una conciencia falseada.

"Por otra parte, para ella era un paraíso el vivir confortablemente en Adyar, después de todas sus desgracias, y no podía resolverse a dejar ese refugio. La tentación de quedarse era muy grande.

"El doctor Franz Hartmann continúa: "Ella había llegado sin un centavo al Cuartel general; Mad. Blavatsky la había recogido por caridad y le había dado plenos poderes sobre todo, aún sobre el dinero, y cuando se fué del Cuartel general iba provista de un rollo considerable de billetes de banco. (Los gastos de casa y en el Cuartel general han disminuido de 230 a 270 rupias, desde la partida de los Coulomb)".

"Además, habían muchos visitantes generosos y los **préstamos** se podían obtener de ellos; la catástrofe provino por el fracaso de una tentativa de este género. El príncipe Harisinghji, de Kathiawar, primo de Maharaja de Bharnagar, se encontraba en la Convención de Diciembre de 1883, y Mad. Coulomb se dirigió a él para solicitar un préstamo de dos mil rupias. El príncipe contestó evasivamente, diciendo que él la ayu-

sucederá, y entonces obtendremos un triunfo que aplastará a todos los "psíquicos" de Londres. Sí; es necesario que sea así, ¿No es eso? Pues seguramente no me engañaréis... ¡Mañana salgo para Petersburgo.—Vuestro.—**V. S. Solovioff.**"

Todo el invierno lo pasó mi hermana en Wurzburg ocupada en escribir su **Doctrina Secreta.** Escribió a Mr. Sinnett diciéndole que desde que terminó **Isis sin Velo** no había tenido visiones psicométricas tan claras y patentes como las que entonces tenía ante su percepción espiritual y que esperaba que esta obra haría revivir su causa. Al mismo tiempo, la Condesa de Wachtmeister, que pasó este invierno con ella (y que desde entonces ha deseado permanecer siempre a su lado), escribía cartas llenas de admiración por los escritos de Mad. Blavatsky, y sobre todo, por "las condiciones sorprendentes bajo las cuales trabajaba en su gran libro".

"Estamos diariamente rodeados de fenómenos —me escribió una vez—; pero nos hallamos tan acostumbrados a ellos, que nos parecen como si fueran el curso natural ordinario de las cosas."

Otra vez tuvo Helena Petrowna una gravísima enfermedad, de la que se repuso muy difícilmente, gracias a la abnegación de sus amigos, que nunca la dejaron un sólo momento. Debió principalmente su restablecimiento al Doctor Ashton Ellis, de Londres, a la Condesa de Wachtmeister, y también a la familia de Gebhard; pero desde entonces en adelante su vida fué un contínuo sufrimiento más o menos agudo

En el mes de Abril de 1887, sus amigos consiguieron llevársela a Inglaterra. El invierno anterior lo había pasado en Ostende, en donde concluyó la primera mitad de la **Doctrina Secreta,** rodeada constantemente

---

daría tal vez algún día, y partió para volver a su casa. El 7 de Febrero de 1884, Mad. Blavatsky se fué de Adyar, y como ella se proponía hacer una visita al príncipe Harisinghji antes de ir a Bombay y de allí a Europa, Mad. Coulomb pidió y obtuvo el permiso de acompañarla. Cuando llegaron a la casa del príncipe, Mad. Coulomb renovó el ataque contra su bolsillo, pretestando que él había prometido de ayudarla. El príncipe se quejó por fin a Mad. Blavatsky, quien muy pronto puso fin a esto.

"El doctor Franz Hartmann, que se encontraba presente, observa: "Que su furor no tuvo límites, y que la explosión de su cólera y de su envidia no se calmó absolutamente con los reproches que le dirigió Mad. Blavatsky por su tentativa de arrebatar abusivamente dinero... Algunas lágrimas derramadas en su pañuelo de bolsillo por Mad. Coulomb arreglaron las cosas, y nos fuimos hacia Bombay, en donde encontramos al coronel Olcott y M. Saint Georges Lane Fox, el electricista bien conocido, mientras que Mad. Coulomb iba a ver a un obispo cualquiera y otros presbíteros, cuyos nombres me son desconocidos".

"Cuando el coronel Olcott y Mad. Blavatsky se embarcaron el 21 de Febrero, el doctor Franz Hartmann cuenta con ironía: "Todavía un

de amigos, especialmente de los que venían a verla de Londres; entre éstos se hallaba el Presidente de la Sección Británica de la Sociedad Teosófica, Mr. Sinnett, que acababa de publicar su libro **Incidentes de la vida de Mad. H. P. Blavatsky.**

*

* *

Los últimos cuatro años de la vida de Mad. Blavatsky pasados en Londres, fueron de verdadero sufrimiento físico, de labor incesante y de sobreexcitación mental, que minaron completamente su salud; pero estos años fueron también años de éxitos y de fruición moral que la compensaron por completo de sus sufrimientos, y le dieron fundamento para esperar que su libro, la Sociedad Teosófica y sus escritos, quedarían como otros tantos testimonios a su favor después de su muerte, que reivindicarían su nombre de las calumnias con que le habían cubierto.

He aquí un extracto de una de sus cartas, escrita en el año de 1887, excusándose de su largo silencio:

"¡Si supiérais, mis buenos amigos, cuán ocupada me hallo siempre! Imagináos el número de mis obligaciones diarias: está a mi solo cargo el editar mi nueva revista **Lucifer,** y además de esto tengo que escribir para la misma publicación todos los meses de diez a quince páginas. Luego tengo artículos para otras revistas teosólcas —el **Lotus,** de París, el **Theosophist,** en Madrás, el **Path,** en New York—, mi **Doctrina Secreta,** cuyo segundo volúmen tengo que continuar y corregir las pruebas del primero dos o tres veces. ¡Y luego las visitas!... Muchas veces hasta treinta al día... ¡Imposible dar abasto a todo... El día debería tener

---

sollozo, todavía un abrazo, y Mad. Coulomb con los ojos colorados y con el andar bamboleante salió del camarote".

"Al bajar a la barca hizo un último signo de adiós a Baboula, el sirviente de Mad. Blavatsky, y le dijo: "Me vengaré de vuestra patrona que me ha impedido de obtener las dos mil rupias!". Este sirviente declaró más tarde: "Que al dejar el vapor, después de haber dicho adiós a Mad. Blavatsky, Mad. Coulomb dijo que se vengaría de su patrona, que impidió que Harisinghji le diera a ella, Mad. Coulomb, dos mil rupias... Otra vez, en casa del doctor Dudley, en Bombay, ella le dijo que detestaba a Mad. Blavatsky.

"La venganza anunciada se preparó: mientras que al escribirle a Mad. Blavatsky, Mad. Coulomb se quejaba de todo el mundo en el Cuartel general: ella hablaba contra Mad. Blavatsky y a cada uno le hacía alusiones de próximas revelciones.

"Damodar, uno de los trabajadores más dispuestos de la India, y en el que se tenía mayor confianza, escribía informándole a Mad. Blavatsky en Junio de 1884, que "durante todo ese tiempo Mad. Coulomb había dejado entender, pero sin decirlo **abiertamente**, que "todos los fe-

ciento veinticuatro horas. No tengáis temor alguno; "ninguna" noticia es siempre buena noticia. Ya os escribirán si me pongo más enferma de lo que generalmente estoy... ¿Habéis observado el anuncio de sensación puesto en la cubierta de **Lotus** por su editor?

"Bajo la inspiración de Mad. Blavatsky!" ¡Cielos; qué inspiración!... Cuando no tengo tiempo para escribir una sola palabra para él. ¿Lo recibís? He tomado tres ejemplares; dos para vosotros y uno para Kathoff. Rindo culto a este hombre por su patriotismo y las claras verdades de sus artículos, que hacen honor a Rusia."

La actividad de la Sociedad Teosófica en Londres, sus reuniones, sus periódicos mensuales, y sobre todo, los escritos de su fundadora atrajeron grandemente la atención de la prensa y las represalias del clero. Pero sus representantes nunca se entregaron a excesos tan injustos y calumniosos como hicieron en Madrás. Indudablemente hubo muchas reuniones muy animadas, en las cuales mi hermana, usando su propia expresión fué tratada como Lucifer —no en su sentido verdadero como portador de luz celeste— sino en el sentido popular, el que se le atribuye en el "Paraíso Perdido" de Milton. Fué presentada al público como "un ante Cristo con faldas". Sin embargo, su hermosa carta titulada "Lucifer al Arzobispo de Cantesbury", hizo entonces gran sensación y puso fin a las hostilidades clericales.

En Londres ya no se ocupaban en los fenómenos; Helena Petrowna les tomó adversión. No obstante, como observa Mr. Stead con verdad en su artículo sobre Mad. Blavatsky publicado en **The Review of Reviews** de Junio de 1891, nunca logró tantos conversos, o conversos más fieles y adictos a su causa como en los últimos cuatro años de su vida. Sus

---

nómenos eran supercherías y que usted (Mad Blavatsky), era un impostor": ella hacía alusiones a los pasajes secretos, a trampas, etc.; ella no empleaba estas palabras, pero las dejaba comprender. Su único fin era sembrar la desunión entre nosotros...: intentó además excitar a los miembros del Comité los unos contra los otros, pero en definitiva fracasó vergonzosamente".

"Tal era la mujer a la cual Mad. Blavatsky, con una indiferencia típica —segura de su propia lealtad y siempre muy confiada de la de los demás—, confiaba el cuidado de sus piezas en Adyar. Sin embargo, se había sentido bastante incomodada con el incidente de Harisinghji para pedirle al doctor Franz Hartmann de despachar a los Coulomb antes de su vuelta".

No siéndonos posible ampliar más esta nota, con todos los preciosos detalles que sobre el **asunto de los Coulomb** nos proporciona el trabajo de donde extractamos los párrafos transcritos, nos limitaremos a decir, tomándolo de la propia información de Mrs. Besant, que durante una de las sesiones del Comité formado para deliberar sobre la acusación que pesaba contra aquellos sirvientes, "apareció la forma astral de un chela

visiones y clarividencia, sin embargo, nunca la abandonaron. En el mes de Julio de 1886, recuerdo que nos habló de la muerte de su amigo el profesor Alexander Boutleroff, mucho antes de que de ella hablaran los periódicos rusos. En efecto lo vió en Ostende el mismo día de su fallecimiento. Lo propio sucedió en el caso de nuestro gran político M. N. Katkoff, un patriota ruso a quien ella estimaba cordialmente. Me escribió (y su carta afortunadamente existe todavía, y se ven claramente los caracteres de su fecha), un mes antes de su fin, diciéndome que enfermaría y moriría próximamente.

*
* *

Cuando en la primavera de 1890 se trasladó el Centro General de la Sociedad en Londres, a una nueva casa más adecuada para alojar a su aumentado **estado mayor,** recuerdo bien que mi hermana me dijo: "no me volveré a mudar más; de esta casa, seguramente, me conducirán ustedes al Cementerio".

Cuando la preguntaron los que se encontraban allí reunidos, por qué predecía ésto, dió como pretexto que esa casa no tenía su número afortunado, que era el número siete.

Logró formar a su alrededor un grupo escogido de teosofistas convencidos, ardientes y animosos de estudiar las ciencias ocultas; pero su salud siguió empeorando con el aumento de sus ocupaciones.

"Me preguntáis cuáles son mis nuevas ocupaciones —me escribió en 1889—; pues ninguna, excepto el escribir cincuenta o más páginas todos los meses sobre mis instrucciones... las que no pueden imprimirse. ¡Cinco o seis mártires voluntarios y desgraciados entre mis generosos esoteristas, hacen trescientas copias para mandarlas a los miembros ausentes; pero yo tengo, además, que revisarlas y corregirlas!... Luego nuestras reuniones de los jueves, con las preguntas científicas de los "savants", tales como William Bennet o Kigsland, que escribe sobre electricidad; con taquígrafos en todos los rincones, y la seguridad de que la menor palabra mía aparecerá en nuestro nuevo periódico "Transac-

---

trayendo a Damodar una carta del Maestro K. H., dirigida al doctor Franz Hartmann, con la orden de hacer las reformas, pero de ser clemente con la Mad. Coulomb". Todos obedecieron y abandonaron las persecuciones legales; confesó Mr. Coulomb haber hecho con sus propias manos todos los agujeros y trampas, pero se excusó diciendo que habían sido hechas por orden de H. P. Blavatsky, negando tener inteligencia alguna secreta con los Misioneros con el fin de perjudicar a la Sociedad. Y después de esta declaración entregó las llaves que tenía en su poder a Damodar, quien tomó posesión de las habitaciones, acordándose dejar todos los agujeros y planchas movibles, tal como estaban, hasta nueva orden —**N. de La Dirección.**

tions of the Blavatsdy Lodge" y que sería leída y comentada, no sólo por mis teosofistas, sino por centenares de personas predispuestas en contra mía. Mis discípulos de Ocultismo están llenos de alegría. Han enviado una circular al mundo teosófico diciendo: "H. P. Blavatsky es ya bastante vieja y está muy enferma; puede morir cualquier día, y entonces ¿de quién aprenderíamos las cosas que puede enseñarnos? Tenemos que reunirnos y conservar sus enseñanzas"; y de este modo pagan taquígrafos e imprenta, lo que les cuesta mucho... Y su vieja H. P. Blavatsky tiene necesariamente que encontrar tiempo para enseñarles, aun cuando esto no puede hacerse sino a costa del tiempo que antes dedicaba a escribir artículos para periódicos extranjeros, con lo cual ganaba su pan cuotidiano. A la menor palabra mía me indemnizarían gozosos, pero yo no quiero tomar un centavo por semejantes lecciones".

*

* *

Dos años después de haberse establecido en Londres, conoció Mad. Blavatsky a una mujer de conocimientos, méritos y talento extraordinarios.

Dejo que ella misma hable: "Lucho más que nunca con los materialistas y ateos. Toda la liga de "librepensadores" está en armas en contra mía, porque he convertido en un buen teosofista al mejor de sus campeones: Annie Besant, la célebre escritora y oradora asociada a la obra de Mr. Bradlangh y mano derecha suya... Leed su profesión de fe: Why I became o Theosophist (Por qué me hice Teosofista), una corta relación de lo que dijo en su confesión pública, ante un inmenso auditorio en el Salón de Ciencias. El clero se ha complacido tanto con su conversión, que ahora todo es alabanza para la Teosofía... ¡Qué noble y excelente mujer! ¡Qué corazón de oro! Qué sinceridad y qué palabra! Es un verdadero Demóstenes. Nunca se cansa uno de oirla... Esto es precisamente lo que necesitamos; pues si bien poseemos conocimiento, ninguno de nosotros sabe hablar en público, yo sobre todo; mientras que Annie Besant es una oradora perfecta. ¡Oh! ¡Esta mujer jamás hará traición, ni a nuestra causa, ni tampoco a mi pobre persona!"

Mi hermana tenía muy buenas razones para lo que decía. Con la ayuda de teosofistas como Mrs. Besant, la Condesa de Wachtmcister, Bertram Keightley y otros así, hubieran podido descansar en paz, y dedicarse tranquilamente a sus trabajos literarios, si sus días no hubiesen estado ya contados.

El invierno de 1890, como todos sabemos, fué muy crudo en Londres; y desde la primavera del año siguiente la influenza, este nuevo azote de la Humanidad, que tiene siempre la apariencia más suave del tiempo y se llevó a más gente que todas las demás enfermedades —nuestras antiguas conocidas—, que no engañan con sus aires de inocencia. La comunidad entera del número 19 de Avenue Road, fué atacada en

los meses de Mayo y Abril. Los miembros jóvenes lograron al fin reponerse, Helena Petrowna Blavatsky sucumbió.

Mrs. Annie Besant se encontraba ausente; había ido al Congreso de los teosofistas americanos, como representante de la fundadora de la Sociedad, estando encargada por ésta de hablar en su nombre a sus "paisanos y hermanos en Teosofía". El primer éxito de Helena Petrowna tuvo su causa en New York; la ciudad de Boston tuvo el privilegio de proporcionarle su última alegría en la tierra. El telegrama, lleno de cariñosos sentimientos, de gracias y de votos sinceros para ella, que recibió de América después de la lectura de su carta por Annie Besant en el Congreso, le ocasionó una profunda alegría cuando ya se hallaba en cama y herida de muerte...

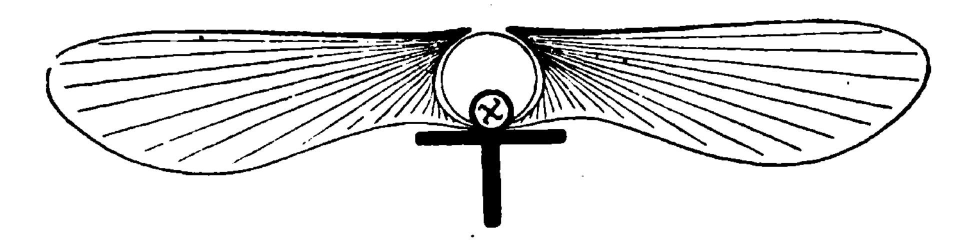
La que tantas veces había sido engañada, la que tantas veces había probado la falsedad de la sentencia de los médicos, los engañó una vez más, pero ahora en otro sentido. A las once de la mañana del ocho de Mayo, los médicos la declararon fuera de peligro; se levantó y se sentó junto a su mesa de trabajo, queriendo, sin duda alguna, morir en su puesto, y a las dos cerró los ojos y...partió.

"Partió tan tranquilamente, escribió uno de los testigos de su imprevista muerte, que nosotros, que nos hallábamos a su lado, no supimos cuando expiró. Una suprema sensación de paz se apoderó de nosotros, arrodillados a su lado, sabiendo que todo había concluído".

Los restos de la fundadora de la Sociedad Teosófica fueron puestos en un ataúd, completamente cubierto de flores y llevados al Crematorio de Woking. No hubo ceremonia alguna preparada, ni siquiera se llevó luto, por haberlo ella prohibido expresamente.

En la India, y sobre todo en Ceilán, fué conmemorada su muerte con gran pompa; pero en Europa la ceremonia fué de lo más sencillo. Sólo se pronunciaron unas cuantas palabras sobre la que había creado el gran movimiento teosófico; sobre la que había sido el apóstol de la caridad universal, el apóstol de una vida de pureza y de trabajo en pro de los demás y del progreso del espíritu humano, y sobre todo, del alma eterna y divina. Luego fué el cuerpo entregado a las llamas y tres horas después, las cenizas de la que había sido Helena Petrowna Blavatsky, fueron conducidas a su último puesto.

Aun cuando no participe exactamente en un todo de las ideas sustentadas por mi hermana, sin embargo, me permito decir que las enseñanzas de la Teosofía no deben ser ignoradas por nuestros contemporáneos, aun en el caso de que la Sociedad se disolviese y no quedase ni rastro alguno suyo como cuerpo organizado. Estas doctrinas ocuparán su lugar en la historia del siglo XIX, y el nombre de la mujer que fué capaz de despertar un movimiento como este, basado en ideas universales, no podrá ser, seguramente, relegado al olvido.



TEOSOFISTAS PROMINENTES

ALFREDO PERCY SINNETT

El nombre del actual Vicepresidente de la Sociedad Teosófica es uno de los más conocidos juntamente con el de Mr. W. Q. Judge, Mad. H. P. Blavatsky y el coronel Henry S. Olcott fueron los fundadores de la Sociedad, pero Alfredo Percy Sinnett ha sido el hombre que lanzó al mar del pensamiento occidental el barco de la Teosofía. Es cierto que ya antes de ir a la India había escrito Mad. Blavatsky **Isis sin Velo,** pero ni aun en América llamó tanto la atención esa obra enciclopédica, cual merecía, y en Inglaterra despertó escaso interés, excepto en un círculo muy limitado. Poco más podía entonces esperarse de un libro enciclopédico tan extenso, y ordenado con poca claridad para ser apreciado por el nivel medio de los hombres. Pero cuando en 1881 sorprendió Mr. Sinnett a los círculos literarios de Londres con la publicación de **El Mundo Culto,** quedó inmediatamente planteado el tema sobre muy diferente aspecto, con una obra que respondía a las exigencias de cualquiera: concisa, definida y clara.

Verdad que allí refiere una sorprendente historia, historia para el vulgo del mundo entero, y aunque increíble, extraordinariamente sugestiva; pero su relato es de lo más franco, y en él se percibe la veracidad de modo tal, que para muchos, a pesar de su aplastante originalidad, lleva la convicción en todos sus aspectos. Y luego, cuando a ese libro siguió la más completa exposición de la verdad, clara, razonada y comprensiva contenida en **El Buddhismo Esotérico,** no es exagerado declarar, que miles de almas despertaron al instante al grato recuerdo de un conocimiento que habían poseído hacía muchos años, en otros cuerpos y bajo otros aspectos. Lo sé porque a mí me ocurrió lo propio y he oído a muchos contar esto mismo; en aquellos primeros días tuve la feliz oportunidad de ayudar a Mr. Sinnett en su trabajo de contestar algo de la enorme correspondencia que llovía sobre él desde todas las partes del mundo civilizado, como consecuencia de aquellos libros, y por esto supe que había millares que participaban de mi gratitud hacia su autor, cuál fué el canal por el que llegó hasta ellos la luz. También le debemos muchos eterno y cordial agradecimiento, porque además de aquella primera introducción de la Teosofía, nuestro actual Vicepresidente dis-

pensaba a todos una acogida cortés y hospitalaria, y difundía pacientemente la instrucción contenida en sus discursos y conversaciones durante muchos años.

Muy pocas noticias tenemos referentes a los primeros tiempos de su encarnación actual. Hace algunos años se publicó un artículo en **The Theosophic Messenger,** donde dice que Mr. Sinnett nació el 18 de Enero de 1840; además refiere que a la edad de 19 años empezó su vida de periodista, y que tendría unos 25 cuando llegó a ser director de **The Hong-Kong Daily Press.** No se menciona cuánto tiempo permaneció en China, pero cuando volvió a Londres fué uno de los más salientes escritores que figuraron entonces en las columnas de **The Standard,** volviendo en 1872 a Oriente, pero asumiendo esta vez una posición de grande influencia, como editor de **The Pioneer,** entonces el periódico más importante de la India.

El 25 de Febrero de 1879, nueve días después de haber desembarcado en Bombay Mad. Blavatsky y el coronel Olcott, escribió a nuestro Presidente, manifestándole el deseo de entrar en relación con ellos, y su intención de publicar la información que creveran oportuna sobre su misión en la India. Su actitud referente al ocultismo en aquellos días, está demostrada por la observación que en aquella carta hacía del gran interés que siempre le habían suscitado tales asuntos; de que había tenido ocasión para investigar en Londres notables fenómenos de mediumnidad y de que nunca había sacado el convencimiento de ellos, quizá por las deficientes condiciones en que generalmente se producían. Se cruzó una correspondencia activísima, y en Diciembre del mismo año pagaron su visita a Mr. y Mrs. Sinnett en su casa de Allahabad. y el 26 de aquel mes fueron los dos admitidos como miembros de la Sociedad Teosófica. Ya ha relatado el Coronel Olcott, cómo con motivo de aquella admisión se dejó oir la voz de uno de nuestros Maestros, quizá la de aquel Gran Sér a quien Mr. Sinnett, hace miles de años, favoreció en el antiguo Egipto, pues Ellos jamás olvidan. "La ingratitud —dicen— no es uno de nuestros defectos".

De nuevo, en Agosto de 1880, se reunieron los fundadores con Mr. Sinnett en Simla, y durante esta visita fué cuando tuvieron lugar la mayor parte de los fenómenos tan detalladamente descritos en **El Mundo Oculto.** Transcurrido algo más de un año, vivió unos cuantos días junto a Mad. Blavatsky en el Cuartel General de la Sociedad, instalado entonces en Breach Candy, cerca de Bombay. Hasta principios de 1883 no fué publicado **El Buddhismo Esotérico,** libro que hizo época; pero como es natural, ya hacía tiempo que sostenía frecuente correspondencia con el Maestro K. H., así como con el Maestro M., pues el libro está todo él basado en la constante información contenida en las muchas cartas que de ellos recibía. Ultimamente, cuando supimos mucho más de estos

ALFREDO PERCY SINNETT

[VICEPRESIDENTE DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA]

asuntos, descubrimos que si no procedía toda la correspondencia directamente de manos de los Maestros, la mayor parte de las cartas eran precipitadas o escritas por algunos de sus más aventajados discípulos, claro está que obedeciendo sus instrucciones, y, por tanto, aun cuando aproximadamente, representan las ideas que Ellos querían dar. El total de información que estas cartas contienen, es de lo más notable que jamás se ha dado al mundo.

Es verdad que considerado desde cierto punto de vista, nada de esto es nuevo, y sí muy antiguo, puesto que se enseñaba en los misterios del antiguo Egipto y Eleusis; pero **El Buddhismo Esotérico** es la primera y coherente exposición de aquello que jamás se reveló a los profanos, por lo cual su divulgación señala una nueva era. Por aquel tiempo declararon los Maestros que cualquiera que se tomara el trabajo de vivir la vida que Ellos prescribían, podría en la actualidad estar en condiciones de poseer directamente la verdad de muchas de estas enseñanzas. Algunos de nosotros se fiaron de su palabra, y hoy son capaces de probar la veracidad de ésto; se han realizado muchas investigaciones, y se ha esparcido mucha más luz sobre las concepciones de la doctrina. Aun hoy sorprenderá digamos que cuando creemos estar en presencia de un descubrimiento nuevo, nos hallamos que en resumen, si no expresado de una manera clara, está ya contenido en aquellas admirables cartas que sirvieron de base para **El Buddhismo Esotérico.** Por muchos libros que en el futuro se escriban sobre Teosofía, ninguno podrá reemplazar a éste, quitándole el lugar que le corresponde.

Creo que fué allá en Marzo de 1883, cuando Mr. Sinnett regresó definitivamente a Inglaterra. Hacia fines de aquel año tuve la suerte de conocerle, poniendo los cimientos a una amistad de la que puedo decir con orgullo que ha permanecido siempre firme ante las varias erupciones que han conmovido esta volcánica Sociedad Teosófica. Antes de su llegada, la "London Lodge" no era más que un pequeño grupo de estudiantes; pero bajo su dirección creció rápidamente y adquirió la posición que conservó hasta su disolución en 1909. Aún recuerdo sus concurridísimas y entusiastas reuniones en aquel relativamente primitivo período. Entonces fué cuando tuvo lugar el escándalo Coulomb, y aquella también escandalosa Memoria de la **Psychical Research**, que dió lugar a las perturbaciones, origen de que decayera considerablemente por aquellos días el interés por los estudios teosóficos que se había despertado en los círculos de moda de Londres. Sin embargo de esto, tomó Mr. Sinnett con enérgico celo la defensa y rehabilitación de Mad. Blavatsky, y cualquiera que se precie de imparcial e inteligente, verá que su libro **Incidents in the Life of Mad. Blavatsky,** es la más enérgica contestación a aquella Memoria extraordinariamente injusta.

A pesar del terremoto social causado por el asunto Coulomb, los

antiguos adictos de la "London Lodge", reunidos lealmente alrededor de Mr. Sinnett, reducidos a un corto número, seguían siempre fieles. Después de algún tiempo vino a Londres Mad. Blavatsky, y se fundó la "Blavatsky Lodge", de la cual surgió gradualmente la actividad de la hoy Sección Británica. Nunca favoreció abiertamente Mr. Sinnett la propaganda libre, ni tampoco le fué simpática la idea de formar centros locales en distintos puntos de la comarca, siendo su opinión la de que tiene muchísimos inconvenientes el propósito de conseguir un gran número de adherentes. Por esta razón, mantuvo durante mucho tiempo separada su "London Lodge" de la Sección, a pesar de lo cual condujo su obra y sus reuniones dentro de las primitivas líneas, y aunque por último se unió nominalmente a la Sección, creo fué más bien como una concesión a la manera de ver las cosas nuestro actual Presidente que no un cambio de opinión sobre la bondad de sus métodos. Más tarde, no estando de acuerdo con los procedimientos del Presidente, se retiró con su grupo de estudiantes, devolvió su carta constitutiva, y adoptó para él el nombre de "Sociedad Eleusiana", en la cual ha trabajado hasta hace unos años, que nuevamente se ha unido a la Sociedad Teosófica.

Quizá represente la década 1890-1900, el período de más actividad de la "London Lodge", durante el cual ocupó un señaladísimo lugar en la Sociedad, tal vez no reconocido y apreciado como se debiera. Su grupo interno de estudiantes era el único en el cual se hacían directas investigaciones por medio de la clarividencia durante aquel período, especie de **interregnum** entre la muerte de Mad. Blavatsky y el desarrollo de los poderes que hoy posee nuestro Presidente. Sus Memorias en todo ese tiempo, tales como **Los Pitris Lunares, La Historia de las Atdlantes, Las Pirámides de Stonehenge** y **El Aura Humana,** representan una cantidad notable de difícil trabajo realizado por unos cuantos miembros, y en la cual Mr. Sinnett, aun cuando él no es clarividente, tomó siempre una parte principal como organizador y director.

A este período pertenece otra de sus obras principales, **The Growth of the Soul,** que él presenta como una secuela de **El Buddhismo Esotérico**. Con anterioridad, ya había escrito **Karma** y **Unidad**, dos notables novelas que nunca han sido objeto, por parte de nuestra Sociedad, de la atención que merecen, pues podían servir para difundir nuestras enseñanzas entre aquellos cuyo interés no es tal que pueda despertar por medio de un libro francamente teosófico ético. Otros libros excelentes para ponerlos en las manos de un principiante, son sus **Occult Essays** y **Nature's Mysteries,** y en cuanto a su **Rationale of Mesmerism**, sigue siendo un texto teosófico de fascinador interés.

En los últimos años tuvo Mr. Sinnett la valiosa idea de publicar una revista, en la que, sin ser titulada teosófica, tratara de los asuntos corrientes desde el punto de vista oculto, y con este propósito fundó **Broad**

Views. Su gran experiencia en el periodismo y su íntimo conocimiento de la Teosofía, eran precisamente las preciosas cualidades necesarias, y es inútil consignar que la revista resultó brillante, hábil e interesantísima. Sin embargo, por alguna razón ignorada, no fué un éxito económicamente hablando, y después de algunos años de ardua labor, se vió precisado a poner fin a tal esfuerzo.

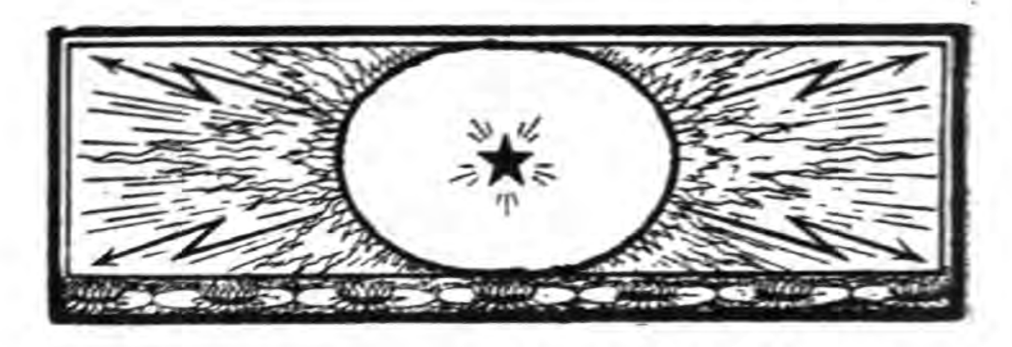
Todos aquellos que le sean deudores por haber recibido de él las enseñanzas, deben participar de su pena y ayudarle con su simpatía en el dolor que le aqueja, con la casi simultánea pérdida de su esposa y su hijo. Por acerbo que haya sido este dolor, indudablemente tiene que haberse mitigado en gran parte, no sólo por su exacto conocimiento de lo que realmente significa la muerte, sino también por la gran corriente de cariñosos pensamientos dirigidos hacia él por los miles de individuos que por sus escritos han visto cambiarse la faz del mundo, aquellos que por él se ha trocado la muerte de un temible adversario en una amiga, de un impotente esqueleto armado con una guadaña para segar el hilo de la vida, en un ángel con su llave de oro para abrir las puertas de una existencia más elevada y noble. Cuando la risueña luz de la Teosofía brille a través de los siglos que se sucederán, cuando Mad. Blavatsky sea reverenciada como el oráculo de los Maestros de Sabiduría, también entonces será recordado el nombre de Alfredo Percy Sinnett, como uno de sus primeros subalternos, el hombre que por medio de sus escritos derramó la luz sobre el mundo occidental.

Carlos W. LEADBEATER.

LIII. Si el principio de Fraternidad debe sernos de algún socorro para allanar las dificultades porque atravesamos, es ante todo necesario entenderse sobre la palabra **Fraternidad,** y darse cuenta una vez por todas de lo que ella implica.

En el primer lugar, **Fraternidad no significa de ningún modo, Igualdad.** Para convenceros de ello, os bastará observar la naturaleza; de ella se desprende el principio de Fraternidad, pero no podréis ver en ella Igualdad. En el hecho, esta cuestión debe más bien haceros pensar en la constitución misma de la familia, en la que el principio de la desigualdad es notorio. Encontráis en ella, efectivamente, el primogénito y el menor de los hermanos, el experimentado y el inexperimentado, los que guían y los que obedecen.—**Annie Besant.**

LIV. El poder de una nación depende del interés que se tiene por ella: la lucha de las clases enter sí no conducen a nada; sólo la unión de todos para el bien general será ecunda en resultados.—**Annie Besant.**



LA GUERRA OCULTA

(Para la "Revista Teosófica")

Dos fuerzas, dos poderosas corrientes de energía fluyen a través de cada hombre como de cada pueblo. La una que lo pone en relación con el mundo exterior, que es un lazo cósmico al parecer de fuera adentro. La otra que es una resistencia al impulso cósmico, una limitación, un impulso que se cree de dentro a fuera. Cuando la fuerza cósmica se encuentra con una resistencia puramente conservadora, aquella corriente divina actúa sobre el sér en actitud receptiva, y lo llena de esplendor y de fuerza, dándole alimento espiritual, luz y poder. Cuando, por el contrario, el impulso interno es positivo y opone una muralla aisladora a la penetración del flujo universal; cuando las nubes del egoísmo y de la ambición ponen un obstáculo a que la luz se manifieste, entonces cesa el crecimiento, el calor divino conservador de la vida se convierte en vivísimo fuego destructor, y tarde o temprano sus rayos acumulados en todo lo que sufrió detención en su progreso, se precipitan sobre el sér o entidad aislada, rompen sus envueltas y se abren camino entre ellas, si son bastante permeables, o las destruyen en otro caso.

Ahora bien; ¿qué condiciones se requieren, para que la actitud del sér sea receptiva hacia lo superior? Recconocer en sí la vida cósmica, la existencia del principio uno; es decir, centrar y enfocar la conciencia en todo aquello que es universal, común a todas las cosas, de importancia real (duradera y sólida), para cada entidad evolucionante, para que el corazón viva de la vida inmortal; para que sienta la sed de lo divino y beba las aguas magnetizadas de lo permanente, es necesario que a ello acuda y a ello tienda... De este modo se averiguará que la esencia misma del hombre, su centro real es esa misma cósmica energía que parecía exterior a él. El hombre vendrá a ser así una de sus manifestaciones, uno de sus vehículos, uno de los términos de sus series periódicas y sin fin... Y la sociedad basada en principios universales, será igualmente una expresión perfecta de esa energía cósmica.

Decimos que es preciso reconocer la vida **una. Reconocer** supone un conocimiento innato, que sólo necesita enfocar la atención hasta relacio-

nar cuanto la solicita, e **integrarlo** en lo uno. Por esa dificultad de integración, dada la limitación de todo sér, no puede brillar la luz cósmica en los hombres, ceñidos a integraciones parciales, cuya unión se les escapa **aún**. Y de ahí los choques, los conflictos, las fuerzas oponiéndose y presentándose como destructoras, en lugar de coordinarse como fuentes permanentes de vida y de felicidad.

Todas, o casi todas las sociedades humanas de hoy, están condenadas a ser destruídas en su forma actual, dentro de un plazo relativamente breve. Las que parecen más respetables, llevan en sí gérmenes de muerte, cultivados cuidadosamente en la intensidad de la vida de intelectualidad combativa, destructora, encariñada con las integraciones parciales, unas a otras opuestas, en lugar de buscar la gran síntesis común por origen.

Las iglesias se han dividido y subdividido, muy especialmente la cristiana. En lugar de buscar su punto de unión, su razón evidente de sér en las reglas de vida conducentes a unir, a ligar o **religar** (como **religiones**) al hombre con lo universal y divino, las Iglesias se aislan, se envuelven en repulsas y anatemas. En vez de unirse sus **pontífices** (hacedores de **puentes** entre lo individual y lo eterno), se ignoran o se detestan. En vez de considerarse **unas en esencia** todas las formas religiosas, aunque apropiadas a los diferentes pueblos, muchas de ellas tienen la pretensión absurda de ser las formas únicas de salvación espiritual. Y en la Iglesia romana, tras haberse apagado la luz gnóstica por las mayorías de votos de los Concilios, existen sociedades que intentan hacer prevalecer en el mundo la forma única del credo romano, interpretando las únicas luces que aún se conservan en los Sacramentos y en la Misa, al modo y manera puramente egoísta que aconsejan sus Mónitas secretas.

Las Civilizaciones nacen, viven y se desarrollan, según sus impulsos de vida universal, concretados y desenvueltos en las religiones que las originaron. Cuando la forma religiosa se quiebra y se pulveriza, la civilización nacida de ella corre una suerte parecida y lleva los principios que de la vida religiosa emanan, hasta sus últimas consecuencias. El cisma, al separar las iglesias oriental y occidental, trajo un divorcio de civilizaciones.

La reforma dividió y divide a los pueblos, trayendo consigo un espíritu de rebeldía que culmina en las revoluciones. En internacionalismo y la moral de los jesuítas, son patrones a que se ajustan luego las empresas mundiales y por natural reacción y defensa sus oprimidos,—los obreros—, que organizan sociedades de resistencia y la Internacional de los trabajadores.

Finalmente, el mundo ha sido conducido, dulcemente, insensiblemente, a un estado de desarreglo inmenso. Todos los esfuerzos que los pueblos sin guía visible han hecho para libertarse, se han visto detenidos por esa barrera de egoísmo, y han tenido que resolverse en sangre. Los Libertadores han visto sus vidas amenazadas, y algunos han muerto violenta-

mente a manos de gentes que, en apariencia, deseaban la liberación y que debieran haber sido los primeros en defenderlos. Y, por último, la gran guerra europea pone fiente a frente principios y hombres que debieran estar unidos en una común aspiración. Las fuerzas del Bien hicieron esfuerzos sobrehumanos para evitar la catástrofe, pero fué inevitable. Los agentes del Mal, desde diversos campos y banderas, han atraído el rayo. Que su fuego exterminador deje un rescoldo en las cenizas, para que en él pueda originarse el nuevo fuego, la fórmula esperada que puede regenerar el mundo.

Julio GARRIDO.

(Madrid, 1917)

LA SAGRADA SOMBRA

(Traducido del inglés para esta Revista)

Hace muy largo tiempo vivió en la tierra un santo, tan bueno, que los ángeles admirados, bajaron desde el cielo para ver cómo podía un mortal ser tan bondadoso y justo. El iba simplemente alrededor de su vida difundiendo por doquier sus virtudes, como las estrellas difunden su brillante luz y las flores su perfume, sin que se diera cuenta jamás de ello. Su labor diaria podía reasumirse en estas dos palabras: "dar" y "olvidar". Y aunque ellas nunca fueron pronunciadas por sus labios, su apacible sonrisa manifestaba claramente la bondad, la misericordia y la caridad que atesoraba su corazón.

Así fué que los ángeles le dijeron a Dios: Señor, ya que sóis tan bueno y poderoso, concédele a este mortal el don de poder hacer milagros. Dios accedió a la súplica, agregando: Preguntadle que es lo que más desea para otorgárselo.

Así lo hicieron ellos. —¿Te gustaría, le dijeron al santo, te gustaría que el contacto de tu mano sanaran los pobres enfermos? —Oh, no! contestó prontamente el santo; yo desearía mejor que esto lo hiciese Dios, nuestro Señor...

—Entonces te agradaría mejor convertir almas pecadoras, y poder brindar la verdadera senda a los seres extraviados?; le interrogaron.

—No; esa misión es más bien propia de ustedes los ángeles. Yo ruego, pero no ambiciono...

—¿Te agradaría entonces convertirte en un modelo de paciencia, atrayendo a los hombres por medio de tus virtudes y de ese modo glorificar a Dios?; le volvieron ellos a preguntar.

—No, replicó el santo; porque si los hombres fueran atraídos hacia mí, serían separados de Dios. El tiene otros medios de glorificarse...

—¿Qué es lo que tú deseas, pues?—preguntaron otra vez los ángeles.

—¿Qué puedo yo desear?—dijo el santo.—Que Dios, nuestro Señor, me dé Su gracia... ¿Acaso de este modo no lo obtengo todo?

Pero los ángeles insistieron.—Tú debes de pedir un milagro o uno obrará en tí, le dijeron.

El santo se quedó pensativo por un momento, y al fin dijo con afabilidad:

—Ya que insistís, haced que yo pueda realizar grandes acciones, llevar el contento y la felicidad a todas partes, pero sin que jamás me dé cuenta de mi obra.

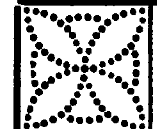
Los ángeles, que no esperaban tanto desapego al fruto de la acción, quedaron como perplejos con lo que acababan de oir. Y, reunidos, acordaron el siguiente plan: cada vez que la sombra del santo cayera detrás de él o bien a cualquiera de sus lados sin que la pudiese ver, la sombra tendría poder para sanar enfermos, mitigar penas y llevar el consuelo a los afligidos.

Desde entonces, cada vez que el santo paseaba y su sombra caía sobre el camino detrás de él o bien a uno u otro lado, ella hacía reverdecer el árido terreno para que florecieran más tarde las plantas; daba agua cristalina a los resecos arroyuelos; frescos colores a los pálidos niños y alegría a las desconsoladas madres. El iba alrededor de su vida difundiendo simplemente el bienestar, al igual que las estrellas difunden luz y perfume las flores, pero sin darse cuenta de ello jamás. Y el pueblo todo, respetando su gran humildad, silenciosamente lo seguía, sin hablarle nunca de sus milagros. Poco a poco aquella buena gente de la comarca llegó a olvidar el nombre del santo, y simplemente le llamaban **"La Sagrada Sombra".**

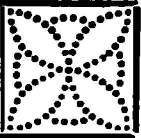
Wilbur W. THOBURN.

LV. No podéis tener una nación libre sino a condición de tener hombres y mujeres que estén libres; pero ningún hombre y ninguna mujer está libre cuando son dominados por el apetito, el vicio, el alcohol, cualquiera que sea, en fin, la forma malhechora que se haya apoderado de ellos. El dominio de sí mismo es la única base sobre la que podéis levantar la Libertad. Sin esto se tendrá Anarquía y no Libertad.—**Annie Besant.**

LVI. El mayor peligro que corren las naciones que se dicen democráticas, reside en la ausencia del sentimiento de disciplina, la falta de orden, la falta de obediencia; sin todo esto ninguna nación puede engrandecerse.—**Annie Besant.**



LA MATERIA, DESDE EL PUNTO DE VISTA OCULTO



(Continuación)

Según esta doctrina los dos planos superiores están construídos como los cinco inferiores. La materia Cósmica del séptimo, infusa en el sexto, constituye la energía de éste, así como la del sexto, infusa en el quinto, es su energía: de suerte que la materia de un plano aparece como energía en el inmediato inferior. Las energías de la materia grosera del mundo físico son etéreas, las del éter son astrales, las del astral son mentales, y así en sucesión.

Pero de dónde procede la energía del séptimo plano? Aquí, en la explicación de esta cuestión, es en donde la Ciencia y la Religión convergen en un mismo punto, porque la Religión posee un aspecto de Ciencia experimental: el Misticismo. El místico se remonta a la contemplación de los mundos superiores a impulsos de su naturaleza emotiva, como el ocultista asciende paso a paso, a la manera del riguroso naturalista. De ahí por qué Ciencia y Religión en las últimas etapas de la sabiduría humana, abarcan un mismo campo. Y no esta o aquella Religión, no esta o aquella Ciencia sino la Ciencia como generación de todas las ciencias; la Religión como fundamento de todas las religiones. El punto de partida de todas éstas es la visión trascendente del Iniciado, quién habla de los mundos sutiles superiores del Universo con la autoridad que no tienen los hombres de ciencia, inseguros como están siempre de que sus instrumentos no hayan sido bastante poderosos para sorprender todos los detalles de la forma o las modalidades del movimiento. El Iniciado posee los instrumentos de observación trascendente en sí mismo: ve, oye, siente y afirma. Su afirmación es eterna. Pasan los siglos, naciones y razas y la verdad del Iniciado continúa siendo la verdad inconmovible; porque toda visión suprasensible da testimonio de ella. En la unidad suprema y perfecta del Universo la verdad de la Ciencia y la verdad de la religión es una misma, una sola, una única verdad.

Y ambas establecen el hecho de que la materia kósmica primordial, antes de la construcción de un sistema solar experimenta un fenómeno de concentración y compenetración de la fuerza de atracción: es el espíritu divino cerniéndose o flotando sobre las aguas del abismo; es Eros sobre el Caos en la Teogonía hesiódica, el Amor que es Vida y Harmonía infundiéndose en la Kósmica Materia Primordial. Toda la materia del sistema solar queda permeada por esta energía divina: y desde ese instante, atomizándose, comienza la gradual condensación hasta llegar a la tremenda cristalización del mineral. La fuerza interna que pro-

mueve la evolución de la materia física procede de esa gradual involución de las energías primordiales en la materia que por agregación se densifica, se complica y se diferencia. La Física experimental ha llegado a un punto de su desarrollo que permite la clara comprensión de todo el proceso.

Considerando la materia kósmica en su totalidad, fuera de los límites de un sistema solar, se la concibe en perfecto equilibrio; la movilidad y el ritmo yacen en la inercia; es la materia virgen que habrá de ser la madre del Universo por la acción del espíritu divino que flota sobre ella, es la virgen Maya, la celeste Virgen María deviniendo madre del Universo por la acción del Espíritu Santo, un aspecto del Logos. Pero una vez concebido el Universo, la materia generadora del sistema queda dotada de un absoluto movimiento perpetuo, la sempiterna vibración rítmica que no puede dejar de ser y que sola explica el ritmo universal. Las tres hipótesis cosmogónicas con que la ciencias ensaya hoy la explicación de la Génesis de nuestro Universo o sistema solar, la nebular, la meteorítica y la planetesimal parte de la existencia de una materia kósmica dotada de movimiento. Así, el hombre de ciencia nada tiene que objetar a la concepción metafísica del teosofista, para quien la materia es la totalidad de la existencia kósmica que cae bajo posible percepción en cualquiera de los planos. Para él los fenómenos telepáticos en el mundo mental son tan materiales como los fenómenos eléctricos lo son en el mundo físico. Existe diferencia de densidad de la materia y de potencias de energía, pero sustancialmente es una misma la materia. Ella es el **Aeter** de los helenos y latinos, el **Magnus Aeter** de Virgilio, la quinta esencia del Eter de los físicos modernos. Pero de la misma suerte que éstos ya no saben concebir la materia de otra manera que como una condensación de energía eléctrica, el teosofista no puede comprender la materia sino como una dualidad de Sustancia y de Ideación Kósmicas. El análisis del físico que nos conduce a la necesidad de aceptar la energía como esencia de la materia, pero seguramente no habrá físico, como no hay teosofista capaz de comprender la energía sin un vehículo esencial que le permita la existencia. El físico supone— y ya tiene pruebas de ello— que el éter vehicula las energías constitutivas de la materia; el teosofista sabe —también de manera experimental— que más allá del éter o del prótilo de Crooks se hallan otras formas cada vez más sutiles de la materia hasta llegar a la Primordial Sustancia Kósmica, vehículo de la divina Ideación Kósmica. Esta divina Ideación Kósmica es el Espíritu, aquella Primordial Sustancia Kósmica es la materia. Esta dualidad es Espíritu-Materia, como la dualidad del físico es Energía-Materia. Solo que la energía del físico es ciega, una mera vibración del éter. Las Energías de la Naturaleza del teosofista son inteligentes, son vivas y son conscientes. La sabiduría de las Leyes de la Naturaleza, para el físico mate-

rialista es la obra del acaso; para el teosofista, la expresión de una Vida, de una Conciencia, de una Sabiduría perfecta.

La materia del mundo físico es la manifestación más densa del Espíritu, constituye su polo opuesto y no existe solución de continuidad entre ambos polos. Es una sola y espiritual la esencia total del Kósmos. Con nombres varios la han designado las diferentes religiones, como con distintos nombres la han reconocido las diversas cosmogonías hipotéticas de la ciencia. Su existencia es una necesidad lógica del entendimiento humano; también es una realidad experimental suprasensible. Todo sér humano, sometiéndose voluntariamente a las leyes de la evolución interna, puede realizar por sí mismo la exactitud de su presencia en el interior de todas las formas. Es el alma siempre vibrante de las cosas. Constituye el Océano de vida inmortal con que se colman las formas transitorias en evolución perpetua. La vida es eterna y efímera la forma.

La Vida y la Conciencia animan la universal materia.

No existe el horrendo milagro de las cosas sin vida dando nacimiento a las cosas vivientes. Existe una respiración en el Universo que es lo que le imprime su ritmo, y una circulación que crea, y conserva y trasmuta las formas. Y no es esto una visión mística del Kosmos: la Ciencia va al galope de sus palafrenes al Hilozoismo. Por donde quiera se descubre adaptación de las cosas a sus fines, como un reflejo indirecto de la Conciencia Universal, Toda idea que surge en nosotros es una fuerza: la Ideación Kósmica es la fuente de todas las energías universales; pero ninguna de ellas es ciega. Las leyes de la naturaleza exigen para su existencia un vehículo inteligente y consciente. El paganismo las llamó deidades, dioses, potencias espirituales, devas. La ciencia moderna habla de ellas como leyes, pero no ya en el sentido clásico de "relaciones que resultan de la naturaleza de las cosas", sino en el de fuerzas. Las leyes biológicas, las químicas, las físicas, las astronómicas se conciben como energías, no simplemente como relaciones. Y los científicos no tienen escrúpulos de hablar de la sabiduría de las leyes de la Naturaleza; antes por el contrario, los naturalistas se refieren a ella cada vez con mayor admiración. Los himnos de alabanza de la sabiduría de la Naturaleza son quizá más bellos y más profundos hoy en los labios de los naturalistas que en las almas de los creyentes convencionales.

Las leyes son sabias porque son inteligentes; actúan en donde quiera, porque el Universo está poblado de inteligencias y de conciencia. Las invisibles bacterias son inteligentes instrumentos de la ley, en la misma forma en que lo son, guardando las debidas proporciones, todos los soles del Kosmos. Es la voluntad del Alma del mundo de Platón o de la Superalma de Emerson encarnada en las leyes, las cuales son las inteligencias sumisas encargadas de ejecutar en la materia de todos los mundos, visibles e invisibles, la perfección del Plan Divino de la Evolución del Universo. La cual se realiza en la totalidad de la Materia, den-

tro del Espacio con la eterna cooperación del Tiempo. Pero la expresión Materia se encuentra sublimada desde el momento en que se la concibe como grosera densificación de energías cada vez más sutiles escalonadas en jerarquías de poder. El alma del mundo infundida en la materia la anima, esto es, le da mente y conciencia. La vida no existe separada de todo vehículo material y no tendría existencia ningún átomo físico si la vida no palpitase en su seno. Es hija de nuestra ceguedad ordinaria la distinción de materia viva y materia inorgánica y muerta. Caen dentro del círculo de actividad de nuestros sentidos las formas mejor desarrolladas de la vida en el mundo físico; pero esto sólo puede probar la limitación de nuestros poderes ordinarios de observación. Allí donde el hombre creyó ver la absoluta ausencia de vida, en la inercia, allí está operando una tremenda energía oculta; por eso al descubrir la Ciencia la energía intra-atómica ha arribado al borde de una importante revelación que quizá no tardará en llegar. La fuerza, siendo una sustancia —desde luego que no la concebimos separada de un vehículo material— no está en la molécula, sino en el espacio que separa los átomos; no en estos, sino en el espacio que separa los corpúsculos; ni en estos, sino en el espacio que separa los corpusculillos; ni en estos, sino en el espacio que separa los átomos últimos del éter; ni en estos, sino en el mundo astral. Y así en sucesión hasta llegar al plano superior, el mundo espiritual, fuente de todas las energías.

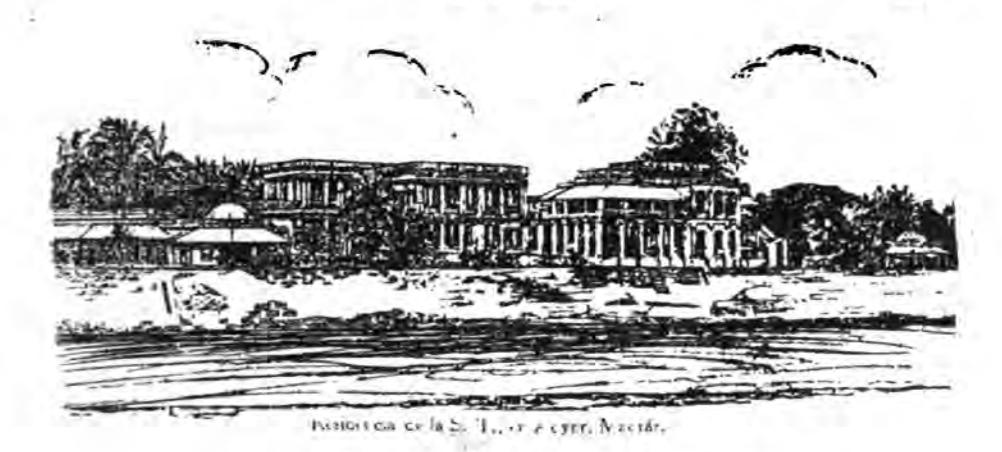
El Ocultista no busca el origen de la vida, en la materia física. El sabe que toda materia es viva. El biólogo investiga las causas de la vida en los procesos químicos; el Ocultista sabe que tales procesos son resultante de la vida de los cuerpos químicos. No podrían estos generar la vida si careciesen de ella. Ríen los naturalistas de las suposiciones de los viejos partidarios de la generación expontánea y no se dan cuenta de que el absurdo es igualmente si se afirma que la vida nace de los procesos químicos de los cuerpos que no la tienen: es otra forma de la generación expontánea, y nada más. La afinidad química que hace posible los fenómenos químicos es una evidente exteriorización de la vida, como lo es el envenenamiento o el cansancio de los metales. La vida de las moles, su mente y su conciencia no implican necesariamente unos mismos fenómenos de expresión, de la naturaleza de lo que encontramos en los llamados seres orgánicos. La Vida es una, o infinita la gradación de sus manifestaciones en el Universo. Si fuesen muertas las sustancias de la tierra y muertas las aguas e inerte el aire y sin vida la luz ¿podría, acaso, triunfar la vida sobre el haz del planeta?

La vida se levanta del seno de la vida. Nada en el Universo corresponde a lo que el hombre entiende por la palabra muerte. La inercia es vórtice de la más tremenda potencia cósmica, es una forma de la Vida, la mayor, quizás, de las fuerzas ocultas de la naturaleza. Y no fuerzas inconscientes, porque la "Naturaleza inconsciente" es una agregación

jerárquica de energías semi-inteligentes e inteligentes trabajando los fenómenos que constituyen la Naturaleza fenomenal. Si las leyes son sabias es porque se hallan vehiculadas por las inteligencias jerarquizadas de la Naturaleza. Hay conciencia e inteligencia en las bacterias de la tierra, como en las del agua y en las partículas de fuego que flotan en la luz. Las **hojas de sauce** que el telescopio descubre cerniéndose en la fotosfera solar son conscientes, inteligentes y vivas; de ellas deriba el sol sus energías vitales y con ellas está pleno el Kosmos. La sempiterna vibración de los átomos que colman el Espacio constituye el movimiento que promueve y conserva la actividad de la Vida Universal. La Ideación Kósmica encarnada en la Sustancia Primordial Kósmica y difundida en el Kosmos es la causa de la Vida, la Conciencia y la inteligencia Universales. De la misma suerte que el físico declara que la Materia es de naturaleza eléctrica, el Ocultista afirma que la Materia es de naturaleza mental, por lo tanto viva, inteligente y consciente. El físico rompe la continuidad del Universo distinguiendo la materia viva de la inerte, la consciencia de la inconsciencia. El Ocultista conoce la perfecta unidad del Kósmos, la involución de la Vida y la Conciencia como causa y posibilidad de la evolución de las formas para la expresión de la Vida y la Conciencia. Toda forma es continente de vida y débese la evolución de las formas a la expansión de la Vida en ellas, al progresivo desenvolvimiento de la conciencia en la Vida. Toda transformación interna de la Vida comporta un cambio, correspondiente de forma. Tres elementos coexisten en la evolución y la hacen posible: la creación de las nuevas formas, su conservación y su desaparición, cuyo conjunto se compendia y resume en cambio. La conservación es la más ilusoria porque está hecha de creación y de destrucción. En realidad no hay formas que se conserven, porque todas fluyen y se transforman tan sutil y gradualmente que no nos damos de momento cuenta de ese eterno flujo de las formas. Echamos de ver el cambio cuando él es considerable para interesar nuestros toscos sentidos. La permanencia de las formas es solo ausencia de visión. Mas cuando miramos con los ojos de la mente la perpetua radiación de los elementos de los átomos se nos hace clara la infinita, constante mudanza de las cosas. Esta mudanza supone necesariamente el tiempo, como supone el espacio y aquello que es objeto de cambio y que no puede llamar materia ni fuerza, sino vida; así Espacio, Vida y Tiempo constituyen la Trinidad Metafísica ineludible. Espacio es pasividad, actividad es Tiempo, la Vida está sujeta a la cíclica influencia del Tiempo, como fuerza coausal de la Evolución. El Tiempo es coexistente, coeterno y coextenso con el Espacio, que es un Plenum de Vida.

Roberto BRENES MESEN.

(Continuará)


Biblioteca de la S. T. ... Adyar, Madrás.

NOTAS Y NOTICIAS

Por Louis-Louis.

Varios periódicos de los más importantes de los Estados Unidos han publicado en estos días el siguiente despacho cablegráfico de la India Inglesa, que reproducimos literalmente de muy buena gana, por tratarse en él de un verdadero triunfo alcanzado por los numerosos amigos y admiradores políticos de Mrs. Annie Besant.

Dice así uno de dichos periódicos:

"Mrs. Annie Besant ha sido elegida para actuar como miembro del Congreso Nacional que ha de tener lugar en el próximo mes de Diciembre. —Ella Presidirá la Gran Asamblea."—"Allahabad. India Inglesa, Octubre 8 de 1917.—Mrs. Annie Besant, la actual Presidente de la Sociedad Teosófica, ha sido elegida para presidir el próximo Congreso Nacional Indio, que se celebrará en Diciembre de este año. La última reunión de este Congreso, cuyo objeto único es obtener del Gobierno inglés la autonomía de la India, se efectuó en 1915".

La noticia, como se ve, es de las más gratas. Porque esta elección significa y prueba la popularidad de la ilustre anciana, que desde hace años viene dirigiendo en este mundo físico la marcha de la Sociedad Teosófica, y porque hay que aceptarla como una nueva prueba de cariño y también de alta consideración en momentos de prueba y de amarguras para ella. A nuestro juicio, esta elección tiene una gran importancia que no desconocerán los teosofistas: quizás esto venga a determinar un cambio francamente favorable a Mrs. Besant, cesando de una vez esa injusta persecución que viene sufriendo y de la que protestan todos aquellos que la llevan en la mente y en el corazón.

*

* *

Otra demostración de afecto que no debemos silenciar:

Acabamos de recibir **The Herald of the Star** correspondiente al presente mes de Octubre. Es un número consagrado todo él a Mrs. Annie Besant, que ya sabemos es la Protectora de la Orden de la Estrella de Oriente, cuya jefatura radica ahora en Londres. Los diversos grabados de dicha edición, presentando a Mrs. Besant desde su más temprana juventud hasta hoy, ya cargada de años y de sabiduría, resulta en conjunto un bello trabajo artístico de un mérito notable. ¡Y en qué oportunidad... Acerca de la parte literaria, con trabajos en francés e inglés, no emitiremos juicio alguno; pero nos proponemos publicar la traducción de algunos de ellos tan pronto nos sea posible.

Recomendamos a los miembros de la Orden la ayuda material que reclama toda publicación periódica para que pueda subsistir, con tanta más razón tratándose de una como de la que nos ocupamos, que a más de ser siempre de un texto superior resulta económica. En las oficinas de este periódico se reciben órdenes para suscripciones de dicho mensuario.

*
* *

En la Convención Anual celebrada a principios del actual por los teosofistas de la Sección Americana, resultó reelecto nuevamente Mr. Albert Powell Warrington, para el cargo de Secretario de la misma. La unanimidad de la votación es en este caso una franca demostración del acierto que ha tenido Mr. Warrington en el desempeño de su delicado puesto y de las esperanzas que se tienen en él para el mayor engrandecimiento de la Sección.

Nuestra sincera felicitación al elegido, a quien deseamos muchos éxitos en su nueva jornada.

*
* *

El amable director de **Lumen,** señor Quintín López, nos envía desde Barcelona un ejemplar del libro titulado **El Momento Presente** (Profecías y vaticinios acerca de la actual guerra europea), recopilados y comentados por G. Lontiquezpin. Este libro está lleno de interés y de cosas nuevas que conviene saber; es, en fin, un libro útil y muy bien escrito. Su editor, José Ventayol Vilá —calle del Norte 50, Tarrasa, España—, lo pondrá en breve a la venta en la casa **Cervantes,** que bien pudiéramos decir propiamente " en la Librería para los teosofistas", por ser la que más libros de Teosofía recibe en esta ciudad.

Agradecemos al donante su atención.

*
* *

En una sesión reciente de la Academia de Medicina de París, un sabio prominente, Monsieur E. Maurel, de Tolouse, al llamar la atención

hacia el hecho de que el abastecimiento de grasas y aceites alimenticios en Francia era actualmente insuficiente para llenar las necesidades, sugirió la idea de que se recurriese a las grasas alimenticias coloniales, como el aceite de maní, la manteca de coco y a los aceites de ajonjolí y semilla de algodón.

El aceite de maní y la manteca de coco se consumen en Francia en cantidades considerables, pero estos productos encuentran, todavía una fuerte oposición por parte de mucha gente, quienes desconfían de las propiedades nutritivas de dichos productos. Monsieur Maurel, en vista del interés que pudiera despertarse sobre la materia, propuso que la Academia de Medicina hiciera saber que el aceite de maní y la manteca de coco, en la forma que la industria, bajo la supervisión del Estado, puede presentarlos, no son perjudiciales a la salud; que el valor en calorías del aceite de maní, en la misma cantidad, es realmente el mismo que el de los aceites de oliva; que la manteca de coco, en iguales cantidades, tiene también el mismo valor en calorías que las grasas de origen animal, tales como la manteca de puerco y la mantequilla.

Se espera que estas recomendaciones y afirmaciones hechas por la Academia de Medicina de París surtan el efecto deseado de disipar los temores y prejucicios de los consumidores en hacer uso de las grasas y aceites vegetales.

¿Qué dirán ahora los que, llevados de su ignorancia, ven un peligro de muerte **por anemia** en las prácticas vegetarianas?

*
* *

Nuestros canjes:

Alba. Semanario que viene a la vida como órgano del Centro Espiritista "José de la Luz Caballero", para difundir los verdaderos fundamentos de la doctrina espírita, su utilidad moral y social y su importancia intelectual. Aplaudimos los nobles propósitos del nuevo compañero en la prensa; porque todo lo que sea demostrar que el hombre es un ser inmortal en incesante evolución, que la vida sólo sirve para adquirir experiencias, que es un deber alimentar el ideal de la fraternidad de todos los hombres, y, en fin, que los bienes y recompensas terrenas son verdaderas escorias comparadas con la superior vida futura, es realmente una labor digna y útil. Lo importante en estos casos es la lección, no la escuela... Un saludo fraternal y larga vida.

El Mensajero de la Estrella, de Buenos Aires. Periódico mensual que se reparte gratis para la propaganda de los principios fundamentales de la Orden de la Estrella de Oriente. El número de Septiembre, que es el que tenemos a la vista, trae un grabado, retrato del señor Edmond Taillefer, Secretario de la indicada Orden en la República Argentina y fallecido recientemente.

La Cruz Astral, órgano de la Logia "J. C. Chattérgi", de El Paso, Texas. Al comenzar su segunda época, manifiesta que "no trae a la lucha pretensiones de ostentación literaria, ni ambiciones de renombre. Su mira es sostener a la medida de sus fuerzas, el gran ideal que en sus primeros objetos nos ofrece la Teosofía, el cual no es otro que la "Fraternidad Universal".

Soñada... es una revista literaria ilustrada que se publica en Sancti Spiritus y que tiene una sección dedicada a la Teosofía. Esta parte del periódico está a cargo de nuestro amigo señor Lorgio Vargas, Presidente de la Logia **Leadbeater** de aquella ciudad.

Revista de Estudios Psíquicos de Valparaíso. Su número de Septiembre resulta tan interesante como los anteriores. Entre las muchas noticias que nos trae el estimado colega —a más de otros trabajos doctrinales—, se ocupa de los trabajos que viene realizando la Logia teosófica **Lob-Nor** de aquella ciudad, los que a su juicio merecen los más grandes aplausos. Habla de la série de conferencias que periódicamente se vienen celebrando y termina diciendo: "En fin, día a día crece y se afirma este movimiento que llega impregnado de una sana y robusta espiritualidad. Bien claro se deja ver que la iniciativa de la Logia **Lob-Nor** ha venido en hora oportuna a saciar tal vez el hambre espiritual de muchas almas. Nosotros, como viejos espiritualistas, nos alegramos por ello al mismo tiempo que felicitamos calurosamente a los directores de esa digna sociedad que tan hermosa y fructífera labor está desarrollando".

El Sendero, revista teosófica mensual, de San Fernando de Apure, Venezuela. Su número de Agosto contiene los siguientes trabajos: "El ideal del Derecho", "La vida diaria", "Logia teosófica Jehoshua" y "Aspiración inmediata".

El Loto Blanco, de Barcelona, viene con un buen grabado de George S. Arundale y una lectura inmejorable. El sumario del último número recibido, el de Septiembre, dice así: "I. La Orden de los Hermanos Servidores.—II. Los Misterios, por A. Besant.—III. Estudio sobre el Karma, por A. Besant.—IV. La virtud del sacrificio, por Blanca Dalbe.—V. Pater Noster, por Antonio Crespo.—VI. En el Umbral, traducción de J. P.—VII. ¿Qué es la Iglesia Católica Arcaica?, por un Católico Arcaico.—VIII. La plegaria de todos los Buddhas.—De acá y allá.—Pliego número 9º del Glosario Teosófico, por J. Roviralta.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACOIN: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales on responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empleé términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—NUM. 10. 15 DE NOVIEMBRE DE 1917. 2ª EPOCA.

SECCION OFICIAL

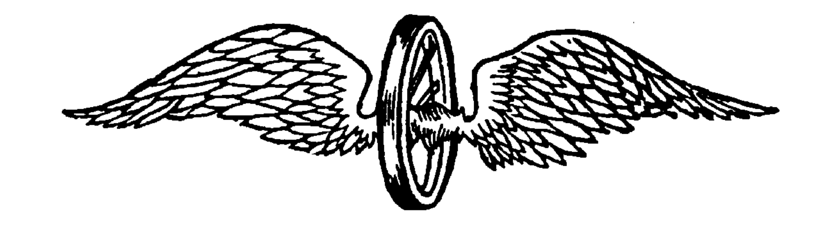
Se ha recibido en esta Secretaría General la siguiente comunicación del Secretario General de la Sección Americana, Mr. Albert Powell Warrington, que dice:

"Querido Señor Rafael de Albear:

Tengo la satisfacción de comunicarle la siguiente resolución, aprobada en la 31ª Convención Anual de la Sección Americana que tuvo lugar en New York los días 5 y 6 de Octubre de 1917: "Se resuelve: que por el Secretario General se envíen los más cordiales saludos de esta Convención a Mrs. Annie Besant, Messrs. Carles W. Leadbeater, J. Krishnamurti, C. Jinarajadasa, B. P. Wadia, George S. Arundale y a todas las Secciones de la Sociedad Teosófica en el mundo. Fraternalmente, vuestro **A. P. Warrington,** Secretario General."

Al publicar la anterior comunicación para satisfacción de los miembros de la Sección Cubana, y que resulta una justa correspondencia al saludo enviado por esta Sección a aquella Convención (del que se trata en otro lugar de este número), ratificamos una vez más el afecto y gratitud que sentimos por nuestros hermanos de la Sección Americana, la que, con su firme y constante progreso nos dá y proporciona un hermoso ejemplo de labor teosófico, que debemos procurar imitar.

Rafael de ALBEAR.
Secretario General.



OCULTISMO

LA IGLESIA Y SU OBRA

(Traducido de "The Theosophist" por Julio Martin Lamy.)

Son tantos los correligionarios nuestros que no tienen idea alguna respecto a lo que es la Iglesia realmente, que me parece útil explicar algo sobre esta materia.

Primeramente ¿qué es una Iglesia? Pues es una corporación de fieles que siguen las enseñanzas de un Maestro o instructor religioso —y entre nosotros por ser iglesias cristianas las que tenemos—, aquellas que siguen al Cristo.

Todos los Teosofistas saben que las religiones similares son fundadas por el mismo Gran Instructor Mundial. Pero algunos parecen olvidar que el Cristianismo es una de estas religiones, y que cuando fué fundada era exactamente igual a las otras, en lo que respecta a los informes que dió, por más que fué presentada naturalmente desde un punto de vista propio.

El Cristianismo ha tenido una historia poco afortunada, y ha perdido mucho de sus primitivas enseñanzas. Muchos cristianos se han intranquilizado al darse cuenta de esto, y en varias ocasiones han intentado reconstruir la doctrina. La Reforma fué uno de estos esfuerzos. Hizo muchísimo daño, pero al mismo tiempo hizo mucho bien. Cometió excesos de varias clases, y en su consecuencia resultó que los países que aceptaron la Reforma, aunque es cierto que ganaron en un sentido, también perdieron mucho de la parte realmente mágica de la Iglesia en otras consideraciones.

Otro esfuerzo se hace actualmente para tratar de llevar a cabo una nueva Reforma que combine los extremos mejores de ambas partes de la controversia; y esto es precisamente lo que se pretende con revivir la vieja Iglesia Católica.

En lo tocante al Imperio Británico, este asunto está en manos teosóficas principalmente, y se ofrece ahora, en primer lugar, a los miembros de nuestra Sociedad, por más que será ofrecida también a los que no se encuentran en ella.

Entre los que somos sus miembros, al igual de los que se hallan fue-

ra de ella, hay personas de distintos tipos. Algunos de nosotros son devotos, es decir, sienten la necesidad de alguna devoción, lo cual es un gran auxilio para su progreso. Otros no se sienten inclinados a ello, y sólo desean continuar el estudio intelectual. Estos dos tipos de personas se impacientan amenudo entre sí. Los intelectuales describen a los devotos como sentimentales, impetuosos, poco prácticos y hasta escasos de inteligencia. Los otros, los devotos, replican diciendo que aquéllos carecen de sentimiento y que son friamente intelectuales.

Hablaba yo, recientemente, con uno de nuestros miembros, y me decía, que, aunque la Teosofía le había aclarado muchas cosas, sin embargo, en cuantos informes había adquirido, había notado siempre la falta de algo más, así como una expresión del lado emocional, devoto, de su naturaleza; y él pensaba, que, esta nueva Iglesia le suministraría aquello que precisamente necesitaba. Hay muchas otras personas que sienten lo mismo, y en beneficio de ellas es por lo que se ha puesto en pie este proyecto de organización.

De ningún modo es necesario que todos, deséenlo o no, se conformen con una nueva forma de Iglesia; pero hay muchas personas que se sienten frecuentemente atraídas por las bellas ceremonias eclesiásticas y las encuentran útiles y elevadas, por más que en muchos casos no les ha agradado aprovecharse de ellas por encontrar en las mismas bastante fanatismo y mezquindad.

De estas personas se esperaba que, si iban a la iglesia, eceptasen muchas cosas que no era posible que fueran creídas. Para ellas, este nuevo movimiento, que es, sin embargo, parte muy esencial del antiguo, habrá de suministrarles precisamente lo que necesitan.

Es preferible no pretender juzgar un movimiento de esta clase, según los propios prejuicios. Por ejemplo: en estos países hay un fuerte prejuicio contra los Católicos Romanos. Evitad que entre en juego al pensar en esta nueva Iglesia. Tomadla tal como es; nó por su relación, conforme a vuestro criterio. Tratadla como cosa enteramente nueva. y no empecéis por sentir prejuicios contra ella. Se dice: "pero es que vosotros usáis los mismos vestidos, y en muchos casos haceis los mismos servicios". Bueno, y ¿por qué no habríamos de usarlos, si la indumentaria es bella y bien trazada, y los servicios adecuados a su propósito? Esos trajes no han sido hechos al acaso; fueron seleccionados cuidadosamente como parte del dibujo original, y están destinados a jugar un importante papel en el servicio y en la distribución de la fuerza que es de suma importancia.

Con frecuencia se ha dicho que una Iglesia que usa incienso, tiene que ser papista; lo cual demuestra un gran desconocimiento, puesto que el incienso se usó durante miles de años antes que naciera el Cristianismo. Su empleo se funda nó en el sentimiento, sino en principios puramente científicos. Es un medio fácil y satisfactorio de propagar ciertas

influencias y de obrar de un modo peculiar. Quererlo identificar con una religión o una doctrina es ridículo.

Los Teósofos, deben tratar de empezar sin prejuicios, y mirar este asunto como si se tratara de cualquier otro movimiento, considerándolo tal como es realmente. Tomadlo, examinadlo y ved qué es lo que pretende hacer, y así, tal vez lo comprenderéis.

Muchos de nuestros consociados se elevan a un plano superior, y dicen: "Nosotros nos hallamos más allá de la necesidad de cuanto sea de naturaleza ceremoniosa". Aquellos que tanto han progresado, pueden estar agradecidos; pero ningún perjuicio les haría recordar que fué el mismo Gran Instructor del Mundo el que inventó esta clase de ceremonias para auxiliarlo; y así, no parecerá apropiado que nosotros las despreciemos y hablemos de ellas con desdén. Es suponer que El sepa casi tan bien como nosotros, lo que pueda ser útil al mundo; y si El ha creído que valía la pena de tomarse el trabajo de coordinar estas ceremonias, nosotros podíamos mirarlas, al menos, antes de condenarlas.

Parece que existen los más extraños errores en cuanto al propósito y objeto de la Iglesia. Ciertamente que, por lo que he podido observar en las preguntas que se me han hecho, muchos de nuestros miembros sostienen que una Iglesia existe con el fin de que sus sacerdotes puedan obtener poder sobre las almas e inteligencias de los demás. Otros piensan que existe con propósitos políticos, para hacer dinero o dominar al pueblo de varios modos. Pues bien; todo esto demuestra poco juicio.

Ha habido Iglesias que se han empequeñecido, al extremo de pensar en alcanzar un poder material y político. Quizás han llegado en su principio a pretender la dominación del pueblo; pero fué con la idea de educarlo y de hacerle algún bien.

Sabed de modo cierto y preciso que no tenemos ninguno de esos propósitos en lo que concierne a la antigua Iglesia Católica. Nosotros sostenemos que una Iglesia existe con el propósito de auxiliar a sus miembros. Es uno de los medios de que se vale el Logos solar para auxiliar a sus adeptos; y este es su único objeto—que aquellos que prefieren trabajar en su seno puedan ayudar eficazmente a otros que tengan las mismas tendencias. Habrá muchos a quienes no interese, y no tenemos el menor deseo de obligarlos a atender sus servicios, ni a tomar parte en los mismos. Pero, al menos deben reconocer que otros obtienen gran beneficio en ello, y por esta razón deben mirarlo con benevolencia y elogiarlo, y no permitir que sus prejuicios personales los hagan ser injustos.

Todas las religiones tienen un plan duplo: primero, el de beneficiar a aquellos que están identificados particularmente con ellas; y segundo, el de inundar al mundo en general con influencias espirituales. Ambos objetos vénse claramente expresados en los servicios de la Iglesia Cristiana. Recordad que este plan fué trazado por el mismo Señor Maitreya en su última visita al mundo, y es, si podemos aventurarnos reverente-

mente a decirlo, un plan peculiarmente hábil y adaptable. No solo le dice a sus hijos cómo deben vivir, sino que les da impulsos especiales, que tienden a auxiliarlos en su camino. Les aplica un estímulo en el momento preciso, justamente cuando más lo necesitan. Está siempre en disposición de ayudar a sus hijos, desde la cuna hasta el sepulcro.

Nuestros miembros más altivos dirán probablemente que ellos no necesitan auxilio alguno, y que pueden pasarse muy bien sin él. Puede ser así, y tal vez no; pero hay otros que no están en una situación tan excelente, y para éstos, un pequeño auxilio oportunamente es de un valor inestimable. La Iglesia existe para las personas como éstas, que algunas veces hallan un estímulo en el momento crítico, que les es muy ventajoso.

La Iglesia Cristiana ha sido muy mal comprendida, y ciertamente, en muchos casos, ella misma ha equivocado su misión propia. En consecuencia hallamos extrañas complicaciones en la doctrina de la iglesia, que no corresponden en modo alguno a su primitivo plan. No hay duda, por ejemplo, de que algunos de vosotros habéis pertenecido a la Iglesia Anglicana, y podréis recordar que, cuando erais niños, aprendísteis un Catecismo, en el cual una de las preguntas referentes a los sacramentos era ésta: "¿cuántos sacramentos hay?" y se contestaba: solamente dos como necesarios para la salvación, a saber: bautismo y comunión". Ved ahora un ejemplo de uno de los errores. Primeramente, no existe tal salvación en el sentido que se emplea comunmente esa palabra, puesto que nada hay en el hombre que tenga que salvar, como no sea su propio error y su propia ignorancia. La palabra que ha sido traducida como "salvación" —debía ser más bien "seguridad", como está en el original—, significa realmente la obtención de un puesto en el cual un hombre está completamente cierto de marchar tranquilo en este movimiento particular de desenvolvimiento, siendo la alternativa de que pudiera desprenderse de éste y seguir su marcha con el próximo.

Si por salvación significáis el alcance final —y esta es la idea generalmente aceptada por las mentalidades más liberales—, entonces, nada es necesario para salvarse, pues esa es la voluntad de Dios con respecto al hombre, y por lo tanto, no le es posible a éste escapar de ella. El hombre puede demorar su progreso por su propia ignorancia e imbecilidad, pero no puede impedirlo. No son necesarios, pues, estos sacramentos para la salvación; pero son un gran auxilio en el sendero que conduce a ella. Si un sacerdote de la Iglesia le dice a uno que no puede salvarse, si no piensa de este o del otro modo, lo que hace es tergiversar los hechos simplemente. Pero, si le dice que muchos hombres están todavía débiles y que necesitan auxilio, y que estos sacramentos fueron instituidos por el Cristo con el fin de prestarles ese auxilio, entonces les dice exactamente la verdad, y emplea los sacramentos en la forma que el Cristo deseaba que se emplearan.

En aquel mismo Catecismo se nos dice: "¿qué es un sacramento?" y se responde: "es la forma exterior y visible de una gracia interior y espiritual." Esta si es una hermosa definición; eso es precisamente un sacramento —un dón, un medio para auxiliarnos en nuestro camino.

Hagamos comprender claramente que, el hombre puede alcanzar y ha de alcanzar sin ese auxilio; pero que puede llegar más pronto y más fácilmente con esa asistencia.

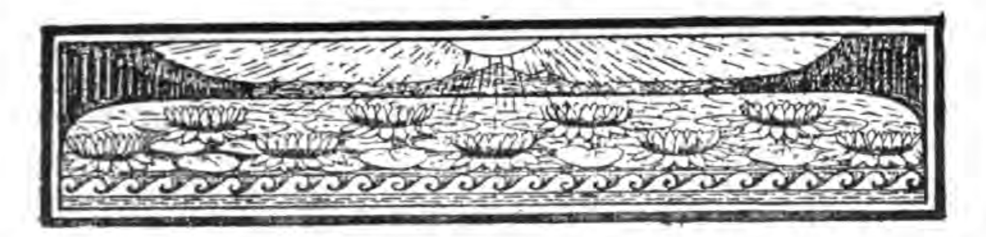
La generalidad de los hombres no está suficientemente desenvuelta todavía para abrirse camino vigorosamente en realidad, y por consiguiente, tal auxilio es muy útil. Si nosotros estamos tan fortalecidos que no sentimos la necesidad de ninguna asistencia divina, tanto mejor para nosotros. Pero hay otros que no están tan adelantados; y ¿por qué hemos de vituperarlos, si ellos se aprovechan del auxilio que les ofrece su Señor y Maestro?

Nuestros coasociados no necesitan todos tomar parte activa en los servicios de la Iglesia; eso les incumbe a ellos mismos exclusivamente. Pero yo creo que tenemos derecho a esperar que tomen una actitud prudente con respecto a la Iglesia. Podrían decir: "nosotros comprendemos perfectamente; no sentimos la necesidad de esa forma especial de auxilio para nosotros mismos; pero hay otros muchos que pueden sentirla. Dios los bendiga en el sendero que han escogido. Les prestaremos toda la asistencia que podamos. Si eso los beneficia, ¿por qué hemos de impedírselo?".

La facción Protestante extremista diría que aceptar tal auxilio es pernicioso. Los Católicos Romanos por otra parte podrán decir, que, de no aceptarse los sacramentos, no podrán alcanzar la gracia. Son dos puntos de vista exagerados. La asistencia que dan los sacramentos es muy real, y es un acto de sentido común para aquellos que necesitan aceptarla. Cada una de las partes debe aprender a respetar las obras. Seguid vuestro sendero en dirección del cielo por todos los medios; pero dejad a vuestro prójimo que siga el suyo, sin estar perpetuamente tratando de interrumpírselo. Con frecuencia hemos oído decir que todas las religiones son vías hacia la misma montaña. Para mí es más corto un camino, porque me hallo aquí; puede haber otro más cercano para vosotros, a quienes la naturaleza y el destino han colocado en otro lugar. ¿Por qué habría yo de haceros volver atrás y oblgaros a subir por mi camino? Y esto que es verdad tratándose de religiones diferentes, también lo es con respecto a los distintos temperamentos. Para unos la vía devocional es la más fácil, para otros el método intelectual. ¿Por qué no hemos de querer que otro tome su propio camino, sin injuriarle o predecirle un fin desastroso? Debemos aprender a tener un criterio amplio en todos estos asuntos.

Carlos W. LEADBEATER.

(Continuará)



Mrs. Besant como nstructora de Relegiones

(Traducido de "The Herald of the Star" por E. Felix.)

Los instructores de religiones abundan entre nosotros; pero los verdaderos conocedores de la religión, capaces de ayudarnos a comprender el misterio del alma humana y a convencernos de la fuerza cohesiva que une todo lo que existe con lo Divino, son pocos sin duda, pues ellos forman la vanguardia de nuestra raza, los primeros frutos de nuestra evolución, y sus pies huellan firmemente el estrecho sendero por el que el hombre transciende los límites del tiempo y del espacio, a fin de ayudar a aquellos de sus semejantes que han quedado atrás. Y al transcenderlos, conocen la inefable bienaventuranza que se presenta ante todo hijo de hombre que como él los pase.

Mrs. Besant trabaja entre nosotros en la actualidad como instructora de religiones. Su vida santificada, las grandes dotes de su corazón y de su inteligencia, y su completa devoción al esparcimiento de los más altos ideales, han hecho que su nombre sea familiar en el mundo entero.

Fueron las cartas de Mr. A. P. Sinnett en **"El Mundo Oculto"**—"maravillosamente sugestivas", como ella las llama— y **"La Doctrina Secreta"** de Madame H. P. Blavatsky, las que pusieron en esta vida al alcance de su ansiosa mano la clave del conocimiento oculto. Supo de los grandes Maestros de Sabiduría, que son los Hermanos Mayores de la Humanidad, y determinó llegar hasta Ellos; y, por su trabajo en favor de otros en el pasado, escogió en seguida el único sendero que conduce directamente a Sus pies: el de la vida consagrada a adquirir para poder dar.

"En la vida, a través de la muerte y en la nueva vida, sólo soy la servidora de la gran Hermandad; y aquellos sobre cuyas cabezas se ha puesto la mano del Maèstro para bendecirlos, no pueden volver a mirar al mundo sino a través de ojos iluminados con el fulgor de la Eterna Paz."—**(Autobiografía,** p. 364).

Desde que Mrs. Besant se unió a la Sociedad Teosófica en Mayo 10 de 1889, ha venido enseñando, con su palabra y con su pluma, a todos los que han estado dspuestos a oirla. La serie de conferencias dadas todos los años en las reuniones de Sociedad Teosófica, son exposiciones claras de los hechos concernientes a la vida interna, tanto del hombre co-

mo del universo. Muchos miles de personas, dentro y fuera de la Sociedad Teosófica en todo el mundo, la bendicen por la luz espiritual que sus enseñanzas les han dado, y ella no ha escatimado dolores y sufrimintos para esparcir el conocimiento de la Sabiduría lo más posible. La huella de sus pasos puede seguirse por el mapa de todos los continentes, y muchos de sus países han escuchado sus palabras claras y vehementes de inspiración y de ayuda.

El estudio de sus escritos, desde los primeros manuales, como **"El Hombre y sus Cuerpos"**, **"Reencarnación"** y **"Karma"** (más tarde incluídos y ampliados en **"La Sabiduría Antigua"**) nos conduce paso a paso por el camino que ella misma aprendió y explicó, y en **El Sendero del Discipulado** encontramos, impresas para todos los que lean, las pisadas del hombre que ha llegado al punto de su historia evolutiva, desde el cual, mirando hacia el pasado, en el que ha crecido recibiendo, se vuelve resueltamente hacia el porvenir en el que crecerá dando.

En muchos de sus escritos y conferencias, Mrs. Besant ha explicado el lazo espiritual que existe entre todas las religiones, y lo ha hecho principalmente en **Las Cuatro Grandes Religiones, Libro de Texto Universal de la Religión y la Moral,** mientras que en **El Cristianismo Esotérico** y en **Introducción al Yoga** trata, respectivamente, de los aspectos cristiano e Hindu de la Verdad Una. Por ella comprendemos que el sendero de la unión es uno en Oriente y Occidente, ya sea descrito en el lenguaje místico de Jacobo Boheme, o en el de Patanjali en su **Sutras Yoga**. Señala a los santos, profetas y rishis como el producto de todas las religiones y épocas; e indica que el hecho de que un hombre nazca dentro del ambiente de una religión u otra, depende de aquel aspecto suyo de lo Divino que más necesite el cuerpo que use en esa vida. Las formas religiosas, separadas de las religiones mismas, pueden observarse de esta manera con la debida perspectiva en el campo de la evolución.

La credulidad no forma parte de las enseñanzas de Mrs. Besant. Ella sabe que el camino que recorren los ciegos guiados por los ciegos conduce inevitablemente al abismo de la Desesperación. Mirada alerta y claro juicio es lo que exige a todos los aspirantes. La Senda está trazada y hay señales que marcan la ruta ascendente; pero cómo, cuándo y dónde entra cada uno en ese Sendero es lo que deja que cada individuo decida. De todos modos, siempre será cuando las necesidades del espíritu empiecen a sobrepujar la insistente atracción de la materia.

De la misma manera que los que estudian las ciencias físicas comprueban, por medio de la comparación de sus investigaciones individuales, los resultados obtenidos, así también los discípulos de la real ciencia del Yo comparan sus datos para comprobar cualquier inexactitud que se haya deslizado en la exposición verbal. Siempre que la activa vida de Mrs. Besant la ha puesto en contacto con un condiscípulo, ha aprovechado la oportunidad para comparar sus observaciones separadas acerca

de la materia, en todas sus formas, como envoltura del espíritu. Los resultados de algunas de estas investigaciones han sido dados al mundo. **Química Oculta, Las Formas del Pensamiento** y **El Hombre; Cuándo, Cómo y de Dónde Vino?,** son los resultados de ese trabajo, realizado en colaboración con el más grande vidente de nuestra era, y probablemente de todas las anteriores, Mr. C. W. Leadbeater, hombre de vida desinteresada.

Siendo una mística, en el sentido de poseer la clara visión interna que alcanza el conocimiento de los Hombres Divinos y el contacto con la Realidad Una en la que todos nos movemos y tenemos nuestro sér, Mrs. Besant es pre-eminentemente una mujer de acción. El guiar y proyectar es más su línea de trabajo que el enseñar. Y mientras miles la veneran por la ayuda espiritual que les ha proporcionado, ella está siempre en actividad construyendo formas que puedan ser mejores servidores del alma de cada nación. Escuelas y Colegios surgen por todas partes al influjo del Trust Educacional Teosófico, para ayudar a los niños, porque la verdadera educación es la base de una vida nacional fructífera; se organizan Ordenes de Servicio para hombres y mujeres, cuyo lema es "Renunciación, Obediencia y Servicio"; la Orden de "Los Leales", que se esfuerzan por realizar en la India reformas muy necesitadas en las anticuadas costumbres de los matrimonios de niños y la rigidez de castas; y, finalmente, las Ordenes de los Hijos e Hijas de la India. Estas son unas cuantas de las muchas beneficiosas instituciones que el mundo debe a su mentalidad superior.

El hecho de que el pueblo de la India le ofrezca ahora el más alto honor que puede conferir un pueblo vasallo —la Presidencia del Congreso Nacional de la India, que se celebrará el próximo Diciembre— demuestra cómo la India ha respondido a su llamamiento al alma de su pueblo durante los pacientes años de trabajo empleados en él, y que ha resuelto sacudir el sopor engendrado por la desesperación, y despertar a las grandes oportunidades que le brinda el ciclo que comienza. La India y la Gran Bretaña bendecirán ambas el día en que la primera vió claramente en horas de obscuridad y se colocó al lado de Annie Besant.

La Sociedad Teosófica bajo su sabia Presidencia ha crecido constantemente, tanto en lo que respecta al número de sus miembros, como en sus posesiones materiales, en salones y centros para confrencias, y en el conocimento de las más profundas verdades de la vida y el poder para expresarlas. Ha sostenido los más virulentos ataques contra sus directores hechos por los elementos retrógrados de la comunidad, y ha conseguido el respeto del mundo por la pureza de sus ideales y el incentivo a la recta conducta que el estudio de los mismos hace nacer en todos los países.

Los que oyeron las conferencias de Mrs. Besant en Londres en 1909, sobre **El Mundo que Cambia,** o ha leído el libro que las contiene, podrán comprender el motivo de actividad siempre creciente: preparar a los

hombres para hacerles frente a próximas pruebas y observar sin temor el desmoronamiento de las civilizaciones, necesario para levantar hogares felices en vez de las demolidas chozas y hacer que un mundo feliz y un pueblo libre reemplace a un mundo que gime bajo el peso de los opresores millones.

Cuando la tempestad de la guerra se resencadenó en 1914, Annie Besant dió la nota de la rígida resistencia a los esfuerzos realizados sin compasión pasa aplastar las aspiraciones de los débiles, y el folleto conteniendo sus manifestaciones al respecto, que debemos al cuidado del Dr. M. Rocke, quien las recopiló de diversas fuentes, demuestra cómo para la previsora mirada de Mrs. Besant, esta lucha no es más que el eco lejano de una tremenda rebelión de las fuerzas de la obscuridad y regresión contra las de la luz y el progreso, para retardar, a ser posible, la próxima vuelta del gran Instructor del Mundo y el progreso espiritual de la humanidad. En los días de incertidumbre que sucedieron a la batalla de Mons, sus palabras de aliento confortaron más de un corazón y brazo para sacrificarlo todo alegremente y ayudar al mundo en esta tremenda crisis.

Annie Besant ha descendido en esta vida a las profundidades de los pueblos de Oriente y de Occidente. Los barrios pobres de la parte oriental de Londres, las luchas con los estibadores y conductores de carruajes para aliviar la embrutecedora carga del trabajo, precario y mal retribuído; las investigaciones de corazón del ateísta pensador; las enfermedades de hombres y mujeres ignorantes de las leyes de la moral y la eugenésica, que se ven consumidos por las ciegas solicitudes de la carne; la lucha de algunos poderosos por el bienestar de los poco y su ceguedad ante las necesidades de los muchos; todo esto ella lo sintió y sufrió. Y porque siempre que percibía un mal trataba de hacerlo desaparecer, incurrió en su juventud en la ira de los cortos de vista, lo mismo que le ocurre hoy; pero con esta diferencia: que varios años de desarrollo en el Sendero del Discipulado le han dado una visión más firme y sabia y han aumentado su poder para ayudar.

Aun antes de entrar en ese Sendero ningún choque de su temperamento altamente sensitivo —tan puro y exquisito en el esplendor de su naturaleza femenina que una palabra o mirada de falta de respeto o de escarnio herían su corazón como con hierro candente y dejaban cicatrices que nunca desaparecían—, podía hacerle vacilar en su labor. Acusada de predicar el amor libre, hizo frente con entereza a sus acusadores, protegida por la coraza de su vida sin mancha. Entonces, como ahora, las obscenas insinuaciones en los clubs y cafés, sirvieron solamente para demostrar la ignorancia o malicia de los acusadores.

"Ninguna acusación parecía bastante soez, ninguna calumnia bastante infundada para que fuera circulada por estos hombres, y durante largo tiempo estas indignidades me causaron amargo sufrimiento, ultra-

jando mi orgullo y manchando mi buen nombre". **(Autobiografía,** p. 171).

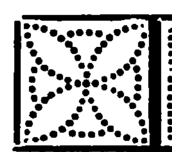
Los latidos de estas heridas se han transmutado en capacidad para simpatizar con las lesiones de los otros, como tienen motivo feliz para saberlo aquellos que han sentido la compasión y ternura de su corazón grande y perdonador.

Si debemos a H. P. Blavatsky profunda reverencia por haber demostrado al mundo los eslabones que permiten al intelecto humano comprender la posibilidad de las actividades del espíritu, es a Annie Besant a quien debemos el esparcimiento de ese don inapreciable. Una y otra vez ha sacrificado su legítimo progreso para permanecer entre y ayudar a aquellos que sin su auxilio poderoso y su clara visión, vacilarían ante los obstáculos del camino.

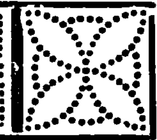
"Salud, Hermanos, a vosotros que en las tinieblas de la obscura noche, creísteis en la llegada de la Aurora!"

¡Ojalá que antes que estas palabras —que fueron su saludo en el cumpleaños pasado a aquellos que la aman— sean leídas en éste, pueda encontrarse libre para continuar su beneficioso trabajo en favor del mundo!

A. J. WILSON.



LA MATERIA DESDE EL PUNTO DE VISTA OCULTO (1)



(Conclusión)

De suerte que es divinamente exacta la arcaica concepción del Espacio como Madre antes de la aparición de toda actividad kósmica y como Padre-Madre al despertar del Kosmos en su seno; sabia revelación del poder creador de ese Plenum de Vida.

Las Cosmogonías propuestas por la Ciencia no comienzan con la creación del Espacio, ni del Tiempo, ni de la Materia. Supónese existente esta Trinidad. Se parte de las nebulosas, que son ya la creación, para explicar la creación. Y de esas nébulas que se sospechan sin vida aparecen los cuerpos planetarios sobre cuya superficie, más tarde, por evolución de no se sabe qué cosa, surgen los seres vivientes, conscientes y pensadores! La Ciencia desconoce el trascendente fenómeno de la Involución de la Vida Universal como antecedente necesario de la Evolución le la Vida en el Universo.

El Ocultista, en cambio, conoce la Ley del Ritmo Pendular del Kosmos; sabe que el Plenum de Vida es hijo del Gran Aliento, cuya ex-

1 Véanse las páginas 251 y 284 de los dos números anteriores.

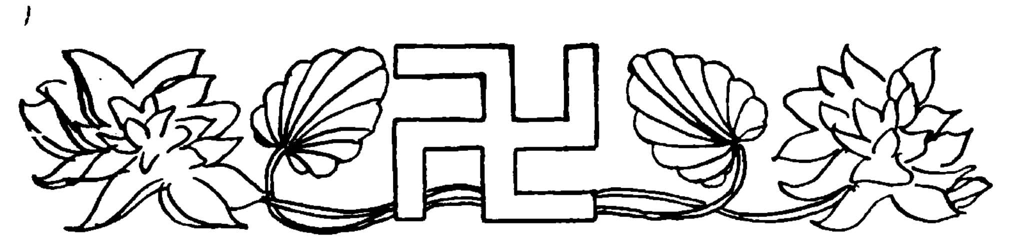
piración es manifestación de los Mundos, cuya inspiración es su cesación; que el Espacio es la Primera Entidad, la Realidad Unica en cuyas abismáticas Aguas flotan los Universos. El Espacio es el Gran Abismo, la desconocida Primera Causa. La cesación de toda actividad kósmica no supone la desaparición del Espacio ni la de la Duración, y la esencia de cuanto fué, continúa siendo como sujetiva posibilidad de una nueva posterior objetivación. El Espacio abstracto y absoluto es la Deidad Unica, es Aquello, lo Incognoscible. Es la Naturaleza noumenal de que procede cuanto existe, porque es el Divino Plenum de Vida, la Esencia Espiritual de la Materia constitutiva de todos los planos del Kosmos, respirando en el seno de la Infinita Duración. La cual es coeterna y coinfinita con el Espacio.

Porque el Tiempo, como Duración, existe por sí junto con el Espacio. El movimiento, introduciendo una diferenciación en la Duración, hace perceptible para la conciencia el Tiempo, le mide; pero no le presta la existencia, como suelen aseverar los físicos. Conocemos, ciertamente, por contraste, y no habiéndolo, nada percibimos; pero esto no implica que lo no conocido no exista. Por lo demás, si el movimiento revela la presencia del Tiempo, y es movimiento de vibración, y es vibración de Vida absoluta y abstracta el Espacio por ser Simiente y Raíz de toda Vida, el Tiempo es el Infinito Presente del Espacio, como Deidad Primera, como el Todo Absoluto, con cuya Esencia está construída la Primordial Materia Kósmica. Ella aparece y desaparece periódicamente y estos ciclos se reproducen en todas las manifestaciones del Kosmos como una repercusión de las pulsaciones del Gran Aliento, fundamento de la Ley del Ritmo que opera en el palpitante coracón del Atomo con la misma regularidad que en la armonía del Kosmos, como expresión de la metafísica trinidad de la Vida, el Tiempo y el Espacio encarnada en la Materia, que no es, por lo tanto, otra cosa que la envoltura del Espíritu, manifestándose en el nadir del Infinito Círculo.

Roberto BRENES MESEN.

PARRAFOS ESCOGIDOS

LVII. Augusta misión de la verdadera Ciencia es la de revelar al hombre, al lado de lo poco que sabe, la majestad del océano de cuanto ignora. Y el sabio sencillo y sincero se prosterna en actitud de gracias en presencia de semejante revelación, porque ella implica la necesidad del progreso infinito, la evolución indefinida de la inteligencia humana, lo que significa, a su vez, la inmortalidad de la especie y de la vida.—**R. Brenes Mesén.**



LA EFICACIA EN EL TRABAJO

DISCURSO INAUGURAL
PRONUNCIADO POR MR. CARLOS W. LEADBEATER EN LA CONVENCION ANUAL DE LA SECCION AUSTRALIANA, EN SIDNEY.

El trabajo que ejecutamos para los Maestros está caracterizado, según creo, por el hecho de que en él no existe el elemento personal. Todos reconocemos que trabajamos por amor al trabajo. Evidentemente, es para nosotros una gran dicha tener para guiarnos a nuestra gran Presidente, y sin embargo, el trabajo teosófico no se realiza porque sea de ella, sino porque es el trabajo del mundo, el trabajo de la humanidad. Nosotros tratamos de hacerlo lo mejor, a este respecto, y yo deseo que cada uno en la Sociedad Teosófica recuerde esto, porque mientras trabajamos por una personalidad cualquiera, por alta y noble que sea, es posible que alguna cosa venga a modificar ligeramente nuestra actitud y a cambiar nuestros sentimientos. Los sentimientos individuales cambian en el curso de la vida. Es necesario conservar nuestro entusiasmo y nuestra aptitud en el nivel más alto posible para efectuar bien nuestros trabajos teosóficos. La única manera de obtener tal resultado es hacer este trabajo impersonal, o, para decirlo de otra manera, ejecutarlo por amor a un gran Sér: la Humanidad. Hay una frase popular para escusar el egoísmo general, y que las gentes se aplican generalmente a sí mismas: "Yo no debo, dicen, olvidar a mi mejor amigo". Esto es bien cierto, solamente que el mejor amigo es la Humanidad, y debéis siempre ocuparos de ella, primordial y muy principalmente.

Pienso que sería posible hacer todavía mucho más si conservamos clara y constantemente la idea de que, como teosofistas, no existimos más que para servir a la Humanidad. Sabemos que a veces en ciertos lugares nuestro trabajo ha sido menos eficaz de lo que hubiera podido ser, debido únicamente a divisiones y rozamientos individuales. Esto es penoso confesarlo, pero así ha sucedido. Lo único realmente importante es la ejecución del trabajo, y nada importa que lo ejecute esta o aquella persona; la labor debe efectuarse, y nuestra actitud debe ser tal, que estemos siempre prestos a hacer cualquier clase de trabajo para el servicio del Maestro. Ciertos individuos están siempre muy prontos a ser Presi-

dentes de un grupo o de una Logia, muy dispuestos para aceptar un puesto cualquiera que los presente en escena, pero en cambio, muy rehacios a emprender cualquiera otro trabajo igualmente necesario aunque menos visible... En todas las cosas debe haber siempre una persona para dirigir, y otras para cooperar con ella, para trabajar en perfecto acuerdo. Nosotros todos debemos estar dispuestos a trabajar así, a efectuar cualquier clase de trabajo sin que internamente aparezca ninguna traza de un sentimiento tal como: "Fulano ocupa un cargo visible que yo merezco mejor". No; no lo merecéis, puesto que no lo tenéis...

Gran cosa sería que pudiésemos aprender a cooperar de una manera perfecta unos con otros. Yo creo que es esta una de las lecciones que esta gran guerra, tan terrible, va a enseñar al mundo. El gobierno de Inglaterra ha sido durante largo tiempo un gobierno de partido, lo que significa, cualesquiera que sean los individuos, que ellos deben no pensar mal de su partido, y a veces pensar más en los medios de sostenerlo en el poder, que en el bien general del país. En lugar de esto, se trata ahora de colocar en cada puesto al hombre mejor capacitado para ocuparlo. La dirección de importantes servicios ha sido confiada a hombres que estaban al frente de grandes asuntos comerciales. Esto es excelente, porque por primera vez, se colocan en primera fila las aptitudes prescindiendo de las divisiones de partido y de otras muchas cosas que antes desempeñaban un papel preponderante.

¿No podemos nosotros aprender tal lección? ¿No podemos organizarnos deliberadamente y aplicar el método de los negocios a los asuntos teosóficos? Tratemos de no dar un puesto a alguien porque él se crea que le está destinado, sino que debemos conferir los puestos a quienes están mejor capacitados para desempeñarlos.

Si vemos surgir cuestiones de personalidades, debemos unirnos todos para hacerlas desaparecer. Cada hombre piensa generalmente que su modo de trabajar es mejor que el sugerido por cualquiera otro. Cada cual tiene el derecho de exponer sus ideas, de someterlas a su Logia, pero es necesario recordar que vivimos en una época democrática, y que la mayoría es la que ha de decidir la línea de conducta que se ha de seguir. Si en una Logia o Sección la mayoría se pronuncia contra una línea de conducta que alguno tiene la certidumbre de ser la mejor, el deber de éste es aceptar la situación. Si hay algo de cierto en la teoría democrática según la cual debe entenderse aceptar la decisión de la mayoría, hacedl de manera de aceptarla en nuestro trabajo teosófico. No está bien volver la espalda diciendo: "Es una desgracia que hayan decidido hacer tal o cual cosa; estoy seguro de que eso está mal. No quiero mezclarme en ello porque todo irá mal". Se debe adoptar una actitud distinta, y decir: "Yo conservo mi opinión personal, pero puesto que habéis decidido ensayar este otro plan, yo me adhiero a él de todo corazón, co-

mo si yo mismo lo hubiese propuesto o como si lo creyese el mejor". Tal es, indiscutiblemente, nuestro deber.

El mundo entero está en vías de hacer un nuevo ensayo del principio democrático. Este principio ya fué ensayado en gran escala y fracasó lamentablemente. Fué en la cuarta sub-raza de la gran cuarta raza-raiz, la Turania. La democratización se llevó más lejos que lo que se ha hecho en Nueva Zelandia, y las cosas más pequeñas se sometían a votación. El país cayó bien rápidamente en la más horrible confusión, y fué necesaria una dictadura militar para impedir la ruina. Ahora estamos ensayando de nuevo, y será necesario continuar los ensayos hasta que se obtenga éxito. Esto implica que nos es necesario alcanzar un estado en el que cada hombre, o por lo menos una gran mayoría, haya aprendido a trabajar, no para sus fines personales, sino por un motivo altruista. Es necesario que nuestra humanidad llegue un día a un grado de evolución en que todos puedan tomar una parte igual en el gobierno, y sin embargo, no aspirar a ello más que por el bien general de la humanidad.

¿Hemos alcanzado ya este estado? Francamente, creo que nó; pero se va a tratar de alcanzarlo. Por mi parte, me siento fuertemente inclinado en favor de la antigua idea autocrática, pero podéis ver, en el caso de Alemania, a qué abusos se presta, y comprendo muy bien la opinión democrática de que todo es preferible a esa posibilidad. Las tentativas se sucederán, y cuando se alcance una mayoría para adoptar la actitud conveniente y buscar con un fin altruista el bien de la comunidad, la democracia habrá cumplido su objeto y podremos pasar a algo mejor aún; pero esto está, todavía, bastante lejano.

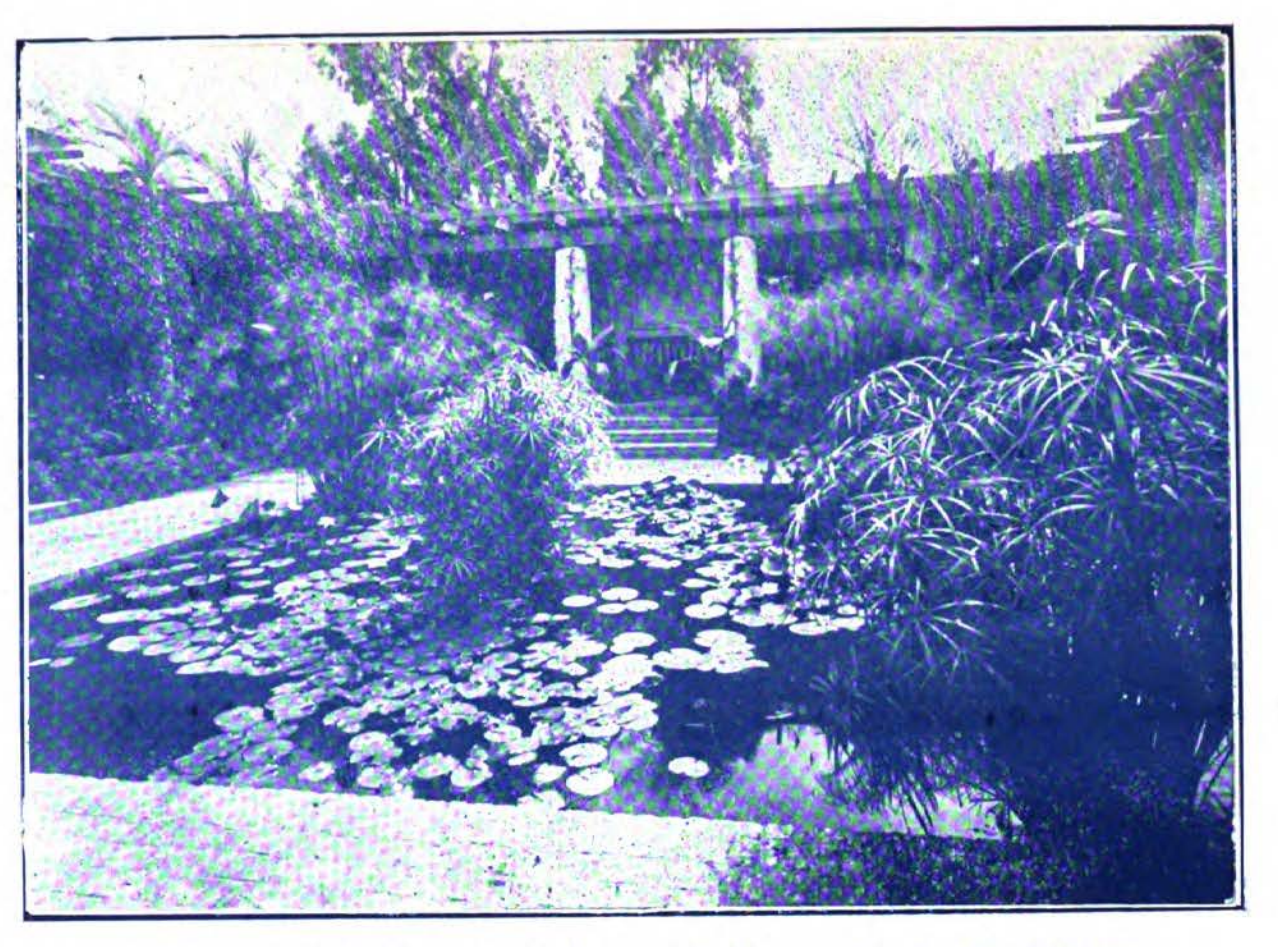
Habéis organizado la Sociedad Teosófica sobre esta base democrática. Hagámosla funcionar. Su Constitución está establecida así y ahora no podemos modificarla ni sería conveniente hacerlo. Mostrémosnos dignos demócratas, y capaces de poder dirigir una obra establecida sobre estas bases. Demos pruebas de suficiente dignidad para no hacer prevalecer ante todo nuestras personalidades o nuestras propias ideas. Es un gran error abstenerse de exponer una opinión cuando se tiene la impresión de haber entrevisto la manera de hacer alguna cosa, pero hay que tener presente que esto debe hacerse con oportunidad, cortesía y con la debida consideración hacia los sentimientos agenos. Cuando hayáis hecho esto habréis cumplido con vuestro deber. Proponed vuestra manera de ver; pero si no es adoptada, poned todo vuestro esfuerzo en hacer el trabajo según se haya resuelto. Esto quizás no será lo mejor, pero es preferible efectuar un trabajo en harmonía, aunque de una manera menos buena, que realizarlo de otra manera mejor (quizás muy poco mejor) pero con rozamientos o desavenencias.

El punto principal es laborar unidos y debemos tratar de hacerlo. Del mismo modo que los reclutadores dicen que el país necesita ahora de todos los hombres, igualmente confieso que se necesita de todos los

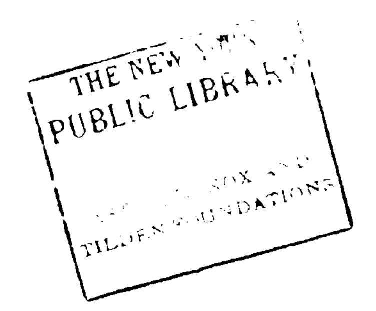
miembros de la Sociedad Teosófica, no con su simple asentimiento, ni por el mero hecho de pagar su cuota o asistir a alguna solemnidad importante una vez al año, sino con la demostración de un interés vivo y bien definido. Hagamos de manera que cada cual tenga tanto interés en los asuntos Teosóficos como en los suyos propios, Que todo se haga lo mejor posible y en Su Nombre. La Sociedad Teosófica tiene su trabajo que realizar con un plan perfectamente definido. Unámonos todos, pues, en un solo grupo para realizar este trabajo con el mayor cuidado y con la misma perfección que una gran empresa comercial emplearía en el suyo. Hagamos de la Sociedad Teosófica un modelo de perfección en el trabajo.

Esta aptitud de ejecutar a la perfección un trabajo cualquiera que él sea, la he notado en las personas verdaderamente eminentes. La he notado principalmente en nuestra gran Presidente. Jamás he conocido a nadie que poseyese mejor que ella la aptitud de ejecutar perfectamente una cosa emprendida. Si la Presidente emprende algún trabajo, este trabajo será cumplido con seguridad, y esto lo he notado bien viviendo y trabajando junto con ella en el Cuartel General de Adyar. He comprobado esto mismo en otras personalidades aun más más elevadas. Los Maestros siempre demuestran una competencia maravillosa. Cualquiera que sea lo que Ellos emprendan, es ejecutado a la perfección. Ellos establecen perfectamente sus planes y después los desarrollan. Los Maestros han abandonado una cantidad de trabajo inferior relacionado con la evolución y que Ellos no pueden efectuar, ocupados en dirigir las regiones superiores de la obra evolutiva. Ellos tienen una capacidad maravillosa para el trabajo, siendo casi amniscientes, pero todo tiene sus límites y Ellos no pueden hacerlo todo. Todo este trabajo inferior queda sin hacerse a menos que se decidan a ello personas en el plano físico. Los Maestros encomiendan este trabajo a nuestras manos, sabiendo que si lo efectuamos, Su propio trabajo será facilitado grandemente; pero si este trabajo inferior no se hace, Su trabajo superior filtrará gradualmente al plano físico y eventualmente será ejecutado, pero esto implica una dilación. Nuestra misión consiste, por lo tanto, en cooperar con Ellos, y, para ser más esplícito, economizarles trabajo. Por esto en todos nuestros trabajos debe manifestarse la perfecta competencia que conduce al éxito, y para alcanzar tal resultado, nos es muy necesario olvidar el mezquino yo personal ante la grandeza de la obra que realizamos. Debéis ser como los soldados, que a veces pueden tener sus diferencias particulares, pero que, cuando están en la línea de fuego, no tienen más que una idea: la idea del deber. El trabajo que nos está encomendado es más grande aún que el de ellos. Hagámoslo, pues, al igual que si fuésemos soldados.

Que nuestra divisa sea invariablemente: "La perfección en el trabajo", que implica la sumisión completa de la personalidad ante la gran-



Lago en uno de los patios del Instituto de Krotona, Los Angeles, California



deza de la obra que hay que cumplir, ante los Maestros que nos guían, ante el Gran Instructor del Mundo que pronto estará entre nosotros.

Traducción de R. DE ALBEAR.

(De **Le Lotus Bleu,** de París).

LVIII. Hácese y transfórmase y revoluciónase la Ciencia, porque ella no constituye un fin en sí misma, sino un medio para el desenvolvimiento paulatino del hombre. La ciencia sigue las ondulaciones y las espirales de la vida en perpetua evolución. Pero la evolución no es causa de nada, la evolución no es fuerza; sino un efecto de las energías recónditas y sustanciales de la vida. La Ciencia de ayer no es la de hoy, ni será ésta la de mañana. Sólo la verdad, que es de origen divino, lleva en su sacra frente el sello fulgurante de lo eterno.—**R. Brenes Mesén.**

LIX. La verdad es consustancial con la vida. Las verdades relativas son naves en tránsito, detenidas una tarde en la rada del puerto; algo traen y algo se llevan; pero al levantarse sobre el mar la mañana, deberán partir las naves, no sin saludar a las que asoman en la claridad del horizonte. Las civilizaciones nacen, florecen y mueren; lo que permanece de ellas es el desarrollo interno del hombre, que de esa suerte se prepara a construir civilizaciones cada vez más altas y mejores.—**R. Brenes Mesén.**

LX. Quizás nada haya tan fecundo y alentador, para quien busca la verdad con ánimo sencillo, más por el encanto de poseerla que por el prurito de ostentarla, como la Historia de la Ciencia. En ella se descubren a la mirada de nuestra mente, unas en pos de otras, las generosas tentativas de descripción y de explicación de los grandes y de los pequeños fenómenos del mundo. En ella aprendemos, una vez por todas, que son tan complejos todos ellos que siempre cabe una nueva hipótesis, cada vez más aproximada, para su explicación. No diré la Ciencia, ni una sola de las ciencias ha escrito, ni se halla en aptitud de escribir en la última página de su libro de cantos dorados estas postreras frases: "Aquí está descrito el rincón del Universo, aquí se explican todos los fenómenos de ese rincón del Universo que a mi cuidado confiaron los hombres".—**R. Brenes Mesén.**

LXI. El estudiante de ciencias o, si se quiere, el sabio tiene —tanta como los que no lo son—, libertad para creer, para pensar, para discutir todas las cuestiones que caben en el dominio del pensamiento humano; pero sólo habla con autoridad de hombres de ciencia sobre los asuntos que han sido objeto de sus particulares indagaciones. En todo lo demás tiene autoridad del pensador, del hombre de mundo, del hombre de letras, del sentido común, según la profundidad, la discreción, la belleza o la banalidad de sus ideas.—**R. Brenes Mesén.**

Los paseantes del Fuego en la India

(Traducido de "The Channel" por A. Llorens.)

Un amigo mio, en una de sus recientes cartas, me pregunta que si durante mis continuas visitas a la India tuve oportunidad de presenciar algún fenómeno mágico de los faquires, y si así es, si yo quería describirlo.

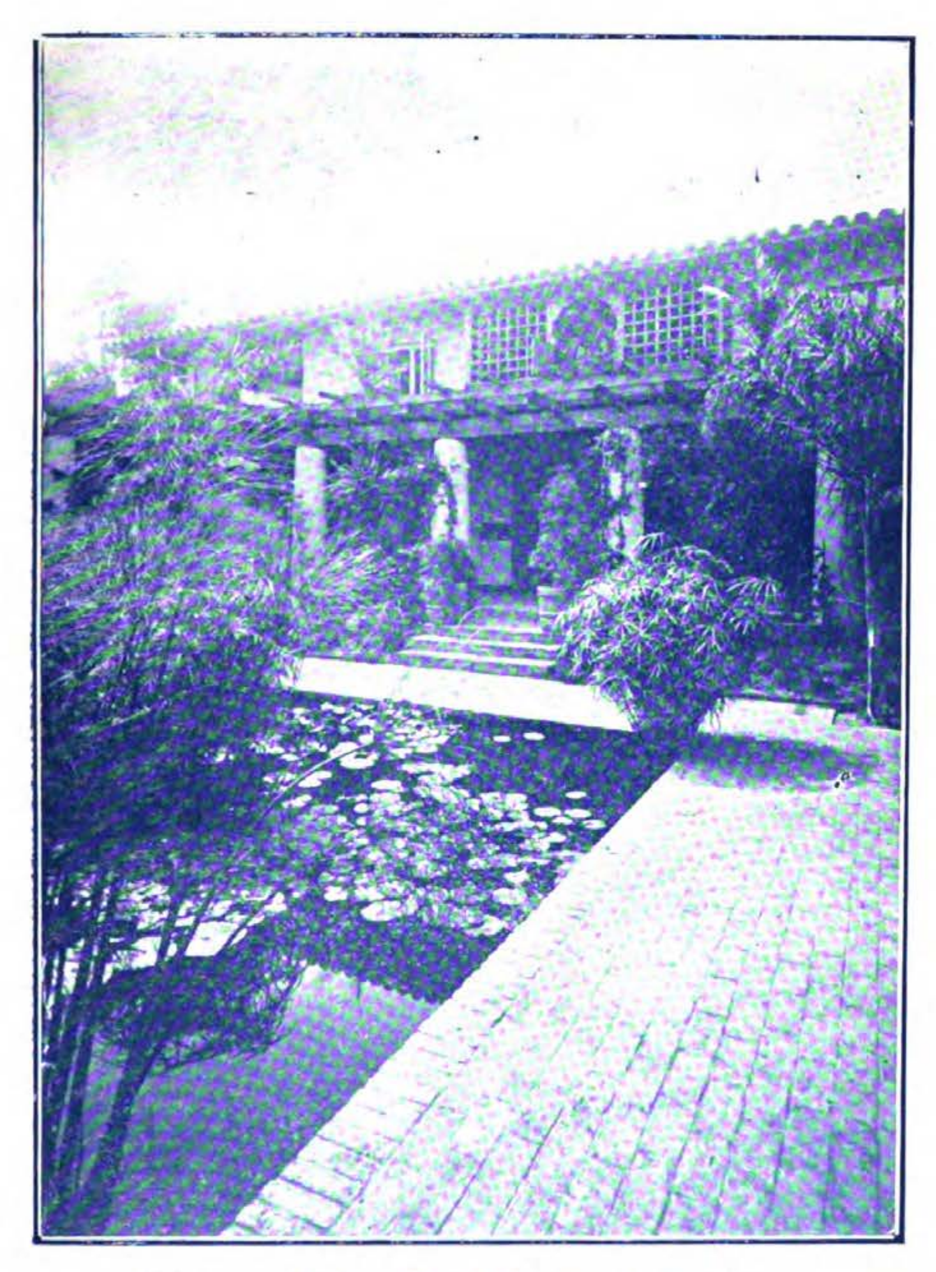
En la India, los faquires son tan comunes en la vida diaria en las calles de las aldeas, como lo son en Occidente los mendigos músicos ambulantes.

Los artificios y triquiñuelas de que han hecho uso los primeros, se hallan descriptos en muchas páginas de la historia y de los cuentos, así pues no repetiré aquí lo que allí puede leerse. Sin embargo, una vez tuve ocasión de presenciar un "milagro" de otra especie, el cual creo que no dejará de ser interesante para los ocultistas.

De vez en cuando se oye hablar de faquires que pasean sobre fuego; y, bajo el "hechizo" de un mago, un concurso de pueblo bajo se ilusiona imaginándose que una cosa tiene lugar cuando en realidad nunca ha sucedido, pero cuando uno mismo está presente es completamente diferente. A tres amigos y a mí, nos sería verdaderamente difícil creer que hubiéramos sido engañados en el siguiente suceso que paso a referir. Fuimos a verlo como investigadores. Mantuvimos en suspenso todo juicio alrededor nuestro y cada paso del proceso fué deliberadamente comprobado.

Un día oimos decir que a la puesta del sol habría una exhibición de "paseantes del fuego" a pocas millas de Madrás. Fuimos bastante temprano, no solamente para observar la representación misma sino también para ver la preparación hecha para el caso.

Varios Hindus eligieron una porción de tereno, como de unos cincuenta pies cuadrados, lo limpiaron y excavaron a la profundidad de varias pulgadas. Lo cubrieron con paja seca, hojas de palma y leña, sobre todo esto esparcieron una ligera capa de carbón sobre la cual regaron petroleo. Lo encendieron y por algún tiempo las llamas cubrieron ente-



Lago en uno de los patios del Instituto de Krotona,
Los Angeles, California

ıamente el espacio, luego fué muriendo hasta quedar una superficie resplandeciente de rojos carbones.

En ese instante salió una procesión de un templo cercano llevando una plataforma dorada sobre la cual hallábase el principal sacerdote sentado a los pies de una divinidad.

Un concurso de pueblo vestido de gala los seguía rodeando a unos veinte jóvenes vestidos de blanco, ataviados con coronas y guirnaldas. Venían corriendo, bailando y cantando por el camino, hasta que la procesión finalmente hizo alto frente al recinto encendido. El sacerdote bajó de la plataforma y se acercó a fuego; se desprendió de una capa o banda que llevaba y cogiéndola por un extremo arrojó el otro sobre la ardiente superficie y empezó a quemarse. Entonces tiró de ella y con las manos extinguió las llamas. Yo arrojé mi pañuelo sobre los carbones y se quemó al instante. Otros arrojaron distintos objetos también y se quemaron, quedando de ese modo comprobado la realidad del fuego. Por último, para defender nuestras caras del calor nos vimos precisados a usar de nuestras sombrillas.

El principal sacerdote empezó a cantar, y los impacientes jóvenes se le acercaron para acompañarle en su canto. Hubo un momento de exitación callada y tirante. Después de un rato el sacerdote arrojó sobre los carbones el otro extremo de la banda; esta vez ¡no se quemó! Hubo un instante de anhelante asombro para todos, seguido de una gritería de los jóvenes blancos. Estos se arrojaron dentro de la ardiente superficie corriendo en derredor de ella y gritando. Uno de ellos inclinó la cara y quedamos horrorizados por el temor de que pudiera perder la vida; pero él se levantó y atravesando la superficie encendida fué a reunirse al otro lado con los jóvenes que allí se habían recogido todos juntos después de haber atravesado la sábana de fuego. Entonces reinó la más completa confusión. Sacerdotes, conocidos, amigos y parientes corrían a abrazar a los héroes, riendo, llorando y gritando.

Incrédulamente puse mi velo sobre lso carbones. ¡No se quemó! Muchos, escépticamente, arrojaron objetos —flores, limones, guantes, pañuelos— todos permanecieron inalterables. No se el tiempo que duraría el "milagro" hasta moderar el ardiente elemento, yo, entretanto, fijé mi atención sobre los jóvenes blancos. Examiné a tres de ellos, siendo uno de los cuales aquél que se había inclinado. Estaban como deslumbrados y parecían estar en una condición muy semejante al éxtasis hip-
ni tampoco el vestido blanco del que se había inclinado. Pasada una hora
nótico. Nos dejaron examinar sus pies descalzos. No estaban quemados,
ni tampoco el vestido blanco del que se había inclinado. Pasada una hora
nos acercamos al templo donde ya los jóvenes y la multitud habían ido; en los pies de los "paseantes del fuego" no habían huellas de quemaduras siendo por este motivo abrazados y felicitados por la multitud.

Después preguntamos a algunas personas y pudimos obtener algunos detalles.

Estas demostraciones se efectúan una o dos veces al año. Se celebran con motivo de cumplir los votos que los jóvenes hayan hecho en diferentes épocas. Si un familiar estuviera loco o tuviera cualquiera otra clase de enfermedad, un joven de la familia puede ir al templo y mientras ruega por la salud de la persona de su cariño, hace el voto de que si sus plegarias son oídas, él volverá a ofrecerse para ir en la ceremonia del paseo del fuego, como demostración suprema de la gratitud del peticionario.

Uno de aquellos jóvenes decía que había estado previamente rezando y cantando toda la noche y el día anteriores, y que el principal Sacerdote había rezado con él, dándole a beber de tiempo en tiempo bebidas dulces; y exclamó "Mi joven esposa se ha salvado porque recé y cumplí mi voto; El doctor decía que debía morir; ¡Ella se ha salvado! ¡Y yo me he salvado!"

Nos retiramos y según nos alejábamos la voz del sacerdote que cantaba desde el interior del templo nos siguió por algún tiempo como un ligero zumbido. La noche cayó y la luna se elevó sobre el horizonte. El sonido de los mantrams y tam-tams murió gradualmente en la lejanía mientras seguíamos nosotros silenciosamente nuestro camino. La completa calma del ambiente nos sumía en una deliciosa sensación de dulzura. Quizá si el caballo la sintió también, porque desde ese momento siguió su marcha, inquieto, asustándose de las sombras que le acompañaban a trechos por el camino proyectadas por los claros rayos de luz de esplendorosa luna llena.

M. B. R.

LXII. La Ciencia no ha cerrado definitivamente la verja de sus campos; va, por el contrario, descubriendo nuevos senderos que habrán de concederse o iluminarse tras los resplandores de sus pasos. Ningún hombre puede vestirse la túnica de púrpura de la Ciencia para declarar, investido de indiscutible autoridad, que un grupo de fenómenos no existe, por la simple razón de que dos, diez, cuarenta, cien distinguidos estudiantes de ciencia afirman su inexistencia o por la razón no menos simple aún, de que el común sentir de los hombres es contrario a la existencia de tales fenómenos.—**R. Brenes Mesén.**

Notables acontecimientos y su explicación presumible

(Por el Dr. Franz Hartmann.)

SUPUESTAS "COMUNICACIONES ESPIRITISTAS"

No hace muchos años que era generalmente creído entre los secuaces del espiritismo, que la mayoría de los fenómenos que ocurren en las sesiones eran causados por los espíritus personales o fantasmas de los seres humanos que se han ido; pero descubrimientos más recientes han dado motivos para modificar esta opinión en cierto sentido y mientras parecía que era perfectamente cierto que algunas de tales entidades, especialmente las ligadas a la tierra como los fantasmas de los suicidas y víctimas de muerte prematura pueden, bajo ciertas circunstancias, comunicar con los mortales; también se ha considerado que sin la menor duda tales fenómenos pueden tener otras causas, las que nada tienen que ver con las personalidades de los difuntos.

Ahora se admite, aún en los centros científicos, a pesar de que tal apreciación haya sido ridiculizada hasta hace pocos años, que los pensamentos son cosas substanciales, no obstante ser invisibles, y que un pensamiento o corriente de ideas traído a la existencia por alguna persona puede sobrevivir a esta personalidad y continuar existiendo como una fuerza substancial en el mundo invisible, aun después de la muerte de la misma persona que lo produjo. Si tal corriente de pensamiento penetra en la mente de una persona sensitiva, esa persona puede llegar a ser un medium para la expresión de la misma corriente de pensamiento, aun cuando el peregrino de la vida, el fallecido, que es el originador de la corriente, nada tenga que hacer en eso. Las siguientes ocurrencias confirmarán la verdad de lo que dejamos expuesto:

I—Durante mis investigaciones espiritualistas en New Orleans, ocurrió por repetidas veces, que lo que reivindicaba para sí ser el espíritu de un sacerdote católico pronunciando un sermón por boca de un medium, siempre era el mismo sermón, pero siempre también era terminado de improviso en mitad de una sentencia, y ningún esfuerzo de persuación pudo inducir a aquel sacerdote a proseguir adelante. Al fin, después de grandes investigaciones, se descubrió que dicho sacerdote, en la época en que vivía, en cierta ocasión estaba pronunciando el mismo sermón, cuando tuvo un ataque de apoplegía interrumpiéndose precisamente en el punto que necesariamente fué el fin de su sermón. Habiendo la muerte interrumpido su discurso, también puso un fin a su corriente de pensamientos, y allí en aquella corriente no había más nada para ser impreso en la mente del medium.

La ignorancia de los fantasmas en vista de las cosas ocurridas después que ellos dejaron la vida mundana y su incapacidad para razonar correctamente, también está demostrado en el caso siguiente:

II—En un antiguo castillo, en el Tirol, que estaba parcialmente en ruinas y con algunos departamentos aun habitados, tenían lugar frecuentes trastornos, causados por la aparición de un fantasma en la figura de un viejo con blanca barba y usando un saco largo y ajustado, de anchas mangas y cubriendo su cabeza con una gorra. El manifestaba ser el propietario del Castillo, y su deseo era algunos documentos que él había escondido en cierto paraje de su bodega, fuesen hallados y entregados a su hija. El indicó el sitio, y después de trabajosa investigación, se encontraron finalmente. Allí había una caja de madera casi podrida del todo, pero los documentos habían sido destruídos por ratones o mineros y no había quedado nada que indicase que allí habían sido depositados tales documentos, excepto los sellos aun intactos que le habían sido impuestos, Por el tiempo transcurrido, es claro que la hija de aquel caballero había muerto hacía mucho tiempo ya.

De las memorias de aquella familia resultaba que el castillo había sido sitiado y asaltado y el viejo fué asesinado. El escondrijo de los documentos y el deseo de que fuesen descubiertos y entregados a su hija, fué probablemente presentado ante su mente en el momento de su muerte; pero su fantasma no tenía el poder de ver que los papeles habían sido destruídos, ni de saber que su hija había muerto. Esta clase de fantasmas podrían clasificarse entre los "cascarones" (1), de donde ya se ha ido el espíritu, y con él, el poder del raciocinio; pero en el que aun permanece actuando automáticamente una corriente de pensamientos, tal como la que a menudo podemos observar en la vida de nuestros sueños. La vida de un fantasma es una vida fantástica, un desvarío en donde está ausente la libre voluntad y el juicio; estos poderes corresponden a los elevados principios del alma que ha partido, y por esta razón tales residuos huecos, vacíos, de la gente que se ha ido, a menudo insisten en las más irrazonables solicitudes.

OBSESION Y POSESION

La literatura de la edad medioeval está llena de relatos de casos de obsesion y permanente posesión de los demonios, espíritus perversos y otras entidades; más tales casos de ningún modo son raros en los tiempos modernos. De hecho, hay mucha gente obsecada que puede ser hallada en nuestros asilos de alienados o de locos, aun cuando no sean reconocidos como tales por la moderna ciencia académica que rechaza la creencia de

1 El cuerpo astral abandonado por la entidad al tomar su cuerpo mental.—N. del traductor.

que existan invisibles entidades inteligentes; pero cada uno de los que están bajo el dominio de una idea fija sobre la que ha perdido su poder de refrenarla y dirigirla, puede decirse que presenta un caso de posesión, porque el mismo se ha enagenado o está poseído por el producto de su pensamiento. El mismo, por su propia imaginacóin, ha creado el objeto que ha conquistado dominio sobre él, y lo que hay allí no es algo así como **una creación de la nada;** él ha atraído hacia sí **los elementos** para construir aquel objeto, sea conciente o inconciente, desde el mundo invisible.

Todo caso de "hipnotismo" es un caso de obsesión, y como hay personas vivientes que pueden por el poder de su voluntad hipnotizar y obsesar a otros, así también hay entidades invisibles que pueden hacer lo mismo sea concientemente o por la inconciente atracción instintiva. En realidad todo el que sea influído por la voluntad o por el pensamiento, cree según opinión y doctrina de otros, lo es al punto de ser obsesado por eso, y si es una obsesión temporaria o llega a ser absesión permanente, el asunto es sólo cuestión de graduación. Sin embargo, ahora solamente ciertos casos son denominados de "obsesión", aquellos en que la personalidad parece haber llegado a ser cambiada en otra persona, o cuando varias personalidades parecen existir en un solo sujeto. Los libros modernos de psicología hablan sobre "división de la conciencia", pero no se explica por qué y cómo ocurre tal división. Muchos casos de obsesión han llegado a mi conocimiento personal. de los cuales los siguientes son algunos ejemplos.

1 **Alucinación.**

En Abril de 1907, mi amigo Mr. A. G., en Dresden, se suicidó ahogándose. Era un hombre virtuoso e inteligente, ocupándose con mucha dedicación en leer literatura filosófica y metafísica. De alguna manera se le puso en la cabeza que él era perseguido por la fraternidad masónica y su temor ocasionó la actividad inconsciente de su mente para crear sombras y espectros las que pronto llegaron, para él, a expresarse en voces audibles. Desde entonces se sintió molestado continuamente y fastidiado por oir insultos y señas ofensivas a su persona, lo que aparentemente provenía de las personas que estaban a su alrededor. Mi amigo fué a un asilo de insanos donde permaneció varios meses; pero no pudo ser curado, y sintiéndose mortificado por su falta de esperanza puso fin a su vida.

Ahora, tanto como he sido instruido en ello, la ciencia médica ofical no dá la explicación razonable sobre tales casos, aunque los clasifica bajo el resonante nombre de "alucinación auditiva". La ciencia ocultista enseña que la mente del hombre es el creador de las **formas-pensamiento** y que éstas formas son substanciales, aunque sean solamente subjetivas e invisibles, y que el temor es un poderoso agente para la producción de tales formas imaginarias, pero no menos existentes y activas. Esas formas reciben su vida y substancia de la persona que las crea y constituye sus falsos Egos, las que cuando son consentidas crecen bastante vigorosas y se sobreponen a la razón y al juicio del que las creó.

y la mejor cura de tal estado mental es despertar la verdadera conciencia de sí mismo por medio de lo cual se realiza la presencia de aquel Yo más elevado, en cuya luz todas las creaciones de la ignorancia desaparecen como una nieblecilla, se disuelve en la luz del sol naciente.

2.—**Obsesión astral.**

Mademoiselle L., joven francesa que se hallaba de paseo en Florencia, fué obsesada evidentemente por lo que parecía ser el espíritu de un actor que ha muerto no hace mucho, y quién antes de su muerte se había enamorado profundamente de la celebrada actriz Sarah Bernhardt. Dicha joven nada sabía de Sarah Bernhardt, ella más bien se sentía fastidiada por la extravagante expresión de admiración que manifestaba el autor que había tomado posesión de su cuerpo, respecto de la que era objeto de su amor, y lo que rsulta más curioso en este caso es el hecho de este espíritu obsesador no parece comprender que él estaba habitando el cuerpo de otra persona, sino se imaginaba estar viviendo aún en su propia forma física. El dió su nombre y las señas del paraje donde vivió y donde todavía se imagina vivir, y sus declaraciones se hallaron comprobadas como exactas después de hecha la necesaria investigación.

Ultmamente, después de grandes esfuerzos de persuación, reflexiones y argumentaciones, comenzó a darse cuenta de su situación y lloró amargamente, pero al fin fué consolado y animado por las instrucciones que recibió de parte de los amigos de la señorita y dejó su organismo, para no volver más.

La presumible explicación de casos como éste, es que el alma de una persona que, durante su vida no alcanzó la conciencia de sí mismo, de su propia naturaleza más elevada o de su naturaleza superior, es inducido a una especie de sueños de vida cuando entra en el plano astral y ciegamente prosigue en la ley de la atracción instintiva. Algunos de los de los elementos de la mente de la señorita de que nos hemos ocupado, corresponderían o serían afines con los elementos existentes en la esfera mental de aquel actor, y como lo parecido atrae a lo parecido si no hay resistencia, fué de esa manera que tuvo lugar la obsesión.

3.—**Obsesión demoniaca.**

Casos de obsesión demoniaca han ocurrido en todos los tiempos y en todas las naciones y ocurren también en la actualidad. Muchos crímenes atroces tienen lugar bajo la influencia de tales obsesiones, y los criminales son sus víctimas.

Ellos pueden ser considerados como personas enfermas, cuya desgracia consiste en haber perdido el dominio de sí mismo en tales momentos. Una compresión de esta ley cambiaría, probablemente, la manera con que en la actualidad se trata legalmente a los criminales. La ciencia materialista no sabe nada de tales obsesiones y algunos de los pretendidos sabios niegan la posibilidad de tales cosas, porque la existencia de los demonios o diablos y forma-pensamiento investidos con

voluntad e inteligencia, están lejos de su alcance y no pueden ser demostrados tangiblemente los laboratorios de las Universidades. La ciencia Metafísica enseña sobre la existencia de los poderes o fuerzas demoniacas y explica cómo es que un demonio puede prosperar dentro de un hombre. En una notable carta escrita por un adepto a Mr. Sinnett, se dice: 'Todo pensamiento humano habiendo llegado a cierta madurez atrae del mundo invisibles ciertos elementos correspondientes a su propia naturaleza; así es como crean un ser con voluntad e inteligencia propias, teniendo una vida independiente de más o menos duración, con arreglo a la intensidad del deseo que lo ha llamado a la existencia".

La semilla de un árbol, plantada en un terreno apropiado, atrae en su derredor los elementos necesarios para el crecimiento del árbol correspondiente, y un pensamiento germinado en la mente de una persona llega al fin a producir una forma viviente de pensamiento; mientras y hasta tanto que tales formas-pensamientos o "elementales", son de nuevo atraidas hacia a otras personas, en cuyas mentes encuentran algún elemento correspondiente a su propia naturaleza. El odio, el temor, los celos, la desconfianza, la envidia, la codicia, etc., dan lugar al crecimiento de los monstruos correspondientes, así se producen las obsesiones momentáneas, como en algunos casos de epilepsia, y aún tienen lugar obsesiones permanentes de "espíritus perversos" que finalmente ocasionan la locura.

El hecho de que cada cual puebla su propio mundo subjetivo con los productos de su propia imaginación, debiera ser sabido por cada uno que examine sus propias condiciones mentales; pero esos productos son visibles a aquellos que están dotados con la visión astral y por consiguiente también es eso perceptible a los animales, como lo demostrará el caso siguiente:

El profesor Sch, muy reputado como viviseccionista, que tuvo que dejar a Florencia debido a la indignación que levantó en el pueblo, motivada por sus atroces crueldades con los animales que torturaba, fué también odiado y temido por todos los perros, aun aquellos perros más mansos y dóciles se sentía exitados en cuanto se les aproximaba, pues se abalanzaban a él furiosamente y le mordían, hasta el punto de hacerse necesario sacarlos de la pieza o habitación en que él hubiera que entrar. Parece ser que su crueldad extremada había atraido las influencias correspondientes del plano astral, y por lo que nosotros sabemos, las figuras astrales de los animales asesinados adoptaban formas perceptibles en su esfera mental. Posteriormente se ha dicho que este profesor Sch, en sus últimos años quedó sujeto a alucinaciones, siendo torturado por la visión de sus víctimas mutiladas y oyendo constantemente su lastimeros y enternecedores gritos. Esas formas-pensamiento pueden llegar a ser muy permanentes y se demuestra por el hecho de que los asesinos son a veces impulsados a la desesperación y al sucidio por estar viendo la figura de la

persona asesinada, en su propia esfera mental. También se dice que Lord Lytton en su vejez vió las figuras de los héroes de sus novelas, los que habían sido producto de su propia fantasía y que para él eran ya realidades vivientes.

Tales cosas pueden ser llamados "obsesiones"; para ellas son inocentes en comparación con las "obsesiones demoniacas", teniendo estas un origen completamente diferentes. Los casos de esta clase son ocasionados por entidades que habitan el mundo astral, cuyos ordenes habrán de ser tan variados como las combinaciones que podrán ser inventadas por la imaginación del hombre, representando todos los ejemplos posibles de las cualidades pasionales y mentales junto con sus expresiones externas en correspondencia con sus formas semi-animales. Las personas histéricas o sensitivas sin suficiente control de si mismas, pueden evidentemente ser obsesadas por "espíritus" de los animales, perros, gatos, etc., e imitar sus acciones, ladridos, aullidos, maullidos, y aún efectuar los movimientos y actos gimnásticos, saltando las paredes, etc., de lo que serían incapaces en estado normal. Sobre todo, estas corrientes obsesiones mostrarían la inteligencia humana haciendo uso de los órganos del habla de la persona obsesada.

En el Japón, China, Corea y otros países del Oriente, tal demonio es conocido con el nombre de "El Zorro" o "La Raposa" (en japonés) "Kitsune", y sus obsesiones excesivamente frecuentes. El profesor E. V. Baels que vive en Tokio, hace la descripción de un caso de esos en le periódico **"Vienna Medical Weekly,** y el siguiente es un extracto; La paciente fué asistida durante cuatro meses en el Hospital de la Universidad de Tokio. Ella era una robusta campesina de unos cuarenta y siete años de edad, y de una familia acaudalada. Ocho años antes de entrar en el hospital se le había dicho que cierto demonio había echado fuera del cuerpo de una determinada persona que él andaba buscando otro alojamiento.

Parece ser que se excitó su temor y que esto puso a su alma abierta y acondicionada para la obsesión.

Primeramente la rapesa tomó posesión de su pecho, y, subiéndose hasta la cabeza comenzó a hablar por medio de ella, a criticar sus propios penmientos, ridiculizar sus ideas, usar un lenguaje obsceno, abusivo y blasfemador y mezclándose en las conversaciones de los demás, haciendo de su vida un verdadero infierno.

En vano acudió en busca de ayuda, a los sacerdotes, misioneros y exorcisadores, gastando casi todos sus medios en tales experimentos. Uno de estos hechizos se describe como sigue: Mientras ella nos relataba la historia de su caso, comenzó a golpear con el puño a su seno izquierdo, exclamando: "Oh Señor! ahora comienza a moverse en mi seno". Luego, de improviso, una voz extraña comenzó a hablar por su boca, diciendo.

(Continuará)

Residencia de la S. T., en Adyar, Madrás.

NOTAS Y NOTICIAS

Por Louis Louis

Reproducimos de **The Messenger** de Octubre último, la siguiente interesante carta de nuestro querido hermano señor Francisco G. Castañeda, leída en la Convención de la Sección Americana que se celebró en los días 5 y 6 del pasado:

"Octubre 2 de 1917.—Al Presidente de la 31ª Convención de la Sociedad Nacional Americana de la S. T., que se celebrará en New York el 5 de Octubre de 1917:

Hermano:

El Sr. Rafael de Albear, Secretario General de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica, aprovechando mi estancia en este país, me ha hecho el honor de designarme para representarlo a él y a la Sección Cubana en vuestra Convención anual; y las palabras no pueden expresar el profundo pesar y la honda pena que experimento por mi incapacidad para satisfacer los deseos del Sr. de Albear y por mi imposibilidad de ver realizadas las aspiraciones que desde largo tiempo acaricio, de estar algún día presente en una de vuestras Convenciones, siempre tan pletóricas de posibilidades para el futuro. Citas ya concertadas para asuntos de negocios, urgentes e ineludibles, exigen mi presencia en Filadelfia, durante los días próximos, y tengo, por consiguiente, que renunciar a ese placer que tanto he esperado.

Quisiera, sin embargo, enviarle, a petición del Sr. de Albear y en mi propio nombre los profundos sentimientos de admiración y gratitud que todos los miembros de la Sección Cubanna abrigan por la Sección Americana, y el infatigable grupo de trabajadores que la guían con tanto éxito año tras año hacia la gloriosa meta que tiene predestinada.

La Sección Cubana debe mucho a vosotros. Uno de los que introdujeron la Teosofía en Cuba fué el difunto Sr. Guillermo P. González, quien

fué de los Estados Unidos a cooperar a la fundación de la primera logia en la Habana y que volvió al Norte a fundar la logia de la S. T. en Tampa, Fla. Siempre recordamos con deleite la visita que vuestro, o más bien, nuestro amado Mr. Warrington nos hizo con el Coronel Olcott; y en la actualidad todas las actividades teosóficas en Cuba, México, Costa Rica, Puerto Rico y demás países que forman la Sección Cubana, derivan su celo y entusiasmo de Krotona, donde verdaderamente se encuentra el centro impulsor de nuestro trabajo en las Indias Occidentales y en Centro América.

Con una evidencia tal de vuestra ayuda, ¿qué menos podríamos hacer que sentimos profundamente agradecidos a vosotros? Es a vosotros y a vuestras actividades a quienes nos volvemos en busca de estímulo y de guía. Y como una prueba más de que estamos ansiosos de estrechar los ya fuertes lazos que unen a nuestras dos secciones, puedo citar el hecho de que se están haciendo gestiones en la Habana para establecer allí una logia de teosofistas que hablen inglés; y todos esperamos que no estará lejano el día en que podamos pediros el privilegio de que nos haga una visita uno de vuestros excelentes conferencistas.

Por tanto, en nombre del Sr. de Albear, de la Sección Cubana de la S. T. y en el mío propio, tengo el honor y el placer de saludar a la Convención actuante de la Sección Americana, y expresarle el deseo de que sus deliberaciones puedan conducirse en el espíritu fraternal que caracteriza todas vuestras reuniones, y que su campo de actividades pueda ampliarse considerablemente durante el año entrante. ¡Que la bendición del Señor descienda sobre vosotros!

Lamentando de nuevo mi imposibilidad de expresarles estos deseos personalmente, soy muy fraternalmente de Vd.,—**F. C. Castañeda.**"

❖ ❖ ❖

Del propio estimado colega tomamos las siguientes palabras pronunciadas por Mr. Warrington en el acto de la apertura y en la clausura de la Convención:

"Amigos: Creo que es una ley bien conocida que rige las benignas actividades de la Jerarquía Espiritual de este planeta: el que donde haya dos o tres reunidos en Su nombre y para Su trabajo, allí estarán Ellos.

Si esto es cierto en general, cuánto más exacto no será en las reuniones de los servidores de los Maestros que forman la Sociedad fundada por Ellos y que se congregan para apresurar el grande y humanitario trabajo que realizan los Maestros en un mundo tan grandemente necesitado de esa ayuda como lo está nuestro planeta en los tiempos actuales.

Sería bueno, por tanto, que nosotros, al reunirnos como lo hacemos en nombre de los Maestros de la Gran Logia Blanca, y antes de iniciar los trabajos de la Convención, permaneciéramos sentados durante unos momentos en silencio, dirigiendo nuestros pensamientos y elevando nuestros corazones hacia Aquellos en cuyo nombre nos reunimos hoy en esta Con-

vención de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica; y ruego al hermano Zelaya, que en esos momentos de meditación, toque una selección musical."

(El Sr. Zelaya es hijo del ex-Presidente de la república de Nicaragua).

"Amigos: Sólo os detendré un momento. Me alegré cuando Mr. Knudsen se levantó para darles las gracias en nombre del Instituto de Krotona. Nunca sabréis la ayuda que hemos recibido en Kretona de él y de su querida madre. Sin ellos y Mrs. Broenniman y algunos otros, no tendríamos a Krotona; y tened presente que la Sra. Knudsen no es siquiera miembro de nuestra Sociedad.

Ahora bien, amigos, os doy las gracias por el honor que me habéis conferido. Mucho me alegraré cuando llegue el día en que pueda declinarlo si se me ofrece de nuevo. Esto os demostrará que los nuevos Estatutos no están destinados a perpetuar la administración de los cargos en el porvenir. Espero sinceramente que cuando pongáis esos Estatutos en vigor, algún otro será vuestro candidato para Presidente.

Tengo una cosa que pediros. Creo que profeticé en San Luis que tendríamos un año provechoso ante nosotros. Nuestra nación acaba de entrar en la guerra. Hemos observado lo que ha ocurrido en otras naciones durante el curso de la guerra. No sabemos lo que podrá ocurrir en la nuestra. Podremos tener momentos difíciles; y todo lo que os pido es que nos ayudéis, a mí, a la Directiva, a la administración y a los oficiales de vuestras logias, a los conferencistas nacionales y a todos los que dediquen su tiempo y su vida a este trabajo.

Vosotros, los miembros de la Sociedad, escuchad este llamamiento y responded a él; y cooperaréis a la labor de los Maestros tanto como aquellos que ejercen cargos oficiales de responsabilidad.

Os doy las gracias por todas vuestras bondades manifestadas en todos sentidos, no sólo a mí, sino a todos los que están a cargo de la administración de la Sección Americana. (Aplausos)."

Algunas otras noticias interesantes de la Convención de New York:

—A ella asistió el Obispo Edgwood, ex-Secretario General de la Sección Inglesa, quien transmitió a los presentes el saludo de Mr. C. W. Leadbeater, quien le había comisionado personalmente para hacerlo, tanto en la Convención americana como en cualquiera otra reunión teosófica donde él se encontrara presente.

—El Dr. Amstien, de la Sección Suiza, habló del trabajo teosófico en Suiza, a pesar de los trastornos de la guerra, de la unión de los miembros con el Secretario General, de las reformas sociales que estaban llevando a cabo, y de la fundación de una Universidad, esperando que pudiera fundarse en América otra de tipo similar.

—Se acordó invertir la cantidad de $2,000, en comprar bonos de la

Libertad. Este acuerdo se tomó en vista del satisfactorio resultado que arrojó el informe financiero. ¿Cuándo podríamos nosotros en la Sección Cubana tomar un acuerdo igual?

—Mrs. A. Ross Read, informó que, a fin de fomentar la lectura de la Revista de la Sección, se había adoptado en su logia la práctica de entresacar de dicha Revista todas aquellas noticias y planes de trabajo en favor de la Teosofía que conviniera llevar a cabo, discutirlos y estudiar su posible realización.

—Mrs. Shuts, realizó la operación de quemar, en plena Convención, un título hipotecario de Krotona por valor de $4,000.

—Se dió lectura a un poema inédito de la conocida propagandista teosófica, Mrs. Ella Wheeler Wilcox, escrito especialmente para el acto de la Convención.

A propósito de esta lectura, Mr. Warrington aprovechó la ocasión para elogiar a Mrs. Wilcox por su labor teosófica, indicando que era de aquellos teosofistas que declaran abiertamente sus creencias, en todos sus trabajos y en todas sus actividades.

—Se acordó que la Sección Americana hiciera todo lo que pudiera por conseguir que, tanto los soldados como los marinos americanos, tuvieran a mano la literatura teosófica, para lo cual debía cooperarse con el Comité Nacional de la Biblioteca para Soldados a fin de que tuvieran libros teosóficos en todas las bibliotecas que proyectan construir en los campamentos militares.

Uno de los delegados canadienses, Mr. Tallman, informó que ya ellos estaban haciendo ese trabajo en los campamentos canadienses, estableciendo bibliotecas gratis para los soldados y en uno de ellos tienen un periódico en el que se publican trabajos teosóficos.

—Se acordó hacer público que la Convención abogaba porque las naciones renunciaran a sus tendencias autocráticas sobre las naciones vasallas, apresurando así la terminación de la guerra y realizando el ideal expresado por el Presidente Wilson de "la liberación de los pueblos, los derechos de las naciones grandes y pequeñas y el privilegio de todos los hombres de escoger sus medios de vida y de obediencia. El mundo debe asegurarse por la democracia. Su paz debe fundarse sobre los cimientos de la libertad política".

—El Sr. Hotchner y su esposa hablaron acerca del mensaje por ellos entregado al Presidente Wilson, enviado por el jefe del movimiento autonomista en la India, cuya parte más importante era el ofrecimiento de diez millones de hombres a los aliados si el Presidente Wilson lograba influir con Inglaterra para que le concediera la Autonomía a la India.

—Se acordó dedicar la suma de 500 pesos a trabajar por el establecimiento de una Sección de la S. T. en Irlanda. Estos 500 pesos están formados por $476 que dona la Sección, más 24 pesos donados por un miembro.

—Se acordó que, en vista de la importancia adquirida por Krotona,

se dedicara una cuarta parte de las cuotas anuales de los miembros, para el sostenimiento de dicho centro teosófico; que este acuerdo tuviera efecto retroactivo y se dedicaran $2,000, de los $7,000 en caja, para los fines indicados.

Según el acuerdo antes citado, la cuarta parte de las cuotas anuales, tomando como base el número actual de miembros, es de $3,400 anuales

A propósito de este acuerdo, se dieron algunos detalles interesantes. De los $41,000 que se debían por la adquisición de las propiedades en Krotona, se han pagado $21,000 en el transcurso de tres años. El valor de las propiedades es de $200,000, y tienen una extensión de más de veintidos acres.

—Se acordó que la Convención anual de 1918 se celebrara en Krotona, California.

♣ ♣ ♣

Desde hace días se encuentra en esta ciudad Mrs. Dora Rosner, distinguida dama que reside habitualmente en Krotona, consagrada por completo el servicio de la Teosofía. Se hospeda en la morada de la Señora viuda de Ricardo Alfonso, calle L, —sin número— frente a la Universidad.

Nuestros saludos más corteses a la ilustrada teosofista, deseando que su estancia en Cuba resulte tan grata a su persona como útil y beneficiosa a la causa teosófica.

♣ ♣ ♣

Hablando de Madame Blavatsky el día del **Loto Blanco,** en Adyar, dijo Mr. Jinarajadasa:

"Una razón interesante por la que ella realizó una labor sintética tan grande, es que en una vida anterior intentó hacerla y sólo tuvo éxito en parte. La Sociedad Teosófica, que fundó con la ayuda de su colega, el Coronel Olcott, es solamente una reencarnación de una organización que ella fundó en una vida siglos antes. En el siglo diez y seis nuestra H. P. B. nació en la India como Abul Fazl, el gran Primer Ministro del Emperador Mongol Akbar, en la India. Abul Fazl; aunque educado en la ortodoxia mahometana, buscó una filosofía sintética, y bajo su fuerte inspiración Akbar recibió abiertamente a los exponentes de muchas religiones y filosofías de la India... Akbar formuló, con la ayuda de Abul Fazl, una creencia universal, pero ni la India ni el mundo estaban preparados para recibirla y el movimiento terminó cuando Abul Fazl, el amigo y consejero de Akbar durante muchos años, fué arrebatado de su lado y asesinado traidoramente".

♣ ♣ ♣

En un artículo de **The Vahan,** titulado **El llamamiento del Manú,** el Reverendo Scott-Moncrieff, bien conocido en Aukland, excita a los miembros de la Sociedad Teosófica a que dirijan su atención al estudio y resolución de los problemas económicos y sociales. En su opinión, en los momentos ac-

tuales, "es un error positivo y una traición a la Teosofía, el desperdiciar el tiempo y las energías en toda suerte de clases y grupos, ya sean intelectuales o devocionales, mientras no tiendan más que a la satisfacción de la mente o a la gratificación de las emociones a que ellas contribuyen... En esta época de ruda prueba y vehementes juicios porque atravesamos, no debemos preguntar: "¿Asistió a la clase de Astrología? ¿Qué aprendió de las Rondas y Razas?" y por el estilo, sino más bien: "¿Estudió el actual sistema de salarios? ¿Ha pensado alguna vez por qué se habla de la esclavitud del salario? ¿Ha tratado de comprender algo de las opresiones, dificultades e intranquilidad que causa? ¿Tratáis de buscar ansiosamente una solución y tratáis de imprimirla en la atención de todos aquellos a quienes podéis llegar?".

LXIII. Vale más aprender por la experiencia del pasado que por el amargo sufrimiento dimanante de las personales experiencias del presente.—**Annie Besant.**

LXIV. Mejor es aprender por la autoridad de los Maestros que repetidamente aprendieron la lección, que por los sufrimientos consiguientes a la adquisición de poderes antes de que estemos bien dispuestos a utilizarlos; por el sufrimiento derivado de arrancar el fruto del conocimiento antes de su madurez, de esforzarnos en mandar antes de que sepamos obedecer, de apoderarnos de las enormes fuerzas del reino espiritual antes de aprender la sapientísima lección del Espíritu, pues solo por donación se manifiesta el Espíritu y sólo por abnegación se alcanza la verdadera vida.—**Annie Besant.**

LXV. Así como la manifiesta vida de Dios todo la da y nada retiene para sí, de la propia suerte, quien anhele unirse con Dios y comprender lo que significa la vida espiritual debe aprender a dar y no recibir, a ayudar y no retener, a difundir sin esperar nada en recompensa.—**Annie Besant.**

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales on responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Okott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglera, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empleé términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO I.—NUM. 11. 15 DE DICIEMBRE DE 1917. 2ª EPOCA.

SECCION OFICIAL

AVISO IMPORTANTE

He tenido noticia de que alguien, en Cuba, se ha dirigido a una o varias Logias de los Estados Unidos solicitando dinero, al parecer en nombre o para la Sección Cubana. Advierto a todas las Logias y M. S. T., que esta Sección no se ha dirigido a nadie con tal solicitud, ni ha dado autorización para ello. Todo escrito, de cualquier índole que sea, que se refiera a la Sección Cubana, ha de llevar el membrete oficial de esta Secretaría General y firmado únicamente por mí. De no ser así, es falso.

Habana, Diciembre 13 de 1917.

Rafael DE ALBEAR
Secretario General.

IMPORTANT NOTICE.

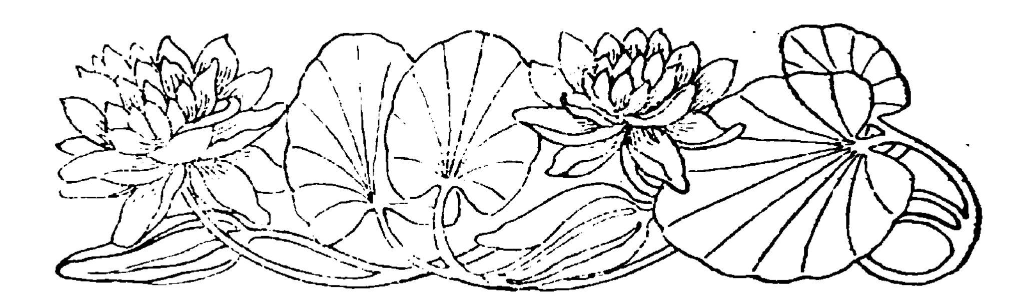
I have noticed that someone in Cuba wrete to several Lodges in the United States, asking for money, it seems in the nname of the Cuban Section.

I herewith beg to inform all Lodges and F. T. S. that this Section has never solicited aid from anyone, nor has it authorized anybody to do so.

All communications, of any kind, of the Cuban Section, must be written on the paper bearing the oficial stamp and seal of the General Secretary, and just bear, only, the signature of the undersigned, otherwise they are false.

Havana, December 13, 1917.

Rafael DE ALBEAR.
General Secretary.



H. P. BLAVATSKY

(Su primer Mensaje en su nueva encarnación).

Por Carlos W. Leadbeater.

Discurso pronunciado en la Logia "Sydney" el Día del Loto Blanco, Mayo 8 de 1917. Traducido de "The Messenger", correspondiente a Diciembre de 1917, que a su vez lo toma de "Theosophy in Australasia").

Sois bastante afortunados, hermanos. Voy a comenzar este discurso con algo que seguramente no esperáis. Al encaminarme hacia vosotros, Madame Blavatsky en persona me ha dado un mensaje para los aquí reunidos. Tengo la seguridad de que no esperábais eso; por lo menos, yo no lo esperaba. Me esforzé por retenerlo lo más fielmente posible, pero todavía dudo de poderos transmitir sus palabras exactas en algunas de sus partes.

Desde luego, vosotros sabéis que Madame Blavatsky vive ahora en un cuerpo masculino, del que tomó posesión tan pronto dejó el otro. Cuando abandonó dicho cuerpo, del cual tenéis aquí un retrato no muy bueno, entró en el cuerpo de un joven indio que tenía entonces unos catorce años; pero no le servía bien. El que tenía antes tampoco le servía y creo que todos los anteriores deben haberle servido igual. Ella no era como los demás, sino completamente diferente. Mr. Sinnett, que la conoció bien y perdió toda esperanza de hacer trabajos prácticos con ella, dijo que era tan distinta de todos los demás seres humanos, que estaba completamentte seguro que había llegado a este sistema de evolución en un cometa de algún otro sistema. Yo sabía perfectamente lo que él quería decir, y hasta lo compadecía en silencio, comprendiendo muy bien sus dificultades.

Se me ha dicho que los padres de ese joven estaban grandemente sorprendidos por el cambio que se operó en él. Se había caído en un río

y el cuerpo se le ahogó, y cuando estaban haciendo los preparativos para quemar sus restos, el cadáver revivió; pero sus padres siempre decían que no reconocían en él a su hijo en lo más mínimo. Había sido un muchacho bueno, tranquilo y dócil hasta ese momento; pero después del accidente no era ya la misma persona dulce y apacible de antes. El niño indio es por lo general un ser sumiso porque al pobrecito se le obliga a serlo; pero nuestro joven ya no era persona que pudiera ser obligada a cosa alguna, sino que estaba muy lejos de eso.

Ella se ha mantenido en ese cuerpo desde entonces. Hizo una vez el ensayo de ocupar otro durante unas cuantas horas de vez en cuando; pero desistió de tal práctica. Encontró que el cuerpo que tenía no le servía; pero me parece que con todos le ocurriría lo mismo. Sin embargo, el Ego y su vehículo han llegado a una especie de inteligencia, y se llevan muy bien, según parece; por tanto ella es ahora un indio con cara más bien de aspecto ascético, pero de expresión enérgica, desde luego, pues de lo contrario no sería Madame Blavatsky. Hasta ahora, no ha descendido hasta nosotros en esta nueva vida, ni tomado ninguna participación directa en el trabajo de la Sociedad, aunque frecuentemente nos ha dado sus consejos, lo que me complazco en decir, y también nos ha dictado o escrito varias enseñanzas sobre diversos asuntos. Pero en estos momentos voy a transmitiros lo que ella tiene que deciros. Que yo sepa, vosotros sois las únicas personas en el mundo que recibís un mensaje de ella, lo cual, naturalmente, podéis considerar como un honor.

He aquí sus palabras:

"Os doy la bienvenida, a vosotros que os reunís para celebrar mi nacimiento en mi cuerpo actual.

"A mí me tocó realizar el rudo trabajo del explorador. Soporté el embate de la tormenta. A vosotros os toca el suave y tranquilo navegar de la entrada en puerto. Sin embargo, ambos trabajos eran necesarios, y si no hubiera sido por el trabajo previo de limpiar el terreno, no hubiérais podido sembrar vuestras semillas con tanta facilidad, ni hubiérais podido recoger vuestras cosechas.

"Ahora tenéis muchas líneas de trabajo para de entre ellas escoger; pero no hubiera sido posible ninguna sin que la Sociedad madre se hubiera establecido firmemente. En más de una ocasión he tenido que sacudir y entresacar a sus miembros antes de que estuvieran preparados para seguir por donde el Bodhisattwa quería conducirlos, antes de que vencieran todos sus antiguos y legendarios prejuicios y antes de que estuvieran preparados para acondicionar sus mentes y comprender el vasto océano de Su amor que todo lo compenetra.

"Vosotros que vivís aquí, en la metrópolis del Hemisferio Sur, tenéis una gran oportunidad delante de vosotros. Tratad de aprovecharla, para

que vuestra labor en la formación de esta nueva subraza no le contraríe cuando El venga a fomentarla y dirigirla. Yo os vigilo, como vigilo a toda mi Sociedad. Tenéis mi entusiasta buena voluntad, así como la bendición del Gran Maestro en todas vuestras líneas de trabajo. Continuad y prosperad; pero recordad siempre que sólo con el completo olvido de sí mismo es como puede obtenerse la victoria".

Hay en estas palabras dos o tres puntos completamente nuevos para mí, y por lo tanto, serán también probablemente nuevos para vosotros. Como habéis oído, lo que algunas personas llaman muerte, lo califica como su "nacimiento" en su cuerpo actual. Esto es porque ella salió de uno y entró en el otro enseguida. Me acuerdo de la primera parte de esto. Ella había estado sufriendo una fuerte grippe, pero se estaba restableciendo. Mejoraba de una manera marcada y no había motivo alguno para que sus amigos sintieran la menor ansiedad, cuando murió repentinamente. No comprendímos bien entonces por qué había ocurrido eso; pero ahora sabemos que fué porque el muchacho escogió aquel momento especial, —o alguien lo escogió por él— para ahogarse, y ella tuvo que salir a la carrera y ocupar aquel cuerpo, porque si se hubiera demorado mucho, le hubiera sido imposible tomarlo, pues hay ciertas reglas que gobiernan esa clase de hechos. Este es un punto.

Después observo que dice: "He tenido que sacudir y depurar mi Sociedad". Por supuesto, se refiere a las diversas dificultades por las que ha pasado la Sociedad Teosófica, pero notaréis que ella habla como si hubiera manejado esas cosas. Podemos estar seguros de que ella no habla a la ligera o sin una razón adecuada; pero nunca sospeché que su mano estuviera en esas cosas, Supongo que debe haber dirigido el asunto Coulomb, en el cual me hallé con ella, pero uno ciertamente no lo hubiera pensado a juzgar por la manera en que ella hablaba del mismo.

Ella debe también haber sido responsable del asunto Judge; no responsable en el sentido de que lo provocara, pero supongo que se aprovechó de él para eliminar a aquellos que no eran lo bastante fuertes para soportar lo que ante sí tenían.

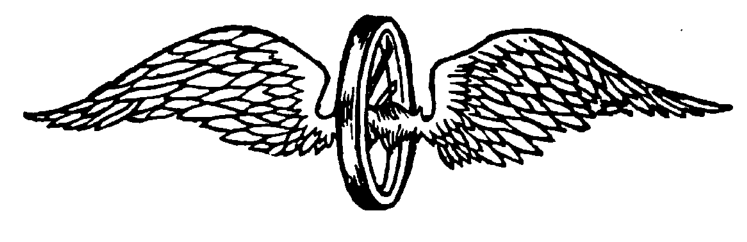
Desde luego, nuestro horizonte se ha ampliado, y nuestros puntos de vista en muchos puntos se han modificado a medida que han transcurrido los años. Tengo que admitir, sin embargo, que nunca se me había ocurrido y pensar que Madame Blavatsky hubiese tenido en todo esto una participación intencional y calculada. Ahora veo —como sucede siempre— que no tengo que sorprenderme por esto. Ella ensanchó mi horizonte dolorosamente, exactamente de la misma manera, cambiando todo, mi curso y género de vida y pensamiento, en el corto espacio de seis semanas. Supongo que ha estado aplicando el mismo plan general a la Sociedad Teosófica en conjunto. En el caso de la Sociedad (que no era un todo coherente que tenía que soportarlo), eliminó a algunos de sus

miembros. Esperemos que aquellos que quedan sean lo bastante fuertes para soportar la maledicencia que necesariamente se asocia a todo movimiento nuevo y a las causas impopulares en general.

Después noto que os llama "la metrópolis del Hemisferio Sur", que tomo como un cumplido, no inmerecido, sin embargo, en muchos sentidos. Creo que conozco todas las ciudades del Hemisferio Sur por haberlas visitado en esta encarnación, y diría que Río Janeiro os sigue de cerca en muchos aspectos; pero no tiene la misma belleza, ni, desde luego, el mismo porvenir. **Vosotros sois** la Sexta sub-raza, y no la América del Sur. Sin embargo, creo que esa manifestación es marcadamente un cumplido, y Madame Blavatsky raras veces hace cumplidos; por tanto, podéis llevar a vuestras almas la unción halagadora de que si vosotros no lo merecéis, por lo menos es posible que vuestra ciudad lo merezca.

Veis que habla también de que debemos cumplir nuestra parte en esa sub-raza, de manera tal que cuando venga a fomentarla y dirigirla no tenga motivos para sentirse contrariado. Esta es la primera promesa clara y definida de que el Instructor del Mundo visitará a Australia. Sé que tiene que hacerlo, por las cosas que se han dicho de Su viaje por todo el mundo; pero esa es la primera alusión directa a este país. También véis que os transmite su buena voluntad y la bendición del Gran Maestro, y termina con una advertencia que a menudo nos hacía en su anterior vida: que tenemos que olvidarnos de nosotros mismos, o de lo contrario no podremos realizar Su trabajo. Esto es algo nuevo y especial para vosotros.

(Traducción de F. G. Castañeda).



OCULTISMO

LA IGLESIA Y SU OBRA

(Continuación)

Permitidme explicar cómo presta auxilio la Iglesia a sus miembros.

La primera de sus ceremonias es la denominada Santo Bautismo La Iglesia recibe al Ego tan pronto como entra en su nuevo orden de vehículos y le ofrece la bienvenida y su asistencia. ¿Qué auxilio puede dársele a un Ego cuando llega a un nuevo cuerpo físico? Recordad que no podemos alcanzar al mismo Ego; sino solamente a los vehículos del plano físico. Lo que más necesita el Ego es ordenar ese nuevo orden de vehículos, de suerte que pueda operar a través de ellos o por su conducto. Llega cargado con el Karma de sus vidas pasadas, lo cual significa que tiene en sí los gérmenes de buenas y también de malas cualidades. Esto ha sido comprendido generalmente en la literatura teosófica, y frecuentemente hemos leído que el deber del padre o guardián hacia el niño es hacer cuanto pueda por estimular los gérmenes buenos y anular o destruir los malos, no alentándolos de ningún modo. Con frecuencia se ha escrito que el desarrollo de estas cualidades depende principalmente del ambiente que rodea al niño. Si está rodeado de amor y gentileza, surgirán el amor y gentileza innatos en la criatura y se desarrollarán. Si al contrario, encuentra vibraciones de cólera e irritabilidad, y en él existe la menor traza de gérmenes de esa clase, éstos surgirán y se desarrollarán; y ello ha de producir una enorme diferencia en su vida al ponerse desde el primer momento esa serie de vibraciones en actividad. El sacramento del Bautismo tiene por objeto especial confrontar este estado.

¿Cuáles son los factores que influencian al niño reciennacido? Primeramente, hay lo que se denomina el elemental karmico, (no kamico), hecho por los Señores del Karma o por sus servidores los Cuatro Devarajas; ese es el molde en el cual se va edificando el nuevo cuerpo físico del niño; es el resultado del Karma de su vida pasada y es la principal fuerza entre aquellas que lo van modelando. En segundo lugar, el mismo Ego trata de ver lo que puede hacer con sus nuevos vehículos —para dominarles tan pronto como sea posible—; más él no es un fac-

tor poderoso generalmente en sus conocimientos, porque halla mucha dificultad en ponerse en contacto con el nuevo cuerpo. Este lo hace por grados, y se supone que lo llega a lograr plena y finalmente cuando cumple los siete años. En algunos casos lo consigue antes; y en cambio otras veces parece que nunca obtiene un completo control, o por lo menos hasta alcanzar la vejez. Estos dos son los factores principales, pero hay además otras fuerzas subordinadas en juego; por ejemplo, el pensamiento de la madre que tiene inmenso efecto sobre los vehículos del niño, tanto antes como después del nacimiento. El Ego, por consiguiente, trata de influenciar los vehículos en la verdadera dirección, todo lo más posible. El Sacramento del Bautismo aporta otra mera fuerza que entra en actividad a su lado. Dicen con frecuencia los Católicos, que en el Bautismo se le dá un angel guardián al niño. No es así precisamente, en la forma que en general se entiende; pero es un símbolo muy hermoso de lo que acontece en realidad, porque en el Bautismo se crea una nueva forma de pensamiento o elemental artificial, que se llena de fuerza divina, y permanece con el niño como un factor para el bien; de modo que viene a ser en sus propósitos como un angel guardián. No es un gran Deva, pero es una forma de pensamiento que está penetrada de la vida y mente del mismo Jefe de la Iglesia. No significa esto que Cristo esté pensando en cada niño que nace, en el sentido que ordinariamente damos a esa palabra. Un poder tan tremendo como el del Cristo puede espaciarse simultáneamente sobre millones de casos, sin que sea necesario llamarle la atención en absoluto. Un caso parecido, aunque en un nivel infinitamente más bajo, es el de un ser humano en el mundo celestial. El produce imágenes mentales de sus amigos, y ellas constituyen un llamamiento a los Egos de esos amigos. Estos Egos inmediatamente penetran en esas imágenes mentales y habitan en ellas. Las personalidades de aquellos amigos nada saben respecto a esto en el plano físico, pero el amigo real, el Ego, el alma, el verdadero hombre se está expresando simultáneamente por conducto de cien formas mentales en las vidas celestiales de entidades diferentes. Algo de la misma especie, aunque infinitamente mayor, ocurre aquí; y éste es el primer auxilio que Cristo presta a los suyos por conducto de su Iglesia.

Un sacramento no es un remedio secreto mágico. No puede alterar la disposición de un hombre, pero puede ayudar al manejo de sus vehículos con más facilidad. No convierte de repente a un diablo en angel, o a un perverso en bueno, pero sí le dá ciertamente al hombre mejor oportunidad. Eso es precisamente lo que se propone, y ese es el límite de su poder.

Veamos su actuación detalladamente. El ritual romano para el Bautismo comienza empleando un lenguaje demasiado rudo, atacando al diablo como un ser execrable, y hablando vulgarmente, tratando de exor-

cizarlo. No hay realmente nada de diablo personal; esa es una de las exageraciones más curiosas que han surgido en el transcurso de las edades. Todo ello no significa en realidad más que lo que acabo de mencionar, un propósito de contrarrestar y reprimir algún mal gérmen. Es un esfuerzo, como hemos puesto en nuestro ritual, "para lanzar el hechizo de la Santa Iglesia de Cristo sobre todos los gérmenes e influencias del mal, con el fin de que quede sujeto como con cadenas de hierro, y sea lanzado a las tenebrosidades más profundas, para que no pueda perjudicar a este siervo de Dios." La idea, como veis, es de que no puedan alimentarse o alentarse en modo alguno, y que el resultado sea que se vean ligados o atados en su propia condición; y que por falta de nutrición se atrofien y caigan.

Todos estos gérmenes del mal pueden ser mirados como una suerte de tentaciónn. Ahí están prestos a salir a la vida. Si pueden reprimirse, se aleja la tentación del niño, y entonces tiene éste una oportunidad mejor. El hombre corriente (una vez más lo repetimos, no debemos calcularlo por nuestro superior y alto desenvolvimiento), es una criatura adecuada al ambiente que le rodea, y si podemos darle mejor ambiente, según todas las probabilidades humanas, hacemos de él un hombre mucho mejor de lo que hubiera sido. Eso es precisamente lo que hace la Iglesia; le dá una oportunidad mejor; y no veo por qué haya alguien que pretenda retirársela. Esta es la razón por la cual tanta importancia tiene el Bautismo de los pequeñuelos, especialmente si están en peligro de muerte. Sería muy posible que se desarrollasen extensamente en el plano astral los gérmenes del mal traídos de su vida anterior. Hay siempre plétora de influencias en aquel mundo que pudiera estimularlos. Es, por lo tanto, de gran importancia que se haga cuanto sea posible para amortiguarlos antes de que fallezca el niño. Del mismo modo pueden también estimularse los buenos gérmenes durante la corta vida astral del **baby** de modo que el Bautismo le facilite otra oportunidad mejor también en aquella vida. Cuando él se revista de un nuevo cuerpo después, los gérmenes del mal no se habrán desarrollado, y así, será lo mismo que antes, con la ventaja adicional de alguna buena cualidad que el estímulo espiritual haya obrado en su carácter.

Luego viene otro aspecto curioso del servicio. En el antiguo ritual Romano se ordenaba que el sacerdote repitiendo las palabras del Cristo, dijese sobre el niño las palabras: "Ephphatha, es decir, que se abra". Al mismo tiempo se le manda que haga la señal de la cruz sobre la nariz y los oídos del niño. Remontándonos a tiempos más antiguos, hallamos que el sacerdote hacía la señal sobre la frente, la garganta, el corazón y el plexo solar, y así lo hemos hecho al restaurar el ritual de la antigua Iglesia Católica. Esos son cuatro de los **chakrams** o centros del cuerpo humano, y el efecto del signo y de los inteligentes ejercicios de la vo-

luntad, es poner estos centros en movimiento. Si un clarividente mira a una criatura recienacida, verá esos centros marcados; pero son círculos pequeñitos como botones de chaleco, pequeños discos duros que apenas se mueven, y de muy poco resplandor. La forma particular de mágia que el sacerdote practica en el Bautismo, abre esos centros y los hace moverse más rápidamente, y así el clarividente los verá crecer ante su vista hasta el tamaño quizás de una corona y empezar a chispear y dar vueltas, lo mismo que ocurre con las personas mayores. El centro se abre mucho, al igual de los ojos del gato en la obscuridad; o todavía más expresivo, como se abre la intercepción, cuando está bien hecha, de una cámara fotográfica. Se abren estos centros, a fin de que afluya más fácilmente en ellos la fuerza que haya de acumularse; de otro modo, se abriría paso con violencia, lo cual equivaldría a un desgaste innecesario en el cuerpo del niño.

Habiendo, pues, abierto los centros, el sacerdote procede a edificar la forma mental. En la antigua Iglesia Católica, lo mismo que en la Romana y la Griega, nosotros empleamos, no solo agua en el Bautismo, sino también aceite. Tres clases diferentes de aceite son usados por la Iglesia, y son magnetizados con distintos propósitos, lo mismo que se magnetiza un talismán. Aquí tomamos uno de ellos (el denominado aceite de los catecúmenos), y con él hacemos los signos que construyen la forma mental. Con este aceite se hace el signo de la cruz en la garganta del niño, y luego más abajo en medio del pecho; después por detrás del cuello y luego en medio de la espalda. Yo me imagino que muchos sacerdotes que lo practican todos los días, se dan poca cuenta de lo que realmente hacen. El sacerdote constituye las dos partes de la forma mental con ese esfuerzo, haciendo una especie de coraza de luz blanca por delante y detrás del niño. Mientras lo hace, debe fortalecer la coraza al decir las palabras: "Quiera el Santo Angel ir ante tí y seguirte". Habiendo quedado abiertos los centros y construída la forma mental, procede a infiltrar la fuerza espiritual, pensando constantemente con intensidad en lo que está haciendo.

Esa acumulación interior o infiltración de la fuerza espiritual es el Bautismo, y por ello, la Iglesia nos ha dicho en todos los tiempos, que hay dos cosas necesarias: el uso del agua y el de ciertas formas orales: "Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". Hay razón para estas dos cosas, y son ciertamente necesarias para hacer efectiva la ceremonia. Se necesita el agua magnetizada, porque, como ya he dicho, no podemos llegar todavía hasta el Ego; mas, por mediación del agua física magnetizada, el sacerdote pone violentamente en vibración la parte etérica del cuerpo físico, estimula el cerebro, y a través del cuerpo pituitario, afecta al cuerpo astral, y por éste al mental.

De este modo, la fuerza afluye hacia abajo y otra vez hacia arriba,

como el agua buscando su nivel. En esto descansa la necesidad del empleo del agua, y por su definitivo contacto con la piel, y no simplemente con el pelo. Si no se aplicara debidamente el agua, quedaría truncado el Sacramento, sería como prender fuego, en cuanto a lo que a la personalidad concierne. Es posible que hasta pudiera alcanzar al Ego algo de la fuerza Divina o su influencia, por una especie de ósmosis o por otra dimensión, pero nó por el conducto designado.

Luego viene la Invocación de las Tres Personas de la Trinidad Bendita. Esta es una frase potencial verdadera, que evoca tres clases de fuerzas, y que no debe requerir mucha explicación para los teosofistas. "Dios hizo al hombre a su imagen". Los teólogos os dirán que Dios al hacer a Adan, previó la forma física que Cristo tomaría cuando viniese a la tierra, e hizo a Adan conforme a ese patrón. Pero la explicación teosófica es, que, nó el cuerpo del hombre sino el Ego, es lo que toma la forma de Dios.

(Continuará)

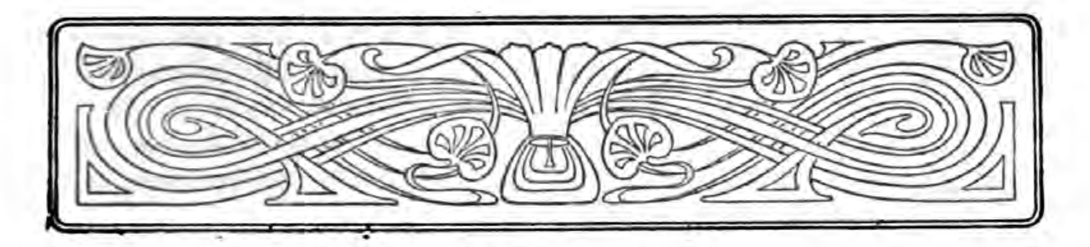
PARRAFOS ESCOGIDOS

LXIII. La única clave para la comprensión de la verdad es el poder de percibirla, pues la verdad se enseña por sí misma —no por la luz de la argumentación— sino por su propia luz.—**Franz Hartmann.**

LXIV. Mientras tengan los hombres diferentes deseos, tendrán diferentes dioses. Mientras vaguen en la base de la montaña de nuestras cumbres, cada uno creerá que la cumbre que ve más prominente es la más alta de todas. Solo cuando hayan llegado todos a la cima conocerán el punto más alto; solo cuando hayan alcanzado el más alto concepto de la verdad, comenzarán a conocer al Dios universal.—**Franz Hartmann.**

LXV. A medida que cambie el carácter de una nación, así se va cambiando su dios. Para reformar a los dioses de la humanidad, es preciso reformar a la humanidad. Solo cuando los hombres sean de la misma opinión, tendrán el mismo dios.—**Franz Hartman.**

LXVI. Cuando llega el verdadero conocimiento, cual es el que resulta de una percepción y comprensión directas, no puede haber ya más contienda acerca de teorías. Si un ciego negare que puede ver a aquel que vé, éste no se tomaría la molestia de arguir con el ciego y es poco probable que le fuera posible convencerle, porque el verdadero conocimiento no puede enseñarse; debe alcanzarse por la experiencia.—**Franz Hartmann.**



NAVIDAD

(Del **Lotus Bleu,** de París)

Si se investigan los orígenes históricos de la fiesta de Navidad, uno se apercibe pronto de este hecho y es que el 25 de Diciembre es una fecha escogida arbitrariamente para celebrar el aniversario de un nacimiento sagrado.

La época precisa en la cual se adoptó esta fiesta, queda además incierta. Las autoridades eclesiásticas preocupadas en hacer remontar la institución de Navidad a la más remota antigüedad, pretenden que se encuentra la traza de ella en tiempos del emperador Comodo en el segundo siglo de nuestra era.

Pero la opinión más plausible es que en el siglo IV el papa Julio 1º ordenó que se hiciera una investigación respecto de la fecha presumible de la "Natividad", y que los obispos a quienes encargaron de realizarlo, fijaron aquella fecha en el 25 de Diciembre.

Los más versados estudiantes en alta crítica religiosa, corrientemente saben que esa fijación no podía corresponder a los hechos reales, sino porque esta fecha de Navidad, coincidiendo también en Judea con la estación de las lluvias, los pastores no hubieran podido guardar allí sus rebaños durante la noche. Pero, por otra parte, los obispos del siglo IV tuvieron tal vez más juicio que aquellos que se sintieron impulsados a criticarlos por haber elegido el 25 de Diciembre, por la razón de que mucho antes que se hubiese soñado en el Cristianismo, muchos sistemas religiosos habían ya calificado esa fecha como sagrada.

Correspondiendo al solsticio de invierno, el veinticinco de Diciembre era tenido desde tiempo inmemorial por el aniversario del nacimiento del Sol. A contar de ese día, en efecto, su luz crece, por lo menos, en el hemisferio norte, cuna de las religiones antiguas y modernas de los tiempos históricos.

También el culto del Sol colora con su influencia a toda la mitología pagana, y las natividades de Adonis, de Baco, de Osiris y de Apolo han sido todas fijadas en esta fecha privilegiada. En la notable obra de **Williamson**, **La Gran Ley,** estudios sobre los orígenes religiosos, está demostrado

que el nacimiento de Horus en Egipto, era celebrado el 25 de Diciembre, y que en Persia el nacimiento de Mithra, el dios del Sol, conocido también bajo el nombre de Tseur o "Salvador", era celebrado en el solsticio de invierno. Aquellos a quienes interese la evolución de las ideas religiosas notarán además que los Iranios habían tomado sin duda el nombre de su mediador, Mithras, a la divinidad india Mithra, de la cual hacen mención algunos himnos de los Vedas.

Si atravesamos el Océano para estudiar la tradición religiosa del Yucatán, veremos en ella que los Aztecas celebran su año nuevo en una fecha muy aproximada de nuestro día de Navidad. Otras analogías interesantes se imponen del mismo lado a nuestra atención, tales como la leyenda del nacimiento milagroso de Quetzalcoatl, en México, a consecuencia de lo cual su madre fué trasportada al cielo, adelantándose así, a la Asunción de la Virgen María.

Digamos por otra parte a este respecto, que casi todos los semi-dioses de la antigüedad compartieron el honor de un nacimiento inmaculado; las leyendas relativas al nacimiento de Buddha reproducen ellas tan exactamente las de la época cristiana, que tales cuadros antiguos de la India, representando a Maya y su retoño, podrían ser tomados en cualquier museo católico romano, por imágenes de la Virgen y de su hijo. Isis y Céres fueron también honradas como vírgenes santas, y casi en cada religión pre-cristiana se descubre un niño divino.

Se deduce de esto, que la estación que corresponde al fin del mes de Diciembre no debe ser considerada como una simple realización del sentimiento de unidad entre todos los países cristianos, pero más bien como un llamado a una simpatía humanitaria más estensa, la que ayudaría a disipar los últimos vestigios de esta estrechez de vistas y de este exclusivismo que los teólogos han ingertado en la hermosa y amplia simplicidad de la fe cristiana primitiva. Aún se puede adelantar que no son sino medios cristianos los pueblos que se niegan a reconocer los vínculos de asociación que unen el sistema con las ideas religiosas anteriores.

Por esto es que se lée en el libro ya citado, **La Gran Ley:** "Se ha hecho ya alusión a la gran similitud que existe entre la historia del nacimiento de Khrisna, el Salvador hindú, y la del Salvador que adora la cristiandad; se ha hablado de las analogías sorprendentes que se hallan en sus vidas respectivas. Según algunas autoridades, —las que parecen dignas de fe,— el género de muerte de esos dos Salvadores ha sido semejante. En el curso de esta investigación se ven muchos casos en los que la crucifixión es el suplicio supuesto que ha sido sufrido por el Salvador. Nos es permitido además, el hacer observar que ninguno de los Salvadores del mundo no han perecido probablemente jamás en una cruz, mientras que es el carácter tan significativo y tan sagrado de la cruz el que ha hecho adoptar la crucifixión como la única muerte que un "Salvador" debió sufrir necesariamente". Y mas

adelante, en la misma obra, se lée: "Hubo otra encarnación de Vishnú, llamada Wittaba o Balasi, la que representa bajo la forma de un crucificado a la moda romana, pero no colocado en la cruz; los pies llevan la señal de los clavos; y así como las piernas, están en la posición crucifixión. El sujeto lleva una mitra o corona puntiaguda sobre la cabeza, y sobre él parece extenderse una gloria venida de los cielos. Sobre un otro icono, Wittaba lleva una **llaga al costado,** y sobre su pecho pende un corazón, como exergo, estas palabras: "el renacía sobre el árbol de la vida".

Además en casi todas las religiones, el Salvador inmolado resucita de entre los muertos. En Babilonia, por ejemplo, se llora durante tres días de la muerte de Thammes-Adonis, después, en seguida, se regocijan de su resurrección.

El culto de Adonis fué practicado por los semitas de Siria y los griegos lo tomaron de ellos cinco siglos, a lo menos, antes del Cristo. La palabra Adonis viene del fenicio Adon, "Señor"...

"Todos los años en Byblus, se celebraba la muerte de Adonis con llantos, lamentaciones, y golpeándose el pecho. El segundo día se le suponía resucitar y subir al cielo en presencia de sus fieles".

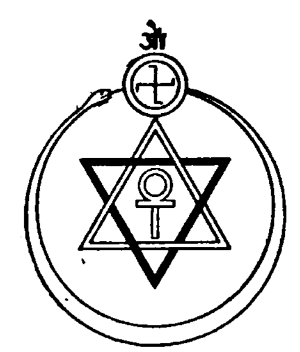
El estudio de estas correspondencias, no podrá debilitar nada el interés y el respeto que los cristianons inteligentes consagran a símbolos de los cuales los ignorantes se atribuyen exclusivamente la propiedad.

Se debe, por el contrario, atribuirles tanto más valor cuanto que se reconoce que su aplicación es universal. Sea lo que sea, y que el mundo lo admita o no, la época de la Navidad es, de todas las ocurrencias religiosas, aquella que despierta con mayor fuerza en los corazones devotos un sentimiento alegre de amor hacia la fuente de la luz y de la vida.

D. A. COURMES.

LXVII. Todas las condiciones externas son el resultado de las internas. Esto es tan verdadero respecto de un pueblo como respecto de un hombre, una sociedad, un animal, una planta o una roca. No podemos cambiar la naturaleza de un árbol con recortar sus ramas; no podemos cambiar el carácter de un animal con privarle de sus miembros; no podemos cambiar el carácter y las naturales tendencias de un pueblo con imponerle condiciones que no son naturales, porque no son el resultado del crecimiento interior. La Ley de Karma es una ley universal que obra en las comunidades, y aun en el sistema solar, del mismo modo que obra con respecto a los individuos.—**Franz Hartmann.**

LXVIII. Las reconvenciones y las acusaciones ofenden siempre cuando se fundan en la verdad.—**Franz Hartmann.**



Teosofistas Prominentes

ALAN LEO

La prensa teosófica de Inglaterra recibida en estos últimos días nos ha traído una muy desagradable noticia, que ha llenado de dolor nuestro corazón y la cual producirá, seguramente, el mismo efecto en el ánimo de muchos de los lectores de esta revista: el reciente fallecimiento de Mr. Alan Leo, publicista notable y el astrólogo de más merecida reputación de nuestra época, pues su fecunda labor de más de veinticinco años realizada por medio de libros y periódicos, forma todo un conjunto de sabias enseñanzas astrológicas llenas de prodigiosas verdades para el investigador perseverante deseoso de conocer y estudiar la ciencia de los astros.

Alan Leo nos abandona cuando todavía se hallaba en una edad relativamente bastante temprana, puesto que su nacimiento tuvo efecto en Londres el 7 de Agosto de 1860. Como hombre dotado de una naturaleza intuitiva y espiritual, se dedicó desde muy joven al estudio de la Sabiduría Universal, empleando siempre su vasto conocimiento, no para atesorar bienes materiales, sino como fuerza impulsora de su propia evolución para el bien de los demás, haciendo de la Astrología un culto, un profundo campo de investigación y un auxiliar poderoso de su espíritu ansicso de luz para la mejor comprensión de los ocultos misterios que encierra el Universo.

Jamás astrólogo alguno logró lo que él en tan corto tiempo. Brilló desde el primer momento de su aparición para cimentar una individualidad saliente y propia, manteniéndose en sus trabajos a gran altura a fin de que no se le confundiera con ninguno de esos charlatanes que no siguen método científico en sus horóscopos, o también quizás para que no se le tomara por un supersticioso, ya que no era posible, dada su ciencia y su saber, que se le igualase a aquellos legendarios brujos del pasado. Alan Leo tenía, pues, una envidiable reputación de hombre científico en el mundo intelectual, con **escuela propia,** si podemos decirlo así, y un gran número de discípulos que seguían con avidez sus enseñanzas.

Es innegable que él logró despertar en Europa y aquí en América un vivo interés por el estudio de la Astrología, demostrando hasta la

evidencia, que para ser astrólogo no se requiere, como el vulgo entiende, una luenga barba blanca, un alto bonete puntiagudo y un largo traje telar cubierto de estrellas y de signos cabalísticos, sino una conciencia clara para la mejor combinación de las influencias estelares, cierta base indispensable de conocimientos, pero más que todo esto, una idea exacta de lo que es el Hombre, el Universo y Dios.

"Facilitar los datos necesarios para hacer un buen horóscopo, es lo mismo que entregar al hombre la clave de su propia alma", ha dicho un notable escritor. Pero para descifrar correctamente esa clave, entendemos que se necesita de la ayuda de la Teosofía, que nos enseña que la vida humana está regida por una gran ley Divina que mide todos nuestros pasos, para darnos igual fruto del que hemos sembrado, siendo lo que llamamos impropiamente "fatalidad", una idea errónea de nuestra mente acerca del funcionamiento de dicha Ley.

Por eso entendía Mr. Leo que la Teosofía no podía considerarse completa sin la gran ciencia astrológica; pero al propio tiempo no podía imaginar a la Astrología, que es uno de los senderos que conducen al hombre hacia la Divinidad, sin la Teosofía. Teniendo en cuenta todo esto seguramente, ingresó en la Sociedad Teosófica en Mayo de 1890, y al poco tiempo lo efectuó su esposa, Mrs. Bessie Leo, conocida escritora y astróloga valiosa. Desde entonces nunca se desvió ni vaciló en su fidelidad a sus jefes, lo que le valió el aprecio y la más sincera amistad de Mrs. Besant.

En su reciente viaje a la India, tuvo oportunidad de hacer en Adyar estudios comparativos de los sistemas indios sobre Astrología. Sus libros publicados son numerosos, muchos de ellos traducidos al francés, al italiano y alemán en repetidas ediciones, sin que hasta ahora se haya hecho ninguna publicación en español, lo que es de lamentar, si se tiene en cuenta la necesidad y la conveniencia de los conocimientos que brinda la Astrología. Sus siete obras capitales son: "Astrología para todos", "Cómo se hace un horóscopo", "Cómo juzgar una natividad", "El arte de sintetizar", "El Horóscopo Progresivo", "La clave de la propia natividad" y "Astrología Esotérica"; esta última obra la escribió hace poco tiempo y es puramente teosófica, pues relaciona íntimamente las enseñanzas de la Teosofía con las verdades astrológicas, según hemos expuesto anteriormente.

"Su labor, dice Mrs. S. Maud Sharpe en el último número de "The

Vahan", de Londres, fué en gran parte para el porvenir, y cuando la astrología logre nuevamente su poder en el mañana, todo ese trabajo realizado ahora será apreciado y juzgado en su justo valor". Y añade después al terminar su trabajo: "La Sociedad Teosófica aquí (en Inglaterra), ha perdido a una ayuda poderosa, y muchos dentro y fuera de ella a un amigo ejemplar y cariñoso".

Digamos, para terminar, lo que todos nosotros sabemos: que la vida y la muerte son dos aspectos distintos de la gran Vida única, y que en este mundo físico que habitamos ahora no hay nada malo —ni aun lo que llamamos muerte—, pues todo tiende hacia el bien final.

. . . .

Y puesto que en realidad la muerte no existe, cuidemos de no aumentar con nuevas lágrimas los sufrimientos actuales de este mundo; pero sí inclinémonos con recogimiento y respeto ante el recuerdo del astrólogo insigne, dedicándole un pensamiento de amor y paz, única flor que puede llegar con fragancia hasta donde él se encuentra!

L. Téstar.

Notables acontecimientos y su explicación presumible

(Por el Dr. Franz Hartmann.)

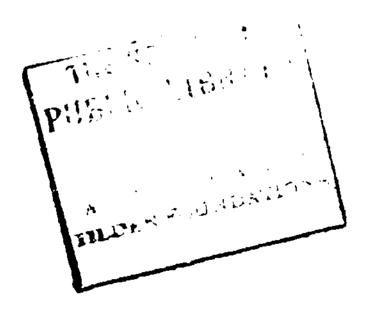
(Continuación)

—"Sí, yo estoy aquí, Vd. es un sonso, estúpido y no piense usted que podrá impedirlo. Yo sé tanto como estos doctores". En un breve tiempo estuvo completa la obsesión y entonces fué solamente el demonio quien hablaba a través de ella.

Después de diez minutos de charla de la raposa, se hizo menos incoherente y la mujer estuvo habilitada para reprochar al intruso y pedirle que la dejase. Estos ataques tenían lugar de seis a diez veces al día y aun más a menudo. El demonio, en sus conversaciones, demostró una inteligencia, ingenio y agudeza superior a la de la paciente. Si ella fué curada no lo sé.

Para dar una razonable explicación de tal ocurrencia, solamente es posible, si admitimos la existencia de entidades inteligentes, demonios o diablos habitando el mundo invisible, que sin embargo es suficiente-

ALAN LEO



mente visible para aquellos que tienen el poder de la visión astral, y la única curación racional de estos es, que esa inflencia espiritual sea echada, desalojada por un poder espiritual superior, y el organismo del paciente fortalecido bastante para poder resistir a este cambio.

Si la persona obsesada no puede lograr por sí misma la fuerza intelectual y espiritual para curarse, la cura puede efectuarse por el poder o voluntad espiritual de otro; pero las personas que tienen este poder superior son muy escasas presentemente y de ahí que en nuestros asilos de insanos y en las prisiones para criminales pueden hallarse muchos de estos casos incurables. Todo esto continuará así hasta que la práctica de la medicina no se base solamente en la investigación externa y en las especulaciones intelectuales; sino que ha de llegar a ser un arte divino y el más necesario requisito previo del verdadero médico del futuro será no santurronería, sino santidad, espiritualización y conocimiento de los poderes ocultos en la constitución humana.

PENSAMIENTOS DE LOS VIVOS EJERCIDOS A DISTANCIA

Hace años me hospedé, como invitado, en casa de la Princesa M. de R. en R... un suburbio de la ciudad de F. Una mañana a las diez, partió en su carruaje para la ciudad, mientras yo estaba ocupado en escribir. A eso de la una p. m. repentinamente oí a la Princesa que con voz clamorosa me llamó por dos veces a la puerta de mi cuarto, como si estuviese llamándome en su ayuda. Inmediatamente salté fuera de mi bufete y abrí la puerta, mas ninguno había allí. Pregunté a los sirvientes si la Princesa había vuelto y me contestaron negativamente.

Media hora después, la Princesa volvía del paseo en su carruaje; fuí a su encuentro y la pregunté si le había ocurrido algún accidente, a lo que ella contestó que los caballos se desbocaron y ella se asustó muchísimo y había pensado en mí. Sin embargo ella no había pronunciado mi nombre.

Esto podría indicarnos que la personalidad interior posée un conocimiento interno y facultades separadas de las de la persona externa y aun cuando los dos forman uno, a pesar de eso el hombre interior puede ejercitar funciones y expedir vibraciones sin hacerlas llegar al conocimiento de la personalidad externa. Y que el haber oido yo que me llamaban por mi nombre fué una experiencia subjetiva, está probado por el hecho de que ninguno de los sirvientes no lo habían oído, aunque ellos estaban bastante cerca para oirlo si el sonido hubiera sido psíquico en vez de ser astral.

Aún más notable es el siguiente caso.

CURACION ESPIRITUAL A DISTANCIA

Cuando yo era niño fuí vacunado y las consecuencias fueron tales,

que por muchas razones hubiera preferido el tener diez veces la viruela. (1) Mi sangre había sido así envenenada y durante treinta años he padecido de un eczema que me hizo casi intolerable la vida. En vano consulté los mejores médicos conocidos y los especialistas de Europa y América.

Me resigné a tragar toda clase de medicinas que ellos me prescribieron y me sometí a toda clase de tratamientos, esperando, más bien, que todo eso pusiera fin a mi vida que no hallar algún alivio.

La dolencia se acrecentó tanto, finalmente, que me fué imposible lograr una hora de sueño sin tomar previamente grandes dosis de cloral y, además, inhalar los vapores del cloroformo.

Eso fué a mediados de Diciembre de 1875 cuando estaba en F. (Texas) en tal estado, pensando ya en el suicidio. Habiendo oído decir que un Dr. Newton, de Nueva Orleans, realizaba maravillosas curaciones tratando a sus pacientes a distancia sin darles medicinas, yo le escribí, pero pasaron los días sin recibir contestación, así que no pense más en él.

El 1º de Enero de 1876, fuí llamado de una estancia distante unas cuarenta millas de F., para ejecutar una operación quirúrgica. Después de una viva carrera a caballo llegué al atardecer, y después de atender al paciente me puse a pensar que habría de pernoctar en la estancia, porque ya era muy tarde para regresar a mi casa. Después de la cena me senté a la puerta de la casa, pensando en la desvelada noche que me esperaba, cuando de improviso recibí algo así como un choque eléctrico que estremeció mi cuerpo. Inmediantemente me acordé del Dr. Newton. Consulté mi reloj: eran las 8 y 20 p. m. Aquella noche fué la primera en muchos años que dormí profundamente, y continué siempre bien desde entonces.

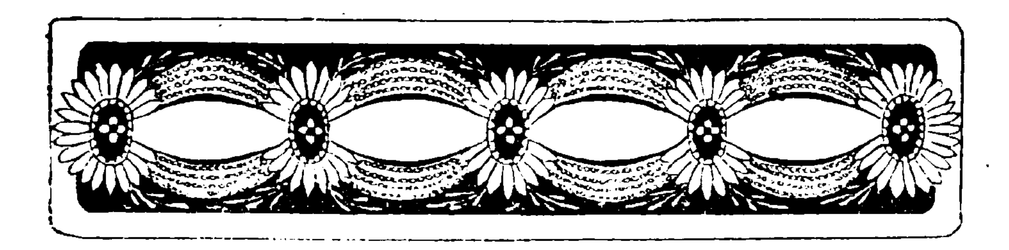
Unos pocos días después de haber ocurrido eso, recibí una carta del Dr. Newton desde San Francisco de California, a donde él, interinamente, se había mudado y establecido. En esa carta él decía: "Yo envío a Vd. en este momento un choque eléctrico que le curará a Vd. No es necesario ningún tratamiento ulterior". La carta fué fechada en el tiempo correspondiente exactamente a las 8 y 20 p. m. teniendo en cuenta la diferencia de tiempo entre Tejas y California.

(Continuará)

---

(1) El Dr. Franz Hartmann, además de haber sido un filósofo distinguido, fué un ilustrado médico y autor erudito en Ocultismo, pues las obras y numerosos trabajos que publicó, así lo demuestran.

(N. de la Dirección).



Mrs. Besant como organizadora de imperios

(Artículo escrito por Sir. S. SUBRAMANIA IYER, ex-Presidente de la Sala de la Corte Suprema de Madrás, y Presidente de la **Liga para la Autonomía** de la India.

Todos los Imperios que hasta el presente han surgido en el mundo, se han formado o por comandantes militares, o por hombres de estado. Julio César formó el Imperio Romano; pero el poder de la espada fué necesario para organizarlo; lo mismo ocurrió con Napoleón y más recientemente aún, con el Imperio Alemán organizado por Bismarck. El segundo método de organizar Imperios, empleado por los estadistas, nos los ofrecen los Estados Unidos de América. Lincoln refundió todos los Estados en uno por medio de su habilidad como hombre de Estado, pero su política tuvo que sostenerse con el apoyo de la espada, aunque esa espada no se esgrimiese con propósitos de conquista, sino para la defensa de los derechos del hombre. Ambos métodos de organizar Imperios han sido puestos en práctica y han tenido su época; pero ambos traen consigo las guerras y el derramamiento de sangre.

Ha llegado el momento de que la organización de los Imperios deba tener diferente base; los Imperios del porvenir, si han de perdurar, deben ostentar tres principios sobre los que descanse su estructura:

"1º Deben de fundarse en el completo reconocimiento de la Hermandad de todos los individuos que compongan el Imperio.

2.º Esto necesita que el amor y la simpatía sean las principales características de su administración.

3º Debe haber un sentimiento de la religión universal que haga imposible los antagonismos religiosos".

El organizador de Imperios de hoy día debe tener cualidades muy distintas de las que poseían los anteriores organizadores y estadistas, si ha de llevar a cabo el plan del Supremo Hacedor. Ha de construir con el poder de la religión, y nó con el poder de la espada. En la India, en cuatro períodos de su historia, se ha empleado la religión por cuatro grandes reyes como influencia unificadora; en el siglo siete existió el Rey Harsha, quien por su perfecta protección al Hisduismo y al Buddismo, llegó a constituir por algún tiempo un poderoso Imperio en aquel país; más tarde apareció el Emperador Mogol Akbar, que unió a los hindus y mahometanos bajo un

solo dominio, gracias a su simpatía perfecta por ambos; algún tiempo después los reyes de Vijayanagara se unieron para ayudar al gran Santo Madhavacharya en su esfuerzo por incluir en un solo reino diversas comunidades religiosas; y Guru Narak, por el poder de la religión, formó un solo cuerpo de sus discípulos o Sikhs, que más tarde llegó a ser una potencia militar. Pero ninguno de estos gobernantes fué, sin embargo, guerrero, y la espada cedió su lugar a la persuasión espiritual.

El nuevo tipo de organizador de Imperios que el mundo ahora necesita, se encuentra notablemente representado por Mrs. Annie Besant, como puede verse por su trabajo en la India. Este se comprenderá mejor por aquellos que se dan cuenta de la extraordinaria labor que implica el conseguir que la India sea una parte vital del Imperio Británico. En ella se hablan muchos idiomas y dialectos y se practican numerosas religiones, que separan al pueblo en otras tantas comunidades. Esto debe refundirse en un todo y a menos que se realice este trabajo, el Imperio Británico está llamado a desaparecer, pues sin la India el Imperio existiría sólo en el nombre. Y si el Imperio Británico no desempeña la elevada misión que ante sí tiene, el porvenir del mundo se vería seriamente trastornado durante varias edades.

Por tanto, la Fraternidad se impone como principio esencial en la organización de los Imperios; los hindus deben unirse con los mahometanos y los jainistas con los buddistas; aunque existe una perfecta tolerancia entre ellos, debe haber un sentimiento de unidad entre los mismos y una activa cooperación.

Ahora bien, la India no es una "tabula rasa"; el organizador de Imperios no va a contender con un pueblo primitivo sin cultura ni tradiciones. En la India hay muchas comunidades que poseen una antigua civilización; y tienen sus religiones, ciencias, artes y literatura propia. Por tanto, el organizador de Imperios no puede llevar a cabo su trabajo por medio de la espada, sino que debe hacer un llamamiento a la razón y a la espiritualidad, a fin de hacer viables las nuevas condiciones que la reorganización exige. ¿Quién puede realizar esa labor si no es un alma del tipo de Mrs. Besant? Los elementos indispensables de amor y simpatía sólo pueden encontrarse en una persona de su sexo; ningún hombre, por grande que sea, podría manifestar estas cualidades tan perfectamente como una mujer. Por eso es que el **Ego** que conocemos como Mrs. Annie Besant ha sido puesto en un cuerpo femenino para hacer su trabajo en aquel Continente; y sin embargo, ella posee al mismo tiempo una voluntad de hierro que suministra el elemento primordial del sexo masculino. Esta voluntal es la que se ha exteriorizado recientemente en su negativa a comprometerse a desviarse de una línea de conducta que era para ella asunto de principios, aunque fuera para obtener su libertad y escapar de la persecución que es probable ponga en peligro su vida, revelando así la madera del mártir.

Toda la vida de Mrs. Besant es tan espiritual, que como organiza-

dora de Imperios no persigue una institución política, sino una organización espiritual. La señal característica y especial de esa organización puede decirse que es Aria, pues Mrs. Besant representa el tipo indo-ario en toda su perfección. Tiene en su naturaleza todos sus elementos; cuando da conferencias en los países cristianos, se le reconoce como una exponente del cristianismo; en la India la reconocemos como una autoridad en nuestra religión; y lo mismo ocurre cuando se dirige a auditorios

Mrs. Besant a los 20 años de edad

buddistas o mahometanos. Mrs. Besant tiene el poder de combinar los diversos elementos de la cultura indo-aria y formar con ellos un precioso mosaico.

Esto es importante, pues si se ha de organizar un Imperio en la India, debe poseer esta característica de mosaico, y a menos que su organizador sea de una naturaleza adecuada, no podrá realizarse el trabajo. Indudablemente Mrs. Besant se encuentra en una posición peculiar para con el pueblo de la India. Ha expresado repetidamente su creencia de que en vidas anteriores ha nacido una y otra vez en la India, y que su actual

nacimiento en Occidente, tiene sólo por objeto complementar su carácter con algo del occidental, a fin de que pueda hacer mejor su trabajo de organización en la India. Una prueba por lo menos de su aserto puede afirmarse que la tenemos en lo que en la actualidad está ocurriendo en la India; no hay ningún otro caso de que una persona occidental que como ella haya hecho surgir un amor y simpatía tan generales en toda la India; los educados y los analfabetos, los que hablan inglés y los que no conocen una palabra de ese idioma, se han unido todos en una profunda admiración y reverencia y muchos son los que van al templo y a la mezquita a rogar por ella.

Es interesante notar cómo Mrs. Annie Besant comenzó su trabajo de organización del Imperio. Cuando vino a la India no comenzó enseguida a trabajar en el campo de la política. Se dedicó a exponer una religión tras otra, **enfatizando** la común unidad de creencias y aspiraciones. En la India, donde la religión puede degeneral en fanatismo con su **concomitante** del derramamiento de sangre, su primer trabajo fué hacer imposible el fanatismo, y en la actualidad la actitud de los hindus hacia los mahometanos y vice-versa ha cambiado en lo que concierne a la religión.

Después puso manos a la obra de establecer la educación sobre una base religiosa. Un monumento imperecedero de su trabajo educacional es la Universidad Hindu, que organizó en la misma forma que el Colegio Central Hindu, de Benarés. Un hecho memorable relacionado con este Colegio fué la visita que a él hicieron Sus Majestades el Rey-Emperador y la Reina Emperatriz cuando visitaron la India como Príncipe y Princesa de Gales. Mrs. Besant, como Presidente de la Junta Directiva del Colegio, recibió a Sus Majestades; y después que el Príncipe de Gales fué coronado como Rey y visitó a la India otra vez, envió al Colegio, por conducto de la propia Mrs. Besant los retratos de él y de la Reina, con sus autógrafos. El Colegio Central Hindu de Benarés, bajo la dirección de Mrs. Besant, ha sido la primera gran institución que ha incluído definitivamente la enseñanza de la religión entre sus asignaturas. El impulso que le imprimió ha influído en que cientos de escuelas hayan hecho de la enseñanza de la religión una parte integrante de su plan de educación. Y para coronar todos sus trabajos, acaba de organizar la "Junta Nacional de Educación", en la que figuran muchas de las principales personalidades de la India, y que está destinada a establecer la educación sobre una base completamente nacional.

Otra de las cosas únicas en su clase que ha hecho esta mujer excepcional, ha sido reunir como hermanos a los hindus y mahometanos en un trabajo nacional común. Este es un milagro cuya transcendencia sólo pueden comprender aquellos que viven en aquel país, y aunque muchos le han prestado su concurso, ella es la que se destaca como la hacedora

del gran milagro. No menos maravilloso es el hecho de que este estupendo trabajo se ha realizado en el curso de tres años, desde que ella se dedicó a laborar en el campo de la política. Hay pocos organizadores de Imperios que puedan mostrar un "record" de trabajo semejante en tan corto tiempo. No menos digno de notar es el haber reunido una vez más en un sólo cuerpo político a los Extremistas y a los Moderados del Congreso Nacional de la India; muchos habían profetizado que estos dos cuerpos no se unirían jamás, pero Mrs. Besant lo ha logrado.

Ella ha conseguido la unión por la fuerza de los ideales que ha vivido en su propia vida. Uno de los jefes musulmanes más prominentes, el Hon. Syed Wazir Hassan, Secretario de la Liga Musulmana de Toda la India, se refería no hace mucho en una reunión pública "al lado espiritual de su vida, y lo ennoblecedora que desde ese punto de vista ha sido su influencia". "Veo en Mrs. Annie Besant —dijo él—, como una encarnación y el símbolo externo de lo que es mi propio ideal de vida. La existencia no es digna de vivirse sin tales ideales, y debemos resistir, con todas nuestras fuerzas, los ataques que pongan en peligro la realización de nuestras esperanzas y la consecución de nuestros ideales".

¿Cuál es el ideal de Mrs. Besant en lo que respecta a un Imperio? Reproduzcámos sus propias palabras, escritas en Noviembre de 1914, cuatro meses después de comenzar la guerra, en las que proclamaba el verdadero conflicto espiritual de ideales que se ocultaba en la materialidad de la lucha:

> "De los Imperios mundiales posibles, el de la Gran Bretaña y el de Alemania, uno está ya bastante avanzado en su formación y en la exteriorización de su calidad, y tiene dominios y colonias, con la India a su lado. El otro sólo existe en embrión; pero puede ser juzgado por sus teorías, por los ejemplos evidentes de sus procedimientos de exteriorización en las nuevas colonias que está fundando, y por ellos se ven los contornos del embrión que no ha nacido aún. El primero encarna —aunque parcialmente realizado aún— el Ideal de la Libertad; de la Autonomía siempre creciente; de los pueblos elevándose al poder y al propio desenvolvimiento de acuerdo con sus propios métodos; del gobierno supremo "ampliamente basado en la voluntad de los pueblos"; del trato justo y recto hacia las razas menos desarrolladas, ayudándolas y no esclavizándolas; encarna el embrión de la espléndida Democracia del Porvenir; de la nueva Civilización co-operadora, apacible, progresiva, artística, justa y libre; una Hermandad de las Naciones, ya estén dentro o fuera del Imperio mundial. Este es el Ideal; y que la Gran Bretaña ha dado los primeros pasos en el sendero que conduce a él, está probado, no sólo por su historia interior con sus luchas por la Libertad, sino también por la concesión de la autonomía a las Colonias, la formación de los comienzos del gobierno propio en la India y su actitud cada vez mejor hacia las razas menos desarrolladas —como el empleo del Ejér-

cito de Salvación para civilizar las tribus criminales de la India—, hechos todos que representan pasos de avance hacia el Ideal. A más de esto, ha proporcionado hospitalidad a los oprimidos expatriados que han llegado a sus costas buscando refugio contra sus tiranos, y los nombres de Kossuth, Mazzini, y Kropotkin se destacan gloriosamente como testigos a su favor; y ha luchado también contra el tráfico de esclavos y casi lo ha abolido. En los momentos presentes, está luchando en defensa de las creencias de aquellos que son demasiado débiles para hacerlas respetar; en defensa del cumplimiento de los tratados y de la santidad de la palabra empeñada por una nación; en defensa del honor nacional, de la justicia para los débiles, de esa Ley cuya observancia por los Estados poderosos es la única garantía para la paz futura, la única protección de la sociedad contra la tiranía de la fuerza bruta. Por todo esto está luchando Inglaterra cuando podría haber permanecido aparte, egoísta y descansadamente, observando cómo sus vecinos se despedazaban, esperando hasta que su aniquilamiento hiciera posible que ella impusiera su voluntad. En vez de hacerlo así, se ha lanzado a la lucha cual paladín de la **Libertad** y servidor del **Deber**. Con el posible peligro de una guerra civil, con una revolución probable en Africa del Sur y en la India, con sobornos vergonzosos que se le ofrecieron para que permaneciera apartada, desdeñó todo razonamiento mezquino e irguiéndose majestuosa, lanzó el rugido de reto del león hacia los violadores de tratados, emitió un retumbante grito pidiendo ayuda a sus pueblos, mandó su pequeño ejército al frente —un verdadero David contra Goliat— para ganar tiempo a fin de que los ejércitos pudieran reunirse y contener al enemigo a toda costa; llamó a sus hombres para que se reunieran bajo su pabellón, nobles, profesionales, industriales, comerciantes, labradores, herreros, mineros y fundidores; y no para ganar —pues nada tenía que ganar de la guerra— sino porque amaba la Libertad, el Honor, la Justicia y la Ley más que su existencia o sus tesoros; porque consideraba una muerte gloriosa mil veces más deseable que una vida vergonzosa comprada por el cobarde soborno. Por esto las naciones la bendicen; por esto, sus hijos que por ella mueren, la adoran; por esto, el Imperio del mundo será suyo con el consentimiento de todos los pueblos libres y será la Protectora, no la Tirana, de toda la Humanidad".

Durante todo el trabajo de Mrs. Besant en la India, ella ha enfatizado continuamente el vínculo inseparable entre Inglaterra y la India; sin duda su insistencia sobre este elemento esencial del futuro de la India ha motivado que fuera acerbadamente criticada por aquellos en el país que no creen tan firmemente como ella en los ideales del Imperio Británico. Es precisamente porque ella tiene este concepto ideal del Imperio Británico por lo que se ha mostrado siempre tan ansiosa en poner de relieve ante el Imperio Británico la nacionalidad única y el mérito del pueblo de la India. Eso es por lo

que ha predicado la Autonomía contra los deseos del noventa y nueve por ciento de los compatriotas de ella residentes en la India. La sinceridad de su propósito no puede evidenciarse mejor que por su persistente labor para elevar el pueblo de la India, a pesar de todas las tergiversaciones y difamaciones propaladas.

Una característica notable de su trabajo político es su constitucionalismo; nunca ha vacilado ni por un momento en denunciar la violencia en cualquier forma que se ejerciese. Sin duda ella misma, en sus tentativas para persuadir a los anarquistas y revolucionarios, ha sido mal comprendida.

Su labor no ha sido meramente de crítica, sino que ha expuesto los procedimientos para la reconstrucción. El Parlamento de Madrás, que ella organizó para ejercitarlo en los métodos y debates parlamentarios, tiene en su crédito, hasta el presente, un número de Leyes cuidadosamente confeccionadas durante 1915 y 1916, de las cuales las principales son la de la Enseñanza Elemental Obligatoria, "Los Panchayats de Madrás" (Tribunales en los pueblos para la re-institución del gobierno local), la "Ley de la Nación India" (para la Autonomía nacional dentro del Imperio,, una ley suplementaria a la anterior "relativa a magistratura en la India", y la "Ley sobre la Educación Religiosa".

No hace mucho el Sr. Austen Chamberlain, el entonces Secretario de Estado de la India, describía como "peligrosos" sus métodos de trabajo político. Puede mencionarse que en la opinión de los directores de la opinión en la India, el peligro de sus métodos no era para el Imperio, sino para aquellos intereses creados que por sí mismos constituyen el verdadero peligro para el Imperio.

❖ ❖ ❖

Mrs. Annie Besant es una mística profunda, y cuando, después de veinte y un años de vida activa en la India, entró en el campo de la política, era una mística práctica de un tipo único. Oliverio Cromwell era un místico práctico, mas creía sin embargo en el poder de la espada y dijo a sus soldados: "Confiad en Dios, pero conservad vuestra pólvora seca". Pero Mrs. Besant es única en el sentido de que sólo emplea la persuación pacífica; ha realizado su trabajo apelando al poder de la Fe en los hombres. Por eso dijo muy bien Sir Arthur Lawley, cuando fué Gobernador de Madrás: "Su voz no se ha elevado nunca más que para despertar en sus oyentes algún noble impulso, algún elevado ideal, algún plano superior de pensamiento".

Aunque por el momento el trabajo de Mrs. Besant ha sido enteramente mal comprendido por el Gobierno de la India, el pueblo de la India la comprende, y día trás día crece constantemente su devoción hacia ella. Y no dudo que pronto vendrá también del resto del Imperio Británico el reconocimiento que se le debe como uno de los grandes organizados del Imperio.

(Traducción de **E. FELIX**).

(**The Herald of the Star.** Octubre 1917).

¿TIENEN ALMA LOS ANIMALES?

(Por Helena P. Blavatsky)

"Continuamente empapada de sangre toda la tierra, es solo un inmenso altar sobre el cual todo cuanto vive tiene que ser inmolado sin cesar".

Compte Joseph de Maistre.

(Soirées, 1, 11, 35)

Son muchas las "anticuadas supersticiones religiosas" del Oriente, de las que con frecuencia, se burlan las naciones Occidentales en su ignorancia; pero ninguna causa tanta risa y es tan despreciada en la práctica, como el gran respeto que los Orientales sienten hacia la vida animal. Los comedores de **carne** no pueden simpatizar con los que se abstienen por completo de ella.

Los europeos somos bárbaros civilizados, con solo unos pocos millares de años entre nosotros y nuestro y antepasados habitantes de las cavernas, que chupaban la sangre y el tuétano sin cocer. Por lo tanto, es natural que los que tan poco importancia dan a la vida humana en sus frecuentes y amenudo inícuas guerras, desprecien por completo las agonías mortales de la creación bruta, y sacrifiquen diariamente millones de vidas inocentes e inofensivas, y si bien somos demasiado epicúreos para devorar tajadas de tigre o chuletas de cocodrilo, no han de faltarnos ni tiernos corderos ni faisanes de plumaje dorado.

Todo esto es solo lo que corresponde a nuestra época de cañones Krupp y de viveseccciones científicas. Y no es cosa que deba causar gran maravilla de que el duro europeo se burle del dulce indio, el cual se estremece a la mera idea de matar una vaca, o que se niegue a simpatizar con el Buddhista y el Jain en su respeto por la vida de todas las criaturas sensibles, desde el elefante al mosquito.

Pero, si el comer carne se ha convertido en una necesidad vital, o sea "la defensa del tirano" entre las naciones occidentales; si es necesario que en cada ciudad, pueblo y aldea del mundo civilizado, una multitud de víc-

timas sean diariamente sacrificadas en templos dedicados a la deidad denunciada por San Pablo, y adorada por hombres "cuyo Dios es su vientre"; si todo esto y mucho más no puede ser evitado en nuestra "edad de hierro" ¿quién puede presentar la misma excusa en favor del **Sport?** La pesca y la caza, la más facinadora de todas las "diversiones" de la vida civilizada, son, ciertamente las más censurables desde el punto de vista de la filosofía oculta, las más pecaminosas a los ojos de los fieles pertenecientes a aquellos sistemas religioso que son producto directo de la Doctrina Esotérica, el Brahamanismo y el Buddhismo. ¿Está acaso fuera de toda razón el que los sectarios de estas dos religiones, las más antiguas que hoy existen, consideren al mundo animal desde el enorme cuadrúpedo hasta el insecto infinitamente pequeño como "hermanos más jóvenes" por ridícula que la idea parezca a un europeo?

Este punto será considerado debidamente más adelante.

Sin embargo, por exagerada que la cosa pueda parecer, cierto es que pocos de nosotros somos capaces de representarnos sin estremecernos, las escenas que tienen lugar todas las mañanas a primera hora en los innumerables mataderos del mundo que llama civilizado, y aún aquellas que tienen lugar durante la **época de la caza.**

No ha despertado todavía el primer rayo del sol a la Naturaleza dormida, cuando en todas partes se preparan miriadas de hecatombes para saludar al astro del día.

Jamás regocijó al Moloch pagano, el grito de agonía de sus víctimas, igual al lastimero gemido que en todos los países cristianos suena a manera de prolongado himno de sufrimiento a través de la naturaleza entera, todos los días desde la mañana a la tarde.

En la antigua Esparta, de cuyos austeros ciudadanos ninguno era por cierto insensible a los delicados sentimientos del corazón humano, un muchacho, convicto de atormentar a un animal por diversión, fué condenado a muerte, por ser su naturaleza demasiado vil para que se le permitiera la vida. Más en la civilizada Europa, que progresa rápidamente en todo, salvo en virtudes cristianas, **la fuerza** es hoy día sinónimo **del derecho.** La costumbre por completo inútil y cruel de cazar por mera diversión aves y animales de todas especies, en ninguna parte es llevada a efecto con más fervor que en la protestante Inglaterra, en donde las misericordiosas enseñanzas de Cristo escasamente han ablandado los corazones humanos más de lo que lo estaban en los días de Nemrod, "el poderoso cazador del Señor".

La Etica Cristiana se halla tan trastornada en razón de la propia conveniencia, por silogismos paradógicos, como la de los paganos.

A la que escribe estas líneas, le dijo un día un **Sportman,** que desde el momento en que "ni un gorrión cae al suelo sin la voluntad del Padre", el que mate por diversión un centenar de gorriones, cumple cien veces la voluntad de su Padre (!)

Desdichada y dura es la suerte de los pobres animales, convertida en

fatalidad implacable por la mano del hombre. El alma racional del ser humano parece nacida para convertirse en asesina del alma **irracional** del animal; en el pleno sentido de la palabra, desde el momento en que la doctrina cristiana enseña **que el alma de los animales muere con su cuerpo.** ¿No tiene acaso la leyenda de Caín y de Abel una doble significación? Contémplese aquella otra desgracia de nuestra época culta, las científicas casas de matanzas, llamadas "salas de vivisección". Entrese en alguna de ellas en París, y véase a Paul Bert, o algún otro de esos hombres, tan justamente llamados "los sabios carniceros del Instituto", ocupados en su horrible obra. Solo tengo que traducir la enérgica descripción de un testigo ocular, de uno que ha estudiado por completo el **modus operandi** de aquellos "ejecutores", un autor francés bien conocido.

"La vivisección— dice— es una especialidad, en la cual la **tortura,** científicamente economizada por nuestros académicos carniceros, es aplicada durante días, semanas y hasta meses enteros a las fibras de una misma víctima. Se emplean todas y cada una de las variedades de armas; se verifican análisis ante un auditorio sin piedad; se divide el trabajo todas las mañanas entre diez aprendices a la vez, de los cuales uno trabaja en el ojo, otro en la pierna, el tercero en el cerebro, un cuarto sobre el tuétano: sus manos inexpertas han logrado, sin embargo, hacia la noche, después de un día de duro trabajo, poner al descubierto la totalidad de la carroña viviente, que se les ha ordenado **cincelar** y la **cual,** por la tarde, es cuidadosamente guardada en la cueva, con objeto de que a las primeras horas de la mañana siguiente pueda trabajarse de nuevo sobre ella, con tal que le hayan quedado a la víctima un soplo tan solo de sensibilidad y de vida.

Sabemos que los comisionados de la Ley Gramont han tratado de rebelarse contra esta abominación; pero París se ha mostrado más inexorable que Londres y Glasgow (1)".

Y, sin embargo, estos caballeros se jactan del **gran** objeto que se proponen, y de los **grandes** secretos descubiertos por ellos. "Horror y embustes!" exclama el mismo autor. "En materia de secretos, excepto unas pocas localizaciones de facultades y de movimientos cerebrales, solo conocemos un solo secreto que de derecho le pertenezca: el secreto de la tortura prolongada al lado de la cual la terrible Ley de **autofagía,** los horrores de las guerras, las alegres matanzas de la caza, y los sufrimientos del animal bajo el cuchillo del carnicero, vienen a ser nada. ¡Gloria a nuestros hombres de ciencia! Ellos han sobrepujado a todas las anteriores formas de tortura, y son ahora y seguirán siendo de un modo absoluto e incontestable, los reyes de la angustia artificial y de la desesperación".

La razón invocada para despedazar, matar y hasta para torturar legalmente a los animales, como se hace en la vivisección, es un versículo o dos de la Biblia; y su mal digerida significación, desfigurada por el

(1) **De la Resurrectión et du Miracle, E. de Mirville.**

llamado escolásticismo, representado por Tomás de Aquino. Hasta el mismo de Mirville, el ardiente defensor de los derechos de la Iglesia, llama a semejantes textos: "Bíblicas tolerancias, **arrancadas por fuerza a Dios,** después del diluvio, como muchas otras, y basadas en la decadencia de nuestra fuerza". Sea como quiera, semejantes textos se encuentran grandemente contradichos por otros en la misma Biblia. El comedor de carne, el sportman, y hasta el vivisector, si es que entre estos últimos hay quien crea en una creación especial y en la Biblia, citan generalmente para su justificación aquel versículo del Génesis en el cual Dios dá al **dual** Adán "dominio sobre peces, aves, ganados, y sobre todas las cosas vivientes que se mueven sobre la tierra", (Cap. I v. 28) de aquí según lo entienden los cristianos, el poder de la vida y muerte sobre todos los animales en el globo. A esto, los Brahmanes y Buddhistas, mucho más filosóficos, pueden contestar: "No es así. La evolución comienza a formar humanidades futuras en el seno de los planos inferiores de la existencia. Por lo tanto, matando a un animal, aunque sea un insecto, detenemos el progreso de una entidad hacia su meta final en la Naturaleza, el **hombre**"; y el que esté versado en la filosofía oculta, dirá "Amén", a esto, añadiendo, que no solamente se retarda la evolución de aquella entidad, sino que además se detiene la de la próxima y más perfecta raza humana que debe surgir en lo futuro.

¿Quién de los dos contrarios tiene razón? ¿Cuál de ellos es más lógico? La contestación depende principalmente, por supuesto, de las creencias personales del tercero, escogido para decidir la cuestión. Se cree en una creación especial, así llamada, entonces, en contestación a la franca pregunta: ¿por qué debe el homicidio ser considerado como crimen más horrible contra Dios y la Naturaleza, y el asesinato de millones de criaturas vivientes mirado meramente como una diversión?, responderá: "Porque el hombre es creado conforme a la propia imagen de Dios, y mira **hacia arriba,** hacia su Creador, y el lugar de su nacimiento: el cielo (**os homini sublime dedit**); al paso que la mirada del animal está fija en el lugar de su nacimiento, **hacia abajo,** a la tierra; porque Dios ha dicho: "Produzca la tierra las criaturas vivientes según su naturaleza, ganado y cosas que se arrastran, y bestias de la tierra, según su naturaleza", (Génesis, I 24). Y, además, "porque el hombre se halla dotado de un alma inmortal, y el mundo bruto no goza de inmortalidad ninguna, ni siquiera de una corta supervivencia después de la muerte".

Ahora bien; a esto podría contestar cualquiera que raciocine sin sofismas que si la Biblia es para nosotros la autoridad en esta materia, no hay razón alguna para que se asigne al hombre como lugar de nacimiento el cielo y no a la última de las cosas que se arrastran; pues por el contrario, encontramos en el Génesis que si Dios creó al "hombre" y "le" bendijo (Capítulo I, V, 27-28), también creó "grandes ballenas" y "las bendijo", 21-22).

(Continuará).

Residencia de la S. T., en Adyar, Mádras.

NOTAS Y NOTICIAS

Por Louis Louis

Los teosofistas residentes en esta ciudad, con objeto de conmemorar el 42° aniversario de la fundación de la Sociedad Teosófica, se reunieron la noche del 17 del pasado en el local donde se encuentra instalada la Secretaría General de la Sección, concurriendo al acto un número bastante crecido de hermanos, que de este modo correspondían a la atenta invitación que para celebrar dicho acto les había hecho el Secretario jefe de la misma.

Abierta la sesión y después que uno de los asistentes, el señor Pola, ejecutó al violín la "Meditación" de Thais del maestro Massenet —siempre fina e impresionante por todo su valor musical—, hizo uso de la palabra el señor de Albear para explicar de qué manera vino al mundo y cómo comenzó su maravillosa carrera altruísta la Sociedad Teosófica, concebida el 8 de Septiembre de 1875 y puesta en marcha en New York el 17 de Noviembre del propio año, tributando a sus fundadores un cariñoso recuerdo de verdadera gratitud. Al citar a los individuos que concurrieron a la memorable reunión, hizo notar dicho hermano con bastante oportunidad, la satisfacción que experimentaba en ese momento consignando que entre los que formaron aquel grupo histórico figuró un Francisco Agramonte, hijo de Cuba, circunstancia esta última que no consta del acta levantada, pues en ella no se expresó la nacionalidad de los asistentes, atendiéndose seguramente al carácter de la naciente Sociedad.

Hizo a grandes rasgos una exposición de los obstáculos y trabajos que tuvieron necesidad de vencer Mad. Blavatsky y el Coronel Olcott al comienzo de su obra, haciendo ver cómo en muy corto período, vencidos con perseverancia esos inconvenientes, la S. T. había progresado de tal modo en todos los pueblos civilizados, que su vida estaba asegurada. "Pero no basta el esfuerzo realizado, nos parece haberle oído decir, no basta saber que los hombres de cierta evolución esparcidos por el orbe no hayan permanecido

sordos e indiferentes al llamamiento. Es preciso trabajar constantemente para engrosar sus filas con individuos de ambos sexos que tengan buena voluntad y que puedan darse cuenta de la necesidad apremiante del momento. Es necesario que nos hagamos cargo de que nos encontramos en una época de transformación y que los comienzos de la nueva era están ya al llegar. La guerra ha empapado en sangre y lágrimas la tierra y toda la humanidad está en zozobra... Sólo la luz de un verdadero concepto espiritual podrá alumbrar al hombre el derrotero de las grandes verdades que tenemos en la Teosofía. Prediquémosla a diario en todas las oportunidades, para aplacar las iras y hacer brotar la serenidad en los ánimos embrabecidos por el choque de las tendencias opuestas. Hagámos que grandes y pequeños, poderosos y desvalidos encuentren la verdadera armonía tan necesaria en estos momentos de destrucción y muerte, pues a nosotros, en nuestra condición de miembros entusiastas de la Sociedad Teosófica, nos corresponde preparar el terreno en condiciones de que la obra del Gran Instructor espiritual que esperamos, resulte magna y redentora, salvando a la civilización de un inminente naufragio y elevando el nivel espiritual de nuestra raza".

Y tras un breve receso, durante el cual se dejaron oir nuevamente las melodiosas notas del violín, esta vez con la "Elegie" del maestro ya citado, se levantó el hermano José A. Valdés y leyó un trabajo que gustó bastante. Habló luego otro hermano, Alfredo Sotolongo, en forma reposada y conceptuosa, lamentando que la falta de espacio nos prive del deseo de reproducir su feliz improvisación. Al final se hizo más música y se repartieron dulces.

Con gusto hacemos constar, que las Logias "Loto Blanco", de Santiago; "Rayos de Luz", de Bayamo; "Leadbeater", de Sancti Spíritus y otras, celebraron también el aniversario en igual forma que en la Habana.

❖ ❖ ❖

Atentamente se nos participa desde Buenos Aires, la fundación en dicha ciudad de la Logia "Agama", de la que es Presidente el señor Norberto Miranda. Felicitémonos por ese nuevo esfuerzo en pro del engrandecimiento teosófico.

❖ ❖ ❖

Bajo la ilustrada dirección de Mrs. Dora Rosner se están dando en esta ciudad los sábados por la noche, de ocho a diez, en Oquendo 14, unas reuniones teosóficas especiales, las cuales cada vez resultan más animadas y fraternales. Unicamente pueden asistir a ellas los miembros de la Sociedad Teosófica, sin que para ello tengan necesidad de invitación, pues el único objeto de las mismas es facilitar el estudio de la Teosofía resolviendo de momento por medio de la consulta verbal, todos aquellos puntos sobre los cuales necesite el estudiante alguna aclaración. Sirva esta noticia como de aviso a los que estén en condiciones de poder asistir a dichas reuniones.

Con el título de **Ondas Buddhicas** ha comenzado a publicarse una nueva revista teosófica en Buenos Aires, República Argentina, debido a la voluntad y entusiasmo de algunos miembros de la Logia "Vi-Dharma" de dicha ciudad. La fundación de este mensuario coincide con el XLII aniversario de la S. T., lo que hace suponer que alcance una larga vida, si se mantiene, como esperamos, esa "voluntad" a que se alude en el suelto de la primera plana, saludándonos como compañeros en la prensa.

Tanto el grabado del señor Adrian A. Madril (Delegado de la S. T. en Sud-América), como todo el material de redacción, es digno de su procedencia, la Argentina, "nación propicia a la fusión de pueblos, que ostenta en su escudo, debajo de un gorro frigio, como para sustentar este emblema de la Libertad, dos manos que se estrechan fraternalmente", como muy bien dice el colega, al que enviamos la bienvenida.

❖ ❖ ❖

Jesús en la Guerra, por Adrian del Valle.

Todos los fundadores de las distintas religiones existentes en el mundo han sido y son figuras permanentes de alto relieve, cuyo recuerdo persiste a través de las edades, a despecho de las actuaciones nocivas de los espíritus inferiores y el deletéreo influjo de un ambiente social insano.

Sabemos que Jesús fué, sin duda alguna, uno de los instructores que, en su época y mucho después, más influencia ejerció en la humanidad; pero sus bellas enseñanzas saturadas de amor y paz, al correr de los siglos, se han desfigurado por completo, al extremo de que hoy asistimos al triste espectáculo de pueblos que se titulaban cristianos, destruyéndose mutuamente, y a millones de hombres, que pasaban como creyentes en Jesucristo, odiándose y matándose unos a otros sin la menor piedad.

Esa contradicción en que incurren los titilados buenos cristianos, que afirmando ser discípulos de quien predicó el amor, la compasión y la fraternidad humana, practican el odio y están siempre armados y dispuestos para la guerra, ha servido de tema a uno de nuestros mejores intencionados escritores, el señor Adrián del Valle, para el libro que citamos más arriba, el que resulta de verdadera actualidad. **Jesús en la Guerra** es emocionante por sus trágicos episodios, pero a la vez sugestivo y atrayente por la bella doctrina que lo anima.

El autor basa todo el interesante argumento en la vuelta de Jesús a la tierra en estos tiempos de locura guerrera, argumento que le da motivo para una serie de episodios a cual más interesante y una exposición de ideas y doctrinas filosófico-religiosas que los que sean espiritualistas habrán de leer con agrado. No es posible, en los límites de una breve nota bibliográfica, dar una idea completa y exacta de obras de la índole de la que nos ocupamos, por lo que nos concretamos a recomendar su adquisición.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confusiones siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplée términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.—NUM. 12. 15 DE ENERO DE 1918. 2a EPOCA.

OCULTISMO

LA IGLESIA Y SU OBRA

(Conclusión)

Precisamente como hay Tres Personas en Dios, hay en el hombre el Triple Espíritu que se manifiesta como Atma, Buddhi, Manas —espíritu, intuición e inteligencia— exactamente como se manifiestan los Tres aspectos de la Trinidad en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Así, pues, no es el hombre un mero reflejo de Dios, sino realmente de un modo algo misterioso, una expresión de El; y cada uno de esos principios en el hombre, es en cierto modo aun incomprensible para nosotros, parte de un principio correspondiente, o persona de la Divinidad.

De modo que, el uso de esas palabras, con el esfuerzo de voluntad para bendecir en aquel nombre, atrae de lo alto aquella triple fuerza, que actúa simultáneamente sobre los tres principios en el hombre. Indudablemente fluye la fuerza de las Tres Personas del mismo Logos Solar, pero nos alcanza solamente por grados intermedios. Está almacenada en el gran reservoir o depósito, que tan amenudo hemos leído, y parece que se extrae desde allí hacia los principios correspondientes del mismo Señor Maitreya, el Cristo verdadero y Cabeza de la Iglesia. En su ordenación los principios del Sacerdote estaban enlazados de un modo especial con los de su Maestro el Cristo; y de esta suerte es como por mediación del Cristo y su Sacerdote, alcanza el niño la Divina Fuerza, y es realmente del Cristo el pensamiento que llena la forma y hace el Angel guardián. Es una fuerza que ayudará al Ego en su empeño de obtener control, y lo estimulará a perseverar.

El Baustimo por un Diácono es menos poderoso que el efectuado por un Sacerdote, por no estar aquel tan ligado con el Señor; el de un lego o seglar es aun menos efectivo, porque él no puede extraer del reservoir la fuerza, o atraerla por el Señor Maitreya de aquel modo especial. Al emplear aquellos vocablos con intención, se apela, aunque inconscientemente, al espíritu, la intuición y la inteligencia en sí mismo, y estos a su vez atraen alguna influencia de sus duplicados mucho más superiores. Así pues, el bautismo de un lego aprovecha, pero de ningún modo tanto como el de un Sacerdote. La palabra "validéz" se emplea frecuentemente en este asunto; pero es con el objeto de aportar una falsa impresión. El rito es con el propósito de auxiliar, y es efectivo con diversos grados de eficiencia, según los métodos que se empleen.

Tan luego como la Fuerza Divina ha sido acumulada y penetrada, el Sacerdote procede a cerrar los centros abiertos por él, a fin de que la fuerza no pueda salir de nuevo, sino que subsista en el niño como un poder latente, e irradie desde él paulatinamente e influencie a los demás. Así pues, al tomar inmediatamente después aceite sagrado de otra clase, el llamado "crisma", se cierran los centros. El crisma es un aceite que contiene incienso y siempre se emplea con el procósito de purificar. El incienso se hace de varias maneras, pero en él se contiene siempre "benzoin", que es un agente purificador de mucha potencia. Por consiguiente, se hace la cruz en la parte superior de la cabeza del niño con el "crisma", a fin de "purificar la puerta cochera", como dice un antiguo ritual.

Recordad que en el sueño, sale el hombre por esa misma parte superior de la cabeza y regresa por el mismo punto al despertar. Por lo tanto, este crisma se aplica a la puerta a través de la cual sale y entra, al exclamar el Sacerdote: "Yo te unjo con el santo crisma de Cristo, para que su fortaleza te preserve en tus excursiones e incursiones y te guie en el transcurso de tu vida"

Los cuatro centros que han sido abiertos—la frente, la garganta, el corazón y el plexo solar, quedan cerrados ahora por un esfuerzo de la voluntad del Sacerdote. El centro permanece dilatado, pero solamente con una ligera apertura efectiva, semejante a la pupila de un ojo. Mientras estuvo abierto, era como toda la pupila, al igual de un ojo inyectado con belladona. Ahora la pupila está cerrada en sus dimensiones normales, y queda una gran membrana o iris, que se contrae solo ligeramente, después de haberse desvanecido el efecto inmediato de la ceremonia. El centro situado en la base del espinazo no se toca, porque no se desea hacer surgir la serpiente de fuego. Tampoco el bazo, porque ya está en plena actividad absorbiendo y particularizando la vitalidad física para el niño. El centro en la parte superior de la cabeza ha sido tratado con el crisma, a fin de que se despierten todos ellos y emprendan sus operaciones respectivas.

Se verá que en este servicio denominado Bautismo, hay bastante relación y expresión con la Magia, y que el Sacramento es decididamente práctico y útil. Después de terminada aquella parte de la ceremonia, el Sacerdote admite formalmente al niño en la Iglesia. También en este acto hay un lado secreto y mágico. El Sacerdote extiende su mano sobre la cabeza del niño y dice: "Recibo a este niño en la Confraternidad de la Iglesia de Cristo y lo afirmo con la señal de la cruz". Hace el signo sobre la frente del niño con el aceite purificador. Este es un bello símbolo, pero es aun mucho más, porque la cruz hecha de este modo, es visible en el doble etérico durante toda su vida. Es la señal del Cristiano, de igual manera precisamente que la mancha "tilaka" es la señal de Shiva y el tridente de Visnu. Esas marcas se sitúan sobre la frente en la India con pintura física ordinaria, pero son los signos exteriores y visibles de una dedicación interior y real que puede verse en los plenos superiores. Esta señal de la cruz es, pues, la dedicación del niño al servicio de Cristo, la colocación del sello de Cristo sobre él, y su admisión al cuerpo de los fieles.

Después vienen dos bellos trocitos de simbolismo antiguo. La Iglesia da al niño un pañuelo blanco de seda, diciéndole el Sacerdote: "Recibe de la santa Iglesia esta blanca vestidura como muestra de la pureza sin mancha y brillo de aquel a cuyo servicio has entrado hoy, y como prenda de tu confraternidad con Cristo y Sus santos Angeles, y que tu vida sea plena con su paz". Luego entrega el Sacerdote al niño o a su padrino una vela encendida, y dice: "Toma esta luz, encendida ion el fuego del santo altar de Dios, como un signo de la perenne luz de tu espíritu. Dios concede, que en lo sucesivo Su amor brille en tu corazón de tal modo que tu puedas iluminar continualente las vidas de tus compañeros". El Salerdote coloca después su mano sobre la cabeza del niño, diciéndole: "Véte en paz y que el Señor sea contigo.

La ceremonia del Bautismo es, como se ve, un acto de magía blanca, que produce resultados perfectamente definidos, que afectan toda la vida futura del niño.

El otro auxilio que ofrece la Iglesia a sus fieles es el Sacramento de la Confirmación, que se administra en diferentes partes de la Iglesia a distintas edades, pero generalmente cuando el niño tiene doce años. En esta época el Ego ha tomado posesión definitivamente de sus vehículos, y el niño ha entrado en los años de la discrición, comparativamente hablando, ya puede hablar y pensar por sí mismo. Así pues, se le pide que haga una promesa definitiva.

La exhortación que le hace el Obispo, expresa perfectamente el objeto de este Servicio, diciéndole así:

"Amados niños míos: al entrar en esta vida mortal, fuísteis traidos a la casa de Dios; y nuestra Santa madre Iglesia os acogió con toda la pro-

tección que entonces podíais recibir. Ahora que podéis pensar y hablar por vosotros mismos, ella os ofrece otro favor— el dón del más Santo Espíritu del Señor. Este mundo en que residimos es de Dios, y va mejorando día por día y año tras año; pero aun está muy lejos de la perfección. Hay todavía mucho pecado y mucho egoismo; aun hay muchos que no conocen a Dios ni comprenden sus leyes. Así hay todavía mucha lucha y entre el bien y el mal, desde el momento en que sois miembros de la Iglesia de Cristo, debéis ansiar el instante de formar en las filas del Señor para luchar bajo sus banderas.

En este Sacramento de la Confirmación la Iglesia os da la oportunidad de alistaros en el ejército de Cristo, y la fortaleza para portaros como hombres.

Pero si entrais en Su más santo servicio, tened presente que seis soldados como El quiere que seais. Fuertes habréis de ser como el león, y sin embargo tan mansos como el cordero; siempre dispuestos a proteger al débil; alerta siempre para auxiliar a los que necesiten ayuda, reverenciar a aquellos a quienes se deba, y mostrar caballerosidad cortés a todos. Jamás olvidéis que Dios es Amor, teniendo constante cuidado de derramar el amor en nuestro derredor por donde quiera que vayais; asi, inflamaréis en llama viva los fuegos de amor medio apagados por las cenizas, en los corazones de aquellos en quienes la chispa todavía no arde con viveza. Recordad que el Soldado de la Cruz debe arrancar de su corazón totalmente el gérmen del egoismo, y ha de vivir no para sí, sino para servir al mundo; pues que tenemos de El este mandamiento, que aquel que ama a Dios, ama también a su hermano. Recordad que el poder de Dios que ahora vais a recibir de mis manos, obrará siempre dentro de vosotros para la rectitud inclinándoos a una vida noble y justa. Esforzaos por lo tanto, encarecidamente, para que vuestros pensamientos, vuestras palabras y vuestras obras sean las que correspondan a un hijo de Cristo y a un campeón dedicado a su servicio. Debeis tratar de hacer todo esto con el mayor celo en dulce consideración a Cristo y por su más Santo Nombre".

El Obispo pregunta después a los candidatos si están dispuestos a empeñarse en vivir en el espíritu de amor con toda la humanidad, y a luchar noble y valientemente contra el pecado y el egoismo; si se esforzaran en probar con sus pensamientos, palabras y obras el poder que Dios está presto a otorgarles. Ellos contestan afirmativamente, y entonces se canta el Himno "Veni Creator". Luego, son conducidos los candidatos uno por uno ante el Obispo, ordenándosele a cada uno que se arrodille y ponga sus manos juntas sobre el paño extendido sobre las rodillas del Obispo, en cuanto él se y que diga:

"Muy Reverendo Padre, me ofrezco a ser un campeón al servicio de Cristo".

El Obispo toma las manos del niño por cada lado, del mismo modo que el Rey hace a los que se arrodillan ante él para ofrecerle sus servicios, y dice: "Yo te acepto en el más santo nombre de Cristo".

Luego dice el Obispo al candidato: "Recibe el Espíritu Santo por el dulce sabor de una vida entregada a Dios; por lo cual te santiguo con el signo de la Cruz, y te confirmo con el Crisma de la Salvación. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen".

También es esta una portentosa y linda obra de magia, y aquel que posea una clarividencia elevada puede ver cómo opera. La fuerza que el Obispo infiltra en el candidato es definitiva y claramente la de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, tercer aspecto del Logos, pero viene en tres ondas y actúa en los tres planos sobre los principios del candidato.

Como en el Bautismo, hay primero una abertura por la fuerza que mueve desde abajo hacia arriba; y después viene el proceso de llenar y sellar, que es de arriba para abajo. Más, nos estamos refiriendo al Ego, y no meramente a sus vehículos. Al decir las palabras: "Recibe al Espíritu Santo", la fuerza divina penetra a través del Ego del Obispo en el manas o inteligencia superior del candidato; a la señal de la cruz corre hacia arriba al plano siguiente, la intuición; y al decir: "Yo te confirmo con el Crisma de la Salvación", hace presión para arriba en el alma o espíritu. Pero ha de entenderse que hay un aspecto manásico en cada uno de estos principios superiores, y que es por este medio que se opera en todos los casos. Algunos candidatos son más susceptibles que otros a este proceso; en algunos el efecto que e produce es enorme y duradero; en otros casos suele ser ligero, porque lo que ha despertarse está todavía tan poco desarrollado que apenas es capaz de responder. Cuando se ha realizado el despertamiento, en lo que es posible, queda llenado y sellado. Esto se hace, como siempre, al expresar la gran palabra potencial, el nombre de la Santísima Trinidad. Al nombre del Padre, el más alto principio se llena y se sella; al nombre del Hijo, ocurre lo mismo con el principio intuicional, y al nombre del Espíritu Santo queda la obra terminada por la acción sobre la inteligencia superior.

Cuando se ha realizado este gran acto mágico, el Obispo vuelve a colocar su mano sobre la cabeza del neófito, diciendo: "Por lo tanto, avanza, hermano mío, en hombre del Señor, pues en Su fortaleza puedes hacer todas las cosas." Luego, le acaricia ligeramente la mejilla en señal de despedida, y le dice: "La paz sea contigo."

Una vez terminada la confirmación, el Obispo dirige unas cuantas frases de consejo a los candidatos, diciéndoles que cuiden que sus cuerpos se conserven siempre puros y limpios como corresponde al templo del más alto Dios y al canal de tan gran poder; les dice además, que mientras ellos conserven ese canal abierto y empleando una vida útil al servicio del prójimo, la vida Divina que está dentro de ellos brillará siempre con más

grandeza y mayor gloria. Después, hace una oración en la cual ofrece a Cristo las vidas que ha vendecido aquel día, pidiéndole que aquellos a quienes ha aceptado así, como soldados en la Iglesia militante aquí en la tierra, se conduzcan como fieles y sinceros campeones, de suerte que puedan estar en condiciones de presentarse ante El en las filas de la Iglesia triunfante, en lo sucesivo.

El objeto de este Sacramento de la Confirmación es fortalecer tanto al Ego como a la personalidad, a fin de estrechar, más la unión entre ellos, y hacer más fácil la actuación del Ego por medio de sus vehículos. Tiene también la idea de preparar al muchacho contra las tentaciones y dificultades propias de la pubertad, y en general, ayudarle a pensar y actuar por sí mismo. Su efecto es indudablemente un gran estímulo y al mismo tiempo un confortante. Del mismo neófito depende la ventaja que le ofrece esta oportunidad, según el uso que de ella haga, pero de todos modos es la Iglesia la que se lo dá. Una vez recibida, se le considera ya preparado para el auxilio mayor de todos, el Sacramento de la Santa Eucaristía, comunmente conocido por la Misa. Yo he escrito largo y ampliamente sobre este Sacramento, tanto en mi libro **"El lado oculto de las cosas"**, como en un artículo reciente en **"El Teosofista"**, titulado **"La Ceremonia de la Misa"**. Cualquier lector que coloque los dos, uno al lado del otro, y los estudie a la vez, podrá obtener una hermosa idea sobre el modo cómo este muy glorioso Sacramento auxilia a los Cristianos. Esta es la más bella, la más maravillosa, la más elevada de todas las ceremonias cristianas, y tiene el propósito de ayudar a toda la Congregación durante toda su vida. El ofrecimiento de este gran sacrificio llena a todos de fuerza espiritual cada vez que a él se acercan. Inunda también el distrito limítrofe, de manera que, los que se hallan distanciados del lugar, sean afectados por el acto.

No necesito repetir aquí lo que ya he escrito en otra ocasión, como no sea para decir que hay una línea real de fuego vivo entre esa Hostia sagrada y el Cristo que está encima; y esta vez quiero significar el Cristo en dos sentidos, no solo como Maestro mundial, sino también como el segundo aspecto del Logos, del cual El es de un modo misterioso una epifanía tan real. Pues Cristo es ciertamente Dios y Hombre, y tiene en verdad, dos naturalezas, nó en el sentido que se le supone generalmente, sino en el significado más alto y verdadero. Aquellos que participan de ese sagrado Pan atraen seguramente sobre sí mismos aquella línea de Fuego Divino y viviente, y son grandemente estimulados y fortalecidos en todas las vías, al relacionarse tan íntimamente con esta espléndida manifestación del Poder Divino. Ese es un auxilio que está ofreciendo diariamente la Iglesia a sus siervos. No es ciertamente, necesario para salvarse, pero es incuestionable que una mágia tal ayuda a los hombres a activar grandemente su evolución.

En otras ocasiones especiales, la Iglesia ofrece auxilio también a sus feligreses. En la vida corriente, uno de los puntos más importantes en gran parte de los hombres, es el matrimonio. A partir de ese momento, el hombre empieza una nueva etapa de su vida, y la Iglesia se dispone a prestarle su reconocimiento formal y su bendición, y a ampararlo en todo lo posible.

Yerran frecuentemente los hombres, y cometen equivocaciones de todas clases, que los conducen a un estado de desesperación que les hace retardar su progreso. A veces, llegan ciertamente, a pensar que es inútil empeñarse más en seguir una vida buena y santa; y de nuevo se ofrece la Iglesia a fortalecerlos por medio del Sacramento de la Absolución. Algo llevo escrito ya sobre esto en otra oportunidad, y por eso, no necesito repetirlo aquí. Pero sintetizando lo más breve posible, diré, que, un hombre que comete lo que se conoce con la denominación de pecado, hace un cordón, un desviamiento, una urdimbre o enredo peculiar en el éter. El no puede enderezar eso de nuevo por sí mismo. Lo rectificará gradualmente en el decurso de los años. No es imprescindible que un Sacerdote acuda en su socorro, pero una de las facultades de éste es precisamente la de desembrollarlo lo más pronto posible; y esto es lo que significa la aseveración de que un Sacerdote tiene el poder de perdonar los pecados. El perdón no es, sin embargo, la expresión adecuada en este caso, la cual ha ocasionado extravíos a muchos. Lo que generalmente se conoce por ese nombre no viene al caso. Ninguno que esté en su juicio puede suponer que Dios abrigue animosidad contra sus hijos. Tan degradante es esa idea para Dios como para el hombre. Pero, cuando comprendemos estas realidades —el hecho de que, cuando hacemos algo que clara y evidentemente no debemos perpetrar, creamos ese enredo o embrollo en las corrientes—, vemos que hay un trastorno mecánico efectivo que hay que destruir. La mayoría de los hombres ignora el modo de hacerlo; pero entre otras facultades otorgadas al sacerdote en su ordenación, esa es una de ellas; y de esta suerte, al suministrar el Sacramento de la absolución, la Iglesia auxilia definitivamente, otra vez, a sus feligreses.

El Sacramento de las Sagradas Ordenes es simplemente un plan para mantener o promover el poder del Sacerdote y transmitirlo en el decurso de los siglos. Poco tiene que ver con los miembros de la Iglesia en general.

Hay algunos puntos muy interesantes en relación con esto, que apenas si puedo tratarlos ahora, por más que confío hacerlo en el futuro con la ayuda de diagramas.

Las tres órdenes del Clero son Obispos, Sacerdotes y Diáconos. Cada una de las ordenaciones confiere sus facultades especiales propias, y a medida que va elevándose de un rango a otro, se va aproximando más y más a su gran Maestro, el Cristo. Se va poniendo más en contacto con él, y

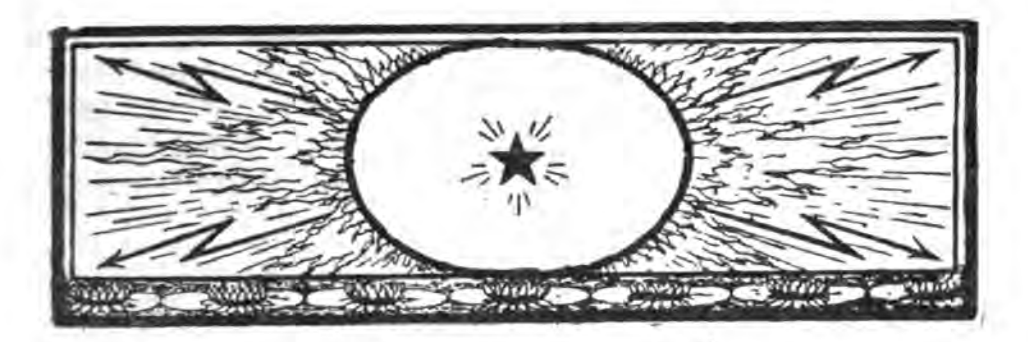
controlando más y más las fuerzas del poderoso "reserwoir". Hay en éste diversos grados potenciales y distintos planos. La obra completa del plan puede indicarse y simbolizarse por un diagrama; pero naturalmente todo lo que es mecánico solo puede bosquejar muy ligeramente lo que en realidad sucede. Siendo como son estas fuerzas vivas y Divinas, y habiendo un lado mecánico en su elaboración sin embargo, hay siempre también otra que nunca puede expresarse por dibujos o por palabras.

Hay también otro Sacramento, el de la Extremaunción. Poco puedo decir acerca de éste, por no haber tenido aún tiempo ni oportunidad de examinar su elaboración. Parece que ha habido el propósito de auxiliar y sanar al hombre en lo posible, pero si su Karma exige que abandone su cuerpo físico, entonces facilita y simplifica su partida. Aun en el primer caso, parece obvio que aquí se trate otra vez de los **Chakrams** o centros de fuerza; pero no sé de un modo exacto cómo son tratados.

Muchas personas que están listas a promover objecciones a la Iglesia y sus ceremonias, nunca han comprendido lo que una Iglesia realmente es, y lo que se propone hacer en beneficio de sus feligreses. Muchas personas jamás han visto en su vida una ceremonia realizada inteligentemente. Por eso vuelvo a repetir una vez más, que estos asuntos no deben ser juzgados desde fuera o con prejuicios; los investigadores deben ir y ver por sí mismos si la Iglesia y sus ceremonias les impresionan. Si los investigadores son de aquellos que pueden ser auxiliados con esas cosas, probablemente se sorprenderán con agrado y hallarán mucha mayor influencia y elevación que la que jamás pensaron posible. Si no son de naturaleza devocional, al menos pueden comprender de modo inteligente lo que la Iglesia se propone, y pueden desear su acercamiento a Dios en su obra. Todo lo que la Iglesia pide es justicia y no prejuicios; comprensión inteligente y nó condenación ignorante. El porvenir es de la Iglesia, porque el Séptimo Rayo —el del mágico Ceremonial— está empezando a dominar al mundo. Ya pasó el día de la devoción ciega y nó razonada; pero en cambio, está amaneciendo el de la comprensión inteligente así como el del uso de las fuerzas de la Naturaleza sobre nosotros. El Señor mismo, que fundó la Iglesia, viene de nuevo a visitarnos. ¡Ojalá que lo halle presto a recibirlo, lleno de actividad, devoción y amor!

Carlos W. LEADBEATER.

(Traducción de Julio Martín Lamy)



LA GUERRA EUROPEA

Sus causas y sus efectos según la Sabiduría Arcaica.

La palabra de un teósofo

Sr. Director de la **Revista Teosófica** de la Habana.

Uno de los últimos correos nos ha traido de París el texto de dos conferencias que allí ha dado últimamente un distinguido teósofo, el hermano C. Jinarajadasa, referente a las causas profundas de esta guerra y sobre la indagación de Dios.

Sus declaraciones muy oportunas y conceptuosas, como salidas de los labios de la alta autoridad que él inviste en el mundo teosófico, (1) han tenido una conmovedora repercusión en el mundo político europeo, así como también en los más distinguidos círculos sociales de la Francia.

De la primera de esas conferencias, la referente a la guerra actual, traducimos los siguientes párrafos:

"En los tiempos de paz, vivimos en guerra civil entre hermano y hermano, aún más, vivimos en una guerra brutal en la cual el único poder del cerebro o del dinero es reconocido como ley y como derecho.

"Puesto que no hay dos mundos, uno espiritual y el otro material, todo mal realizado aquí trae aparejado su Karma: un daño material y espiritual a la vez. La pobreza de alma es el mal espiritual de nuestra civilización moderna, y la pobreza material es el Karma de nuestro progreso ma-

(1) Todos los teosofistas sabemos que Mr. C. Jinarajadasa, aunque joven aun, goza de un respetable concepto en la India, por sus grandes virtudes y por su instrucción en los misterios de la Religión Sabiduría, siendo por este motivo muy conocido de los hombres de verdadera elevación espiritual y también de los que ocupan una posición oficial distinguida.—**N. del traductor.**

terial despojado de fraternidad. Es eso lo que provoca la guerra, no es la ambición de los gobiernos. La ambición de los gobiernos no es sino el resultado inmediato de las crueldades invisibles o visibles de nuestra civilización, de nuestros talleres, de nuestras empresas y de nuetros Bancos y grandes almacenes de explotación. Estas vitalisan ensueños nefastos de conquista y de expansión. Una nación se arma contra otra nación vecina, y enseguida todas las otras naciones tienen una mútua desconfianza de su palabra y de sus recíprocos motivos, resultando finalmente de todo esto un estado se guerra. La guerra es un resultado de las tragedias del tiempo de paz. Cada lágrima derramada por una mujer o un niño en los conventillos o en los talleres ciega los ojos de los hombres de Estado durante las crisis nacionales. Las naciones van a la guerra porque ellas no conocen los senderos de la paz, y no pueden verlos porque endurecidos sus corazones, ellas permanecen ciegas. Cuando hablo de las naciones, entiendo que hablo de vosotros y de mí. Hemos estado ciegos frente a estas tragedias de los tiempos de paz y la responsabilidad de la guerra pesa sobre vosotros y sobre mí, lo mismo que sobre otros hombres y mujeres.

"Amigos! Seamos agradecidos a esta crisis actual. Ella nos ha hecho conocer los horrores de la guerra como antes nunca los habíamos conocido. Sobre el mundo entero se cierne el pensamiento de que esta guerra debía ser la última gran guerra. Más de un hombre en nuestras trincheras se ha decidido a luchar hasta el extremo, y a morir a fin de que sus hijos y sus nietos no vean jamás otra guerra. Hacen una obra santa, y vivos o muertos, son ellos los grandes héroes de la humanidad. Pero el fin de esta guerra no será el fin de las guerras, a menos que no empecemos una verdadera civilización. Esta verdadera civilización no puede venir sino donde no haya absolutamente guerra alguna, ni en las trincheras, ni en los talleres, ni en los más inmundos rincones".

. . . .

"Conocemos las miserias inevitables de las huelgas, pero las miserias que van a venir serán, según yo creo, mayores todavía.

"Aun habrá otra guerra: la que declaren las mujeres de todos los países reivindicando la igualdad ante la ley. Tanto tiempo como persistan las desigualdades de hoy, persistirán muchas injusticias sociales y económicas.

"Pero no temamos la lucha. La guerra de los cañones ha traido a la conciencia humana a protestar contra las brutalidades de la guerra; pero hay las brutalidades de los tiempos de paz contra las cuales nuestra conciencia no ha protestado todavía. Habremos ganado mucho si la lucha entre el capitalista y el obrero y las otras guerras civiles despiertan, también ellas, la conciencia del mundo, hasta que en fin, no quede hombre ni mujer que no esté pronto a tomar las armas, no solamente contra la opresión militaris-

ta de los armamentos, sino también contra la opresión del capital, de la enfermedad, de la ignorancia, y de la pobreza de espíritu.

"Nosotros todos debemos trabajar por la paz, pero no debemos olvidar que una paz defectuosa engendrará nuevas guerras. La paz que deseamos, debe ser esa paz verdadera del mundo exterior, la que lucha por el cumplimiento de la fraternidad en la vida cívica, industrial y política".

. . . .

"Es una felicidad de que en esta guerra actual, las naciones a que pertenecemos luchen por una causa justa, en una guerra que les ha sido impuesta: y Shrikrishna ha dicho que no hay nada más noble para un combatiente que una guerra semejante.

"No olvidamos que el estar prontos a luchar siempre por una causa justa debe ser nuestra constante actitud, no solamente en el plano físico, sino también en todos los demás planos. Pues el Esdíritu de Dios habla al hombre en la lucha tanto como en la paz, en el campo de batalla, tanto como en el templo.

"Estemos prontos a aceptar lo que suceda: la paz o la guerra; preparémonos en hacer nuestro trabajo, como si trabajáramos, con Dios y para Dios, diciendo: "Que se haga tu voluntad".

"Hacer su voluntad; he ahí algo más grande todavía que la paz o la guerra. En nuestro actual grado de evolución, no hay vida ni progreso sin lucha.

"Vamos pues a la batalla; en todos los planos, la victoria es nuestra, puesto que Dios y el hombre no son sino uno". (1)

Hablando nuestro hermano Jinarajadasa, en su segunda conferencia, la que tuvo por tema **La investigación de Dios,** hizo al terminar algunas declaraciones que llamaron la atención de su numeroso auditorio, las cuales despertarán también gran interés a los lectores de la revista para la que hacemos esta traducción. Esas declaraciones son las siguientes:

"Dios está en nosotros: cada hombre es, pues, una manifestación de Dios; y cada nación, colectividad de individuos, debe volverse una manifestación mejor de Dios, a la espera de que la humanidad se vuelva una perfecta manifestación. En otros términos, es necesario que nos sintamos **uno,** no solamente con nosotros mismos, sino desde luego con toda la nación y después con toda la humanidad.

"Esta nueva religión estará por consiguiente basada en la fraternidad,

---

(1) La Sabiduría Divina enseña que los hombres llevando al Ego Divino dentro de sí, son dioses en evolución; y que en el plano físico solo son diferentes por su grado de desarrollo.—**N. del traductor.**

en la Comunión universal; el método seguido será el de formar un núcleo de fraternidad universal sin distinción de religión, de raza o de color. Esta comunión espiritual es un hecho aunque nosotros lo ignoremos o nó. Newton ha descubierto la ley de la gravitación universal, la que le ha permitido el prever muchos fenómenos nuevos. Pero antes que Newton lo hubiese presentido, los cuerpos se habían atraído siempre según esa misma ley. Igual cosa sucede con la fraternidad; la unidad espiritual es un hecho eterno, que nosotros desconoceríamos en vano.

"Gracias a esta concepción nueva, la paz de Dios aparecerá de nuevo. Una vez más deben ser destruidas las ideas antiguas para que se ponga en claro un concepto más amplio. Dios ha sido siempre la trinidad del **Creador,** del **Preservador** y del **Destructor.** (Padre, Hijo y Espíritu Santo) destruyendo antiguos edificios, para reconstruir otros. Nos encontramos en este período de destrucción, aurora de una nueva era de edificación. He aquí un ejemplo:

"La Alemania será llamada, según parece, a jugar un rol importante en la evolución espiritual del porvenir; y para que ella pueda hacerlo, es necesario que hoy sea destruída completamente, a fin de quebrar al mismo tiempo todos los obstáculos que ella misma había forjado contra su expansión espiritual.

"En esta religión que debe ser la nuestra, Dios no será solamente nuestro padre, sino también y sobre todo nuestro hermano, y nosotros debemos buscar su imagen en cada hombre-hermano; amigo o enemigo, debe indiferentemente ser **nuestro hermano.**

"Con frecuencia nos quejamos, de nuestras vanas tentativas de efusiones espirituales, de las dificultades que experimentamos en la soledad, en meditar y en resolver problemas morales. Pero estas dificultades provienen de nosotros mismos; todo se vuelve fácil, si nos acordamos que Dios está en nosotros. Si sufris una dificultad de este género, salid de vuestra casa, mirad alrededor vuestro, reconoced que Dios está en cada persona que pasa, tanto como en vosotros mismos y enseguida volved a meditar. La meditación entonces se os hará fácil; en efecto, no es difícil el encontrar a Dios; si es cierto que le buscamos, El también nos busca igualmente. A esta idea de fraternidad, será necesario hacerle el sacrificio de todas nuestras preferencias, de todas nuestras prevenciones, de todos nuestros prejuicios".

. . . .

"Y como nación, la Francia más que ninguna otra, está llamada a jugar el rol principal en ese progreso espiritual. ¿No es su divisa: Libertad—Igualdad—Fraternidad? ¿No ha luchado ella desde el comienzo de su historia para asegurar y realizar este triple ideal? A ella, por lo tanto, le será más fácil el difundir esta gran idea de Fraternidad, haciendo franquear

los límites dentro de los cuales permanecía todavía confinada, y estenddiéndola por todas partes, a fin de volverse la antorcha del mundo, sustentando la verdadera Fraternidad universal, que será la religión del porvenir".

Así termina su profunda y brillante conferencia Mr. C. Jinarajadasa, quien en viaje de la India a Londres, hubo de detenerse en París para dar al público francés la primicia de una revelación.

En las traducciones que acabamos de hacer de aquellos párrafos más salientes de su disertación, hemos creido conveniente omitir todo lo referente a las religiones y particularmente a la cristiana y católico-romana, por estimar que solamente los teosofistas podrían comprenderlo y no todos los que lean este trabajo lo serán.

Lo que no deja duda alguna es que después de la guerra actual habrán grandes y profundos cambios en las religiones de Occidente, en el orden y organización social y por reflejo y como iluminación, los habrá también en la filosofía y en la legislación.

Todo esto se producirá como consecuencias de la guerra y de una serie de revoluciones en las que los pueblos de la Europa reivindicarán derechos y prerrogativas que hasta hoy han sido desconocidos por la ignorancia y el egoísmo humano.

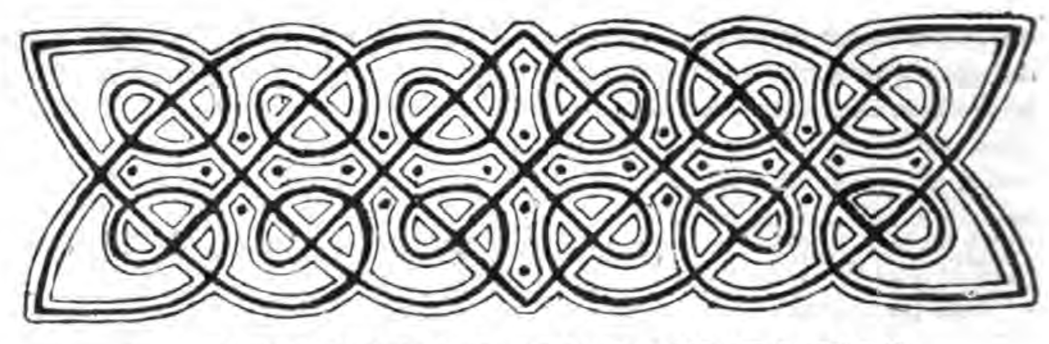
Federico W. FERNANDEZ.

Buenos Aires, Noviembre 3 de 1917.

MEDITACION

Una raíz de roble que en la tierra
Hunde brazos potentes y recónditos
En busca de la savia que verdea
En las tupidas y ondulantes frondas.
Una blanca gaviota, que se eleva,
Como señal de adiós, en el azul
Del mar, sobre la ola que se encrespa
Mugiente y coronándose de espuma,
Una pequeña hormiga que acarrea
Tambaleante, pesada carga, un grillo
Oculto en la espesura de la selva,
El graznido de un cuervo, la mujer
Que amáis, en fin, la titilante estrella
Perdida allá en el fondo de los cielos,
¿Os hizo pensar una vez siquiera
En la muerte,... en el caos insondable
Principio y fin de toda la existencia?...
Habéis podido contemplar la luna
Sin entablar un diálogo con ella?...

Delfina MOLINA.



TEOSOFISTAS PROMINENTES

Federico W. Fernández (Lob Nor)

Amistades que comienzan por lo más elevado del ser —el sentimiento y la idea—, son eternas, por estar cimentadas en la roca viva de una espontánea comunidad de ideales.
Roso de Luna.

Sinceramente creemos no equivocamos si decimos que el Señor Federico W. Fernández, cuyo retrato tenemos la satisfacción de dar en el presente número, es la figura más nobilísima y distinguida de todo ese núcleo de hermanos nuestros que desde hace largo tiempo viene trabajando con abnegación y fe en la República Argentina por el esparcimiento de la doctrina teosófica, haciendo que la Teosofía se mantenga en todo su alto prestigio ante la opinión pública de aquel hermoso país, y uniendo al mismo tiempo en íntimo lazo espiritual, a los hombres anciosos de conocimiento esparcidos por los demás pueblos del continente sud-americano. Pero en el caso de que sea erronea nuestra apreciación, que no sea Fernández el primero entre los primeros, nada importa; mas nadie podrá negarnos una verdad incontrastable: que su actuación ha resultado magnífica para el desarrollo teosófico en la América latina, siendo muchos los que, bajo su dirección, hallaron los primeros vislumbres de una purificación moral, así como la certidumbre de una vida futura o de una existencia mejor.

Federico W. Fernández nació en Buenos Aires en 1845. Las revueltas políticas hicieron que sus padres pasaran con él a Montevideo en 1850, en cuya ciudad, algunos años más tarde, ingresó en un colegio de Padres Escolapios donde completó su educación primaria. (1) Como oficial de la arma-

(1) Estos datos los hemos tomado de un artículo publicado en Buenos Aires en octubre útlimo con el título **"El Cristo.** (Recuerdos de mi niñez)", y firmado por Lob Nor, que es el seudónimo que generalmente **usa** este hermano en sus trabajos.

da nacional visitó el Oriente, iniciándose algún tiempo después en el estudio de la Sabiduría Arcaica. En la actualidad es capitán de fragata, retirado, de la armada argentina, en virtud de haber cumplido la edad reglamentaria para el servicio activo, en el que siempre fué ejemplo de laboriosidad y rectitud, distinguiéndose en todas aquellas ocasiones que tuvo que actuar como marino ilustrado, caballeroso y de brillante hoja de servicios.

En 1894, siguiendo los impulsos de su Ego interno, buscó un campo más amplio donde poder moverse y tomó una nueva orientación. Reanudó sus actividades con exuberante entusiasmo, pero esta vez para servir a otra causa distinta a la de la patria terrenal. A partir de esa fecha hasta abril de 1911, en que dejó la dirección de la revista teosófica **La Verdad,** fundada por él en Buenos Aires en el año de 1906, —si mal no recordamos— su vida toda la consagró al servicio de sus ideales, dando conferencias, haciendo traducciones, publicando y distribuyendo folletos de propaganda teosófica, con el único propósito de esparcir en su patria, la América del Sur, —opinión propia suya—, las bellas y útiles enseñanzas de la Sabiduría Divina, que tanto bien brindan a las almas subyugadas por el materialismo científico contemporáneo.

Cualquiera de los que vienen siguiendo año tras año el movimiento teosófico mundial, recordará fácilmente el justo renombre que conquistara dicha revista durante los seis o siete primeros años de su existencia, logrando ser una de las más completas de cuantas se han publicado en español, no solo por su excelente información, sino por la calidad de los estudios sobre ciencia, filosofía, religión comparada y orientalismo que llenaban sus páginas, ilustradas generalmente con dibujos, fototipias y grabados de primer orden; todo lo que acusaba bien a las claras las condiciones de su director. **La Verdad** era una revista donde todos los teosofistas podían encontrar temas para sus estudios, pues estaba escrita tan cuidadosamente, que completaba todo un programa; programa que requería un gasto grande de dinero y no pequeños sacrificios de confort y tranquilidad. Pero esto, ¿qué le importaba al venerable luchador? ¿acaso su entusiasmo no estaba por encima de sus fuerzas?

Al fin sucedió, lo que era natural y humano que sucediese. La labor activa del pensador tuvo que interrumpirse, al igual que en anteriores años se interrumpió la del **chattriya** pundonoroso y digno. Su cuerpo le reclamó descanso; anhelos internos también le pidieron más sosegado reposo para dedicarse al estudio y a la meditación, por lo que, con gran pesar de su corazón, se apartó del movimiento activo, retirándose de la dirección de su periódico y renunciando al poco tiempo a la Delegación Presidencial de la Sociedad Teosófica en América del Sur, pues este puesto requería energías vigorosas en armonía con el crecimiento y desarrollo alcanzado.

Retirado de la función dirigente de la actividad teosófica, el desintere-

sado propagandista de ayer, ya gastado por los años, quedó desde entonces en la reserva...

Y allí a ese lugar tranquilo de "la reserva", hogar apartado del bullicio y de las maldades del mundo, es a donde hemos ido nosotros a buscar al teósofo que tanto bueno ha producido, brindándole cariñosamente un puesto de honor como colaborador de esta revista, pues entendíamos al obrar de esta manera, que a más de llenar un deber de fraternidad y de cortesía, cubríamos el vacío que dejara nuestra insuficiencia intelectual para el logro del éxito que deseábamos.

Pero resultó que cuando buscábamos una mente que nos auxiliase en nuestras tareas, nos dieron un corazón y nos brindaron una amistad.

"Me encuentro, mi distinguido hermano, —nos contestó atentamente por carta de 4 de julio de 1917— en unos de esos períodos críticos de la vida, en que el hombre debe prepararse para realizar la partida de este plano en que ahora habitamos. Puedo repetirle en esta carta, lo que ya dije en una fiesta fraternal que se me dió, que cuando llegue esa hora solemne llevaré el convencimiento de que lo poco que he logrado hacer en esta vida ha sido en cumplimiento de un deber sagrado, el cual he procurado llenar dando satisfacción a grandes anhelos de mi alma y a profundas convicciones de mi conciencia,

"El 17 de mayo último, he cumplido 72 años de edad, y con esto le digo a usted la imposibilidad en que me encuentro para ocupar el puesto de honor que su bondad me tiene reservado como colaborador de la **Revista Teósofica.** Como le dejo manifestado, me encuentro con una mano saludando al pasado y con la otra tocando el ocaso de mis días, pues tengo en cuenta que el límite de la vida humana son 80 años. He entrado " en la Pasiva", que es la clase en la que ingresan los militares cuando llegan a la ancianidad.

"Vivo contemplando los luctuosos acontecimientos del mundo, los que traen acompañada la muerte de éste, y el nacimiento de otro mundo más adelantado, libre de fanatismo religioso y de supersticiones, e iluminado por una nueva doctrina que traerá luz a las conciencias, hoy turbadas por la maléfica influencia de las fuerzas negras de la Naturaleza.

"Dos mil años de ignorancia, de obscuratismo y de mentira, han traído, naturalmente, el descreimiento de las almas en el Occidente y con él la ponzoña del egoísmo, que es el veneno que ha infestado todo el cuerpo social. Los crímenes que contemplamos y la sangre que se está derramando son el fruto legítimo de la falta de una creencia basada en la Verdad.

"Se está liquidando hoy el Karma de las naciones. Hasta 1913, habían triunfado siempre en el mundo las fuerzas negras. La gran batalla se dió ese año entre las citadas fuerzas y las fuerzas blancas, y triunfaron estas

en los planos superiores, quedando por tanto asegurada la victoria para los que van por el camino de la paz y de la fraternidad de las naciones".

Nuestro ilustrado amigo y hermano nos habla después con marcada devoción del próximo advenimiento del Gran Instructor y del cumplimiento de las célebres predicciones de San Malaquías, terminando su hermosa carta con este párrafo: "Los horizontes de la Tierra, iluminados por la luz espiritual, la harán más agradable, más habitable, porque reinarán en ella las fuerzas blancas, y el hogar del hombre tendrá por sacerdote al jefe de cada familia. ¡Bendito sea ese día en que las leyes actuales habrán caducado, cumpliéndose así el aforismo que dice: "Donde el amor impera, todas las leyes sobran".

L. Téstar.

PARRAFOS ESCOGIDOS

LXIX. Un vicio reprimido por fuerza, a menos que lo desaloje una virtud, acumula energía hasta que por fin se verifica la explosión de la fuerza acumulada. El hombre es lo que él se hace a sí mismo por sus propios pensamientos.—**Franz Hartmann.**

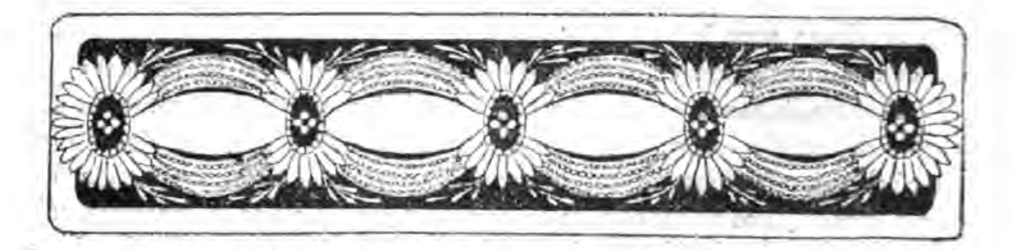
LXX. Los héroes son el producto del crecimiento de las ideas. Los reformadores llegan cuando el tiempo es oportuno para reformas; si aparecen y florecen prematuramente no producen frutos.—**Franz Hartmann.**

LXXI. Las personas son útiles si son instrumentos para la ejecución de las ideas; una persona que no es el verdadero vehículo de alguna idea es tan solo un cadáver.—**Franz Hartmann.**

LXXII. Aquello que se aprende sin experiencia es meramente un asunto de opinión. El que riñe con otro acerca de opiniones, no hace, después de todo, otra cosa que reñir con sus propias dudas.—**Franz Hartmann.**

LXXIII. El divino espíritu en el hombre no desciende a la esfera del entendimiento intelectual; pero el hombre puede elevarse hasta él en sus pensamientos.—**Franz Hartmann.**

LXXIV. La vida tranquila en la soledad es útil para el desarrollo de los **talentos personales,** pero para fortalecer el **carácter** se necesita la cooperación activa en el combate de la vida.—**Schiller.**



MRS. ANNIE BESANT COMO POLITICA

(Por Jorge Lans-Bury).

No es posible escribir acerca de Mrs. Annie Besant como político; nunca lo fué en el sentido que la mayoría de nosotros consideramos a las personas contemporizadoras que conocemos como políticos.

En todo trabajo que yo sepa que ha emprendido Mrs. Besant, siempre ha estado a la vanguardia del movimiento de reforma. Nunca ha procedido a medias, sino que siempre ha defendido la verdad —toda la verdad— y ha invitado a los que la siguieran a marchar en pos de la estrella donde quiera que ésta les condujese.

Para escribir detalladamente acerca de sns actividades en la vida social y política de la Gran Bretaña, se necesitaría relatar toda la historia del cambio social y político de ese país desde 1874 hasta que ella partió para la India hace más de veinte años. No había movimiento en el que no tomara una participación prominente y característica; y durante toda su larga permanencia en la India nunca ha decaído su interés por los grandes asuntos sociales y políticas. Soy testigo de sus discursos en favor del sufragio femenino en Inglaterra durante 1913 y 1914 y de su actuación durante la paralización de la industria de construcciones en esos años. La he oído dar conferencias a grandes auditorios en el "Salón de la Ciencia" y el "Salón de San Jacobo"; la he oído hablar en reuniones públicas en los parques de Londres y en la Plaza de Trafalgar y en todas estas ocasiones trató siempre de asuntos de palpitante actualidad. Es interesante recordar el hecho de que su primera conferencia pública versó sobre "El Estado Político de la Mujer". Durante toda su actuación ha abogado siempre por la igualdad de derechos y deberes para hombres y mujeres. "En el año setenta, cuando la lucha Ruso-turca amenazó arrastrar a la Gran Bretaña hacia la guerra, se puso al lado de los Radicales que con el difunto Mr. Gladstone, lucharon rudamente por impedir la criminal insensatez de Lord Beaconsfield y sus colegas quienes, en defensa de lo que se imaginaban ser los intereses británicos, remacharon durante una generación el yugo turco sobre los Estados balkánicos. Aquellos que lucharon contra esa política han sido más que justificados por los acontecimientos posteriores. Mrs. Besant y aque-

Federico W. Fernández

Capitán de Fragata, retirado, de la Marina Argentina

llos con quienes ella trabajó, entendían que ni la victoria de la autocracia Rusa ni la perpetuación de mal gobierno turco resolverían los problemas relacionados con la parte sureste de Europa; que sólo el reconocimeinto del derecho de los pueblos pequeños a vivir su vida propia y dirigir sus propios asuntos podría traer la paz y la satisfacción al mundo. Durante esos años también defendió la causa de la India. En 1878 publicó un libro titulado "Inglaterra, India y Alfghanistan", que está próximo a publicarse de nuevo por la Liga Auxiliar Británica de la Autonomía de la India. En este libro describió el mal gobierno de la India y lo insensato de la política Imperialista de Lord Beaconsfield puesta en práctica en ese país y en el Asghanistan. En 1860-1881 se lanzó de cuerpo entero a la lucha empeñada por Charlos Bradlaugh para mantener su derecho de sentarse en el Parlamento sin ofender su conciencia prestando el Juramento de Fidelidad en forma tal que no produjera efecto obligatorio. Tomó participación prominente en el movimiento por la autonomía de Irlanda, principalmente para conseguir mejores condiciones de vida para el pueblo Irlandés. Fué una oradora y agitadora entusiasta en favor de los hambrientos trabajadores de los muelles del East-End y de las personas sin trabajo. Durante estas agitaciones llegó varias veces a estar en conflicto con la policía de la Metrópolis. En su autobiografía relata la historia de la enorme multitud de hombres, en Agosto 2 de 1881, que a no ser contenidos por su influencia hubiera invadido los patios del Palacio cuando Carlos Bradlaugh fué ignominiosamente expulsado de la Cámara de los Comunes; y también aquel domingo en la Plaza de Trafalgar, más tarde bautizado con el nombre de "El Domingo Sangriento", en que como si llevara una vida encantada, marchó desarmada y sola, por entre los cordones de soldados y policías en su determinación de vindicar el derecho de "La Libertad de Palabra" en el foro de Londres. Yo estaba entre la multitud en ambas ocasiones y sé lo que todos pensamos por su valor y devoción.

En 1888 fué a Tower Hamlets para conseguir los votos del pueblo como candidato a la Junta de Educación de Londres. Aunque era en todos sentidos un candidato socialista, y tenía a Herbert Burrows por agente, fueron los miembros de los clubs de Radicales de Twer Hamlets los que consiguieron su vuelta triunfal, después de una campaña de calumnias, falsedades y difamaciones como yo no recuerdo haya habido otra igual antes o después. Los ministros de la religión cristiana la denunciaron y vilipendiaron; agitaron todas las pasiones asociadas con el odio y el fanatismo religioso; pero a pesar de todo, el sentido común del elector triunfó y volvió como miembro de la Junta de Educación de Londres.

Creo que los años que siguieron de su vida y trabajo se pueden considerar entre los más venturosos de los que ha vivido, pues consiguió por su incansable persistencia y su esfuerzo personal, una norma de educación a los

niños mucho más racional y elevada; pero más importante que enseñar lectura, escritura y aritmética, fué su trabajo, que puso de relieve lo absurdo de tratar de educar a niños medio hambrientos, y estableció las bases del espléndido sistema de examen y tratamiento médico que ahora existe en todas las escuelas elementales, unido al establecimiento de centros para proporcionarles la necesaria alimentación. Margarita Mc Millan, logró en Bradford darle al sistema una eficacia mayor que en Londres; pero nosotros los londinenses siempre se lo agradeceremos a Mrs Besant por haber sido la primera en despertar la opinión pública en este sentido, y haber compelido a las autoridades a actuar en el asunto.

Realizó también otro trabajo que ha tenido extensísimos resultados. El trabajo público y los contratos públicos en la época de que tratamos, se conducían de acuerdo con el antiguo principio de Manchester que preconizaba "comprar en el mercado más barato y vender en el más caro". Los obreros empleados directa o indirectamente por los departamentos municipales o gubernamentales, trabajaban frecuentemente muchas horas y se les pagaban salarios escandalosamente bajos. Los artículos comprados por estas autoridades procedían a menudo de talleres en los que imperaban condiciones de la peor clase. Mrs. Besant cortó de raíz todos esos procedimientos consiguiendo que la Junta de Educación de Londres insertase una cláusula en todos los contratos por la que se exigiese que todos los artículos se fabricasen de acuerdo con las condiciones acordadas por el Gremio de Obreros en lo que se refería a las horas de trabajo y a la tarifa de salarios. El efecto de esta resolución fué instantáneo en todo el mundo obrero. En todas partes se inició un movimiento para conseguir que todos los contratos del Gobierno y de los municipios contuvieran idéntica cláusula, y aunque no hemos conseguido todo lo que esperábamos, sin embargo, los grandes municipios y el Gobierno han adoptado todos esa resolución en forma tal que asegure que, exista o nó el Gremio de Obreros, prevalezca una tarifa para regular el salario y las horas de trabajo.

A más de esto, los hombres y mujeres directamente empleados por las autoridades públicas, en su mayoría gozan en la actualidad de la paga y condiciones convenidas entre las autoridades y los Gremios de Obreros. Llamo la atención hacia este trabajo, porque me parece que Mrs. Besant fué la vanguardia del trabajo organizado. Los hombres votaban y elegían consejeros y otros funcionarios para servir en los Consejos Públicos, pero pocos se habían dado cuenta de los grandes centros de bien o mal que podían llegar a ser.

Parecerá poca cosa haber conseguido tarifas de salarios y de horas de trabajo para el personal empleado directa o indirectamente por organismos como la Junta de Educación de Londres o las oficinas gubernamentales; pero produjo en realidad efectos importantísimos, porque si un

contratista encargado del suministro de los materiales para la construcción de un puente o de reiles de acero se veía obligado a pagar jornales adecuados y a observar, con los operarios dedicados a la producción de los artículos necesarios para cualquier obra determinada, las condiciones acordadas por el Gremio de Obreros, sería imposible no hacer copartícipes de estas ventajas a los demás obreros empleados en otros trabajos. En la práctica se observa que la actuación de los municipios en los asuntos de que tratamos no determinan un mejoramiento general; pero el punto principal que debe tenerse presente es que Mrs. Besant, tanto en lo que respecta a la alimentación y al cuidado médico de los niños, como en tratar de conseguir que el trabajo público se condujera en las debidas condiciones, introdujo en el campo de la política un nuevo punto de vista que ha tenido y que tendrá en el próximo futuro amplísimos efectos.

Puedo hacer observar que al hacer un contrato para el suministro de trabajo con los Gremios de Obreros Constructores de Londres para las obras que se realizan en el cuartel general de la S. T. en esa ciudad, estaba únicamente dando un paso de avance en la política iniciada en la Junta de Educación de Londres, mostrándose una vez más como la "Vanguardia" de las reformas en favor del Trabajo.

En 1891 Mrs. Besant dejó su puesto en la Junta de Educación. Nunca olvidaré el gran meeting popular en el "Poplar Town Hall", cuando todo el elemeento más activo y laborioso de la vida pública del East London se reunió para mostrarle su agradecimiento por su espléndido trabajo en la Junta de Educación y desearle el mayor éxito en su nueva empresa. Muchos de nosotros pronunciamos discursos; nuestros corazones se encontraban apesadumbrados por su partida y todos deseábamos que no se realizara. Su discurso fué como clarín que nos llamara al servicio, y al decirnos adiós nos pidió que realizáramos nuestro trabajo en un espíritu desinteresado e impersonal en servicio de la humanidad.

En 1892 contribuí a formar con algunos amigos en Bow y Bromley una rama de la Federación Democrática-Social. Mrs. Besant nos cedió local en la casa-club que había fundado para las muchachas fosforeras. Mrs. Lloyd, la excelente mujer a cuyo cuidado dicho local estaba, nos hizo comprender a todos que la Teosofía era para ella ley de vida, que le enseñaba que el compañerismo, la fraternidad y el amor eran realidades; y mi esposa y otros de mis camaradas conmigo, no podrán nunca olvidar los días felices que pasamos en aquel club. Eramos todos en extremo activos —ninguno era viejo— y aunque no entramos en controversia acerca del "espíritu de vida" ni nos preocupamos mucho por la doctrina del "Karma", todos a una reconocíamos que mujeres como Mrs. Besant y Mrs. Lloyd estaban en el corazón de las cosas, y se tomaban verdadero interés por sus semejantes. Sin duda interesará a los lectores del "Herald

of the Star" saber que esta rama de la Federación Democrática-Social se ocupó durante los primeros años de su existencia del asunto de la autonomía de la India, protestando contra la política británica que explotaba a la India en beneficio de Inglaterra. Guiados por H. M. Hyndman, sostuvimos una animada controversia con el entonces Secretario de Estado, Lord George Hamilton, y comenzamos así nuestro estudio de los problemas coloniales y de la India. En 1892 y 1893 utilizamos también el local como centro de alimentación para los que se encontraban sin trabajo, y aunque éramos sólo un puñado parecíamos capaces de hacer el trabajo de cientos, pues mucho de nuestro entusiasmo y de nuestra eficacia se debía al hecho de que estábamos hospedados en una casa deliciosa y tratados como huéspedes de honor aun por aquellos que disentían de nuestras opiniones. Jugábamos con el agnosticismo, pero todos teníamos un profundo respeto por el trato cortés y eficazmente útil que recibíamos mientras estuvimos con Mrs. Besant y sus amigos.

Hay otra reunión que deseo mencionar. Fué con ocasión de la primera conferencia pública de Mrs. Annie Besant acerca de "Teosofía", en East London, dada en el gran salón del Instituto de Bow y Bromley, que se vió invadido por un auditorio de mucho más de dos mil personas.

En otra ocasión fuí presidente de una reunión bastante turbulenta la que, sin embargo, se tranquilizó cuando, con su maravilloso don de palabra, Mrs. Besant consiguió no sólo atención sino también acuerdo de criterios haciéndonos comprender a todos que para ella la religión y la vida diaria eran una misma cosa; que no podía haber divorcio entre la política y la religión, exponiendo la antigua verdad de "cosechamos todo lo que sembramos".

Después de esta reunión solo supe de su trabajo en la India por los periódicos y libros, hasta hace unas cuantos años, cuando la cuestión de la administración y gobierno de la India se presentó de manera prominente ante la opinión pública, y entonces se lanzó una vez más en el vértice de la política, no como político, sino como "Explorador". Ella ve claramente, como siempre ha visto, que para edificar para el porvenir es necesario hacerlo de manera sólida y conocimientos profundos, que si la Gran Bretaña y la India han de permanecer unidos, el lazo para esa unidad debe ser la igualdad de tratamiento; que el error con respecto a la India está en el espíritu de la dominación racista, la idea de la superioridad del blanco, y la pretensión de éste, basada en esa supuesta superioridad, de dominar y ordenar la vida de los hindus.

Y, como todos los exploradores, ha sufrido; ha tenido que soportar molestias y hasta la prisión, aunque en la actualidad se encuentra ya en libertad. Estoy seguro de que durante su internamiento se sentía confortada sabiendo que millares de personas se han beneficiado con su vida y trabajos,

y también por el conocimiento, que estoy seguro ella posee, de que el largo camino de reformas que la humanidad ha recorrido está lleno de altares que los hombres han levantado en sus corazones en memoria de aquellos que han sufrido o han caído en la lucha que la humanidad sostiene por la consecución de la vida perfecta.

Mrs. Besant vivirá en el porvenir como ilustre instructora de grandes verdades. Yo la recordaré más que nada como la brillante oradora que nos excitara, a otros y a mí, a trabajar por la salvación social de la humanidad. Recordaré los largos y fatigosos días pasados por ella para que los niños escuálidos y hambrientos pudieran ser alimentados, y los enfermizos robustecidos. La recordaré como la mujer que de entre el público femenino se mantuvo casi sola al lado de Charles Bradlaugh en su lucha por la libertad de pensamiento. No puede nunca estar de acuerdo con las teorías Maltusianas que entonces ambos enseñaban, pero conservaré simpre su memoria con honor y respeto al recordar las bajezas y calumnias que tuvieron que sufrir.

Y cuando hoy, al llamamiento de la libertad y de la independencia, se ha puesto al lado del pueblo de la India en su lucha por el gobierno propio, y cuando, como señal de confianza en ella y en su habilidad y capacidad para guiarlo, ese pueblo la ha elegido Presidente del próximo Congreso Nacional, sólo está haciendo lo que ha hecho durante toda su vida: acudir junto a aquellos que necesitan un amigo, dando su experiencia, su energía, el maravilloso poder de su palabra y de en pluma, a aquellos que se encuentran abrumados por la lucha por la vida. Hace mucho tiempo que en Londres, en 1885, se celebró una reunión en su casa para formar una Sociedad de Amigos de Rusia, con el fin de ayudar a los expatriados rusos. Kropotkin y Stepniak estaban presentes, y creo que de esta Sociedad surgió, bajo la ayuda y dirección del Dr. Spence Watson, la actual sociedad llama Sociedad de Amigos de la Libertad Rusa. Ahora que el pueblo ruso está, por fin, próximo a llegar a la meta, Mrs. Besant, como muchos otros socialistas británicos, pueden unirse en el grito de victoria, y cuando Irlanda y la India puedan ocupar su lugar como "naciones" entre las otras del mundo, ella podrá unirse también a su triunfo, pues su lucha por la libertad ha sido mundial, para todos los pueblos. Aquellos que son miembros de la Sociedad Teosófica o de la Orden de la Estrella de Oriente deben —y estoy seguro que lo harán— responder a su llamamiento y colocarse a su lado en el gran trabajo de unir las poderosas naciones India e Inglesa y proclamar la verdad de que la libertad no puede confinarse a una raza, sino que debe ser practicable para todas; que la barrera del color no debe existir para la fraternidad, y que ésta debe significar que el bienestar de nuestro semejante es el bienestar nuestro.

Nunca paso frente a la antigua casa-club de Bow Road sin experi-

mentar sentimientos de gratitud hacia Mrs. Lloyd y sus amigos y recordar a Mrs. Besant y su obra. Hay una razón sencillísima para ello: en ese club pasé los primeros días de mi vida como socialista, lleno de entusiasmo, de fe, de esperanza, de confianza en la humanidad y de cierta certidumbre de que la humanidad se redimiría, y en él conocí a personas cuyas ideas acerca de la vida yo no comprendía pero cuya conducta me hizo comprender que ni los credos ni los rituales —ni aún la misma organización— serán los que salvarán al mundo, sino que la humanidad se redimirá cuando hagamos a la gran familia humana darse cuenta de la unidad y harmonía de la vida, y basemos nuestra vida y conducta en el reconocimiento de nuestra común hermandad, dedicando al servicio de todos los dones que hayamos recibido en el pasado y, al hacerlo así, asegurar para el porvenir tiempos mejores que los que vivimos hoy.

Muchas de mis ilusiones se han desvanecido desde 1982; he sufrido numerosos desengaños conmigo mismo; pero quisiera vivir de nuevo muchos de los días pasados, para experimentar otra vez el gozo que se siente en la primera reunión socialista cuando nos unimos para sostener la magna lucha impersonal por conseguir una vida mejor para todos. Me gusta pensar en los hombres y mujeres que he conocdo y que han permanecido fieles en la práctica de los ideales de vida que han predicado. Han sido muchos más que los que han resultado falsos, pues ha sido entre los pobres, los trabajadores, donde he encontrado la mayoría de mis amigos; pero en todas las clases muchos, muchísimos han permanecido fieles, a pesar de las grandes tentaciones que se les han presentado para traicionar la causa del pueblo. Es bueno recordar el gran número de mujeres, jóvenes y viejas, ricas y pobres, con las que he estado asociado en el trabajo de organizar y elevar a los trabajadores y personas de todas clases sociales. Una de las mejores y más valerosas es la mujer acerca de la que he tratado de escribir, la cual, a los setenta años de edad, ha acometido una gran empresa —la mayor, sin duda, de toda su vida— llamándonos a todos para que nos unamos a ella en la magna labor de esparcir los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad y reunir en una gran hermandad a todas las naciones de la tierra.

Traducción de Edelmiro FELIX.

(De **The Herald of the Star.**)

¿TIENEN ALMA LOS ANIMALES?

(Por Helena P. Blavatsky)

Continuación.

Además, "el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra" (II, 7), y polvo es con toda seguridad, tierra pulverizada. Salomón, el rey y orador, es indudablemente una autoridad, y por todo el mundo es cosa corriente, que fué el más sabio de todos los sabios bíblicos; el cual sienta una serie de verdades en el Eclesiastes (Cap. III), que deberían haber zanjado por esta vez todas las disputas acerca del asunto. "Los hijos de los hombres... con hacer ver que son parecidos a las bestias" (v, 18)... "pues como el hombre muere, así mueren ellas (las bestias)... y el hombre después del pecado, no tiene ninguna exención sobre las bestias (v, 19)... "y todo va a parar a un mismo lugar... y en tierra igualmente o polvo vuelven a parar" (v, 20)... "¿Quién ha visto si el alma de los hijos de Adán sube **hacia arriba** y el alma de los brutos cae **hacia abajo?"** (v, 21), En verdad. quien es el qué sabe! De todos modos, no es la ciencia ni "escuela teológica alguna".

Si el objeto de estas líneas fuera predicar vegetarianismo, apoyándose en la autoridad de la Biblia o de los Vedas, sería el hacerlo una tarea muy fácil. Porque es completamente cierto que Dios dió al **dual** Adán —"el macho-hembra del Capítulo I del Génesis, el cual tiene muy poco que ver con nuestro débil antecesor del Capítulo 2.º "dominio sobre toda cosa viviente"; sin embargo, en ninguna parte encontramos que el "Señor Dios haya mandado a aquel Adán ni al otro devorar a la creación animal, o destruirla por pasatiempo. Todo lo contrario; porque indicando el reino vegetal y el "fruto de un árbol produciendo semilla", Dios dice muy claramente: "a vosotros (hombres) aquello servirá **para alimentos** (I, 29).

Tan viva era la percepción de esta verdad entre los cristianos primitivos, que durante los primeros siglos, jamás tocaban la carne. En **Octavio,** Tertuliano escribe a Minucio Felix: "A nosotros no se nos permite ni presenciar, ni aún siquiera oir el relato de un homicidio; nosotros, los Cristia-

nos, **que rehusamos probar platos en los cuales pueda haber sido mezclada sangre animal".**

Pero no se trata de predicar vegetarianismo, sino de defender simplementet los "derechos animales" intentando demostrar la falacia de despreciar estos derechos, fundándose en la autoridad bíblica. Además, el discutir con aquellos que razonan apoyándose en interpretaciones erróneas, sería por completo inútil. El que desecha la doctrina de la evolución, encontrará siempre su camino lleno de dificultades; por lo tanto, jamás querrá admitir que está mucho más conforme con los hechos y con la lógica el considerar al hombre físico como el reconocido modelo de los animales. y al Ego espiritual que le **anima** como un principio intermedio entre el alma del animal y la Divinidad. En vano sería decirle que a menos de que acepte no solo los versos citados para su justificación, sino también la Biblia entera, explicada a la luz de la filosofía esotérica, la cual reconcilia todas las contradicciones y absurdos **aparentes** de aquella, jamás obtendrá la clave de la verdad; pues no querrá creer en ella. Sin embargo, la Biblia toda rebosa caridad para con los hombres y compasión y amor hacia a los animales.

El texto original hebreo del Capítulo XXIV del Levítico está lleno de ello. Los versículos 17 y 18, según están traducidos en la Biblia, dicen: "Y el que mate un animal hará con ello bien, animal por animal"; el original dice: "vida por vida", o más bien "alma por alma", **nephesh tachat nephesh** (1). Y si el rigor de la ley no llegaba hasta el punto de matar, como en Esparta, el "alma" de un hombre, por el "alma" de un animal, sin embargo, se imponía al culpable un severo castigo.

Pero esto no era todo. En el Exodo, (Capítulo XX, 10 y Capítulo XXIII, 2 y **siguientes**), el reposo durante el día del sábado se extendía al ganado y a todo otro animal. "El séptimo día es el sábado... no harás ningún trabajo, ni tu ni tu ganado": y el **año** sábado, tu le (a el campo) dejarás descansar y permanecer tranquilo... para que tu buey y tu asno puedan reposar: cuyo mandato, si algo significa, demuestra que hasta la creación bruta no estaba excluída por los antiguos hebreos de una participación en el culto de su deidad, y que era colocada en muchas ocasiones a la par del hombre mismo. La cuestión depende por completo de la idea errónea de que "alma", **nephest,** es enteramente distinta de "espíritu", **ruach.** Y, sin embargo, claramente sentado está que "Dios sopló en las narices (del hombre) el **aliento de vida,** y el hombre vino a ser un "alma viviente", **nephest,** ni más ni menos que un animal, porque el alma de un animal es también llamada **nepehest.** El **alma** se convierte en **espíritu** por desenvolvimiento,

---

(1) Compárese también la diferencia entre la traducción de los mismos versículos de la **Vulgata** y en los textos de Lutero y de Witte.

siendo ambos los peldaños inferior y superior de una misma escala, cuya base es el ALMA UNIVERSAL o espírtu.

Esta afirmación sorprenderá a las buenas gentes que, aun queriendo mucho a los gatos y perros, están todavía demasiado apegados a las enseñanzas de sus respectivas iglesias, para que puedan admitir semejante herejía. "El alma **irracional** de un perro o de una rana, divina e inmortal como lo son nuestras almas!" exclamarán a buen seguro: pero así son. Y no es la hu-

Helena Petrowna Blavatsky

milde escritora del presente artículo quien lo dice; es uno que para todo buen cristiano debe ser una autoridad; es aquel rey de predicadores, es San Pablo.

Nuestros adversarios, que con tanta indignación se niegan a oir los argumentos de la ciencia moderna o de la categórica, quizás prestarán un oido más benévolo a lo que su propio santo y apostol dice sobre la materia.

Y la verdadera interpretación de sus palabras será dada también no por un teosofista, ni por enemigo alguno, sino por un cristiano tan bueno y piadoso como cualquiera; en una palabra, por otro santo, Juan Crisótomo, el que explicó y comentó las Epístolas Paulinas, y el que es tenido en la mayor reverencia por los teólogos de ambas Iglesias. La Católica Romana y la Protestante. Los Cristianos han visto ya que la cienca experimental no está de su parte; pueden todavía recibir una sorpresa mucho más desagradable, al encontrarse con que ningún Indio podría abogar con más ardor en pró de la vida animal de lo que lo hacía San Pablo al escribir a los Romanos. Los indios, a la verdad, piden compasión para el mundo de los brutos, únicamente por razón de la doctrina de la transmigración, y de consiguiente, por la identidad del principio o elemento que a ambos, al hombre y al bruto anima. San Pablo va más allá: muestra al animal **"esperando y viviendo en la expectación de la misma libertad de los lazos de la corrupción",** como cualquier buen cristiano. Las expresiones precisas del gran apóstol y filósofo, serán citadas más adelante en el presente trabajo, y demostrará su verdadero sentido.

El hecho de que tantos intérpretes. Padres de la Iglesia y escolásticos, hayan procurado eludir la verdadera significación de las palabras de San Pablo, no prueba nada en contra de su sentido íntimo, sino más bien contra la sinceridad de los teólogos, cuya inconsecuencia será demostrada con tal motivo; sin embargo de lo cual habrá quién defienda sus proposiciones, por erróneas que sean, hasta el último extremo. Otros, reconociendo su equivocación primera, ofrecerán al pobre animal como Cornelio a Lapide, **amande honorable.** Especulando, al tratar de la parte consignada por la Naturaleza a la creación bruta en el gran drama de la vida, dice: "el objeto de todas las criaturas, es el servicio del hombre".

De aquí, juntamente con él (su dueño) están esperando su renovación: cumhomine renovationem suam **espectant.** (1)

El "servir" al hombre no puede, seguramente, significar el ser atormentados, muertos, inútilmente cazados y maltratados de todos modos: al paso que casi innecesario es explicar la palabra "renovación". Comprenden por ella los cristianos la renovación de los cuerpos después de la segunda venida de Cristo, y limitan al hombre con exclusión de los animales. Los estudiantes de la **Doctrina Secreta** la explican con la sucesiva renovación y perfección de las formas en la escala de la existencia objetiva y subjetiva, y durante una larga serie de transformaciones evolutivas del animal al hombre y hacia arriba... Esto será, por supuesto, rechazado con indignación por los cristianos. Se nos dirá que no es así como la Biblia les ha sido explicada, y que no puede tener semejante significado.

(1) Commen. Apocal, Cap. V, 137.

Es inútil insistir acerca de lo mismo. Muchas y tristes en sus resultados han sido las erróneas interpretaciones de lo que la gente ha tenido a bien llamar la "palabra de Dios".

La sentencia, "Maldito sea Canaán, un siervo de siervos será para sus hermanos" (Génesis IX, 25), ha dado origen a siglos de miserias e inmerecida angustia para los infelices esclavos negros. El clero de los Estados Unidos fué su más violento enemigo, cuando surgió la cuestión antiesclavista, oponiéndose con la Biblia en la mano. Y, sin embargo, está demostrado que la esclavitud ha sido la causa de la decadencia natural de todos los países, y la misma orgullosa Roma cayó, como Greyer justamente observa, porque "en el antiguo mundo la mayoría de los hombres eran esclavos".

Pero tan terriblemente imbuidos han estado en todos tiempos los mejores y más inteligentes cristianos de estas erróneas interpretaciones de la Biblia, que hasta uno de sus más grandes poetas, al tiempo que defendía el derecho del hombre a la libertad, no concede porticipación alguna en la misma al pobre animal.

"Dios nos dió a nosotros sobre el animal, pez y ave.
Dominio absoluto: aquel derecho lo poseemos nosotros
Por su donación: pero al hombre de el hombre
No hizo señor: título tal para sí mismo
Reservando, al humano dejó libre del humano".
dice Miltón.

Pero como sucede en el caso del crímen, el error debe aparecer, y la incongruencia debe inevitablemente mostrarse siempre que se sostienen conclusiones erróneos, ya en contra ya en favor de una cuestión preconcebida.

Los adversarios del **filosoismo** oriental, ofrecen así a sus críticos un arma formidable para destruir sus hábiles argumentos, gracias a tal incongruencia entre premisas y conclusiones, entre los hechos presupuestos y las deducciones sacadas de los mismos.

El objeto de este ensayo es lanzar un rayo de luz sobre este asunto tan serio como interesante. Los escritores católicos romanos, al sostener la legitimidad de las muchas resurrecciones milagrosas de animales, verificadas por su santos, han hecho de ella materia de interminables debates. El "alma de los animales" es, en opinión de Bossuet, "la más difícil y la más importante de todas las cuestiones filosóficas".

Puesta en parangón con la doctrina de la Iglesia, de que los animales aún que sin carecer de alma, no la tienen **permanente** o inmortal, y que el principio que les anima, muere con el cuerpo, hácese interesante el averiguar como los escolásticos y teólogos de la Iglesia reconcilian esta afirmación con aquella otra de que los animales pueden ser y han sido con frecuencia milagrosamente resucitados.

Haciendo ver la inconsecuencia de la interpretaciones escolásticas y

teológicas de la Biblia, me propongo en este ensayo, que es solo una ligera tentiva, pues otra cosa exigiría algunos volúmenes, el convencer a las gentes de la gran criminalidad del hecho de arrebatar la vida a los animales, especialmente en **sport** y en la vivisección. Y de todos modos, mi objeto es hacer ver, por absurda que sea la noción de que así el hombre como el bruto pueden ser resucitados después de que el principio de vida se ha escapado del cuerpo para siempre, semejantes resurrecciones, si fuesen ciertas, no serían más imposibles en el caso de una bestia que en el de un hombre; porque o bien ambos están dotados por la Naturaleza de lo que en términos generales se llama "alma", o bien ni uno ni otro poseen semejante cosa.

(Continuará).

Notables acontecimientos y su explicación presumible

(Por el Dr. Franz Hartmann).

(Continuación)

Yo creo que en este caso no son vibraciones meramente mentales las que han actuado, sino espirituales (mágicas), y que una persona, estando conscientemente en posesión de tal poder espiritual, puede curarse a sí misma y a otros por su esfuerzo de voluntad, pero también estoy seguro de que son muy pocas las personas que tienen tal poder y de que todas aquellas personas que por medio de avisos ofrecen curar por una cierta suma de dinero, y a la distancia, no tienen tal poder, **absolutamente,** pero si por acaso una cura sucede a un tratamiento imaginario, eso meramente sería debido a la autosugestión del paciente mismo y a su fe en el doctor.

Este, sin embargo, no fué el caso mío, puesto que yo no había pensado más en el Dr. Newton y ya no tenía fe en lograr mi curación.

CURACION MENTAL Y ESTADO DE POSESION

En el año 1888 yo estaba en W. (Nueva York) y recibí una invitacón de Mrs. H... para visitar el cuartel general de la **Christian Science** (Ciencia Cristiana) y de curación mental, que se había establecido allí, y para estudiar sus métodos.

Entre los "curadores" habían dos jóvenes señoritas, Miss M. R. y Miss J. W., con las que pronto hice relación. Expuse a ellas mi creencia de que sus curas mentales se debían meramente a la fe del paciente, porque aun

que la Biblia declara que cuando Jesús efectuaba una curación, El nunca dijo: "Yo te curo" sino "Tu fe te lo ha hecho todo".

A esto objetaron aquellas señoras y dijeron que ellas frecuentemente curaban a la gente sin que las pacientes supieran que estaban en tratamiento. Y como yo estaba sufriendo un dolor de muelas, en ese día, pensé en probar el experimento y les hablé de eso, diciéndolas que si querían tratarme, que lo hicieran más tarde sin decírmelo, y que yo, de cualquier modo, no creía en eso.

Inmediatamente después de esa conversación me puse a conferenciar con Miss R., mientras Miss W. se había retirado.

Ahora interesa esencialmente a mi propósito, describir la experiencia de Miss W. Ella era una hermosísima muchacha, delgada y pequeña, de oscura cabellera rizada. Estaba vestida de blanco y llevaba un rojo cinturón al talle. Yo no pensaba más en ella sino que ahora escuchaba atentamente una lectura, mientras Miss M. R. se sentaba a mi lado

Súbitamente me sobrecogió un sentimiento extraño. Me veía yo mismo siendo Miss J. W. Yo era una joven delgada, una delicada muchacha con negro y ensortijado cabello, vestida de blanco, y con un cinturón rojo en mi talle. Y no solo me ví a mí mismo de ese modo, sino que también tenía los sentimientos tales como había de tener una joven señora, porque me preocupaba mi apariencia, y si mi cabello estaba en buen orden, y lo bastante bonita para ser admirada, etc. Debo decir, sin embargo, que mirándome a mí mismo con mis ojos físicos, ví que no había cambiado y en conocimiento interno también sabía quién era yo; pero Miss J. W. había, por así decirlo, tomado posesión de mi doble astral; **astralmente,** pues yo era Miss W. Mi dolor de muelas había desaparecido.

Después de la conferencia y lecturas, Miss W. apareció en la sala y me dijo que durante aquéllas, ella se había retirado a su habtación y había concentrado su pensamiento sobre mí; debo agregar que, tal vez a consecuencia de esa intensa amalgama psíquica, Miss W. y yo llegamos a ser después muy íntimos amigos.

Una explicación de este caso me parece innecesaria ya; el caso se encamina a demostrar que el cuerpo físico es solamente la casa en que reside la mente o inteligencia constituyendo el hombre interior, y que si el hombre interior (oculto adentro) es atraído hacia afuera de su cuerpo, por algo que atrae su atención externa, su sitio puede ser ocupado por el espíritu de otra persona y también quizá por las sombras o fantasmas de los muertos.

A mí me parece que para el propósito de las investigaciones sobre los misterios de la vida oculta, debemos buscar la solución de tales enigmas preferentemente dentro de nuestra vida interna, y no especulando sobre los

fenómenos externos; esta era también la opinión de Miss J. W .y por eso ella escribió en mi libreta de notas, los siguientes versos:

"¿Por qué perezosamente buscamos cosas exteriores?
La respuesta la trae el interior silencio:
Y estando la inteligencia distraída,
Se aprende lo que más distante está de la mente."

OBSESION DEMONIACA

Numerosos de obsesión demoniaca han llegado a mi conocimiento personal, y nuestros asilos de dementes están llenos de ellos. Debiera, por consiguiente no dejar de citar casos que han caído bajo mi observación personal, pero preferiré mencionar uno que me ha sido relatado por un amigo mio. Elijo este caso en razón de su notable peculiaridad.

El marqués N. fué un italiano noble y de fortuna que residía en París. Era muy sobrio y perfecto caballero entregado a una vida retirada y ocupado en la lectura de libros sobre misticismo, y también se decía que era dado a ciertas prácticas ocultas, tales como mirar fijamente a un espejo mágico e hipnotizarse con el propósito de producir una exteriorización de su cuerpo astral y desarrollar la clarividencia. Este caballero se fué a acostar una noche en perfecto estado de salud, aparentemente, y volvióse loco furioso durante la noche. Rompió el amueblado e hizo tanta bulla en el hotel donde vivía que puso en movimiento a todos los que allí se alojaban. Hubo que encerrarlo hasta que vinieran los médicos, quienes le pusieron una camisa de fuerza y le llevaron al hospital. Después de remitirse un aviso a sus familiares fué transportado a Italia y puesto en un asilo de dementes, donde ocupó una celda, y a intérvalos continuó furioso.

Esta situación se prolongó por varios meses, hasta que el marqués repentinamente volvió a la razón. Entonces comía, hablaba y actuaba como cualquier otra persona sana, y ningún rastro de insanía se notó más en él. Por eso, después de unas pocas semanas de observación, le fué permitido volver a París, donde prosiguió su vida habitual de antes.

Ahora, lo notable en este asunto, es que después de haber dejado el asilo, su fantasma fué vista por muchas personas en la celda que él ocupó, y uno de sus amigos, durante una visita que le hizo en París, le contó esa circunstancia. En consecuencia de eso Mr. N. se llenó de curiosidad por ver a su propia fantasma. Contra las advertencias de muchos amigos se fué a Nápoles, visitó el Asilo, entró en la celda, y en el mismo momento de entrar se volvió loco furioso de nuevo y allí permaneció hasta su muerte.

La explicación presumible de este caso es, que esta persona, sintiendo la necesidad del gobierno propio, del imperio sobre sí mismo, creó un ser "elemental" dentro de él mismo, constituyendo una segunda personalidad,

una creación de la mente. Tales elementales son el usual producto de algún deseo ahogado y crece atrayendo elementales de sus atmósferas envolventes, astral, mental y espiritual. Todas las cosas en el mundo, sean ellas visibles o invisibles, son el producto acabado del deseo y de la imaginación. Una persona puede ser obsesionada por su propio pensamiento o idea, si la permite crecer. Las ideas son gérmenes dentro de la mente, comparables a las semillas esparcidas y sembradas en el suelo, las cuales crecen atrayendo del terreno, hacia ellas mismas, los elementos correspondientes a su propia naturaleza. Todas las formas son representaciones de ideas correspondientes; ellas son, por así decirlo, espíritus de materializados. Si no hubiesen espíritus de humanidad en el mundo, no habrían hombres y mujeres con sus consiguientes representaciones materiales.

Si no hubiesen esos espíritus o "especies de alma" de las que un caballo o un perro son las representaciones, ellos no existirían tampoco. Y así son todas las cosas, incluso los demonios. Una idea demoniaca en la mente del hombre atrae hacia sí demoniacas influencias para su propio crecimiento, y cuanto más penetren o se oculten y sofoquen, tanto más crecerán, porque todo poder crece a mérito de las resistencia.

Así, todo eso podrá crecer a expensas de la vitalidad de su dueño, mientras llegan a ser, con el tiempo, seres de una aparente existencia propia, capaces de hacerse objetivos y manifestarse como una forma separada de su creador, como se ha visto ya en numerosos casos en la historia del espiritualismo y la de las vidas de los santos. La relación que se acaba de dar es una demostración de sus posibilidades.

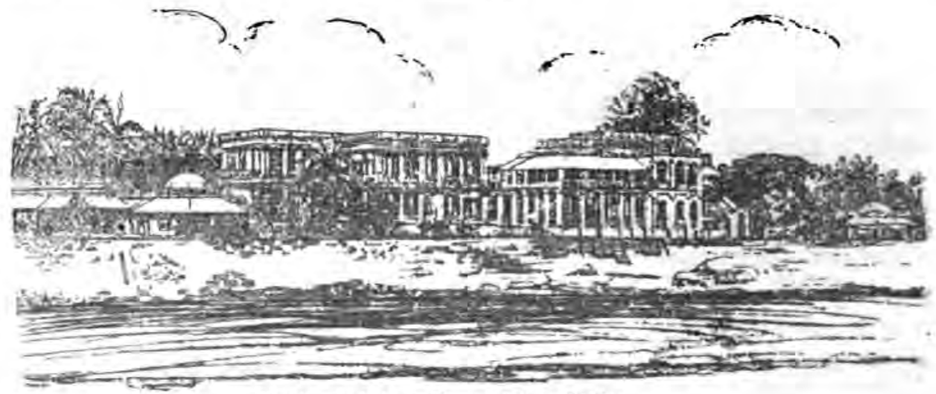
Traducción de Juan Enrique VIERA.

("The Occult Review")

LXXV. El objeto de la vida no es la vida misma, sino la consecución de un grado superior de perfección en la escala de la evolución; la consecución de un grado superior de conciencia, que se puede alcanzar sólo por aquel conocimiento espiritual que ennoblece al alma.—**Franz Hartmann.**

LXXVI. La conducta externa de un hombre, por buena que parezca, es de poca monta en lo que le concierne, a menos que sea una verdadera expresión del estado interno de su mente. La buena conducta acompañada de malos pensamientos y deseos, es con frecuencia el resultado de la cobardía y de la hipocresía.—**Franz Hartmann.**

LXXVII. El teosofista deberá ser tolerante con el intolerante, puesto que el mal no puede ser destruido sino por su contrario el bien.—**Annie Besant.**



Residencia de la S. T., en Adyar, Mádras.

NOTAS Y NOTICIAS

(Por Louis-Louis)

La Comisión de iniciativas de la "Rama Arjuna" de Barcelona acaba de editar y puesto a la venta, al precio de veinte céntimos el ejemplar, la interesantísima conferencia de Mrs. Besant titulada **Problemas sociales. El mensaje de la Teosofía.** Al tomarse este plausible acuerdo se ha tenido en cuenta lo oportuno que resulta la lectura de dicha disertación en los actuales momentos.

Los pedidos de este folleto, que consta de 32 páginas de amena y provechosa lectura, pueden hacerse al señor Ramón Maynadé, establecido en dicha ciudad, en Princesa número 14.

❖ ❖ ❖

Siguiendo la costumbre de años anteriores, los afiliados a la "Orden de la Estrella de Oriente", en esta ciudad, celebraron sesiones extraordinaria los días 28 de diciembre y 11 de enero último, para conmemorar de esta manera los dos más grandes acontecimientos que registra en su historia esa institución.

Todos los teosofistas sabemos, afiliados o no a la Orden, que ésta fué fundada el 11 de enero de 1911, y que en la otra fecha citada se repartieron en Benarés, por el propio Alcione, los primeros certificados de ingreso a la misma. Todos igualmente sabemos lo ocurrido en aquel acto. El Jefe de la Orden, en medio de un silencioso arrobamiento se hallaba de pie con perfecta gracia y dominio de sí mismo no obstante sus cortos años de edad, y extendiendo sus manos, fué bendiciendo uno a uno a los que se postraban de rodillas ante él para recibir el diploma. "De momento, escribe Leadbeater describiendo aquel imponente acto, se llenó el salón de un poder mágico tremendo, poderoso, el cual tan evidente corría a través de Al-

cione, que el miembro que estaba próximo a él cayó a sus pies anonadado por esta maravillosa corriente de fuerza. Nunca he visto o sentido nada parecido a esto; nos hacía recordar irresistiblemente el impetuoso y potente viento, y la emanación del Espíritu Santo, en Pentecostés. La tensión era enorme y todos en el salón estábamos afectados. Era exactamente lo mismo que habíamos leído en las Sagradas Escrituras, y que suponíamos exagerado; mas hélo aquí reproducido ante nosotros en pleno siglo XX".

Explicado sucintamente por vía de información los actos indicados, réstanos decir que ambas reuniones fueron muy concurridas, leyéndose en ellas algunos trabajos de verdadero mérito y pronunciándose discursos que gustaron bastante. Se hizo música y se repartieron dulces y flores.

También, como obsequio a los concurrentes se distribuyeron ejemplares de un pequeño folleto impreso en papel azul claro titulado "El trabajo del Señor", conteniendo seis artículos de C. Jinarajadasa, con objeto de dar una idea general, bosquejada a muy grandes rasgos, de algunas de las principales actividades que desarrollará el Instructor del Mundo cuando advenga. La versión al castellano de dicho trabajo, igual que su publicación, ha sido costeada por la Orden de la Estrella de Oriente en la Habana, a fin de repartirlo entre aquellos que sientan interés por el asunto de que tratamos; pudiendo por lo tanto hacerse del mismo el que lo solicite al Representante Nacional de la Orden, señor Rafael de Albear, quien tiene su oficina en Oquendo 14, altos.

Cuando apenas hace medio año que se anunció la aparición del segundo tomo de la "Biblioteca de las Maravillas" que viene publicando el doctor Mario Roso de Luna, hemos recibido la grata sorpresa de ver en nuestra mesa de trabajo el tercero de la misma colección, que lleva por título "Wagner, Mitólogo y Ocultista" (El drama musical de Wagner y los Misterios de la antigüedad), que con atenta dedicatoria nos remite su autor desde Madrid. Este tomo, igual que los anteriores "El Tesoro de los Lagos de Somiedo" y "De Gentes del otro Mundo", aparece editado por la casa Viuda de Pueyo, Arenal 6, establecida en dicha ciudad, y su lectura encamina exclusivamente a descorrer una muy pequeña parte del tupido velo que oculta la sublime enseñanza que atesoran las obras del autor de "Parsifal", "Lohengrin" y otras, de cuyo sentido oculto apenas se dan cuenta muchos de sus admiradores, pues en ellas el pensamiento del maestro parece como velado de intento. Mucho pudiéramos decir del libro de que nos ocupamos, pero sabiendo lo buscadas y leídas que son las producciones de nuestro querido hermano —una de las más robustas mentalidades españolas—, desistimos de esta labor innecesaria. Además, y lo decimos sinceramente, la significación teosófica y científica de Roso de Luna es muy alta,

para que necesite de nuestro humilde juicio. Concretémonos, pues, a confesar que le admiramos con tanto respeto como entusiasmo.

Agradecemos la atención, y advertimos a los que quieran hacerse de la obra, que ésta se encuentra de venta en la Librería "Cervantes", al precio que indica el anuncio que publicamos en el lugar correspondiente.

Ha sido nombrado Agente Presidencial de la S. T. en la América del Sur el señor José Melian, uno de los teosofistas españoles de más justo renombre. Nuestro hermano, a quien saludamos con afecto, acaba de establecerse en Buenos Aires, calle de Echeverría número 2292, Belgrano.

Cuando ya íbamos a terminar esta edición, recibimos el número de enero de "The Messenger", órgano oficial de la Sección Americana, el que trae importantísimas noticias de la India, relacionadas con la agitación popular allí despertada con ocasión de habérsele privado de su libertad a Mrs. Besant, recluyéndosele a un lugar apartado de Adyar, por suponerse que traicionaba a su patria laborando por la independencia de aquel país, con la encubierta forma de un gobierno autónomo.

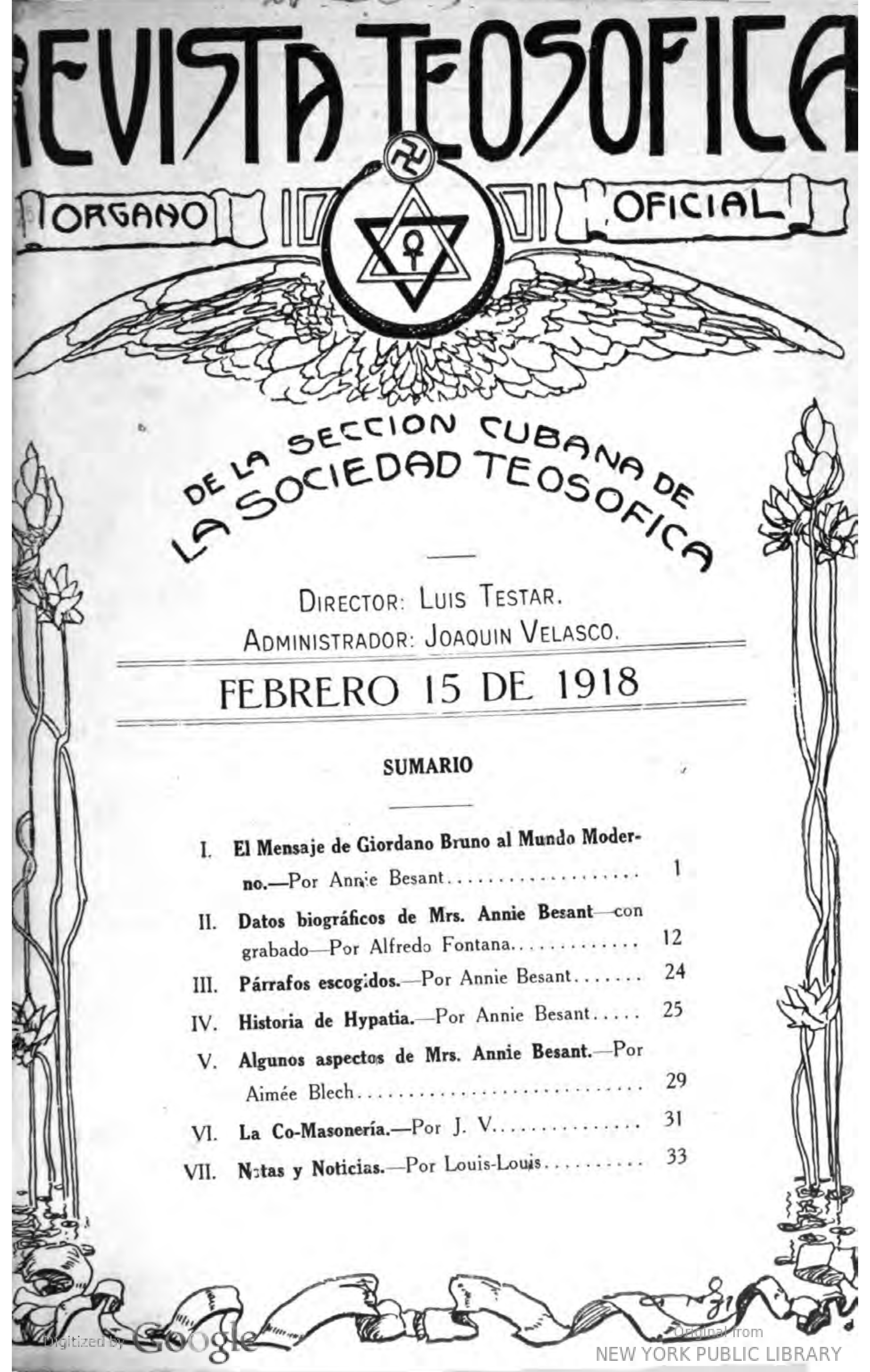
Así que llegó a Londres la noticia de lo que ocurría a nuestra venerable Presidente, numerosas personas de valer en los círculos oficiales, comenzaron a trabajar por obtener su libertad, con tan buen éxito, que el Secretario de la India fué sometido a diferentes interrogatorios en la Cámara de los Comunes, de los que no salió muy airoso ni satisfecho.

Probada hasta la evidencia la inocencia de la ilustre dama, se le puso inmediatamente en libertad, y volvió a Adyar, según ya dijimos en otra ocasión; en esta ciudad fué objeto de una manifestación indescriptible, al igual que en los demás lugares por donde pasó a su regreso. En Calcuta el entusiasmo del pueblo no tuvo precedente; más de trescientas mil personas le aclamaron, siendo tirado el coche en que ella iba, por 16 caballos perfectamente enjaezados.

Nos apresuramos en dar a la ligera estas noticias, dentro del corto espacio de que disponemos, por estimar que son de una importancia capital, dado que se trata de una personalidad tan distinguida y querida de nosotros los teosofistas.

Advertencia:

Con el próximo número de esta publicación recibirán nuestros suscriptores el Indice del año que termina en esta fecha.



REVISTA TEOSOFICA

ORGANO OFICIAL

DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECTOR: LUIS TESTAR.

ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

FEBRERO 15 DE 1918

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad.".

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant,** The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

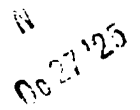
América del Norte Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles California.
India .... Pandit Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra ..... H. Baillie Woaver Esq., 19 Tavistock Square, London. W C.
Australia .... Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia ... Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda....... J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia.........M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia...........Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova,
Alemania........Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba..........Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría........Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek, (Tere 4. II', 10) Budapest, IV.
Finlandia.......Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia..........Mme. A. Kamensky, Ivanoyskaya 22, Petrogrado.
Bohemia....... Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275, Prága: Podbaba
Africa del Sur. . Miss. M. L. Murchie, 745, Ridge Road, Montpelier, Durban, Natal.
Escocia.........Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza..........Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica.........Mr. G. Polak; 112 Ave. de la Toison d' Or, Bruselas.
India Holandesa. D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumweg, Beitenzorg Java.
Birmania.......A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria........ John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega........Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur. Sr. José Melián, Echeverría 2292. Belgrano, Buenos Aires.
España.........Sr. D. José Xifré; Hotel Louvois, Square Louvois, París 11.
Irlanda.........P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España........... Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo.
Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Chile............. Dr. E. Morisot. Olivar 143. Valparaíso.
Uruguay.......... D. F. Díaz Falp. E. Acevedo 1,109 Montevideo.



REVISTA TEOSOFICA

AÑO 2º, EPOCA 2ª

(Febrero de 1918 a Enero de 1919)

INDICE

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empleé términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.—NUM. 1. 15 DE FEBRERO DE 1918 2ª EPOCA

El Mensaje de Giordano Bruno al Mundo Moderno

Discurso pronunciado en la Sorbona.

Más de tres siglos han transcurrido desde el día en que Giordano Bruno dejó oir su voz en la Soborna de París; no fué, por cierto, en esta magnífica sala donde nos reunimos esta tarde; pero sí es ésta la misma Sorbona de aquella ya lejana época, donde él tomó la palabra para exponer sus teorías acerca del Universo ilimitado, de la vida universal, de la inmortalidad, o más bien de la eternidad del alma, y de la vida heroica, que conduce a la perfección humana.

Trasladémonos por algunos momentos al siglo XVI. Nos encontramos en 1582. Bruno, escapándose de las manos de la Inquisición, que iba a arrancarle de su convento, a consecuencia de un folleto bastante atrevido, en el que estigmatizaba con mordaz ironía los vicios de los monjes y en el que se levantaba contra algunos de los dogmas de la iglesia, había dejado los alrededores de Nápoles para dirigirse a Roma. El Papa no le hizo muy buena acogida, y, perseguido por el odio de sus enemigos, habíase refugiado en Nola, pequeña población del Sur de Italia, pasando después a Ginebra. Pero los calvinistas no le recibieron mejor que el Papa, y pronto hubo de romper con Bése, sucesor de Calvino. Viendo abierta ante sí la cárcel, salvó las murallas de la ciudad, cuyas puertas habían sido cerradas para él, mar-

chando a Lyon, después a Tolosa y últimamente a París, adonde llegó en 1582.

Deseando difundir sus ideas, solicitó y obtuvo del Rector de la Sorbona permiso para abrir un curso de enseñanza alcanzando en él un éxito tan considerable, que la Sorbona le ofreció una cátedra de profesor. Pero se presentaba una dificultad, la cual consistía en que a todos los profesores de la Sorbona se les había impuesto la obligación de oir misa, obligación imperiosa en un tiempo en que en las calles de la villa se interpelaba a los transeuntes gritándoles: "¡La misa o la muerte!". Bruno no quería, en modo alguno, asistir a esta ceremonia. No pensaba lo mismo que Enrique IV, quien dijo más tarde: "París bien vale una misa". Amante de la verdad en los actos tanto como en las palabras, mostrábase intransigente en esta cuestión, no queriendo doblar la rodilla allí donde el corazón no sentía adoración a la Divinidad. ¿Cómo consentirle, pues, que hablara desde su silla de la Sorbona? Fué necesario reflexionar para salir del apuro, tanto más por cuanto el rey Enrique III se interesaba por el joven italiano, y, por otra parte, los estudiantes, poco sumisos siempre a la autoridad, querían, por encima de todo, asistir en masa a sus lecciones. Su palabra inflamada; su elocuencia fogosa; su ironía, ya alegre, ya mordaz; su satirismo risueño y a veces amargo; su atracción magnética, encantaba a la juventud parisiense. ¿Qué hacer entonces?

El único medio de salir del compromiso era crear para él una cátedra extraordinaria, libre de todas las condiciones que se imponían a los doctores de la Sorbona. Nombrósele, en efecto, profesor extraordinario, y se le concedió permiso para enseñar el sistema de Raimundo Lulio, sistema de lógica y de neumotécnica bastante inocente en apariencia, pero que ofreció horizontes inmensos a Giordano Bruno, para quien la palabra era la materialización del pensamiento; para quien la idea, en el mundo inteligible, era el pensamiento en el de la inteligencia y el objeto en el de la materia; para quien la idea era la creadora, en tanto que la palabra y el objeto son solamente sus criaturas: así Dios, cuando quiso crear el Universo, se manifestó en el Verbo.

Antes de continuar, veamos quien era este Giordano Bruno, ídolo de los estudiantes parienses y favorito, durante algunos meses, de un rey débil y fanático.

Nació en los alrededores de Nápoles, en la villa de Nola. Esta población, que gozaba antiguamente de gran importancia, fué fundada por los Tyrios; sus habitantes, valientes y guerreros, hicieron retroceder por dos veces las tropas de Aníbal, pero más tarde cayó en poder de los Godos y los Sarracenos, y cuando nació Giordano Bruno, su hijo más ilustre, hallábase casi en ruinas. Sin embargo, sobre estas ruinas cernióse la sombra augusta de Pitágoras, siendo la villa un baluarte de la filosofía griega, de las

ideas de la escuela de Alejandría, de la doctrina neoplatónica, mantenidas siempre en la Italia meridional.

Bajo la égida de esta filosofía griega, Filippo Bruno, que tomará después el nombre de Giordano, nació rodeado de ilustrados concedores y amantes del espléndido idealismo de la antigua Grecia.

Su padre era un hombre frío, fuerte, bien equilibrado y, a veces, demasiado severo, como lo demuestra la siguiente anécdota referida por nuestro filósofo: Una noche, durante la cena, uno de los convidados exclamó gozoso: "Nunca me he sentido tan alegre como lo estoy en este momento." "Jamás—refunfuñó con dureza el padre de Giordano—te has sentido tan bestia como en este momento.

Su madre era una mujer dulce y piadosa, cuyo deseo más vivo era ver entrar a su hijo en una Orden monástica.

De estos dos caracteres tan distintos y opuestos en todo, nació aquel hombre de fuego, aquel caballero errante de la ciencia, de alma ardiente, espíritu sutil y orgulloso, orador inspirado, escritor que escribe como habla, arrebatado a veces por la ola de una elocuencia desbordada, de fatal facilidad; aquél a quien Hegel llama "el cometa que brilla a través de Europa" y a quien Benson califica más tarde de "esplendor de una vida abrasada".

Los deseos de la madre fueron escuchados: el joven Bruno, a los quince años de edad, repleto ya de las ideas de Pitágoras, de Plotino y de Proclo, entró en un convento de dominicos. Los mojes, encantados de su precoz talento, diéronle el nombre de Giordano, o sea el del sucesor de Santo Domingo. Así dió él los primeros pasos en el camino que debía después conducirle a la hoguera en el Campo de las Flores, de Roma.

¡Pobre madre! Como apacible llueca que ha incubado un huevo de águila, quedó embobada al ver a su hijuelo remontarse a las nubes, cuando lo que esperaba era un polluelo que picotease en la arena; había querido hacer un sacerdote y se encontraba con un hombre de ciencia; habiendo creído dar nacimiento a un santo, veía que había parido un héroe, un mártir. Pero el destino fué bello para el héroe, si no para la madre. "El resplandor de la hoguera donde montó Bruno el 17 de Febrero de 1600—dijo muy bien Bartholomes, uno de sus biógrafos—se confunde con la aurora de la ciencia actual." Y nada más justo que esta apreciación. Las llamas que devoraron su cuerpo vivo, convirtiéronse en los primeros rayos del sol de la libertad del pensamiento que hoy brilla sobre Europa. Para comprender a Bruno, para hacerse cargo de la pasión, del ardor con que predicaba la ciencia, conviene echar una ojeada sobre la Europa de aquel tiempo.

En el reino del pensamiento las naciones estaban dominadas por la cosmología de los judíos, por la ciencia de Aristóteles. Aristóteles era el hijo adoptivo del Cristianismo; él imperaba igualmente en Roma y en Ginebra.

La tierra permanecía inmóvil; el sol erraba en el espacio; la tierra era el centro del Universo. Sobre esta tierra un dios había agonizado; todo había sido creado para el hombre, el sol, la luna, los astros; más allá de las estrellas fijas e inmutables, en la bóveda azulada del cielo, se hallaba el trono de Dios, el reino de los santos y de los ángeles; encima, el cielo con sus delicias; abajo, el infierno con sus tormentos; el Universo era pequeño, estrecho, limitado por horizontes visibles. Y doce años antes del nacimiento de Bruno, Copérnico, próximo ya a morir, había dado al mundo su libro revolucionario.

Nosotros, que desde nuestra niñez vivimos en un universo ilimitado, no podemos imaginar el error, el trastorno de las ideas, cuando nuestra tierra fué lanzada, como una peonza, en el vacío de los espacios sin límites; el hombre quedó anonadado ante el espectáculo de esta naturaleza que de la noche a la mañana aparecía gigantesca, aplastante; aterrorizado como un niño que viera en el crepúsculo de la tarde alguna sombra amenazadora, refugióse en el seno de su madre, la iglesia, para ocultar su turbación y calmar sus temores.

Fué sobre nuestra Europa, aún dominada por Aristóteles pero ya trastornada por Copérnico, donde se arrojó Bruno, lleno de las ideas de Pitágoras, reforzadas por la doctrina de Copérnico, pues los dos enseñaban el movimiento de la tierra, la estabilidad de las estrellas, y Copérnico había, en verdad, resucitado la más antigua ciencia, aquella que Aristóteles había desterrado.

Estas ideas, innatas en Bruno, después de una larga serie de vidas, en las que había conocido el alma encarnada en Pitágoras, estallaron en él con ímpetu irresistible cuando abrió el libro de Copérnico. Entonces comenzó una crisis terrible para la ciencia y para la Religión, que necesariamente había de ser fatal a una y a otra. Las nuevas ideas amenazaban a la Humanidad con una caída espantosa. "¿Cómo estesto?—se oía por todas partes—; el hombre, que es el rey de la creación, ¿no es más que un sér pequeño, insignificante, un átomo, un grano de arena en el desierto de un universo sin límites? La dignidad, la moral, la grandeza del alma humana quedaban destruídas por esta nueva ciencia. Todo caía en ruinas en torno de una iglesia asombrada, y el Cristianismo, por intuición, oponíase a esta doctrina con los medios más extremados.

Giordano Bruno, por el contrario, consideraba de modo muy diferente el problema planteado en el siglo XVI, de las relaciones entre Dios, el Universo ilimitado y el hombre. "¡Ah!—exclamaba a su vez, lleno de fervor, triunfante y gozoso—. ¡La tierra gira con sus habitantes en el espacio infinito! ¡Las esferas son innumerables! ¡La vida, por doquier, se encarna en formas, pues la vida es universal y por todas partes crea seres vivientes; esta vida universal, infinita, es el Sér universal, es quien llamamos

Dios! ¡Mundos y más mundos por doquier! ¡En todas partes seres vivientes! La muerte podrá disipar el cuerpo, pero no puede tocar la vida. El cuerpo sólo es útil cuando sirve de instrumento a una vida noble, amante y heroica, digna de ser una partícula de la vida universal o divina. Por lo tanto, el miedo, la mentira, la bajeza, he aquí las sombras de la vida; la deshonra, en conclusión, es peor que la muerte, porque la deshonra mancha la vida, en tanto que la muerte sólo destruye los cuerpos."

He, pues, aquí la nueva base moral que Giordano Bruno ofreció al Cristianismo; la inmanencia de Dios, es decir, la vida universal animando todos los cuerpos; la eternidad del alma, puesto que ella, en su naturaleza, es idéntica a la vida universal y, basándose en estos dos hechos naturales, científicos, la vida heroica, el culto a lo verdadero y a lo bello; por ser ésta la única vida digna de la vida eterna que habita el cuerpo.

Esta es la tesis que Giordano Bruno sostenía en todos los países cultos de Europa, en todas las Universidades que le abrieron sus puertas, en todos los Centros del pensamiento. Ella le dió su fuego, su elocuencia, su ardor en la palabra, porque para él la ciencia no era un conocimiento árido y estéril, sino una religión inspirada y fecunda. El amaba y predicaba la ciencia con un ímpetu, un entusiasmo y un fuego indescriptibles; él era su apóstol y fué su mártir, porque para él la ciencia era el ocultismo, es decir, el estudio del pensamiento divino encarnado ne las formas. Así, observando los objetos, se puede leer el lenguaje de la Naturaleza y conocer los pensamientos de Dios.

Pero el Cristianismo rehusó aceptar semejante tesis. De haber podido aceptarla, no hubiera entablado entre la ciencia y la Religión la encarnizada guerra que ha durado hasta nuestros días. ¡Pobre orador! Con tus palabras de fuego no pudistes inflamar los corazones duros y fríos como las piedras; no pudiste más que encender la hoguera cuyas llamas redujeron a cenizas tu cuerpo, cenizas que la Iglesia dispersó al viento, a fin—dijo un irónico—de que ninguna de sus partículas subsistiese sobre la tierra y fuera él a buscar en el vacío del espacio las tierras pobladas de que había hablado.

Pero las palabras retumban a través de las edades: "Saber morir en un siglo, es vivir en todos los venideros." La tesis repudiada en el siglo XVI es reclamada por el presente; el mensaje de Bruno, ahogado por le humo de la hoguera, es el mensaje que necesita el mundo actual. Sus libros figuran en el Indice, pero sus ideas se extienden hoy por Europa, siendo ellas lo que se llama la Teosofía.

Para estudiar este mensaje tomaré las propias palabras de Bruno, a fin de que no creáis que desnaturalizo su pensamiento.

Bruno fué un autor fecundo que escribió en latín y en italiano, hallándose en ésta, su lengua materna, sus obras más importantes; a los

ojos de la Iglesia no fué tal vez uno de sus menores defectos el de tratar sus ideas filosóficas en un idioma popular y para el pueblo, pues la filosofía, cuando es erética, debe encubrirse con el velo del latín y no exponerse en medio de la calle en el lenguaje que el vulgo pueda comprender. Giordano Bruno usaba su lengua materna para esparcir sus doctrinas en el corazón del pueblo.

Tres de sus obras son las que principalmente nos interesan en este momento, o sean las que Bruno califica de: "Las columnas de mi sistema", "Las bases del edificio entero de nuestra filosofía". Las dos primeras, verdaderamente filosóficas, se titulan: **Della causa, principio et uno** y **Dell'infinito, universo e mundi.** En estas obras es donde se encuentra la exposición completa de la doctrina de este gran filósofo. La tercera contiene la aplicación a la vida de esta doctrina, lleva por título **Gli heroici furori** y describe su ideal.

He aquí cómo se expresa Giordano Bruno:

"Si la tierra no permanece inmóvil en el centro del mundo, entonces el Universo no tiene centro ni límites; entonces el infinito es ya una realidad en la creación visible, en la inmensidad de los espacios celestes; entonces, en fin, el conjunto indefinido de los seres forma una unidad ilimitada, producida y sostenida por la Unidad primitiva, por la causa de las causas", o sea, en términos menos filosóficos: esta unidad de vida es la base de la Humanidad, de los seres, y la inmanencia de Dios es la base de la solidaridad de los hombres.

El desarrollo de estas ideas, que algunas veces es oscuro en el texto, hace que aparezcan más confusas todavía en las traducciones, por no haber siempre penetrado el sentido del autor; pero el concepto primitivo, fundamental, aparece claro: Una existencia ilimitada, inteligente, la conciencia universal; esta existencia es el todo, sin excepción; todo existe en ella, no solamente lo actual, es decir, el Universo que es, si no todas las posibilidades realizadas o no realizadas, todos los universos del pasado y del porvenir. Esta existencia lo contiene todo, todo sale de ella y a ella vuelve; y añadía Bruno, recordando un versículo del Nuevo Testamento: "Verdaderamente está bien dicho que en El vivimos, nos movemos y somos". Y todavía se le condenó a la hoguera por ateo.

Esta existencia se manifiesta en tres hipóstasis, o modos, siendo la primera el pensamiento. Este pensamiento es la substancia del Universo. "El acto del divino pensamiento—dice Giordano Bruno—es la substancia de las cosas"; él es la base de todas las existencias particulares.

La filosofía de Bruno se da la mano, en suma, con la doctrina de la **Vedanta**, para la que el Univtrso no es más que un pensaimento de Dios, y todas las cosas fuera de la realidad, es decir, de Dios, son pasajeras.

Así, pues, establece el pensamiento, que es la substancia, y en esta substancia dos elementos: el espíritu y la materia.

El primero de estos elementos o sea el espíritu, es el elemento positivo, formador, principio de la forma; él lo hace todo. El segundo, o sea la materia, es el elemento negativo, pasivo, aquel en que todo se convierte.

Estos dos elementos de la filosofía de Giordano Bruno recuerdan todavía otra escuela hinda, la filosofía **Sánkhya,** pero con una diferencia importante.

En la filosofía de Bruno el espíritu y la materia aparecen siempre ligados y el Universo existe por estos dos elementos; ambos figuran siempre juntos y forman la Naturaleza, que es la sombra de Dios. En la filosofía **Shákhya,** por el contrario, el espíritu desempeña, ciertamente, un papel muy importante, puesto que sin él nada existiría, pero obra sobre la materia a la manera que el imán sobre las partículas de hierro. El espíritu reflejado en la materia es la fuerza, más él permanece siempre aparte, como "testigo", como "espectador", y la energía y la materia crean juntas todos los objetos.

Reconoceréis, tal vez, aquí algunas d' las ideas de Hæckel, quien, en realidad, aunque inconscientemente, es un discípulo de esta escuela **Sánkhya.** Él pensaba que la fuerza y la materia juntas pueden crear el Universo.

Para Bruno el espíritu está siempre allí, no como testigo, sino como actor, pues lo considera, como ya se ha dicho, el principio de la forma. "Un sólo espíritu—dice—penetra todos los cuerpos, y no existe un sólo cuerpo, por ínfimo que sea, que no pueda contener una parte de la substancia divina y vivificante". "Nada puede existir—añade—fuera de este ambiente divino".

El segundo elemento, la materia, es pasivo; considerada en su totalidad, la materia es una; ella es la mónada primitiva, en la que el espíritu engendra innumerables cuerpos, y cada mónada contiene en sí todas las posibilidades de la evolución. Bruno dice que es necesario considerar la materia como siendo **una,** lo mismo que el espíritu, y he aquí como la concibe:

"Del tronco de un árbol—exclama—el arte construye muebles preciosos, que son el ornamento de un palacio magnífico. La Naturaleza nos ofrece análogas metamórfosis: lo que al principio es semilla, se convierte en tallo, después en espiga, en seguida en pan, quilo, sangre, simiente, embrión, hombre, cadáver, y de nuevo en tierra, piedra o cualquiera otro cuerpo y así sucesivamente. Nos encontramos, pues, aquí en presencia de algo que se trueca en todos estos objetos, pero que, sin mebargo, permanece siempre el mismo. Todas las formas naturales salen de la materia y a ella vuelven; nada parece constante y digno de llamarse "principio", como no sea la propia materia". Aquello que es, aquello que exis-

te, lo que todos los hombres poseen en común, es la materia; ésta es, por lo tanto, un sér, una unidad que produce todos los cuerpos: "El conocimiento de esta unidad es el objeto de toda filosofía, de todo el estudio de la Naturaleza".

Si a esto se añade esta otra frase: "Los cuerpos son los verdaderos objetos de conciencia", se pueden apreciar en Giordano Bruno dos definiciones muy hábiles de la ciencia y de la filosofía. La ciencia es la observación de los objetos por medio de los sentidos; la filosofía es el conocimiento de la unidad por encima de estos objetos. Cuando se llega a conocer esta unidad, es cuando verdaderamente se es filósofo.

Puesto que el elemento positivo, el espíritu, la inteligencia, obra en la materia desde dentro y no desde fuera, él es la inteligencia de todas las vidas particulares, el alma de cada objeto. He aquí sentado un principio importante. El espíritu universal se individualiza en el alma; él es, verdaderamente, el alma en todos los cuerpos. Así dice Bruno que el alma es la causa de la armonía de los cuerpos y no el resultado de esta armonía.

Y en esto estriba precisamente la diferencia entre el materialismo y el idealismo.

El materialismo pretende que la coordinación de las partículas de la materia es lo más importante, y que la vida, la inteligencia, provienen de esta coordinación de la materia; el idealismo postula que la vida es el principio formativo, que sus esfuerzos por manifestarse son la causa de aquella coordinación y los que forman los órganos del cuerpo para que puedan servir lo mejor posible a las funciones de la vida.

He aquí marcada la inmensa diferencia existente entre ambos sistemas: en uno la materia lo produce todo; en el otro la vida gobierna a la materia y la organiza para servirse de ella.

Y Giordano Bruno dice que el fin de todo progreso es el perfeccionamiento del alma, porque la vida del alma es la vida del hombre. El pecado para él es negativo, es la ausencia del bien, el bien imperfecto; la muerte es por completo indiferente ya que el cuerpo cambia todos los días. "Los que temen a la muerte son necios, pues el cuerpo cambia todos los días".

Para él los dos elementos son eternos; la materia, produciendo una sucesión de cuerpos, y el espíritu, que se individualiza en el alma; el alma se desarrolla por la reencarnación en cuerpos cada vez más complejos y perfectos. Y añade él en seguida: "¿Se puede así tener miedo a la muerte?"

Para demostrar la base moral de su filosofía explica la constitución del hombre.

El hombre consta de tres partes, que son como las tres hipóstasis de Dios en el Universo. El piensa y entonces comparte la substancia divina, que es el pensamiento; esta es la parte superior del hombre, el germen de la divinidad que en él existe. El alma que es el espíritu, el elemento positi-

vo individualizado, se liga por sus poderes superiores al pensamiento, al intelecto, y por sus poderes inferiores se une al cuerpo, que es su criatura. En fin, la tercera parte es el cuerpo formado de materia.

Resumiendo la doctrina de Bruno, los tres elementos que constituyen el hombre son: el pensamiento, que es el más elevado de todos; el alma, entre el pensamiento y el cuerpo, y este último, formado de la materia. "El cuerpo está en el alma—dice—, el alma no está en el cuerpo; el alma está en el intelecto o pensamiento. Para Bruno es espíritu es la vida universal, que se individualiza como alma; "el alma está en el intelecto y el intelecto es Dios o está en Dios", como dijo Plotino.

Así, para Bruno, la forma primitiva del hombre es la divinidad; si el hombre tiene conciencia de su divinidad, puede entonces reconquistar la forma primitiva y elevarse hasta los cielos. "Por el conocimiento de su propia nobleza—dice—es como los hombres pueden readquirir su forma divina".

La Iglesia decía al hombre: "Tú eres malo, corrompido; para salvarte es indispensable la gracia divina"; y Bruno decía: "Tú eres divino y debes elevarte hasta poner de manifiesto ese Dios que mora perpetuamente en tu corazón".

Y añade todavía, que el cuerpo es como un navío: el capitán es la voluntad, el timón es la razón; pero alguna vez el capitán duerme, y los marineros—los deseos, los apetitos del cuerpo—se apoderan del timón y la nave zozobra.

Dadas estas condiciones, ¿cómo persuadir al alma de que es noble y laudable elevarse hasta el intelecto y vivir la vida heroica? ¿Cómo incitar al hombre a levantarse por encima del animal, a realizar su divinidad, siendo así que constantemente es atraído por los objetos, por los atractivos de los sentidos?

Bruno responde: "Por el amor de lo bueno y lo verdadero".

El alma, que anhela los objetos de los sentidos, se liga por este amor al cuerpo; pero el alma que ama la belleza, la bondad y la verdad se une así al Dios increado.

Por lo tanto, la doctrina de Giordano Bruno no contiene ninguna amenaza; él quiere atraer a los hombres y de ningún modo asustarles; no existe para él el infierno y si sólo la desgradación del alma. "El alma—dice—puede rebajarse, lo mismo que elevarse; se puede apreciar por las predilecciones del alma si ella sube hacia los seres divinos o sí, por el contrario, desciende hacia la animalidad; el alma humana no puede animar el cuerpo de un animal más que cuando ha dejado de ser humana. El amor puesto en los placeres groseros vuela a la tierra, más remonta su vuelo hacia las alturas cuando se pone en los placeres nobles". La mente, que aspira a elevarse, entra en la divinidad teniendo la certidumbre de que Dios está cerca

de ella, presente en ella; más presente todavía que el hombre mismo, puesto que El es el alma de todas las almas, la vida de todsa las vidas, la esencia de todas las esencias. Todo lo que vemos a nuestro alrededor es tan divino como nosotros mismos.

He aquí, pues, lo que Bruno dice a los hombres: "Por el amor a la belleza y a la bondad divinas la mente queda arrobada y se convierte en el héroe entusiasta". Desaparece la atracción hacia los objetos más bajos cuando se ha visto la belleza real y permanente. "El héroe apasionado se eleva por la contemplación de los diversos géneros de la belleza y de la bondad divinas; con las alas de la inteligencia y de la voluntad razonada remóntase hasta la divinidad, dejando atrás los cuerpos de naturaleza inferior".

Giordano Bruno describe en seguida lo que él entiende por el héroe. "Hállase presente en el cuerpo, de un modo, que la mejor parte de sí mismo está fuera de aquél; por un sacramento indisoluble está unido a las cosas divinas y no experimenta amor ni odio por las que son pasajeras; siéntese señor de su cuerpo; sabe que no debe ser el esclavo, pues el cuerpo es para él la prisión, en la que su libertad está cargada de hierros que le retienen, cadenas que le atan las manos, ligaduras que le aprietan los pies y velos que le ciegan los ojos; él no quiere ser esclavo, prisionero, cautivo, encadenado, perezoso, estúpido, ciego, pues el cuerpo que él rechaza no puede tiranizarle. De este modo, el espíritu domina al cuerpo y la materia es sometida a Dios y a la naturaleza; así él se hace fuerte contra el destino, magnánimo con las injurias y animoso ante la pobreza, la enfermedad y la persecución". Este es el ideal de la vida heroica, tal como Bruno lo comprende.

Una objeción se presenta: no todos los hombres pueden ser heroicos; ¿cómo se elevarán los que no pueden escalar estas encumbradas cimas?

"Basta—responde él—con que cada uno se esfuerce todo lo posible, pues la naturaleza heroica revela su dignidad al caer o fracasar dignamente en una noble empresa, aún más que obteniendo completa victoria en otra menos grande y noble".

El mensaje de Giordano Bruno que he tratado de exponer, dirígese no sólo a los individuos, sino también a las naciones, pues existe un alma de la nación, como existe la del individuo; para una como para otra, el pensamiento es el instrumento de progreso; para ambas, la persecución de un ideal noble y elevado transforma la vida en una vida grande y heroica.

Más en las naciones, como entre los individuos, es necesario escoger entre el animal y Dios. El alma es libre para hacer lo que quiera: puede descender al cieno, al barro, de donde ha salido; podemos convertirnos de nuevo en salvajes, hasta en animales, o bien podemos, poco a poco, subir hacia aquellas elevadas cimas donde el Dios increado se manifiesta al mundo; podemos alcanzar, tratar de alcanzar las alturas donde se respira un

ambiente delicioso, o podemos ahogarnos en las cavernas del fondo de la tierra; nuestro destino hállase en nuestras manos y depende de que seamos el dueño o el esclavo de nuestro cuerpo.

Este cuerpo es un instrumento excelente, magnífico, más con una condición: que sea realmente el instrumento y no el amo. Escoged, pues. Sed el señor o sed el esclavo. Escoged, no solamente para vosotros, sino también para vuestra nación. Francia, en el fondo de su corazón, es idealista. Durante largos años ha profesado, en apariencia, ideas materialistas, pero ya empieza a despertar de este sueño; comienza a comprender que la belleza es ciertamente divina; que el arte debe aspirar a esta belleza, más no a revolcarse en el cieno, y que el objetivo de los individuos, como de las naciones, es elevarse siempre y no descender. Yo os lo repito: escoged entre los dos caminos que tenéis ante vosotros, más tened bien presente que una vez hecha la elección, debéis aceptar el resultado, que es su consecuencia ineludible.

Annie Besant.

Datos biográficos de Mrs. Annie Besant

TOMADOS DE LA OBRA "ANNIE BESANT. AUTOBIOGRAFIA. TRADUCCIONE DALL' INGLESE DI TERESA FERRARIS SCARZELLI. TORINO."

Antes de emprender la honrosa labor de trazar en estas líneas, sucintamente, unas notas biográficas de la vida de nuestra querida Presidente actual, Mrs. Annie Besant, siento la necesidad de elevar mi espíritu hacia ella, suplicándole perdone mi atrevimiento, dada la incompetencia que de orden técnico y literario existe en mí, para ofrecer a vosotros, en este momento de goce y de entusiasmo, a grandes rasgos, la vida de la que es la personalidad actuante más completa y más elevada dentro de nuestra institución. Cuanto os digo, queridos hermanos y distinguidos oyentes, ha sido extractado de la Autobiografía de aquella a quien festejamos.

Hecho esto, que como un deber pujante surgía en mi pecho, y pidiendo a vosotros todos la benevolencia de vuestros espíritus generasos, paso a desarrollar el tema que está trazado en el título que acabo de leer. Según informaciones dignas de fe, "a las 5 y 39 del día 1º de Octubre de 1847, mis ojos vieron la luz de una tarde en Londres", dice Mrs. Besant en su citada obra.

El hecho de haber nacido en la citada ciudad y en su mismo centro, constituyó para ella una pequeña contrariedad, pues tres cuartas partes de su sangre y todo su corazón, son irlandeses. Su madre fué de la más pura descendencia irlandesa, aun cuando perteneciese a los Wood del Devanshire por parte del padre. Los Wood eran "Yeomen" del gallardo tipo inglés y cultivaban sus tierras íntegras e independientes.

Más tarde sin embargo, parece desarrolláronse en ellos más las cualidades intelectuales, pues Mateo Wood fué Mayor de la ciudad de Londres, combatió por la Reina Carolina contra su graciosísimo y muy religioso real cónyuge, ayudó generosamente al Duque de Kent y recibió de la Real Hija de éste, en premio de sus servicios, el título de Barón.

Desde entonces los Wood dieron a la Inglaterra un "Lord Chancellor" en la persona de Lord Hetherley, hombre de alma pequeña, y de vida intemerata, mientras otros de la familia se distribuyeron de distintos modos en el servicio de su país. Pero de todas maneras, ella siempre declaró bromeando, que consideraba la sangre inglesa como un intruso en las venas de su señor padre, hijo de un irlandés nacido en Galwey College de Dublin.

El abuelo materno era un verdadero tipo irlandés, pertenecía a una familia caída en ruina, los Maurices. Ya viejo y blanco en canas todavía mostraba el fuego de la sangre irlandesa.

La madre de nuestra querida Presidente, segundagénita de una numerosa familia que había aumentado paulatinamente al disminuir el capital, fué adoptada por una tía soltera, la cual, como suele suceder en muchos irlandeses de familias decaídas, era muy orgullosa de su árbol geneológico, cuyas raíces poseían los inevitables "reyes". Los de la indicada tía, eran los "siete reyes de Francia" los reyes Milesianos. Esta joya heráldica considerada por la pequeña Emilia, (este era el nombre de la venerable madre de Annie Besant); con la más profunda veneración, y cuando ella había cometido por alguna travesura infantil, su tía mirándola gravemente por encima de los espejuelos le decía: "Emilia, tu conducta es indigna de la descendencia de los siete reyes de Francia", y la dulcísima pequeñuela con sus lindos ojos grises irlandeses y sus copiosos cabellos negros ensortijados, lloraba de vergüenza de su propia indignidad. Y estas penas infantiles, estos sentimientos de dignidad, llegaron a constituir el carácter pulcro y honrado de la que sirvió más tarde a la preparación íntima para la vida pública de la hija; vida tan borrascosa y calumniada. Y la profunda repugnancia para las críticas, que se reflejaban en la pureza y en el honor personal, para Annie Besant, diéronle más tarde al dolor de afrontar el odio público, un valor tal, de no poder ser estimado por quien no esté educado a una escuela igual, de dignísimo respeto a sí mismo. Y sin embargo todo esto pudo probablemente haber influído sobre manera a un resultado distinto, que equilibraba esta extrema sensibilidad al dolor, por las calumnias y por el desprecio, y fué el sentimiento obstinado e inflexible que surgía en ella, y afirmaba su inocencia de frente, a las más bajas mentiras, haciéndole mirar con aire de reto a sus enemigos, y muy soberbia para justificarse o defenderse, le hacía decir en su interior, cuanto más grande era la condena. "Yo no soy la que vosotros creeis y vuestro veredicto no cambia mi naturaleza. Cualquiera cosa que vosotros penseis de mí, no podeis humillarme, yo no seré jamás a mis ojos la que vosotros juzgais".

Perdió al padre el 5 de Octubre de 1852, después de una enfermedad aguda (tisis galopante).

Durante los primeros años de su infancia, Mrs. Besant tuvo una fantasía soñadora muy desarrollada, y en general en toda su familia se notó cierta facilidad en apercibir sensibilidades e impresiones distintas de las físicas.

Pero estas condiciones, sobre todo en ella, tomaron un aspecto más serio, cuando se le añadió el sentimiento religioso. Y desde los tiernos años de su vida fué religiosamente mística.

Perdido el padre, empezaron para la madre días de ansias y de luchas intensas, pues sólo quedó a la viuda y a los niños una pequeña suma de dinero. Después de algunos meses que pasaron pobremente en Richmond Terrase, Claphom, con los padres de ella, se trasladaron a Harrow, ciudad en la que quedó la joven Annie varios años. Más tarde y ya en estado de desarrollar más su educación, pasó a la casa de la señorita Marryat, hermana predilecta del Capitán Marryat, célebre novelista. Esta señorita perdió su hermano y quedaba soltera y rica, buscó de hacerse útil a la humanidad dedicándose a instruir niños gratuitamente, y fué la maestra de la pequeña Annie. Según ésta crecía, sus sueños y fantastiquerías se hacían menos estravagantes, pero revelaban un entusiasmo siempre más creciente; y leyendo las historias de los primitivos mártires cristianos, lamentaba apasionadamente haber nacido tan tarde, cuando ya no era posible sufrir para la religión.

Soñaba con los ojos abiertos, y a veces se veía frente a jueces romanos, y delante de dominicos inquisitores, botada para pasto de los leones, torturada, quemada viva. Un día se vió predicando una nueva fe, a una inmensa muchedumbre que la escuchaba y se convertía, resultando un gran fundador de una religión. Pero siempre con una sacudida brusca era devuelta a la tierra.
ca era devuelta a la tierra.

Desde la edad de ocho años en lo adelante la educación acentuó siempre más hacia el lado devocional en su carácter.

En la primavera de 1861, empezaron los viajes de Annie, hacia el extranjero junto con su preceptora, la señorita Marryat; fué a Francia, a Alemania y en el invierno de 1862-63, volvió a Londres.

A los diez y seis años y medio, quedó emancipada de la escuela, y poco antes de los diez y nueve, tomó compromiso de matrimonio.

Tuvo una juventud sosegada y feliz como ninguna, y su infancia y su adolescencia, fueron tan protegidas de toda pena e inquietud por el amor previsor materno, que nunca ella soñó que la vida pudiese serle un fardo gravoso.

Más tarde su vida se deslizó en los estudios religiosos y las comuniones sentimentales se hicieron el centro en torno del cual giraba su vida devocional, con su extática meditación y su creciente intensidad de con-

tacto consciente con lo divino. Ayunaba, según los mandamientos de la Iglesia, se flagelaba a veces para ver si podía soportar el dolor físico, cuando hubiese tenido la ventura de andar el sendero practicado por los santos; y el Cristo era siempre la figura alrededor de la cual se agrupaban todas sus esperanzas, tanto, que frecuentemente el fervor mismo de su devoción, lo había hecho descender de su trono celestial hasta ella, en forma visible, como ella lo sentía presente.

En estos últimos tiempos, la vida de Annie Besant estaba toda absorbida por el amor a Jesús, y de una constitución eminentemente pasional, fué siempre aumentando más su estado devocional hasta tal punto, de no pensar más que en el Cristo, en Jesús, y de concebir la idea de hacerse Hermana de la Caridad, las cuales adoran a Dios y dedican su propia existencia al servicio de sus pobres; pero no lo llevó a la práctica, porque sabía cómo su madre se hubiera opuesto a ese deseo.

En 1866 fué novia de un pastor que había encontrado durante la primavera en la Iglesia de la Misión, y 14 meses después, en el invierno de 1867, se casó, con una conciencia de lo que era el matrimonio, no mayor de la que habría podido tener una niña de cuatro años.

El esposo tenía una alta idea de la autoridad marital y de la sumisión debida por la esposa; se atenía fuertemente a principios "de ser el patrón de su casa", y ella, acostumbrada a la libertad, indiferente a las cosas pequeñas de la casa, impulsiva, muy impetuosa y soberbia, mal preparada estaba para soportar las asperezas de su esposo; lo que produjo al comienzo una sorpresa incrédula, después de un torrente de lágrimas de indignación, y más tarde una resistencia fiera, fría y rígida como el hierro.

La niña desenvuelta, radiante, entusiasta, se transformó muy en breve en una mujer grave, reservada, que sepultaba profundamente en su corazón todas sus esperanzas, todos sus temores, todas sus desilusiones.

Así pasó un año, lacerándose el corazón; después, exasperada por la rudeza y la injusticia, hecha rígida y dura, vivió dentro de un muro de hielo, en medio de conflictos mentales que casi la mataron. Aprendió entonces a vivir y a trabajar encerrada en una armadura, sobre la cual se rompían las puntas de las armas que quisieron herirla.

En 1868 hizo sus primeras tentativas literarias en dos géneros completamente distintos: escribió algunas breves novelas muy simples y un trabajo de mayor importancia "Las vidas de los santos de las letras negras". Las primeras le valieron 30 chelines que fueron también los primeros que ganó en su vida. Siguió escribiendo por el "Mamily Herald" otras varias novelas y más tarde un romance, que no fué aceptado por no ser de índole doméstico.

En Enero de 1869, le nació el primer niño y por una enfermedad que tuvo antes del alumbramiento y por los cuidados diligentes que prestó

después al nuevo nacido, fué obligada a interrumpir su vida literaria.

Luchas intestinas familiares, llegaron a conmover las creencias de la ilustre biografiada, convirtiéndola en atea, y más tarde, al recrudecer aquellas reiteradamente, fué empujada por la desesperación a concebir como medida de liberación el suicidio y casi llegó a perpetrar tan terrible proyecto.

Pero las almas fuertes, templadas al fuego del amor para la humanidad y para la religión, saben sentirla hasta el último momento, y venció.

Varios meses pasó enferma y después pudo sanar y volver al cristianismo. Más tarde se trasladó con su familia al Lincolnshire, Sibsey, pueblo agrícola compuesto de casas esparcidas, condiciones éstas que le dieron más cimodidad para dedicarse a la lectura de libros que en su mayoría eran ortodoxos, y desde entonces la tempestad de la duda, de la terrible duda sobre la existencia de Dios, llegó a martillar incesantemente sobre su pensamiento, y guardando sus dudas para consigo misma se dedicó a hacer menos triste la vida de los campesinos de la parroquia, aprendiendo alrededor de ellos muchas cosas que más tarde enseñó en la Cátedra.

En el otoño de ese mismo año un rayo de luz deshizo sus tinieblas:

Estaba en Londres la madre, y entró un domingo en San Jorge's Hall, donde predicaba el Rev. Carlos Voysey. De cuanto oyó en el sermón y de cuanto leyó en algunas publicaciones, que se vendían en el atrio, descubrió con verdadero júbilo, que otros también habían pasado por sus mismas dificultades y habían abandonado los dogmas que ella encontraba tan repugnantes. Volvió al domingo siguiente y al final de la función observó que al salir, todos aquellos que pasaban por delante del señor y la señora Voysey, aun aquellos que parecían ser de otros lugares, dirigían a ellos saludos y palabras de agradecimiento; e impulsada por un vivo deseo de hablar con alguien que hubiese salido de las mismas dificultades religiosas en que ella se encontraba, se dirigió también hacia el señor Voysey y al pasarle por delante le dijo: "Debo daros las gracias por el gran auxilio que me habéis prestado esta mañana, con vuestras palabras", pues verdaderamente no habiendo ella todavía completado la duda de la existencia de Dios, la enseñanza del Rev. Voysey, de que "Dios amaba a cada hombre y que su misericordia se esparcía sobre todas sus obras" le llegó como relámpago de vívida luz en el mar tempestuoso de la duda y de la desesperación en las que desde tanto tiempo se encontraba. El siguiente domingo fué a San Jorge's Hall y la señora Voysey la invitó cordialmente a visitarla en su casa de Dulwich. Encontró Annie Besant que el ateismo de los Voysey, no aprisionaba los defectos que había observado en el Cristianismo, y sus palabras le abrieron nuevos horizontes religiosos. Leyó el "Discurso de la Religión" de Theodose Parker, las obras de Francis Newman, las de Miss Francis Power Cobbe y otras, y el sufrimiento de la ten-

sión en que ella se encontraba empezó a ceder, desapareciendo poco a poco y su creencia en Dios, todavía intacta, se libertó de todas aquellas manchas que la afectaban.

Cayeron las dudas alrededor de la verdad de los dogmas, y los empujó fuera de ella, de una vez para siempre, sintiendo con verdadero júbilo, que ellos eran ilusiones de la ignorancia humana, y jamás la revelación de Dios.

Pero todavía le quedaba por resolver el problema de la Divinidad de Dios.

Durante la primavera de 1873, descubrió en sí misma una facultad que debía de tener gran influencia sobre su vida futura: un día le sorprendió el curioso capricho de saber qué efecto haría el predicar, y una vaga idea se agitó en ella; de que en ocasión determinada habría sabido hablar. Y sola, en la Iglesia vacía y silenciosa, donde había ido a hacer un ejercicio en el órgano, subió al púlpito y habló sobre la Inspiración de la Biblia.

Nunca olvidó la sensación de poder y de delicia, pero sobre todo de poder, que surgió en ella, cuando oyó su voz resonar en las naves de la Iglesia y su ardor degeneró en sentencias armoniosas, sin que nunca faltasen las cadencias musicales y las expresiones rítmicas.

Este descubrimiento quedó en secreto para todos por mucho tiempo.

En el mismo 1873, se deshizo su vida marital, pues sus faltas en la Comunión, habían dado lugar a censuras agrias; se le dijo por su esposo que debía observar los preceptos externos de la Iglesia y participar de la Comunión; rechazó las indicaciones, y entonces él mismo presentó la alternativa: sumisión o el alejamiento de la casa; en otros términos: hipocresía o expulsión, y ella prefirió esta última.

Las pruebas por que pasó luego, fueron aún más terribles, pues su madre era eminentemente cristiana y deseaba que la hija lo fuera también. Aquélla, llegada al lecho de muerte, demostró vehementes deseos de recibir, como último consuelo en la víspera de la separación del cuerpo y del alma, aquellos signos que tan fuertemente hablan al cuerpo más que al alma: los sacramentos que sellan el fin de la vida material en la doctrina cristiana.

Pero se negaba a tomarlos si no era en compañía de su hija.

Terrible problema se le presentó entonces y sólo el Decano Westminter pudo resolverlo mediante su intercesión.

En la tarde del 1º de Mayo de 1873, se cerraban para siempre los ojos de aquella venerable anciana que tanto quiso a su ilustre hija, hoy nuestra adorada Presidente.

Las condiciones económicas de la ya reducida casa, empeoraron muy sensiblemente, y no pocas fueron las privaciones que hubo que soportar, para mantener el pan de su pequeña hija, con la cual sólo pudo quedarse por la separación efectuada; y no pocas fueron las veces que el señor y la señora Thomas Scott, intervinieron como verdaderos protectores divinos, a solucionar problemas económicos de carácter bastante graves.

Siguió sus estudios, y de la antigua fe sólo le quedaba la creencia en "un Dios" y también ésta venía poco a poco extinguiéndose.

El dos de Agosto de 1847, puso pie por primera vez en un aula de Libre Pensamiento en el Hall of Science, vió por vez primera allí, a Charles Bradlaugh, quien sin conocerla previamente y sí solo mirándole la cara pronunció su nombre y apellido y le manifestó que era su deseo el tener con ella una entrevista, lo que sucedió un día o dos pespués, en el pequeño estudio del filósofo ateo (Torner Street 29); desde entonces su amistad fué continua, como continua había sido la que se profesaron en otras vidas anteriores.

Durante el período de esos estudios Mr. Besant manifestó opiniones políticas y religiosas muy avanzadas y ellas fueron las causas principales del odio con el cual se le consideró.

Las cuestiones agrícolas y las de los derechos, el costo de la Regalidad, el poder obstrucional de la Cámara de los Lores, fueron argumentos en los que ella siempre intervino.

Sostuvo naturalmente el "Ome Rule" y fué feroz adversaria de toda injusticia hacia los débiles y se encontró en constante oposición con el Gobierno de entonces.

En todas las grandes ciudades de Inglaterra, elevó su voz contra la política agresiva y opresora en Irlanda, en el Transvaal, en la India, en el Afganistan, en Birmania y en Egipto, buscando el despertar de la conciencia del pueblo y de hacerle sentir la inmoralidad de una política de piratas y de usurpadores; siempre en lucha contra la guerra, contra la pena capital, contra la pena del bastón, pedía educación nacional en lugar de gruesos cañones, librerías públicas en lugar de navíos de guerra, y por lo tanto no es de extrañar que fuese considerada como una agitadora, y que toda la sociedad ortodoxa le virase con desden las espaldas.

Charles Bradlaugh, fué para Annie Besant, el amigo más noble que pudo tener mujer alguna. El nunca le dirigió una palabra áspera, cuando sus opiniones diferían, él no intentó nunca forzar su juicio, de imponer sus ideas, trató de ahorrarle todos los sufrimientos que un amigo podía evitar, y compartió con ella todos los dolores que no pudo alejarle; todos los momentos felices que tuvo en su vida tempestuosa, les fueron pro-

Mrs. Annie Besant

Presidente de la Sociedad Teosófica

ducidos por él, por su tierna, previsora, constante y pronta simpatía y por su amor generoso.

Pocos años después de la primera entrevista, Charles Bradlaugh le ofreció un puesto en la redacción del "National Reformer".

El primer trabajo vió la luz en el número del 30 de Agosto de 1874 con la firma de "Ajax" y continuó escribiendo regularmente hasta la muerte de aquel fiel y caballeroso amigo. Desde 1877, hasta casi este último momento de la vida de Bradlaugh, ella fué sub-editor para aliviarle el trabajo material de leer las copias, y durante una parte de ese último tiempo, fué coeditor.

En 1874 hizo las primeras tentativas de oratoria y desde el 1875 en adelante usó definitivamente esta valiosa arma en cada ocasión.

En 1875, después de haber escudriñado seriamente su alma, decidió consagrarse enteramente a la labor de propaganda, como libre pensadora.

En este mismo año, (1875), se fundaba la Sociedad Teosófica, a la cual el libre pensamiento debió traerla más tarde. En el mismo tiempo que ella daba conferencias en Inglaterra, Helena P. Blavatsky, trabajaba en los Estados Unidos, para preparar las bases sobre las cuales en Noviembre de 1875 debía de elevarse la Sociedad Teosófica.

En Abril de 1891, después de 16 años de lucha terrible para esparcir las ideas ateas por el mundo, Annie Besant instruída por Helena P. Blavasky por dos años consecutivos, abandonó el Neo-Malthusianismo y abrazó la Teosofía.

✣ ✣ ✣

Después de penosa enfermedad volvió a sus trabajos en Noviembre de 1878 y escribió un pequeño libro "Inglaterra, India, Afganistan" que le valió calurosas cartas de agradecimiento.

En el comienzo de 1879, encontró a Edwuard B. Aveling, de la Universidad de Londres, profesor muy valiente y de gran conocimiento cientíqco que le sirvió para poder ser laureada en Junio del mismo año en la Universidad. Mientras ella estudiaba, mientras se preparaba para poder obtener un triunfo de renombre en el foro inglés, consiguiendo la plena autorización para visitar a sus hijos, que por ser ella Libre Pensadora, se los habían quitado, daba conferencias, escribía y editaba en "National Reformer". Más tarde cuando sus hijos cumplieron la mayoría de edad, por su libre voluntad se reunieron a su madre.

Fué aquel un período de verdadera actividad sobrenatural; el libre pensamiento en Inglaterra, iba marchando a pasos agigantados en los años 1878 y 79 y fueron inscriptos 650 nuevos miembros en la "National Secular Society", y, si fué fácil a Annie Besant, obtener títulos académicos por los cuales, en compañía de otros valerosos paladines del Libre Pensa-

miento, pudo ir preparando el numeroso ejército que debía más tarde de obtener victoria sobre victoria para la independencia de las conciencias humanas, para la libertad del pensamiento y de la palabra en Inglaterra, para la que tanto había luchado en otras encarnaciones, y librarlas de los fanatismos y de las supersticiones actuales, encontraba en cambio obstáculos siempre más numerosos, para obtener el estado legal de su personalidad científica que constantemente iba desarrollándose.

El 11 de octubre del mismo año (1879) se empezaban a tocar con mano, los efectos de esta labor tan admirable, tan elevada, tan divina, de nuestra Annie Besant y sus secuaces, pues se reunían en ese día muchos delegados de otras sociedades de Libres Pensadores Socialistas, en el Hall of Science de Londres, para tratar del proyecto de un gran Congreso que debía efectuarse en Londres con la intervención de todos los delegados de todas partes del Reino al objeto de promover una reforma de las Leyes Nacionales.

Más tarde se realizó este magno proyecto, con gran suceso, y sirvió para formular un plan de conducta muy progresista para la reforma agrícola del país, que fué llevado a las Cámaras por Charles Bradlaugh quien fué representante en el 1880. Lo que ocurrió desde esta fecha, hasta que este pudo sentarse con derecho reconocido al fin, por el Gobiernos inglés, en la Cámara de los Comunes, es tan fuerte, tan vivo de emociones, ataña tan íntimamente a Annie Besant que no es dable poderlo sintetizar en breves palabras en estas notas biográficas. Es necesario leer cuanto ella mismo dice, es necesario sentirla vibrar en su palabra escrita, ya que no podemos en la hablada, para darse cuenta de la lucha terrible, de la labor intensa que se efectuó en ella.

Mientras las energías de todo su cuerpo físico y espiritual se dedicaba a causas ajenas de su personalidad, mientras defendía a más de 7000 personas caídas en las redes del "Decreto de coerciones" (Coercion Act) mientras los clamores de luchas intestinas se repercutían dolorosamente en el alma afligida de Annie Besant, llegaron a sus ojos enviados por algunos libres pensadores indus, como un rayo de paz y de esperanza, noticias de la Sociedad Teosófica en las cuales estaban expuestos sus principios. Empezó por creer que el escrito no daba "una idea precisa de los requisitos necesarios para poder ser miembro". Y escribió más tarde una copia de un discurso del Coronel Olcott, por el cual le pareció comprender como la Sociedad tuviese "una extraña teoría de apariciones de muertos, y también extraña existencia fuera del cuerpo físico y separada del mismo".

Al preguntársele por algunos libres pensadores, si los teosofistas podían ser admitidos entre los Libres Pensadores y viceversa, ella hubo de expresarse que podían formar parte los unos y los otros indiferentemente de las agrupaciones a que se aludía, pero que entre la Teosofía y el Libre Pen-

samiento existía una diferencia radical y era el misticismo de la primera y el materialismo del segundo.

Mad. H. P. Blavasky le contestó en el "Theosofhist" de Agosto de 1882 con un breve artículo, manifestando que el escrito de Annie Besant, debía de haberse efectuado "bajo la impresión de noticias absolutamente erróneas alrededor de la verdadera naturaleza de la Sociedad Teosófica".

En 1887, nuestra ilustre biografada, pasó desde el Libre Pensamiento hacia el Socialismo; renunciando en octubre de dicho año, a la dirección del "National Reformer" aún cuando quedó como simple colaboradora de este periódico y su condueño.

En 1888 se preparaba ya en Annie Besant la evolución hacia la Teosofía, y hablando con el señor Headlam, dijo: Nosotros debiéramos de crear una nueva iglesia que recogiera todos aquellos que tienen una base común en la fe y en el amor a la humanidad.

¡Cómo se aproximaba inconcientemente hacia la Teosofía que debía ser la gloria de su vida!

Mientras tambaleaba en la obscuridad de su ateísmo, aspiraba a aquella Hermandad formulada precisamente por los Hermanos Mayores de nuestra raza, a los piés de los cuales muy pronto debía ella arrodillarse!!...

Y como inicio de una estrecha unión entre todos aquellos que estaban dispuestos a servir a la humanidad, en compañía de W. T. Stead, fundó el "Link", pequeño periódico semanal que se vendía a un centavo, cuyo espíritu era lo escrito por Victor Hugo: el pueblo calla; yo seré el abogado de ese silencio. Yo hablaré para los mudos. Yo hablaré de los pequeños a los grandes, etc. etc.

Los buenos efectos producidos, iban cada día más aumentando y llegó al fin el famoso año, inolvidable, no tan solo para nuestra querida Annie Besant, sino para nosotros también, para la humanidad entera.

¡El Libre Pensamiento la había ejercitado para la lucha, el socialismo le había facilitado los temas bajo el punto de vista económico, pero, ¿dónde tomar la inspiración, el punto de salida que condujera a la realización de la humanidad?

Esta era la pregunta que constantemente surgió en el pensamiento de Annie Besant. Donde encontrar el material para el más noble orden social que ella soñaba?

¿Dónde encontrar las piedras angulares sobre las cuales construir el Templo del Hombre?

Se lanzó a estudiar los lados más obscuros de la conciencia; sueños, alucinaciones, ilusiones, locura, y en la obscuridad destelló un rayo de luz y leyó "Occult World" de A. P. Sinnet. Ensayó y experimentó, se convenció de que existía algo oculto y determinó en el comienzo de la primavera de 1889 lo que buscaba. Al fin, una tarde, imbuída en profundos pensa-

mientos; según había tomado la costumbre de hacer todos los días al tramontar el sol, y con desesperado deseo de resolver el enigna de la vida y de la mente, oyó una voz que le ordenaba, que tuviera valor, que la luz estaba muy cerca. Pasaron quince días, y W. T. Stead le dió dos gruesos volúmenes diciéndole: —¿Podría Vd. leerlos y hacerme una crítica? Los leyó, y cada hoja que pasaba aumentaba su interés. Todo le parecía familiar; su mente corría adelante, persagiando las conclusiones, todo lo encontraba natural, coherente, sutíl, y sin embargo incomprensible. Ella estaba deslumbrada por la luz, que le presentaba tantos hechos separados, como pertenecientes a un conjunto grandioso, y todas sus dificultades, todos sus enigmas parecían desaparecer.

La luz había sido vista, y en ese detalle había sentido que la investigación había concluído y que había encontrado la verdad.

Pidió a W. A. Stead, una presentación para la autora, y le escribió una tarjeta pidiéndcle el permiso de visitarla. Recibió la más cordial contestación invitándola que fuesa a su casa, y la misma noche, una hermosa noche primaveral, acompañada por H. Burrows se trasladó a casa de H. P. Blavatsky. "Mi querida señora Besant, desde cuanto tiempo estaba deseando verla"; fueron las palabras con que fué recibida. "Desde la primera vez que fijé mis ojos en los suyos (dice Annie Besant) tuve conciencia de lanzarme prontamente hacia ella. ¿Era un reconocimiento? después, me dá vergüenza decirlo, noté una fiera rebelión, un impulso de retirarme, como un animal salvaje que siente la mano del domador"; fué breve aquella visita y no se trató en nada de Teosofía, pero al retirarse Annie Besant, la Blavatsky con voz conmovida y fijando sus ojos penetrantes y luminosos le dijo: "Oh!, mi querida señora Besant, si quisiera usted venir entre nosotros!"

Ella sintió un deseo casi inevitable de inclinarse a besarla, bajo el fluído de aquella voz conmovedora y de aquellos ojos dominadores; pero con un rayo de su antiguo e inflexible orgullo, y con una manera de íntimo desprecio, efectuó un cortés y hueco saludo y se retiró con una frase evasiva.

Otra vez volvió ella y le preguntó de la Sociedad Teosófica, deseosa de entrar en ella. Pero Mad. Blavatsky la miró por un momento con ojos penetrantes y le dijo: "Habeis leído la relación de la Society for Psichical Research, que hablaba de mí? "No" contestó Annie Besant. "Pues bien, añadió aquélla; leedla y si después volviérais... bien!!".

Se hizo prestar una copia de la relación indicada y la leyó, y al día siguiente fué a las oficinas de la "Theosophical Publishing Company" donde trabajaba una de las amigas más fieles de la Blavasky y firmó la petición de admisión a la Sociedad Teosófica. Cuando recibió el diploma de socia, se fué a casa de la que más tarde fué su maestra, se inclinó y la besó sin decir palabra.—"Habéis entrado en la Sociedad?"—"Sí"—"Habéis leído la Relación?"—"Sí"—"¿Y qué pensáis?" Ella entonces se arrodilló delan-

te de su maestra y tomándole las manos entre las suyas y mirándole fijamente en los ojos, le dijo: "Mi contestación es la siguiente: "¿Queréis aceptarme como vuestra alumna y concederme el honor de proclamaros mi maestra delante del mundo?".

El rostro de Mad. Blavatsky, de austero se volvió dulce, y un involuntario brillar de lágrimas, se vió en sus ojos; después con dignidad, más que real, le puso las manos sobre su cabeza y le dijo: —"Sois una noble mujer; pueda el Maestro bendeciros".

Desde esta fecha, y siempre con mayor ahinco, ha venido trabajando Mrs. Annie Besant con una constancia y abnegación incomparables a favor de la Sociedad Teosófica y de la Humanidad.

El 15 o 20 de Julio de 1891, pasó uno o dos días en Fontenebleau, con la Blavatsky que había ido allá para descansar algún tiempo: la encontró ocupada en traducir los maravillosos fragmentos del Libro "Preceptos de Oro", ahora tan ampliamente difundido bajo el título "La voz del silencio". A la vuelta de París a Londres, el 4 de agosto del mismo año hizo una preciosa y clara exposición de su cambio de opiniones en el "Reformer", pidiendo que sobre su tumba no se pusiese otro epitafio que este: "Ella trató de seguir la verdad" Y nosotros podemos agregarle: Y la siguió.

Así alcanzó ella la paz al través de tantas tempestades, pero no la paz de un mar tranquilo en la vida exterior, pues ninguna alma fuerte la desearía, sino la paz interna, que ninguna agitación externa puede perturbar, la paz que pertenece a lo eterno, y no a lo transitorio, aquella paz que la ha sostenido y la sostendrá a través de responsabilidades y ansias inmurables, y cada esfuerzo la hará más radiosa.

Una tranquila confianza ha sustituído el puesto de la duda, una firme seguridad, la del temor inquieto.

De vida en vida, aún en el medio de la muerte ella no ha sido ni será desde esta fecha en lo adelante, sino un ciervo de la Gran Hermandad.

Para el observador, la más prominente característica de esta mujer, la más extraordinaria de nuestros tiempos, parece ser su intensa, aunque perfectamente equilibrada actividad. Con sus setenta años de edad, deja el lecho al romper el día, y trabaja casi incesantemente hasta bien entrada la noche, realizando tanta, si no más labor y tan fácil y perfectamente, como una persona de veinticinco. Esta es su costumbre diaria que viene siguiendo durante muchos años.

La cararterística más saliente de su vida, según advierten los que mejor la conocen, es su amor a la humanidad, esto no es en Mrs Besant una figura retórica: para ella, la Humanidad es una, y cada individuo es su hermano en el más amplio sentido del vocablo. Que los individuos crean en ella y la amen o nó, nada signifia, pues ama a todos por igual. Es tan notable

en ella este atributo que todos los que entran en el radio de su influencia lo sienten.

Posee el francés con tal perfección, que ha sido invitada por los eminentes hombres de ciencia que constituyen la facultad científica de la Soborna, en París, a darles conferencias en el aula de aquella renombrada institución, sobre la constitución de los átomos. Este dominio del idioma francés, es el hecho más notable que de ella recordamos, pues aunque ha vivido durante cortos período de tiempo en Francia, la mayor parte de su vida la ha pasado en países de habla inglesa. Su facilidad de adaptación a las necesidades de las personas, y a los deberes, es perfecta. En el transcurso de una hora, se le ha visto desempeñar los deberes de madre, amigo, consejero, editor, autora, gerente, maestro, y hasta chauffeur (pues también guía su auto en ocasiones) y conferenciante. Es casi innecesario decir aquí que el mundo civilizado reconoce en ella al más grande orador que hoy existe.

Y nosotros que aquí reunidos y pensando íntimamente en ella, elevamos nuestra gratitud por los beneficios que por su labor incansable y su altruísmo sin límite, hemos recibido, protestamos y protestaremos constantemente su amor sin límite a la Humanidad, que cada parte de ella es Dios y reunida en conjunto es Dios también, y hacemos votos sinceros poniendo de nuestra parte cuanto más nos sea dable para que esa Hermandad que existe en el mundo oculto de nuestras vidas espirituales, se sienta latir de una manera material en todos los elementos de nuestras razas, de nuestras clases, de nuestras familias y que desaparezcan de una vez para siempre los odios y las angustias que con ensañamiento se ceban todavía en el hombre. Paz a todos los seres!

Alfredo FONTANA.

PARRAFOS ESCOGIDOS

I. La ciencia se mueve diaria y rápidamente hacia los grandes descubrimientos en física, organología y antropología. Los hombres instruídos deben de estar libres de toda especie de preocupaciones: todavía, a pesar de que el pensamiento y la opinión son almas libres, los sabios son los mismos hombres que en tiempos pasados. El que piensa que el hombre puede cambiar con la evolución y el desarrollo de nuevas ideas, es el más soñador de los utópicos.—**Annie Besant.**

II. "La razón está sujeta a errores", dijo Aristóteles; así sucede con la opinión, y el parecer personal del filósofo más ilustrado, está con mucha frecuencia más expuesto a que se pruebe ser erróneo, que el vulgar sentido común de su ignorante cocinero.— **Annie Besant.**

LA HISTORIA DE HYPATIA

ESCRITA DURANTE LOS DIAS DEL LIBRE-PENSAMIENTO DE LA AUTORA.

El sol se ponía detrás de la gran biblioteca de Alejandría satinando con deslumbrante brillantez las dilatadas azules aguas de su bahía, cuando una joven de cabellos de oro y ojos pardos, se encontraba sentada en una grande y ricamente decorada habitación, mirando a través de las columnas las centellantes olas del mar. Hermosa estaba ella con su semblante grave y sereno que le imprimía una dignidad superior a sus años, y la belleza de su cara y figura resaltaba con la pureza de su blanca y flotante ceñidor ribeteado de oro y abrochado a su delgada y redonda cintura. Su siesta fué interrumpida por el ruido de pasos que se aproximaban; ella se levantó al alzarse la cortina y un hombre anciano pero aun vigoroso, de cabeza y barba blanca entró en la habitación y saludó amablemente a su única hija.

—¿Habeis pensado, hija mía, sobre el particular del cual hablamos esta mañana?—dijo él según se adelantaba.

—Sí, padre mío—dijo la muchacha en un tono blando y llano que caía al oído como una caricia—. Estoy lista para hacer vuestra voluntad.

Una sonrisa de amor propio satisfecho y de placer iluminó la cara del anciano, suavizando un tanto las duras líneas de su rostro y barba.

—Está bien, Hypatia—contestó él—. Así podrán apoyarse mis fuerzas en vuestra joven y fresca facultad, y mis pupilos aprenderán todavía más rápidamente de los labios del más inteligente ornamento de mi escuela.

Entonces Theon, el famoso matemático, que había elevado a una posición sin rival a la noble escuela Platónica de Alejandría, atrajo a su hija sobre el blando y rico cojín en donde ella había esperado su llegada, y hablaron larga y seriamente del trabajo del día siguiente. En dicho día Hypatia había de tomar su puesto como maestra en la gran escuela Pla-

tónica, y hacer frente a la juventud de Alejandría por primera vez como preceptora. Y bien era ella adecuada para esa tarea, pues estaba versada en todos los conocimientos de su época, y nadie podía enseñarla alguna cosa en geometría o en astronomía o en las ciencias de la época. Y tan profundamente había bebido en las fuentes de "la filosofía divina" que ella parecía para aquellos que habían sido sus instructores ser el mismo Platonismo encarnado, y no se pensaba que fuera vergüenza el pedirle que enseñara en la poderosa escuela en donde Ammonius y Hierocles habían sostenido polémicas, y a la cual venían estudiantes de Grecia, y de la misma Roma imperial.

En verdad Hypatia justificaba la fe de su padre y de sus tutores, pues hemos leído que "su fama llegó a ser tan grande que los amantes apasionados de la filosofía iban en grupos de todas partes a Alejandría". Y era tan pura, tan apacible, y sin embargo tan arrogante, que ninguna palabra de reprensión o de censura fué nunca oída contra ella en los mercados o en los baños de Alejandría.

Desgraciadamente sucedió en aquel tiempo que la silla patriarcal de Alejandría fué ocupada por un obispo llamado Cyrilo, un hombre altanero y severamente intolerante. El estaba rodeado por hordas de monjes y sacerdotes salvajes, quienes soplaban el tenebroso fuego de su odio contra toda enseñanza noble y pensamiento científico. Y como la fama de la enseñanza de Hypatia se esparcía por todas partes y la juventud de Alejandría se apiñaba cada vez más en los salones de sus lecturas, y como algunos que habían sido asistentes a las iglesias ahora se reunían en las aulas en donde ella enseñaba la filosofía platónica, Cyrilo determinó en su negra mente que este rival tenía que ser destruido, y por ningún tiempo más debía ser permitido esparcir por fuera los rayos de la pura luz del conocimiento.

Y primeramente él trató de convertirla a su negra fe, pues más grande que el triunfo de matarla hubiera sido el triunfo de emparedar su esclarecido cerebro en el calabozo de la superstición, y apagar la gloria de su intelecto bajo el extinguidor de la fe. Pero la "carga de conocimientos" la cual ella "llevaba tan ligeramente como una flor" hizo imposible para ella el pasar por la angosta puerta de su credo, y por la mordaz dialéctica expuesta por los incultos sofismas de los monjes que le había enviado para su conversión. Entonces él determinó que la joven debía morir, y llamando a Pedro el Lector, un áspero y brutal fanático, le mandó que llevase consigo una banda de los monjes más tenaces y feroces, y matase a "esta hija del diablo" cuando volviera de su diaria tarea de dar lecturas en las escuelas.

Pedro salió y habló secretamente primero a uno y después a otro, diciéndoles cómo Hypatia era seguida por un diablo a donde quiera que iba, y cómo

este diablo le daba su belleza y su astuta lengua; y cómo ella estaba destruyendo las almas de las sencillas gentes de Alejandría por sus blasfemias y su falsa filosofía. Y gradualmente la multitud de monjes creció más y más, y Pedro diestramente los condujo a un callejón por el cual tenía Hypatia que pasar. Muchos de ellos tenían en sus manos grandes conchas de ostras, pues un murmullo había corrido que la carne de la bruja tenía que ser separada de sus huesos, de tal modo que ninguno de sus encantos pudiera utilizarse para salvarla.

Y entonces se vió a un joven monje venir corriendo velozmente, y gritar anhelante:

—¡Allí viene! ya está cerca...

Un momento después apareció su coche y su sereno rostro, todavía encendido con la excitación de la oratoria, animaba sus ojos iluminados con la gloria de la mente. Y ahora un grito y una ola de la multitud se adelanta y el coche de Hypatia es rodeado por caras feroces y brazos agitados; en un momento son detenidos los caballos, y al levantarse de su asiento, asustada, los brazos de alambre de Pedro arrastraron brutalmente a la muchacha. Su ensueño es interrumpido; y entre las reverentes caras de sus oyentes la infeliz ve las feroces caras atezadas de los monjes de Thebaida y al echar la mirada sobre la multitud rugiente, ningún ojo amigo se encontró con los suyos.

—¡A la iglesia! ¡A la iglesia!—gritan los torturadores—¡Vamos a ofrecer la bruja ante el altar mayor de nuestro Dios!.

Pedro corría hacia adelante, arrastrando a la muchacha medio desmayada, y los monjes también, como una ola, lo seguían profiriendo muchas blasfemias y oraciones. Y ahora la gran iglesia de Alejandría es alcanzada y sobre las naves, en los mismos peldaños del altar mayor, desde donde el Cristo crucificado lanzaba su mirada sobre sus adoradores, Pedro, palpitando y furioso arrastró su víctima sin resistencia. Allí por un instante Hypatia se sacudió y quedó en libertad; miró sobre el agitado mar de brazos y caras y abrió su boca como para hablar. Sus vestidos blancos estaban manchados y sucios con la terrible jornada, pero su cara estaba dulce, serena y vigorosa, y su voz resonó melodiosamente sobre la multitud de sus enemigos. Pero apenas habían sonado sus tonos en la iglesia, cuando Pedro, temiendo que su elocuencia pudiera desviar al populacho de su objeto, aulló:

—¡Ella es una bruja! ¡una bruja! no escuchéis sus hechicerías. Yo veo al demonio a su oído secreteándole. ¡Es una bruja!

Y arrojándose sobre Hypatia, rasgó su ropa del cuello y desbarató salvajemente sus vestidos, hasta que éstos cayeron hecho tiras a sus pies. La alta y blanca forma de la muchacha permaneció desnuda, deslumbrando como nieve, ante el altar de oro. Y un grito rompió de sus

labios por último, mientras se mantenía así desnuda ante la turba brutal.

Y el gran Cristo mudo miraba.

Entonces los monjes saltaron sobre ella y la mordieron, y le arrancaron a manos llenas sus gloriosos cabellos de oro, y rasgaron su carne con sus uñas como bestias salvajes. Otros con las conchas raspaban su carne hasta dejar visibles sus huesos y todo su cuerpo era una horrorosa herida abierta. Entonces separaron un miembro de otro, y gritaron que se trajera fuego para quemar a la bruja hasta hacerla cenizas.

Y el gran Cristo mudo miraba.

Por último, ellos reunieron leña fuera de la puerta, y tiraron los pedazos de su cuerpo en la pira y le pegaron fuego y cantaron himnos alrededor del fuego fúnebre de la bruja, hasta que nada más que cenizas habían quedado, y éstas las desparramaron al viento y fueron a sus casas regocijándose de su infernal trabajo.

Y aquella noche Cirilo durmió profundamente, pues su rival no atraería por más tiempo a sus oyentes. Y Pedro también durmió profundamente, pues él había bebido hasta emborracharse con estupidez después de su crimen. Pero muchos de los monjes tuvieron sueños inquietos y se preguntaban si en verdad su trabajo del día era legítimo.

Y en la obscura iglesia habían charcos de sangre y restos de carne humana y pelos de oro mezclados.

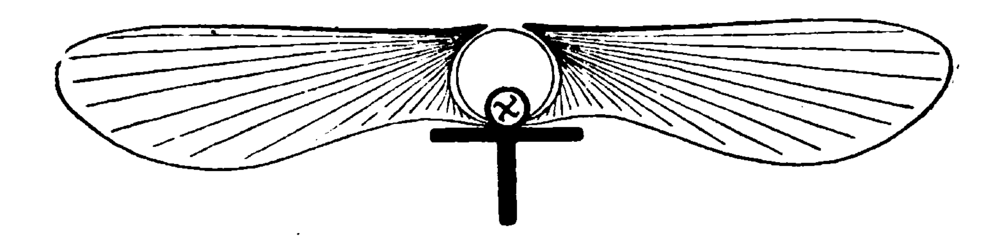
Y el gran Cristo mudo miraba.

Annie Besant.

III. Si un hombre piensa en lo que es verdad, una mentira no puede alojarse en su mente; si piensa con amor, el odio no lo atormentará; si piensa con sabiduría, la ignorancia no le detendrá en su camino.—**Annie Besant.**

IV. El pecado es la ignorancia de la niñez; la santidad, la corona de la virilidad y cuando el hombre alcanza su completo desarrollo espiritual, obtiene la santidad del Cristo.—**Annie Besant.**

V. Servir por amor al servicio mismo y no por el ardiente placer que experimentamos sirviendo, es reconocido como un gran paso, pues así es como empezamos a alcanzar aquel equilibrio que nos permite prestar el servicio, y permanecer igualmente contentos tanto si logramos el éxito como si no la alcanzamos, e igualmente cuando se presentan las tinieblas internas como cuando viene la luz.—**Annie Besant.**



Algunos aspectos de Mrs. Annie Besant

POR AIMEE BLECH

Los que han oído hablar a Mrs. Besant y la proclaman con entusiasmo como una mujer superior, una conferencista de elocuencia igual o superior a la de los más grandes tribunos, no la conocen más que superficialmente; los que han leído sus obras, y se han nutrido con el maná bienhechor de sus libros, que han sentido la belleza moral y la fuerza espiritual que de ellos emana, la conocen quizás algo mejor, pero sólo parcialmente. Para conoverla (no íntegramente ¿quién pudiera alabarse de ello?) más completamente, más profundamente, es necesario haberla visto en su obra en la vida diaria, es necesario haberse beneficiado con su presencia, con su atmósfera, es necesario haber visto los diversos y numerosos aspectos manifestados en su personalidad actual... tan numerosos, tan diversos, que es una dicha, un interés siempre creciente, el estudiarla desde el punto de vista psicológico. En este estudio a veces puede sufrirse error por los sentimientos personales; cuando se ama parece difícil ser imparcial (por más que ello sea posible, no siempre el amor es ciego); pero, por otra parte, son tantos los detalles, los tonos comprendidos por el corazón amante, que escapan al profano!

Sólo quiero referirme aquí a algunos de sus aspectos que han podido ser notados por los que la han visto de cerca. Su móvil fisonomía puede revestirse, acompañada de la actitud y del gesto, de múltiples expresiones sucesivas. Se observará en ella la "Princesa lejana" indiferente y algo altanera, la mujer de mundo de perfecta distinción, de una dignidad acompañada de irresistible encanto; en otro momento, es la santa quien aparecerá, aureolada de luz;... después, la faz ardiente de la heroina;... se verá también al Instructor venerado de mirada pensativa, profunda, y cuya voz, dulcificada en las reuniones íntimas y de un carácter particularmente atrayente, va recta al corazón; en otros momentos el tribuno se manifiesta y resuena la nota de la autoridad, del poder; unas veces la mirada es suave y penetrante y otras es de acero, se-

vera, inquisitiva; y frecuentemente la sonrisa que ilumina su fisonomía tiene el candor de la sonrisa de un niño. En las grandes almas se vé esta candidez infantil.

Estas expresiones múltiples de su personalidad, desconcertantes para algunos que se han formado un ideal de su propia imagen, derivan casi todas de uno de sus tres atributos: poder, conocimiento, amor.

Mientras que en ciertos seres de evolución mediana, las características de uno u otro de los tres atributos o senderos no se manifiestan de una manera clara, definida, en otros, por el contrario, no hay vacilación ni dudas: estas características se marcan con precisión. Hay quienes no tienen otro móvil que la acción, otros sólo son impulsados por el conocimiento, y otros no viven más que por el amor.

Pero en las grandes almas encontramos los tres senderos, los tres aspectos divinos, y los encontramos integralmente, aunque con frecuencia aparezca uno de ellos predominando sobre los otros dos. El que parece dominar actualmente en la vida de Mrs. Besant es el aspecto **poder.** Pero los que la han conocido como "Instructor", los que la han leido y escuchado no dudan de la importancia del sendero del conocimiento en su vida. Y los que la han visto de cerca, han visto manifestarse el amor, reconociendo la potencia de este aspecto en esta noble mujer; sobre todos, aquellos que han visto su mirada, cargada de una ternura triste y singularmente dulce y penetrante, posarse sobre un antiguo amigo convertido en enemigo encarnizado para combatirla.

En verdad, en lo concerniente a su personalidad, nuestra Presidente ha realizado las palabras del Cristo: "Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os persiguen".

Así, me ha sucedido a mí ver aspectos del pasado, de carácter histórico, manifestarse en Annie Besant. Un día, hace ya cerca de 20 años, en una de sus conferencias he creido ver aparecer a Hypatia. Era ella de pequeña estatura, estaba vestida de blanco, nimbada de luz; enseñando a sus discípulos. Mucho tiempo después tuve la visión de Giordano Bruno. Ella marchaba delante de mí con pasos silenciosos y rápidos, yo veía sus cabellos plateados cortos, la estatura algo mayor, la espalda ligeramente encorvada, vestida con un ropaje oscuro; era un aspecto repentino e impresionante del monje-mártir...

Hoy (no la hemos visto después de la guerra) su último retrato hace brotar de todos los labios esta exclamación: "es el aspecto del Manú": una mirada a la vez ardiente y profunda, una frente trabajada por el pensamiento, una fuerza, una autoridad que emanan de todo su ser. Sí, puede verse en ella el Manú del porvenir.

Tales son algunos aspectos, brevemente bosquejados, de la que ha sido y es la luz para tantas almas. El siglo futuro juzgará su obra; noso-

tros somos muy poco para juzgar, sobre todo, para juzgarla a ella en su actual campaña, a ella cuya visión es tan lejana y penetrante, a ella que posée el conocimiento que no tenemos.

Tengo la convicción de que la luz se hará y que en el porvenir, cuando haya vuelto la calma y ciertos prejuicios y errores se hayan disipado, nuestra querida aliada Inglaterra se sentirá orgullosa de contar entre sus hijos, una de las más nobles criaturas de la tierra, una de las más grandes mujeres de la época... para nosotros, teosofistas y miembros de la Orden de la Estrella de Oriente, seguramente **la más grande.**

Traducción de Rhayra.

(De "The Herald of the Star", Octubre 1917)

LA CO-MASONERIA

Como un signo muy significativo de los tiempos que corren, vamos a dar una breve reseña de esta nueva Orden masónica mixta internacional, pues los que tratan de "formar un núcleo de Fraternidad Universal sin distinción de raza, credo, sexo, clase o color, y en general nuestros lectores, quizás se interesen por conocer el origen y los progresos de esta atrevida innovación en Masonería.

La Orden Co-Masónica, cuya característica más saliente es la de admitir a las mujeres a la iniciación en los "antiguos misterios y privilegios de la Masonería" en igualdad perfecta de condiciones que a los hombres, tuvo su origen en el hecho siguiente: En 1882 una logia perteneciente a la "Grande Loge Symbolique Ecossaise de France" admitió a la iniciación a la conocida escritora feminista Mlle. María Desraime, dando por resultado un decreto de las altas autoridades masónicas, suspendieron la logia. Desde aquella fecha, el Dr. Georges Martín, uno de los miembros agraviados, se consagró denodadamente a la fundación de una Orden de Co-Masonería, la cual fué inaugurada en 1893 bajo el título de "La Grande Loge Symbolique Ecossaise Mixte de France, Le droit Humaine" y cuenta actualmente con varios cientos de Logias diseminadas por la mayor parte de las naciones de la tierra.

La Co-Masonería sigue el Rito Escocés Antiguo y aceptado y está regida por un Supremo Consejo de jurisdicción universal, que radica en Pa-

rís. Sus Logias están organizadas en federaciones autónomas, constituyendo a manera de los distintos miembros del organismo, cuya sabia vital les llega por igual a través de aquel Cuerpo Supremo único, especie de corazón del sistema.

Los antiguos Misterios de Egipto, Grecia y Roma, admitían mujeres en sus ritos, y la Orden Co-Masónica reclama su origen de aquellos misterios y funda la admisión de la mujer en la Masonería sobre la antigua tradición, sosteniendo que la exclusión femenina de la Masonería especulativa es sencillamente una innovación reciente. Mientras que varios cuerpos masónicos irregularmente constituídos, el celebrado Rito Egipcio de Cagliostro y las llamadas Logias de Adopción, han admitido mujeres a participar parcialmente de sus labores masónicas, con restricciones y alteración del ritual, la Orden Co-Másonica es la única que coloca a la mujer en igualdad perfecta con sus cofrades masculinos.

La constitución de la Co-Masonería declara, de conformidad con las antiguas doctrinas de la Frac-Masonería, "la existencia de un princîpio creador que denomina "El Gran Arquitecto del Universo"; mantiene abiertos los "libros de la doctrina secreta" en todas las Logias, cuando éstas son debidamente constituídas con fines masónicos; proclama los antiguos límites de la Masonería; no impone restricción alguna en la libre investigación de la verdad, y está abierta por igual a hombres y mujeres, sin distinción de raza o religión, que sean libres, de buena reputación y sigan una conducta irreprochable. Los miembros juran obediencia a las leyes del país, silencio con respecto a los secretos masónicos, ser un elevado modelo de honor y esforzarse incesantemente por promover el bienestar en la humanidad.

En resúmen: la Orden de la Co-Masonería Universal se funda en la Libertad del Pensamiento, Unidad, Moralidad, Caridad, Justicia, Tolerancia y Fraternidad, y reconoce y se empeña en satisfacer, sin distinción de sexo, las exisgencias de la común humanidad.

Nos complacemos en anunciar que Cuba ha entrado también en ese concierto de fraternidad y trabajo por el bien general, constituyendo la primera Logia co-msaónica en la ciudad de la Habana, con todos los requisitos y formalidades legales del caso, dependiente de la Federación Americana, a cuyo efecto, ha venido diputado con todos los poderes necesarios, la Señora Dora Rosner, 30°, en representación de aquel Organismo.

Los que se interesen en este movimiento, pueden dirigirse a J. Velasco, Apartado 365, Habana, quien tendrá especial gusto en atender cualquier solicitud de informes.

J. V..

Residencia de la S. T., en Adyar, Mádras.

NOTAS Y NOTICIAS

(Por Louis-Louis)

Deseando los miembros de las Logias teosóficas de esta ciudad, celebrar dignamente el regreso de nuestra venerable Presidente a su residencia de Adyar después de su injustificada internación, organizaron una gran recepción para la tarde del domingo 27 del pasado en el edificio que ocupa la Secretaría de la Sección. Con un número muy crecido de concurrentes y un espléndido programa se efectuó dicha fiesta, fiesta de amor, pero que más que esto fué una verdadera manifestación de consecuente cariño hacia esa alma heroica que, con entusiasmo y paciencia sin igual, viene desde hace años dirigiendo la marcha de la Sociedad Teosófica y enseñándonos a ser fuertes y perseverantes en medio de las tempestades de la vida.

"En una crisis mundial como la que ahora presenciamos —nos dice ella—, los débiles son arrollados por la tempestad. Arrojada al mundo en mi temprana juventud, adopté como lema **Sé fuerte.** Hoy, en mi ancianidad, os digo también: **Sed fuertes.**" No debemos extrañarnos, pues, de que la victoria haya coronado los esfuerzos de ese gran corazón, porque la debilidad y el desaliento jamás han logrado minar la entereza de esta excepcional mujer, sobre la cual el mundo todo está pendiente, admirando su lucha por el bien de la familia humana sin preocuparse de su edad ya bastante avanzada, pero no decayente aún, quizás por bendición y voluntad de los Maestros.

Abierta la sesión por el señor Rafael de Albear, quien presidió el acto como Secretario de la Sección Cubana, dió lectura el hermano señor Fontana a un hermoso trabajo biográfico de Mrs. Besant, que al igual que los que leyeran otros hermanos, se insertan en el presente número. Gustó bastante la poesía **Tebaida Lírica,** de Eugenio Astol, recitada por la señorita

Josefina Odio, tanto por su modo de decir como por el mérito indiscutible de la composición, que inconscientemente abstrae y conduce a la meditación...

Se confió a la música una buena parte del programa, como se ha establecido ya entre nosotros los teosofistas, pues es sabido que con ella logran más expansión los sentimientos del hombre. La música tiene sobre todas las bellas artes, según un gran escritor, el privilegio de impresionar más directamente nuestra sensibilidad de un modo expansivo o intensivo, siendo por esto por lo que todas las solemnidades han reclamado el poderoso auxiliar de sus encantos sublimes. La señorita Elisa Bertheau en el piano y el señor Benjamín Muñoz con el violín, saturaron de gozo nuestro espíritu, ya preparado al arrobamiento por los trabajos orales que se sucedían. Después, los preludios de la "Serenata" de Tosti impuso su melodioso sonido, y la voz de tenor del señor Eduardo Odio nos dejó gratamente sorprendidos, por lo que le felicitamos sinceramente.

Por último, correspondió hablar al doctor Arturo Villalón, Presidente de la Logia "Caridad", de Palma Soriano, que estuvo en su discurso a la altura a que siempre le coloca su inspiración. Lamentamos no poder utilizar aquí las notas que tomamos mientras hacía uso de la palabra este ilustrado hermano, porque sus consejos de que tomemos como ejemplo la labor de la que festejábamos siempre resultarían beneficiosos, pero la falta de espacio nos obliga a terminar ya esta reseña.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empleé términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.—NUM. 2 15 DE MARZO de 1918 2ª EPOCA

SECCION OFICIAL

AVISO

Habiendo vencido el plazo para el pago de las cuotas anuales, ruego a las Logias y miembros que aún no han cumplido esta obligación, se sirvan enviar sus respectivas anualidades a esta Secretaría a la mayor brevedad.

Habana, Marzo 1º de 1918.

Rafael de ALBEAR.
Secretario General.

DEL CONSEJO SECCIONAL

Por tener que ausentarse de la Habana, por tiempo indefinido, el Administrador de esta Revista Sr. Joaquín Velasco, ha presentado a este Consejo la renuncia de su cargo, que el Consejo se ha visto en la necesidad de aceptar con la pena consiguiente de verse privado de los eficaces y valiosos servicios de este abnegado hermano. En consecuencia, ha sido nombrado por el Consejo, para desempeñar el referido cargo de Administrador de esta Revista, el hermano Sr. Guillermo Ordoñez, con quien en lo sucesivo se entenderán todos los señores suscriptores y anunciantes, en cuanto se refiera a los asuntos de administración.

Habana, Marzo 15 de 1918.

Rafael de ALBEAR.
Secretario General y Prest. del C. S.

EL "INFIERNO"

(Por el Dr. Franz Hartmann)

En lo espiritual, así como en lo material, impera una misma ley. A cada acción sigue una reacción correspondiente. Así como un péndulo puesto en movimiento cuando se le mueve en una dirección, se dirige en la dirección opuesta, sucede lo mismo en la vida de la humanidad. A un período de superstición en la edad media, cuando el diablo ortodoxo y la hechicería desempeñaban un gran papel, siguió un período de incredulidad y de materialismo, y ahora parece que nos acercamos de nuevo a un período en el cual dominarán generalmente un psiquismo mórbido y la magia negra con un séquito de historia, locura y criminalidad.

En estas circunstancias será útil hacer un breve examen con el fin de descubrir si ha habido algo de cierto en la superstición medioeval respecto del infierno. Hallamos la respuesta a esta pregunta en los escritos de los sabios del Oriente, en las enseñanzas de la filosofía oculta y en la llamada "ciencia oculta", en cuanto se refiere al alma del mundo.

El racionalismo moderno, el cual niega todo lo que no se puede ver con los ojos corpóreos ni tocar las manos, ha prestado quizás un servicio al mundo absolviendo la creencia en un infierno eterno (1) en el sentido ortodoxo, esto es, en un lago infernal con llamas ígneas y exhalaciones sulfúreas, en el cual las almas de los hombres están condenadas a asarse por toda la eternidad. Con esto ha abolido el temor al infierno y así también en cierto grado el infierno mismo, pues como sabe todo ocultista, por la intensa contemplación de un objeto se producen formas vivas

1 La palabra "eterno" no quiere decir una duración de tiempo que no acaba nunca, sino que la "eternidad" es aquello de lo cual procede el "tiempo"; en la eternidad el pasado, el presente y el futuro son uno:

"Dejando al tiempo, soy la eternidad,
Y eterno en Dios, y en mí a Dios abrazo".

Angelus Silesius.

de pensamiento, cuya naturaleza corresponde a la contemplación, y éstas a su vez atraen a sí mismas fuerzas correspondientes. El que llena su mente de ideas de concupiscencia y de crueldad, puebla su esfera mental con los conceptos correspondientes, forma alrededor de sí mismo un infierno con toda clase de diablos, los cuales atraen del plano astral influencias correspondientes, y cuanto más teme al infierno, tanto más se vuelve accesible a estas influencias. Dice el Bhagavad Gita: "El que duda perece". El que pierde la fe y la firme confianza en el poder del espíritu de la verdad que en él mora, abandona a los enemigos la llave de la fortaleza. No es improbable que las descripciones del "Infierno", de Dante Alighieri tengan en parte la culpa de los horribles crímenes perpetrados por la Inquisición, ya que por ellas fueron llamadas a la existencia las ideas horribles correspondientes, las que anhelaban representarse en lo exterior, pues toda idea que llega a la existencia es una fuerza espiritual que se esfuerza por actuar exteriormente. La vida en lo material es tan solo la expresión final de fuerzas internas y de imágenes mentales que anhelan manifestarse exteriormente.

Además, no son completamente nuevas las descripciones que da Dante del infierno y del purgatorio, pues se hallan descripciones semejantes en los antiguos autores. Plutarco refiere que un hombre llamado Tespesio, que era muy inteligente, pero sin conciencia, y llevaba una mala vida, cayó de una altura sobre su cabeza y fué tenido por muerto. Empero, el tercer día despertó de nuevo en la cámara mortuoria y en adelante fué un hombre diferente, esto es, todo lo contrario de lo que había sido antes, distinguiéndose por su conciencia en el comercio, su honradez y su piedad, y siendo generalmente admirado por sus virtudes. Nadie podía explicarse tan increíble cambio, pero él mismo dió la explicación. Dijo que al separarse su alma de su cuerpo, se había encontrado en otra esfera en medio de las almas de difuntos, entre las cuales encontró a varios de sus amigos y parientes difuntos, y entre otros a su padre, el cual, a causa de un asesinato que había cometido para robar, se encontraba en el infierno. Su cuerpo estaba cubierto de tumorcillos y de úlceras y padecía grandes dolores. La descripción que del infierno da Plutarco concuerda por completo con la de Dante.

Por otra parte, Dante no tuvo él mismo las visiones que describe, sino que se las comunicó un joven monje que estuvo nueve días en un estado de muerte aparente y luego volvió a despertar. Este murió más tarde siendo abad de un convenio italiano.

Estudiando imparcialmente la historia de la edad media, su inquisición y sus procesos de hechicería, se llega pronto a convencerse de que la creencia en el diablo y en los espectros que entonces dominaba generalmente, no era completamente fantasía, sino que, durante esos tiempos

obscuros existía probablemente una unión más íntima entre nuestro mundo visible y las regiones inferiores e infiernos del plano astral, pues el pobre pueblo oprimido y pereciendo en la miseria, después de dirigirse en vano al Dios de la Iglesia, llegó finalmente a pedir socorro al espíritu del mal y con ello crearon formas de pensamiento, por medio de las cuales, influencias de esta especie tomaron forma y pudieron manifestarse

Ahora, por grande que sea el servicio que prestó el racionalismo al remover del infierno drogas como el azufre y la brea, por otra parte ha cometido la falta de "arrojar al niño junto con el agua sucia del baño", enseñando "que no hay ni infierno, ni diablo, ni tribunal, más allá", y que con la muerte corpórea del hombre termina también su alma.

En adelante, no hubo para esta clase de "impensadores", crédulos otros diablos que el fiscal y la policía y ningún otro infierno que temer, que la casa de corrección. Entonces podía uno hacer lo que quería; pues, ¿por qué no debería un hombre, mientras vivía, procurar satisfacer todos sus deseos si no hay otra existencia para él después de la muerte del cuerpo, y esta su vida actual es todo lo que tiene?

El espiritismo y la investigación psíquica han acabado con esta superstición de los "ilustrados" y relegado el nihilismo a la trasera de las teorías descartadas, en donde sirven todavía de alimento para las ratas adiestradas por Haeckel y Compañía. Hoy en día queda irrefragablemente firme la prueba científica, no de la inmortalidad de la personalidad del hombre, sino de la duración de la misma después de la muerte del cuerpo material, y por medio de innumerables investigaciones exactamente científicas en el hipnotismo, en el sonambulismo, etc., queda por completo fuera de duda que al abandonar su cuerpo físico, sigue el hombre viviendo en un cuerpo tenue, invisible pero no por eso menos substancial, etéreo o "astral", y es como antes el mismo hombre, dotado de vida, de conciencia y de sensación y capaz de pensar; y ya que sus deseos y pasiones, durante su vida terrestre, tenían su origen en su interior, y el cuerpo exterior era tan sólo el instrumento de su manifestación, este hombre interior, todavía después de la muerte, está sujeto a los mismos deseos y pasiones, los cuales quizá actúan en él con mayor fuerza porque les falta el medio para su satisfacción, el cuerpo físico con sus órganos. El cielo lo mismo que el infierno están ya en nosotros, de lo cual puede cada uno convencerse examinándose a sí mismo. Nosotros mismos los creamos en nosotros mismos y con la cooperación de otros, y como están en nosotros mismos, cada uno lleva consigo su cielo, su infierno o su purgatorio dondequiera que vaya, sea en "esta vida", sea en "la otra". En todo hombre que durante su vida en la tierra no ha matado el "gusano" de sus pasiones, sigue todavía existiendo este gusano, aun después de que el alma ha abandonado al cuerpo (Marcos IX 44). Es esta una triste expectativa para los

que aman sus pasiones y no queren abandonar sus "gusanos", y con todo esperan en los goces celestiales del "más allá", buscando así muchos su refugio en el puerto de la ignorancia. Cual el avestruz, esconden la cabeza en la arena a fin de no ver el peligro que los amenaza, y procuran convencerse de que para ellos no tienen consecuencias sus acciones, mientras que otros, dando crédito a las doctrinas erróneas de una teología fiicticia, se imaginan que el ídolo creado y temido pos ellos, el cual rige al universo conforme al concepto que ellos se han formado, puede ser inducido con ruegos a condenarles al castigo merecido.

El cielo y el infierno están en nosotros: los creamos en nosotros mismos, pero están también fuera de nosotros, pues así como el hombre puebla el aura que le rodea con los productos de sus sensaciones, de su voluntad y de su pensamiento, así también la totalidad de los hombres llena el aura de la esfera terrestre, el mundo astral y el mundo mental, con los productos de su actividad psíquica e intelectual. Allí se muestra cada cosa en su verdadera forma, esto es, cada uno toma la forma que corresponde a su carácter; sus cualidades son determinadas por la naturaleza de su ser; lo bello aparece en bellas formas, y lo feo en fea forma. Allí cada cosa se asocia con lo que le es semejante, y el que trae su diablo consigo no carecerá de la compañía de los diablos (1).

Según las enseñanzas teosóficas modernas, el infierno es la región inferior del plano astral de nuestro mundo, que corresponde con la región inferior y más densa del cuerpo astral del hombre, un estado de tinieblas y de angustia como las puede experimentar un hombre sumido en el "cenegal del vicio". Se parece, efectivamente, a un cenegal, pues es como un barro espeso y pegajoso y sus habitantes son monstruosidades y horribles formas de pensamiento de diversas especies.

"El infierno" es, por consiguiente aquella región del cuerpo de nuestra tierra, tanto dentro como fuera del globo terráqueo, que es el lugar de residencia de demonios y de cierta especie de hombres que murieron. Estas son las formas de deseo (Kama-rupas) de hombres impíos, pero no por esto sin espíritu; es decir, que pueden ser inlectuales, pero que ha muerto en ellos el sentido moral. No tienen conciencia y no pueden corregirse. Son en cierto grado fantasmas, monstruosidades de diversas especies cuyas formas y ambiente corresponden a su carácter; pero no obstante, no son formas vacías, sino criaturas vivientes por espiritualmente muertas que estén.

(1) Todo oculista o clarovidente experto conoce las horrendas formas de demonios, vampiros, etc., que se aglomeran donde se derrama sangre, en el caldalso, en los mataderos y otros lugares, y cuya vista espanta hasta a los animales.

Ningún hombre llega al infierno sin merecerlo. Cada uno se juzga a sí mismo. El castigado del pecado consiste en las consecuencias que atrae consigo el pecado. Esto es una ley natural general sin excepción alguna; cada uno se halla finalmente en la condición en que se ha abandonado por completo. En el Bhagavad Gita se dice que cada uno después de abandonar su cuerpo entra en la condición en que piensa al morir, esto es, de que está llena su alma:

Hállanse en todos los sistemas religiosos del mundo enseñanzas semejantes. Los hombres penetrados del amor celestial y de pensamientos divinos son hijos del cielo; los que están llenos de deseos diabólicos y de malos pensamientos, son hijos del infierno; pero los que viven en lo sensual y para los cuales es inconcebible una vida espiritual sin el cuerpo, son los "tibios" y "son estúpidos" (Apocalipsis III, 16), pues no tienen en sí ni vida celestial ni vida diabólica.

¿Qué son los diablos del infierno?—Un Maestro da la siguiente respuesta: "Después de la muerte del hombre, cuando la parte inmortal de su alma entra en la región del espíritu, quedan todos sus elementos inferiores en el mundo de los fantasmas como "dobles", sombra o espectro del difunto como suma de fuerzas malas y de elementos impuros en la forma de un demonio maligno, en el cual no hay más principio activo que el odio y la concupiscencia, y el cual finalmente se disolverá en los elementos cósmicos". **Gautama Buddha** enseña lo siguiente: "Hay cinco caminos, **Sariputto**: la senda descarriada, las entrañas animales, el mundo de los espectros, la humanidad y el mundo de los dioses. Conozco el camino descarriado y la vida que abajo conduce, y por la cual, al disolverse el cuerpo después de la muerte, se llega a da depravación y a la perdición. Y por consiguiente, **Sariputto**, conozco el corazón y la mente de un hombre. De tal manera obra un hombre, a tal meta dirige sus esfuerzos, y tal camino ha tomado que a la disolución del cuerpo después de la muerte, desciende por malos senderos y llega a la perdición. Y más tarde, con el ojo espiritual, iluminado y supraterrestre, le veo lleno únicamente de sentimientos dolorosos, punzantes y ardientes, así como, Sariputto, si hubiera allí una mina de carbón más profunda que la altura de un hombre, llena de carbones encendidos, sin llama, sin humo; y como si viviera uno consumido por el calor del sol, extenuado, tembloroso, sediento, y se avanzara derecho hacia esta mina, y luego le veo más tarde dentro de la mina de carbón lleno únicamente de sentimientos penosos, punzantes y ardientes". (1)

Echemos una ojeada a lo que dice Jacobo Boheme, el gran místico, en su lenguaje, difícil de entender, por supuesto, respecto a los habitantes del infierno.

1 Karl Engen Neumann Die Reden Gotamo, Buddhos. Vol. I. p. 107.

"Allí no hay socorro; su tormento se vuelve tan sólo más grande; cuanto más se lamentan tanto más se enciende la crueldad infernal. No se atreven a alzar los ojos de vergüenza, pues no ven en su derredor nada sino un juez severo (la mala conciencia)... Allí hay quejidos y gemidos y ninguna salvación. La dureza (dureza de corazón) produce una cualidad dura, áspera, fría y amarga; la dulzura (dicha) ha desaparecido cual la savia del árbol en la brasa. Padece una sed excesiva yno hay cordial alguno. La amargura (exasperación) es cual pestilencia ardiente, y amarga como la hiel. El fuego (la pasión) arde como horrendo azufre. El amor se ha convertido en odio. El sonido no es nada sino una fuerte palpitación como trueno. El **corpus** (cuerpo) es una casa de lutos". (1)

Esta es la descripción del estado en que se encuentra ya parcialmente en su vida un hombre torturado por sus remordimientos; pero este estado queda naturalmente establecido por completo cuando el hombre se ha despojado de su cuerpo físico y el mundo de los sentidos con sus encantos ha desaparecido para él.

"¡Ah! belleza y dicha de este mundo! ¡Oh riqueza y orgullosa pompa! ¡Oh fuerza y poder! Tu justicia injusta y gran esplendor con todos sus placeres se hallan en un montón convertidos en fuego infernal" (2).

"En este abismo brotarán ahora toda clase de frutos y formas (formas de pensamiento), todo de calidad y especie infernal, así como en el cielo aparecen formas celestiales de calidad y especie celestial" (3).

Es evidente que para lo malo no hay salvación, sino tan sólo aniquilación. Lo malo no puede salvarse por sí solo, ni ser salvado por otro. Un egoísta no puede librarse de su egoísmo mientras permanece apegado á su egoísmo. La obscuridad no puede cambiarse en luz, sino que cuando aparece la luz, desaparece la obscuridad. Un hombre completamente penetrado del espíritu del mal es un diablo; el infierno es su propia esencia, no puede salir de él ni nadie sacarle de allí con todas las oraciones posibles o imaginables. Empero, mientras hay todavía algo bueno en un hombre, puede esto desarrollarse, adquiriendo poder sobre el mal y librándole de él. Ya que entre los hombres hoy en día hay proporcionalmente pocos diablos perfectos (magos negros), hay por lo tanto algo de bueno en la mayor parte de ellos, y se efectúa la salvación naturalmente antes o después de la muerte, tarde o temprano, librándose el hombre de naturaleza divi na o celestial de lo que en él es terreno o pecaminoso. En otras palabras, no es el hombre pecador que queda libre después de la muerte, sino que

1 "Aurora" C. X. 65.
2 S. N. 66.
3 "De los Tres Principios" XX 85.

el hombre divino, unido al hombre pecador durante la vida terrena, se libra de éste.

Ahora, ya que el hombre, cuando no se ha convertido durante su vida en un santo o adepto completo, no se despoja luego, al dejar su cuerpo físico, de todos los demás elementos y principios inferiores, sino que se requiere más o menos tiempo hasta que cesen estas vibraciones, no va su alma derecha al "cielo" o a un estado superior de conciencia, sino que necesita, para su liberación, un estado intermedio más o menos largo o corto. Este estado intermedio del cual se habla en todos los sistemas religiosos, se llama mundo del deseo **(kama loka)**, y entre los católicos "purgatorio", porque en este estado el alma se halla todavía presa del fuego de sus pasiones y ocupada en purificarse de ellas. Este "purgatorio" no es tampoco un estado que sólo empieza después de la muerte, pues todo aquel que encuentra gravosas sus pasiones y que quisiere desembararse de ellas, se encuentra ya en él, y la existencia de este "purgatorio" queda bastante probada para él. No hay necesidad de pensar en fuego exterior ortodoxo alguno, sino más bien en una corrupción de elementos inservibles del cuerpo psíquico. Dice Teofrasto Paracelso: "Todo lo bueno pertenece a Dios, todo lo malo al diablo". "La cáscara tiene que podrirse a fin de que el meollo pueda crecer". Dice Jacobo Boheme: "La putrefacción es su purgatorio (del hombre) en sus pecados y nada ajeno (1). Pues ella (el alma) no está en el infierno, ni tampoco en el cielo, sino en la puerta en medio del sufrimiento (movimiento) del principio, ya que se diferencian el fuego (el deseo) y la luz (conocimiento)" (2).

Ocioso es citar todos los grandes filósofos, profetas y santos, videntes, ocultistas y místicos que han escrito uniformemente acerca de la vida después de la muerte y que han conocido las cosas espirituales por medio de la propia contemplación espiritual y la iluminación interior. Escojamos, por ejemplo, los escritos del místico inglés, doctor Pordage. En estos hallamos una descripción detallada de las cualidades de los habitantes del mundo de las tinieblas, así como del mundo de la luz; y no sólo conocía estas cosas ese famoso médico, teólogo y filósofo, por medio de la contemplación espiritual, sino que él mismo, junto con otros muchos, tuvo también mucho que sufrir exteriormente de una intrusión de este mundo invisible en la existencia visible (3).

El refiere como en el año de 1653 fué transpuesto en el principio te-

---

1 "De los Tres Princips" XX 85.

2 "Cuarenta Preguntas" XXIV. 6.

3 J. Pordage. "Gotthiche und wahae Metanhys" oder durch winderbare eigene. Erfahrung erlangle Wissen" schaft der unsichtbaren und ewige". Frankfurt und Leipzig 1715.

nebroso y "circuló" en él cinco años antes que recobrara su libertad. Dice también, que no hubiera escrito acerca de estos profundos misterios de las tinieblas infernales si no hubiera creído que le había cabido en suerte este conocimiento a fin de que fuese divulgado. Durante ese tiempo, no sólo tuvo Pordage visiones celestiales e infernales, sino que él lo mismo que las personas alojadas en su casa y sus vecinos, fueron excesivamente molestados con "manifestaciones" externas de espíritus, como las conocen en parte hoy día los espiritistas. Estas no consistían tan solo en apariciones de gigantes, dragones, etc., sino en la difusión de un hedor pestilencioso, ruidos insoportables, sabores repugnantes, angustias y estados "que no pueden describirse con palabras". Aparecieron también imágenes y figuras sobre los cristales de las ventanas, sobre las tejas y las piedras, imágenes y formas que hubieran alegrado el corazón de un espiritista moderno, pero que los testigos consideraron cual obra del diablo y las cortaron con el martillo y el escoplo y las destruyeron.

Pordage describe el infierno o "el mundo de las tinieblas" cual una obscuridad espesa tosca que se puede tocar y sentir. "Es también un principio horrible, hediondo y venenoso y se manifiesta también al espíritu y al alma de los diablos como un lugar horrible y hediondo, lleno de toda especie de bichos que serpean y hormiguean. No se ha de creer, sin embargo, que se encuentran allí verdaderos sapos, serpientes y víboras, tales como los hay en esta tierra en el mundo visible, sino que hay allí innumerables esencias venenosas, esencias repugnantes, picantes y opresivas de que rebosa este principio como de una multitud de langostas, las cuales bullen como avispas alrededor de los diablos y de los espíritus malditos y se arrastran sobre ellos, sin que éstos puedan zafarse de ellas. Ninguna palabra puede expresar, ninguna pluma puede describir la desventura y la abominación. Las cualidades esenciales que proceden de la naturaleza de este espíritu son la arrogancia, la envidia, la crueldad, la avaricia, la obstinación, cual propiedad devoradora y destructiva (1).

Distínguense entre los habitantes del infierno espíritus sin formas, invisibles (fuerzas espirituales) y sus personificaciones como seres formados y visibles, o "espíritus malditos que por su incredulidad (y mala voluntad) se han convertido en espinas y cardos", y a estos pertenecen también los habitantes humanos de este mundo, los cuales se han dedicado al

1 Es un hecho conocido que hay ciertas apariciones de espectros que esparcen un hedor pestilencial horrible. Aparecen también algunas veces en muchas sesiones espiritistas monstruosidades visibles y tangibles con formas medio humanas y medio animales, por ejemplo escorpiones gigantescos con brazos humanos. Son los productos de pasiones animales, las que se han convertido, en un hombre, en su **alter ego.**

mal (a la magia negra), y como se han apartado de lo divino y se han penetrado y llenado por completo del espíritu del mal, no son efectivamente hombres, sino diablos encarnados que habitan la tierra en forma humana.

A los primeros, los sin forma, pertenecen: "El espíritu del orgullo, de la ira, de los celos, de la envidia, de la enemistad, de la maldad, del homicidio, de la mentira, del robo, de la fornicación, del adulterio y de la impureza, de la idolatría, de la incredulidad, de la hipocresía, seducción, hechicería, nigromancia, etc. Todos son diablos, esto es, no son personas, sino fuerzas tenebrosas que tienen su centro o asiento permanente en los ángeles caídos y los espíritus (almas) condenados".

"Estos espíritus no son meras cualidades, sino fuerzas que producen cualidades correspondientes en los seres en los cuales tienen influencia. Así, por ejemplo, el espíritu de la cólera da origen a la mala cualidad de la cólera en un hombre poseído de él; el espíritu de la vanidad hace al hombre vanidoso, etc. No tienen forma o figura alguna; pero los ángeles rebeldes (magos negros) pueden aparecer en formas horribles y espantosas, de tal modo que un hombre, permitiéndolo Dios, podría perder con ello los sentidos".

"Los ángeles caídos no sienten en su naturaleza eterna otra cosa que angustia y tormento, sintiéndolos en sus propias cualidades interiores. Hállanse en una perpetua guerra y contienda contra sí mismos, de modo que no pueden hallar interiormente, en su propia esencia psíquica, ningún reposo, concordia y armonía, sino pura discordia, enemistad y adversidad, odiándose las cualidades las unas a las otras. Este es el tormento infernal que sienten en sí mismos, y del cual no pueden librarse (porque su naturaleza consiste en estas cualidades). No pueden tener ningún arrepentimiento ni reconocer la justicia de Dios, pues están ahora presos en la naturaleza colérica, imprecatoria y blasfematoria del gran dragón y sujetos al espíritu del fuego de la ira".

El infierno no se halla ligado a lugar especial alguno, sino que está en todas partes lo mismo que el cielo; es un estado de conciencia, pues cada uno lleva su infierno consigo. "Su altura es mucho más grande que el principio de este mundo visible; sus límites llegan hasta el reino de la justicia divina, y el que quiere medir su profundidad tiene que mirar con su mente más profundamente que en la tierra y más profundamente que en el mar de este mundo visible. No está encerrado en ninguna parte de este mundo, sino que lo penetra y lo incluye todo. Su principio puede compararse con el del cielo como el aire grosero en que vivimos nosotros los hombres, y sin el cual no podemos vivir; con el puro éter que se extiende por toda la atmósfera. Es un principio atormentador, hediondo, asqueroso, abominable

y venenoso, y se manifiesta así también al espíritu y al alma de los diablos, y aun a los habitantes condenados (1).

La vida en el infierno es un manantial efervescente, una fuente que no se puede agotar nunca, de la cual mana un hambre, que no se puede nunca saciar, una sed devoradora que no se puede nunca apagar, y produce movimiento constante sin descanso; es una obscuridad sofocante, tan horrible que no se puede describir con palabras ni compararse con cosa alguna en la creación visible.

Hay en este principio muchas moradas diversas, como, por ejemplo, la región de la imprecación, la región de la muerte eterna, de la desesperación y de la incredulidad, y los habitantes de este principio infernal tienen también la libertad de tomar, según su gusto, su residencia en esta o aquella región infernal (2).

"La separación de las cuatro primeras formas de la naturaleza de las demás, o el nacimiento dividido de las obscuras esencias del fuego de la ira o un propio principio es la verdadera base de todo mal, en cuanto éste se sa separado de la forma de la suave luz. Este es el "árbol del conocimiento del mal" en nosotros, el cual lo mismo que el "árbol del conocimiento del bien", lleva sus propios frutos. Del espíritu obscuro proceden todas las imágenes y conceptos de concupiscencia, venganza, crueldad, etc. No son vanas fantasías o quimeras, sino reales y esenciales representaciones formadas por modo mágico".

Ya que los cuerpos de los habitantes del infierno no están formados de materia tosca, sino de materia plástica (astral), su apariencia corresponde también a su carácter y pueden cambiarse en otras formas por medio de su ideación y su poder de voluntad.

"Por medio de su mágica arte negra pueden los diablos en este mundo de tinieblas cambiar sus formas humanas en otras formas diferentes, como

---

1 Así como el cuerpo astral del hombre o del animal está no sólo dentro del cuerpo físico, sino que su esfera se extiende también hasta cierta distancia fuera del mismo, así también está el cuerpo astral de nuestro planeta no sólo en el interior de la tierra visible, sino que se extiende hasta allí donde dicha esfera toca la esfera astral de la luna. Dice Jacobo Boheme: "La morada del diablo se halla desde la luna hasta la tierra dentro de ésta, en profundas cavernas y grutas, especialmente donde hay desiertos desolados y donde la tierra es muy pedregosa y amarga. Todo el cuerpo de la naturaleza es como un cuerpo humano. En él rigen los siete espíritus de la naturaleza y el corazón de la naturaleza está dentro. Aurora XXV, 20.

2 Pueden abandonarse a su antojo al sentimiento de la maldad, de la venganza, de la envidia, del odio, de la cólera, etc., y morar en ellos.

por ejemplo, en la semejanza de las serpientes y reptiles ponzoñosos y otros animales horribles, dragones, osos, tigres, perros, lobos, etc., pero no pueden aparecer en brillante forma la cual se hace del primer principio de la luz celestial. No pueden trasformarse en ángeles de la luz, pero con todo, pueden, por medio de imágines e ideas recibidas, cambiarse en la forma de ciertas personas, sean vivas o muertas, con tal semejanza que ningún ojo mortal puede distinguir entre estas imágenes y las figuras que quieren representar, tanto por la semejanza del cuerpo, de su figura y forma, como por la de sus vestidos" (1).

Así como hay en la naturaleza exterior diversas fuerzas, como por ejemplo, calor, luz, electricidad, magnetismo, sonido, cada una de las cuales tiene sus propiedades peculiares, pero todas las cuales proceden de una fuente, como que todas consisten en vibraciones del éter y pueden transmutarse las unas en las otras, así también sucede con las fuerzas espirituales, tanto las infernales como las celestiales; todas son ciertas formas de la voluntad o de la "esencia vital" en la naturaleza, y correlativas las unas con las otras. Así como el calor puede producir luz, así el odio produce a la envidia, ésta a la cólera, el amor a la dulzura, ésta a la paciencia, etc., y así como un pedazo de hierra no se vuelve candente por sí mismo, pero lo puede cuando es penetrado por el calor, así también sucede con las virtudes y los vicios de los hombres. El hombre se vuelve juicioso al iluminarse su entendimiento con la luz de la verdad; ama cuando su alma se penetra del espíritu del amor; odia cuando la **"tintura"** infernal del odio le llena y se despierta en él, etc. Los "diablos", lo mismo que los "ángeles" son personificaciones de tales fuerzas espirituales, y así como un objeto calentado irradia calor, así todo ángel o diablo irradia una parte de la fuerza que se ha manifestado en él. Pordage dice lo siguiente:

"Todo diablo (u hombre diabólico) es el **Agens,** el ser que actúa, el que da y despide su propia **tintura**; él lo irradia y ella penetra en los corazones y en las mentesde los hombres para tentarlos y descarriarlos. Esta tintura infernal no está fuera de los diablos ni fuera de su naturaleza, sino en medio de la esencia de sus corazones o almas infernales, y de la esencia de su alma sube y tiñe su propio espíritu". Algo parecido sucede con la luz del sol, la cual en sí mismo no tiene color ni olor, pero que en diversas plantas produce diversas flores con diversos colores y olores, según las cualidades de las plantas.

---

1 Esto podría ser también, más frecuentemente de lo que el mundo se inclina a creer, la base de las aparentes pruebas de identidad de los muertos en las sesiones espiritistas, ya que estos "elementales" no sólo toman la forma del muerto, sino que pueden también imitar sus maneras según el modelo que hallan en la subconciencia de los circunstantes.

Y así como sucede con el infierno y sus irradiaciones infernales, así también sucede con el cielo y las influencias que proceden del mundo celestial. El hombre es un mundo en miniatura; él crea su cielo y su infierno, él mismo por medio de las influencias que procediendo de afuera penetran en él y las cuales recibe en sí mismo dándoles forma. En él mismo están el poder formativo del pensamiento q la voluntad vivificante. De todo buen pensamiento puede nacer un ángel, de todo mal pensamiento un diablo. La naturaleza humana se compone, por decirlo así, de diversas personalidades o "yos aparentes" producidos por el pensar y el querer del hombre; cada pasión formada en él por su pensamiento y su sensación y animada por su voluntad, representa una personalidad, un "elemental" o quizá un diablo, el que puede apoderarse de toda la naturaleza del hombre, y ya que no hay sino pocos hombres completamente sin pasión; los más se hallan rodeados de tales "yos" falsos, como está poblada generalmente la esfera espiritual o "aura" de cada uno con los productos de sus ideaciones e "imaginaciones", esto es, cosas que se ha imaginado, y cada una de estas formas de pensamiento representa un ser vivo, individual que, por decirlo así, subsiste por sí mismo.

De esta manera la región inferior del alma de cada hombre, en la cual moran sus pasiones, sus deseos sensuales, sus supersticiones, su error y su maldad, representa un infierno que está poblado de demonios y monstruos vivos y dolientes y que luchan los unos contra los otros; pero el hombre-dios (Jesús) en el hombre, el que renace en el espíritu de Dios, aniquila esta creación de la fantasía. En la luz del verdadero autoconocimiento quedan destruidas todas estas sombras corpóreas (1).

Si el hombre deja crecer en sí mismo una fuerza diabólica, si se abandona a ella y se sacrifica a ella, se identifica con el diablo producido por él mismo, le alimenta con su vida espiritual, le da su conciencia, entra en él y se convierte en este diablo. Pero el hombre es originalmente de naturaleza divina y cuando llega a la conciencia de su propio ser verdadero y se une con éste, su dios, se halla elevado por encima del cielo y por encima del infierno con todos sus diablos. Hállase en el hombre mismo la salvación y la fuerza para elevarse del reino de las tinieblas y de la pasión al reino de la luz y de la libertad. Por medio de la fuerza del Yo celestial que en él mora puede arrojar al abismo de la aniquilación a los diablos que se han andado en él, esto es, a sus pasiones.

Después de dejar al cuerpo, el alma sufre en los estados que el hombre ha creado para sí durante la vida; pero por lo que hace a los sufrimientos

---

1 Véase el cuadro del altar de la iglesia de San Miguel en Viena, el cual representa el combate del arcángel con los demonios, o sea la victoria del Yo superior sobre los yos aparentes, las pasiones personificadas en el hombre.

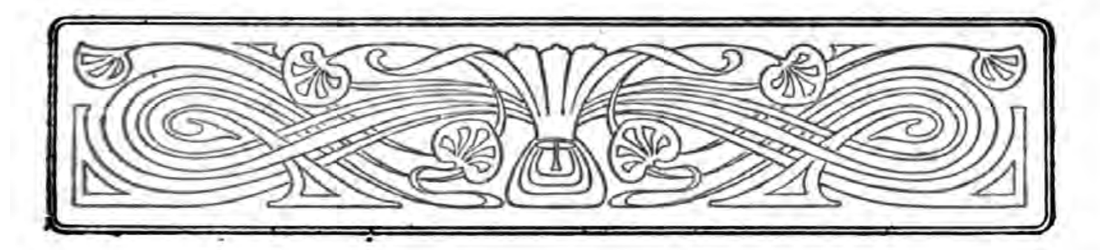
que proceden de afuera, no hay mayor infierno que nuestro mundo, en el cual el egoísmo impera, y uno maltrata y atormenta a otro. Todos nuestros sufrimientos proceden del no reconocer nuestra naturaleza superior y de la ilusión del yo separado. Dice Angelus Silesius que si el diablo pudiera salir de su egoísmo se encontraría luego en el trono de Dios.

¿Qué debo yo hacer para ser bienaventurado? Dice Sankaracharya: "El hombre es en sí mismo Existencia-Conocimiento-Bienaventuranza". (Sat-chit-anandam). Si se manifiesta en nosotros el conocimiento de nuestra dichosa existencia, estamos entonces libres de toda ilusión, y tenemos la bienaventuranza eterna. La llave de la puerta de esta bienaventuranza eterna es el Amor Divino, altruista, inmortal. Aquel que se sacrifica a ella, entra en ella y ella nace en él.

Este amor es, por consiguiente, inmortal y una fuerza divina porque es desinteresada e impersonal, no anhela nada para sí misma, sino que se sacrifica para el bien del todo; y porque Dios es amor y de El mismo procede el mundo de los fenómenos, se dice que Dios ha creado el mundo por amor y el Verbo eterno se ha sacrificado por medio de la reencarnación, pues el Verbo eterno es la expresión de un pensamiento de Dios, y así como el pensamiento malo de un hombre procede del ser del hombre y es parte constituyente del mismo, así el pensamiento divino que Dios pronuncia en sí es parte de El.

Empero, así como hay un amor divino, impersonal y eterno, hay también su antítesis, un odio espiritual, impersonal, el cual, por ser impersonal es también inmortal y una fuerza mágica de la voluntad. De ésta procede la condición llamada infierno. El que está lleno de la fuerza de esta voluntad perversa, actúa conforme a la naturaleza de esta voluntad; se sirve del mal, no para conseguir una ventaja personal, sino por apego al mal. Semejantes criaturas son partidarios de la magia negra y como representantes de la maldad son llamados con razón "diablos". Esta es la base racional en que descansa la creencia en un infierno "eterno", el cual desaparece sólo al fin de la entera creación, y del cual se dice en el Apocalip-
rece sólo al fin de la entera creación, y del cual se dice en el Apocalip-
sis (XX. 10): "serán atormentados día y noche", esto es, durante su encarnación en la tierra, en donde por sus malas acciones se han creado un mal Karma, como también en las noches que siguen a los días de su existencia terrestre. Este proceso universal seguirá "de eternidad en eternidad", esto es, de un manvántara a otro hasta que después de innumerables períodos, vuelvan a Dios las buenas fuerzas espirituales y se hunda el mal en el "abismo" de lo inmanifestado.

Cada uno entra al fin en aquello que corresponde a su naturaleza inferior. Lo divino vuelve a Dios, lo material a la tierra.



PUNTOS DE VISTA

(Escrito para la **Revista Teosófica**)

Confiado en la tolerancia, altruismo y respeto a todas las opiniones, cualidades estas que enaltecen a la Sociedad Teosófica, respetuosa como ninguna otra de la verdadera libertad de pensamiento, nos hemos decidido a exponer en este artículo algunos puntos de vista a la consideración de propios y extraños, con relación a los diversos aspectos de la religión, en lo que concierne al lado práctico de la vida en el plano físico —que es la que nos interesa actualmente—, con el fin de preparar nuestra evolución para los otros planos superiores.

Vamos, pues, a circunscribirnos por ahora, a la religión cristiana, por ser la predominante en Europa y América.

Todos sabemos que, durante largas centurias, ha estado debatiendo la Iglesia Cristiana, y revolviéndose y enfrascándose en disputas con respecto a la naturaleza del Cristo Jesús, y al significado de sus enseñanzas y parábolas. Gracias a la magnífica obra de nuestra muy amada y respetable Presidente de la Sociedad Teosófica Mrs. Annie Besant, que con el título del "Cristianismo Esotérico", nos ha enseñado a conocer la verdad iluminando nuestra mente, no tenemos ya duda alguna sobre su existencia, ni sobre la verdadera misión que trajo a nuestro planeta.

La primitiva Iglesia Cristiana y la Católica arcaica, mientras no se vieron invadidas por elementos dominados por la soberbia, el egoísmo y la avaricia, ejercieron sus influencias benefactoras en los pueblos europeos, asiátáicos y africanos que lograron catequizar.

Más tarde, cuando se decidieron a imponer la fe del Cristo en el resto del mundo y en la misma Europa, por medio del fuego y de la espada, lograron alcanzar la supremacía en todos los órdenes de la vida material; pero, en cambio, fueron debilitando poco a poco su influencia espiritual, al extremo de hacer perder la fe en Dios y en su omnipotencia a los pueblos avasallados por tiranos, que se decían cristianos, y que obraban en desacuerdo con las enseñanzas que ellos mismos predicaban y que fingían respetar.

El resultado de todo ello, lo estamos palpando actualmente con la horrenda hecatombe que está desangrando y arruinando el pobre planeta que habitamos en esta etapa de nuestra evolución. Es la ley kármica que se cumple; es la ley de causas y efectos; es el Karma individual de cada uno de nosotros, y es al mismo tiempo, el Karma colectivo de las instituciones, de los pueblos y de las naciones.

Ahora bien, háse acumulado en derredor de las sectas cristianas, y especialmente sobre la Iglesia Católica Romana, una atmósfera tan densa, causada por las luchas de ideas, por los odios y rencores, por las guerras sangrientas, por los abusos y atropellos de todas clases, que difícilmente podrá sobrevivir a la estupenda catástrofe que parece, según todos los indicios, ha de arrastrar a todos los pueblos y envolvernos a todos, cuando agotados ya los últimos recursos que se emplean para destruirse mutuamente, llegue el momento de la reparación. —Tal vez sea entonces la hora que suene en el reloj de los tiempos, la en que haya de aparecer el nuevo Mesías anunciado.

Es indudable que las fuerzas blancas que auxilian a los cristianos de todas las denominaciones saben más que nosotros. Mas, ellas, por la elevada evolución que han alcanzado, no ignoran ni desconocen el Karma que han formado con sus expoliaciones, sus abusos y sus expansiones los millones de hermanos nuestros que, **llevando en la diestra la espada y el lábaro cristiano en la siniestra,** conquistaron dos quintas partes de las tierras de nuestro planeta, no precisamente para imponer por la razón y el convencimiento, la justicia y el derecho, las enseñanzas del Cristo, sino la humillación y el vasallaje.

Los que profesán la religión del Buddha, parece que son más fieles a las enseñanzas de su Maestro, no sabemos por qué causa, pero el hecho es que no han ido con el lábaro budista en una mano y la espada en la otra a imponer su fe ni adominar o avasallar a otros pueblos de distinta religión. No serán, quizás, tan enérgicos, pero es indudable que son más espiritualistas y menos apegados a las cosas terrenales.

De lo expuesto, tenemos el derecho a pensar que la doctrina de paz, amor y caridad que predicara Jesús de Nazareth, ha sido mal comprendida por los que se llaman cristianos, o que éstos se han aprovechado de ese nombre para mixtificar al mundo. Pero en modo alguno hemos de afirmar que la doctrina cristiana ha fracasado, ni que sea impracticable; antes al contrario, creemos que es muy pura, muy elevada y espiritual en grado sumo. Si una ciencia no es comprendida, no es porque sea mala, sino porque los que la estudian y practican o experimentan en ella, "no son los llamados ni los escogidos", sino los menos capacitados.

La Religión en su verdadero sentido, llámese cristiana o budista, es

lo más hermoso que puede conocer el alma humana. Es siempre agente de paz, gozo y felicidad; nunca de melancolía, tristeza ni angustia.

La doctrina del Cristo Jesús, como la del Buddha, como la de Chrisna, no se contradicen entre sí, antes al contrario, son una misma en su verdadera esencia; pero los hombres, con su egoismo, su orgullo y su soberbia, se han cegado de tal modo, que no pueden ni quieren ver la verdad, que en todas ellas está patente y tan clara como la luz del mediodía.

Algo semejante acontece entre muchos que se dicen espiritistas, y aun entre algunos que han estudiado muchos libros de Teosofía, que, en lugar de buscar el fondo de las enseñanzas espíritas y teosóficas, se quedan en la superficie, y se entretienen en la labor poco edificante de buscar palabritas y frases para mortificarse mutuamente.

Todo esto es demostración palpable de la poca evolución que aun hemos alcanzado. Ni la doctrina teosófica ni la espírita tienen la culpa. Somos nosotros los culpables, con nuestras intransigencias e intolerancias.

Volviendo a la religión cristiana, tenemos un criterio amplio con respecto a su importancia e influencia en Europa y América; y ya que no es posible lograr todavía la reunión y unificación de todas sus sectas, sería altamente conveniente para la verdadera civilización, que sus obispos y sacerdotes olvidaran un poco los intereses materiales y se acordasen de aquellas frases del Maestro Jesús de Nazareth: **"Mi reino no es de este mundo".**

No pretendemos, desde luego, aconsejarles que abandonen sus riquezas ni todos sus intereses materiales, ya que los habitantes del planeta estamos todavía muy distantes de la perfección, y son poquísimos los que han alcanzado el grado de evolución necesaria para poder asimilarse las más puras enseñanzas de los grandes Maestros; pero es indudable que si todos los cristianos tratasen de profundizar un poco más los misterios esotéricos del Cristianismo, adquirirían ciertos conocimientos espirituales que les ayudarían a comprender con alguna claridad, las ventajas que encierran la caridad y el amor al prójimo.

Julio MARTIN LAMY.

SE DEBE VIVIR LA VIDA

Un franco espíritu de cordialidad, de fe, de alegría y de amor es, no solamente un magnífico credo para un periódico que predica, como éste el amor entre todos los hombres, sino un excelente programa de vida, sobre todo, para nosotros los hijos del risueño mundo americano, que no sentimos, ni queremos sentir los odios otomanos que imprimen aspecto feroz a los rostros de muchos pueblos de Europa, y forjan su corazón para el rencor y la crueldad hasta tal punto que esa crueldad llega a veces hasta a darles nombre. Los "pelasgos", por ejemplo, se llaman así, porque en sánscrito, de donde ese nombre se deriva, "pelasgo" significa: "Hombre que mata con crueldad".

◆ ◆ ◆

La alegría es una gran escuela de filosofía, siquiera porque hace amable la vida y nos muestra al mundo color de rosa; como, inversamente, la tristeza la convierte en un infierno y al mundo en una fuente inexhausta de sinsabores.

El primer objeto de la vida es vivirla; y vivirla es saborear en cada segundo de la existencia, el placer de sentirse vivir.

Debemos suponer que esa vida no ha sido, ni ha podido ser creada para el dolor, que, por el contrario, es una forma de advertir la conveniencia de conservarla. Se nos ha hecho, pues el don de vivir una existencia amable, y todo lo que tienda a hacerla penosa es necesariamente, contrario al espíritu de bondad de la Sabiduría Suprema que nos ha creado.

Por eso es por lo que la Iglesia, al realzar a Cristo azotado, coronado de espinas, ultrajado, crucificado, herido y muerto equivoca el concepto fundamental del Cristianismo, puesto que olvida que Cristo es más grande como Maestro y Símbolo del Amor Puro, para unir a todos los hombres con sentimientos de confraternidad, que como Mártir, que lo convierte en instrumento para despertar odios y venganzas, que dividirán a esos hombres en sectas eternamente hostiles e irreconcialiables.

Y lo que ha hecho la Iglesia, enseñándonos, con la vista vuelta hacia atrás, el lado triste de la vida; preconizando como virtud celestial la reclusión conventual, que priva a los seres humanos del cumplimiento de sus funciones más sagradas y amenazándonos con la eternidad de penas atroces, cuyo anuncio basta para nublar la alegría más inocente; lo que ha hecho esa Iglesia, fungiéndose delegada exclusiva de un Dios colérico y vengativo y de una Corte celestial, insaciablemente ávida de misas y de limosnas; lo ha completo la herencia, silbando en nuestros oídos la eterna queja carac-

terística de nuestros antecesores celtas y fenicios, que hicieron de la Lamentación todo un sistema de vida, como la Iglesia ha hecho otro del Dolor. Y como la Iglesia y la herencia nos han enseñado a ser tristes, pasamos la vida entre la angustia de las quejas y lamentaciones, suspirando siempre por otro tiempo, que si ya pasó, fué mejor, como cree Jorge Manrique, o que si no ha llegado, es posible hacerlo llegar a fuerza de ofrendas a los dioses propicios, como aparenta creer el sacerdote.

Y así resulta que nosotros, que tenemos el inapreciable privilegio de vivir en uno de los países más bellos y más ricos de la Tiera, somos un pueblo de tristes y de descorazonados que no obtenemos de esa tristeza otra cosa que una modalidad para la maldición o la blasfemia contra la vida, acentuando así un estado patológico que no es innato en nosotros, puesto que los pueblos jóvenes, como el nuestro, son, naturalmente, alegres y felices; sino que es un estado adquirido, merced a la terrible influencia de esos dos adustos agentes del dolor; la Iglesia y la herencia fenicia, que usan la lamentación y la queja como credo de moral, la una y como sistema social, el otro.

Por nuestro bien debemos esforzarnos en cohonestar ambas influencias, buscando el lado bello y amable de las cosas, la faceta brillante de todo, porque encontrar lo bello, es como sentir el regocijo de disfrutar lo bueno; como el deleite de contemplar una lámpara que se enciende en las tinieblas de la vida.

La alegría sana, la confianza en nosotros mismos, la fe en la vida, deben ser condiciones esenciales de una existencia dichosa. El judío creerá que si no se lamenta de la situación no prosperará su negocio y que si no tiene el ceño adusto de un Dios ofendido, no será bien servido ni respetado.

El sacerdote católico, por su parte, repetirá a cada instante que ha de morir, como el eterno tic-tac de su existencia, según el ritual jesuita, para ante el espectro de la Muerte, detestar del mundo y de sus glorias; a cambio, por supuesto, del Cielo, y de otra Gloria más bella y perdurable; lo que, en rigor, sería un buen negocio, si no fuera una blasfemia!

Pero el negociante que no puede realizar sus transaciones con alegría, está haciendo un mal negocio, como el sacerdote que obsedido con la espera de la muerte, deja deslizar a su lado la vida, sin conocerla ni disfrutarla.

Por eso la cordialidad, la sana alegría, la confianza en nosotros mismos, debe ser una especie de credo cuotidiano, que nos defienda contra las acechanzas de la tristeza y del dolor; y debemos aprender con la Naturaleza a ser optimistas, ya que ella nos enseña a ver azul el cielo y verde el bosque que no son, ni azul el uno ni verde el otro. Y el optimismo puede en-

contrar belleza, hasta en aquello que parece negarla; puede hallar brillo de luz hasta en el fétido pantano; puede encontrar una maravilla hasta en la estructura fisiológica del gusano más vil; puede, no ya sembrar de ilusiones doradas el áspero camino de la vida, sino recrearnos, ofreciendo a nuestra contemplación atónita, por ejemplo, la asombrosa arquitectura prehistórica del panal de abejas, o la misteriosa fuerza conque el lirio extrae de la atmósfera su perfume y su color; o ya la escala diatónica y el arco iris que hace hermanos por el misterio de la vibración, al color rojo y al trueno, o ya el fenómeno de la cohesión, que hacer posible los mundos y la mecánica universal, como si persistentemente quisiera enseñarnos que la contemplación de la belleza y la íntima satisfacción que ella nos produce, son condiciones inequívocas de la existencia, a fin de inducirnos a vivir la vida, con fe, con amor y con alegría.

Luis LAMARQUE.

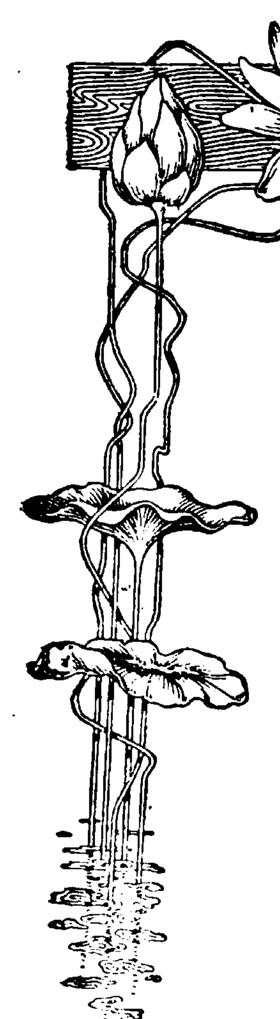
PARRAFOS ESCOGIDOS

VI.—La Naturaleza no es más que la vestimenta de Dios, su manifestación más baja en el plano material.—**Annie Besant.**

VII.—La experiencia es la ley de la vida y del progreso. Sin acumular experiencias de todas clases, el hombre no puede saber que vive en un mundo sometido a la Ley. Esta tiene dos maneras de hablar al hombre: el placer cuando ella es observada; el dolor cuando es violada.—**Annie Besant.**

VIII.—El cuerpo en sí no es más que una vestidura en que el alma se envuelve. ¿Qué sabio desearía que su cuerpo fuera eterno? Nosotros damos a nuestros niños un pequeño vestido y se los cambiamos a medida que crecen. ¿Haríais un vestido de hierro para impedir su crecimiento? Así, este cuerpo es nuestro vestido. ¿Será de hierro para ser imperecedero? ¿El alma no tiene necesidad de un cuerpo nuevo para alcanzar un grado de desenvolvimiento más avanzado.—**Annie Besant.**

IX.—Toda felicidad y todo progreso tienen su origen en la obediencia de la Ley.—**Annie Besant.**



CANTO DE PAZ

El Angel de la Paz se ausenta de la Tierra!
¿Se ha perdido en el pecho de los hombres
El Templo del Amor?
Pues su espada blandiendo el Genio de la Guerra
En tálamo de lágrimas y muerte
Al mundo convirtió.
No trina alegre el ave en la enramada umbría;
Está la brisa cálida, y la fuente,
Sin aromas la flor.
Sólo el ave negra de la desgracia ¡impía!
Disfruta alegre el infernal festín
Que el hado le ofreció.
La mujer infeliz, sus brazos elevando,
Al Cielo austero pide acongojada
La Santa Protección.
Mientras. Voltaire sonríe, mordaz interrogando:
—"En tus siglos de Luz y privilegios,
¿Qué has hecho, Religión?"
Y el Sabio que encuentra la Luz entre la sombra,
Silencia mansamente: que se cumpla
La voluntad de Dios,
Dice, y escucha atento, espera y no se asombra
Cuando al hombre contempla como apura
La copa del Dolor.
Porque vislumbra los misterios del Arcano,
Busca y encuentra en el Dolor Augusto
El mágico crisol,
Y lleva la Esperanza al corazón humano,
Donde el Amor irradia sacrosanto
Brillando cual un sol.
Como la luz del alba en horizonte oscuro
La Verdad presentida y codiciada
Tenue se dibujó,
Como entidad que acude a espiritual conjuro,
Que en medio de tánto horror y penas tántas
El hombre siente a Dios.
¡Oh Ciencia, oh Ciencia Oculta! Experto Guia
En el mundo ilusorio de las formas
Que Maya modeló,
En el Sendero Tenebroso de agonía
Donde el hombre se embriaga y despedaza,
Aquí te invoco YO.
¡Oh sabia y poderosa mano del Manú!
Ven protectora a la Conciencia humana
Que el odio oscureció.
Brille nuevamente la llama de Visnú
Y restaure en el pecho de los hombres
El Templo del Amor.

1918. **Federico J. FARIÑAS.**

TIERRA SANTA | JERUSALEN

¿Interrogar?... ¿Asomarnos ansiosos al bordo de los arcanos?... ¿Tratar de descubrir el alma del pasado entre las incertidumbres del presente?... ¿Preguntar su edad a cada piedra?...

No...

Por mi parte, después de algunos experimentos desilusionantes, prefiero seguir mis peregrinaciones como un espectador apasionado e ingenuo. Cuando encuentro una fecha grabada en una estela, creo en ella. Cuando un monje me dice un nombre sagrado, me inclino sin discutir. Cuando una mano piadosa me indica un camino venerable, lo sigo de buena fe. "Que nous fallait avoir foy des lieux saint qu'on nous montrerait on se ne vollusnie este tels ne prissiesme point de palme", decía hace muchos siglos un romero ilustre, que era, al mismo tiempo, un gran sabio. ¿Por qué, pues, no hacer como él? ¿Por qué vender nuestra parte de paraíso ilusorio por una vana manía de análisis? Resignándome a no ser sino un curioso, gozo de goces inefables. ¡Ignorancia de un Pierre Loti, cuán más feliz eres que la sabiduría de un Peladán! Pero la ignorancia no basta. Hay que tener también la sencillez de espíritu que Jesús ensalzó en la montaña. Hay que creer sin restricciones, hay que admirar sin temores, hay que amar sin rubores. Yo amo esta ciudad santa en su profunda melancolía. La amo a pesar de sus embustes laboriosos. La amo como hay que amarla en el sopor de las meditaciones exaltadas y vagas. En vez de preguntar, como los arqueólogos, a la tierra: "Dí, ¿qué hay entre tus capas severas?", repito la frase mística: "Die nobis María"... Al fin y al cabo, si la fe nos engaña, la ciencia también bién nos engaña. Y hay tanta diferencia entre uno y otro engaño!... Desde que no me posee el demonio de las interrogaciones, las calles mismas me son propicias. Ya no huyen. Ya no suben sin razón hacia lugares inaccesibles. Ya no se pierden entre patios conventuales cuyo acceso me está vedado. Sin prisa, van hacia la cima de las colinas, y yo las sigo sin prisa. Convencido de que no es fácil para un forastero conocer sus misterios, me contento con soportar sus caprichos. Cuando me llevan a donde no quiero ir, cuando me abandonan en el fondo de un callejón sin salida, cuando me conducen hasta las murallas, me vuelvo atrás y contemplo de nuevo lo ya visto, repitiéndome que me encuentro en la ciudad de David, de Herodes y de Jesús, en la Jerusalén siempre santa.

"Jerusalén—dice Renán hablando de las primeras tentativas de Cristo— era entonces, poco más o menos, lo que es hoy". Y esta frase, truncada, me persigue como una obsesión en mis paseos actuales. ¿Hay realmente aquí,

donde me encuentro, en estas calles por las cuales voy errando, a la sombra de estas torres y de estos domos, algo que pudiera hacer decir a Jesús, si Jesús volviera a hacerse hombre, "he aquí un sitio que me es familiar"? De los monuumentos antiguos, ya sabemos que no quedan sino las bases bajo enormes capas de escombros. Pero no son los monumentos los que constituyen la fisonomía de una ciudad, sino las calles, las pobres calles, con sus pobres casas. La piedra tiene menos carácter en Oriente que la tierra. También tiene menos duración. En Damasco, por ejemplo, donde apenas quedan vestigios de los templos edificados por Constantino y por Justiniano, aún existe, intacta, inmóvil, la larga calle por la cual pasó San Pablo después de sus visiones. ¿Por qué en Jerusalén no ha de suceder lo mismo? ¿Por qué uno de estos laberintos, de estrechas vías obscuras, no ha de ser el mismo en el cual Jesús, recién llegado de su alegre Galilea, sentía la gran tristeza de Judea?... Los orientales en general y los judíos en particular, han tenido siempre, a través de los siglos de los siglos, un extraordinario apego a todas sus cosas. Sus ritos, sus costumbres, sus trajes, sus manías, todo permanece entre ellos inmutable, a pesar de las evoluciones y de las revoluciones. Los sabios complácense en ver en los actuales campamentos beduinos las mismas tiendas negras de Abraham. En las ciudades, como en las aldeas, las multitudes actuales, con sus túnicas flotantes y sus tocados singulares, nos transportan a dos mil años de distancia apenas las contemplamos. En los lugares donde las habitaciones no han desaparecido, la arquitectura sigue siendo la mimsma que en los tiempos más remotos. Tiberias es la imagen de una población tal cual la describe Flavio José. Otras aldeas, que se esconden entre los nopales, parecen momificadas desde que los profetas pusieron sus plantas en su suelo. ¿Por qué Jerusalén, que es la más amada de todas las ciudades; Jerusalén la santa, Jerusalén la única, no ha de conservar también su antiguo aspecto? Los bazares mismos, que algunos creen una innovación arábe, contribuyen a conservar el carácter de la vida hierosolimitana. Los Padres Blancos han descubierto, en sus recientes excavaciones, muchos de los objetos que se vendían antaño en las tiendecillas populares, y que son muy parecidos a los que ahora mismo vemos a cada paso. "Uno de los rasgos característicos de los bazares—dice uno de los arqueólogos que han tratado de reconstituir la vida antigua,— son las calles enteras consagradas a los trabajos del templo; los centenares de obreros que bordan los velos, los que preparan los perfumes de inciensos, los que labran piedras y mármoles". Ahora bien, ¿no se siente una impresión análoga en las inmediaciones de la Puerta de Jaffa, entre las barracas llenas de objetos místicos, destinados no al templo, sino a muchos templos... Los obreros que hoy viven de bordar velos y de preparar inciensos, son también cientos de cientos. Pero aun prescindiendo de estos detalles, demasiado peligrosos y demasiado pueriles, aún tenemos elementos para alimentar nuestras ilusiones.

La situación de la ciudad, erguida desde hace seis mil años en su alta roca, rodeada de precipicios, es una garantía de que su planta no puede haber cambiado. En donde hoy se elevan las murallas medioevales, alzáronse antaño los baluartes salomónicos. Los sabios no notan una desviación de la cintura de torres sino hacia el norte, en donde la población se ha ensanchado, apoderándose de la antigua colina del Gólgota, que en otro tiempo estaba situada extramuros. Por el sur y por el este, la línea continúa siempre inmóvil. Bajo los sillares actuales, se ven aún hacia la Puerta del Valle, hacia la Piscina de Silve y hacia la Puerta Dorada, los enormes bloques que resistieron al choque de las catapultas romanas. Dentro de esta cintura rota, el emperador Adriano, que fué el primer peregrino augusto después de la destrucción del templo, encontró un campo de ruinas monumentales, entre las que sólo subsistían incólumes las casitas de los más modestos habitantes. Todo lo que representaba el orgullo del pueblo judío, los gentiles lo habían arruinado. Las torres, los palacios y las sinagogas habían sido presa de las llamas. El terrible Jehová no podía aceptar que, una vez su santuario incendiado, los demás edificios de su ciudad eligida continuaran en pie. Jerusualén, para los judíos, no era únicamente la ciudad del Templo, la ciudad del Arca, la ciudad del Santo de Santos. Era la ciudad de las tradiciones, de los recuerdos y de las esperanzas. Las casas del monte Sión a fines del primer siglo de nuestra Era, estaban habitadas por los heroicos hijos de los defensores del Templo, que preparaban en la sombra, llenos de fiereza y de actividad, el movimiento de restauración que provocó el levantamiento de Bar-Coziba en el año 133 y que durante tres años hizo creer al mundo que el reino de Israel había al fin renacido fuerte y terrible de sus cenizas. Una vez esta última quimera desvanecida, los judíos fueron expulsados; pero resignados, no a desaparecer, no, sino a esperar en silencio, a esperar siglos y siglos, volvieron, poco a poco, cautelosamente, humildemente, sórdidamente, a compartir con sus hermanos enemigos, los discípulos de Cristo, los escombros de la ciudad santa. En la cima del monte Moria, un destacamento romano velaba para que nadie se atreviera a levantar los muros de los palacios y de los templos. Los baluartes mismos debían continuar desmantelados. Los emperadores, que deseaban imponer a la ciudad santa de David el carácter uniforme de todas las poblaciones conquistadas por sus legionarios, fomentaban la colonización gentílica. En los censos romanos, la antigua Jerusalén figuraba con el nombre de Aelia. Pero, realmente, ningún elemento nuevo penetraba en ella. Los judíos ortodoxos y los judíos cristianos, con su amor de las cosas tradicionales, repartiéronse en breve el dominio real de la ciudad. Unos cuantos inmigrados griegos formaban la fachada nueva. El fondo era siempre el mismo: un fondo de fanatismo nacionalista y religioso. Cada una de las dos sectas se creía con derecho a esperar en el porvenir. Los unos lloraban, escondiéndose de los centuriones, al pie del Muro. Los otros buscaban

en secreto las huellas del Señor. Poco a poco, las casas abandonadas comenzaron a ser restauradas. Las calles principales recobraron una humilde animación. Nadie pensó en cambiar la topografía general. Y así, cuando Santa Elena quiso, con sus manos piadosas, honrar las reliquias del Salvador, no tuvo necesidad sino de remover los escombros amontonados por cuatro siglos de abandono. "He aquí—dijo la beata reina,—he aquí el lugar del combate. ¿Dónde está el monumento de la victoria?" Y luego tomando una determinación enérgica, exclamó: "Descubramos esta ruina, para que sea visible a todo el mundo". Más tarde, mucho más tarde, cuando los cruzados conquistaron el Sepulcro, Tancredo, animado de un santo delirio, creyó ver la ciudad tal cual Nuestro Señor la había visto, pero entristecida por su duelo eterno. "El aspecto de sus campos estériles y de sus montes quemados—dice Michaud,—presentaba a los guerreros una imagen de luto". Esta imagen, que se ha perpetuado a través de los siglos, es la que hoy nos emociona en cuanto penetramos en el laberinto de sus calles. Todo es triste entre sus muros. Los jardines mismos tan raros, no están poblados sino de árboles consagrados al amor y al dolor, mirtos y cipreses, cipreses y mirtos... Los únicos ruidos que se oyen, cuando el rumor de los rezos cesa, es el de las disputas teológicas, las temibles, las odiosas, las criminales disputas...

E. GOMEZ CARRILLO.

X.—Sólo los pares opuestos hacen posible la existencia de un universo. Estos opuestos se presentan a la conciencia, en un momento dado, bajo la forma del bien y del mal.

No podréis reconocer la luz sin la oscuridad, el movimiento sin el reposo, el placer sin el dolor. Del mismo modo no podréis conocer el bien, que es la armonía con la Ley, sin conocer el mal, que es el desacuerdo con ella.—**Annie Besant.**

XI.—El bien y el mal son pares opuestos que caracterizan un período más avanzado de la evolución humana, y el hombre no puede llegar a apreciar lo que le distingue sin haber pasado antes por las experiencias de uno y otro.—**Anne Besant.**

XII.—La prosperidad terrestre está asociada a la obediencia de la Ley, y el infortunio a su transgresión. La desgracia, pues, es la consecuencia de lo que la Ley prohibe y la dicha es la consecuencia de lo que la Ley ordena.—**Annie Besant.**

EL SILENCIO ES ORO

Del hombre aprendemos a hablar, de Dios a guardar silencio. El seno de la Naturaleza es un laboratorio enorme, en el cual los misterios de la transmutación de la substancia van y vienen continuamente. No existe ni un solo punto en el Universo, cuyos bordes no toquen en los reinos de la noche y del silencio. Cuando se le preguntó a Aristóteles qué era lo que consideraba más difícil de llevar a cabo, contestó: "Callar y guardar secreto".

"Si volvemos nuestros ojos hacia la antigüedad"—dice Callcot—"nos encontraremos con que los egipcios sentían tan gran respeto hacia el silencio y el secreto en los misterios de su religión, que instituyeron el Dios Harpócrates, al que tributaban honor y veneración especial, y que era representado con la mano derecha colocada cerca del corazón y la izquierda caída a su lado, cubierta con una piel llena de ojos". Apuleyo, que era un iniciado en los misterios de Isis, dice, "Ningún peligro me obligaría a descubrir a los no iniciados, las cosas que me han sido confiadas bajo la condición del silencio".

Pitágoras enseñaba como deberes el secreto y el silencio, y a cada discípulo se le imponía un noviciado de cinco años, cuyo período debía transcurrir en silencio completo y en contemplación religiosa y filosófica; y cuando a la larga era admitido por completo en la fraternidad, tenía que jurar secreto por la "Tetractys Sagrada", que equivalía al Tetragramaton Judío.

Muchas son las palabras que distraidamente se pronuncian, que hieren a corazones sensibles. Brota la calumnia en un segundo, y puede seguir su curso ciclos tras ciclos, hasta que su energía se ha gastado.

La palabra ardiente de cólera, no sólo daña al que la pronuncia, sino que atrae a los elementales malignos, gracias a su misma entonación; mientras que las palabras amables y buenas, al emanar atraen una atmósfera de pureza y bienestar; nosotros inhalamos vidas y exhalamos muerte y destrucción; y nuestro Karma, tanto bueno como malo, depende en gran parte de las palabras que pronunciamos. Si pesásemos cuidadosamente cada palabra antes de pronunciarla, y pensásemos en sus efectos, no sólo sobre nuestros oyentes y nosotros mismos, sino además sobre los innumerables seres visibles e invisibles, y en su acción sobre la luz atral, con cuanto cuidado procuraríamos no se nos escapase ninguna palabra, ociosa o malévola.

El arrepentimiento por una mala acción cometida, lleva consigo, como cada acto, sus propios frutos, su consecuencia es purificar el corazón y mejorar el futuro; pero el pasado no lo borra nunca. Aun las vibraciones mismas del aire, una vez puestas en movimiento por la voz humana, no cesan de existir con los sonidos a que ellas dan lugar; su fuerza, rápidamente atenuada, pronto en verdad se hace inaudible para los oídos humanos, pero las ondulaciones del aire, así originadas, recorren toda la superficie de la tierra y del Océano, y en menos de veinte horas cada uno de los átomos de su atmósfera recibe la impresión del movimiento alterado, debido a aquella porción infinitesimal de movimiento primitivo, que le ha sido comunocado al través de canales innumerables, y que continuará influyendo en su camino al través de su existencia futura. El aire es una enorme librería en cuyas páginas existe para siempre escrito todo cuanto el hombre ha dicho y aun murmurado. Allí, en sus caracteres mudables pero indelebles, confundidos tanto, con los más primitivos como con los signos postreros de mortalidad, permanecen registrados para siempre votos no redimidos y promesas no cumplidas.

Dios lee en aquel libro, aunque nosotros no podemos hacerlo. Así es que la tierra, el aire y el Océano, son los testigos eternos de todo cuanto hayamos hecho. Cada criminal se halla irrevocablemente encadenado al testimonio de su crimen por las leyes del Omnipotente. No existe castigo más horrible para una inteligencia superior, que el contemplar todavía en acción, con la conciencia de que su acción debe continuar para siempre, una causa de maldad puesta en movimiento por él mismo en épocas anteriores. Este castigo perpetuo e inevitable existe y no hay arrepentimiento que lo alivie ni misericordia que lo redima. Nosotros somos nuestras propias criaturas... Cada verdadero teosofista es, no sólo su propio creador, sino además su propio juez. Los Maestros Herméticos dicen, "Haz el oro potable y obtendrás la medicina universal". O sea: "apodérate de la verdad por tí mismo, sea ella la fuente en la que bebas todos los días, y en tí se revelará la inmortalidad de los sabios".

Lo que nosotros llamamos muerte, es cambio. Siendo la razón suprema inmutable; es, por lo tanto, imperecedera. Los pensamientos, una vez pronunciados, son inmutables. ¿Es acaso la fuente o el origen del cual ellos brotan, menos inmortal que ellos mismos? ¿Cómo podrían existir los pensamientos, si el alma, de la cual han emanado, cesase de ser? ¿Podría acaso, el Universo, el pensamiento pronunciado de Dios, continuar existiendo, si El no existiese? La Analogía es la última palabra de la ciencia y la primera de la fe. La armonía depende de equilibrios, y el equilibrio subsiste gracias a la analogía de los contrarios. La unidad absoluta es la última y suprema razón de las cosas. Esta razón no puede ser ni una persona ni tres personas; es una razón transcendente y que a todo sobrepuja.

Es la Teosofía la compañera indispensable de la religión. El Brahmin, el Judío, el Budhista, el Mahometano, el Católico, el Protestante, profesando cada uno de ellos su religión peculiar, sancionada por las leyes, por el tiempo y por el clima, pueden conservar su fe y ser sin embargo, teosofistas La Teosofía enseña y ha conservado en su pureza los principios cardinales de la fe antigua y primitiva que existe en el fondo y que constituye los cimientos de las religiones todas. La Teosofía es la moral universal que es aplicable a los habitantes de cada clima y al hombre de cada una de las creencias.

Las autiguas teologías no nos bastan ahora ya; existen en ellas errores con los que hay que acabar, y tienen que ser substituídos con verdades nuevas, radiantes como las glorias de los cielos. Existen enormes injusticias y grandes males en la Iglesia y en el Estado, en la vida dométíca, social y pública, que tienen que ser desarraigados y corregidos. La Teosofía en nuestros tiempos, no puede olvidar el ancho camino de la vida. Debe presentarse en las calles, en las plazas llenas de gentes, y enseñar al hombre por medio de sus acciones, su vida, lo cual es más elocuente que todo género de palabras.

El teosofista verdadero no ama tan sólo a sus parientes y a su país, ama a la humanidad entera. Aunque todos los grandes de la tierra le pidan que doble ante ellos su cabeza, sólo doblará sus rodillas ante el mandato de su alma varonil. Su Teosofía es su libertad ante Dios, y no su esclavitud para con los hombres. La Teosofía no es por sí misma religión ninguna.

Como el sol difunde la luz y es el origen de la luz; pero al revés del gran reflector, que sólo ilumina una mitad del Globo en un tiempo dado, la Teosofía con su resplandor ilumina perpetuamente al Universo entero, y lanza a todas partes sus rayos de curación, de consuelo, de buena voluntad, que disipan la ignorancia, la superstición y el error. Todo buen teosofista respeta la religión de su hermano, aunque difiera quizás de la suya propia, y espera que todas puedan ser verdaderas a pesar de sus aspectos diferentes, y que cada ser humano pueda encontrarse la suficientemente cerca de la verdad, para resolver por sí mismo el gran problema de la vida y de la muerte; y seguramente, nadie que ha contemplado seriamente el áspero camino que discurre al través de los desiertos de esta vida, o que se ha detenido aunque sea por un momento cerca de la orilla del río helado de la muerte, dejará de mostrarse respetuoso en presencia de cualquiera de los altares ante los que uno de sus semejantes puede pedir de rodillas auxilio, y consuelo.

Stanley B. Sexton.

Caro lector de esta revista, lee estas breves líneas y después medita.

Sólo en la paz del alma se halla la verdadera sabiducía. Sólo en la tranquilidad del corazón se halla el poder. La verdadera fuerza no se obtiene de la lucha, ni de la oposición, sino del amor y de la paz interna, pues en virtud de la Ley de conservación de la energía, la lucha y la oposición debilitan los poderes del alma, mientras que el amor y la paz los vivifican y fortalecen.

Aquel que no quiera continuar siendo por más tiempo un sepulcro blanqueado en medio de sus semejantes, y desee vivir realmente, debe amar y sacrificarse por algo que no sea su yo personal, por algo que no sea él mismo, pues no se puede aspirar a la inmortalidad, ser inmortal, y amar al mismo tiempo una "crisálida de carne y materia", que no es nuestra, sino de la tierra que la formó.

No se puede vivir en lo grande, lo infinito, lo eterno, sin haber renunciado antes a lo pequeño, lo finito, lo perecedero, que es nuestro yo personal, producto del barro de la tierra.

Vivir para el yo de materia, es vivir contra los demás seres y contra Dios, mientras que vivir para el conjunto es vivir la vida Una, la de Dios. La más horrible heregía que puede cometer el hombre es creerse desligado de sus semejantes.

Existe la armonía; pero tú no la posees completamente. Existe la paz, pero tú no la sientes intensamente; porque estos dones del Espíritu Uno, de la vida Una, no son para los soberbios y egoístas que huyen de sus semejantes después que han obtenido de ellos un bienestar material, como si esto fuera el único objeto de la vida.

Dios es la esencia misma de todos los seres. Búscalo en tí mismo si te hallas con valor para encontrarlo, si no espera hallarlo en cualquiera de tus semejantes, inúndate de su luz; si aun así tampoco lo deseas, entonces te diré que esperes ¡oh alma embrionada! a que el animal se agote en tí por el dolor y el sufrimiento. Pues, de todos modos, como parte que eres de Dios, a él te unirás, tan pronto como el fango de la vida material sea reemplazado por el fuego de la vida espiritual.

No sólo de pan vive el hombre, dijo el Cristo, alimenta tu alma en el fuego del amor inmortal y serás más, mucho más de lo que eres hoy; pues hoy no eres sino un débil mortal, mientras que por medio del amor

verdadero hacia Dios y la humanidad, serás redimido de la esclavitud material en que te hallas.

Estas verdades no son mías, ni de nadie en particular; pertenecen a la humanidad entera. Con ellas tiene que encontrarse todo aquel que huye de lo falso, lo transitorio y lo superfluo, para ir en pos de lo único verdadero, lo único permanente, lo único necesario, el **yo** divino que mora oculto en el corazón de todos los hombres.

Dr. Arturo VILLALON.

XIII.—El recuerdo de una orden confirmada por la experiencia, hace sobre la conciencia una impresión mucho más fuerte y más rápida que la experiencia sola sin la revelación de la Ley.—**Annie Besant.**

XIV.—Un alma débil jamás puede alcanzar su perfección. No podéis adquirir la fuerza sin el valor. Ni la fuerza ni el valor pueden adquirirse sin afrontar el peligro, sin estar dispuesto a renunciar la vida cuando el deber exija tal sacrificio.—**Annie Besant.**

XV.—El conocimiento de las verdades espirituales debe obtenerse de dentro y no de fuera, del Espíritu divino, cuyo templo somos y no de instructores externos.—**Annie Besant.**

XVI.—Se puede juzgar de los progresos de un hombre por la buena voluntad que emplea en trabajar con la Naturaleza y en someterse a los leyes. Aprendamos, pues, a tener paciencia y a coformarnos con la Buena Ley.—**Annie Besant.**

XVII.—En un Universo condicional, el bien y el mal absolutos no son encontrados nunca, sino solamente el bien y el mal relativos. Lo absoluto no existe más que en Ishvara, donde se le encuentra eternamente.**Annie Besant.**

¿TIENEN ALMA LOS ANIMALES?

(Por H. P. Blavatsky)

(Continuación)

Veamos ahora cuáles son las opiniones de Iglesia Cristiana respecto a la naturaleza del alma del animal; como reconcilia la discrepancia entre la resurrección de un animal y la suposición de que el alma muere con él, y a este propósito daremos noticia de algunos milagros relacionados con animales. Antes de dar el golpe final y decisivo a la doctrina geoista, que llega al último extremo con las crueles y despiadadas prácticas usadas con los pobres animales, debe enterarse el lector de las primeras dudas de los mismos Padres de la Iglesia, por lo que se refiere a la debida interpretación de las palabras de San Pablo, relativas a esta cuestión.

Es divertido observar cómo el Karma de los dos defensores más infatigables de la Iglesia Latina, M. M. Des Mousseaux y De Mirville, en cuyas obras se encuentran los pocos milagros aquí citados, les ha conducido a proporcionar las armas empleadas en la actualidad en contra de sus propias opiniones, muy sinceras, pero también muy erróneas (1).

Como el gran combate del porvenir debe librarse entre los "Creacionistas" de una parte, o sea de los Cristianos y todos los que sostengan una creación especial y un dios personal, y los Evolucionistas, Buddhistas, Librepensadores, y, por fin, los más de los hombres de ciencia, será conveniente hacer una recapitulación de sus posiciones respectivas.

1. El mundo cristiano supone tener derecho sobre la vida animal, fundándose: (a) en los textos Bíblicos anteriormente citados, y en las

---

1 Es justo declarar aquí que De Mirville es el primero en reconocer el error de la Iglesia en este particular, y en defender la vida animal, hasta el punto en que se atreve a hacerlo.

últimas interpretaciones escolásticas; (b) en la ausencia de todo lo que se parezca a un alma divina o humana en los animales.

El hombre sobrevive a la muerte, el bruto no.

2. Los Evolucionistas Orientales, fundando sus deducciones en sus grandes sistemas filosóficos, sostienen que es un atentado contra la obra de la Naturaleza y el progreso el matar a cualquier ser viviente, por las razones indicadas en las páginas precedentes.

3. Los Evolucionistas Occidentales armados de los últimos descubrimientos científicos, no oyen ni a Cristianos ni a Paganos. Algunos hombres de ciencia creen en la evolución, otros no. Unos y otros convienen, sin embargo, en un punto, a saber: que las investigaciones físicas y exactas no dan motivo alguno para presumir que el hombre está dotado de un alma inmortal y divina más que un perro.

Así es que, mientras los evolucionistas asiáticos se conducen respecto de los animales de una manera consecuente con sus opiniones científicas y religiosas, ni la Iglesia ni la escuela científica materialista son lógicas en la aplicación práctica de sus teorías respectivas.

La primera, enseñando que cada una de las cosas vivientes es creada sola y especialmente por Dios, como puede serlo cualquier niño, y que se encuentra desde el nacimiento hasta la muerte bajo el ojo vigilante de una sabia y bondadosa Providencia, concede a la creación inferior solamente un alma temporal. La segunda, considerando tanto al hombre como al animal como producción inanimada de algunas, hasta ahora no descubiertas, fuerzas de la Naturaleza, establece, sin embargo, un abismo entre ambos. Un hombre de ciencia, el más determinado materialista, aquel que con la mayor sangre fría procede a ejecutar la vivisección de un animal, se estremecerá ante el pensamiento de mutilar, y no digamos nada de atormentar hasta la muerte, a un semejante suyo. Y tampoco se encuentra ninguno entre estos grandes materialistas, que mostrándose consecuente y lógico consigo mismo, se haya dedicado a definir el verdadero estado moral del animal en esta tierra, y los derechos del hombre sobre él.

Citaremos algunos ejemplos para probar los cargos hechos. Dirigiéndonos a inteligencias serias y cultas, debe suponerse que las opiniones de las distintas autoridades aquí aludidas, no son extrañas al lector.

Bastará, por lo tanto, hacer breve resumen de algunas de las conclusiones a que han llegado, empezando por los eclesiásticos.

Como ya se ha dicho, la Iglesia exige que se crea en los milagros hechos por sus grandes santos. Entre los distintos prodigios verificados, escogeremos ahora solamente los que de un modo directo se relacionan con nuestro asunto, a saber: las milagrosas resurrecciones de animales. Ahora bien; el que concede al hombre un alma inmortal independiente del cuerpo que anima, puede fácilmente creer que por medio de algún milagro divino, pue-

de el alma ser vuelta a llamar y obligada a entrar de nuevo en el tabernáculo que aparentemente abandonara para siempre. Pero, ¿cómo podrá aceptar la misma posibilidad en el caso de un animal, desde el momento en que su fe le enseña que el animal no tiene alma ninguna independiente; desde el momento en que le dice que es aniquilada en el cuerpo? Porque durante algunos centenares de años, desde Tomás de Aquino, la Iglesia ha enseñado autoritariamente que el alma del bruto muere con su organismo. ¿Qué es, pues, lo que es atraído de nuevo a la arcilla para reanimarla? En este punto entra el escolasticismo, y tomando en sus manos la dificultad, reconcilia lo irreconciliable.

Comienza sentando como premisa, que los milagros de la resurrección de animales son innumerables, y también probados y auténticos como "la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo" (1).

Los Bolandistas citan un sin número de ejemplos. Y el Padre Burigny, un hagiógrafo del siglo XVII, placenteramente observa con referencia a las avutardas **resucitadas** por S. Remi:

"Se me puede decir, sin duda alguna, que soy un ganso por dar crédito a tales "cuentos azules". Contestaré al que se burle, diciendo, que si niega este punto, debe también borrar de la vida de San Isidoro de España, la afirmación de que resucitó al caballo de su amo; de la biografía de San Nicolás de Tolentino, que devolvió la vida a una perdiz, en lugar de comérsela: de la de San Francisco, que arrebató a los carbones ardientes de un horno, por los cuales se hallaba rodeado, el cuerpo de un cordero, que resucitó inmediatamente; y que hizo también **nadar en su salsa a peces cocidos,** a los cuales resucitó, etc., etc. Sobre todo, el escéptico tendrá que recusar a más de 100.000 testigos de vista—entre los cuales, por lo menos, hay que considerar a unos pocos con sentido común—o por ser unos embusteros o por haber sido engañados".

Una autoridad mucho mayor que la del Padre Burigny, a saber, el Papa Benedicto XIV, corrobora y afirma la evidencia anterior.

Además, los nombres de los testigos presenciales de las resurrecciones de San Silvestre, San Francisco de Paula, Severino de Cracovia y de otros muchos, están todos mencionados por los Bolandistas. "El (Benedicto XIV) añade únicamente" dice el cardenal de Ventura, que le cita, "que, como quiera que sea, para que la resurrección merezca el nombre de tal, requiere la **idéntica y numérica** reproducción de la forma (2), tanto como la del material de la criatura muerta: y que como aquella forma (o alma) del

1 De Beatificatione, etc., por el Papa Benedicto XIV.

2 En la filosofía escolástica, la palabra "forma" se aplica al principio inmaterial **que informa o anima al cuerpo.**

bruto es siempre aniquilada con su cuerpo, según la doctrina de Santo Tomás, Dios en cada uno de semejantes casos, se ve obligado a crear, con motivo del milagro, una nueva forma para elanimal resucitado: de lo que se deduce que el bruto resucitado **no era** compleamente **idéntico** a lo que había sido antes de su muerte **(nonidem omnimo esse)** (1).

Ahora bien: esto presenta un aspecto tan terrible, como una de las **Mayas** de la magia. Como quiera que sea, aunque la dificultad no se explica en absoluto, se saca en claro lo siguiente: el principio que ha animado al animal durante su vida, y que es llamado alma se ha disipado después de la muerte del cuerpo; y Dios entonces, con ocasión de un milagro, crea otra alma, una especie de alma **informal;** como el Papa y el Cardenal nos dicen: un alma, que además, es distinta de la del hombre, la cual es una entidad "independiente, etérea y eterna".

Además de la objeción natural que se ocurre contra el nombre de "milagro" aplicado a semejante procedimiento, puesto en práctica por un Santo, pues es simplemente Dios quien de trás de aquél "crea", para su glorificación, una alma enteramente nueva, lo mismo que hace con un nuevo cuerpo, la totalidad de la doctrina Tomística es completamente refutable. Porque, como Descartes observa con mucha razón: "si el alma del animal es tan distinta (por su inmaterialdad) de su cuerpo, será apenas posible dejar de reconocerla como un principio espiritual, y por tanto, un principio inteligente".

No es necesario recordar al lector, que Descartes consideraba al animal viviente sólo como a un autómata, "un reloj bien construido, con su cuerda", según Malebranche. Por lo tanto, el que acepte la teoría cartesiana acerca del animal, tiene que admitir al mismo tiempo las opiniones de los materialistas modernos. Porque, desde el momento en que un autómata es capaz de sentimientos tales como el amor, la gratitud, etc., y está dotado sin ningún género de duda de memoria, todos estos atributos deben ser, como el materialismo enseña, "propiedades de la materia". Pero si el animal es un "autómata", ¿por qué no lo es el hombre? Las ciencias exactas, la anatomía, la fisiología, etc., etc., no encuentran la menor diferencia entre los cuerpos de ambos; y quien sabe —con justicia pregunta Salomón— si el espíritu del hombre "ha ido hacia arriba" algo más de lo que ha ido el del animal Así, pues, encontramos al metafísico Descartes tan inconsecuente como cualquiera.

(Continuará)

---

1 De Beatificatione, etc., l.IV, cap. XI, art. 6.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empleé términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.—NUM. 3 15 DE ABRIL DE 1918 2ª EPOCA

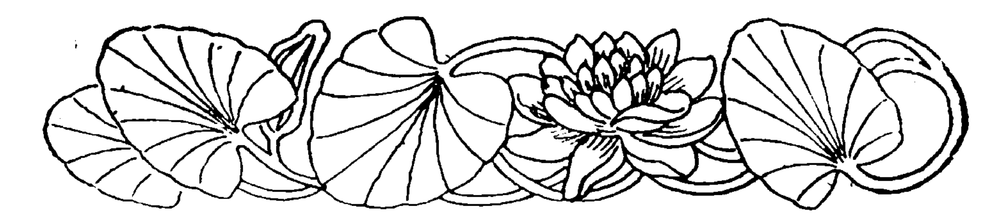
SECCION OFICIAL

Habiendo renunciado el cargo de Consejero el Sr. Joaquin Velasço a causa de tener que ausentarse definitivamente, el Consejo Seccional ha elegido para sustituirlo al Sr. Serafin Fontela, de acuerdo con el artículo 22, inciso 4º del Reglamento.

Habiendo renunciado el cargo de Director de esta Revista el Sr. Luis Téstar, por impedirle continuar desempeñándolo sus trabajos profesionales y su estado de salud, el Consejo Seccional, lamentando los motivos que le han impulsado a presentar su renuncia, ha resuelto aceptarla y que, por ahora, se haga cargo de la Dirección de esta Revista el Presidente del Consejo, quien lo ha aceptado.

RAFAEL DE ALBEAR

Secr. Gral. y Pres. del C. S.



La Teosofía y la Fraternidad Humana

POR C. JINARAJADASA

Traducción por Julio Martin Lamy

Desde el comienzo de la Sociedad Teosófica, dos opiniones divergentes se han disputado la supremacía en lo concerniente a sus fines. La primera considera que la Sociedad Teosófica es una reunión de investigadores de la verdad, y que el modo mejor de servir al mundo es acumulando conocimientos teosóficos y exponerlos como una filosofía; pero la segunda sostiene que la Sociedad Teosófica es primordialmente un movimiento destinado a hacer de la Fraternidad un factor viviente en el mundo.

Yo creo que se puede decir con razón, que las dos tendencias están netamente representadas por el Vicepresidente y la Presidente de la Sociedad Teosófica respectivamente—un hecho muy significativo que demuestra que en este organismo no hay ni puede haber nada que se asemeje ni a la sombra de un dogma.

Es indudablemente legítimo en el seno de la Sociedad, exponer sus ideas a los partidarios de la una o de la otra; estamos ya habituados a las discusiones francas y libres, para no imputar motivos vituperables a los que difieren de nosotros. Y si remuevo la discusión es con motivo de ciertas indicaciones hechas por el Vicepresidente en el "Vahan" de Julio de 1917.

Nuestro Vicepresidente Mr. A. P. Sinnett, ha prestado a la Teosofía tan eminentes servicios, que no podrán ser olvidados por los historiadores del movimiento teosófico. Mr. Sinnett ha insistido desde el principio, en que el mayor servicio que la Sociedad puede ofrecer al mundo, es dándole la exposición científica del Ocultismo, que sólo la Teosofía posee; sostiene, pues, enfáticamente la naturaleza de la Sociedad como la de investigadora de la Verdad. Ha mantenido la opinión de que el movimiento Teosófico debía ser aristocrático antes que demócrata supuesto que el mundo difícilmente puede ser influenciado solo por el número de miembros de nuestra Sociedad, con abstracción de su rango y posición como

personas de cultura. Para él la Fraternidad sólo significa un hecho en los planos espirituales, y no tiene, lo que muchos otros han creído, o sea: la expresión práctica de organización fraternal y de cooperación en los asuntos humanos.

Desde el momento que Mr. Sinnett sostiene que: "el significado vulgar de la democracia aplicado al término "fraternidad", es un insulto a las enseñanzas teosóficas, "es lógico que diga que el único deber de los Teósofos es: "estudiar y promover el estudio de la ciencia espiritual superfísica, revelada gradualmente para nuestro beneficio, y por nuestra mediación para el beneficio de la humanidad entera. El cumplimiento de este deber debería ser compatible con una perfecta harmonía de sentimientos en el seno de la Sociedad, donde es inútil y poco deseable discutir opiniones diversas sobre la mejor manera de contribuir al bienestar de la comunidad. Nosotros deberíamos evitar dar pábulo a la crítica de los que no simpatizan con nuestra labor real, so pretexto de considerarnos como un grupo de personas que se entretienen en discutir planes dudosos, tendentes a producir cambios subversivos en el plano físico".

Mi propósito, al escribir este artículo, es el de aclarar la insistencia con que los maestros de Sabiduría han hecho palpable el lado práctico del movimiento teosófico desde el comienzo de la Sociedad.

Cuando el cuerpo principal de enseñanza dado al principio por los Maestros de Sabiduría, fué recibido por Mr. Sinnett y sus amigos ingleses en Simla, los Teósofos ingleses no respondieron eficazmente a la idea de poner en práctica en el plano físico, los ideales de fraternidad, que significaban, desde diversos puntos de vista, la rectificación de las relaciones existentes entre los anglo-indios y los indios. Opinaron ellos que la labor práctica de la Sociedad Teosófica, consistía en salir en busca de la ciencia moderna y dar al mundo occidental pruebas indiscutibles de la existencia de regiones superfísicas de la naturaleza, pues tales pruebas implicaban un cambio hacia lo espiritual en la actitud relativa a la vida, del hombre intelectual moderno. Los Adeptos, en efecto, revelaron una parte de la ciencia oculta, lo suficiente para mostrar lo poco que conocía la ciencia moderna sobre la verdad de las cosas; y de Sus cartas se deduce que ellos creían haber dado bastante en el conocimiento que se requería por el mundo occidental. Mas, en este punto, hay disparidad de criterio en cuanto a los Teósofos anglo-indios, y los Maestros en varias ocasiones declinaron francamente de reconocer el punto de vista occidental como justificado. Entre las cartas Suyas sobre este tema, la más importante es la enviada por el gran Adepto en 1881, para el cual, como dijo el Maestro K. H., "el porvenir es como un libro abierto". He aquí la carta completa.

"La doctrina que nosotros exponemos, por ser la única verdadera,

debe, en virtud de las pruebas que nos preparamos a ofrecer, triunfar en definitiva, como todas las verdades. A pesar de ello, es absolutamente necesario inculcarla gradualmente, sosteniendo las teorías, —hechos irrecusables para los que saben— con deducciones directas sacadas de las pruebas suministradas y corroboradas por las pruebas que nos dan las ciencias exactas modernas. Esa es la razón por la cual el Coronel H. S. Olcott, que sólo trabaja por revivir el Buddismo, puede ser considerado como el que trabaja en el verdadero sendero teosófico mucho más que cualquier otro que buscase solamente la satisfacción de sus más ardientes aspiraciones por el conocimiento oculto. Descartando del Buddhismo sus supersticiones, es la verdad eterna, y el que se lanza hacia esta última busca la Teosofía, o sea la Sabiduría Divina, que es uno de los sinónimos de la Verdad. Para que nuestras doctrinas puedan reaccionar prácticamente sobre el titulado código moral o sobre laas ideas de franqueza, pureza, sacrificio, caridad, etc., nos es necesario popularizar el conocimiento de la Teosofía. Lo que constituye al verdadero Teósofo, no es la determinación individual de alcanzar el Nirvana para sí mismo (el apogeo de todo conocimiento y de la sabiduría absoluta) lo que no es, después de todo, más que un egoísmo transcendental y glorioso — sino la consecución por el sacrificio propio de los mejores medios de conducir a nuestro prójimo por el buen sendero, y de que se aproveche el mayor número posible de nuestros semejantes.

La parte intelectual de la humanidad parece que va rápidamente a su separación en dos clases: una, en la que se prepara inconscientemente para sí, largos períodos de aniquilamiento temporal o de estados de inconsciencia, debido a la capitulación deliberada de su intelecto, de su aprisonamiento en los atolladeros estrechos del fanatismo y de la superstición, proceso que no puede evitar la deformación completa del principio intelectual; la otra clase entregándose sin freno a la satisfacción de sus propensiones animales, con la intención deliberada de someterse, en caso de infortunio, al aniquilamiento más completo, a millares de años de degradación después de su disolución física. Estas "clases intelectuales", al reaccionar sobre las masas ignorantes que ellas atraen, y que las consideran como ejemplos nobles y dignos de imitar, las degradan y arruinan moralmente, debiendo protegerlas y guiarlas. Entre la superstición degradante y el materialismo brutal, aún más degradante, la blanca paloma de la verdad difícilmente encuentra un lugar donde reposar sus fatigados pies, no bien recibidos en ninguna parte.

Ya es tiempo que la Teosofía entre en la arena; los hijos de los teósofos son los más llamados a ser de los nuestros. Ningún mensajero de la verdad, ningún profeta, ha obtenido un triunfo completo jamás, durante su vida, ni aun el mismo Buddha. La Sociedad Teosófica ha sido escogida

para piedra angular, para fundamento de las religiones futuras de la humanidad. Para alcanzar el fin propuesto, se ha determinado que haya mayor acercamiento, más unión, mayor inteligencia y benevolencia entre el elemento superior y el inferior, entre el alpha y la omega de la Sociedad.

La raza blanca debe ser la primera que tienda su mano amistosa a los pueblos de color, la primera en llamar hermano al pobre "negro" despreciado.

Tal vez esto no agrade a todos, pero no es teósofo el que se subleve contra este principio.

En vista del triunfo creciente del libre pensamiento y de la libertad, no menos que su abuso, (el reino universal de Satán, como lo llamaría Eliphas Levi); ¿cómo es posible impedir el instinto natural combativo del hombre de manifestarse por sus crueldades y enormidades inauditas, injusticias, tiranía, etc, sino por la influencia sedante de la fraternidad y de la aplicación práctica de las doctrinas esotéricas de Buddha? Pues, como todos saben, la emancipación total de la autoridad de la potencia inmanente, o Ley única, llamada Dios por los sacerdotes —Buddha, Sabiduría Divina e Iluminación, Teosofía, por los filósofos de todas las edades— significa también la emancipación de la autoridad de la ley humana. Una vez liberadas las doctrinas fundamentales de sus cadenas, y del peso de las interpretaciones dogmáticas, de los nombres personales, de las concepciones antropomórficas y de los sacerdotes asalariados, se demostrará, que, todas ellas son idénticas en su significado esotérico. Osiris, Krishna, Buddha, el Cristo, aparecerán como nombres diferentes de una misma y única ruta real hacia la felicidad final el "Nirvana". El Cristianismo Místico, es decir, el Cristianismo que enseña la redención individual por la mediación de nuestro séptimo principio, (el Par-Atma liberado, Augoeides) llamado por algunos el Cristo, por otros Buddha, y equivalente de regeneración o renacimiento en espíritu) se verá que es exactamente la misma verdad que el Nirvana del Buddhismo. Todos nosotros tenemos que desembarazarnos de nuestro propio Ego, de nuestro yo aparente e ilusorio, para reconocer el yo verdadero en una vida divina transcendental. Más, si queremos no ser egoístas, debemos esforzarnos en hacer ver esta verdad a otras personas, de reconocer la realidad de ese yo transcendental, el Buddha, el Cristo o el Dios de cada predicador. He aquí por qué aun el Buddhismo esotérico es el sendero más seguro para guiar a los hombres hacia la verdad esotérica.

En el mundo actual, ya sea Cristiano, Musulmano o Pagano, hallamos la justicia menospreciada, y el honor y la compasión a merced de los vientos. En una palabra, viendo que los fines principales de la Sociedad Teosófica son mal interpretados por aquellos que más desean servirnos perso-

nalmente; ¿cómo podremos actuar con el resto de la humanidad, con esa maldición conocida por "la lucha por la vida", que es el origen real y más prolífico de la mayoría de los sufrimientos, así como de todos los crímenes? Por qué toda esta lucha ha venido a convertirse en ley casi universal del mundo?

Nosotros contestamos, porque ninguna religión, exceptuando al Buddhismo, ha enseñado hasta aquí un desprecio de las cosas terrenales, prácticamente, ya que cada una de ellas, —siempre con excepción del Buddhismo,— ha inculcado a los hombres el mayor terror a la muerte con sus condenaciones y sus infiernos. Siempre vemos que esa lucha por la vida es más fiera en los países Cristianos, y más prevalece en Europa y América. Es más débil en los países Paganos y casi desconocida entre los Buddhistas. En China, donde las masas son las más ignorantes de su propia religión y de las otras, se observó que en las épocas de hambre, las madres que devoraban a sus hijos, pertenecían a las localidades donde se hallaban más misioneros Cristianos; en donde no los había y los Bonzos tenían el campo libre, la población moría con la mayor indiferencia. Enseñad a las gentes a comprender que la vida terrenal, aun la más venturosa, no es más que una carga y una ilusión; que es nuestro Karma, la causa que produce sus efectos, y nuestro único juez nuestro salvador en vidas futuras, y entonces, la gran lucha por la vida pronto perderá su intensidad.

No hay penitenciarias en los países buddhistas, y entre los buddhistas tibetanos el crimen es casi desconocido. El mundo en general, y la Cristiandad particularmente, entregados durante 2.000 años al régimen de un Dios personal, y a sistemas políticos y sociales basados en esa idea, aparecen en la actualidad fracasados.

Si los Teósofos dicen: Nada nos importa eso; las clases y las razas inferiores(como por ejemplo, las de la India, a juicio de los ingleses) no nos interesan ni conciernen, y deben arreglarse ellas como puedan—"entonces, ¿a qué hablar de las bellas protestas de benevolencia, filantropía, reforma, etc? ¿Son esas protestas pura farsa? ¿Y si lo son, es ese el sendero que debemos seguir? ¿Vamos nosotros a dedicarnos a enseñar a unos cuantos europeos, que viven en la abundancia, y un gran número de los cuales están repletos de dones de la fortuna ciega, la teoría de la emisión de los sonidos de las campanillas, de la fabricación de las tazas, del teléfono espiritual, de la formación del cuerpo astral; y en cambio abandonar a los innumerables millones de ignorantes, de pobres y despreciados, de humildes y oprimidos, a que anden en esta vida y en la próxima sin auxlio y como puedan? ¡Jamás! Que perezca la Sociedad Teosófica con sus dos infortunados fundadores, antes que permitir que se convierta en una Academia de Mágia o una Sala de Ocultismo, simplemente. Pensar

que nosotros los devotos sectarios del espíritu encarnado del sacrificio absoluto, de la filantropía, de la bondad divina, de todas las virtudes sublimes accesibles en esta tierra de dolor, que personifica al hombre entre los hombres, Gautama Buddha, pensar que nosotros permitamos jamás a la Sociedad Teosófica que represente la encarnación del egoismo, que sea el refugio de una minoría que no se preocupe de la multitudes, realmente es bien extraña idea, hermanos míos.

Entre algunas vislumbres que han alcanzados los europeos acerca del Thibet y su jerarquía mística de "Lamas perfectos", hay una que ha sido correctamente comprendida y descrita: es "las encarnaciones del Bodhisatva, Padma Pani, o Avalokistewara, de Tsong-ka-pa y la de Amitaba, que renuncian, a su muerte a la obtención del estado de Buddha, es decir, al "summum bonum" de la beatitud y de la felicidad individual y personal, para renacer de nuevo y una y otra vez por el bien de la humanidad",— en otras palabras, a fin de poder someterse al sufrimiento una y otra vez, a la prisión de la carne y todas las demás penalidades de la vida, con tal de que por un sacrificio semejante de sí mismos, repetido en el decurso de largos y monótonos siglos, poder lograr la salvación y la beatitud futuras de un puñado de hombres, escogidos entre una sola de las razas humanas! Y se espera que nosotros, discípulos humildes de estos Lamas perfectos, permitamos que la Sociedad Teosófica abandone su noble título, —el de "Fraternidad de la Humanidad"— para "devenir" simplemente, o convertirnos en una simple escuela de psicología. No, no, queridos hermanos, vosotros habéis estado laborando erróneamente demasiado tiempo ya. Entendámonos mejor. Aquel que no se sienta con bastante competencia para comprender la noble idea suficientemente con el fin de laborar por ella, no necesita emprender una misión superior a sus fuerzas. Más, difícilmente habrá un solo teósofo en toda la Sociedad, que sea incapaz de ayudarla eficazmente, corrigiendo las opiniones erróneas del mundo exterior, si no propagando la idea de un modo efectivo, por sí mismo. ¡Oh! pueda el hombre noble y altruista ayudarnos eficazmente en la India en tan divina obra! Todo nuestro conocimiento pasado y presente, no sería suficiente para recompensarlo.

Habiendo ya expuesto nuestras ideas y aspiraciones, solo tengo algunas palabras que agregar. Verdaderamente, la religión y la filosofía deben ofrecer la solución de todos los problemas. El hecho de que el mundo esté en un estado moral tan deplorable, es prueba concluyente de que ninguna de sus religiones y filosofías,— y menos que las otras las de las "razas civilizadas", jamás ha estado en posesión de la verdad. Las lógicas y correctas explicaciones de los problemas relativos a los grandes principios duales,— lo justo y lo injusto, el bien y el mal, la libertad y el despotismo, el dolor y el placer, el egoísmo y el altruismo—son tan imposibles pa-

ra ellas ahora, como hace 1881 años. Están tan lejos de solucionarlos como lo estaban entonces; pero, debe haber una solución lógica en alguna parte, y si nuestras doctrinas se muestran capaces de ofrecerla, el mundo se apresurará a reconocer que, la verdadera filosofía, la verdadera religión, la luz verdadera es aquella que dispensa la verdad y nada más que la verdad".

Aludiendo a esta carta, el Maestro K. H. dijo más adelante:

Nuestra Sociedad no es una mera escuela intelectual de Ocultismo, y otros más grandes que nosotros han dicho, que, aquel que piense que es demasiado duro trabajar para los demás, haría mejor en no emprender la obra. Los sufrimientos morales y espirituales del mundo son más importantes y tienen más necesidad de auxilio y de cuidados que lo que la ciencia necesite de los nuestros en ninguno de los campos de los descubrimientos. "Que el que tenga oidos entienda".

Mr. Sinnett está perfectamente en lo cierto, al sostener que los fines de la Sociedad Teosófica, tal como fueron formulados en 1875, insistían muy poco sobre la Fraternidad de la Humanidad, y que debutamos como Sociedad, "con el fin de descubrir la naturaleza y poderes del alma humana". Pero, esto no prueba en modo alguno, que los Maestros no hayan tenido la intención, desde el comienzo, de que el principal objetivo de la Sociedad fuese el de laborar por la Fraternidad. Cuando se trata de grandes empresas que interesan al bien de la humanidad, los Maestros tienen que guiar a sus agentes humanos desde lo invisibles, excepto en aquellas raras ocasiones en que ellos trabajan en el mundo exterior, dejándoles, por consiguiente, mucha latitud en la preparación y ejecución de sus planes. Generalmente, los Maestros prestan poca atención a los detalles, mientras el movimiento sometido a su guía marche a su gusto. Sin embargo, como siempre laboran con un plan claramente aparente para ellos, el objeto y fin que persiguen está siempre presente; pero ellos pueden esperar y esperan en efecto, para modelar los acontecimientos humanos hasta hacerlos encajar lentamente en sus planes. Por ejemplo, la gran ceremonia de la misa no fué compuesta por el Señor Cristo y dada como revelación completa en su principio; el ritual fué paulatinamente enmendado durante unos ocho siglos, y todavía se está corrigiendo por orden suya en el siglo veinte. Más, no quiere decir esto que, el fundador del Cristianismo no tuviera una clara concepción en su principio, respecto a la manera de efectuar la Misa, y cual fuese su perfecto ritual; prueba simplemente que aun El tuvo que esperar hasta que sus agentes en la tierra tuviesen aptitud suficiente para asimilarse su pensamiento y propósito verdaderos.

De un modo semejante los Maestros de Sabiduría se dan cuenta cabal de lo que tiene que hacer la Sociedad Teosófica por la Humanidad en el

futuro, y paulatinamente ellos van influyendo, según se presente la oportunidad, en aquellos que tienen bienestar de la Sociedad a su cargo, a fin de conformarla a sus deseos por medio de enmiendas a sus Reglamentos y Constituciones, etc. En un movimiento como el nuestro, que está directamente bajo su inspiración, los objetos y constituciones manifestados, son simples medios de auxilio para que nosotros llevemos a cabo su mejor obra. Desde luego, que una organización democrática tiene sus reglas que limitan a sus diversos dignatarios; pero, no sería correcto que los Teósofos, que creen en los Maestros, sostuvieran que todo es sacrosanto en tales reglamentos, y que, por lo tanto, no hayan de cambiarse jamás. Ciertamente, nosotros hemos hecho una modificación profunda en lo relativo a la forma en que fué enunciado al principio nuestro propósito. Antes, era "el núcleo de una Fraternidad universal", lo que implicaba que la Fraternidad es únicamente un ideal destinado a alcanzarse en un porvenir lejano; actualmente es "un núcleo de la Fraternidad Universal"; y todos han de convenir en que esta declaración del hecho eterno de la Fraternidad, del cual uno de los numerosos núcleos es la Sociedad Teosófica, representa mucho más exactamente el pensamiento de los Maestros de Sabiduría.

La utilidad especial del movimiento Teosófico para el bien del mundo, no podía probarse mejor que por el poderoso movimiento democrático que se ha hecho sentir en todas las naciones durante la última mitad del siglo, y aun más. Por mucho que de bueno hubiera en los ideales aristocráticos y oligárquicos antiguos de la vida nacional, no es menos cierto que un nuevo ideal está ocupando su lugar; y puesto que este nuevo grado del desenvolvimiento humano es una parte del plan Divino, la Teosofía puede mostrar la base espiritual en que se asienta la Democracia. Aunque la Sociedad Teosófica no hubiera venido a la existencia, de todos modos habría hecho su aparición la ola actual democrática, desde luego; pero, ya que hay Teósofos e nel mundo, su deber especial así como su gran privilegio, consisten en proclamar el aspecto espiritual de la democracia, cuyo olvido hace inclinar a los hombres a ser injustos a unos en perjuicio de los otros. Si nosotros nos apartamos de la vida mundanal hoy, y retenemos nuestros conocimientos exclusivamente para unos cuantos, mientras estos pocos se aprovechan, la mayoría se verá privada de lo que más necesita, que es el tener siempre presente el ideal de Dios, nuestro hermano el hombre. Pues, a mí me parece que por el culto de este nuevo Dios, es como podríamos adaptar mejor todas las relaciones humanas, para el acrecentamiento del bienestar de la mayoría de la humanidad, y que es la única manera que pondría fin a las guerras, y que se aboliera la miseria. Cometeremos sin duda, muchos errores al darle vida al nuevo Evangelio; pero, para eso precisamente ha venido la Teosofía, a repetir, a despecho de

todos los fracasos, que la Fraternidad es la Ley; que ha llegado la hora de que todos nosotros trabajemos juntos, a fin de que la voluntad de Dios "sea hecha en la tierra como lo está en el cielo". Debemos, pues, los Teósofos, en nuestra esfera limitada de actividad, cumplir esa voluntad; y a nosotros incumbe, "establecer una forma y mostrar el ejemplo", como ha dicho el Maestro de los Maestros.

No creo que haya persona alguna que conozca mi labor por la Sociedad Teosófica, que pueda decir que yo haya demostrado más parcialidad hacia el aspecto devocional o el aspecto práctico de la Teosofía, que hacia el aspecto de su sabiduría. La sabiduría de la Teosofía es para mi, "el aliento de Dios", y las maravillas de la Teosofía como ciencia, aumensin cesar a medida que estudio. Cuando yo emito la opinión de que la Sociedad Teosófica falta a sus fines, si sus miembros no se entregan a alguna obra filantrópica, es simplemente porque me parece que la adquisición de la sabiduría por un individuo o por una colectividad organizada, depende de la ley del Karma. El hombre que posea alguna sabiduría, debe adquirir mayor capacidad, antes de que se le ofrezca más sabiduría; y el único medio de crecer en capacidad, es poniendo al servicio de otros la sabiduría que él posee ya. El bien que hace a los otros, le dá un derecho kármico para mayor sabiduría, y sólo de este modo, es como el hombre adquiere más sabiduría. Exactamente lo mismo ha ocurrido con respecto a la Sociedad Teosófica; si hoy tenemos un conocimiento más vasto de la Teosofía, que cuando se escribió "El Mundo Oculto", es solo porque durante ese intervalo, hemos dado expresiones prácticas de la Teosofía. El problema de la educación se encuentra actualmente iluminado por la Teosofía, porque, gracias a unos cuantos Teósofos, como el coronel Olcott con sus escuelas en Ceylan y las que ha fundado en Madrás, y a Mrs. Besant con el Colegio Indu Central, han contribuido a la educación y han tratado de darle un tono teosófico a los métodos educativos. Si nuestros asociados en Inglaterra comprenden ahora el valor vital de la Teosofía actualmente para la obra de la reconstrucción, es únicamente porque ya ensayan en el pasado multitud de proyectos de mejoramientos social. Mientras más compartimientos de la vida se descubren en que puede aplicarse la Teosofía, más acrece en nuestro espíritu la Sabiduría antigua, y mejor pueden los Maestros informarnos dándonos nuevas instrucciones.

Esta inevitable conexión entre causa y efecto es la que nunca debemos olvidar, cuando algunas veces en nuestras discusiones estamos dispuestos a argüir como si existiera una Teosofía abstracta. Nada de eso existe, pues lo que se conoce con el nombre de Teosofía no es otra cosa que una de las modalidades de la vida de Dios en suus múltiples aspectos, y su Sabiduría no es una abstracción en los cielos, sino una vida activa que ofrece su men-

saje de alegría a través del átomo y a través de la flor, al igual que también nos dispensa su mensaje de tristeza por medio de las visiones de horror que se nos presentan en los tugurios.

Partiendo de este aspecto de nuestros estudios Teosóficos, se verá que la labor práctica es esencial en la vida Teosófica, y que un día que deja pasar un Teósofo sin hacer nada por la causa de la Fraternidad, es un día perdido en su vida eterna. Poco importa la forma que tomen sus actividades; el trabajo de cada cual es dictado por sus capacidades y su temperamento. Trabajar para la religión, la ciencia, el arte, las reformas sociales, la política, y en general, para la reconstrucción de todo, es laborar teosóficamente en el más amplio sentido de la palabra. Pues la definición de Teosófico abarca en si todo aquello que contribuye a la Fraternidad y a un desbordamiento más abundante de la Fuerza Divina en el corazón de los hombres y en las condiciones de su vida.

Con respecto a este trabajo Teosófico más amplio, es interesante ver qué importancia han dado los Maestros, desde su origen, a la obra que los teósofos ingleses podían realizar en favor de la India.

Los maestros M. y K. H. nunca han guardado secreta su apasionada adhesión a la India. En una de sus cartas en "El Mundo Oculto", se refiere el Maestro K. H. a "una sección de nuestra hermandad que se interesa especialmente por el bienestar de la India. "En esa carta se hallan estas palabras memorables:

"Recordando nuestra genealogía a través de las vicisitudes de la civilización india desde un pasado remoto, se ve que tenemos un amor tan profundo y apasionado a nuestra madre patria, que ha podido sobrevivir a la ampliación de los puntos de vista y al efecto del "cosmopolitismo", (perdónese este neologismo) de nuestros estudios en las leyes de la naturaleza. He aquí por qué, al igual de los demás Indus patriotas, siento yo la gratitud más profunda por toda palabra benévola y toda buena acción dicha o ejecutada en su favor".

Este mismo deseo intenso del bienestar de la India y de sus millones de habitantes, hace decir al gran Adepto cuya carta he citado antes: "¡Oh! pueda el hombre noble y generoso ayudarnos eficazmente en la India en tan noble empeño. Todo nuestro saber pasado y presente, no sería suficiente a recompensarlo". Y ha sucedido que ese hombre que "ha de ayudarnos eficazmente" en el "empeño divino", ha resultado ser una mujer; y cuán ciertamente puede decirse que tanto el conocimiento como la fortaleza, le han sido dado por ellos como una prueba de su reconocimiento. Y las centenas de sus partidarios Teosóficos, no menos que los millares de personas que trabajan fuera de sus filas, han sentido también, al laborar por esta antigua Madre patria, algo de esa bendición dada desde más allá de las grandes cumbres blancas".

Ninguna concepción entre las que proclama la Teosofía podía ser más prolífica en inspiración seguramente, que el fin que nos indica el Maestro K. H. "Un sentimiento universal, el único santo y verdadero, el único desinteresado y eterno — el amor, un amor inmenso por la humanidad en general. Porque, amigo mío, es la humanidad la gran huérfana, la única desheredada de la tierra. Y es deber de todo hombre que sea capáz de un impulso generoso, el de hacer algo, por poco que sea, en su favor".

"Habiendo oido ya la trompeta que llama a laborar, ¿pretenderá la Sociedad Teosófica limitar jamás a alguien en su noble obra para la salvación de la humanidad? Y, ¿podría haber más noble empeño confiado a nuestro cargo que trabajar por una comunión más benévola del elemento superior y del elemento inferior, del Alpha y de la Omega' de la Sociedad?"

C. Jinarajadasa.

(Theosophist, de Sepbre. 1917.

Respuestas a algunas preguntas

por Annie Besant.

Si leéis los libros sagrados del Oriente, encontraréis párrafos que, a primera vista, parecen pertenecer al dominio de la fantasía, de la leyenda o de la alegoria. Pero si comprendeis los hechos tal como los aprendeis en las enseñanzas teosóficas, encontrareis que las verdades aparecen en el lenguaje corriente, veladas en cierto modo. La razón está en que un gran número de estos libros fueron escritos en beneficio de gentes que, en general, no poseían grandes conocimientos religiosos.

Numerosos Puranas, por ejemplo, fueron escritos con objeto de comunicar determinado conocimientos científicos e históricos a gentes imperfectamente instruídas, y por esto hay en ellos tantas cosas presentadas en forma de relatos. Un ejemplo muy simple es el haber representado los primeros Avatares de Vishnou bajo la forma de un pez, de una tortuga y de un jabalí.

Para los occidentales, así como para aquellos orientales educados en las ideas de occidente, tal aserción parece a primera vista como algo absurdo. Los occidentales se han acostumbrado a dar a Dios la forma humana, esto no les extraña, pero pensar que Dios pueda manifestarse bajo una forma perteneciente a un reino inferior al humano, les repugna. Puede ser que este sentimiento no sea tan fuerte como antes de la difusión de la

teoría evolutiva; pero además, incluir a la humanidad en Dios se consideraba razonable y era una especie de concesión a la dignidad de la raza humana, mientras que incluir en Dios el conjunto del mundo, con todas sus manifestaciones, móviles e inmóviles se consideraba como una blasfemia hacia la divinidad.

Este caso no se daba en la India: "Nada hay, móvil o inmóvil, que exista separado de Mí", ha dicho Shri Krishna. Esta creencia implica que todas las cosas forman parte de Dios. En estas condiciones era perfectamente natural e inteligible que lo que llamamos los grandes estados de la evolución en los que se produce una importante transición de un tipo de vida a otro, fuesen señalados por una encarnación de la vida divina en la forma típica caracterizando la época, el estado o el periodo que se iba a comenzar. Así podéis comprobar que estos Avatares sucesivos de tipo animal señalaron los distintos estados reconocidos ahora por la ciencia como formando los grandes estados por medio de los que ha progresado la larga evolución de la forma en nuestro mundo.

Tenéis en primer lugar el pez. Se sabe que la ciencia reconoce perfectamente que en la época en que la totalidad de la superficie del globo estaba cubierta por las aguas, los peces (primeros miembros de la familia de los vertebrados) estaban a la cabeza de la evolución de las formas. Después, se retiraron las aguas, dejando al descubierto algo de tierra, pero ésta, durante largo tiempo permaneció en un estado de barro, viscoso y movedizo, y llegamos así a los reptiles, tomándose a la tortuga como símbolo. Más tarde, cuando la tierra firme constituyó una gran parte de la superficie del globo, apareció el ramo de los mamíferos, simbolizado por un jabalí.

Era imposible enseñar científicamente a las personas ordinarias, sin instrucción, esta verdad: que los reinos de la naturaleza se suceden en un orden perfectamente determinado, pero se podía expresar de esa manera simbólica —que es completamente exacta— esta idea de que la vida divina avanza por grados sucesivos. Y era suficiente recordarles que en cada estado de la vida Dios era la única fuerza sustentadora.

Este concepto más vasto de la vida, al cual en occidente la ciencia se ha elevado por la observación seguida por la clasificación y la síntesis, entraba en todas las antiguas religiones como parte de la enseñanza religiosa. Entonces no se establecía ninguna distinción entre el conocimiento de Dios obtenido por mediación de los individuos a quienes Dios iluminaba (lo que se llama "revelación") y el obtenido por la observación de la naturaleza, que es igualmente una forma de revelación por diferente método. No existía, pues, ningún antagonismo entre ambos, y el mundo entero estaba envuelto en esta divina atmósfera.

Así, leyendo estos libros destinados a la mayoría del pueblo, debéis

recordar que una gran parte de lo que contienen se presenta bajo la forma de lo que llamaríamos ahora alegorías o mitos. Pero esto no los desacredita porque el mito antiguo es mucho más verdadero que la historia; el mito es la representación de una verdad espiritual y universal que desarrolla aquí abajo sus numerosos aspectos y sus distintas fases, y estos aspectos y fases son conocidos como la "historia". Pero en el fondo de todos se encuentra el mito de que son la expresión. Y naturalmente, los que no conocían nada de este análisis más vasto de la vida han traducido todos estos mitos como podrían traducir, por ejemplo, las Fábulas de Esopo.

Estos libros antiguos han sido traducidos a la luz de conocimientos muy inferiores a los que poseían los traductores de las Fábulas de Esopo, porque no se poseían en gran número obras de otra naturaleza con las que poder comparar estos símbolos y estas ideas. Esto es lo que dificulta tanto la traducción de los antiguos libros. Cuando, por ejemplo, se trata del Hebreo, no se posée prácticamente ninguna literatura antigua a excepción de las Escrituras de los Indios. El resultado es que para las traducciones no se tiene una gran cantidad de obras en las que sea posible comparar las palabras y obtener el conocimiento de su completo significado. Por eso se dice del Hebreo que no tiene gramática ni diccionario, lo que hace muy inciertas las traducciones.

Cuando se pasa al Sanscrito, no es la falta de literatura lo que ocasiona la dificultad, sino el hecho de que, en las épocas primitivas el conjunto de la literatura era religiosa, y que no se dispone, por consiguiente, de la cantidad de elementos variados de comparación, como se poséen, por ejemplo, para el Griego. Por tal motivo, aquellos para quienes estos idiomas son extraños experimentan una gran dificultad para traducirlas íntegra y exactamente, y esto hace de tanto precio la tradición de que son depositarios los pandits. Si queremos tener tradiciones razonables del antiguo Sanscrito, necesitamos poseer esta tradición y familiarizarnos con ella. Los orientalistas se lamentan de no poder servirse de esta tradición trasmitida oralmente de siglo en siglo, y sin embargo, sin ella es imposible alcanzar un conocimiento exacto de la literatura oriental.

Pasemos ahora a otro asunto hacia el cual se ha manifestado siempre un vivo interés: que cada uno de los diferentes mundos en que vivimos tiene su propio Profesor que observa sin cesar cuanto ocurre. Recordaréis que en la **Doctrina Secreta** se menciona al "Vigilante Silencioso" y se le describe como fuera del círculo del mundo, vigilando sin cesar. H. P. B. hace notar que El no toma ninguna parte activa, que El está allí simplemente como Guardián. Si, como caso extraordinario (lo que parece imposible de concebir) fuese posible que se cometiese un error en la parte

del Plan Divino que corresponde a los Kumaras, entonces, teóricamente, El intervendría. Esto abarca toda la idea de la Jerarquía; los rangos se escalonan, cada uno más elevado en conocimiento y en poder que el inmediato inferior. Si el jefe de un rango comete un error, inmediatamente interviene el jefe del rango inmediato superior.

Recordaréis una extraña referencia que se ha hecho. La menciono (aunque no la comprendo) porque sirve de ejemplo. Se ha dicho que el Señor Buddha había cometido un error, lo que me parece muy curioso aplicado a tal caso. Lo que esto significa, y a lo cual se ha hecho a veces clusión, es que en su extraordinario amor por el mundo, El dió algo más de lo que el mundo podía recibir. Ved lo que la tradición dice que sirve de base a este aserto; que por esto, ochenta años después de que el Señor Buddha pasó al Para-Nirvana, fué enviado Shri Shankaracharya con objeto de velar algo lo que el mundo no estaba preparado para recibir, y que por consiguiente, pudo ocasionar algún mal.

A veces he pensado que la ausencia, en la Iglesia Buddhista del Sur, de la doctrina del ego permanente, es quizás debido a la difusión de la religión Buddhista fuera de la India entre pueblos que no estaban familiarizados con la metafísica y la cosmogonia del Hinduismo. En la misma India, la importancia que el Señor Buddha atribuía a la conducta, la exquisita sencillez de Sus enseñanzas (destinadas a ayudar al ignorante lo mismo que al instruído) no podían de ninguna manera inducir a error, porque todos estaban familiarizados con el Hinduismo, base de tales enseñanzas, y que El mismo, como Hindu que era, admitía. No necesitaba, por lo tanto, extenderse sobre verdades que eran familiares a Su auditorio. El les dió lo que la masa del pueblo necesitaba, y cambió así toda la vida moral y religiosa de la India.

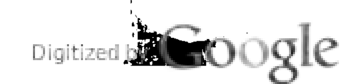
Cuando la enseñanza, magnífica en su aspecto ético, se extendió entre individuos de la cuarta raza, posiblemente la omisión de este lado metafísico (tan familiar a la India) permitió a cierto materialismo introducirse en la Iglesia del Sur. Creo que esto es lo que implica la frase tradicional mencionada. Soy incapaz de asociar la idea de un error al nombre del Señor Buddha, y algunas veces he imaginado que esta vaga afirmación tenía en su base un concepto más vasto.

Para El, el materialismo temporal era solo cosa insignificante, susceptible de colorear el lado ético que le era tan inmensamente superior. Y después de todo, puesto queu los hombres vivían una vida pura y noble bajo la influencia de Sus enseñanzas éticas, poco importaba que se despreocupasen algo de las cuestiones metafísicas. Lo que significan los skan das, etc. tiene muy poca importancia desde el punto de vista práctico. Un error cometido sobre estos asuntos por los más ignorantes, no había de afectar la evolución de la masa de la población.

Si tomais, por ejemplo, lo común de los habitantes de Birmania, hallareis que son de un tipo sencillo, dulce, alegre, pertenecientes distintamente a la cuarta raza, muy religiosos, caritativos y dotados del más exquisito carácter moral. Son el resultado de la enseñanza Buddhista. Y, si se puede arriesgar esta suposición, es posible que en el horizonte tan enormemente vasto de un Ser como el Señor Buddha, la ayuda práctica dada a la evoluución puede haber equilibrado el asunto de saber si la metafísica de estos pueblos es correcta o errónea.

La metafísica basada sobre los conocimientos obtenidos por medio de los sentidos es siempre inexacta porque es parcial. Vosotros y yo podemos creernos muy sabios con nuestras enseñanzas teosóficas, pero yo no tengo la menor duda de que cometemos enormes errores, y que cuando alcancemos estados superiores veremos cuan limitados e inedacuados eran nuestras concepciones de estas inmensas verdades. Por esto es por lo que debemos ser tan perfectamente tolerantes. Nuestra concepción puede ser exacta en todo el sentido de la palabra. Puede ser verdadera en cuanto nosotros podamos verla, pero hay otras cosas que no vemos, y que cuando las veamos, modificaron esta concepción. Es preciso, pues, que nos demos cuenta del que, al avansar en una doctrina, debemos siempre dejar la puerta abierta para una explicación más vasta y más completa que podrá modificar en mucho la afirmación que emitimos. Por ejemplo, al exponer la idea de la reencarnación tomamos un mal punto de origen. Haciendo partir la enseñanza desde la circunferencia nos colocamos en el punto de vista de la personalidad y consideramos la apariencia que presenta la reencarnación para la personalidad. De aquí, que las gentes cometan toda clase de errores al considerar el asunto, porque lo examinan desde un punto de vista erroneo. Si nos colocamos en el centro y pensamos en lo que es la individualidad, si contemplamos al hombre superior como el mismo sér que subsiste y se encarna, nuestro concepto de la reencarnación se modifica grandemente. No perdemos por ello la verdad que poseíamos en un concepto más estrecho, sino que vemos como es modificada, como las proporciones y relaciones son diferentes, y por tanto, nuestra manera de presentar la doctrina será igualmente diferente. Pero presentarla en esta forma a la generalidad, en Occidente, donde no está universalmente aceptada, sería un obstáculo a su difusión, y por esto se expone bajo su forma presente, más popular.

El mismo hecho debe ser igualmente verdadero en nuestro caso. Es posible que los Maestros presenten las grandes verdades bajo una forma apropiada a nuestra inteligencia limitada, que nos permita asimilar estas verdades en nuestro estado de comprensión. En esto sucede como en la alimentación de los niños. Si alimentais a un bebé con alimentos propios para adultos, se enfermará y morirá. Y de hecho, una de las causas del

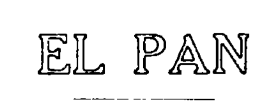


porcentaje elevado de la mortalidad infantil es la defectuosa alimentación de los niños de poca edad; se les nutre con alimentos apropiados para adultos, pero inadecuados para ellos. Lo mismo sucede con la verdad. Es preciso que se nos dé en forma que podamos asimilarla para que sirva a nuestro desarrollo. Si estas grandes verdades se abaten sobre nosotros con todo su peso, tales como son, nos oplastarán, nos harán pedazos. Los Maestros son sabios; Ellos, por decirlo así, actúan como madres instruídas y no como madres vulgares, y proceden con cuidado al alimentar a sus hijos espirituales.

Solo recibimos la verdad parcialmente. Es necesario recordarlo, pues sinó nos exponemos a desarrollar un nuevo dogmatismo en la Teosofía, del que tendrán gran dificultad en librarse los que vengan después de una o dos generaciones, como a algunos de nosotros ha sucedido al romper los estrechos conceptos en que nacimos. No debemos crear esta dificultad para el futuro. Actuando así evitaremos a la posteridad algunos de los errores que nosotros sufrimos. Menciono esto porque yo casi he sucumbido al romper mis propias cadenas, y no deseo ver a la Teosofía estratificarse en una ortodoxia que encadene a las gentes durantes varias generaciones.

Pero volvamos por un momento al asunto del Protector o Guardián. Se le llama Tathagata, o Dhyan-Chohan, y los libros buddhistas lo mencionan muchas veces. Si considerais la palabra Tthagata como aplicándose únicamente a los que llamamos Buddhas, os encontrareis perplejos, porque encontramos un gran número de ellos citados por todas partes. Os preguntareis que lugar ocupan y que funciones llenan. Pero cuando os deis cuenta de que cada mundo y cada una de las subdivisiones que llamamos planos, posée un "vigilante" y que cada uno de estos tiene un Tathagata (nombre que significa: "el que sigue el rastro de sus predecesores"), comprendereis porqué los libros los mencionan tantas veces.

Ahora bien, el papel del Protector es proteger y velar sobre la evolución normal de la que el curso ha sido trazado por la Voluntad Divina, y no incerirse en ella. Nuestra parte de la evolución en el plan del mundo está bosquejada por nuestro Yshvara y entregada al jefe de la Jerarquía. No debe ejercerse ninguna intervención, pero si se presenta el peligro de que una fuerza suficientemente poderosa amenaza contrariar o suspender esta ley, el Dhyan-Choahan o el Tathagata interviene enseguida, pone las cosas en orden, e impide la intromisión que quisiera oponerse a la ejecución harmoniosa del plan.



EL PAN

En nombre del Padre de toda armonía
que amasa los hombres, los astros, las cosas,
yo elevo la hóstia del Pan, que es poesía,
comunión de espigas y gracia de rosas.

¿Qué boca merece tocarla? La lengua
que noble recibe del pan la hermosura,
no ha de haber sus frases manchado la mengua,
y ha de ser diamante de clara y de pura.

El es sacrificio sublime que calla,
la hoz lo destroza, lo trilla la era,
los puños le imprimen terrible batalla,
y el horno hace místico su ser en la hoguera.

¿Qué lengua merece comerlo? ¿qué boca?;
él es un extracto de inmensos dolores,
y es cuerpo formado de trigo, en que choca
todo son de lágrimas y humanos sudores.

El pan es dorado como una patena;
es copón de granos, de seno fecundo;
el pan es Sol santo que todo lo llena,
y su ara es la esfera redonda del mundo.

Tendiendo a él las manos el rey y el mendigo,
temblando le piden calor y energía;
y el disco de espigas, el Sol de áureo trigo,
les manda en sus rayos virtud y alegría.

Pero el que percibe del pan la fragancia,
ha de trabajarlo para merecerla;
no basta a los hombres comer su sustancia;
han de hacerse dignos también de comerla.

El pan no se tira, se besa; es sol rubio;
es Dios hecho espigas y ardientes trigales;
es luz de la copa del Sol, que en diluvio
se vuelca y desata sus libres raudales.

Quien el pan sostiene, feliz, en sus manos,
mira en él un cáliz de forma precisa;
con él hace a todos los hombres hermanos
y dice en su mesa, que es ara, su misa.

Nadie al pan ultraje, que es cosa sagrada;
yo cuando a mi boca gozoso lo llevo,
pienso, fascinado, que es hóstia dorada,
y cual sacerdote que oficia, la elevo.

Ganar el pan noble de todo redime,
él ata la suma de cien maravillas;
su cuerpo es presente tan alto y sublime
que el pan se debiera comer de rodillas.

Más sabe una espiga que todos los sabios;
tiene magia eterna la luz de su brillo;
entra ¡oh rubia forma de trigo! en mis labios,
y hazme noble y sano, y alegre y sencillo.

Salvador RUEDA.

(De "Sophia", Julio de 1917).

LA INCONSCIENCIA QUE PRECEDE AL DCVACHAN

Por Annie Besant.

Considerada la Mónada en el sentido en que hoy empleamos este término, es, aquella divina emanación que existe en los planos sexto y superiores. Para todos los fines y efectos, se encuentra en la inconsciencia, cuando está en el mundo inferior. Su conciencia es perfecta cuando se halla en su propio plano; comparte el conocimiento divino en su propio mundo, pero más allá, no puede alcanzar nada. No puede en modo alguno tocar los planos inferiores de la vida, pues la materia en ellos es de tal naturaleza, que no es dócil a su influjo. La que haya estado en contacto con todo lo que la rodea, si fuese sumergida en una materia más densa, se encontraría en la mayor soledad, como si estuviese en medio del espacio vacío, e inconciente de todos los estrechamientos y contactos de la materia. Desde esto se deriva su viaje evolutivo de abajo arriba y de arriba a abajo, con objeto de adquirir esa conciencia, de sojuzgar completamente la materia, hasta que en cada plano responda la Mónada a las vibraciones de la materia similar, y pueda extraer modo de conciencia que respondan a aquellas impresiones externas, haciéndola, por lo tanto, consciente de las mismas.

Recordaréis que en una de mis anteriores pláticas, expuse con fuerza el hecho de que, solamente conoceis impresiones, resultado de vuestras propias conciencias de algo que sucede externamente. Gradualmente, por estas impresiones, adquirís el conocimiento del mundo externo. Desde luego que es realmente el conocimiento de las impresiones producidas en vosotros por el mundo externo, y el conocimiento del mundo externo se adquiere en realidad, cuando llegais al estado de evolución, en el cual, después de haber realizado la unidad de la vida, estais capacitados para vivir en todas las formas inferiores; solamente entonces, es, cuando llega a vosotros, el conocimientos del mundo externo.

Mientras estéis separadas en vuestras conciencias, no podeis recibir sino aquellas impresiones hechas sobre vosotros, y estas impresiones forman para vosotros, vuestro mundo externo. Más cuando hayais realizado la Vida Una, cuando esteis capacitados para pasar de una forma a otra, a voluntad, entonces es, cuando os hallareis realmente capacitados para conocer el mundo externo, puesto que vivis en las formas que componen ese mundo, y entonces, no os encontrareis tratando con las impresiones que hayan producido en vuestras conciencias, sino con sus consecuencias, del mismo modo que vosotros existís dentro de sus propias formas, cosa que es en extremo diferente.

Esta es la razón fundamental por la cual este mundo se llama irreal. Vosotros no lo conoceis como él es; vosotros no estais en un mundo de realidad; vosotros estais viviendo en un mundo de vuestra propia creación, y formado en partes por estas impresiones del exterior. Llega un enorme cambio de actitud, cuando en vez de conocer las impresiones que una cosa hace sobre nosotros, vivimos dentro de la cosa, y la conocemos internamente, a virtud de la Vida Una que hemos realizado. Pero todo se hace real para nosotros, en su verdadero sentido, puesto que somos, la Vida en ese momento de la forma especial, y podemos poner en correlación todo esto junto, y entonces conocer.

Tenemos en la Mónada, un fragmento de la Vida Una. Todo está contenido en ella, a causa de la Vida Una, de que ella participa; pero tiene que ser extraída. Por esta razón es que, a menudo, hablamos del "despertar a la vida la conciencia latente". Literalmente todo está en esta Mónada; todo conocimiento divino; y todo el trabajo, de la evolución consiste, en extraerlo, de tal manera, que ella "conozca" en cualquier plano de materia. Esta es esa fuerza misteriosa que tanto confunde a la ciencia, ¿porqué las cosas todas se mueven hacia delante? ¿cuál es esa fuerza que se dirige hacia las evoluciones? ¿porqué es que las vidas varias, como se las llama, moviéndose en distintas direcciones, se relacionan entre sí? ¿qué es lo que origina toda esta variedad?

La contestación es; "porque esta conciencia latente, tiene que ser despertada a la vida": es decir, despertada a la Propia conciencia, a fin de que este recuerdo de todas las cosas y personas que vosotros hayais vivificado en el pasado, puedan despertarse dentro de vosotros, se ha unido la Mónada a los atributos más elevados de la personalidad inferior.

Debo deciros sin embargo, que existe una considerable diferencia entre este despertar, y el que en la antigüedad se llamó "individualidad personal", y lo que normalmente se llama "reminiscencia de vidas pasadas". Es perfectamente posible obtener conocimiento de vuestras vidas pasadas por medio de la observación exterior, es decir, por la clarividencia, que mirando hacia atrás, a través de las edades, reconoce vuestra propia acti-

vidad en cualquier vida particular, y observa, del mismo modo que podríais observar la vida de cualquiera. Esto es lo que generalmente se llama "reminiscencia de vidas pasadas". No es realmente una reminiscencia; es una observación desde el extertor: os veis viviendo y moviendoos, y de este modo obtenéis un buen recuerdo de la vida.

La reminiscencia de vidas pasadas; que debe ser despertada en la Mónada, es una cosa mucho más íntima. Es el reconocimiento interno, no solamente la observación aislada de la vida; y este reconocimiento realmente es, al que debe ser rigurosamente aplicada la frase de "reminisciencia de la persona, para poder obtener de ella el informe. Si créis que dio por el cual él pudo hallar fechas en el pasado; él encontró la fecha que deseaba, mirando en la mente de alguien, y observando qué personas podrían ser contemporaneas de aquel hombre; o si aquella persona aparecía tener la fecha de aquel año particular en el cual él vivía. Mr. Leadbeater no era aquella persona, pero el era capaz de mirar así en la conciencia de la persona, para poder obtener de ella el informe. Si creis que esto sea una observación de otro, comprendereis exactamente lo que yo quiero dar a entender cuando digo que vosotros podreis conocer vuestras vidas pasadas por medio de la observación. Podreis observaros, del mismo modo que podríais observar a cualquiera. Podréis ver el pasado en vuestras propias mentes, del mismo modo que podeis ver en la mente de cualquiera: más todo esto desde el exterior.

Ahora bien, existe un cambio sutil, cuando en lugar de observar los actos de la persona en su cuerpo, o sus emociones en su pensamiento, todo esto se realiza completamente como propios y cuando uno distingue entre estos y los de varias personas cerca, como el "Yo" y el "No Yo". Indudablemente el primer caso es mucho más fácil, y es el más corriente, por la razón de que muchos han avanzado bastante lejos para alcanzar ese punto.

Cuando la verdadera memoria se revela en la Mónada —lo que significa que la Mónada ha asimilado lo que ha producido— entonces, (usando la vieja fraseología) los tres aspectos de lo más elevado, el Atma, Buddi y el Manas, como se acostumbra llamar a la triada, han sido retrotraídos en la Mónada, y su contenido se ha aumentado con todo esto; entonces debe adquirir también, los más elevados atributos del ser deseo-mente (kama-mánasico) que es la persona conciente en cada vida, en la cual siempre vivimos. Este es realmente el ego personal, el cual, para la generalidad de las personas, es la conciencia despierta del "Yo".

Este es el que, purificado, vive y goza la bienaventuranza del Devachan; entidad fama-mánasico, purificada de las naturalezas inferiores de kama. Este es el que vive en el Devachan.

Es importante recordar que el "Yo" no puede "asimilar nada que

sea malo", porque él nos capacita para comprender como ciertas acciones que llamamos malas realizadas por personas no desarrolladas; no tienen los mismos resultados que cuando son realizadas por personas que lo son en alto grado. Ellas no tocan el nivel del pensamiento del "Yo". El ego no es conciente de ellas; no sabe nada de ellas, y por consiguiente, no hacen en él impresión alguna. El mayor resultado, (y esto creo que fué expresado en una de nuestras publicaciones), que puede efectuarse en el cuerpo causal por muy continuadas vidas de tipo bajo, es lo que se puede llamar cierta incapacidad para recibir la impresión opuesta, el bien, durante considerables períodos posteriores; una especie de entorpecimiento o parálisis de la materia; no conciencia, sino inconciencia, y de tal manera, que resiste a las impresiones del bien, de naturaleza opuesta. Este es el límite del daño que produce. Hace necesarias muchísimas más vidas para extraer la primera respuesta hacia el lado bueno de la actividad. Tal es lo que sucede al cuerpo causal cuando la vida animal-hombre ha sido muy prolongada.

No hemos examinado las causas del porqué deberá ser así, es decir, nada más que el resultado que hemos observado una vez, al tratar de comprender como el cuerpo causal moraba en todas estas vidas bárbaras primeras, y como es que aparentemente no fué perjudicado. Hallamos que en casos muy prolongados, cuando existían cantidades ab-normales de vidas de esa clase, habían en ellas un cierto efecto de entorpecimiento. No podían responder; más el repetido golpear del mal en ellas, produjo ese efecto curioso de sopor o de parálisis parcial, el cual tenía que ser gastado, a fin de que una cantidad de vidas fuese consumida, y esto es precisamente lo que sucede, restaurándose la correspondiente vitalidad a aquella porción del cuerpo causal. Estos casos son casos ab-normales.

En algunas de nuestras primeras enseñanzas, se verificó un grandísimo esfuerzo sobre el estado inconciente en que se sumerjen los hombres, cuando se hallan entre el plano más elevado de kama-loka, y en el subplano más inferior del Devachan, o séase, de aquel del cual H. P. B. dijo, ser, como un "centro-laya", el estado de transición entre los dos, y en el cual se nos dijo que permanecen los hombres durante un larguísimo tiempo, muchas veces más largo de lo que podemos imaginar. No se puede fijar a un plazo determinado la permanencia en kama-loka. En los estados de menor evolución, la permanencia en él es involuntaria; espiación sin duda, de los resultados del mal, o por causas del estado pasional de la naturaleza. En los sub-planos más elevado de kama-loka, la estancia es voluntaria, y depende de la voluntad propia del hombre.

Sabeis que os hemos dicho que los hombres de ciencia que se han adherido muy mucho a sus métodos científicos, permanecen en estos elevados sub-planos de kama-loka por un largo período de tiempo. Perma-

necen todo el tiempo que desean, mientras les plazca ese medio de trabajar. El mero hecho de abandonar sus métodos es para ellos ton doloroso, que prefieren quedarse en aquella condición. Yo creo que una vez os hablé de un gran científico que no quiere salir; el deseó trabajar del modo como allí se trabaja, y por alguna causa no le es posible comprender, que el podría trabajar mucho mejor que con sus aparatos astrales, si usara sus propias facultades en su propio mundo. El quiere los aparatos que pueden construir allí, y los encuentra tan maravillosos, que se complace empleándolos; y el hecho de que aquí fuera exceéptico, el hecho de no creer que la conciencia personal continúa después de la muerte, existe en él todavía, y le hacen dudar de una vida más allá de su condición actual, del mismo modo que Carlos Bradlaugh una vez me dijo: "Sí, tenía Vd. razón al decirme que yo adelantaría más allá después de la muerte, pero yo no puedo decir si podría ir más lejos si me quedan inconciente otra vez". Este período de inconciencia es el que los alarma; van a morir otra vez, dicen. Encontrando esa vida tan colmada de conocimientos, tan superior a esta de aquí, y extendiendo sus conocimientos del universo tan continuamente de aquella manera, que no pueden concebir el que sea mejor dejar a un lado todo aquel aparato, confiar una vez tan siquiera en la palabra de personas que han pasado por esas condiciones muchas veces,-y confiar en lo que ellas dicen, de que la mayor libertad de las facultades internas, compensarán concreces, la ausencia de los aparatos externos; todo en vano, ellos no pueden. Por consiguiente allí permanecen, y no entran en el "período de gestación".

Estos casos se parecen al de aquella persona que vive siempre en las bibliotecas. Obtiene la exacta reproducción astral de todos los libros que se publican en la actualidad, goza enormemente con su lectura, y no existe para él razón alguna por la cual no deba quedarse allí durante el resto del ciclo; él no saldría. Así, pues, no se puede fijar límites para este período.

Más con respecto a este período de inconciencia, es una condición que en estas últimas épocas no hemos tratado ni estudiado, y yo creo que debemos estudiarla, porque, indudablemente, es todavía para nosotros mucho de un nombre. Evidentemente, es un período bastante necesario para la formación del ego devananico, para la vida en el Devachan, y esta, por las apariencia, debe ser un período muy largo. Del mismo modo que se forma el niño en el útero de la madre, así, en este período de gestación, se forma lo que podreis llamar el cuerpo para el Devachan. Una de las cosas que debe tener lugar, es, la separación de toda la materia astral, por sutil que ella sea; esta debe dejarse atrás. Prácticamente, el hombre pasa a dormir y queda inconciente. Durante este período de inconciencia, dodo lo que es útil, y que haya sido ejecutado en la materia astral, es decir,

todas las más elevadas emociones, la más elevada materia astral unida al todo de estos modos de conciencia, queda separada de la materia por la cual fueron expresadas o extraídas, y las vibraciones de la materia con ellas unidas, que han sido extendidas sobre todo el cuerpo astral de esta fase particular de la materia, es en totalidad dirigida hacia el átomo permanente, y al responder el átomo permanente, presta el poder de vibrar de una manera ajustada, conservando cada cosa para el próximo cuerpo astral. Y todo lo que es valioso para la vida más elevada y el sentimiento de la devoción, el del amor desinteresado, ya sea hacia una persona, ya hacia alguna causa, y todo lo de vuestra vida emocional que sea de la más alta naturaleza, todo esto deberá tener y debeis recordarlo, una base material, puesto que esto, todo, sería transferido como un poder vibratorio al átomo astral, permanente, el cual, a su vez, produciría vibraciones simpáticas en el átomo mental, del cual cada vibración de la más alta naturaleza que haya sido expresado en la materia más fina del cuerpo astral, es enviada al cuerpo mental, y afecta los modos de la conciencia mental.

(Continúa)

¿DEPENDE LA PAZ DE LA LIBERTAD DE LA INDIA?

¿Durante que lapso de tiempo? Tal es la pregunta que nos hacemos al estudiar detenidamente este particular.

Creyendo como creo, que no son las pasiones ni las ambiciones de los hombres las que dirigen los destinos de las naciones, sino las fuertes manos de los Guardianes de la Tierra, no puedo menos de abrigar el temor de que la gran contienda no cesará hasta que Bretaña reconozca para el Asia aquello por lo cual lucha en Europa, y conceda voluntariamente a la India esa libertad por la que combate en Occidente.

Yo creo que si ella reconociera el derecho que tiene la India a su propio gobierno, y comprometiera su palabra de considerarla desde ahora en adelante como comanditaria de su poderoso imperio, dejando todo detalle para que fuese ultimado tan luego renaciese la paz entre las naciones, entonces vería próximo el término de la contienda y la Justicia Divina, recompensaría con la victoria a esa gran nación que prometiera hacer justicia a otra.

Juzgando por las palabras contenidas en el manifiesto del rey, se descubre la triste necesidad de hombres; y sin embargo, quedan sin aceptación por parte del gobierno, los servicios de millones de seres leales, que aquí existen, dispuestos a ofrendar sus vidas por su corona. Y fueron rechazados los servicios a la causa de Inglaterra de aquellos fogosos y honrados hijos de la India que abandonando sus hogares hicieron una jornada de 5,000 millas, en espera de una oportunidad, y mientras que todo inglés acaparador de las riquezas, vocea, llamando gentes al enlistamiento, los **caballeros indios** son notificados de que no vayan a Inglaterra a ofrecer sus servicios.

Pueda ser que la victoria quede en suspenso hasta que la necesidad obligue a Bretaña a aceptar la oferta que tan amorosamente le ha sido ofrecida por su gran nación hermana, porque todas las Fuerzas que trabajan por la Equidad y la Justicia, por la Fe empeñada, por el Honor comprometido, y que son las que hacen las Civilizaciones, y solidifican la Sociedad Humana, todas ellas, digo, están trabajando por la libertad de la India, y utilizan esta gran lucha para que se llegue a alcanzar, entre otras cosas, Justicia de Occidente a Oriente.

La autonomía para la India es una de las condiciones impuestas para el triunfo del Imperio, del cual habiendo sido su aprendiz durante un breve período, debe de ser hoy, su compañera.

Annie BESANT.

"The Theosophist" de Noviembre de 1917.

¿TIENEN ALMA LOS ANIMALES?

(Por Helena P. Blavatsky)

Continuación.

Pero ¿qué dice Santo Tomás a todo esto? Concediendo un alma **(ánima)** al bruto, y declarándola **inmaterial,** le niega al mismo tiempo la calificación de **espiritual.** Porque, dice: "en tal caso implicaría **inteligencia,** una virtud y una operación especial que está reservada únicamente para el alma humana." Mas, como en el cuarto concilio de Letrán, se decidió que Dios ha creado dos substancias distintas, la corpórea **(mudanam)** y la espiritual **(Spiritualem)** y que lo que sea incorpórea debe ser necesariamente espiritual, Santo Tomás tuvo que recurrir a una especie de arreglo, que únicamente puede librarse de ser llamado subterfugio, por ser un santo el que lo emplea. Y así dice; "Esta alma del bruto no es ni espíritu ni cuerpo: es de una naturaleza media" (1). Es esta una aserción muy desdichada. Puesto que en otra parte, Santo Tomás dice: "que todas las almas, hasta las de las plantas, tienen la forma substancial de sus cuerpos", y si esto es cierto, en cuanto a las plantas, ¿por qué no lo es lo referente a los animales? No están constituidos ciertamente ni por "espíritu", ni por pura materia, sinó por aquella esencia a la cual llama Santo Tomás "una naturaleza media". Pero, ¿por qué una vez en el camino recto se niega la supervivencia, aún prescindiendo de la innmortalidad? La contradicción es tan flagrante, que De Mirville, desesperado, exclamaba: "Aquí nos encontramos en presencia de tres substancias en lugar de dos, según decretó el concilio Letranense"! y procede en seguida a contradecir en todo lo que se atreve, al "Angélico doctor".

El gran Bossuet, en su **Traité de la Conaissance de Dieu et de soi même,** analiza el sistema de Descartes, y lo compara con el de Santo Tomás.

---

(1) Citado por el cardenal de Ventura en su Philosophie Cretiene, vol. II, pág., 386. Véase también De Mirville, **Resurrections animales.**

Nadie puede criticarle por la preferencia en materia lógica a Descartes. El encuentra que la "invención cartesiana de un autómata, salva mejor la dificultad que la de Santo Tomás, aceptada por completo por la Iglesia Católica; por lo cual, el Padre Ventura se siente indignado contra Bosseut por "aceptar un error tan miserable y pueril"; y aunque concediendo a los animales un alma con todas sus cualidades de afección y sentido, fiel a su maestro Santo Tomás, les niega también inteligencia y poderes de raciocinio. "Bossuet, dice, "es culpable en el más alto grado, desde el momento en que él mismo dijo: Yo preveo que se está preparando una gran guerra contra la Iglesia bajo el nombre de Filosofía Cartesiana". Tiene razón en esto el Padre Ventura, porque de la "materia sensible" del cerebro del animal, procede de un modo completamente natural la **materia pensante** de Locke, y de esta última todas las escuelas materialistas de nuestro siglo. Pero en lo que él fracasa, es en sostener la doctrina de Santo Tomás, la cual se encuentra llena de errores y de contradicciones evidentes. Porque, si el alma del animal es, como enseña la Iglesia Romana, un principio informal e inmaterial, entonces es evidente que, siendo independiente del organismo físico, no puede "morir con el animal", ni más ni menos de lo que sucede al hombre. Si convenimos en que subsiste y sobrevive, ¿en qué aspecto difiere del alma humana? Pero también es eterna, si admitimos la autoridad de Santo Tomás en algún asunto, aunque en otro lugar se contradiga. "El alma del hombre es inmortal, y el alma del animal parece". (**Summa**, volúmen V, pág. 164) dice esto, después de haber preguntado en el vol. II de la misma obra (pág. 256): "¿existen algunos seres que vuelvan a la nada?", y de haberse contestado a sí mismo: "No; porque en el Eclesiaste se dice (III, 14): Todo lo que Dios ha hecho, existirá por siempre". "En Dios no existe variabilidad ninguna" (Santiago, 1,17).

"Por lo tanto"—continúa Santo Tomás—"ni en el orden natural de las cosas, ni por medio de milagros, existe criatura alguna que vuelva a la nada (que sea aniquilada): **nada existe en la criatura, que sea aniquilado,** porque lo que manifiesta con el mayor resplandor la bondad divina, es la perpétua conservación de las criaturas". (1)

Esta sentencia está comentada y confirmada en la anotación, por el Abbe Drionx, su traductor.

"No—observa—nada es aniquilado: este es un principio que se ha convertido para la ciencia moderna en una especie de axioma".

Y si es así, ¿por qué ha de haber una excepción a esta regla invariable de la Naturaleza, reconocida por la ciencia y la teología, sólo para el alma de los animales? Y esto aún en el caso de que **no tenga ninguna inteligencia,**

---

(1) Summa: Edición Drionx en 8 vol.

suposición que todo pensador imparcial evitará siempre hacer de buenas a primeras.

Veamos ahora, pasando de la filosofía escolástica a las ciencias naturales, cuáles son las objeciones del naturalista a que el animal posea un alma inteligente, y por lo tanto independiente del mismo.

"Cualquier cosa que piense, que comprenda, que obre, es algo celestial y divino; y teniendo esto en cuenta, debe necesariamente deducirse que es eterno." Esto escribió Cicerón hace cerca de dos mil años.

Nosotros debemos comprender bien a Mr. Huxley, cuando contradice la conclusión de que Santo Tomás de Aquino, el "rey de los metafísicos" creyó firmemente en los milagros de resurrección verificados por San Patricio (1)

En realidad, cuando pretensiones tan tremendas como las que los dichos milagros suponen, son dadas a luz e impuestas por la Iglesia a la creencia de los fieles, los teólogos deberían por lo menos tener más cuidado de que sus autoridades más elevadas no estuvieran en contradicción unas con otras, demostrando así ignorancia acerca de cuestiones que, sin embargo, han sido convertidas en doctrinas.

El animal, pues, encuéntrase limitado en su progreso e inmortalidad, por que es un autómata. Según Descartes, no tiene inteligencia ninguna, en lo que estaba de acuerdo con el escolasticismo de la Edad Media: no tiene más que instintos, que significan impulsos involuntarios, según afirman los materialistas y la Iglesia niega.

Federico y Jorge Cuvier han discutido ampliamente, como quiera que

---

(1) San Patricio, como se ha pretendido, convirtió al Cristianismo a la más Diabólica región del globo, a Irlanda, ignorante **en todo menos** en Magía, haciendo la "Isla de los Santos", resucitando a "setenta hombres muertos años antes". **Suscitavit sexaginta mortuos (Lactio,** I. II. del Breviario Romano, 1.520). En el manuscrito en que nos ocupamos, está la famosa confesión de aquel Santo, que se conserva en la Catedral de Salisbury **(Descript Hibern,** I II. C. I). Escribe San Patricio en una carta autógrafa: "A mi, el último de los hombres y el más grande de los pecadores, ha concedido Dios, sin embargo, contra las prácticas mágicas de este bárbaro pueblo, el dón de milagros, tal como no le fué dado al más grande de nuestros apóstoles, desde el momento en que El (Dios), ha permitido que entre otras cosas, como la resurrección de animales y seres que se arrastran, **resucitase yo cuerpos muertos reducidos a cenizas, hacia muchos años".** A la verdad, ante semejante prodigio, la resurrección de Lázaro parece un incidente muy insignificante.

sea, acerca de la inteligencia y del instinto de los animales. (1) Sus ideas sobre el asunto han sido reunidas y publicadas por F. Conveur, el sabio Secretario de la Academia de Ciencias. He aquí lo que Federico Cuvier, director durante treinta años del Departamento Zoológico y del Museo de Historia Natural en el **Jardin des Plantes,** de París, escribe acerca de la cuestión:

"Descartes estaba equivocado: el error general consiste en que nunca se ha hecho la suficiente distinción entre la inteligencia y el instinto.

El mismo Buffon cayó en esta omisión, y debido a ello, todo es contradictorio en su filosofía zoológica. Reconociendo en el animal una sensibilidad superior a la nuestra, así como la conciencia de su existencia real, le niega al mismo tiempo entendimiento, reflexión y memoria, y por consiguiente, toda posibilidad de tener pensamientos". (Buffon: **Discurso acerca de la naturaleza de los animales,** VII, pág. 57).

Pero como era difícil detenerse aquí, admitió que el animal posee una especie de memoria activa, extensiva y más fiel que nuestra memoria (humana). (Id. id. pág. 77).

También, después de haberle negado todo grado de inteligencia, admite, sin embargo, que el animal consulta a sus amos, interrogándoles, y comprendiendo perfectamente las señales de su voluntad. (Id. id., vol. X, **Historia del Perro,** pág. 2).

Difícilmente podrá esperarse de un grande hombre de ciencia, una serie más magnífica de afirmaciones contradictorias. El ilustre Cuvier tiene razón, por lo tanto, al observar a su vez que, "este nuevo mecanismo de Buffon, es menos inteligible todavía que el autómata de Descartes". (2)

Según observa el crítico, la línea de demarcación debe trazarse entre el instinto y la inteligencia. La construcción de colmenas por las abejas, y la construcción de diques por los castores, en el terreno seco las primeras, y en la corriente de las aguas los segundos, son actos y efectos del instinto, por siempre inmutables y jamás modificados; mientras que los actos de la inteligencia deben buscarse en acciones evidentemente pensadas por el animal, en las que entra en juego, no el instinto, sinó la razón, evocada por la educación y por el proceso de desarrollo que la hace susceptible de perfección y desenvolvimiento. El hombre está dotado de razón, el niño de instinto, y el animal joven da más señales que el niño de poseer ambas cosas.

A la verdad, todos los que discuten este problema, saben tan bien como nosotros que así es.

---

(1) Más recientemente el Dr. Romanes y el Dr. Butler, han arrojado gran luz sobre el asunto.

(2) **Biographie Universelle.** Art. por Cuvier sobre la vida de Buffon.

Si los materialistas se niegan a confesarlo, es por orgullo.

Negando el ama, tanto al hombre como al animal, no quieren admitir que este último se halle dotado de inteligencia como ellos mismos, aunque en un grado infinitamente menor.

A su vez el clérigo, el naturalista que siente inclinaciones religiosas y el moderno metafísico, se resisten a confesar que así el hombre como el animal, estén dotados de alma y de facultades que, aunque no sean iguales en desarrollo y en perfección, sean por lo menos lo mismo en nombre y en esencia. Todos ellos saben o deben saber, que el instinto y la inteligencia son dos facultades del todo opuestas en su naturaleza; dos enemigos siempre enfrente uno de otro y en conflicto constante; y si no quieren admitir dos almas o principios, tienen que reconocer, de todos modos, la presencia en el alma de dos potencias, cada una de las cuales tiene un lugar diferente en el cerebro, y por cierto bien conocido por ellos, desde el momento en que pueden aislarlas y alternativamente, según el órgano o porción de órganos que atormenten en sus terribles vivisecciones. Es más que humano orgullo lo que hizo decir a Pope:

"Pregunta con que objeto los cuerpos celestes brillan;
Y para quién sirve la tierra. El orgullo contesta: Es para mí;
Para mi la Naturaleza bondadosa despierta su ingénito poder;
Hace brotar todas las heridas y despliega todas las flores;
....
Para mi producen las minas tesoros a millares;
Para mi de mil fuentes brota la salud;
Muévense los mares para transportarme y los solles brillan para darme luz;
La tierra es mi trono; mi dosel los cielos;"

El mismo orgullo inconsciente hizo pronunciar a Buffon sus paradógicas observaciones, referentes a la diferencia entre el hombre y el animal. "La diferencia consiste en la ausencia de reflexión, porque el animal—dice—no siente lo que siente el hombre". ¿Cómo lo sabe Buffon?

"El no piensa lo que piensa", añade, después de haber dicho al auditorio, que el animal recuerda y con frecuencia delibera, compara y escoje (1). ¿Quién ha pretendido jamás que una vaca o un perro pudiesen ser idealogistas? Pero el animal puede pensar, y saber que piensa; y tanto más vivamente cuanto que no puede hablar y expresar sus pensamientos. Pero, ¿cómo pueden saberlo Buffon ni otro cualquiera? Sea de esto lo que fuere, una cosa está demostrada, sin embargo, por las observaciones exactas de los naturalistas, y es que el animal se halla dotado de inteligencia. Establecido esto, no tenemos más que repetir la definición

(1) Discurso sobre la naturaleza de los animales.

que de la inteligencia dá Tomás de Aquino; la prerrogativa del alma inmortal del hombre; y ver si lo mismo corresponde al animal.

Pero podemos demostrar a la verdadera filosofía cristiana que el cristianismo primitivo no predicó jamás tan atroces doctrinas, las cuales fueron causa de que se apartaran tantos hombres de los mejores y de más elevada inteligencia, de las enseñanzas de Cristo y sus discípulos.

(Continuará)

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplée términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.—NUM. 4 15 DE MAYO DE 1918 **2ª EPOCA**

Sección Oficial

Debiendo tener lugar la 14ª Convención Anual el domingo 7 de Julio próximo a la 1. p. m. en el local de esta Sección, de acuerdo con el Capítulo V., Artículo 33 de nuestro Reglamento, ruego a los Sres. Presidentes y Secretarios de las Logias que, con la suficiente anticipación, procedan a los trabajos preparatorios para dicho acto, tanto en el nombramiento de los Delegados que les correspondan como en el envio de las memorias anuales.

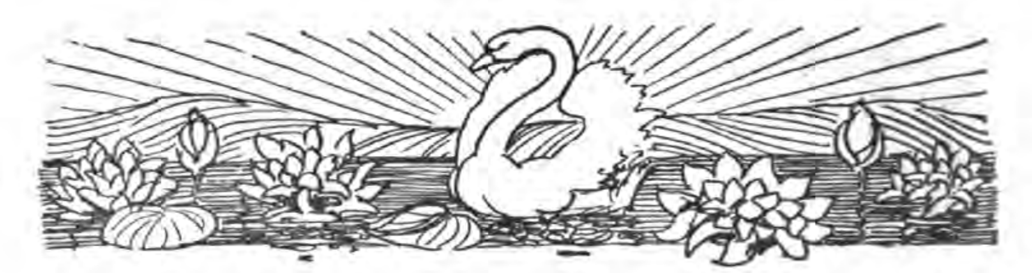
Las Logias que deseen enviar alguna proposición, la remitirán bajo sobre cerrado y lacrado, con la palabra "PROPOSICION", para que sea abierto en el acto de la Convención.

Todos los documentos que se remitan para la Convención deberán estar en esta oficina antes del día 20 de Junio próximo.

Recuerdo a todos los M. S. T. que pueden asistir al acto de la Convención sin voz ni voto, pues estas facultades corresponden únicamente a los Sres. Delegados de las Logias, Consejo Seccional y Secretario General.

RAFAEL DE ALBEAR.

Secretario General.



LA INCONSCIENCIA QUE PRECEDE AL DEVACHAN

Traducción de E. Campi.

(Conclusión).

Se hace ahora bastante comprensible el que esto pueda ocupar un período de tiempo considerable, y que mientras más haya, se requiera mayor tiempo. Realmente es la extracción de la vida en que ciertas impresiones han sido hechas, o su centralización en el átomo permanente, lo que conserva la capacidad de la vibración, y recordad siempre ésto. No creais que el átomo permanente sea como una especie de caja en la cual podeis acumular emociones o pensamientos-formas; no es así como lo debeis de considerar. No retiene las vibraciones, pero tiene la capacidad de reproducirlas, y esa capacidad puede despertarse únicamente cuando haya vibrado de ese modo particular. Como comprendereis ésto puede necesitar un tiempo considerable, especialmente siendo como es hasta cierto límite, un procedimiento mecánico.

Otra parte considerable de ese período de inconsciencia o de gestación debe ser empleada en vivificar por vida separada la materialmente que siempre habrá estado vivificada durante la vida terrestre y la post-morten en el plano astral, por medio de los elementos kámicos. Observareis que toda nuestra vida física kama-manasica; que toda nuestra vida emocional y mental es también otra kama-manasica, y que esto forma el ego personal, y las existencia personal. En la vida física, y mientras estamos despierto, la vida mental trabaja unida al cuerpo físico, pero en el estado de sueño, trabaja en el cuerpo astral. Al morir, desaparece el cuerpo físico, pero continúa, la vida a que estaba acostumbrada durante el sueño, vida activa en el plano astral, y que tan luego se encuentre en dicho plano, necesitará materia astral para trabajar en él. De aquí viene el que yo crea en la necesidad de ese período de gestación, que tanto hemos estudiado, y el cual tiene también por objeto, vivificar el cuerpo mental para una existencia separada, cuando haya perdido su asociado de una vida. Cuando se haya separado

completamente de este elemento kámico, al encontrarse el ego, en la región de bienaventuranza o Devachan, tendrá la memoria purificada. No recordará nada que le haya sido desagradable; no recordará nada que haya sido erroneo, malo o degradante, nada en fin que esté mezclado con las pasiones inferiores. Todo esto habrá desaparecido, y he aquí la bienaventuranza pura.

Esto os facilita—comprender bajo el punto de vista mecánico, lo que se llama la custodia artificial del Devachan. No creais que ésta sea como una especie de muralla artificial construída en un lugar especial, sino atended que existe un abismo alrededor de cada individuo, porque ha sido eliminada toda la materia kámica, y no queda allí nada de ella. No tiene vehículo, ni medio alguno de comunicación, ni con que poder responder a los mundos inferiores. Por estas razones los mundos inferiores no existen para ella, de igual manera que no existen para vosotros los mundos superiores. No hemos vitalizado todavía en su condición apropiada la materia por la cual podemos comunicarnos con la materia de esos mundos. No teneis a vuestro rededor ninguna muralla que os excluya, sino que ella está en vosotros mismos; y el medio por el cual podreis ponernos en contacto con esos mundos es, rompiendo ese nuevo interno que está a vuestro lado y dentro de vosotros; en otras palabras, habeis vitalizado la materia del cuerpo mental, para comunicaros directamente con nuestro estuche inferior; está ahí presente en nosotros, pero no actua por su propia cuenta, y no puede atravesar de pronto este "centro-laya" que existe entre los planos.

Antes de pasar al despertar en el Devachan, consideremos por un momento a esos individuos de quienes H. P. B. calificó como "sin almas" o séanse aquellos que han entorpecido el límite de la evolución humana con su "maldad" persistente, y que como se dice a menudo, ruedan hacia abajo Retroceden en vez de avanzar, habiéndose separado de la esencia mental y espiritual de su ser.

Algunos de estos seres comienzan de nuevo su evolución, tomando nuevos cuerpos de naturaleza inferior, y simplemente, vuelven hacia atrás en la evolución; otros del tipo más bajo, (o séanse aquellos que durante sus vidas física y astral han perdido sus átomos inferiores permanentes); tienen que ser retirados hasta que se presente un estado adecuado en un nuevo mundo, en el que sea adaptable el bajo nivel de evolución en que se encontraban cuando por la muerte dejaron éste. Pasan a lo que se llama la "muerte planetaria". Cuando estos seres renacen en un mundo nuevo, toman entonces de su materia, nuevos átomos inferiores permanentes.

Mientras el cuerpo mentai con los átomos permanentes astral y físico, y el cuerpo mental enlazado al astral, se encuentren separados del Espíritu, éste es demasiado fuerte para poder desintegrarse, y encarna en un cuerpo del tipo más bajo. Al morir este cuerpo, sigue otra encarnación en un ser

humano todavía más bajo, tal vez un idiota; de éste pasa a un animal, y así sucesivamente, descendiendo cada vez más en tipos hasta que finalmente queda desintegrado en los elementos.

En el hombre normal, cuando la materia mental ha sidovívificada suficientemente para poder trabajar independientemente, sigue al estado primero del Devachan; los niveles rupa. Queda el hombre completamente alejado de los mundos inferiores, purificando el cuerpo mental con la separación de todos los elementos extraños. Es muy importante comprender que esta ausencia del astral, es el abismo que lo separa de los mundos inferiores. Queda encerrado en el mundo creado por sus propias impresiones de esos mundos, muralla separatriz, de exactamente la misma naturaleza, que la muralla que aquí abajo nos separa, en donde cada uno vive en su propio mundo mental, aun cuando se pueda comunicar con otros individuos por cuerpos mentales, del mismo modo que aquí nos comunicamos por cuerpos físicos. Esta es la razón por la cual en escritos antiguos, se dice con frecuencia, de alguien que ha sido expulsado. Expulsado de esos mundos inferiores, y encerrado dentro de su propio mundo mental. El karma del recuerdo de las malas acciones y sentimientos alcanza algo cuando cambia su personalidad en el siguiente mundo de las causas, es decir, en su próximo nacimiento a la vida mortal. La individualidad espiritual permanece inalterable en todos los casos cuando se encuentra en un mundo más elevado.

El tiempo que se está en el Devachan, depende del buen karma que allí lleve el hombre. Tiene que convertir toda la buena experiencia adquirida, en facultad. Si lleva poca, la permanencia es corta, si lleva una experiencia regular,, y si lleva una cantidad excepcional, estará durante un tiempo excepcional. Es imposible determinar exactamente una duración definida. Se cosecha facultades cuando se ha sembrado experiencia, y cuando todo se ha llegado a asimilar, revive entonces la sed por la vida física. Esta es la causa por la cual el hombre regresa; desea volver; está verdaderamente hambriento de las cosas, sensaciones y vibraciones inferiores, y llega a ese estado de hambre, cuando ha asimilado completamente todo lo que recogió en vidas pasadas. Es digno de recordarse esto, porque es una pregunta que se hace con frecuencia, y a veces se dan contestaciones muy confusas. No es una fuerza exterior la que se obliga a volver, sino que vuelve por que así lo desea. Mucha bobería se dice sobre este particular, porque no se volvería si no se quisiese pero mientras quede algún deseo por algo de lo que este mundo puede dar, se desea regresar; y es precisamente por que se quiere venir porque se viene, y no porque nadie quiera que se venga. No es la presión de ninguna fuerza superior la que obliga, contra la voluntad, a regresar a este mundo de penas, sino el hambre intensa que por ello se siente.

Corresponde esto a las funciones propias del cuerpo físico; después que

se ha tomado el alimento y se ha asimilado, se desea más. Se va y se toma; nadie obliga; se busca porque se desea. Mientras el hombre sea imperfecto; mientras no haya asimilado todo lo que este mundo puede dar, y sea utilizado en su máximun, de manera que ya no desee más, hasta ese momento, él estará volviendo.

Hay una especie inferior de Noksha, la que es posible alcanzar. Muchos individuos de este país la alcanzan matando deliberadamente todo deseo hacia los objetos de placer. Permanecen alejados por períodos de tiempo indefinido, en lo que es prácticamente el arúpa Devachan. La desventaja que existe es que se difiere el día de la Liberación (se puede diferir para otro mundo) y recordad que esto es bastante posible. El hombre debe nacer en el mundo a donde le lleven sus deseos. Como el deseo de algunos de aquí de la India, que se han entregado completamente a la meditación, es hacia los objetos de meditación, se quedarán en el mundo mental, y el permanecer allí es indudablemente una forma de la liberación. Es decir ellos han salido de las aflicciones de este mundo, pero tendrán que volver en definitiva a las de otro y esta es la razón por la cual no se apuran para hacerlo Vosotros podréis haber apurado vuestras penas, más la vida está ante vosotros para ayudar al mundo en su evolución. Se hace imposible limitar ese tiempo, porque es posible, aunque sea temporalmente, matar el deseo de todo lo que de aquí sea.

Esta es la razón por la cual yo le llamo "transmutar" a ese poder, a esa habilidad de poder matar. Lo que se **mata** se levanta otra vez; lo que se **transmuta** —cambia para siempre—. Si la persona que se encuentra en un estado muy imperfecto de evolución (como lo está un gran número de estas buenas personas), matára el deseo en ese período de su evolución, **mataría** con él todas las posibilidades de una evolución más elevada, puesto que no tendría nada que **transmutar:** habría matado la cosa; la cosa habría desaparecido. Habría muerto para la vida presente, lo que significa que toda la más elevada vida de las emociones y de la mente, habría muerto, aunque no para siempre, sí por el momento. Por estas razones tratamos de persuadir a esas personas que no sigan ese camino. Se llama a menudo el suelo ardiente inferior a aquel estado de indiferencia a que se llega por una gran decepción, pena o pesar de cualquier naturaleza; que no es precisamente deseo de vida más elevada, sino repulsiva hacia la vida inferior, y cuyos resultados son bien diferentes.

Recordad que en la "Voz del Silencio" se dice que el alma quiere "motivos que la eleven", no la muerte del deseo por decepción, fracasos, ni penas, ni porque el amor se haga insaboro porque se haya perdido. Por esas razones no os despojaréis del gusto a la vida, y aunque así fuera será temporalmente porque ese gusto existe todavía y por lo tanto tiene que revivir.

Annie BESANT.

El Sermón de la Montaña

(Por C. W. Leadbeater)

(Notas de un discurso pronunciado recientemente por Mr. C. W. Leadbeater). De la revista "Theosophy" en Australasia).

Traducida por J. Martin Lamy.

Muchos cristianos, buenos y sinceros, han tenido sus dudas en cuanto a ciertas frases del Evangelio, en la parte conocida por el Sermón de la Montaña, porque, naturalmente, es obvio, que, "no preocuparse por el mañana", se ha de suponer claramente, que es falta de previsión, y que el hombre que no piensa en proveerse de ropa y alimentos, está echando tranquilamente todo el peso de ese deber sobre alguien.

Ahora bien, la gente acepta todas estas manifestaciones, como si representaran definitivamente la enseñanza del Cristo, y sin embargo, sienten, —y claro está que no podemos negar que tienen razón— que estas cosas no se compaginen en modo alguno con nuestra vida moderna.

El modo usual —que no resuelve la dificultad, sino más bien la evade a mi parecer—, es decir que eso pudo haber sido aplicable en los tiempos de Cristo, o que, así es como precisamente debíamos vivir, aunque no lo hagamos.

Bien sabéis vosotros, todos los que habéis hecho algún estudio de la crítica más elevada, que no debemos atribuir necesariamente al Cristo todas las palabras que se han vertido como suyas en los Evangelios, puesto que nosotros sabemos, que, en primer lugar, esos Evangelios se consideran sin duda, principalmente, en un sentido simbólico o parabólico; aunque también es cierto, que, los primitivos cristianos escribieron y preservaron muchas de aquellas expresiones, por lo menos, de un modo correcto. Hay otras, en cambio, que no podemos menos de dudar de su autenticidad; pero no creo que haya necesidad de que tengamos que dudar respecto a algu-

nas de esas manifestaciones. Sólo es necesario que hagamos una clara distinción sobre lo que El habló a sus discípulos más inmediatos, y lo que habló al mundo en general.

Frecuentemente se olvida que el Cristianismo es una religión oriental y que el Cristo era Judío. Creo que hay gente buena y sincera que supone que El hablaba en inglés. No hay otra manera de resolver la creencia ciega que existe en la inspiración verbal de la versión inglesa. El habló en aramáico o sirio-caldeo, y según parece, conocía el griego; hoy pocas dudas en cuanto a ésto, partiendo de varios puntos de vista que han surgido.

Debemos recordar que toda religión originada en Oriente, y que se hablaba en su principio a las razas orientales, ha sido escrita y predicada desde el punto de vista oriental. Uno de los rasgos más salientes de toda enseñanza oriental, es la idea existente de que todo maestro religioso ha de estar dedicado ineludiblemente y en especial a la vida santa —lo que en la India llamaríamos un "Yoghi"; un hombre como son los monjes buddhistas, por ejemplo; un hombre parecido a los frailes y monjes de la Edad Media en Europa, dedicado por completo a la pobreza, a la castidad y la obediencia; un hombre, que, por los mismos términos de su existencia como maestro, no debe poseer absolutamente nada en este mundo. Así es actualmente en la India y en otros países buddhistas; un maestro religioso nada debe tener que sea de su propiedad como no sean las ropas o túnicas que lleve puestas, y aun éstas no han de tener valor alguno.

Esta es la razón por la cual los misioneros cristianos se han abierto tan poco camino entre aquellas razas orientales. Los ha habido en la India durante centenas de años, y el número de los conversos es sumamente pequeño , y ninguno entre los que pudiéramos considerar como de las clases más reputables. Ved ahora por qué. Ellos ven a los obispos y al clero de la Iglesia de Inglaterra vivir precisamente lo mismo que las otras personas blancas, es decir, con un séquito de criados y un magnífico sueldo. El oriental observa eso y se ríe. Lo primero que él supone y sabe es que un maestro religioso es aquel que nada posee. Es un punto de vista diferente, y estoy dispuesto a admitir, desde luego, que tendríamos mucho que decir partiendo desde nuestro punto de apreciación. Yo no sostengo que, necesariamente, en un país como Inglaterra, y aun, la misma Australia, debamos adoptar esa idea de un maestro religioso, sino, que esa es la idea de los orientales; y los únicos cristianos que se han aproximado a los orientales, al menos en la India, y de un modo razonable, son los dos polos opuestos, si así podemos llamarlos—los sacerdotes católicos romanos y el Ejército de la Salvación. Ellos van y viven entre el pueblo y como vive éste, y por lo menos se les honra y respeta como maestros religiosos por los indígenas de la India, aunque puedan decir que la religión que se les ofrece no les atrae tanto como la suya.

En la misma forma que los orientales, escogió el Cristo a sus discípulos, aquellos Sus doce Apóstoles. El los separá de sus quehaceres ordinarios. La mayor parte de esos pescadores fueron, y uno era publicano, lo que no significa que fuera tabernero, sino un colector de impuestos. San Pablo era fabricante de tiendas de campaña. El Cristo les dijo que abandonaran su trabajo, se entregaran a la religión y lo siguiesen. Ellos habían sido mercaderes, hombres de negocios o artesanos, y yo diría que algunos tuvieron escrúpulos para abandonar sus profesiones, lo cual era natural; y por eso el Cristo les exhortaba constantemente diciéndoles: "Vosotros sois mis discípulos; tenéis que vivir y enseñar al pueblo, dando el ejemplo, y por lo tanto, no necesitáis apuraros por dinero o por ropa, ni por ninguna de esas cosas. Si obráis de este modo todas esas cosas llegarán a vosotros sin que os impacientéis por ellas".

Pues bien, nuestras ideas son tan absolutamente diferentes de las de Oriente, que lo mismo nos ocurriría a nosotros si viésemos que los maestros religiosos de Oriente llevaban una vida acomodada. Todo cuanto ellos necesitan se les provee, nó seguramente de un modo pomposo, sino sencillamente de ropa y alimento. En cierta ocasión, oí a un americano decir (ustedes saben que los americanos son algo irreverentes con frecuencia) cuando un indio le preguntó "si en América no había también peregrinos que anduviesen por los campos así, sin dinero, de lugar en lugar"; a lo que contestó el americano que "había muchos, desde luego, pero que se les consideraba como vagos". Ya véis de qué distinto modo se juzga al hombre de esta civilización. El indio diría: "No penséis que esta gente es perezosa: al contrario, llevan una vida espiritual y se entregan totalmente a ella, acumulando sobre nosotros y para nosotros una influencia espiritual luminosa, y haciendo una labor beneficiosa para nosotros mismos, y consecuentemente nos complace ofrecerles la poca ropa y el poco alimento que necesitan" Y ciertamente que es bien poco. Es un punto de vista totalmente diferente.

Ahora bien, si observáis lo que Cristo dijo a sus discípulos al principio de este sermón, cuando los llamó en su derredor para hablarles y explicarles cómo debían vivir. El en modo alguno estableció el mismo género de vida para toda la gente a quien se dirigía.

Uno ha de entender racionalmente lo que es el significado de una cosa antes de condenarla como absurda. La mayoría de los cristianos no la condenan como irracional, ellos viven solamente como suponen que deben vivir. Pero, de todos modos, creo que esa mala interpretación ha hecho mucho daño, pues, como véis, hay aquí algunos mandamientos definidos que se toman al pie de la letra como dirigidos a ellos.

Ellos no los obedecen, ni siquiera piensan obedecerlos. Los cristianos en general, no piensan ni por un momento depender de alguien para todo,

"no pensando en el día de mañana, viviendo como viven las flores del campo", etc.

Pero, porque aquellos a quienes se le dice que lo hagan, no lo hacen, y consideran muy discutible su cumplimiento, ¿no véis que habría de surgir indudablemente cierta irrealidad? He aquí plenos mandamientos: no se piensa obedecerlos, y por lo tanto, ¿por qué habrían de obedecer cualquiera de los otros mandamientos impuestos bajo el disfraz de la religión?

No debía haber pretensiones sobre asuntos religiosos de ningún modo. Si eso fuese un mandamiento definido dado por el Cristo, o por algún gran Instructor como El, a todos nosotros, entonces deberíamos probar a hacerlo. Pero, no es un mandamiento ordenado a todos nosotros. Fué dado a Sus discípulos especialmente. El habla de modo definitivo cuando se dirige a la mayoría de la gente. No obstante, hay lecciones muy útiles que todos podemos aprender de aquellas palabras, aunque podamos recònocer perfectamente que no fueron dirigidas especialmente a nosotros. El dice: "vosotros no podéis servir a Dios y a Mammón" (Mammón era el dios de las riquezas, conforme a sus ideas). Naturalmente que esto es cierto. Si alguno de nosotros dedica toda su vida solamente a hacer dinero y a pensar siempre en ello, es muy poco probable que viva una vida útil que le ayude en su evolución. Seguramente que no hay error en ser rico. Esa es otra idea singular que ha brotado de la desviación de esta misma doctrina, de que es cosa inícua ser rico. Se dijo que, "difícilmente podrían entrar los ricos en el reino de los cielos", y esto fué interpretado en el sentido de que, "ningún rico podía escapar del infierno", que en modo alguno es lo que Cristo significó". "El reino de los cielos" quiere decir la Comunión de los Santos, la Gran Hermandad Blanca, el cuerpo de los iniciados; y es muy cierto que para un rico, un Rockefeller, sería bien difícil alcanzar ese estado. El tiene demasiado que hacer, que, —observad vosotros—, tiene el deber de hacerlo, a causa de las riquezas que ha acumulado,— para dedicarse enteramente a una vida espiritual.

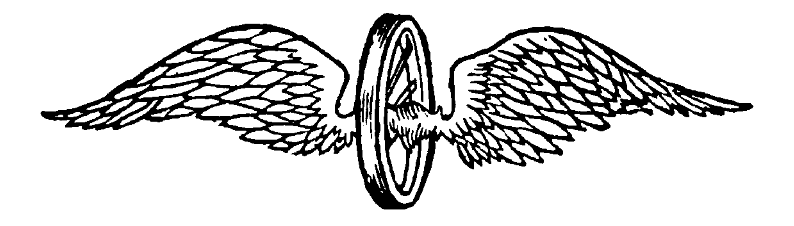
Es pues, la afirmación de un hecho, no una ridícula condenación al infierno de un hombre por ser rico. Eso sería absolutamente injusto. Pero es positivamente cierto que todo hombre, rico o pobre, que desee agradar a Dios y hacer progresos, ha de buscar, sin duda, el reino de Dios y su justicia, en primer lugar; ha de tener siempre presente le idea de que está sirviendo a Dios y que no vive meramente para la riqueza. Esa es una necesidad absoluta; pero véis que es una pretensión perfectamente razonable. Es cosa totalmente diferente. Aquel que se dedica al servicio de Dios, puede hacerlo mejor, como el mismo Cristo nos dice, viviendo para servir a sus semejantes. Pues, ¿qué dijo el Cristo en Su profecía o descripción del Juicio Final? Me dísteis de beber cuando tuve sed; cuando estuve enfermo me

visitásteis y también en la prisión. Así pues, todo cuanto habéis hecho por el más humilde de Mis hermanos, lo habéis hecho por mí".

De suerte que, la instrucción que nos dió es, que, debemos mostrar nuestro servicio a Dios en la forma de un servicio a nuestro prójimo. Significa que siempre debemos estar al lado de Dios. Pensaréis vosotros que es una cosa bien extraña, y contestaréis: "Bueno, es muy natural que todos estarán siempre al lado de Dios". Desde luego, si os dan a escoger entre el bien y el mal, entre la humildad y el orgullo, creo firmemente que toda persona decente se declarará incontinenti del lado de Dios tomando el lugar humilde. Lo que yo pienso, frecuentemente lo olvidan tanto los Cristianos como los demás, es que muchas veces al día les viene la determinación en las pequeñeces de la vida. San Agustín señaló con gran penetración: "Muchos habrá que morirán por Cristo; pero pocos serán los que vivirán para El". Es decir, que no es tan difícil sufrir el martirio, (dicho esto con todo el respeto debido a los grandes mártires), en alguna tremenda ocasión histórica, pero en las pequeñas pruebas y contrariedades de cada día, no nos damos cuenta frecuentemente de que son alguna prueba, y puede ser algunas veces, que hagamos una decisión errónea, inadvertidamente, sin duda, y sin embargo, es un hecho patente que tenemos que vivir para Cristo día por día, y que tenemos que estar al lado de Dios, lo mismo en las nimiedades que en las grandes emergencias. Estas últimas no son muy frecuentes, pero las pequeñeces siempre nos ocurren.

El mundo, como ha dicho ciertamente un gran Instructor, está dividido en dos clases: la de aquellos que saben lo que es el plan Divino, y laboran por consiguiente a Su lado en todas las ocasiones, y aquellos que no lo saben, y están al presente, desde luego, persiguiendo ideas egoístas.

Debéis estar necesariamente entre los pocos que están levantando el pesado Karma del mundo y auxiliando a éste constantemente, o si nó, entre la enorme mayoría de aquellos a quienes se está levantando. Esa es la verdad. Convenzámonos, pues, que en las cosas pequeñas lo mismo que en las grandes, hemos de querer encontrarnos entre los que levantan, y no entre los que forman parte del fardo que ellos mismos han de verse obligados a levantar probablemente. Veamos en ello que nuestro servicio a nuestro Dios lo rendimos durante todo el día, y que nuestras vidas son en todos respectos, vidas dedicadas a El, porque están empleadas a ser útiles a nuestros semejantes.



A LOS ESPIRITUALISTAS

Múltiples y árduos problemas han de resolver aún los que profesan las doctrinas espiritualistas. Fijáos bien en que me refiero a esas doctrinas en plural. Voy a tratar de explicar lo más clara y brevemente posible algunos de esos problemas y los factores que concurren a la discrepancia de criterio que se observa entre los que sustentan los principios espiritualistas de buena fé.

En primer lugar, hay muchos grados de evolución tanto espirtiual como moral e intelectual. No hay dos seres absolutamente idénticos, como tampoco hay dos árboles absolutamente iguales. Lo que un individuo ve, no lo ve otro, lo que uno concibe, otro no lo concibe. De aquí la diferencia de criterio aan en las más pequeñas nimiedades. Los mismos clarividentes difieren en la apreciación de formas y colores, según sea su mayor o menor grado de desarrollo, y conforme a las vibraciones que sean susceptibles de percibir, ya por la sutileza de sus órganos espirituales o ya por la mayor o menor densidad de sus fiuidos físicos. Tampoco se hallan siempre los que difieren en la apreciación de formas y colores, segn sea su mayor o menor poseen la facultad de la clarividencia en las mismas condiciones. Pueden estar muy lúcidos un día y serle imposible ejercer su facultad al día siguiente. Son muchos los factores que entran en juego, como es fácil colegir, si nos detenemos a considerar el asunto y meditar sobre el mismo. El ser encarnado está sujeto a miles de contrariedades, que no siempre puede vencer con facilidad. Los mismos espíritus más evolucionados que han residido en la tierra, como misioneros de luz, han tenido que sufrir grandes decepciones, y más de una vez han visto eclipsarse sus facultades momentáneamente. No es de asombrarse, pues, que no siempre haya verdadera harmonía entre los individuos que constituyen los Centros, Logias y Grupos espiritualistas, ya sean teosóficos o espíritas máxime teniendo en cuenta

que el pensamiento es libre, y que no debe tratarse de coartarlo en modo alguno.

Es necesario, por consiguiente, que los que se asocian con fines altruistas, como son los que persiguen los espiritualistas, procuren ser muy tolerantes con las opiniones de los demás compañeros y hermanos, y que no traten jamás de imponer su criterio, y en todo caso exponerlo por medio de un razonamiento adecuado al grado de adelanto intelectual del que difiere de su opinión.

No he de extenderme más por hoy, pues lo que acabo de manifestar es suficiente para que los hermanos que fijen la vista en estos mal hilvanados renglones, mediten sobre este problema, y comprendan la conveniencia de ser muy tolerantes con los criterios ajenos, ya que la infalibilidad no existe más que en Dios. Otro día he de tratar sobre alguno de los temas más palpitantes, aunque siempre ligeramente, sin profundizar demasiado en las raíces de las cosas, porque para ello no alcanzarían todas las páginas de la Revista, y no hay además problema, por arduo que sea, que no haya sido tratado de modo luminoso por los Maestros y Adeptos, que, cual faros de luz, han iluminado nuestro sendero, dándonos a conocer grandes verdades por medio de enseñanzas adecuadas.

Julio MARTIN LAMY.

La Doctrina Secreta

He aquí una sugestiva nota que aparece en la Doctrina Secreta, Volúmen II, págnia 136:

> "El Dvapara Yuga difiere para cada Raza.—Todas las Razas tienen sus Ciclos particulares, hecho que crea una gran diferencia. Por ejemplo, la Cuarta Sub-raza de los Atlantes se hallaba en su Kali Yuga, cuando fueron destruídos, mientras que la Quinta se encontraba en su Satya o Krita Yuga. La Raza Aria hállase ahora en su Kali Yuga, y continuará en el mismo 427,000 años más, mientras que varias Razas de Familia, llamadas Semítica, Hamítica, etc, se hallan en sus ciclos especiales. La futura Sexta Sub-raza, que puede principiar muy en breve, se encontrará en su Edad Satya (de oro), mientras que nosotros recogemos el fruto de nuestras iniquidades en nuestro Kali Yuga."

H. P. B.

¿TIENEN ALMA LOS ANIMALES?

(Traducido del Vol. III del T. P. S., por Nemo)

(Conclusión)

III

"¡Oh filosofía, tú, guía de la vida y descubridor de la virtud!"—**Cicerón.**

"La filosofía es una modesta profesión; toda ella es realidad y franqueza. Yo aborrezco la solemnidad y las pretensiones, que solo orgullo contienen en el fondo"—**Plinio.**

Según las enseñanzas teológicas, el destino del hombre, ya sea brutal y parecido a una bestia, ya sea un santo, es la inmortalidad. ¿Y cuál es el destino futuro de las innumerables huestes del alma animal Varios escritores católicos romanos, el cardenal Ventura, el conde de Maistre y otros muchos, nos dicen que "el alma animal es una fuerza".

"Bien establecido está que el alma del animal—dice su eco—fué producida **por la tierra,** pues esto es bíblico. Todas las almas vivientes y movientes (**nephesh** o principio de vida) proceden de la tierra: pero compréndaseme bien; no solamente del polvo, del cual sus cuerpos lo mismo que los nuestros, fueron hechos, sino además del poder y potencia de la tierra, o sea de su fuerza inmaterial; pues todas las fuerzas... las del **mar,** las del **aire,** etc., et., son aquellas **Principalidades** (1) **Elementarias** (principautés elementaires) de las cuales hemos hablado en otra parte". (2)

Lo que el Marqués de Mirville entiende por la expresión sub-rayada, es

1. **Principauté,** según el diccionario, es Principado, dignidad de príncipe tierra o señorío que da la calidad de príncipe.—**Principautés,** en plural, Teología: Principados el tercer coro de los espíritus celestes. (N. de la D.)

2. Esprits: 2 m. mem. Cap. XII, **Cosmolatrie.**

que cada "Elemento" en la Naturaleza, es un dominio lleno de sus respectivos e invisibles espíritus, y gobernado por ellos. Los kabalistas occidentales y los Rosacruces los han llamado Sílfides, Ondinas, Salamandras y Gnomos; los místicos cristianos, como de Mirville, les dan nombres hebreos, clasificándolos entre las varias especies de demonios al mando de Satán, con el permiso de Dios, por supuesto.

También se rebela contra la decisión de Santo Tomás, el cual enseña que el alma animal es destruida con el cuerpo. "Es una fuerza—dice—lo que se nos pide que aniquilemos, la fuerza más **substancial** de la tierra **llamada alma animal**; la cual según el Reverendo Padre Ventura, es (1) el alma más respetable después de la del hombre."

La había llamado justamente una fuerza inmaterial, y ahora él mismo dice, "que es la cosa más substancial de la tierra". (2)

¿Pero qué es esta fuerza George Cuvier y Floreurens, el académico, nos dicen su secreto.

"La forma o la fuerza de los cuerpos (téngase presente que forma significa alma en este caso)—escribe el primero— es para ellas más esencial que la materia desde el momento en que esta (sin ser destruida en su esencia cambia constantemente, mientras que la forma prevalece eternamente". A esto observa Rlourens: "en todo lo que tiene vida, la forma es más persistente que la materia; porque lo que constituye el SER del cuerpo viviente, es identidad y parecido, es su forma (3) Ser—como a su vez observa de Mirville—principio magistral, pacto filosófico de nuestra inmortalidad"; (4) debe inferirse que quiere indicarse bajo este término engañador el alma humana y animal. Yo sospecho que es más bien lo que nosotros llamamos la VIDA UNA.

Como quiera que sea; la filosofía así la profana como la religiosa, corrobora esta afirmación, o sea que las dos "almas", tanto del hombre como del animal, son idénticas. Leibnitz, el filósofo amado de Bossuet, parece dar crédito a la "Resurrección Animal", hasta cierto punto. Siendo para él la muerte "simplemente **una ocultación de la personalidad**", la compara a la conservación de las ideas durante el sueño, o a la mariposa dentro de su crisálida. "Para él—dice de Mirville—la resurrección (5) es una ley natural de la Naturaleza, llegando a ser un gran milagro cuando es verificada por un taumaturgo, sólo por razón de su carácter prematuro, de las circuns-

1. Esprits: 2 m. mem. Cap. XII, **Cosmolatrie.**
2. Esprits: pág. 158.
3. Longevidad: pág. 49 y 52.
4. Resurrecciones: pág. 621.
5. Los Ocultistas la llaman "Transformación" durante una serie de vidas, y a la Resurrección final, **Nirvánica.**

tancias que la rodean y de la manera como aquel la lleva a cabo." En esto, Leibnitz es un verdadero Ocultista, sin sospecharlo. El desarrollo y florecimiento de una planta en cinco minutos, en lugar de varias semanas, y la germinación forzada y crecimiento de las plantas, animales y hombres, son hechos conservados en los anales de los Ocultistas. Son milagros únicamente en apariencia: las fuerzas productoras naturales obran con una intensidad mil veces mayor, por virtud de condiciones excitadas con arreglo a leyes ocultas, conocidas del Iniciado. El rápido y anormal crecimiento se efectúa por las fuerzas de la Naturaleza, ya ciegas, ya adscritas a inteligencias menores, sujetas al poder oculto del hombre y dirigidas para que operen colectivamente en el desenvolvimiento de la cosa que quiere hacerse surgir del seno de sus elementos caóticos.

Pero ¿por qué llamar al uno un **milagro** divino, y al otro un subterfugio satánico, o sencillamente una treta fraudulenta?

Sin embargo, como verdadero filósofo, Leibnitz se ve obligado, en esta peligrosa cuestión de la resurrección de los muertos, a incluir en ella a todo el reino animal en su gran síntesis, y a decir: "Creo que las almas de los animales son imperecederas... y considero que nada hay más a propósito para demostrar nuestra naturaleza inmortal". (1)

Apoyando a Leibnitz, Dean, el vicario de Middleton, publicó en 1748 dos pequeños volúmenes acerca de este asunto. Para resumir sus ideas dice que, "las santas escrituras indican en varios párrafos que los animales vivirán en una vida futura. Esta doctrina ha sido sostenida por varios Padres de la Iglesia. Enseñándonos la razón que los animales tienen un alma, nos dice al mismo tiempo que deben existir en algún estado futuro. En ninguna parte se encuentra sostenido el sistema de los que creen que Dios aniquila el alma del animal, y no tiene ningún fundamento sólido en sí mismo", etc., etc. (2)

Muchos de los hombres de ciencia del siglo pasado defendieron la hipótesis de Dean, declarándola en extremo probable, especialmente uno de ellos, el sabio teólogo Protestante Charles Bonnet, de Ginebra. Ahora bien; este teólogo fué autor de una obra en extremo curiosa, llamada por el **Palingenesia** (3) o el "Nuevo Nacimiento", que tiene lugar, como procura demostrar, gracias a un gérmen invisible que existe en todo hombre; y lo mismo que Leibnitz, no puede comprender por qué los animales han de excluirse de un sistema, que con tal exclusión, no sería una unidad, puesto que sistema significa "una colección de leyes". (4)

---

1. Leibnitz: Opera Philos, etc.
2. Véase vol. XXIX de la **Biblioteque des Sciences,** primer trimestre del año 1768.
3. De dos palabras griegas—**nacer** y **renacer** otra vez.
4. Véase vol. II **Palingenesis.** También **Resurrecciones** de Mirville.

"Los animales—escribe—son libros admirables, en que el Creador ha reunido los más sorprendentes rasgos de su soberana inteligencia. El anatómico tiene que estudiarlos **con respeto**, y aún el menos dotado del sentimiento delicado y razonador que caracteriza al hombre moral, jamás pensará al hojear estas páginas, que está manejando fragmentos de pizarra o rompiendo guijarros. Jamás olvidará que todo cuanto vive y siente merece su compasión y piedad. Los hombres correrían el riesgo de comprometer sus sentimientos éticos, si se familiarizasen con los sufrimientos y con la sangre de los animales.

Es esto una verdad tan evidente, que los gobiernos no deberían nunca perderla de vista. En cuanto a la hipótesis del automatismo, me sentiría inclinado a considerarla como una heregía filosófica, muy peligrosa para la sociedad, si no violase tan fuertemente el buen sentido y los sentimientos, hasta el punto de ser inofensiva, por que nunca será generalmente aceptada.

"Por lo que hace al destino del animal, si mi hipótesis es justa, la Providencia le reserva las más grandes compensaciones en estados futuros... (1) Y para mí, su resurrección es la consecuencia de aquella alma o forma que necesariamente nos vemos obligados a concederles, porque siendo un alma una simple substancia, **ni puede ser dividida, ni descompuesta, ni tampoco aniquilada.** No puede eludirse esta deducción sin caer en el automatismo de Descartes; y entonces, del automatismo animal, forzosamente llegaríamos muy pronto al automatismo del hombre".

La escuela moderna de biólogos ha llegado a la teoría del "hombre autómata"; pero sus discípulos pueden ser abandonados a sus propios medios y conclusiones. Ahora solamente trato de la prueba final y absoluta de que los más filosóficos intérpretes de la Biblia—por desprovistos que hayan podido estar de más clara percepción respecto de otras cuestiones—no han **negado jamás, con la autoridad de aquel libro, un alma inmortal a los animales**, para lo cual no han encontrado en dicho libro, y por lo que hace al Antiguo Testamento, más fundamento que para afirmar la existencia de un alma semejante en el hombre.

No hay más que leer ciertos versículos de Job y del Eclesiástico (III. 17 y sig. 22), para llegar a esta conclusión. La verdad del caso es que ni una sola palabra referente al estado futuro de unos y otros se encuentra allí. Pero si solo se encuentra en el Antiguo Testamento una evidencia negativa,

---

1. También nosotros creemos en "estados futuros" para el animal, desde el más elevado, hasta los **infusorios**—pero en una série de renacimientos, cada uno de ellos en una forma más elevada hasta el hombre, y después más alta;—en resúmen, nosotros creemos en la **evolución,** en el más completo sentido de la palabra.

en lo que al alma inmortal de los animales se refiere, en el Nuevo se halla tan claramente afirmada, como la del hombre mismo.

Vamos a dar ahora prueba definitiva en beneficio de los que se burlan del **filozoísmo** indio, de los que afirman su derecho de matar animales a su placer y capricho, de los que les niegan un alma inmortal.

Al final del primer artículo sobre este asunto, se hizo mención de San Pablo, como defensor de la inmortalidad de toda la creación animal. Afortunadamente, no es esta afirmación de aquellas que pueden ser menospreciadas por los Cristianos como "interpretaciones blasfemas y heréticas de la santa escritura, hechas por un grupo de ateos y libre pensadores". De desear sería que todas las palabras profundamente sabias del Apóstol Pablo, que ante todo fué un iniciado, fuesen tan claramente comprendidas como los párrafos que se refieren a los animales. Porque entonces, como se hará ver, la indestructibilidad de la materia enseñada por la ciencia materialista, la ley de la evolución eterna, tan agriamente negada por la Iglesia, la omnipresencia de la VIDA UNA, o la unidad del ELEMENTO UNO, y su presencia en toda la extensión de la Naturaleza, según las enseñanzas de la filosofía esotérica, y el sentido secreto de las observaciones de San Pablo a los **Romanos** (VIII. 17-23), quedaría demostrado, sin dudas ni cavilaciones, que son una misma cosa. Pues, a la verdad, ¿qué otra cosa podía querer decir aquel gran personaje histórico, tan evidentemente imbuido por la filosofía Neo-Platónica de Alejandría, con las siguientes frases que transcribo con comentarios hechos a la luz del Ocultismo, para dar una idea más clara de mi tesis?

El Apóstol sienta sus premisas diciendo (Romanos VIII, 16-17) que: "El mismo espíritu" (Paramatma) "da testimonio con nuestro espíritu" (atman) "de que nosotros somos hijos de Dios, y "como tales hijos, sus herederos", herederos, por supuesto, de la eternidad e indestructibilidad de la eterna o divina esencia en nosotros. Después, nos dice que:

"Los sufrimientos de los tiempos presentes, no son dignos de compararse con **la gloria que ha de ser revelada"**. (ver. 18).

"La Gloria", sostenemos nosotros, no es la "Nueva Jerusalén", la simbólica representación del porvenir de las Revelaciones Kabalísticas de San Juan, sino los períodos **Devachánicos** y las series de nacimientos en las razas sucesivas, donde, después de cada nueva encarnación, nos hemos de encontrar nosotros mismos más elevados, tanto física como espiritualmente, y cuando por fin, todos nos habremos verdaderamente convertido en "hijos de Dios" al tiempo de la "última Resurrección", ya la llamen las gentes Cristiana, ya Nirvánica, ya Parabrahmica, pues todas ellas son una y la misma. Por que a la verdad:

Por criatura, se quiere dar a entender aquí el animal, como se demostrará más adelante con la autoridad de San Juan Crisóstomo. Pero, ¿quie-

nes son los "hijos de Dios", cuya manifestación anhela la creación entera? ¿Son los "hijos de Dios" con quienes "Satán vino también", (veáse Job), o los "sietes ángeles" de la Revelación? ¿Se refieren a los Cristianos únicamente o a los "hijos de Dios" sobre toda la tierra? (1) Tal "manifestación está prometida al final de cada **Manvántara** (2) o período del mundo, por las criaturas de todas las grandes religiones; y excepto en la interpretación esotérica de todas ellas, en ninguna parte se encuentra con tanta claridad como en los **Vedas.** Pues en ellos se dice que al fin de cada **Manvántara** sobreviene el **Pralaya** o la destrucción del mundo, de los cuales uno solo es conocido y esperado por los Cristianos, y allí quedarán los **Sisthas** o restos, siete **Rishis** y un guerrero, y todas las semillas para la próxima "oleada humana de la siguiente Ronda." (3) Pero la cuestión que por el momento nos interesa, no es determinar que teoría es más correcta, si la India y la Cristiana, sino demostrar que los Brahmanes, al enseñar que las semillas de to-

---

(1) Véase **Isis,** vol. I.

(2) Lo que en realidad se quizo significar p orlos "hijos de Dios" en la antigüedad, está ahora plenamente demostrado en la DOCTRINA SECRETA, en su primera parte (Sobre Período Arcaico.)

(3) Esta es la versión ortodoxa India y la Esotérica. En su **Bangalore Picture.** "¿Qué es la Religión India?" Dewan—Bahadoor—Raghunat-Ras de Madrás, dice: "Al final de cada Manvántara, tiene lugar la aniquilación del mundo; pero un guerreo, siete Rishis y las semillas, son salvados de la destrucción. A ellos, Dios (o Bramha) comunica la Ley. Estatuto o los Vedas... Tan pronto como comienza el Manvántara, estas leyes son promulgadas y son obligatorias hasta el final de aquel **Manvántara.** Estas ocho personas son llamadas **Sishas** o restos, por que ellos solos quedan después de la destrucción de todos los otros. Sus actos y preceptos son, por lo tanto, conocidos como **Sisthacas.** También se les designa cn el nombre de **Sadachar,** por que tales actos y preceptos son lo que únicamente siempre ha existido".

Esta es la versión ortodoxa. La secreta habla de siete Iniciados que habiendo obtenido la condición de Dhyam Choans hacia el final de la séptima raza en esta tierra, se quedan en ella durante su "obscuración" con el gérmen de todos los animales, plantas y minerales que no haya tenido tiempo de evolucionar, hasta convertirse en hombre, para conseguirlo en la próxima Ronda o período del mundo. Véase **Esoteric Buddhism,** por A. P. Sinnett, 5ª edición Anotaciones, páginas 146, 147.

das las criaturas son conservadas, a pesar de la destrucción total, periódica y temporal de todas las cosas visibles, justamente con los "hijos de Dios" o los Rishis, que deben manifestarse a la humanidad futura, no dicen ni más ni menos de lo que San Pablo predicaba. Tanto este como aquellos, com-

prenden toda la vida animal en la esperanza de un nuevo nacimiento y en la renovación en un estado más perfecto, cuando todas las criaturas que ahora "esperan" gocen de la "manifestación de los hijos de Dios". Por que como San Pablo dice: "La misma (ipsa) **criatura también debe ser libertada** de la servidumbre de la corrupción", lo que equivale a decir que el gérmen del alma animal indestructible, que no logra el Devachán mien-y en la renovación de un estado más perfecto, cuando todas las criaturas que ahora "esperan" gocen de la "manifestación de los hijos de Dios". Por que como San Pablo dice: "La misma (ipsa) **criatura tabmién debe ser li-**tras permanece en su estado elementario o animal, ingresará en una forma superior y seguirá adelante, juntamente con el hombre, debiendo progresar en estados y formas cada vez más elevados hasta el fin; "en la gloriosa libertad de los hijos de Dios" (ver 21.)

Y esta "gloriosa libertad" únicamente puede ser alcanzada por medio de la evolución o progreso Kármico de todas las criaturas. El animal mudo que ha evolucionado de la planta semi-sensible, se transforma por grados en hombre, espíritu, Dios, y **sucesivamente ad infinitum.**

Pues dice San Pablo: "Nosotros sabemos ("nosotros", los **Iniciados),** que toda la creación (**omnis creature o criatura** en la Vulgata), gime y sufre los dolores del parto hasta ahora" (1) (ver. 22.)

Esto es decir claramente que el hombre y el animal sufren igualmente en la tierra, en sus esfuerzos evolucionarios hacia la meta, conforme a la Ley Kármica. "Hasta ahora" significa hasta la quinta raza. Para declararlo mejor, el gran Iniciado Cristiano, se explica diciendo:

"No solo ellos (los animales), sino también nosotros que gozamos de los primeros frutos del Espíritu, gemimos en nuestro íntimo ser, mientras esperamos la adopción, esto es: redimirnos de nuestro cuerpo". (ver 23.)

Sí; nosotros los hombres gozamos ya de los primeros frutos del Espíritu o sea de la luz directa de Parabrahm, que es nuestro Atma o séptimo principio, lo cual debemos a la perfección de nuestro quinto principio (Manas), el cual está mucho menos desarrollado en los animales. Como compensación, sin embargo, su Karma es mucho menos pesado que el nuestro. Pero esta no es una razón para que no hayan de alcanzar tambié n en su día aquella perfección que da al hombre plenamente desenvuelto la forma de un Dhyan Choan.

Nada puede ser más claro aún para un crítico profano, no iniciado, que estas palabras del gran Apóstol, ya las interpretemos a la luz de la filosofía esotérica, ya a la del escolasticismo de la Edad Media. No solo al hombre sino a **todas las criaturas vivientes** cabe la esperanza de la reden-

---

(1) ...**ingemiscit et parturit usque adhuc** en la traducción original latina.

ción, por la supervivencia de la entidad espiritual, libertada de la "servidumbre de la corrupción" o de la serie de las formas temporales dentro de la materia.

Más no hay que esperar que el "compañero" de los animales, proverbialmente injusto, aún para con sus sejemantes, consienta fácilmente en compartir sus aspiraciones con su ganado y sus aves domésticas. El famoso comentador de la Biblia, Cornelio Lapide, fué el primero que hizo la advertencia y acusó a sus predecesores por la consciente y deliberada intención de hacer todo cuanto podían para evitar la aplicación de la palabra **creatura,** a las criaturas inferiores de este mundo. Sabemos por él que San Gregorio Nacianceno, Orígenes y San Cirilo (el cual, probablemente se negó a ver una criatura humana en Hypatía, y se condujo con ella como si hubiese sido un animal salvaje) insistieron en que la palabra **creatura** de los versículos antes citados, fué aplicada por el Apóstol simplemente a los ángeles. Pero, como observa Cornelio, el cual apela a Santo Tomás en corroboración de su tesis "esta opinión es torcida y violentada en demasía (**distorta et violenta**); está además anulada por el hecho de que los ángeles, como tales, están libres de los lazos de la corrupción".

No es tampoco más feliz la indicación de San Agustín, que presenta la extraña hipótesis de que las "criaturas" a que se refiere San Pablo, eran "los infieles y herejes" de todos los tiempos! Cornelio contradice al venerable padre de la Iglesia con la misma frialdad con que se puso frente a los otros Santos predecesores suyos. "Pues—dice—en el texto citado, las **criaturas** de que habla el Apóstol, son evidentemente criaturas distintas del hombre, **no solo ellas, sino también nosotros mismos**; y, además, lo que quiere significarse no es la liberación del pecado, sino de la **muerte futura.**" (1) Pero hasta el valiente Cornelio se acobarda al fin ante la general oposición, y decide que por la palabra **criaturas,** San Pablo pudo haber significado, conforme San Ambrosio, San Hilario y otros han pretendido, los **elementos** (!!) o sea el sol, la luna, las estrellas, la tierra, etc. etc.

Desgraciadamente para los Santos especuladores y escolásticos, y afortunadamente para los animales, si es que estos han de sacar alguna vez provecho de las polémicas, encuéntranse aquellos dominados por una autoridad todavía mayor. Es esta, San Juan Crisóstomo, mencionado ya, a quien la Iglesia Católica Romana, según el testimonio del obispo Proclo, un tiempo secretario suyo, tiene en la mayor veneración. De hecho fué San Juan Crisóstomo, si se nos permite aplicar a un Santo el término de nuestros días profano, el "medium" del Apóstol de los Gentiles. En sus Comentarios de las Epístolas de San Pablo, se considera a San Juan como directamente inspirado por el mismo Apóstol; en otras palabras, como habiendo escrito sus

(1) Cornelius, edic. Pelagand, I. IX página 114.

comentarios bajo el dictado de San Pablo. He aquí lo que leemos en estos comentarios acerca del capítulo III de la Epístola a los Romanos:

"Debemos gemir siempre por la dilación impuesta a nuestra emigración (muerte); por que sí, como dice el Apóstol, la criatura privada de razón (**mente,** no **ánima,** "Alma"), y de palabra (**mamsi haec creatura mente et verbo carens**), gime y espera, ¡cuánta mayor será la vergüenza de que dejemos de hacer nosotros lo mismo!" (1)

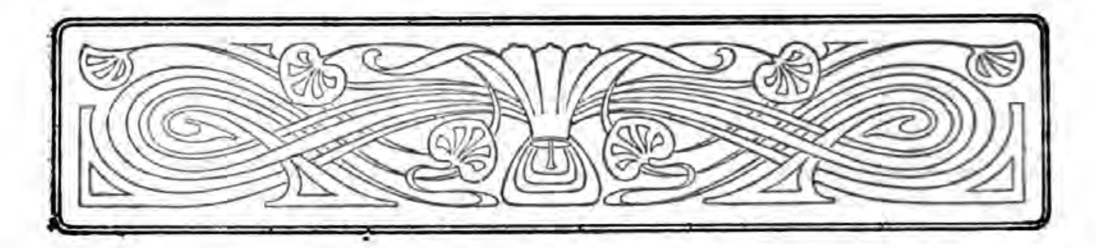
Desgraciadamente dejamos de hacerlo, y nos apartamos con gloria del deseo de "emigrar" a países desconocidos. Si las gentes estudiasen las escrituras de todas las naciones e interpretasen su significación a la luz de la filosofía esotérica, nadie dejaría de sentirse, sino ansioso de morir, por lo menos indiferente a la muerte. Entonces emplearíamos con provecho el tiempo que pasamos en esta tierra, preparándonos tranquilamente en cada nacimiento, por la acumulación de buen Karma, para el próximo.

Pero el hombre es un sofista por naturaleza. Y hasta después de leer esta opinión de San Juan Crisóstomo (opinión que resuelve para siempre la cuestión del alma inmortal de los animales, o por lo menos así debería hacerlo para todo Cristiano), tenemos el temor de que la lección no sea de provecho alguno para los pobres animales. En verdad, el casuista sutil, condenado por su propia boca, puede decirnos que, sea cual fuese la naturaleza del alma de los animales, todavía se les hace un favor, y se cumple una acción meritoria matando a la pobre criatura, pues se pone término a sus "gemidos por la tardanza impuesta a su emigración" a la gloria eterna.

No es la escritora de estas líneas tan inocente que vaya a creer que todo un Museo Británico, lleno de obras contra la alimentación carnívora, produciría el efecto de detener a las naciones civilizadas en la construcción de mataderos, o les haría renunciar a sus beefs-teak y pavos de Navidad. Pero si estas humildes líneas pueden hacer comprender a unos cuantos lectores el verdadero valor de las nobles palabras de San Pablo, y con ello dirigir seriamente sus pensamientos hacia todos los horrores de la vivisección, entonces la escritora se daría por contenta. Por que, ciertamente; cuando el mundo se sienta convencido—y no podrá evitarse que llegue algún día a tal convicción—de que los animales son criaturas tan eternas como nosotros mismos, la vivisección y otras torturas permanentes, diariamente infligidas a los pobres animales,, obligarán a todos los Gobiernos, después de dar lugar por parte de la sociedad en general, a una explosión de condenaciones y amenazas, a poner fin a estas prácticas bárbaras y vergonzosas.

H. P. BLAVATSKY.

(1) **Homelie XIV, sur l' Epitre aux Romains.**



La Fiesta del Loto Blanco

En la noche del 8 tuvo lugar, como de costumbre, la fiesta que con éste nombre celebran todos los teosofistas del mundo en demostración de amor y gratitud hacia nuestra inolvidable Maestra Helena Petrona Blavatsky. A las 8½ de la noche se reunieron en el local de la Sección todos los M. S. T. de la Habana, siendo presididos por el Sr. Hipólito Mora, Miembro del Consejo Seccional, por delegación de nuestro Secretario General quien se encontraba ausente, por haber sido invitado a tomar parte en igual acto que celebraba en esos momentos la Logia Unidad, de Banes.

Abrió la sesión el mencionado Sr. Mora, quien explicó el objeto de la reunión, dedicando frases de profunda gratitud el intenso amor a nuestros fundadores, Helena Petrona Blavatsky y Henry S. Olcott, así como a los que fueron los fundadores de la S. T. en Cuba, Sres. Miguel R. Muñoz y Jose María Massó. Como es costumbre en este día recordar a nuestros hermanos de la Sección fallecidos durante el año, dedicó también un recuerdo a la memoria de las fallecidas Sritas. Clemencia Medina Pino y Sra. Clara Fuentes de Fernández.

Acto seguido el Sr. Mora dió lectura a un telegrama de nuestro Secretario General el Sr. Albear, el cual desde Banes saluda a todos los hermanos en este día memorable. Después de un número de música ejecutado al violín por el Sr. Julián Barreto, procedió nuestro vice-presidente de la Logia "Annie Besant", el Sr. José A. Valdés, a la lectura de algunas sentencias del "Bagavad Gita", al cual siguió el Sr. Francisco Alcañiz que leyó un trabajo original suyo relativo a nuestra muy amada Maestra Helena Petrowna Blavatsky, y sucediéndole la Srita. Pepilla Odio, que, como siempre, leyó con admirable entonación una bella poesía del conocido bardo Sr. Vicente Cirugeda Roig, dedicado a Madame Blavatsky.

Volvió a deleitar a la concurrencia el Sr. Barreto con un número selecto de su repertorio, siguiéndole el Sr. Julio Martín Lamy, con la lectura de unos párrafos del maestro Gautama Buddha sobre las cuatro grandes Verdades, y cuyos párrafos fueron vertidos al castellano por el hermano La-

HELENA P. BLAVATSKY

my allí directamente del francés, de la magnífica obra de Edwin Arnold, **"La Luz del Asia"**, que desgraciadamente no ha sido traducida al castellano todavía, no obstante su mérito indiscutible, y de tratarse nada menos que de la vida y la doctrina del maestro Buddha. El hermano Lamy hizo constar que por encargo especial del Sr. Albear, se había prestado cordialmente a esa difícil labor.

El Sr. Salvador Sibecas dió lectura, acto seguido, a un trabajo original suyo, encomiando la magna labor de nuestra insigne Blavatsky, y precediéndole el Sr. Guillermo Ordoñez, Secretario del Consejo Seccional y administrador de la "Revista Teosófica", nuestro órgano en la prensa, el cual leyó unos luminosos pensamientos de Madame Blavatsky.

Tocóle el turno al Sr. Edelmiro Félix, que no pudo hacer un resumen de la Velada, por no haberle sido posible asistir a ella desde su comienzo, dándonos en cambio datos y noticias muy interesantes acerca de la historia de la fundadora de la Sociedad Teosófica, Helena Petrowna Blavatsky, así como de su vida accidentada y laboriosa. Después de la ejecución al violín de la bellísima "Ave María" de Gounod por el Sr. Barreto, el presidente actuante, Sr. Hipólito Mora dió por terminada la Velada, siendo obsequiada la concurrencia con exquisitos dulces y flanes.

No debemos terminar esta reseña sin felicitar al hermano Sr. Diego Peña por su labor verdaderamente artística en el bello decorado del salón que fué muy encomiado por todos los asistentes.

FRAGMENTO

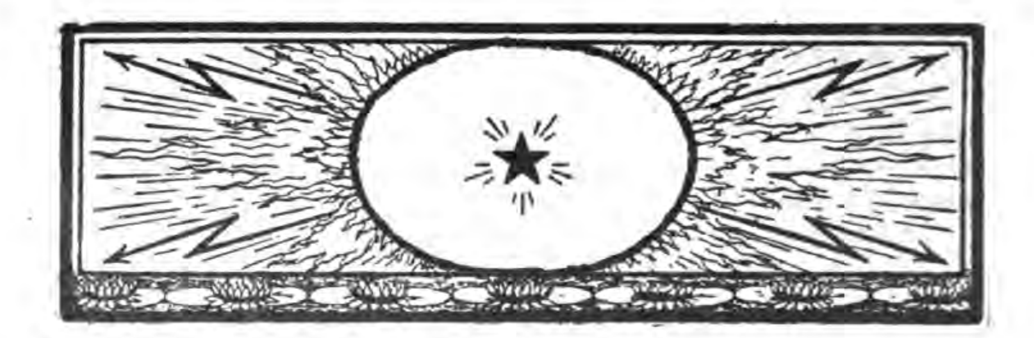
....

....

Mi alma, que solo al horror de la fealdad humana, retrocede rendida, entona como un canto de resurrección, y en la zozobra de la muerte exhala el grito universal cuando contempla un corazón donde el polvo del camino no ha bastado a apagar la llama triunfante de la virtud. El egoísmo es la mancha del mundo, y el desinterés su sol. En este mundo no hay más que una raza inferior; la de los que consultan, antes que todo, su propio interés, bien sea el de su vanidad o el de su soberbia o el de su peculio: ni hay más que una raza superior: la de los que consultan, antes que todo, el interés humano.........

José MARTI.

(Del discurso pronunciado en el salón "Jaeger's", New York, en honor de Valdés Domínguez, el 2 4 de Febrero de 1894).



El Campo Luminoso

Eramos una partida pequeña y escogida de alegres viajeros. Habíamos llegado a Constantinopla hacía una semana, procedentes de Grecia, y dedicábamos catorce horas al día a subir y bajar las escarpadas alturas de Pera, visitando bazares, trepando a las cumbres de los minaretes, y abriéndonos caminos entre ejércitos de perros hambrientos, los tradicionales dueños de las calles de Stamboul. La vida errante se dice que es contagiosa, y ninguna civilización es bastante fuerte para destruir el encanto de la libertad ilimitada, una vez que se ha probado. El gitano no puede ser desalojado de su tienda, y a veces el viaje a pie es como una fascinación en su existencia incómoda y precaria, que le evita tomar una morada y ocupación estables. Mi principal cuidado durante nuestra estancia en Constantinopla, fué evitar que mi sabueso Ralph fuera víctima del contagio, y se uniese a los beduinos de raza canina que infestaban las calles.

Era un hermoso camarada, mi compañero constante y amigo protegido. Temeroso de perderle, ejercía una vigilancia estricta sobre sus movimientos; sin embargo, durante tres primeros días se portó como un cuadrúpedo medianamente educado, y permaneció fiel a mis talones. A todo ataque impudente de sus primos mahometanos, bien lo intentasen como demostración hostil, o bien como principio de amistad, su única respuesta era meter el rabo entre las piernas, y con un aire de modestia digna, buscar la protección de cualquiera de nuestra partida.

Como al principio demostró una aversión tan decidida a la mala compañía, empecé a tener confianza en su discreción; y finalmente, al tercer día, había disminuído notablemente mi vigilancia. No obstante, este descuido mío fué pronto castigado, y tuve que sentir el haber puesto mi confianza en mala parte. En un momento de descuido escuchó la voz de unas sirenas cuadrúpedas, y lo último que ví de él fué el final de su enroscado rabo, que desaparecía en el ángulo de una calle sucia y tortuosa que quedaba un poco atrás.

mi mudo compañero. Ofrecí 20, 30, 40 francos al que lo encontrase. Pronto muchos vagabundos malteses empezaron una caza regular, y hacia la noche fué invadido nuestro hotel por una turba, trayendo cada uno de ellos en brazos un perrucho más o menos sarnoso, que trataban de persuadirme era mi perro perdido.

Cuanto más negaba yo, más solemnemente insistían ello; y uno, cayendo de rodillas y sacando del pecho una ambigua imagen de la Virgen, de metal corroído, juró solemnemente que la misma Reina del Cielo, se le había aparecido para indicarle el verdadero animal. El tumulto había tomado tal importancia, que me dí a pensar si la desaparición de Ralph iba a ser causa de un motín, hasta que, por último, nuestro patrón mandó por una pareja de kavasses del puesto de policía más próximo, que expulsaron a viva fuerza al regimiento de bípedos y cuadrúpedos. Empecé a convencerme de que no volvería a ver a mi perro, y quedé más desesperanzado desde que el portero de hotel, un semirespetable salteador antiguo, que a juzgar por las apariencias, no había pasado más que media docena de años en las galeras, me aseguró gravemente que todos mis trabajos serían inútiles; pues mi sabueso, sin duda alguna, había sido muerto y devorado, porque en esta época los perros turcos son también muy amantes de sus más sabrosos hermanos ingleses.

Toda esta discusión había tenido lugar en la calle, a la puerta del hotel; y ya iba a terminar la investigación, por aquella noche al menos, y a entrar en el hotel, cuando una anciana griega que había estado oyendo el fracaso desde el escalón de una puerta cerrada, se aproximó a nuestro desconsolado grupo, y dijo a Miss H., una señorita de nuestra partida, que podíamos preguntar a los dervishes sobre el paradero de Ralph.

—¿Y qué puede saber los dervishes sobre mi perro?—le dije yo en tono de broma por lo ridículo que aparecía la proposición.

—Los hombres santos saben todo, con Kyrea (señora)—dijo ella de una manera misteriosa.—La semana última me robaron un abrigo nuevo de satín y pieles que me hijo acababa de traerme de Broussa, y como podeis ver, lo he recobrado y lo llevo puesto.

—¿Es verdad? Entonces los hombres santos han hecho también la metamoforsis de vuestro abrigo nuevo por uno viejo, según las apariencias—dijo uno de los caballeros que nos acompañaba, apuntando mientras hablaba a un gran roto de la espalda, que había sido reparado malamente con alfileres.

—Esta precisamente es la parte principal de la historia—contestó tranquilamente la mujer, sin desconcertarse en lo más mínimo.—Ellos me enseñaron en el círculo brillante, el barrio de la ciudad, la casa y hasta el cuarto en que el judío que me había robado mi abrigo, estaba en aquel momento haciéndolo pedazo. Mi hijo y yo corrimos inmediatamente al barrio

Kalidjikaoulosek, para salvar mi propiedad. Cojimos al ladrón en la obra, y ambos le reconocimos como el hombre que los dervishes nos habían enseñado en la luna mágica. El ladrón confesó, y ahora está en la prisión.

Aunque ninguno de nosotros había comprendido lo que quería decir con la luna mágica y el círculo brillante, quedamos completamente mistificado con su relación sobre los poderes adivinadores de los "hombres santos", y hasta nos sentimos algún tanto satisfechos al ver que la historia no era ficticia, atendiendo a todos los sucesos acaecidos al recobrar la propiedad por medio de la ayuda de los dervishes, y determinamos ir a la mañana siguiente, y ver si del mismo modo que a ella le habían ayudado, nos ayudaban a nosotros.

Apenas acababa el monótono clamoreo de los Muezzins de anunciar desde lo alto de los minaretes la hora del medio día, cuando descendíamos de las alturas de Pera al puerto de Galata, abriéndonos paso a fuerza de codazos por entre la desabrida muchedumbre del mercado de la ciudad. Antes de llegar al dique, ibámos ya medio ensordecidos por el clamoreo, los incesantes gritos, la confusión de lenguas, semejante a una Babel. En esta parte de la ciudad es inútil guiarse por el números de las casas o por el nombre de las calles. La situación del punto que se busca es indicada por su proximidad al cualquier otro edificio más notable, tal como una mezquita, baño o tienda europea; por lo demás, uno tiene que confiar en Allah y su Profeta.

Por tanto, con grandísima dificultad llegamos a descubrir la nave donde se vendía la cera inglesa, detrás de la cual se encontraba el sitio adonde nos dirigíamos Nuestro guía del hotel ignoraba como nosotros la morada de los dervishes; pero por último un muchacho griego, en toda la sencillez de la desnudez primitiva, consintió por una modesta moneda de cobre reluciente, guiarnos a los danzantes.

Cuando llegamos, fuimos introducidos en un salón extenso y sombrío, que parecía un establo desierto. Era largo y estrecho, el piso estaba densamente cubierto de arena como una escuela de equitación, solamente recibía luz por pequeñas ventanas colocadas a gran altura del piso. Los dervishes habían acabado sus ejercicios matinales, e indudablemente descansaban de sus fatigosos trabajos. Permanecían completamente postrados, unos apoyados en los rincones, otros de pie, mirando vagamente al espacio, entregados, según nos informaron, a la meditación sobre su deidad invisible. Parecían haber perdido todo poder de ver y oir; pues ninguno de ellos respondió a nuestras preguntas, hasta que uno, de figura alta y descarnada, con un gorro alto que le hacía aparecer lo menos de siete pies de altura, salió de un rincón obscuro. Nos dijo que era el jefe, y nos dió a entender que los hermanos en santidad, cuando están en el acto de recibir órdenes para ceremonias adicionales del mismo Allah, de ningún modo pueden

ser interrumpido. Pero cuando nuestro intérprete le hubo explicado el objeto de nuestra visita, que solamente a él concernía, puesto que era el único custodio de la "varilla mágica", sus objeciones desaparecieron y extendió la mano para la limosna. Después de ser gratificado, manifestó que únicamente dos de nuestra partida podían ser admitidos a la vez en la confidencia de lo futuro, y echó andar seguido de Miss H. y de mí.

Entrando trás él en lo que parecía ser un pasillo medio subterráneo, llegamos al pie de una alta escalera, portatil, que conducía a un cuarto sotechado. Subimos trás nuestro guía, y al fin nos encontramos en un miserable desván de tamaño regular, con las paredes desnudas y desprovisto de adorno. El piso estaba cubierto de una espesa capa de polvo, y las telarañas festoneaban las paredes en todas direcciones. En un rincón vimos algo que al principio tomé yo por un lío de trapos viejos; pero el bulto se movió entonces y se puso de pie; avanzó hasta la mitad del cuarto y se paró delante de nosotros; era la criatura más extraordinaria que en mi vida he visto. Su sexo era femenino, pero era imposible decir si era mujer o niño. Era una enana de aspecto horrible, con una cabeza enorme, los hombros de un granadero y una cintura en proporción; todo esto se hallaba sostenido por dos piernas cortas y alteadas como las de una araña, y que parecían incapaces de sostener el peso del monstruoso cuerpo. Tenía una fisonomía burlona parecida a la cara de un sátiro, y estaba adornada de letras y signos del Koran, pintado de amarillo brillante. Sobre la frente tenía una medialuna roja: su cabeza estaba, coronada de un **tarbsuche o ter** lleno de polvo; sus piernas estaban adornadas de grandes calzones turcos, y una muselina blanca, algo sucia, envolvía su cuerpo escasamente lo preciso para ocultar sus horribles deformidades.

Esta criatura se dejó caer más bien que se sentó en medio del cuarto, y como el peso del cuerpo cayó sobre la miserable cubierta, levantó una nube de polvo que nos hizo toser y estornudar. ¡Este era famoso Tatmos, conocido por el oráculo Damascus!

Sin perder tiempo en frívola charla, el dervish sacó un pedazo de tiza trazó alrededor de la muchacha un círculo de unos 6 pies de diamétro. Sacó de detrás dde la puerta doce lámparas pequeñas de cobre, que llenó de un líquido algo obscuro que había en una botella que sacó del pecho, y las simétricamente alrededor del círculo mágico. Entonces arrancó una silla de madera de un entrepaño de la puerta desvencijada, la cual presentaba señales de otras depredaciones semejantes, y cogiendo la astilla entre el pulgar y el índice, empezó a soplarla a intervalos acompasados, alternando los soplos con murmullos que parecían tender al encantamiento, hasta que, de pronto, y sin niguna causa aparente para su ignición, apareció una chipa sobre la astilla, y ardió como una pajuela seca. Entonces, dervish encendió las doce lámparas con esta llama creada por sí misma.

Durante este tiempo, Tatmos, que hasta entonces había permanecido indiferente y sin movimiento alguno, se quitó las bubuchas amarillas de sus desnudos pies, y las arrojó a un rincón, descubriendo como una belleza adicional un sexto dedo en cada pie deforme. En seguida el dervish entró en el círculo, y cogiendo a la enana por los tobillos, la ia dió una sacudida como si hubiese levantado un saco de trigo; y luego, levantándola del suelo y dando un paso atrás, la dejó con la cabeza hacia abajo. La sacudió como se hace con un saco para acomodar el contenido, siendo el movimiento regular y fácil. luego la abalanció de un lado a otro como un péndulo, hasta que logró el ímpetu necesario, y dejando ir un pie y cogiendo el otro con ambas manos, hizo un esfuerzo muscular poderoso y la hizo girar en el aire como un **club** indio.

Mi compañera, alarmada, se había refugiado en el rincón más lejano. Vuelta tras vuelta, el dervirsh hacía girar su carga viviente, permaneciendo ella perfectamente pasiva. El movimiento aumentó en rapidez, hasta que la vista difícilmente podía seguir al cuerpo en su circuíto. Esto duró quizás dos o tres minutos, hasta que, disminuyendo gradualmente el movimiento, al fin lo paró por completo, y en un momento dejó caer a la umchacha de rodillas en medio del círculo iluminado. Esta era la manera oriental de mesmerización practada por los dervishss.

Entonces la enana apareció completamente olvidada de todos los asuntos externos y un letargo profundo. Con la cabeza y barba apoyadas en el pecho, con los ojos vidriados e inmóviles, todo lo cual la daba un aspecto más terrible que antes. Entonces el dervish cerró cuidadosamente las maderas de la única ventana, y hubiéramos quedado en completa obscuridad, a no ser por un agujero que había en ella, a través del cual entraba un rayo del sol que iluminó el cuarto, que brillaba sobre la muchacha.

colocó su cabeza de modo que el rayo cayese sobre la corona, y haciéndonos señas para que guardásemos silencio, cruzó los brazos sobre el pecho, y fijando su mirada en el punto brillante, quedó tan inmóvil como una estatua de piedra. Yo también dirigí mi vista al mismo punto, preguntándome qué sucedería luego, como esta extraña ceremonia podía ayudarme a encontrar a Ralph.

El punto brillante, como si hubiera atraído del rayo solar un esplendor más grande del exterior, lo hubiese condensado dentro de su propia área, se fué convirtiendo gradualmente en una estrella brillante, que lanzaba sus rayos en todas direcciones como un foco.

Entonces ocurrió un curioso efecto óptico: el cuarto que antes había estado parcialmente iluminado por el rayo solar, se fué obscureciendo más y más conforme aumentaba en brilantez la estrella, hasta que nos hallamos con ella en una obscuridad egipcia. La estrela centelleaba, temblaba y giraba, al principio con un movimiento lento circulatorio, y luego cada vez con

más rapidez, aumentando en cada rotación su circunferencia, hasta formar un disco brillante, a tal punto, que dejamos de ver a la enana, que parecía absorbida en su luz. Habiendo alcanzado gradualmente una rápida velocidad extrema. Según había sucedido con la muchacha movida por el dervish, el movimiento empezó a disminuir, y por último, quedó en una débil vibración, semejante al serpenteo de los rayos de la luna en los remolinos del agua. Entonces centelleó un momento, emitió los últimos relámpagos, y asumiendo la densidad y el resplandor de un inmenso ópalo, quedó inmóvil. Entonces el disco emitía su luz con la brillantez de la luna, suave y plateada; pero en vez de iluminar el desván, parecía únicamente hacer más intensa la obscuridad. El límite del círculo no tenía penumbra, sino por el contrario, aparecía rigurosamente definido como el de un campo de plata.

Estando ya todo dispuesto, el dervish, sin pronunciar palabra ni separar la vista del disco, alargó una mano, y cogiendo la mía, me puso a su lado y me señaló el campo luminoso. Al mirar al sitio indicado, vimos aparecer grandes manchas parecidas a las de la luna. Estas gradualmente se convirtieron en figuras que empezaron a tomar relieve, con sus colores naturales. No aparecían como fotografías ni como grabados, aun menos como la reflexión de un espejo, sino como si el disco fuera un camafeo y hubiesen aparecido en su superficie, luego fuesen dotadas de movimiento y de vida. Con asombro de mi parte, y con la consternación de mi amiga, reconocimos el puente principal, desde Galata a Stamboul, que atravesaba el Golden Horn, desde la nueva a la antigua ciudad. Allí estaba la gente corriendo de un lado para otro; los barcos y alegres caíques deslizándose en el azulado Bósforo, muchos edificios encarnados, quintas y palacios reflejándose en el agua, y todo este cuadro iluminado por el sol de medio día. Todo pasaba como en un panorama; pero tan viva era la impresión, que no podíamos decir si era él o nosotros los que nos movíamos. Todo era bullicio y vida; pero ningún sonido interumpía el silencio opresivo. Todo era tranquilo como un sueño. Era un cuadro fantástico. Se sucedían calles y barrios; allí estaba el bazar con sus callejuelas estrechas y sotechadas; las tiendas por un lado, los cafés con graves fumadores turcos por otro, y cuando o bien ellos pasaron por donde estábamos, o nosotros pasamos por donde ellos estaban, uno de los fumadores vertió el narghilé y café de tro, y una descarga de injurias apagadas nos causó gran asombro. De este modo viajábamos con el cuadro, hasta que llegamos a un gran edificio que reconocí como el palacio del Ministro de Hacienda. ¡En un foso que había detrás de la casa y que rodeaba una mezquita, echado en el fango,

H. P. B.

(Continuará)

NOTICIAS

Los miembros que deseen contribuir a la obra de la Fraternidad de Nueva Zelandia en el problema de la Educación deberán comunicarse con el Secretario de Correspondencia de la Sociedad Teosófica, que lo es Miss A. White, 125, Cuba Street, Wellington, New Zealand. Se ha fijado la suscripción en un chelín al año. El objeto propuesto es hacer propaganda en favor del progreso educacional, concentrando además el pensamiento sobre este propósito y cambiando ideas entre los miembros.

Mr. Irving S. Cooper, en carta dirigida al Secretario General de la Sección de Nueva Zelandia, dá informes consoladores sobre la mejoría de Mr. Leadbeater en su salud. Va recobrando en parte su antigua energía y ha podido dar sus paseitos. Habiéndosele ordenado el mayor descanso posible, no escribe cartas, aunque se emplea en la preparación de varios libros.

Mr. Leadbeater quedó muy complacido al recibir el saludo enviado por la Convención de Nueva Zelandia, y envió las gracias más expresivas y sus más sinceros afectos.

Mr. Russak Hotchner y su esposa, que acaban de llegar de la India, estuvieron presentes en la Convención Americana. Mr. Hotchner manifestó que se le había concedido el privilegio de ser el portador de un mensaje del jefe del movimiento del Gobierno propio en la India para el Presidente Wilson, en el que la "India ofrece diez millones de hombres a los aliados, si Inglaterra le concede la Autonomía".

El Capitán Haden Guest, ex-Secretario General de la Sección Inglesa ha sido condecorado con la Cruz Militar.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empleé términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.—NUM. 5 15 DE JUNIO DE 1918 2ª EPOCA

LA ORACION DEL SEÑOR

Por Max Wardall.

Traducida **por Julio Martín Lamy, M. S. T.**

Al intentar el análisis del significado de las palabras de Cristo, debíamos tener siempre presente que su pensamiento está velado con mucha frecuencia detrás de los símbolos del discurso, y que El ofreció verdades eternas de cósmica amplitud, en parábolas y narraciones. Lo que aparece amenudo como simple afirmación de hechos, se convierte en verdadera fuente de sabiduría para aquel que tiene discernimiento espiritual. Este modo característico de expresión es común a todos los predicadores espirituales. Ellos reconocen que, agobiando la mente humana con conocimientos espirituales, entibiarían la percepción mística interna, produciendo a la postre su revocación. Prefieren siempre invocar la intuición de sus devotos, porque así los estimulan con imágenes concretas que tienen un profundo fondo espiritual o de correspondencia en la inteligencia. Las facultades imaginativas obran sobre estos conceptos, hasta que el pensamiento completo se eleva al plano intuicional, y entonces se vé, nó solo la forma del pensamiento, sino la matriz de la realidad en la cual se incorpora.

Toda manifestación de las leyes de la vida más alta hecha por Jesús, contenía un significado velado. Tomada en sentido literal, dá quizás, una

lección significativa, pero cuando se toma en su sentido figurado y simbólico, se halla una verdad más amplia y profunda.

Se profetizó en el Antiguo Testamento que, "Jesús aclararía cosas mantenidas secretas desde la fundación del mundo". Está aparente que El cumplió esta profecía, aunque fué muy cuidadoso en no descubrir aquellos secretos revolucionarios, sino en una forma que solo pudieran recibir los que poseyesen la mente espiritual. El se refrenó de hacer manifestaciones de hechos prácticos, y justificó sus métodos, diciendo: "Yo les hablo, por lo tanto, en parábolas, porque tienen ojos y no vén, oídos y no oyen, y no comprenden tampoco". Más, a sus discípulos les decía: "Benditos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen". El no temía decir a los que habían desenvuelto su conciencia mística, cuando estaban solos los doce y le pedían una parábola: "Os es dado a vosotros conocer el misterio del Reino de Dios, más, a los otros que no conocen estas cosas, hay que dárselas en parábolas".

Si nosotros no nos esforzamos en leer lo que está oculto detrás de las palabras que salen de los labios de los Grandes Instructores, no discerniremos el profundo, encanto espiritual de esas palabras, ni compartiremos su genio transcendental.

La Oración del Señor es una prueba singularmente iluminadora. En su aspecto puramente exotérico, no aparece más que como un llamamiento al Creador para auxiliarnos y fortalecernos en el mantenimiento de virtudes bien establecidas. Pero vista desde el lado interno o místico, se transforma en una invocación mágica y poderosa dirigida por el yo inferior al Dios oculto residente en nuestro yo superior. Esta revista, **"Esoteric Christianity"** no está dispuesta a buscar correspondencias caprichosas en textos bíblicos, ni a ir a campos lejanos, esforzándose por hallar el significado probable de frases, en un empeño vano de argumentar sobre hechos ocultos que no existen, sino la interpretación esotérica de la Oración del Señor que no violente nuestra razón.

"Padre nuestro que estás en los cielos; bendito sea el tu nombre". Esta oración notable empieza con una invocación al Yo Superior, al alma suprema, al Cristo interno, al que está en el cielo. En todas las manifestaciones del Cristo encontramos el Reino y el Cielo empleados sinónimamente, y este Reino y este Mundo Celestial está dentro de todo ser humano y es la fuente o manantial de su existencia. El centro de este Cielo o Reino es la chispa Divina, el fragmento individualizado de Dios. Esta chispa brillante de la Divinidad, es "la verdadera luz que ilumina a todo hombre al venir al mundo". Y todo hombre que viene al mundo, —no importa el nombre temporal que pueda tener ni el país en que nazca— tiene un nombre secreto, el nombre que se le dió cuando fué enviado desde la casa de su Padre. Cada hombre es un ser individualizado y soberano

dentro del más íntimo templo, y el nombre que lleva es secreto, inviolable, consagrado, nombre que "nadie conoce más que aquel que lo recibe".

"Venga a nos el tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el Cielo".

Cristo decía que el Reino de los Cielos residía en nosotros mismos. Aquí tenemos, pues, la oración del yo inferior al superior, en la cual ruega que este Yo divino, este Yo superior que mora en el Reino de la Luz, un plano o estado de gloria y perfección en si mismo, se manifieste en la tierra en la vida individual o personal. Alcanza las alturas desde la obscura prisión del yo inferior en una apelación ferviente para que se establezca en la tierra aquella gloria; la substitución de la luz en lugar de las tinieblas; del orden por el cáos; la paz por la turbulencia; el ritmo en vez de la inarmonía. En "Hágase tu voluntad" hallamos la seriedad, la formalidad del sometimiento en el yo inferior, un abandono evidente de sus propósitos fútiles e inconstantes, su existencia atontada y perturbada, por la voluntad que no conoce "la inconstancia ni sombra alguna de desviamiento".

"El pan nuestro de cada día dánosle hoy".

Todo lo que derivamos de vitalidad, energía, poder, inteligencia, amor o virtud nos viene de Dios, y ese Dios es nuestra mónada, el centro imperecedero de nuestro ser, un fragmento de la Vida Una. El p an es el símbolo del mana celestial, el alimento que recibimos del Reino interno. Ninguno de nosotros podría vivir un momento, si este Yo superior nos abandonase Es el fondo de nuestro ser; desciende en un hilo de plata que se convierte en un tejido de malla fina entrelazada a través de nuestros cuerpos, de donde fluye el amor, la vida, el poder y la sabiduría del Padre. Cristo vino para traer vida, y para traerla en abundancia, y aquellos que empiezan a vivir la vida de Cristo comen, de Su cuerpo, que es el maná celestial. "Al que se sobreponga y triunfe yo le daré a comer del maná escondido".

Este es el "pan de cada día" que el yo inferior pide que mejore y viva gloriosamente aquel día.

"Perdónanos nuestras deudas asi como nosotros perdonamos a nuestros deudores".

"En la misma forma con que juzgueis a los demás, sereis juzgados vosotros, y con la misma vara con que midais sereis medidos. Esta es una afirmación de una ley inviolable. El que es cruel y vengativo atrae sobre sí mismo, por virtud de una ley perfecta de compensación, la consecuencia natural de su locura y de su violencia. No es que se le castigue, siuo que simplemente recoje el fruto de su cosechas. En cambio, aquellos que son generosos y perdonan, entran siempre en contactos puros y generosos. Gentileza, misericordias, tolerancia y perdón atraen del Padre, el Yo Superior,

un fuego consumidor o energía que destruye los frutos del error en la personalidad. Aquel que es un gran pecador y sin embargo, tiene el corazón abierto, y generoso, y perdona las ofensas, puede contrarrestar o frustrar hasta cierto punto, la ley de la compensación, que, de otro modo, habría de hacerle caer, tarde o temprano en los lazos del dolor. La misericordia libera; la venganza esclaviza.

"No nos dejes caer en tentación".

Esta frase debe testificarnos que esta oración es dirigida al Dios de nuestro Yo Superior y no al Dios del Universo. La Divinidad no nos tienta. Sus propósitos son más importantes que las sutiles sorpresas o trampas de Sus hijos en las vías del mal. Pero el Yo Superior de nosotros está atento en la evolución de un vehículo adecuado de expresión, y las experiencias del yo inferior son los factores educativos en el crecimiento de aquel vehículo. El yo inferior, requiere, de consiguiente, una vasta variedad de experiencias en su crecimiento unas buenas y otras malas, ya que en la mayoría de nosotros el yo inferior está muy ignorante de lo que es el Padre y el Reino de la Justicia, y muy atrasado y egoísta. En un sentido el Yo Superior aprueba todo cuanto pueda enseñar a la personalidad y prepararla para que sea un servidor fiel y responsable. Todos aquellos que, sin embargo, han alcanzado la altura del desenvolvimiento donde puedan comunicarse con el Alma Suprema, el Señor del Reino, pueden pedir muy bien que "no los dejen caer en tentación", porque con esta súplica implícan buena voluntad de aprender del Dios interno.

¿No dicen en substancia?

"Tú, Cristo oculto en el corazón, Tu que moras en el lugar secreto del Más Alto, estoy enojado conmigo mismo y fatigado de mis humanos propósitos. He hollado ya largo tiempo el sendero que conduce a las tinieblas; por mucho tiempo he procurado hacer mi voluntad y no la Tuya; por largo tiempo me he rendido a las asechanzas de la carne y a las marañas de los sentidos, y siempre y en todas las ocasiones solo he cosechado penas y sufrimientos; pero, por el conocimiento y la sabiduría que con todo ello he ganado, te he encontrado al fin. Conociéndote a Tí, no necesitaré recorrer más ni vagar para aprender mis lecciones. No me dejes caer más en tentaciones o experiencias del mal, porque ahora Te conozco, y conociéndote, perseveraré siempre en Tí".

¿No desarrolla cada exclamación, "No nos dejes caer en tentación", en alguna medida, esta conciencia del regreso del hijo pródigo ala Casa del Padre?"

"Mas, líbranos de todo mal".

El mal es la ignorancia. La ignorancia es la madre de todos los pecados y de la oscuridad. Líbranos de la ignorancia, derrama sobre nosotros,

¡Oh Señor del Reino! los disipadores rayos de Tu esplendor. Que Tu luz brille sobre tu servidor, sojuzgando las ilusorias luces de la tierra.

Nadie puede liberarse del mal, como no sea por el contacto de la regeneradora vida del Cristo interno, porque "El es la luz que ilumina a todos los hombres que vienen al mundo". Nadie puede ganar o acercarse a virtud alguna, que no sea por medio del Cristo interno.

"Pues Tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre jamás". La personalidad, el yo pequeño y humilde, reconoce que nada es; más que un vestido o traje de este vasto y bien meditado Hijo de Dios, Aquel que vive eternamente en el Reino de la Luz, cubierto de inefable gloria, y dotado de fuerza y poder inextinguibles.

Aquellos que lleven esta poderosa invocación al templo del silencio y mediten sobre ella, verán su conciencia desplegarse y abrir más amplias avenidas de comprensión y entendimiento. Los velos que ocultan los misterios de la verdad, irán cayendo uno a uno. Cada nuevo misterio será penetrado con mayor profundidad que el anterior, hasta que al fin podamos enfrentarnos cara a cara con el mayor de todos los misterios, con nosotros mismos.

Si las ocho beatitudes forman como se ha dicho, la base para la consagración real Cristiana en todo lo que se refiere a la conducta humana, podemos, entonces, con la misma verdad, afirmar que la Oración del Señor es el saludo y la obediencia del Hijo del Hombre al Hijo de Dios, y una clara percepción de importancia es preludio seguro de la resurrección espiritual individual.

(Del "Esoteric Christianity".)

❖ ❖ Es útil reconocer todos los acontecimientos de la vida como lecciones de las que debemos aprovecharnos. El dolor que nos causa el vivir alejados de aquellos a quienes amamos, puede sernos útil. ¿Qué son el tiempo y el espacio en el plano del Espíritu? Una ilusión cerebral, un vacío sin más realidad que la que se deriva de nuestra falta de poder intelectual y de los velos que aprisionan el jivatma. El sufrimiento que de esto resulta, nos incita simplemente de un modo nuevo y más vivo a vivir de hecho en Espíritu. El bien será para cada uno de nosotros el resultado final del dolor; así, pues, no debemos quejarnos. Más, ¡qué digo! Sabiendo que no puede acontecer nada grave a los discípulos sin la voluntad de sus Señores, debemos mirar cada acontecimiento doloroso como un paso hacia el progreso espiritual, como un medio para alcanzar el desenvolvimiento interno que nos permitirá servirles a Ellos, y por consiguiente, a la Humanidad.—**Annie Besant.**

ORACULOS Y SIBILAS

La Historia suuele ser muy ambigua al tratar de las cosas espirituales. Así vemos en efecto, en el caso de las Sibilas Romanas, a quienes se les consideraba inspiradas por los Dioses, cuando caían en éxtasis, o sea, en estado de trance. La más famosa de las Sibilas fué la de Cimas, que según la tradición fué la que dictó los Libros Sibilinos, especie de Biblia que se consultaba en las ocasiones de gran peligro, y que, según afirmaban los sacerdotes, resolvía todas las cuestiones y dudas concernientes a la salud del Estado.

También el Oráculo de Delphos fué famoso en todo el mundo entonces civilizado. Se cuenta que algunos pastores que conducían sus rebaños junto al célebre templo, observaron que cuando los animales arrimaban sus cabezas junto a determinado lugar, corrían despavoridos de tal manera, que era difícil alcanzarlos. Al hacer lo mismo los pastores, enloquecían furiosamente. Rápido como el rayo, se extendió por las comarcas circunvecinas la noticia de aquello qu ese consideraba como un milagro, y entonces se convino en erigir un trípode a la entrada de la gruta junto a la que ocurrían los fenómenos, y en cuyo lugar situaban los sacerdotes a una mujer escogida al efecto, la cual permanecía un mes en el lugar, al principio de la primavera, para recibir la inspiración y contestar a los que viniesen a consultar al Oráculo. Allí se reunían los legisladores que acudían para saber lo que era más beneficioso para el pueblo. Allí acudían también los reyes para conocer la suerte y el término de las guerras; y no faltaban los individuos particulares que presurosos corrrían a consultar sus asuntos privados. Con los magníficos regalos hechos por aquellos que salían beneficiados en sus consultas, se erigió un templo espléndido, que fué adornado con los más costosos ornamentos. Este templo estaba situado al sur del Monte Parnaso en Grecia, y hacia el Este, brotaba la famosa fuente de Castalia, en la cual se bañaba la Sacerdotisa (Pythia) antes de aproximarse al Trípode. Se coronaba de laurel y comía algunas hojas de la misma planta. Tan pronto como aspiraba los vapores que de la caverna ascendían, palidecía, sus ojos chispeaban y temblaba de pies a cabeza. Un sacerdote de pié a su lado iba anotando las palabras que se desprendían de sus labios.

Los efectos del vapor de aquella caverna parecían sobrenaturales y milagrosos a lols antiguos; pero a la luz de la ciencia moderna se explican fácilmente. Todos los narcóticos en mayor o menor grado, despiertan la sensibilidad latente del sistema nervioso. Pero generalmente, producen fatales resultados, que se neutralizan en algunos casos, con gas exhilerante,

hashish o cáñamo indio. Es muy probable que la inspiración de algún gas similar que se escapaba de la caverna producía los mismos síntomas anotados, el cual, de ser aspirado por cualquier persona sensitiva habría de ocasionar el mismo efecto.

El Oráculo de Delphos se hizo célebre por la ambigüedad de sus respuestas, mientras que Delos era famosa por la claridad y concisión de sus contestaciones. Fué más afamado Delphos, sin embargo, tal vez por su antigüedad, que databa de mil ochocientos años antes de la Era Cristiana. Tan infalibles se tenían sus predicciones,, que existía un proverbio que decía: "tan cierto como una respuesta del Trípode".

La selección de la Pythia estaba encomendada a los sacerdotes, los cuales, poseedores como eran de los conocimientos ocultos, escogían a la mujer más sensitiva que hallaban; y como es fácil colegir, el valor de las predicciones dependía del grado de impresionabilidad de la Pythia o sacerdotisa.

Dodona fué el más antiguo de los Oráculos de Grercia, pues se remonta a mil quinientos cincuenta años antes de Cristo. Según Herodotò, la primera de las sacerdotisas que recibiera los Oráculos fué traída de Egipto.

Está tan comprobada la verdad de aquellos Oráculos como los hechos de la historia antigua. Algunas de sus contestaciones hicieron enmudecer a los que quisieron acusarlos de falsarios. Tan maravillosamente ciertas fueron algunas, que un connotado historiador, impotente de explicarlas, las atribuyó al Diablo.

Se dice que Creso, deseando consultar los Oráculos, quiso comprobar primero su certeza, y envió un mensajero a siete de ellos, preguntándoles en qué se había empleado cierto día del mes.

Concibió la idea de emplearse aquel día en una ocupación que fuese menos fácil de conjeturar, y al efecto, tomó una tortuga y un cordero, los descuartizó él mismo y los coció juntos en unua vasija cerrada de metal de latón. La sacerdotisa de Delphos le remitió la contestación siguiente:

"Cuento la arena, mido el mar; oigo al mudo y al silencioso. Ahora todavía hieren mis sentidos los olores de una tortuga, que, con un cordero cuecen a la par, donde latón encima y debajo están."

Convencido Creso entonces, de que el Oráculo no mentía, le hizo las siguientes preguntas:

1ª Si alcanzaría éxito en su guerra con Ciro de Persia, y 2ª cuánto duraría su reinado. La respuesta fué que su reinado continuaría hasta que un mulo ascendiera al trono de Persia; y que cuando cruzara el río que dividía sus territorios de los de Persria, se desplomaría un gran Reino.

El interpretó las contestaciones como favorables, y continuó la gue-

rra; pero pronto fué destronado y cogido prisionero. Indignado envió un mensajero a reprender al Oráculo, recibiendo una respuesta muy calmante en el sentido de que, por ser Ciro mixto de meda y persa, era él precisamente el mulo a que se refería la prdicción; y que, al decir que un gran reino se desplomaría, no aludía en modo alguno al Persa sino al suyo; por lo cual la profecía se había cumplido al pie de la letra.

La Historia nos relata varios hechos de esta índole, pero, generalmente han sido mal interpretados pro los historiadores, como acontece casi siempre en todos los hechos ocurridos aun en nuestra vida contemporánea, tanto en las cosas baladíes como en las de mayor importancia y gravedad.

Ha sido cosa corriente atribuir al Diablo los fenómenos más naturales, cuando no se conocía su origen, o la causa que los producía; o al Ser Supremo, cuando así ha convenido a algunos pastores, ya para dar crédito a sus afirmaciones, ya para beneficio de sus intereses materiales, como ocurría en la Edad Media cada vez que se sabía que iba a aparecer un cometa, lo que daba orígen a alguna fábula sobre el fin del mundo, sobre guerras asoladoras o epidemias terribles. Y como era natural, corrían presurosos los ricos a depositar sus riquezas a los templos y monasterios, rogando compungidos a ese Dios cruel y vengativo que aplicase su ira y su soberbia; pues a las gentes sencillas e ignorantes, los que se erigen en pastores del rebaño humano, han hecho siempre creer, y aun hoy continúan haciéndolo, que Dios, la Causa Primera, Principio y Fin de todas las cosas, es un Ser temible, iracundo y cruel, y nó como creen los Teósofos un Ser todo amor, benevolente y caritativo, siempre generoso y magnánimo para todas las criaturas, aun para las más descarriadas, que siempre tienen la puerta abierta, nó para ofrendar oro ni riquezas materiales con que comprar el perdón de sus ofensas, no a Dios, sino a la humanidad y a sus propios hermanos, sino para aprender a conocer al verdadero Dios interno que mora en cada uno de nosotros, a ese Ego Divino que no queremos conocer y que, sin embargo, está ádentro de nosotros mismos, y que es una partícula del Gran Todo Universal.

La ley kármica, o sea, la ley de causa y efecto, así como la de la evolución de los séres por medio de una serie de reencarnaciones, nos explica claramente una multitud de fenómenos y misterios inaccesibles para los que niegan sistemáticamente estas grandes verdades.

Julio Martin Lamy.
M. S. T.

En la Fiesta del Loto Blanco

Queridos hermanos:

Después de lo expuesto por los hermanos que me han precedido, nada me resta decir con respecto al objeto de la fiesta del Loto Blanco que celebramos hoy como vigésimo sexto aniversario de la desencarnación de la que fué fundadora de la Sociedad Teosófica y a la cual nunca podremos pagar la deuda de gratitud que hacia ella hemos contraído al hacernos partícipes de sus enseñanzas, Helena Petrona Blavatsky.

Me concretaré a deciros lo que ya sabéis, que la Sociedad Teosófica, no es una Sociedad como otras muchas existentes en la Tierra. La Sociedad Teosófica es única porque vino al mundo con el fin de despertar en el hombre el espíritu colectivo para que con ello llegase a alcanzar el hábito de la cooperación en todos los órdenes de la vida. No quiero decir que la Teosofía sea la única verdad, pero sí la que ha venido a quitar las barreras que existen entre los diferentes sistemas económicos, políticos, filosóficos, religiosos y sociales: porque ha enseñado algo nuevo y es que los distintos criterios en cada uno de los sistemas mencionados tienen el mismo principio y tienden al mismo fin y éste es el de la Fraternidad Universal sin distinciones de ninguna clase y este es precisamente el principal objeto de nuestra Sociedad.

Ella no desatiende a ningún sistema por contrario que éste le sea, porque sabe que todos los sistemas son indispensables, sino al contrario, les ayuda a encontrar la verdad en cada uno de ellos.

Así ella ha esparcido el principio de una democracia y liberalidad que estoy seguro ayudará mucho al desenvolvimiento de los pueblos y las naciones en un porvenir no muy lejano.

Al propio tiempo ha despertado en el campo religioso un espíritu de unión entre todas las religiones enseñando que todas tienen el mismo origen y que cada una ha venido al mundo en la época precisa que el mundo ha estado necesitado de ella y que por lo tanto ningún miembro de cualquier religión debe sentir repulsión o antagonismo contra otro que no profese su propia religión, sino por el contrario, buscar en él el sentimiento más purro y elevado del espíritu de su religión, para con él

formar un solo y fraternal fin: el de trabajar por el desarrollo de la espiritualidad en el mundo como único medio de poder llegar a la verdadera sociabilidad, al verdadero patriotismo, al verdadero amor y para todo lo que nos rodea: a considerarnos íntimamente ligados unos a otros en tal forma que sea un hábito en nosotros saber que el desarrollo del vecino es el nuestro y vice versa.

Para llegar a esta conclusión tan ideal como sublime, es necesario remover los cimientos de una Humanidad que descansa sobre un pedestal de falsedad, de hipocresía, de astucia, de interés personal, de orgullo y vanidadd esenfrenada, dec onceptos ilusorios tomados como reales; de un espíritu de separatividad que arrastra a esta humanidad al abismo por una pendiente sin fin, por creerse cada hombre, uno entre los demás.

El falso concepto de la vida y la muerte, no sha llevado a un campo donde todo se considera desligado y de este estado de desligamiento ha surgido el materialismo, que apoyado por una ciencia sin conciencia, ha educado a esa humanidad en el desarrollo y bienestar personal, por entender que esto era todo el objetivo de la vida.

Desgraciadamente esta educación, que ha sido por demás funesta ha sido la que ha encontrado más apoyo entre los que formamos esa humanidad porque es la que halaga mejor nuestras mezquinas imperfecciones dentro de una vida tan corta como la que nos han enseñado a considerar, en un lapso de tiempo entre lo que llamamos nacimiento y muerte.

Vamos a considerar por un momento lo ilusorio por lo real y sumergiéndonos en el mar profundo de la vida en la Tierra, estudiemos los conceptos que como factores indispensables forman parte de nuestra vida.

Solamente voy a bosquejar este asunto que requiere ser tratado con mucha calma y aplomo para que se pueda uno dar idea de su trascendencia; pero como el tiempo de que dispongo no me permite extenderme demasiado, me limito solamente a bosquejarlo como ya he dicho antes.

El Planeta Tierra es un esferoide en el cual su suelo produce tres veces más de lo que puede consumir la totalidad de sus habitantes, sin restricción.

A cada uno de los seres que viven en la Tierra le es indispensable asimilarse en su estómago, la cantidad suficiente de producto alimenticio de este suelo, para mantener en vigor y actividda su vida.

Todos los habitantes de la Tierra, pueden, escepto los niños y los viejos, contribuir al acrecimiento de estos productos.

De estos tres conceptos, venimos a la conclusión que, lo más indispensable para la vida es el alimento para la conservación de la misma, y que habiendo producto sobrante para proveerse de dicho aliment,o con

una organización más o menos complicada, no es posible que nadie carezca de lo más indispensable.

¿Por qué, pues, nuestras civilizadas organizaciones no dan ni con mucho lo indispensable a cada uno, sino por el contrario, que hay que buscarlo? ¡y de qué manera! ¡qué lucha interminable no hay que sostener para llenar cuotidianamente el estómago! ¿es que queda tiempo para pensar en otra cosa?

Este es el producto de una educación a base de materia y forma solamente, desligada completamente una de otra.

Podremos probar algo de esto, vamos a ver.

El conjunto de seres que forman la humanidad, a pesar de no admitir otra idea que la de estar separados completamente entre sí, no pueden subsistir sin una dirección que, a pesar suyo les considere como parte de una totalidad.

Donde quiera que exista más de una persona, es indispensable un gobierno, y por más teorías y filosofías que se expongan para demostrar lo contrario, serán todas ellas fuera de la verdad de los hechos. Véase sino cómo está dividido el elemento personal en la Tierra.

Familia, sociedad, colectividad, comunidad, tribu, nacionalidad. El hombre para no estar dentro de estos seis estados tiene que vivir completamente solo en un paraje desierto donde no pueda llegar el más leve susurro de persona alguna.

¿Es esta la manera por la cual hemos venido al mundo a gozar de las bellezas de la vida? ciertamente que no. El hombre ha vivido siempre dentro de estos seis estados o dentro de algunos de los seis por lo tanto no puede vivir separado sino unido sujeto a la ley de sociabilidad regida por otras leyes que podríamos llamar de organización con su director, Jefe, Rey o Emperador.

Hasta aquí no aparece nada que pueda afectar en lo más mínimo el sostenimiento de la vida, porque estas leyes, es de suponer, que sólo serán para la buena marcha y progreso de todos; pero como este lazo social es falso porque cada individuo lo acata por imposición, no por conciencia, de aquí que en un momento dado surja de entre los gobernados, uno de tantos que, de acuerdo con la educación recibida, se crea superior en algún sentido al que lo gobierna y por todos los medios que tiene a su alcance trata de anular a aquél para sustituirlo.

Desde este fatal momento empieza el hombre a desviarse del camino de la felicidad para sumegirse en un caso de luchas y sufrimientos indecibles.

Todo aquel Amor, Poder y Sabiduría que como parte que es de Dios, tiene, en vez de emplearlos para el servicio común de los demás

los utiliza para sus fines particulares y como él por sí solo no es suficiente, busca quién le secunde en sus planes a base de promesas que se cumplirán o no, sevún quiera él, después que haya conseguido su objeto.

Por otra parte, el gobernante, al ver que hay descontento entre sus gobernados, y no pudiéndose sostener por sí solo, busca quién lo defienda otorgándole a éstos algunas concesiones que les favorezcan sobre los demás. Todo esto implica una pérdida de tiempo y una nueva fase de la vida, que menosprecia la producción del alimento indispensable.

De estos favoritismos, han nacido las clases sociales que han venido a complicar más el orden económico de la vida, con sus intereses creados, despertando entre la humanidad una desmesurada ambición de riquezas a cualquier precio y forma y un concepto de una vida de lujo, derroche y despotismo.

No quiero tratar hoy hasta dónde ha llevado a la mujer esa educación fatal ¡Pobre mujer! ¡Piedad para ella!

Con el tiempo los hombres han ido desarrollando este falso concepto de la farsa, y han surgido de entre los humildes, séres que han luchado por derrocar estos absurdos casos de la vida; pero nada san conseguido en concreto, porque han usado de los mismos medios, de iguales procedimientos: han considerado la vida de cada uno separada por completo del resto de los demás. La fuerza se domina con la fuerza, pero hay que sostenerlo con la fuerza, y todo lo que se sostiene por la fuerza es falso.

Un concepto claro de la vida eterna, basado en una ley justa en el más amplio sentido de la palabra, que nos enseñe que nada hay separado aunque así lo parezca: una buena disposición al cumplimiento del deber, sea cual fuere: una conciencia clara de la vida post mortem; una convicción firme de la reencarnación; un concepto claro de que nada se mueve sin el cumplimiento de la ley de evolución que es el plan de Dios: un amor que abarque en un solo haz a todo lo existente, son lo suficiente para encontrar la frma práctica y factible de una organización capaz de llevar a esa humanidad a un estado de sublime fraternidad.

¿No os gustaría ser uno entre éstos, capaces de remover los cimientos carcomidos de nuestra contemporánea civilización?

Estudiad y practicad la Teosofía y no tardaremos en ver aparecer la aurora de amor, paz y fraternidad entre los hombres.

Salvador Sibecas

M. S. T.

ASTROLOGIA

No estamos solos en el Universo; el hombre debe sufrir lal influencia de su raza, de su patria, de la humanidad en general. También debe sufrir las influencias terrestres. las del espíritu de la tierra que está en estrecha y constante comunicación con los espíritus de los otros globos de la cadena terrestre. El espíritu de la cadena terrestre está a su vez íntimamente relacionado con los de las otras cadenas planetarias, teniendo todos por centro y gobernante al Logos Solar. Todo esto constituye un inmenso acorde cuyas vibraciones determinan estados particulares la "música de las esferas" en cuyo seno vivimos y de la cual participamos.

Dice Mr. C. W.Leadbeater en su "Ocultismo en la Naturaleza": "Todo el conjunto de nuestro sistema solar es una manifestación de nuestro Logos Solar y cada partícula forma parte integral de sus vehículos. Toda la materia física del sistema solar, tomada en su conjunto, constituye su cuerpo físico; toda la materia astral, su cuerpo astral; toda la materia mental, su cuerpo mental, y así sucesivamente. Mucho más allá del espacio de su sistema, tiene el Logos Solar un campo de conciencia mucho más vasto que lo es propio, pero esto en nada afecta a lo que acabamos de decir."

"El Logos Solar abarca siete Logoi planetarios que son, por decirlo así, sus centros de fuerza, los canales a través de los que El distribuye ésta fuerza. En cierto sentido, se puede decir también que ellos son las partes consitutivas del mismo Logos. La materia que describimos como constituyendo sus vehículos, compone también los vehículos de los Logoi secundarios, y ninguna partícula de las que constituyen el sistema puede ser considerada como no formando parte del uno o de los otros. Esto es cierto para todos los planos: tomemos por el momento, el plano astral, ya que la mayoría que lo forma es bastante sutil para responder al fin que nos proponemos y al mismo tiempo bastante próxima al mundo físico para que el asunto no esté por encima de nuestra comprensión."

"Siendo cada partícula de la materia astral del sistema parte integrante del cuerpo astral del Logos Solar, se deduce que ha de ser también, parte integrante de uno u otro de los siete Logoi planetarios. Recordad que esto incluye también la materia astral de que están compuestos nuestros cuerpos astrales. No tenemos ninguna partícula que podamos decir que nos pertenece exclusivamente. En cada cuerpo astral hay partículas pertenecientes a los siete Logoi planetarios, pero las proporciones varían al infinito... Los cuerpos de las mónadas originariamente emanadas de un Logoi planetario continuaron, en el transcurso de toda su evolución, apropiándose más partículas propias de éste Logoi que de las de cualquiera de los otros, y por eso es posible distinguir a los individuos como pertenecientes a una u otra de estas siente grandes potencias".

"En estos siete Logoi planetarios se suceden ciertos cambios psíquicos que quizas correspondan a la expiración, o a los latidos de nuestro corazón en el plano físico. Como quiera que sea parece haber entre ellos un número infinito de permutaciones y combinaciones.

Así, puesto que nuestros cuerpos astrales estan construídos de lamisma materia que constituye sus cuerpos astrales, es evidente que ningún cambio astral de cualquier naturaleza qce sea puede acontecer en los Logoi planetarios sin afectar, de hecho, al cuerpo astral de cada hombre en el mundo, y más especialmente entre aquellos en quienes predomina la materia de un Logoi particularmente. Y si nos fijamos en que hemos tomado como ejemplo solamente al plano astral, y que lo mismo sucede exactamente en todos los planos, comenzaremos a formarnos idea de la alta importancia que tiene para nosotros las actividades de éstos esppíritus planetarios."

"Mad. Blavatsky habla de cierta clase de Séres celestes a quienes ella llama los Lipika, o señoras del karma. Nos refiere que sus agentes en la administración del karma son los cuatro (en realidad, siete) gobernantes conocidos como los Devarajás o Regentes de la tierra. Cada uno de ellos está al frente de un grupo de numerosos devas y de espíritus de la naturaleza, y aun de esencia elemental. Para la claridad en nuestra explicación, nos atendremosuna vez más al plano astral, pero recordando que lo mismo sucede en todos los demás planos. La materia astral, en su conjunto está especialmente bajo el dominio de uno de éstos Grandes Séres, pero el segundo subplano de cada plano está también, hasta cierto punto, bajo la dirección del mismo Gran Sér, teniendo éste subplano con relación al plano a que pertenece, la misma relación que el plano astral con todos los demás planos. Por consiguiente, cada subplano está sometido a dos influencias, la del gobernante que dirije el plano en su conjunto, y la del que dirije el sub-plano."

"Cada partícula de ésta materia astral pertenece a los vehículos de de uno u otro de los siete Logoi planetarios y al mismo tiempo se encuentra

sometido a la influencia predominante del Devarajá del plano astral y tambien subordinada de otro Devarajá que rije el subplano. Nuestros cuerpos astrales estan construidos de esa materia. Con objeto de comprender bien esto, imaginemos los subplanos del plano astral como formando divisiones horizontales, y a ls tiposde materia perteneciente a los grandes Logoi planetarios como formando divisiones perpendiculares cortando a las anteriores en ángulo recto. (Hay aun otras divisiones, pero por ahora no las tendremos en cuenta con ei fin de que la idea general se nos presente con más claridad). Esta figura imaginaria podrá darnos cuarenta y nueve variedades distintas de materia astral, encontrando en cada uno de los subplanos materia perteneciente a cada uno de los Logoi planetarios".

"Y aun sin tener en cuenta otras subdivisiones, ya vemos que no es posible llegar a un número infinito de combinaciones, de manera que, cualesquiera queu sean las características del Ego, encuentra siempre materia correspondiente a esas características".

Lo que precede, tomado de Mr. Leadbeater, nos muestra la Astrología como basada sobre principios absolutamente exactos cuando afirma que cada individuo está colocado bajo las influencias planetarias.

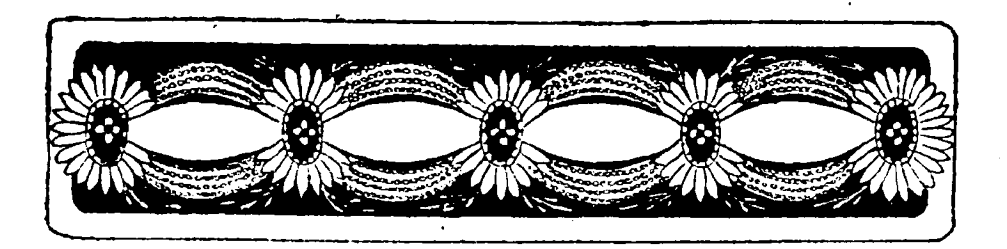
Es, pues, necesario, no desconocer la Astrología. Es una ciencia tan real como la Astronomía, y en los tiempos en que los sacerdotes eran iniciados en esta sagrada ciencia, la Astrología era tan sabiamente aplicada como completamente comprendida, como con todo, en el transcurso del tiempo, se perdió su verdadera clave, aparecieron los charlatanes y bien pronto la Astrología fué relegada a la clase de las ciencias malditas. Sin embargo, el descrédito en que cayó no debía durar mucho tiempo, porque hoy, en presencia de los trabajos de hombres sabios al abrigo de toda sospecha de parcialidad, el Astrólogo renace, y, cuanto más avanzamos, tanto más progresará esta ciencia de la que se pueden obtener resultados tan curiosos como inesperados.

En este dominio, la Teosofía, como en todas las cosas, dirá su palabra, y los teósofos especializados en la Astrología trabajan activamente en resolver problemas que hasta ahora parecían insolubles. La experiencia prueba que las influencias planetarias son innegables. Sin embargo, es necesario no convertir en cosa de juego esta ciencia. No sabré recomendar bastante a los curiosos que se pongan e nguardia contra sus peligros, que son tan numerosos y tan graves como lo que hay en el desarrollo de los sentidos psíquicos. Para ser un verdadero astrólogo se necesitan muchos años de prolongados estudios bajo la dirección de un astrólogo avanzado, y es necesario, además, haber desarrollado en si las virtudes de prudencia, silencio, valor y discernimiento.

No olvidemos decir que es una falsedad tratar a los astrólogos de fatalistas. Un horóscopo solo dá las generalidades, las probabilidades, porque

la voluntad puede intervenir y neutralizar las influencias planetarias. Es necesario además recordar que son numerosas las probabilidades de error, y que los astrólogos verdaderamente dignos de este nombre son muy contados. Como quiera que sea, emito la esperanza de que llegará un día en que la Astrología no se verá sometida a la maledicencia. Cuando haya llegado a ser una ciencia cuyas leyes sean perfectamente conocidas, sabiamente aplicada, podrá ser de una utilidad incontestable, especialmente para la educación de los niños. En lo que concierne a la enseñanza de la Astrología, pienso que es excesivamente peligroso dar al azar los secretos de esta ciencia, trazar horóscopos a todas las personas deseosas de conocer su porvenir. Sé de antemano que nuestros astrólogos teósofos son muy prudentes. En el perfeccionamiento moral es en lo que debe ser útil el horóscopo; todo lo demás debe permanecer absolutamente en el dominio de lo esotérico. No tenemos necesidad de saber si seremos ricos, si haremos un buen matrimonio, de que ni cuando moriremos, etc. Por ahora, creo que es mejor permanecer ignorante de esas cosas si no queremos impedir u obstaculizar el fuerte para no ser, conscientemente o nó, influenciado por el horóscopo, para decirse, al conocer el porvenir, que somos dueños de nuestro destino y que lo que se ha pronosticado puede realizarse o nó. Dar enseñanzas inconsideradas a un individuo sobre su porvenir es vigorizar, o más bien provocar, una tedencia al fatalismo, y por lo tanto, es incitar a la vacilación, a la debilidad, a la parálisis moral. Los verdaderos astrólogos no lo ignoran y por eso son siempre prudentes en tal sentido y se limitan a dar solamente indicaciones concernientes a la evolución moral. Aquí, como en todo, si se quiere saber más, hay que comenzar por el desarrollo y el perfeccionamiento del carácter.

❖ ❖ La Vida y el Amor espiritual no se agotan cuando se dan. El hecho de ser dados, no hace más que aumentar su poder, enriqueciéndolos y reforzándolos. Procurad estar contentos y satisfechos de vuestra suerte como os sea posible, pues en el contento está la verdadera vida espiritual. El dolor no es más que el fruto de nuestra ignorancia y falta de penetración. Es pues necesario combatir la tristeza que obscurece la atmósfera espiritual. Y si no podéis libraros del todo de ella, tampoco debéis entregárosle del todo, pues no lo olvidéis, el corazón mismo del Universo es Beatitud.—**Annie Besant.**



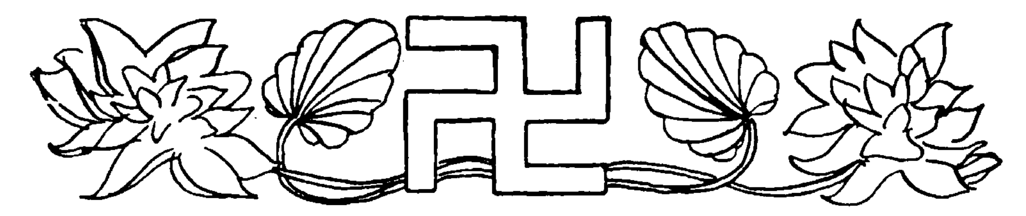
MEDITACION

Horrible conmoción estremece al género humano. La desatada tormenta, la más funesta, la originada por la ambición, el odio y el egoísmo, ha oscurecido el Globo y en la lóbrega noche de la ignorancia, ciega, mata, mutila y arrasa el pasado y el presente de la humanidad. ¡Nada escapa a la voracidad del fenómeno! Todo se agita, gime, cruje y se desmorona. Solo existe algo, extraordinariamente superior, que no la teme ni la provoca, que no la odia ni la ama, que no la aplaude ni le maldice; sino que puesta su mirada profunda y serena en las inesplicadas leyes de la naturaleza, ve en todo ello, el problema de la humanidad en su desenvolvimiento evolutivo. ¿Y qué es eso, tan maravillosamente constituído, que tiene la superior facultad de actuar o contemplar, sin identificarse ni violentarse? ¡Ah! Es aquello que reconoce todos los átomos y moléculas, ya orgánicas o inorgánicas, una vida en evolución, que varía en la forma, pero que jamás muere, y que sobre los restos de unas ruinas, se levantarán robustas y hermosas, nuevas formas en espléndida manifestación. Y es la "Teosofía" lo que contempla todo esto, lo estudia y lo comprende, y al estar en posesión del conocimiento lo comunica al mundo diciéndole: La universal ni fraternidad incondicional". ¡Ah! hermanos que poblais este físico plano, meditad en ello, y conoceréis que es la noble verdad. En élla está el remedio, portador del bien que es el amor. ¡El odio, el egoísmo y la separatividad! Ahí está todo el mal que ha desencadenado la terrible tormenta. La fraternidad universal está basada por la Teosofía en el principio de que todos los hombres y demás cosas proceden de una fuente universal, y por lo tanto todos pertenecemos a una misma familia, debiendo cada uno res-

petar los derechos de los demás. Le importa muy poco las opiniones, nacionalidad, razas, sexo o castas. Sólo nos enseña a que obremos con arreglo al principio de "Fraternidad Universal". Y así estaremos en el convencimiento de que obramos bien y que recibiremos nuestra justa recompensa. Sí, la hermosa recompensa de la paz y la armonía y ambas serán fuerzas impulsadoras de la evolución moral y espiritual, hacia la unidad de donde hemos venido y hacia donde iremos para en élla fudnirnos. Pero antes pasaremos por esta prueba mundial que venimos padeciendo. No importa. Es la lucha de la verdad contra lo falso, de la sabiduría contra la ignorancia. La ignorancia es oscuridad, por eso es horrenda. La sabiduría es luz, por eso ilumina. La prueba es lógica, es necesaria. Lo horrible de la ignorancia, tiene su castigo: el sufrimiento. La luz de la sabiduría cobra su impuesto: la prueba. Y es, porque en el campo de la acción nos movemos del dolor al placer ,y el fruto que cosechamos se llama: experiencia. Alguien ha dicho: El mareo es una prueba, pero necesaria y justa. Sí, la belleza tiene sus impuestos, el Mar cobra para que lo admiren y así es todo porque así es la ley. El ciclón devasta, el champan embriaga, la cordillera apuna, la hermosa enamora, el genio desequilibra; toda belleza, toda fuerza, todo placer involucra una pena, un dolor, un desgarramiento".

¡El Instructor conoce el valor de la prueba porque El posee la sabiduría y la infinitud del bien que realiza! Aceptémosla como buenos teosofistas y hermano de la Orden, confiados y tranquilos, y esperemos que de tantas ruinas y desolación tanta, surgirán nuevas formas animadas de mayor espiritualidad, que serán las encargadas de recoger y propalar las nuevas enseñanzas que nos traerá el Gran Instructor, ansiosamente esperado, para la ayuda y actividad de nuestra infinita evolución.

Alfredo **SOTOLONGO.**
M. S. T.



La Ley de la Evolución

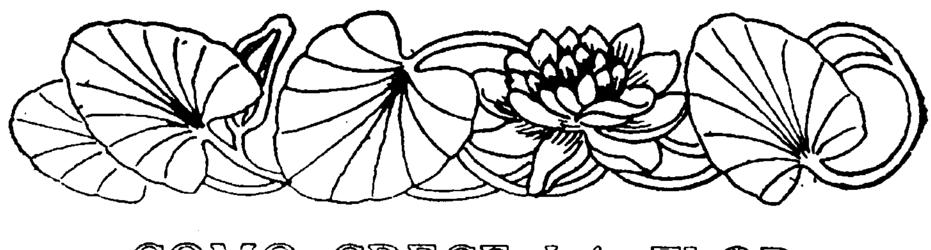
POR C. JINARAJADASA

Traducción de E. Campi, M. S. T.

En la vida del reino animal la clave de la evolución es el egoismo y la propia afirmación, pues en ella proyecta Dios la construcción de las formas. El hace formas y las prueba para ver si son fuertes: si resultan débiles las separa para reducirlas a polvo, y con el polvo de las fuertes, El hace formas que son todavía más fuertes. A medida que las formas se robustecen pueden hacerse más complejas, y por medio de formas complejas El puede manifestarse y desarrollar cualidades en la vida que no podrían revelarse por medio de formas ménos complejas y ménos evolucionadas. La lucha por la existencia y la supervivencia de lo más adaptable entran en Su proyecto. Actuando por medio de Sus agentes, selecciona forma tras forma, tipo tras tipo, sin cuidarse para nada de la forma individual, pero siempre atento a su vida interna y a su evolución. El egoismo es el método por el cual El evoluciona vida en este estado.

Mas el hombre es un alma; y está separado de todas las otras criaturas que están por debajo de él. El es una expresión más elevada de Dios y una revelación más completa de Su naturaleza, que la vida de la planta o del animal. Lo que es adaptable a la planta o al animal no lo es para el hombre. El egoísmo fabrica las formas para el hombre, pero el propio sacrificio, es el que debe hacer al hombre, que es alma, vehículo de las más elevadas expresiones de Dios.

El egoísmo es, pues, la ley de evolución para el bruto, mas la abnegación es la ley de evolución para el hombre.



COMO CRECE LA FLOR

"Crece como crece la flor", tal es la esencia del Yoga de **Luz en el Sendero.** Desarrollarse tranquilamente, con confianza, como hacen los lirios de los campos, sin pensar en el mañana, y sin otro deseo que el de producir una flor digna del sol y del aire, perfilando los pétalos en su místico envoltura, hasta la hora del florecimiento, tal es el fin propuesto al discípulo.

Los estudiantes que buscan la vía amplia y los autores que tratan de satisfacerlos, han pretendido que **Luz en el Sendero** puede servir de manual a cualquiera en su vida diaria. No es así. Las estrofas no pueden ser comprendidas más que por el discípulo en camino hacia la liberación, la finalidad del Bouddha. El libro enseña la gran liberación que exime al hombre de nuevas encarnaciones. Si el quiere volver, lo hará por devoción y no por necesidad. La limitación no es ya su castigo.

Los primeros aforismos del libro solo son comprendidos por un discípulo que haya estudiado el Yoga de Patanjalí y cambiado de actitud hacia la vida y el universo fenomenal. Los primeros aforismos muestran esto tan claarmente como las palabras pueden expresar lo oculto.

Describen el estado del discípulo que ha comprendido el voto supremo, y los cincos compromisos contenidos en la enseñanza de Patanjalí que están en la raíz de todas las religiones y sirven de bases a los preceptos de todas ellas. Estas enseñanzas breves, claras, simples, eternas provienen de la antigua Persia, de la Persia prehistórica. El sabio Patanjali fué el primero en recopilarlas y por eso llevan su nombre. Católicos, Protestantes, Buddhistas, todos, las aprenden en su infancia. En Inglaterra están escritas sobre los muros de las iglesias en la forma que les dió la Santa Escritura. La **Luz en el Sendero** me fué revelada hace treinta años, y solo hace diez he comenzado a comprender cuan poco yo las comprendía, y cuan poco importa que yo las comprendiese. Cinco años he trabajado en comprender a Patanjalí y el resultado de mis meditaciones fué mi libro: **The transparent Jowel.**

La flor de que se habla en **Luz en el Sendero** es la flor mística del lolo que crece en la calma íntima del alma, vive oculta en la personalidad y la vida personal; pero siempre está allí, para todos, pronta a florecer, a

manifestarse al sol y al aire que dan la vida y la alegría. En cambio ella exhala un perfume inexplicablemente suave.

Lo primero que ha de hacer el discípulo es penetrar en el jardín de su alma, y, al hacerlo, modifica su actitud hacia el universo fenomenal, la humanidad, los animales, las plantas, los minerales. **The transparent Jowel** mueustra como se cumple el milagro.

Un jardín rodeado de muros tiene un encanto propio, separado del campo, reservado para la habitación de su dueño al abrigo de las miradas de los extraños, es una especie de santuario. Y a la vez que está protejido por todas partes contra la invasión del viento y del polvo, está expuesto a la vasta libertad de los cielos, se aprovecha de la lluvia y atrae los rayos del sol reteniéndolos en su recinto ¡Cuán fuerte y nutrido de luz es el perfume de las flores que se desarrollan al abrigo de los muros! ¡Cuán cálida y fértil es la tierra!.

No hay sensación semejante a la que se siente entrando en un jardín rodeado de muros. El propietario os precede y gira la llave; si amaís los jardines, temblareis de emoción. ¿Qué se vá a ver cuando la puerta se abra? Lo recuerdo que yo fijé mis miradas en una puerta parecida un día en Génova. Las altas paredes de cada lado de la calle excluían el sol. ¡Qué visión cuando la puerta se abrió! El sol se expendía en un vergel de naranjos en flor. En Inglaterra el jardín rodeado de muros es generalmente un lugar donde el fruto madura al abrigo, y el perfume de las plantas aromáticas saturan al aire. Pero en el maravilloso pasado, cuando la religión gobernaba al mundo, los templos tenían jardines dentro de sus muros. En España estos jardines cerrados existen ahora e nlas iglesias, rodeados de muros y ocultos a la vista del público. Así somos conducidos al profundo simbolismo, tan antiguo como el mundo, que seguramente es el origen interno de la extraña atracción de los jardines murados. El templo es la representación del cuerpo físico, y el jardín cercado simboliza el jardín del alser humano. Pero no se la encuentra si no penetrando en el jardín; y el propietario no abre frecuentemente la puerta a otro; y aun es posible que la ma, donde la flor crece; esta flor sagrada que ocultamente reside en todo abra jamás por sí mismo ni que sepa que el posee la clave.

El discípulo es el que sabe que puede abrir la puerta y lo hace. No hay más que una manera de entrar en el jardín, y es evocando a Kundalini. Los centros de conciencia del cuerpo etereo son como ruedas de fuego, llamados en sanscrito Chakra. No son los centros nerviosos del cuerpo astral se les encuentra en un cuerpo superior donde llenan funciones más elevada. Sin embargo, es necesario que estos centros sean dominados por el alma que ha llegado al estado de discípulo. Conviene considerar el sentido de la palabra **discípulo.** Es derivada del latín **disco,** y contiene solamente la idea de aprender. No tiene ninguna analogía con la palabra **educando,** apli-

cada a los niños demasiado jóvenes para guiarse por si mismos. Las palabras discípulo y maestro solo se comprenden estudiando el texto. En la especie los aforismos indican que se trata de iniciados (Ver **Esoteric Writings,** de Suba Rao, pág. 257).

Esto quiere decir que el discípulo llamado a estudiar estas reglas es bastante avanzado para despertar a Kundalini, este poder divino latente en los hombres ordinarios, y gracias a él, poder abrirse un camino a través de los siete chakrams para obtener el dominio de los poderes sobrenaturales que ellos contienen. El ha alcanzado Sahasaram, el séptimo centro, él ha entrado en el jardín de su alma, y al abrigo de los muros del templo encuentra el loto de mil pétalos desarrollando en su perfecta belleza en medio de las brillantes flores de la pasión espiritual. No está todavía más que en estado de botón en el jardín oculto y desconocido para el mundo. Pero la flor está allí, y basta empujar la puerta para percibir el esplendor del sol espiritual que en ella resplandece. No es prudente hacerlo antes de que la naturaleza moral del hombre haya sido conquistada por su Yo superior, que el neófito no se encuentre firmemente colocado en el nuevo lugar que el trata de buscarse en la vida. También estas reglas han sido escritas para todos los discípulos. Quienes las leen con inteligencia y con el deseo de someterse a ellas podrán comprobar que ellas avisan los peligros que hay sobre la vía e indican los abismos abiertos a los piés de peregrino.

Ser un discípulo, según la **Luz en el Sendero,** es ser capáz de recibir las enseñanzas del Yo superior, capáz de contemplar en sí la luz del Logos que irradia sus rayos sobre el Chakram místico. (El 7º Chakram). No es necesario instructor para ser discípulo; un guía encarnado o desencarnado no es imprescindible. Lo esencial es el deseo de aprender; deseo que puede dirigirse hacia el Ser Supremo, o hacia la chispa divina que constituye la parte espiritual del hombre. El, por decirlo así está iluminado internamente, instruído directamente por la luz que está en él. También puede instruirse por conducto de otro. El siguiente ejemplo podrá hacer comprender el sentido de la palabra discípulo. Se trata de Sankaracharya que era discípulo de Patanjali. Y el primero era reconocido por los Awaitas como muy superior al segundo; además, ambos diferían en varios puntos. Sankaracharya no era discípulo de Patanjalí; si no su discípulo en el sentido que él seguía sus enseñanzas.

La palabra discípulo se encuentra en la primera línea de **Luz en el Sendero** y rige las tres condiciones de atención, oído y vista. Estos son los estados pasivos en que previamente debe estar el discípulo. Cuando se hace alusión a los estados activos de la palabra y de la marcha, se emplea la palabra Maestro. El empleo de estas dos palabras dá la clave del sentido esotérico de los aforismos, y pueden ser empleadas en todas las fases del desarrollo humano puesto que siempre hay discípulos y siempre hay hom-

bres superiores de quienes aprender. En el transcurso de toda la vida, desde la escuela primaria donde el que aprende es un escolar sujeto a la obediencia, el Ego, desde que él se afirma, viene a ser un discípulo que busca el conocimiento, bueno o malo, mundano o no. Frecuentemente sigue siendo un escolar, porque la personalidad no se afirma, pero cuando lo hace ésta, la pasión por la experiencia y por la ciencia se despierta y entonces el hombre viene a ser un discípulo. Cada paso en la vida, cada fatiga, cada prueba, cada alegría o placer, aporta una enseñanza para quien es discípulo. Es la vida quien instruye al hombre. El deseo de vivir es una pasión, nacida de la ciencia innata y es ahí donde se encuentra la verdad y la realidad. Y del crisol de la vida humana donde la naturaleza arde y se consume, surge al fin una llama distinta, brillante y fija. El deseo de llegar a la verdad interna, a la ciencia absoluta, nace en el hombre y el trata de conocerse, de despertar su propio poder divino, lo domina la pasión de las pasiones, tiene hambre y sed de la conciencia de lo absoluto. Está pronto para sufrir con tal de alcanzar la finalidad que entrevee, como está pronto a someter a la obediencia su naturaleza animal. Pero estar pronto para hacer esto no es sin embargo ser capáz de hacerlo, es fácil hablar del dominio del Yo sin comprender lo que esto quiere decir, pero aquellos que intentan la tarea, frecuentemente retroceden. Es preciso volver a comenzar al no haber comprendido lo que el trabajo exigía. El dominio del Yo no se aprende: el hombre solo puede llegar a él por sus propios esfuerzos.

El dominio de los sentidos psíquicos y físicos se deriva naturalmente de la educación moral que es la primera parte de todo verdadero Yoga. Hecho esto es un gran esfuerzo que dá al alma la estabilidad necesaria para estar en presencia de los Maestros. Este progreso resulta de ciertas condiciones del alma que constituyen el estado de discípulo. Este alcanza el éxtasis de tiempo en tiempo, pero es necesario permanecer firme y constante en la esfera más elevada que haya podido alcanzar el alma. No hay prueba más fuerte para el alma ordinaria que la paciencia que contiene en sí la perseverancia, condición esencial del genio.

La obra comienza por la exposición de las reglas, indicadas para todos los discípulos; enseguida, en lenguaje corriente, desarrolla el estado a que deben llegar los discípulos capaces de prestarle la necesaria atención para profundizarlas. Nadie puede ver aunque las lea, antes de haber vencido el dolor, de manera que jamás los ojos se empañen con las lágrimas. El que las lea no percibirá todo su alcance mientras no haya renunciado a la actitud ordinaria de los hombres hacia las cosas. Es necesario ser incapáz de sufrir y de hacer sufrir, su actitud debe ser de piedad y de amor hacia todos los seres. Este estado solo es accesible al Yogui superior, que ha pasado por una preparación moral y obtenido el dominio

del Yo educando su alma. Muchos hombres deseosos de seguir el sendero del Yoga son capaces de esforzarse pero incapaces de sostenerse en la condición alcanzada por sus esfuerzos. Esto es tan evidente que nadie puede engañarse sobre la significación de las diez primeras líneas del texto; los discípulos llamados a seguir las reglas son Yoguis tan avanzados que se necesita para alcanzarlos una devoción practicada en sucesivas encarnaciones. Enseguida se requiere absolutamente la capacidad de permanecer firme en este estado avanzado. Solo aquellos que han intentado dejar las filas de los hombres corrientes y entrar en el sendero rápido que lleva al ocultismo, saben cuan fácil es recaer en el viejo camino recorrido. A cada paso, hasta que el hombre haya alcanzado la cima, la caída es posible las reglas de la obra no son escritas para los que caen. El alma debe ser capáz de adquirir la firme certidumbre que le permitirá permanecer en la augusta presencia de los maestros.

El texto de **Luz en el Sendero** está expuesto al mundo de los estudiantes de ocultismo hace más de treinta años. El libro ha conservado su frescura a pesar de las faltas de interpretación, de los errores de lectura y de las críticas. Esto prueba que las obras, como los seres, tienen cada una su karma. Estas reglas fueron dadas a aquellos que en el plano físico las necesitaban y estaban dispuestos a recibirlas y a comprenderlas. Para los demás, no son inteligibles.

Las dos series de reglas, cada una en número de veintiuna, están escritas en letras vivientes sobre el muro de un lugar sagrado en el mundo etérico. El sitio, el muro, las letras están allí desde el comienzo de los tiempos y allí permanecerán hasta que los tiempos sean consumados. Que nadie se engañe. Ninguna autoridad ha prescrito estas reglas, que no pueden ser atribuídas ni a un maestro ni a una corporación de maestros. Forman parte del gran misterio de la vida, y son un llamamiento a la naturaleza superior del hombre.

Los párrafos numerados comprendidos en estas dos series de veintiuna reglas son llamados "reglas" en el texto, y es preferible conservarles este nombre que indica cual es su naturaleza, puesto que su objeto es mantener al discípulo en el camino recto.

El título **Luz en el Sendero** no forma parte del texto, le fué dado al publicarse por el amigo teósofo que tan deseoso estaba de darlo al público. Yo no creía, ni creo todavía que el mundo esté preparado, para conocerlo. Ciertamente, jamás libro alguno fué menos comprendido.

Las "notas" que algunas ediciones han mezclado al texto no forman parte de él, fueron escritas por mí y deben ser relegadas al apéndice.

Cada letra, como una joya, flamea todavía sobre el muro en que yo las ví entonces, donde las he vuelto a ver varias veces yo, pobre alma humana conducidas por el ser espiritual, como se conduce a un niño. No

creo que se puedan ver las reglas ni el lugar donde están reveladas sin una ayuda semejante. No solamente se me permitió, si no que se me ordenó escribirlas, para lo cual he debido volver varias veces y descifrarlas. Cada vez he sido conducida como un niño, guiada por una vasta planicie reluciente, sostenida cuando las fuerzas me abandonaban. Y yo me veía como un niño sobre esa planicie. Se me ordenó transcribirlas, pero no publicarlas y cuando esto se efectuó a pesar mío, no pude menos que esperar que el libro tendría su propio karma en el que no me era permitido intervenir. Parece que así ha sucedido.

"Estas reglas son escritas para todos los discípulos".

La palabra discípulo es una de la más bellas de nuestro idioma, por que significa aquel que aprende de otro. No es lo mismo que la palabra escolar con la que se le confunde. La palabra latina **pupillus** quiere decir un muchacho pequeño, que está confiado a una persona de más edad, y que debe obedecer lo mismo que aprender. El discípulo es simplemente un estudiante; un gran músico o un gran artista, se declaran orgullosamente discípulos de otro más grande. Es imposible introducir en la palabra la idea de obediencia, el **Diccionario de términos teosóficos** compilado por Powis Hoult, dá la palabra **Chela** en sentido de discípulo o alumno, lo que es un ejemplo de la confusión que existe entre las dos palabras, que muchas personas consideran como sinónimas. En realidad significan cosas muy diferentes Los niños de las escuelas públicas son escolares o alumnos y la ley concede a sus profesores el derecho de castigarlos si desobecen puesto que siendo menores están bajo la dirección de un profesor responsable de ellos durante las horas de clases.

En la página 161 de los **Escritos escotéricos** de Subba Rao leemos que Sankaracharya era contemporáneo de Patanjalí **(siendo su chela).** Se hace notar que Sankara era considerado por los Adwaitis como muy superior a Patanjalí y que las ideas de ambos no eran idénticas. En este caso **chela** debe traducirse como discípulo y no como alumno o educando evidentemente así debe ser cuando el que aprende es mayor y sigue voluntariamente a un maestro, siendo esta la traducción exacta cuando se trata de ocultismo, donde la independencia de espíritu y el desprendimiento de los objetos sensibles, incluso el maestro, son asuntos enseñados en todos los sistemas y escuelas.

La palabra maestro debe ir acompañada de un epíteto. No se puede emplear en una forma indeterminada sin causar confusión. La palabra latina de donde se deriva "maestro" significa la misma cosa que la palabra sanscrita **maha** (grande). El maestro en la escuela de aldea es el grande hombre de esta pequeña comunidad; los maestros del arte y de la música son grandes hombres aun para aquellos que no pueden llegar a ser sus dis-

cípulos y se conforman con mirar, escuchar y admirar. La palabra debe ser precisada por el contexto y el medio a los que se asocia. Aquellos que desean aprender el ocultismo de otros que saben más, tienen el derecho de llamar maestro a éstos. Si los adeptos quieren tomar discípulos, tienen el derecho de que estos les llamen maestros. Muchos lectores de **Luz en el Sendero** pueden suponer que las palabras: "nada de lo que tiene cuerpo, nada de lo que está fuera del Eterno, puede venir en tu ayuda" están en contradicción con la posibilidad de un "Maestro" encarnado. Esta hipótesis proviene de que las estrofas del referido libro no son comprendidas. Aquellos que las leen en su sitio original sobre los muros de un lugar fuera de la vida física, saben que se dirigen a los adeptos. Ellos son los discípulos.

Es necesario considerar el lugar donde están y estarán escritas estas estrofas hasta la consumación de los tiempos si se quiere comprender el sentido en que se emplea la palabra maestro. Fueron escritas allí, antes del descenso del primer avatar. Es necesario también recordar que quien lee estas estrofas allí donde están escritas originalmente, las recibe en su cerebro en el idioma que le es más familiar. La palabra que yo he traducido como **maestro** significa **grande** en todos los idiomas. ¿Y qué son los grandes en este lugar donde el mismo Cristo vino a enseñar? por lo menos son los adeptos. Esto se ve demostrado en los primeros y últimos versículos. Quien ve y oye lo que es invisible e inaudible, es el adepto, llamado de **los Aforismos** del Yoga de Patanjalí, el vidente sin espectáculo. El ha pasado del estado en que se distingue el dolor y el placer. De la calma que sigue a la tempestad, de este sueño de Yoga, las estrofas despiertan al iniciado. Todavía el tiene que aprender, volver al campo de batalla, para tomar las últimas decisiones. Ahora debe ser capáz de comparecer ante el Maestro del que es discípulo. En el Bhagavad Gita, Arjuna llama a Krishna el maestra del mundo. El Maestro que descendió sobre la tierra dos mil años ha y prometió permanecer con nosotros hasta la consumación de los siglos, es visible para todos los que son capaces de penetrar en los espacios etéreos y espirituales donde él actúa y donde él está dispuesto siempre a recibir a los pecadores y a los desgraciados lo mismo que a los discípulos. Estos deben poder comprender su voluntad y las reglas de la vida superior.

"Seguidlas" es una recomendación concerniente a estas reglas que la mayoría de los lectores descuidan.

La palabra "atención" es la palabra de pase que permite penetrar en la enseñanza oculta de **Luz en el Sendero,** así como en la interpretación de Adán sobre la enseñanza esotérica de la Gran Pirámide, la palabra "umbral" es la palabra de pase que abre la puerta al alma divina de Osiris. Los "muertos" (que están ahora más vivos que nunca) según la doctrina del antiguo. Egypto una etapa bien definida descrita en el

libro nombra 'o erroneamente **El Libro de los Muertos,** e ilustrada por los pasadizos y l s cámaras de la gran pirámide. Pero nadie puede franquear esta etapa, ni aun el Iniciado, si no conoce el sentido oculto del primer paso. Lo mismo sucede en **Luz en el Sendero:** no solamente es necesario haber quemado las escorias de la naturaleza humana en el crisol de la vida, si no también haber recorrido las primeras etapas del Yoga: es necesario conocer el sentido de la palabra de pase antes de entrar Esto prueba la misteriosa enseñanza de estas reglas. Es fácil leerlas, estudiarlas, regir su vida por ellas pero no serán comprendidas si no se obtiene el sentido de la primera palabra de dirección. Estos aforismos pueden leerse como la expresión de los estados místicos, agradar a los aspirantes y aun satisfacer a aquellos que teniendo una naturaleza mística carecen de toda noción de ocultismo práctico.

La palabra "atención" contiene una idea de tensión. Mantenerse en tensión implica un esfuerzo continuo. La atención no consiste en lo que hace aquel que lee frases aprende reglas, asiste a una clase y escucha a alguien la explicación fácil de asuntos difíciles. Al contrario es el esfuerzo de todo el sér para alcanzar un objeto elevado e inabordable, colocado en lo invisible y lo infinito. El viajero lleva brújula. Es guuiado por una voz invisible, a la cual se puede confiar mientras su aspiración sea pura.

Esta tensión, para aproximarse a la perfección, que es el punto esencial de la enseñanza de **Luz en el Sendero,** es el sacrificio voluntario del Yo superior. El Yo inferior, la personalidad del hombre ordinario es crucificado en el tiempo y en el espacio, en la dualidad inevitable que acompaña la peregrinación (hombre y mujer, placer y dolor, frío y calor, etc.), pero él ha atravesado todas estas pruebas como hombre.

Las manchas de su alma han sido borradas por el fuego. Ahora necesita buscar el camino que, del plano de la materia, lo conducirá al estado de espíritu, lo que sólo puede obtenerse por un esfuerzo consciente. Esto es un nuevo nacimiento, es entrar en la vía superior de la evolución.. El sacrificio de cada día es aparentemente exigido por la Divinidad, pero el sacrificio consentido sobre la vía superior es clara y evidentemente el resultado de un esfuerzo consciente. No hay confusión posible. Imposible es atribuir el sufrimiento esperimentado en la vía superior a Dios o al Karma. Es la obra misma del hombre que voluntariamente se ata al árbol delsacrificio. Contemplando la faz del Dolor él se apercibe que este es suceptible de transformación, como otras veces cuando sólo era un hombre, ha mirado bastante tiempo la faz de Avidya (el mal) para verla desvanecerse y desaparecer. Sólo el hombre capaz de hacer esto puede llegar a ser un discípulo. Ahora en su nuevo lugar en la vida esta fuerza subsiste en él. El comprende el verdadero sentido del

sacrificio. Con fuerza y determinación lo considera haciendo de su espíritu la joya del Yogui donde todos los misterios se revelan. Con el estoicismo del filósofo él preferirá el dolor por temor de que el placer lo perturbe con su belleza. Pero tal elección es imposible porque los dos brazos de la Cruz no son más que uno. Al mirar la faz del dolor ésta se ilumina con una belleza superior a la del placer. Lo mismo sucede con el bien y el mal; desaparecen de una manera mística en el cuerpo extendido sobre la Cruz, cuerpo de donde nace una nueva fuerza, hecha de dos y conocida con el nombre de materia. Aquel que quiera seguir las reglas de **Luz en el Sendero,** debe tender a un estado que parece imposible al hombre ordinario. El no vierte lágrimas, no hiere, puede ver correr su sangre, sabiendo que de este sacrificio del' Yo ha de nacer una personalidad superior. Y haciendo este sacrificio debe adquirir en el plano al que se haya elevado una firmeza tal que no se turbará en la presencia del maestro.

La dignidad y yla posición de un maestro resultan necesariamente de las necesidades y de la ignorancia del discípulo. El aforismo oculto que dice que el discípulo manda al maestro es una simple comprobación, de la misma clase que el aforismo: "Pide y se te dará, busca y encontrarás". No es que el discípulo tenga la facultad de elegir su instructor y su género de enseñanza, sino que las exigencias de su naturaleza le traerán lo que él necesita de la fuente inagotable de la vida. Por el grado de instrucción del discípulo se mide el valor del maestro. Los escolares no son instruidos por grandes profesores ni los sabios por principiantes. Esto es evidente en la vida diaria, y es una verdad profunda en el estudio del ocultismo. El grado elevado de los discípulos a quienes se dirige **Luz en el Sendero** aparece desde las primeras líneas. En la segunda parte, estrofa 15, se indica al discípulo hacer lo que los egipcios no creían posible para uun justo sino después de la muerte. Pero el discípulo es superior al justo y se le instruye en los misterios desde que es apto para ello, esté encarnado o no. Claramente se dice que estas experiencias no son inteligibles más que por los sentidos internos. Ellas no son comunicadas por una voz humana, ni por las palabras de ningún idioma conocido aquí abajo. Así, pues, los maestros que se sirven de estos medios de instrucción no son los maestros ante los que el alma debe aparecer y en cuya presencia la voz del discípulo debe hablar.

Según el ritual egipcio, los secretos de la tierra, del aire y del agua eran revelados al alma del hombre después de la muerte física. Estos misterios debían separarse del maravilloso mundo que fué su mansión transitoria. Los maestros indicados en **Luz en el Sendero** son capaces de enseñar estos misterios a discípulos adelantados por medio de los sentidos internos; son, pues, habitantes del mundo que sólo se conoce por

estos sentidos. Ellos revisten la forma gloriosa de los maestros de la raza humana. Cuando en el ritual egipcio, el alma recibe la orden de atravesar "el camino más allá de la tierra", encuentra detrás de la Escala Oculta la faz del "maestro invisible". Cuando comienza la iniciación el alma es bastante fuerte para soportar "La visión lejana pero velada" de esta faz. Como en aquel lejano pasado en que este ritual de iniciación después de la muerte fué escrito en jeroglíficos, era el Dios Osiris quien, esperando las almas de los hombres, atraía la naturaleza-Osiris del hombre; así ahora es Cristo Dios quien cumple su promesa de estar con nosotros, y que espera en el umbral misterioso y atrae la naturaleza-Cristo del hombre. No es necesario que el hombre haya dejado su cuerpo físico para aprender a hablar ante estos maestros; desde que los sentidos internos despiertan, el maestro invisible hace sentir su divina presencia aunque su faz esté velada. La gloria radiante de esta faz sería insostenible para quien no haya podido penetrar en el reino de la Luz.

Tales son los Maestros del mundo, los guías de la raza humana, ante cuya divinidad debe aprender el alma del hombre a mantenerse firme.

Estas grandes almas cósmicas conocen los sufrimientos y tristezas de los hombres y los comparten. Osiris fué muerto y sus miembros dispersados sobre la tierra a fin de que pudiese ser para los hombres un amigo siempre presente en el mundo invisible. Igualmente Cristo fue crucificado en el tiempo y en el espacio y su cuerpo descendió a un sepulcro material para resucitar en seguida y manifestar su presencia entre aquellos que sufren sin cesar el martirio de la cruz. El Cristo se hace visible a todos los que sufren en el más alto grado, al punto en que el dolor llega a abatir las barreras y a despertar los sentidos internos, sobre el campo de batalla, en los hospitales, a la hora de la muerte, del nacimiento, la flor más gloriosa del Buen Pastor aparece, y esto sucede por que el instructor universal, la vida, obliga a los hombres a ser discípulos y a implorar la ayuda del Maestro.

La **visión,** según las reglas de **Luz en el Sendero,** es el primero de los sentidos internos llamado a la actividad. El discípulo aquí es el Yogui avanzado que ha conquisetado su Yo y entrado en la condición impersonal. El necesita la visión que le permita seguir el recto sendero que conduce al supremo. Este es verdadero sentido del Yoga, a saber, que cada sentido que se abre como se abre el pétalo de una flor no debe servir más que al gran Plan.

Pero las formas psíquicas y espirituales desarrollan y desarrollarán sus sentidos por una evolución lenta y natural siendo instruídas por las experiencias de la vida y de la muerte; nunca ha sido esto tan evidente como hoy. Yo he demostrado en el **Crucible** que las terribles pruebas de

una guerra mundial instruían a los hombres en el Yoga tal como está descrito en **Luz en el Sendero.**

Los que de lo alto de su condición sobrehumana consideran al hombre, ven a éste como un sonámbulo, caminando con los ojos cerrados, sin oir, mudo y buscando aquí y allá sensaciones que obtiene como puede en condiciones desventajosas.

Esto es debido a que ellos no ven el cuerpo físico, siendo este el único de los cuerpos del hombre que, por su densidad, solo puede ser visible a los ojos físicos, y por consiguiente, es invisible a los ojos de luz que miran al mundo desde los planos superiores de la existencia.

Ellos ven al doble etéreo siguiendo el camino por donde lo conducen los sentidos físicos, inconsciente del plan de su vida, y como un sordo-mudo ciego en el plano físico. Ellos ven el cuerpo astral perturbado y sacudido por las pasiones inexplicables que los sentidos físicos le inspiran, agitándose en su propio mundo sin obtener satisfacción cierta ni permanente. Estos dos cuerpos que están reunidos y en movimiento, libres, y sin embargo no libres para el soplo de la vida, que tan pronto es un huracán como un céfiro imperceptible. Esto es lo que presta vitalidad a los dos cuerpos, aunque sordos, ciegos y mudos. Ellos son el vehículo del quinto principio del hombre, del pensador, del Yo reencarnado, Arjuna, del que ellos son la carroza, no siendo solamente del cuerpo físico de donde el hombre recibe impresiones. En el caso del hombre ordinario, durante toda una encarnación, el pensador no conoce más que lo que percibe en sus sentidos físicos. Cuando comienza el progreso y los sentidos internos despiertan, aprende lo que tiene lugar en los mundos a que pertenecen el doble etéreo y el cuerpo de deseo. El primer sentido que despierta es la vista y cuando el doble etéreo abre los ojos ante el mundo a que pertenece, el pensador se transporta a una región nueva y asombrosa.

La muerte, factor en la vida, cumple su obra metódica e incesante, y una de sus más importantes tareas es abrir los ojos de los sonámbulos que lloran al ausente. Pero esta parte de la obra de la muerte sólo se realiza cuando el Espíritu de Amor está presente, por que cuando aquel que deja el plano físico no es amado, ha faltado a su misión aquí abajo y es-hbfi(,ájte fracaso le sigue en el reino de la muerte. Cuando se ha perdido a una persona amada, la agonía del deseo, la amargura del dolor abren los ojos de los cuerpos internos, dóciles al deseo del yo de continuar en relaciones con el Yo que ha "cambiado de mundo", según la bella expresión japonesa para designar la muerte. Esto es lo que permite al que llora a un ser querido, ver la forma inmaterial de éste, a la hora de su muerte o poco después. El alma pronta a dejar la tierra abre los ojos ciegos de aquellos que ama y los despierta a la vida del mundo astral.

Los que quedan no perciben la forma del desaparecido con los ojos físicos. Esto es, como ha dicho Tennyson en **In Memoriam**, un encuentro "de espíritu a espíritu, de fantasma a fantasma". Si aquel que llora cae en estado de sueño lúcido, no olvidará jamás en la vida del mundo físico el momento en que él se reconoció como espíritu contemplando la forma liberada de la persona amaba. Muchas son las personas que han tenido esta experiencia. aunque sólo hablan de ella en momentos de expansión y se consideran como el objeto de una gracia especial. No se dan cuenta que esto es una de las misiones de la muerte que cumplirá mientras los hombres no estén en posesión completa de sus sentidos en todos los planos de la existencia.

E el progreso normal, no estimulado, la conciencia del "sueño" sigue a la conciencia física y el hombre se apercibe gradualmente de que vive en otro mundo cuando los ojos de su cuerpo físico están cerrados mientras duerme. Comprueba que si las sensaciones de este mundo son a veces agradables, también son otras veces desagradables y dolorosas. En realidad, su doble etéreo percibe lo que le rodea en su plano, y de la pureza de las intenciones y de la dirección que sigue resultan sensaciones perniciosas o bienhechoras.

Mabel COLLINS.

◆ ◆ La Teosofía no es una cosa que pueda ser explicada e introducida a martillazos **nolens volens** en la cabeza o corazón de ninguna persona. Debe ser asimilada lentamente durante el curso natural de la evolución, y debe haberse respirado en el medio ambiente. De otro modo, y usando una expresión vulgar, estas enseñanzas causarán una indigestión mental.
—.**Annie Besant.**

La Logia Lob-Nor, de Valparaiso, está dando una serie de veladas públicas en las que, por la calidad de los temas desarrollados, se dan a conocer en forma fácil y escogida las bases principales de las enseñanzas teosóficas, con lo que se obtiene una eficáz propaganda y se hace un inapreciable beneficio al auditorio.

En las veladas de 22 de Marzo y de 12 de Abril, se han tratado asuntos tan importantes como "Prueba científicas de la reencarnación" de L. Gardner, "Sobre la educación de la mujer" del Sr. Corvalan, "El objeto de la vida" y la "Importancia de las ceremonias religiosas". La última velada pública tuvo lugar el 26 de Abril, con dos conferencias: una sobre el "Resultado del estudio teosófico" y otra sobre la "Filosofía de lo bello".

También se ha establecido en dicha ciudad una Biblioteca Pública Teosófica (Calle Blanco 1333 nuevo, entre Bellavista y Pudeto) abierta al público todos los días laborables de 8'30 a 10'30 p. m.

Enviamos nuestra efusiva felicitación a los hermanos de la Logia Lob-Nor, que en esta época de general depresión saben reaccionar y extremar sus esfuuerzos en bien de la humanidad.

❖ ❖ ❖

En "Adyar Bulletin" de Diciembre último escribía Mrs. Besant, refiriéndose a su estado de salud... "Yo me siento bien, aunque en las numerosas fotografías que se han tomado de mi despueś de mi desinternación aparezco con un aspecto muy malo y demacrado, debido a la fuerte neuralgia que fué una consecuencia de mi internación. A mi edad, la convalescencia es muy lenta, y no sé aun si podré recuperar todas mis fuerzas. Como quiera que sea, no me **siento** enferma, y trabajo en extremo, siendo el trabajo para mi la mejor medicina".

En cuanto a Mr. Leadbeater, manifestó Mrs. Besant en su discurso del mes de Diciembre: "En Australia, nuestro hermano Leadbeater ha trabajado asiduamente, pero su salud se encuentra seriamente comprometida a causa de su padecimiento del corazón. Ignoro cuanto tiem-

po nos acompañará todavía en su cuerpo físico, y su partida dejará una laguna que nadie podrá llenar. Recientemente, ha mejorado algo, y se tiene la esperanza de que podrá conservarse algunos años, pero confieso que estoy triste por él, porque para mi ha sido de indecible comfortamiento y ayuda para soportar el peso de la Presidencia".

Noticias más recientes nos hacen saber que el estado de salud de nuestros amados Jefes ha mejorado bastante.

❖ ❖ ❖

El Profesor O. Penzig, que durante muchos años ha sido Secretario General de la Sección Italiana, ha renunciado su cargo, según él mismo dice en su dimisión: "En atención al daño que, en el estado actual, pudiera derivarse a la Sociedad Teosófica Italiana, por mi permanencia en su dirección a causa, de mi origen extranjero, he creído conveniente presentar mi dimisión del cargo de Secretario General".

Para sustituirlo ha sido designado el Señor Emilio Turin.

La Sección Inglesa ha celebrado su Convención Anual los días 18, 19 y 20 de Mayo último. Por el informe del Secretario General, Mr. H. Baillie-Weaver, se vé el notable progreso de nuestros hermanos en Inglaterra, que, para conocerlo en todas sus partes, sería necesario reproducir el informe. Basta decir para formar juicio, y como detalle de orden externo, que cuenta la Sección Inglesa actualmente con 3259 miembros, de los que 381 son miembros sueltos, estando los demás distribuídos en 96 logias y 51 centros.

❖ ❖ ❖

Según nos comunica "Un hermano" desde Buenos Aires, en esta ciudad ha dado el capitán de Fragata de la Armada, Sr. Federico W Fernández, una hermosa conferencia teosófica en el "Centro de Militares en Retiro", el sábado 20 de Abril último.

El Presidente del Centro, Sr. Coronel Jorge Reyes, presentó al conferenciante Sr. Fernández, quien disertó brillantemente sobre el tema "La guerra actual a la luz de la Teosofía".

❖ ❖ ❖

No fué posible en el número de Mayo, hacer mención de la fiesta del Loto Blanco celebrada por otras logias de esta Sección, fuera de la Habana. Daremos ahora una ligera noticia de lo que ha llegado a nuestro conocimiento.

En Banes, la logia Unidad celebró esta fecha con gran entusiasmo y brillantez. En la noche del 8 de Mayo se tuvo una sesión privada para los M. S. T. que comenzó dando ingreso a tres nuevos hermanos, y se desarrolló después con notable fraternidad y elevación de espíritu, tomando parte en ella los Sres. Rojas, Abril, Villalón y Albear, Secretario General de la Sección, quien presidió el acto. Al día siguiente, 9, por la noche, se dió por el Dr. Villalón una conferencia pública, a la que asistió escogida concurrencia y en la que el conferencista, con brillante y sugestiva palabra, y gran elocuencia y erudición, explicó al público las principales bases teosóficas.

En Cienfuegos, también la logia Sophia desplegó sus mejores actividades para que tan importante acto se realizase. Con un escogido programa, en el que tomaron parte los Sres. Guerrero, Alonso, Crespo y Benet, y la Sra. Blanca R. Arenas, se llevó a cabo la sesión, que transcurrió dentro de la mayor espiritualidad y armonía.

Una logia como "Leadbeater", de Sancti Spíritus, no podía celebrar una sesión del Loto Blanco sino con la brillantez con que se realizó. Conocidas son las dotes de los hermanos de esa logia, que se excedieron para que el acto fuese espléndido. En el tomaron parte los Sres. A. Gómez, P. N. Marin, R. Tellez, P. de Castro y L. Vargas, la Sra. Pastora G. de Gómez Srita. R. Hernández y niños Miguel Gómez, E. Morgado, A. Gómez, Rita Sánchez y Zenaida Vargas.

Tenemos noticias, aunque sin detalles, de las sesiones celebradas por las logias Loto Blanco, H. P. Blavatsky y Luz de Maceo, de Santiago; Rayos de Luz de Bayamo,; Maitreya de Ciego de Avila.

En Mérida de Yucatán, las logias Mayab y Zaimá reunidas celebraron tan hermosa sesión con extenso y escogido programa en el que tomaron parte los Sres. Gómez Rul, Tamayo, Cosgaya, Badillo, y otros varios, así como varias Señoras, señoritas y niños.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Director: RAFAEL DE ALBEAR. Administrador: GUILLERMO ORDOÑEZ.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplée términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.—NUM. 6 15 DE JULIO DE 1918 **2ª EPOCA**

Sección Oficial

Acta de la 14ª Convención Anual

En la Habana, a 7 de Julio de 1918, a la 1. p. m., se reunieron en el local social de la Sección Cubana de la S. T. el Secretario General, el Consejo Seccional y los Sres. Delegados de las logias con objeto de celebrar la 14a. Convención Anual, de acuerdo con el Art. 33 del Reglamento.

Comenzó el acto el Secretario General proponíendo que se elijieran para actuar en esta Convención un Presidente y un Secretario, recayendo la elección en el Sr. Mateo I. Fiol para el cargo de Presidente, y en el Sr. Edelmiro A. Felix para el de Secretario, los que tomaron posesión de sus puestos.

El Presidente de la Convención procedió a leer la relación de los Señores Delegados, facilitada, con las boletas de las logias, por el Secretario General, proclamando como tales Delegados a esta Convención a los siguientes:

NOMBRES.	Delegaciones	Nº de Votos
Sr. Rafael de Albear.	7	2
„ Juan Massó.	3	2
„ José A. Valdés.	2	2
„ Salvador Sibecas.	2	2
„ Guillermo Ordoñez.	2	2
„ Cándido Fontanilles.	2	2
„ Diego Peña.	2	2
Srita. Consuelo Alvarez.	2	2
Sr. José Miralles.	1	1
„ Carlos Cesar Rodríguez Acosta.	1	2
„ Hipólito Mora.	1	1
„ Alfredo Sotolongo.	1	1
„ Enrique Campi.	1	1
„ Francisco Quintero.	1	1
„ Mateo I. Fiol.	1	1
„ Manuel Aguirre de la Torre.	1	1
„ Julio Rodríguez.	1	1
„ Francisco G. Castañeda.	1	1
„ Luis Testar.	1	1
„ Manuel Urbizu.	1	1
„ Osvaldo Pochet.	1	1
„ Daniel Bermudez.	0	1
„ Serafín Ros.	1	1
„ Ramón Suárez.	1	1
„ Edelmiro Felix.	0	2
„ Marcelino Villanueva.	0	2
„ Gervasio R. Telles.	2	2

Y haciendo constar que no han asistido a la Convención los Delegados Srita Consuelo Alvarez y Sres. Alfredo Sotolongo, Manuel Aguirre, Francisco G. Castañeda, Luis Téstar, Daniel Bermudez y Ramón Suárez.

A continuación, el Presidente declaró abierto el acto, dándose lectura a la siguiente

ORDEN DEL DIA.

Lectura de la Memoria anual,

Elección de dos Consejeros,

Proposiciones:

Acto seguido se dió lectura por el Secretario General a la Memoria de las actividades de la Sección durante el año transcurrido y a propuesta del Hen. José Miralles los Delegados en pleno se pusieron de pié en prueba de reconocimiento por su labor durante el pasado año y como voto de confianza por su trabajo pasado y futuro.

Se procedió a elegir los dos miembros del Consejo de la Sección en sustitución de los hermanos J. Cruz Bustillo y Luis Téstar, salientes. Hecho el escrutinio arrojó el siguiente resultado:

	Votos.
Osvaldo Pochet	28
José Miralles	28
E. Felix	1
J. A. Valdés	1
Mateo Fiol	2
R. de Albear	2

quedando, por tanto elegidos para dichos cargos los Sres. Osvaldo Pochet y José Miralles.

Se dió lectura por el Sr. Presidente de la Convención de un telegrama de la Logia "Loto Blanco" suscrita por la Srita. Aurea Ballesta, otro de la Logia "Rayos de Luz", y otra de la Logia "Jesús Nazaret" enviando sus saludos a la Convención así como el hermano Rafael de Albear trasmitió a la misma los del hno. Francisco G. Castañeda.

Los Delegados de la Logia "Sophia" presentaron una proposición, que después de leída fué retirada por los mismos proponentes

Y no habiendo otro asunto de que tratarse, se dió por terminada la Convención, firmando esta acta el Presidente y el Secretario, para constancia.

MATEO I. FIOL. — Presidente.

E. FELIX. — Secretario.

MEMORIA ANUAL

PRESENTADA POR EL SECRETARIO GENERAL ANTE LA 14ª CONVENCION ANUAL COMPRENDIENDO DESDE 1º DE JULIO DE 1917 HASTA 30 DE JUNIO DE 1918.

Queridos hermanos:

Al dar cuenta a esta Convención de los trabajos realizados durante el año que ha terminado, deseo ante todo expresar las esperanzas que tengo de un próximo futuro de mayor progreso y desarrollo de nuestra Sociedad en los países que forman nuestra Sección. En años anteriores he comenzado manifestando mi creencia de que nos esperaban fuertes y dolorosas pruebas, pero siempre confiando en la victoria porque siempre he confiado en la vitalidad y poder de nuestros ideales, en la fortaleza y constancia de los miembros y en la protección de Quienes nos guían. Este año creo poder afirmar que, aun cuando las pruebas no cesen, y quizás aumenten, nuestra fuerza interna está ya de tal manera arraigada y determinada, que nada ha de hacer que decaiga o se debilite la existencia y la activa influencia de las enseñanzas teosóficas.

Lo mismo que en años anteriores, en el que acaba de transcurrir se han presentado numerosos obstáculos e inconvenientes, debidos en su mayoría a debilidades y apatías de algunos hermanos, tanto más sensibles cuanto que entre ellos ha habido y hay quienes estaban y están en condiciones de trabajar mucho y bien por la Teosofía, pero han sido debilitados o seducidos por el agobiador astral que nos rodea. Pero tales obstáculos, inconvenientes y apatías han sido vencidos, y si aun alguno queda o puede sobrevenir, lo será.

El Consejo Seccional ha desempeñado todas sus funciones desarrollando sus actividades reglamentarias. Se ha visto en la necesidad de intervenir prudentemente en los casos de bajas de algunos hermanos casos que fueron consultados por las logias a que pertenecieron, y resueltos dentro de una fórmula fraternal. Ha continuado su gestión en pró de la "Revista Teosófica", para la cual, por haber tenido que ausentarse de esta ciudad el Sr. Joaquín Velasco, nombró para el cargo de Administrador al Sr. Guillermo Ordoñez, y por renuncia del Director Sr. Luis Téstar fuí yo designado para este último puesto Para el cargo de Consejero, que dejó vacante la ausencia del Sr. Velasco, designó el Consejo al Sr. Serafín Fontela, de acuerdo con el Art. 22, inciso IV. También, para el cargo de Bibliotecario de la Sección fué designado el Sr. Guillermo Ordoñez.

Con respecto a la Revista, ha seguido su publicación en la forma que

todos han podido apreciar en vista de ella. El estado de sus fondos, según me informa el Administrador, es como sigue:

Saldo del año anterior	$ 46.92
Ingresos	„ 485.32
Total	$ 532.24
Gastos	„ 352-66
Saldo a/f	$ 179 58

Se imprimen 450 ejemplares, de los que se distribuyen 200 en suscripciones, 37 en las logias, 21 a las Secretarías Generales, 28 en canjes, 112 a las logias que pasan asignación a la Revista (Annie Besant, Virya, y Surya), 40 dedicados a propaganda, y sobran 12.

En cuanto al fondo para adquisición de local, siento decir que, según yo había previsto (pues siempre que se ha seguido ese plan ha sucedido lo mismo), ha decaído. El año anterior contábamos con la cantidad de $1,796.72 y durante este solo se ha recaudado entre algunas logias y miembros $93.70, dando un total de $1,890.42. Dado que el plan no ha dado resultados y que los terrenos y construcciones alcanzan precios excesivamente elevados, es de variarse el procedimiento, y para ello tengo algún proyecto que aún no propongo por no estar bien delineado y que en su oportunidad expondré al Consejo Seccional.

También el Consejo hubo de intervenir en una recomendación que dos logias de esta Sección enviaron al Consejo, y circularon a otras logias. A tal recomendación el Consejo resolvió contestar, a propuesta mía, que quedaba tomada buena nota de la recomendación, pero que no la estimaba oportuna. Como quiera que lo que recomendaban esas dos logias se refería muy personalmente a favorecerme, me conviene hacer constar que ambas logias procedieron sin mi consentimiento ni mi conocimiento; que yo, aunque agradeciendo en su justo valor la finalidad de la recomendación, propuse al Consejo la resolución de inoportunidad de tal recomendación, y que el asunto a que dichas logias se referían, corresponde a las atribuciones del Consejo Seccional únicamente y no a resoluciones de las logias, aparte de que era necesario haber contado conmigo, puesto que a mi se refería. Y aprovecho esta oportunidad para suplicar a las logias y miembros que antes de interferirse en asuntos relacionados personalmente conmigo o con el Consejo, tengan la bondad y el acierto de consultar previamente, a mi o al Consejo Seccional.

Refiriéndome a las logias comenzaré por la logia **Annie Besant.** Esta ha continuado sus trabajos habituales celebrando sin interrupción todas sus sesiones semanales, así como las de su grupo de meditación y varias

extraordinarias de estudios especiales. Ha trabajado activamente en desarrollar la fraternidad y la armonía y también en la propaganda. Tiene el mismo número de miembros que el año anterior, no obstante las bajas experimentadas por varios conceptos. Ha auxiliado monetariamente a la Sección con $165.00 para los gastos generales, y ha subvencionado a la Revista Teosófica con $120.00, aparte de la acción individual de varios de sus miembros. Su biblioteca circulante continúa prestando útiles servicios a todos los que de ella necesitan.

La logia **"Sophia"**, de Cienfuegos, viene trabajando asiduamente en sus labores de costumbre, y aunque algo se debilitó en un pequeño período de tiempo, ha recuperado sus bríos y continúa siendo una fuerte columna de esta Sección, a la que ha ayudado eficazmente en las suscripciones a la Revista, cooperando así a la vez a la propaganda.

Las logias **"H. P. Blavatsky" y "Luz de Maceo"** de Santiago de Cuba, aunque luchando con varios obstáculos, continúan laborando en su sostenimiento y en la propaganda teosófica, gracias al esfuerzo de varios miembros de ambas logias, las que trabajan unidas periódica y constantemente, contando actualmente con un local que han alquilado para sus trabajos.

También la logia **"Loto Blanco"** de la misma ciudad sostiene su pabellón trabajando incansable en el desarrollo de la fraternidad y la propaganda teosófica, debiéndose su labor y existencia muy principalmente a la hermana Secretaria de la logia.

En Sancti Spíritu, la logia **"Leadbeater"** ha continuado con su constancia y abnegación habituales su labor por la S. T. y por la propaganda de sus enseñanzas. Sus sesiones se han celebrado sin interrupción, y su biblioteca y depósito de obras teosóficas se sostienen. En este año, en unión de la logia Jesús Nazareth, de Tuinicú, ha emprendido la difícil tarea de adquirir local propio para lo que se nombró una comisión compuesta por miembros de ambas logias, contando actualmente con unos $1.000.00 en fondos.

Lo mismo puede decirse de la logia **"Jesús de Nazareth"**, de Tuinicú, la que, aunque con algunas interrupciones en sus trabajos, debidas a la índole de las ocupaciones particulares de sus miembros, ha venido actuando con completa devoción y altruismo en bien de la Teosofía. Según he dicho antes, trabaja con la logia Leadbeater para obtener local propio, y esto es tanto más meritorio cuanto que la logia Jesús de Nazareth ya lo tiene en Tuinicú.

También la logia **"Rayos de Luz"**, de Bayamo, continúa en su actividad. En ella hay un núcleo de hermanos llenos de fe y abnegación que en todo tiempo, con verdadero entusiasmo, sostendrán el estandarte de la logia cualesquiera que sean las circunstancias.

He de mencionar ahora la logia **"Unidad", de Banes.** No por lo que se me informa, sino también por lo que personalmente pude observar, puedo decir que esta logia es de las mejores de nuestra Sección, pues no solo trabaja en bien de la S. T. y de su propio progreso, sino también en beneficio de la humanidad en el pueblo de su residencia. Como informé en años anteriores, esta logia estableció en Banes la "Fiesta del Trabajo", y por el impulso y la influencia moral de sus miembros, se construyó la carretera a Torronteras, uniendo el pueblo de Banes a la bahía del mismo nombre, y se comenzó la construcción de un parque público, que se continuó en la "Fiesta del Trabajo" del último año. Las Ordenes de servicio que fundó, tituladas de "Caridad y Beneficencia", de "Moral y Cívica", de "Sport y Recreo y de "Instrucción Teosófica", han funcionado en sus respectivas misiones, principalmente las dos primeras. La institución "El Pequeño Ciudadano", fundada también por esta logia, progresa visiblemente, contando ya con 128 miembros de 12 a 18 años. Su biblioteca pública ha aumentado y el edificio de la logia ha sido ampliado y modificado muy ventajosamente, habiendo sido llevadas a cabo las obras por los mismos miembros de la logia. Y todo lo que en el orden externo se puede apreciar es solo un débil reflejo de las condiciones internas de los hermanos de esta logia, las que en varias ocasiones y diversas circunstancias he podido apreciar imparcialmente. A mi regreso de Banes en Mayo último, informé minuciosamente al Consejo Seccional, y éste Cuerpo resolvió felicitar cordialmente a la logia Unidad, felicitación que en este acto tengo un verdadero placer en consignar nuevamente.

La logia **"Surya"** de esta ciudad, ha tenido que luchar este año con algunos inconvenientes kármicos, pues por diversos motivos casi la mitad de sus miembros han sido impelidos a ausentarse de la Habana, transitoria o definitivamente. No obstante, ha celebrado sus sesiones con la posible regularidad, ha reorganizado su grupo de meditación, y continuó la publicación del boletín "Teosofía".

En San José de Costa Rica, continúa la logia **"Virya"** siendo el más firme sostén de la Teosofía, trabajando en los fines propuestos. No obstante tropezar, como todas, con el inconveniente de la debilidad de algunos hermanos, que caen bajo la desastrosa influencia moral y mental que agobia por ahora a la humanidad, esta logia no decae, no puede decaer, sino por el contrario, surgir con mayores bríos, y así será mientras subsista el núcleo de hermanos constantes y devotos que la sostienen, y es de señalarse estas virtudes como ejemplo que sirva de noble emulación a quienes sientan un momento de abatimiento.

"Ananda", de Ponce, Puerto Rico, ha continuado sus trabajos habituales, celebrando sus sesiones reglamentarias, distribuyendo hojas suel-

tas de propaganda, sosteniendo su Revista y distribuyendo libros de estudios a algunas niñas necesitadas.

La logia **"Luz en el Sendero"**, de San Juan, Puerto Rico, ha desarrollado eficazmente sus actividades. Ha distribuído en aquella Isla 2.000 ejemplares del folleto "Que es la Teosofía ", fundó dos centros de estudios teosóficos: unc en San Lorenzo y otro en Río Piedras y ha continuado dando conferencias dominicales en el Presidio, y tres públicas, aparte de sus sesiones reglamentarias.

La logia **"Nivritti Marga"**, de Aguadilla, Puerto Rico, como pequeña aún en número, ha trabajado en su propio desarrollo y sostenimiento de manera eficaz, y además, trabajando por la propaganda teosófica, pública gratuitamente la Revista "Dharma".

Estas tres logias unidas han constituído un Comité central de propaganda, que quedó constituido en una asamblea general el 12 de Enero último. Dicho Comité trabaja en la organización de los distintos métodos de propaganda, y es de esperar que se obtenga un buen éxito.

En México la logia **"Aura"** ha actuado de manera inteligente y eficaz en su progreso y en la propaganda. Ha establecido un sistema de dos sesiones semanales, y además, una reunión mensual para todos los miembros de las logias de esa capital, y aunque ha tenido que luchar con el inconveniente de la falta de asistencia, no por eso el núcleo de buenos hermanos trabajadores y abnegados ha decaido, sino que, por el contrario, ha sentido la necesidad de suplir con su esfuerzo la debilidad ajena, y sus trabajos continúan y continuarán con éxito.

La logia "Sirio" también de México, ha continuado sus labores. Aunque con las dificultades tantas veces repetidas, al referirme a otras logias, no ha dejado de trabajar con devoción y altruismo.

Igualmente, la logia **"Teo-Citlalin"**, de la misma ciudad, no ha interrumpido sus labores. Como poco numerosa y de reciente creación, dirige sus actividades a consolidarse y a desarrollar la fraternidad.

Ha pasado su crisis la logia **"Amor Fraternal"**, de Panamá, disminuyendo el número de sus miembros, pero a pesar de ello, no ha desmayado en sus trabajos, en los que se propone continuar con mayor energía y eficacia

De las logias no mencionadas, no he recibido información oficial alguna, con respecto a sus actividades.

En resumen, aunque en todas las logias en general, se evidencia la mala influencia del estado porque atravesamos, y puede apreciarse cualgunas una aparente decadencia, no es así, puesto que en todas hay un núcleo más o menos numeroso, pero siempre fuerte, que trabaja, vela, y que sostendrá siempre el estandarte confiado a sus manos.

Esta Secretaría ha continuado sus trabajos de costumbre con las di-

ficultades que, de año en año, van aumentando, debidas a las múltiples y variadas circunstancias que nos rodean. La apatia reinante, la escasez de recursos y las debilidades de algunos, requieren el despliegue de mayores esfuerzos, y la carencia de material de propaganda ha exigido una más extensa y repetida correspondencia. También, en estos últimos meses, he debido hacerme cargo de la Dirección de la Revista Teosófica, la que vengo desempeñando según me lo permiten mis pocas facultades y la extensión de los trabajos y obligaciones de distintos órdenes que sobre mí pesan. No obstante, no he descuidado ningún servicio de la Sección, y todo ha podido ser llevado adelante como en años anteriores.

Una muy desagradable impresión recibió esta Sección al tener noticia de la internación de nuestra amada Presidenta, Mrs. Besant, pues aunque nuestros conocimientos teosóficos nos daban una clara y consoladora explicación, no era posible permanecer insensible al suceso. Seguro de interpretar los sentimientos de todos los miembros de la Sección Cubana pasé un cablegrama al Secretario del Consejo General ratificando nuestro amor y adhesión a Mrs. Besant. Y fué después motivo de alegría la noticia de haber cesado la internación, lo que, a propuesta de dos miembros de la logia Surya, fué celebrado en una sesión extraordinaria por miembros de las logias de la Habana.

Probablemente a causa de las deficiencias actuales en las comunicaciones, hace tiempo no recibo ninguna noticia directa del Cuartel General, ni tan siquiera acuse de recibo de los documentos y cantidades enviadas, ni el informe de la última Convención general, ni aún las suscripciones al "Theosophist". Ya, por dos veces, he vuelto a escribir reiterando mis anteriores escritos y solicitando acuse de recibo.

Réstame hacer mención de la biblioteca de la Sección. Ha aumentado con las Revistas y periódicos de canje, así como también con algunas obras donadas y otras adquiridas, pero su principal aumento se debe a nuestro hermano, Sr. Francisco G. Castañeda, quien ha donado una buena colección de obras en inglés que asciende a unos 180 volúmenes, y que aun no ha sido catalogada por falta de tiempo.

El movimiento de logias y miembros durante el año, es como sigue:

Han sido fundadas dos nuevas logias, que son:

"SOL".................. en Trinidad, Cuba.
"MERCURIO"....... en México, D. F., México

Y han sido disueltas, por falta de pago, de actividades y de noticias

"Humildad"................ de Maffo, Cuba.
"H. S. Olcott"................ de Palma Soriano, Cuba.
"Amor"...................... de México, D. F. México.

Han ingresado 125 nuevos miembros, y han sido dados de baja 94 por los siguientes motivos:

Fallecidos	4
Renunciaron	8
Transferidos	3
Por falta de pago	79
	94

Contamos, pues, con 34 logias y 841 miembros, distribuídos por logias y países como sigue:

CUBA

(18 lógias, 412 miembros)

Annie Besant	96
Sophia	38
H. P. Blavatsky	16
Luz de Maceo	11
Loto Blanco	24
Luz de Oriente	9
Destellos de Oriente	8
Dharma	22
Caridad	13
Occidente	9
Leadbeater	34
Maitreya	14
Rayos de Luz	12
Jesús de Nazareth	13
Pitágoras	7
Unidad	51
Surya	22
Sol	13

MEXICO

(7 lógias, 219 miembros)

Aura	74
Mayab	27
Zamná	12
Apolonio de Tiana	15
Sirio	39
Teo-Citlalin	13
Mercurio	39

COSTA RICA

(3 lógias, 76 miembros)

Virya	37
Dharana	21
Zulai	18

PUERTO RICO

(3 lógias, 78 miembros)

Ananda	25
Luz en el Sendero	46
Nivritti Marga	7

EL SALVADOR

(2 lógias, 20 miembros)

Teotl	12
Aletheia	8

PANAMA

(1 lógia, 7 miembros)

Amor Fraternal	7
Miembros sueltos	5
Por incorporar, de lógias di sueltas	24

El estado y movimiento de fondos durante el año ha sido el siguiente:

INGRESOS

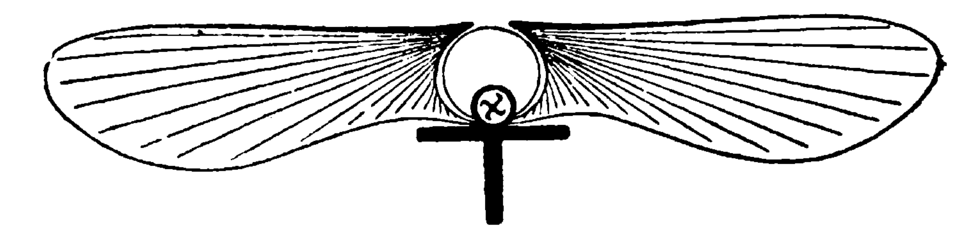
Superábit del año anterior	$	156.03
Cuotas de ingreso	„	104.00
Cuotas anuales	„	812.00
Id. de miembros sueltos	„	20.00
Cartas Constitutivas	„	10.00
Donativos	„	84.00
Para auxilio del local, de la lógia Annie Besant	„	165.00
Para igual objeto, de un grupo de miembros	„	37.50
Total de ingresos		$1.388.53

GASTOS

Alquiler, alumbrado, etc.	$	581.31	
Correspondencia, certificados, etc.	„	127.33	
Varios telegramas	„	14.01	
Sectía,ª escritorio, impresos, etc.	„	91.00	
Mobiliario	„	17.80	
Propaganda, libros, viajes, etc.	„	197.80	
Para el Cuartel General, 1917	„	151.46	
Total de gastos		**$1.180.71**	$1.180.71
Superábit			$ 207.82

Por todo lo referido, se vé confirmado lo que manifesté al comenzar sobre que las condiciones desventajosas de nuestra Sección eran más aparentes que reales, por lo que, al terminar, deseo reiterar la esperanza de que hablé, que, para mi al menos, es una nueva fuente de energías para ponerlas al servicio de la humanidad y de nuestra S. T. Esperemos firmes y bendigámoslas si vienen, las nuevas pruebas, que serán motivo de fortalecimiento del carácter y de desenvolvimiento espiritual, haciéndonos así más capaces de diferenciar lo ilusorio de lo real, de elevar la meta de nuestra mente actual despreciando lo inferior y transitorio y persiguiendo lo superior y permanente, dominando nuestros sentidos, nuestra mente, desarrollando la tolerancia la paciencia, la fe, el equilibrio y la aspiración espiritual, alcanzando así amor, poder, sabiduría para el servicio de la humanidad y llegar a los pies del Maestro.

RAFAEL DE ALBEAR,
Secretario General.



ASCETISMO

Por C. W. Leadbeater

Traducción de E. Campi M. S. T.

Parece que prevalecen algunas ideas erroneas sobre el ascetismo, y puede ser digno de tomarse en consideración el saber lo que realmente es y todo lo útil que puede ser este conocimiento.

Generalmente se toma esta palabra como significado de una vida de austeridades y de mortificaciones corporales, y esta definición difiere algo del significado original de la palabra griega **asketes,** "el que se ejercita" como hacen los atletas. El eclesiasticismo impuso la frase y cambió su significado, aplicándola a toda clase de propia negación para fines de progreso espiritual, con la teoría de que la naturaleza corporal con sus pasiones y deseos es el baluarte del mal, inherente al hombre desde la caída de Adan, y el cual debe ser extirpado con el ayuno y la penitencia. Con frecuencia hallamos en las religiones orientales ideas semejantes basadas en la concepción de una materia excepcionalmente mala, y siguiendo de ellas la deducción, de que para aproximarse al ideal del bien o para escapar a las miserias de la existencia, se hace necesario subyugar o torturar el cuerpo.

El estudiante de Teosofía, podrá observar enseguida que en ambas teorías existe marcada confusión de pensamiento. No hay mal inherente en el hombre, exceptuando aquel que el mismo generó en nacimientos anteriores, ni existe materia esencialmente mala, puesto que ella es tan divina como espiritual, y que sin ella toda manifestación de la Deidad sería imposible. El cuerpo y sus deseos no son en si mismos ni malos ni buenos; pero sí es cierto, que ántes de poder realizar progreso alguno, deben ser traidas al dominio del más elevado ser interno. Torturar el cuerpo es tonto; gobernarlo es necesario.

Existe también muy extendido el error de que para ser verdaderamente bueno, se debe estar siempre en mortificación y que ese estado es directamente agradable al Logos. Para nosotros los europeos —esta desgraciada teoría, es uno de los muchos y horribles legados de la horrorosa blasfemia del calvinismo—. Yo he oido decir a un niño "Me siento tan

feliz que con seguridad yo debo ser muy perverso", resultado bien triste de una enseñanza criminalmente torcida.

Indudablemente que esta ridícula teoría del mérito de la mortificación, viene en parte del conocimiento de que para progresar, el hombre debe dominar sus pasiones, y del hecho de que tal dominio es desagradable para la persona no evolucionada. Mas la mortificación está muy lejos de ser meritoria; al contrario, es señal de que no se ha alcanzado aún la victoria. Nace del hecho de que la naturaleza inferior no ha sido dominada todavía, y que continúa la lucha. Cuando el dominio sea perfecto, no quedará por más tiempo el deseo por lo más bajo, y por consiguiente no habrá ni lucha ni mortificación.

No hay virtud cuando la mortificación tiene lugar por el hecho de estar mortificado; pero existen tres caso en los cuales las mortificaciones puede ser parte de progreso. El primero es cuando se realiza con el objeto de ayudar a otro, como cuando un hombre cuida a un amigo enfermo, o trabaja recio para sostener a su familia. El segundo es cuando un hombre comprende que algún vicio que tiene es un obstáculo para la marcha ascendente, tal como el fumar, el beber, o el comer cadáveres.

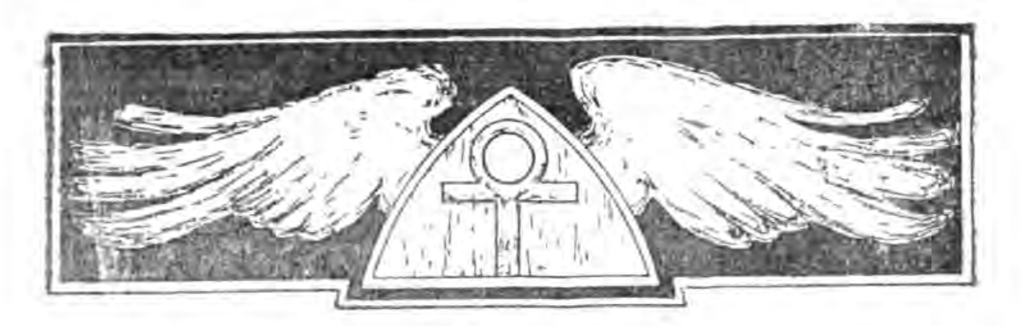
Si tiene firmeza abandona el hábito prontamente, pero a causa de estar el cuerpo acostumbrado a esa clase de contaminación lo extraña, lo pide a grito, y ocasiona en el hombre un gran malestar. Si se sostiene firme en su resolución, prontamente el cuerpo se adaptara al nuevo estado, y cuando esto tiene lugar se concluye la mortificación. Más en el estado intermedio, cuando se libra la lucha para el dominio, entre el cuerpo y el hombre, habrá una gran cantidad de sufrimiento y este deberá ser considerado como el karma de haber adoptado el vicio que se está abandonando. Cuando pasa el sufrimiento se ha pagado el karma, se ha obtenido la victoria, y se ha avanzado un paso en la evolución.

Yo se que existen casos raros (cuando la persona es débil físicamente) en que podría ser peligroso abandonar repentinamente un hábito. El hábito de la morfina por ejemplo. La víctima de sus horrores necesita disminuir la dósis gradualmente, porque el esfuerzo de un cese repentino sería mayor que lo que el cuerpo podría soportar. Parece ser que ciertos casos desgraciados de comedores de carne, deben ser tratados por el mismo sistema de disminución gradual. Los doctores nos dicen que la digestión de la carne tiene lugar principalmente en el estómago, y que la de la mayor parte de los vegetales, en los intestinos; y que por lo tanto una persona de muy débil salud, necesita que vaya dando a estos varios órganos una cierta cantidad de tiempo para que se vayan acostumbrando al cambio y a practicar las funciones que de ellos se requieren. La persistente presión de la voluntad, subyugará prontamente al cuerpo, y lo adoptará al nuevo orden de cosas.

El caso tercero en el cual la mortificación puede ser de utilidad, es, cuando el hombre obliga a su cuerpo, a que realice deliberadamente algo que no le agrade, a fin de asegurarse de su obediencia, cuando sea necesario. Pero debe ser perfectamente entendido, que aun en este caso el mérito consiste en la pronta obediencia del cuerpo y no en su sufrimiento. Por este medio el hombre puede gradualmente aprender a sentir indiferencia hacia tantos males de la vida de poca importancia, y a ahorrarse muchas preocupaciones y disgustos. En este aprendizaje del uso de su voluntad, y de su cuerpo a la obediencia, debe procurar realizar solamente cosas que le sean provechosas. El Hatha Yogi desarrolla fuerza-voluntad, cuando eleva su brazo sobre su cabeza, y lo conserva en esa posición hasta que se seca, más, aunque gana en fuerza-voluntad considerablemente también pierde al perder su brazo. La fuerza-voluntad puede ser desarrollada de manera que el esfuerzo sea de uso permanente en lugar de ser de estorbo permanente como por ejemplo, la conquista de la irritabilidad, del orgullo, de la impaciencia o de la sensualidad. Sería provechoso para todo aquel que se sienta inclinado hacia el ascetismo, que se aprendiera de memoria las siguientes palabras de sabiduría del Bhagavad Gita:

"La pureza, la rectitud, la continencia y la inofensividad son llamadas **la austeridad del cuerpo.** La palabra que no ofende, la verdad, la agradabilidad y lo beneficioso,... se llaman **la austeridad del discenso.** La felicidad mental, el equilibrio, el silencio, el dominio de si mismo, la pureza de la naturaleza, a esto se le llama, **la austeridad de la mente"** Bhagarad Gita XVII-14, 15, 16.

Observad especialmente el último versículo, en el que se conceptúa a la felicidad mental como la primera característica de la austeridad de la mente; el primer signo verdadero del perfecto dominio necesario para todo aquel que desea hacer verdadero progreso. Enfáticamente nuestro deber es ser feliz; la morbidez, la tristeza o la depresión, significan siempre fracaso y debilidad, porque ellas son egoismo. El hombre que se permite encerrarse en sus propias desdichas o errores, olvida su deber, para con sus semejantes. El mismo se permite ser el centro de infección para el esparcimiento de la tristeza en lugar de serlo para la alegría de sus hermanos; y esto ¿qué es, sino el más ruin egoismo? si hay alguien que se sienta inclinado hacia el ascetismo, que aprenda la austeridad mental según se dice en la Escritura y sepa que cualesquiera que sean sus cavilaciones o sufrimientos, debe olvidarse de si mismo en obsequio de los demás, a fin de que siempre se encuentre derramando sobre sus semejantes de peregrinación esa radiante felicidad que nace del conocimiento perfecto de la Teosofía, ayudándolo siempre hacia la comprensión de que Brahman es la felicidad eterna.



DIOS

POR WEEB SHEPAR

(Traducido por Julio Martín Lamy M. S. T., de "The Messenger". de Junio 1918.

Vamos a hablar algo sobre Dios, pero como hombres llanos en el simple lenguaje corriente. Es de suponer que Dios ha de querer particularmente a los hombres sencillos, ya que está haciendo evolucionar a tantos de nosotros, y que el lenguaje común parece haberse puesto de moda para uso de los hombres francos amados de Dios.

Todos los senderos conducen finalmente a Dios y se le puede encontrar para cualquiera ruta. Pero, hoy vamos a seguir la huella de las riquezas, ansiosamente perseguida por los acaparadores, para ver como Dios se revela en el caudal del mundo.

¡CAUDAL! ¡Qué mundo más pasmoso este, cuando uno contempla sus riquezas! Nuestro deseo es ilimitado, pero el caudal inmenso de la naturaleza es tan enorme que afrenta nuestra mezquina recolecta. Los sueños de CRESO toman aspecto de penuria cuando uno reconoce la opulencia de la naturaleza y considera lo que serían las aspiraciones del rey de Lydia.

Pero ¿tenemos pobreza? Oh, sí, y en grande —así literalmente—. Tenemos pobreza aterradora en medio de la abundancia. Pero el punto es éste; somos nosotros los que somos pobres, nó este mundo de riquezas asombrosas. Estamos en la penuria, nó porque haya carestía natural, sino porque nos falta la visión para ver, la energía para adquirir o la sabiduría para guiarnos por la vía de la posesión. Nuestras bolsas están exhaustas, nuestros sentimientos son mezquinos, nuestros pensamientos hueros y nuestros espíritus pobres, nó porque falte riqueza en ninguna región, sino porque nosotros sus herederos naturales, hemos dejado de penetrar de lleno en nuestra heredad. En todo ocurre lo mismo, la pobreza

luchando con la plenitud para la primacía en el mundo, la penuria apretada fuertemente en busca de un lugar repleto con recursos naturales que no se emplean

Me preguntaréis que, qué tiene esto que ver con Dios, y yo os contestaré: ¡todo! Vá tan directamente en pos de Dios, como el pichón domesticado al palomar donde nació.

EL DIOS TRANSCENDENTAL

Considerad los arbitrios del minero. En las regiones mental, emocional y espiritual encuentra compensación en cada arenal. No todos los mineros la perciben. De ningún modo, ya que todavía a todos los hombres ni a uno solo de ellos, revela de momento la naturaleza la extensión de sus depósitos. Solo gradualmente y poco a poco pueden nuestros ojos capacitarse para ver. De todos modos, como venimos de la barbarie, vamos aprendiendo paulatinamente a conocer que hay oro en la fuente de la existencia. Reconocemos el oro en bruto, las grandes pepitas, la divinidad en la vida. Esto inclina nuestro pensamiento hacia la "vena madre", puesto que la inteligencia al despertar comprende que debe necesariamente existir un orígen de las cosas. El oro en el lecho del arroyo arguye un depósito más rico en las lomas. Mas, no llegamos a alcanzar el filón principal. Probamos e intentamos, pero fracasamos y nos volvemos desconcertados. Allá, muy lejos se encuentra en las alturas de la existencia, fuera de nuestro alcance. No tenemos el equipo; el aire está demasiado enrarecido para respirarlo. Por mucho que lo intentamos no podemos llegar hasta ellas. Ni aun siquiera podemos alcanzarlas con nuestra vista. Sólo podemos saber que, "Es" o "Está", y que desde allí del manantial de la vida fluye todo el oro que encontramos en los niveles inferiores. "Obscuramente vislumbramos por los dones conocidos aquellos otros que no alcanzamos con la vista".

Y así obtenemos nuestra idea del Dios Desconocido, el Ser Velado, la Causa Primera. la Fuente de Todo, el Dios Transcendental. Llegamos a la convicción de que "El es", intentando seguir la huella de las riquezas del mundo hasta su fuente de origen.

EL DIOS INMANENTE

No llegando a alcanzar la "vena madre", desesperanzados de momento por no poder llegar a tan elevada altura, volvemos nuestras ansias al mineral que desciende de la corriente de la vida. Agitando el lecho del arroyo o la corriente, una mayor experiencia y una creciente diferenciación o distinción característica nos capicta para reconocer el

oro menos visible que las gruesas pepitas que antes descubrimos, y llegamos gradualmente a comprender que la arena está general y liberalmente cuajada de riqueza.

De aquí surge entonces, la verdad fundamental de que hay vastas riquezas primordiales en todas las cosas, tesoros incalculables inherentes en los reinos de la materia, en el mental, el emocional y el espiritual. ¡Riquezas, caudales abundantes almacenados para todos!

Considerad simplemente el átomo del químico, por ser éste el bloque original de construcción, del cual la materia física se edifica. El átomo es una cosa tan pequeña que adolece hasta de la más mínima relación con lo perecedero más insignificante, y del cual es imposible obtener una vislumbre que lo reconozca n aun con el microscopio más perfecto, sea grande o pequeño. Es demasiado mínimo para enumerarlo entre las cosas que conocemos, y sin embargo, los fenómenos de la radio actividad lo revela como el depósito de energías un millón de veces mayor que las más grandes de las que hoy manejan los químicos o de las que se disipan en los altos explosivos de la guerra moderna. El pequeño átomo de radio pierde la presión de las inmensas energías que contiene y viene descargando en una verdadera erupción de miles de pedazos de partículas de fuerzas eléctricas, esparciendo yarrojando un torrente de energía fundamental que a nuestro entendimiento parece prácticamente niagotable, saltando de estado en estado, de un grado potencial a otro, hasta que nuestras mentes se extravían intentando seguir las transformaciones del remolino. Los cálculos indican que el mismo pedacito de radio irá derramando esta corriente incomprensible de energía sin rellenarse, dos mil quinientos años, y solo habrá gastado quizás en todo ese tiempo la mitad. Eso dice la ciencia moderna de la primera exhibición del átomo de radio, y nada aventura en lo más mínimo sobre la posible segunda parte de esta pequeña energía. Las mayores inteligencias de la ciencia moderna permanecen respetuosas y devotas en presencia de los átomos eruptivos de uranio, radio, torio y actino, y con voz silenciosa sugieren que la plétora de energía revelada en estas, es común a cualquiera otra materia física, ya sea madera, hierro o piedra, vidrio, hierba o carne humana, supuesto que ésta abundancia no es otra cosa, que, el fenómeno de la desintegración atómica, y que todas estas formas de materia son elaboradas de los átomos fundamentales.

¿Cuál es la riqueza primordial, ese oro fino, esa energía incalculable en todas las cosas? Pues, Dios simplemente. Es la vida del Logos Solar inherente en cada cosa, por cuya razón todo existe. La esencia íntima de todas las cosas es Dios, que es Riqueza, que es Energía, como quiera que la denominéis.

El estudiante de Ocultismo puede recordar la "Primera Efusión"

del tercer Logos, y concederle al átomo eruptivo la sugestión de que en esta asombrosa exhibición de energía, solo se vacía el almacén "Lógico", tanto tiempo inspirado en él por la primera efusión. También comprenderáa que hay mucho más de Dios en la materia, de lo que se revela en la energía que fluye del átomo que se desintegra, pues recordará la "Segunda Efusión" de la vida del Segundo Logos en la materia, cuya ola de vida anima las formas de materia que edificó o construyó. Puede que le sea posible diferenciarlo de la energía atómica, si considera la diferencia que existe entre una pieza de madera y un árbol viviente. La tabla "muerta" y sazonada contiene dentro de sus átomos el almacén inagotable de su energía atómica; pero la forma del árbol vivo contenía también la vida animada del Segundo Logos, que se retiró cuando "murió" el árbol.

El místico y el amante de la naturaleza se hacen sensitivos en presencia de esta vida de Dios animada en las formas de natura, ya en la yerba, ya en el arbusto o en el árbol corpulento.

Hay algo en todo el entrelazamiento maravilloso de la existencia que habla a algo interno, y hay también algo dentro de él que responde a su vez con benevolencia. Dios en todas partes, en todas las cosas, la esencia, la energía, asombrosa riqueza en todo. Spinoza, el judío, bebió profundamente del impetuoso vino de esta percepción, y algunos hombres asombrados, le llamaron "el Dios intoxicado o embriagado".

Así, pues, el amante de la naturaleza, el místico, el científico y el filósofo, todos, llegan a saber algo del Omnipresente, y alcanzan a comprender al Dios Inmanente.

EL DIOS PERSONAL

Pero, ¿y el Dios personal? El corazón humano suspira por él. El Dios transcendental transciende nuestra concepción de la personalidad. Nosotros necesitamos un Dios más íntimo, encarnado, que se mezcle en la vida humana con interés personal, que entre en ella con personal simpatía, un Dios relacionado especialmente con nosotros, más bien que compartido por nosotros, al igual de todas las cosas creadas. ¿Existe? ¿Cómo le hallaremos?

El símil del minero y la huella de las riquezas nos ayudará en este caso, pues la gran ley de la riqueza fundamental es igual en Su reino como en todos los demás. El minero del lavadero se convierte en un "minero de pecunia" algunas veces. El también desea hallar lo más íntimo, y busca el depósito concentrado, el verdadero foco. Despreciando el lecho general de la corriente, él procura las "cavidades", los sitios especiales donde ciertas influencias, conocidas del minero, puedan haber de-

positado el rico mineral acumulado. Es como tocar el filón principal cuando descubre una cavidad real. Por el símil mucho aprendemos. Lo que natura hace en un lugar lo hace en muchos. Lo que obtiene en una región lo alcanza igualmente en otras. Dios usa el mismo plan una y otra vez. Hay cavidades de oro en las corrientes del monte, y hay puntos focales para el oro superior del Espíritu de Dios. Si queremos hallar el Dios personal, debemos buscarlo donde la personalidad surge a la luz. El mismo hombre es una cavidad. "¿No sabéis vosotros que sois el templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?" ¿No dijo él también, "El reino de Dios está dentro de vosotros"?, y ¿no nos enseñó El a orar al Dios personal interno que en nosotros mora, en la invocación: "Nuestro Padre que estás en los cielos"? Ciertamente, que el Dios personal no está lejos de hallar. El está en los lugares más íntimos que conocemos, en el hueco o concavidad del cerebro y en el sitio secreto del corazón.

Podemos tornar al reino interno y descubrir allí, dentro de nosotros mismos, una Entidad Divina, un Desterrado Celestial, un Dios Personal que esperara cada uno la luz "que ilumina a todo hombre que viene al mundo". Es El quien responde a nuestra exclamación por un Dios personal, que satisface nuestro corazón implorante por una guía, por un auxilio, por un gran compañerismo y por simpatía y amor. Nuestros más íntimos anhelos son satisfechos y sosegados en el. Y finalmente, aprendemos a conocer que El es nuestro Dios ciertamente, el nuestro propio, nuestro por el tiempo y la eternidad; porque El no es otro que nuestro propio Yo Superior, un fragmento vivo del Yo que mora en nosotros, uno con nosotros, de la misma identidad, y de quien podemos muy quedo decir "Soy yo".

EL LOGOS SOLAR

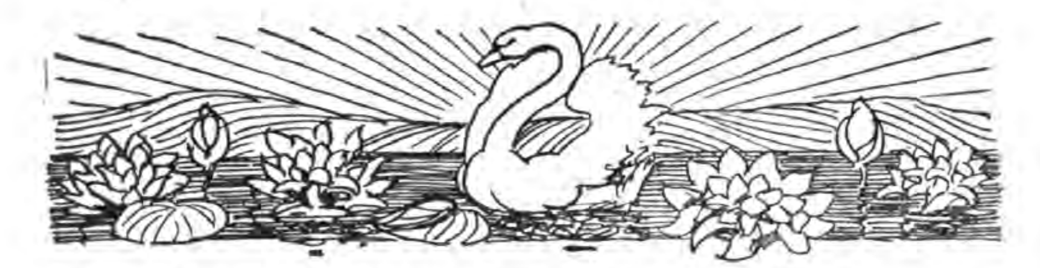
Otra concepción de Dios podemos alcanzar, si volvemos nuestros ojos al sendero vertiginoso de los picos evolucionarios que se elevan como torres hacia el infinito por encima de nosotros. El Dios personal en el interior de nosotros, es una entidad que evoluciona dotada de vida eterna y plenamente decidida a ascender a las cumbres infinitas. Vino desde los planos elevados, y no puede conformarse jamás sino con los aires celestiales. De pie en los escalones se hallan la Naturaleza humana, la Humanidad superior, los Espíritus Planetarios, las almas de los alabados, los Siete Espíritus ante el Trono, y luego el Augusto que empuña el cetro de los mundos, el Creador y Gobernador de los Sistemas, el Logos en el cual vive la humanidad, y respira y tiene toda su existencia. "No se gana el cielo de un simple salto; sino que vamos edificando la escala por la cual ascendemos desde la llanura de la tierra hasta las bó-

vedas celestes, y ascendemos a su cima peldaño a peldaño, ronda a ronda".

Así, pues, alcanzaremos nuestra concepción de Dios siguiendo en pos de Sus riquezas. El es, sin embargo todo uno, pues tres no es más que la expresión en los planos inferiores del Dios transcendental, del cual solo podemos saber, que es El. De El vino todo, a El todo vuelve. El Yo es uno, la Vida es una, penetrante, palpitante, vibrante a través de todos los reinos. Y cuando hayamos sumado todo, allanado y fundido el microcosmo y el macrocosmo en uno solo y alcanzado el concepto de la unidad última, murmuramos la única palabra: Dios. Y si en nuestra contemplación, como el gran Hebreo, nos exaltamos hasta la embriaguez, solamente será que hemos elevado el cáliz de la viña del Señor y tocado en nuestros labios mortales el vino divino de la realización, que, en muy raros momentos podemos gustar en las supremas alturas de la aspiración. "¡Cuán grande es la profundidad de las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios!"

NECROLOGIA

El día 3 del corriente ha fallecido en esta ciudad nuestro hermano el Dr. Horacio Arroyo y López, antiguo ferviente teosofista que cuenta con el verdadero afecto de cuantos lo hemos conocidos. Trabajador infatigable, alma buena y justa dirigida siempre en pos de la Verdad y del Bien, empleó casi toda su vida en esparcir las enseñanzas teosóficas. Fué uno de los fundadores, en 1901, de la logia Annie Besant, y después fué también uno de los fundadores de la Rama Concordia de la Habana, y de la Rama Fraternidad de Banes. Ha fallecido relativamente joven (47 años), después de largos años de enfermedad y sufrimientos sobrellevados con toda la posible resignación. ¡Qué la Paz sea con él!



Un accidente de Mrs. Besant

Un día en la India, en las primeras horas de la mañana, cuando el mundo estaba todavía tranquilo, (tan quieto que la tierra parecía escuchar sin respirar algún mensaje de los Devas de la aurora), nuestra amada Presidente se hallaba sentada en su pequeña chanky trabajando, en su bungalow "chanli Kunja", en Benarés.

Su fiel servidor, Laksman, estaba situado próximo a ello listo para servirle humildemente. Siempre se movía de un punto para otro tan silenciosamente como una sombra y su amor y devoción hacía Mrs. Besant era una de las cosas más grandes y bellas que pudiera verse.

El día a que hacemos referencia, se encontraba profundamente abstraida en su trabajo, inconsciente a todo lo demás, cuando entró por la puerta una larga serpiente cobra arrastrándose silenciosa y lentamente hacia Mrs. Besant. Aquellos que conocen los miles de muertos que produce anualmente la mortal mordedura de este reptil, comprenderán fácilmente lo que significa el que se aproxime uno de aquellos sin ser vista.

Se dice de este animal que nunca muerde si no se le ataca o pisa impensadamente.

Yo no puedo asegurar esto; si, sé, que Mrs. Besant no la hubiera jamás atacado al verla; pero, ¿quién puede decir que ella no podría haber hecho de una manera inconsciente algún movimiento en su dirección ignorando que estaba en la habitación, o que la hubiera pisado al levantarse de su asiento y descender de la pequeña plataforma en que se hallaba trabajando?

Puede difícilmente suponerse lo que habría pasado si no hubiera sido por el fiel Lakshaman.

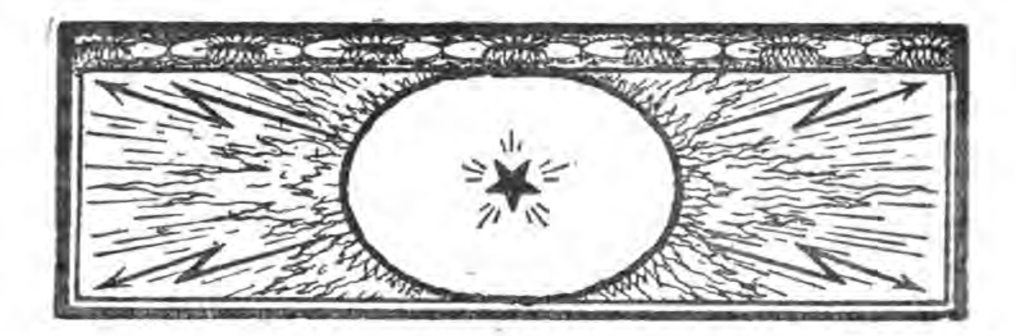
Ella se sobresaltó al oir un ahogado grito de su servidor, y volviéndose lo vió saltar con ligereza hacia adelante, agarrar al reptil con sus manos y precipitarse fuera de la habitación con él.

Un ignorante servidor sudra había arriesgado generosamente su vida para proteger la de su señora!

Permíteme que te dedique un recuerdo de gratitud, valeroso Lakshaman. A nosotros los de Oriente que se nos ha enseñado a ejercitar las buenas obras y que nos esforzamos por hacer una vida ejemplar para ser dignos de servirle a ella también, te damos las gracias y te estamos agradecidos por tu espléndida conducta; tu mente no estará muy desarrollada, tu piel podrá ser obscura; tu posición en la vida es baja y humilde, pero tu alma se halla iluminada y esclarecida por la grandeza de un amor altruista, que es muy superior a todos los demás amores. Actos de devoción como el tuyo son dignos de admiración entre nosotros, pues sabemos que acciones semejantes allanan el camino que conduce al sendero de santidad y anhelamos poder realizarlas y así acercarnos a él.

María RUSSAK.

Desde lo más elevado a lo más inferior, la vida es una alternativa de reposo y movimiento, de luz y de obscuridad, de placer y de dolor. Así, pues, no dejéis jamás que vuestro corazón sea embargado por la desesperación, ni os abandonéis a una corriente de pensamiento adversa. Vos habéis sido puesto a prueba ante vos mismo, y ahora, prácticamente, y por experiencia, conocéis el carácter ilusorio y fantástico de los objetos percibidos por medio de nuestros sentidos y aún por nuestra mente, así como la naturaleza efímera de todos los goces físicos y emocionales. Permaneced, pues, firme en el sendero que os conducirá a la vida real, a pesar de lo escabroso de los puntos que hayáis de recorrer, y a pesar de toda la tristeza de los desiertos que de tiempo en tiempo hay que cruzar en este sendero. Tened fe, por encima de todo, en los Seres Misericordiosos, en nuestros Maestros. Poned reverentemente vuestro corazón y vuestra alma a Su servicio, y todo acabará bien.



EL CAMPO LUMINOSO

(Conclusión).

con el pelo como la seda, todo enlodado, estaba mi pobre Ralph! Palpitante y agazapado como si hubiese agotado las fuerzas, parecía estar moribundo, y cerca de él se hallaban algunos perros de mala raza y triste aspecto, colocados de modo que evitaban el sol y cazando moscas.

Habiendo visto todo lo que deseaba, aunque nohabía dicho una palabra sobre el perro al dervish, ya perdí la curiosidad de ver cualquier cosa. Estaba impaciente por salir y recobrar a Ralph; pero como mi compañera me suplicara que permaneciese en poco más, consentí a la fuerza. La escena desapareció, y Miss. H. se colocó a su vez al lado del dervish.

Pensaré en **él**—murmuró a mi oído con el tono ardiente que generalmente acostumbrar usar las jóvenes cuando hablan del adorado **él.**

Se presenta una gran extensión de arena, y el mar azulado con blancas olas reflejando el Sol, y un gran vapor surcando las aguas a lo largo de una costa aislada, y dejando tras sí una brillante estela. La cubierta estaba llena de gente, y los marineros muy atareados: el cocinero con gorra y delantal blancos. salía de la galera; los oficiales con uniforme, iban de un lado a otro; los pasajeros llenaban la cubierta, paseándose, bromeando o leyendo; y un joven que ambos reconocemos, salió y se apoyó sobre popa. Era **el.**

Mis. H. dió un ligero suspiro, se sonrojó, sonrió y concentró de nuevo su pensamiento. El cuadro del vapor desaparece; la luna mágica permanece algunos momentos confusa. Pero otras manchas aparecen de nuevo sobre su faz luminosa; entonces vimos una biblioteca que se formó

lentamente de sus abismos; una biblioteca con alfombra y colgaduras verdes y libros colocados alrededor del cuarto. Sentado en un sillón, ante una mesa colocada debajo de una lámpara, estaba escribiendo un anciano. Su cabello gris estaba peinado hacia atrás; su cara estaba completamente afeitada, y su aspecto era de bondad.

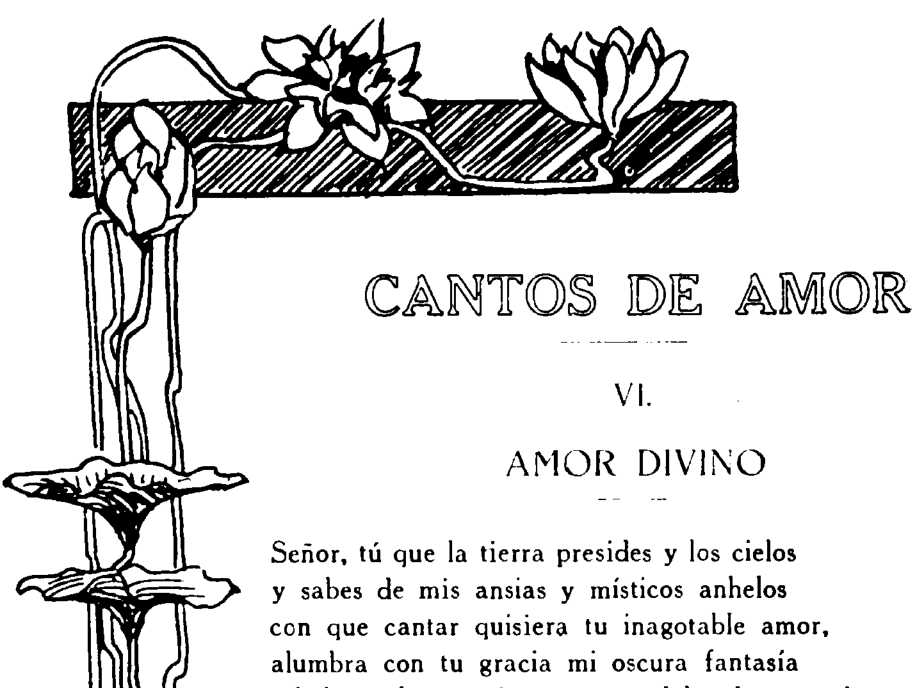
El dervish hizo un ligero movimiento indicando silencio; la luz del disco oscila, reasume su brillantez fija, y de nuevo queda por un segundo su superficie sin imágenes.

Estamos ahora en Constantinopla, y de los abismos del campo se forma nuestra propia habitación en el hotel. Están nuestros periódicos y libros sobre el **bureau;** el sombiero de viaje de mi amiga en un rincón, con las cintas colgando sobre el espejo, y echando en la cama el vestido que se había quitado para hacer la expedición. Ningún detalle faltaba para hacer completa la identificación; y como para probar que no veiamos una cosa forjada en nuestra propia imaginación, había sobre la mesa dos cartas sin abrir, y los sobres fueron claramente reconocidos por mi amiga. Eran de un pariente muy querido de élla, de quien esperaba haber tenido noticias en Atenas, pero no habían llegado a tiempo.

La escena varía, y vemos el cuarto de su hermano con él echado en una poltrona, y un criado bañándole la cabeza, de la que, con gran horror nuestro, salía sangre. Una hora antes habíamos dejado al joven en perfecta salud al ver este cuadro mi compañera, dióun grito asustada, y cogiéndome de la mano me arrastró a la puerta. Nos reunimos nuestro guía y amigos en el salón, y corrimos al hotel.

El joven H. se había caído por la escalera y se había hecho una herida en la frente, aunque de poca gravedad; en nuestro cuarto, sobre la mesa estaban las dos cartas que habían llegado durante nuestra ausencia. Habían sido mandadas desde Atenas. Tomé un carruaje y me dirigí al Ministerio de Hacienda; bajé con el guía al foso que por vez primera ví en el disco brillante, y en medio del lodo, muy estropeado, hambriento, pero con vida aún, estaba mi hermoso sabueso Ralph, y cerca de él estaban los perros de mal aspecto, persiguiendo las moscas.

H. P. B.



CANTOS DE AMOR

VI.

AMOR DIVINO

Señor, tú que la tierra presides y los cielos
y sabes de mis ansias y místicos anhelos
con que cantar quisiera tu inagotable amor,
alumbra con tu gracia mi oscura fantasía
y habrán de ser mis cantos raudales de armonía
que infundan en las almas angélico candor.

Oh, si sentir pudiese los éxtasis divinos
de aquellos siervos tuyos, sublimes peregrinos,
enfermos con la santa locura de la Cruz
que por tu amor ardieron en una llama pura,
absortos se quedaron mirando tu hermosura
y fueron por el mundo mimbados con tu luz.

Señor que de los antros oscuros y profundos
resplandecientes sacas las almas y los mundos,
pues quieres ser amado y sobre todo amar,
que cuidas del insecto y velas por los nidos
sobre las altas ramas del árbol suspendidos
y por el monstruo horrible del fondo de la mar,

Que con tu amor proteges los infinitos seres
que el universo pueblan y en tu bondad prefieres
al hombre a quien hicistes Monarca del Edén,
haz que el amor humano se extienda dulcemente,
por sobre el hombre mismo, a todo ser viviente
que sufre porque tiene su corazón también;

Que vibren en las almas amores franciscanos,
que en todas las criaturas contemplen sus hermanos,
del águila pujante al débil caracol.
como hizo San Francisco de Asís cuando temía
pisar la yerbecilla que en su piedad sabía
era una hermana suya, como el hermano sol;

Que existan corazones humildes y sencillos
que sufran cuando sufren los pobres pajarillos
y nunca al ser odioso pretendan hacer mal,
y sobre todo puedan amar todos los hombres,
sin distinción de razas, de patrias ni de nombres,
con caridad inmensa y todo por igual,

Al que pasiones sufre ardientes y salvajes,
a la mujer caída que siente los ultrajes
del mundo que implacable castiga su desliz
y al criminal que olvida su Dios y su decoro
y agota las blasfemias, sin conocer el lloro
ni la piedad que hicieran su corazón feliz.

Señor, brilla tu gloria con el amor profundo
que enfoca los amores dispersos en el mundo
y es el dolor tan sólo que sirve de crisol:
en él dejan lo impuro, lo bajo, lo terreno
y ya purificados retornan a tu seno
hermosos y radiantes como la luz del Sol.

J. M. ALFARO COOPER.

Costa Rica.

LOS UPANISHADS

Uttishthata jagrata prapya varan nibodhata.

Levantate! Despierta! Contempla a los Grandes Seres, y trata de corresponderlos!

PROLOGO.

Los Upanishads son antiguos textos escritos en sánscrito y que contienen la Teosofía de los Vedas. A veces se hace referencia a ellos como rahasya, esto es, "misterio" o "secreto", que eran confiados solamente a aquellos que habían sufrido una preparación preliminar y dado pruebas de aptitud. También han sido llamados shruti-shirah, o la "principal revelación", por ser la más valiosa poseída por los Aryos habitantes de la India.

Los Vedas, tal como hoy se conocen, constan de cuatro partes: el Rig, Yajur, Sama y Atharva Vedas; siendo el significado de la palabra veda "Conocimiento" o "ciencia". Cada parte se subdivide en otras tres, que son: mantram, o sean himnos; brahmana, o sean rituales; y aranyaka, o de haber cumplido con todos sus deberes, se retiraban a los bosques sean las instrucciones para aquellos que en los antiguos tiempos, después (aranya) para seguir la vida religiosa. Los Upanishads corresponden en su mayor parte a esta última clase.

Tradicionalmente el Veda original consistía del mantrah o chhandamsi, que los antiguos videntes "veían". La palabra mantrah viene de la raiz man, "pensar", y chhanda significa "voluntad omnipenetrante".

Se nos dice que el universo viene a la existencia por medio del pensamiento medidativo (tapah) o voluntad del Supremo; sus leyes fueron comprendidas por los antiguos videntes quienes las interpretaron por medio de sonidos apropiados, expresión de la Palabra creadora. Es dudoso que tengamos o no los himnos originales, pero no obstante una cosa es cierta, que la completa eficacia de los presentes himnos no consisten en su significado superficial, si no en su entonación correcta.

Las cuatro colecciones de los Vedas están destinadas a facilitar los deberes de las tres clases de sacerdotes, en las ceremonias del sacrificio, y del superitendente del sacrificio. Los sacerdotes se clasificaban en hotri, adhvaryu, y udgatri; usaban los primeros el Rigveda, o mantrams en verso; los segundos el Yajurveda, o mantrams en prosa; y los terceros el Samaveda, o mantrams cantados de una manera peculiar distinta de los cantos corrientes usados en el Rig y en el Yajur. El Atharvaveda era usado por el superintendente Brahman, y consistía de algunas partes de los primeros tres vedas y también de otros mantrans.

ISHOPANISHAD.

(Argumento).

El Ishopanishad toma su nombre de la primera palabra del texto, y es el último capítulo de la última colección del Yajurveda, llamado Shukla o Blanco.

El Canto de Paz demuestra la identidad del Yo universal y el yo individual. Aunque todas las almas individuales vienen del Alma Universal, esta permanece siempre inalterable. Harih es el nombre del Supremo considerado como "destructor" del pecado. Om tiene suficiente explicación en el Mandukyopanishad.

El Upanishad comienza enseñando la doctrina de la acción sin esperar el resultado. (Vairagya), (1, 2).

"Los que matan al Yo" es una expresión poética por los que han vivido separados del Yo, porque el Yo es imperecedero y no puede morir. (3)

Se describe la naturaleza del Yo, que escapa a los sentidos como al escalpelo del biólogo (4, 5).

El estado de quien conoce ésta verdad (6, 7).

Se continúa la descripción del Yo (8).

Los senderos de ignorancias y de sabiduría conducen respectivamente a los cielos de recompensas dentro de la rueda. Son caracterizados respectivamente como "obscuridad velada" y "mayor obscuridad contante' por decirlo así" comparados con el verdadero estado del Yo, por que en el primer caso, el hombre está bajo la influencia de los deseos, y en el segundo, aun cuando goce de un mucho más prolongado estado de beatitud divina, no obstante pierde una probabilidad de conocer la realidad, que solo puede ser conocida por medio del estado de existencia humana. Pasar sobre la muerte significa pasar con toda seguridad por el peligroso estado intermedio entre la vida terrestre y el mundo celeste (9, 14).

Viene después la invocación al Yo, dirigida al sol por considerarlo el más glorioso símbolo del Yo en el universo sensible. "Aquel que está allí,

que estando allí, El es yo mismo". Dice la tradición que el devoto aquí señala primero al disco del sol naciente, y después al cielo sobre su cabeza, significando así que la luz del sol y la luz de su alma son dos aspectos de la suprema Luz de luces, Paramadman "15, 16'.

Los mantrams finales son para recitarlos en el momento de la muerte. Los últimos pensamientos del hombre tienen una gran fuerza directora en su jornada después de la muerte. Véase Prashnopanishad, III, 10. Además la mente puede traer el recuerdo de nacimientos pasados. Fijando la mente en esto al momento de morir se fortalece la posibilidad de recoger el fruto en el próximo nacimiento "17-18".

❖ ❖ ❖

¡Om! ¡A Brahman que es, homenaje!

El Canto de Paz.

¡Om! Todo es Aquello, todo (también) es esto; de todo, todo procede; quita todo de todo, (y aún) todo permanece.

¡Om! ¡Paz, Paz, Paz! ¡Harih, Om!

❖ ❖ ❖

Aquí comienza el Upanishad.

El UPANISHAD

1.—¡Dios oculto, Om! que todo esto sea, todo cambiado en el cambiante (mundo); por lo tanto, renuncia; deleitate (en El); no ambiciones (nada) de lo que sea riqueza.

2.—Aquí (en la tierra), cumpliendo semejante acción, un hombre podría pasar sus cien años; así (entonces) para tí —no hay otro camino— la acción no debe manchar al hombre.

3.—Sombríos son llamados aquellos mundos cubiertos por velada obscuridad, a ellos van cuando mueren los que matan al Yo.

4.—El Ser que se mueve más rápido que la mente, sin precedente, a quien nunca los sentidos alcanzan, quien siempre está más adelantado que otros aunque ellos se apresuren, en quien el aliento madre (espacio) ordena las corrientes (vida).

5.—Que se mueve y que no se mueve, que es lo inmediato y lo lejano. Que está dentro de todo y fuera de todo.

6.—Siempre, quien quiera que vea todas las cosas en el Yo, y al Yo en todas las cosas, no encontrará nada más oculto en Aquello.

7.—Para el que conozca que todas las cosas son el Yo, ¿qué dolor existe, que ilusión, una vez que ha contemplado la unidad?

8.—El todo lo penetra, radiante y sencillo, inmaculado, puro, incorporeo (sin cuerpo grosero), sin pecado. (El) vidente, el señor de la mente, el que todo lo abarca, existe por si mismo; El dispone (ordena) los objetos (de todas las cosas) para las edades perdurables.

9.—En la velada obscuridad sumerge a los que se inclinaron ante la ignorancia, como (igualmente) en la mayor constante obscuridad, por decirlo así, a los que en la sabiduría se deleitaron.

10.—Una cosa se entiende por sabiduría y otra por ignorancia; así lo hemos oído de los sabios que nos han instruido en ello.

11.—Quien conoce la sabiduría y la ignorancia con la ignorancia cruza sobre la muerte, con la sabiduría alcanza la inmortalidad.

12.—En la velada obscuridad sumerge a los que se inclinaron ante el no ser, como (igualmente) en la mayor constante obscuridad, por decirlo así, a los que en el ser se deleitaron.

13.—Una cosa se entiende por no-ser y otra por ser; así lo hemos oído de los sabios que nos han instruido en ello.

14.—Quien conoce al ser y al no-ser con el no-ser cruza sobre la muerte con el ser alcanza la inmortalidad.

15.—La faz de la verdad está oculta por un disco de oro. Muéstrala ¡oh tu, que sostienes (el mundo)! que yo, guardador de la ley de la verdad, pueda ver (tu faz).

16.—¡Sol todo creador, único vidente y ordenador, hijo del señor de la creación, dirige (tus) rayos, tu luz poderosa! Qué pueda yo contemplar tu forma, de todas la más hermosa! El que está allí, El que estando allí, El es yo mismo.

17.—Alienta al inmortal aliento! Qué este cuerpo se convierta en cenizas! ¡Om! Mente, retorna (a tus) actividades, retorna ¡Oh Mente!, vuelve a tu acción, vuelve.

18.—¡Oh fuego (divino) llévanos por un hermoso sendero a nuestra recompensa; oh Dios que conoces todas nuestras acciones, separa de nosotros el mal! A tí, homenaje siempre y siempre!

Así es como termina este Upanishad.

KENOPANISHAD.

(Argumento)

El nombre Kenopanishad se deriva de la primera palabra del texto. Es parte de la división Talavakara del Samaveda.

Las dos primeras partes responden a las preguntas hechas en el primor mantram; y las otras dos son alegorias sobre los mismos asuntos.

El primer mantram contiene las preguntas (I. 1.)

Se describe la naturaleza del Yo. (I. 2-8).

En la segunda parte en una conversación entre el maestro y el discípulo, se explica como debe conocerse el Yo (II. 1-4).

El último mantram enseña como punto esencial el hecho de que este conocimiento debe ser adquirido aquí, en el cuerpo (II, 5).

Sigue ahora la alegoria de Brahman y los poderes. Indra es el señor de ciertos poderes. fuego, aire y otros. Uma es aquel que trasciende al universo sensible, el reino del conocimiento puro, (III, 1-12, y IV. 1).

Viene después un resumen de las enseñanzas sobre los poderes (IV. 2-4).

El Yo solo puede alcanzarse por la mente y no por los sentidos. La mente debe conservar en la memoria los "relámpagos" de iluminación recibida en el éxtasis (IV. 5).

Quien conoce al Yo es venerado por todo el mundo (IV. 6).

El instructor dá por terminada su tarea y agrega cuales son los elementos de la ciencia sagrada (IV. 7, 8).

El expresa el resultado de desarrollar la enseñanza del Upanishad (IV. 9)

¡Om! ¡A Brahman que es, homenaje!

El Canto de Paz.

¡Om! ¡Qué el Brahman de las sagradas enseñanzas, todo en todo, perfecciones mis miembros, palabra, vida, vista, oído, fortaleza y todos mis poderes! Qué yo no me separe de Brahman; que Brahman no se separe de mí! Qué todas las virtudes de la sagrada doctrina reposen en mi encontrando mi único deleite en el Yo; que ellas puedan reposar en mi!

¡Om! ¡Paz, Paz, Paz! ¡Harih, Om!

Aquí comienza el Upanishad

EL UPANISHAD.

PRIMERA PARTE

1.—¿A qué precepto obedece la mente iluminada de lo alto? ¿A que mandato se manifiesta la primera vida? ¿A qué orden los nombres expresan la palabra? ¿Qué dios, en verdad, dirige el ojo y el oído?

2.—El que es oído del oído, mente de la mente, palabra de la palabra, es también vida de la vida, ojo del ojo. Al partir de este mundo, emancipado, el sabio llega a ser inmortal.

3.—De allí no hay vista, ni palabra, ni mente; no sabemos, no vemos como podría explicarse. Solo lo conoce Aquello, siendo lo más desconcido; así lo hemos oído de los antiguos que nos han instruido en ello.

4.—Que ninguna palabra puede revelar, que es revelado en la palabra; que conoces como Brahman verdaderamente, no como es venerado aquí abajo.

5.—Que nadie concibe con la mente; que conoces como Brahman verdaderamente, no como es venerado aquí abajo.

6.—Que nadie percibe con la vista y por el que viendo es visto, que conoces como Brahman verdaderamente, no como es venerado aquí abajo

7.—Que nadie escucha por el oído y al que oyéndole es oído que

conoces como Brahman verdaderamente, no como es venerado aquí abajo.

8.—Que nadie aspira con el aliento, aunque está en el aliento, que conoces como Brahman verdaderamente, no como es venerado aquí abajo.

SEGUNDA PARTE.

El Maestro:

1.—Si tu piensas: "Yo lo conozco bien" es con poca certeza del Brahman que conoces. Tu pensarías que tu eres su forma, que la (forma) de El (reposa) en los poderes. Yo pienso que no lo conoces.

El Discípulo:

2.—Yo no pienso que lo conozco bien, ni aun conozco que no lo conozco. Quien conoce Aquello como el esto, y yo no conozco esto.

El Maestro:

3.—Piensa en ello (aquel) por quien el pensamiento pasa; quien piensa en ello, nunca llega a conocerlo. Conocido (es) al loco, desconocido al sabio.

4.—Pensado por el éxtasis, es revelado. El entonces encuentra verdaderamente la inmortalidad. Por el Yo, encuentra fortaleza, por la sabiduría la inmortalidad.

5.—Si aquí un hombre conoce (Aquello) entonces allí es verdad; si aquí no lo conoce, es allí la gran destrucción Viendo (el Ser) en toda cosa, al partir de este mundo el sabio se hace inmortal.

TERCERA PARTE

1.—Brahman, sabe que (una vez) los dioses ganaron una batalla, y así, cuando Brahman vence, los dioses son triunfantes. Ellos piensan: Nuestra es la victoria, muy nuestro el triunfo.

2.—El conoce este (pensamiento) de ellos, y ante ellos permanece. Ellos no lo reconocen a El. Qué admirable es! exclaman.

3.—Ellos llamaron al Fuego: "Encuentra, omnisciente, que es esta maravilla". Lo haré, dijo el Fuego.

4.—El (Brahman) corrió hacia El (Fuego) y le preguntó "¿Quién eres Tu " "Yo soy el Fuego, dijo, el omnisciente Fuego".

5.—¿"Qué poder hay en Ti?" El contestó: "Yo puedo quemar todo sobre la tierra".

6.—El (Brahman) le presentó una paja y le dijo "Quema esto". El (Fuego) se precipitó sobre ella, pero, con todo su poder, no pudo quemarla. Así, se separó de Brahman diciendo: "No puedo encontrar la causa de esta maravilla.

7.—Entonces, Ellos dijeron al Aire: "Aire, anda y encuentra que es esta maravilla' Lo haré, dijo el Aire.

8.—El (Brahman) corrió hacia el (Aire) y le preguntó: "¿Quién

eres Tu?". "Yo soy el Aire, contestó, el inspirador de la madre (espacio)."

9.—"¿Qué poder hay en Ti?" El contestó" Yo puedo arrebatar (disipar) todo sobre la tierra".

10.—El (Brahman) le presentó una paja y le dijo: "Arrebata esto". El (Aire) se precipitó sobre ella, pero, con todo su poder, no pudo moverla. Así, se separó de Brahman diciendo: "No puedo encontrar la causa de esta maravilla".

11.—Entonces Ellos dijeron al Señor (Indra) "Tu, señor sin igual, encuentra que es esta maravilla". "Lo haré", dijo el. El (Brahman) corrió hacia El (Indra); (pero) el (Brahman) desapareció.

12.—Y en el mismo lugar (allí justamente donde Brahman había estado) apareció una dama de prodigiosa belleza. Uma, revestida de oro. A ella se le pregunto que podía ser aquella maravilla.

CUARTA PARTE.

1.—"¡Brahman! dijo ella, en la victoria de Brahman está vuestro triunfo. Solamente entonces conoce que era Brahman.

2.—Por lo tanto estos dioses, Fuego, Aire, el Señor, verdaderamente, superan a los otros; desde que ellos llegan a Su inmediación, conocen que era un Brahman.

3.—Y también el Señor, superando los otros dioses, por llegar a Su inmediación, fué el primero en conocer que era un Brahman.

4.—Esta es la palabra que Le corresponde: El flamea como ilumina, en un parpadeo. Y lo mismo para los otros poderes.

5.—Ahora, en lo concerniente al Yo. Lo que es del Brahman, es la mente; por ella frecuente y repetidamente un hombre se recuerda (Brahman) (correctamente) construye (esta)imagen.

6.—El es llamado verdaderamente el deseo de todo; como todo lo deseable debe ser considerado; quien conoce esta Divinidad, en ella funda todo su deseo.

7.—Maestro, enséñame la sagrada doctrina! así debes decir.— Para ti es la sagrada enseñanza, para ti aclaramos nosotros la sagrada instrucción, pero solamente como Brahman.

8.—Practica, propio dominio, y (recta) conducta, es su pedestal; las ciencias sagradas sus miembros; la verdad su meta. Que conoce esto destruye el pecado, y al fin permanece inalterable en el mundo celeste, inalterable permanece.

Asi es como termina este Upanishad.

Las últimas recibidas, de fines de Mayo y llegadas a nosotros a principios de este mes, nos traen la gran alegría para nosotros al manifestársenos que nuestra amada Presidente, Mrs. Besant, se encuentra completamente restablecida del quebranto que sufrió en su salud a causa de su internación.

❖ ❖ ❖

Después de terminada la Convención se recibieron dos telegramas uno de la logia Leadbeater y otro del h. Francisco G. Castañeda, ambos felicicitando a los hermanos reunidos en Convención.

❖ ❖ ❖

En el acta de la Convención se ha omitido hacer constar que, a la deferencia de los Delegados hacia el Secretario General poniéndose de pié, contestó éste dando las gracias sinceras y correspondiendo de corazón a los sentimientos de fraternidad expresados.

❖ ❖ ❖

CANJE.

Pro-Vida, Habana. Loto Blanco, Barcelona. Lumen, Barcelona. Liga Infantil do Ben, Portugal. Esoteric Christianity, Washington. Temple Artisan, California. Lotus Bleu, París. O Theosophista, Rio Janeiro. Amor, Brasil. Alma, Brasil. A Senda, Brasil. A Boa Nova, Brasil. O Delta, Brasil. Revista de Estudios Psíquicos, Valparaiso. Misericordia y Luz, Habana. Alba, Habana. La Estrella de Occidente, B. A. Dharma, (de Puerto Rico). Ondas Budhicas, B A. El Comercio, Ciego de Avila. Diario de Cuba, Santiago El Masón Moderno, Habana. Boletín del Ejército, Habana.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Director: RAFAEL DE ALBEAR. Administrador: GUILLERMO ORDOÑEZ.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empleé términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.—NUM. 7 **15 DE AGOSTO DE 1918** **2º EPOCA**

Que debemos comer.

POR AUGUSTA WHITE

(Traducido por Julio Martín Lamy de la revista "Theosophy in New Zeland.)

A través de todo el período de vida de esta civilización ahora moribunda, civilización corrompida al fin con degeneración senil,—que perece no en paz, sino con la resistencia rabiosa que demuestra algunas veces la vejéz a aproximarse la muerte—el hombre ha tenido conciencia le que la mayoría de sus hábitos y de sus instituciones necesitaban reformarse. La evolución—el empuje de la gran Ola de la vida—necesariamente envuelve cambio continuo, continua reforma. Aqrí, en esta pobre y edparedada conciencia física nuestra, nos hemos dado cuenta de que las cosas en el mundo de los sentidos están todas como de soslayo, y que es inútil esperar una mente sana universal, mientras el cuerpo, el templo que la contiene está en des-

orden con todo lo que lucha contra la salud. Así, al comienzo de una nueva era que nos trae la posibilidad de hacer todo nuevo, tenemos que hacernos, al poner la casa en orden, ésta interrogación: "¿Qué debemos comer, qué debemos beber y con qué debemos vestirnos?"

No diré yo: "Si comemos mal alimento, hemos de pensar mal", pero no titubearé en decir: "Si tenemos malos pensamientos, comemos mal alimento". Y ¿qué sucede? Pues, sencillamente, que, el mal alimento reacciona sobre el cuerpo, y por consecuencia, viene la enfermedad con la secuela de sus miserias. El Bhagavad Gita expresa que los alimentos inharmónicos producen dolor, malestar y enfermedad. La aflicción y la enfermedad marchan juntas, ¿no es así? Personalmente, yo no creo que una mala dieta sea la raiz de todo mal. Nuestra civilización, tal cual es, es un conjunto complejo de condiciones, y hay muchas razones diferentes, según creo, por las cuales una persona, completamente saludable es "rara avis", tan rara como un loro blanco. Toda clase de equivocaciones, vicios, leyes infringidas, han debilitado el físico de nuestra raza, al menos temporalmente. Ojos debilitados, oídos débiles, nervios débiles, sangre floja y cerebro débiles son tan comunes, que, cuando adivino la guerra, con su sorprendente resultado de abrir rápidamente los ojos nacionales, parecía realmente que las esperanzas se habían perdido. Pero, entre todos los errores que han conducido al presente estado de cosas,— y después de todo, quizás ese estado acompañe siempre al declinamiento de una civilización estéril— vamos a seleccionar la equivocación sufrida de una malal dieta; pues, será bastante que tratemos de un solo asunto por ahora.

Cualquiera puede descubrir una trinidad de razones o causas para cada cosa; y para mi aparecen tres razones principales por las cuales debemos preferir una dieta vegetal. La primera razón es, que el comer carne representa una gran crueldad con los animales indefensos. Por esa alimentación carnívora nos hemos convertido en una raza insensiblemente cruel. La segunda razón es, el mal efecto en nuestros propios cuerpos físicos, astrales y mentalles La tercera, es en realidad la madre de las otras dos. Y es, que al adquirir el hábito de comer carne, o reteniéndolo, mejor dicho,

después de haber pasado el estado salvaje de nuestra evolución, estamos infringiendo las leyes de la naturaleza. Esta es la más poderosa de todas las maestras— superior a cualquier orador, sabio, sacerdote o profeta. Y Natura, a nuestro juicio, nos preparó para, cuando nos civilizáramos, abandonar los hábitos animales salvajes en absoluto, y purificarnos y refinarnos más, al subir por la espiral ascendente de la evolución, y subsistir, por lo tanto, con la alimentación limpia y delicada que ella, la naturaleza ha proveído en abundancia. Yo creo que el hombre moderno no está en condiciones de comer carne, y lo que es más, me parece que realmente no la necesita. La alimentación carnívora es una de esas anormalidades, que, si se desterrase, no dejaría al hombre con deseo insaciable, ni agotado, sino aliviado, restaurado en su salud y sintiéndose mejor. ¿Qué deseamos en el siglo 20, cortando el pescuezo a los animales, devorando su carne, su sangre y su vitalidad? Esa costumbre la hemos heredado de las edades bárbaras, y que es una costumbre, según creo, es la razón principal para continuarla. No es que realmente la mayoría de la gente se afane por la carne; no. A muchos les disgusta, y especialmente aquellos que tienen que manejarla y cocinarla. A muchos niños hay que obligarlos con mucha dificultad por sus padres a comerla, "para fortalecerlos", según dicen. Vuestros niños normales desean leche, les gusta un bizcocho o una tostada de pan y adoran las frutas La naturaleza habla en ese niño; en él habla la enseñanza de la verdadera humanidad del siglo 20. El hombre, en su lánguida y retardada ignorancia, trata de creer que la carne lo fortalece. Así es por el momento. La carne estimula, especialmente si está cruda, y bien tinta en rojo.

Sabemos, que todo tiene su tiempo. Es indudable que hubo una época en que estaba bien que se comiese carne. Hay razones para creer que en los lejanos comienzos de la especie humana, nosotros nos comíamos crudos unos a otros. Más tarde, cuando alcanzamos la postura erecta y nos convertimos en salvajes nobles y orgullosos, todavía nos comíamos unos a otros y todo cuanto podíamos atrapar además. Después, pasamos aquel escalón y comíamos principalmente cuadrúpedos o aves que podíamos capturar. Y luego, tomamos las cosechas que crecían.

Entre los Orientales, (los místicos y religiosos del mundo), hubo siempre y hay muchos vegetarianos, y a medida que el gran despertamiento del Siglo 20 se va extendiendo hacia el Oeste, hay dispersos aunque crecientes

grandes grupos de vegetarianos que van surgiendo aquí y allá y por todas partes. Los blancos, que no son usualmente vegetarianos, como sabeis, cuecen su alimento. Les parece indudable que la carne cocida es mejor que la carne cruda. El fuego, ese gran agente maravilloso transmutador, hace cuanto puede para purificar y refinar las masas de músculos animales que el hombre trata de creer que son adecuadas para comer. Sal, pimienta, mostaza y vinagre, con hierbas y vegetales hacen el resto. Por este medio, el hombre engulle y encuentra agradable lo que considera deber suyo comer en beneficio de su salud. Ofreced a cualquier hombre su chuleta sin sal, y rehusará comerla con toda probabilidad. Dadle al que le gusta manjares apetitosos su carne sin mostaza, y no se satisfará. Negadle su jalea al servirle su carnero asado, su salsa de manzana con el puerco o el cordero, y el relleno con el pavo de Navidad, y no le sirvais papas o patatas con todo lo demás, y aquel pobre hombre se considerará maltratado y hasta perderá a medias su apetito. Es posible que esto os parezca cosa trivial o muy baladí, y sin embargo, ello no desmerece alguna reflexión. Yo aseguro que no somos salvajes; que nó deseamos realmente alimento salvaje, y no creo que aceptaríamos la carne si no fuera por los condimentos y vegetales delicados con la disfrazamos.

La ausencia de toda carne de la mesa, no asegurará por el hecho en sí un temperamento apacible y un carácter bien equilibrado en el vegetariano La razón indica que una dieta fegeteriana sensible debe obrar en esa dirección Peró, las cosas son tan complejas!Debemos recordar que, cuando los comedores de carne han desplegado en el decurso de la historia mucho valor y mucha ferocidad, los que se alimentan con arróz y con dátiles han hecho también lo mismo. Hemos oído decir que los gladiadores romanos se ejercitaban, comiendo higos y pan de cebada. No sé exactamente de qué se alimentan en la actualidad los árabes. Hemos entendido siempre que esos hijos del desierto subsistían principalmente con el aire fresco y el fanatismo con dátiles y su devoción a Allah. Yo creo que el clima tiene tanta influencia como el alimento en el valor físico y el temperamento del hombre, y que la religión y la causa por la cual se lucha tienen mucho más.

La carne es estimulante, pero no nutritiva. El maíz y las frutas si lo son. Una simple operación de higiene y dieta, explicarán a cualquiera cuáles son los constituyentes químicos del alimento que nutre. Según creo, la leche está clalsificada unánimemente en primer lugar, como único alimento perfecto. Esto presenta un punto que debe tratarse quizás. Algunos abo-

gados del vegetarianismo se oponen a la leche en la dieta. Yo nó, y por esta razón; que el hombre, el altivo hombre, pertenece, después de todo, a la clase de los mamíferos. "El único alimento perfecto" es el que la Naturaleza le provee en su infancia, y cuando ella así lo enseña, debemos atender sus instrucciones. Algunas veces se presenta una objeción contra la dieta vegetariana, diciéndose que no contiene bastantes principios nitrógenos. ¿Es así acaso? ¿No son todas las semillas leguminosas particularmente ricas en nitrógenos, al igual que sabrosas y agradables al paladar? Podeis tener fácilmente "demasiado" nitrógeno en una dieta vegetariana. Con un poco de método podeis tener abundancia de todo. La base de la dieta humana, sea o no vegetariana, es el pan de cereales. Trigo, maíz, cebada, arróz, miyo, etc., son los que mantienen en movimiento las ruedas del mecanismo físico humano. Agregad a esto legumbres y frutas, y no perecereis de hambre. Si sois anémicos, comed naranjas. Los frutos madurados al sol, todos ellos, empezando por la grosella roja, están a nuestro servicio como remedios. El sol es el dispensador de la vida física, como sabe todo el mundo seguramente. Cuando obteneis una naranja buena y madura, teneis una bola de dulzura, fragancia, salud y energía solar pura en vuestras manos—un pequeño mundo de alegría física. Pensad además, cuan delicada es la mayor parte de los ingredientes de una comida vegetariana,— ¡cuán tentador, qué bonito, qué limpio! ¿No habeis notado que las habichuelas corrientes tienen la fragancia de las violetas. ¿Quién puede oler la cacerola donde hierven los guisantes verdes, sin sentirse felices y con apetito? Omitid, si quereis, las cebollas y las coles. Quisiera poder convencer a los opositores del vejetarianismo de buena fe, de que nosotros no vivimos de coles. Tal parece que la opinión popular supone que el vejetarianismo y las coles están indisolublemente ligados y aislados en una isla de excentricidad. Pues bien, qué vejetariano sensible comería una col si pudiera obtener una coliflor? También había otra idea estrambótica semejante en la mentalidad corriente, y era que los teósofos esperaban regresar a la tierra como animales. Considerando el modo como son tratados los animales, si no fuera por otras razones, no es probable semejante cosa.

Los reparos precedentes son aplicables a lo que se consideró como segunda razón cuanto al por qué se debía mejorar la dieta. Volvamos ahora a la razón primera, el tratamiento de los animales cuyos restos come el promedio de las personas. No creo que los matarifes y carniceros sean necesariamente crueles por naturaleza. Fácilmente puedo concebir que un hom-

bre se haga carnicero sugestionado por la idea de que la carne es necesaria a la salud física, y que, por lo tanto, es claro que alguien tenga el deber de preparar la carne con ese objeto. Pero, por una u otra razón, no puedo yo concebir que una mujer se convierta en carnicera. Y si todos los hombres fuertes van a la guerra, ¿qué sucederá si no quedan carniceros? ¡Qué bendición sería! Imaginad a los carneros y demás ganados dándose unos a otros tan grata noticia!

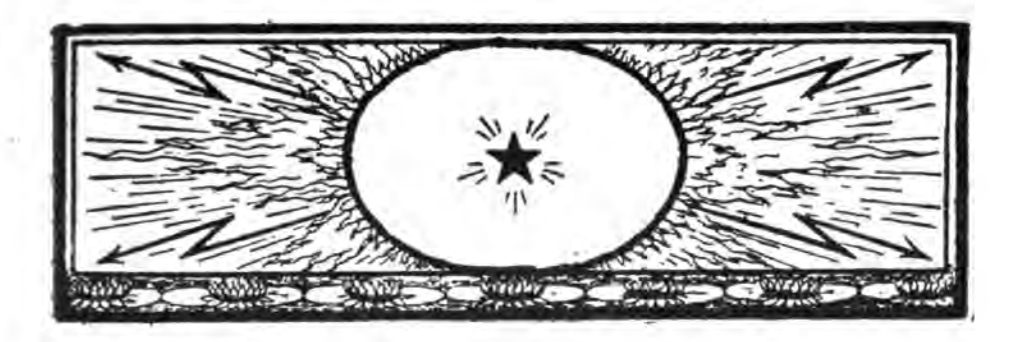
La matanza de las bestias es un trabajo muy desagradable, y no solo para ellas. Los mataderos son lugares que horripilan. Solo el olor es repugnante y se esparce en su derredor a muchas millas de distancia.

Otra falacia de la opinión popular es que los vejetarianos, cuando no están comiendo coles, comen pescado y eso no es así. Una persona que coma pescado no es vejetariana. Un pescado no es una legumbre; es un animal, y muy vivo por cierto. Algunas personas que se han decidido a purificar su dieta y a quienes no les place precipitarse, apelan al pescado, que es ciertamente mejor alimento que la carne. El pescado, contiene fósforo, y se dice que nutre al cerebro.

Y ¿qué clase de cerebros han nutrido esos peces y animales? ¿Somos acaso tan sanos, tan fuertes todos en general? Indudablemente que hubo un tiempo en que la raza británica a pesar de sus roidos huesos, tenía dientes firmes y un estómago fuerte. ¿Cómo están ahora esos dientes y esos estómagos? Si la carne y las bebidas fuertes conducen a hábitos viciosos a la humanidad,— si se trata del plano físico—desde luego que en este mismo plano debe pagarse. "Los tornos de Dios van volteando despacio, pero muelen con seguridad".

La carne, como la bebida nunca se necesitan, una vez reemplazados por una vida limpia, jamás se echaran de menos ni se lamentarán, sino más bien recordados con asombro cercano al horror.

Hay más aún: la matanza organizada de animales, no tanto como asunto de ganancia sino por placer o diversión, está considerada como un sport. "La caza" es cuidadosamente "protegida", a fin de que aumente y de que los hombres puedan alardear de "un buen morral". ¡Es tan noble y glorioso hacer un disparo mortal! ¿no es verdad? ¡Bien merece la pena destrozar y matar centenares de criaturas silvestres interesantes, lindas e inofensivas! Una costumbre racial tan legendaria, tan cautelosamente alentada y celosamente guardada—más aun, tan generalmente respetada, y sin embargo, tan diabólicamente vanidosa y cruel en demasía, trae su retribución a la especie que la protege. Ahora precisamente estamos palpando las consecuencias.



LIBERTAD

Cuando en lo hondo del corazón humano no reposan, blandamente, los sentimientos de bondad que toda virtud encarna, la luz de la inteligencia y de la razón huye asustada y despavorida para dejar paso libre, en lo interno del ser, a las densas tinieblas que le rodean. En este estado, bajo las sombras de la ignorancia, el nombre de "Libertad" es una aberración, puesto que tan sagrada palabra no puede ser entendida y menos aún practicada. En nuestros tiempos se habla mucho de libertad como si la libertad fuera cosa corriente y fácil de obtener. Desde aquella hoguera libertadora del pensamiento, que aún humea, hasta nuestros tiempos, la libertad de pensamiento proclamado por Giordano Bruno, ha sido poco honrada por aquellas ideas que tienden a regenerar y ennoblecer al hombre en vez de pervertirlo. El apóstol de tan magnánima doctrina sacrificó su vida para iluminar al pensamiento con otros ideales más elevados que las miras egoístas de aquí en la Tierra. El, enseñó su doctrina no para prostituir el pensamiento sino para idealizarlo; no para rebajarlo al nivel de los brutos sino para libertarlo de las prisiones en donde se asfixiaba y moría toda idea noble y elevada.

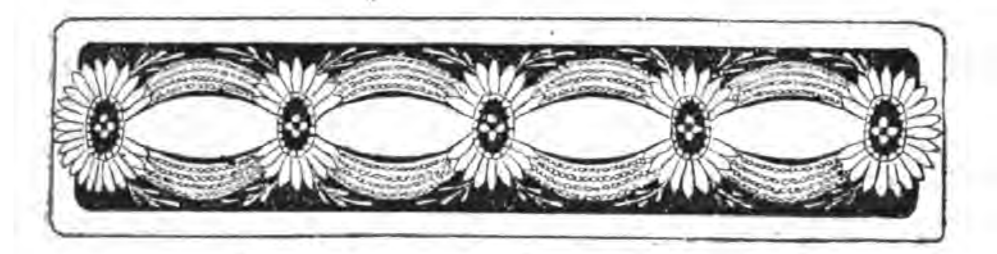
Sin duda alguna que la mente humana ha evolucionado mucho con la libertad del pensamiento, pero no es menos cierto, que el bien que ello nos ha ocasionado no recompensa, e una manera satisfactoria, el mal producido por la ignorancia. Bajo el manto de libertad hemos vistos ideas malsanas que han tendido a degenerar al hombre en vez de redimirlo. Más como que la evolución sigue su curso, y la vida es lucha en todos los planos inferiores, tenía que venir el sentimiento y la acción y éstos son los que se persiguen en la actualidad.

Hoy que se habla de derechos, de libertades y del amor libre, son muchos los intelectos que se afanan en demostrarnos las ventajas que reportan estas libertades en nuestra vida ordinaria. Todos por lo general queremos ser libres, porque el sentimiento de libertad arde en todo corazón; queremos ser libres en nuestro sentir, en nuestro pensar y en nuestra acción; queremos que se nos tolere, que se nos repete y que se nos conceden derechos y libertades que nos están prohibidos; queremos todo eso, pero condenamos, en muchos casos, a todos aquellos que no piensan, que no sienten y que no obran como nosotros. Ambicionamos libertades y rehuimos nuestros deberes; proclamamos nuestros derechos y atropellamos, en algunas ocasiones, los ajenos, queremos ser libres en nuestras acciones cuando somos esclavos de nuestros vicios y de nuestras pasiones. No hay ningún ser aquí en la Tierra que no luche por la libertad de sí mismo, porque la libertad es uno de los ideales más hermosos que la humanidad persigue. Más cuando se pide libertad sin estar dotado de un corazón bueno y de una inteligencia clara, la libertad huye, la libertad no viene porque ella no gusta ni de ilusiones ni de oscuridad. Por lo general es común pedir libertad para caer más esclavizados, por que la libertad es, en este mundo, relativa como todo lo demás. Muy pocos son los hombres que viven libremente, porque la libertad exige un perfecto discernimiento, un puro corazón y un alma noble que estén prontos a sacrificarse por el Bien y la Verdad.

Mucho se ha escrito sobre la libertad, pero si preguntáramos ¿qué cosa es libertad? estoy seguro que dejaría mucho que desear la respuesta que con respecto a ella se nos diera.

Cuando los hombres sepan pensar y discernir y sus corazones estén libres de egoismo, entonces, la humanidad empezará a ser libre, entonces, disfrutaremos de la libertad ganada, porque la libertad no se da ni se compra. La libertad, se gana subyugando nuestras pasiones, desterrando nuestros vicios y corrigiendo nuestros defectos, porque la libertad está sumamente unida con el deber y no se pueden cumplir éstos si no somos lo suficientemente fuertes para libertarnos de todas las ligaduras que pueden hacernos faltar a ellos.

F. Alcabíz.



CARTA A UN ESTUDIANTE.

Estimado amigo:

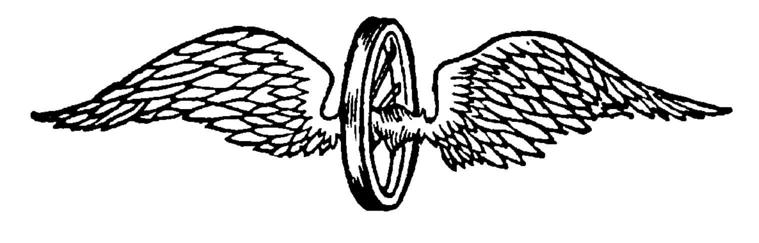
Desgraciadamente recibimos con frecuencia pedidos de ayuda de parte de personas que han pertenecido a sociedades en las cuales estaban completamente sometidos al espíritu de control hasta el punto de que esas sociedades eran una carga para sus vidas; recibimos igualmente, con frecuencia, pedidos de parte de personas que han asistido a sociedades de enseñanza hindú. La impaciencia por entrar en los mundos invisibles induce a muchas de esas personas a practicar ejercicios de cuyos resultados perjudiciales no se dan cuenta hasta que es demasiado tarde y caen enfermos en cuerpo y alma. Entonces se han dirigido a nosotros pidiendo socorro, que afortunadamente hemos podido darles con eficacia a todos aquellos que han querido aplicarlo, aun cuando algunos de ellos estaban ya en el umbral de la locura.

Por lo tanto, la literatura Rosacruz ha sido abundante en exhortaciones con respecto a la práctica perjudicial de los ejercicios respiratorios, que no se adaptan a los cuerpos occidentales; y es con marcada tristeza que hemos sabido que un estudiante está actualmente enfermo a causa de haber practicado esos ejercicios; y por lo tanto, sentimos la necesidad de establecer una vez más la razón entre la diferencia de los métodos Oriental y Occidental, para que los estudiantes comprendan la inconveniencia de tales ejercicios y los abandonen por completo.

En primer lugar es necesario hacer notar que la evolución del espíritu y de la materia deben correr parejos. El espíritu se desarrolla habitando cuerpos densos y se encuentra en el mundo para que opere con lo material. Así, el espíritu progresa y la materia se refina porque el espíritu trabaja con ella. Los espíritus más avanzados, naturalmente atraen hacia ellos

materia más fina que aquellos menos evolucionados y los átomos de los cuerpos de las razas más evolucionadas son más sensitivos que aquellos de las razas primitivas. Por lo tanto, los átomos de la gente culta del Occidente responden a las ondas vibratorias, las cuales no son sentidas por los que habitan en cuerpos Orientales. Ejercicios respiratorios son necesarios para despertar esos átomos dormidos de los orientales, a fin de que puedan sentir las ondas vibratorias. El indio americano puede tomar, sin perjuicio, esos ejercicios por años, pero es una cosa enteramente diferente cuando una persona con un cuerpo altamente occidentalizado intenta semejante tratamiento, porque los átomos de su cuerpo han sido ya sintetizados por la evolución y cuando reciben el ímpetu adicional de los ejercicios respiratorios se ponen en confusión y luego es extremadamente difícil volverlos a traer a reposo. Por si pudiera ser de ayuda, diré que el que escribe ha tenido experiencias personales al respecto. Años hace, cuando él comenzaba el camino y estaba dominado por la característica impaciencia común a los ardientes buscadores de la verdad, leyó los ejercicios sobre respiraciones escritos por Suami Viveckananda y comenzó a seguirlos, con el resultado que después de dos días el cuerpo vital había sido arrancado del cuerpo físico. Esto le produjo una incapáz vitaldetaoishrdlshrdlcmfudlynoi cuerpo físico. Esto le produjo una sensación de estas caminando en el aíre, sintiéndose incapáz de pisar el suelo con sensación de solidez, y todo el cuerpo parecíale vibrar con enorme rapidez. El sentido común vino entonces en ayuda; los ejercicios fueron abandonados, pués pasaron dos semanas enteras antes de que pudiera pisar el suelo normalmente y las vibraciones se encaminaran. En la parábola del Evangelio se nos habla del que quiso entrar a las bodas sin estar con el traje correspondiente: es inútil pretenderlo a menos que primeramente desenvolvamos el cuerpo del alma, cualquier intento por entrar enlos mundos invisibles está fuera de lugar. Hay un solo camino: paciencia, persistencia y práctica del bién.

Max Hendel



OCULTISMO

La obra oculta de la naturaleza.

CONFERENCIA DADA EN EL "SMALL QUEEN HALL" DE LONDRES. EN OCTUBRE DE 1913, POR C. JINARAJADASA.

Traducción de E. Campi M. S. T.

Jamás en la historia del género humano, ha existido un período como el presente, en el que con mayor verdad pueda decirse:

"Cambia el método antiguo dando paso al nuevo,

Y Dios dará razón para su existír de muchos modos.

Por temor de que una buena costumbre corrompa al mundo".

Muy cierto es que el hombre despreocupado no percibe este cambio tan grande. La vida está para él como en los antiguos tiempos, fija a su causa, y si el progreso le ha multiplicado sus comodidades también es verdad que le has multiplicado sus necesidades. Los cambio realizado no son para él nada más que una diferencia entre el bienestar y el dolor, y al considerar esto en sí el cambio ha sido para él bien poca cosa más para el hombre de estudio, para aquel que ha consumido su vida entre los libros, en el laboratorio, en el taller o en la cátedra, el cambio es de una gran magnitud, y sabe que empezó con los trabajos de Daruiu y los de su escuela.

La importancia de los trabajos realizados por los hombres de ciencia modernos, está fundamentada en el hecho de haber ellos compilado pa-

ra nuestro provecho, los sucesos de la naturaleza en su orden de evoluciión. Lo que la religión no había podido realizar, lo ha hecho la ciencia,, demostrándonos asi la unidad de la Vida. Las trinidades teológicas de Creador, Creación y Criatura, ó las dualidades de Dios y Hombre, no han llevado la vida a su unidad como lo ha hecho la ciencia; únicamente el misticismo con su verdad Inmanencia, es el que ha revelado al hombre algo de la unidad de la existencia de todo lo que es, y que se deduce lógicamente de las modernas teorías evolutivas.

Cuando contemplamos el espectáculo que nos ofrece la naturaleza, la vemos en su obra de construcciones y de demolición. Desde el mineral a la bacterias y a la planta, y desde el microbio al animal y al hombre vemos a la naturaleza activa en su obra visible, haciendo evolucionar las forma paso a paso, hacia un orden más elevado y complejo. Aunque a primera vista parecen que actúa ciega y mecánicamente, tiene en realidad un plan coherente de acción que es el de hacer evolucionar paso a paso, a fin de que la cantidad de tiempo que requiera una cierta criatura para su propia protección y sostenimiento, devenga de menos a menos en cada sucesiva generaciones. Mientras más elevada sea en organización y en adaptabilidad, requerirá mayor tiempo, y por consiguiente mayor energía, y ella encierra en sí esta energía, no solamente para su sostenimiento y procreación, sino también para otros fines de la vida.

De la perfección que revela el mecanismo estructural de criaturas de órdenes elevados se desprenden dos elementos de vida. El primero, es el tiempo requerido para actuar, porque las actuaciones es el medio por el cual se manifiesta la energía, cuando no se utilice para fines de alimentación y de abrigo. El segundo es el deseo de adaptabilidad, que se manifiesta en el ser humano, cuando él aparece en el transcurso de la evolución.

Con el aumento de este deseo de adaptabilidad, revela la naturaleza un nuevo principio de evolución. Al pricipio de supervivencia en su lucha por la existencia, añade uno nuevo; el de la evolución por la dependencia interna. Y desde ese momento vemos las unidades humanas congregándose en grupos, y a los hombres primitivos organizándose en familias y tribus.

En la lucha material por la existencia esto significa, ahorro de trabajo y de tiempo. Algunos de ambos principios se encuentran ahora a disposición de la naturaleza para enseñar a los hombres a descubrir nuevos me-

dios de vida y de acción. A la acción individual hay que añadir la vida comunal la cual hace posible la civilización. Porque la civilización no es otra cosa que el descontento que existe en algunos individuos de una comunidad, hacia el contento de los otros, y este descontento es el que los abraza, empujándolos hacia la reforma, y el espíritu de reforma, es tarde o temprano el móvil inevitable de la evolución. La supervivencia de lo más adaptable puede venir por aquel misterioso despertar a lo mejor que ningún hombre d eciencia puede explicarse; llegado ese momento, la naturaleza empuja hacia lo "más adaptable" a los pocos que proyectan la reforma. Porque reforma significa el modo lento por el cual los organismos se adaptan cada vez más a las posibilidades del medio, teniendo la naturaleza que dar algo nuevo, para cada cambio sucesivo a más grandes posibilidades.

Por esta razón, el hombre se convierte en instrumento de la naturaleza; ella actúa con su corazón, mente y brazos, para crear las actividades sociales y políticas. Aparecen después, la religión, el arte y las ciencias. La lucha por la existencia, no es el único medio de que se vale la naturaleza para traer su fin a una realidad. Los medios que ahora emplea son, la independencia interna de las unidades, y las reformas que le son inherentes.

Entonces es cuando la naturaleza proclama el mensaje que ha tenido ocultos durante un número de edades. El goce del servicio social. Extraño e irreal es todavía para muchos hombres, este mensaje; y aunque la evolución ha entrado ya en esta fase de su trabajo, no obstante pasarán muchos siglos para que se haya hecho instintivo en el hombre del modo como actualmente lo son la propia afirmación y el egoísmo. Pero ese día llegará inevitablemente; la serie de reformistas actuales son como los "eslabones perdidos" de una cadena que se estira desde el hombre al superhombre. Y del mismo modo que del aislamiento y egoísmo del bruto, la naturaleza ha hecho evolucionar la dependencia interna del hombre, así la abnegación (el sacrificio) será el próximo y lógico paso hacia su propia revelación evolutiva. Difícilmente podría ofrecerse un cuadro más lleno de inspiración, que este de la naturaleza en su obra de construcción y de demolición. Y sin embargo, no existe en él la más ligera nubecilla negra. Y mientras que el individuo vive los pocos y breves años de su vida; y mientras que como personalidad no queda nada de sus restos después de su muerte, la na-

turaleza seguirá su curso con una serenidad asombrosa. ¿Qué se han hecho las glorias de Grecia, y la grandeza de la que se llamó Roma? Algún día terminará la obra de la naturaleza, a lo menos en este planeta que habitamos. Existen en el espacio soles que han muerto; algún día morirá el nuestro y cada uno de sus satélites será un helado mundo. Pero la naturaleza, cuidadosa del tipo, continuará su obra, construyendo forma tras forma y por muchas edades venideras ella seguirá de igual modo. Allá, en días muy lejanos tendrá lugar un suceso, "**hacia el cual se dirige toda la creación,** que no es otro sino aquel estado, en el que cesarán las necesidades para el sostenimiento de la vida en todos los organismos vivientes.

Mientras no percibamos mada más que la obra visible de la naturaleza,, aun el más grande de los altruistas sentirá alguna que otra vez la sombra de una gran desesperación; porque si la contemplamos solamente a la luz de la ciencia moderna, carecerá de todo aquello que hace real la vida y el sacrificio, y que es fuente inspiradora de las grandes almas; el sentimiento de la duración eterna de sus obras. Mucho altruistas estarían satisfecho en morir sin esperanzas más allá de la muerte, si supiesen que a lo menos la naturaleza tendría piedad de sus destinos Bien dice el poeta, ante el sentimiento que en el despierta una naturaleza semejante o una deidad tan exenta de pasión como la naturaleza, cuando dice:

"La vida es grata y los amigos pueden estar cerca; una palabra podría decir y ser disculpado: Sin embargo podría guardar silencio y morir gustosamente, si a lo menos estuviese seguro de que a Dios le importara, si tuviese fe, y seguramente cierto. De que hay luz detrás de esa terrible cortina". Precisamente esta es la misión de la Teosofía: continuar la labor de la ciencia explicando el verdadero significado de las revelaciones íntimas de la naturaleza. Del mismo modo que la ciencia señala sus obras visibles, la Teosofía señala sus obras ocultas. Hay una Luz Oculta, que revela a los hombres, que la naturaleza no es otra cosa, más que una expresión de la actuación de la Conciencia; que esta Conciencia actúa bajo un Plan de evolución y que esta Conciencia realiza su plan únicamente por medio de nosotros.

Desde el momento en que nos hagamos cargo del significado de esta Luz Oculta, que los hombres son almas inmortales y no cuerpo perecedero, comenzaremos a comprender, como la naturaleza al mismo tiempo que es

cuidadosa del tipo no lo es menos también de la vida única. Entonces comprenderemos que la última fase de la naturaleza, pletórica de vida no, medio del servicio social, necesariamente envuelve el reconocimiento del hombre como alma, puesto que sería inútil para ella misma modelar lentamente un reformador sino pudiera utilizar su habilidad y experiencia para una reforma más grande en el futuro. De que sus habilidades especializadas no serán disipadas, es una conclusión lógica en una naturaleza para la cual hemos postulado un fin que persiste de una edad a otra.

No se necesita profundizar mucho con el pensamiento ni el cálculo, para deducir de las obras de la naturaleza, observado bajo este punto de vista, que el hombre vive como alma, eternamente, y que por miedo de la reencarnación, se convierte en un instrumento más apropiado en manos de la naturaleza para llevar a cabo sus fines de evolución. Consideremos por un momento que la reencarnación es parte del plan de la naturaleza, y en el acto, el drama se transforma en un espectáculo sublime. Desde ese momento el porvenir es nuestro; somos nosotros los convertidores de las gloriosas utopias de los sueños; nosotros los que con dolor hoy, modelamos los ladrillos para los bellisimos edificios de la naturaleza en lejanos días, nadie más que nosotros los que alcanzaremos a verlos en todo su esplendor y nadie más que nosotros los que seremos sus legítimos poseedores—Por medio del espíritud de acción de lo mejor en nosotros siempre es sic vos sed non vobis, sin embargo como realidad, semejante al pan arrojado a las aguas, nuestas obras, nos congratularán en los siglos venideros, y entonces estaremos complacidos de haber trabajado hoy, tan bien.

De esta manera nos viene el mensaje de la Luz Oculta, de que la naturaleza pasa de lo bueno a lo mejor, y de lo mejor a lo optimo, y que realiza sus espléndidos fines, por nosotros que podemos ser sus ministos o sus esclavos.

Formando parte del procedimiento evolutivo el espíritu de reforma, el próximo puesto de observacion es el que entoda reforma efectiva existen dos elementos; el primero es, que toda reforma se realiza par individuos agrupados, y el segundo es que todo grupo tiene un director. Es relativamente fácil comprender como el agrupamiento de individuos cooperando para un fin cumún, forma parte del plan evolutivo de la naturaleza; su acción unida no expresa nada más que el instinto social. Pero es quizás menos fácil el ver como la naturaleza selecciona a los directores y los envía a agrupaciones particula-

res para que los sueños y planes sean cristalizados en organización y en acción—Y he aquí el mensaje de la Luz Oculta—que el director no aparece por simple encadenamiento de circunstancias fortuitas, sino por haber sido elegido—Porque un director no viene a la evolución por acaso, producido por no se sabe como, sino que ha sido modelado por un lento y laborioso procedimient, que ha durado miles de años—Vida trás vida, por medio de renacimiientos el futuro guia deberá ganarse el puesto por sus trabajos de reformas; por medio de pequeños actos de reformas en el salvaje, por más elevados empeños en el hombre civilizado, así se va educando hacia los fines que la naturaleza le ha trazado.

Si a la luz de las reencarnaciones observamos a los reformadores; notaremos que sus habilidades presentes son los simples resultados de pasadas vidas—puesto que los biólogos están de conformidad en que los caracteres adquiridos no son trasmisibles, debemos buscar esa rara capacidad innata para guiar, no en el organismo hereditario, sino en la herencia espiritual que existe en la vida y en la conciencia del individuo. Esto es precisamente lo que dice la reencarnación; que el individuo ha adquirido su habilidad de guiar por sus empeños y por sus éxitos en vidas pasadas. Además, la Luz Oculta nos revela, que cada movimiento de reforma ha sido ensayado en épocas lejanas, con los actuales directores y sus coadjutores como actores—no tenemos nada más que dirijir nuestra atención hácia los movimientos de reforma para el mejoramiento de las clases obreras de Europa, para comprender como los directores actuales del movimiento en los varios países, han sido tribunos de laplebe romana, demagogos atenienses o cabeceras de las masas cartaginesas—No solo eso, sino que además, no es dificil observar, como algunos de los políticos y estadistas de Grecia, Roma y otros países, que lucharon por la abolición de los abusos, y por la libertad de los oprimidos, han cambiado de sexo en sus presentes encarnaciones, y están entre nosotros como jefes de los actuales movimientos feminista del mundo—¿De que otro modo, sino en pasadas vidas pudieron aprendes estas mujeres la estratégia táctica y el dominio de la dirección que demuestran en sus campañas de reformas? ¿Por qué razón ciertos hombres y mujeres, y no todos, trabajan y luchan en bien de su prójimo, renunciándo a todo, y yéndo hasta el sacrificio, sino porque esos mismos hombres y mujeres aprendiéron en pasadas edades la gloria de la acción? Porque el que nace director, es firme en sus métodos; vá recto al fin con el convencimiento del éxito, ¿y cómo desarrollo esta fe en si mismo? Son en verdad los "eslabones perdidos"; los

eslabones entre los actuales hombres y los super—hombres del porvenir, no siéndo otra cosa sino la naturaleza con su Obra Oculta la que los ha modelado así vida trás vida.—

Así pués, la naturaleza proyecta y realiza, y la majestuosa obra marcha —Pero no logra su fin lenta y perezosamente, añadiéndo mudanza a mudanza; no realiza un nuevo orden de cosas por medio de la acumulación de cambios pequeños—La naturaleza procede por saltos "per saltum", en el mundo biológico aparece la crisis, y la naturaleza dá el salto hácia nuvas especies, y así sucede también en el mundo de lo sucesos humanos. Aunque existe un lento y constante movimiento ascendiente hácia el progreso en todo movimiento de reforma, hay sin embargo alguna que otra vez una crisis en las cosas de los hombres; suceden las cosas, y después que la crisis ha terminado, queda existiéndo como antes la actividad humana, pero con nuevos caracteres. En el nuevo curso de la reforma, se precipita todo un ejercicito de otras nuevas para hacer la vida más perfecta y más noble.

Con la venida de Cristo, tuvo lugar en Palestina una crisis de esta naturaleza Aunque los hombres desconocieron que este suceso producía una crisis; y a pesar de los sueños y proyectos de filosofía y de dominio de Grecia y de Roma, dió comienzo el amanecer de una nueva era, y se precipitó una edad perdurable, hasta los días en que los nombres de las mismas fuesen un mito. Ejerció Cristo su ministerio en Palestina habló a los ignorantes y a los doctos; pronunció su sermón de la montaña, y los hombres no comprendieron que con su mensaje El daba a luz un nuevo género de idealismo en la acción. Más al transcurrir dos mil años del suceso, nosotros los de otras generaciones, podemos ver que cuando Cristo vivió en Palestina, casi al principio de los días de gloria del Imperio Romano, dió también principio el término de un mundo de pensamientos y de acción, de aquella "gloria que fué Grecia, y de aquella grandeza que fué Roma", y que Cristo dió su mensaje, no tanto para los hombres de aquellos días, como para los que habrían de venir

Una crisis semejante tuvo lugar en la India seis siglos antes de la venida de Cristo. En esa epóca, apareció otro soñador, Siddhartha, Príncipe de Sakya Clan. os hombres le escucharon. Le amaron y Le siguieron, pero no llegaron a soñar que El construía los cimientos de un Imperio de Justicia, que veinte y cinco siglos después habría de ser reconocido por quinientos millones de almas. Para los críticos de su época El no fué más que

uno de los **Maestros** entre los cientos que vivían entonces en la India, indicardo el Sendero. Después de un lapso de siglos las generaciones que han venido, han sabido que El fué un Maestro de los Maestros, Flor del árbol humano, cuyo igual, desde entonces no ha vuelto a reproducir.

De cuando en cuando, sobreviene un climax en los sucesos humans, los que son siempre ppreced[illegible] por un preío[illegible] en el que los hombres sueñan. Allá en Palestina, antes de acaecer la venida de Cristo, profeta tras profeta estuvieron soñando con "el grande y terrible día del Señor," y proclamaban su venida y trabajaban en pro de ella. Allá en la India, muchos sabios y fillósofos con sus argumentaciones, prepararon el camino al mensaje de Budha. Y resulta que en cada uno de estos climax, por grande o pequeño que sea, llegan las resoluciones por medio de una Personalidad intermediaria. Porque la naturaleza teje **el enmarañado nudo del** destino humano "que en manera alguna se mueve en sentido alguno que no sea sino hacia aquel de la consumación de la sentencia". Pero ella planea al Deshacedor del nudo, y para las crisis que están dentro de su proyecto, ella ha preparado también al Hombre, que lleve la solución en su corazón y en su cerebro

XXV

Vos sabéis cómo procedela evolución. Comenzamos sin ninguna sensación. Esta sensación la desarrollamos gradualmente, y una vez llegamos a cierto punto de nuestra peregrinación, la hemos alcanzado en su mayor grado de intensdad. Viene después un período en el que la sensación es considerada como Maya, empezando así a disminuir su fuerza, predominando **el conocimiento** y entonces alcanzamos la paz absoluta: no la paz que dá ignorancia como al principio de nuestra vida en el reino mineral, sino la paz en la omnisciencia; la paz, no en una apatía completa semejante a la muerte como la vemos en las piedras, sino la paz en la vida absoluta y en el amor absoluto. Allí es donde está el reposo, pués es el manantial de vida y de bendición que llena todo el Universo. Los extremos se tocan; así es que, en ciertos aspectos, el principio y el fín coinciden.

Annie Besant

LOS UPANISHADS

KATHOPANISHAD.

(Argumento).

El significado del nombre Kathopanishad es desconocido. Pertenece a la primitiva colección del Yajurveda llamada Krishna o Negra.

El canto de Paz invoca la paz en los trabajos del maestro y del discípulo.

Este Upanisadh nos enseña la historia de Nachiketas y su instrucción en la ciencia sagrada, por la Muerte, es decir, por quién conoce todos los estados subjetivos de existencia entre dos vidas terrestres.

Nachiketas no estaba satisfecho de las pobres ofrendas de su padre, estando estatuído que el hombre debe ofrendar lo mejor, por lo que determinó ofrendarse a si mismo a la muerte. (I. 1—4.)

El reflexionó en su destino (I. 5, 6.) Entró en el vertíbulo de la Muerte. La hospitalidad es una de las principales instituciones de la India Védica, pero habiéndo la Muerte descuidado la hospitalídad, le ofreció tres dádivas o dones (I. 7—9).

La primera dádiva es la restitución del afecto de su padre (I, 7—9).

La segunda dádiva es el secreto del fuego místico, por el que se alcanza el estado de la esfera más allá de la reencarnación (I. 12.—19.)

La tercera dádiva es el conocimiento del secreto del Yo, y como puede alcanzarse (I, 20 y siguientes).

El fuego es el origen del universo sensible, de lo subtil y de lo grosero,

Los detalles de esta enseñanza se dan en otro Upanishad (I. 15).

La corona es explicada (II, 3) como siéndo las delicias del universo sensible (I. 16).

El "Dios" es el lado inteligible del universo, alcanzado por la comprensión del uso místico del fuego creador (I, 17.)

Antes de revelar el gran secreto, la Muerte tienta a Nachiketas con todas las bellezas del universo sensible, pero el las rechaza todas con desprecio (I, 23—29).

La doctrina de lo "recto" y de lo "suave" (II, 1—4.)

La condición de los que eligen el sendero "suave" (II, 5, 6).

La dificultad de conocer el Yo y encontrar un instructor capáz (II, 7) sin embargo, es necesario encontrar un instructor (II, 8, 9).

La Muerte alaba a Nachiketas y su fortaleza; pero como la Muerte como un dios solamente posee la "eterna" vida del lado inteligible del universo, Nachiketas no estará satisfecho con nada que no sea el Yo únicamente (II, 10, 11).

El Yo y su significado es completamente explicado (II, 12—25).

Se habla del alma universal y del alma individual. A las primeras se le llama la alegre recompensa significada por la inseparable relación de los almas individuales.

Se mencionan tres clases de elegidos: los "quinti—inflamados" son los familiares que practican os ritos inferiores; los "tri—inflamados" son la clase descrita en la primera parte del Upanishad; y los conocedores de Brahman que son descritos aquí (III, 1.)

La Muerte invoca el auxilio del fuego místico para explicar el supremo secreto (III, 2).

Los sentidoa, la mente y sus dominios (III, 4—9), y los "principios" en el hombre (III. 10, 11.)

Solo los videntes pueden comprender al Yo. (III, 12) Se explica el significado de la unión con el Yo, ó sea un bosquejo del yoga (III, 13.)

El instructor clama para despertarlo del todo (III, 14) y explica el único modo de sustraerse de la muerte (III, 15).

Explica el resultado de practicar las enseñanzas, y el tiempo y lugar apropiados para impartirlas (III, 16, 17).

La diferencia entre el hombre corriente y el sabio (IV 1, 2).

La naturaleza del Yo individual y su identidad fundamental con el Yo universal (IV, 3—5).

Los aspectos subjetivos y objetivos del universo ó sean el viñagna y el kriyashakti de hiranyagarbha (IV 6, 7).

El fuego del sacrificio es un símbolo del fuego divino (VI, 8.)

Todo es uno; quién no lo comprenda así tendrá que renacer hasta que aprenda la verdad (IV, 9—15).

El hombre debe ser el dominador de su cuerpo, el templo del Yo. (V, 1)

Un mantran del Rigveda enseña la naturaleza omnipotente del Yo (V. 2).

El misterio del yoga y e lgermen del Yo universal en el hombre (V, 3—5)

El karma y la reencarnación; la inmovilidad de los reinos mineral y vegetal (V, 7).

La naturaleza del Yo y como penetra todas las cosas y continua (siéndo) inmaculado (V, 8—15).

Se describe el árbol del mundo (VI, 1.) Todas las cosas proceden viven y obedecen la ley del Yo (IV, 2, 3.)

El Yo debe ser reconocido en la tierra. Debe rechazarse la idea de que un hombre, ignorante aquí de la verdad pueda alcanzarla después de la muerte. En el mundo más elevado aun hay luz y sombras, comparado a la perfecta luz de la realidad (VI, 4, 5).

Los "principios" en el hombre (VI 6—8).

El yoga "Los cinco conocedores" son los sentidos (VI 9—15)

La fisiología mística, y los diferentes medios de dejar el cuerpo (VI, 16).

Como se puede dejar el cuerpo en el yoga (VI 17).

Conclusión (VI 18).

. . . . .

¡Om! ¡A Brahman que es, homenaje!

El Canto de Paz.

¡Om! Que El nos proteja. Que esté satisfecho de nosotros. Que desarrollemos fuerzas. Que ilumine nuestro estudio. Que no haya disputas.

¡Om! ¡Paz, Paz, Paz! ¡Harih, Om!

. . . . .

AQUI COMIENZA EL UPANISHAD.

EL UPANISHAD.

Primera Sección.

Primera Parte.

1.—Una vez. Vajashravasa (deseando) recompensa, ofreció todo cuanto tenía. El tenía un hijo llamado Nachiketas.

2.—Y cuando llevaban las ofrendas aunque era un muchacho, la fe penetró en él y se dijo:

3.—Pasada el agua y la hierba (estas vacas) han dado toda su leche y no tienen fuerzas (para criar). Tristes ellas claman por los mundos; a ellos va quien dá (tales ofrendas como) esas.

4.—El dijo a su señor: "(Oh, padre) querido ¿a quién quieres tu darme?" dos veces y más. Le contestó "A la muerte te doy"

Nachiketas reflexionó):

5.—De muchos yo iré el primero, en medio de muchos iré. ¿Cuál (puede) la acción de Yama (ser) que hoy hará conmigo?

6.—Mirando atrás como (ha sido con) esos, antes; así juzga para el resto. Como una simiente, un mortal decae; como una simiente florece de nuevo.

(Así Nachiketas llegó a la casa de la Muerte, donde permaneció tres días por que la Muerte estaba fuera. Cuando la Muerte volvió sus cortesanos le dijeron:

7.—Como el fuego un Brahman forastero ha entrado en la casa. Para calmarlo los hombres hacen una ofrenda. Toma agua. Vaivasvat!

8.—Esperanzas, a tenciones, (y) comunión con los santos, (y) sacrificio, (y) caridad pública, hijos, ganados, todo es tomado por el loco en cuya mansión un Brahman ayunando permanecía.

(La Muerte. entonces, dijo:)

9.—Por tres noches ayunando desde que tu has permanecido en mi mansión, Oh Brahamana, un huesped debe ser reverenciado. Reverencia a tí Brahmana, y sé bien venido a mi. Tres dones quiero concederte en cambio.

(Nachiketas contestó:)

10.—Que Gotama, mi señor, no esté más ansioso por mi, (sino) con calma en su mente y no encolerizado conmigo, o Muerte; que el me reconozca y me acoja bien cuando tú me dejes ir. Esto es el primer dón que te pido

(La Muerte contestó:)

11.—Con mi consentimiento, Auddalaki, hijo de Aruna, reconocerá (su hijo) y será como antes. El dormirá sus noches en paz, con su cólera disipada, viéndote libre de la boca de la Muerte.

(Nachiketas continuó:)

12.—En el mundo celeste nada hay que temer; tu no estás aquí; el hombre no teme desde antiguas edades. El hambre y la sed siendo sobre-

pasadas, y las penas acabadas, él goza en el mundo celeste.

13.—Tu honrado Ser, Oh Muerte, conoce bién el fuego que conduce al cielo; esplícamelo, porque yo estoy lleno de fe.

En el mundo celeste las gentes son inmunes a la muerte. Este es el segundo don que pido.

(La Muerte añadió:)

14.—Ahora yo declaro; préstame atención, por que yo conozco (bien), Oh Nachiket, el fuego que conduce al cielo. Sabe que este (fuego), depositado en el lugar secreto, es a la vez el significado de la meta final de los mundos y (tambien) su origen.

15.—Así le explicó que el fuego, origen de los mundos, los construye (para su altar) cuantos y como. Y el repitió, a su vez, lo que le había explicado la Muerte, deleitándose en decirlo una vez más.

Por afecto hacia él, la gran alma continuó:

16.—Aquí, ahora, te daré, además un don. Por tu nombre(tan solo) siempre este fuego surgirá. Toma además esta guirnalda de múltiple forma.

17.—El tres veces Nachiketas, con los tres (1) alcanzando unión, siguiendo el triple (sendero de) la acción boga sobre el nacimiento y la muerte, conociendo el dios, adorable, nacido de Brahman, omnisciente y realizándolo; hacia aquella paz el vá por siempre, eternamente.

18.—Así Nachiketas conoce esa tirada, así al conocerle practica el Nachiketa (rito): antes (de morir) el se libró de las redes de la Muerte, (y) dejó las penas tras de la alegría en el mundo celeste.

19.—Este es tu fuego, Nachiketas, que te conduce al cielo, que tu me has pedido como segundo dón. Las gentes llamaran a este fuego verdaderamente tuyo. La tercera dádiva, Oh Nachiketas, pide.

(Nachiketas dijo:)

20.—Que tremenda duda la que es el estado después del hombre. El es, dicen unos. El no es, dicen otros. De ello quiero ser instruído por tí. De tus dádivas, este es el tercer dón.

(La Muerte replicó:)

21.—Los antiguos dioses dudaban sobre este punto. La verdad no es fácil de conocer; sutil es la ley. Pide, Nachiketas, otro don; no me exijas esto, déjame en libertad.

(Nachiketas dijo:)

22.—En verdad, los viejos dioses han dudado sobre este punto; y tú Oh Muerte, aumentas la dificultad para conocerlo. Nadie puede, como

(1) Se refiere a "los construye, cuantos y como" del matram15

tú, enseñar su fundamento; ningún otro dón puede igualarse a este.

(La Muerte replicó:)

23.—Pídeme centenares de hijos y nietos, muchos rebaños, caballos, elefantes, oro; pídeme la inmensidad de la tierra y vivir tu mismos tantos años como tu quieras.

24.—Pídeme algún dón como estos, si tu piensas bien, riquezas (muchas) y modo de vivir largo tiempo. En toda la extensión de la tierra serás el rey. Yo haré que se realizen todos tus deseos.

25.—Todos los deseos son difíciles de cumplir en la tierra mortal, por que todas las cosas deseadas son pedidas. (Mira) esas ninfas todas con sus carros y laudes, como doncellas mortales que nunca han gozado. Esperan por tí; yo te las doy.

No pidas, Oh Nachiketas, lo que concierne a la Muerte.

(Nachiketas replicó:)

26.—¡Cosas para un día! Todo fuego, Oh Muerte, que un hombre derive de sus poderes, lo hacen impotente. Toda vida es corta por demás Para tí es el carro (del placer) para tí el baile y el canto.

27.—Ningún hombre se satisface con la riqueza. ¿Debemos tener riquezas cuando alcanzamos tu vista? ¿Debemos tener vida cuando estamos bajo tu ley? El dón para mí es el que te he pedido.

28.—¿Qué hombre mortal permanecerá sometido a sucumbir, cuando ha venido hacia los inmortales (dioses) que nunca perecen, cuando en la tierra aquí abajo el conoce y comprende las alegrías de su belleza y sus favores, (que hombre) se deleita en esta vida más tiempo?.

29.—En el hombre que tenga esta duda, Oh Muerte, de lo que en el gran futuro pueda ser, tenemos la enseñanza. Ningún otro don que este, que lleva al secreto (de todas las cosas), pide Nachiketas.

SEGUNDA PARTE

(La Muerte replicó)

1.—Una cosa es lo recto, lo suave es otra; estas dos ligan al hombre a distintos objetos De las dos, es un bien para el que toma lo recto; quien elige lo suave va comodamente a su designio.

2.—Lo recto y lo suave vienen hacia el hombre; el sabio los separa

y coloca aparte. Porque el sabio prefiere el sendero recto al suave; el loco toma el suave y lo retiene.

3.—Oh, Nachiketas, tu has renunciado a los suaves deseos del placer de la forma después de pensarlo; tu has rehusalo esa guirnalda de prosperidad y riqueza en cuyos deleitos se sumergieran tantos.

4.—Estos dos son del grupo cómodo y señalan dos caminos: el de la ignorancia y el que los hombres entienden por sabiduría. Yo entiendo por sabiduría, Nachiketas, no tener deseos como huespedes que haya que arrojar fuera

5.—En el centro de la mansión de la ignorancia, el mismo sabio, los mismos sabios crean, dando vueltas en su laberinto, su circulo engañador a su alrededor, cegados por su ceguedad.

6.—El futuro nunca es revelado al loco ni al negligente, ni al trastornado po rla ilusión de la riqueza. Este mundo es (el único, y) más allá no. En tal concepto en mi poder está volver siempre y siempre.

7.—Muchos no tienen la oportunidad de oir; muchos que no pueden saber aunque hayan oído, la palabra de Quien es un prodigio, y capacitados para ser Su oyente; un milagro es el conocedor (de Brahman) instruido por quien sea capáz

8.—El no es fácilmente conocido por las mentes estrechas; reconocido y frecuentemente ponderado; por otras no reconocido, no ven hacia El; lo más incomparable (y) más allá de todo argumento, El es.

9.—Este concepto no se obtiene por argumentos; esplicado por otros solamente puede uno asimilárselo. querido. Sin embargo, tu lo has aican zano. Fijo estás en la verdad. Que nosotros podamos. Oh Nachiketas encontrar siempre investigadores como tú.

10.—Yo sé que el hombre que busca las riquezas no es eterno, por que lo permanente no se obtiene por cosas transitorias. Por eso, de las cosas no eternas ha sido encendido por mi el fuego de Nachiketa, (y ahora) de lo eterno estoy en posesión.

11.—Tu has considerado el fin del deseo, la base de los mundos, el resultados de los ritos, el libre límite de la intrepidez, loable, extenso (y) grande, las bases (de todo) Tu, Oh Nachiketas, sabio y firme todo lo has arrojado.

12.—El es difícil de contemplar, ocultamente penetrante, situado en el corazón, en la cámara secreta (y) antigua; por medio de la práctica de la suprema reconciliación, el sabio mora en Dios abandonando penas y

alegrías.

13.—Habiéndolo oído y bien apoderado de El, con discernimiento, obteniendo lo que es sutil unido a la ley, goza el mortal al hallar el objeto en el cual se regocija. Yo pienso que es amplia y abierta la puerta para Nachiket.

(Nachiketas dijo:)

14.—Diferente que el orden y que el desorden, diferente, distinto que estos (dos) hace y deshace, diferente que el pasado y que el futuro. Aquello que tu ves y reconoces.

(La Muerte replicó:)

15.—La meta que la sagrada ciencia canta en sus oraciones, de la que hablan las prácticas sagradas, con el deseo de que todos los hombres entre en el servicio de Brahman, yo ahora voy a enseñártela sucintamente, Ella es Om!

16.—En verdad, esta palabra es Brahman; en verdad, esta palabra es el supremo; en verdad, quien esta palabra llegue a comprender, obtendrá lo que anhele.

17.—Este significado es el mejor, el más elevado; quien lo comprenda llegará a la gran casa de Dios (Brahman-loka).

18.—El cantor no es nacido ni muere; El no viene de cualquier origen ni El era algo. No nacido, eterno, perdurable, antiguo; inmortal permanece aunque el cuerpo muera.

19.—Si mata el pansamiento, mata; si muere el pensamiento, muere; ambas cosas se anulan; ni mata ni puede morir.

20.—El más pequeño que lo pequeño (pero) el más grande de lo grande en el corazón de la criatura reposa el Yo; Aquel, libre de deseos ve sin penas, la grandeza del Yo, con el favor de Dios.

21.—Sentado, El viaja lejos; acostado, vuela por todas partes ¿quién, si no un yo, puede conocer que es Dios quien goza y quien nó?

22.—Una vez que el conoce el Yo, entre los cuerpos incorporéos, entre lo inestable constante, grande e inmenso, el sabio no tiene más penas.

23.—El Yo no se obtiene por explicaciones, ni por esfuerzo mental, ni por oir (de El) muchas veces, pero quien opta por El, Lo obtiene. Para este, el Yo no se revela.

24.—Nadie que permanezca en el mal, o cuyos sentidos no estén dominados, o de mente agitada y no en paz, puede ganar el Yo por el estudio solamente.

25.—Para quien (el estado) del sacerdote y del guerrero es el alimento, y la muerte el condimento, ¿cómo podrá conocer donde El está?

TERCERA PARTE

1.—Dos, cosechando el fruto de su tránsito por el mundo, anidan en el fondo del corazón, en su más elevada esfera: los conocedores de Brahman armados de sombra y de luz, (como también) los "quinti-inflamados y los tri-inflamados".

2.—El puente de los que sacrifican a Brahman imperecedero, el más alto, el ardaz sostén de los que quieren cruzarlo es, Nachiketas, el fuego que queremos.

3.—Reconoce al Yo como dueño del carro, el cuerpo es solo el vehículo; reconoce a la razón como el conductor (Buddhi) y las riendas como el impulsor (Manas).

4.—Los sentidos son los caballos, y los objetos para ellos son los caminos. La unión lel Yo, de los sentidos, y del impulso, se llama el "tacto del sabio".

5.—Quien es presa de la falta de razón pierde el control del impulso; como el potro indómito de un conductor, sus sentidos escapan de su dominio.

6.—Pero el hombre que se sujeta a la razón domina su impulso, tiene en su poder a sus sentidos y los dirige hon la fuerza del látigo.

7.—Quien es presa de la falta de razón, descuidado, (y) siempre impuro nunca alcanza la meta del hombre; recae en la rueda de nacimientos y muertes.

8.—Pero el hombre que se sujeta a la razón cuidadoso y constantemente puro, alcanza la meta y no vuelve a nacer.

9.—Ciertamente, el hombre que tiene a la razón por conductor, manteniendo tirantes las riendas del impulso, alcanza el fin del viaje, la mansión de la deidad suprema.

10.—Más allá de los sentidos están los rudimentos; más alla de los rudimentos, la mente impulsiva; después de la mente, la razón; más alla de la razón, el Gran Yo. (Hiranyagarbha).

11.—Después el Grande, el Increado; más allá, el Hombre (Verdadero Brahman); después del Hombre, no hay nada; Aquello es la meta, Aquello es el final del fin

12.—El es el Yo oculto en cada ser, no manifestado; es contemplado por sagaces profetas de mente sutil y penetrante.

13.—El sabio puede penetrar desde los sentidos a la mente, de esta a la razón; penetra, en la razón del Gran Yo, en la Paz del Yo.

14.—¡Levantate! ¡Despierta! contempla a los Grandes Seres y trata de comprenderlos! Cortante es el filo de una navaja (y) es duro pasar sobre él; duro es el sendero, dicen los profetas (para el mortal) para cruzarlo.

15.—Aquello insonoro, intangible, sin forma, más allá de todo agotamiento, sin gusto, eternamente sin olfato, sin principio ni fin, trascendiendo al Gran Yo siempre permanente, conociendo Aquello, el hombre escapa de la boca de la Muerte.

16.—Oyendo y conduciéndose según la antigua historia de Nachiketas, el hombre de ingenio se desarrolla grandemente en la mansión de Brahman.

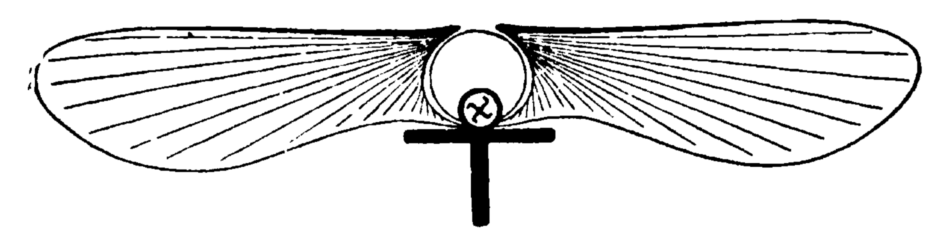
17.—Quien quiera que, concentrado en sí mismo, recite, en una asamblea de hombres piadosos, este altísimo secreto, o en el momento de ayudar a los que van a morir, cuenta para la inmortalidad. **(Continuará).**

No permitáis que los impulsos guíen vuestra conducta. El entusiasmo pertenece a las emociones y no a la conducta. El entusiasmo en la conducta no tiene lugar en el verdadero Ocultismo, pués el ocultista debe ser siempre dueño de sí mismo. Una de las mayores dificultades de la vida del Ocultista es mantener la balanza igual, y la facultad de alcanzarlo es el fruto del conocimiento espiritual. El Ocultista debe vivir más la vida interna que la externa. El siente, sabe y comprende cada vez más; pero lo manifiesta cada día menos. Los sacrificios que debe llevar a cabo corresponden más al mundo interno que al externo. En la devoción religiosa ordinaria, todo el desprendimiento, y toda la fuerza de que el hombre es capaz, son puestos en actividad para realizar actos externos encaminados a sobrellevar el ridículo y a resistir las tentaciones del plano físico. Pero en la vida del Ocultista, estas fuerzas se dirigen a un fín más elevado. Hay que medir las cosas y dejar en segundo lugar las que corresponden al exterior. En una palabra, deben ser separadas unas de las otras. El Hamsa (1), ante una mezcla de agua y de leche, toma la segunda y deja el agua. Del mismo modo el Ocultista extrae la vida y la esencia de las diferente cualidades, deshechando las envolturas que las cubren.

Annie Besant

(1) El Kala Hamsa el "Ava" ó cisne.—Dice el Nada-Bindu Upanishad: "La sílaba A se considera que es su ala derecha, U la izquierda, M su cola y del Ardha-matra (medio metro) se dice que es su cabeza."

"Un Yogi que cabalga en el Hamsa (en contemplanión del AUM) no es afectado por influencias Kármicas ó crores (medida india) de pecados."—La Voz del Silencio..



LAS LAMPARAS INEXTINGUIBLES.

Relativamente, pocos serán los que no han oído hablar alguna vez de las lámparas perpetuas; pues las noticias referentes a este hecho, siempre se han divulgado, máxime cuando 173 autoridades han escrito sobre este asunto.

En **Isis sin Velo** no se afirma que dichas lámparas sean inextinguibles ni perpetuas, sino que éstas arden durante cientos y miles de años sin necesidad de alimentarlas.

En Egipto usábanse estas lámparas mucho más que en las demás naciones, porque se creía que el alma astral de la momia vagaba alrededor del cuerpo durante los 3.000 años que constituían su círculo de necesidad; y unida con él por un lazo magnético que no podía romperse más que por su propio esfuerzo, imaginaban los Egipcios que la lámpara, eternamente encendida, símbolo de su espíritu incorruptible e inmortal, decidiría por fin al alma más material a separarse de su habitación terrestre, y a unirse para siempre con su Yo divino. No es preciso citar una lista de los autores y filósofos que se han ocupado de esto. Sólo por tratarse de un padre cristiano consignamos a San Agustín, que menciona una lámpara del templo de Venus, la cual era inextinguible por el viento y el agua. Otra, la más maravillosa, mencionada por Olybio Máximo de Padua, fué hallada cerca de Atteste.

"En una vasta urna de tierra estaba contenida otra menor, y dentro de ésta había una lámpara encendida, que había continuado en tal estado durante más de 1.500 años, por medio de un licor purísimo, contenido en dos frascos, uno de oro y otro de plata. Estos están en poder de Francisco Maturancio, quien les asigna un precio extraordinario". Esto es lo que respecto a ella refiere Escardonio.

Que los químicos y físicos niegan la existencia de dichas lámparas, no hay para qué decirlo; y en contra de esto podríamos argüir con muchas razones, agregando teorías y datos que probarían cómo esto se puede con-

seguir, si bien para llevarlo al terreno de la práctica se necesita ser un buen alquimista, y sólo transcribiremos una de las recetas que dejaron Tritenheim y Bartolomé Korndorf, que fabricaron preparaciones para este fuego inextinguible.

"**Sulphur** y **alum. ust.**, a cuatro onzas; sublímalos en flores hasta dos onzas, a lo cual añade borax cristalino de Venecia en polvo, una onza; sobre estos ingredientes vierte espíritu de vino muy rectificado, y hazlo digerir; extráelo entonces, y evapóralo en frío; repite esto con frecuencia hasta que el **sulphur** se ablande como cera, sin despedir humo, sobre un plato caliente de bronce; esto; es el **pabulum**, pero el pábilo debe prepararse de esta manera: coge los hilos o hebras del **Lapis; Asbestos** del grueso del dedo del medio, y del largo del meñique; pónlos dentro de un vaso de Venecia, y recubriéndolos con el antedicho **sulphur** o alimento depurado; déjese al vaso durante veinte y cuatro horas dentro de arena lo suficientemente caliente para que el **sulphur** pueda hervir todo este tiempo. Una vez untado y embadurnado asi el pábilo, hay que ponerlo en un vaso en forma de concha, de manera que una parte del mismo salga por encima de la masa del **sulphur** preparado; colocando entonces dicho vaso sobre arena caliente, haz derretir el azufre, de modo que se impregne bien el pábilo, y cuando éste se encienda, arderá con llama perpetua, y tú podrás llevar esta lámpara a cualquier sitio que te plazca".

La dificultad para la química moderna, estriba en no saber extraer el aceite del **asbestos** e ignorar la manera de preparar el aceite inconsumible.

Lo que antecede, es un extracto de **Isis sin Velo**, vol. I, pág. 317 y siguientes de la edición española, y lo que sigue, dos ejemplos que prueban la existencia de dichas lámparas.

Hallándose D. Juan Borrel en Tarragona, hacia el año 1866, oyó afirmar por varias personas, en el sitio donde ocurrió, que algunas de aquéllas habían sido testigos presenciales de haberse encontrado en una cantera próxima a la actual Rambla de San Juan, junto a edificaciones romanas (criptas tal vez), dos **lámparas** encendidas, que fueron rotas por los operarios, apagándose instantáneamente. No puede afirmarlo, pero cree que los trozos de dichas lámparas fueron llevados al Museo Arqueológico.

El Sr. D. Arnaldo Mateos oyó asegurar a un anciano, hace muchos años, que él había visto una de esas lámparas encendida junto a un sepulcro antiquísimo que se había descubierto en Torrente de Cinca (provincia de Huesca), la cual se extinguió por la corriente de aire. Parece ser que cuantos esfuerzos se hicieron para volverla a encender, fueron inútiles.

En la Convención de la Sección Australiana ha sido reelecto Mr T. H. Martín para el cargo de Secretario General. La Convención fué abierta por Mr. Leadbeater, quién, aunque algo debil aún, se encuentra mejor Se aprobó una moción congratulando a Mr. Leadbeater por haber recobrado parcialmente la salud y expresando los deseos de la Convención de que en la próxima reunión se encuentre completamente restablecido.

El Secretario General de la Sección Americana ha recibido una carta del Sr Manuel Ojeda Borillo (Palafox núm. 23, Madrid) en la que éste le informa haber sido nombrado Delegado de la Logia Teosófica de Madrid con objeto de ponerse en relaciones con la oficina establecida en el Palacio Real bajo la dirección personal de S. M. el Rey D. Alfonso XIII destinada a investigar la situación y estado de los prisioneros de guerra y comunicarlos con sus familiares. Las familias teosofistas de los prisioneros americanos podran conocer así el paradero de esto.

Damos la más cordial bienvenida dentro de la familia de Secciones de la S. T. a la Sección Egipcia, recientemente creada. Es un buen augurio que la S. T. tenga una Sección en la antigua tierra de Khem. Felicitamos por ello a nuestros hermanos de Egipto, asi como por la publicación de su órgano oficial que, con el nombre de "The Papyrus" se ha comenzado a editar en el mes de Mayo, en inglés y en francés.

En Nec York ha enpezado a editarse una nueva revista teosófica titulada "Valda Konti" bajo la dirección del Dr. Emil Kaarna, en finlandes,

y tiene por objeto llevar el mensaje de la Teosofía a la numerosa colonia finlandesa.

◆ ◆ ◆

Hasta el mes de Julio, se habían alistado en el Ejército 155 miembros de la Sección Americana.

En el año de 1900 dió dos conferencias en la Universidad de Ginebra el Dr. Th. Pascal, las que fueron publicadas por la Revista "Sophia" de Madrid, y después, en un folleto. Hace tiempo que está agotada la edición, y siendo varios los miembros que, conociéndolas, desean leerlas y conservarlas, y muchos los que las desconocen, desde el próximo número se comenzarán a publicar en esta Revista.

CANGE

Pro-Vida, Habana. Lumen, Barcelona Temple Artisan, California. Lotus Bleu, París. O Theosophista, Río Janeiro. Amor, Brasil. Alma, Brasil A Senda, Brasil. A Boa Nova, Brasil. O Delta, Brasil. Revista de Estudios Psíquicos, Valparaíso. Misericordia y Luz, Habana. La Estrella de Occicente, B. A. Dharma, (de Puerto Rico.) Ondas Buddhicas, B A. El Comercio, Ciego de Avila. Diario de Cuba, Santigo El Mason Moderno, Habana. Boletín del Ejército. Habana. El Mensajero de la Estrella, B. Aires Psiquis, Habana. Message de l' Etoile, Suiza Teosofisk Tidskrift, Stocolmo.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Director: RAFAEL DE ALBEAR. Administrador: GUILLERMO ORDOÑEZ.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empléе términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.—NUM. 8 **15 de SEPTIEMBRE DE 1918** **2a. EPOCA**

LA CIENCIA MENTAL

Estimando interesante un trabajo del ilustre astrónomo y ocultista, Edgar Lucien Larkin, Director del Observatorio Astronómico del Monte Lowe en California, que ha visto la luz en un semanario de Chicago con el epígrafe **"Science of Mind"**, me he decidido a traducirlo para **"LA REVISTA TEOSOFICA'**, esperando sea bien acojido por nuestros lectores, ya que se trata de un trabajo profundamente científico y ocultista, donde su autor expone una nueva teoría en la que relaciona las ciencias materiales con la metafísica y la metapsíquica, de un modo magistral, a mi juicio, y de gran transcendencia para la Teosofía y el Ocultismo.

Julio Martin Lamy.

He aquí el trabajo de Mr. Larkin:

"Al iniciar estos escritos, comienzo por colocar la inteligencia antes que la materia, porque ésta no es más que un plasma sujeto al dominio de

aquella. **Todo cuanto existe** inteligente o consciente, **consiste de unidades** básica—**Mentides;** y todo lo que es materia está compuesto de Electrones. El universo y tdo lo que en él se encierra consiste, pues, de mentoides y electrones. Esta es la base de la presente serie. La química, la astronomía, la electricidad y la madre majestuosa de todas, las matemáticas, han constituido los estudios de toda mi vida en las ciencias físicas. Pero unas cuantas horas entre las dieciseis que dedico diariamente al estudio con frecuencia, las empleo en escrutar la región que no puede alcanzarse con estas cuatro ciencias poderosas.

Antes de continuar, séame permitido convenir sobre el significado aquí adoptado de algunas palabras fundamentales. En este concepto emplearemos amenudo el vocablo **ciencias ocultas** vocablo que en realidad debia aplicarse a todas las ciencias al presente, porque la ciencia no conoce el orígen de nada. Todas las ciencias físicas están basadas en investigaciones hechas por medio de instrumentos materiales, tales como : el telescopio, el telectroscopio, telecámara, telebolómetro, espectrómetro, espectrógrafo, telemicrómetro, microscopio, aparatos de rayos Roentgen, y de energía ultra-violeta, Tubos de Crookes, retortas, inducción eléctrica, inducción magnética, ondas electro-magnéticas, lentes, fotómetros, etc., etc.; y todas ellos y mil mas con sus accesorios, han revelado cuanto es conocido hoy en ciencia física. Para coronamiento de todo, surge el cálculo potencial, el pináculo supremo de la matemática moderna. Estas investigaciones están ocultas, lo suficientemente, escondidas para satisfacer al más metódico y cabal explorador de las profundidades secretas de la Naturleza.

Pero en esta serie se empleará la palabra **oculto** tal como ella se aplica actualmente a un conjunto enorme de investigaciones que no pueden adquirirse mediante ningún instrumento de los que se usan para estudios físicos. Porque para pesar un par de soles en revolución, distantes doscientos trillones de leguas, es menester que el profesor matemático obtenga los datos primeramente por medio del tele-micrómetro, el tele-espectrocopio y los instrumentos adecuados para medir ángulos y tiempo y entonces cualquier maestro puede pesar ambos soles.

Pero, suponed que la mano de una persona empieza de repente a escribir palabras a razón de diez o veinte veces más rápidamente que lo nor-

mal, y miles de palabras sobre grandes problemas de sabiduria desconocidas hasta el día y entonces los instrumentos de precisión y las matemáticas mas altas son impotentes para explicar este fenómeno. Pues bien, esta escritura automática es denominada oculta o esotérica para distinguirla de toda ciencia basada en la materia y en instrumentos, con los cuales pueda analizarse, medirse y pesarse.

También, si una persona va leyendo o paseando por la calle, y oye repentinamente que alguien lo llama por su nombre y le dice "sígueme", y es conducido por el parlante invisible a una vasta logia o cripta de iniciación en medio de un laberinto de corredores y pasajes que conducen a una cámara en la cual ante un gran altar de diamante sólido se presenta un gran Hierofante, el cual procede a iniciar a la persona en los misterios tan sorprendente, de lo que jamás tuvo noticia antes, entonces, me veo precisado a incluir este acto entre los que título **"ocultos"**.

La correspondencia que recibo de todas las partes del mundo es verdaderamente maravillosa. Estos misterios van aumentando rápidamente en todas partes. Se me envían datos y detalles y me asombra la inmunidad de las cosas ocultas que se están manifestando y expresando en la mentalidad universal, o en la mente de la humanidad en general, consistente en un punto casi infinito de mentoides.

Estos y otros acontecimientos innumerables de naturaleza similar en Europa y América, en la India, en Australia y Nueva Zelandia, forman colectivamente una masa de material que puede atraer muy bien la atención de los estudiantes de la naturaleza.

En esta serie que estoy escribiendo aquí en la cima de la cordillera de montañas de la Sierra Madre, paréceme que voy a continuar los escritos filosóficos de Dawbarn, Hull y Brown.

Confio en que no dejaré de presentar a la consideración de mis lectores, acontecimientos mundiales sorprendentes, relacionados con esta línea mística, pero realmente científica. Porque el estudio de la Naturaleza ha de ser necesariamente científico, o de lo contrario inútil.

Observo ahora desde la ventana situada el sur de este observatorio, unas novecientas millas cuadradas de naranjos y flores que beben los rayos solares en un tiempo primaveral, en pleno 26 de Diciembre de 1915.

II

Si los mentalistas pudieran obtener siquiera una ligera idea o guia de lo que es la personalidad humana; y partiendo de esta guia, lograran unirla a otra y a otra, hasta llegar a formarse en su oportunidad un concepto de lo que es realmente la inteligencia humana, se modificaría de tal modo el curso de la humanidad terrestre, que ésta cambiaría casi totalmente.

En la hora presente el hombre ignora totalmente cual es la naturaleza mental. Ni aún está en condiciones de pensar en lo que es, ni cual es su origen.

Los nuevos cálculos superiores, el producto más alto que el hombre ha obtenido hasta la fecha, prueba que la inteligencia que funciona en el cerebro del hombre, es una fuerza tremenda. Se va aproximando al infinito o a la divinidad. Su grandeza y sublimidad no pueden aun imaginarse por los que no están versados en estas elevadas y celestes regiones de las matemáticas. Es tan fácil ahora pesar soles colosales, cincuenta millones de veces más macisos que toda la tierra, como pesar hierro en una romana.

La inteligencia que se expresa y manifiesta en el cerebro de los profesores de matemáticas es verdaderamente pasmosa, altamente inspiradora y transcendental. Los recientes descubrimientos en telespectroscopia y en la alta transformación de la electricidad, como se comprobó recientemente en la Exposición de San Francisco; y el uso de electrones libres en el circuito telefónico alámbrico-metálico entre New York y San Francisco, son grandes triunfos; mas aun, el telegráfono en el cual la extrema capa exterior metálica habla con vosotros; el descubrimiento de un plano o espacio de fuerza magnética rotatoria que gira veintisiete mil veces por segundo, con el efecto de un disco de metal que girase con esa rapidez, lo cual es imposible; todas estas maravillas y otras mas, han colocado ya la mentalidad en una región transcendental.

Mentalidades sub-conscientes y superconscientes.

Cualesquiera que sea la inteligencia, es dual y puede ser triple, y múltiple y hasta infinita. Los estudios recopilados de las cartas maravillosas de los investigadores, parecen todos converger a una base fundamental, y es que hay una mente subconsciente misteriosa en cada personalidad humana. Vislumbres de lo que ahora parece ser realidad tuvieron los exploradores aquí y allá, de las poderosas y ya latentes fuerzas y potencialida-

des de esta mente subconsciente. Es realmente la que gobierna, dirige y encauza, la que vé y almacena, y nunca olvida. Lo latente aunque oculto está asumiendo proporciones gigantescas en los estudios mentales. Nuevas regiones de la inteligencia humana no descubiertas hasta aquí, van a serlo ahora. Y entonces, los precursores y heraldos las explotarán rápidamente.

Nosotros no vislumbramos todavía los esplendores de la humanidad, sino cuando conozcamos el modo de emplear nuestrsa fuerzas latentes.

El **"ego"** o **"yo"** humano puede ser que resida en un **electrón,** esto naturalmente no es mas que una suposición,—. Quizás los **mentoides** sean **magnetones** combinados en polaridad opuesta a los electrones primordiales u originales.

La base electro-magnética de la materia es ya un hecho científicamente comprobado. Pero, **este conjunto de imaginaciones que corre desde los electrones hasta la Mente Suprema, se muere por palabras-raíces u originales del lenguaje humano.**

Las mas recientes investigaciones mentales han demostrado que la palabra es uno de los misterios inescrutables de todo el universo inteligente. Las cincuenta y cuatro grandes biblias de la humanidad, todas, hacen destacar el supremo misterio de alguna palabra potencial. La ciencia últimamente se encuentra perpleja ante el poder ilimitado de las palabras para expresar el pensamiento superior.

Y yo me encuentro ahora escribiendo sobre estos formidables misterios de la mente durante la noche, en un Observatorio astronómico situado en la cima de una montaña que se eleva entre barrancos y hondonadas profundas.

III

Ciertamente, la mente y la personalidad humanas son complejas. Venos ahora que son mas complicadas y elaboradas que todas las demás entidades combinadas, que todas las combinaciones que existen, dentro de la extensión que abarcan las ciencias principales conocidas. Ninguna de ellas trata de nada tan poco conocido, tan misterioso, tan inescrutable

Los estudios que se están llevando a cabo actualmente en muchas partes del mundo por hombres de ciencia bien preparados, analizadores estudiosos e investigadores concienzudos, respecto a la mente subjetiva, han de-

mostrado ya ser el asunto mas imponente y majestuoso que confronta al presente la ciencia. Y esta ciencia es del orden mas elevado.

En este concepto, la investigación y exploración en el terreno de nuestras mentes subjetivas son mucho mas importantes que la exploración e investigación de la estructura total sideral, del universo estrellado. La razón de esto es porque la inteligencia es superior a la materia.

En mi obra **"Within the Mind Maze"**, ("En el interior del Laberinto de la Mente",) he demostrado, al menos para mi propia satisfacción, que toda materia que se encuentra al alcance de los mas poderosos telespectroscopios, está compuesta de electrones, unidades primordiales, básicas, creadas. Y también me he demostrado a mi mismo, si nó a otros, que las unidades fundamentales increadas de la Mente Suprema son mentoides. Ambas están unidas en esa individualidad conpleja inconcebible que conocemos como personalidad humana.

Inducción.

Dentro de toda la región de la vasta e intrincada ciencia moderna de la electricidad, nada hay mas maravilloso y sorprendente que la inducción, y acción a distancia sin alambre conductor.

Este hecho es la base de los sistemas inalámbricos de telegrafía y telefonía; así como de todo el mecanismo electro-dinámico, tales como dinamos y motores, las bases de las luces eléctricas y los ferrocarriles eléctricos.

Pero, observad esto: Yo estoy convencido, aunque ninguno de mis lectores esté persuadido igualmente, de que nosotros realmente pensamos por inducción. Y si esto es cierto, estamos en relación con la Mente Cósmica. si es que podemos recibir inspiraciones de la Mente Suprema. Porque el lector puede descansar con toda seguridad en el hecho cierto de que hay una inteligencia en la naturaleza, que es la Mente Suprema que gobierna el universo en totalidad y todo cuanto en él está contenido. La mente humana, desde el momento que coincida con esta Mente Universal, es precisamente similar; es exactamente parecida en sus atributos al Original. No difiere mas que en el grado. Pero, los hechos asombrosos del cálculo superior moderno, indican que la fase mental del hombre está ascendiendo a inconmensurable altura.

El mas exaltado matemático que esta revelando ahora las alturas subli-

mes, fascinadoras y celestiales del cálculo, está sobre la vía perfecta que conduce a la Divinidad.

Tomad un alambre derecho y pesado, conectad sus extremos con otro mas fino, constituyendo entonces un conductor metálico completo de eléctricidad. Al lado del alambre derecho colocad otro, pero que no se toquen, y unid los extremos de este a cualquier fuente de eléctricidad, sea batería o dinamo. Cerrad el circuito, y entonces una corriente inducida de eléctricidad en fracción infinitesimal correrá en el primer circuito. Quebrad el circuito de la batería, y en el instante absoluto del rompimiento, correrá una corriente inducida en el primero, o sea en el circuito extremo, pero en dirección opuesta, siendo este hecho fundamental de la dirección, uno de los mas abstrusos y recónditos de toda la ciencia eléctrica. De modo que el cambio de dirección de corriente es de la mayor importancia en eléctricidad, supuesto que la corriente alterna va asumiendo enorme importancia.

Mas, nosotros vemos por inducción que las imágenes de todos los objetos impresos en las retinas de los dos ojos siempre están invertidos; y sin embargo están hacia arriba en la mente, que es realmente la que ve. No hay, pues, circuito desde la retina a las células cerebrales que permita ver a la mente. Las impresiones sobre la retina son circuitos de inducción conductores de electrones. Corren en una dirección, y el circuito inducido en los filamentos nerviosos excesivamente diminutos que corren entre las células y dentro de ellas en el cerebro, corren inmediatamente en opuesta dirección.

Este proceso, por ley de inducción, invierte las imágenes ya invertidas antes hácia abajo colocándolas hácia arriba, precisamente tales como se presentan ante la vista. La inducción es uno de los hechos más profundos descubiertos por la ciencia.

El número de cierres y aberturas en el circuito inductor sobre los filamentos nerviosos de las retinas de los ojos en los casos de luz roja de la onda más larga, es 393 millones de millones por segundo, y 763 millones de millones para la onda violeta mas corta.

IV

En la serie anterior, decía que las funciones mentales en las áreas cerebrales humanas, son de la misma clase de las del Creador o de la Mente Suprema cósmica de la Naturaleza; pero su diferencia es simplemente en grado, potencialidad, fuerza e intensidad. Y vuelvo a repetirlo aquí; la inteligencia humana es una parte de la Mente Suprema creadora. Esta idea me parece muy remarcable,—notabilisima—pues si la fracción mental diminuta humana es semejante en calidad a la primordial creadora, seguramente que puede crear tambien. Vamos a tratar de entender plenamente y convenir sobre el significado de la palabra crear, tal como la empleo en estas series.

Aquí significa pensar una cosa que no ha sido pensada antes.

Esto es lo que yo llamo crear en mi libro, y asi lo he consignado en mis escritos y publicaciones antes de escribir el libro. Pero solamente la inteligencia tiene el poder en todo el universo, de pensar, y por lo tanto, de crear. La única entidad capaz de asimilarse algo es la inteligencia, que es la creadora. Y esto no puede negarse ni arguirse con ningún sofisma, por muy sutil que sea, ni por ninguna regla de la lógica. Así, pues, ejercitando las mentes objetiva y subjetiva, conocida hoy como unión harmónica y posible, puede realmente la personalidad "entrenada" de este modo y manifestada, "lanzarse a lo profundo" y navegar hácia el Infinito. Y esto se está haciendo ya en la región infinita del cálculo y en otras regiones mentales también infinitas, como en el acto de pesar un sol cincuenta mil veces mas grande que el nuestro, un millón trescientas diez mil veces

más grande que la Tierra, y también un electrón, tan diminuto, que al presente la inteligencia humana en su actual estado de expansión, es incapaz de sospechar su inconcebible pequeñez. De suerte que ya el hombre se va manifestando entre los límites de lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño.

Si el lector no queda satisfecho con esto, veamos otro ejemplo: el funcionamiento entre los límites del cero, o la nada, y el uno. El uno puede representar el universo, y el cero el principio de manifestación de la mente cósmica al crear el primer electrón. Esta série No. 4 es una unión de la ciencia y la metafísica; pues cuando anclamos brevemente en el océano del infinito, para que nuestros cerebros descansen, nos encontramos con que nuestras mentes subjetivas o nuestras almas no pueden hacerlo, ya que ellas no duermen. El alma humana, subliminal, subconsciente, la mente básica, el fundamento original de la inteligencia en su fase humana; la parte principal de nuestra personalidad dual, está en harmonia con el concepto sanscrito original expresado en la palabra "**Narayana**", lo que flota sobre las aguas, o las larvas o retoños que están sobre las aguas, que en las primitivas cosmogonías significan realmente lo que ha sido denominado frecuentemente por varios escritores modernos, como substancia del mundo, que surge como un mar. Ahora decimos **Mente cósmica** que se manifiesta casi dentro del Infinito; océano primitivo, la expansión de electrones en el espacio.

Si los metafísicos, esos que están navegando mas allá de la ciencia demostrada, dentro del bajel de la imaginación, imaginación que en muchas ocasiones es como una orden sellada que ha de abrirse solamente en alta mar, desean emplear un vocablo llamativo, tienen completa libertad

para decir "**química oculta**". Puesto que hay una química mas allá de los descubrimientos hechos por la ciencia hasta ahora, para observar lo que está oculto, ya que no se ha descubierto aun cómo la mente dirige a los electrones en sus revoluciones harmónicas como los átomos. Ni ha descubierto tampoco cómo los átomos se unen para formar las moléculas. Electrones inteligentes son los que laboran, son los constructores y conductores; ellos construyen átomos de los noventa elementos bien conocidos de la materia.

Los electrones, base de todo cuanto existe, han sido creados y dirigidos por el único Creador e Inteligencia directora, única entidad capaz de crear. Si los electrones saben por sí mismos cómo se forman los átomos, su proceso es actividad. Si son dirigidos por la inteligencia externa, el proceso es directividad. Si la actividad gobierna, entonces la inteligencia misma consistente de electrones, pués la formación del átomo es un acto inteligente lo mas elevado que conocen los mentalistas. Si es del exterior la directividad mantiene el dominio. Pero en cualquier caso, la formación de los átomos por los electrones es un acto inteligente de lo mas elevado y magnífico.

Durante muchos años he estado escribiendo que los electrones son dirigidos por una inteligencia extrema creadora y directora. El atributo superior manifestado por esa Mente Suprema es la sabiduria matemática magistral. La directividad es la llave de mi libro "Within the Mind Maze", y será el fondo de todos mis escritos hasta la escena final.

EL OCULTISMO SEGUN LA CIENCIA

Madrid, junio 30.

El eminente ingeniero militar don Emilio Herrera, profesor del cuerpo de aviación, ha publicado en 1917 y 1916, en el "Memorial de ingenieros del ejército", dos artículos muy notables, títulados "Relación de la hipergeometría con la mecánica celeste."

Estos trabajos han merecido un extenso y halagador informe de la "Real Academia de Ciencias" y también observaciones y conceptos entusiastas, del eminente matemático doctor P. de Rafael, Director del Observatorio del Ebro, y del célebre abate Th Moreaux, una de las mayores autoridades del mundo científico, quien ha publicado las traducciones de ambos al francés insertos en el número 9 de "La Révue du Ciel", del Observatorio de Bourges.

Don Mario Roso de Luna, ha tenido la bondad de facilitarme dos ejemplares de los artículos del señor Herrera, y a carta siguiente, fechada en junio 8, que recomiendo a los lectores de **"El Mundo".**

"Sr. Dr. Mario Roso de Luna,

Presente.

"Mi admirado y querido amigo:

"No esperaba que mi pobre y enrevesado trabajo, tuviera la suerte de

ser leído por usted, máxima autoridad en estas cuestiones, con la detención y el interés que me muestra su genial carta, cuyos conceptos entusiastas, hijos de su amabilidad y no de mis merecimientos, le agradezco profundamente.

"Desconociendo la literatura oriental, y sin poseer la portentosa imaginación de usted, que brilla en todas sus obras, únicamente me propuse demostrar con este trabajo, como en los problemas más fundamentales del Universo, cuales son los cosmográficos y los cosmogónicos, las deducciones lógicas, obtenidas por el cálculo puro, concuerdan con las creaciones de la fantasía, las tradiciones, las regiones y los resultados de la observación.

"La lectura de su maravilloso libro, me enseña además, que las cosmogonías orientales también concuerdan con estas deducciones, pues la revolución de cada sol con su sistema planetario alrededor de un punto del ecuador del espacio, y la de este punto alrededor de otro situado en la línea polar, el período de revolución de nuestro sistema alrededor del punto ecuatorial, que según las fórmulas de hipergeometría y las constantes conocidas, resulta de unos 300.000,000 de años, y la serie infinita de espacios giratorios de todas las dimensiones deslizándose sin rozamiento cada uno en los demás de órdenes superiores y todos ellos de forma hiperelipsoidal, coinciden perfectamente con los conceptos orientales de sol ecuatorial, sol polar y sol central con la duración del reinado de un Manú, y con de la teoría de las esferas cristalinas. Todo ello constituye una nueva prueba de la existencia de una humanidad prehistórica de cultura inmensamente superior a la nuestra de que hablo en una de las páginas de mi artículo.

"En el párrafo final me he referido a las innumerables personas relativamente ilustradas, que ignoran la existencia de la hipergeometría o geometría de "n" dimensiones, ciencia exacta, parte de las Matemáticas, de la que son casos particulares la geometría plana y del espacio, y cuyos rigurosos cálculos analíticos permiten deducir, p. e., que el hipervolumen de la hiperesfera de 20 dimensiones, de un metro de radio, es igual al 710 101 o 0.026 metro

20. Muchos de estos señores han oido hablar del hiperespacio y de la cuarta dimensión como de una cosa que permite realizar actos sobrenaturales (según ellos) como son: la desaparición o aparición de un cuerpo en nuestro espacio, o la salida de un objeto del interior de una caja herméticamente cerrada; por lo que suponen que la hipergeometría es cosa de brujería y debe ser incluído en las ciencias ocultas.

"Por lo demás, estoy conforme con usted, primero, en la existencia del ocultismo, puesto que negarla equivaldría a afirmar el absurdo de la omnisciencia del hombre, y segundo, que la hipergeometría debe tener gran aplicación al ocultismo, como la tiene a la Mecánica Celeste, a la Química, a la Física, y seguramente a las ciencias biológicas y psíquicas, lo que según supe, demostró usted brillantemente en su conferencia del Ateneo, a la que no pude asistir con gran sentimiento mio, por encontrarme ausente de Madrid.

"Yo conozco muy poco o nada, de la literatura filosófica oriental, porque mi profesión me ha obligado a dedicar mi tiempo preferentemente a determinadas ciencias de aplicación, pero intuitivamente creo que el hombre tiene del Universo una idea más imperfecta que la que podría formarse del complicado mecanismo de un automóvil, un niño ciego, que recien nacido, tocara con sus manos la tapa del capote.

"Las fuerzas y agentes naturales que desconocemos. por lo limitado de nuestra inteligencia y nuestros sentidos. es infinitamente superior a los conocidos, y parte de aquellos han debido ser descubiertos en épocas remotísimas de la civilización oriental, que se ha perdido casi por completo en nuestra época, quedando solamente reminiscencias empíricas que originan fenómenos aparentemente sobrenaturales más o menos comprobados, y mixtificados. Los estudios y recopilación de datos que puedan conducir a recuperar estos conocimientos perdidos por la humanidad actual, es lo que yo tenía entendido que podía constituir el ocultismo, aunque, por mi ignorancia en estos asuntos, no sé si éste será el verdadero concepto.

"Si no fuera abusar de su amabilidad le rogaría me permitiera leer su

obra en unos días. pués los pocos capitulos que he ojeado me han interesado extraordinarianmente, y espero que me avise usted, cuando no le sea molesto recibirme o citarme donde guste para tener nuevamente el placer de escucharte. Yo tengo generalmente las tardes libres porque ya he terminado el curso de aviación de que estaba encargado.

"Se reitera de ustd, entusiasta admirador y afectisimo amigo

q. b. s. m.

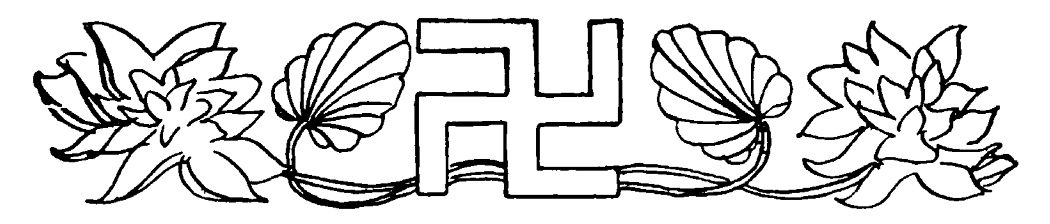
Emilio Herrera".

La carta anterior contiene el propósito y alcance de los artículos del señor Herrera mejor de lo que podría yo exponerlos, e indica que la ciencia actual se acerca más y más cada día a las revelaciones de lo que ha dado en llamarse "ocultismo". Cuando la ciencia prescinda en absoluto del sistema erróneo que encierra sus descubrimientos en el limitadísimo círculo al alcance de nuestros cinco sentidos corporales, llegará a comprobar de manera evidente gran número de verdades, hoy "ocultas", y que conocieron, junto con otras innumerables, los hombres de una civilización superior, que vivieron en el planeta en tiempos anteriores a los que se designan ahora generalmente con el nombre de "prehistóricos". Además, la coexistencia de hombres primitivos y cercanos a la animalidad, y de otros de una civilización mayor que la que hoy alcanzan los más adelantdos, nada tiene de imposible. ¿Acaso no viven en nuestra época los esquimales y los negros del centro africano, para no contar otros, a la vez que los franceses, ingleses, alemanes, italianos, norte-americanos y todas las otras razas que pueblan la tierra?

"Lo que sabemos es poco; lo que ignoramos inmenso", cuenta que dijo Laplace pocos días antes de su muerte. Tal vez hubiera podido añadir, que cuanto hemos perdido es más inmenso todavía. . . .

José de Armas

"El Mundo" Habana 9 de Agosto de 1918.



TALISMANES

Se entiende por "Talisman" un objeto fuertemente cargado de magnetismo por alguien experto en la materia y con un fin determinado. Cuando esto se hace de manera conveniente y según las reglas adecuadas, el objeto puede conservar su magnetismo durante mucho tiempo.

Los fines que pueden alcanzarse con la ayuda de los talismanes pueden ser muchos y variados.

Por ejemplo, una persona fuertemente inclinada por su pasado, a no tener más que pensamientos impuros, puede ser ayudada eficazmente en el camino de la pureza, por medio de un talisman cargado de un potente magnetismo saturado de pensamientos puros y elevados. Esto no es más que una simple cuestión de vibraciones; estas se neutralizan y las buenas acaban por triunfar de las malas. El talisman no impedirá de ninguna manera que la persona que lo lleve tenga pensamientos impuros, pero esta persona experimentará una especie de pena, un malestar que la pondrá en guardia; como no hay armonia entre las vibraciones de la persona y las del talisman, se produce un desacuerdo que es percibido por aquellas.

Un talisman tiene doble efecto, 1º, irradiar vibraciones del magnetismo de que está encargado; y 2º, provocar un sentimiento de confianza en la persona que lo lleva. Hay también un tercer atributo, que a veces es de más efecto que los otros dos, y es que el talisman puede ser un lazo entre quien lo ha magnetizado y la persona que lo lleva, pudiendo esta, por mediación

del objeto magnetizado atraer sobre sí la atención del magnetizador. (The Talisman, por C. W. Leadbeater).

Este hecho explicaría por si solo la costumbre de ofrecerse regalos mutuamente, pués además del recuerdo que evoca la vista de un objeto regalado por otra persona, se establece también un lazo magnético entre el que lo dá y el que lo recibe, cuando el objeto ha sidd ofrecido con una gran intensidad ae penoamiento. Una flor seca entre las hojas ne un libro, puede emanar un magnetismo bastante grande durante varios años; un objeto de que conserva largo tiempo su magnetismo, igualmente un retrato. Los libros de las bibliotecas públicas son frecuentemente talismanes de mala influencia; desde el punto de vista oculto, el estudiante de ocultismo como toda persona deseosa de mantenerse libre de malas vibraciones, debe procurar leer solamente libros nuevos, que no hayan sido leídos todavía por nadie. Ved también la gran diferencia entre una carta esrita a máquina y una escrita a mano. No es desagradable recibir una carta escrita en máquina de un amigo o de un pariente, pero no es necesario ser muy sensitivo para darse cuenta de la fortaleza del lazo que os une al autor de la carta. Hay mucho de psicometría inconsciente en todas las cosas de la vida diaria y basta prestar algunaatención a esta clase de hechos para apercibirse de ello y desarrollar así un gran poder sensitivo. Hay cartas que se llevan con gran placer sobre sí.

Inconscientemente fabricamos todos los días pequeños talismanes, buenos o malos; inconscientemente, algunos tal o cual papel, tal o cual color, según nuestras vibraciones personales; escribimos más o menos pausadamente, pensando con amor o con odio; el magnetismo de nuestras manos impregna lo que tocamos, nuestras miradas cargan con determinadas vibraciones lo que leemos o escribimos, y, cuando nuestra carta llega a mons del destinatario, es absolutamente semejante a un pequeño acumulador de energía cuya influencia será buena o mala. Si se trata de un simple paquete siempre es posible impregnarlo de un magnetismo sano y bueno; siempre es posible no emplear para este paquete, un pedazo de un periódico cualquiera

o una cuerdecilla vieja que ha pasado por manos que la han usado antes que nosotros.

Para el ocultista no hay detalles insignificantes, todo tiene su importancia.

"Un talisman no actua jamás sino según el objeto para que ha sido creado; por lo tanto su acción indirecta puede tener sobre el poseedor efectos muy interesantes. Recuerdo, dice Mr. C. W. Leadbeater, haber hepara un noble lady un talisman para curarla de un extremada nerviosidad y de un miedo enfermizo.

Un día que paseaba a caballo, la bestia se desbocó en pleno bosque, la amazona pensó en seguida en su talisman con la certidumbre de q. nada podia sucederle, lo que le hizo conservar su sangre fría, cuando podía haber perdido la cabeza y encontrado la muerte. Ella, pués, se manejo lo mejor que pudo, inteligentemente y valientemente, hasta que el caballo empezó a perder la respiración, desde ese momento pudo ella recobrar completo dominio sobre el animal.

La señora expresó su gratitud a Mr. Leadbeater quien contestó que el talisman no había tenido, en la ocurrencia, ningún efecto directo sino que era la fe de ella en el talisman lo que le había hecho conservar toda su sangre fria; sin duda alguna, el taliman, al emitir vibraciones que incitaban al valor, había tenido alguna acción directa, pero en este caso el factor más importante había tenido la influencia indirecta.

Hay diversos objetos que son talismanes naturales. Puede decirse que todas las piedras preciosas pertenecen a esta categoría, y cada una de ellas tiene una influencia distinta que puede ser utilizada de dos maneras. En si misma la influencia es la que resulta de la atracción de la esencia elemental de una cierta especie, y con ella los pensamientos y los deseos que se expresan por esta esencia. Además, por el hecho de que esta esencia elemental posee estas particularidades naturales, es un vehículo sensible al magnetismo concerniente a los pensamientos o emociones que corresponden a las pro-

piedades de tal esencia elemental. Por ejemplo, supongamos que se quieren combatir pensamientos impuros. Un pensamiento impuro, en general,consiste en una serie de vibraciones complejas, pero de velocidad determinada. Para resistr a estos pensamientos impuros se debe elegir una piedra cuyas vibraciones no tengan la misma velocidad, y que oponga a las vibraciones impuras la mayor resistencia posible. Si está destinada a hacer un talisman preservador de pensamientos impuros, la piedra que le oponga de manera natural, la resistencia mayor, será el vehículo indicado para ser magnetizado en sentido contrario.

Las vibraciones emitidas por la piedra actuan en el plano físico mientras que las de las emociones pertenecen al plano astral, es decir a una octava más alta (o más bien a varias octavas). Esto no impide que una piedras cuyas vibraciones físicas estuviesen en armonía con las de pureza sobre los niveles superiores actúe, aunque no esté especialmente magnetizada; la piedra será un obstáculo a un pensamiento o a sentimientos impuros en virtud de su modo de vibrar; además, puede ser rápidamente cargada, astral o mentalmente con pensamientos o sentimientos puros.

En el reino vegetal hay también ejemplos en que esté magnetismo está bien caracterizado. Entre otros podemos citar las bayas de Rudrasksha de las que frecuentemente se hacen collares en la India. Las oscilaciones que con ellas se relacionan, particularmente cuando son pequeñas y aun no desarrolladas, las hacen especialmente aptas al magnetismo, cuando se quiere entregarse a pensamientos sostenidos de santidad o a la meditación, o que se quiera alejar toda influencia perturbadora. Las perlas hechas con la planta del Tult son otro ejemplo por más que la influencia que presentan son de un caracter algo distinto.

También los objetos que despiden fuertes olores ofrecen una serie interesante de talismanes naturales. Así, en este orden de ideas, el incienso produce un efecto muy potente. Las gomas de que se compone son especialmente elegidas por que las vibraciones que emiten son favorables a los pensa-

mente espirituales y devocionales y en completo desacuerdo con cualquiera otra variedad. Se puede componer un incienso que tenga precisamente los efectos opuestos; este procedimiento fué empleado por los hechiceros de la edad media, y actualmente en las ceremonias Luciferianas. Pero aparte de estas prácticas esencialmente malvadas y efectuadas con una intención y sentido determinados, es bueno abstenerse de los perfumes groseros y penetrantes tales como el musgo o los saquillos de polvos olorosos puesto que la mayor parte de ellos están en relación intime con distintas clases de sensaciones sensuales.

Un objeto que no haya sido cargado intencialmente de un magnetismo determinado puede sin embargo tener la fuerza de un talisman, y así suecede con un regalo hecho por una persona amada, si es de tal naturaleza que pueda ser llevado consigo, sirviéndole al que lo recibido de recuerdo, y dándole tan fuerte impresión del donante que se encuentre impedido en oido citar el caso de una persona que llevando una joya que le habia dado un momento dado de hacer cosas que no haría si el donante lo mirase. Yo he conocido un individuo que, teniendo un objeto que era recuerdo de su madre, fué impedido de cometer un acto dudoso, o entregarse a un placer inconveniente por que en el momento de ceder a la tentación sus miradas tropezaron con el objeto; el objeto le había traído inmediatamente el recuerdo de su madre y lo que ella experimentaría si lo viese, por lo que enseguida renunció a sus proyectos.

Se vé pués que los objetos que se llevan consigo pueden tener una influencia decisiva sobre nosotros. Por ejemplo el reloj que un hombre lleva siempre sobre sí llega a estar fuertemente impregnado del magnetismo de aquel

a quien pertenece, y si después de haberlo llevado algunos años se lo presta o regala a otra persona, si es algo sensitiva tendrá constantemente en su espíritu el recuerdo de su amigo, experimentará la sensación de estar su amigo presente.

Una cosa muy desagradable (desde cierto punto de vista) y que todos estamos obligados a hacer, es llevar dinero encima. A esto diria un cousco que de buena gana soportaría muchos disgustos de esta clase. Ciertamente, comprendo este punto de vista, y reconozco que en nuestra civilización actual, es deseable poseer cierta suma de este metal impuro, y que es necesario tener siempre sobre si algún dinero para estar presto a toda eventualidad. No es menos cierto el hecho de que, si el dinero es bueno de poseerlo cuando se sabe emplear sabiamente, es lo más frecuente tenerlo en piezas de monedas o billetes impregnados de un magnetismo de lo más perjudicial. Los biletes o piezas nuevas son bastante inofensivos; pero después que han estado en circulación durante algún tiempo, adquieren no solo toda clase de impurezas físicas sino, también vibraciones de distinta naturaleza, todas desagradables e inconvenientes.

No es difícil de comprender la razón; el magnetismo que rodea las piezas de moneda está producido por los pensamientos y sentimientos de quienes las han mejorado o llevado consigo. En general, sin tener en cuenta los sentimientos particulares, una moneda que haya sido manejada y llevada por un gran número de personas, inevitablemente debe estar cargada de una mezcla considerable de magnetismo de todas las especies. Por consiguiente desde el punto de vista de las vibraciones que emite, debe ser un centro de discordia

en torno del cual se atorbellinan toda clase de influencias diversas en la más extravagante confusión; de la influencia ejercida por un hecho semejante resulta un estado de turbación y de irritación, y en un grado mucho más intenso, produce sobre los cuerpos astral y mental un efecto análogo al que produce, sobre el cuerpo físico, un bombardeo contínuo de emanaciones de radium. Algunos sabios han podido comprobar, por dolorosa experiencia que un pequeño fragmento de radium, llevado en el bolsillo produce sobre la piel una llaga de muy difícil curación. Lo mismo, pero en mayores proporciones, se produce semejante fenómeno sobre los vehículos superiores por la presencia de una moneda muy usada. La moneda de cobre y de bronce es la peor de todas, salvo quizas los billetes de banco viejos. El oro y la plata absorven también las influencias que los rodean, pero la calidad de estos metales hace que no sean susceptibles de absorver las características peores. De lo que procede podemos deducir que es conveniente no llevr sobre sí más dinero que el estrictamente necesario.

Yo se bien que muchos dirán que siendo estas influencias exteriores, no tienen importancia, y que es ridículo preocuparse por asuntos tan insignificantes. Ciertamente, admito que las consideraciones de pensamientos y de sentimientos tenen mucha mayor importancia; sin embargo, conviene indicar que esas condiciones exteriores, erroneamente despreciadas, modifican frecuentemente las condiciones interiores, y además, que no estamos todavía bastante avanzados sobre el sendero, y que el hecho de seguirlo no es tan fácil que nos pueda permitir descuidar el estudio de cosas mínimas que puedan ayudarnos a retrasarnos. Se dice que Cristo interpeló severamente a los Escribas y Fariseos porque prestaban demasiada atención a los detalles exteriores en detrimento de las realidades interiores; el hecho es cierto, pero recordad también que El concluyó su crítica diciéndo: "Estas son las cosas que es necesario hacer sin, por ello, omitir las demás".

LOS UPANISHADS

KATHOPANISHAD.

(Continuación).

SEGUNDA SECCION

CUARTA PARTE

1.—El auto-existente traspasa los sentidos exteriores, también un hombre busca, no al Yo interno. Algún sabio ahora y siempre escapa de la muerte dirigiendo sus ojos hacia lo que el Yo interno vió.

2.—Así tras exteriores deseos los locos prosiguen; ellos caen en la red inmensa de la muerte; mientras que el sabio, concibiendo con certeza la inmortalidad, nada quiere aquí abajo de las cosas inciertas.

3.—Por lo cual el color, (conoce, y) el gusto, (y) olor, sonidos, contactos, los lazos, por lo que verdaderamente él conoce todo lo que aquí pe,mane. Esto realmente es Aquello.

4.—Por el cual el vé el contento en la vigilia y en el sueño, la gran inmensidad del Yo. Cuando el hombre sabio ve esto, ya no sufre más.

5.—Este dulce corrosivo, el yo individual, cualquiera lo reconoce como meta; señor de lo que fué y lo que será, de lo que nada más verá oculto. Esto verdaderamente es Aquello.

6.—Quién en el principio, procediendo las aguas (del espacio) produce de (Su) pensamiento, poder, resurge; quien contempla en todas partes completamente la creación, entrando en el corazón está dentro. Esto verdaderamente es Aquello.

7.—Lo que existe como vida, hecho de poder, dador de substancia, que entrando en el corazón está dentro; que con las criaturas se confunde en su

ser. Esto verdaderamente es Aquello.

8.—Onnisciente, oculto en las brasas, como un niño en su madre, el fuego es adorado día trás día por hombres de mente alerta, con ofrendas en sus manos. Esto verdaderamente es Aquello.

9.—El sol naciente, el sol poniente, en Aquello todo el poder está; Aquello en verdad no se consume más allá. Esto verdaderamente es Aquello.

10.—(Cuando) esto está aquí, eso está allá; (cuando) esto está allá, eso está aquí. Entre muerte y muerte el viene aquí abajo y observa las aparentes diferencias.

11.—Solo por la mente Aquello es alcanzado; ninguna diferencia en todo lo de aquí abajo. Entre muerte y muerte viene y observa las aparentes diferencias.

12.—El Hombre, del tamaño de un pulgar, reside en el centro; dentro en el Yo, del pasado y del futuro. Esto verdaderamente es Aquello.

13.—El Hombre del tamaño de un pulgar,como la libre llama arde, señor del pasado y del futuro, ccmo el es hoy igual será El mañana. Esto verdaderamente es Aquello.

14.—Como el agua rueda desde las cimas de las colinas, así el que percibe las cosas como diferentes cae dentro de las cosas fenomenicas.

Como el agua purificada en lo puro pura viene a ser, así el Yo del sabio alcanza la sabiduria. Oh hijo de Gotama?

QUINTA PARTE

1.—He aquí un templo con once puertas poseído por el no nacido de recta conciencia, gobernandolo desde dentro un hombre no tiene más penas, y libertado de ello es libre en verdad. Esto verdaderamente es Aquello.

2.—Como impulsor El mora en el resplandesciente (cielo); como penetrador, en cuanto brilla entre todo; como fuego, El mora en el altar; como huesped mora en la casa; en el hombre El mora; El mora en los más grandes que el hombre; El mora en los ritos, en el eter; El está en los nacidos en el agua, en los nacidos en la tierra, en los nacidos en las montañas y en lo nacidos por medio de los ritos (siendo El) mismo el gran rito.

3.—Hácia arriba. El impulsa el alto aliento; el baja aliento hácia abajo lo arroja. Al pequeño que vela entre ellos, por su reverencia le son dados todos los poderes.

4.—Del alma encadenada todavía en un cuerpo, con tendencia a escapar y librarse del cuerpo ¿que es lo que queda aquí? Esto verdaderamente es Aquello.

5.—Ni por el alto aliento, ni por el bajo aliento vive un mortal. De la vida de otro ambos dependen.

6.—Ahora, otra vez te enseñaré el viejo secreto del Brahman, y tras la muerte, Oh Gautama! como es el Yo.

7.—Algunas almas van a la matriz a tomar un cuerpo; en la inmobilidad otras pasan, según sus actos, según sus conocimientos.

8.—El Hombre que vela mientras otro duerme, despojado de todo deseo, El verdaderamente es puro. El es Brahman. El es en verdad llamado inmortal, en El están contenidos todos los mundos, después de El nada es todo. Esto verdaderamente es Aquello.

9.—Como el fuego, aunque uno, penetrando al mundo y queriendo distintas formas, en forma se convierte, así el Yo interno de toda creación, aunque uno, queriendo distintas foimas en forma se convierte, aunque esté fuera (de ellas).

10.—Como el aire, aunque uno, penetrando al mundo, al querer distintas formas en forma se convierte, así el Yo interno de toda creación, aunque uno, queriendo distintas formas, forma viene a ser, aunque esté fuera (de ellas).

11.—Así como el sol, el ojo del mundo, no es manchado por ninguna suciedad vista por los ojos, así el Yo interno de toda creación nunca es mancillado por ninguna pena que el mundo pueda dar, porque permanece aparte.

12.—Solo soberano el Yo interno de toda creación, que hace una forma múltiple, el sabio que Lo contempla dentro de su Yo, suy y no de otros es la eterna bienaventuranza.

13.—Perdurando por siempre, ante las cosas transitorias, la conciencia de aquellos que son conscientes, que están despojados de deseos; el sabio que Lo contempla dentro de su yo, suya y no de otros es la paz que siempre perdura.

14.—Ellos piensan de ello que es Aquello la suprema bienaventuranza superior a toda descripción ¿Cómo podré yo conocer si Aquello resplandece (en si mismo) o resplandece (en todas las cosas)?

15.—Allá, no brilla el sol, ni la luna, ni las estrellas, tampoco brillan los relámpagos, ni resplandece el fuego. Cuando el irrádia, todas las cosas brillan por El, por Su resplandor, todo resplandece aquí abajo.

SEXTA PARTE

1.—El antiguo árbol no conserva en la aurora de mañana las raicss y ramas. Aquello es realmente puro, Aquello es Brahman, Aquello es llamado inmortal en Aquello están contenidos los mundos, después de Aquello, nada. Esto verdaderamente es Aquello.

2.—Todo, sea lo que sea, que se mueve, en vida vibratoria, procede (de Aquello), un gran terror (Aquello), un arma suspendida arriba. Los que conocen Aquello, llegan a ser inmortales.

3.—El guego arde por temor de Aquello, por temor el sol da luz, por temor la nube, el aire, la muerte, todos cinco marchan (en sus caminos)

4.—Si aquí falta el conocimiento, antes de abandonar el cuerpo entonces (queda el hombre) sometido a los mundos creados y vuelve a reencarnar.

5.—Como en un cristal, así es el Yo; como en un sueño, en el mundo de las sombras; como vagamente las cosas se perciben en el agua, así en el mundo del sonido; como luz y sombra en el mundo de Brahma.

6.—El hombre que sabe que el ser de los sentidos es aparte, y como ellos actuan y descansan procediendo aparte, es un sabio, no tiene más penas.

7.—Más allá de los sentidos está la mente, más allá de la mente, la alta esencia (buddhi), más allá de la esencia el Gran Yo, más allá del Grande, el altísimo Increado

8.—Más allá del Increado, está el hombre verdadero; todo comprendido

por El, y más lejos el poder de distincióı. Si El es conocido por el mortal libre, va a la inmortalidad.

9.—Su forma no está en el campo de la vista, con los ojos ningún hombre Lo alcanza. Es revelado por la mente, por la mente dominada en el corazón. Los que conocen esto llegan a ser inmortales.

10.—Cuando los cinco conocedores, en unión de la mente, está nfijos abajo y la razón no actua, a ese estado ellos llaman lo más bajo.

11.—Como este yoga ellos conocen, firmemente se vuelven a apoderar de los sentidos; entonces el hombre está alerta, porque el yoga va y vuelve.

12.—Puesto que El no puede ser obtenido por palabras, ni por la mente, ni por la vista, ¿como puede ser realizado por cualquiera, sino por quien diga: El es?.

13.—No solamente como que "El es" sino también en el real significado de dos (es y no es). Solamente cuando ha sido realizado primero como "El es" la real verdad brillará siempre.

14.—Cuando todos los deseos que permanecen en su corazón son echados fuera entonces el mortal viene a ser inmortal, aquí Brahman triunfa.

15.—Cuando cada nudo del corazón es desatado, el mortal viene a ser inmortal. Tan extensa es la enseñanza.

16.—Del corazón, hay cien caminos, y uno (con ellos). Recto al través del centro de la cabeza, el simpar de ellos penetra. Elevándose por él se alcanza la inmortalidad; los otros, siguiendo distintas vías se usan para separarse (de aquella)

17.—El Hombre, del tamaño de un pulgar, el Yo interno, está siempre en el corazón de todo lo que es nacido; de cualquier cuerpo puede surgir El con paciencia, como el tallo de una planta. Inmortal y puro, el hombre debe conocerlo, un hombre debe conocer lo que es puro e inmortal.

18.—Así, habiéndo aprendido la sabiduría enseñada por la Muerte, y todas las reglas del yoga, libre de toda mancha, poseído de Brahman, libre de la muerte, Nachiket volvió a ser. Así verdaderamente habrá quien quiera conocer el alto Yo.

Así termina este Upanishad.

OCULTISMO

La obra oculta de la naturaleza.

CONFERENCIA DADA EN EL "SMALL QUEEN HALL' DE LONDRES. EN OCTUBRE DE 1913, POR C. JINARAJADASA.

Traducción de E. Campi M. S. T.

(Continuación)

En este nuestro siglo veinte tiene el hombre ideales como jamás lo tuvo. De norte a sur y de este a oeste, rechina la máquinaria de la humanidad y no hay una sola persona dotada de verdadera imaginación que pueda decir: **Existe un Dios en el cielo, por consiguiente estemos todos contentos.**

El de **profundis clamavi** describe mejor el lamento de todas las naciones. Se gastan millones en ejércitos y en marinas, mientras el pobre pide pan, y los estadistas se desesperan al ver que no pueden devolver la riqueza de la nación en hospitales, escuelas, paseos y limpias habitaciones. **Porque hay guerra y rumores de guerra.** Crece de año en año el espíritu de caridad, pero esta caridad es semejante a los remiendos que se ponen a trajes de tela podrida que mientras más se arreglan más roturas aparecen. La lucha entre el capital y el trabajador; el odio inveterado entre el blanco, el negro y el amarillo; el candado entre la ciencia y la religión, y más que nada el aumento del lujo entre los pocos y el acrecentamiento de la miseria entre los muchos, son todos estos algunos de los problemas que tienen que afrontar los filantropos modernos. Todos los reformadores reconocen que para que una reforma sea perdurable y para que la miseria, el sufrimiento y la ignorancia, lleguen a ser pesadillas del pasado, para nunca más vol-

ver, se hace necesario una reconstrucción completa de todo el mecanismo social. Todo pide que sea reformado, y existen millares de personas que desean prestar su cooperación para su logro, pero nadie sabe, por donde debe empezarse la verdadera reconstrucción. Todo el mundo se aterra de extraer un ladrillo del presente edificio social, mucho más que de colocar uno mejor por temor de que toda la estructura se derrumbe, y en lugar del bienestar que se desea, se produzca un malestar mayor.

Esta es la crisis actual. Y esta crisis no se presenta a nuestra observación en una nación sola, sino en todas. Más verdaderas que jamás lo fueron son hoy estas palabras: **Desde las profundidades !Oh Señor¡ he clamado por Tí¡**

En todas partes, y en todos los órdenes en que el hombre trabaja por una reforma, se busca a un Director. ¿A donde está aquél a quien la Naturaleza ha elegido, Aquél en cuya mente está el Plan en cuyo corazón está el Espíritu y en cuya mano está el Poder? Que aparezca y que diga: **Este es el modo como debeis trabajar,** y millares de seres irán hacia El, con alegría. Y este es el mensaje de la Luz Oculta; y El está dispuesto, porque del corazón de la humanidad ha sido lanzado con clamor, y del seno de Dios partirá un Hijo. El mundo necesita una vez más la presencia de un Hijo de Hombre, y los jóvenes que hoy ven visiones, cuando lleguen a la pubertad se encontrarán a su paso con el Maravilloso, el Consejero, el Príncipe de la Paz.

"Nunca una edad, cuando Dios lo necesita".
"Ha carecido de su hombre, predestinado por esa necesidad".
"Que aprenda su vida con ardientes palabras y acciones".
"El gran Arcangel del Elohim".

Cuando Aquél a quien el mundo espera, y a quien la Naturaleza ha proyectado para que venga en esta hora, se presente, que es lo que hará? ¿No será para hacer adelantar un paso a la obra de la Naturaleza? Han pasado los dias en que para que el hombre avanzase se hacia necesaria la

competencia como lema de progreso. Para que todo sea duradero no puede venir nada para el hombre que no sea sino por la dependencia interna y por la cooperación. La mejor clase de la presente humanidad, percive lo inevitable de esta nueva era que se aproxima, en la que los hombres serán hijos de Dios por sus hechos y no por vanas palabras; en que sus peticiones de altruismo y de cooperación son a manera de una voz lanzada contra una tempestad. Porque de esta manera podrán llegar a su rededor alguno que otro entusiasta, alguno que otro disscípulo, siendo de poca importancia lo que llegan a realizar por falta de carácter necesario que obliga al mundo a escucharles. Hasta que no llegue aquella Personalidad que no es de una nación sino de todas, cuyo mensaje no es solamente para este siglo sino también para todos los que han de venir, hasta entonces el amanecer del nuevo día no apresurará su lenta duración. Cuando El venga, lo que El diga y haga, será para nosotros una prueba cierta de que El y no otro es el proyectado por la Naturaleza para ser en la tierra la Sombra de Dios sobre los hombres, el Salvador de los hombres, nacido hoy.

Entonces, la Luz Oculta será revelada al hombre por una vez más, esa Luz, **que al brillar en la obscuridal, la obscuridad no la comprendió.** Entonces la ciencia será nuestra religión, y la religión nuestro arte: entonces cesaremos de ser los esclavos le la naturaleza, para percibir nuestras herencia y ser sus consejeros y guias. Entonces conoceremos y no creeremos simplemente, en que detrás del inhumano plan de la naturaleza, existe una Mente humanísima, cuidadosa del tipo y también de la vida individual Jamás volverán nuestros ojos a ser obscurecidos por lágrimas pasionales al contemplar las miserias de los hombres, ni por el sentimiento de esperanza perdida de su disminución eficaz; porque entonces conoceremos que la Naturaleza no hace más que velar un Ojo que vé, un Corazón que siente y una Mente que planea, y porque estará entre nosotros. Uno para ser un **Mortiros** un testigo, de esa Luz que brilla en las obscuridad aun cuando la obscuridad no la comprenda.

El llamará a los muchos para que cooperen en todas las buenas obras,

en Su nombre y por amor al projimo. El enseñará la lección que la naturaleza ha preparado: El goce en el servicio atento. Pero el llamará a los pocos para que le sigan a través de los siglos. Porque él viene a premiar una edad, nueva edad que debe ser dirijida y nutrida década trás década, siglos tras siglos, hasta que de la semilla brote el árbol que este florezca y que por medio del perfeccionamiento del hombre, se realice el designio de Dios. Como El es el labrador de la naturaleza, necesitará de ayudantes en esos campos de los que unicamente vendrá el Pan Diario para el hombre.

Los muchos. Le amarán por la paz y la alegria que El traerá; más solamente los pocos serán los que responderán al llamamiento que El haga para que le sigan vida trás vida, luchando y luchando siempre en una obra que parece interminable. Pero solamente a esos pocos les será dado el conocimiento del significado interno de la Luz Oculta, por que la naturaleza reserva sus diademas, no para aquellos que cosechan dichas en sus bellos prados y jardines sino para aquellos que cooperan con ella en su Obra Oculta y procuran **aliviar un poco el pesado Karma del Mundo.** Porque la Obra Oculta de la naturaleza es tejer una vestidura de los karmas de los hombres que sea reflejo del modelo que a ella le ha sido dado desde las elevadas regiones, haciendo paradas imperfectas en el tejido, hasta que por medio de las actuaciones de todos los hombres resplandezca una gran Acción. Cuando haya sido tejida para El, que la desea, una vestidura perfecta, y los karmas de todos los hombres actuen unidos, entonces y no antes, llegará "aquél día" en que la Naturaleza diga al hombre, como ahora a su Dios, **Yo estoy con mi Padre, y tu en mí y yo en tí.** Hasta que no llegue esa hora, ella actua en su Obra Oculta, y solamente por medio de su Luz Oculta es como ella revela al hombre su proceso de evolución, formando con polvo Hijos inmortales de Dios.

En Roma se ha constituido una "Liga Nacional pro las familias de prisioneros de guerra y desaparecidos" con el fin de cooperar a la resistencia moral del país, dirigiendo sus actividades a mejorar las condiciones de los prisioneros de guerra y favoreciendo e intensificando las pesquisas o indagaciones sobre los soldados desaparecidos.

Las adhesiones deben ser dirigidas a la: "Lega Nazionale fra le famiglie dei militari prigioneri di guerra e dispersi" (Casa del Soldato) piazza Campitelli 2, Roma.

En el reciente Congreso de la Unión Socialista Italiana, en Roma, ha sido aprobada la declaración del congresista De Falco, de Milán, quien vino a decir que cierta propaganda materialista, ocupándose solo del fenómeno económico, había inspirado en el proletariado la religión del estómago, olvidando el problema espíritual y esquivando así toda cuestión moral.

De Falco se pregunta: ¿queremos rebajar el ideal socialista a la comprensión proletaria, o elevar esta a aquél?....La elevación idealista debe ser considerada como una conquista social del proletariado. No debemos rebajar el socialismo a la comprensión del proletariado inculto, sino elevar al proletariado a la comprensión del socialismo.

Mr. Charles Blech, Secretario General de la Sección Francesa ha sido condecorado con la Cruz de Guerra.

Mr. C. Jinarajadasa no ha podido realizar su proyectada visita a Austra-

lia por haber negado el permiso para su salida de la India las autoridades de este país.

En Australia se está efectuando un fuerte movimiento entre los miembros de la S. T. en favor de la educación. Tienen ya un local propio para su primera escuela, de niñas, y pronto lo habrá también para niños.

Se nos avisa que al cesar en el cargo de Agente Presidencial en Sud-América nuestro querido hermano Sr. Adrian A. Madril y ser sustituto por el Sr. José Melian, antiguo y meritorio hermano nuestro; éste, por no poder atender personalmente por ahora a los deberes del cargo, ha nombrado como su Secretario al Dr. F. Valdés Vargas.

Sabemos que se está trabajando por la fundación de la Sección Argentina. Hacemos votos muy sinceros porque se realize el proyecto pronto y bien y contemos con una Sección más de nuestro idioma en la S. T.

También hay identicas probabilidades de la fundación de la Sección Brasileña.

MISERICORDIA Y LUZ

En el número de esta Revista-órgano oficial del Centro de Estudios Psicológicos cuyo nombre sirve de epígrafe a estas líneas, correspondiente al mes de Agosto ppdo, aparece un artículo sobre nuestra ilustre Presidenta de la S. T. con un retrato de tan digna y respetable dama. En dicho artículo se expresa la admiración que todos los que conocemos la historia de Mrs. Annie Besant sentimos por tan excelsa matrona, que, como muy bien dice el articulista, **"es honra y prez de su sexo, egregio exponente de la actual generación, y honra de la revista que estampa tan noble efigie,,.** En el mencionado escrito se reproducen algunos párrafos del magnífico artículo de Mrs. Besant que vió la luz en "The Theosophist" de Mayo de 1917.

La "Revista Teosófica" de la Habana agradece el bello exponente de fraternidad y cultura espiritualista de que hace alarde "Misericordia y Luz".

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Director: RAFAEL DE ALBEAR. Administrador: GUILLERMO ORDOÑEZ.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empiée términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.—NUM 9 | 15 de OCTUBRE DE 1918 | 2a. EPOCA

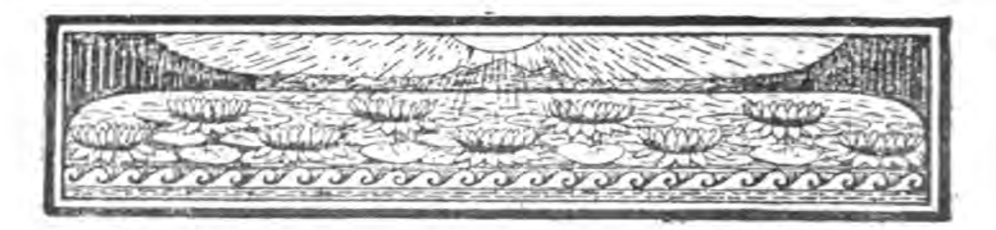
NUEVA LOGIA

No obstante los obtáculos que se nos presentan a cuantos luchamos por el bien de la humanidad con la propaganda de nuestras enseñanzas, se progresa y se triunfa cuando a la abnegación se une la constancia. Tal ha sido el caso en que se han encontrado algunos hermanos, miembros de la logia Leadbeater, que por su esfuerzo y el apoyo presentado por el Presidente y algunos otros hermanos, han realizado su proposito de fundar una nueva logia.

Este núcleo de fraternidad ha sido fundado en el pueblo de Vueltas el día 7 de Septiembre último, y ha tomado por nombre el tan querido por todos los teosofistas de "Jinarajadasa".—Es su Presidente el Sr. Carlos Acosta, y Secretario el Sr. Manuel E. Montenegudo, cuya dirección postal es S. Sanchez 10, Vueltas.

Enviamos a todos nuestra cordial felicitación y los mas fervientes votos de progreso.

Tenemos la esperanza de la fundación de otra o mas logias en Cuba



CARTA DE UN MAESTRO

Unas cuantas palabras sobre la vida cotidiana

Traducida por Julio Martín Lamy.

Es solamente filosofía divina, la penetración o unión espiritual y psiquica del hombre con la naturaleza, la que, al revelar las verdades fundamentales que yacen ocultas bajo los objetos de los sentidos y su percepción, pueden promover el espíritu de unidad y harmonia, a despecho de la gran diversidad de credos discordantes. La Teosofia, por lo tanto, espera y demanda de los miembros de la Sociedad, una gran tolerancia y caridad mutuas por las opiniones de cada cual, ofreciéndose generosamente auxilio mutuo en la investigación de la verdad en todas las regiones de la naturaleza, tanto moral como físicamente. Y este patrón ético debe ser aplicado sin titubear a la vida cotidiana.

La Teosofia no debe de representar meramente una colección de verdades morales, o un haz de moral metafísica compendiados en disertaciones teóricas.

La Teosofia debe ser práctica, hacerse práctica, y tiene que dejarse, por consiguiente, de digresiones inútiles, en el sentido de las oraciones triviales y de los bellos discursos. Haga solamente cada Teósofo su deber, aquello que pueda y deba hacer, y muy pronto la totalidad de las miserias humanas, en el área interior y exterior de todas las ramas de nuestra Sociedad, se encontrarán visiblemente disminuidas.

Olvidad vuestro yo al laborar por los demás, y os será fácil y ligera vuestra obra.

No seais egoistas en la apreciación y conocimiento de esa obra por otros. ¿Por qué ha de empeñarse un miembro de la Sociedad Teosófica, que trata de llegar a ser Teósofo, en darle algun valor a la buena o mala opinión que de él o de su obra tenga su vecino, mientras él sepa que es útil y beneficioso a sus semejantes? La alabanza y el entusiasmo humanos son de corta duración; la risa del burlón y la condenación del observador indiferente, vienen después con seguridad. a contrabalancear la admiración del amigo.

No desdeñeis la opinión del mundo, ni tampoco provoqueis inutilmente la crítica injusta. Permaneced mas bien indiferentes tanto a las críticas como a las lisonjas de aquellos que jamás pueden conoceros tal cual sois realmente, y que debían, desde luego, hallaros indiferentes por lo uno o lo otro, considerando siempre que la aprobación o condenación de vuestro propio yo interno debe colocarse por encima del de las multitudes.

Aquellos de vosotros, que sepaís que vivís en el espíritu de verdad aprended a vivir aislados aún entre las grandes multitudes que puedan a veces rodearos. Buscad la comunión y el intercambio solo con el Dios que llevaís dentro de vuestra propia alma; tened solo a la alabanza o vituperio de esa deidad que nunca puede separarse de vuestro yo verdadero, pués él es veridicamente ese Dios mismo, que se llama la Conciencia Superior.

Poned sin demora en práctica vuestras buenas intenciones, no dejando ni una sola que quede en el rango de simple intención, no esperando, intertanto, ni recompensa ni siquiera reconocimiento por el bien que podais hacer.

La recompensa y el reconocimiento están en vosotros mismos, inseparables, puesto que es solo vuestro yo interno el que puede apreciarlos en su verdadero grado y valor. Porque cada uno de vosotros contiene dentro de las estaciones de su tabernáculo interno que es la Corte Suprema, el fiscal, el defensor, el jurado y el Juez, cuya sentencia es la única que no tiene apelación, ya que nadie puede conoceros mejor que vosotros mismos, una vez que habeis aprendido a juzgar a ese yo por la luz que nunca se extingue de

la divinidad interna, vuestra Conciencia superior. Dejad, pues, a las masas, que nunca pueden conocer vuestro yo verdadero, que condenen a vuestro yo externo, conforme a sus propias luces falsas.

La mayoría del Aerópago público está compuesto generalmente de jueces nombrados por ellos mismos, que jamás han hecho una deidad permanente de ídolo alguno, salvo sus personalidades propias su Yo inferior: Puesto que aquellos que tratan en su paso por la vida, de seguir su luz interna, nunca se encontrarán juzgando, mucho menos condenando, a aquellos más débiles que ellos mismos.

Que importa pués, que ellos condenen o alaben, que os humillen u os exalten al pináculo? Jamás os comprenderán de un modo o de otro.

Pueden hacer un ídolo de vosotros, mientras ellos se imaginan que sois un espejo fiel de ellos mismos sobre el pedestal o altar que os han elevado, y mientras los divertáis o beneficiéis. No podeis esperar ser para ellos más que un fetiche temporal, que substituye a otro que acaban de derribar, como vosotros sereís substituidos por otro ídolo en turno. Vuestra sociedad occidental no puede vivir más sin su Kalifa de una hora, como no puede reverenciar a uno más de ese periódo; y siempre que rompe un ídili y li emborrona con fango luego, no es el modelo, sino la imagen desfigurada que ha creado con su misma loca fantasía, dotándola con sus mismos vicios, que la Sociedad destrona y quiebra.

La Teosofía puede encontrar solamente expresión objetiva en un código de vida que todo lo abrace, plenamente inpregna con el espíritu de tolerancia mutua, caridad y amor fraternal. Su Sociedad como corporación tiene ante sí una empresa, que si no se realiza con la mayor discreción dará lugar a que el mundo de los indiferentes y el de los egoístas se levanten en armas contra ella. La Teosofía tiene que luchar contra la intolerancia, los perjuicios la ignorancia y el egoísmo, ocultos bajo el manto de la hipocresía. Tiene que lanzar toda cuanta luz pueda desde la antorcha de la Verdad, de la que sus servidores tienen la encomienda. Debe hacer esto sin miedo ni titubeo, sin temor a la reprobación ni a la condenación. La Teosofía, por

medio de su vocero, la Sociedad, tiene que decir la Verdad en la misma faz de la Mentira; provocar al tigre en su mismo antro, sin pensar o temer las malas consecuencias, y retar a la calumnia y a las amenazas.

Como Asociación, no solo tiene el derecho, sino el deber de desembozar el vicio, y de hacer cuanto pueda por enderezar los entuertos, ya sea, por la voz de sus conferencistas escogidos o ya por la palabra escrita de sus periódicos y publicaciones, haciéndo sus acusaciones, sin embargo, todo lo impersonal que sea posible. Pero, sus asociados o Miembros, no tienen ese derecho, individualmente.

Sus partidarios, tienen antes que todo, que dar el ejemplo de una bien trazada y firmemente aplicada moralidad, antes de obtener el derecho de indicar, aún con un espíritu de benevolencia, la ausencia de tal unidad ética y singularidad de propósito en otras asociaciones o individuos. Ningún Teósofo debe vituperar a un hermano, ya sea dentro o fuera de la Asociación; ni debe tampoco arrojar una mancha sobre los actos de otro o denunciarlo, sin pena de perder el mismo el derecho a ser considerado como Teósofo. Pués, como tal, el tiene que volver la vista ante la imperfección de su prójimo y fijar más bien su atención en sus propias faltas, a fin de corregirlas y volverse más perfecto. Que no muestre la disparidad entre la teoría y la práctica en otro, sino mas bien, ayúdele si es más débil, y más aun, cuando se trata de un hermano, de un vecino o de un simple compañero, en el viaje arduo de la vida.

El problema de la verdadera Teosofía y su gran misión consisten: primero, en la investigación de conceptos claros e inequívocos de la etica, ideas y deberes, tales como aquellos que mejor y más plenamente satisfagan los sentimientos buenos y altruistas en los hombres; y segundo, en el modelado de estos conceptos para su adaptación a las formas de la vida cotidiana, que ofrezcan un campo en que puedan aplicarse con la mayor equidad.

Tal es la obra común que se presenta ante aquellos que estén dispuestos a actuar sobre estos principios. Es una empresa laboriosa, que requiere magnos y perseverantes esfuerzos, pero que os conducirán insen-

siblemente al progreso, y no os dejarán lugar a ninguna aspiración egoísta fuera de los límites trazados. No os entretengáis personalmente en comparaciones poco fraternales entre la labor cumplida por vosotros mismos y la que han dejado de hacer vuestros prójimos o hermanos. En los campos de la Teosofía, a nadie se obliga a sembrar mayor lote de terreno de aquel que su fortaleza y capacidad le permitan.

No seaís demasiado severos respecto a los méritos o deméritos dtl que solicita admisión en nuestras filas, puesto que la verdad sobre el estado presente del hombre interno solo puede ser conocido por Karma, y solamente puede ser juzgado por esa Ley omnisciente.

Aún la simple presencia entre nosotros de un individuo bien intencionado y simpatizador de la doctrina puede ayudaros magnéticamente. Vosotros sois los labradores voluntarios libres en el campo de la Verdad, y como tales, no debeís sembrar escollos en los senderos que conducen a ese campo.

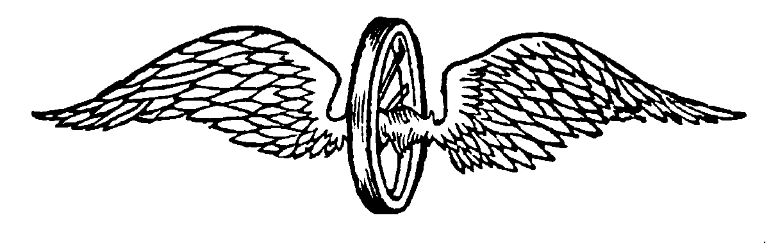
El grado de éxito o fracaso son las señales que a los maestros han de guiar, porque ellas constituyen las barreras colocadas con nuestras propias manos, entre vosotros y aquellos a quienes habeís pedido que sean nuestros Maestros. Mientras más os aproximeís al objetivo contemplado, más corta será la distancia entre el estudiante y el Maestro.

(De uno de los primeros números de "Lucifer".)

PARRAFOS ESCOGIDOS

Tened por muy cierto, que los Señores de Compasión protegen a sus fieles servidores, y no permiten jamás que los corazones fieles y los investigadores que buscan la luz sinceramente, permanezcan por muy largo tiempo víctimas de la ilusión. Los Mastros, en su Sabiduría, aun manteniéndose por el momento apartados, nos dan lecciones que nos serán útiles por todo el resto de la vida.

Amnie Besant.



OCULTISMO

LA FUERZA DEL MAESTRO

Por C. W. Leadbeater M. S. T.

El conocimiento del lado oculto de las cosas hace que le vida diaria sea mucho más interesante, y nos capacita para ser más útiles de los que seríamos sin el. Nos demuestra que muchos actos, que en apariencia son triviales, van más alla de lo que pensamos, y por consiguiente, ejercen fuerte impresión sobre nosotros, haciendonos ver la necesidad en que estamos de vivir cuidadosa y recogidamente.

Demuestra al hombre que cada acto produce su efecto en aquellos que le rodean, aunque a primera vista parezcan concernientes a él solamente; que por todos los efectos que produzca a los otros es responsable y que ese conocimiento le ofrece una bienvenida oportunidad para hacer el bien, cuando haya asimilado bien este conocimiento, reconocerá que debe regular su vida desde ese nuevo punto de vista, y que debe emplearla aun en las cosas más pequeñas, no en sí mismo, sino a favor de los demás. Hay muchos que viven para los demas en el sentido de que regulan su vida a lo que imaginan que de ellos se piensa, pero el altruismo de nuestro estudiante será de otra naturaleza. Tendrá ante su vista para su guia, dos severas reglas. 1ª. Que todo lo que haga sea sin egoismo, 2° Que todo lo que haga sea con un fin determinado, y tan perfectamente como pueda.

Si el hace esto, si vive de este modo, los Poderes que rigen al mundo pronto le reconocerán y le utilizarán, porque viviendo de esta manera se hace

apropiado vehiculo para los poderes del maestro, valioso instrumento en sus mares. Es indudable que los Santos Seres prestan su ayuda en los planos más elevados, pero estan limitados a ellos, ella actua también en el mundo físico si les damos oportunidad para ello. El maestro no gastará su fuerza, obligando a una corriente de su energía a que actúe en una materia densa de este mundo inferior, puesto que si así lo hiciese no sería una buena economia espiritual; no seria utilizar con el mejor provecho esa cantidad de energia. Pero si un hombre que ya vive en nuestro mundo inferior, regula su vida de manera que llegue a ser el canal apropiado para esa energía, entonces se hace digno del maestro, y al mismo tiempo hace un esfuerzo que de otro modo no le hubiera sido provechoso.

Debemos recordar que el canal tiene que estar abierto en ambos extremos, y no en uno solo. El mas elevado extremo de nuestro canal consiste en la devoción y el desinterés del hombre; en el mismo hecho de estar deseoso de ser utilizado, y de regular su vida para ese fin. El punto mas bajo del canal es el cuerpo físico del hombre, por el cual pasa la influencia, y este requiere también una cuidadosa atención a fin de que no ensucie la corriente que envia el maestro.

Recordemos que no estamos tratando con una vaga abstraccion sino con un fluido físico, que aunque invisible penetra en la materia de los cuerpos; y transpira por los poros de la piel, o es emitido por las manos o por los pies. Por consiguiente el cuerpo tiene que ser puro internamente, sin contaminación por la ingerencia de alimentos de carne, alcohol o tabaco, y al mismo tiempo tiene que estar escrupulosamente limpio externamente por frecuentes obligaciones, prestandose especial cuidado a las manos y a los pies. De otra manera el fluido transmitado con tanto cuidado desde los mas elevados planos sería contaminado al pasar por el hombre, y dejará de realizar el fin para que fué enviado.

Aunque esta fuerza irradia siempre del digno estudiante, el puede recojerla también, y derramarla sobre cualquier objeto con una intención determinada. En un artículo anterior expliqué como puede un hombre corriente

protejerse de las malas influencias cuando dá la mano o cuando se encuentra entre un grupo de personas; pero el estudiante, en lugar de protejerse a si mismo, se aprovechará de esas oportunidades para actuar sobre los otros. Cuando dé la mano, enviará el poder del maestro que circulará por medio de su brazo extendido. El principiante podrá preguntarse ¿Como puedo yo hacer eso? y aun en el caso de que yo lo procurase ¿Como tendré la seguridad de haber obtenido éxito.

Todo lo que se requiere es una firme convicción y una intensa resolución; convicción basada en el estudio, es que esto es una cosa que puede hacerse, y una intensa resolución de hacerla; convicción y resolución que vienen de su profunda devoción en el maestro y de su firme deseo de hacer su voluntad. El éxito en todos los esfuerzos mágicos depende de la absoluta confianza del operador; el hombre que duda de su propia capacidad es desde ese momento un fracasado. Asi pues todo lo que se necesita es que una al afectuoso recibimiento que hace al extender su brazo este fuerte pensamiento: Yo os doy de esta manera el amor del maestro. De igual modo cuando se halle entre la multitud, extienda sobre todas las personas esa misma influencia del amor del maestro; Este desbordamiento será para él mejor protección que cualquier coraza.

Otro de los casos a que puede dedicar esta fuerza es el de acumularla en ciertos objetos, de manera que se conviertan en talismanes. En escritos anteriores he hablado de los efectos que producen los talismanes, y ahora voy a tratar de los procedimientos de su fabricación. Las ramas mas adelantadas de este arte requieren un conocimiento más definido, el cual se obtiene solamente por medio de un extenso curso de estudios; pero cualquier persona deseosa puede hacer un talisman provisional que puede ser le gran valor para la persona que necesite ser ayudada.

El que esté familiarizado con el trabajo puede realizar cualquier procedimiento de magnetisación o de desmagnetización casí instantaneamente con el simple poder de la voluntad; pero el principiante amenudo necesita ayudarse en la concentración de la voluntad pensando intensamente en las

varias fases del proceso y empleando gestos apropiados. Supongamos por ejemplo, que se desea magnetisar algun cuerpo pequeño, tal como una sortija, broche o cortaplumas, con el objeto de hacer un amuleto contra el miedo, ¿cual es el método más fácil que se ha de adoptor.

En primer lugar se ha de saber exactamente que es lo que se desea. Tenemos que cargar el cuerpo con materia eterea, astral o mental, cargada fuertemente con una serie particular de ondulaciones, o seanse ondulaciones de valor y de confianza. El ocultista esperimentado recogeria unidas, en cada uno de estos niveles aquellos tipos de materia que recibiesen y tubiesen con facilidad vibraciones justamente de esas condiciones, pero no conociéndo nada de eso el principiante, deberá usar cualquier materia que esté a mano teniéndo por consiguiente que emplear una cantidad mayor de fuerza, que su hermano de más experincia.

La fabricación de un amuleto es muy parecida a la escritura de una inscripción, y la adquisición de la verdadera materia que se requiere corresponde exactamente a la obtención de una superficie perfecta para poder escribir. el principiante que no pueda hacer esto, tendrá necesidad de escribir con mayor trabajo y con menos perfección en los resultados sobre una superficie que encontrare a mano. La primera dificultad con que tropezaría sería le que la hoja no está limpia: el papel tiene una inscripción debe ser borrada, antes de poder usarlo. Si el anillo o broche ha sido usado por alguien, se encuentra ya lleno de magnetismo de esa persona, magnetismo que podrá ser mejor o peor que el del estudiante, pero que de cualquier modo difiere del suyo, y que, es un obtaculo, del mismo modo que cualquier escritura, por buena que sea que ya llene la hoja de papel, impide cualquier otro escrito en ella.

Aunque el anillo o portapluma sean nuevos, es posible que contengan algo del magnetismo particular del fabricante o del vendedor; asi pues lo primero que hay que hacer es quitar lo que existe, para que resulte una hoja clara para la inscripción. Existen varios metodos para hacer esto último y voy a describir uno sencillo.

Apoyese la punta del dedo indice de la mano derecha en la extremidad del pulgar a formar un anillo, e imaginese una película de eter extendida sobre ese anillo a manera de un tambor. Deseese con firme voluntad, que esa película sea formada, y recuerdese, que el verdadero esfuerzo de la voluntad así lo hará aunque no se vea. Recuerdese también que es esencial para el éxito del experimento de que esteís seguros de que es así, es decir que de vuestros previos estudios os hayan convencido de que la voluntad humana tiene el poder de arreglar la materia sutíl de esa manera o de cualquier otra.

Despues teniendo nuestra atención firmemente fija sobre esa película, de manera que se sostenga bastante rígida pasese por encima de ella el objeto que debe ser desmagnetizado, y al eacerse así quedará limpio completamente de la parte etérica de su anterior magnetismo. Yo no quiero decir que quedará sin materia que contiene desaparecerá para ser reemplazada por otras; del mismo modo que si se llena de gas un tuboy se sopla por una de las extremidades, se desaloja todo el gas que contiene, pero el tubo no queda vacio sino que por la presión que le rodea, el aire lo llenará del mismo modo el eter particular queda separado del brocne o del portapluma, y el eter ordinario que compenetra la atmosfera que le rodea ocupará su lugar.

El próximo paso es que se disuelva la película eterea, y sea reemplazada por otra de materia astral, sobre la cual se pasará también el objeto. Se repetirá el procedimiento empleándose una película de materia mental, y se tendrá el objeto libre en los tres planos de todo magnetismo especializado. es decir, una hoja limpia en la cual podemos escribir lo que deseamos. Despues de una cierta práctica el estudiante podrá hacer una película combinada que contenga materia eterea, astral y mental, de manera que toda la operación se reduzca a pasar el objeto por el anillo una sola vez.

Después el operador deberá ejercitar toda su fuerza para llenarse de las cualidades que desee contenga el amuleto (en este caso intrepidez y confianza en si mismo), excluyendo en ese momento todo pensamiento en cualquier otro atributo y haciéndose la vívida encarnación de estos. Entonces cuando haya alcanzado el más alto nivel del entusiasmo, toma el objeto en

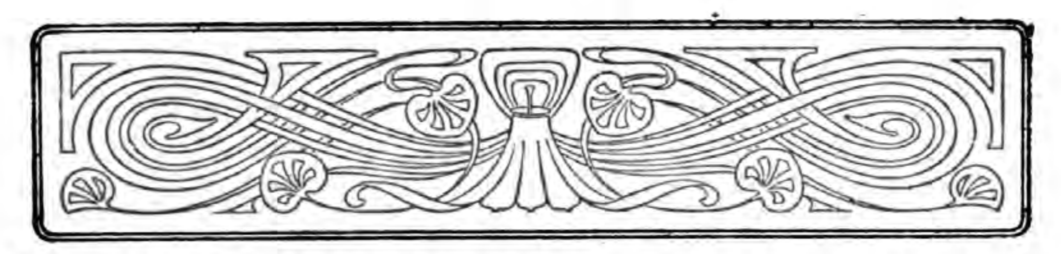
su mano izquierda, o coloquelo sobre la mesa a su frente, arrojele magnetismo por medio de los dedos de la mano derecha, deseando al mismo tiempo con la mayor intensidad de su fuerza que se llene de la verdadera esencia del valor de la calma y de la intrepidez. Probablemente le ayudara a su concentración, al hacer eesto, repetirse a si mismo con firmezas palabras como estas: **"Valor, confianza en nombre del maestro". Adonde se halle este objeto** no entra nunca el temor. O cualesquiera otras expresiones de idea similar. Hágase esto por algunos minutos sin que la mente se separe del asunto por un momento, y si así lo hiciere no abrigue duda de que ha hecho un verdadero y eficaz talisman.

(continua)

PARRAFO ESCOGIDO

Vos, habéis saboreado algunas gotas de estas dulces aguas de Paz. y al probarlas, ellas os han infundido valor. Sabed ahora para siempre que en la Paz del Alma se halla la verdadera sabiduría, y que de la divina tranquilidad del corazón brota el poder. El experimentar este goce y esta paz celestial, es pués, la única vida espiritual y crecer en la paz es sinónimo de crecimiento del Alma. El ser testigo de fenómenos anormales con los sentidos físicos, excita tan sólo la curiosidad, más no contribuye al crecimiento. La devoción y la paz, constituyen la atmósfera propia del Alma, y la vida de la vuestra será tanto más niensa cuanto más las experimentéis. Confiad, pués, siempre en las experiencias de nuestro Yo Superior; como una piedra de toque para vuestro propio progreso, así como también para enseñarnos las realidades del mundo espiritual, y no deís ninguna importancia a los fenómenos físicos, que no son, ni podrán ser jamás, manantial de fuerza y de bienestar.

Amnie Besant



LA SUERTE DE LOS SUICIDAS

DESPUES DE LA MUERTE

¿Cuál es la suerte después de morir de los suicidas o de los muertos accidentalmente? La segunda clase presenta una gran variedad. Pero la primera trae consigo el agotamiento definitivo del periódo durante el cual debió extenderse la vida física, es decir el periódo asignado al cumplimiento del Karma de esta vida, y para el cual fué construído el cuerpo . Este es construído para tener una cierta duración, para substituir durante cierto periódo de tiempo durante el cual el Karma destinado a desarrollarse en una encarnación debe ser extinguido.

Vuestras lecturas probablemente os habrán enseñado que hay casos en que el ego puede ejercitar su elección y hacer intervenir en su vida un Karma que en realidad no estaba bastante maduro para desarrollarse normalmente, caso particular que un ego que haya alcanzado cierto grado de desarrollo, o por el contrario aplazar y retrazar un Karma que debería ser desarrollado en esta vida particular. Es decir que en este caso como en todos, si haceís intervenir una nueva fuerza, modificas el resultado.

He aquí un punto que debeís tener claramente definido en la mente en todas las discusiones sobre el Karma; es necesario recordar que es solamente una ley de la naturaleza y que donde quiera que hagaîs intervenir distintas condiciones el resultado debe cambiar inevitablemente. El olvido de esa consecuencia hace tan indecisa la concepción que muchos tienen del Karma, haciéndoles pensar que no pueden marchar a su encuentro, que son

impotentes. El Karma es siempre una cosa que puede ser modificada por la introducción de una fuerza nueva, igualmente que toda ley natural.

En lo que respecta a la muerte prematura, se presentan casos en que el ego ha elegido la ocasión de tal muerte, ofrecida por lo que se puede llamar "un accidente". Supongamos que esté en el Karma de un hombre morir de muerte repentina para librarse de la deuda Kármica de la muerte repentina de otra persona, de la que el fué el agente Kármico. Puede suceder que durante varias vidas de éste hombre no se le presenta la ocasión de extinguir ésta parte de su Karma siéndo por lo tanto dificultado su progreso.

Así, el Karma que eligen los Lipika para un período de vida particular debe ser, por decirlo así, "homogéneo", es decir, que exige a presencia de personas asociadas a las causas que son origen de éste Karma. puede muy bien suceder que durante una vida cualquiera de uno de nosotros, ciertas personas con las que hemos estado asociados en vidas anteriores se encuentran en el mundo celeste y que la hora de su retorno está aún lejana. En este caso el Karma en queu estamos asociados a esas personas debe ser diferido, puesto que no puede ser puesto en obra asta que esas personas no se encuentren en el plano físico, y ellas no pueden ser separadas del mundo celeste hasta que hayan transmutado en facultades el conjunto de sus experiencias pasadas. Os dareís cuenta de que acortar el trabajo de una persona en el mundo celeste y no darle tiempo de transformar sus experiencias sel pasado en las facultades que debe traer en la próxima vida, sería cosa dificil y contraproducente, además de injusta e incorrecta.

Pero el aplazamiento de los resultados Kármicos que se refieren a la presencia de esa persona es cosa de poca importancia. Es cuestión de tiempo que no hay que tomar en cuenta, y que puede ser facilmente cambiada por aquellos que rigen las operaciones de la Ley. Puede, pués, prseentarse la ocasión de una muerte repentina por accidente de ferrocarril, un temblor de tierra, una inundación, un naufragio o cualquiera otra circunstancia en que se encuentren reunidas una gran cantidad de personas deben morir en [illegible] sobreviene una catástrofe artificial como un naufragio o natural como un temblor de tierra. Un gran nú-

mero de personas son en estos casos guiadas por los Devas hacia el buque o el lugar especial a fin de que puedan pagar esta parte de su deuda kármica.

Si, por razones que le sean particulares, un ego desea librarse de esta deuda Kármica, se le podrá dar ocasión para ello; podrá ser guiado hacia el barco o lugar particular, y al elegir una muerte violenta pagará su deuda. Si se trata de un ego avanzado, sobre el que esta deuda pesa como una traba o una cadena, impidiéndo su progreso sería esto un caso en que tal cosa pudiera efectuarse. Las llamadas "muertes accidentales" suministrancasos semejantes.

Sin embargo habreis notado que en estos accidentes ocurre con frecuencia lo que se llama salvación "milagrosa". Puede ser que un pasajero, uno solo, escape al naufragio o a una catástrofe de esta clase. Esta persona, como podreís reconcerlo enseguida no tiene un Karma que lo provoque una muerte de esta clase, o no está suficientemente avanzado para aprovechar esta ocasión si tal género de muerte está en su Karma. Los accidentes evidencian muchos casos análogos.

Pasemos ahora al caso de los suicidas, que son enteramente diferentes Por el momento excluiremos el suicidio deliberadamente elegido para el mayor bien de otras personas. Pero el suicidio ordinario tiene su origen de una desesperación momentanea, o bien en un choque que la persona no tiene fuerzas para soportarlo, ó en una repentina desgracia que hace abatirse sobre ella alguna mala acción de la que teme el descubrimiento y a cuyas consecuencias desea escapar. Aparece pués que parte de las escopciones que he mencionado, el suicidio no tiene más causa que la debilidad o la cobardía Es el acto deliberado o impulsivo de quien trata de salir de un mal paso o escapar por la fuga a sus consecuencias.

No obstante, no puede escapar. Cuando ha destruido su cuerpo el individuo está despierto al otro lado de la muerte; es el mismo que era un instante antes de morir, excepto que ha desechado su cuerpo; aparte de esto, no ha cambiado en nada, sino que simplemente se ha quitado una vestidura. Pero al perder su cuerpo físico, el hombre vé amontonarse grandemente su sensibilidad para el sufrimientoi Queda sometido a as mismas fuerzas que le habían impulsado al suicidio. Se presenta además una particularidad, y es que el hombrer evivo en su imaginación (que es la cosa más real que

¿puede ser) todo lo que ha concurrido en el momento en que se suicidó, y este y es que el hombre revive en su imaginación (que es la cosa más real quue encadenamiento se repite indefinidamente.

Una gran parte de los sufrimientos del suicida depende de esta repetición. La causa que impulsa a algunos a suicidarse es mental o emocional, y al matarse el hombre no se libra de su mente y de sus emociones . Toda la parte de sí mismo que le impulsa al suicidio permanece, porque el suicidio no es más que una acción corporal. De aquí resulta que el hombre tiene en sí mismo todo lo que lo hizo cometer este acto fatal, y continúa cometiéndolo, volviendo a pasar por todos los tormentos que a el lo indujeron evidentemente este es un sufrimiento escesivamente agudo. Por esto el suicidio ha sido considerado como horror por todas las personas que comprenden lo que implica y esta es también la razón por la que casí todas las religiones lo prohiben. Si hablaís con un hindu ordinario vereís que es fuertemente opuesto al suicidio y lo considera como cosa condenable.

Este hecho es interpretado bajo una forma muy curiosa en las leyes de países occidentales donde el individuo que ha tratado de suidarse sin conseguirlo, es llevado a los tribunales y castigado. Tal consecuencia parece por lo menos improcedente, por que los tribunales no deberían intervenir en estos casos. Casi es absurdo castigar a un hombre por medio de la ley humana por haber atentado a sus días. La consecuencia es aun más extraña cuando dos personas han decidido suicidarse juntas, como por ejemplo dos personas que se aman, que no quieren permitir que ni aún la muerte pueda separarlos pero graves dificultades impulsan al suicidio. Si en semejante caso, solo perece una persona de las dos personas, la ley inculpa a la otra de homicidio, lo que parece poco recto e injusto. Tales leyes son debidas a falta de conocimientos ocultos.

El funcionamiento de la ley natural del otro lado de la muerte es una consecuencia perfecta y obligada de lo que ha pasado aquí. La consecuencia es inevitable, y esta evidentemente es la **gran característica de toda la** ley natural. Mientras que la pena dictada por la ley artificial es por si misma artificial y puede ser modificada, en la ley natural, la pena, o mas bien la consecuencia, es inevitable

La pena Kármica correspondiente al crimen cometido es la perturbación causada a la naturaleza moral del culpable. La pena artificial puede ser el patíbulo, un largo periodo de prisión, o cualquiera otra penalidad que las autoridades legislativas juzguen apropósito imponer como consecuencia del acto cometido. Pero la pena kármica es siempre el resultado inevitable de la acción cometida. La pena kármica del mentiroso, por ejemplo, es que el hombre viene a ser menos veridico, y que en el se aumenta la tendencia a mentir de nuevo. El resultado de todos estos casos es inevitable.

El curioso efecto automático que consiste en repetir sin cesar una cosa en Kama-loka, es también una característica del asesino después de su muerte, haya sido o no descubierto el crimen, si es descubierto y el asesino es ejecutado, la repetición se produce rapidamente. El asesino remonta al origen del pensamiento del asesinato en su espíritu, a las causas que lo decidieron a hacerlo. Después le pasa sucesivamente a través de todas las frases mentales que han procedido al asesinato. Recuerdo un caso que en su época fué mencionado públicamente, el caso del asesino de Lincoln o de Galfield, Presidente de los Estados Unidos. Después de su muerte, el continuá cometiéndo su crimen y recomenzandolo sin cesar con todas las circunstancias que a ello conducían.

En los estudios que hemos hecho sobre los estados consecutivos a la muerte nos hemos encontrado frecuentemente en presencia de casos semejantes. De esta manera entre otras el salvaje aprende que es malo matar a sus semejantes. El salvaje mata sin reflección, no se puede decir que su

crimen es grande, mientras que el mismo no es la causa, pero importa que aprenda que debe abstenerse de matar. Así después de su muerte, se vé sometido a un corto periodo de sufrimientos de esta especie. Corto periodo por el que ha desarrollado muy poco esfuerzo mental en su crimen, y que su acto no ha tenido por causa más que una emoción repentina. Así es que el salvaje recibe una lección útil que ayuda a su evolución; el aprende que cosa es mala al encontrar que le reporta consecuencias dolorosas. Los individuos que han sido educados en la convicción de que sus vidas pasadas los han hecho lo que son ahora verán evidentemente extenderse sus sufrimientos en un periodo mucho más largo si cometiesen semejante acción.

Lo absurdo del suicidio es que las gentes creen erroneamente poder escapar de la vida, y después se encontrarán todavía vivos. Su acto es pués una tontería. Es importante insistir algo sobre este aspecto del suicidio al hablar ante un auditorio extraño a los datos del ocultismo, y hacer resaltar más bien su absurdo que su caracter condenable. Esta consideración tiene grandes probabilidades de ser eficaz, porque el elemento condenable es a veces mínimo, pero la necedad del suicido es siempre grande. El suicidio es principalmente causado por la ignorancia; probad a las gentes que no pueden escapar de los resultados de una acción, que estos resultados son inevitabes, y esta idea influenciará su espíritu cuando el deseo de escapar a una consecuencia se traduzca por una repentina impulsión al suicidio.

No es posible escapar, y si a esto agregaís que se sufre después de la muerte mucho más que en este mundo, por que allí se funciona en una materia más sutil, donde las impresiones debidas a los sentimientos afectan

A veces he encontrado que este era el caso para las personas aficcionadas a la bebida; cuando explicaís los hechos de esta manera razonable y mostraís a las víctimas de esta pasión el caracter inevitable de los sufrimientos que más fuertemente la conciencia (por que la materia, mucho más ligera, es puesta en movimiento con mucha menos pérdida de fuerza) podréis por este medio producir una impresión muy considerable en las gentes.

se preparan, cuando podeís insistir en los terribles sufrimientos que resultan, podéis hacer nacer el motivo que ayude a estas personas a separarse de las bebidas.

Los suicidas se sienten muy inclinados a manifestarse en las sesíones espiritas. Recordemos que el suicida no está, por su acción completamente separado de sus principios superiores. Frecuentemente el no acepta los resultados de su acción, no sigue os buenos conseáos que pueden darle los individuos que, del otro lado de la tumba, tratan de ayudarlo, mostrandole que los resultados de su acción son inevitables y que lo mejor es aceptarlos paciente y tranquilamente, el frecuentemente lamenta su acción imprudente y trata de recobrar, por medios condenables, contacto con la vida física.

En Kama-loka, la región de los deseos intensos (intensos por las razones que acabo de indicar) el puede satisfacer sus deseos terrestres por mediación de un vivienre, y si actua así, a la expiración de lo que hubiese sido el término natural de su vida (si las condiciones normales hubiesen sido observadas) la Mónada lo abandona generalmente para siempre. La Mónada se escapa y debe reemprender su evolución desde el principio, porque sus átomos permanentes han sido arrancados de ella.

Hay una excepción en el caso del suicidio por un motivo noble. El caso es raro pero no sin ejemplo. Recuerdo que H. P. Blavatski menciona el caso del suicidio del Czar Nicolás de Rusia, poco antes de terminar la guerra de Crimea, como incluído en esta categoría. No se supo generalmente que el Czar se hubies suicidado, pero el hecho es que él se mató. Su motivo al proceder así era poner fin a la guerra. Su vida era un obtáculo a la cesación de las hostilidades, su pueblo le era profundamente devoto, porque en otros tierpos el pueblo ruso tenía una gran veneración por el Czar y lo consideraba como un padre. Los rusos no querían comprar con su humillación la cesación de la guerra; ellos querían continuar batiéndose con la vaga esperanza de que a la larga podrían alcanzar la victoria, y evitar así a su Czar la humillación de la derrota. El Czar vió que esta era inevitable, sus ejércitos no tenían condiciones para luchar con éxito, lo que era sabido por la mayoría de las personas bien informadas. El decidió pués matarse de manera

de quitar a su pueblo todo motivo para continuar la guerra, y evitar por consiguiente mayor efusión de sangre y violencias inútiles.

He aquí un acto evidente de sacrificio. El Czar no se suicidó para sustraerse a algo que le amenazase personalmente sinó para poner fin a los sufimientos de su pueblo. Este fué un acto de mayor sacrificio cuyo resultado le fué excesivamente favorable. No fué considerado como un suicidio, aunque desde el punto de vista física lo fué; se le considera como un gran acto de sacrificio, semejante a aquel de un hombre que se arroja dentro de un edificio incendiado para salvar a una mujer, un niño, o un inválido. En cierto sentido este hombre se suicida si su acto lo hace morir porque voluntariamente ha aceptado el peligro, pero tal acto no fué un suicidio en el sentido ordinario de la palabra, y no ocasiona sufrimientos después de la muerte.

Es un acto de sacrificio que acelera la evolución en lugar de retardarla.

Frecuentemente los suicidas y los que mueren accidentalmente desean tener contacto con los vivos. Abandonados a sí mismos no pueden obtenerlo, porque existe entre ellos y el hombre corriente una barrera que no puede romperse por el lado de allá, pero el medium es un excepción, que por su constitucción física particular, por la relajación del lazo entre las partes densas y etéricas de su cuerpo físico, hace el papel de un puente. El medium ordinario, aún no preparado, abre sobre los dos supíanos inferiores del plano astral una puerta para la comunicación con el plano terrestre; y al abrir esta puerta puede o bien dar de su propia materia a estos fantasmas ansiosos de materializarse, o bien dejarse dominar por ellos y llegar a convertirse en su instrumento. Estas son las dos posibilidades.

Si el mediun tiene del otro lado alguien que lo proteja, estas entidades pocos deseables serán mantenidas a distancia de él. Por esto W. T. Stead, que estaba bien instruído de ello, guardaba su "bureau" muy cuidadosamente. Su difunta amiga Julia, y algunos de sus amigos del plano astral formaban una especie de muro en torno de su bureau. Así se habían creado condiciones satisfactorias por el hecho de que solo ciertas personas esco-

gidas tenían acceso a el, personas más bien por encima del término medio en bondad, en pureza de intenciones, en sinceridad (No necesariamente de los intelectuales), y cuya vida, pensamientos y aspiraciones no dejaban nada que desear. El no admitía a otras personas.

No permitía la concurrencia a nadie que pudiese ejercer atracción sobre los individuos poco recomendables del plano astral. Sus amigos astrales establecían un muro protector en torno del bureau, lo que creaba las mejores condiciones posibles. Así obtuvo Stead resultados muy satisfactorios.

Pero en las sesiones ordinarias, a las que el público concurre mediante un precio de entrada determinada (dos, cinco o diez chelines) ningún dominio se ejerce sobre las cualidades de las personas admitidas. Como estas reuniones tiene lugar habitualmente por la tarde, los asistentes suelen ser simples curiosos que vienen para distraerse o divertirse. Vienen quizás después de una comida copiosa, donde se han hartado de carnes y tragos de vino lo que hace que las condiciones de la sesión sean peores.

El resultado de esto sobre el infortunado medium es extremadamente malo. También se presenta la posibilidad de que un asistente de moralidad dudosa apasionado y mal caracter, pueda atraer hacia él una de las entidades de tendencias análogas que se encuentran en el plano astral y son naturalmente atraídas hacia tales sesiones. Supongamos que uno de estos fantasmas de baja estofa se adhiere al cuerpo astral de uno de los asistentes, después de haber tenido la ocasión de materializarse (tomando del cuerpo del medium los elementos necesarios), después de establecer este lazo con este individuo particular este fantasma obsesionará a su victima, la dominará, llenará su espíritu de malos pensamientos. Los pocos casos de esta especie que yo he encontrado (felizmente no he encontrado muchos) han revestido un carácter excesivamente penoso para la persona dotada de facultades medianímicas quien, sin ser en ningún sentido condenable, sufría el imperio de una de estas entidades, o para las personas de pasiones violentas que las sienten intensificada después de una sesión espírita.

Las personas cuya moral no contiene mucho elemento malo, y que mueren accidentalmente de muerte súbita, viven conscientemente sobre el pla-

no astral; no recuerdan lo más mínimo del accidente y se mueven en medio de su familia, de sus amigos, y en las escenas familiares de su vida anterior. Considerado desde nuestro punto de vista su vida puede ser calificada como un sueño, pero desde el punto de vista de ellas es más real que la vida que han dejado, y de hecho se sienten felices.

Al cabo de cierto tiempo lo primero que notan es que no pueden hablar con sus amigos mientras estos están despiertos. Durante algún tiempo no se dan cuenta de este hecho y no comprenden porqué sus amigos no les prestan atención; pero esta falta de atención les hace comprender que la comunicación es entonces imposible y que han traspasado las puertas de la muerte para entrar en una región en que las condiciones son diferentes. Lo que es para los "vivos" el día es para los "muertos" la noche, por que ellos no pueden entonces comunicar con sus amigos vivos. Pero nuestras noches son sus días, por que el sueño libra a sus amigos vivos de su cuerpo físico, permitiéndo a los "muertos" comunicar entonces con los vivos y ser dichosos.

(The Theosophist, Diciembre de 1917).

AMNIE BESANT.

PARRAFOS ESCOGIDOS

¿En qué época del mundo, en su ciega presunción e ignorancia, ha hecho justicia a sus verdaderos salvadores y a sus servidores más desinteresados? Basta tan sólo verlo, para esforzarnos en disipar tanto como nos sea posible las ilusiones de aquellos que nos rodean. El deseo que abriga cada uno de nosotros, de que todos tengan ojos para ver y reconozcan el Poder que trabaja por su regeneración, no quedará satisfecho hasta que las tinieblas que cubren ahora como un espeso velo la visión espiritual que hayan disipado.

Amnie Besant.

CONFERENCIA DE PASCAL

PRIMERA CONFERENCIA

La Teosofía y sus enseñanzas principales

Señores y Señoras: Grande es la honra que siento al ser llamado a sembrar la semilla teosofica en la inportante ciudad ginebrina, y ogradezco al Departamento de Instrucción pública me haya distinguido con tan señalado favor. Un sentimiento muy grande tengo, sin embargo: ei de que no ocupe aquí mi lugar esa inteligencia tan luminosa, esa alma tan noble, esa oradora tan eminente que se llama Mad. Annie Besant, invita por vosotros a usar la palabra; su viaje a la India, donde se encuentra actualmente, no permitió que así fuese.

No es la Teosofia, por cuanto hayan podido deciros, un instrumento de combate contra las religiones, muy al contrario: la Teosofía le enseñó a respetarlas todas. Preséntase en todas partes llevando en las manos el ramo de olivo vertiendo siempre la luz con el objeto de unir, inspirándose siempre en el amor, y el primer objeto de Sociedad Teosófica, el único que exige de aquellos que aspiran entrar en su seno, es el de formar el núcleo de una fraternidad universal, sin distinción de raza, o sexo o credo.

¿Existe acaso una ciudad mas apta a recibir tan nobles doctrinas que la que fué en todos tiempos el mayor asilo de libertad del pensamiento? ¿Qué pueblo fuera capaz de comprender y favorecer un nuevo esfuerzo hacia la fraternidad, sino aquél que con los elementos pertenecientes a tres razas,

supo constituir una nación que, hablando tres idiomas, posee un sólo corazón?

¿Qlé es la Teosofía?

Es la Sabiduría divina o lo que mejor pudiéramos llamar, la ciencia de la Vida. Solo Dios conoce la ciencia divina total, porque El es el Creador del Universo; El es quien le guia con su Inteligencia, le anima con su amor, del Universo; El es quien le guia con su Inteligencia, le anima con su amor, le mueve co su voluntad. Pero forman los seres una gran gerarquía en el Cosmos, y a medida que despiertan en sus facultades, van siendo capaces de conocer algo de la Vida universal. Ya ha sorprendido el hombre mas de un secreto de la Naturaleza; los seres sobrehumanos han penetrado mucho mas profundamente en su seno; mucho más aun saben de la Verdad los seres divinizados. Y en esa jerarquía, lo mismo que en la familia humana, ayudan los mayores a los jóvenes; los más elevados de los que existen sobre nuestro planeta—aquellos a quienes llaman Maestros los teosofistas, porque son maestros de todas las fuerzas que obran sobre el planeta tierra — instruyen a ciertos hombres dotados de alta perfección intelectual y moral, llamados discípulos; éstos transmiten a los suyos aquellos que son capaces de comprender, y éstos se complacen a su vez en propagar en su derredor, entre los hombres que sufren o indagan, los fragmentos de esa Teosofía, de esa ciencia divina que pudieron asimilar.

Existió, pues, la Teosofía en todos los tiempos y en todas partes; sólo cambió su nombre a través de las edades. Nuevamente apareció a fines del siglo pasado, en momentos en que, cansado el espíritu humano de la letra del dogma, y no hayando en las religiones luz suficiente, lanzábase en brazos del materialismo y vivía en la duda. En aquel momento, vino un Mensajero a recordar la verdad, a aportar un fragmento mayor de aquella verdad, a fin de que todos pudiesen volver a la esperanza y seguir el camino del que moemntaneamente se habían apartado.

Inmensas son las enseñanzas teosóficas; constituyen una literatura considerable; sólo trataré aquí de algunas, de aquéllas que tienen una aplicación práctica, y aun así, sólo podré trazar de ellas un esbozo. No podré probar (1) todo cuanto tengo que decir, pues no me lo permite el tiempo de quue dispongo; mas esto no tiene gran importancia, porque rechaza la Teosofía la fe basada en la autoridad, y nos dice: Si vuestro corazón y vuestro espíritu no

os autorizan a creer, no creáis. Aquellos entre vosotros a quienes logren interesar mis palabras, hallarán en las obras teosóficas, si quieren dedicar a ese estudio el tiempo necesario, todas las pruebas que pueda exigir la inteligencia.

Trataré esta noche de cuatro puntos fundamentales: La Constitución del Hombre, la Fraternidad Humana la Ley de Causalidad y la Ley de los Renacimientos o Reencarnación.

I

LA CONTISTUCION DEL HOMBRE

El hombre es un pequeño Universo, microcosmo.

Contiene en germen todas las posibilidades del universo; un número determinado de estas están ya desarrollados en aquél hasta cierto punto, las demás aún se hallan en estado embrionario y no se manifestarán hasta más tarde. Ahora bien: la materia del Universo es ilimitada, de ésta solo se conocían, hasta hace poco tiempo, tres estados: el sólido, el líquido y el gaseoso.

Hoy día, para explicar ciertas fuerzas sutiles, — la luz, la electricidad, el calor — reconoció la ciencia que precisaba admitir la existencia de In estado más sutil de materia: el éter. Enseña la Teosofía que existen cuatro estados etéreos, y que por cima de éstos se encuentran otros estados más sutiles aún, necesarios para explicar las fuerzas superiores: la sensación, el pensamiento, el amor, la voluntad. Añade además la Teosofía que así como adquiere la materia sólida formas diversas que llamamos los cuerpos visibles de los seres, así también presentan los estados sutiles de materia ciertas formas, esféricas ú ovoides por lo general. Los experimentos hipnóticos y muchos hechos que son del dominio de la psicología, han demostrado la existencia de un cuerpo distinto del cuerpo visible. Durante el sueño, la inteligencia — el mombre — está ausente del cuerpo; éste vive, funciona todo el organismo animal, pero lo mental está ausente. Vibra automáticamente el cerebro y reproduce las impresiones que durante el estado de vigilia le agitaron; mas examinad su ensueño, este es absurdo, incoherente, y solo cuando despertamos nos damos cuenta de esa incoherencia. El hombre (el alma, el Ego) ha vuelto a su cuerpo en aquel momento y analizar el ensueño.

(continuará)

LOS UPAN ISHADS

PRASHNOPANISHAD

(ARGUMENTO)

Prashnopanishad quiere decir el Upanishad de las Preguntas. Pertenece a la colección del Atharvaveda.

El Canto de Paz es una invocación general a los poderes, y se compone de dos mantrans del Rigveda.

Seis investigadores se acercan al instructor, quien les promete que a su debido tiempo, y después de la disciplina necesaria (observada por ellos) resolverá todas sus dudas (I 1, 2).

La primera pregunta se refiere a la creación del universo (I, 3)

A su dual naturaleza, vida y substancia, subjetiva y objetiva (I, 4)

El sol y la luna son sus símbolos (I, 5).

Se cantan las alabanzas al sol, terminando con un mantrans del Rigveda (I, 6—8)

Los caminos del Norte y del sur del sol durante el año son también símbolos de la misma dual naturaleza; por tanto hay dos senderos: uno conduce al estado del renacimiento, el otro al del más allá de la muerte. Se indica otro maatrans del Rigvtda (I, 9—11)

El mes, el día y la noche se consideran de la misma manera (I, 12, 13)

Se trata de la procreación en general (I, 14).

Los que siguen la vida corriente de procreación según las reglas (pravritli-marga) ganan el mundo celeste dentro de la esfera de renacimientos, pero los que siguen el sendero de renunciación (nivritli-marga) ganan el estado más allá de la esfera de renacimientos.

Se plantea la segunda pregunta (II, 1)

Se trata de los distintos poderes en el cuerpo y de la vida única (II. 2)

La fábula de la vida y los poderes (II, 3, 4)

El canto de los poderes a la vida (II, 5—13)

Se hace la tercera pregunta (III,1)

Se refiere al origen y distribución de la vida única (III, 3, 4)

De la vida cinco veces manifestada (III, 5, 7)

Para las "siete llamas" veáse el Mundakopanishad, II, I, 8; para la fisiología mística el Kathopanishad, VI, 16, y para el mantrans 7 el Kathipanishad, V, 7.

Analogías entre la quintuple vida interna y el universo externo (III, 8)

De la función de la vida en la muerte (III, 9, 10) Veáse Ishopanshad. 17.

Sigue el phala-shuti con un antiguo versículo en confirmación (III, 11 12

La cuarta pregunta se refiere a los estados de conciencia (IV, 1)

Del sueño (IV, 2); de la quíntuple vida durante el sueño y sus analogías con los varios miembros del sacrificio (IV, 3, 4)

Del estado de ensueño (IV, 5)

Del estado de sueño profundo (IV, 6—8)

Del sujeto de la conciencia (IV, 9) Compárese con el Mandukyopanishad

Sigue el phala-shruti con un antiguo versículo en confirmación (IV, 10, 11)

La quinta pregunta se refiere a la meditación mística de Om y su resultado (V, 1).

Las dos metas Brahman manifestado e inmanifestado (V, 2)

Las varias fases de meditación, con dos antiguos versículos (V, 3—7). Además, compárese el Mandukyopanishad para la total meditación de Om.

La sexta pregunta se refiere al Yo manifestado (VI, 1)

Este Yo está en el hombre (VI, 2)

El universo evoluciona de la mente del Supremo (VI, 3, 4)

La involución del universo, con un antiguo versiculo (VI,5, 6)

El instructor termina sus enseñanzas, y sus discípulos le corresponden reverenciandolo (VI,7, 8,)

Om ¡A Brahman que es, homenaje!

EL CANTO DE PAZ

Om! Que sean propicios nuestros oidos para
oir, Oh, poderes! Que sean propicios nuestros
ojos para ver. Oh, vosotros, dignos de adoración. Que podamos gozar toda la vida los
poderes concedidos a nuestros cuerpos entonan
do nuestras oraciones con firmeza! Que el
grande y lejano Indra nos conceda felicidad,
que nos conceda el conocimiento, que la bienaventuranza sea con nosotros! Que aquel cuyo
círculo no tiene mancha nos traiga felicidad!
Que el dominador de la palabra nos haga felices!
Om! Paz, Paz, Paz! Harih, Om!

Aquí comienza el Upanishad.

EL UPANISHAD

PRIMERA PREGUNTA

1.—Eran seis verdaderos devotos de Brahman. Brahman era su meta. Se llamaban Sukeshan Bharadvaja, Satyakama Shaibya, Sauriyayani Gargya, Kausalya Ashvalayana, Vaidarbli Bhargava, y Kabandhin Katyayana. Contemplando al Alto Brahman, pensaron: seguramente el ahora nos instruirá

de todo, y con teas en sus manos se dirijieron a Pippalada (1), (en busca de) maestro.

2º—Entonces el profeta se dirijió a ellos diciéndo: "Pasad aún otro año en contemplación, con disciplina y fe. Entonces, como vosotros queréis vuestras preguntas se resolverán; y si nosotros sabemos os lo explicaremos todo.

3º—Cuando transcurrió el tiempo, Kabandhin Katyayana volvió y preguntó: ¿Cuál es el origen d elas criaturas en el mundo, maestro?

4º—El le contestó: "Deseándo criaturas El, el señor de las criaturas, pensaba y pensaba. Pensando así, emitió su pensamiento, viniendo a ser un par, substancia y vida. Estos dos, pensó el, desarrollarán múltiples criaturas.

5º—El sol es la vida verdaderamente, y la luna es la substancia; substancia es todo formado o informe; así toda forma es subtancia.

6º—Cuando el sol se eleva en el cuadrante oriental, baña con sus rayos las corrientes de vida del oriente, cuando el brilla sobre el sur, el occidente, el norte, ya en el zenit o en el nadir, o en los cuadrantes intermedios, a todo ello baña con las corrientes vitales de sus rayos.

7º.—El es, el Hombre en todo, quien está en cada forma, vida, fuego que surge. Esto se explica en el versículo siguiente:

8º—Creador, omnisciente, áureo, camino supremo, única luz, dispensador de calor, coronado de miles de rayos en cientos de formas existente, vida de la creación, todo es el sol.

9.—El año es creación del señor; en el hay dos senderos, el del sur y el del norte. Por ello los que hacen consistir sus prácticas en nada más que el sacrificio o la caridad pública solo ganan el mundo lunar y tiene que volver, Por tanto, los devotos deseosos de producción, marchan por el sendero del sur. Este sendero de procreación es seguramente el de la substancia.

(1) Escuela oculta de que habla el Ttharva Veda, fundada por Adepto así llamado.

10.—Pero por el sendero del norte, por la contemplación, la disciplina, la sabiduria, en busca de Yo, se gana sol. Ella es la casa de vida: Ello es la inmortalidad; Ello el valor, la meta mas elevada; de Ello, ello no retornan; Ello es el fin. Por tanto, es el siguiente versículo:

11.—Ellos dicen: De cinco pies, de doce formas, el señor del octavo cielo, deja caer (Las corrientes de vida); otros declaran que el permanece omniciente en las siete y seis ruedas.

12.—El mes es creación del señor; la mitad obscura es sustancia la luz es vida. Así, en la luz los devotos hacen su sacrificio, los otros en la otra mitad.

13.—El día y la noche son creasiones del señor; el día es vida, la noche de substancia. Quienes se unen en amor por el día desean la vida, pero si por la noche se unen en amor, es disciplina realmente.

14.—El alimento es creación del señor, de el es la simiente, y de ella surgen las criaturas.

15.—Quienes verdaderamente obedecen las reglas del señor de la creación, vuelven a formar parejas; de ellos es verdaderamente este mundo de Brahman, pero aquellos que estan en contemplación y disciplina, en quienes está la verdad.

16.—Para ellos es **aquel** inmaculado mundo de Brahman; en ellos no hay pervesidad, iniquidad ni supercheria. Así termina la contestación.

SEGUNDA PREGUNTA.

1—Vaidarbhi Bhargave se acercó e hizosu pregunta: maestro, en verdad, cuantos poderes hay en la criatura; de ellos cual hace brillar la vida; de ellos, cual es el mejor

Se le contestó:

2.—Ahora, en verdad, el poder es eter, aire, fuego, y agua, tierra, voz, mente, y vista, y oido. Ellos, mostrandose, declaran: Nosotros, que guardamos unidos y sostenemos este haz (el cuerpo)

3.—La vida, (que es el mejor) se dirije a ellos: "La rectitud no avanza con el error. Soy yo quien por esta quintuple división de mi misma

unida, guardo y sostengo este haz.

4.—Ellos eran incredulos. El soberbio se alza, si asi fuere, arriba. Cuando el se eleve, los otros tambien suben, y cuando el queda abajo, bajan cada uno y todo. Como las abejas, cuando su reina vuela hacia arrsba, todas suben y cuando ella baja, todas bajan; así la voz, la mente, el oido, lavista Con alegria ellos entinces entonaron sus oraciones a la vida.

5.—Como el fuego, da calor; es el sol; da la lluvia, es verdaderamente el señor, en el aire y la tierra, y trae sustancia, porque es y no es, y nunca muere.

6.—Como los radios de una rueda, en la vida estan todas las cosas; los tres vedas, sacrificio, soldado y santo.

7.—Como señor de las criaturas, en el germen te mueves; entonces tu haces nacer lo igual a ti mismo. Todas las criaturas te traen ofrendas, o vida, puesto que tu eres el apoyo de todas las vidas.

8.—Tu eres el más digno portador de los poderes; la primera ofrenda del desaparecido; la verdad vivida por los santos; tu eres el Atharvan de Angirasah (1)

9.—Por tu gloria, eres Yndra; como protector eres Rudra; tu quien más te mueve en el espacio; sol, señor de la luz, eres tu.

10.—Cuando haces descender la lluvia, tus criaturas, oh vida, transportadas de alegría dicen: "El alimento está aquí", y piensan: "tanto como lo deseamos".

11.—Está más allá de la iniciación, vida; único profeta, y devorador de todo, señor de la existencia, eres tu. Nosotros te alimentamos. Tu eres nuestro señor, oh tu, que alientas en la madre (espacio).

12.—Haz que aquella forma tuya que encierra la palabra, la vista el oido.

Atharvan, el maestro de quien Angirás y su escuela recibieron instrucciones que envuelve a la mente, sea propicia. ¡Oh, no nos abandones!

13.—Todo esto todo lo que está basado en los tres mundos, está basado en los tres mundos, está en el sendero de la vida. Protegenos como la madre proteje a sus hijos; concedenos la prosperidad y tambien la sabiduria

(Continuará)

(1) Atharvan, el Maestro de quien Augiras y su escuela recibieron instrucciones.

Con gran demora se ha recibido en la Secretaría General el Informe de la convención Anual que tuvo lugar en Calcuta en Diciembre 25-27 de 1917

A pesar de no haberse recibido en aquella fecha los informes de varias Secciones, en el estado general de logias y miembros se nota un aumento estimable. En dicho estado aparece la S. T. con 1074 logias y 28673 miembros.

PARRAFO ESCOGIDO

Los devotos y humildes servidores de los Maestros, forman realmente una cadena en la cual cada eslabón se une a los Señores de compasión. La solidez de la unión de un eslabón con el que le precede, constituye una prueba de la fuerza de los lazos que les atraen hacia ellos. De aquí que no debemos caer en el error vulgar de mirar el amor como una debilidad, pués participa en alto grado de lo divino. Aun el amor más vulgar, si es legal y desinteresado, es una elevada y pura manifestacióu del Yo Superior, y si esguardado y purificado constantemente en nuesta alma, y estamos dispuestos a sacrificarnos, este amor acabará por conducirnos a una brillante realización de la vida espiritual; ¡y esto, de un modo mucho más efectivo que ningún otro acto o emoción humanos. ¡Que diremos, pués, de un amor cuya base es una común aspiración hacia el Trono de Dios, en que los amantes, en una sola plegaria, piden el poder de sufrir en beneficio de la humanidad ignorante y sumida en el error, formulando una mutua promesa de sacrificar su dicha y felicidad personales para poder servir a Aquellos cuyas bendiciones forman un baluarte entre los terribles poderes del mal, y la huérfana sin defensa. . la Humanidad!

Pero las opiniones del mundo sobre este particular son tergiversadas por efecto del egoísmo y las mezquindades de la naturaleza humana. Si en el amor hubiese debilidad, no sé, pués, dónde hallaríamos la fuerza. La verdadera fuerza no se obtiene en la lucha y en la oposición, sino su: su más elevado poder reside en el amor y en la paz interna. Si el hombre quiere vivir y crecer, debe ser constante en amar, y debe sacrificarse por amor.

᾿
REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Director: RAFAEL DE ALBEAR. Administrador: GUILLERMO ORDOÑEZ.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empleé términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.-NUM. 10 15 de Noviembre de 1918 2a. EPOCA

SECCION OFICIAL

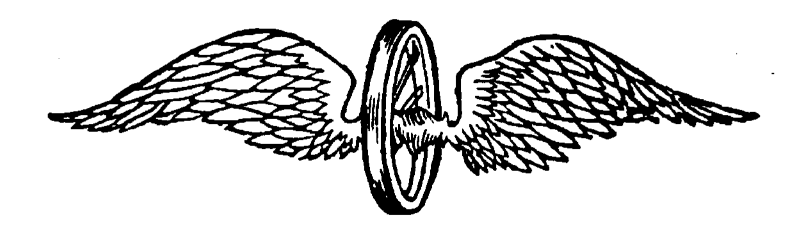
Se ha dado el caso de demorarse la expedición de Carta Constitutiva de una logia, por no tener en cuenta los miembros fundadores el Art. 73 de nuestro Reglamento, por lo que lo recuerdo por este medio, transcribiéndolo a continuación:

"Art. 73.—El nombre de Logia es obligatorio. Quedan suprimidas las designaciones de Rama, Grupo, Centro o cualquier otra, debiendo llamarse únicamente "Logia", y adoptando el nombre que deseen siempre que no sea el de otra Logia ya constituida en la Sección Cubana".

Los nombres de las Logias de nuestra Sección aparecen siempre publicados en la cubierta posterior de esta Revista.

R. DE ALBEAR.

Secr. Gral.



OCULTISMO

Investigaciones en lo superfísico

Por Annie Besant, P. S. T.

Traducción de Julio Martín Lamy. M. S. T.

A medida que la evolución va arrastrando constantemente la masa de la humanidad, la cimera de sus olas debe ir siempre avanzando hacia nuevas y hasta ahora inexploradas regiones, o sólo parcialmente exploradas.

Grandes maestros religiosos han expuesto determinadas doctrinas de gran alcance en sus consecuencias, deducidas de un conocimiento de los mundos supra-físicos; y sus discípulos han aceptado esas doctrinas con fe, supuesto que eran incapaces de adquirir ellos mismos el conocimiento de los hechos en que se basaban.

Las doctrinas de la reencarnación y del Karma, de la inmortalidad del hombre, de la existencia de mundos superfísicos y sus habitantes que se recomiendan por sí mismas a la razón todas ellas, pueden ser comprendidas por todo aquel que posea buena inteligencia, pero, sus títulos o derechos a la aceptación se basan más en su autoridad que en las pruebas.

La Reencarnación, por ejemplo, puede presentarse como hipótesis la más razonable para la continuidad de la vida humana; mas, no puede demostrarse como un hecho, como tampoco lo es la evolución misma. El Karma puede ser mostrado en armonía con la ley, tal como nosotros la conocemos; pero solo podemos ver en nuestro mundo un fragmento de su inmensa influencia, insuficiente

para una prueba clara y definitiva. La razón exige datos en que basar sus juicios, y los datos que suministran los mundos extrafísicos, son inútiles para las inteligencias limitadas a la elaboración del sistema cerebral y nervioso.

La Intuición es suficiente para la persona en la cual arde la luz, pero esa luz es solo útil para el que la posee. La intuición en A no puede satisfacer lo que demanda la razón de B, que exige pruebas, y no puede edificarse nada sólido, basándose en la intuición de otro. De aquí, que, en una época en que la mente concreta se ha fortalecido y es poco propensa a someterse a ninguna autoridad, se ha encontrado la misma Religión en una situación insegura. Pero el progreso de la evolución está empezando a acudir en su auxilio, desarrollando en muchos los poderes latentes en todos, facultades que pertenecen a los mundos superfísicos, en los cuales encuentran su campo de ejercicio apropiado. Un número cada vez más creciente va ocupando la cresta de la ola evolucionaria que se esparce y fluye en el más allá y a través del mismo. Donde hace un siglo no había más que un vidente, se cuentan ahora pordocenas. Son numerosos los videntes entrenados, ejercitados o educados a medias o sin preparación alguna. Van en aumento los sensitivos impresionados desde los mundos superfísicos.

Durante setenta años entidades desencarnadas han estado suministrando informes por conducto de mediums.

El "otro mundo" está ejerciendo presión dentro de este. En estas circunstancias, es de desearse seguramente, que todos los estudiantes comprendan algo sobre las investigaciones en lo superfísico, a fin de que puedan evitar la credulidad ciega que todo lo acepta, en algunos casos, así como la incredulidad absoluta que todo lo rechaza, en otros.

Antes de referirme a las investigaciones, dejadme aclarar mi posición propia, con respecto a todos los puntos relacionados con las opiniones y creencias dentro de la misma Sociedad Teosófica. Algunos d enuestros miembros se hacen eco de las manifestaciones de un vidente o de otro, y parecen considerar que tal manifestación

debía obviar toda discusión. Pero, nadie tiene derecho en la S. T. a criticar lo que alguien piense o deje de pensar sobre cualquier asunto. Nosotros no estamos en la misma situación de una Iglesia Ortodoxa, que tiene ciertos artículos de fe definidos, que impone ciertos credos definidos, que todos los feligreses están obligados a creer. El único punto que nosotros tenemos que aceptar es la Fraternidad Universal, y aun en esto, podemos diferir en su definición. Fuera de eso, tenemos perfecta libertad para formar nuestra opinión propia sobre cualquier asunto, y la razón de este proceder es clara y excesivamente conveniente. Ninguna opinión intelectual vale la pena de que uno se aferre a ella, a menos de que se haya obtenido por el esfuerzo individual del que la sustente. Es mucho más saludable ejercitar nuestra inteligencia, aunque lleguemos a una conclusión errónea y nos formemos una opinión equivocada, que servir de eco simplemente, como loros, a lo que digan otros, desterrando así toda posibilidad de desarrollo intelectual.

Realmente, las diferencias de opinión entre los miembros, debían de considerarse como salvaguardias a la Sociedad, más bien que como amenazas, pues nuestro gran peligro, como lo reconoció H. B. P., es el de entrar en una gruta y llegar a fosilizarnos en las formas de creencias que muchos de nosotros mantenemos hoy; esto dificultaría para el porvenir el poder arrancar estas formas, y envolvería a la posteridad en los mismos trastornos que muchos de nosotros hemos experimentado con las enseñanzas que existían cuando nacimos. Se pensó, y siempre se ha pensado, que la Sociedad fuese una corporación viva y no un fósil; y un cuerpo vivo crece y se desarrolla adaptándose a las nuevas condiciones, y si un cuerpo ha de ser vivo espiritualmente, debe estar alcanzando contínuamente mayor y más profunda idea de la verdad. Es absurdo que nosotros pretendamos, en nuestro estado actual de evolución, haber llegado al límite del conocimiento que sea posible al hombre obtener. Es absurdo que nosotros digamos que la forma particular de nuestras creencias en este momento, es la misma forma que ha de continuar después de nosotros, y que ha de ser acep-

tada por los que nos sucedan en tiempo. Todos nosotros, los que estudiamos profundamente, tenemos que estar plenamente convencidos de que nuestras concepciones de la verdad están continuamente profundizándose y ensanchándose para que, como es razonable que podamos esperar, se abran nuevas avenidas ante nosotros; y nada podría ser más fatal a una Sociedad como la nuestra, que establecer como patrones ciertos y verídicos, formas especiales de creencia, y luego mirar con desdén a cualquiera que las atacase, tratando de imponerlas a los que nos sucedan. Si la Sociedad ha de vivir en el futuro, como yo creo que vivirá, es preciso que nos preparemos a reconocer desde ahora, con entera franqueza y libertad, que, nuestros conocimientos son fragmentarios, parciales, que están sujetos a muy grandes modificaciones, a medida que vayamos aprendiendo y comprendiendo mejor; y esto es especialmente cierto en todo lo que se refiere a la investigación.

Aun tratándose de una verdad amplia como la de la encarnación, que es perenne, aún en este caso, no es prudente insistir en querer ponerla en una forma particular, y tratarla como si no pudiera existir otra. Debíamos reconocer que esta doctrina vital ha sido enseñada en muchas formas en el pasado, y que es probable que lo sea en otras muchas formas en el futuro. Lo más importante que hay que reconocer es la evolución del hombre, el Hombre interno que ha crecido contínuamente y está capacitado para alcanzar la perfección. Pero es seguro que en el decurso del tiempo ganaremos muchos conocimientos en todos los asuntos que no poseemos al presente, y que, hasta en lo que respecta a verdades fundamentales, debería haber la más amplia discusión, indicando los más libres aquellos puntos débiles de los argumentos en los cuales se basan. Debería haber contínuo intento de sumar algo más a las verdades que ya poseemos, porque si se aclara más una cosa que otra entre aquellos que van descubriendo en sí mismos las facultades más elevadas del hombre, es porque nuestros conceptos sobre la verdad son tan sumamente ínfimos, tan estrechísimos, que parecen meras charlas de muchachos comparadas con los argumentos de

los filósofos. De aquí se deduce que debemos ser tan prudentes como estudiosos, deseando siempre sujetar la forma con mano relativamente coja, y al mismo tiempo adherirnos a la esencia de aquello que es inspirador y realmente nutritivo para la vida espiritual.

Volviendo a la historia del pasado, no cegada ya por el polvo de sus conflictos y el torbellino de sus pasiones, podemos ver que la mayor parte de las divisiones importantes en la Cristiandad surgieron de los asuntos fuera del alcance de la concepción humana, que no se referían a las realidades internas de la vida espiritual, sino solamente las formas en las cuales los distintos litigantes lanzaban sus ideas respecto a materias que eran incomprensibles para todos ellos. Arrianos y no-arrianos disputaron furiosamente sobre si la segunda Persona de la Trinidad Cristiana era "de la misma substancia del Padre", o "de una substancia como la del Padre"; y los arrianos fueron expulsados de la Iglesia, perseguidos y muertos por millares. La Iglesia Católica se dividió en dos mitades, formándose las Iglesias de Oriente y de Occidente, la Griega y la Romana, disputando sobre "si la Tercera Persona, el Espíritu Santo, procedía del Padre, o del Padre y el Hijo".

Es obvio colegir que ninguna de las dos partes contendientes estaba en disposición o en condición de conocer la materia, y que poco podía importar cual de las dos afirmaciones se acercase más a la verdad. Lo que realmente merecía la pena, hubiera sido, que, la influencia representada bajo el nombre del Espíritu Santo hubiese entrado en el corazón humano, para santificar e iluminar la vida humana. Que viniera de una Persona o de dos no era esencial para el desarrollo y crecimiento de la vida espiritual; sin embargo, por eso que los Cristianos entusiastas llamaban "la túnica inconsútil de Cristo", se dividieron en dos. Entre nosotros los de la Sociedad Teosófica, hay hoy muchas opiniones diferentes en cuanto a la naturaleza del Cristo, a su lugar en la historia, al verdadero nombre que debe asignársele, al puesto que le corresponde en la Jerarquía, y en cuanto al cuerpo especial que El usó en el pasado o pueda usar en el futuro. Vuelvo a repetir que es obvio

pensar que estas cuestiones están fuera del alcance de los conocimientos que posee la mayoría de aquellos dispuestos e inclinados a disputar sobre ellas. Pero, lo único qoe es de importancia vital, que realmente interesa a la vida espiritual, es la existencia de un Ser que nos facilita una vislumbre de algo más de la Naturaleza Divina, de lo que pudiéramos ver de otro moro, que es para nosotros el Maestro Supremo, a quien miramos con la más profunda reverencia, y hasta quizás como un objeto de veneración.

Ninguna de las diferencias de opinión toca a este lado íntimo y sagrado, al què concierne a la relación entre el discípulo y el Señor, el Sagrado de los sagrados, el Santo de los Santos, en el que ellos se reunen, está lejos del tumulto y de los gritos de guerra de la lucha teológica, y ningún choque de lenguas puede penetrar en el silencio de aquel secreto santuario.

Es vital para cada uno de nosotros, que debemos comprender lo que es el Ideal de un hombre Divino, que veamos en El un ejemplo de lo que puede llegar a ser la humanidad; que debemos tomar de El todo el poder inspirador de un gran Ideal, de un Ejemplo perfecto; que debemos tener un Objeto al cual pueda afluir nuestro amor y devoción, que es la parte importante del Ideal del Cristo. Mas, aunque lo titulemos con un nombre u otro, conozcamos o no Su exacta naturaleza y Su verdadero lugar en la gran Jerarquía de los Hombres Supremos, de los Hombres Divinos, en la misma Divinidad, no es todo eso realmente tan importante, como algunas personas se inclinan a pensar, cuando se lanzan a vehementes controversias, sustentando alguna enseñanza medio comprendida de un adalid favorito.

Si un hombre reconoce sinceramente al Instructor Supremo, dejadle que le dé el nombre que le parezca más expresivo, como el más apropiado al corazón y a la vida de ese hombre. Ante estas grandes manifestaciones de poder espiritual, a nosotros, que estamos tan distantes por debajo de todos Ellos, apenas si parece que debamos ponernos a controvertir sobre el nombre o la naturaleza especial de alguno de Ellos. Para el corazón que ama y adora, el nombre del Ob-

jeto poco importa, pues la aspiración del corazón va hacia arriba y trae la respuesta, donde no se contestaría a preguntas en litigio sobre su naturaleza. La atmósfera de disputa no es de aquellas en las cuales puede penetrar la iluminación. ¿No aprenderemos la lección contenida en la historia del pasado, y no separaremos nuestros ideales espirituales de los laberintos de las definiciones teológicas. Los ideales pertenecen a lo Eterno, las delniciones al Tiempo.

Las investigaciones super-físicas pueden dividirse en diferentes clases, según sea la videncia del que las lleve a cabo. La facultad de la percepción puede ejercerse por la consciencia que opera en los vehículos emocional (astral), mental, causal, intuicional (búdico), o espiritual (átmico). Si el vidente estudia los fenómenos relacionados con los mundos astral o mental,—los habitantes de esos mundos, las condiciones del cielo y purgatorio y de sus residentes, respectivamente, formas de pensamientos o de deseo, auras inferiores y sus análogas,—usará la visión astral o la mental, como sea conveniente. S isolo puede emplear su cuerpo astral, no puede ver más allá de ese mundo, y puede estudiar solamente porque aunque pueda percibir en los planos astral y mental vislumbres de encarnación pasadas,—cuadros perdidos o descarriados que son lanzados o traidos por causas especiales—solo puede obtener un estudio consecutivo y voluntario del pasado por medio de la consciencia que trabaja en el cuerpo causal. El estudiante no debe confundir tal estudio con la actividad especial de la consciencia, que en el cuerpo causal opera por pensamiento abstracto, con la atención invertida en el interior, no en el exterior, como tampoco ha de confundir la actividad especial de la consciencia en el cuerpo mental, creando imágenes mentales y razonables sobre ellas, con la observación de los fenómenos externos del mundo mental, que se llevan a cabo fuera de su propio cuerpo mental. Nosotros percibimos por medio del cuerpo causal el cuadro completo del pasado, y podemos observar todos los detalles que queramos; ese cuadro contiene una reproducción perfecta de toda la escena pretérita, y puede pasarse despacio a rápidamente ante nuestra mirada y puede repetirse a

voluntad Vemos no solamente el cuerpo causal de un hombre, sino también sus cuerpos mental, emocional y físico, y la "visión causal" del vidente ejercitado incluye todas las facultades de videncia ejercitadas en planos inferiores, y aun más. (1) ("Sin sentidos, gozar de objetos sensibles". Sin ojos, El ve, sin oidos, El oye, etc. El es el Vidente, el Oidor, el Conocedor").

Se hacen observaciones en los globos de nuestra cadena, además de la tierra, dirigiéndose a ellos en el vehículo intuicional, y moldeando los órganos que se requieran de los mismos materiales de esos globos.

Hay muchos pasajes, en los Upanishads que implican estas ideas. Me parece que nosotros venimos al mundo físico a fin de definir y precisar nuestro poder de percepción, subdiviéndolo en sentidos por medio los órganos de estos, y que entonces nos llevamos con nosotros la precisión y exactitud así ganadas, para emplearlas por nuestra facultad de percepción, cuando las ejercitemos en algunos de nuestros cuerpos más sutiles. Es un hecho experimentado por todos los videntes que son capaces de usar con libertad su cuerpo causal, con la atención dirigida al exterior, que se puede ver cosas que corresponden a todos los planos inferiores, es decir, fenómenos concretos. Yo creo que la explicación de esto se basa en las experiencias porque ha pasado en los planos inferiores. Las Rondas precedentes pueden estudiarse también de este modo. Deben hacerse las observaciones sobre las dos Cadenas primeras con la visión espiritual. Estas facultades superiores de videncia incluyen todas, y aun más, de las que se han ejercitado en los planos inferiores; no se ve de una manera vaga, indefinida, vaporosa, sino con una claridad y exactitud inconcebibles. A medida que se desarrolla cada nueva facultad de videncia, el vidente se inclina a exclamar: "Antes nunca ví". Es como si se trastocasen aquellas palabras del Apóstol: "Vi entonces a través de un vidrio obscuramente, pero, ahora veo frente a frente. Antes sabía algo, mas, ahora, se hasta como soy conocido".

Es evidente, pues, que al considerar las investigaciones en lo

superfísico, tenemos que confrontar varias facultades de videncia y con una inmensa clasificación de muy variados fenómenos. Mas aun, a medida que ascendemos, disminuye el número de videntes, y la razón del que no es vidente se verá privada hasta de los pocos datos que tenía para formar juicio de lo que podía usar en los planos inferiores. Cuanto a esos, habiendo como hay un gran número de testigos, se puede comparar los testimonios, y notar donde están de acuerdo y donde difieren. Pero, en lo referente a las Razas que fueron, a las Rondas y Cadenas, parece imposible para aquellos que carecen de la facultad de investigar por sí mismos poder alcanzar algún juicio razonable, respecto a las manifestaciones hechas, porque son arrojados sobre un mero puñado de investigadores. Tenemos disponibles: las maravillosas series de cartas del Maestro K. H., sistematizadas por Mr. A. P. Sinnett, y publicadas en su valioso libro, "Budismo Esotérico", el primero en tiempo, que trata consecuentemente de estos asuntos. Después tenemos la espléndida obra de H. P. Blavatsky, "La Doctrina Esotérica", sin rival en su clase. Ahí están los libros publicados por Mr. Scott Elliot, sobre la Lemuria y la Atlántida. Hay también un librito de Mr. Kingsland que trata de la Atlántida; las investigaciones del Dr. RodolfoSteiner; y también las series de observaciones por Mr. Leadbeater y yo, que están ahora coleccionadas en el libro: "El hombre, de donde viene, cómo, y adonde va". Habrá naturalmente, otros, que no conozco.

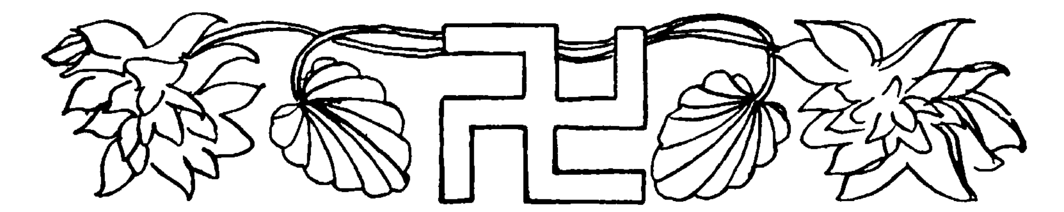
Hay con algunas diferencias de poca monta, un magnífico consenso de opinión entre todos estos, a excepción de las investigaciones hechas por Mr. Rudolf Steiner; y las diferencias en ellas puede que se deban principalmente al hecho de tratar más sobre el asunto, desde el punto de vista psicológico, que de la observación de la sucesión de los fenómenos externos.

Discurrir sobre las posibilidades corrientes en el mundo físico que todos conocen, no vale la pena en este caso. Estamos en una región en la que todos hemos descrito cosas que son hechos o no los son, que existen o no. No se trata de teorías, sino de relaciones

de observaciones, o vuelos de fantasía o una mezcla de ambos. De aquí que sea necesario andar con cautela, tanto al aceptarlos como al rechazarlos. El valor de los argumentos de W. Kingdon Clifford sobre la cuarta dimensión, que se basan en las matemáticas superiores, sólo pueden estimarlo los que se hallan a su misma altura en esa ciencia: el resto de nosotros no puede juzgarlas, y cualquiera opinión que formulemos, carece de valor. Lo mismo ocurre cuando el que no es vidente se encuentra con los antecedentes antes descritos, muchos aceptan por el momento al vidente que en otros terrenos le satisfacen, y en ellos lo aceptan como una autoridad, no pudiendo juzgarlo por sí mismos. Por ejercicio de su intuición o de otra manera, consideran como maestro a una persona, y cuando no discurren, creen en él o ella. Eso está bien, pero ninguno de ellos tiene razón alguna de imponer su propia creencia en su maestro a los demás: y parece apropiado que todos ellos debían tener mucho cuidado en moderar su lenguaje, yaque solo están lanzando opiniones que no son más que repeticiones de las ideas de sus respectivas autoridades favoritas, que ellos no son capaces de justificar con ningún conocimiento, por rudimentario que sea. Quienquiera que sea la autoridad, es simplemente un individuo, que no puede formular correctamente creencia alguna para otros, aunque la justifique plenamente en su registro propio. Estoy bien enterado de que las diferencias de opiniones en el pasado, que produjeron grandes cismas, fueron—como antes he indicado—precisamente aquellas que los combatientes de ambas partes no podían conocer personalmente. Pero las equivaciones del pasado son las señales que nos previenen de las piñas en el presente, y debemos prevenirnos por ellas, más bien que repetirlas. Es inevitable que cada cual forme una opinión, sobre el valor de las investigaciones que se hagan; pero nadie debe querer imponer su opinión a los demás. Proclamar como autoridad infalible a una persona sobre un asunto que desconoce el que la proclama, es demostrar fanatismo antes que razón. Yo suplicaría a mis amigos que no lo hicieran conmigo.

No arguyo esto, porque en la más alta investigación, todos los

estudiantes, excepto uno, convengan en las líneas principales, y por lo tanto, ese uno esté equivocado. "Atanasio contra todo el mundo" tiene razón algunas veces. Pero, dejadme presentar un caso que sugiere la cautela. El Dr. Steiner dice en su "Lemuria y Atlantis", que en cierta época de la historia de nuestra tierra—a lo cual denominamos nosotros los periodos de la primera mitad de la tercera Raza—cuando—la tierra estaba ya grandemente poblada, el sol y la luna se alejaron gradualmente de la tierra; teníamos entonces tres globos donde "hasta ahora no ha habido separación material", había un "globo común" compuesto de los que ahora son el sol, la tierra y la luna. El avance del hombre, desde la generación por corte o desprendimiento, hasta la generación sexual se llevó a cabo a través de las ocurrencias cósmicas. Así, parece que esa afirmación se refiere a materias físicas, y no a alegoría ni misticismo. Mis propios conocimientos astronómicos son de lo más mínimo, y además de segunda mano, puesto que nunca hice la más simple investigación astronómica. Pero los conocimientos ocultos, así como las enseñanzas de la Logia Blanca, dados por mediación de H. P. Blavatsky y A. P. Sinnett, me hacen negar la afirmación precedente, si se ha intentado transmitir un hecho físico, y no es meramente una indicación simbólica de algún acontecimiento mental. El significado superficial es, de hecho, tan increíble, que uno busca instintivamente a otro, se ve uno perplejo, tratándose de un escritor tan merecidamente respetado. Además, el significado físico contradeciría totalmente las enseñanzas sobre la evolución, que hasta ahora ha recibido la Sociedad, con respeto a Cadenas, Rondas y Razas, la relación de la Cadena Lunar con la Terrestre, y así sucesivamente. En este caso habría qué empezar a escribir de nuevo, arrojando a un lado las manifestaciones hechas por los Maestros originalmente, que han sido confirmadas por las investigaciones de Sus discípulos posteriormente.



TEOSOFIA PRACTICA

POR C. JINAJARADASA

Tradución de A. Cerqueda

El valor de la Teosofía, como filosofía de la conducta, reside en el echo de que ella se impone a nosotros a cada hora del día y en cada una de nuestras ocupaciones.

Al mismo tiempo que ella abraza verdades relacionadas con los problemas más profundos de la existencia, nos enseña también verdades luminosas sobre las pequeñas cosas de la vida diaria.

Cuando un hombre se ha asimilado los principios teosóficos aunque no sea más que intelectualmente, jamás podrá prescindir de ellos. Esos principios están tejidos en la tela de su vida tan inseparablemente como las verdades de la evolución están tejidas en la tela de la naturaleza. El hombre puede rehusar el vivir esos principios, pero no puede separarse de ellos; ellos se adhieren a sus pasos dentro de su hogar, en sus negocios, en sus diversiones, ellos vienen a ser el perpétuo comentario de todo lo que él ve y oye.

Hay en teosofía tres verdades fundamentales que transforman la actitud de un hombre frente a la vida cuando él empieza a ponerlas en práctica. Estas son:

1ª—El hombre es un alma inmortal que crece al través de las edades hacia un ideal de perfección.

2ª—El crecimiento del alma tiene lugar aprendiendo a cooperar con el plan de Dios, que es la evolución.

3ª—El hombre aprende a cooperar con el plan de Dios aprendiendo desde el principio a ayudar a sus semejantes.

La primera verdad nos dice que el hombre es un alma, y que no es el cuerpo; que el cuerpo es simplemente un instrumento que emplea el alma y que ella rechaza cuando ya no conviene a sus fines, como por ejemplo al ocurrir la muerte. Esta verdad nos habla también de la reencarnación, sucesión de nacimientos sobre la tierra, gracias a los cuales el alma por las experiencias de vidas suce-

sivas crece lentamente en sabiduría, fuerza y belleza.

La segunda verdad nos dice que el objeto de la vida no es la contemplación, sino la acción, y que, en la vida del hombre, cada acción debería estar guiada por la comprensión de modo que se enlace armoniosamente al Plan Divino de la Evolución; pues tanto mientras más un alma coopera estrechamente con el Plan Divino, más dichosa, sabia y gloriosa será ella.

La tercera verdad nos dice que cada hombre está unido con lazos invisibles a todos sus semejantes, que se eleva y cae con ellos y ellos con él, y que sus acciones no le son realmente útiles más que en la sola medida en que ellas son útiles al conjunto de que él forma parte. El amor a sus semejantes y el altruismo en su forma más elevada son pues esenciales al crecimiento del individuo.
siones de la vida y el que las aplica es un teósofo. Veamos como es posible aplicarlas en los diversos departamentos de la actividad humana.

EN LA FAMILIA

¿Bajo qué aspecto aparece la familia a la luz de las verdades teosóficas? La familia es el punto de reunión de almas destinadas a ayudarse mutuamente en su marcha hacia la perfección. Ningún individuo viene por casualidad a pertenecer a una familia. Los mayores y los menores, los amos y los criados, los invitados y aun los animales domésticos se encuentran reunidos en una familia porque cada uno debe ayudar a los otros y ser a su vez ayudado por ellos. La casualidad o el hogar no existe en el Plan Divino; cada individuo forma parte de la misma durante más o menos tiempo, únicamente porque él puede contribuir al bienestar de todos los otros miembros de la familia. El tiene que desempeñar un papel definido en esta familia y su crecimiento como alma se efectúa desempeñando este papel con la plenitud de sus facultades. La familia es un lugar de crecimiento, y la familia ideal es aquella cuyas condiciones son tales que permiten a cada uno de sus miembros crecer lo más rápidamente posible, hacia la perfección que le está asignada.

La vida de la familia reviste varios aspectos, y cada uno es influenciado por los principios de la teosofía. Qué puede decir la teosofía con respecto a las relaciones entre padres e hijos, esposo y esposa, amo y criado, anfitrión e invitados?

Continuará.

LA FUERZA DEL MAESTRO

Traducción de Enrique Campi, M. S. T.

(Continúa)

Este procedimiento será largo para el principiante, pero para el que esté acostumbrado podrá realizarlo pronto y fácilmente. El ocultista de experiencia hace un uso constante de este poder como medio de ayuda para aquellos con los cuales se encuentra en contacto; jamás envía una carta o postal, sin antes pensar en el don benéfico, consolador y robustecedor de magnetismo que con ellas pueda enviar. Tiene a su alcance muchos otros medios de hacer un talismán, además del que hemos esplicado; quizá podría venir en ayuda de una comprensión más clara del asunto, el que yo enumerase algunos de ellos, aunque están muy por encima del alcance de un estudiante corriente.

Los amuletos son de todos géneros y clases (literalmente, de miles de clases), pero pueden clasificarse para nuestros fines en cuatro, los que por su orden podemos denominarlas, *generales, adaptadas, animados y eslabonados.*

1º—*Generales.*—El método que he sugerido produce un talismán de estas descripción. El hombre práctico obtiene indudablemente con menos trabajo un resultado mejor, no solamente por saber hacer uso de su voluntad de un modo eficaz, sino también por

haber aprendido a elegir los materiales más apropiados; por lo tanto, la influencia de su amuleto es más fuerte, y dura muchos años en vez de unos cuantos meses. Esta clase de talismán es bastante simple: en fin es derramar una corriente constante de ondulaciones que expresan la calidad con que ha sido cargado, y continúa produciendo este efecto sin debilitar su vigor, por un periodo, cuya duración depende de la fuerza que en él se ha puesto a su formación.

2º—*Adaptados.*—El amuleto adaptado es el que ha sido preparado cuidadosamente para una determinada persona. Su constructor estudia primeramente a la persona para quien se hace, y observa con el mayor cuidado las deficiencias de sus cuerpos mental, astral y etéreo. Después extrae de la materia de los varios planos los ingredientes de su talismán, del mismo modo que el médico selecciona las drogas que han de entrar en la composición de una receta, escogiendo un cierto tipo de esencia a fin de contener a una tendencia astral que no desee; otra a fin de estimular la indolente acción de algún departamento defectuoso en la actividad mental, y así sucesivamente. De esta manera produce un amuleto exactamente adaptado a las necesidades de una persona determinada, y capaz de hacer para ella un provecho muchísimo mayor que el que pudiera hacer un talismán *general;* este talismán será de poco valor para otra persona que no sea para la cual fué preparado. Es semejante a una llave cuidadosamente ejecutada para muchas guardas, que se ajusta a su cerradura, pero que no puede abrir ninguna otra; mientras que un talismán general puede ser comparado a una llave de esqueleto que puede abrir cualquier clase de cerradura de tipo inferior, pero que no se adapte con perfección a ninguna.

3º—*Animados.*—A veces se desea establecer un centro de radiación que en vez de actuar unas cuantas veintenas de años a lo sumo, continúe por siglos su producción. En este caso no es sufi-

ciente cargar el objeto elegido con una dosis de fuerza magnética, porque, por grande que ella sea, quedará exhausta durante algún tiempo. Para producir este resultado más permanente, se hace necesario poner en juego alguna fuerza vital, y por lo general se emplean dos métodos.

El primero consiste en introducir en el talismán físico un fragmento mínimo de uno de esos altos minerales que sean suficientemente vivos para arrojar una constante corriente de partículas. Cuando se ha hecho esto, el almacén de fuerza derramada en el amuleto durará indefinidamente, porque en lugar de irradiar constantemente en todas direcciones por su propia cuenta, queda restringido, y carga solamente las partículas que por él pasan. De esta manera el mineral ejecuta la obra de distribución, obteniéndose así una grandísima economía de energías.

El segundo método consiste en arreglar los ingredientes del talismán de tal manera que lo hagan el medio de manifestación para cualquiera de los espíritus de la naturaleza de órdenes de poco desarrollo. Existen tribus de estas criaturas que aunque llenas de energías y fuertemente deseosas de hacer uso de ellas, no pueden expresarlas a menos que encuentren algún vehículo. Es posible de esta manera, magnetizar un amuleto, que resulte el vehículo apropiado, asegurando el constante flujo por su medio, de una corriente de energía de alta presión, que puede durar miles de años, con gran contento para los espíritus de la naturaleza y de gran beneficio para todo aquel que se aproxime al centro magnetizado.

5º—*Eslabonados*.—El talismán eslabonado difiere completamente de los otros en un detalle importante. Todos los anteriormente descritos son hechos y puestos en acción por sus creadores, y después abandonados a su destino y a que vivan su propia vida del mismo modo que un relojero construye un reloj, lo vende a un parroquiano y no sabe más de él; pero sucede a veces que el relojero desea estar en contacto con su obra maestra y procura darle

cuerda y tenerlo al corriente, y este ejemplo corresponde al arreglo que se hace en el caso del talismán eslabonado. En vez de cargar simplemente el objeto con influencia de cierto tipo, cuando lo magnetiza el operador, lo atrae hacia así, de manera que venga a ser una especie de avanzada de su conciencia, una especie de receptor telefónico siempre unido al operador, por medio del cual pueda alcanzar al sostenedor o ser alcanzado por este.

Un amuleto de este tipo no actúa mecánicamente bajo el principio del giroscopio, como sucede con los otros; o quizá como podría decir, que tiene una acción ligera de esa índole, porque sugiere con tanta fuerza la presencia de su constructor que a veces actúa como detective impidiendo al que lo usa el hacer lo que no quisiera que viese el autor; pero su acción principal es de una naturaleza diferente. Forma un eslabón por medio del cual el que lo usa puede enviar al autor en un momento crítico un mensaje de socorro, el que inmediatamente lo sentirá y corresponderá al llamamiento con una irradiación de fuerza del tipo que sea necesario.

Su constructor puede usarlo también como vehículo por medio del cual puede enviar corrientes periódicas de influencia, administrando así un curso de tratamiento, una especie de mensaje emotivo o mental. Este método de tratar un caso, (creo que lo llamarían muchos amigos de la Ciencia Cristiana *tratamiento ausente)*, puede realizarse sin amuleto, con el simple envío de corrientes astrales y mentales; más un talismán facilita el trabajo y capacita al operador a manejar con mayor facilidad el doble etéreo del sujeto.

Por lo general el eslabón se hace de las materias de los planos inferiores, físico, astrales y mentales, y por lo tanto está sujeto a la personalidad de su constructor; pero hay casos en que un gran *Uno* ha resuelto eslabonar un talismán físico a *Sí mismo* como ego, y entonces su ifluencia dura siglos. Ejemplos de estos casos son los talismanes físicos enterrados por Apolonio de Tyana en varios lugares, que serán de importancia en el futuro.

No es extraño que ocurra algunas veces querer desmagnetizar objetos de mayor tamaño que los expuestos hasta aquí. En este caso uno puede colocar sus dos manos separadas a la distancia que se requiera, e imaginar una ancha faja de materia etérea extendida entre ambas manos, y con esto se separará el magnetismo existente del mismo modo que hemos dicho anteriormente otro método consiste en colocar las dos manos una a cada lado del objeto, y enviar por medio de él una fuerte corriente de materia etérea, de una mano a la otra: de este modo se hará desaparecer la inyuencia que no se desee. Puede emplearse la misma fuerza y del mismo modo para aliviar el dolor. Un dolor de cabeza pore jemplo generalmente es causado o acompañado por una congestión en el cerebro de materia etérea el cual puede curarse con el mismo sistema de colocar las manos una a cada temporal del que lo sufre, haciendo desaparecer por medio de un esfuerzo de la voluntad la materia congestionada.

Otro de los empleos a que puede destinarse el poder de la desmagnetización es el de quitar de una habitación malas influencias. Se puede recibir la visita de una persona que deje tras de sí una atmósfera desagradable; o se puede encontrar en una habitación de un hotel condiciones artificiales incómodas que prevalezcan en ella, y si tales casos aconteciese nes útil el saber cómo se ha de proceder. Una vez practicadas en estas sencillas formas de magia se podrá tratar el caso en pocos momentos por el ejercicio de la voluntad educada, pero el estudiante joven probablemente encontrará mejor emplear los medios intermedios precisamente como lo hace la iglesia católica.

El contenido cúbico de una habitación por pequeña que ella sea, es demasiado grande para el empleo de las prácticas recomendadas para su desalojo; así pues, deberemos invocar los grandes principios de simpatías y de antipatías, y dirigir sobre la habitación series de vibraciones tan hostiles a las malas influencias, que las dominen, o las arrojen de la misma. Crear estas vibraciones no

es cosa difícil; pero deben investigarse los medios para extenderlas rápidamente en la habitación. Uno de los métodos fáciles es quemar incienso o pastillas, otro es el de rociar agua; pero en ambos casos se han de someter el agua y el incienso al proceso recomendado para la construcción de un talismán. Deberá quitarse el magnetismo que contienen y después cargarlos con pensamientos de pureza y de paz. Si esto se hace así, cuando se queme el incienso, sus partículas se diseminarán rápidamente en cada pulgada cúbica de aire de la habitación; y si se emplea agua y se rocía con ella la habitación, cada gota se convertirá en un centro de radiación activa. Para la distribución, dará un resultado, más efectivo el empleo de un atomizador, y si se emplea agua de rosas en lugar de agua corriente se hará más fácil el trabajo para el estudiante.

Es obvio el método de acción de estos desinfestantes etéreos o astrales. Las influencias perturbadoras de las cuales deseamos librarnos se manifiestan en ondas etéreas y astrales de cierta extensión. Nuestros esfuerzos magnéticos llenan la habitación de otras series de ondas diferentes en longitud y más poderosas, porque han sido lanzadas intencionalmente de un modo ondulatorio, movimiento que las obras tal vez no tengan. Las dos series de vibraciones inharmónicas no pueden coexistir, así pues las de mayor poder sobrepujan a las otras, extinguiéndolas.

Estos son algunos de los modos en que pueden ser utilizadas las fuerzas que residen en el hombre, las fuerzas que fluyen por conducto del hombre. En este caso, como en cualquier otro el conocimiento es poder; en este caso como en cualquier otro, el poder adicional significa responsabilidad adicional y oportunidad adicional. Si podeis desarrollar este poder con facilidad, si podéis hacer cosas con prontitud y facilidad, tanto mejor para nosotros, mientras las empleeis con ventajas y sin egoismo, y hagáis al mundo un poco mejor y más dichoso, un poquito más sano como resultado de vuesttros esfuerzos.

Recordad la máxima: *que todo sea hecho tan perfectamente como podamos.* Cargad vuestras cartas con magnetismo y por to-

dos conceptos haced de ellas talismanes: haréis gran bien por todas partes; no olvidéis tampoco que la escritura física debe su también perfecta, primeramente por cortesía hacia el que ha de recibirla y en segundo lugar porque toda obra hecha para el Maestro debe ser ejecutada con el mayor cuidado aun en sus más mínimos detalles. Y como *toda* nuestra obra es obra para El, ejecutada en Su nombre, y para Su gloria, significa esto que nada debe hacerse descuidadamente. También el desinterés debe aplicarse a esto, puesto que nadie tiene el derecho de causar molestias y pérdidas de tiempo a otra persona con una letra ilegible.

No deberemos creer que porque conozcamos más que otros el lado oculto de las cosas, y por consiguiente podamos agregar inesperadas bendiciones a nuestros actos diarios debamos ser absueltos de no hacer la parte ordinaria de esos actos del mejor modo que podamos poniendo en ellos nuestra mayor habilidad. No peor sino mejor que el de los otros deberá ser nuestro trabajo, en todos conceptos y bajo todos los puntos de vista, en honor al Maestro a quien servimos. *Sea cual* fuere el trabajo que El nos dé, importa poco; su ejecución del modo más noble es lo que importa *supremamente*. Y el hombre que, durante toda su vida ejecuta los más pequeños detalles diarios bien y con cuidado, no le hallarán necesitado cuando algún día se encuentre repentinamente cara a cara con una gran oportunidad.

Las cosas pequeñas de la vida pesan más que las grandes: existen muchas, y por consiguiente es más difícil continuar haciéndolas con constancia. Dice San Agustín: "*Muchos serán los que morirán por Cristo, pero serán pocos los que morirán para El.* Muchos de nosotros, en el acto y con el mayor gusto, haríamos grandes cosas para el Maestro; pero generalmente El no pide eso. El nos pide que vivamos nuestra vida diaria noblemente, no para nosotros mismos sino para los demás; que nos olvidemos de nosotros mismos y que recordemos el bien para el género humano. Formémonos el hábito de la ayuda que como todas las cosas prontamente se hace un hábito. Con seguridad ella hace que la vida sea más interesante, y sobre todo nos aproxima más cada día a El.

Conferencias Teosóficas

POR EL DR. TH. PASCAL

[Continuación]

Existen, por el contrario, ensueños superiores en los que es extremadamente luminosa la inteligencia; resuélvense dificiles problemas, imposibles de resolver con las facultades del estado de vigilia. Y es debido a que emplea en aquel caso lo mental un instrumento más sutil, cuyo poder vibratorio es considerable; por esta razón, aquel sueño—que no es el sueño banal, cerebral, del que acabo de hablar—se imprime rara vez e imperfectamente en nuestro cerebro, demasiado grosero todavía para producirlo por medio de sus limitadas vivraciones.

Segundo hecho en los estados hipnóticos, cuando se halla el cerebro en estado de completo reposo, y paralizados los sentidos, pueden manifestarse ciertas facultades superiores, o sea cuando, por efecto dela parálisishipnótica, cesa de vibrar el cerebro bajo las influencias del mundo externo, puede resibir la impresión de la vibración del cuedpo sutil, en el que se encuentra entonces el hombre: esta impresión se efectua, en esos casos, porque el cerebro se halla en estado de completa calma, y que la vibración grosera del mundo externo no impide la impresión de la vibración sutil del cuerpo sutil.

En esos casos pueden comprobarse fenómenos semejantes a aquél referido por uno de vuestros compatriotas, el doctor Ladame, en su libro titulado *La Neurosis hipnótica;* cita el caso de una

señora que habiendo ido una sola vez al teatro, pudo, durante el sonambulismo, cantar el segundo acto entero de *La Africana*, mientras que ignoraba totalmente esta ópera en estado de vigilia.

Esa persona recordaba la ópera en su cuerpo sutil—el cuerpo astral—porque la memoria, cuando nos hallamos en ese cuerpo, esto es, durante el sueño, es considerable, y pudo en ese caso imprimir aquella memoria en el cerebro que el sueño sonambúlico había colocado en estado de completo reposo.

En determinados casos de locura pudo el enfermo volver a su juicio durante el sonambulismo provocado. Devuelta la calma al cerebro, libre de las vibraciones tumultuosas que impedían la manifestación de la razón, pudo recibir aquél la impresión de la sana vibración de la inteligencia en acción en el cuerpo sutil, durante el sueño hipnótico.

Una comisión de psicólogos halló en el libro *Les Fantomes des Vivants* centenares de casos, que demuestran que cuando abandona el hombre su cuerpo físico (esto es, cuando muere), permanece en su cuerpo sutil que sobrevive a la muerte y puede manifestarse a distancia. Los fenómenos espiritistas han demostrado el mismo hecho.

Podía aducir, si dispusiese del tiempo necesario, gran número de pruebas acerca de la existencia de ese cuerpo.

Todas las religiones admiten la pluralidad de los cuerpos humanos: según los egipcios, los cuerpos eran siete; cinco según los hindos; cuatro contaban los romanos; San Pablo sólo habla de dos cuerpos: el cuerpo animal y el espiritual. Enseña la Teosofía que el número de los cuerpos humanos depende del grado de evolución alcanzado por los hombres. Tres cuerpos posee el hombre actual: el visible, el llamado astral y el cuerpo mental.

Todos conocéis el cuerpo visible, por lo tanto, no trataré ahora de él; los anatomistas podrán enseñaros mejor que yo pudiera hacerlo. Pero creo útil hablaros de la parte sutil de este cuerpo físico,

la parte a la que se ha llamado el "doble etéreo"; el "doble", porque cuando es extraída esa materia del cuerpo humano, adquiere la forma del cuerpo visible, y esto tiene lugar a veces parcialmente en ciertos individuos de constitución especial, los sensitivos en general y los mediums en particular; "etéreo", porque aquella materia está constituída por e léter. Jamás se separa el "doble" de las personas que gozan de buena salud durante la vida; desvanécese poco a poco durante la agonía, y cuando queda completamente separado de la forma física, se produce la muerte. El éter de ese '"doble" es el vehículo de la fuerza vital.

También diré algunas palabras acerca de la atmósfera invisible que rodea al cuerpo y a la que Hipócrates llamaba enormon. Llámase en Teosofía el "aura de salud". Esta "aura" (atmósfera) está compuesta de emanaciones corporales sutiles proyectadas por el exceso de tensión del fluido vital en el cuerpo: encuéntranse en ellas cristales microscópicos, moléculas líquidas, gaseosas y etéreas. Son elementos proyectados hacia fuera por las corrientes de vida que parten del cuerpo. Cuando es normal la energía vital, forman una especie de aureola constituída por rayos paralelos, que salen perpendicularmente de la superficie cutánea (1); cuando está muy quebrantada la salud, ya carecen de fuerza aquellas corrientes y los rayos se inclinan hacia la superficie del cuerpo, como un paraguas que se cierra.

Esa "aura de salud" desempeña en la fisiología del cuerpo humano un papel interesante. Viene a ser un regulador de la tensión vital, una especie de válvula de seguridad. Constituye un sistema de excreción notable y muy importante (depuración). Es, en fin, un órgano de defensa. En efecto, los agentes mórbidos más peligrosos (2)—los que operan la contagión, por ejemplo—son seres

(1) Pueden observarse muy claramente en las placas de los experimentadores q. intentaron en estos últimos años fotografiar el fluido vital q. sale de la mano; el Dr, Baraduc, el Cte. Tégrad, y sobre Jodko Añadiré que la enseñanza teosófica respeto al aura de salud, es muy anterior á estos descubrimientos de la ciencia,

(2) Peligrosos porque son invisibles y escapan a nuestros analisis microscopicos

infinitesimales. Flotan en el aire y entran en contacto con nuestros cuerpos. Cuando posee el "aura de salud" una tensión normal, rechaza a aquellos agentes mórbidos, como rechaza una rueda en movimiento el barro con que está en contacto. Si, por el contrario, el cuerpo está debilitado, los rayos sin fuerza se abaten, y no produciendo ya el torbellino de vida el efecto centrífugo normal, penetran los gérmenes en el organismo.

Algo más añadiré respecto al cuerpo físico. Este contiene cierto número de centros—centros nerviosos—que corresponden a centros análogos situados en los cuerpos superiores de que hablaré luego; así es como pueden manifestarse en el cuerpo físico las facultades de esos cuerpos superiores: la emoción, el pensamiento, el amor, la voluntad.

Posee ya el hombre cinco sentidos; dos nuevos sentidos se desarrollarán. La vista a través de los cuerpos corresponderá al sexto; la ciencia médica logró ya comprobar el hecho en América, donde pudo un niño reemplazar con ventaja los rayos Roentgen y diagnosticar; también se observó que el ejercicio de ese sentido causaba gran fatiga, y hubo necesidad de reducir a dos por semana el número de sesiones para la experimentación. No es bastante sutil el sistema nervioso actual para soportar sin fatiga vibraciones tan enérgicas.

Tiene por instrumento ese sentido un órgano definido del sistema nervioso; no se nombra por qué ofrece peligro, en el grado actual de la evolución humana, despertar aquel órgano.

El séptimo sentido posee otro órgano nervioso que es instrumento suyo, del que tampoco se habla por la razón que acabo de señalar. Ese sentido es el de laintuición, palabra difícil de definir:

—es la facultad de imprimir en el cerebro un número considerable de las vibraciones (es decir, de los pensamientos) del cuerpo mental. En estado normal sólo recibe el cerebro las vibraciones mentales más simples, y no puede, por lo tanto, manifestar sino una inteligencia muy limitada; por medio de la educación del centro del séptimo sentido, se hace capaz el cerebro de recibir un número de vibraciones mentales mucho más considerable, y las facultades intelectuales aumentan entonces prodigiosamente.

La evolución realizará con el tiempo ese progreso, como realizó todos los demás.

Muchos nombres recibió el primero de los cuerpos invisibles. Se le designa a menudo en Occidente con el nombre de cuerpo astral, nombre bien poco satisfactorio por cierto. Algunos derechos tiene, sin embargo, a llevarlo: en efecto, es luminoso para los videntes, y comparado con el cuerpo físico podría, en rigor, recordar hasta cierto punto la luz de un astro. Llamábanle durante la Edad Media cuerpo sideral, porque, según la astrología, la buena o mala influencia de los astros obra sobre aquel.

Con el nombre de *Kama* lo designan en la India, palabra sanscrita, que significa pasión; es, en efecto, el cuerpo que permite la sensación, y, por consiguiente, los deseos, las pasiones y todo lo que se relaciona con aquella; por este motivo se le designa con frecuencia en Teosofía bajo el nombre de *cuerpo de deseos*. También se le ha llamado *alma animal*, porque es el centro de actividad de la vida de los animales; el *cuerpo psíquico*, porque para la humanidad actual es el instrumento directo, el compañero indispensable del alma *(psiquis)* humana, o más bien del cuerpo mental. El término más exacto quizá fuese el de *cuerpo de la sensación*.

Hemos recibido el primer número de la revista titulada "Le Drapeau Bleu", y a la vez, una circular que reproducimos a continuación y que dará a conocer el carácter y finalidad de dicha publicación:

"Tenemos el placer de enviaros el primer número de "La Bandera Azul" cuya aparición pudo ser presentida al leer el "Llamamiento a los jóvenes teosofistas de todos los paises" inserto en el Boletín de la Sociedad Teosófica de Francia, en su número de Julio. Deseamos transformar este órgano en un periódico mundial.

"Para ello es necesario que, desde este momento, los teósofos en vuestro país tomen la iniciativa para un movimiento análogo".

"Esperando que ellos puedan hacer aparecer, bajo el mismo título, una revista que, por fusión con las de otras naciones llegue a ser el órgano mundial deseado, estos colaboradores harían bien en ponerse en relaciones co nosotros y aceptar ser nuestros corresponsales para tenernos al corriente de los movimientos de opinión en su país que puedan interesarnos".

"Nuestra única tendencia esencial es: "*Hacia la Unidad por el Amor*" en el orden político y social, internacional y nacional; tendencia manifestada en nuestro subtítulo de la primera página: "*Hacia la Sociedad de las Naciones y de las Clases*". "La Bandera Azul" es el símbolo de esta tendencia".

"Nuestro es la *Fe* en los destinos de la Humanidad, una *fe intrépida* animando a la *voluntad*. Con el filósofo Bergson, y de acuerdo con los puntos de vista teosóficos, prestamos, en la persecución de nuestro objeto, la mayor atención a la manifestación del sub-consciente y al despertar de la conciencia espiritual .Decimos

con Bergson, en reacción contra el moribundo espíritu de la época: "La inteligencia está caracterizada por una incompresión natural de la Vida".

"Una tendencia secundaria, que puede revestir en cada país un aspecto particular, toma su origen en la apreciación de las etapas que nos separan de la "Unidad que buscamos. Por nuestra parte, creemos que antes que alcanzemos dicho fin debe sobrevenir un periodo de triunfo momentáneo del 4º Estado, hacer nuestro un socialismo "*organizado*", admitiendo el principio de Jerarquía y la colaboración de las clases. Nuestros próximos números de "La Bandera Azul" se definirán mejor nuestra manera de ver este asunto".

"Por el Servicio de la Humanidad, os rogamos muy encarecidamente que nos ayudéis a levantar "La Bandera Azul".

Los que deseen más amplios informes, pueden dirigirse a Mister Revel, 81, Rue Dareau, París.

El Comité de Reconstrucción Social es una organización altruista compuesta de Teosofistas y personas interesadas en el trabajo práctico de la Humanidad. Su ideal es: Fraternidad; su lema: Servicio.

Solicita la co-operación de todos aquellos que se interesen por el mejoramiento de la sociedad, de acuerdo con los principios enunciados en este programa.

Las cuotas son: $1.00 al año los miembros activos; $12.00 para los Miembros Sostenedores. La admisión como miembro asociado es libre para todos los que se interesen en estos asuntos. Los Miembros activos y los sostenedores reciben gratis las publicaciones del Comité; los asociados sólo recibirán en la medida que lo permitan los fondos.

Para más información dirigirse a

BUREAU OF SOCIAL RECONSTRUCTION,
KROTONA, HOLLYWOOD

LOS ANGELES, CALIFORNIA.

DECLARACION DE PRINCIPIOS, PLATAFORMA Y PROGRAMA DEL COMITE DE RECONSTRUCCION SOCIAL.

Dirt: Rev. ROBERT WALTON. Secto: W. SCOTT LEWIS.

Krotona, Hollywood, LOS ANGELES, Cal.

El Comité para la Reconstrucción Social afirma la existencia de ciertos grandes principios Cósmicos, sosteniendo que:

1.—Cualquier ley o costumbre humanas que no esté acorde con estos principios, no lo está tampoco con la ley Cósmica (Natural.

2.—La existencia de leyes y costumbres que no estén acordes con la Ley Cósmica, conduce al desacuerdo en la vida nacional, y al descontento y sufrimiento.

3.—La forma más noble de patriotismo—el ser un estadista verdadero—consiste en trabajar desinteresadamente por cambiar nuestras leyes y costumbres, de manera que haya la menor inharmonía posible entre ellas y la ley Divina.

Para mayor claridad, el Comité expone su concepto de algunos de estos principios, a saber:

1.—Toda la humanidad constituye una Hermandad, animada por UNA VIDA DIVINA. Toda ley que sancione cualquier forma de injusticia es opuesta a este principio, y constituye un detrimento para la sociedad.

2.—Nuestro organismo social está sujeto a las leyes naturales que dirigen el proceso evolutivo. Cualquier ley o costumbre que tienda a retardar la evolución humana, o social, no está en armonía con la Ley Divina.

3.—El bienestar público es superior al interés egoista de cualquier persona o grupo de personas y debe ser sostenido en todo tiempo.

El Comité sostiene que la siguiente es la expresión concreta de estos principios abstractos y, por tanto, cierta y digna de la atenta consideración de todos los estadistas y trabajadores en el campo del servicio a la humanidad.

1.—Toda persona tiene un derecho inherente a realizar una labor valiosa para la sociedad y recibir una recompensa proporcionada a este servicio.

2.—Ninguna persona tiene derecho a recibir por donación o herencia una fortuna considerable (y con ella un poder) adquirida por la industria de otro. Nadie tiene derecho a adquirir, como resultado de su trato con la sociedad, riquezas que excedan al valor de sus servicios a la sociedad. Ninguna persona, excepto los criminales, debe ser obligada a aceptar una recompensa desproporcionada al valor de sus servicios.

3.—La Sociedad no tiene derecho a permitir que ninguna persona sea forzada por otras a trabajar o vivir en condiciones perjudiciales a su bienestar cuando tales condiciones puedan mejorarse.

4.—El despilfarro de recursos naturales, de la propiedad privada, o de trabajo es un agotamiento de la sociedad en conjunto y debe reducirse a un grado mínimo.

5.—El gobierno debe poseer los recursos naturales del país. Su desenvolvimiento y administración deben tener por objeto el bienestar público.

6.—Es un derecho inherente a cada persona aprender y vivir las lecciones que sólo la vida puede enseñar. La muerte como castigo al crimen, es la negación de un privilegio divino a aquellos que más lo necesitan.

El COMITE estima que las siguientes medidas reformatorias, si se instituyen con sentido común y en forma propia de esta-

distas, con debido miramiento a la justicia, se encuentran aparejadas con los precedentes principios y contribuirán a ayudar a la reconstrucción social.

1.—Hacer constitucional para el Gobierno, en tiempos de paz, a fin de regular los precios de las cosas necesarias para la vida, que no pueda cobrarse por el productor, almacenista o detallista, ninguna ganancia excesiva.

2.—Regular las herencias y graduar los impuestos de tal manera, que sea imposible la acumulación y continuada transmisión de grandes fortunas.

3.—Garantizar a cada persona la oportunidad de trabajar y ganar un salario en armonía con la forma de vida prevaleciente, siendo esta garantía de tal naturaleza que la sociedad no sea víctima de los perezosos o poco escrupulosos, haciéndose arreglos cuidadosos para permitir adecuadas recompensas financieras a aquellos que manifiestan grandes cualidades de invención, dirección y organización que redunden en el bienestar general.

4.—Establecer una legislación para combatir la vagancia y obligar a los aptos físicos y mentalmente, ya sean ricos o pobres, a realizar cierta cantidad de labor útil.

5.—Establecer un salario mínimo adecuado basado en el costo prevaleciente de la vida y sujeto a una revisión apropiada tan pronto como haya algún cambio apreciable en el costo de la vida.

6.—Prohibir que los niños trabajen en labores o condiciones perjudiciales a su bienestar. Prohibir que durante las horas de colegio trabaje ningún niño que no haya alcanzado ciertos requisitos de educación mínima, exceptuándose convenientemente aquellos que sean deficientes.

7.—Abolir la pena capital.

8.—Establecer la prohibición nacional para la venta de licores.

9.—Entender gradualmente los principios de la propiedad o

administración por el Gobierno, conforme se vaya comprobando su valor por medio de la práctica.

10.—Instituir un método de impuesto territorial que dificulte la posesión, sin rendimiento, de grandes lotes de terreno fértil.

11.—Conceder el sufragio universal a las mujeres.

12.—Ampliar los poderes y deberes de las Estaciones Experimentales de manera que el enorme desperdicio que ahora resulta de la inadecuada administración de las haciendas pueda ser eliminado y los recursos agrícolas del país elevados al mayor grado posible de eficiencia.

13.—Ampliar los poderes y deberes del servicio forestal en la medida que sea necesario para asegurar una mayor protección a los bosques y la inmediata replantación del terreno desmontado.

14.—Cambiar radicalmente los métodos de tratar a los criminales de manera que los fines principales sean su reforma y educación en útiles ocupaciones industriales.

15.—Apresurar los trabajos de reclamación de manera que pueda ponerse en condiciones adecuadas para la agricultura todo el terreno no utilizado que las poblaciones puedan útilmente cultivar.

16.—Aprobar las leyes necesarias para la conservación de la salud pública y disminuir todo lo posible los accidentes y las enfermedades.

17.—Facilitar en todos sentidos el que la guerra sea ganada por los Estados Unidos y sus Aliados y la derrota de los Aliados Germánicos y los principios autocráticos, no fraternales e inhumanos que los mismos encarnan.

18.—Estimular todos los movimientos que tiendan a la formación de una federación justa y altruista de todas las Naciones a la terminación de la presente guerra.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Director: RAFAEL DE ALBEAR. Administrador: GUILLERMO ORDOÑEZ.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que emplée términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.-NUM. 11 15 de Diciembre de 1918 2a. EPOCA

SECCION OFICIAL

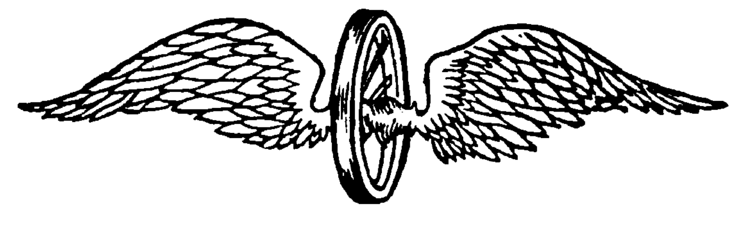
DE ADMINISTRACION

Se ruega a los señores suscriptores a quienes se les ha continuado sirviendo la Revista, no obstante haberse vencido sus respectivos períodos de suscripción, que tengan la bondad de renovarla si desean continuar recibiendo esta publicación. También se encarga a los señores Agentes que estén atrasados en sus remisiones, que se sirvan activarlas y enviar las cantidades que estén pendientes.

Se suplica a todos que atiendan con eficacia y rapidez estos ruegos, por estar próximo a terminar el año de publicación.

Guillermo Ordóñez,

Admor. de la R. T.



OCULTISMO

Investigaciones en lo superfísico

Por Annie Besant.

(Finaliza.)

De aquí que sea necesario la cautela antes de creer las manifestaciones precedentes, por más que todo miembro de la S. T. tiene derecho de hacerlo, si así le place.

Es interesante notar que los asuntos que hacen surgir diferencias considerables de criterio son, si se exceptúan aquellas que se refieren a Cristo, a que antes hicimos referencia, materias no relacionadas con la vida ni la conducta, sino otras, que por muy interesantes que sean en cuanto a conocimiento, están fuera de lo que es necesario para guiarnos en la vida humana. La vida y la conducta están grandemente influenciadas por el conocimiento de los mundos astral y mental,—que incluyen el purgatorio y el cielo—de pensamientos y formas de deseo, de las auras inferiores y otros asuntos de esa índole. Esta gran clase de investigaciones superfísicas es la más útil al hombre vulgar; pero las enseñanzas más vitales de fraternidad, reencarnación y Karma pueden enseñarse en bases intelectuales y morales, aparte de la investigación superfísica, por más que por ellas pueden ser auxiliadas y fortalecidas. La clase de fenómenos superfísicos, que es la más útil, es, pues, la que está más al alcance, que un buen número de personas puede investigar, y sobre los cuales están de acuerdo los estudiantes. Las diferencias que surgen son comunes a todas las formas de investigación científica y a éstas nos referimos ahora.

Al tratar sobre investigaciones superfísicas, estamos en el

mundo de la ciencia y no de la revelación. Hay grandes verdades conocidas por los maestros, que ninguno de nosotros está en aptitud de alcanzar e investigar. Si los Maestros nos dan alguna de ellas, se puede aceptar o no, conforme a la opinión que tenga cada cual con respecto a la autoridad de la fuente y la confianza que se tenga en el transmisor. Pero, cuando tratamos de investigaciones en otros mundos, en el pasado de nuestro globo, en las distintas evoluciones que han ocurrido en nuestro sistema solar; cuando estamos tratando de investigar sobre razas y subrazas; cuando estamos empeñados en leer la historia de la humanidad; no estamos en la región de la revelación, en su totalidad, estamos en la de la investigación. Exactamente los mismos cánones que aplicamos a la investigación de cosas científicas corrientes; exactamente la misma cautela en aceptar los resultados; exactamente la misma premura en repetir los experimentos que se han hecho, en revivir opiniones, en recopilar conclusiones a qúe pueden haberse llegado con datos suficientes—todas estas cosas que son vulgares cuando leemos sobre botánica o electricidad, que aceptamos en todos nuestros estudios científicos ordinarios,—todas ellas se aplican cuando alguien empieza a estudiar las investigaciones de aquellos que se ocupan de investigar en una región más sutil que la que trata de las ciencias ordinarias. Ellos están haciendo experimentos; están confiando tanto en sus propias observaciones, y en compararlas con las de otros, como debe hacerlo cualquier científico en las más obscuras regiones de la investigación. Ellos avanzan lo que han observado, pero no piden que sus manifestaciones sean consideradas como parte de alguna gran literatura sagrada, que sean miradas con la mayor reverencia y no sean discutidas. Los estudiantes deben abandonar esta atmósfera completamente, cuando traten con personas cuyos sentidos están muy poco más desarrollados que los suyos, y los cuales todos han de alcanzar en cincuenta, cien o doscientos años, pero que están en el curso de la evolución, que todos los hombres tienen en cierto límite, y otros los tiene en mayor extensión. La investigación se convierte en dañina y perjudicial en sus resultados, cuando los sentidos que se usan son considerados como una suerte de don divino, en vez de mirarlos como el resultado de un proceso tenaz y ardiente, de modo que la persona que los posea sea colocada en un pedestal, o tratada comouna sibila de los tiempos

arcaicos por cuyo medio hablaba algún Dios. Son meramente sentidos más refinados y perspicaces que los físicos, pero que pertenecen al mundo fenomenal, lo mismo que los físicos pertenecen a él. Las observaciones hechas por su conducto dependen de una atención solícita a los objetos que se observen para que tengan valor, así como de una exactitud rígida al reportar lo que se ha percibido. Algunos considerarán que es un medio muy frío y prosaico de aproximarse a un sujeto que está envuelto en tanto misterio. Pero cuando todo ese misterio sólo significa que no comprenden la cuestión y los medios de investigarla, ¿no es mejor separarse de ellos? ¿No es más sano y más seguro comprender que no hay misterio alguno en examinar el estado posterior a la muerte con la visión astral, como no lo hay en examinar el Tirol con la física? Pues ver una margarita es cosa tan sorprendente y misteriosa, como ver un ángel, y la aurora y la puesta del sol están tan llenos de maravilla para el vidente como la lucidez de los colores del aura.

Yo he dicho que hay una extensa clase de fenómenos superfísicos, cuyo conocimiento afecta a la vida y a la conducta humanas. El conocimiento de algo de ellos, no sólo amplía inmensamente nuestra idea de la vida, sino que, su posesión es muy importante para guiarnos ahora en nuestra vida.

Si comprendemos las condiciones de la vida de ultratumba y sus relaciones con nuestra conducta aquí, podemos pensar así, desear y ejecutar ahora, de modo de asegurar una condición favorable entonces. Nuestra vida es continua, y un conocimiento de lo que hay "más allá", es de importancia vital en la guía sana y racional de nuestra vida en este mundo. Además, estamos viviendo en estos mundos constantemente y un número grande y creciente de personas, son más o menos susceptibles a las vibraciones de materia más fina que es la que componen esos mundos. Es muy satisfactorio encontrar que en estas materias hay un concenso de opinión entre los observadores, en cuanto a los puntos importantes, y las variaciones están confinadas a los detalles. La literatura sobre estos es voluminosa, tanto dentro como fuera de la Sociedad Teosófica, y muchas pequeñas variaciones se hallarán en manifestaciones concernientes a esos fenómenos. Será útil comprender cómo han de surgir variaciones aun entre videntes plenamente desarrollados.

Hay una gran diferencia entre los aparatos que se emplean para las investigaiones físicas y superfísicas. El científico del plano físico al investigar lo que escapa a su vista por la distancia y su minuciosidad, usa varios instrumentos que no posee en sí mismo, tales como el telescopio, el espectroscopio y el microscopio. El científico superfísico, en condiciones semejantes, hace evolucionar dentro de sí mismo el aparato necesario. La inteligencia, como indica Monsieur Bergson, opera sobre la materia inorgánica por medio de combinaciones de la misma, al tanto que el instinto modifica la materia orgánica en el órgano que se requiere dentro de su propio cuerpo. En este sentido, la investigación oculta se asemeja al instinto, buscando sus instrumentos desde la vida del organismo, de la consciencia como un todo. Deseando ver, el hombre crea de su materia apropiada el órgano de la visión; tiene que desarrollar por un ejercicio de la voluntad constante y bien dirigido, órganos que son prácticamente nuevos, y sólo entonces, puede él apelar a su inteligencia para usarlos como órganos de observación en el mundo del cual había tomado los materiales para su fabricación. El Ocultista tiene, sin embargo, la ventaja sobre sus compañeros científicos del plano físico, de que éstos tienen que operar con instrumentos que no pueden llevar más allá de cierto límite de delicadeza; mientras que el Ocultista puede continuar creando instrumentos cada vez más sutiles, directamente hacia el nivel del fenómeno más sutil en su sistema solar; y cuando sobrepasa el sistema, puede crear instrumentos adaptables a las nuevas condiciones.

Debemos recordar que mientras se están empleando los sentidos, es el hombre mismo el que los usa, y lo hace desde los planos superiores; mientras más alto se halle el vehículo en que él labora, mejor puede controlar la observación de los sentidos que están en los planos inferiores al suyo. Es el ego espiritual, cobijado por el mismo Espíritu, el que observa, y él reprime su poder de percepción como los sentidos en los cuerpos inferiores, y este poder obra en sus órganos sensorios. Estos órganos que operan en los planos inferiores, astral y mental, estarán sujetos a condiciones muy semejantes a aquellas que trabajan en el plano físico, y éstas no son difíciles de comprender.

Vamos a considerar cómo es que vemos. Nosotros decimos "Veo, u observo"; mas, yo me inclino a pensar que son muy po-

cas las personas que analizan la complejidad de lo que a ellos les parece un acto muy simple de visualidad. En la mayor parte de los actos de visualidad, hay realmente muy poca visualidad real y sí mucha memoria. Lo que denominados "vista" es un complejo, compacto de la traducción de la impresión precisamente hecha sobre la retina y el recuerdo de todas las impresiones hechas por la misma o por objetos similares. No vemos simplemente el objeto con el ojo; hemos encerrado en nuestra memoria las imágenes de un número de percepciones semejantes y soldamos el total de ellas en nuestra percepción presente, y entonces decimos: "Veo". Es muy útil entender esto. Si miramos la fotografía de un amigo, lo reconocemos. Un infante o un perro la mira, y no relaciona la imagen plana de la tarjeta con el padre viviente o el amo a quien conoce y ama. Nos encontramos por primera vez en nuestra vida con algunos españoles o indios, y decimos: "¡qué parecidos son!" Los confundimos generalmente. Y lo mismo les pasa a ellos con respecto a los de nuestra raza.

Lo primero que vemos en varios objetos similares, es aquello que tienen de común, a saber, su recíproca semejanza. A medida que multiplicamos las impresiones sensoriales, notamos gradualmente las diferencias, su desemejanza entre unas y otras. Distinguimos por las diferencias. Primero, percibimos el tipo común; luego vemos las menores distinciones. Un pastor, según se dice, conoce a cada una de sus ovejas; pero, nosotros sólo vemos un rebaño. Realmente, vemos muy poco a primera vista de aquello que observamos, y sólo después de haberlo visto repetidas veces, es cuando empezamos a hace nuestra percepción aproximada al objeto que percibimos. Como que las experiencias pasadas de cada uno de nosotros difiere mucho, cada uno ve las cosas considerablemente diferentes. Traemos a cada nueva observación una masa diferente de recuerdos, y éstos modifican la presente percepción de las mismas. De aquí que, aparte de meros descuidos, la gente ve los objetos físicos realmente diferentes, por ser la mayoría de los actos de precepción el recuerdo, y éste es distinto en cada uno.

Aplicad todo esto a las observaciones sobre el plano astral. El lapso de tiempo durante el cual el vidente ha podido ver astralmente, es un factor importante en su exactitud. A medida

que él se acostumbra más y más a ese mundo, percibirá más claramente las diferencias, y sufrirá menos decepciones por las semejanzas. Cuando encuentre un nuevo objeto, lo distinguirá inmediatamente de entre los demás de igual o parecido tipo, al tanto que el nuevo observador verá la semejanza y no se fijará en las diferencias. La exacta observación aquí y allá dependerá de la experiencia y la memoria. Una relación de observaciones tempranas dará lugar a error por la semejanza, y el principiante notará similaridades donde el observador más experimentado ve diferencias. Su videncia del mundo astral se irá haciendo gradualmente más y más detallada y exacta.

Después, tenemos que considerar las diferencias entre la gente de este mundo, con respecto a su exactitud, lo mismo en la observación que en el relato, diferencias que surgen ampliamente de aquellas otras que hay en la facultad de prestar atención a una cosa. En algunas personas la atención se distrae constantemente, revoloteando como una mariposa de flor en flor, y esas personas no pueden ser exactas ni en la observación ni al registrar lo que han visto. No sólo es la observación correcta una de las cosas más raras del mundo, sina la facultad de la memoria, que registra exactamente lo que se ha visto, y que varía mucho en los diversos observadores. Es seguro que las inexactitudes se insinuarán en las descripciones, a menos que se escriban inmediatamente las observaciones que se hagan. Efectivamente, mejor se evita la incorrección teniendo presente a otra persona que escriba los hechos observados, mientras estos se verifican; entonces el vidente puede observar sigilosamente los objetos presentes, mientras el amanuense puede ir anotando las palabras de la descripción exactamente, a medida que van saliendo de sus labios. De esta manera una equivocación en el recuerdo no confundirá los detalles, manchando así la corrección del hecho registrado. Por ejemplo, al hacer las observaciones actualmente recopiladas en "El hombre: de donde, cómo y adónde", los dos videntes observaron al mismo tiempo, deteniéndose y volviendo a examinar algún punto obscuro, discutiendo entre sí, —mientras se estaban mirando los objetos— cualquier asunto difícil, mientras dos amanuen-

ses anotaban independientemente, todo cuanto se decía, aun la frase más súbita.

Mientras más elevada sea la videncia, más útil es que el vidente y el amanuense sean dos personas diferentes. El observador experimentado no necesita este auxilio, cuando él está observando los planos inferiores, que le son familiares por su reiterada observación. Vive normalmente en consciencia en los tres mundos, y está completamente como en su hogar en todos ellos. Pero la observación de escenas que no le son familiares, demandan más concentrada atención, y en ese caso, el auxilio de un amigo amanuense es valiosísimo.

Otra cosa que conduce a muchas diferencias superficiales de observación, es la diferencia de interés en los distintos observadores. ¡Cuán diferentes serían las observaciones de un artista, un político, un estudiante de religión, un artesano o un vago, que visitaran el mismo país, hasta entonces desconocido a todos ellos, caso de que enviaran a sus casas o a sus amigos las descripciones de lo que vieran! Los relatos del artista le harían a uno suponer que las ciudades consistían en galerías artísticas, estudios, salones de concierto y museos, y que el arte sea lo que más interesaba a la nación. El político hablaría de los debates, de la lucha de los Partidos, de las intrigas de los estadistas. El estudiante religioso trazaría un cuadro de los dignatarios de la iglesia discutiendo sobre asuntos teológicos, de doctrinas contrapuestas, de sectas rivales. El artesano referiría condiciones del trabajo, el estado de la industria, los diversos convenios efectuados, y mostraría a la nación como un taller colosal. El vividor escribiría sobre teatros y "music-halls", de bailes y banquetes, de trajes y vida social. Sus corresponsales respectivos, si el país fuera desconocido para ellos, adquirirían ideas muy diferentes sobre él. Lo mismo ocurre con las tantas descripciones dadas por videntes de los mundos astral y mental. La ecuación personal colorea grandemente las observaciones. El hombre ve los aspectos de vida que a él más le interesan, y solamente el vidente ejercitado con plenitud, da una cuenta detallada, plena y bien proporcionada.

Además, muchas de las descripciones que se han dado del

mundo astral, son meramente locales. La gente habla del mundo astral como si éste fuera del tamaño de Birmingham o Glasgow, en vez de ser como es, un mundo considerablemente más grande que el físico, con una inmensa variedad de personas y de otras criaturas. Muchos hablan de él cual si pudiera recorrerse en unas cuantas horas, cuando son muy pocos los que algo conocen de sus variados aspectos. Los observadores se fijan en cierta clase de gente, en su mayor parte, entidades ordinarias desencarnadas, como si nada más tuviera interés allí, y naturalmente, adquieren una idea muy restringida. Suponed que un residente en un planeta muy distante fuese atraído aquí y lanzado a un garito de Londres, conducido por sus patios y corredores y mostrándosele el modo de vivir de sus habitantes. Suponed que habiendo estudiado esto, fuese de nuevo conducido a su distante hogar, dando allí él cuenta del mundo que había visto. Podrá ser muy exacto su relato en lo que respecta al garito, pero podría dar una impresión falsa de nuestro mundo. Un caso semejante a éste puede hallarse en un librito muy interesante titulado "The Grey World", en el cual se describen varios estados lúgubres muy bien descritos; pero son muy pocos relativamente los que pasan por ellos en el más allá. Corresponden solamente a las experiencias de aquellos, que, aferrados fuertemente a la vida física, permanecen en el doble etérico durante un tiempo considerable después de la muerte, en lugar de sacudirse prontamente y marchar al mundo astral. Otra dificultad se relaciona con la naturaleza de la misma visto astral. Esta no sólo difiere de la física en que cualquier parte del cuerpo astral puede emplearse para ver, sino también en que el observador ve a través de todo y todo lo circunda, de suerte que los objetos toman aspecto diferente de aquel del plano físico, y el anverso y el reverso, el interior y el exterior se confunden a primera vista. Las formas mentales del propio individuo le aparecen como entidades independientes y celestiales; la materia astral se moldea a su pensamiento, y ve un precioso paisaje desplegándose a su frente, sin saber que es creación suya. Ve lo que espera ver, puesto que su espectación ha creado imágenes y éstas se le presentan como objetos. Recuerdos de la tierra se le

manifiestan como ambientes astrales, y viven juntas en escenas construídas colectivamente personas que tienen ideas similares. El mundo astral para el recién llegado no preparado, es tan raro y tan lejos de la realidad, como es el mundo físico a los ojos de un recién nacido. Cada uno de ellos tiene que aprender a conocer el nuevo estado a que ha sido lanzado.

Ahora llega la cuestión de la educación, que, en los casos de aquellos que ansían sean enseñados, difiere mucho de lo que se llama el tipo, el rayo de luz, del maestro y el discípulo. Pudiera permitírseme que tomara como ejemplos contrapuestos a Mr. C. W. Leadbeater y a mí. Mr. Leadbeater desde el comienzo de su visión astral, fué educado cuidadosamente en su uso. Un discípulo más viejo que él lo tomó de la mano y constantemente le preguntaba: "¿Qué ve usted?", le explicaba las dificultades, hasta que sus observaciones eran exactas y seguras. Yo fuí arrojado al mundo astral, abandonado a mis equivocaciones para que las descubriese y las corrigiera y aprendiera por la experiencia. Es obvio que donde la educación es tan diferente, los resultados también lo sean. ¿Cuál de los dos es la mejor vía? Ambos o ninguno. La primera vía es la mejor para la educación de un maestro; la segunda lo es para prepararse a cualquier clase de labor. A la larga, cada uno adquirirá las facultades delotro; estos poderes se obtienen simplemente en un orden diferente. Y si la gente en vez de disputar entre sí sobre sus diferencias, aprendieran a utilizarlas para cooperar y suplirse mutuamente, gran ventaja se alcanzaría. Para uno sería mejor averiguar los detalles y para otro descubrir amplios horizontes. Más puede hacerse unidos que obrando cada uno independientemente.

Las cosas cambian de apariencia a medida que aumenta el poder de la visualidad. Se ve un globo, y así se le denomina. Más tarde descubre uno que no es un globo, sino el extremo final de una forma compuesta de clases superiores de materia. Aquí abajo el sistema solar parece que consiste de globos girando en sus órbitas alrededor del sol central. Visto desde un plano superior parece una flor de loto, extendiendo sus pétalos en el espacio, su centro de oro el sol, y la extremidad de cada pétalo un mundo.

Estaba uno equivocado al hablar de un mundo cual si fuera un globo? No: es cierto en el plano físico. Pero más tarde, se ven las cosas diferentes. Vemos las cosas aquí como si pudiéramos ver un cuadro a través de agujeros en un velo que lo cubre; a través de los agujeros vemos retazos de color; quitad el velo y entonces aquellos retazos son parte de un traje, de una mano, de una faz. ¡Ay! nuestros sentidos interceptan más que lo que revelan; hay agujeros en el muro que aprisiona a nuestra facultad perceptiva. Amenudo nos engañan; pero así como son, con todos sus defectos, tenemos que sacar de ellos el mejor partido. Es preferible tener ventajas de talco a no tener ninguna.

Además, los observadores al igual que otras personas, acrecen y se desarrollan, y las observaciones de hoy serán más nutridas que aquellas de veinte años atrás, a menos que hayan permanecido estacionadas durante ese período. Si han aumentado, habrán estado empleando muchas facultades mejoradas, que les permitirán ser más minuciosas y correctas que antes. A menos que los estudiantes comprendan que son personas que aun están desarrollándose las que hacen las investigaciones, los nuevos descubrimientos los trastornarán. Las investigaciones superfísicas son como los tanteos de los científicos en el plano físico. Los sentidos superiores se vuelven más delicados, lo mismo que cuando los científicos construyen aparatos más refinados. Los relatos de investigaciones debían tomarse como obra de investigadores que las han hecho tan correctas como han podido, y que esperan hacerlas más plenas y más exactas poco a poco. Estamos evolucionando a personas, estudiando un universo infinito. Lo peor que puede hacerse es tomar nuestros estudios imperfectos como aquello de "Así dijo el Señor". No hay autoridades absolutas ni infalibles en la Sociedad Teosófica.

Dejadme tomar como un ejemplo las investigaciones que hicimos en los átomos Mr. Leadbeater y yo en 1895 y de 1907 a 1908. En la primera de estas fechas dijimos que el último átomo físico se desintegraba en la materia astral. Eso fué lo que nosotros vimos. En 1907-8, empleando otra vista, hallamos que entre el último átomo físico y su apariencia como materia astral, se sucedía una serie de cambios completos, una serie de desintegra-

ciones en burbujas finales en el éter, y de integraciones otra vez en la materia astral. El caso es análogo al estudio de un objeto bajo los poderes inferiores y superiores de un microscopio. Lo mirais por medio de una facultad inferior y lo describís: a saber, como si viérais pequeñas partículas separadas, y las describiéseis así en la recopilación de vuestras observaciones. Pero, ejercitáis un poder superior, y descubrís que pequeños hilos de materia, demasiado fina para ser perceptible bajo una facultad inferior, eslabona las partículas hasta formar una cadena. Apenas sí puede decirse que sea errónea la recopilación primera; registraba correctamente lo que pudo verse con la facultad inferior, la apariencia presentada por el objeto. Toda videncia puede sólo juzgarse como apariencias y podemos estar seguros siempre que sus relatos son imperfectos. Ampliamos nuestra percepción a medida que ascendemos de uno a otro plano, y alcanzamos una vista más completa de cada objeto.

Solamente los videntes bien ejercitados y experimentados evitarán los errores que resultan de mirar los hechos al través del velo de sus propias formas de pensamiento, y esto causa nuevas diferencias. Un vidente que profese la religión Católica Romana y que no sea experimentado, hallará en el cielo a la Virgen y el niño, a Cristo y a los santos; el indio encontrará a Shri Krishna y Mahadeva; el budista se sentirá en extática contemplación ante el Buda; ángeles y devas serán vistos apiñándose en muchedumbre inmensa; la **mise en scene** corresponde a las preocupaciones de cada vidente y varía según las mismas. ¿Qué son los hechos sin su colocación? Que cada hombre en el cielo ve y adora su propio objeto de devoción y en cada una de cuyas formas de devoción derraman el Unico Señor algo de su vida, de su amor, encontrando y dando la bienvenida a la defunción del amor de sus devotos, porque todos lo adoran, aunque El se difunda en muchas formas y pase al través de muchos criterios. Precioso es sin duda que cada hombre pueda ver en el cielo al Divino en la forma que atrae su corazón mientras estaba en la tierra, pues esto hace que ningún hombre se sienta extranjero en la casa de su Padre; así, se halla en el umbral de la sonrisa de su Amado. El vi-

dente no experimentado de cualquier religión, es arrastrado a los de su propia fe, ve sus objetos de devoción y piensa que esto es todo lo que hay en el cielo. El vidente experimentado los ve todos y comprende que cada uno hace su propia imagen y que la imagen es vivificada para él, por la Unica Vida Divina; cuando él lee las descripciones del cielo en los libros Cristianos, Budistas e Indios, él reconoce los objetos que describen ellos; así él reconoce lo que Swedenborg vió y lo que muchas entidades desencarnadas describen. Las diferencias no le hacen a él sentir que nada puede ser conocido exactamente el efecto producido en algunos por la gran diversidad de detalle. Por el contrario, él ve cuánta verdad hay entre esas diferencias de detalles, y que aun aquellos que parecen más incongruentes pueden dar una idea de un hecho inadvertido, que añadir a su almacén de conocimientos; del mismo modo que nosotros aprendemos las más de las cosas con las cuales nos relacionamos menos. Las cosas que no despiertan nuestr ointerés, el hecho o el aspecto de un hecho que nosotros no hemos observado, muy amenudo nos suministraban algún factor particular, que es sumamente valioso en nuestra vida intelectual.

Finalmente: es indudable que nosotros debemos ser suficientemente fuertes y sensibles para convenir en que nuestras mentes no han de estar todas de acuerdo en algún punto, y que debemos prepararnos a escuchar aquellos criterios con los cuales estamos en desacuerdo. Yo no estoy conforme en muchas cosas co nel Dr. Rodolfo Steiner, y sin embargo, yo fuí la primera que llamé la atención de los lectores ingleses hacia sus libros, y abrí las columnas de "The Theosophist" a su artículos, cuando llegaron a mis manos. Aconsejé que leyeran sus escritos, porque eran diferentes de los míos precisamente. Pero, la diferencia de criterio no implica que deseemos condenarnos al ostracismo mutuamente, ni que uno expulse a otro de la S. T. Nosotros nos hemos arrancado el yugo que oprimía nuestros cuellos; no debemos hacer otros nuevos, para que nuestros descendientes los rompan más tarde.

Ninguno de nosotros posee la verdad absoluta; muy lejos estamos de la opinión cerrada de aquellos "que nada más tienen

que aprender'' en nuestro sistema. Generaciones lejanas en el futuro, nosotros mismos en nuevos cuerpos, estaremos todavía ampliando los límites de lo conocido, y penetrando en lo desconocido; no deseamos que nuestros miembros se vean encadenados entonces por apelaciones a nuestras investigaciones presentes elevadas a escrituras sagradas, ni que nuestras opiniones estén fosilizadas, y empleadas como barreras o muros que impidan entonces el progreso.

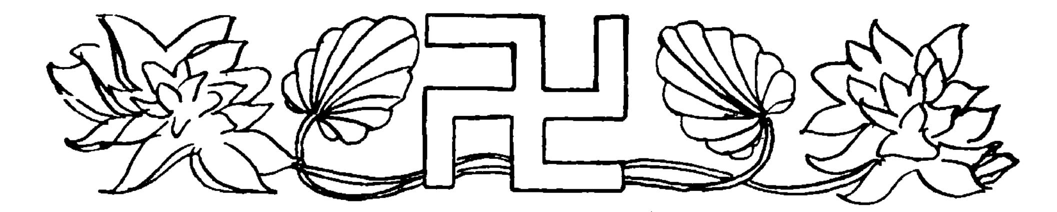
Y no os apresuréis demasiado a creer. La intuición es una facultad más elevada que la observación, y la intuición de muchas personas inteligentes espiritualmente se adhiere a las grandes verdades de la religión, cuando los hechos descubiertos por la ciencia parecen demostrar que son falsos. Los hechos de la naturaleza no han alterado, sino nuevos aspectos de ellos se han descubierto por otras observaciones, habiendo sido revisados los valores, de modo que la intuición se va justificando por el progreso de la misma ciencia que se le oponía. Si la intuición de algún lector se opone a un descubrimiento de algún investigador, tenga paciencia y suspenda su juicio. Puede ser que esté equivocado aquel y que haya tomado el prejuicio por intuición; y si es así, lo verá en su oportunidad. Pero, también pudiera estar en lo cierto, y mientras el hecho, si lo es, ha de permanecer como verdadero, el criterio que de él se forme y su interpretación podrían ser erróneos; y en este caso se corregirá el error a su debido tiempo, tan pronto como se le conozca mejor.

La Sociedad Teosófica no puede ser lesionada por ninguna investigación que sus miembros lleven a cabo; su tercer objeto los justifica en su labor. Pero puede perjudicarse por el celo excesivo de aquellos, que sólo tienen fe ciega en un investigador y que denuncian a todos los restantes. "Probad todas las cosas; y adheríos a lo que sea bueno."

Estudiemos con tanto empeño como podamos, examinemos todas las manifestaciones, de acuerdo con nuestra razón, "sigamos en paz con todos los hombres, y concedamos de buen grado a todos, la misma libertad que nosotros reclamamos para nosotros mismos.

Annie Besant.

(Traducción de Julio Martín Lamy, M. S. T.)



TEOSOFIA PRACTICA

Por C. JINAJARADASA

(Traducción de A. Cerqueda, M. S. T.)

(Continuación.)

Consideremos primeramente las relaciones entre padres e hijos. El hijo es una dualidad, es por de pronto un cuerpo y además un espíritu, los padres no dan más que el cuerpo; el alma del niño lleva una vida independiente y toma posesión del cuerpo que le es proporcionado porque ella espera evolucionar por medio de ese cuerpo. Los padres son mayores que el hijo solamente en lo que concierne el cuerpo; pero el hijo como alma es el igual de sus padres, y a veces más sabio, más capaz, más evolucionado que ellos.

De esto se deduce que el hijo no pertenece a los padres; éstos no son más que los tutores de su cuerpo por el tiempo que dura la infancia y la juventud, etapas en que el alma no puede dirigir el cuerpo con perfección. El hecho de poder decir: "mi hijo" no confiere ningún derecho sobre el destino de este hijo; no hace más que conceder el privilegio de ayudar la evolución de un alma hermana y puesto que los padres evolucionan aprendiendo a ayudar a sus semejantes, uno de ellos les es enviado para ser su hijo.

Durante los años de la infancia el deber de los padres es ayudar el alma del hijo aadquirir el dominio de su cuerpo para poder ejecutar su tarea. El alma ha adquirido la experiencia durante sus vidas pasadas; ella se prepara para un gran trabajo en un porvenir lejano. Ella nace en una determinada familia porque lo

que la rodea es lo que dicha alma merece y aquello donde podrá realizar las experiencias de que tiene necesidad para su crecimiento. El deber de los padres es pues ayudar al hijo a realizar esas experiencias.

Para alcanzar este resultado, precisa primeramente rodear al niño de todo lo que contribuye a una vida sana. Los padres deben conocer las reglas de la higiene y de la salubridad, a fin de que las condiciones físicas que rodean al niño sean tan perfectas como sea posible. Además de eso los padres deben crear una atmósfera emocional y mental que pueda ayudar al niño. El alma de éste no es perfecta; viene de vidas pasadas en las que ha sido buena y mala; estas dos tendencias existen cuando ella nace otra vez. Pero los padres pueden ayudar al crecimiento del niño procurando que, en los años de su niñez, solamente se recuerden a su memoria las experiencias buenas y útiles, con exclusión de lo que sea malo y vicioso. Es cierto que el alma debe extirpar de sí misma el mal por sus propios actos solamente; pero otros pueden hacerle la tarea más fácil, particularmente cuando ella debuta como niño en una nueva vida, si aquellos apoyan con toda su influencia el desarrollo de las cualidades y se abstienen de proporcionar alimento a los gérmenes del mal.

Los padres deben pues darse cuenta de lo que es el poder invisible de los pensamientos y de los sentimientos, saber cómo un pensamiento de cólera, expresado o no, nutre los gérmenes ocultos de cólera que el niño ha traído de sus vidas pasadas; saber también cómo los pensamientos de amor y afección ahogan los gérmenes del mal al mismo tiempo que nutren los gérmenes del bien. Una alma que tiene en sí misma algo de bien y algo de mal puede principiar sus nuevas experiencias en la vida bajo las características de un niño bueno, más bien que bajo aquellas de un niño vicioso si los padres quieren nutrir en sí mismos buenos pensamientos y buenos sentimientos en vez de malos.

Pero si el deber de los padres es de rodear al niño de todo lo que tiende haciala bondad y la belleza, el fracaso no les incumbirá necesariamente en los casos en que a pesar de esas circunstancias favorables, él no consiga caminar por la buena senda. Puede ocurrir que el alma del niño tenga en sí misma los gérmenes del

mal demasiado poderosos para ser dominados; los padres no pueden hacer otra cosa que procurar guiarlo, y si el niño no quiere ser guiado, él debe seguir su propia senda. El alma se instruirá por sus propios errores y los sufrimientos que de estos resulten para ello y para los otros. Si los padres cumplen con su deber realizan lo que el plan divino espera de ellos; ellos no pueden hacer o deshacer la naturaleza de un alma, porque el alma debe efectuar su salvación por su propio trabajo. Un defecto no es una calamidad tan grande como parece, si tenemos en cuenta que para enderezar sus errores el alma dispone no solamente de una sino de muchas vidas. El Plan Divino proporciona al alma tantas ocasiones como ella necesita, hasta que por fin crezca en fuerza y en virtud. Si los padres han cumplido con su deber no deben reprocharse nada en el caso de que su hijo no se muestre receptivo a los ideales de la virtud. Las ocasiones que el niño rechaza le serán presentadas de nuevo, después que el dolor le habrá enseñado a aprovecharlas. En tales casos los padres no deben en modo alguno juzgar del alma por sus fracasos, lo que acrecería sus debilidades, sino más bien juzgarla por sus virtudes, fortificándolas de este modo.

Una cuestión muy importante en la educación del niño es saber cómo se debe conducirlo par a que dé buen resultado. Desgraciadamente la civilización ha considerado hasta el presente que los castigos corporales de una u otra especie forman el complemento obligado de todo método de educación. Los padres tienen el deber de educar bien a su hijo, pero no tienen ningún derecho de forzarlo; la excusa de que un castigo infligido al niño es por su bien, no está de ningún modo de acuerdo con los hechos vistos integralmente. Es verdad que en los primeros años el cuerpo del niño es en gran parte una inteligencia animal coloreada por la naturaleza del alma, y que las actividades del niño tienen la mayor parte de las veces muy poca o ninguna relación directa con el alma; el alma no es la que come y bebe, la que es caprichosa u obstinada ni la que se divierte con los juguetes o ríe cuando se hacen cosquillas al cuerpo. Es cierto que este lado animal del niño tiene a menudo necesidad de ser sometido; pero si el apremio debido a castigos corporales puede producir el resultado deseado, ocasiona también un cierto endurecimiento de los vehículos

del niño que los hace más refractarios a la influencia espiritualizadora del Ego.

La naturaleza superior del niño, representada por sus pensamientos y sus emociones latentes, posee en la infancia uan gran sensibilidad; por medio de cuidados apropiados, una naturaleza emocional delicada y feliz, una naturaleza mental abierta e intuitiva, pueden llegar a ser atributos del niño a medida que crece. Los malos tratamientos, cualesquiera que ellos sean endurecen sus vehículos más sutiles, aun cuando parezca que temporalmente han hecho fracasar las imperfecciones del vehículo físico, y los choques repetidos de esta naturaleza entorpecen a la larga y extinguen esta sensibilidad superior que debería mostrarse en los hombres y en las mujeres como característica normal de todo ser humano. El hombre que se felicita de haber sido colocado en el camino derecho por castigos corporales no se da cuenta de que él hubiera podido llegar a ser mejor si los que tenían a su cargo sus vehículos jóvenes hubiesen conocido un sistema más racional de duración.

Cuándo los padres y los educadores se darán cuenta de que no es necesario condensar en el período de una breve existencia todas las experiencias de la vida; que l alma tiene delante de ella una eternidad de crecimiento; que ella tiene el derecho de hacer durante la vida sus propias experiencias, desde el momento que ella no impide el crecimiento de las demás, que cada individuo es el solo responsable del bien o del mal que él pueda hacer, que los otros no tienen responsabilidad con respecto a él más que porque ellos son sus hermanos y sus semejantes. Cuándo todas estas cosas serán reconocidas veremos que se abren paso concepciones más racionales bajo el punto de vista del bienestar de la niñez y de su educación y entonces no será difícil combinar métodos de disciplina juvenil que dominarán la naturaleza animal del niño sin perjudicar a su naturaleza superior como alma.

(Continuará.)

Un hombre malvado, aunque hable dulzuras no es digno de aprecio, porque hay miel en su lengua y veneno en su corazón.

LAS PRUEBAS DEL DISCIPULADO

Mr. Leadbeater una vez hizo la declaración, contestando a una pregunta, que nuestros Maestros nunca dan pruebas en el plan físico. El dijo que siempre que se dan pruebas de valor, de fe, etc., es que las fuerzas oscuras están operando. Nuestros Maestros vigilan al discípulo y observan como actúa, piensa y siente en los acontecimientos corrientes de la vida. Estas son pruebas suficientes para cualquiera. El entiende que Ellos no se mezclan en nada, sino que aprovechan nuestro karma, y observan nuestras reacciones.

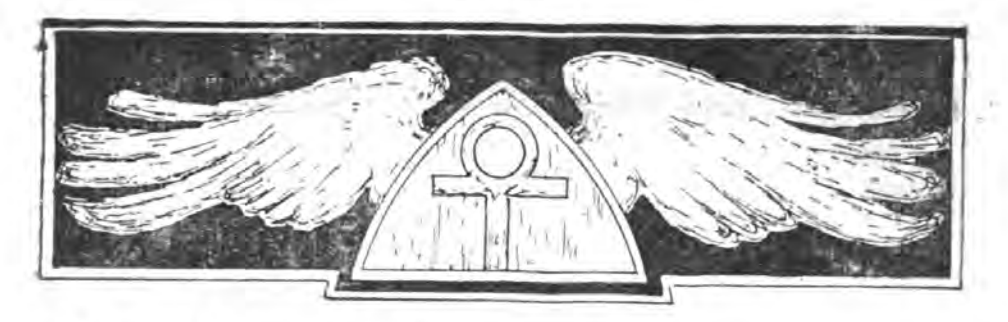
Frecuentemente me he encontrado con personas que creen que están en contacto con grandes seres, y dan como prueba de esto el hecho que se les somete a toda clase de pruebas por agentes invisibles, y que se les ordena a hacer cosas en el plano físico, que a mí me parece son extravagantes. Pero, según yo puedo ver, estos métodos sólo pueden poner a prueba la obediencia del discípulo. Si el guía invisible encuentra que el discípulo está dispuesto a actuar como un bobo, separándose de todo lo que es razonable a fin de cumplir una orden, entonces él puede estar completamente seguro de que su discípulo es un sujeto obediente y que puede ser usado como instrumento.

El trabajo de los Grandes Maestros de Sabiduría no es, sin embargo, el desarrollo de mediums ciegos que sin razones ni pensar actúan, sino el desarrollo gradual de otros Maestros de material prometedor de la humanidad.

El Maestro y la mediumnidad están tan separados como los polos. Yo confieso que hay una mediumnidad elevada, pero los principios que rigen su ejercicio son tan radicalmente diferentes de los que rigen la mediumnidad inferior que se debía de acuñar una nueva palabra para designarla.

A. P. Warrington.

(Traducido de "The Messenger" de Krotona, de Noviembre 1918, por F. G. Castañeda, M. S. T.)



Conferencias Teosóficas
POR EL DR. TH. PASCAL

(Continúa.)

Compenetra enteramente el cuerpo físico e irradia en su derredor, formando un ovoide luminoso que se extiende a distancia de un metro próximamente en todos los sentidos. Es luminoso y azulado; dicen los videntes iniciados que cada emoción, cada sensación, pasión y pensamiento, se manifiestan sobre ese fondo luminoso como un relámpago de forma y color especiales.

En general, el azul representa la devoción; el amarillo, la inteligencia; el color rosado, el amor; el rojo claro, la ira; el rojo obscuro, las pasiones animales.

Esos cuerpos de sensación poseen centros de vida, centros de fuerza especiales. Cada uno corresponde a uno de los sentidos y da vida a un estado particular de materia astral; de suerte que no se limitan los sentidos a aquellos centros, sino que son manifestados por todas las partes del cuerpo astral; esto explica por qué ciertas personas ven, leen o entienden con las manos, los pies, la frente o el hueco del estómago.

Los centros de vida del cuerpo astral se hallan situados en las partes ocupadas por los principale scentros del sistema nervioso físico; existen cuatro a lo largo de la espina dorsal y tres en el encéfalo (cerebro y cerebelo); sólo trato aquí de los principales.

Os he dicho que no es la sensación una propiedad de la célula nerviosa, sino de la substancia astral. Es un hecho, aunque difícil de demostrar; algún día lo descubrirá la ciencia, pronto

probablemente, o mejor dicho, pronto ya no podrá explicar la sensación de otro modo y así como se vi obligada a admitir el éter de la antigua física por la fuerza de la lógica, se verá obligada, por el mismo motivo, a recurrir a la hipótesis de una substancia especial, hiperfísica, para explicar la producción de las sensaciones.

El hombre que ha desencarnado—que ha muerto, según erróneamente se dice,—vive en cuerpo astral, en el mundo astral, el mundo llamado por los hindos "Kama-loca" (la morada de los "cuerpos de deseos"), "Hades" por los griegos, y por los católicos "Purgatorio". Cuanto más robusto y grosero es el cuerpo astral, más se prolonga su vida en el Purgatorio. Los que han vivido entregados a los apetitos sensuales, vitalizaron en gran modo al cuerpo de las pasiones, y sufren entonces de verse privados de cuerpo físico con que satisfacerlas; el fuego del Purgatorio, el suplicio de Tántalo, la roca de Sísifo, etc., simbolizan ese estado. Cuando ha disminuído suficientemente la energía del cuerpo astral para que cese la actividad de los centros pasionales, se desagrega ese cuerpo—muere,—y el hombre, revestido entonces del tercer cuerpo—el cuerpo mental—vive en el mundo mental: el cielo. Este tercer cuerpo, el cuerpo mental, está formado de una materia más sutil aún; el pensamiento es su atributo especial. Su forma, como la del cuerpo astral, es ovoide; su volumen es tanto mayor cuanto mayor ha sido también el desarrollo mental del individuo; su color y resplandor son muy hermosos. Dicen los Iniciados que presenta dos partes especiales: una menos voluminosa, que es la que acaba de indicar, y otra cuyo volumen puede aumentar extraordinariamente con la evolución. Fué designada la primera bajo el nombre de cuerpo mental, propiamente dicho: la segunda es el cuerpo "causal".

Por su vibración manifiesta el cuerpo mental, el pensamiento concreto, el que posee, por decir así, una forma; el cuerpo causal manifiesta el pensamiento abstracto. Ofrece bastante dificultad para hacer comprender claramente a aquellos que no han cultivado la filosofía, la diferencia que existe entre esos dos órdenes de pensamiento.

El pensamiento abstracto es semejante a un germen capaz

de crear gran número de pensamientos concretos. De la idea abstracta de la belleza, por ejemplo, nacen todos los aspectos de ésta y de todas las cosas bellas. Cuando pensamos en una hermosa flor, damos una forma a nuestro pensamiento, lo cual no podemos hacer tratándose del pensamiento abstracto de la belleza. El pensamiento abstracto es una cosa sintética; el pensamiento concreto es analítico: sólo existe una belleza, pero existen millones de cosas bellas.

El cuerpo causal es el productor del pensamiento abstracto; más aún, es el receptáculo de todas las causas producidas por el ser humano en evolución; están representadas esas causas en la substancia mental superior—la del cuerpo causal—por las impresiones vibratorias de pequeñas aglomeraciones de substancia. Producen esas impresiones sus efectos tarde o temprano, en una u otra vida, y así es como recoge el hombre el fruto de aquello que ha sembrado.

Después de la vida del Purgatorio, despierta el hombre en el mundo mental, en el mundo al que corresponde el cuerpo que reviste entonces: es el **Devachán** de los budistas, el **Svarga** de los hindos, el **Amenti** de los egipcios, los **Campos Elíseos** de los griegos, el **Cielo** de los cristianos. Dura ese cielo tanto tiempo como el cuerpo mental, y éste persiste durante el tiempo que corresponde a la actividad de sus centros de vida y al estado de sutileza mayor o menor de la materia que lo constituye. Cuanto más nobles y potentes hayan sido los pensamientos de un hombre durante su vida de encarnación; cuanto más hayan influído en su corazón, más larga y dichosa será también la vida de aquél en el Paraíso; los pensamientos que haya concentrado en las pasiones o en las cosas de la sensación, del cuerpo astral, quedan ligados a este cuerpo después de la muerte, y forman parte de la vida del Purgatorio. El cielo, pues, está creado por la vida que ha llevado un hombre sobre el plano físico, y razón tienen las religiones cuando dicen que nuestro estado de felicidad en el cielo depende de nuestros mayores o menores méritos.

Mas la Teosofía se separa del cristianismo respecto a la **eternidad** del Paraíso; afirma que los estados **post-mortem** están regidos por la ley de justicia, y que el Paraíso es temporal, como lo es también el lugar de sufrimiento llamado Infierno, porque

ningún hombre puede merecer un Paraíso o un Infierno eternos; es un ser finito, y no puede crear una eternidad buena o mala.

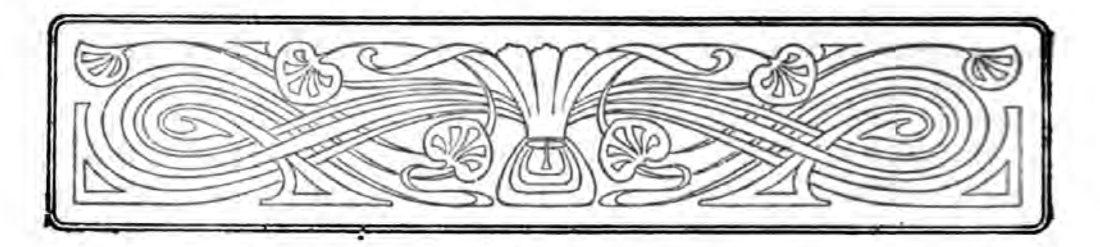
Destruído el cuerpo mental, permanece el hombre en el cuerpo causal; es entonces más o menos consciente, según su estado de desarrollo; suele dormir durante un tiempo, breve por lo general, un sueño reparador, y la ley divina pone luego en actividad los gérmenes recogidos por su cuerpo causal, desarrollándose nuevos cuerpos hasta reencarnarse el hombre una vez más en la tierra.

Tales son, para el hombre, los cuerpos normales en el grado actual de la evolución. Otros existen, pero no los desarrollará el hombre hasta más tarde; existen ya, sin embargo, en estado embrionario; sólo diré que el primero de éstos es aquel que manifiesta el más puro amor; el segundo es el órgano fundamental de la voluntad; de los restantes, nad a sabemos aún.

PARRAFO ESCOGIDO

La Vida y el Amor esiritual no se agotan cuando se dan. El hecho de ser dados, no hace más que aumentar su oder, enriqueciéndolos y reforzándolos. Procurad estar tan contentos y satisfechos de vuestra suerte como os sea posible, pues en el contento está la verdadera vida espiritual. El dolor no es más que el fruto de nuestra ignorancia y falta de penetración. Es pues necesario combatir la tristeza que obscurece la atmósfera espiritual. Y si no podéis libraros del todo de ella, tampoco debéis entregároslе del todo, pues no lo odvidéis, el corazón mismo del Universo es Beatitud.

Annie Besant



EXTRACTO

De un discurso pronunciado en la clausura de la Convención de la Sociedad Teosófica en Inglaterra y Gales.

Otro punto de inmensa importancia he de exponer a vuestra consideración. Bien sabéis cuán frecuentemente os he dicho, reunión tras reunión, párrafo tras párrafo, que la salvaguardia de la Sociedad consiste en la plena libertad de pensamiento y en la plenitud de expresión de ese pensamiento. Veo, de vez en cuando, la tendencia entre nuestros más fieles colaboradores, a estatuir ciertas líneas de pensamiento que dicen ellos deben seguir los demás. Mas, nadie tiene derecho de dictar a otro el cómo debe pensar o la dirección y forma en que ha hablar. Uno de nuestros miembros ha llegado a usar la palabra "heréticos".

No hay heréticos en la Sociedad Teosófica. Sólo puede haber heréticos donde hay dogmas y no tenemos dogmas en la Sociedad Teosófica. Si esto no se tiene presente, nuestro navío teosófico estará siempre en peligro de estrellarse contra las rocas o encallar en la arena.

H. P. B. nos previno de ello hace mucho tiempo. Ahora bien; cuando ella nos prevenía de ello, esto no significaba que ella no mantuviera fuertemente opiniones propias, ni que dejara de expresarse a veces con vigor estremado. De ningún modo se trataba en tal caso de una persona incolora; pero ella sabía, como toda ocultista sabe, que si bien se pueden mantener opiniones propias y expresarlas vigorosamente, ningún ocultista tratará de imponer a otro sus opiniones o tratar de hacer que la medida de la propia creencia sea la medida de su aceptación por los demás.

Nada hay que tengamos la **obligación de aceptar** en la Sociedad Teosófica, excepto sus tres objetos. Algunas personas olvidan esto.

Nos hemos congregado para realizar esos tres objetos y nadie tiene el derecho de limitar la libertad que se nos ofreció al admitirnos en la Sociedad Teosófica. Nadie tiene el derecho de añadir otros objetos sin el consentimiento de toda la corporación de la Sociedad Teosófica.

Y sobre todo, las palabras y opiniones de un instructor particular, grande o pequeño, nunca deben utilizarse como una limitación en las discusiones o constituir un obstáculo a la libre expresión de los pensamientos de los demás. Digo esto porque yo soy una de esas personas frecuentemente citadas como autoridades. Me hacéis un mal servicio cuando me colocáis como un obstáculo puesto ante la libre y franca discusión.

Algunos de vosotros quizá diréis: "Sí; pero usted tiene razón." Puede que sea así, es muy verosímil que así sea porque yo conozco más sobre estas materias, que cualquiera de vosotros. Pero eso no es una razón para que me creais hasta que vuestra inteligencia asienta y hasta que vuestra conciencia apruebe. Si en vuestro corazón estáis conformes conmigo, entonces seguidme tan calurosa y entusiastamente como queráis. Pero sabed que no forma parte del recto entusiasmo el vituperar a otro porque no siente igualmente, ni el tratar de hacer de una opinión mía un testimonio de lealtad a la S. T. en conjunto. Hay un peligro en esto, porque muchos de vosotros me amáis afectuosamente, y yo os lo agradezco. Muchos confiáis en mí incondicionalmente, y yo trato de ser digna de vuestra confianza; pero para que esto sea de valor, es preciso que sea espontáneo, no forzado, y cesa de serlo desde el momento que se llega a decir: "Oh, la presidente dice tal y cual cosa, y por lo tanto debemos hacer eso".

En la investigación de la verdad no hay otra recompensa que la posesión de esa verdad, ni otro castigo que el no encontrarla. ¿Por qué, entonces, querellarnos o disputar? Si alguien no ve una gran verdad, seguramente que no es una razón para que el vituperio de otro vaya a agregarse a la desgracia de no verla.

Hay grandes posibilidades ante vosotros. Hay múltiples caminos y nuevas perspectivas ante vosotros. Un poderoso Maestro ha de venir que reunirá a los pueblos y hablará de la más divina de las verdades; pero eso no es un dogma de la S. T.

Nada obliga a nadie a aceptarlo o a creer esa verdad, y el

Señor Maitreya sería mal servido, si la Sociedad elegida para ser el heraldo de su llegada, promúlgase castigos a los incrédulos o el ostracismo a los que no aceptan el mensaje.

Cuando el hombre ve una verdad, la acepta; hasta que no la vea, es un hipócrita si pretende aceptarla. He aquí la gran falta de las Iglesias en todas las edades y en todas las religiones del pasado. Necesitaban argüir sobre la verdad; se querellaban y luchaban por la verdad; penaban no la aceptación de la verdad y amordazaban a los disidentes.

La verdad es luz, y cuando la luz brilla, los que tienen ojos pueden verla y los que no la ven, necesitan esperar el momento en que sus ojos se abran y vean.

La apertura de los ojos del espíritu no se apresura con el vituperio, la condenación o la desaprobación fría que a veces sustituye entre vosotros a la persecución activa. Si hay algo que yo haya extraído de la experiencia del pasado, es principalmente cuando el alma ve la verdad, al momento se lanza a su encuentro, y que así como estropeáis una flor cortándola y poniéndola bajo la acción del sol, forzándola prematuramente a abrirse, así perjudicáis al espíritu humano tratando de forzarle a aceptar la verdad, hasta que se abra naturalmente y el hombre se encuentra pronto a la respuesta.

Tal es el pensamiento que quiero dejaros.

Viajando de un lugar a otro, encuentro aquí y allá la tendencia a establecer una nueva ortodoxia, a erigir profetas indiscutibles, y este es un espíritu muy distinto del que debe encarnar en nuestro movimiento. Ningún Maestro pide a su discípulo la aceptación ciega.

He oído decir a uno: "Oh, no importa que no comprendáis; ya lo comprenderéis y aceptaréis más adelante". Esa es la recta actitud. Si estáis seguros de vuestras conclusiones, alegraos de la verdad que conocéis y mantenedla y vividla de modo que otros puedan también llegar a verla y recibirla.

Se me ha dicho: "Entonces Ud. no se cuida de si las personas piensan bien o mal". Sí, me cuido; pero necesito que el pensamiento recto venga por recto camino, por interno conocimiento y no por forzamiento externo.

Para mí el pensamiento recto es de la mayor importancia. Tal como el hombre piensa, así es. Y nada más triste que ver a

un hombre capaz de conocer la verdad, con los ojos vendados, ante ella, por algún hecho secundario, alguna rudeza o la mala intención de su corazón.

Pero por considerar a la verdad tan preciosa, por considerarla tan vital, yo quisiera exponerla de modo que quien pueda ver su belleza y la reconozca como se reconoce al sol en el cielo. La existencia del sol no necesita discutirse; el sol no precisa afirmar su existencia; brilla siempre y nada más. Si alguno no lo ve, es porque sus ojos son ciegos o porque momentáneamente las nubes lo cubren. Así pasa con la verdad. La verdad brilla siempre, siempre ilumina; pero a veces nuestros ojos están cerrados o nubes de prejuicios o de ilusión pueden interceptar la luz por algún tiempo. No importa que no comprendáis. La verdad brillará más y más. Los ojos comenzarán a abrirse...

Guardemos y conservemos nuestra Sociedad libre, digna de hombres y mujeres libres. Dejemos que se exponga la verdad, y el error también; porque el error muere mejor a la luz del día que está oculto bajo la tierra. No os asuste la verdad. Como Milton dijo: "¿Llevará la peor parte en franca lid quien haya conocido la verdad? Mostremos nuestro amor a la verdad nuestra lealtad a la verdad, creyendo en su luz, manteniéndola tan alta como podamos.

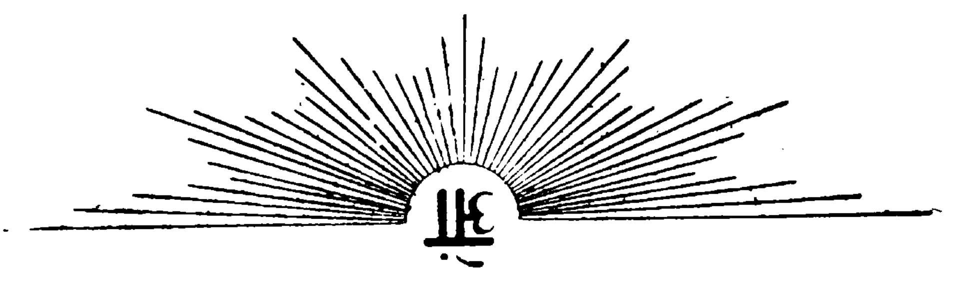
Y, sobre todo no identifiquéis la lealtad a la verdad con la lealtad a una persona; pero recordad que la lealtad a una persona, sólo es justificable cuando esa persona encarna para vosotros más de la verdad que la que podáis encontrar en otra parte, pues entonces se trata realmente de lealtad a la verdad, a la verdad encarnada, y tal lealtad os elevará y ayudará; pero nunca os hará fanáticos, limitados o duros para aquellos que no han visto aun la verdad tal como la veis.

Annie Besant.

PARRAFO ESCOGIDO

La verdadera paz de la mentt, no es jamás el resultado de la indiferencia y de la apatía, sino que procede únicamente del conocimiento profundo, y de una elevada sabiduría.

Annie Besant



LOS UPANISHADS

PRASHNOPANISHAD

(Continuación.)

Tercera pregunta.

1.—Entonces se acercó Kausalya Ashvalayana y le preguntó: ¿Maestro, de dónde surge esta vida, cómo viene este cuerpo, cómo se divide y permanece, por qué parte, cómo sostiene al mundo externo, y al interno?

2.—Se le contestó: "Arduas preguntas son las tuyas. Creo que eres muy sincero para Dios, y por tanto, voy a contestarte.

3.—Del Yo procede la vida; como una sombra en el hombre es difundida; por la acción de la mente viene al cuerpo.

4.—Así como un rey nombra sus ministros y les da sus instrucciones, así sigue el yo el mismo camino con esta vida distribuyendo las otras vidas en varias secciones o partes.

5.—El comienza la vida interior en partes inferiores; la vida más alta por medio del ojo y del oído, a la boca y nariz; la vida media está en el centro, y distribuye el alimento; así surgen siete llamas.

6.—En el corazón, el Yo reside. Este es el centro de ciento y un caminos; estos, cada uno, de otros cien; (y más todavía) cada uno de éstos, de setenta y dos ramales mil veces. En ellos es activa la penetrante vida.

7.—Por el uno sube la vida con pureza que conduce a lo puro, con pecado hacia el mundo del pecado, y con los dos, a la mansión del hombre.

8.—El sol es la vida superior del mundo externo; porque él es quien derrama sus favores en la vida más alta a nuestros ojos. El poder en la tierra que, como en el hombre, es quien sostiene

la vida inferior: el éter, que está en medio, es equilibrante: el aire es vida penetrante.

9.—Y el fuego es vida más alta; por lo tanto, el hombre a quien el fuego ha separado de la reencarnación, tiene (ya) sus sentidos adheridos a la mente.

10.—Cualesquiera que sean sus pensamientos, con ello él va haçia la vida superior; la vida superior unida al fuego, unida al Yo, lo conducen hacia su mundo, como él le ha construído.

11.—El sabio que así conoce la vida (una), no sufre la interrupción de su progenie; viene a ser inmortal. He aquí este versículo:

12.—Conociendo así la naciente, venidera y permanente quíntuple separación de la naturaleza interna de la vida superior, el hombre gana la inmortalidad.

Cuarta pregunta.

1.—Seguidamente Sanryayani Gargya preguntó: ¿Qué es lo que duerme en el hombre, Oh Maestro, qué es lo que está despierto, cuál es el poder que rige en los sueños, de quién es esta gloria, en cuál se encuentra establecida?

2.—Se le contestó así: Lo mismo que los rayos del sol, Gargya, al llegar al ocaso, todos vienen a unificarse en la radiante esfera, y una vez y otra vez, siempre que vuelve a salir sucede lo mismo, igualmente todo eso (que preguntas) está en la mente, poder más elevado. Durante ese tiempo, el hombre no oye, no ve, no huele, no gusta, no siente, no habla, no toca, no procrea, no marcha, no se mueve; él duerme, dicen ellos.

3.—Sólo los fuegos vitales están despiertos en este templo. El fuego del hogar es esta vida inferior. La vida penetrante es el segundo fuego. Esta es tomada del fuego del hogar, ambos elevados (en el sueño) y el tercer fuego es la vida más alta.

4.—Y así las ofrendas gemelas de inhalación y exhalación (respirando) que distribuye por igual (el sacerdote) es vida equilibrada; la mente hace el sacrificio; el fruto del sacrificio es la vida que se eleva; y el sacrificio es para Brahman.

5.—En este estado de sueño, este poder (la mente) goza toda su grandeza. Todo lo que se ha visto y oído, se vuelve a ver y oir; todas las experiencias en distintos países y climas pasan otra y otra vez. Lo visto y no visto, lo oído y no oído, lo experimentado y lo no experimentado, lo existente y lo no existente, es visto, existiendo todo.

6.—Cuando con la luz este poder es aun más poderoso, entonces ya no ve los sueños; entonces es ciego en su cuerpo.

7.—Así como el pájaro anida en el árbol, así el yo se dirige a anidar en el Yo supremo.

8.—La tierra y su forma sutil, el agua y su forma sutil, el fuego, el aire, el éter y sus formas sutiles; la vista y lo que debe ser visto, el oído y lo que debe oirse, el olfato y lo que debe ser olido, el gusto y lo que ha de gustarse, el tacto y lo que se ha de tocar, la voz y lo que no debe hablarse, las manos y lo que ha de manipularse, el órgano de la dicha y lo que debe gozarse, el de la expulsión y lo que debe ser expulsado, los pies y lo que ha de pisarse, el impulso y lo impulsado, la razón y lo razonado, lo que hace las cosas "mías" y las que se refieren a "mí", la imaginación y lo imaginable, la iluminación y lo iluminado, la vida y lo que sostiene la vida.

9.—El es el que ve, oye, olfatea, gusta, toca, él es la mente del impulso y de la razón, el agente, el yo conocedor, el hombre. En el supremo, sempiterno Yo está establecido.

10.—En verdad, se dirige al supremo sempiterno Uno quien conoce la verdad del puro sempiterno Uno, sin sombra, incorpóreo, libre de pasiones. Quien verdaderamente conoce Aquello, lo conoce todo. Dice así este versículo:

11.—Quien verdaderamente conoce al sempiterno uno, en quien el yo conocedor, con todos sus poderes, las vidas y las criaturas anidan, penetra en todo el conocimiento.

Quinta pregunta.

1.—Vino después Satyakama Shayba e hizo su pregunta: Ahora, O Maestro, en el caso de quien entre los hombres labora el tiempo verdadero para producir y obtener la meditación en Om, ¿qué mundo, en verdad, por ese medio obtiene?

2.—Se le contestó así: Lo que se llama Om, en verdad, O Satyakama, es Brahman superior e inferior; por tanto, el hombre que conoce esto, puede seguramente por este medio, dirigirse hacia uno u otro.

3.—Así, si él medita en un solo grado o medida, aunque iluminado, muy pronto estará unido al mundo de los sentidos. Las harmonías creadoras lo conducirán al mundo de los hombres; unido por la contemplación, la disciplina y la fe, obtendrá grandes experiencias.

4.—Pero meditando en dos grados o medidas, llega a la uni-

dad con el mundo mental. Por las harmonías regeneradoras es conducido al espacio intermedio, al mundo lunar, y después de gustar del dominio en ese mundo, vuelve atrás otra vez.

5.—Pero si él medita en el Hombre supremo con el Om imperecedero, con tres grados, entonces llega a unirse con el radiante mundo solar. Así como la serpiente se desposa de la piel, así él se despoja del pecado y queda libre. Por las harmonías preservadoras es conducido al mundo de Brahman y contempla al Hombre más allá del océano de vida, el Hombre en el altar dentro del templo de todos los hombres). A esto se refieren los dos siguientes versículos:

6.—Cuando los tres grados(tomados en sí mismos) llevan a la muerte y están una a otra unidas por lazo de estrecha unión, y empleadas en buenas acciones internas, externas e intermedias, el sabio es inconmovible.

7.—Por las harmonías creadoras hacia este (mundo); por las harmonías regeneradoras, hacia el interespacio; por las harmonías preservadoras, hacia lo que debe conocerse.

Sólo por este empleo de Om, el sabio alcanza Aquello que es la paz, libre de caídas y muerte, el Yo supremo.

Sexta pregunta.

1.—Se acercó después Sukeshan Bharadvaja a exponer su pregunta: "Hiranyanabha, príncipe de Kosala, me preguntó: "Conoces lo que es, O Bharadvaya, el hombre de diez y seis faces?" Yo le contesté: "Yo no lo sé, si yo lo conociese ¿cómo no te lo diría? El hombre que no habla la verdad, seguramente está seco desde su raíz. Por tanto, yo no me aventuro a decir una palabra más." El volvió a su carro y quedamos en silencio. Ya ahora te pregunto: ¿Dónde está el Hombre?"

2.—La réplica fué como sigue: Justamente aquí, dentro del cuerpo, querido mío, está El, el Hombre en quien esas diez y seis faces tienen origen.

3.—El piensa: En lo que surge, Yo surgiré.

4.—Pensando así, El evoluciona la vida; de la vida lo fijo, y éter, aire, fuego, agua, tierra, sensación, impulso, alimento; del alimento, virilidad, contemplación, pensamientos enérgicos, acciones, mundos; y en los mundos, nombre y forma.

5.—Así como los ríos corren adelante hacia el océano, y al alcanzar su inmensidad pierden el nombre y forma distintivos, llamándose simplemente "océano", así en idéntico sentido las

diez y seis faces del que siempre está vigilante, tienden hacia el Hombre-guardián y al alcanzar el seno del Hombre, pierden el nombre y la forma, siendo llamados simplemente "el Hombre". El es el inmortal sin faces.

6.—En quien igual que los radios de una rueda se adhieren las faces, conoce aun a El que debe ser conocido como el Hombre; y la muerte no le causará pena. Díceles: Verdaderamente, yo conozco a éste el más alto Brahman. Nada hay superior a El.

7.—Reverenciándolo, ellos dicen: Tú eres nuestro padre verdadero, por tí hasta la última ignorancia se borra de nosotros. Homenaje a los supremos profetas!

Así termina este Upanishad.

CANJES

De Francia: Le Lotus Bleu, Le Drapeau Bleu.

De Italia: La Stella, Bollettine della Societá Teosófica Italiana.

De Holanda: Theosophia.

De Inglaterra: The Vahan.

De Egipto: The Papyrus.

De Estados Unidos: The Messenger, The Temple Artisan.

Del Brasil: Amor, A Boa Nova, O Theosophista, Alma, A Senda.

De Chile: Revista de Estudios Psíquicos, Nueva Luz.

De la Argentina: La Estrella, Ondas Búddhicas, La Estrella de Occidente.

De la Habana: Misericordia y Luz, El Masón Moderno, Psíquis, Boletín del Ejército.

De Santiago de Cuba: Diario de Cuba.

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO DE LA SECCION CUBANA
DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Director: RAFAEL DE ALBEAR. Administrador: GUILLERMO ORDOÑEZ.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OQUENDO 14, ALTOS. APARTADO 365. HABANA.

PERMANENTE

La Sociedad Teosófica es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en la Revista Teosófica. La Secretaría General es responsable de los artículos no firmados. De los artículos firmados con el nombre o iniciales son responsables sus autores o en su defecto sus traductores.

Advertimos a nuestros lectores, para evitar errores y confuciones, siempre desagradables, que la única, legítima y verdadera Sociedad Teosófica, que fué fundada en 1875 por Helena Petrowna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General, en Adyar, Madrás, India Inglesa, y que esta Sección Cubana que forma parte de ella, tiene sus Oficinas en la Habana, calle de Oquendo núm. 14 (altos), no teniendo relación ni conexión con cualquiera otra sociedad que empléе términos relacionados con la teosofía, o diga que profesa sus doctrinas.

AÑO II.-NUM. 12 15 de Enero de 1919 2a. EPOCA

SECCION OFICIAL

Debiendo abonarse las cuotas anuales de 1919 desde 1º de Enero hasta 15 de Marzo del año actual, se recuerda a todos los miembros de esta Sección lo prevenido en los artículos 66 (incisos **a, b** y **e**) y 67 de nuestro Reglamento, y a los señores Presidentes y Secretarios de las logias las recomendaciones siguientes:

1º—Dar cuenta a esta Secretaría General de cualquier cambio de Presidente o Secretario, así como de las direcciones postales de los mismos.

2º—Dar cuenta igualmente de todo miembro de su Logia que fuere baja, y la causa de ella.

3º—Siempre que algún miembro desee pasar de una Logia a otra, ambas deberán dar cuenta con la baja y alta respectivamente.

4º—Recaudar a principios de cada año las cuotas anuales correspondientes al mismo de todos los miembros que constituyen la Logia (excepto las de los que hubieran ingre-

sado después del 1º de Octubre del año anterior), remitiendo la cantidad total en un solo giro con la anticipación suficiente para que se reciba en esta Secretaría General antes del 15 de Marzo del mismo año.

5ª—Recojer y devolver a esta Secretaría General los diplomas de los que fueren dados de baja por cualquier motivo.

6ª—Al remitir a esta Secretaría General las cuotas anuales, expresar los nombres de los miembros a quienes correspondan las referidas cuotas.

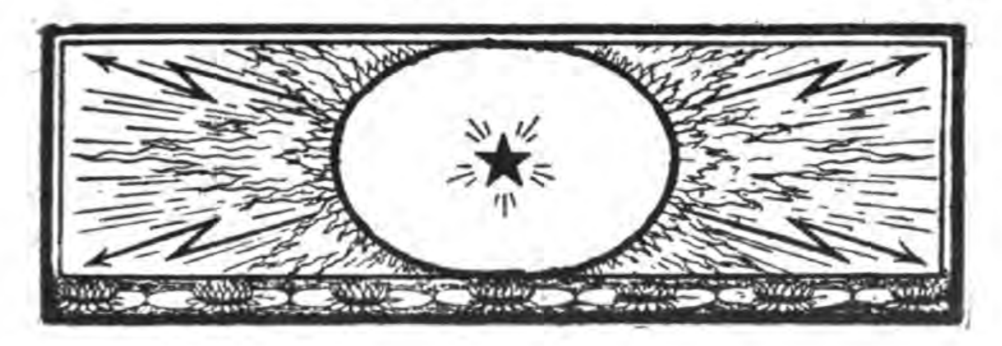
Además de las anteriores recomendaciones, ruego muy encarecidamente a los señores Presidentes y Secretarios de las Logias, que antes de admitir y cursar las solicitudes de ingreso de los aspirantes, cuiden de que estos estén perfectamente enterados de nuestro Reglamento así como del de la Logia en que piden su ingreso, y que recuerden a los miembros que garantizan las solicitudes, que deben, antes de garantizar, cumplir el artículo 62 de nuestro Reglamento.

Rafael de ALBEAR,
Secretario General

NUEVA LOGIA

En Santa Isabel de las Lajas ha sido fundada una nueva logia con el nombre de "Hermes", otro núcleo más de fraternidad y de trabajo en bien de la humanidad. A todos los hermanos que la han constituído, así como a los que han coadyuvado a ello, enviamos nuestra sincera felicitación haciendo fervientes votos por el progreso colectivo e individual.

Es su Presidente el señor Germán Cortés y Secretario el señor Francisco Pino, siendo sus direcciones: Terry número 3 y T. Cruz número 38, respectivamente.



¿Es la Creencia en los Maestro Supersticiosa o Peligrosa?

Por Annie Besant.

Amigos:

Entre las más tristes páginas de la historia humana están aquellas que describen las controversias religiosas, las persecuciones religiosas y las guerras religiosas. Retroceded muy lejos en la historia y encontraréis muchísimas de esas páginas en el pasado, y veréis que la mayor parte de esas controversias no han tenido por causa, las profundas, esenciales y espirituales verdades de la religión. No, ninguno de esos hechos vitales en los cuales se alimenta el alma humana, y se apoya su conducta. La mayor parte de las veces, de causas insignificantes, y el gran encono que en ellas encontramos a diferencias triviales de opiniones. Existen sin embargo, ciertos hechos, comunes a todas las religiones, que de tiempo en tiempo son imputados por los materialistas, escépticos, e incrédulos de todas clases; existen ciertos puntos comunes a todas las religiones, que de tiempo en tiempo dan origen a las controversias, y aunque no merezca la pena añadir al ruido de la guerra, materia de tan fútil carácter, pueden sin embargo ser dignos de consideración, cuando atacan

una verdad general, bajo una forma especial, llamar la atención del pensador hacia la importancia de esa verdad, y defenderla de los ataques, de quizás concepciones especiales, pero que no dejan por eso de minar el pensamiento central d etodas las religiones del mundo. Casi en la mayoría de los países civilizados han desaparecido las violentas persecuciones, y sin embargo, en casi todos los países civilizados, (y siento tener que decirlo) se hace necesario defender por medio de leyes, sentimientos que serían lastimados con el ataque; creencias que por ser sagradas y santas para muchos; podrían avivar las pasiones de los hombres, cuando, sin consideración, fuesen inhumanamente vejadas. En la misma Inglaterra, a donde existe casi una sola religión dominante, se han fijado límites a las controversias sobre asuntos religiosos. La argumentación respetuosa y grave es la que se tolera hoy en día en Inglaterra; pero el ridículo, el acometimiento, el ataque, que causen dolor a los más santos sentimientos humanos, son castigados aun en la libre Inglaterra por las leyes del país. En la India donde conviven muchas religiones, la ley es mucho más severa en esos asuntos. No hace mucho, por ejemplo, que en Burma, fué arrestado un monje burman por haber atacado a los misioneros cristianos, ultrajando de ese modo la creencia cristiana.

Yo creo que fundamentalmente, la naturaleza humana es buena y no mala, y que cuando se produce un dolor, se hace sin pensar y no deliberadamente, en la mayoría de los casos. Yo desearía si pudiese, haceros comprender algo de como se pueden lastimar los sentimientos religiosos, por cosas que se dicen sin pensar, y os diría que sustituyéseis el nombre de *Teosofía* por el de vuestra propia fe, cualquiera que ella sea, y el nombre de *Maestro*, por el nombre que os sea más santo en la creencia que profeséis. Yo preguntaría a los cristianos que hay entre vosotros, que pensaran en lo que sentirían, si el divino nombre de vuestro Maestro el Señor Jesús, fuese atacado, como lo son los Maestros. Yo pre-

guntaría a aquellos de vosotros que sois musulmanes, a que pensasen en lo que sentirían, si se ridiculizara, o atacara e insultara el nombre de vuestro Gran Profeta Mahoma. Yo preguntaría a aquellos que son budhistas, a que pensasen en cómo se sentirían si el Señor Budha recibiese un trato de igual naturaleza; y a vosotros los que sois hindús, a que os preguntéis cómo os sentiríais si el sagrado nombre de Shri Krishna tomare el puesto que ha sido ocupado con el nombre de *Maestro*. Yo sé que esta sustitución no puede ser porque la ley no lo permitiría. Si eso se hiciese en cualquier periódico de la India, inmediatamente intervendría el gobierno y lo impediría. Yo os pregunto: ¿es generoso, por no decir, es justo, que se permita ridiculizar y vejar impunemente, en sus más sagradas creencias, a ciertas personas por el hecho de estar en minoría? Porque se sabe que son pacíficas y acatadoras de la ley, se creen algunos seguros para vilipendiarlas e insultarlas. Yo apelaría a todo lo que en vosotros hay de mejor, de más generoso y de noble, a que os pusiéseis de frente a una línea de ataque, que en cada ciudad grande ha vejado los sentimientos de algunos de vuestros más nobles conciudadanos, porque, no hay en la India una sola población que deje de contar con teosofistas entre sus principales ciudadanos, hombres respetados por sus conocimientos, venerados por la nobleza de sus vidas, y directores de todo movimiento encaminado hacia el bien de su religión y de su patria. No es solamente en Madrás, donde estamos representados por hombres tales como Sir S. Subramania Iyer, que se encuentra aquí entre vosotros. No hay una ciudad de importancia de la India, que hombres de tal naturaleza no se encuentren a nuestro lado, y ¿es justo, es generoso, que por no hallaros en perfecto acuerdo con sus creencias, acumuléis sobre ellos vejaciones e insultos? Os dejo a vosotros el que juzguéis, puesto que semejante proceder en nada nos afecta. Hubo un tiempo en el antiguo Imperio Romano, a principios de nuestra era, en que los cristianos eran perseguidos, en que cuando se hablaba de cristianos se les insultaba, en que se les imputaban los más monstruosos crímenes; de la mayor inmo-

ralidad en sus fiestas sagradas, y de adoradores de la cabeza de un asno. Y tales injurias no perjudicaron en nada el cristianismo, antes bien, reaccionó sobre el antiguo paganismo, destruyéndolo Y eso es lo que siempre acontece, porque la verdad no puede sei aniquilada por la persecución; es siempre, a la postre, el perseguidor, el que fenece.

Yo no contesto ahora abuso sobre abuso: yo creo que el dolor que se infiere, es inferido la mayoría de las veces, por ignorancia y desconocimiento; yo creo en aquella gran excusa de Cristo, cuando sus enemigos le dieron muerte: *Padre, perdónalos, porque ellos no saben lo que hacen.* Yo trataría de explicar nuestras creencias antes que devolver ataque por ataque, y por esta razón es, por la cual me hallo esta tarde entre vosotros, nada más que para deciros algo de lo que creo y sé de los Maestros de Sabiduría. Después de oir ambas fases del asunto, podréis juzgar, si nuestra creencia es supersticiosa como religión, o peligrosa al Estado o a la comunidad en que ella prevalezca.

Para empezar, y con objeto de dar mayor claridad a lo que voy a deciros, definir el significado de la palabra *Maestro*, por ser ella el testimonio que se ha adoptado, especialmente entre nosotros los teosofistas, para indicar en ocultismo un cierto estado definido.

Maestro es el equivalente de un nombre que es aquí más conocido, *Sivanmukta*, el Espíritu liberado; es decir, el hombre que ha llegado a ser perfecto. No es el equivalente del Hindu Avatara, ni de la Encarnación Divina Cristiana, el descenso de Dios en forma humana; sino que por el contrario, indica, la ascensión del hombre vida tras vida, hasta que el Dios que está dentro de él se haya manifestado, y brille en el mundo como una humaidad perfecta; el hombre, que en centenares de pasadas vidas ha luchado y vencido; el hombre, que habiendo alcanzado un elevado puesto en la evolución humana, ha puesto al fin su planta en el Sendero, y del cual tendré que deciros algo; que ha atravesado ese Sendero de Santidad paso a paso; que ha pasado Iniciación tras Iniciación,

y que finalmente ha llegado a la perfección humana, pero permaneciendo en contacto con el mundo de los hombres, a fin de ayudarlos en el Sendero que El ha recorrido, y a que alcancen la perfección a que El ha llegado. Este es el significado del Maestro, según la Teosofía. El Hombre perfecto en quien se ha desdoblado el Espíritu divino.

Si os habéis hecho cargo del significado que encierra esa palabra, reconoceréis inmediatamente que no hay nada en ella que pueda ser por ningún motivo repulsivo ni peligroso. Quizás yo deba decir, que no se pide a ningún miembro de la Sociedad Teosófica que crea en la existencia de los Maestros. No pedimos a ninguno de los que vienen a formar parte de la sociedad a que afirmen su creencia en la existencia de estos Hombres perfectos. Más estoy también obligada a decir, que donde quiera que esa creencia es más fuerte, la Sociedad marcha, y donde quiera que es más débil, la Sociedad carece de importancia. Porque la concepción de esos seres es tan inspiradora, es una idea tan ennoblecedora y que con tanta verdad hace comprender al hombre que lo que el hombre ha hecho puede hacerlo el hombre, que ella de por sí eleva el espíritu. Estos Maestros no son dioses de naturaleza diferente a la nuestra, y que han hecho cosas que nosotros no podamos hacer; sino que son huesos de nuestros huesos, carne de nuestra carne, humanos como nuestra humanidad y que han vivido en la tierra del mismo modo que nosotros vivimos hoy. Salvada la imperfección nuestra, has ascendido paso a paso, con luchas, trabajos y fatigas, habiendo alcanzado ya la liberación que les abre la puerta del Nirvana, o séase lo que los cristianos llaman la Salvación. Ellos descienden por los pasos del Sendero para ayudar a sus hermanos más débiles, a fin de que alcancen también la Paz, debilidad que ellos ayudan con los poderes que han adquirido. Esto es lo que significa la palabra *Maestro*.

Y ahora vamos a explicar lo que sigue del resto del epígrafe. Yo consideraré la palabra *superstición* como significando (y digo consideraré porque no es completa la definición) *la creencia que*

no está fundamentada en la razón. El significado [illegible]: *La creencia que siendo absurda, toma lo inesencial como lo esencial.* Pero la ausencia de una base racional para una creencia, puede servir como una buena definición para tratar de la superstición. El hombre no sabe por qué la cree, no tiene pruebas de su evidencia, y ni por el testimonio de sus sentidos, ni por la lógica de su razón puede justificar su creencia. Mi deber es, por consiguiente, contestar a la pregunta ¿Es la creencia en los Maestros una superstición?

Existen dos modos para tratar esta idea de los Maestros: uno general y otro particular. Ambos son importantes para la formación de vuestro juicio. Por el primero, o séase el general, se tratará de descubrir si han existido en el mundo, según la historia, Hombres de la naturaleza que acabo de explicar, Hombres que hayan llegado a la perfección y que se encuentren en contacto con el hombre. Si buscamos en la historia de las grandes religiones, hallaremos, que en todos los escritos sagrados se hace mención de Hombres de esa naturaleza, Hombres que han unido a la perfección divina una forma humana. No encontraréis ningún libro hindú antiguo que no haga mención de Hombres que llegaron a la liberación y que se llamaron *Sivanmuktas*, cuyas biografías brillan en páginas de páginas, de su historia. Si leeis el *Ramayana* y el *Mahabharata* o aun los últimos libros, los encontraréis mencionados. En los *Puranas* constantemente se hace mención de la presencia de esos Hombres, quienes de tiempo en tiempo, por su propia voluntad y no por mandato de nadie, se han manifestado como Hombres entre los hombres. *Narada*, el gran *Rshi*, hace una visita a los reyes de la antigua India con objeto de investigar el bienestar del pueblo, y el cumplimiento de sus deberes reales. Muchísimos nombres se presentarán a vuestras memorias tales como los de Yajnasalkya, y otros. Allí hay Hombres que han alcanzado la liberación, algunos se hacen cargo de discípulos para guiarlos por el sendero de la liberación, mezclándose de cuando

en cuando en los asuntos humanos, y que son cada día más escasos; y bajando por la gran corriente de la historia india, mientras ella fué verdaderamente grande, encontraréis a esos Hombres que viven manifestados, dando consejos, instrucción y censuras. A menos que el hinduismo en sí sea una superstición. Esos, a quienes nosotros llamamos Maestro, han existido y continuarán existiendo.

Lo mismo sucede con la gran religión fundada por el Señor Buddha. El y sus discípulos los Arhats, dieron al mundo, en sus días, testimonio de lo real del Sendero y de la verdad de la liberación. Si vais a Burma, encontraréis en la actualidad burmanes que creen que de entre aquellos que fueron sus discípulos, hay todavía algunos que en vez de abandonar la tierra, como tenían derecho de hacer, se han quedado para guiar e instruir; y cuando yo pregunté a un burman, cómo se podía atraer la atención de ese ser, si se desease seguir el Sendero de Santidad, me contestó, que Ellos ven al hombre en cuyo corazón se enciende la llama del amor, y que Ellos se le revelan y le enseñan. También todos los buddhistas creen la presente existencia del Bodhisattva, el Instructor Supremo, el que sigue a Buddha, y ellos esperan su advenimiento al mundo como el Señor Guntama vino hace veinte y cinco siglos. A menos que el buddhismo sea una superstición, Esos, a quienes nosotros llamamos Maestros, han existido y continuarán existiendo.

En el zoroastrianismo se encuentra el testimonio de un poderoso Instructor, llamado el Profeta, el Fundador de la fe. Fué Zarathushtra, el Hombre divino, fundador de las bases de esa antigua y poderosa religión. Y si venís descendiendo por la corriente de los tiempos hasta el cristianismo, encontraréis ahí la concepción de Jesúss, Hombre Profeta, lo mismo que el Dios verdadero. Y aquellos que creen en El, creen que vive todavía en un cuerpo físico humano, porque, ¿qué dice el artículo de fe de la Iglesia?, dice lo siguiente: "Cristo en verdad se levantó otra vez de entre los muertos, tomó otra vez su cuerpo con carne, huesos y

todas las cosas pertenecientes a la perfección de la naturaleza humana; ascendió al cielo y allí está sentado hasta que regrese en el último día, para juzgar a todos los hombres." El cristianismo incurre en heregía si niega la continuación de la existencia del cuerpo físico de su Señor q Salvador Jesucristo. El Profeta Mahoma fué Hombre entre los hombres, y aunque yo no sé hasta qué punto consideran los muslemes, en el mahometanismo popular al Profeta, todavía al alcance del llamamiento humano, sé sin embargo que, entre los Sufis, cuyas enseñanzas vienen de Alí, el muy amado yerno del Profeta, existe la creencia cierta en la existencia de Instructores, a los que se puede llegar por la constancia y la devoción, reconociendo también la existencia del mismo Sendero de los hindú y buddhistas, o séase el Sendero que conduce al hombre hacia la perfección y divinidad. También debo mencionar que entre los cristianos, los católicos romanos, enseñan la existencia de ese Sendero, por medio del cual se alcanza la santidad.

Ahora bien, existen muy pocas pruebas de las llamadas históricas, de haber existido en el pasado esos grandes Instructores, exceptuando al Señor Buddha y al Señor Mahoma. La evidencia histórica de la existencia del Cristo (y no la disputo porque yo sé que El vivió), es muy pequeña y todo el que haya estudiado la historia cristiana reconoce que no existen pruebas concluyentes de su existencia. Su Iglesia y su Fe demuestran no obstante que El existió, con más fuerza que cualquier documento que pudiese atestiguar Su vida aquí en la tierra. Sucede lo mismo con respecto al hindú Rshis; no existe nada para el escolástico occidental, que le lleve a aceptar como evidente, la existencia histórica de esos personajes. Y es digno de observación que a pesar de no hallar pruebas de sus existencias, os véis precisados a aceptar el remoto y profundo testimonio de la conciencia religiosa y de la inquebrantable tradición. Y es en ellas donde encontráis esas pruebas de que Ellos existieron y existen. Y cualquier golpe que queráis lanzar a las creencias de otros recae sobre vosotros mismos, porque la

verdadera existencia de vuestros Rshis o de vuestros Cristos, encuentra por muchos conceptos más amplio campos para la controversia. Solamente los materialistas e incrédulos podrían triunfar, si se aplicara un golpe fatal a la creencia de un Dios manifestado en forma humana, el Hombre justo hecho perfecto, el Maestro.

Yo no sé si cualquier creyente de cualquier religión podría objecionar al testimonio de aquellos que hablan por propia experiencia, testimonios que son para mí más poderosos que aquellos que puedan hallarse en los escritos, que los escolásticos pueden despedazar, no obstante ser para mi muy ciertos y elevados. Estos testimonios son el amor que a Ellos van de millones de corazones humanos. Los papas y reyes actuales no pueden rivalizar con ellos y no hay en la historia un conquistador con fama tan imperecedera, ni un bienhechor físico con un amor tan inmortal. ¿Quién puede brillar como objeto de adoración tan profunda, tan duradera como el Señor Buddha, como Shri Krshna, como el Señor Cristo? Es prácticamente imposible, aunque los escolásticos nieguen la prueba histórica de sus existencias. Ellos viven en los corazones de los hombres. Ellos no son sueños.

Vosotros podéis decir: Todo eso está muy bien, como principio general. Podemos ir más lejos y admitimos, como habéis argüido en otro lugar, que es lógico el que algunos hombres hayan adelantado tanto, que hayan subido tan alto, durante el tiempo tan inmenso que hace existe la humanidad, y no negamos que algunas figuras resplandezcan en la historia como poderosos Gobernantes, como poderosos Instructores; además, la razón admite la posibilidad, por los millones de años que han transcurrido desde que la humanidad vive en la tierra.

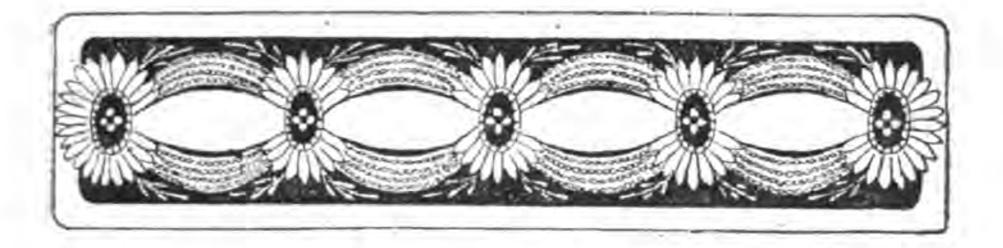
Pero también podéis decir que "existe una diferencia entre nosotros y los teosofistas". "Los teosofistas creen que esos Hombres viven todavía y que aún está abierto el Sendero de perfección." "Con respecto a esas ideas, muchas personas religiosas dudan aparentemente en afirmar sus creencias." "En algún cielo distante, tal vez, pero no aquí, en la tierra, próximos a nosotros,

no como hombres como nosotros, por más elevados, grandes y perfectos que sean." Yo admito la diferencia. Nosotros los que creemos en los Maestros, creemos en la realidad de la Divinidad del Espíritu hermano, ascendiendo hoy como ascendió en edades pasadas, demostrando y desenvolviendo ahora su Divinidad de igual manera que hicieron entre nuestros ascendientes y abuelos. Esto es verdad. Mas ¿declaráis que el Espíritu divino ha dejado de vivir por más tiempo en el hombre, o que se ha debilitado esa fuerza divina? Creemos que los hombres de hoy, pueden ascender como ascendieron los hombres del pasado; creemos que el Cristo, no manifestó nada imposible cuando dijo a sus discípulos: "Sed también perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." ¿Creen los cristianos que esa sea posible? Si es así, ellos admiten la posibilidad de la existencia hoy, de Maestros de carne. Si no lo creen así, ellos empañan la reputación de su Señor obligándolos a una cosa que no pueden realizar. Porque, indudablemente que deber ser muy triste sostener un ideal tan exquisito, y negarlo al mismo tiempo, es decir, declararlo imposible, un sueño jamás realizable.

Volviendo a la evidencia, decís: "¿Qué pruebas tenéis de sus actuales existencias?" Existen para vosotros más pruebas disponibles entre cualquiera de vosotros, de la existencia de los Maestros, de los cuales hablamos, fuera de la Sociedad Teosófica, que las que las que existir puedan de cualquiera de los grandes Instructores del pasado, revereneiados por aquellos que les siguen. Y este es el punto a que deseo llevaros después. Los otros pertenecen a un remoto pasado, y no podemos examinar detenidamente a sus testigos. Mas los testigos de éstos se hallan entre vosotros ahora mismo, o han muerto recientemente dejando tras sí sus testimonios. Algunos viven todavía entre vosotros, como acabo de decir, y sus testimonios están abiertos a vuestras propias investigaciones. Veámoslos con tranquilidad.

(Traducción de E. Campi. M. S. T.)

(*Continuará*).



Familias Reales Visitadas por Duendes y Fantasmas

Cuenta Elliot O'Donnel en una revista espiritualista de Chicago, que rara ha sido la casa real europea que no haya sido frecuentada periódicamente por algún duende. El vástago real que se halla en sus últimos momentos, suele verse a sí mismo, ya paseándose por el palacio o sentado en el trono, pero siempre en estado perfectamente natural, al extremo de creer que es su mismo yo.

Existe una narración muy conocida por haber corrido en boga por Europa, que dice que, la emperatriz Catalina de Rusia, después de retirarse una noche a descansar, fué despertada repentinamente por una de sus damas de compañía, la que, con voz apagada por el susto, le informó, que, algo muy raro había ocurrido. "Hay una persona, dijo, exactamente igual a vuestra majestad, sentada en el trono. Todas nosotras la vimos entrar en el salón de recepciones, y naturalmente, quedamos sorprendidas, pues habíamos visto entrar a vuestra majestad en la cámara-dormitorio." La emperatriz palideció, pero, echándose una bata por encima, salió apresuradamente hacia aquel salón, encontrando allí sentada en el trono imperial a una mujer exactamente igual a ella, tan parecida que se confundía con la legítima. Por más que no podía dudar de lo que esa aparición significaba, no mostró, sin embargo, temor alguno, y acto continuo ordenó a sus guardias que disparasen sobre la in-

trusa. Así se hizo, desapareciendo en seguida. Poco después falleció la emperatriz.

Hallándose en uno de los Palacios de la familia Romanoff una preceptora inglesa, tuvo de repente ante su presencia al espectro de un joven pálido y alto, de mirada triste y melancólica que, según supo después por la servidumbre del palacio, era el del infortunado emperador Pablo, infamemente asesinado. No era este sólo el fantasma habitual de aquel palacio, pues según la tradición, había varios más que lo frecuentaban, lo cual nada tiene de extraño, si se tiene en cuenta que, la última Czarina, tenía grandes facultades psíquicas y solía caer en éxtasis muy frecuentemente, al extremo de que en ocasiones juzgaban los médicos por perturbación mental la enfermedad que padecía aparentemente. Uno o dos años antes de la guerra ruso-japonesa, tuvo una manifestación extraordinaria que le ocasionó una postración nerviosa tan grave, que sus médicos le prescribieron un viaje a Suiza y baños especiales en aquel país y Alemania, logrando alivio a sus males después de algún tiempo. La czarina había contemplado una visión astral terrible: la derrota de los ejércitos rusos por los japoneses en la Mandchuria, uno o dos años antes de que ocurriera. Todas las desgracias ocurridas a Rusia y a la familia Romanoff durante el presente siglo, se le han representado astralmente a la desventurada esposa de Nicolás II antes de su realización. Hasta la muerte del malhadado monje Rasputín fué otra gran desgracia para su familia, ya que ella sabía que tras la desaparición del terrible Rasputín, sobrevendría la caída de su dinastía y la ruina de la Rusia imperial.

No sé, porque nada se ha dicho recientemente, sobre la aparición de la Dama Blanca en el Palacio Real de Berlín, que siempre que ocurrieron catástrofes en el pasado al monarca o a su familia, hacía acto de presencia antes del suceso. Nada han dicho los periódicos en esta ocasión, sin embargo de ser esta la hecatombe mayor que jamás pudo acontecer a la Casa Real de Prusia.

Se dice que se le apareció al Rey Enrique IV la víspera de su asesinato por el fanático Ravaillac, así como a Luis XVI poco an-

tes de estallar la Revolución Francesa en 1789; varias veces a Napoleón I; a varios miembros de la corte de Napoleón II, y al Presidente Sadi Carnot la víspera de su asesinato. Pero el más curioso de todos estos casos, es el ocurrido a Napoleón I el 1º de Enero de 1814. En la mañana de aquel día, desde muy temprano se encerró Napoleón en su gabinete, ordenándole a su Consejero de Estado, el Conde de Mole, que permaneciera en el salón contiguo, y no permitiese a nadie, bajo ningún pretexto, que le interrumpiera en su trabajo. A poco de haberse encerrado en su estudio, presentóse de improviso al Conde, un hombre alto todo ataviado de rojo, pretendiendo hablar con el emperador. "¡No es posible!", contestóle el Conde. "Tengo que hablarle, vaya y dígale que es el hombre rojo quien lo desea, y él me recibirá." Impresionado por el tono imperioso y exigente del misterioso personaje, el Conde obedeció; titubeando, y tembloroso, cumplió su recado. "¡Que entre!" dijo Bonaparte disgustado. Aguijoneado por la curiosidad, el Consejero se situó detrás de la puerta y oyó la siguiente conversación: "Esta es la tercera vez de mi aparición ante vos. La primera nos encontramos en Egipto en la batalla de las Pirámides. La segunda fué después de la batalla de Wagram, y entonces os concedí cuatro años para hacer una paz general, amenazándoos con que, si no cumplíais mi mandato, os retiraría mi protección. De nuevo vengo por la tercera y última vez a preveniros que sólo os quedan tres meses para cumplir y ejecutar vuestros designios, o aceptar las proposiciones de paz que os hagan vuestros enemigos. Si no lográis vuestros deseos o no accedéis a las demandas de los otros, seréis perdido. Recordadlo bien!"

Napoleón se defendió como pudo, arguyendo que no podría recuperar todo lo que había perdido en tan breve espacio de tiempo, ni ajustar tampoco una paz en condiciones honrosas para él. Pero el Hombre Rojo fué inexorable. "Haced lo que os plazca", dijo, "mi resolución es inquebrantable, y no ha de variar por argucias ni pretextos de ninguna clase. Me voy", y tal como lo dijo, lo hizo. emperador lo siguió excusándose, hasta la prueba, donde, después

de repetir "Tres meses, no más", desapareció de la misma manera que se había presentado.

Napoleón, cabizbajo, se retiró a su gabinete, permaneciendo allí todo el resto del día. Tres meses más tarde abdicó.

Nadie sabe a ciencia cierta quién es el Hombre Rojo, por más que se hayan forjado mil conjeturas relacionadas con el extraño personoje, al extremo de llegarse a asegurar por alguien que se trataba del mismísimo Diablo, o sea el Espíritu del Mal. Hay quien supone que el Hombre Rojo es el Espíritu que guía a cuantos tienen a su cargo regir los destinos de Francia y que es el alma de un ser que vivió en muy remotas edades, como el Duende familiar de Irlanda y los tamborileros, flautistas y gaiteros de Escocia. Sea de ello lo que fuere, el hecho cierto es que, un fenómeno semejante consta en los anales de la tradición, como manifestaciones de lo invisible, en varios períodos de la Historia de Francia.

Mas, no es el Hombre Rojo el único habitante de Ultratumba que está asociado a los recuerdos de la vida de Napoleón. El Conde Montholon, uno de los compañeros fieles que lo siguieron en su destierro a Santa Elena, relata, que Napoleón, en su lecho de muerte, poco antes de morir, le había manifestado que Josefina, su primera esposa, se le había aparecido para advertirle proximidad de su fin, sosteniendo con él una larga conversación.

También el Rey Luis XIV, el rey-sol, cuenta la tradición que tuvo sus encuentros con lo Invisible o Superfísico. Parece que Enriqueta de Inglaterra, que fué la primera esposa de su padre, estaba muy intrigada y preocupada por las cosas que ocurrían en la corte de su entenado, y al ver que su sobrino tomaba el título de Duque de Chartres en vez del de Duque de Valois, que era el que le correspondía, a su juicio, se le apareció varias veces para prevenirle que no debía darle el título que había usurpado.

Asimismo parece que Enrique de Navarra tuvo encuentros con el Hombre Rojo, y también con el Arzobispo de Lyon que se le presentó en una ocasión en compañía de la Reina y de tres damas de su corte, y en otra un célebre Cardenal que le había sido muy conocido.

También Catalina de Médicis tuvo sus experiencias, pues ante su presencia se desarrolló la visión fantasmática de la batalla de Jarnac, antes que tuviese efecto, quedando terroríficamente impresionada al contemplar muerto al pie de una cerca al valeroso Príncipe de Conde.

Por lo que se ve, ha tenido Francia ciertamente un gran número de duendes, y puede afirmarse, que pocas realezas tuvieron tantas apariciones como las dinastías que han ocupado su trono.

Los reyes de Dinamarca tienen un esqueleto muy poco agradable en su armario. Abel, el infame monarca que hace siglos asesinó a su hermano de un modo asaz indigno, todavía frecuenta, no solamente el bosque de Poole, cerca de la ciudad de Sleswig, sino también los campos de los dominios reales de Copenhague, a juzgar por el rumor público. La foresta de Gurre, cerca de Elsinore, tiene también un espectro terrorífico. En ciertas noches del año, especialmente en las tempestuosas, el viejo rey escandinavo Waldemar IV, con aspecto diabólico, según se dice, se desliza de matorral en matorral en la espesura del bosque, levantando la mano en alto en actitud amenazadora, cada vez que algún súbdito de su reino, ya sea de Dinamarca, de Suecia o de Noruega, acierta a pasar por el lugar.

Existe una narración en la que se relata un incidente interesante de la visita que hizo Carlos XII de Suecia en cierta ocasión a un lugar de Finlandia, reputado como sitio que frecuentaba un hombrecito ataviado de gris, que sólo se hacía visible a la realeza. Según esa leyenda, el rey Carlos, contra la voluntad y el deseo de sus cortesanos, que más temían al cuchillo del asesino que a los fantasmas, se dirigió al lugar completamente solo. El sitio era un terreno árido y pedregoso en medio de un bosque espeso. Obediente a las instruciones, Carlos hizo un círculo en el suelo con su espada, y colocándose en el centro golpeó tres veces en su yesquero, gritando al mismo tiempo estas palabras:

"Venid, venid pronto, venid,
Del cadáver, del bosque o la hondonada,
Y al Rey de Suecia decid
Su hado, su suerte y su fortuna."

Luego quemaba algunas hierbas preparadas especialmente, cruzaba sobre ellas varias veces, y luego permanecía quieto durante algún tiempo, al cabo del cual sentía de repente un toque en su hombro, y al volverse percibía los perfiles vaporosos de un hombrecito gris. Asustado reculaba algunos pasos, cuando una voz femenina se hacía oir desde muy lejos, que hablaba como si fuese una tercera persona. Daba detalles interesantes de la situación política de Suecia, afirmando que esta nación tenía un rey muy obstinado e impulsivo, que alcanzaría gran nombradía, pero que, por su vanidad excesiva, todo lo arriesgaría. Describió sus aventuras en Turquía, recomendándole que se quedara allí, pues si regresaba a su país natal, arriesgaba no sólo el bienestar futuro de su patria, sino también su propia alma. Que si se quedaba en Oriente y se incorporaba al ejército del Sultán de Turquía, algún día ascendería al trono sucediendo al monarca musulmán, consiguiendo de ese modo la conquista de aquel país para la Cristiandad. Y si al contrario, regresaba a Suecia, no sólo perecería miserablemente, sino que su alma tendría que volver a la Tierra tres veces por lo menos, y en cada ocasión encarnaría en un rey guerrero que haría peligrar la fortuna de su país, no sólo por ambición sino por afán de lucro y por amor a las riquezas. La tercera y última vez que reencarnara, se caracterizaría por una guerra casi universal, y en la cual las mujeres desempeñarían un papel sumamente importante. Al cesar la voz, el hombrecito gris entregó un anillo al rey, diciéndole que desaparecería de su mano la víspera de su muerte. Carlos tomó el anillo colocándolo en uno de sus dedos, y en el momento preciso en que lo hizo, se halló trasportado fuera de la foresta caminando en dirección de sus acompañantes, que permanecían agrupados en derredor de una hoguera.

Según aquel manuscrito, todo ocurrió tal como predijo la mis-

teriosa voz, y en la víspera del fallecimiento del Rey, desapareció la sortija furtivamente de su mano. El escritor del relato opinaba que Carlos XII había vuelto al plano físico dos veces ya, una como Napoleón y otra como Mehemet Alí, y se preguntaba cuándo regresaría de nuevo. Si aun viviese seguramente pensaría el autor que habría reencarnado en el Kaiser Guillermo II, lo cual no parece probable, dada la superioridad de Napoleón, comparada con Guillermo II.

Los soberanos suecos tienen fama de clarividentes. Se afirma que el rey Carlos XI había sido testigo en el juicio del matador de Gustavo, hecho que ocurrió un siglo después; y Bernardotte, no obstante no descender de línea real, ha sido acreditado como clarividente y poseedor del dón de profecía.

Según la tradición inglesa, hay un gran número de soberanos británicos, cuyos espectros o fantasmas frecuentan todavía el Castillo de Windsor, la Corte de Hampton y la Torre de Londres, y según se asegura, los que se ven, representan a Enrique VIII, Ricardo III, Isabel, Ana Bolena, Catalina Howard, Juana Seymour-Carlos I y Jorge III.

Son innumerables las historietas que han llegado hasta nosotros de hechos psíquicos ocurridos en relación con el infortunado Carlos I. En las obras de Mr. Lee se consignan algunos de ellos. Uno es el referente a la coronación suya, donde la escasez de púrpura para confeccionar los trajes regios, obligó a hacerlos blancos, no habiéndose caído en la cuenta, sino mucho después, en que el blanco simbolizaba la desgracia, supuesto que a los herejes se les vestía con ropones de ese color para llevarlos al suplicio. Además, poco después de la batalla de Newbury, Carlos fué a una Biblioteca Pública en Oxford, donde por sugestión de Lord Falkland, cerró los ojos y abrió al azar un tomo de Virgilio, cuyo procedimiento se consideraba como un método de predecir el futuro en esa época. Era el Libro IV, y el pasaje que se presentó, empezaba como sigue: "Aún, dejad a una raza indómita y a enemigos

altaneros", y concluía así: "Y yacen insepultos en la arena infecunda." Para Carlos esto era uno de los peores presagios.

No es sorprendente que el fantasma de Jorge II todavía frecuente ciertos lugares, pues es lo más común, que el cuerpo astral de los que han muerto dementes se sienta atraído hacia la tierra. Una señora artista que estuvo pintando varios frescos y cuadros en el Castillo de Windsor, cuenta en sus memorias, que ella pudo observar multitud de fenómenos de ocultismo en ese edificio, especialmente en ocasión que pintaba uno de los retratos reales, en que oyó suspiros y lamentos e infinidad de ruidos raros, notando una atmósfera impregnada de esencias y olores superfísicos.

Y como esta narración se extiende ya demasiado, pongo aquí punto final para no cansar a los lectores.

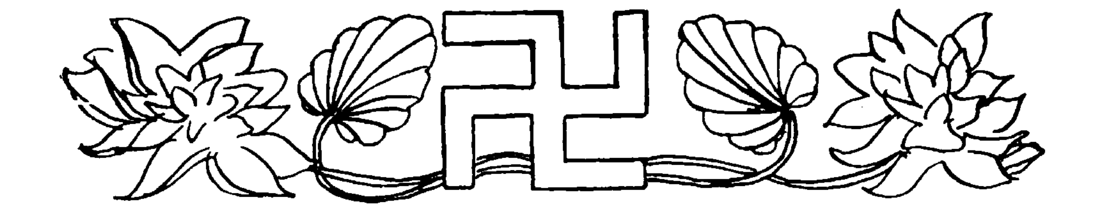
Julio Martín Lamy.

PARRAFOS ESCOGIDOS

Las facultades del intelecto son únicamente la comparación y el raciocinio; el conocimiento espiritual está lejos de su alcance. Quizá vos os habéis excedido en sutilidades intelectuales entre los que os rodean actualmente; mas el mundo, después de todo, no es más que una escuela, una academia donde nos educamos; y ninguna experiencia, por dolorosa o ridícula que pueda ser, deja de tener valor para el hombre que piensa.

Los males que hallamos en nuestro camino nos hacen más sabios, y aun los errores que cometemos nos serán útiles en el porvenir. Así, pues, no tenemos para qué quejarnos de cualquier destino, ni aun del menos envidiable en apariencia.

Annie Besant



TEOSOFIA PRACTICA

Por C. JINAJARADASA

(Traducción de A. Cerqueda, M. S. T.)

(Continuación)

Cuando, en la familia, pasamos a las relaciones entre esposo y esposa, la Teosofía nos dice que los dos son iguales, por las responsabilidades y los privilegios que ambos tienen en la vida. Ellos han sido conducidos a unirse por una serie de deberes y de privilegios llamados colectivamente ley de Karma, o ley de la acción y de reacción. No es la primera vez que ellos se encuentran en el transcurso de su larga serie de existencias; se han encontrado muchas veces, en vidas anteriores, y han "creado lazos Karmicos" entre ellos; asimismo han "creado lazos Karmicos" con otras almas que podrán venir hacia ellos como hijos o inferiores. Este Karma del cual ellos son deudores con respecto a su conjunto y con respecto a los que les rodean en su hogar, es el que reune dos almas con el carácter de esposo y esposa. A menudo este Karma trae consigo un ensanchamiento de afección y de simpatía y en este caso da por resultado el matrimonio ideal. Pero puede ocurrir también que después de haber unido a dos personas su Karma haga nacer períodos en que ellos se harán mutuamente desgraciados. En los dos casos entra en los objetivos divinos que esas dos personas lleguen a conocerse mutuamente en su naturaleza divina, y descubran su tarea común que forma parte en ver-

dad de la gran obra divina. Pues, cuando las almas puedan conocerse mutuamente por el amor, si ellas rehusan emplear esta vía, la vida les obliga a conocerse por el odio, pues el odio que rechaza al principio acaba por atraer. Hombres y mujeres descubren estos misterios fuera del matrimonio, pero sin embargo esta unión ha sido destinada a formar uno de los medios de llegar a ese descubrimiento. Ningún lazo da más grandes ocasiones para conocer a otro individuo y conocerse a sí mismo, y el hombre o la mujer que sacan provecho de estas ocasiones cuando el Karma se las proporciona creen en espiritualidad y están más cerca de descubrir el gran Yo de Dios y de toda la humanidad.

Cuando bajo la vida de la familia se reconoce este objetivo espiritual elevado, las responsabilidades y los privilegios de la familia aparecen bajo un nuevo aspecto; a través de los pequeños deberes domésticos se ve brillar la luz de la Eternidad. El nacimiento de los hijos o su pérdida, la ansiedad y los cuidados que son precisos para educarlos e instruirlos; las alegrías y las penas que ellos proporcionan, son otras tantas experiencias que conducen hacia el descubrimiento de la Gran Realidad. La familia no es un simple lugar de reunión, en que se reunen determinados viajeros, permanecen juntos durante algunos cortos años, y luego se separan para siempre; ella se asemeja más bien a un teatro en donde se repite un drama o una sinfonía al objeto de que todos los individuos puedan aprender a representar dignamente y de la manera más perfecta su respectivo papel, para la mayor felicidad de los hombres y Gloria de Dios.

Las relaciones que existen entre los patronos y los domésticos no son esencialmente diferentes de los que existen entre los diferentes miembros de la familia. El doméstico es habitualmente menos evolucionado que el patrono, y se encuentra asociado a la familia a fin de ser ayudado en su crecimiento por un alma de mayor edad. Cuando tomamos un doméstico no es la casualidad la que le trae a nosotros; cuando le pagamos sus haberes, el lazo Karmico entre él y nosotros no se disuelve en modo alguno por el

ma del patrono; el doméstico es habitualmente el hermano menor de los dos, pero la parte pecuniaria del contrato que han cumplido juntos no debería jamás hacerles olvidar el gran hecho de su fraternidad.

Los servidores vienen a nosotros para que se les enseñe un ideal de vida más elevado que aquel que ellos podrían alcanzar normalmente si no fueran conducidos a tener contacto con sus patronos. La limpieza, el espíritu de método, la rectitud, la generosidad, la cortesía, las buenas maneras, he aquí las realidades que el patrono, por su conducta, debe presentar a la conciencia de su hermano menor, el servidor; pero mientras que le presentamos nuestro ejemplo no debemos esperar de él que alcance la misma perfección, puesto que él es más joven que nosotros. Los patronos tienen el deber de dar pruebas de paciencia y de comprensión ya que poniendo en práctica un espíritu de cooperación voluntaria contribuyen a desarrollar lo que hay de bueno en sus domésticos. Un hombre puede mientras pertenece a la clase de domésticos realizar el aprendizaje de muchas virtudes que en una vida futura, en la que sus posibilidades serán más extensas, podrán hacerle realizar grandes acciones, y los patronos de hoy que no han adquirido todavía esas virtudes deberán volver a la tierra como domésticos para aprenderlas.

Quien sufrió como esclavo volverá como príncipe.
Por su amorosa virtud y mérito adquiridos.
Quien reinó como rey puede errar en harapos.
Por actos cometidos o deberes que omitió.

Los animales domésticos que forman parte de la familia no son miembros tan insignificantes de ella como comunmente se cree. La Vida Divina está en el animal como en el hombre, pero en el primero en un estado menos avanzado y por consiguiente menos evolucionado. Ella está destinada sin embargo a evolucionar mejor en contacto con el hombre. El deber del hombre con respecto a los animales domésticos de que él está hecho cargo consiste en dulcificar su naturaleza salvaje, implantar en ellos los atributos

humanos del pensamiento, de la afección y de abnegación. De este modo mientras que de una parte el animal pone su fuerza a nuestro servicio, nosotros debemos en recompensa aguijonearlo hadinero que led amos. El alma del doméstico es la hermana del al-cia la humanidad, puesto que en el porvenir el animal llegará a ser hombre. Si por el adiestramiento nosotros hacemos desenvolver la inteligencia de un perro nosotros no deberíamos hacerle servir para el desarrollo que los instintos animales como en los casos de los perros que adiestramos para la caza. Un gato doméstico puede ser un buen "cazador de ratones"; pero no es ciertamente por este motivo que lo ha guiado hacia la familia que lo posee. Cuando entrenamos caballos esto no debiera ser con el objeto de desarrollar su velocidad para hacerlos correr o cazar; los servicios que ellos nos proporcionan deberían ser recompensados por el desarrollo de cualidades que contribuyeran a su evolución hacia la humanidad de mejor modo que puede realizarlo la velocidad. El principio general al que deberían ajustarse nuestras relaciones con los animales domésticos es que dichos animales nos han sido expresamente enviados con objeto de que sus instintos animales de salvajismo sean extirpados de ellos en la medida que sea posible, y reemplazado por atributos humanos, pues el que hoy es animal será hombre un día, del mismo modo que el hombre de hoy será un Dios en alguna época futura; y eso contribuye con mucha eficacia a su evolución, que ayuda a la vida Divina a progresar rápidamente en su ruta ascendente.

C. Jinarajadasa.

(*Adyar Bulletin*, Julio-Agosto 1917).

Conferencias Teosóficas

POR EL DR. TH. PASCAL

LA FRATERNIDAD HUMANA

Fácil me será demostrar ahora el hecho de la fraternidad; hasta qué punto son hermanos todos los seres; que están compuestos de la misma materia, animada por el mismo espíritu; que todos ellos son hijos de Dios, y que sólo difieren entre sí por el grado de su evolución.

Me limitaré aquí a tratar de la fraternidad de los hombres.

Todos poseemos un cuerpo físico semejante; éste está más o menos desarrollado, es más o menos perfecto, pero la misma carne nos pone en relación con el mundo físico, y esa carne constituye los mismos aparatos, desempeña las mismas funciones.

Todos poseemos un cuerpo de sensaciones que produce en nosotros el placer o el dolor; y cuando se aplica nuestra inteligencia a la sensación, produce por resultado aquellos elementos distintos, llamados deseo, pasión, emoción, temor, atracción, repulsión, amor, odio, etc.

Poseemos todos un cuerpo mental que nos permite expresar mayor o menor inteligencia.

Todos poseemos también los rudimentos de aquello que en

la humanidad futura se convertirá en abnegación, amor elevado y sacrificio.

Los lazos de solidaridad que nos unen, siendo tan estrechos, hacen que aquella fraternidad sea aún mayor. Las emociones de nuestros cuerpos forman en derredor nuestro una atmósfera común que respiramos; a cada instante absorbemos millones de moléculas físicas que provienen de nuestros vecinos; cuando nos separemos esta noche, poseerá cada uno de nosotros algo de cada uno de los demás, y su cuerpo será más puro o impuro. Esto demuestra que a todas partes se extiende nuestra responsabilidad.

Esos cambios se efectúan en todos los planos y entre todos los cuerpos. También están sujetas las partículas del cuerpo astral a ese vaivén de absorción y excreción y repercute su vibración en los cuerpos similares: esta es la causa de contagio moral. Somos malos con los que obran el mal y buenos con los seres superiores; el fruto podrido contagia a los demás, dice el refrán. En el plano moral, pues, se produce el mismo cambio que en el plano físico, y ese cambio es el resultado de la misma solidaridad.

Lo mismo sucede respecto al cuerpo mental. Nuestras vibraciones intelectuales son repercutidas por los cuerpos mentales de los hombres que están en contacto con nosotros; las moléculas de materia mental desechadas se esparcen en la atmósfera mental y son absorbidas por los hombres. Esta es la atmósfera que vemos, y la que altera todas nuestras percepciones en el sentido particular que es propio de aquélla; he aquí por qué preferimos nuestra familia a la de nuestros vecinos; tal es la causa de las preocupaciones nacionales, el motivo por el cual se creen los franceses superiores a los demás pueblos, y sólo estiman los ingleses su propio país, y ¿quién sabe? quizá sean también víctimas los suizos de esa ilusión general, efecto de que cada cual se prefiere a su vecino.

Muy marcada es la influencia mental en todas partes; los aldeanos se mentalizan rápidamente en las ciudades, y sobre todo en los grandes centros intelectuales; los animales mismos están muy sujetos a esa influencia, hecho que fácilmente habrán podido comprobar sus dueños.

Si son hermanos nuestros distintos cuerpos, más hermanos aún somos todos por nuestra esencia, por la chispa divina que constituye nuestro "yo", nuestra alma, aquello que es fragmento de Dios, por decirlo así.

Pero diréis sin duda: si todos somos hermanos, no todos somos iguales.

Es cierto y falso a la vez. Somos desiguales, porque la evolución es continua y alcanzan los seres el grado humano en momentos distintos: los últimos llegados constituyen las almas jóvenes, esos salvajes que aún ignoran el sentido moral; los que llegaron primero son hoy día seres sobrehumanos: el Buddha, el Cristo. He aquí por qué somos desiguales. Mas sólo es momentánea la desigualdad, las almas hoy día jóvenes, serán mañana adultas, y ascenderán más tarde al grado sobrehumano. Pero somos iguales por esencia, iguales en el punto de partida, desiguales durante la jornada, e iguales cuando alcanzamos la meta.

Ya que somos hermanos, ya que la solidaridad más estrecha nos une, y que nuestra moralidad, nuestra inteligencia, nuestras faltas y virtudes activan o detienen la evolución de nuestros hermanos, ¿cuál es nuestro deber? Ayudar siempre y en todas partes a todos los hombres, a medida de nuestras fuerzas y posibilidades, teniendo presente que los más adelantados, los más fuertes, los más sabios—los hermanos mayores—vienen obligados a contribuir más que ningún otro a la obra general de solidaridad. A los mayores toca demostrar más paciencia, más compasión, mayor tolerancia afectuosa, más amor. Cuando veamos a un hombre obrar mal, cuando nos hallemos en presencia de un criminal, recordemos, en vez de odiarle, que tenemos fren-

te a nosotros a un ignorante, un alma joven, y que le debemos amor y compasión, jamás odio; recordemos que también nosotros fuímos un día ignorantes y criminales, y que Dios, al corregirnos, siente compasión por todos. Tengamos presente que la evolución disminuye sin cesar las faltas aumentando las cualidades, y entonces amaremos en vez de odiar, consolaremos en vez de herir, veremos en todas partes almas en evolución, almas que luchan, que se desarrollan, que poco a poco despiertan a la luz, y siempre serán fraternales nuestros sentimientos.

PARRAFO ESCOGIDO

No permitáis que los impulsos guíen vuestra conducta. El entusiasmo pertenece a las emociones y no a la conducta. El entusiasmo en la conducta no tiene lugar en el verdadero Ocultismo, pues el ocultista debe ser siempre dueño de sí mismo. Una de las mayores dificultades de la vida del Ocultista es mantener la balanza igual, y la facultad de alcanzarlo es el fruto del conocimiento espiritual. El Ocultista debe vivir más la vida interna que la externa. El, siente, sabe y comprende cada vez más; pero lo manifiesta cada día menos. Los sacrificios que debe llevar a cabo corresponden más al mundo interno que al externo. En la devoción religiosa ordinaria, todo el desprendimiento, y toda la fuerza de que el hombre es capaz, son puestos en actividad para realizar actos externos encaminados a sobrellevar el ridículo y a resistir las tentaciones del plano físico. Pero en la vida del Ocultista, estas fuerzas se dirigen a un fin más elevado. Hay que medir las cosas, y dejar en segundo lugar las que corresponden al exterior. En una palabra, deben ser separadas las unas de las otras. El Hamsa, ante una mezcla de agua y de leche, toma la segunda y deja el agua. Del mismo modo el Ocultista extrae la vida y la esencia de las diferentes cualidades, deshechando las envolturas que las cubren.

Annie Besant

LOS UPANISHADS

PRASHNOPANISHAD

MUNDAKOPANISHAD

(ARGUMENTO)

El nombre de este Upanishad proviene de "mundaka", que significa "navaja". Es la navaja que corta el nudo de la ignorancia.

Pertenece al Atharvaveda, por lo que es precedido por el Canto del mismo.

Se explica la línea de sucesión de la enseñanza (guru-parampara).—I. i. 1—3.

Se trata de las dos ciencias: la de los que siguen el ritual externo, y la de los que buscan la verdad.—I. i. 4—9.

De las ceremonias; las "siete lenguas flamígeras" son un análisis poético del sacrificio del fuego, correspondiente con la septuple constitución de la naturaleza.—I. i. 1—6.

De los resultados transitorios y la ilusoria naturaleza de las ceremonias.—I. i. 7—10.

Del sabio y la más alta ciencia.—I. i. 11.

El que desea la verdad, buscará un instructor.—I. i. 12, 13.

Todo viene del Yo, y es el Yo.—II. i. 1—10.

Del Yo y el camino para encontrarlo; la veneración de Om.—II. ii. 1—11.

Del alma individual y del alma universal, aves del mismo árbol de la vida; del yoga o medios de identificación del alma individual

y del alma universal, y resultados de esta práctica (III. i. 1—9; y III. ii. 1—10.

Las enseñanzas sólo deben darse a aquellos que se han hecho dignos de recibirlas.—III. ii. 10, 11.

¡Om, a Brahman que es, homenaje!

EL CANTO DE PAZ

Om! Que sean propicios nuestros oídos para oir| Oh Poderes! Que sean propicios nuestros ojos para ver. Oh, vosotros, dignos de adoración! Que podamos gozar toda la vida los poderes concedidos a nuestros cuerpos, entonando nuestras oraciones con firmeza! Que el grande y lejano Indra nos conceda la felicidad, que nos conceda el conocimiento, que la bienaventuranza sea con nosotros! Que aquel cuyo círculo no tiene mancha nos traiga felicidad! Que el dominador de la palabra nos haga felices!

Om! Paz, Paz, Paz! Harih, Om!

Aquí comienza el Upanishad.

EL UPANISHAD

PRIMERA SECCIÓN

Primera Parte.

1.—De los poderes, Brahmá surge el primero, el hacedor de todo, guardián del mundo. Era el quien explicó a Atharvan, el más anciano de sus hijos, la ciencia sagrada (Brahma-Vidya) de la que dependen todas las ciencias.

2.—Lo que Brahmá enseñó a Atharvan, en los antiguos tiempos, Atharvan lo trasmitió a Angir. Este lo comunicó a Satyavaha Bharadvaya, y éste a su vez a Angiras, todo en sus aspectos superior e inferior.

3.—Entonces Shaunaka, un propietario rico, se acercó a Angiras preguntando: "¿En que en lo conocido es todo esto, Maestro, conocido?"

4.—Se le contestó: "Dos ciencias deben conocerse, así como siempre ha sido, así como lo saben los que conocen a Dios: la superior y la inferior.

5.—La inferior la constituyen el Rigveda, el Yajurveda, el Samaveda, el Atharvaveda, las leyes del acento, las del ceremonial, del análisis de la palabra y etimología, las leyes del metro y los signos celestes. La superior es por la que se realiza Aquello que es imperecedero.

6.—Aquello que nadie puede ver, ni asir, que no tiene vínculos ni casta, ni ojos, ni oídos, ni manos, ni pies, que es eternamente Aquello, omnipresente, omnipenetrante, sutilísimo, inagotable, matriz de toda criatura, que los hombres descubren en todas partes cuando son sabios.

7.—Así como una araña teje su tela en silencio, como las plantas crecen en la tierra, como el cabello y el vello en el hombre, así del imperecedero (Aquello) viene todo.

8.—Con el pensamiento creador Brahman desarrolla; de allí es dada la substancia del nacimiento, de la substancia, vida, mente, ser, mundos y la inmortalidad como resultado del (sagrado) trabajo.

9.—El que conoce todo y es todo sabio, y cuyos pensamientos creadores son todo puro conocimiento, de El es el (inferior) Brahm, nombre, forma y substancia.

Segunda Parte.

1.—Esto también es cierto. Los trabajos observados en los mantrans, fueron desarrollados de múltiples maneras en la segunda edad (1). Hacedlo así diariamente, oh amantes de la verdad. Para vosotros, tal es el sendero para merecer el mundo.

2.—Así, cuando vibra la llama, el fuego bien inflamado, entonces media el objeto del sacrificio, partido en dos, arrojaréis las ofrendas, ofrecidas con fe.

3º—El sacrificio especial que no observa la luna nueva, y la luna llena, la serie de cuatro meses, el nuevo año, la hospitalidad, el tiempo apropiado, la jerarquía de poderes y las reglas, destruye los mundos del sacrificador hasta el séptimo (mundo).

4.—Estos son los nombres de las siete lengnas flamígeras: negra, violenta, suave, escarlata, humeante, chispeante, y la del brillante esplendor.

5.—Quien trabaja en el momento oportuno, cuando ellas están encendidas, haciendo sus ofrendas, es conducido por los rayos solares donde el señor de los poderes se asienta en lo alto.

6.—Así, con las palabras: "Ven, ven a nos", las brillantes ofrendas, por medio de los rayos solares, el sacrificador alcanza las alturas, pronunciando dulces palabras, cantando alabanzas:

"Este es vuestro puro mundo celeste, obtenido por las buenas acciones".

7.—Inseguras balsas son los que, hechos de los diez y ocho miembros (o formas) de sacrificio en que la forma inferior del rito permanece. Los que creen que este es el mejor quedan chasqueados, vuelven a caer y la muerte les alcanza otra vez. Constantes en el seno de la ignorancia, creyéndose sabios, extienden sobre todo su círculo ilusorio que los rodea, cegados por el velo.

9.—En muchas formas, constantes en su ignorancia, con el concepto: "Nosotros alcanzaremos nuestro objeto", los locos se satisfacen. Por medio de sus deseos, los ritualistas no llegan al conocimiento: así ellos caen atrás otra vez miserablemente cuando llega el fin de (su) mundo.

10.—Sumidos en la ilusión, pensando que los sacrificios y actos de de caridad públicos son los mejores, nada conocen que sea mejor; así, cuando ellos han gozado del más alto cielo ganado por buenas acciones, vuelven a este o a un mundo inferior (otra vez). ?

11.—Pero aquellos que celosamente cumplen las prácticas místicas, con fe, en el bosque, en la ermita, en paz, con sabiduría, guardando la regla del mendicante, aquellos, libres de mancha, marchan adelante, por la puerta del sol, hacia el Hombre inmortal, el verdadero Yo inagotable.

12.—Habiendo contemplado los mundos (hechos para recompensa) que las acciones construyen, el que ama a Dios hacia la renunciación acude por sí mismo. Lo increado no es (obtenido) por lo creado. Para encontrar Aquello se necesita un verdadero instructor, versado en la ley, antorcha en mano, que tenga por meta final a Dios.

13.—Al que se acerca con la mente en perfecta paz dominados los sentidos, el sabio (le) enseña en toda verdad la sagrada ciencia, por medio de la cual un hombre conoce la verdad.

(*Continuará*).

---

(1) La segunda de las cuatro edades, de las que ahora estamos en la cuarta. En la segunda edad, el hombre perdió su poder sobre la naturaleza, supliéndolo con ceremonias externas.

Logias de la Sección Cubana

CUBA

Annie Besant ......
Pres. Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Secr. Sr. Abdon Cerqueda. Apartado 365.

Sophia ....
Pres. Sr. Manuel Martínez, Apartado 685, Cfgos.
Secr. Celestino García, Sta. Elena 162, Cienfuegos.

Helena P. Blavatsky
Pres. Sra. Feliciana Sánchez.
Secr. Sr. Modesto Ferrera, Martí 12, Stgo. de Cuba.

Luz de Maceo .....
Pres. Sra. Amalia Núñez, S. Fermín 20, Sgo. de Cuba.
Secr. Sr. Nestor J. Pilot, Mejorana 8½, Stgo. de Cuba.

Loto Blanco ....
Pres. Sr. Enrique Rivera.
Sec. Srta. Aurea Ballesta, Sta. Rita bja. 46 S. de Cuba

H. S. Olcott ....
Pres. Sr. Buenaventura Beaton, Ceiba, P. Soriano, Or.
Sec. Srta. Clemencia Medina, Ceiba, P. Soriano, O

Luz de Oriente ....
Pres. Sr. Luis García Reus, Ti Arriba, Or.
Sec. Eduardo Rosillo Caballero.

Destellos de Oriente
Pres. ....
Sec. Sr. Heliodoro Cutiño, San Luis, Or.

Humildad ....
Pres. Sr. Vicente Martínez, Maffo, Or.
Sec. Sra. Rosalía Fonseca, Maffo, Or.

Dharma ....
Pres. Dr. Mateo I. Fiol, Maceo 88, Matanzas.
Sec. Sr. Luis E. Fernández, Tello Lamar 67, Mtzas.

Caridad ....
Pres. Dr. Arturo Villalón, Palma Soriano, Oriente.
Sec. Sr. Carlos González, Palma Soriano, Oriente.

Occidente ....
Pres. ....
Sec. Sr. Armando Blanco, M. Landa 58, P. Soriano.

Leadbeater ....
Pres. Sr. Logio Vargas, Sobral 11, S. Spíritus.
Sec. Sr. Pelagio Vargas, Martí 110, A. S. Spítus.

Maitreya ....
Pres. Sr. Porfirio Rodríguez, Ciego de Avila.
Sec. Sr. Federico J. Fariñas, S. Sánchez 7, C. de Avila

Rayos de Luz .....
Pres. Sr. Juan Joaquín Odobardo, Bayamo.
Sec. Sr. Carlos Eligio Blanco, Mármol 93, Bayamo.

Jesús de Nazareth ..
Pres. Sr. Bernardo García, Tuinicú, Villas.
Sec. Sr. Julio Rodríguez, Tuinicó, Villas.

Pitágoras ....
Pres. Sr. Ramón Cañete, San Telmo 50, Manzanillo.
Sec. Sr. Victoriano Lozano, E. Loynez 30, Bayamo.

Unidad ....
Pres. Sr. I. Ramón Rojas, Apartado 87, Banes, Or.
Sec. Sr. Teófilo Mariño, Apartado 87, Banes, Or.

Surya ....
Pres. Sr. Francisco Gómez Rul, Apdo. 1966, Habana.
Sec. Sr. Cándido Fontanilles, Apdo. 1966, Habana.

COSTA RICA

Virya ....
Pres. Sr. Tomás Povedano, Apartado 220, S. José.
Sec. Sr. José Monturiol, Apdo. 220, San José.

Dharana ....
Pres. Srta. Mercedes Montalto, Apdo. 633, San José.
Sec. ....

Zulai ....
Pres. Sr. Aquiles Acosta, Alajuuela.
Sec. Sr. Faustino Solera, Alajuela.

MEXICO

Loto ....
Pres. ....
Sec. Sr. Ramón P. Alanis, Ap. 138 bis. México, D. F.

Aura ....
Pres. Sra. Consuelo R. de Aldag, Ap. 2710, Méx. D.F.
Sec. Sr. Rafael Ramos Pedrueza, Ap. 2710, Méx. D.F.

MEXICO

Amor...........	Pres. Sra. Lucía Carrasco, Ap. 4575, México, D. F Sec. Sr. José Gávia, Ap. 4575, México, D. F.
Mayab...........	Pres. Sr. Oscar Escofie, Ap. 58, Mérida, Yuc. Sec. Sr. Santiago Herrera, Ap. 58, Mérida, Yuc.
Zamna...........	Pres. Sr. Lauro Franco, Calle 70, No. 574, B, M. Yuc. Sec. Sr. Angel Ortega Castillo, 61 No. 381, M. Yuc.
Apolonio de Tiana.	Pres. Sr. Víctor B. Acevedo, Zaragoza 34, Veracruz. Sec. Sra. María Guerrero, Vda. de Romero, Veracruz.
Sirio.............	Pres. Sra. Guadalupe G. de Joseph, Ap. 2710, M. D.F. Sec. ....

PUERTO RICO

Ananda..........	Pres. Sr. Esteban C. Canevaro, Ponce. Sec. Sra. Condesa Vda de Fleurian, León St. 4, Ponce
Helen P. Blavatsky	Pres. Sr. Luis A. Torregrosa, Ap. 132, Aguadilla. Sec. ....
Luz en el Sendero..	Pres. Sr. A. J. Plard; San Juan. Sec. Sr. Enrique Biascoechea, La Carolina.
J. Krishnamurti....	Pres. Srta. María Libertad Gómez. Sec. Sr. J. Francisco Arabia, Utuado.
Nivritti Marga.....	Pres. Dr. B. Jiménez, Serra, P. O. Box 141, Aguadilla Sec. Sr. Augusto Reichard, P. O. Box 141, Aguadilla.

EL SALVADOR

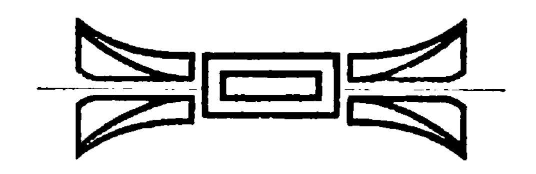
Teotl............	Pres. Sr. Reyes Arrieta, San Salvador, C. A. Sec. Sr. Ramón Avilés.
Aletheia...........	Pres. .... Sec. Sr. Rafael Heredia Reyes, San Salvador, C. A.

GUATEMALA

Quetzalia....... ..	Pres. .... Sec. Sr. Víctor J. Peña 6, Av. Norte número 36.

PANAMA

Amor Fraternal....	Pres. Sr. Edward Steiner, Panamá. Sec. Sr. Enrique Troya.



Imprenta-Escuela de la Beneficencia.

DIRECTOR: LUIS TESTAR.
ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

MARZO DE 1917.

SUMARIO:

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad."

1.º Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.º Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.º Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant**, The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte Mr. A P. Warrigton, Krotona, Hollywood. Los Angeles.
India .... Pandit Ipbal Narrain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra ..... H. Baillie Weaver, Esq. 19 Tavistock Square. London, W.
Australia .... Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia ... Eric Cronvall Ostermalmsgatan 75, Stockoln. Sweden.
Nueva Zelanda.. Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda .... J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia .... M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia .... Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova.
Alemania .... Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba .... Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría .... Mr. Robert Nadler Mgvar Teozofia Tarsasag, Ferenzick, (Tere 4, III, 10) Budapest.
Finlandia .... Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia .... Mme. A. Kamensky, Ivanovskaya 22, Petersbourg.
Bohemia .... Herr Jan Bedruícek-Dolni Sarka 275, Prágre-Podbaba
Africa del Sur .. Miss. M. L. Murchie, 745 R. Road, Montpelier, Durban, Natal.
Escocia .... Mr. D. Graham Pole, 28 Great King St., Edimburgh.
Suiza .... Mlle. H. Stephani, 3 Cours des Bastions, Géneve.
Bélgica .... Mr. G. Polak 112 Ave. de Toisou d' Or Brusels.
India Holandesa Dr. van Hinloopen Labberton, 19 Muscumweg, Buitenzorg. Java.
Burma .... A. Verhage Esq.-Maitreva Lge. Thingangyum, Rangoon
Austria .... John Cordes, Esq., Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega .... Miss. Eva Blytt, Hansteensgt 91, Kristiania.

Agentes Presidenciales

América del Sur Sr Adrian A. Madril, Rioja 1767, Rosario de Sta Fé. República Argentina.
España .... Sr. D. José Xifré, 22, Rue de la Paix, Hotel des Isles Britanniques, París.
Irlanda .... P. Leslie Pielou, Esq., Annandale, Sandford Road, Dublin.

Otras referencias

S. José de C. Rica .. Sr. Tomás Povedano, Apartado 220.
España .... Madrid, Sr. D. Julio Garrido, Churruca 4, 1° dre.
Barcelona, Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14.
República Argentina D. Alejandro Sorondo, Av. República 8. B. Aires.
D. Federico W. Fernández, Córdoba 2927, B. Aires.
D. Armando Rapp, Córdoba, 686, B. Aires.
República Uruguay D. F. Díaz, Falp, Caiguá 1,109 Montevideo.
D. Juan F. Viera, Maldonado 1522, Montevideo.
Chile .... Dr. E. Morizot, Olivar 143, Valparaíso.

DIRECTOR: LUIS TESTAR.
ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

ABRIL DE 1917.

SUMARIO:

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad."

1. Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, [illegible] o color.

2. Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3. Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant,** The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India [illegible]

Secretarios Generales de las Secciones

America del Norte	Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles California.
India	Pandit Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra	H. Baillie Weaver Esq., 19 Tavistock Square, London, W C
Australia	Mrs. [illegible], 69 Hunter [illegible], Sydney, N. S. W.
Escandinavia	[illegible] Cronvall, Ostermalm[illegible] 75, Stockholmo, Suecia.
Nueva Zelandia	Dr. C. W. Sanders, [illegible] Street, Auckland.
Holanda	J. P. W. Schuurman, [illegible] 76 [illegible]
Francia	M. Charles [illegible], 4, [illegible], Paris
Italia	Prof. O. Penzig, [illegible], Genova.
Alemania	Herr [illegible] 3, [illegible], Berlin
Cuba	Sr. Rafael de Albear, Apartado [illegible], Habana
Hungria	Mr. Robert Nadler Magyar [illegible] Tarsasag, Ferenczk (Tere 4. II. 10) Budapest, IV.
Finlandia	Mr. Pekka Ervast, [illegible]
Rusia	Mme. A. Kamensky, Ivanovskaya 22, Petrogrado.
Bohemia	Herr Jan Bedrnicek, Dolni Sarka 275, Praga; Podbaba
Africa del Sur	Miss M. L. [illegible], 745, [illegible] Road, [illegible], Durban, Natal
Escocia	Mr. D. Graham Pole, 28 Great King St., Edimburgo.
Suiza	Mlle. H. Stephani, 3 Cours des Bastions, Genève.
Bélgica	Mr. G. Polak, 112 Ave. de la Toison d'Or, [illegible]
India Holandesa	D. van Hinloopen Labberton, 19 [illegible], [illegible], Java.
Birmania	A. Verhage Esq., [illegible], Rangoon
Austria	[illegible] Carlos, [illegible] 10, Viena IV
Noruega	Miss Eva Blytt, [illegible] 91, Cristiania

Agentes Presidenciales

América del Sur	Sr. Adrian A. Madril, Rioja 1767, Rosario de Sta. Fe, R. A.
España	Sr. D. José Xifré, 22, Rue de la Paix, [illegible], París
Irlanda	P. Leslie Pielou Esq., Annandale, [illegible]

Otras referencias

España	Sr. D. [illegible]
República Argentina	Sr. D. Ramón Martínez, [illegible] 14, [illegible] D. Edmond [illegible], [illegible] 1049, Buenos Aires
Chile	D. [illegible] Dr. F. Morisot, [illegible] 143, Valparaíso Dr. [illegible], Asunción

REVISTA TEOSOFICA

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECTOR: LUIS TESTAR.

ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

MAYO DE 1917.

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad.".

1.º Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.º Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.º Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant**, The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

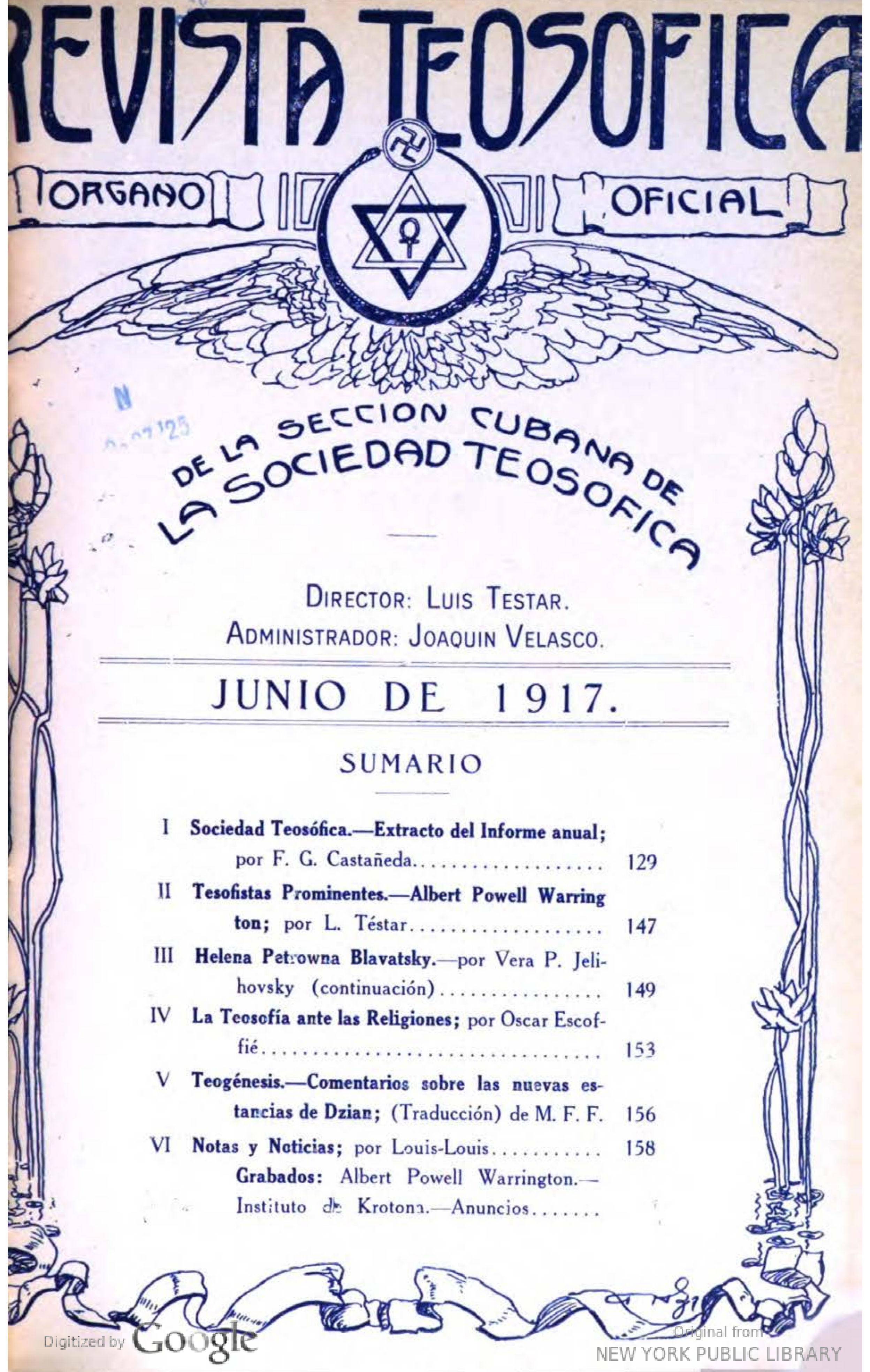
América del Norte Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles California.
India .... Pandit Iqbal Narrain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra ..... H. Baillie Woaver Esq., 19 Tavistock Square, London, W. C.
Australia .... Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia ... Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda .... I. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia .... M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia .... Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova.
Alemania .... Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba .... Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría .... Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek. (Tere 4. III. 10) Budapest, IV.
Finlandia .... Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia .... Mme. T. Kamensky, Ivanoyskaya 22, Petrogrado.
Bohemia .... Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275, Prága: Podbaba
Africa del Sur ... Miss. M. L. Murchie, 745, Ridge Road, Montpelier, Durban, Natal.
Escocia .... Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza .... Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica .... Mr. G. Polak: 112 Ave. de la Toison d' Or, Bruselas.
India Holandesa. D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumweg, Beitenzorg, Java.
Birmania .... A. Verhage Esq: Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria .... John Cordes, Esq: Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega .... Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur Sr. Adrian A. Madril, Rioja 1767, Rosario de Sta. Fe, R.A.
España .... Sr D. José Xifré; Hotel Lauvois, Square Lauvois, París 11.
Irlanda .... P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España .... Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23--1º, Toledo. / Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Uruguay .... D. F. Díaz Falp. E. Acevedo 1,109 Montevideo.
Chile .... Dr. E. Morisot. Olivar 143. Valparaíso.



DIRECTOR: LUIS TESTAR.
ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

JUNIO DE 1917.

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad".

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant,** The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

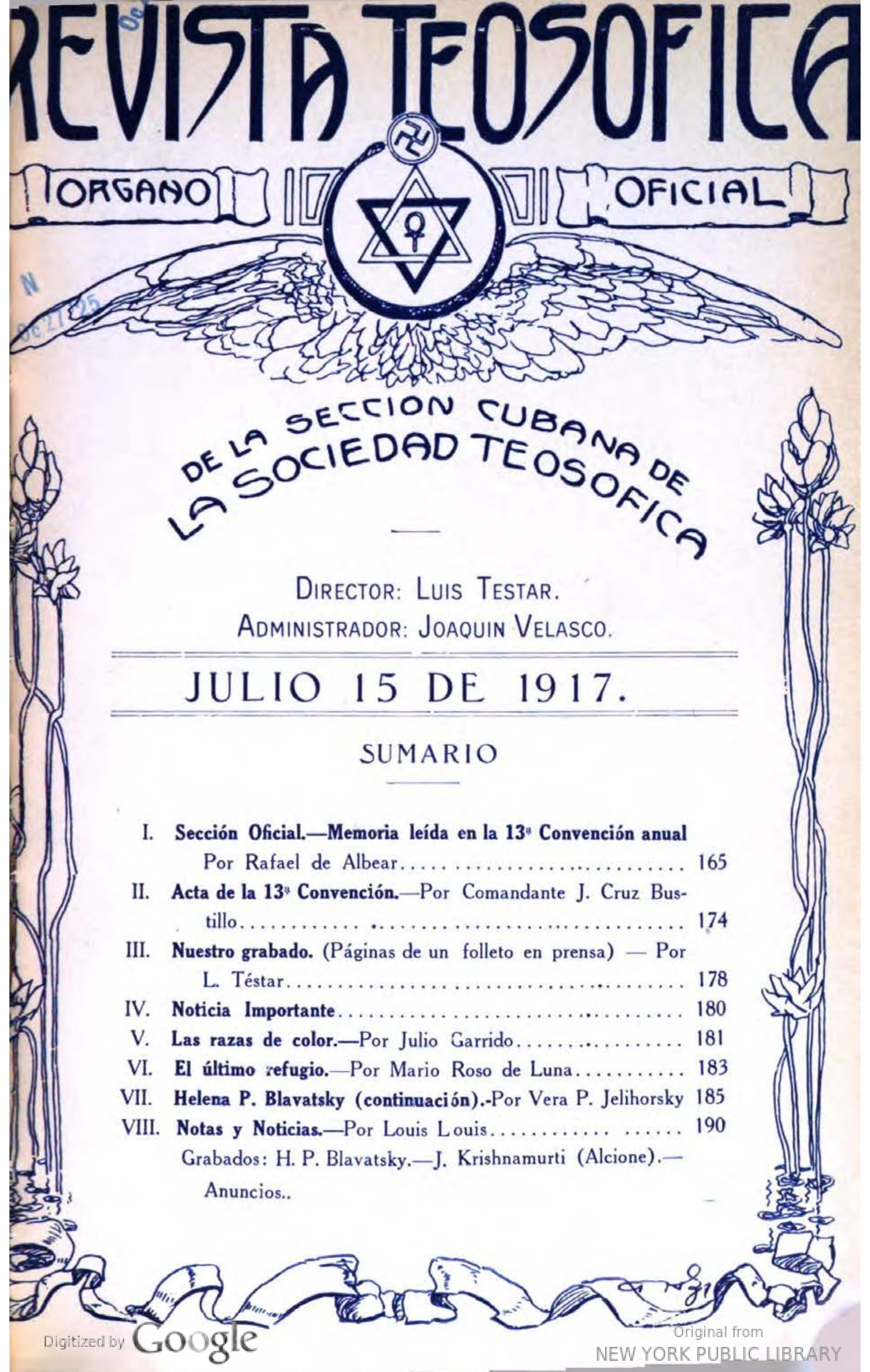
América del Norte Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles California.
India .... Pandit Iqbal Narrain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra ..... H. Baillie Woaver Esq., 19 Tavistock Square, London, W. C.
Australia ....Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia ... Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda....... J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia.........M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia...........Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova,
Alemania........Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba.......... Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría........Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek, (Tere 4. II, 10) Budapest, IV.
Finlandia.......Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia...........Mme. T. Kamensky, Ivanoyskaya 22, Petrogrado.
Bohemia....... Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275, Prága: Podbaba
Africa del Sur. . Miss. M. L. Murchie, 745, Ridge Road, Montpelier, Durban, Natal.
Escocia.........Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza...........Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica. ....Mr. G. Polak; 112 Ave. de la Toison d' Or, Bruselas.
India Holandesa. D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumweg, Beitenzorg. Java.
Birmania.......A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria........ John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega........Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur. Sr. Adrian A. Madril, Rioja 1767, Rosario de Sta. Fe, R.A.
España.........Sr. D. José Xifré: Hotel Lauvois, Square Lauvois, París II.
Irlanda..........P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España............ Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo.
Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Uruguay........... D. F. Díaz Falp. E. Acevedo 1,109 Montevideo.
Chile............. Dr. E. Moribot. Olivar 143. Valparaíso.



DIRECTOR: LUIS TESTAR.
ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

JULIO 15 DE 1917.

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad.".

1.º Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.º Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.º Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant**, The Theosophical Society, Adyar Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

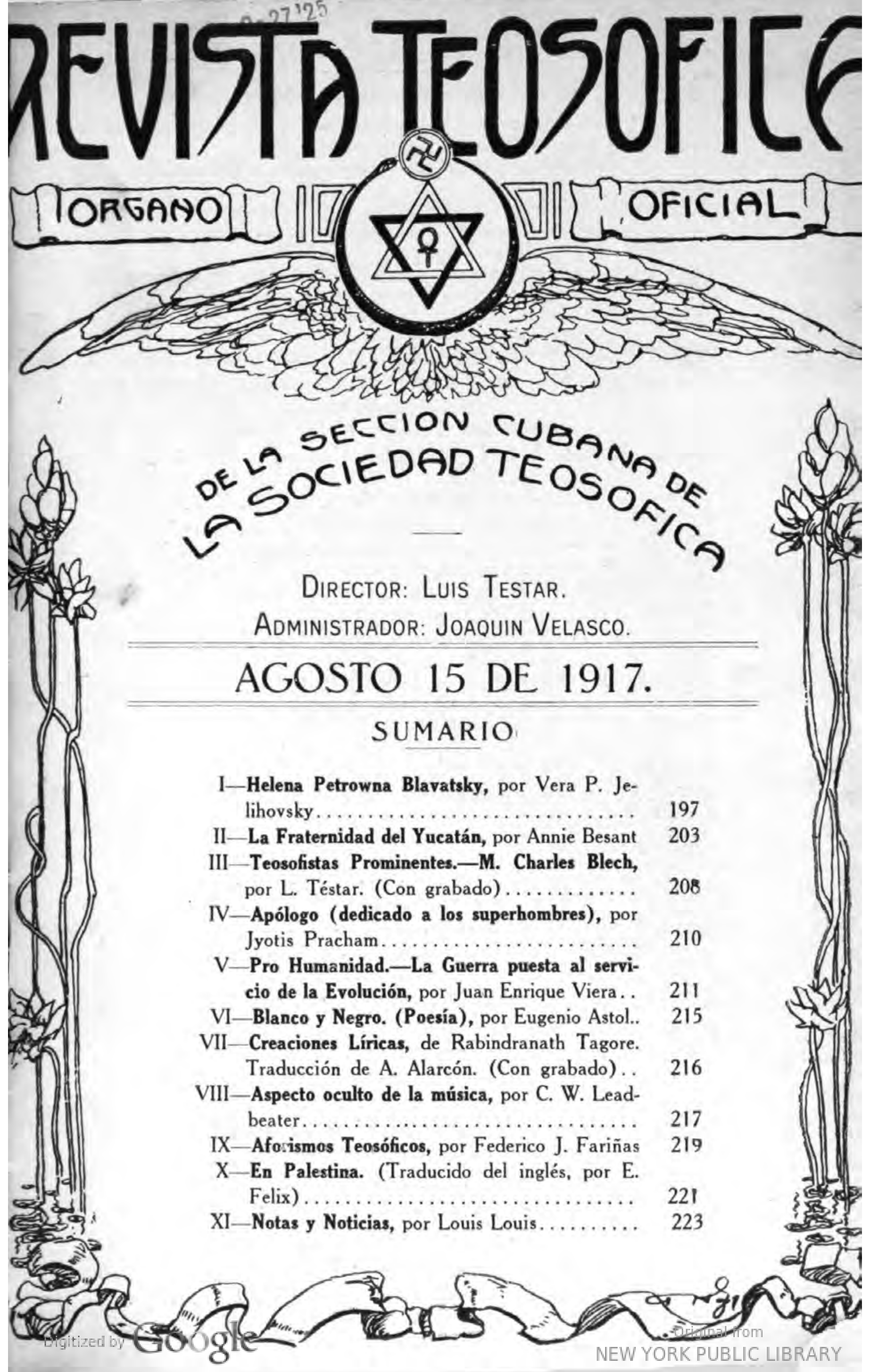
América del Norte Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles California.
India .... Pandit Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra H. Baillie Weaver Esq., 19 Tavistock Square, London. W. C.
Australia .... Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia ... Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda....... J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia........ M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia........... Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova,
Alemania........ Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba.......... Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría........ Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek. (Tere 4. III, 10) Budapest, IV.
Finlandia....... Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia.......... Mme. A. Kamensky, Ivanoyskaya 22, Petrogrado.
Bohemia....... Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275, Prága: Podbaba
Africa del Sur.. Miss. M. L. Murchie, 745, Ridge Road, Montpelier, Durban, Natal.
Escocia......... Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza.......... Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica......... Mr. G. Polak: 112 Ave. de la Toison d' Or, Bruselas.
India Holandesa. D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumweg, Beitenzorg Java.
Birmania....... A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria........ John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega........ Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur. Sr. Adrian A. Madril, Rioja 1767, Rosario de Sta. Fe, R. A.
España......... Sr. D. José Xifré: Hotel Louvois, Square Louvois, París 11.
Irlanda......... P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España............ { Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1º, Toledo. / Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona. }
República Argentina D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Uruguay.......... D. F. Díaz Falp. E. Acevedo 1,109 Montevideo.
Chile............ Dr. E. Morisot. Olivar 143. Valparaíso.



REVISTA TEOSOFICA

ORGANO OFICIAL

DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECTOR: LUIS TESTAR.

ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

AGOSTO 15 DE 1917.

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad.".

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant**, The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles California.
India .... Pandit Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra ..... H. Baillie Woaver Esq., 19 Tavistock Square, London. W. C.
Australia .... Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia ... Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda .... J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia .... M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia .... Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova,
Alemania .... Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba .... Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría .... Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek (Tere 4. II, 10) Budapest, IV.
Finlandia ...... Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia .... Mme. A. Kamensky, Ivanoyskaya 22, Petrogrado.
Bohemia .... Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275, Prága: Podbaba
Africa del Sur.. Miss. M. L. Murchie, 745, Ridge Road, Montpelier, Durban, Natal.
Escocia .... Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza .... Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica .... Mr. G. Polak; 112 Ave. de la Toison d' Or, Bruselas.
India Holandesa. D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumweg, Beitenzorg Java.
Birmania .... A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria .... John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega .... Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur. Sr. Adrian A. Madril, Rioja 1767, Rosario de Sta. Fe, R.A.
España .... Sr. D. José Xifré; Hotel Louvois, Square Louvois, París II.
Irlanda .... P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España .... Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo.
Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Uruguay .... D. F. Díaz Falp. E. Acevedo 1,109 Montevideo.
Chile .... Dr. E. Morisot. Olivar 143. Valparaíso.

DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECTOR: LUIS TESTAR.

ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

SEPTIEMBRE 15 DE 1917.

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad."

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant**, The Theosophical Society, Adyar. Madras, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles California.
India .... Pandit Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra ..... H. Baillie Woaver Esq., 19 Tavistock Square, London. W C.
Australia .... Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia ... Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda .... J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia .... M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia .... Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova.
Alemania .... Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba .... Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría .... Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek. (Tere 4. III, 10) Budapest, IV.
Finlandia .... Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia .... Mme. A. Kamensky, Ivanoyskaya 22, Petrogrado.
Bohemia .... Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275, Prága: Podbaba
Africa del Sur .. Miss. M. L. Murchie, 745, Ridge Road, Montpelier, Durban, Natal.
Escocia .... Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza .... Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica .... Mr. G. Polak: 112 Ave. de la Toison d' Or, Bruselas.
India Holandesa. D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumweg, Beitenzorg Java.
Birmania .... A. Verhage Esq; Maitreva Lge. Thinganeyum, Rangoon.
Austria .... John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega .... Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur Sr. Adrian A. Madril. Rioja 1767, Rosario de Sta. Fe, R.A.
España .... Sr. D. José Xifré: Hotel Louvois, Square Louvois, París 11.
Irlanda .... P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España .... Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo.
Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Uruguay .... D. F. Díaz Falp. E. Acevedo 1,109 Montevideo.
Chile .... Dr. E. Morisot. Olivar 143. Valparaíso.

DIRECTOR: LUIS TESTAR.

ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

OCTUBRE 15 DE 1917.

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad".

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant,** The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

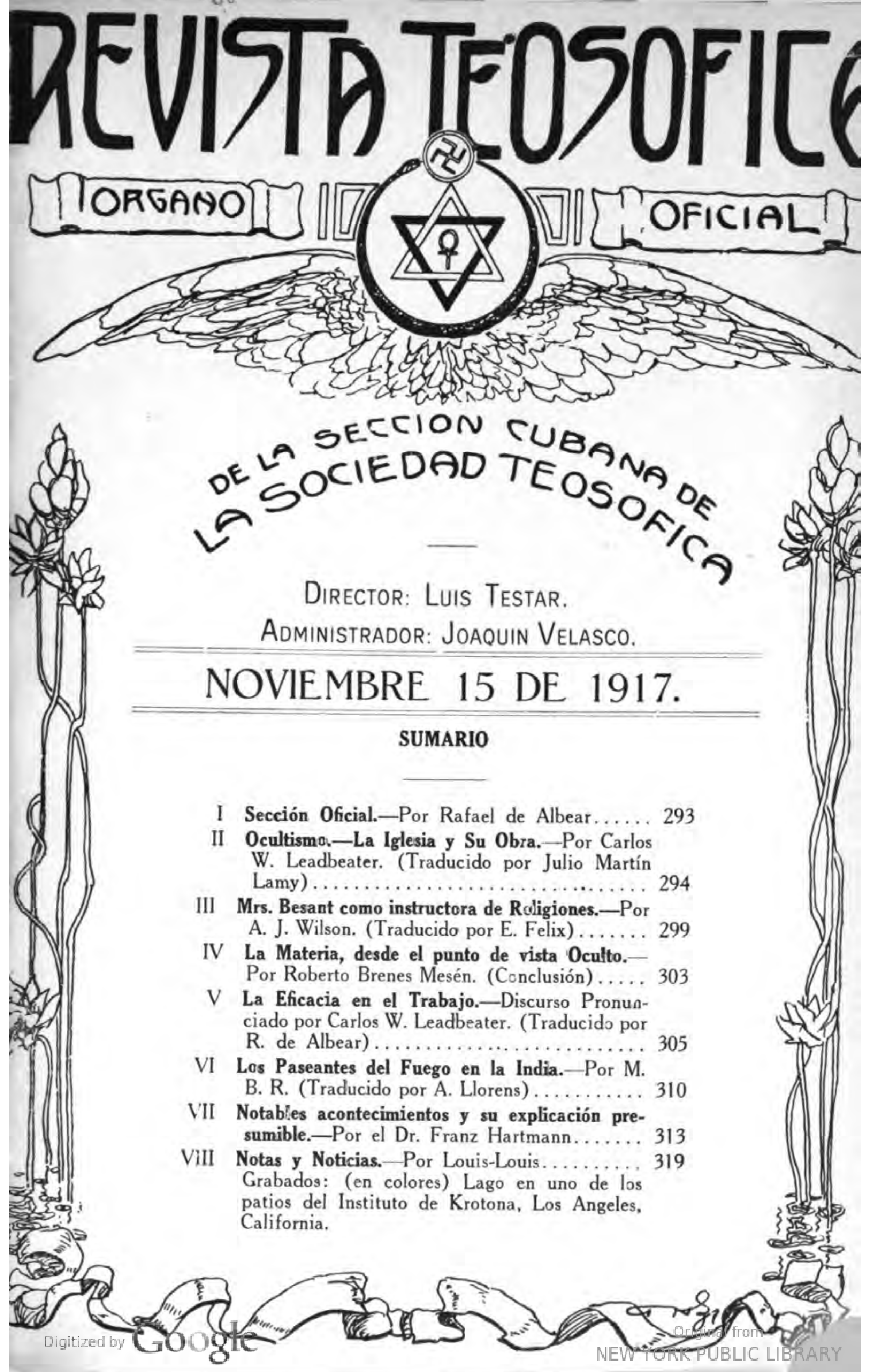
América del Norte Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles California.
India .... Pandit Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra ..... H. Baillie Woaver Esq., 19 Tavistock Square, London. W C.
Australia .... Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia ... Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda .... J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia .... M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia .... Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova,
Alemania .... Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba .... Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría .... Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek (Tere 4. III, 10) Budapest, IV.
Finlandia .... Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia .... Mme. A. Kamensky, Ivanoyskaya 22, Petrogrado.
Bohemia .... Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275, Prága: Podbaba
Africa del Sur .. Miss. M. L. Murchie, 745, Ridge Road, Montpelier, Durban, Natal.
Escocia .... Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza .... Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica .... Mr. G. Polak; 112 Ave. de la Toison d' Or, Bruselas.
India Holandesa. D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumweg, Beitenzorg Java.
Birmania .... A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria .... John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega .... Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur. Sr. Adrian A. Madril. Rioja 1767, Rosario de Sta. Fe, R.A
España .... Sr. D. José Xifré; Hotel Louvois, Square Louvois, París 11.
Irlanda .... P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España .... Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo. / Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Uruguay .... D. F. Díaz Falp. E. Acevedo 1,109 Montevideo.
Chile .... Dr. E. Moribot. Olivar 143. Valparaíso.



DIRECTOR: LUIS TESTAR.

ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

NOVIEMBRE 15 DE 1917.

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad."

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant**, The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles California.
India .... Pandit Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra ..... H. Baillie Woaver Esq., 19 Tavistock Square, London. W C.
Australia .... Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia ... Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda .... J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia .... M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia .... Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova,
Alemania .... Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba .... Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría .... Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek (Tere 4. II. 10) Budapest, IV.
Finlandia .... Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia .... Mme. A. Kamensky, Ivanoyskaya 22, Petrogrado.
Bohemia .... Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275, Prága: Podbaba
Africa del Sur. . Miss. M. L. Murchie, 745, Ridge Road, Montpelier, Durban, Natal.
Escocia .... Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza .... Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica .... Mr. G. Polak; 112 Ave. de la Toison d' Or, Bruselas.
India Holandesa. D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumweg, Beitenzorg Java.
Birmania .... A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria .... John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega .... Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur. Sr. Adrian A. Madril. Rioja 1767, Rosario de Sta. Fe, R. A.
España .... Sr. D. José Xifré; Hotel Louvois, Square Louvois, París II.
Irlanda .... P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España .... Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo.
Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Uruguay .... D. F. Díaz Falp. E. Acevedo 1,109 Montevideo.
Chile .... Dr. E. Morisot. Olivar 143. Valparaíso.

DIRECTOR: LUIS TESTAR.
ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

DICIEMBRE 15 DE 1917.

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad.".

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. Annie Besant, The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles California.
India .... Pandit Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra ..... H. Baillie Woaver Esq., 19 Tavistock Square, London. W C.
Australia .... Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia ... Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda .... J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia .... M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia .... Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova,
Alemania .... Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba .... Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría .... Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek. (Tere 4. II, 10) Budapest, IV.
Finlandia .... Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia .... Mme. A. Kamensky, Ivanoyskaya 22, Petrogrado.
Bohemia .... Herr Jan Bedrnicek: Dolni Sarka 275, Prága: Podbaba
Africa del Sur .. Miss. M. L. Murchie, 745, Ridge Road, Montpelier, Durban, Natal.
Escocia .... Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza .... Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica .... Mr. G. Polak: 112 Ave. de la Toison d' Or, Bruselas.
India Holandesa. D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumweg, Beitenzorg Java.
Birmania .... A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria .... John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega .... Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur. Sr. Adrian A. Madril. Rioja 1767, Rosario de Sta. Fe, R.A.
España .... Sr. D. José Xifré; Hotel Louvois, Square Louvois, París 11.
Irlanda .... P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España .... Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo.
Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Uruguay .... Dr. E. M[illegible] Olivar 143, Valparaíso
Chile .... D. F. Díaz Falp. E. Acevedo 1,109 Montevideo.

DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECTOR: LUIS TESTAR.

ADMINISTRADOR: JOAQUIN VELASCO.

ENERO 15 DE 1918

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad.".

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad. sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant,** The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles California.
India .... Pandit Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra ..... H. Baillie Woaver Esq., 19 Tavistock Square, London. W C.
Australia .... Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia ... Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda .... J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia .... M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia .... Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova,
Alemania .... Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba .... Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría .... Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek, (Tere 4. II. 10) Budapest, IV.
Finlandia .... Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia .... Mme. A. Kamensky, Ivanoyskaya 22, Petrogrado.
Bohemia .... Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275, Prága: Podbaba
Africa del Sur: .. Miss M. L. Murchie, 745, Ridge Road, Montpelier, Durban, Natal.
Escocia .... Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza .... Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica .... Mr. G. Polak: 112 Ave. de la Toison d' Or, Bruselas.
India Holandesa. D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumweg, Beitenzorg Java.
Birmania .... A. Verhage Esq: Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria .... John Cordes, Esq: Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega .... Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur. Sr. José Melián, Echeverría 2292. Belgrano, Buenos Aires.
España .... Sr. D. José Xifré: Hotel Louvois, Square Louvois, París 11.
Irlanda .... P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España .... Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo.
Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Uruguay .... Dr. E. Morisot. Olivar 143. Valparaíso.
Chile .... D. F. Díaz Falp. E. Acevedo 1,109 Montevideo.

DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECTOR: LUIS TESTAR.
ADMINISTRADOR: GUILLERMO ORDOÑEZ

MARZO 15 DE 1918

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad.".

1.º Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.º Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.º Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant,** The Theosophical Society, Adyar. Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles California.
India .... Pandit Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra ..... H. Baillie Woaver Esq., 19 Tavistock Square, London. W C.
Australia .... Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia ... Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda .... J. P. W. Schuurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia .... M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia .... Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova,
Alemania .... Herr. Sixtus von Kapff. M.D., Kaiserallee 2047, Berlín
Cuba .... Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría .... Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek. (Tere 4. II, 10) Budapest, IV.
Finlandia .... Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia .... Mme. A. Kamensky, Ivanoyskaya 22, Petrogrado.
Bohemia .... Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275, Prága: Podbaba
Africa del Sur .. Miss. M. L. Murchie, 745, Ridge Road, Montpelier, Durban, Natal.
Escocia .... Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza .... Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica .... Mr. G. Polak; 112 Ave. de la Toison d' Or, Bruselas.
India Holandesa. D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumweg, Beitenzorg Java.
Birmania .... A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria .... John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega .... Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur. Sr. José Melián, Echeverría 2292. Belgrano, Buenos Aires.
España .... Sr. D. José Xifré; Hotel Louvois, Square Louvois, París 11.
Irlanda .... P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España .... Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1º, Toledo.
Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Chile .... Dr. E. Moriot, Olivar 143, Valparaíso.
Uruguay .... D. F. Díaz Falp. E. Acevedo 1,109 Montevideo.

DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECTOR: RAFAEL DE ALBEAR.
ADMINISTRADOR: GUILLERMO ORDOÑEZ

ABRIL 15 DE 1918.

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad."

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant,** The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte.	Mr. A. P. Warrington. Krotona, Hollywood. Los Angeles. California.
India	Pandit Iqbal Narain Gurtu. Benarés, U. P. India.
Inglaterra	H. Baillie Weaver Esq.. 19 Tavistoch Square. London. W. C.
Australia	Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia	Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia	Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda	J. P. W. Schurman. Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia	M. Charles Blech, 4, Square Rapp. París.
Italia	Prof. O. Penzig, I. Corso Dogali. Génova,
Alemania	Herr. Sixtus von Kapff. M. D., Kaiserallee 2047, Berlín.
Cuba	Sr. Rafael de Albear, Apartado 365. Habana.
Hungría	Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek, (Tere 4, III. 10) Budapest. IV.
Finlandia	Mr. Pekka Ervast. Aggelby.
Rusia	Mme. A. Kamensky, Ivanivskaya 22. Petrogrado.
Bohemia	Herr Jan Bedrnicek: Dolni Sarka 275. Prága: Podbaba.
Africa del Sur . . .	Miss. M. L. Murchie 745. Ridge Road. Montpelier. Durbac, Natal.
Escocia	Mr. D. Graham Pole. 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza	Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions. Génove.
Bélgica	Mr. G. Polak: 112 Ave. de la Toison d' Or. Bruselas.
India Holandesa . . .	D. van Hinloopen Labberton. 19 Museumweg, Buitenzorg, Java.
Birmania	A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria	John Cordes, Esq: Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega	Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur . . .	Sr. José Melián, Echeverría 2292. Belgrano, Buenos Aires.
España	Sr. D. José Xifré: Hotel Louvois, Square Louvois, París 11.
Irlanda	P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España	Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo.
	Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina .	D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Chile	Dr. E. Morisot Olivar 143. Valparaíso.
Uruguay	D. F. Díaz Falp. E., Acevedo 1,109 Montevideo.

DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECTOR: RAFAEL DE ALBEAR.
ADMINISTRADOR: GUILLERMO ORDOÑEZ

MAYO 15 DE 1918.

SUMARIO

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad."

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant,** The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte.	Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles, California.
India.	Pandit Iqbal Narain Gurtu, Benarés, U. P. India.
Inglaterra. . . .	H. Baillie Weaver Esq., 19 Tavistoch Square. London. W. C.
Australia.	Mrs. John, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia. . . .	Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. . .	Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda.	J. P. W. Schurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia.	M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia.	Prof. O. Penzig, 1, Corso Dogali, Génova,
Alemania.	Herr. Sixtus von Kapff. M. D., Kaiserallee 2047, Berlín.
Cuba.	Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría.	Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek, (Tere 4, III, 10) Budapest. IV.
Finlandia.	Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia.	Mme. A. Kamensky, Ivanivskaya 22. Petrogrado.
Bohemia.	Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275. Prága: Podbaba.
Africa del Sur. . .	Miss. M. L. Murchie 745, Ridge Road, Montpelier, Durbac, Natal.
Escocia.	Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza.	Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica.	Mr. G. Polak; 112 Ave. de la Toison d' Or. Bruselas.
India Holandesa. . .	D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumveg, Beitenzorg, Java.
Birmania.	A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria.	John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega.	Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.

Agentes Presidenciales

América del Sur. . .	Sr. José Melián, Echeverría 2292. Belgrano, Buenos Aires.
España.	Sr. D. José Xifré: Hotel Louvois. Square Louvois, París 11.
Irlanda.	P. Leslie Pielcu Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España.	Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo.
	Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina.	D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Chile.	Dr. E. Morisot Olivar 143. Valparaíso.
Uruguay.	D. F. Díaz Falp. E., Acevedo 1,109 Montevideo.

DE LA SECCION CUBANA DE
LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECTOR: RAFAEL DE ALBEAR.
ADMINISTRADOR: GUILLERMO ORDOÑEZ.

JUNIO 15 DE 1918.

SUMARIO.

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad.".

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant,** The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte.	Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles, California.
India.	Mr. A. Ry. T. Ramachandra Rao, Benarés, U. P.
Inglaterra.	H. Baillie Weaver Esq., 19 Tavistoch Square, London. W. C.
Australia.	T. H. Martín, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia.	Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia.	Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda.	J. P. W. Schurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia.	M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia.	Sig. Emilio Turin, 7 Via Antonio Musa, Roma.
Alemania.	Herr. Sixtus von Kapff. M. D., Kaiserallee 2047, Berlín.
Cuba.	Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría.	Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek, (Tere 4, III, 10) Budapest, IV.
Finlandia.	Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia.	Mme. A. Kamensky, Ivaniyskaya 22, Petrogrado.
Bohemia.	Herr Jan Bednicek; Dolni Sarka 275. Praga: Podbaba.
Africa del Sur.	Miss. M. L. Murchie 745, Ridge Road, Montpelier, Durbac, Natal.
Escocia.	Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza.	Mlle. H. Stephani, 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica.	Mr. G. Polak; 112 Ave. de la Toison d' Or. Bruselas.
India Holandesa.	D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumveg, Beitenzorg, Java.
Birmania.	A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria.	John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega.	Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.
Egipto.	Mr. Egizio Vercnesi, General Secretary of the T. S. M. Egiypt. P. O. Box 50, Cairo, Egipto.

Agentes Presidenciales

América del Sur.	Sr. José Melián, Echeverría 2292. Belgrano, Buenos Aires.
España	Sr. D. José Xifré; Hotel Louvois, Square Louvois, París 11.
Irlanda.	P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España.	Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo.
	Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina.	D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Chile.	Dr. E. Morisot Olivar 143. Valparaíso.
Uruguay.	D. F. Díaz Falp. E., Acevedo 1,109 Montevideo.

DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECTOR: RAFAEL DE ALBEAR.
ADMINISTRADOR: GUILLERMO ORDOÑEZ

JULIO 15 DE 1918.

SUMARIO.

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad.".

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant**, The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte	Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles, California.
India	M. A. Ry. T. Ramachandra Rao, Benarés, U. P.
Inglaterra	H. Baillie Weaver Esq., 19 Tavistoch Square London. W. C.
Australia	T. H. Martín, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia	Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia	Dr. C. W. Sanders, 351 Queen Street, Auckland.
Holanda	J. P. W. Schurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia	M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia	Sig. Emilio Turin, 7 Via Antonio Musa, Roma.
Alemania	Herr. Sixtus von Kapff. M. D., Kaiserallee 2047, Berlín.
Cuba	Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría	Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek, (Tere 4, III, 10) Budapest, IV.
Finlandia	Mr. Pekka Ervast, Aggelby.
Rusia	Mme. A. Kamensky, Ivanovskaya 22, Petrogrado.
Bohemia	Herr Jan Bednicek; Dolni Sarka 275. Prága: Podbaba.
Africa del Sur	Miss. M. L. Murchie 745, Ridge Road, Montpelier, Durbac, Natal.
Escocia	Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza	Mlle. H. Stephani, 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica	Mr. G. Polak; 112 Ave. de la Toison d' Or. Bruselas.
India Holandesa	D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumveg, Beitenzorg, Java.
Birmania	A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria	John Cordes, Esq: Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega	Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.
Egipto	Mr. Egizio Verencsi, General Secretary of the T. S. M. Egiypt. P. O. Box 50, Cairo, Egipto.

Agentes Presidenciales

América del Sur	Sr. José Melián, Echeverría 2292, Belgrano, Buenos Aires.
España	Sr. D. José Xifré: Hotel Louvois, Square Louvois, París II.
Irlanda	P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España	Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo.
	Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina	D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Chile	Dr. E. Morisot Olivar 143, Valparaíso.
Uruguay	D. F. Díaz F. E., Acevedo 1,109 Montevideo.

DIRECTOR: RAFAEL DE ALBEAR.
ADMINISTRADOR: GUILLERMO ORDOÑEZ

AGOSTO 15 DE 1918.

SUMARIO.

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad.".

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad. sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant,** The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte.	Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles, California.
India.	M. A. Ry. T. Ramachandra Rao, Benarés, U. P.
Inglaterra. . . .	H. Baillie Weaver Esq., 19 Tavistoch Square, London. W. C.
Australia.	T. H. Martin, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia. . . .	Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia. . .	J. R. Thompson, Esq. 351 Queen Street, Auckland.
Holanda.	J. P. W. Schurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia.	M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia.	Sig. Emilio Turin, 7 Via Antonio Musa, Roma.
Alemania.	Herr. Sixtus von Kapff. M. D., Kaiserallee 2047, Berlín.
Cuba.	Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría.	Mr. Robert Nadler Magyar Teozofia Tarsasag, Ferenziek, (Tere 4. III. 10) Budapest, IV.
Finlandia.	Mr. William Angervo, Aggelby.
Rusia.	Mme. A. Kamensky, Ivanovskaya 22, Petrogrado.
Bohemia.	Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275. Prága: Podbaba.
Africa del Sur. . .	Miss. M. L. Murchie 745, Ridge Road, Montpelier, Durbac. Natal
Escocia.	Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza.	Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica.	Mr. G. Polak; 112 Ave. de la Toison d' Or. Bruselas.
India Holandesa. . .	D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumveg, Beitenzorg, Java.
Birmania.	A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria.	John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega.	Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.
Egipto.	Mr. Egizio Vereneni, P. O. Box 50, Cairo, Egipto.

Agentes Presidenciales

América del Sur. . .	Sr. José Melián, Echeverría 2292. Belgrano, Buenos Aires.
España.	Sr. D. José Xifré; Hotel Louvois, Square Louvois, París 11.
Irlanda.	P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España.	Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1°, Toledo.
	Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina.	D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Chile.	Dr. E. Morisot Olivar 143. Valparaíso.
Uruguay.	D. F. Díaz Falp. E., Acevedo 1,109 Montevideo.

DE LA SECCION CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECTOR: RAFAEL DE ALBEAR.
ADMINISTRADOR: GUILLERMO ORDOÑEZ

Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de segunda clase en la oficina de Correos de la Habana.

SEPTIEMBRE 15 DE 1918.

SUMARIO.

Logias de la Sección Cubana

CUBA

Annie Besant . . . Pres. Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Secr. Sr. Guillermo Ordoñez, Apartado 365, Habana.

Sophia . . . . Pres. Sr. Octavio Guerrero, Sta. Elena 165, Cienfuegos.
Secr. Sr. Miguel A. Talleda, Cienfuegos.

H. P. Blavatsky . . . Pres. Sra. Feliciana Sánchez.
Secr. Sr. Modesto Ferrera, Sta. Rita y Clarín, Santiago de Cuba.

Luz de Maceo . . . Pres Sra. Amalia Núñez, S. Fermín 20, Santiago de Cuba.
Secr. Sr. Nestor J. Pilot, Mejorana 8½, Santiago de Cuba

Loto Blanco . . . . . Pres. Sr. Enrique Rivera.
Secr. Srta. Aurea Ballesta, Sta. Rita baja, 46, Santiago de Cura.

Luz de Oriente . . . Pres. Sr. Luis García Reus, Ti Arriba, Or.
Secr. Sr. Eduardo Rosillo Caballero.

Destellos de Oriente. Pres. Sr. Heliodoro Cutiño, S. Luis, Or.
Secr. Sr. Luis Rodríguez, San Luis, Or.

Dharma . . . . . . Pres. Dr. Mateo I. Fiol, Navia 24, Matanzas.
Secr. Sr. Luis E. Fernández, Tello Lamar 67, Matanzas.

Caridad . . . . Pres. Dr. Arturo Villalón, Palma Soriano, Oriente.
Secr. Sr. Carlos González, Palma Soriano, Oriente.

Occidente . . . . . Pres. . . . .
Secr. Sr. Armando Blanco, M. Landa 58, Pinar del Río.

Leadbeater . . . . . Pres. Sr. Lorgio Vargas, Martí 90, S. Spíritus.
Secr. Sr. Alejandro Gómez, J. Nazareno 22, S. Spíritus.

Maitreya . . . . . . Pres. Sr. Porfirio Rodríguez, Ciego de Avila.
Secr. Sr. Federico J. Fariñas, S. Sánchez 7, C. de Avila.

Rayos de Luz . . . Pres. Sr. Juan A. Blanco, Bayamo.
Secr. Sr. Carlos Eligio Blanco, Mármol 93, Bayamo.

Jesús de Nazareth. Pres. Sr. Bernardo García, Tuinucú, Villas.
Secr. Sr. Julio Rodríguez, Tuinucú, Villas.

Pitágoras . . . . . . Pres. Sr. Ramón Cañete, San Telmo 50, Manzanillo.
Secr. Sr. Victoriano Lozano, E. Loinaz 30, Manzanillo.

Unidad . . . . . . Pres. Sr. J. Ramón Rojas, Apartado 85, Banes, Or.
Secr. Sr. Ricardo Ballesteros, Apartado 85, Banes, Or.

Surya . . . . Pres. Dr. O. Pochet, Apartado 365, Habana.
Secr. Sr. Edelmiro A. Felix, Apartado 365, Habana.

Sol . . . . Pres. Sr. Celestino Díaz, Gutiérrez 57, Trinidad.
Secr. Sr. Ricardo E. Basañez, Santo Domingo 16, Trinidad.

Jinarajadasa . . . . . . Pres. Sr. Carlos Acosta.
Secr. Sr. Manuel F. Monteagudo, S. Sánchez 10, Vuelta.

Hermes .... Pres. Sr. Grrman Cortés, Terry 3, Sta Isabel de las Lajas
Secr. Sr. Francisco Pino, T. Cruz 38 .. .. ..

COSTA RICA

Virya . . . . Pres. Sr. Tomás Povedano, Apartado 220, San José.
Secr. Sr. José Monturiol, Apartado 220, San José.

Dharana . . . . . Pres. Sr. Roberto Brenes Mesén, Apartado 633, San José.
Secr. Srta. Mercedes Montalto, Apartado 633, San José.

Zulai . . . . Pres. Sr. Aquiles Acosta, Alajuela.
Secr. Sr. Faustino Solera, Alajuela.

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

"No hay religión más elevada que la Verdad."

1.° Formar un núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2.° Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Literaturas y Ciencias.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto.)

A los que deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas o políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

PARA INFORMES PODRAN DIRIGIRSE A LOS PUNTOS SIGUIENTES:

Presidente: Mrs. **Annie Besant,** The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa.

Secretarios Generales de las Secciones

América del Norte	Mr. A. P. Warrington, Krotona, Hollywood. Los Angeles, California.
India	M. A. Ry. T. Ramachandra Rao, Benarés, U. P.
Inglaterra	H. Baillie Weaver Esq., 19 Tavistoch Square, London. W. C.
Australia	T. H. Martin, 69 Hunter Street, Sydney, N. S. W.
Escandinavia	Eric Cronvall, Ostermalmsgatan 75, Stocolmo, Suecia.
Nueva Zelandia	J. R. Thompson, Esq. 351 Queen Street, Auckland.
Holanda	J. P. W. Schurman, Amsteldijk 76 Amsterdam.
Francia	M. Charles Blech, 4, Square Rapp, París.
Italia	Sig. Emilio Turin, 7 Via Antonio Musa, Roma.
Alemania	Herr. Sixtus von Kapff. M. D., Kaiserallee 2047, Berlín.
Cuba	Sr. Rafael de Albear, Apartado 365, Habana.
Hungría	Mr. Robert Nadler Magyar Teozofía Tarsasag, Ferenziek, (Tere 4, III, 10) Budapest, IV.
Finlandia	Mr. William Angervo, Aggelby.
Rusia	Mme. A. Kamensky, Ivanovskaya 22, Petrogrado.
Bohemia	Herr Jan Bedrnicek; Dolni Sarka 275. Prága: Podbaba.
Africa del Sur	Miss. M. L. Murchie 745, Ridge Road, Montpelier, Durbac, Natal
Escocia	Mr. D. Graham Pole, 28 Great King. St., Edimburgo.
Suiza	Mlle. H. Stephani. 3 Cours des Bastions, Génove.
Bélgica	Mr. G. Polak; 112 Ave. de la Toison d' Or. Bruselas.
India Holandesa	D. van Hinloopen Labberton, 19 Museumveg, Beitenzorg, Java.
Birmania	A. Verhage Esq; Maitreya Lge. Thingangyum, Rangoon.
Austria	John Cordes, Esq; Theresianumgasse 10, Viena IV.
Noruega	Miss Eva Blytt, Hansteensgt 91, Cristianía.
Egipto	Mr. Egizio Vereneni, P. O. Box 50, Cairo, Egipto.

Agentes Presidenciales

América del Sur	Sr. José Melián, Echeverría 2292. Belgrano, Buenos Aires.
España	Sr. D. José Xifré; Hotel Louvois, Square Louvois, París 11.
Irlanda	P. Leslie Pielou Esq. Annandale, Sandfor Road, Dublin.

Otras referencias

España	Sr. D. Julio Garrido, Núñez de Arce 23—1º, Toledo.
	Sr. D. Ramón Maynadé, Princesa 14, Barcelona.
República Argentina	D. Edmond Taillefer: Casilla 1019, Buenos Aires.
Chile	Dr. E. Morisot Olivar 143. Valparaíso.
Uruguay	D. F. Díaz Falp. E., Acevedo 1,109 Montevideo.

MEXICO

Aura.	Pres. Sr. Jose Romano Muñoz, Apartado 2710, México, D. F. Secr. Sra. Consuelo R. de Aldag, Apartado 2710, México, D. F.
Mayab.	Pres. Sr. Francisco Gómez Rul, Apdo. 58, Mérida. Yucatán. Secr. Sr. Manuel Domínguez Z.
Lamaa.	Pres. Sr. Lauro Franco, Calle 70 No. 574, B. M., Yucatán. Secr. Sr. Angel Ortega Castillo, 61 No. 381, M. Yucatán.
Apolonio de Tiana. .	Pres. Sr. Víctor B. Acevedo, Zaragoza 34, Veracruz. Secr. Sra. María Guerrero, Vda. de Romero, Veracruz.
Sirio.	Pres. Sra. Guadalupe G. de Joseph, Apartado 1841, México, D. F. Secr. Sr. Salvador Morales, Apartado 1841, México, D. F.
Teo—Citlalin. . . .	Pres. Sr. Joaquín Z. Valadez, Apartado 1213, México, D. F. Secr. . . . .
Mercurio.	Pres. Sra. Enriqueta V. de Gayosso, México, D. F. Secr. Sr. Gildardo F. Avilés, Revillagigedo 8, México, D. F.

PUERTO RICO

Ananda.	Pres. Sr. Esteban C. Canevaro, Ponce. Secr. Sra. Condesa Vda. de Fleurian, 46, Comercio St., Ponce.
Luz del Sendero. . .	Pres. Sr. A. J. Plard, P. O. Box 696, San Juan. Secr. Srta. Rosa Chevremont, Apartado 48, San Juan.
Nivritti Marga. . .	Pres. Dr. B. Jiménez Serra, P. O. Box 141, Aguadilla. Secr. Sr. Augusto Reichard, P. O. Box 141, Aguadilla.

EL SALVADOR

Teotl.	Pres. Sr. Reyes Arrieta, San Salvador, A. C. Secr. Sr. Ramón Avilés, San Salvador, A. C.
Aletheia.	Pres. Sr. Vicente Cortes Reales. Secr. . . . .

PANAMA

Amor Fraternal . .	Pres. Sr. Joaquín M. Paredes. Secr. Sr. Rafael Bujan, Apartado 2, Panamá.

Precios de esta Revista

En moneda nacional o americana

NUMERO SUELTO..................	$0.20
POR UN TRIMESTRE..............	„0.50
„ „ SEMESTRE..............	„1.00
„ „ AÑO......................	„2.00

(PUBLICACIÓN MENSUAL)

Para asuntos relacionados con la Redacción del periódico o con la Administración, dirigirse a Oquendo número 14, altos, de 5 a 7 p. m. Correo: Apartado número 365. Habana.

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de 2a. clase en las Oficinas de Correos de la Habana.